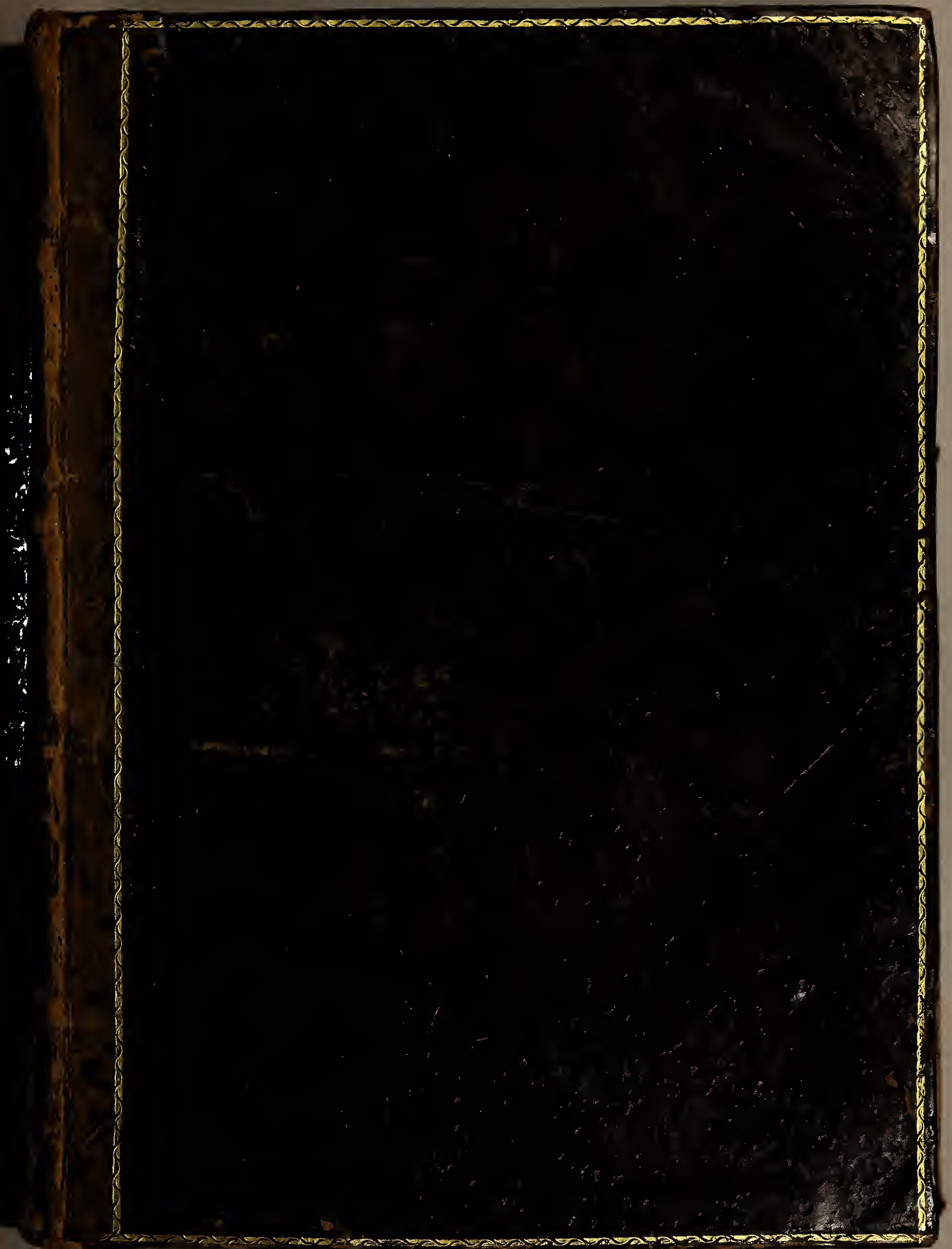
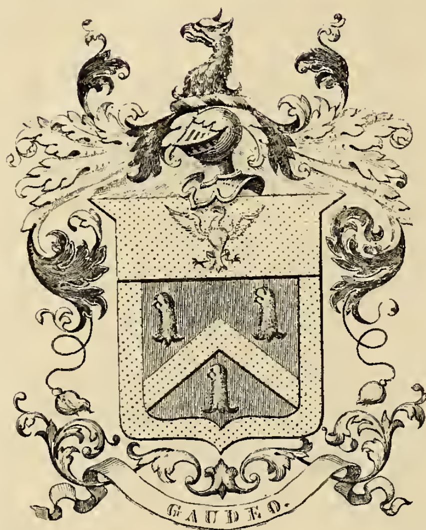
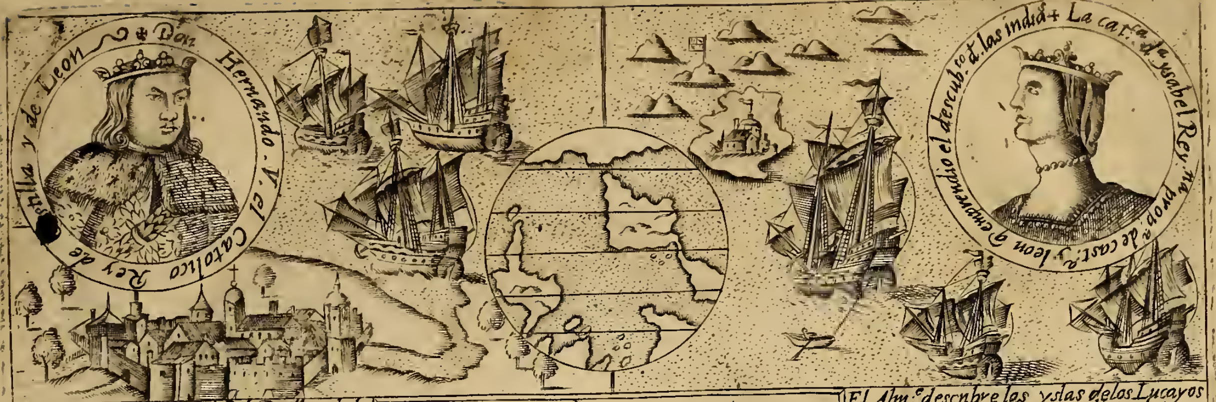



GAUDEO.



El Almirante sala de Palos villa del Conde de Miranda a descubrir

El Alm.^e descubre las yslas de los Lucayos que fueron las primeras d. Indias.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS ISLAS I TIERRA FIRME DEL MAR OCEANO ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA CORONISTA MAYOR DE SU M.^D DE LAS INDIAS Y SU CORONISTA DE CASTILLA

En quatro Decadas desde el Año de .1492. hasta el de 1531.

De Cada primera

Al Rey Nu.^ro Señor.



El Alm.^te se despide del Rey Guacanagari Edificada la torre de Nauidad



La Gran batalla q̃s tubo el Alm.^te con el Rey Guarinoex y cien mil yndios en la vega Real





Buelue el Alm.^te y hallo quemada la torre d. Nauidad y los Castellanos muertos.



Los yndios procuran derribar y quemar la Cruz de la vega y el Adelan. ynd°s pelea con ellos y los vence




El Alm.^te descubre la ysla de la trinidad y la tierra firme



del Pre.^te Laguna

EN MA.^D EN LA EMPLENTA REAL
.1601.




El Alm.^te descubre con grandes Tormentos la costa de Veragua

Suma del Preuilegio.

EL REY Nueſtro ſeñor don Felipe tercero, concede a Antonio de Herrera ſu criado, y ſu Coroniſta mayor de las Indias, para que nadie ſino el, o la perſona que ſu poder tuuiere, por tiempo de diez años, y mas lo que fuere ſu Real voluntad, pueda hazer imprimir, ni imprima las quatro Decadas de la Hiſtoria general de las Indias que el dicho Antonio de Herrera ha eſcrito, ſo las penas en el dicho preuilegio contenidas, cuya data es en ſan Lorenço el Real, a primero del mes de Nouiembre, del año paſſado de 1600.

CENSVRAS.

POR Mandado de V. Alteza, yo el Licenciado Andres Garcia de Cespedes, Cosmografo mayor de las Indias, digo, que he visto y considerado lo que Antonio de Herrera ha escrito de la Historia general de las Indias, tocante a la Geografia, y Cosmografia, derrotas, y nauegaciones que se han hecho, y hazen a las dichas partes, y que todo està conforme a lo que comunmente se platica y està mas recebido entre todos los que nauegan, y conforme a lo que passo en el primer descubrimiento, y a lo que despues aca se ha hallado, y que adõde quiera parecera bien, y que se puede muy bien imprimir, y que de la impressión resultarà mucha vtilidad y honra a la naciõ Castellana; y lo firme de mi nombre, a 3. de Enero, de 1599.

Andres Garcia de Cespedes.

HE visto la Historia de las Indias que ha escrito Antonio de Herrera Coronista de su Magestad, y es de las mejores que yo he leido de aquellas prouincias: y para que el mundo conozca lo que Castilla ha hecho en seruicio de Dios, y de sus Reyes, y hõra desta nacion en aquel nueuo mundo, serà muy conueniente que con breuedad salga a luz, para que todos la puedan ver y gozar, porque ninguno de los que han escrito desta materia, la trata con la puntualidad que el dicho Antonio de Herrera: y por parecerme assi, lo firme de mi nombre en Auila, a. 1. de Março, de 1599.

El Doctor Iuan Beltran de Geuara.

POr mandado del Real Consejo de las Indias, he visto con cuydado la Historia general de los hechos de los Castellanos, en las islas y tierra firme del mar Oceano, y no tiene cosa contra la Fè Catolica, ni contra la piedad Christiana, antes es muy prouechosa para todo genero de gente, porque el Autor por muy buen estilo procede en ella, juntando breuedad con claridad, con profundidad y verdad, sacandonos de muchos engaños con que otros Autores han procedido en esta historia: y assi me parece que V. Alteza puede dar licencia que se imprima. Dada en nuestro monasterio de la santissima Trinidad de Madrid, a primero de Iunio, de 1599.

Fr. Diego Dauila.

Por orden del señor Licenciado Molina de Medrano, del Consejo supremo de las Indias, que de su parte me lo encargò, he Visto con atencion la Historia de las Indias Ocidentales, escrita por Antonio de Herrera Coronista mayor dellas, y certifico que me ha contentado mucho, porque contiene diligencia, traza, y zelo de dezir verdad: y por tanto serà muy justo que se mande imprimir: y lo firme de mi nombre, en Madrid, a treynta de Agosto, de 1599. Esteuan de Gariuay.

Por orden de los señores del Real Consejo de las Indias he visto, y passado con mucha atenciõ, las quatro Decadas de la Historia general de Antonio de Herrera, que tratan del descubrimiento del nueuo mundo, y nauegacion del mar Oceano: y aunque ha auido muchos que han escrito esta materia por partes, ninguno hasta aora de proposito, ni toda junta: y no hallo cosa que impida su impresion, antes hallo muchas tomadas de su origen, y muy ciertas, y espero que ha de agradar: conuiene que salga a luz, para que se entienda el valor de la nacion Castellana, y lo mucho que sus Reyes hã puesto de su parte, por el bien espiritual, y temporal de aquel nueuo Orbe, y que se entienda quan caro nos cuesta; y mas se entenderà, si se prosiguiere la historia hasta estos dias: y el Autor muestra mucha diligencia, y es digno de premio. En Madrid a vltimo de Otubre, de 1599.

El Licenc. Francisco de Anuncibay.

Auiendo visto por mandado de los señores del Real Consejo de las Indias, las quatro Decadas que Antonio de Herrera Coronista de su Magestad ha compuesto, de la Historia general dellas, y la Geografia, y demarcacion de todas las islas y prouincias de la tierra firme, de las dichas Indias Ocidentales, no he hallado cosa alguna que se deua añadir ni quitar, antes por ser la primera historia que ay general, de todo lo hasta aora descubierto y habitado deste nueuo mundo, y adonde el Autor con mucha diligencia y trabajo nos muestra lo que por tantos siglos estuuo sepultado en la inmensidad y grandeza del mar Oceano, me parece q̃ es muy digna de ser, leida y estimada en nuestra Castilla, a cuya nacion tanto honor, y alabança, se le sigue. En Madrid, a 3. de Nouiembre, de 1599. Don Garcia de Silua y Figueroa.

Señor.



L INVICTISSIMO REY Nueſtro ſeñor don Felipe II. llamado el Prudente, padre de V.Mageſtad, me mandò el año de mil y quinientos y nouenta y ſeys, por medio del Licenciado Paulo de Laguna Preſidente del Real y ſupremo Conſejo de las Indias, emprender eſta obra digna de mayores fuerças, como conuenia para tan grandes acidentes, porque (como en ella ſe verà) por mucho que algunos eſcritores, contra la neutralidad que requiere la hiſtoria, ayan procurado eſcurecer la piedad, valor, y mucha conſtancia de animo, que la nacion Caſtellana ha moſtrado en el deſcubrimiento, pacificacion, y poblacion de tantas, y tan nueuas tierras, interpretãdo a crueldad ſus hechos, para eſcurecerlos, haziẽdo mas caſo de lo malo que algunos hizieron, ſin atribuyrlo a la diuina permiſsiõ, por los pecados inormes de aquellas gẽtes, que de lo bueno q̃ muchos obraron para eſtimarlo: creo con todo eſſo, que ſi alcançaran la verdad, y tuuieran conueniente noticia de las coſas, iluſtrarã mas, hazañas, quales hombres jamas intentaron, ni acabarõ: por donde muy claro ſe conoce, que el omnipotente Dios las tenia reſeruadas para eſta nacion, en que yo con particular cuydado, y ſinceridad de animo, he hecho lo que he podido: y aunque eſtos hechos ſucedieron en tiempo de los aguelos de V.Mageſtad, y ſu padre los mandò eſcriuir, los Caſtellanos deuen mucho a V.Mageſtad, que ha ſido ſeruido de mandarlos publicar. Suplico a V.Mageſtad que como obra ſuya, y trabajada por miniſtro y criado ſuyo, la mande amparar con la miſma clemencia que haſta eſte punto la ha mandado aſsiſtir: guarde Dios a V.Mageſtad. De Valladolid 20. de Otubre, de 1601.

Antonio de Herrera.

SVMARIO DE LO que ſe contiene en eſta primera Decada.

QVE Cauſas tuuo el Almirante don Chriſtoual Colon, para perſuadirſe que auia otras tierras,ſu venida a Eſpaña,y como trato el deſcubrimiento con el Rey de Portugal,vino a Caſtilla y concertoſe con los Reyes Catolicos,fue al deſcubrimiento,y boluio ſegunda vez.Hizo el tercero viage al Sur,hallo el motin de Franciſco Roldan en la Eſpañola, embiose contra el vn Viſitador,embiole preſo el Comendador Bouadilla. Hizo el quarto viage a deſcubrir.Va Nicolas de Obando porGouernador a las Indias,muda la ciudad de ſanto Domingo: y el Almirante deſcubre a Veragua,y va a parar a Iamayca,adonde ſe le amotino la gẽte,ſiendo cabeças los Porras de Seuilla. Viene a Caſtilla y muere andando en ſus pretenſiones.Vicente Yañez Pinçon, y Diego de Lepe,deſcubren la coſta del Braſil. Alonſo de Ojeda va a deſcubrir con quatro nauios,y lleua conſigo a Iuan de la Coſa, y a Americo Veſpucio,y declaraſe la cautela con que ſe atribuyo el deſcubrimiẽto de la tierra firme,perteneciendo al Almirante. Como ſe introduxo el vſo de dar repartimientos.Viage de Iuan Diaz de Solis,y de Vicente Yañez Pinçon a deſcubrir al Sur. El principio de la caſa de la contratacion de Seuilla.Iuan Ponce de Leon paſſa a la iſla de ſan Iuã de Puerto Rico.Alonſo de Ojeda, y Diego de Nicueſa van por Gouernadores a Vrabà,y a Veragua,y el ſuceſſo de ſus armadas. El Rey dà el gouierno de la Eſpañola al ſegundo Almirante,y toma reſidencia a Nicolas de Obando.Paſſa Hernando Cortes a las Indias. Franciſco Piçarro deſampara a Vrabà, y el Bachiller Enciſo le haze bolver.Ocupa Baſco Nuñez de Baluoa el gouierno del Darien: echa a Enciſo y a Nicueſa:deſcubre a toda Caſtilla del Oro, y halla la mar del Sur. Paſſa Diego Velazquez a pacificar a Cuba. Deſcubre Iuan Ponce de Leon a la Florida.Va Pedrarias Dauila por Gouernador de Caſtilla del Oro.El particular cuydado de los Reyes Catolicos, en aſſentar la policia eſpiritual,y temporal.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y Coroniſta de Caſtilla.

DECADA PRIMERA.

Libro primero.

Capitulo primero de las cauſas que tuuieron los antiguos para creer que auia otro mundo.



LAs Indias Occidentales eran regiones tan fuera de la imaginacion de los hõbres q̃ las pudieſſe auer, q̃ ſe tenia por deſuario penſar en ello, porque ſe crehia q̃ ſe acabaua la tierra en las Iſlas de Canaria, y que todo lo demas al Poniente era mar, aunque algunos antiguos tocaron algo acerca de que las auia: Seneca en el fin de ſu Medea en el acto 2. dize que vendria tiempo, en que el Oceano ſe dexaſſe nauegar y ſe deſcubrieſſe grã tierra, y vieſſe otro nueuo mundo. Sã Gregorio ſobre la Epiſtola de S. Clemente, dize que paſſado el Oceano ay otro mundo y aun mũdos, y otros dizen que vna naue de Mercaderes Cartagineſes, a caſo deſcubrio en el mar Oceano vna Iſla de increyble fertilidad, copioſa de Rios nauegables, remota de la tierra, camino de muchos dias de nauegacion, no habitada de hombres, ſino de fieras, por lo qual ſe quiſieran quedar en ella, y que dando noticia en el Senado de Cartago, no permitio que nadie naugaſſe a ella, y para mejor prohibirlo mandò matar a los que la auian deſcubierto, pero no haze eſto a nueſtro propoſito, porque deſta nauegacion, no conſta autenticamente, y ſi alguno la refiere, no da razon Coſmografica de que el Almirante dõ Chriſtoual Colon primero deſcubridor de las Indias ſe pudieſſe valer, ni en ningu-

Opiniones de los antiguos acerca de la impoſsibilidad de nauegar el Oceano.

Lo que refiere S. Gregor. ſobre la Epiſt. de S. Clemen.

ninguna de las iſlas de Barlouento y Sotouento que fueron las que el deſ-

Porq̃ cauſa eſcurecẽ la gloria del Almirante D.Chriſtoual Colon.

cubrio huuo fieras,y aſsi los q̃ no quieren darle la gloria que merece, arguyen con el Timeo de Platon, que dize,q̃ no ſe podia nauegar aquel golfo porq̃ tenia cerrado el paſſo a la boca de las Colunas de Hercules, y que huuo en ella vna iſla de tanta grandeza que excedia a toda Africa, Aſia, y Europa,y que deſta iſla auia paſſo a otras iſlas,para los que yuan a ellas,y que de las otras iſlas ſe yua a toda la tierra firme que eſtaua frontero dellas cerca del verdadero mar. Y declarando eſtas palabras a ſu modo, con mas agudeza que verdad, dizen que el paſſo cerrado es el eſtrecho de Gibraltar,y q̃ aquel golfo es el mar Oceano:y que la gran iſla por donde ſe paſſaua a las otras, ſe llamaua Atlantia, y que las otras iſlas ſon las de Barlouento,y Sotouento; y la Tierra firme el Piru,y el mar verdadero el del Sur, por ſu grandeza. Pero cierta coſa es, que

Todos los q̃ hã dicho algo de las nueuas tierras,ha ſido deſpues q̃ las vieron deſcubiertas.

nadie tuuo noticia clara, y ſi alguno huuo,fueron raſtros y biſlumbres,interpretadas deſpues del deſcubrimiẽto:porque la grandeza del mar Oceano hizo que los Antiguos creyeſſen, que fuerça humana no podia ſobrepujar ſu nauegacion: y con todo eſſo quieren esforçar ſu opinion con dezir, que ſe tuuo antiguamente, gran noticia de la Torrida Zona, prouandolo con que Hanon Cartagines,

Hanõ y Eudoxio coſtearõ a Africa por el Oceano.

coſteo el Africa, deſde el eſtrecho de Gibraltar haſta el mar Bermejo:y Eudoxio,deſde eſte mar haſta Gibraltar, y que paſſarõ la linea Equinocial,atraueſando la Torrida: y que Ouidio y Plinio, hazen mencion de la iſla Trapobana,aora dicha Zamatra,que eſta debaxo de la Equinocial.

Error de Seneca.

De nada de lo ſobre dicho ſe ha de hazer fundamento, porque el diſcurſo de Seneca fue muy al cõtrario, por que perſuadiendoſe, que eſte deſcubrimiento auia de ſer por el Norte, fue por el Poniẽte: y el auer coſteado Africa, no tiene que ver con auer atraueſſado el grandiſsimo mar Oceano,como lo moſtrò el Almirante don Chriſtoual Colon,con los Caſtellanos que lo han deſpues proſeguido.Y ſi lo de arriba ſe ha de mirar en diſcurſos,el verdadero es el que ſe lee en el capitulo 28.de Iob,a donde parece que nueſtro Señor tenia eſte nueuo mundo encubierto a los hombres, haſta que por ſus diuinos y ſecretos juyzios fue ſeruido de darle a la na-

Nueſtro Señor da el imperio de las nueuas tierras a la naciõ Caſtellana,por ſus ſecretos juyzios

cion Caſtellana. Ni tampoco ſe deue de hazer caſo de lo que otros interpretan,que la ſagrada Eſcritura, por el Ofir,quiſieſſe entender el Piru,creyendo que en el tiempo que ſe eſcriuio el libro del Paralypomenon, ſe llama Pirù como agora, porque ni el nombre de Pirù es tan antiguo,ni tan vniuerſal para toda aquella tierra,por que fue muy general coſtumbre de los deſcubridores dar nombres a las tierras y puertos, conforme a la ocaſion que ſe les ofrecia, y anſi intitularon Piru a todo aquel Reyno, por vn rio en que dieron a los principios los Caſtellanos, o por vn Cazique de aq̃lla tierra, como ſe vera adelante, y no baſta fundar las coſas en ſemejança de vocablos, porque es muy ligero

Deſuarios mal fundados que tratã en fauor de la opinion de los antiguos.

fundamento para afirmar negocios tan graues. Los mas ciertos autores afirman que Ofir es en la India Oriental, porque la flota de Salamon por fuerça la auia de paſſar toda,y el Reyno de la China, y mucha parte del mar Oceano para llegar a las Indias Ocidentales,lo qual no pudo ſer,pues es lo mas cierto, auer ſalido por el ſeno Arabigo: y porque los antiguos no alcançaron el arte de nauegar que aora ſe vſa, ſin la qual no ſe podia engolfar tanto, ni por viage de tierra ſe podia

podia tener tanta noticia dellas, aliende de que con el Ofir, lleuauan a Salamon Pauones, y Marfil, cosa que nunca se hallò en todas las Indias Occidentales: y por esto se cree, que fue aquella gran isla Trapobana de donde las cosas preciosas se lleuauan a Ierusalẽ, y llamaron a todo lo nueuamente descubierto, Nueuo mundo, porque siendo tanta tierra como lo que se sabia, no se podia declarar su grandeza, sino con llamarla asi, y por ser sus cosas diferentes de las nuestras, siendo los elementos vna misma cosa, aliẽde que en este nombre siguieron a Seneca, y a san Geronymo.

CAP. II. *De las razones que mouieron al Almirante don Christoual Colon para persuadirse que auia nueuas tierras.*

EL Almirante Don Christoual Colon tuuo muchas causas para creer que auia nueuas tierras, porque como era gran Cosmografo, y tenia gran esperiencia de la nauegacion, consideraua que siendo el cielo de figura redonda, y que se mueue en torno de la tierra, circularmente, que abraçandose con el agua hizieron vn globo, o bola que resulta de los dos elementos, y que toda la tierra no era contenida en lo descubierto, sino que restaua mucha parte por descubrir, y que està en la medida de los trecientos y sesenta grados que tiene todo el ambito, que reduzidos a leguas, son seys mil y trecientas, la qual auia de ser abitada pues no la hizo Dios para que estuuiesse valdia, porque aunque muchos dudaron que el mundo hàzia ambos Polos tuuiesse tierra y mar, era necessario que la tierra tuuiesse la misma proporcion con su Polo Antartico, que tiene esta nuestra parte con el suyo, por lo qual tuuo firme resolucion que todas las cinco Zonas se abitauan en todas partes, especialmente despues que nauegò al Norte hasta ponerse en setenta y cinco grados.

Que todas las cinco Zonas son habitables

Conjeturaua tambien, que de la misma manera que los Portuguesses nauegauan al medio dia, se podia nauegar a Ocidente, y que de razon se auia de hallar tierra en aquel camino: y para mas assegurarse notaua todos los indicios que los marineros tenian, que en alguna manera fauorecian su opinion, y al cabo la tuuo muy constante de que al Ocidente de las islas de Cabo Verde y Canaria, auia muchas tierras, y que era posible nauegar la mar, y descubrirlas, porque siendo redondo el mundo necessariamente han de ser redondas todas sus partes: y que la tierra està tan fixa que nunca faltarà: y que la mar aunque es contenida en sus senos, conserua su redondez sin derramarse, respetando al centro de la grauedad: y hazia poco caso de la opinion que muchos tuuieron, que no auia abitacion passada la linea Equinocial.

Que necessariamẽte se auia de hallar tierra naueg ãdo al Ocidente.

Teniendo pues el Almirante muchos fundamentos naturales, autoridades de escritores, y indicios de naueg antes, y viendo que es natural razon que toda el agua, y la tierra del mundo forman la Esfera, y que puede ser redonda de Oriente a Ocidente, caminando los hombres por ella hasta venir los pies de los vnos contra los pies de los otros, en qualquiera parte que se hallen en

contrario, y proponiẽdo ſe que gran parte deſta Eſfera eſtaua nauegada y que ya no quedaua por deſcubrir ſino el eſpacio que auia de las partes mas Orientales de la India (de que Tolomeo tuuo noticia) haſta que ſiguiendo el camino de Oriente, ſe boluieſſe por nueſtro Ocidente, a las iſlas de los Azores, y de Cabo Verde, que era la tierra mas Ocidental que entonces ſe hallaua deſcubierta, y que eſte eſpacio que auia entre el fin Oriental, y las iſlas de Cabo Verde, no podia ſer mas de la tercera parte del circulo mayor de la Eſfera, pues q̃ ya ſe auia llegado a Oriente por cinco horas de ſol. Hizo cuenta que ſi auiendo Marin eſcrito en ſu Coſmografia, lo que toca a quinze horas, o parte de la Eſfera, hàzia la parte Oriẽtal aun no auia llegado al fin de la tierra del Oriente: por lo qual conuenia que eſte fin eſtuuieſſe mas adelante: y conſecutiuamente, quanto mas ſe eſtendieſſe hàzia el Oriente, tanto mas vinieſſe a acercarſe a las iſlas de Cabo Verde, por nueſtro Ocidente, y que ſi tal eſpacio fueſſe mayor, facilmente ſe auia de nauegar en pocos dias: y ſi fueſſe tierra, antes ſe vendria a deſcubrir por el miſmo Ocidente, porque vendria a eſtar mas cerca de las dichas iſlas: y eſta opinion le confirmò Martin de Bohemia Portugues, ſu amigo, natural de la iſla del Fayal, gran Coſmografo.

Q.ãta parte de la Eſfera eſtaua nauegada.

At nihil eſt quod nõ aſſidua meditatione facillimũ reddat. Veget.

Que no faltaua por nauegar ſino el eſpacio de ; nueue horas d̃ſol.

Martin de Bohemia Portugues.

Por muchas maneras daua Dios cauſas a don Chriſtoual Colon, para emprender tan gran hazaña: y demas de las razones q̃ ſe han referido que le mouieron: Tuuo eſperiencias muy probables, porque hablando cõ hombres que nauegauan los mares de Ocidente, eſpecialmente a las iſlas de los Azores, le afirmò Martin Vicente, que hallandoſe vna vez quatrociẽtas y cincuenta leguas al Poniente, del Cabo de ſan Vicente, tomò vn pedaço de madero, labrado por artificio, y a lo que ſe juzgaua no con yerro: de lo qual, y por auer ventado muchos dias Ponientes, imaginaua que aquel palo venia de alguna iſla. Pedro Correa, caſado con vna hermana de la muger de don Chriſtoual, le certificò que en la iſla de Puerto ſanto, auia viſto otro madero venido con los miſmos vientos, y labrado de la miſma forma, y que tambien vio cañas muy grueſſas que en cada cañuto pudieran caber tres açũbres de agua. Y don Chriſtoual dixo auer oydo afirmar eſto miſmo al Rey de Portugal, hablando en eſtas materias, y que tenia eſtas cañas, y ſe las mandò moſtrar, las quales juzgò auer ſido traydas cõ el impetu del viẽto de la mar, pues en todas nueſtras partes de Europa no ſe ſabia que las huuieſſe ſemejantes, y ayudauale a eſta crehencia, que Tolomeo en el libro primero, capitulo diez y ſiete de ſu Coſmografia, dize, que ſe hallan en la India aquellas cañas: Aſsi miſmo, le certificauan vezinos de las iſlas de los Azores, que ventando Ponientes rezios, y Norueſtes trahia la mar algunos pinos, y los hechaua en la coſta de la Gracioſa, y del Fayal, no los auiendo en ninguna parte de aquellas iſlas. En la iſla de Flores hechò la mar dos cuerpos de hombres muertos que moſtrauan tener las caras muy anchas, y de otro geſto que tienen los Chriſtianos. Otra vez ſe vieron dos canoas, o almadias con caſa mouediza, que paſſando de vna a otra iſla los deuio de echar la fuerça del viento, y como nunca ſe hunden, vinieron a parar a los Azores. Antonio Leme, caſado en la iſla de la Madera, certificò, que auiẽdo corrido con ſu carauela buẽ trecho al Poniente, le auia parecido de ver tres iſlas

Indicios ſuſtãciales q̃ tuuo Colõ.

Lo q̃ certificauan los vezinos de las iſlas de los Azores para confirmacion de la opinion del Almirãte.

Lo que refiere Antonio Leme.

iſlas cerca de donde andaua, y en las iſlas de la Gomera, del Yerro, y de los Azores: muchos afirmauan que vian cada año algunas iſlas hazia la parte de Poniente. Y eſto dezia don Chriſtoual, que podia ſer de las iſlas que trata Plinio en el libro ſegundo, capitulo 97. de ſu natural hiſtoria, que hàzia la parte del Setentrion ſacaua la mar algunas arboledas de la tierra, que tienen tan grandes rayzes que las lleua como balſas ſobre el agua, y deſde lexos parecian iſlas.

Las iſlas mouedizas de q̃ trata Plinio.

Vn vezino de la iſla de la madera, el año de 1484. pidio al Rey de Portugal licencia para yr a deſcubrir cierta tierra que juraua q̃ via cada año, y ſiẽpre de vna manera, concordando cõ los de las iſlas de los Azores: y de aqui ſucedio, que en las cartas de marear antiguas, ſe pintauan algunas iſlas por aquellos mares, eſpecialmente la iſla que dezian de Antilla, y la ponian poco mas de docientas leguas al Poniente de las iſlas de Canaria, y de los Azores, la qual eſtimauan los Portugueſes, que era la iſla de las ſiete ciudades, cuya fama y apetito ha hecho a muchos por codicia, deſuariar y gaſtar muchos dineros ſin prouecho. Y ſegũ ſe ſuena, dizen los Portugueſes, que eſta iſla de las ſiete ciudades fue poblada dellos al tiempo que ſe perdio Eſpaña, reynando el Rey don Rodrigo, porque huyendo de aquella perſecucion ſe embarcaron ſiete Obiſpos, y mucha gente, y aportaron en aquella iſla, adonde cada vno hizo ſu pueblo: y porque la gente no penſaſe en tornar, puſieron fuego a los nauios: y que en tiempo del Infante don Enrique de Portugal, con tormenta, corrio vn nauio que auia ſalido de Portugal, y no parò haſta dar en ella, y los de la iſla lleuaron a la gente del nauio a la ygleſia, por ver ſi eran Chriſtianos, y hazian las ceremonias Romanas; y viſto que lo eran, les rogaron que eſtuuieſſen alli haſta que vinieſſe ſu ſeñor: pero que los marineros temiendo que no les quemaſſen el nauio, y los detuuieſſen, ſe boluieron a Portugal muy alegres, confiando de recebir mercedes del Infante, el qual los maltratò por auerſe venido ſin mas razon, y los mandò boluer: pero que el maeſtre, y los marineros no lo oſaron hazer, y ſalidos del Reyno nunca mas boluieron.

La iſla de Antilla.

Lo q̃ refieren Portugueſes, acerca de la iſla de las ſiete ciudades.

El Infante maltrata a los marineros por la poca luz q̃ lleuaron de la iſla de las ſiete ciudades.

CAP: III. Que continua las cauſas que mouieron al Almirante para creer que auia nueuas tierras.



DIZEN mas, que los grumètes del nauio Portugues, cogieron cierta tierra, o arena, para ſu fogon, y que hallaron que mucha parte della era oro, y algunos ſalieron de Portugal a buſcar eſta prouincia, entre los quales fue vno, llamado Diego de Tiene, cuyo Piloto, dicho Diego Velazquez, vezino de Palos, afirmò a don Chriſtoual Colon, en el monaſterio de ſanta Maria de la Rubida, que ſe perdieron de la iſla del Fayal, y que anduuieron ciento y cincuenta leguas por el viento Leueche, que es el Sudueſte: y que a la buelta deſcubrieron la iſla de las Flores, guiandoſe por muchas aues que vian bolar hàzia alla, las quales conocieron que no eran marinas. Deſpues dixo, que fueron por el Norueſte tanto camino, que ſe les quedaua el cabo de Clara, que es en Irlanda, hàzia el Leſte, adonde

Lo q̃ refiere Diego Velazquez vezino de Palos.

hallaron que ventauan muy recios los Ponientes, y la mar era muy llana: lo qual crehian que procedia de tierra que deuia de auer por alli, que los abrigaua de la parte del Ocidente, y que no prosiguieron el descubrirla, porque siendo ya por Agosto, temieron el Inuierno. Esto fue quarenta años antes que don Christoual descubriesse las Indias. En el puerto de santa Maria dixo otro marinero, que nauegando a Irlanda vio aquella tierra que los otros imaginauan que era Tartaria, que daua buelta por Ocidente, la qual despues ha parecido ser los bacallaos, y que no pudieron llegar a ella por los terribles vientos. Pedro de Velasco Gallego, dixo, que nauegando a Irlanda, se metio tanto al Norte que vio tierra hazia el Poniente de aquella isla. Vicente Diaz Piloto Portugues, vezino de Tauira, viniendo de Guinea en el paraje de la isla de la Madera, dixo, que le parecio de ver vna isla que mostraua ser verdadera tierra, y que descubrio el secreto a vn mercader Ginoues su amigo, a quien persuadio q̃ armasse para el descubrimiento, y que auida licencia del Rey de Portugal, se embio recaudo a Francisco de Caçana, hermano del mercader, para que armasse vna nao en Seuilla, y la entregasse a Vicente Diaz: pero burlandose del negocio no quiso, y boluiendo el Piloto a la Tercera, con el ayuda de Lucas de Caçana, armò vn nauio, y salio dos o tres vezes mas de ciento y tantas leguas, y jamas hallò nada. A esto se añadia la diligencia de Gaspar y Miguel de Corte Real, hijos del Capitan que descubrio la Tercera, que se perdieron en demanda desta tierra. Todas las quales eran cosas para mouerle de veras a don Christoual Colon, y abraçar la empresa, porque la diuina prouidencia quando determina hazer alguna cosa, sabe aparejar los tiempos, y elegir las personas, y dando las inclinaciones acude con las ayudas, ofrece las ocasiones, y quita los impedimentos para que se consigan los efetos.

Relaciõ de vn marinero del puerto de S. Maria.

Otra relacion de Vicente Diaz Piloto Portugues.

Y auiendose dicho bastantemente lo que toca a los fundamentos q̃ don Christoual tuuo para persuadirse que auia nueuas tierras, conuiene dezir algo de la opinion que aun dura entre muchos, que no ay Antipodas, auiendola tenido en contrario el Almirante, aunque Dios ha querido que ya saliessen los hombres de disputas, con las marauillas de su grandeza, mostrãdo por medio de la nacion Castellana q̃ ha descubierto las Indias tierras de los Antipodas, corriendo el gran mar Oceano, contra el parecer de los antiguos, que afirmauan que era impossible que se pudiesse nauegar atrauessando la Torrida Zona, de que si alcançaran tener a noticia, tuuieran grandissima admiracion, se dira, que todas las gentes tienen, adonde quiera que estan, la cabeça leuantada al cielo, y los pies hazia el centro de la tierra: y en qualquiera parte que viuã estan como los rayos de la rueda de vn carro, q̃ si el cubo quando anda el carro estuuiesse quedo, ninguno dellos estaria mas derecho a la rueda q̃ el otro, ni mas alto, ni al reues: y que assi el elemento de la tierra es vn solo cuerpo, y en forma redonda, aunque ay muchas islas en el agua: y assi conuiene saber, que si bien se suponen dos pedaços de tierra, no està cada vna de por si como diferentes, pues no ay mas de vn solo elemento della; sino que estan atajados con la mar, la qual diuide la superficie de la tierra en dos partes casi yguales, que son estos dos Orbes o Mundos que conocemos, el vno Europa, Asia, y Africa: y el

Contra la opiniõ de los que dizẽ que no ay Antipodas.

Que aunq̃ se suponẽ dos pedaços de tierra, no estã de por si, si no vnidos.

y el otro las Indias Ocidentales,adonde estan los Antipodas: y para esto es cierto que estan en Lima. El Cuzco y Arequipa son Antipodas de los que viuen en la boca del rio Indo, en Calicut. y Zeylan, tierras en Asia: y los Malucos, y los de la Especeria, son Antipodas de los de Guinea en Africa.

Que los q̃ estan en Lima son Antipodas de los q̃ estan en la boca del rio Indo.

Y aunque huuo antiguos que confessaron que auia Antipodas, como no tuuieron la luz que dio Dios a don Christoual Colon, y a los Castellanos que prosiguieron tan grande empresa,negaron el passo de nuestro Orbe al de los Antipodas, por estar en medio la Torrida Zona, y el Oceano, (como se ha tocado) que los espantaua: pero ya la Filosofia quedò desengañada con la nauegacion que mostro la naue Victoria,que boluio de los Malucos el Capitan Iuan Sebastian del Cano, natural de Guetaria en la prouincia de Guipuzcoa,por la redondez de la tierra, tocando en vnos y otros Antipodas, por debaxo de ambos Tropicos y de la Equinocial, con que dio claridad a todas las naciones del mundo desta duda, y al Capitan Hernando de Magallanes, por la yda en aquellas partes, y a Iuan Sebastian del Cano por la buelta, se celebran por hombres dignos de eterna memoria. Por las dichas razones se conoce,que es cierta conclusion, que en el mundo el mesmo lugar es en medio y abaxo, y que quanto mas en medio està vna cosa,tanto mas abaxo, cõ que queda acabada la question de los Antipodas que negaron los antiguos, por sola la dificultad e imposibilidad que hallaron en poderse nauegar el otro mar de la India Oriental, ni este de las Indias Ocidentales, como sintieron particularmente Ciceron, Pomponio Mela, y Plinio, que dize, que los mares que atajan la tierra,nos quitan de la tierra habitable la mitad por medio, porque ni de aca se puede passar alla, ni de alla venir aca: y esta fue la mas principal autoridad en que se fundò don Christoual Colon, para persuadirse que auia otras tierras, sin que le espantasse la linea Equinocial, ni la Torrida Zona, de que conuiene que se diga algo, aliende de otras causas que se diran en su lugar.

La nauegacion de la naue Victoria.

Opiniõ de Ciceró, Mela, y Plinio.

CAP. IIII. De algunas razones naturales, y cosas notables del otro Emisferio.



TVVIERON opiniõ los antiguos, que la Torrida Zona era inhabitable, y se engañaron, porque prosupuesto que el sol con la vezindad de sus rayos calienta, y q̃ con la distancia da lugar al frio, y al humido, como lo muestra el dia, y la noche, y el Verano, y el Inuierno, con todo esso falta esta regla general, por la diuersidad de los sitios, porque la virtud de las causas vniuersales en la producion de los efetos, es variada y determinada, y casi restringida en la calidad de la materia,y por esta causa los pronosticos de los Astrologos por la mayor parte salen errados.

Engaño de los antiguos, acerca de la Torrida.

Veese claramente, que el impetu de los vientos se refresca en los valles, y se disminuye en los llanos. El calor del sol se recoge y multiplica en las cõcauidades y apreturas de la tierra, y se estiende en los llanos, y por tanto el calor y el frio del ayre, y de las tierras recibe muchas diferencias por la variedad de los sitios altos y baxos,a Leuante, o a Poniente,cerca,o lexos

La templãça de la Torrida, y causas dello.

lexos de la mar, lagos, rios, boſques ventoſos o ſoſſegados. Inglaterra mas apartada eſta de la Equinocial que Francia, y con todo eſſo es mas templada, y ningun efeto de la vezindad del ſol es mayor que el Verano, ni del eſtar deſuiado, que el Inuierno: y hallandoſe, como ſe hallan en diuerſas partes del mundo, diferencias de Inuierno, y de verano en vna miſma altura, que mayor argumento ſe puede hallar para moſtrar que los grados del calor, del frio, del ſeco, y del humedo, no dependen de la vezindad, apartamiento, derechura, y obliquedad de los rayos del ſol, de manera que con la vezindad del ſol puede eſtar el freſco, y con la derechura de ſus rayos, el humedo, ſin que dexe de auer pueſtos tales en la Torrida, como lo penſaron Ariſtoteles y Virgilio.

Que los grados del calor, del frio, ſeco, y humido, no dependen del eſtado de los rayos del ſol.

La mayor parte de las nueuas tierras conſiſte debaxo de la Torrida, la qual es humidiſsima y abundantiſsima de agua, porque llueue y nieua, eſpecialmente, quãdo el ſol la hiere por linea recta, porque entonces llueue mucho, y la lluuia comiença a medio dia, y no ay tierra adonde aya mayores rios que en toda aquella parte que toca al gouierno del Viſorrey del Piru, començando del Hiſmo, o eſtrecho de tierra, deſde Panamà haſta el eſtrecho de Magallanes, que es la Peninſula Auſtrial, o Indias del medio dia, adonde eſtan los rios de la Madalena, Orellana, el rio de la Plata, y otros. En la Peninſula Setentrional, o Indias del Norte, que es todo lo de nueua Eſpaña, ay el rio de Aluarado, el de Grijalua, el lago de Guatemala, el de Mexico, y otros. En Etiopia tambiẽ ay grandes rios y lagos, y en las iſlas de ſanto Tomas, y Zamatra, que es la Trapobana: y debaxo de la Torrida ay mucha mayor parte de mar que de tierra, y es coſa clara, que debaxo della, las aguas crecen y multiplican las lluuias, ſegun que el ſol ſe acerca a la linea, y menguan quando ſe va retirando hazia los Tropicos, porque como en nueſtra Zona las aguas crecen en los Equinocios, aſsi miſmo en la Torrida ay templança de calor, y en algunas partes es mas fria que caliente, como en Paſto, Collao, y Potoſi, adõ de las montañas eſtan ſiempre llenas de nieue: y la cauſa deſta deſtemplança, es, la largueza de las noches, cerca de la linea adonde ſiempre ſon yguales a los dias: y quanto mas nos apartamos della, tanto mas crecẽ los dias del Verano, y ſe acortan las noches. Por lo qual en Inglaterra, y en Irlanda, ſon mayores. Eſta breuedad de los dias, cauſa que el ſol no pueda produzir tantos grados de calor debaxo de la Equinocial, como ſe aparta: y en efeto vemos, que el Verano es mas caluroſo en Eſtremadura, y en la Pulla, que en el Quito, y en el Collao, porque importa mucho a la perfecion del efeto, la continuacion de la cauſa eficiente en el obrar.

Porque cauſa llueue tãto en la Torrida.

Debaxo de la Torrida ay mas parte de mar que de tierra.

En la Torrida ſe hallan partes mas calientes, y otras mas frias, lo qual procede de que en las Indias Ocidentales ay muy grandes montañas que reſfrian el ayre, porque los lugares altos participan mas del frio que los baxos, por las nuues, y por los lagos y rios q̃ dellas procedẽ, que por ſer de nieues frias derretidas que corren con impetu, refreſcan por los llanos el ayre de la tierra: y ſiendo las ſierras altiſsimas ſe hazen ſombra vnas a otras, y juntando eſto con la largueza de las noches, importa para la templança de la Torrida. Y a eſto ſe añade, que jamas ceſſan los vientos frios, porque ſiempre ay vn Leuante, o Solano perpetuo, q̃ ſopla ſin contradicion por todo el Oceano, y en el Piru, y en el Braſil

De donde procede auer en la Torrida diuerſidad de temples.

reyna

En el Piru y en el Brasil reyna siẽpre el viento Sur.

reyna el viento Sur muy fresco, que se leuanta despues de medio dia, y en Barlouento la Brissa. Lo mismo que se ha dicho de los vientos, que de ordinario corren dentro y fuera de la Torrida, se ha de entender en la mar en los golfos grandes, porque en tierra es de otra suerte, en la qual se hallã todos los vientos por las grandes desigualdades que tiene de sierras, y valles, y multitud de lagos y rios, y diuersas maneras de tierra, de donde subẽ vapores gruessos, y varios, q̃ son mouidos de vnas y otras partes segun diuersos principios, y no solo en tierra, sino tambien en las costas de la mar.

Gran multitud de aguas en la Torrida.

En la Torrida se hallan estas diuersidades de vientos por la misma causa, ay viẽtos que soplan de mar y de tierra: y lo mas ordinario son suaues y sanos, los de tierra pesados y enfermos, aunque segun la diferencia de costas asi es la diuersidad que en esto ay, los vientos de tierra comunmẽte soplan despues de media noche hasta que el Sol comieça a encumbrar, los de mar desde que el Sol va calentando hasta despues de ponerse, y es la causa, porq̃ la tierra, como materia mas gruessa, vaporea mas, y da la llama del Sol, coma lo haze la leña mal seca, que apagãdose la llama da mas humo. La mar tiene partes mas sutiles, pero sea qual fuere la causa desto, cosa cierta es que el viento de tierra preualece mas cõ la noche, y el de la mar con el dia; y como en las costas ay vientos contrarios y violentos, acaece auer calmas grandes.

El viento de tierra preualece mas en la noche, y el de la mar cõ el dia

Nauegaciõ debaxo de la linea.

Los Marineros mas esperimẽtados afirman que debaxo de la linea yendo por el gran golfo nunca han visto calmas, sino que siempre se nauegã poco, o mucho por causa del ayre mouido del mouimiento celeste que basta a lleuar el nauio, dandole en popa, como le da, y en todo el viaje q̃ ay desde la Ciudad de los Reyes a Manila en las Filipinas; q̃ dizẽ, q̃ son mas de dos mil leguas siempre debaxo de la Equinocial, o no mas lexos que doze grados della, fue vna naue por Hebrero, y Março, que es quando el Sol anda mas derecho encima, y no hallò calmas, sino viento fresco: y por esso hizo tan gran viaje en dos meses: Mas cerca de tierra en las costas, adonde alcãçan los vapores de las Islas y tierra firme, suele auer muchas y muy crueles calmas en la torrida, y fuera della: y de la misma manera los turbiones y aguazeros repentinos son mas ciertos y ordinarios en las costas, y adonde alcançan los vapores de la tierra, que no en el gran golfo, y esto se entiende en la Torrida, porque fuera della, ansi calmas, como turbiones tambien se hallan en alta mar. No dexa con todo esso entre los Tropicos, y la misma linea de auer aguazeros, y subitas lluuias, aunque sea muy dentro en la mar, porque bastan para ello sus exalaciones y vapores, que se mueuen a vezes presurosamente en el ayre, y causan truenos y turbiones, pero esto es mucho mas ordinario cerca de la tierra: y siempre que se nauega cerca de la costa del Pirù, yendo a nueua España: acontece que en todo el tiẽpo que se va, es el viaje facil y sereno por el viento Sur, que corre por alli, y con el se viene en popa la buelta de Castilla. Y quãdo se atrauiessa el golfo, como se va muy adẽtro en la mar; y casi debaxo de la linea es el tiempo apacible, fresco, y en popa, y en llegando al parage de Nicaragua, y por toda aquella costa siempre se hallan vientos contrarios, y muchos nublados, y aguazeros, y viento que a vezes es muy espantoso: y toda esta nauegacion es dentro de la Torrida, porque de onze grados y medio al Sur, que esta Lima, se nauega a 17. que esta Acapulco

Aguazeros y subitas lluuias entre los Tropicos, y por que causas.

Siẽpre tuuo el Almirante opiniõ que las cinco Zonas erã habitables.

pulco Puerto de la nueua Eſpaña: y eſto es quãto a la Torrida:la qual,y las otras quatro Zonas tuuo don Chriſtoual Colon por muy conſtante opinion antes que començaſſe el deſcubrimiento,que eran habitables.

C A P. V. De la diferencia del nueſtro Emisferio al otro, y de ſus calidades.



NVeſtro Emisferio es ſuperior al nueuo,por reſpeto del cielo.Nueſtro Polo tiene mejor ornamẽto de Eſtrellas que el otro, porque tiene el Norte caſi a tres grados y medio con muchas eſtrellas reſplandecientes,pero el Antartico tiene pocas eſtrellas q̃ diſten menos de treinta grados del,y en eſta diſtancia eſtà el pie de gallo, que es la mas baxa de quatro hermoſas eſtrellas que componen el cruzero: y tenemos otra preeminencia, que el Sol gaſta ſiete dias, poco mas o menos hazia el Tropico de Cancro, q̃ hazia el deCapricornio:y de aqui procede, que la parte Artica es mas fria que la Antartica, porque ſe goza menos del Sol.Nueſtra tierra ſe eſtiende mas de Poniente a Leuante,y por eſto es mas apropriada a la vida humana que la otra, que eſtrechandoſe de Poniente a Leuante,ſe enſancha con demaſia de Polo a Polo, porque la tierra que corre de Poniente a Leuante guarda mas ygualdad, reſpeto del frio del Norte, y del calor del Sur, y de los Arcos Diurnos y Noturnos: y caminando hazia el Polo, neceſſariamẽte hã de ſer las noches de vn mes y mas.Nueſtra tierra es mas fauorecida del mar Mediterraneo, q̃ toca por muchas partes en Europa, Aſsia, y Africa, y diuidiendoſe en muchos golfos,ſe nauega ſin el trabajo que el Oceano, y ſe comunican los hombres ſin tan gran peligro, ni largueza de tiempo,y por tanto es mas ygual,mas llana, y mas tratable por tierra y por mar.En el otro Emisferio no auia perros,aſnos,ouejas,cabras, puercos, gatos,cauallos, mulos, camellos, ni elefantes:no tenian, naranjos, limones, granados,higos, mẽbrillos, melones, vides,ni olibos,ni açucar, y en la perfeciõ de las coſas es mejor la nueſtra: no tenian trigo,ni arroz, y en la induſtria no ay comparacion, porque no ſe valian del yerro, y muy poco del fuego, inſtrumento vniuerſal: no tuuieron noticia del artilleria, eſtampa, letras y eſtudios: la nauegacion q̃ hazian no paſſaua de ſu viſta:ſu policia y gouierno era barbaro, como ſe vera adelante: ſus montañas y grandiſsimos boſques erã inhabitables,lo habitado no ſe hallò tan lleno de gẽte como nueſtra tierra, porque quando aquel Emisferio ſe començo a poblar, eſte lo eſtaua, y ſe poblò con lo que a eſte ſobrò. En muchas de aquellas ſierras la gente biue ſaluajemente, y los Chichimecas (gente de Nueua Eſpaña)ocupan mucha tierra,viuiendo ſin cabeça, ſin ley, ni habitacion cierta, ſuſtentãdoſe de las coſas y frutas que produce la tierra, y lo miſmo hazen los de la Florida,y Paraguayos.Y quãdo los Caſtellanos llegarõ al Piru, no auia ſino elCuzco que tuuieſſe forma de ciudad: y aſsi como los animales domeſticos ſon mas que los ſaluajes, y los acompañados mas que los ſolitarios: las gentes que vibẽ en vecindad en Ciudades y Villas, ſon mas Politicas,que los que biuen como fieras en los boſques y montañas,y preguntando a vn Indio diſcreto, que era lo mejor que auian aprendido en las Indias de los Caſtellanos,dixo que el hueuo de la gallina de Caſtilla,y ſu abundancia

Porque cauſa es mas fria la parte Artica q̃ la Antartica.

La tierra q̃ corre de Poniente a leuãte, guarda mas ygualdad.

De q̃ animales carecia las nueuas tierras,y de q̃ frutas y otras coſas

Como ſe poblo el otro Emisferio.

cia es gran ſuſtento, porque es freſco cada dia, y para niños y biejos es bueno crudo, y no crudo, porque dizen que la gallina es meneſter cozella, o aſſalla, y que no ſiempre ſale tierna: y el hueuo de qualquiera manera es bueno: dixo mas que el cauallo, y la luz, el cauallo, porque ſe anda con el deſcanſadamente, y relieua a los hombres de carga, la luz, porque como nũca los Indios tuuieron induſtria para cebar el fuego, y aprendieron a alumbrarſe con candelas de ſebo, y cera, y con lumbres de azeyte y otras coſas, dixo q̃ con ella ſe viuia parte de la noche: y q̃ eſta era la coſa mas preciada que le parecia que tenian.

La gente es aora menos por las cauſas que adelante ſe diran, y por auerles quitado la piedad catolica el vſo de muchas mugeres, y por las deſordenes que huuo en el principio ſacando los de ſu ayre natural contra lo que mandò la Catolica Reyna doña Iſabel de glorioſa memoria, porque penſauan los Caſtellanos, que los Indios eran como ellos compueſtos de robuſta naturaleza para ſufrir trabajos en qualquier tiẽpo, y en qualquier tierra, y por el vſo de los mantenimientos lleuados de Europa, porque no comian tanta carne, ni viandas tan ſuſtanciales, ni beuian de nueſtro vino, y como ſus Principes naturales los trayan ſiẽpre muy acoſados y trabajados, ocupandolos en abrir caminos, y en otras fabricas, y en grandes ſugeciones y trabajos, no tenian tanta libertad, ni lugar para vſar de ſus borracheras y comidas, como ahora que abuſando de la libertad que tienen, abundan de la ocioſidad dando en el vicio de la carne, y embriaguez, de donde les proceden las muchas y generales enfermedades que han conſumido a muchos dellos: y anſi viuen poco, y la enfermedad de biruelas acaba muchos, en eſpecial a mugeres, y no enfermaua ninguno nacido en Europa. Por lo qual y por ſer la tierra enferma eſtà toda la parte maritima de nueua Eſpaña caſi deſierta, y en las Iſlas del golfo de Mexico no ay ningun natural, y menos en la coſta de Paria, y los Reyes de Mexico para ſuſtentar auitada aquella tierra, embiauan Colonias de quando en quando. En el nueuo Emisferio en muchas partes no reyna frio, ni calor, y lo miſmo es en las partes del nueſtro, que eſtan cerca de la Equinocial, como Etiopia, y la India Oriental. El Aura Querſoneſo tiene mas abundãcia de agua, y de paſtos, y los rios de la Plata, y Orellana ſon los mayores del mundo, ay mas grãdeza de boſques, y variedad de arboledas, y rayzes con que en muchas partes ſe mantienen mas minas de Oro, y Plata, y por auerſeles comunicado nueſtros animales, y nueſtras fieras tienen mas abundancia dellas, que noſotros, y mas diuerſidad, y la nueua Eſpaña ſe tiene que es la mejor tierra del mundo.

Porque hã d[i]ſminuydo los Indios.

La enfermedad de las biruelas q̃ hizo.

En el nueuo Emisferio en muchas partes no reyna frio ni calor.

La nueua Eſpaña la mejor tierra del mundo.

CAP. VI. De donde tuuo principio la poblacion de las Indias, y porque ſe llamaron Indias.



Vchos han deſſeado ſaber de donde paſſaron los primeros habitadores del otro Hemisferio, y no ay duda ſino que paſſaron del nueſtro, pues nunca huuo mas de vn Arca de Noe, y los Indios no entraron en el Pirù, con nauegacion ordenado, y de propoſito, y los antiguos no alcançaron la deſtreza de nauegar, ni vſo de la piedra Yman, y ſin aguja es impoſsible

Quien hallo el aguja del nauegar.

ble nauegar el Oceano, la qual cerca del año de 1300. hallò Flauio natural de la costa de Amalfi en el Reyno de Napoles, los del Valle de Xauxa en el Piru, dizen q̃ oyeron a sus antiguos, q̃ decendian de vn hombre y vna muger, que salieron de la fuente de Guaribalia. Los del valle de Andabayla dizen que salieron del lago Socdococa: los del Cuzco de la laguna Titiaca, otros dizen, que despues de vn diluuio restauraron el genero humano seys personas que salieron de vna cueua. Y dexando estas y otras muchas ignorancias que dizen, decendiendo todos de Adan y Eua, consequencia clara es, que ellos deciendẽ de nosotros: y lo que para esto nos da mas luz, es la vezindad de las tierras, pero tenemos tan poca noticia de la estremidad de la tierra, que no se puede afirmar mas.

Lo q̃ dizen los Indios de su origẽ.

Quien dize q̃ hàzia el Norte Giolandia es continente con Estotilãte, y en tal caso es verisimil, que las gentes del Apia, y de Noruega, continuã de su propagacion y habitacion, poco a poco ayan llegado hasta las nueuas tierras, de lo qual hazen algun testimonio las costumbres comunes a los Iapones, Estotilantes, Noruegos y, Bacallaos, porque todos viuen en florestas y cueuas, y en los huecos de los arboles, y vistiendo pieles de animales marinos, y de fieras, manteniẽdose de pescados y frutas saluages q̃ la tierra produze, y en la color no son muy diferentes.

Los Indios pudierõ yr a las nueuas tierras de las setẽtrionales.

Muchos creen, que aquel nueuo Orbe no esta en todo diuidido del nuestro: y que la vna tierra y la otra en alguna parte se allegan: y quanto toca a la parte del Polo Artico, aũ no esta descubierta toda la latitud de la tierra hàzia el, aunque dizen que sobre la Florida corre larguissimamẽte al Norte, y que llega hasta el mar Germanico. Otros dizen, que ha auido nao, que nauegando por alli, afirmò que los Bacallaos corren casi hasta los fines de Europa, y sobre el cabo Mendozino en la mar del sur, tampoco se sabe hasta dõde corre la tierra. Otros ha auido que pretenden, que como el Capitan Hernãdo de Magallanes hallò aquel estrecho del Sur, ha de auer otro al Norte, y quieren que este en la tierra continente con la Florida, y para prouarlo, dizen que pertenece a buena orden de naturaleza, que como ay passo entre los dos mares al Polo Antartico, le ha de auer al Poló Artico, que es mas principal, y boluiendo al otro Polo, muchos creen, que la tierra del estrecho de Magallanes, es continente, y si es assi por alli passò la gente que poblò aquella tierra, por la facilidad del passo q̃ en algunas partes es angosto, aunque los Ingleses q̃ por alli han passado al mar del Sur tienen otra opinion. Los de la naue del Obispo de Plasencia don Gutierre de Vargas, que despues del Comendador fray Garcia de Loaysa, passò el estrecho de Magallanes, dixeron, que siempre auian visto tierra. Otros muchos que han passado muy arriua del estrecho lo afirmã, demanera que es verisimil, que la tierra se junta, o a lo menos se allega mucho, y por esto es facil de creer, que los primeros pobladores passaron a las Indias por tierra, porque nunca se hallaron rastros de nauios grandes, y assi quedaron los Indios atonitos, quando la primera vez los vieron con sus velas tendidas, porque los suyos eran Piraguas balsas, y canoas como artesas para nauegar poco trecho, y mas no teniendo el aguja. De la estremidad Oriental, y Ocidental, no parece cosa mas probable que lo dicho, solo se vee, que las gentes del nueuo Mundo se parecen tambien en la color a las Orientales, y de

Opiniones sobre los cõfines de la tierra.

Que es de creer, q̃ los primeros pobladores passaron a las Indias por tierra.

Que no ha passado nadie a las Indias, antes

de nuestra gente Castellana.

de las otras partes mas Politicas dẽ Europa, no parece de auer rastro de auer passado antes q̃ nuestra gente Castellana, y pensar que se pudo començar la habitacion del nueuo mundo, de hombres echados de la violencia del tiẽpo, es impossible, ni querello fũdar en antiguedad de los Indios, porq̃ no refierẽ cosa cierta, ni dinga de credito porque por gran tiempo no tuuieron Reyes ni vida concertada, que andauan como aora los de la Florida. Los Cheriguanaes, Chichimecas, Brasiles, y otras naciones sin Rey ni señor viuiã, eligiendo sus Caudillos, cõforme a la ocasion que se les ofrecia, de guerra o de paz, y por auerse algunos auentajado en industria y fuerças: los començaron a sugetar, y poco a poco fundaron los Reynos de Mexico, y el Piru, y aunque tambien eran barbaros, hazian gran ventaja a los de mas Indios, y asi mas verisimilmente se concluye que la generacion, y poblacion de los Indios, ha procedido de hombres que passaron a las Indias Ocidentales, por la vezindad de la tierra, y se fueron estendiendo poco a poco.

Que la gẽte passò a las Indias por la vezindad de la tierra.

No ha sido otra la causa de auer llamado Indias a este nueuo mundo, sino de auer querido el Almirante don Christoual Colon poner mas codicia a los Principes con quien trataua, y autorizar mas su negociacion con este nombre, por el oro, plata, perlas, y y cosas aromaticas nueuas, y diferentes de nuestro Emisferio, que en el otro pretendia hallar, y q̃ por ello podian competir en la riqueza, con la India Oriental, cõ que daua reputacion a su empresa, aliende de que prosuponiendo de buscar el Leuãte por el Poniente, y estando la India Oriental en el fin del Leuante, y la Ocidental que trataua de buscar en el fin del Ponien te, tambien se podia llamar India como la otra, y como despues de nueua España se descubrio el Piru, dixeron Indias.

Porque llamaron Indias las Ocidentales.

CAP. VII. De la venida a España, del Almirante Don Christoual Colon, y a quien propuso la empresa del descubrimiento.



ESTAS Indias son las tierras comprehendidas en la demarcaciõ de los Reyes de Castilla y de Leon, que es vn Emisferio, y mitad del mundo de 180. grados, començados a contar para el Ocidente, desde vn circulo Merediano, que passa por 39. o 40. grados, de longitud Ocidental del Meridiano de Toledo: De manera que a 17. leguas y media por grado tiene esta demarcacion de trauesia de vna parte a otra 3700. leguas Castellanas, que los Marineros llamã Leste Oeste, y esto baste en este lugar a cerca de la descripcion, y nauegaciõ de las Indias, de la qual a parte se hablara, porq̃ siendo tan larga por tratar de tan grãdes tierras, fuera de mucho embaraço para la historia si se pusiera en esta parte, y para mayor inteligencia della, conuiene saber que fue Don Christoual Colõbo a quien por mas comoda pronũciacion dixeron Colon nacido en la Ciudad de Genoua, en lo qual y en q̃ su padre se llamò Domingo, se conforman todos quantos del escriuen, y hablan, y el mismo lo confiessa, y quanto al origen, vnos quierẽ que fuesse de Plasencia, y otros de Cucureo, en la ribera cerca de la misma ciudad, y otros de los señores del Castillo de Cucaro, que cae en la parte de Italia, que se dixo Liguria, que aora es juridicion del Ducado de Monfer-

Porque no se pone aqui la descripciõ de las Indias.

Don Christoual Colõ naciò en Genoua.

Monferrato,tan cerca de Alexandria de la Palla, que ſe oyen las campanas, pero qual ſea la mas cierta deſcédencia en el Conſejo ſupremo de las Indias,adonde ſe litiga ſe determinarà. Hallaſe que el Emperador Otõ ſegundo, en el año de 940. confirmò a los Condes Pedro,Iuan, y Alexãdro Colombos hermanos, los bienes feudales,y rayzes que tenian en la juridicion de las ciudades de Ayqui,Saona, Aſte,Monferrato,Turin,Verceli,Parma, Cremona y Bergamo, y todo lo demas que poſſeyan en Italia : y por otras eſcrituras parece que los Colõbos de Cucaro,Cucureo, y Plaſencia, eran vnos miſmos, y que el referido Emperador,en el miſmo año de 940. hizo donaciõ a los dichos hermanos Colombos,Pedro,Iuan y Alexandro, de los Caſtillos de Cucaro,Conzano, Roſiñano,y otros : y de la quarta parte de Biſtaño que erã del Imperio, de donde ſe conoce el antiguedad deſta caſa.

Como vino D.Chriſtoual Colon a Eſpaña.

Vino a Eſpaña,y particularmente a Portugal ſiendo bien moço,con el fin que los otros hombres a buſcar mejor ventura,caſò con doña Filipa Muñiz de Pereſtrelo, y huuo en ella a dõ Diego Colon,y deſpues en doña Beatriz Enriquez,natural de Cordoua, a don Hernando cauallero de grã virtud y letras, y teniendo por cierto el diſcurſo en que mucho tiempo anduuo penſando de que auia nueuas tierras,determinò de publicarle, pero conociendo que tal empreſa era conuiniente a grandes Principes, la propuſo a la Señoria de Genoua; que la tuuo por ſueño, y luego al Rey don Iuã ſegundo de Portugal,y aunque le oyò bien , como andaua ocupado en el deſcubrimiento de la coſta de Africa del mar Oceano,no le pareciò emprẽder tantas coſas juntas, pero toda via lo cometio al Dotor Calçadilla, que ſe llamaua don Diego Ortiz, Obiſpo de Ceuta,que era Caſtellano, natural de Calzadilla, en el Maeſtrazgo de Sãtiago,y a Maeſtre Rodrigo,y Maeſtre Iuſepe Iudios Medicos, aquien el daua credito en coſas de deſcubrimiẽtos,y Coſmographia, y aũque afirmaron que les pareciò negocio fabuloſo , auiendo oydo a don Chriſtoual Colon, y entendidas ſus razones, las derrotas. Rumbos y caminos que pẽſaua lleuar,no menoſpreciando el negocio, le aconſejaron que embiaſſe vna carauela ſo color que yua a Cabo Berde,para que por la derrota q̃ dezia don Chriſtoual, procuraſſe deſcubrir aquel ſecreto,pero auiẽdo arado muchos dias la mar, y padecido grandes tormentas boluio ſin hallar nada,burlandoſe del diſcurſo de don Chriſtoual Colon, a quien no ſe encubrio eſta diligencia.

El Rey de Portugal embiaſe en ſecreto a prouar el deſcubrimiento de Colon.

Eſte caſo dio mucho ſentimiento a don Chriſtoual, y aborreciò tanto las coſas de Porrugal, que hallandoſe ſin ſu muger : porque era fallecida, determinò de yrſe a Caſtilla, y porq̃ no le aconteciеſe lo de Portugal,acordò de embiar a ſu hermano don Bartolome Colon, en el meſmo tiempo a Ingalaterra, adonde reynaua Enrique VII. Tardò mucho tiempo en el camino,porque fue preſo de coſarios, y alla ſe detuuo tambien haſta conocer los humores de la Corte,y modos de negociar. D.Chriſtoual cõ propoſito d̃ proponer el negocio a los Reyes Catolicos D. Fernãdo, y doña Iſabel, el año de 1484.ſaliò ſecretamente de Portugal,por mar,la buelta del Andaluzia,porque ſabia que conociendo el Rey,que el diſcurſo de don Chriſtoual tenia fundamento, y que los de la carauela no auian hecho la diligencia q̃ quiſiera,queria boluer al trato de la empreſa. Apartò a Palos d̃ Moguer deſde donde ſe fue a la Corte, que ſe hallaua

Colon ſe paſſa a Caſtilla y embia a ſu hermano a Ingalaterra.

Colõ aporta a Palos d̃ Moguer.

hallaua en Cordoua, dexando a su hijo en el monasterio de la Rabida, media legua de Palos, encomendando a fray Iuan Perez de Marchena Guardian de aquella casa, algo Cosmografo, y docto en letras humanas.

Colon halla en la Cor te acogimiento en Alonso de Quintanilla.

En Cordoua començo a tratar su negocio, y en quien mas acogimiento hallò, fue en Alonso de Quintanilla Contador mayor de Castilla, hombre prudente, y que tenia gusto en cosas grandes, y por parecerle persona de estimacion le daua de comer, porque de otra manera no se pudiera entretener tanto tiempo en tan larga demanda, y tanto se porfio en ello, q̃ dando oydos los Reyes Catolicos al caso, lo cometieron a fray Hernando de Talauera de la orden de san Geronymo, Prior de Prado, confessor de la Reyna, que fue despues el primero Arçobispo de Granada, hizo junta de Cosmografos que confirieron en ello: pero como entonces no auia en Castilla muchos desta professiõ, ni de los mejores del mundo, ni don Christoual enteramente se daua a entender, porque no le sucediesse lo de Portugal, fue la resolucion muy diferente de lo que esperaua: porque vnos dezian, que pues en tantos años despues de la creacion del mundo, tan sabios hõbres de las cosas de la mar, no auiã tenido noticia de aquellas tierras que don Christoual Colon persuadia que se hallarian: no se auia de presumir q̃ supiesse mas que todos. Otros que se allegauan mas a las razones de Cosmografia, dezian, que el mundo era de tanta grandeza que no podian bastar tres años de nauegacion para llegar al vltimo del Oriente, para adonde dezia don Christoual que queria nauegar: y para confirmacion dello alegauan, que Seneca dezia por via de disputa, que muchos hombres prudentes no se conformauan en la question, si el Oceano era infinito, y dudauan si se podria nauegar: y quando fuesse nauegable, si de la otra parte se hallaua tierra habitada, y si se podria yr a ella. Dezian tambien, que ninguna parte desta Esfera inferior de agua y tierra, era habitada, sino vna corona o cinta pequeña que quedò en nuestro Emisferio, sobre el agua, y que todo lo demas era mar: y que quando todavia fuesse assi, que se pudiesse llegar al fin del Oriente, tambien se concederia, que desde Castilla se podria yr a lo postrero de Ocidente.

La resolucion q̃ toman los Reyes Catolicos, es muy diferẽte de lo q̃ Colon esperaua.

Contradiciones q̃ se haziã a Colon.

CAP. VIII. Que don Christoual Colon trata con otros Principes de su descubrimiento, y al cabo le admitio la Reyna doña Ysabel.

Razones cõtra la opiniõ y pretension de Colon.



OTROS dezian, que si don Christoual caminasse derechamente a Ocidente, no podria boluer a Castilla por la redondez de la Esfera, porque qualquiera que saliesse del Emisferio conocido de Tolomeo, baxaria tanto que seria impossible boluer, porque seria como subir por vna mõtaña arriba: y por mucho que don Christoual satisfazia a estas razones, no era entẽdido: por lo qual los de la junta, juzgarõ la empresa por vana, e impossible, y que no conuenia a la Magestad de tan grandes Principes, determinarse con tan flaca informacion.

Respuesta de los Reyes Catolicos a Colõ.

Despues de mucho tiempo mandaron los Reyes Catolicos, que se respõdiesse a don Christoual, que por hallarse ocupados en muchas guerras, y en particular en la conquista de Granada, no podian emprender nueuos gastos,

gastos, que acabado aquello mandarian examinar mejor su pretension, y le despidieron. Los que tienen por inuencion que don Christoual supo este secreto de vn Piloto Portugues q̃ con fortuna descubrio estas tierras, dizen a este proposito, que si don Christoual lo supiera con tanta certidũbre, no lo pusiera en disputa, ni esperara vna exclusion como esta de los Reyes Catolicos, sino que por algun otro comino, afirmatiuamente, se diera a entender.

Don Christoual por la repulsa de los Reyes Catolicos trata con otros Principes.

Con la respuesta referida se fue dõ Christoual Colon a Seuilla, con mucha tristeza y descõsuelo, despues de auer andado cinco años en la corte sin fruto, hizo proponer el negocio al Duque de Medina Sidonia, y algunos quieren, que tambien al de Medina Celi: y como tambien le desecharon, escriuio al Rey de Francia con intencion de passar a Inglaterra a buscar a su hermano, de quien auia mucho tiempo que no sabia; y esto quando Franceses no le admitiessen. Con este pensamiento fue al monasterio de la Rabida por su hijo don Diego, para dexalle en Cordoua: y comunicando su intento a fray Iuan Perez de Marchena, como Dios tenia guardado este descubrimiento para la Corona de Castilla, y de Leõ. Y Colon yua con pesadumbre a tratar con otros Principes, porque por el mucho tiempo que auia viuido en España, se tenia ya por natural, suspendio el viaje a ruego de fray Iuan Perez: el qual para informarse mejor de los fundamentos de don Christoual, llamo a Garci Hernandez fisico, y los tres cõfirieron y platicaron sobre las proposiciones de Colon, de que Garci Hernandez como filosofo, quedò muy satisfecho: por lo qual fray Iuan Perez, que era conocido de la Reyna, porque algunas vezes la auia confessado la escriuio, y le mando que fuesse a la Corte, que se hallaua en la villa de santa Fe. assistiendo al sitio de Granada, y que dexasse a Colon en Palos, con buena esperança de su negocio: y auiendo se visto fray Iuan Perez con la Reyna, mando embiar a don Christoual veinte mil marauedis en florines con Diego Prieto vezino de Palos, para que fuesse a la Corte, y con su llegada se boluio a tratar del negocio: pero como el parecer del Prior de Prado, con el de otros que le seguian era contrario, y don Christoual pedia grandes condiciones, y entre otras que se le diesse titulo de Almirante, y Visorrey, y les parecia mucho lo que queria si la empressa sucedia bien, y sino juzgauan por ligereza el concederlo. La platica totalmente se desbarato, y don Christoual se determino de yr a Cordoua, para hazer el viaje de Francia, porque a Portugal en ninguna manera queria boluer.

Colon suspende el yr a tratar cõ otros Principes a ruego de fray Iuã Perez.

Condiciones que dõ Christoual Colon pedia a los Reyes.

Alonso de Quintanilla, y Luys de Santangel, escriuano de raciones de la Corona de Aragon: sentian mucho que esta empressa no tuuiesse efeto, y a instancia de fray Iuan Perez, y de Alonso de Quintanilla, el Cardenal don Pedro Gonçalez de Mendoza auia oydo a don Christoual, y pareciendole hombre graue, le estimaua, y como los contrarios dezian, que como no auenturaua de su parte nada en el descubrimiento, sino que venia a verse Capitan general de vn armada de los Reyes Catolicos, no se le daria nada de no salir con la empressa, satisfizo, con ofrecer que pondria la otaua parte del gasto, como se le pagasse, y mas la rata de lo que traxesse en el retorno de la nauegacion, y con todo esso no se hizo nada: y por Enero, del año de mil y quatrocientos y nouenta y dos se

Alonso de Quintanilla, y Luys de Santangel fauorecen a Colõ.

492

ó Chriſtoual Colō ſe va de la Corte a Cordoua.

ſe partio de ſanta Fe la buelta de Cordoua muy anguſtiado, quedando ya la ciudad de Granada en poder de los Reyes Catolicos: y el miſmo dia dixo Luys de Santangel a la Reyna, que ſe marauillaua, que auiendo tenido ſiempre doblado animo para grandes coſas, le faltaſſe en eſta ocaſion, a donde tampoco ſe auenturaua de perder, y de acrecentar tanto, porque ſi el negocio ſucedia a caer en manos de otro Principe, como don Chriſtoual afirmaua que auia de ſer, no lo queriendo acetar en Caſtilla, podia conſiderar el perjuyzio que dello ſe ſiguiria a ſu Corona: y pues que don Chriſtoual parecia hombre cuerdo, y no pedia premio ſino de lo que hallaſſe, y concurria con parte del gaſto, auenturando ſu perſona, ni ſe deuia de tener por tan impoſsible como los Coſmografos dezian, ni atribuyr a ligereza auer intentado tan gran coſa, quando bien ſucedieſſe vana, pues era de grandes Principes y generoſos, ſaber las grandezas y ſecretos del mundo, con que otros Reyes ganaron eterna fama, demas de que don Chriſtoual no pedia ſino vn cuento de marauedis para ponerſe en orden, que por tanto la ſuplicaua, que el miedo de tan poco gaſto no hizieſſe deſamparar tan grande empreſa.

Lo q̄ dize Luys de Sātangel a la Reyna.

La Reyna admite la empreſa d Colon.

La Reyna, porque ſe via importunar en la miſma conformidad de Alonſo de Quintanilla, que con ella tenia autoridad, los agradecio el conſejo, y dixo, que le acetaua, con que ſe aguardaſſe a que ſe alentaſſe algo de los gaſtos de la guerra: y que ſi toda via parecia que ſe efetuaſſe luego, tenia por bien, que ſobre algunas joyas de ſu camara ſe buſcaſſe preſtado el dinero que fueſſe meneſter, Quintanilla y Santangel la beſaron las manos, porque por conſejo ſuyo huuieſſe determinado de hazer, lo que por el de tantos auia reuſado, y Luys de Santangel ofrecio de preſtar de ſu hazienda la cantidad neceſſaria, y con eſta reſolucion mando la Reyna, que fueſſe vn alguazil de la Corte por la poſta tras don Chriſtoual Colon, y de ſu parte le dixeſſe, que le mandaua tornar, y le truxeſſe: el qual le alcanço a dos leguas de Granada en la puente de Pinos, y aunque muy ſentido del poco caſo que del ſe auia hecho, boluio a ſanta Fe, a donde fue bien recebido, y luego ſe cometieron ſus capitulaciones y deſpachos al ſecretario Iuan Coloma, deſpues de ocho años que anduuo perſuadiendo la empreſa, y padeciendo muchos deſabrimientos y deſcomodidades.

Luys de Sātangel ofrece de preſtar el dinero para la jornada.

Vt ad effectum conſiliorum ſuorū veniant multi ſimulent oportet inuiti, & diſſimulent cū dolore. Cice.

CAP. X. De lo que los Reyes Catolicos capitularon con don Chriſtoual Colon, y que ſalio a ſu viaje, y llegò a las Canarias, y lo que le ſucedio haſta los diez y ocho de Setiembre.



DESPVES De auer conferido entre don Chriſtoual, y el ſecretario Coloma, ſobre las condiciones que deſde el principio auia pedido, ſe concertaron las capitulaciones ſiguientes, a diez y ſiete de Abril del año de.1492.

Primeramente, que ſus Altezas, como ſeñores de los mares Oceanos, hazen dende agora a don Chriſtoual Colon ſu Almirante en todas aquellas iſlas y tierras firmes que por ſu

Capitulaciō cō don Chriſtoual Colō ſobre el viaje de las Indias.

mano e industria se descubrian, o ganaran en las dichas mares Oceanas, para durante su vida, y despues de muerto a sus herederos, y successores de vno en otro perpetuamente con todas aquellas preeminencias, y prerogatiuas pertenecientes a tal oficio, y segun que don Alonso Enriquez su Almirante mayor de Castilla, y los otros predecessores enel dicho oficio, lo tenian en sus destritos.

Que fuesse Visorrey y Gouernador general en todas las Indias.

Otro si, que sus Altezas hazen al dicho don Christoual su Visorrey, y Gouernador general en todas las islas y tierras firmes (que como dicho es) el descubriere, o ganare en las dichas mares: y que para el regimiento de cada vna, o qualquier dellas haga elecion de tres personas para cada oficio: y que sus Alteças tomen y escojan vno, el que mas fuere su seruicio, y assi seran mejor regidas las tierras, que nuestro Señor le dexara hallar, o ganar a seruicio de sus Alteças.

Item, que todas y qualesquier mercaderias, si quiera sean perlas, piedras preciosas, oro, plata, especerias, o otras qualesquier cosas, o mercaderias de qualquier especie, nombre o manera que sean, que se comprassen, trocassen, fallassen, ganassen, o ouiessen, dentro de los limites del dicho Almirantazgo, que dende agora sus Alteças hazen merced al dicho don Christoual, y quieren que aya y lleue para si la dezima parte de todo ello, quitadas las costas que se fizieren en ello: por manera que de lo que quedare limpio y libre, aya y tome la dezima parte para si mismo, y faga della a toda su voluntad, quedando las otras nueue partes para sus Alteças.

Que lleuasse la decima parte d todo lo q se hallasse.

Otro si, a causa de las mercaderias que el traxere de las dichas islas, y tierras que assi (como dicho es) se ganaren, o descubrieren, o de las que en trueque de aquella se tomaren aca de otros mercaderes, naciere pleyto alguno, en el lugar a donde el dicho comercio, e trato se tendra e fara, que si por la preeminencia de su oficio de Almirante, le pertenecera conocer de tal pleyto, plega a sus Alteças, que el, o su teniente, y no otro juez conozca de tal pleyto; si pertenece al dicho oficio de Almirante, segun que lo tenia el Almirante don Alonso Enriquez, o los otros sus antecessores en sus destritos, y siendo justo.

A cerca de la jurisdicion del oficio de Almirante.

Item, que todos los nauios que se armaren para el dicho trato, y negociacion, cada y quando y quantas vezes se armaren, pueda el dicho don Christoual Colon, si quisiere contribuyr en pagar la otaua parte de todo lo que se gastare en el armazon, y que tambien aya y lleue del prouecho la otaua parte de lo que resultare de la tal armada.

Que el Almirante p[…] diesse cōtribuir con l[…] otaua parte del arm[…]çon.

Otorgaronse los dichos capitulos en la villa de santa Fe de la vega de Granada, con el qual despacho, y con el dinero sobre dicho, partio don Christoual Colon de Granada a doze de Mayo, y dexando sus hijos estudiando en Cordoua se fue a la villa de Palos para hazer el viaje, quedando en los menos de la Corte, la esperança de que auia de cumplir con lo prometido, ordenaronle precisamente los Reyes Catolicos, que no tocasse en la mina de Guinea, ni se allegasse con cien leguas a las conquistas de Portugal: dieronle sus cartas patentes para todos los Reyes y Principes del mundo, para que le hiziessen toda honra y buen acogimiento como a Capitan y ministro suyo. Fue a Palos, porque auia en aquel pueblo buena gente

Orden par[…] q̄ don Chri[…]toual no t[…] q̄ en cosa d̄ Rey de Portugal.

gente de mar, y tenia muchos amigos, y por el amiſtad del guardian fray Iuan Perez de Marchena, que le ayudò mucho en ſu deſpacho, diſponiendo los animos de los marineros que dudauan de entrar en viaje no conocido. Lleuo aſsi miſmo orden, que aquella villa le dieſſe dos carauelas, con que eſtaua obligada a ſeruir a la Corona tres meſes de cada año, armò otra naue Capitana, que llamò ſanta Maria, la ſegunda ſe dixo la Pinta, y della fue por Capitan Martin Alonſo Pinçon, y por Maeſtre Franciſco Martinez Pinçon ſu hermano, y la tercera la Niña, que lleuaua velas latinas, cuyo Capitan y Maeſtre fue Vicente Yañez Pinçon, que ayudo mucho en eſte deſpacho, y puſo medio cuento de marauedis por la otaua parte del gaſto, y ſe valio de los Pinçones, porque en aquella villa eran principales y ricos, y hombres dieſtros en la mar: y toda la gente viendo que acetauan la jornada, ſe diſpuſo de yr a ella.

Proueydas las naues para vn año, con nouenta hombres que en ellas ſe embarcaron la mayor parte, naturales de Palos, porque yuan algunos amigos de don Chriſtoual, y otros criados del Rey, hizieron vela viernes a tres deſte año, media hora antes de ſalir el Sol, y ſalieron de la barra de Saltes, que aſsi ſe llama el rio de Palos, la buelta de las Canarias, auiendoſe todos con el exemplo de don Chriſtoual Colon confeſſado y comulgado: y proſiguiendo pues ſu viaje, a los quatro de Agoſto ſe ſoltò el timon a la carauela Pinta, a donde yua Martin Alonſo Pinçon: y ſegun ſe ſoſpechò por induſtria de Gomez Raſcon, y Chriſtoual Quintero marineros, cuya era la carauela, porque de mala gana yuan en el viaje, y aſsi lo intentaron otra vez deſuiar antes de la partida: conuino por eſto amaynar, y el Almirante ſe acerco a la carauela (aunque no la pudo ſocorrer) porque es coſtumbre de los generales de mar, para dar animo a los que eſtan en trabajo hazello aſsi: pero como Martin Alonſo Pinçon era hombre platico, el timon ſe amarrò con cuerdas, demanera que pudieron nauegar, haſta el martes ſiguiente, que por la fuerça del viento ſe boluio a romper, y huuieron de amaynar todos.

Sale don Chriſtoual Colon para ſu viaje.

de Agosto

Sueltaſe el timon a la carauela Pinta.

Eſta deſgracia ſucedida a la carauela Pinta en el principio de ſu camino, huuiera cauſado a quien fuera ſuperſticioſo alguna duda, eſpecialmente con la deſobediencia que deſpues vſò Martin Alonſo con don Chriſtoual: y auiendo remediado el timon lo mejor que pudieron, a los onze de Agoſto al amanecer deſcubrieron las Canarias, y no pudiendo tomar tierra en la gran Canaria en dos dias, por el viento contrario, ordenò a Martin Alonſo, que en pudiendo tomar tierra buſcaſſe otro nauio, y con los otros dos ſe fue a la iſla de la Gomera para procurar lo miſmo, y no hallando recado boluio a la gran Canaria, y determinò de mandar hazer vn timon a la Pinta, y mudar las velas de latinas en redondas a la Niña, para que con mas quietud, y menos peligro ſiguieſſe los otros nauios. A primero de Setiembre por la tarde ſe partio, y en llegando a la Gomera en quatro dias ſe hizo carne, agua, y leña con mucha diligencia, porque ſabiendo que para aquellas iſlas andauan tres carauelas portugueſas de armada para prenderle, temio de algun inconueniente, por el ſentimiento que tuuo el Rey de Portugal, quando ſupo que don Chriſtoual ſe auia concertado con los Reyes Catolicos,

El Almirãte deſcubre las Canarias.

temiendo la ſuerte que le auia quitado Dios de las manos. Y el jueues a los ſeys, que ſe puede contar por principio de la empreſſa, ſalio la buelta del Ocidente, y por el poco viento, y muchas calmas nauegò poco, pero otro dia perdieron la tierra de viſta, y muchos temiendo que no la verian mas ſoſpiraron y lloraron, pero don Chriſtoual los animaua, y conſolaua con largas eſperanças de riqueza y buena dicha, aquel dia caminaron diez y ocho leguas, pero el Almirante induſtrioſamente no conto mas de quinze, porque le parecia que para tener la gente en menos temor, conuenia diſminuyr el viaje. A los onze de Setiembte a ciento y cincuenta leguas de la iſla del Ferro, ſe vio vn trozo de arbol de naue, que parecio auer ſido lleuado de la corriente: y en el miſmo parage mas adelante las corrientes eran muy grã des hazia el Norte, y cincuenta leguas mas hàzia el Poniente a catorze de Setiembre, vio que a prima noche el aguja Norueſteaua por media quarta, y que hazia lo miſmo al alua, poco mas de otra media, de donde conocio, que el aguja no yua a herir la eſtrella que llaman Norte, ſino otro punto fixo e inuiſible: y Norueſtear es tanto como dezir, que no eſta la flor de lys que ſeñala el Norte derecha, hàzia el, ſino, que ſe acoſta a la mano yzquierda.

A ſiete de Setiembre pierden la tierra de las Canarias de viſta.

Proſigue el Almirante ſu nauegacion.

Eſta variedad haſta entonces no fue jamas viſta de ninguno, de que ſe marauillò mucho, y mucho mas el tercero dia, que auia nauegado cien leguas mas por el miſmo parage, porque las agujas a prima noche Norueſteauan, ya con la quarta, y a la mañana boluian a herir en la miſma eſtrella. Y el ſabado a quinze de Setiembre, hallandoſe caſi trezientas leguas hàzia el Ocidente, apartado de la iſla del Ferro, ya de noche ſe vio caer en la mar vna llama de fuego, a quatro o cinco leguas de los nauios, la buelta del Sudueſte con bonança, y la mar ſoſſegada, y las corrientes de contino hàzia el Nordeſte, y la gente de la carauela Niña dixo, que el dia antes auia viſto vn pajaro dicho Rabo de junco, de que ſe marauillaron por ſer el primero, y es aue ſegun dizen, que no ſe aparta ſino quinze o veinte leguas de tierra. El ſiguiente dia, que fue Domingo, ſe eſpantaron mas de ver manchas de yerua entre verde y amarilla en la ſuperficie del agua, que parecia, que freſcamente ſe auia deſpegado de alguna iſla, o peñas, y mucha mas vieron el lunes, de lo qual muchos comprehendian que ſe hallauan cerca de tierra, y ſe confirmauan en ello, porque vieron vna langoſta pequeña viua en la yerua, pero otros penſauan que fueſſen peñas, o tierras anegadas: y temiendo murmurauan del viaje. Notaron tambien, que el agua de la mar, era la mitad menos ſalada que la paſſada, y aquella noche vieron muchos atunes, ſiguiendo de tan cerca a los nauios, que los de la carauela Niña mataron vno con vn garfio, y hallauan ya las mañanas ayres tan templados, que dauan gran plazer y guſto, y era el tiempo como en Andaluzia por Abril: y hallandoſe a trezientas y ſeſenta leguas, por Loeſte de la iſla del Ferro, vieron otro Rabo de junco. Y el martes a diez y ocho de Setiembre, Martin Alonſo Pinçon, que auia paſſado adelante con la carauera Pinta, que era muy velera, eſperò al Almirante, y dixo, que auia viſto multitud de pajaros que yuan hàzia Poniente, por lo qual penſaua deſcubrir tierra aquella noche, y ha-

Martin Alõso Pinçõ se figuraua q̃ auia visto tierra.

hallarla hàzia el Norte quinze leguas de alli, y aun se figuraua que la auia visto, pero como el Almirante juzgaua que no lo era, no quiso perder tiempo en yrla a reconocer, aunque todos lo desseauan, porque no le parecia que estaua en el sitio a donde por sus indicios entendia que la auia de descubrir, y aquella noche refresco el viento, auiendo onze dias que no se auian amaynado las velas vn palmo, nauegando siempre con el viento en popa al Poniente, yendo siempre el Almirante escriuiendo los sucessos de punto en punto, notando los vientos, que corrian el viaje que se hazia, los pescados y aues que se vian, y todas las señales, lleuando delante el Astrolabio, y la sonda en la mano.

CAP. X. Que continuando el Almirante su nauegacion la gente se le queria boluer a Castilla, y con quanta atencion miraua las señales que se vian.



COMO Toda la gente era nueua en tal nauegacion, y se hallaua sin esperança de remedio, ni socorro, murmurua, no viendo sino agua y cielo en tantos dias, y con atencion yuan todos, notando qualquier señal que vian, como hombres, que en efeto eran, los que entonces mas lexos se hallauan de tierra, de quantos jamas en el mundo auian nauegado. A los diez y nueue de Setiembre fue a la naue de don Christoual vn Alcatraz, y otros llegaron a la tarde, que les dauan algunas esperanças de tierra, porque juzgauan, que aquellos pajaros no se auian apartado mucho della, y con esta esperança, cõ calma sondaron con dozientas braças de cuerda, y aunque no hallaron fondo, conocieron que las corrientes yuan al Sudueste. Y jueues a los veinte, dos horas antes de medio dia vieron otros dos Alcatrazes junto a la Capitana, y desde a vn rato tomaron vn pajaro negro con vna mancha blãca en la cabeça, los pies semejantes a los de Anade, y a borde mataron vn pescado pequeño, y vieron mucha yerua como la passada, y passando los nauios por ella perdieron el temor: y otro dia al alua fueron a la naue Capitana otros tres pajarillos de tierra cantando, y al salir del Sol se fueron, conque se consolo algo la gente, pareciendo, que las otras aues marinas se podian mas facilmente apartar de tierra, pero que los paxarillos no podian yr de tan lexos, dende a poco se vio otro Alcatraz que venia de Oesnorueste, y el dia siguiente en la tarde vieron otro Rabo de junco, y vn Alcatraz, y descubrieron mas yerua hàzia la parte del Norte, y esto les daua algun consuelo, creyendo que procedia de tierra que estaua cerca.

Muchas señales, por donde les parecia que estauã cerca de tierra

Esta yerua tambien los desconsolaua, porque auia manchas tan espessas que detenia algo los nauios, y por esto se apartauan della quanto podian. El dia siguiente vieron vna ballena, y a veinte y dos de Setiembre vieron algunos paxaros, y en aquellos tres dias corrieron vientos Suduestes, y aunque eran contrarios, dixo el Almirante que eran buenos, porque como la gente murmuraua, no queriendo obedecer, y dezia entre otras cosas, que pues en tanta distancia auian siempre lleuado vientos en popa, con dificultad podrian

Iussa Ducũ interpretari malunt quam exequi. Tac.

podrian boluer a Caſtilla, porque aũque alguna vez lo auian tenido contrario era poco, y no firme: y aunque el Almirante replicaua, que aquello procedia de hallarſe cerca de tierra, y daua para ello algunas razones, tuuo neceſsidad del ayuda de Dios, porque el rumor crecia, y la gente ſe alteraua, y le yua perdiendo el reſpeto, hablando contra el Rey, porque huuieſſe ordenado aquella jornada, y caſi todos ſe conformauan en no proſeguirla, pero el Almirante ſe gouernaua, vnas vezes dando animo a la gente, y prometiendo el breue y buen fin del viaje, y otras, amenaçando con el autoridad Real, pero quiſo Dios, que a los veinte y tres ſe leuanto vn viento Hueſnorueſte, con la mar algo deſſaſſoſegada, conforme al deſſeo de todos: y tres horas antes de medio dia ſe vio volar vna tortola ſobre la Capitana, y a la tarda vn Alcatraz, y otros pajaros blancos, y en la yerua hallauan langoſtillas: y el ſiguiente dia parecio otro Alcatraz y tortolas, que venian de hàzia Poniente, y algunos peſcadillos pequeños que matauan con garfios, porque no picauan en el ançuelo.

Alteracion de la gente.

Prudencia, aunq̃ ſe gouernaua el Almirante cõ la gẽte.

Mientras mas vanas ſucedian las ſobredichas ſeñales, tanto mas ſe acrecentaua el miedo de la gente, y tomauan ocaſion de murmurar, haziendo corrillos en los nauios diziendo, que el Almirante con ſu locura auia penſado de hazerſe gran ſeñor, a coſta de ſus vidas: y que pues auian cumplido con ſu obligacion, y nauegado lexos de la tierra, mas que otros hombres jamas auian hecho, no deuian de ſer autores de ſu perdicion, nauegando ſin cauſa, haſta que los faltaſen los baſtimentos: los quales por mucho que ſe reglaſſen, no baſtauan para boluer, ni los nauios que ya tenian mil faltas, demanera que nadie lo juzgaria por mal hecho, y que por auer tantos que contradixeron la opinion del Almirante, ſe daria mas credito a ellos, y no falto quien dixo, que para quitar contiendas, era lo mejor echalle a la mar con diſimulacion, y dezir, que deſgraciadamente auia caydo, mientras eſtaua embeuido en conſiderar las eſtrellas, y que pues nadie ſe meteria en inquirir la verdad deſto, era el mejor remedio para ſu buelta, y para ſu ſaluacion. Deſta manera yua continuando de dia en dia el motin y la mala intencion de la gente: lo qual tenia a don Chriſtoual en mucha ſuſpenſion de animo, pero a vezes con buenas palabras, y otras aduirtiendo del caſtigo que ſe les daria, ſi le impidieſſen el viaje, templaua con el miedo la inſolencia: y para confirmacion de la eſperança que daua de acabar bien el viaje, acordaua a menudo las mueſtras y ſeñales referidas, prometiendo que preſto hallarian tierra riquiſima, a donde todos dieſſen ſu trabajo por bien empleado: y andaua la gente tan cuidadoſa y afligida, que cada hora les parecia vn año, haſta que martes a veinte y cinco de Setiembre al poner del Sol, hablando don Chriſtoual con Vicente Yañez Pinçon, dixo a bozes tierra, tierra, ſeñor no ſe pierdan mis albricias, y moſtrò a la buelta del Sudueſte vn cuerpo que parecia iſla, a veinte y cinco leguas de los nauios, eſta que ſe juzgò por inuencion concertada entre los dos, alegrò tanto la gente que dauan gracias a Dios, y el Almirante haſta que anochecio, dio a entender que crehia que era anſi, y nauego gran rato de la noche hàzia aquella parte, por dar cõtento a la gente.

Parecer de la gente de boluer a Caſtilla.

Et laborem ſpe otij ſuſtitat. Sall.

Artificio para engañar la gẽte.

A la mañana ſiguiẽte todos echarõ de

de ver que eran nublados, que muchas vezes parecen tierra, y con gran despecho de la mayor parte boluieron a continuar la nauegacion a Poniente: la qual lleuaron mientras que no se lo impidio el viento, y boluiendo a las señales vieron vn Alcatraz, y vn Rabo de junco, y otros pajaros: y el jueues de mañana vieron otro Alcatraz, que venia de Poniente la buelta de Leuante, y se descubrierō muchos pescados dorados, que matauan con garfios, y passò muy cerca de vn nauio vn Rabo de junco, y conocieron q̄ las corrientes ya no yuan tā recogidas como antes, sino q̄ boluian atras con las mareas, y la yerua era menos. El viernes siguiente tomaron mucho pescado dorado, el sabado vieron vn Rabo de junco, q̄ es pajaro marino, q̄ nūca reposa, y va persiguiendo los Alcatraces, hasta que de miedo los haze baciar el vientre, y recogiēdo el estiercol por el ayre se mantiene dello, y destos pajaros ay muchos en las islas de Cabo Verde. Poco despues parecierō dos Alcatrazes, y muchos pescados q̄ llamaron golondrinos, del tamaño de vn palmo, q̄ con dos alillas buelā alguna vez vn tiro de arcabuz, leuātados del agua quanto vna lança, y alguna vez cahian en los nauios, y despues de medio dia toparō mucha yerua en hilo hàzia Norte Sur, y tres Alcatrazes, y vn Rabo de junco, q̄ los daua caça, creyendo siēpre, q̄ la yerua fuesse señal de auer tierra cerca debaxo del agua, y que yuan perdidos: llegaron el Domingo a la Capitana quatro Rabos de junco, y por auer ydo jūtos juzgauan que se hallauā cerca de tierra: y tambien porque luego llegaron otros quatro Alcatrazes, y vieron mucha yerua en hilo hàzia el Oesnorueste al Esueste, y muchos pescados emperadores, q̄ tienen el cuero muy duro, y no son buenos de comer. Yaūque el Almirante consideraua todas estas señales, no se oluidādo de las del cielo, notò en aquel parage, que de noche estauan las guardas juntamente en el braço del Ocidente, y q̄ quando llegaua el dia se hallaua en la linea, debaxo del braço al Nordeste: de lo qual comprehendia, que en toda la noche no caminauan mas de tres lineas, que son nueue horas, y esto hallaua cada noche. Hallò assi mismo, que a prima noche Noruesteauan las agujas vna quarta entera, y quando amanecia se justauan con la estrella: de lo qual los pilotos recebian gran pena y confusion, hasta que los dixo, que la causa dello era el circulo, que haze la estrella del Norte, rodeando el Polo, y esta aduertencia les dio algun consuelo, porque a la verdad por estas variaciones temian de peligro, por tan gran distancia de tierra.

Veē alcatrazes, y otras muchas señales de tierra.

El atenciō q̄ la gente lleuaua a las señales.

El Almirāte halla q̄ a prima noche Noruestean las agujas.

CAP. XI. Que la gēte se boluia a amotinar, y el Almirāte prosigue el viaje, y señales que se vian.



VNES Primero de Otubre al amanecer, fue a la Capitana vn Alcatraz, que dizen que es aue como Alcarauan: y otras dos o tres horas antes de medio dia, y la yerua venia ya de Leste a Oeste, creyendo algunos que auian de llegar a parte, que la tierra estuuiesse tan cerca della, que los nauios encallassen, y se perdiessen, y el mismo dia de mañana dixo el Piloto a don Christoual, que se hallauan a Poniente, lexos de la isla del ferro. 588. leguas, dixo don Christoual, que a su cuenta eran. 584. pero en su animo y verdadera cuenta eran

La mucha yerua pone miedo a los marineros, temiendo de encallar los nauios.

eran ſetecientos y ſiete, el piloto de la carauela Niña el miercoles ſiguiente en la tarde dixo, que hallaua auer nauegado. 650. leguas, y el de la Pinta 634. en que ſe engañauan, porque ſiẽpre tuuieron viento en popa; pero don Chriſtoual yua diſimulando, por que la gente viendoſe tan lexos no no deſmayaſſe, pues haſta entonces el mayor golfo que ſe nauegaua no paſſaua de. 1200. leguas. A dos del dicho mataron vn atun, y vieron mucho peſcado, y vn pajaro blanco y muchos pardillos, y la yerua era muy vieja, y caſi conuertida en poluo: y porq̃ a los tres no vieron pajaros, temieron que por algun lado auian dexado alguna iſla, juzgando, que los muchos pajaros que haſta entonces auian viſto yuan de vna iſla a otra, y deſſeando la gente cargar a vna mano, o a otra para buſcar aquellas tierras, no parecio a don Chriſtoual perder el buen tiempo que le fauorecia, cõ que nauegaua derechamente a Poniente, que era lo que mas el deſſeaua, y porque le parecia q̃ perderia el credito, y reputacion de ſu viaje, ſi le vian yr nauegando atiento de vna parte a otra, buſcando lo que ſiempre afirmaua q̃ ſabia, y eſto fue cauſa que la gente otra vez ſe boluieſſe a motinar, de que no ſe marauillarà, quien conſiderare, que tantos hombres guiados de vno ſolo, y a quien poco la mayor parte dellos conocia, ſe vieſſen tãtos dias metidos en tan gran pielago, ſin auer viſto ſino agua y cielo, y ſin certidumbre de qual auia de ſer el fin de tan largo viaje, pero fue Dios ſeruido de acudir con nueuas ſeñales que algo la gente ſoſſegaron, porque a los quatro de Otubre, deſpues de medio dia parecieron mas de quarenta gorriones, y dos Alcatraces que ſe acercaron tanto a los nauios, que vn marinero mato vno con vna piedra, y volaron en las naues muchos golondrinos, con lo qual, y con que a todos hablò el Almirante, y dixo muchas razones, ſe ſoſſegaron.

La gẽte ſe buelue a amotinar.

Vultu & aſpectu Actiacas legiones exterruit. tac.

El dia ſiguiente ſe acercaron a la naue vn Rabo de junco, y vn Alcatraz por Poniente, y muchos gorriones. Domingo a los ſiete parecio ſeñal de tierra hàzia Poniente, y por la eſcuridad ninguno ſe atreuia a dezirlo, aunq̃ todos lo deſſeauan harto, por ganar diez mil marauedis de renta de por vida, que los Reyes prometian al primero que deſcubrieſſe tierra, y por que a cada paſſo no ſalieſſen diziendo tierra por la codicia de la renta, ſe ordenò, que el que lo dixeſſe, no quedando verificado dentro de tres dias quedaſſe para ſiempre excluydo de las albricias, aunque boluieſſe a dar la nueua cierta, pero los de la carauela Niña, q̃ yua muy adelante como era tan velera, teniendo por cierto q̃ era tierra diſpararon el artilleria, y leuantaron las vanderas, y mientras mas nauegauan, yua menguando el alegria, haſta que totalmente ſe deshizo, y en eſta anguſtia quiſo Dios boluerlos a conſolar con grandes compañias de pajaros, y entre ellos muchos de tierra, que de Poniente yuan hàzia Sudueſte: y conſiderando don Chriſtoual, que reſpeto a lo que de Caſtilla auia nauegado, tã pequeños pajaros no podian yr muy lexos de tierra, tuuo por cierto que ſe hallaua cerca, por lo qual dexò la via de Leſte q̃ lleuaua, y ſiguio la de Sudueſte, diziendo, que ſi mudaua camino, lo hazia porque no ſe apartaua mucho de ſu principal viaje, y por ſeguir la razon, y el exemplo de los Portugueſes, que auian deſcubierto la mayor parte de las iſlas, por el indicio del buelo de ſemejãtes pajaros, y tanto mas q̃ los q̃ entonces viã haziã el miſmo camino, por dõde ſiempre penſò que auia de deſcubrir tierra,

Don Chriſtoual muda camino, y porq̃ cauſa.

tierra:porque como bien ſabian, muchas vezes les auia dicho que no penſaua hallarla haſta auer nauegado ſetecientas y cincuenta leguas, deſde Canaria a Poniente,en el qual termino tambien auia dicho, que hallaria la iſla Eſpañola, que entonces nombraua Cipango, y que ſin duda la hallara ſino ſupiera que ſe dezia, que ſu largura yua de Norte a Sur, y que no ſe auia buelto al Sur,por no encõtrarla:y que crehia,que quedaua cõ otras iſlas a mano yzquierda,a cuya buelta yuan aquellos paxaros:y que por eſtar tan cerca de tierra, parecian tantos,y tan diuerſos, porque el Lunes a ocho llegaron a la Capitana haſta vna dozena de pajarillos de diuerſas colores: y auiendo andado vn rato al rededor de la naue,ſe fuerõ ſu camino,y otros muchos yuan camino del Suducſte. La meſma noche parecieron muchos pajaros grandes, y manadas de chicos que venian de la parte del Norte: vieronſe muchos Atunes:y la ſiguiente mañana,vn Alcatraz,Anades,y pajarillos que bolauan por el miſmo camino de los primeros: y el ayre era mucho mas freſco y oloroſo,como ſe ſiente en Seuilla por Abril: pero era tan grande el deſſeo de ver tierra, que ya no ſe daua fe a ninguna ſeñal:aunque el Miercoles, a los diez, de noche, y de dia ſe vian bolar muchos pajaros: ni el animo que el Almirante les ponia,ni la reprehenſion de ſu flaqueza,baſtaua ya para ſoſſegar a aquellos hombres.

El Almirãte llamaua la iſla de Cipango a la Eſpañola.

C AP. X I I. *Que ſe deſcubrio la tierra, y qual fue la primera.*



AVISO la miſericordia de Dios,en tiempo que ya dõ Chriſtoual Colon no podia reſiſtir a tantas murmuraciones,contradiciones, y deſdenes que el Iueues a onze de Octubre,deſte año de mil y quatrocientos y nouenta y dos,deſpues de medio dia, tuuieſſe algun conſuelo, con los indicios manifieſtos que ſe vierõ de eſtar cerca de tierra,porque los de la Capitana vieron junto a la naue vn junco verde,y luego vn peſcado grãde verde,de los que andan cerca de las peñas: los de la carauela Pinta, vieron vna caña y vn baſton,y tomaron otro labrado artificioſamente,y vna tablilla, y vieron mucha yerua que de nueuo ſe auia deſpegado de la ribera:y los de la Niña vieron otras ſemejantes ſeñales,y vn ramo de eſpino cõ ſu fruta, que parecia recien cortado, por lo qual, y por lo que ditaua el diſcurſo de la razon,y porque auiendo reconocido la Sonda,por la color de la tierra parecia que eſtauan cerca della: lo qual confirmaua vna deſygualdad de viento que a la ſazon corria, que ſe juzgaua procedia de tierra. Y teniendo don Chriſtoual por cierto que ſe hallaua cerca della,en anocheciendo acauada la Salue que los marineros vſan dezir cada noche,hablò a todos, diziendo la merced que Dios nueſtro Señor les auia hecho, en lleuarlos ſeguros en tan largo viage,y que pues las ſeñales ſe yuan moſtrando cada hora mas ciertas, les rogaua que velaſſen toda la noche, pues ſabian que en el primer capitulo de la inſtitucion q̃ les dio quando ſalieron de Caſtilla,les dezia,que en auiendo caminado ſetecientas leguas ſin hallar tierra, de media noche a baxo no ſe hizieſſe viage haſta el dia, y eſtuuieſſen vigilantes, porque tenia certiſsima confiãça que aquella noche hallarian tierra,y q̃ demas de los diez mil marauedis de renta que ſus Altezas auian ofrecido al q̃ la vieſſe, el daria vn jubon de terciopelo. Y dos horas antes de media noche,

Indicios de lo eſtar cerca d tierra.

Don Chriſtoual ha bla a la gẽte.

El Almirante vee lumbre en tierra.

che,eſtando don Chriſtoual en el caſtillo de Popa, vio lumbre, y llamò de ſecreto a Pedro Gutierrez Repoſtero de eſtrado del Rey,y le dixo que la miraſſe,y reſpondio que la via: y luego llamaron a Rodrigo Sanchez de Segouia Veedor del armada, y no la pudo diuiſar, y deſpues ſe vio dos vezes, y parecia como vna candelilla q̃ ſe alçaba y baxaua, y don Chriſtoual no dudò que era verdadera lumbre, y eſtar junto de tierra: y aſsi fue, que era gente que paſſaua de vna caſa a otra. Dos horas deſpues de media noche,como la carauela Pinta yua ſiempre delante, hizo ſeñales de tierra, la qual deſcubrio primero vn marinero llamado Rodrigo de Triana,a no mas de dos leguas, pero la merced de los diez mil marauedis de renta,declararon los Reyes, que pertenecia al Almirante, que ſe le pagaron ſiempre en las carnecerias de Seuilla, porque vio la luz en medio de las tinieblas, entẽdiendo la eſpiritual que ſe introduzia entre aquellos barbaros,permitiendo Dios, que acabada la guerra con los Moros,deſpues de ſetecientos y veynte años que tomaron pie en Eſpaña, ſe començaſſe eſta obra, para que los Reyes de Caſtilla y de Leõ,anduuieſſen ſiempre ocupados en traer a los Infieles al conocimiento de la ſanta Fè Catolica.

Deſcubreſe tierra, y auiſalo Rodrigo de Triana Marinero.

Llegado el dia, reconocieron que era vna iſla de quinze leguas de largo, llana,y cõ muchas arboledas,y de buenas aguas,con vna gran laguna dulce en medio, poblada de mucha gente, la qual con mucha marauilla, eſtaua ya en la marina, penſando que los nauios eran algunos animales,y no viẽdo la hora de ſaber cierto lo que era, y los Caſtellanos de llegar a tierra. El Almirante, con la barca armada, y el eſtandarte Real tendido ſalio a tierra, y lo miſmo hizieron los Capitanes Martin Alonſo Pinçon,y Vicente Yañez Pinçon, con las banderas de la empreſa,que era vna cruz verde con ciertas coronas, y los nombres de los Reyes Catolicos: y auiendo todos beſado la tierra, y arrodillados dado gracias a Dios,con lagrimas, por la gracia que les auia hecho. El Almirante ſe leuantò, y llamò San Saluador aquella iſla, que los naturales dezian Guanahani de las iſlas, que deſpues llamarõ de los Lucayos, a nouecientas y cincuenta leguas de las Canarias, hallada en treynta y tres dias de nauegacion:y con la ſolenidad y palabras neceſſarias, tomò la poſſeſsion en nombre de los Reyes Catolicos,por la corona de Caſtilla, y de Leon, por ante Rodrigo de Eſcouedo eſcriuano Real del armada, eſtandolo mirando gẽte infinita de la natural. Los Caſtellanos luego le recibieron por Almirante y Viſorrey,y le juraron obediencia, como el que ya repreſentaua en aquella tierra la perſona Real, cõ tãta alegria y plazer, como era razõ por tã grã vitoria, pidiendole todos perdon por los diſguſtos que por ſu inconſtancia y flaqueza le auian dado. Y pareciendo al Almirante, que aquellos Indios era gente manſa y ſimple, y que eſtauan atonitos mirando a los Chriſtianos, eſpãtados de las barbas, blãcura, y veſtidos,les dio algunos bonetes colorados,cuẽtas de vidrio,y coſas tales, que tuuieron en mucho, admirandoſe tãbien los Caſtellanos,de ver aquella gente,ſu talle y poſtura.

El Almirãte ſale a tierra.

Llamaſe la iſla Guanahani,y el Almirante la pone S. Saluador.

Boluioſe a embarcar el Almirante, ſiguiendole los Indios, vnos nadando, y otros en ſus barcas, llamadas Canoas,hechas de vn madero de vna pieça,como arteſas. Lleuauan madejas y ouillos de algodon, Papagayos, y Azagayas armadas las puntas con eſpinas de peſcado,y otras coſas, para trocar cõ los dixes de vidrio, y caſcaueles,

Las Canoas de los Indios ſon de vna pieça como arteſas.

ueles, y otras cosillas tales, que recebian de tan buena gana que los pedaços de platos y escudillas de tierra vedriada, estimauan por reliquias: y como gente que parecia de la primera simplicidad, yuan todos desnudos, hõbres y mugeres, como nacieron: y por la mayor parte eran todos moços que no passauan de treynta años, aunque auia muchos viejos: trahian los cauellos crecidos hasta las orejas, y pocos hasta el pescueço, atados a la cabeça con vna cuerda, como trençados: tenian buenas caras y faciones, aunque las frentes que vsauan tan anchas los afeauan. Su estatura era mediana, biẽ formado el cuerpo, buenas carnes de color azeytuno, como los de Canaria: vnos yuan pintados de negro, otros de blanco, y otros de colorado: los mas por el cuerpo, y algunos las caras y los ojos, o la nariz solamente. No conocian nuestras armas, porque mostrandoles las espadas las tomauan bouamente por el corte. No tenian noticia de cosas de yerro: y para labrar la madera, se seruian de piedras de rios muy duras y agudas: y porque algunos tenian cicatrizes, preguntandoles por señas, respondian, que gentes de otras islas yuan a prenderles, y que defendiendose recebian aquellas heridas. Parecian de buena lengua, e ingenio, porque facilmente boluian a pronunciar las palabras que vna vez se les dezian. Animales de ningun genero se vieron, sino Papagayos: y otro dia, que eran los treze de Otubre, acudieron muchos Indios a las naues, en sus Canoas, que la mayor lleuaua quarenta y cinco personas: y otras tan chicas que no cabia mas de vna. Bogauã con vn remo como pala de horno, como quien cabaua con vn açadon: y son hechas con tal artificio, que aun que se buelcan, los Indios nadando las bueluen, y vacian el agua con calabaças secas que lleuan para ello. Trahian el algodon para rescatar, y tal Indio dio por tres ceutis de Portugal tantos ouillos de algodon, que pesauan vna arroba, no se vieron joyas ni cosas de precio, saluo algunas ojuelas de oro que trahiã colgadas de las narizes: no se hartauan de mirar los Castellanos, hincauãse de rodillas, alçauan las manos, dando gracias a Dios: combidauanse vnos a otros que fuessen a ver los hombres del cielo.

Particularidades de la gente de Guanahani

No hallan animales de ningun genero, si no Papagayos.

Preguntoseles de donde venia aquel oro: respondieron, que de la banda de medio dia, adonde auia vn Rey que tenia mucho, señalando con las manos. Y entendiendo el Almirante que auia otras tierras, acordò de yrlas a buscar: no se vaziauan los nauios de gente, y en pudiẽdo tomar qualquiera cosilla, aunque fuesse vn pedazillo de plato, alegres se salian con ello, y nadando se boluiã a tierra: y por qual quiera cosa que se les daua, ofreciã lo que tenian. Con este comercio se passò el dia, que todos se fueron a tierra, no procediẽdo su liberalidad en dar lo que tenian, sino por la estimacion en que tenian lo que se les daua, juzgando a los Castellanos por hombres del cielo, y por esto querian algo, para tener por memoria.

El Almirãte va a buscar otras tierras.

Cap. XIII. Que el Almirante descubrio la Concecion, la Fernandina, y la Ysabela.



A Catorze de Otubre por la mañana, reconocio el Almirante la costa cõ las barcas, hàzia Norueste: seguian por tierra aquellas gẽtes, prometiendo cosas de comer, y llamando a otros que corriessen a ver la gente del cielo, y por marauilla leuantauan

uantauan las manos, y vnos en Canoas, y otros nadando, yuan a preguntar por ſeñas ſi venian del cielo, rogando que ſalieſſen a deſcanſar en ſu tierra. El Almirante a todos daua roſarios de vidrio, alfileres, y otras coſillas, holgandoſe mucho de ver tanta ſimplicidad, haſta que llegò a vn Arrazife de peñas, adonde auia vn ſeguro y gran Puerto, y adonde ſe pudiera hazer vn fuerte Caſtillo, porque venia a quedar caſi aiſlado. Eſtauan alli ſeys caſas con mucha arboleda, que parecian jardines: y porque la gente eſtaua canſada de remar, y conocio que la tierra no era de calidad que conuinieſſe detenerſe en ella: tomò ſiete Indios para que aprendieſſen la lengua Caſtellana, y boluiendo a las carauelas, fue en buſca de las otras iſlas, que ſe deſcubrian mas de ciento, llanas, verdes, y pobladas, que por ſus nombres las contaron los Indios. Y Lunes a quinze, llegò a vna que eſtaua ſiete leguas de la primera que llamò S. Maria de la Concecion, cuya parte que mira hàzia ſan Saluador, ſe eſtiende por cincuenta leguas de coſta, pero el Almirante fue por la coſta del Leſte Oeſte, que ſon diez leguas de largo, y ſurgio por Poniente, y ſalio a tierra. La gente natural acudio luego en grandiſsimo numero, con grande admiracion: y viendo que todo era vna miſma coſa, acordò de paſſar adelante: y eſtando a borde de la carauela Niña vna Canoa, vno de los ſiete Indios de S. Saluador, ſe arrojo, y ſe fue, y aunque le ſiguio la barca, no le pudo alcançar: y la noche antes ſe auia ydo otro. Llegò otro Indio en vna Canoa, a reſcatar algodon: mandole poner el Almirante vn bonete colorado, y caſcaueles en las manos, y en las piernas, y ſin tomarle el algodon ſe fue muy contento.

Hallaſe vn buen puerto en Guanahaui.

La iſla de S. Maria de la Concecion fue la ſegunda.

El dia ſiguiente, que era Martes, nauegò por Oeſte a otra iſla, cuya coſta yua diez y ocho leguas por Norueſte Sueſte: llegò a ella Miercoles, a diez y ſiete de Otubre, en la tarde, por las calmas: toparon en el camino vn Indio en vna Canoa, que lleuaua vn pedaço del pan que ellos comen, y agua en vna calabaça, y vn poco de la tierra negra con que ſe pintan, y hojas ſecas de vna yerua que eſtiman en mucho, por ſer ſana y oloroſa, y en vna ceſtilla vna ſarta de vidrio, y dos veyntenes, moneda de Portugal, de lo qual ſe conocio que venia de S. Saluador, y que auia paſſado por la Concecion, y que yua a eſta iſla, a la qual el Amirante puſo, Fernandina, en memoria del Rey, y que ſu intento era dar noticia de los Caſtellanos: mas como la jornada era larga, y ſe hallaua canſado de bogar, ſe fue a los nauios, adonde le mandò el Almirante dar pan y miel, y a beuer vino: y en llegando a la iſla, le mandò echar en tierra, con algunas coſillas que le dio: y la buena relacion deſte, fue cauſa que la gente acudieſſe a los nauios a reſcatar coſas como las de las otras iſlas, porque toda la gente dellas era de vna miſma manera: y quando el batel fue a tierra por agua, los Indios de buena gana la moſtraron, y ſe cargauan los barriles para henchir las pipas, aunque parecia gente de mayor entendimiento que la otra, porque fiauan algo en el trueque de las coſas, y en ſus caſas tenian mantas de algodon, y las mugeres cubrian las partes ſecretas con vna faldeta de algodon, deſde el ombligo haſta medio muſlo, y otras con vna faxa de lo miſmo: y las que no podian mas, ſe cubrian con ojas de arboles, lo que no vſauan las donzellas.

La iſla Fernadina fue la tercera.

Toda la gente deſtas iſlas era de vna miſma manera.

Parecio eſta iſla abundante de aguas, con muchos prados, y arboledas, y algunos cerrillos gracioſos que no auia en las otras, con infinita diuer-

ſidad

ſidad de pajaros,que cantauan ſuaue-
La mayor parte de los pajaros que ſe vierõ parecian diferentes de los de Caſtilla.
mente,y bolauan en diuerſas compa-
ñias,la mayor parte dellos diferentes
de los de Caſtilla;y con muchas lagu-
nas: y junto a vna vieron vn animal q̃
les parecio lagarto de ſiete pies de lar
go, y porque le tiraron piedras ſe me-
tio en el agua, adõde le matarõ cõ las
lanças, marauillados de ſu grandeza,
y eſpantoſa figura, aunque deſpues
moſtrò el tiempo, que eſta ſierpe qui-
tado el pellejo y las eſcamas, es comi-
da guſtoſa,porque tiene la carne blan
ca,y es la que mas los Indios eſtiman:
y en la Eſpañola la llaman Yuana. Vie
ronſe en aquella iſla, arboles que pa-
recian enxertos, porque tienen hojas
y ramos de quatro y cinco maneras,
pero no eran ſino naturales. Vieronſe
aſsi miſmo, peſcados de finas colores,
No parecia ningun animal terreſtre ſino culebras grãdes.
pero no parecio algun animal terreſ-
tre, ſino culebras grandes, gordas y
manſas,y Papagayos: los lagartos, o
ſierpes dichas, y vnos conegicos de
hechura de ratones,aunque mas grã-
des,que llaman Vtias. Y yendo hazia
Norueſte,reconociendo eſta iſla, ſur-
gierõ en la boca de vn hermoſo puer-
to que tenia vna iſlilla a la entrada; y
por el poco fondo no entraron, ni el
Almirante quiſo apartarſe mucho de
vna poblacion que les cubria,no auiẽ
do en ninguna iſla haſta entonces, viſ
Forma de las habitaciones de los Indios.
to ninguna mayor de diez,o doze ca-
ſas,en forma de tiendas de campaña;
vnas redondas,y otras a dos aguas, cõ
algun portal delante, deſcubierto, a
modo de las de Flandes, cubiertas de
hojas de arboles, bien acomodadas
para el agua y el viento,con reſpirade
ros para el humo, y encima ſus caua-
lletes,o coronas bien labradas; y no ſe
hallaua dentro mas menage ni orna-
mento, que lo que lleuauan a las na-
ues para trocar, pero ſus camas eran
vna red, atada de vn poſte a otro,que
llaman Amacas. Vieronſe tambien
algunos perrillos mudos, pequeños:
halloſe vn Indio que trahia vn peda-
zillo de oro en las narizes; con cier-
cas ſeñales,que parecian letras: y qui-
ſiera el Almirante que ſe lo tomaran,
porque entendio que era moneda,pe
ro deſpues ſe aueriguo que nunca la
huuo en las Indias.

Viſto que en la Fernandina no ſe
deſcubria mas que en S.Saluador, y la
Concecion, paſſò a las mas cercanas.
La Yſabela es la 4. iſla que reconoce el Almirante.
Llamauaſe Saomòto la quarta iſla, di-
xola Yſabela, en honra de la Reyna
Catolica, y tomò la poſſeſsion della,
con teſtigos y eſcriuano,como en to-
das ſe hazia. Vio que la tierra era de la
miſma hermoſura que las otras, co-
mo por Abril en Caſtilla, y la gente
ſemejante a la demas. Mataron otra
ſierpe,o lagarto: y caminando la buel
ta de vna poblacion, los Indios huye-
ron,lleuandoſe lo que tenian: pero co
mo el Almirante mandò que no ſe to-
caſſe a nada,luego boluieron a los na
uios a reſcatar como los otros, y el Al
El Almirãte regala a los Indios.
mirante les dio coſillas de reſcate, y
por amanſarlos pidio agua, y ſe la lle-
uaron en calabaças. No quiſo perder
tiempo en la Yſabela,ni en las demas
iſlas,que eran muchas, y caſi ſemejan
tes, y determinò de yr en buſca de
otra que le dezian que era muy gran-
de,y llamauan Cuba,que ſeñalauan al
Sur, y penſando que era Sucipango,
por las ſeñas que le dauan; y grande-
zas que della dezian. Nauegò a Leſ-
ſudueſte: anduuo poco el Miercoles,
y Iueues,por la lluuia,y deſde las nue-
ue del dia mudò el camino al Sueſte,
y anduuo onze leguas, y deſcubrio
ocho iſlas en luengo de Norte Sur:
llamolas del Arena, por el poco fon-
do que tenian: dixeronle que auia
dia y medio de camino de alli a Cu-
ba:dellas ſalio el Sabado a veynte y ſie
El Almirãte deſcubre a Cuba.
te de Otubre, caminò al Suſudueſte,y
antes de la noche viò tierra de Cuba;
y por

El Almirãte descubre a Cuba. y por la gran escuridad,y ser tarde,no se quiso acercar, y anduuo toda la noche al reparo.

Cap. XIIII. Que el Almirante llega a la isla de Cuba, y la reconoce.



DOMINGO a veynte y ocho de Otubre, se acercó a la Costa, nombrola Iuana, y parecio que era mejor tierra q̃ las otras, por los montes,cerros,y diuersidad de arboles, campañas, y riberas que luego se vieron: fue a dar fondo a vn gran rio que llamò S.Saluador,por començar con tan buen nombre. Parecian los bosques muy espessos, los arboles muy altos,con flores y frutas,diferentes de las nuestras,y gran cantidad de pajaros. Y desseando el Almirante tomar lengua, embio a dos casas que se descubrieron, de donde la gente se huyò,dexãdo redes y aparejos de pescar,y vn perro que no ladraua. No quiso que se tocasse a nada: passò con sus nauios hasta otro gran rio, que llamò de la Luna:hallò otro que dixo,de Mares,con las riberas muy pobladas: huyeronse los Indios a las montañas, que eran vestidas de muy gruessos y altos arboles, y diferentes. Los Indios que lleuaua consigo, le dauan a entender que auia en Cuba oro y perlas,y pareciale que auia disposicion para ello, porque vio almejas,y dixo que de alli a Tierra firme no auia nauegacion de diez dias, por la imaginacion que tenia concebida, de lo qual auia escrito Paulo Fisico Florentin: y aunque tuuo razon, no era la tierra que el pensaua: y porque le parecia, que si mucha gente salia a tierra, acrecentaria el miedo de los Indios, embiò dos Castellanos con vn Indio de S.Saluador, y otro de Cuba, que se auia allegado a los nauios en vna Canoa, que fueron Rodrigo de Xerez, vezino de Ayamonte, y Luys de Torres,que fue Iudio, que sabia Hebreo y Caldeo,y aun dizen que Arabigo: dioles rescates, y seys dias de termino, y instrucion de lo que auian de hablar de parte de los Reyes de Castilla:mãdoles que fuessen la tierra adentro, y se informassen de todo, no haziendo mal a nadie: y entretanto hizo adereçar la naue, y se vio, que de toda la leña que se quemaua, salia goma como almastiga, que en la hoja y en la fruta parecia mucho al Lentisco, saluo que es mucho mayor. En este rio de Mares, podian reboluerse los nauios: tiene siete o ocho braças de fondo a la boca, y dentro cinco, con dos cerros de la parte del Sueste, y de la parte del Oes norueste, vn hermoso cabo llano que sale fuera, y este fue despues el puerto de Barocoa, a quien el Adelantado Diego Velazquez llamò del Asuncion.

A Cuba llama el Almirãte Iuana, y es la isla adonde entrò.

Los Indios que yuã cõ el Almirante dezian q̃ auia en Cuba oro y perlas.

Estando la naue para nauegar, boluieron los Castellanos, a cinco de Nouiembre, con tres Indios de la tierra, diziendo que auian caminado veynte y dos leguas, y hallado vna poblacion de cincuenta casas, fabricadas como las referidas, y que auria en ellas hasta mil personas, porque en vna casa mora todo vn linage, y que los principales los salieron a recebir, y los lleuaron de los braços, y los aposentaron en vna de aquellas casas,haziendoles sentar en asientos labrados de vna pieça, semejantes a vn animal que tuuiesse los braços y piernas cortas, y la cola leuãtada, y la cabeça adelante,cõ ojos y orejas de oro, y q̃ todos los Indios se sentaron al rededor dellos en el suelo, y vno a vno les

Relaciõ de los Castellanos q̃ el Almirante embiò a reconocer.

Creeã los Indios que los Castellanos erã cay dos del cielo. les fueron a besar los pies y las manos, creyendo que venian del cielo, y les dauan de comer rayzes cozidas semejantes en el sabor a castañas, y les rogauan que se quedassen con ellos, o que a lo menos descansassen cinco o seys dias, porque los Indios que lleuauan consigo, les dixeron mucho bien: y y entrando desde a vn rato muchas mugeres a verlos, se salieron los hombres: las quales con la mesma marauilla y reuerencia, les besauan los pies, y las manos, tocandolos como cosa sagrada, ofreciendoles lo que lleuauan, y que muchos se auian querido venir con ellos, pero que no lo cõsintieran sino al señor, con vn hijo y vn criado, a los quales el Almirante regalo mucho.

Dixeron tambien, que en la yda y buelta hallaron muchas poblaciones adonde se les hizo la misma cortesia, y que ninguna passaua de cinco o seys casas juntas: y que por el camino hallauan mucha gente, que cada vno lleuaua vn tizon en la mano para encender fuego, y perfumarse con algunas yeruas que lleuauan consigo, y para assar las rayzes, porque aquel era su principal mantenimiento: y el fuego era facil de encender, porque tenian cierta madera, que apretando vn leño con otro, como quien barrena, se encendia fuego. Vieron tambien infinitas especies de arboles, que no auiã hallado en la costa de la mar, y gran diuersidad de pajaros muy diferentes de los nuestros, y entre ellos perdizes, y ruyseñores: y que no auian hallado animal de quatro pies, saluo aquellos gozques que no ladrauan. Los sembrados eran muchos, de aquellas rayzes, y de panizo, que llamauan Mayz, de buen sabor, cozido, o hecho harina. Vieron grandissima cantidad de algodon hilado, en ouillos, y en vna casa sola les parecio que auia mas de doze mil libras, y nace en las campañas, sin plantarlo: y como las rosas, que de suyo se abren, assi haze quando sazona, aunque no todo en vn tiempo: porque en vna misma planta auia vnas cerradas y otras abiertas, y por vna cinta de cuero, y por vn pedaço de vedriado, o de espejo, dauan vna cestilla llena de algodon: lo qual no gastauan en vestirse, porque todos andauan desnudos, sino en hazer redes para sus camas, en texer los pañetes con que cubrian sus partes mas secretas: y preguntandoles por oro, y perlas, dezian, que auia gran cantidad en Bohio, señalando al Leste.

(Margin: Que ninguna poblacion passaua de cinco o seys casas juntas. — Refierẽ los Castellanos q̃ vieron perdizes, y ruyseñores. — El algodõ hilado no lo gastauã en vestir si no en hazer redes para pescar)

Cap. XV. Que Martin Alonso Pinçon se apartò de la conserua del Almirante, y que va en busca de la isla Española.



COMO los Castellanos preguntauan mucho por el oro a los Indios que lleuauan en las naues, respondiã, Cubanacã, y ellos pensauan que querian dezir, el gran Can, y que deuia de estar cerca la tierra del Catayo, porque tambien señalauan a quatro jornadas. Martin Alonso Pinçon dezia, que deuia de ser alguna gran ciudad que estaua aquellas quatro jornadas de alli: pero no tardò mucho en saberse, que Cubanacan era prouincia en medio de Cuba, por que Nacan, sinifica tanto como en medio, y que alli auia minas de oro. Con esta relacion no quisò el Almirante perder mas tiempo: mandò que se tomassen algunos Indios para lleuar a Castilla, de diferentes partes, para que cada vno diesse cuenta de su tierra,

(Margin: Saben q̃ ay en Cuba minas de oro.)

tierra, como teſtigos del deſcubrimiẽto, tomaronſe ſin eſcandalo doze, mugeres, niños, y hombres. Y eſtando para hazer vela, llegò a la naue vn Indio marido de vna de aquellas mugeres, y padre de dos muchachos que yuan embarcados, y rogo que le lleuaſſen con ſu muger y ſus hijos, y el Almirante mandò que le recibieſſen, y que a todos ſe hizieſſe buen tratamiento:

Vn Indio ruega que le lleuen cõ ſu muger y ſus hijos.

y por cauſa de los vientos Nortes huuo de boluer a vn puerto que llamò del Principe, en la miſma iſla, aunque le vio defuera cerca de muchas iſlas, a tiro de arcabuz vnas de otras, y eſta parte llamola, mar de nueſtra Señora, y eran las canales entre iſla y iſla, tan profundas, y tan hermoſeadas de yerua y arboleda, què ſe recebia gran contento andando por ellas. Eran los arboles diferentes de los nueſtros, porque vnos parecian de Almaſtiga, y otros de linaloes, y palmas con el pie verde y liſo, y otros de diuerſas ſuertes: y aunque eſtas iſletas, por las quales andauan con las barcas, no eſtauan pobladas, auia muchos fuegos de peſcadores, porq̃ la gente de Cuba acoſtumbraua yr en ſus Canoas a peſcar, y caçar por eſtas iſlillas, q̃ ſon infinitas, y a buſcar en ellas q̃ comer, porque comen varias inmundicias, como arañas grandes, guſanos engendrados en maderos podridos, y otros lugares corrutos; y peſcados medio crudos, porque en tomandolos, antes de aſſallos, los ſacan los ojos y ſe los comen: y demas de que eſtas coſas dieran aſco a qualquiera Caſtellano que las comiera, en eſtas caças, y peſcas ſe ocupauan diferẽtes tiempos del año, quando en vna iſla, quando en otra, como quien canſado de vn mantenimiento muda otro. Mataron en vna deſtas iſlas vn animal a cuchilladas, que parecia puerco montes, y en la mar hallaron muchas cuentas de Nacara: y entre muchos peſcados que tomaron con la red, ſalio vno de forma de puerco, cubierto de vn pellejo muy duro, ſin que tuuiſſe coſa tierna ſino la cola. Notaron que la mar crecia y decrecia mucho mas que en otro puerto de los que por alli auian viſto, y el Almirante lo echaua a las muchas iſlas, y la marea era al reues què en Caſtilla: y la cauſa deſto le parecio, porque alli era baxa mar, eſtando la Luna al Sudueſte, quarta del Sur.

La gẽte de Cuba vſaua mucho yr a peſcar y caçar por las iſlas adjacentes.

Domingo a diez y ocho de Nouiẽbre, boluio a puerto del Principe, y puſo en la boca vna Cruz de dos maderos grandes. Lunes fue hàzia Leuante, en buſca de la Eſpañola, que llamauan Bohio, y otros Babeque, que ſegũ ſe entẽdio deſpues, no era Babeque la Eſpañola, ſino la Tierra firme, porque por otro nombre la llamauan Caribana: y por los vientos contrarios ſe entretuuo tres o quatro dias, dãdo bueltas por cerca de la Yſabela, y no llegò a ella, porque no ſe le fueſſen los Indios, y aqui hallaron de la yerua que toparon en la nauegacion del Golfo, y ſe conocio que era lleuada de las corrientes: y entendiẽdo Martin Alõſo Pinçon, que los Indios dezian que en Bohio ſe hallaua mucho oro, codicioſo de enriquezerſe, Miercoles a veynte y vno ſe apartò del Almirante, ſin fuerça de tiempo, ni otra legitima cauſa, y por ſer ſu nauio muy velero, ſe fue adelantando, haſta que llegada la noche totalmente deſaparecio. Por Bohio, que era la Eſpañola, parecia que querian los Indios dar a entẽder que era tierra poblada de muchos Bohios. Y viendo el Almirante que aũ que ſe auian hecho muchas ſeñales, Martin Alonſo no parecia, con los dos nauios, y el viento contrario, boluio a Cuba, a vn puerto grande y ſeguro, que dixo Santa Catalina, por ſer ſu viſpera, aqui hizo agua y leña: vio algunas piedras

El Almirãteva en buſca de la iſla Eſpañola.

Martin Alonſo Pin... çon ſin ca... la ſe apart... del Almi... te.

El dia de ... Catalina boluio ... Almiran... a Cuba, n... pareciend... Matin Al... ſu Pinçon

piedras con mueſtras de oro: en tierra auia grandes pinos para arboles de grandes nauios: y viendo que todos los Indios le encaminauan a la Eſpañola, ſiguio por la coſta arriba, mas a Sueſte doze leguas, adonde hallò grandes y buenos puertos; y entre otros, vn rio que por ſu boca podia entrar comodamẽte vna galera, ſin que ſe conocieſſe la entrada ſino de cerca, y la comodidad del rio le combido a entrar dentro, quanto era larga la barca, y hallò ocho braças de fondo: y ſubiendo mas arriba, porque la claridad del agua, la hermoſura de los arboles, la freſcura de la ribera, con mucha diuerſidad de pajaros, le lleuauan. Vio vna fuſta de doze bancos, en tierra, debaxo de vna enrramada, y en vnas caſas cerca hallaron vn pan de cera, y vna cabeça de hombre en vna ceſtilla colgada de vn poſte, y eſta cera lleuaron a los Reyes Catolicos, de la qual nunca mas ſe hallò en Cuba, y aſsi ſe entendio deſpues que vino de Yucatan, o por fortuna en alguna Canoa, o de otra manera. No hallaron gente de quien informarſe, porque todos huhian. Hallaron otra Canoa de nouenta y cinco palmos de largo, adonde podian yr cincuenta perſonas, hecha de vn ſolo arbol, como las otras, y aunque no tenian erramienta para labrarlas, eran de prouecho los inſtrumentos que hazian para ello de pedernales, porque los arboles eran muy grueſſos, y los coraçones tiernos y eſponjoſos, y facilmente los ahõdauan con los pedernales.

Nunca huuo cera en Cuba, y la q̃ ſe hallò aportò de Yucatan.

Auiendo el Almirante nauegado ciento y ſiete leguas hàzia Leuante, por la coſta de Cuba, llegò a la punta Oriental della, y de alli partio a cinco de Diziembre, para paſſar a la Eſpañola, que ſon diez y ocho leguas de traueſia al Leſte, y por las corrientes no pudo llegar haſta el dia ſiguiente que entrò en el puerto, que dixo San Nicolas, por ſu dia, y hallole bueno, grande, y de mucho fondo, y rodeado de eſpeſas arboledas, aunque la tierra es montuoſa, y los arbles no muy grandes, y ſemejãtes a los de Caſtilla, porque ſe vieron pinos, y arrayanes, y entraua en el puerto vn rio apacible, y en la orilla auia muchas Canoas tan grandes como vergantines de veynte y cinco bancos: pero no hallando gẽte paſſò adelante, la buelta del Norte, haſta el puerto que dixo la Cõceciõ, al Sur, de vna iſla pequeña que nõbrò la Tortuga, diez leguas de la Eſpañola: y viendo q̃ eſta iſla Bohio, era muy grande, y que la tierra y los arboles parecian a los de Caſtilla, y que en vna redada entre otros peſcados, los de la nao, tomaron liças, lenguados, y otros peſcados conocidos de los Caſtellanos, que haſta entonces no auian viſto, y que auian oydo cantar el Ruyſeñor, y otros pajaros de Europa, coſa q̃ por Diziembre les admirò, puſo nõbre a eſta iſla, la Eſpañola, porque auiẽdo llamado a la primera S. Saluador, en honra de Dios, a la ſegunda la Concecion, en reuerencia de nueſtra Señora ſu ſanta Madre: la tercera Fernandina: a la quarta Yſabela: y a la quinta Iuana, por memoria de los Reyes, y del Principe ſu hijo, parecio que el nombre de Eſpaña tuuieſſe el ſexto lugar, aunq̃ no faltò quien le dixo, que la llamaria mas propiamente, la iſla Caſtellana, pues en aquel deſcubrimiento ſolos tenian parte los Reynos de la corona de Caſtilla. Y porque cõ las buenas nueuas que los Indios de la naue le dauan, deſſeaua ver ſi era verdad la riqueza de la tierra, y reconocerla, y los naturales huhian, y con ahumadas ſe auiſauan vnos a otros. Acordò de embiar ſeys Caſtellanos armados, y auiendo andado grã eſpacio de tierra

Llega el Almirante a la pũta Oriental de Cuba.

El Almirãte llega a la iſla Tortuga.

boluieron ſin hallar gente, diziendo coſas marauilloſas de la hermoſura de la tierra: y auiendo mandado poner vna gran cruz en la entrada del puerto, a la parte del Hueſte, y andando tres marineros en vn boſque mirando los arboles para cortarla, vieron mucha gente deſnuda, que huyò en deſcubriendo los Caſtellanos, metiẽdoſe por las eſpeſſuras: corrieron los marineros, y tomaron vna muger q̃ lleuaua colgando de la nariz vna plancheta de oro. Diola el Almirante caſcaueles, y ſartas de vidrio, y mandola veſtir vna camiſſa, y embiola con tres Indios de los que lleuaua conſigo, porque ſe entendian con ella, y tres Caſtellanos que la acompañaſſen haſta ſu habitacion.

Los marineros andã do cortando madera para vna cruz, tomã vna muger

Cap. XVI. Que el Almirante proſigue el deſcubrimiento de la iſla Eſpañola.



EL Dia ſiguiente embiò nueue Caſtellanos bien apercebidos con armas, con vn Indio de S.Saluador, a la poblaciõ de la muger, que eſtaua quatro leguas al Sueſte: hallaron vn pueblo de mil caſas, eſparcidas y yermas, porque ſe auia huydo la gente: fue tras ella el Indio, y tanto los llamò, y tantos bienes les dixo de los Caſtellanos, que boluieron: y eſpãtados, y temblando, poniã las manos a los Caſtellanos ſobre las cabeças por honra y corteſia, y los lleuauan de comer, rogandoles que ſe quedaſſen aq̃lla noche con ellos. Acudio en eſto mucha gente, lleuando en ombros la muger a quien el Almirãte auia dado la camiſſa, con ſu marido, que yua a darle gracias. Boluieron los Caſtellanos con relacion, que la tierra era abũdoſa de ſus mantenimientos, y la gente mas blanca, y de mejor parecer que la de las otras iſlas, y mas tratable, y q̃ la tierra adonde ſe cogia el oro eſtaua mas a Leuante: y que los hombres no eran tan grandes, ſino membrudos y rehechos, ſin baruas, con las vẽtanas de las narizes muy abiertas, y las frentes llanas y anchas, de mala gracia, lo qual hazian quando nacian por gentileza: por lo qual, y por traer las cabeças deſcubiertas, eran tan duros de caſcos, que vna eſpada Caſtellana acontecia romperſe en la cabeça. Tomò aqui el Almirante eſperiencia de las horas del dia, y de la noche, y hallò que de ſol a ſol auian paſſado veynte ampolletas de a media hora cada vna, pero creyò que auia yerro por el deſcuydo de los marineros, y juzgò que el dia tenia onze horas, y algo mas. Con la relacion ſobredicha, aunq̃ los vientos eran contrarios, determinò de ſalir de alli, y boluiendo entre la Eſpañola, y la Tortuga, topò vn Indio en vna Canoa, eſpãtado como eſtando la mar rebuelta no ſe le huuieſſe tragado: tomole en la naue, con la Canoa, y llegãdo a tierra le embio con algunos dixes, y alabò tanto a los Caſtellanos, q̃ muchos acudieron a las naues, pero no trahian mas de algunos granillos de oro fino, colgados de las narizes, que dauan de buena gana: y preguntandoles adonde hallauã aquel oro, con ſeñas dezian, que mas adelãte auia mucho: y pregũtando el Almirante por ſu iſla de Cipango, entendian por Cibao, y ſeñalauan adonde eſtaua, que era la parte de donde mas oro ſe ſacaua en aquella iſla.

Buelue la gente al llamamiento del Indio.

Acude mucha gente d̃ Indios a ver los Caſtellanos.

El Almirãte juzga q̃ el dia tiene aqui onze horas algo mas.

Fue auiſado el Almirante, q̃ el ſeñor de aquella tierra, q̃ llamauan Cazique, yua acompañado de mas de docientos hõbres a ver los nauios: y aun q̃ moço, le lleuauan en andas ſobre los ombros, y q̃ tenia Ayo, y Conſejeros: y llegado a las naues ſe notò por coſa mara-

marauillosa,el respeto q̃ le tenian,y su grauedad.Salio vn Indio de la Ysabela,hablò con el,dixole que los Castellanos eran hombres del cielo: quiso entrar en la naue,y quando llegò al castillo de Popa,señalò q̃ se quedassen los q̃ yuan con el,saluo dos hõbres de edad madura q̃ se sentaron a sus pies,q̃ eran sus Consejeros. Mandò el Almirante q̃ le diessen de comer, y de cada cosa tomaua vn poco, y prouando dello lo daua a los dos, y despues lo lleuauan fuera a los otros: dieronle de beber,y no hizo mas de llegarlo a la boca. Todos estauan con mucha grauedad,hablaron poco:los suyos le mirauan a la boca,y hablauan con el:y por el Indio interprete le hizo saber el Almirante, que era Capitan de los Reyes de Castilla,y de Leon, mayores señores del mũdo: pero ni el Cazique ni los otros crehian sino que habitauan en el cielo.Parecieron al Almirante, gente de mas buena razon que la de las otras islas:y porque se hazia tarde, el Rey, o Cazique se boluio a tierra.

[E]l Cazique [en]tra en la [n]aue.

[E]l Almirã[t]e haze sa[b]er al Cazi[q]ue quien [e]s.

El dia siguiente, aunque el viento fue contrario y rezio, no se alterò la mar por el amparo q̃ haze a la costa la isla Tortuga, y fuerõ a pescar algunos marineros, con los quales se holgauã los Indios.Fue alguna gẽte a la poblacion, y rescataron ojuelas de oro por cuentas de vidrio, de q̃ holgò mucho el Almirante, porq̃ desseaua que viessen los Reyes q̃ se auia hallado oro en aquel descubrimiento,y q̃ no eran vanas sus promessas. Boluio el Rey a la marina a la tarde, y llegò a la sazõ vna Canoa de la isla Tortuga, con quarẽta hõbres,a ver los Castellanos,de que mostrò pesadumbre el Cazique: pero todos los Indios de la Española se sentarõ en el suelo por señal de paz, y los de la Canoa salieron a tierra: pero el Rey se leuanto, y amenaçandolos se embarcarõ,y los echaua agua, y tiraua algunas piedras, que era toda su yra,y dio vna piedra al alguazil del Almirãte que se hallò cerca del,para q̃ la tirasse,pero riose y no la tirò. Boluieronse los de la Canoa con mucha humildad a la Tortuga,y el Almirante muy solicito procuraua de entender adonde estaua aquel lugar,que dezian q̃ tenia mucho oro. Este dia, por honra de la fiesta de la Concecioñ,mandò el Almirante adereçar los nauios, sacando las armas y vanderas,y disparar el artilleria, y el Rey entrò en el nauio a tiẽpo que el Almirãte comia: fuesse a sentar junto a el sin darle lugar a que se leuãtasse, siendo cosa notable la reuerencia cõ que aquella gente (aunque desnuda)andaua delante de su señor.Cõbidole a comer, y tomaua la comida como la otra vez:y en comiendo,pusieron delante al Almirante vna cinta de oro, q̃ parecia como las de Castilla,aunque de obra diferente, y vnas planchas de oro. El Almirante dio al Rey vn arambel q̃ tenia colgado cabe su cama,porq̃ echò de ver q̃ le agradaua,y vnas cuentas de ambar q̃ tenia al cuello, vnos çapatos colorados, y vn Almarraja de agua de Azahar cõ q̃ se holgò mucho.Mostrò el y los suyos mucha pena de no entẽderse: ofreciole quanto podia en su tierra.Mostrole el Almirante vña moneda Castellana que llemauã excelente, cõ los rostros de los Reyes Catolicos, de q̃ recibio admiracion, y de ver las vanderas cõ la cruz y armas Reales, y con esto se boluio a tierra, honrandole mucho el Almirante,y en las andas se fue a su poblacion: yua tambien a vn hijo suyo acompañado de mucha gente, y lleuauan delante del las cosas que le auia dado el Almirante,de vna en vna, leuantadas en alto, para que fuessen vistas de todos. Fue despues a la naue vn hermano del Rey, al qual hizo el Almirante mucho rega-

[B]uelue el Cazique a [l]as naues.

Manda el Almirante sacar las armas y vanderas,y disparar el artilleria.

El Almirãte presenta algunas cosillas al Rey

El Cazique se admira de ver la moneda Castellana, y las vanderas y las demas cosas.

lo y corteſia, y otro dia mandò poner vna cruz en la plaça de la poblacion que eſtaua cerca de la mar, a la qual adorauan los Indios, como lo vian hazer a los Chriſtianos, porq̃ el pueblo adonde el Rey habitauā eſtaua quatro leguas de alli.

Cap.XVII. Que el Almirante fue a tierra del Rey Guacanagari, y determinò de poblar en ella.



ERA Martes en la noche, y deſſeando el Almirante deſcubrir los ſecretos de la tierra, ſe hizo a la vela, y en todo el Miercoles diez y nueue de Diziēbre, no pudo ſalir de aquel golfete en medio de las dos iſlas, ni tomar vn puerto q̃ alli auia: vio muchas ſierras, mōtañas, y arboledas: Vio vna pequeña iſla que llamò S.Tomas: juzgaua q̃ tenia la Eſpañola muchos cabos y puertos: pareciole el temple ſuauiſsimo, y la tierra muy freſca. Iueues a veynte, entró en vn puerto entre la iſleta de S.Tomas y vn cabo: deſcubrianſe algunas poblaciones, y muchas ahumadas, porq̃ como era tiēpo de ſeca, y crece la yerua mucho, la quemauā para abrir caminos, porque como andauan deſnudos los laſtimaua, y tābien por caçar las Vtias q̃ tomauan con el fuego. Entro el Almirante en el puerto con las barcas, y auiēdole reconozido, dixo q̃ era muy bueno. Mando yr para ver ſi ſe deſcubria cerca alguna poblacion, y halloſe vna poco deſuiada de la mar. Vierō Indios q̃ ſe recatauan de los Caſtellanos, pero los q̃ yuan en las naues, les dixeron q̃ no temieſſen, y luego acudieron tātos hōbres, mugeres, y niños q̃ cubrian el ſol. Lleuauan comida, calabaças de agua, y buen pā de Mayz: no eſcondiā las mugeres como en otras partes, y todos ſe marauillauā de ver a los Chriſtianos, y abouados dauan gracias a Dios. Era gente mas blanca, y de mejores cuerpos, mas biē acōdicionados y liberales: y el Almirante cō cuydado prouehia q̃ no ſe les dieſſe enojo. Embio ſeys perſonas a reconocer el pueblo, adōde los regalaron como a hombres q̃ entendian q̃ auian venido del cielo. Entretanto llegaron ciertas Canoas con gente de parte de vn Rey, q̃ rogaua al Almirāte fueſſe a ſu pueblo, y le eſtaua aguardando con mucha gēte, ſobre vna pūta de tierra. Fue en las barcas, auēidole rogado muchas perſonas q̃ no ſe fueſſe, ſino q̃ ſe q̃ daſſe cō ellos. En llegando las barcas, embio el Rey de comer a los Caſtellanos, y viēdo que lo recebiā, fuerō al pueblo por mas, y por papagayos. El Almirante daua a los Indios caſcaueles, y bugerias de vidrio, y de laton. Boluioſe a las naos, gritando mugeres y niños, q̃ no ſe fueſſen: y a algunos q̃ le ſiguierō en Canoas, mādò dar de comer, y a otros que nadando media legua yuan a las carauelas: y aunq̃ la playa eſtaua cubierta de gente, por vna gran cāpaña, que llamò deſpues la Vega Real, ſe via yr y venir multitud de gente a los nauios. Boluio el Almirante a loar el puerto, y llamole de S.Tomas, por auerle deſcubierto en ſu dia.

Sabado a veinte y dos, por la mañana ſe quiſo yr en buſca de las iſlas que los Indios dezian q̃ teniā mucho oro, pero el tiēpo ſe lo eſtoruò, y embio las barcas a peſcar, y luego llegò vno de parte del Rey Guacanagari, a rogarle q̃ fueſſe a ſu tierra, y le daria quāto tenia, el qual era vno de los cinco ſeñores de la iſla, q̃ ſojuzgaua la mayor parte de la vanda del Norte, por dōde el Almirante andaua. Embiole vn cinto q̃ trahia en lugar de bolſa, vna maſcara cō orejas, lengua, y nariz de oro de martillo.

El tēple de la Eſpaño-la parece ſuauiſsimo al Almirante.

El Almirā-te deſcubre el puerto d̃ S.Tomas.

Los Indio[s] no quiſie[ron] q̃ ſe fuera[n] los Caſte-llanos.

El Rey Gu[a]canagari embia a l[la]mar al A[l]mirante.

martillo. El cinto eſtaua bordado de hueſſos de peſcados menudos, como aljofar de lindas labores, de quatro de dos en ancho. Determinò de partir a los 23. aunq̃ primero ſeys Caſtellanos con el eſcriuano, por dar contẽto a otros, fuerõ a ſu tierra, por el guſto q̃ los Indios en todas partes tenian de verlos: dieronles biẽ de comer, y traxerõ reſcatadas algunas coſas de algodõ, y granos de oro. Llegarõ mas de ciẽto y veinte Canoas a los nauios, cõ comida y cantarillos de barro con agua dulce, biẽ hechos y almagrados, y dauan ſu eſpecia, q̃ llaman Axi, q̃ echandolo en eſcudillas de agua la bebiã, moſtrãdo q̃ era coſa ſana. Y porq̃ el mal tiempo detenia al Almirante, embiò al eſcriuano al Rey Guacanagari, a darle razõ: y tãbien embiò dos de ſus Indios a vn pueblo, a ver ſi auia oro, porque por la buena parte q̃ en aquellos dias auia reſcatado juzgaua q̃ deuia de auer mucho: y eſte dia ſe tuuo por cierto, q̃ deuieron de entrar en los nauios mil hõbres, ſin q̃ huuieſſe nadie q̃ dexaſſe de dar algo; y los q̃ no entrauã, deſde las Canoas dezian, tomad, tomad; y la iſla parecia al Almirãte, ſegũ lo q̃ haſta entonces vio, q̃ era mayor q̃ Inglaterra. El eſcriuano llegò a Guacanagari, que le ſalio a recebir; pareciole la poblaciõ adonde eſtaua, mas ordenada q̃ ninguna de las q̃ auia viſto. Toda la gẽte miraua a los Chriſtianos con admiraciõ y alegria. Dioles el Rey paños de algodõ, y papagayos, algunos pedaços de oro: y la gẽte daua de lo q̃ tenia, y las coſillas q̃ los Caſtellanos les dauan teniã por reliquias: y cõ eſto ſe boluio el eſcriuano y ſus cõpañeros a las naues, acõpañados de los Indios. Lunes a veinte y quatro, fue el Almirante a ver al Rey Guacanagari, quatro o cinco leguas q̃ deue de auer deſde el puerto de S. Tomas haſta dõde el Rey eſtaua, y alli ſe entretuuo, haſta q̃ viendo

Parecia al Almirãte q̃ la iſla Eſpañola era mayor que Inglaterra.

ſoſſegada la mar ſe fue a acoſtar, porq̃ en dos dias y vna noche no auia dormido, y como era calma, el marinero del Timõ le dexò a vn grumete, eſtando por el Almirãte prohibido en todo el viaje, q̃ con viẽto, o ſin el jamas dexaſſe el marinero de guarda el Timõ a otro: y a la verdad, ellos ſe hallauan ſin peligro de baxios, y d̃ las laxas, por q̃ el Domingo, quãdo fueron las barcas cõ el eſcriuano al Cazique, auiã reconocido toda la coſta, y las laxas que ay deſde la punta haſta el Leſte sueſte, por eſpacio de mas de tres leguas, y tã bien auiã viſto por donde ſe podia paſſar: y viẽdoſe en calma muerta, todos ſe fueron a dormir, y ſucedio, q̃ la corriẽte lleuò muy poco a poco la naue, con tanto ruydo, q̃ de vna gran legua ſe podia oyr: y como el moço que tenia el Timõ le ſintio tocar, dio bozes.

Cap. XVIII. Que el Almirante pierde ſu naue, y acuerda de poblar en tierra del Rey Guacanagari.



EL Almirante con las bozes ſe leuantò el primero, y luego ſalio el maeſtre a quien tocaua aq̃l quarto de guarda, y le ordenò, q̃ pues el vatel eſtaua fuera, ſe echaſſe vn ancora por popa, pues aſsi podrian con el cabeſtrante ſacar la nao, y quando penſo q̃ ſe hazia lo que auia mãdado, hallò q̃ con el vatel ſe huhiã algunos a la otra carauela q̃ eſtaua de barlouento, media legua de alli: y viẽdo que el agua menguaua, y q̃ la nao eſtaua en peligro, madò cortar el arbol y alijarla para ver ſi la podiã ſacar, pero no huuo remedio, porq̃ como las aguas mẽguauã d̃ golpe, cada rato q̃daua la nao mas en ſeco, y tomado lado hàzia la mar trauieſſa, y (aũq̃ era poca) por ſer calma ſe abrierõ los conuẽtos,

q̃ ſon los vacios q̃ ay entre coſtillas y coſtillas.La naue doblò a vn lado, y ſe abrio por abaxo, y ſe hincho de agua: y ſi viento,o mar huuiera no eſcapara nadie: y ſi el Maeſtre hiziera lo que le mandò el Almirante, ſacaran la nao libre.Boluio la barca a ſocorrer,porque viſto los de la otra naue lo q̃ paſſaua, no ſolo no los quiſieron recebir, pero veniã con ella al ſocorro,y no auiẽdo ya remedio,dioſe ordẽ d̃ ſaluar la gẽte, para lo qual embio el Almirante a tierra,a Diego de Arana, y Pedro Gutierrez,q̃ dixeſſen al Cazique,q̃ por yrle a ver auia perdido la naue frõtero de ſu pueblo,a legua y media.Sintio eſta deſgracia Guacanagari cõ lagrimas,y embió luego las Canoas,q̃ en vn momento ſacaron lo q̃ auia en la cubierta,y el acudio con ſus hermanos,y tuuo gran cuydado en q̃ no ſe tocaſſe a nada: y el miſmo eſtuuo en guarda de la ropa, y embio a dezir al Almirante,q̃ no tuuieſſe pena,q̃ le daria quanto tenia, y la ropa ſe lleuò a dos caſas q̃ ſeñalò a donde ſe recogieſſe.Fue tanta la volũtad cõ q̃ los Indios en eſta neceſsidad ayudaron, q̃ en Caſtilla no ſe pudiera hazer mejor,porq̃ la gente parecia mãſa y amoroſa, ſu lengua facil de pronũciar y aprẽder: y aunq̃ yuan deſnudos tenian algunas loables coſtũbres, y el Rey era ſeruido con gran mageſtad,y en todo tenia mucha conſtancia, y el pueblo era tan curioſo en preguntar, q̃ queria ſaber las cauſas de todo: arrodillauãſe a la hora del Aue Maria, como los Caſtellanos lo haziã,y por entõces no ſe entẽdio q̃ tuuieſſen otra religiõ ſino adorar el cielo,el Sol,y la Luna.

Pierdeſe la nao del Almirante.

Guacanagari ſiẽte la perdida del nauio.

Miercoles a veynte y ſeys de Diziembre,fue Guacanagari a la carauela Niña adõde eſtaua el Almirante, cõ gran pena de la perdida de ſu nao:cõſolauale,y ofrecia lo q̃ tenia.Llegaron dos Indios de otra poblaciõ q̃ lleuauã chapas de oro,para trocar cõ caſcaueles,q̃ era lo q̃ mas preciauã,y deſtas coſillas yua proueydo el Almirante por la eſperiencia de los Portugueſes en Guinea.Los marineros tambien auiſaron,q̃ otros lleuauã oro y lo dauã por cintas,y otras coſillas:y viendo Guacanagari q̃ lo eſtimaua el Almirãte,le dixo q̃ ſe lo haria traer de Cibao, y ſaliẽdo a tierra cõbido al Almirante a comer Axis, y Cazabi, q̃ era ſu principal comida, y le dio algunas maſcaras cõ ojos,nariz,y orejas de oro, y otras coſillas q̃ ſeruian de traer al cuello: y ſe le quexo mucho de los Caribes q̃ le lleuauã ſu gẽte, y eſta fue la cauſa q huyo en el principio,penſando q̃ los Caſtellanos erã Caribes.El Almirãte le moſtrò ſus armas, y vn arco Turqueſco q̃ tirò muy bien vn Caſtellano, ofreciẽdo de defenderle: pero de lo q̃ mas ſe eſpantò era de la artilleria,porq̃ quando diſparaua cahia la gente amortecida.Y auiendo el Almirante hallado tãta voluntad,y tantas mueſtras de oro, y pareciendole la tierra freſca y fertil, juzgò q̃ Dios nr̃o Señor auia permitido la perdida de la nao,para q̃ ſe hizieſſe aſsiento alli,y ſe començaſſe por aq̃lla iſla la predicacion y conocimiẽto de ſu ſantiſsimo nõbre, el qual es muchas vezes ſu voluntad q̃ no ſe eſtienda,por amor de ſu ſeruicio, y caridad de los proximos,ſino tãbien por el premio que los hõbres pienſan auer en eſte mũdo,y en el otro: porq̃ no es de creer q̃ ninguna nacion del mundo emprendiera los trabajos a q̃ el Almirante y ſus Caſtellanos ſe puſieron en negocio tan dudoſo y peligroſo, ſino fuera cõ eſperança de algũ premio, el qual ha lleuado deſpues adelãte la cõtinuacion deſta ſu ſanta obra: y quiſo Dios hazer cõ los Indios y los Caſtellanos como vn padre q̃ quiere caſar vna hija muy fea,ſuple eſta falta con el dote, porque quando las Indias no fueran tierras de tanta riqueza, nadie ſe puſiera

Guacanagari cõſuela al Almirante por la perdida del nauio.

El Almirãte determina de poblar en tierra de Guacanagari.

puſiera a padecer los trabajos q̃ adelante ſe diran, porque ſon de tal ſuerte que ninguna nacion del mundo, aunque la eſperança del premio fuera mayor, pudiera ſoportarlos, como en el diſcurſo deſta obra ſe vera. Yuã y venian los Indios por caſcaueles, que era lo que les daua mas contento, y en llegando cerca de la carauela, leuantauan los pedaços de oro, diziẽdo Chuque, chuque, que quiere dezir, toma y daca caſcauel. Llegò vn Indio en tierra, con vn pedaço de oro de peſo de medio marco, y teniendolo en la mano yzquierda eſtendio la derecha, y poniendole en ella el caſcauel, ſoltò el oro y dio a huyr, penſando que auia engañado al Caſtellano.

Ninguna acion del undo pudiera ſufrir os trabajos q̃ hã pa ecido los Caſtella os en los eſcubrimientos de as Indias.

Determinoſe pues el Almirãte, de dexar en eſta tierra algunos hombres que trataſſen cõ la gente, y ſe informaſſen de la tierra, y aprendieſſen la lengua, para que quando boluieſſe de Caſtilla, tuuieſſe quiẽ dieſſe inſtrucion para la poblacion y ſugeciõ della: y para eſto ſe le ofrecieron muchos. Mandò fabricar vna torre, con la madera de la naue perdida; y en eſto ſe tuuo auiſo que la carauela Pinta eſtaua en el rio, hazia el cabo de Leuante, y Guacanagari embio quien dello ſe certificaſſe. Ponia el Almirante cuydado en la fabrica, y tanto mas quãto cada dia ſe ofreciã mayores cauſas: y porque ſiẽpre Guacanagari moſtraua miedo de los Caribes, para dalle animo, y que vieſſe el efeto de las armas Caſtellanas, mandò el Almirante diſparar vna pieça de artilleria en vn coſtado de la naue perdida, y paſſando la vala de vna parte a otra ſaltò en el agua: moſtrole como ofendian nueſtras armas, dixole, q̃ con ellas le defenderiã los q̃ queria dexar en ſu tierra, porque el entendia de boluer a Caſtilla para lleuar joyas y coſas que preſentarle, pero el deſſeo de los caſcaueles fue tãto, penſando que ſe acabarian, q̃ huuo tal Indio, que deſde la noche llegandoſe a la carauela, pidio le guardaſſen vno para la mañana.

El Almirã- e mandaſa ricar vna orre.

Cap. XIX. Que ſe puſo Nauidad por nombre a la primera poblacion de Caſtellanos en las Indias, y el cuydado que el Almirante ponia en buſcar las minas de oro.



VNA Canoa que auia ydo en buſca de la carauela Pinta, y en ella vn marinero Caſtellano, con vna carta del Almirante para Martin Alonſo Pinçon, pidiendole amoroſamente que fueſſe a juntarſe con el, diſimulando el auerle deſamparado. Boluio diziendo, que auian andado mas de veynte leguas, y no le hallarõ, y ſi anduuieran cinco o ſeys mas le hallarã. Deſpues dixo vn Indio, que dos dias auia q̃ vio la carauela ſurta en vn rio, pero no le dieron credito, penſando q̃ burlaua, como los primeros no la auiã hallado, y eſte Indio dixo verdad como deſpues parecio, porq̃ lo pudo ver deſde algun lugar alto, y ſe deuio de dar prieſſa a yrlo a dezir a ſu ſeñor. Dixo el marinero q̃ auia ydo en la Canoa, q̃ a veynte leguas de alli vio vn Rey q̃ lleuaua en la cabeça dos grãdes planchas de oro, y muchas otras perſonas q̃ eſtauan con el, y q̃ luego que los Indios de la Canoa le hablaron ſe las quitò. Creyò el Almirante que Guacanagari deuia de auer prohibido a todos q̃ no vendieſſen oro a los Caſtellanos, porq̃ paſſaſſe todo por ſu mano. Daua prieſſa en la fabrica de la fortaleza, y para ello ſalio a tierra de la carauela adonde ſiẽpre dormia, Iueues a diez y ocho de Diziẽbre: y quãdo yua

Buelue la Canoa que fue a buſcar a Martin Alonſo Pinçon, ſin hallarle.

Vn Indio da auiſo de la carauela Pinta.

El Almirante da prieſſa en la fabrica de la fortaleza.

en la barca le parecio que auia viſto a Guacanagari,el qual ſe entrò en ſu caſa, diſsimulando por vẽtura,por hazer mas del eſtado, porq̃ tenia concertado de hazer la cerimonia que hizo, q̃ fue embiar vn hermano ſuyo que recibio al Almirante con gran alegria y comedimiento, y le lleuò de la mano a vna de las caſas que eſtauan dadas a los Chriſtianos, q̃ era la mayor y mejor de la poblacion. En ella le tenian aparejado vn eſtrado de camiſas de Palmas, que ſon tan grãdes como vn cuero de vn gran bezerro,y poco menos que de aquella forma, y ſon muy limpias y freſcas, y cõ vna ſe cubre vn hombre,y ſe defiende del agua,como ſi ſe cubrieſſe con vn cuero de bezerro,o vaca,y ſon para muchas coſas pro uechoſas,y las llaman Yaguas.

El Almirãte va a ver a Guacanagari.

Hizieron ſentar al Almirante en vna ſilla con eſpaldar baxo, que vſauã los Indios,y erã muy lindas, bruñidas y relucientes como ſi fueran de Azabache. En ſentandoſe,el hermano auiſò al Rey,y luego fue, y con gran alegria le puſo al cuello vna gran plãcha de oro, y eſtuuo con el haſta q̃ ſiendo tarde el Almirante ſe boluio a dormir a la carauela. Muchas cauſas le mouierõ para poblar en eſte lugar: fuerõ las principales,porq̃ ſabiẽdoſe en Caſtilla q̃ auia quedado gẽte,ſe inclinaſſen los hõbres a yr a aquella tierra:y porq̃ no cabia toda en vna ſola carauela que tenia, ſino con mucho trabajo, y por la voluntad que ſe ha referido que conocio en los q̃ ſe quedaron, para lo qual les conuidaua mucho la manſedumbre y afabilidad de la gẽte,y porque aunque auia penſado de lleuar a los Reyes algunos hombres de aquella tierra, y las demas coſas notables q̃ en ella auia,para teſtimonio del deſcubrimiento; era tambien neceſſario para autoriçar mas la obra,que ſe entendieſſe,que de buena gana auia quedado gente en las Indias. La fortaleza lleuaua ſu foſo, y aũque era fabricada de madera,para los de la tierra,auiendo quien la defendiera, era bien fuerte. Acaboſe en diez dias,porque trabajuan hombres ſin numero, y llamola la villa de Nauidad, porque en tal dia llegò en aquel puerto. Otro dia demañana, veynte y nueue de Diziembre, fue a la carauela vn ſobrino del Rey, bien moço y de buen entendimiẽto, y como el Almirante eſtaua ſiempre con cuydado de ſaber adõde ſe cogia el oro, a todos preguntaua por ſeñas, y ya entendia algunos vocablos: preguntò al mancebo por las minas,y entendio q̃ a quatro jornadas auia vna iſla,hàzia el Leſte,q̃ llamaua Guarinoex,y otra Macorix, Mayonis, Fumay, Cibao,y Coray,en las quales auia infinito oro:y eſtos nõbres eſcriuio luego el Almirante, y en eſto parecio q̃ aun no entendia nada de la lengua de los Indios, porq̃ eſtos lugares no erã iſlas ſino prouincias de la iſla, y tierras de Reyes o ſeñores. Guarinoex era el Rey de aquella gran vega Real, vna de las marauilloſas coſas de naturaleza: y queriale dezir el mancebo,q̃ en la tierra de Guarinoex eſtaua la prouincia de Cibao,abundantiſsima de oro. Macorix, era otra prouincia q̃ tuuo poco oro,y los otros nõbres eran, como ſe dize Prouincias, q̃ les faltã o ſobran letras, q̃ el Almirante no ſupo eſcriuir como no los entendia, y pareciole q̃ el hermano del Rey q̃ ſe hallaua preſente,auia reñido con el ſobrino,porq̃ le auia dicho aquellos nõbres. Embiole a la noche el Rey,vna gran maſcara de oro,rogandole q̃ le embiaſſe vn vazin de agua manos,y vn jarro,q̃ deuia de ſer de laton o eſtaño,el qual luego le embiò, y creyò que ſe lo pedia para mandar hazer otro ſemejante,de oro.

Viſita el Rey al Almirante.

Cauſas q̃ tuuo el Almi mirante para poblar.

La villa de Nauidad,la primera poblacion de Caſtellanos en las Indias.

Mucho cuydado del Almirante en ſaber delas minas del oro.

Domingo a treynta de Diziembre ſalio el Almirante a comer a tierra, y fue

fue a tiẽpo q̃ auian llegado cinco Caziques,ſugetos a eſte Rey Guacanagari,todos cõ ſus coronas de oro en las cabeças,y repreſentando grande autoridad, y en llegando a tierra le ſalio a recebir Guacanagari,y le lleuo del braço a la miſma caſa de antes, a donde eſtaua pueſto el eſtrado y ſillas, hizo ſentar al Almirante con gran comedimiento y veneracion, y luego ſe quito la corona de la cabeça, y puſola al Almirante en la ſuya, el Almirante ſe quitò vn collar de buenos alaqueques, y cuentas de muy lindas colores, que parecierã en toda parte muy bien, y ſe le puſo a el, y ſe deſnudò vn capuz de fina lana, que aquel dia auia veſtido,y ſe le puſo,y embio por vnos borzeguies de color que le hizo calçar: puſole mas vna ſortija de plata grande en el dedo, porque auia ſabido el Almirante, que auian viſto a vn marinero vna ſortija de plata, y que auian hecho mucho por ella: y es verdad, que toda coſa de metal blanco, fueſſe plata, o fueſſe eſtaño eſtimauã en mucho. Con eſtas joyas ſe hallò el Rey requiſimo,y quedò el mas alegre del mundo: dos de aquellos Caziques acompañaron al Almirante haſta el embarcadero, y cada vno le dio vna gran plancha de oro, y eſtas no eran hũdidas, ſino hechas de muchos granos,porque los Indios deſta iſla no tenian el arte de fundir,ſino que los granos de oro q̃ hallauan majauan entre dos piedras,y aſsi los enſanchauan.

Sale el Almirante a comer a tierra.

Preſentes q̃ ſe dã vno a otro, el Almirante y Guacanagari.

Guacanagari eſtà muy contẽto cõ el preſente del Almirãte.

Cap. XX. Que el Almirãte boluio a dormir a la carauela, y apareja ſu partida para boluer a Caſtilla.



FVESSE a la carauela el Almirante a dormir, y hallò que Vicente Yañez capitan della afirmaua auer viſto Ruybarbo, y que auia conocido las ramas del, y la Rayz: el qual dizque echa vnos ramitos fuera de la tierra, y la fruta que parece moras verdes, caſi ſecas, y el palillo cerca de la rayz es muy perfecto amarillo, la rayz haze debaxo de la tierra como vna gran pera, embio el Almirante por el Ruybarbo, y truxeron vn ſeron y no mas, porque no lleuaron açada para cauallo, y ſe lleuò por mueſtra a los Reyes Catolicos,pero no ſalio Ruybarbo. Tuuo el Almirãte por buena eſpeceria la pimiẽta deſta iſla que llaman Axi,diziendo, que es mejor que la pimienta y manegueta,que ſe lleua de Leuante, por lo qual ymaginauan que deuia de auer otras eſpecies della.

Parece buena la pimiẽta de la iſla.

Pues como ya el Almirante conocieſſe las mercedes que Dios le auia hecho, en deparalle tantas y tan felices tierras, y tantas gentes, y aquella grande mueſtra de oro: la qual parecia prometer ineſtimables riquezas: y pareciendo ya el negocio grande, y de gran tomo,no deſſeaua coſa, tanto como comunicar a todo el mũdo los dones que la diuina prouidencia le auia concedido, y en eſpecial a los Reyes Catolicos: y eſtando ya acabada la fortaleça mandò aparejar la partida,y tomar agua y leña, y todo lo que para ſu viaje le parecio neceſſario. Mãdole dar el Rey del pan de la tierra, q̃ ſe llama Cazabi quanto quiſo,y de los Axis, peſcado ſalado, y de la caça, y quantas coſas pudo darle: y aunq̃ no quiſiera partirſe para boluer a Caſtilla, haſta que huuiera coſteado toda eſta tierra, que le parecia yr al Leſte mucho,por deſcubrir mas ſecretos della,y por ſaber el tranſito mas proporcionado de Caſtilla a ella, porq̃ mas ſin rieſgo ſe pudieſſen traer beſtias y ganados,no lo oſò acometer,por parecerle q̃ no tenia mas de vna carauela,

El Almirãte apareja ſu partida.

y que le podian ſuceder peligros, y nauegar mas por mar y tierra no conocida no era coſa razonable, quexauaſe mucho, porque Martin Alõſo le auia dexado, porque deſtos inconuenientes el auia ſido cauſa. Eligio para quedar en aquella fortaleza treinta y nueue hombres, los mas voluntarios, alegres, y de mejor diſpuſicion, y fuertes para ſufrir los trabajos que pudo hallar en aquellos que conſigo tenia, dexoles por Capitan a Diego de Arana natural de Cordoua, eſcriuano, y alguazil con poder cumplido, como el lo tenia de los Reyes: y porque ſi acaecieſſe que murieſſe, nombrò para que le ſucedieſſe en el cargo a Pedro Gutierrez repoſtero de eſtrado del Rey, y que ſi aquel murieſſe, exercitaſſe ſu oficio Rodrigo de Eſcobedo, natural de Segouia. Dexò entre aquella gente vn cirujano, q̃ ſe llamaua Maſtre Iuã. Dexò aſsi miſmo vn Carpintero de Ribera, que es de los que ſaben hazer naos, vn calafate, vn tonelero, y vn artillero bueno, y q̃ ſabia hazer en aquel oficio buenos ingenios: tambien quedo con ellos vn ſaſtre, los demas eran buenos marineros, proueyolos de vizcocho y vino, y de los baſtimentos q̃ tenia para ſuſtẽtarſe vn año, dexò ſemillas para ſembrar: y todos los reſcates que eran muchos, y toda la artilleria y armas que trahia la nao, dexoles la barca de la nao.

Las perſonas y prouiſiones que quedan en el fuerte.

Dexa el Almirante diuerſos oficiales, para comodidad de los que quedan en la Eſpañola.

Pueſto todo a punto, q̃ ya no reſtaua ſino partirſe, juntolos a todos, y les hizo vna platica. *Dixoles, que ſe encomẽdaſſen a Dios, y le dieſſen gracias porque los auia lleuado a tal tierra para plantar ſu ſanta Fe, y q̃ no ſe apartaſſen del, viuiendo como buenos Chriſtianos, porque los tẽdria de ſu mano, q̃ le rogaſſen q̃ le dieſſe buen viaje, para q̃ boluieſſe preſto a verlos con mayor ayuda, que obedecieſſen, y amaſſen a ſu Capitan, porque para conſeruarſe les cõuenia, y de parte de ſus Altezas ſe lo encargaua. Que reuerẽciaſſen a Guacanagari y no dieſſen enojo a nadie de los ſuyos, ni hizieſſen violencia a hõbre ni muger, para que ſe cõfirmaſe de veras, que erã venidos del cielo, que no ſe diuidieſſen, ni entraſſen en la tierra, ni ſalieſſen del dominio de Guacanagari, pues les amaua tãto, que cõ las canoas, y la barca, con voluntad ſuya reconocieſſen la coſta, viẽdo de deſcubrir las minas de oro, y algũ buẽ puerto, porque de aquel a dõde quedauã, que llamò de Naiudad no eſtaua muy contẽto. Que procuraſſen de reſcatar quanto pudieſſen buenamẽte, ſin moſtrar codicia: y procuraſſen de aprẽder la lẽgua, pues les ſeria tan neceſſaria para el amiſtad de los naturales y muy prouechoſa, y prometiales de ſuplicar a los Reyes Catolicos, que pues ellos erã el camino de aquel nueuo Imperio que ſe auia hallado los hizieſſe merced.* Reſpondieron, q̃ de muy buena gana hariã todo lo q̃ les mãdaua. Miercoles a dos ſalio a deſpedirſe, comio cõ Guacanagari, y ſus Caziques, encomendole los Chriſtianos, a quien auia mandado q̃ le ſiruieſſen, y defendieſſen de los Caribes: diole vna muy rica camiſa, y dixo que preſto bolueria con joyas de los Reyes de Caſtilla. Reſpondio moſtrando gran ſentimiento de ſu partida, dixo: Alli vn criado del Rey, que auia embiado Canoas por la coſta a buſcar oro, y el Almirante reſpondio, que ſi no ſe huuiera apartado Martin Alõſo Pinçon, que oſara rodear la iſla, y lleuar vn tonel de oro a Caſtilla, y cõ todo eſſo lo hiziera, ſi no temiera que la Pinta llegara a ſaluamiento, y informara contra el por encubrir ſu delito.

Razonamiento del Almirãte a los q̃ quedan en el fuerte.

Religione vita cõſtat Plin:

Parendo potius quã imperia ducũ ſciſcitando res militaris continetur. Tacit:

El Almirãte ſale a deſpedirſe de Guacanagari.

HIS-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro segundo.

Cap. I. Que el Almirante se parte para boluer a Castilla.

Año. 1493.



IERNES a quatro de Enero mil y quatrozientos y nouẽta y tres salio del puerto de Nauidad, nauegò al Leste, la buelta de vn monte muy alto sin arboles, pero con mucha yerua, en forma de alfaneque, o tienda de campo: al qual llamò Monte Christo, y està al Leste, diez y ocho leguas del cabo que llamò Santo, que quedaua atras, quatro leguas del puerto de Nauidad, surgio aquella noche seys leguas de Monte Christo. Sabado a cinco de Enero fue caminãdo hasta vna isleta bien cerca, a donde auia buenas salinas, entrò en el puerto, y cõtentauale tanto la tierra, y la hermosura de las sierras, y de los llanos que descubria, que dixo, que aquella deuia de ser la isla de Cipãgo: y si el pensara que estaua tan cerca de las minas de Cibao, de donde se sacò tanta riqueza, con mayor animo lo dixera. Domingo a seys salio de Mõte Christo, y a poco camino se descubrio la carauela Pinta, que yua la buelta del Almirante con viento en popa, acordaron de boluer a Monte Christo, a donde Martin Alonso Pinçon dio su desculpa, por auerse apartado del Almirante: y aunque no tenia satisfacion justa para lo que auia hecho, el Almirante disimulò, y entendio que auia rescatado mucho oro, y q̃ la mitad tomaua para si, y la otra mitad daua a los marineros. Sale vn rio grãde a este puerto, q̃ llamò Rio de oro, porq̃ pareciã las arenas de oro, y hizo agua. Miercoles a nueue de Enero leuantò las velas, llegò a Punta Roxa, que està treinta leguas de Mõte Christo al Leste, tomaron tortugas grandes como rodelas, que yuan a desobar en tierra. Afirmò el Almirante auer visto por alli tres serenas, que salieron bien alto de

El Almirante se parte para Castilla.

Descubren la carauela Pinta.

Desculpase Martin Alonso Pincõ por auer se apartado del Almirãte.

El Almiräte afirma auer viſto ſerenas de la mar.

to de la mar,y que no erã tan hermoſas como las pintan, y que en alguna manera tenian forma de hombre en la cara,y que otras vezes las auia viſto en la coſta de Guinea. Paſsò al rio de Gracia, a donde auia reſcatado Martin Alonſo:el qual ſiempre ſe llamò de ſu nombre,y mandò dexar alli quatro Indios, que por fuerça auia tomado Martin Alonſo Pinçon.

El Almirãte deſcubre gran parte de la coſta de la Eſpañola.

Partio viernes a onze de Enero,nauegò quatro leguas a vn cabo,que llamò Belprado, deſde dõde ſe vio vna ſierra, que por eſtar cargada de nieue como plateada llamò Monte de Plata, y aun puerto que eſtà al pie della, puerto de Plata, que es de hechura de herradura de cauallo: y andando por la coſta adelante con las corriẽtes; y buẽ tiempo mas de diez leguas, hallò muchos cabos, q̃ llamò del Angel,la Punta del yerro, el Redõdo, el Frances, el Cabo de buen tiẽpo, el Tajado. El ſabado ſiguiente a doze anduuo otras treinta leguas, marauillado de la grandeza de la isla, y llamò a vn cabo de padre y hijo, y puſo nõbre a Puerto Sacro,y el Cabo de los enamorados, y emparejando con el deſcubrio vna grandiſsima baya, que tenia tres leguas de ancho,y en medio vna iſleta pequeña.Eſperò alli, por ver en que paraua la conjũcion, que auia de ſer a los diez y ſiete, y la opoſicion de la luna con Iupiter,y conjuncion con Mercurio,y el Sol en opoſito con Iupiter, que es cauſa de grandes vientos: embio la barca a tierra por agua, hallaron ciertos hombres con ſus arcos y flechas, comprarõ vn arco, y algunas flechas,rogarõ a vno, que fueſſe a hablar con el Almirante, acetolo, preguntole por los Caribes, ſeñalo que eſtauan al Leſte;y por oro,y moſtrò hazia la iſla de ſan Iuan, y dixo que auia guanin, que es oro baxo de color, como morado, que los Indios eſtimauan en

El Almirãte aguarda a ver en q̃ para la cõjunciõ,y la opoſiciõ de la Luna.

mucho,mandole dar de comer, y dos pedaços de paño verde y colorado, y algunas cuẽtezuelas de vidrio, y que con la barca le lleuaſſen a tierra. Eſtauã emboſcados entre los arboles cincuenta y cinco Indios deſnudos, con cauellos largos (como en Caſtilla las mugeres) empenachados,y con arcos y flechas,y eſpadas de madera de palma duriſsima,e haſtas peſſadas con q̃ dauan grandiſsimos golpes. El Indio los hizo dexar las armas, llegaronſe a la barca, compraronles dos arcos por mandado del Almirante,y no ſolamẽte no quiſieron vender mas, pero ſe aparejauan para prender a los Chriſtianos,por lo qual cerraron los Caſtellanos,que eran ſiete con ellos, dierõ vna gran cuchillada a vno en las nalgas,y vn jarazo otro en el pecho,y dexando las armas huyeron, y matarãn muchos ſi los quiſierã ſeguir,y eſta fue la primera vez que en eſta iſla ſe tomò las armas,entre Caſtellanos, e Indios:peſò dello al Almirante, aunque por otra parte dixo que holgaua dello, porque ſe entendieſſe a que ſabiã las manos de los Chriſtianos.

Primera refriega, ſucedida en las Indias, entre Caſtellanos,y Indios.

Lunes de mañana a catorze parecio mucha gente en la playa, mandò que los de la barca eſtuuieſſen bien apercebidos, pero los Indios acudierõ como ſi no huuiera paſſado nada, y entre ellos yua el Rey de aquella tierra,y el Indio que auia eſtado en la carauela,en la qual entrò el Rey con tres Indios,mandolos el Almirante dar de comer vizcocho,y miel,bonetes colorados,pedaços de paño,y cuentas. El dia ſiguiente embio el Rey ſu corona de oro, y mucha comida, y la gente yua armada de arcos y flechas,llegarõ en Canoas quatro mançebos de tan buena razon a la carauela, que el Almirante determinò de lleuarlos a Caſtilla, dieronle cuenta de muchas coſas,y de alli le moſtraron la iſla de ſan Iuan.

El Almirāte parte dl golfo delas flechas.

Iuan. Partio de aquel golfo (que llamò de las flechas) miercoles a diez y seys de Enero, y porque las carauelas hazian mucha agua, no quiso detenerse mas, nauego con viento Hueste, quarta de Nordeste, y auiēdo andado diez y seys leguas, los Indios que lleuaua se ñalaron la isla de san Iuan, y la de Martininō, y Carib, a donde estauan los q̃ comian hombres: y aunque desseaua reconocer aquellas islas, por no descōsolar la gente, visto que refrescaua el tiempo, mandò tomar la via de Castilla algunos dias, nauegando dichosamente, vio muchos atunes, y Alcatrazes, y los ayres eran muy secables, hallaron mucha yerua, y como la conocian no temian, mataron vna toñina, y vn gran tiburon, que les dio bien de comer, porque ya no tenian sino pan y vino: la carauela Pinta no andaua bien a la bolina, porq̃ se ayudaua poco de la mezana, por no ser bueno el mastil, y porque el Almirante la esperaua, no hazian tanto camino, y algunas vezes que auia calmas, saltauā los Indios en el agua, nadauan, y se holgauan, y auiēdo nauegado algunos dias diuersamente, porque mudauan los vientos, mirauan por la carta de marear los rumbos y caminos de la mar, y tenian cuenta de las leguas que se andauan en la carauela del Almirāte, Vincente Yañez Pinçō, Sācho Ruyz, Peralonso Niño, y Roldan pilotos, y echando punto se hallauan muy adelante de las islas de los azores al Leste por sus cartas, porque contauan mas leguas de las que las carauelas andauan: por manera, que nauegando al Norte ninguno tomara la isla de santa Maria, que es la postrera delos azores, antes fueran cinco leguas apartados della, y a parar cerca dela madera o puerto santo.

El Almirāte māda tomar la via de Castilla.

Error delos marineros en el cōtar las leguas q̃ caminauan.

Cap. II. Que continua el Almirante su nauegacion para Castilla, y q̃ llegò à Lisboa.



COMO El Almirante sabia tassar mejor las leguas, hallaua ciento y cincuenta menos q̃ ellos: y el martes doze de Hebrero se començo a leuantar la mar con grandes y peligrosas tormentas, y anduuo lo mas de la noche a arbol seco, despues dio vn poco de vela, cruzauā las olas que atormentauan los nauios, y a la mañana afloxò el viento, pero crecio miercoles en la noche, con olas espātables que embaraçauā el nauio, y no podia salir de en medio dellas, lleuaua el papagayo, que es la vela de en medio sin añadidura de boneta muy baxo, para que solamente sacasse el nauio dētre las ondas, y viendo el gran peligro dexò correr el nauio a popa, a donde el viento le quisiesse lleuar, porque no auia otro remedio, entonces començo a correr la carauela Pinta, y desaparecio, puesto que toda la noche hazia el Almirante hazer farol, y la pinta respondia. Salido el Sol jueues a catorze de Hebrero, fue mayor el viento, y mayor el miedo de perderse, cō el desconsuelo de pensar que se auia perdido la Pinta. Viendose en tan gran peligro ordenò el Almirante, que se echasse vn romero, que fuesse a nuestra Señora de Guadalupe en romeria, y lleuasse vn cirio de cinco libras, y que hiziessen todos voto, que al que cayesse la suerte cumpliesse la romeria, esta es vna deuocion que hazen los marineros, viendose en peligro: por lo qual nuestro Señor los libra muchas vezes. Tocò la suerte al Almirante, y desde luego se tuuo por obligado a cumplir su romeria, echose otra vez la

Terrible tormenta, y la carauela Pinta se desaparece.

Voto a nuestra Señora de Guadalupe, y toca al Almirāte.

la ſuerte para vna romeria a nueſtra Señora de Loreto, caſa deuotiſsima en Italia enla marca de Ancona, cupo a Pedro de Villa, marinero del puerto de ſanta Maria, y el Almirante prometio de darle dinero para la coſta, y por que toda via los afligia, ſe echò otro, q̃ velaſſe vna noche en ſanta Clara de Moguer, y hizieſſe dezir vna miſſa, porque los marineros del Cōdado tie nen deuocion en aquella caſa, y cupo al Almirante, y porque la tormẽta no ceſaua, todos hizieron voto de ſalir en la primera tierra en camiſa en proceſsion a vna Igleſia, q̃ fueſſe del nombre de nueſtra Señora la Virgẽ Maria. No ceſſaua el mal tiẽpo, y por la falta de laſtre el nauio andaua boyante, porque ſe auia gaſtado la vitualla. Viẽdoſe pues el Almirante muy cerca de la muerte, porque no dexaſſe de llegar a noticia de los Reyes, lo que en ſu ſeruicio auia trabajado, eſcriuio en vn pergamino todo lo que pudo, de lo que auia deſcubierto, y embuelto en vn paño encerado, metiole en vn gran barril de madera, y echole en la mar, ſin que nadie penſaſſe, ſino q̃ era alguna deuocion, y luego afloxò el viento. Y viernes a quinze de Hebrero vieron tierra por delante, a la parte del Leſnordeſte, y vnos dezian que era la madera, otros que la roca de Cintra junto a Lisboa, pero el Almirante ſiempre dixo que eran las iſlas de los azores, y con mucho trabajo anduuieron dando bordos, no pudiendo tomar la iſla de ſanta Maria: y el Almirãte muy fatigado de las piernas, por auerſe hallado al agua y al frio, durmio vn poco, y a los diez y ocho con trabajo ſurgio a la parte del Norte de la iſla: la qual ſupieron ſer la de ſanta Maria. En el miſmo tiempo tres hombres capearon a la carauela, embio la barca por ellos, lleuaron refreſco de pan y gallinas al Almirante de parte del Capitan, que ſe llamaua Iuan de Caſtañeda. Y martes a diez y nueue de Hebrero mandò, que la mitad de la gente ſalieſſe en proceſsion a vna hermita que alli cerca eſtaua, a cũplir el voto, y que en boluiendo ſaldria el con la otra mitad, y rogo a los tres Portugueſes, que les lleuaſſen vn clerigo q̃ dixeſſe miſſa, y eſtando en camiſſa en ſu oracion, dio ſobre ellos todo el pueblo a pie y cauallo con ſu capitã, y los prendieron, y como tardauan en boluer, ſoſpechaua el Almirante que los deteniã, o que la barca era quebrada, por ſer la iſla rodeada de peñas, y por que no la podia ver, por eſtar cubierta la hermita con vna punta de tierra, que entra en la mar, ſe puſo con la carauela en derecho dela hermita, y vio mucha gente, y q̃ entrauan en la barca, y que venian a la Carauela.

Voto a nueſtra Señora de Loreto, y toca a Pedro de Villa.

Otra deuociō toca al Almirãte, y echan otra deuociō general.

Diligencia del Almirãte, para q̃ ſe ſupieſſe ſu viage en caſo de muerte.

Salen a cũplir el voto en la Iſla de ſanta Maria, y los Portugueſes los prẽden.

Leuantoſe el Capitan de la iſla pidio ſeguro al Almirante, y aunque ſe le dio el Portugues no quiſo poner ſu perſona en peligro. El Almirante le dixo, que para q̃ le auia embiado refreſco, ni a combidar con aquellos Portugueſes, ſi auiendo paces entre las coronas de Caſtilla y Portugal, hazia coſa tan mala, como detenerle ſu gente, y que para que ſupieſſe que andaua en ſeruicio de los Reyes de Caſtilla, le moſtraria ſus prouiſiones. Reſpondio el portugues: Aca no conocemos a los Reyes de Caſtilla, ni ſus prouiſiones, ni los auemos miedo, huuo entre ellos algunas replicas, y el Portugues dixo, que ſe fueſſe con la carauela al puerto, y que todo lo que auia hecho auia ſido por mandado de ſu Rey: de lo qual hizo el Almirante teſtigos, y dixo, que ſi no le boluia ſu barca y ſu gẽte, que auia de lleuar vn ciento de Portugueſes preſos a Caſtilla, y ſe boluio a ſurgir a donde eſtaua, porque el viẽto era freſco, mandò hinchir las pipas de agua de la mar, para laſtrear la carauela,

Platicas entre el Cap[itan] Portugues, y el A[l]mirante.

uela, y nauegò por el mal tiẽpo la buelta de la isla de san Miguel, porque en aquellas islas ay malos puertos, y es lo mas seguro salir a la mar: Tuuo toda la noche gran tormenta, y no auiendo hallado la isla de san Miguel, boluio a santa Maria, y luego acudio la barca cõ dos clerigos, y vn escriuano, y cinco marineros, y con seguro subieron a la carauela, y requirieron al Almirante, que les mostrasse las prouisiones de los Reyes de Castilla, y lo hizo, y se boluieron, y le desembargarõ su barca y su gente, y el Capitan dixo, que tenia orden del Rey de Portugal de prender al Almirante, y que diera mucho por auerle.

El Capitan Portugues dize, que tenia ordẽ dl Rey de Portugal d prẽder al Almirante.

Cobrados los marineros, y siendo el tiempo para nauegar a Castilla, mãdò gouernar la via de Leste: El dia siguiente les vino a la naue vn pajaro grande, que el Almirante juzgò ser aguila. Sabado dos de Março tuuo tan gran tormenta, que mandò echar vn romero para santa Maria del Cinta en Guelua, y cayò la suerte sobre el Almirante, con que parecia que andaua Dios tras el, para que se humillasse, y no se ensoberueciesse, por las mercedes que le auia hecho. Hasta el lunes a los quatro anduuieron sin velas cõ grandissimo peligro, y sin esperança de saluarse, pero quiso Dios que reconocieron la tierra, y roca de Cintra, y por huyr de la tormenta determinò de entrar en el puerto, sin poder parar en Cascaes. Dio gracias a Dios de verse en saluo, y todos se marauillaron como auia aportado, afirmando de no auer visto jamas tan grandes tormentas. Hallauase el Rey de Portugal en Valparayso, y escriuiole, como los Reyes de Castilla sus señores le auiã mãdado, que no dexasse de entrar en los puertos de su Alteza a pedir lo que huuiesse menester por sus dineros, y que le diesse licencia para yr a Lisboa, para estar mas seguro: y porque supiesse su Alteza que no venia de Guinea, sino de las Indias. Fue a la carauela Bartolome Diaz de Lisboa, patron de vn galeon muy artillado, que estaua alli en vn batel armado, y dixo al Almirãte, que entrasse con el, para dar cuenta a los fatores del Rey, y al Capitan del galeon. Don Christoual respõdio, que era Almirãte de los Reyes de Castilla, y que no tenia para q̃ dar cuẽta a nadie, ni saldria de la nao, sino fuesse no pudiendo resistir a la violencia. El patron replicò, que embiasse el maestre, tampoco quiso el Almirante embiarle, y dixo que no lo haria si no forçado, a lo qual no podria resistir, porq̃ en tanto estimaua el dar persona como yr el; y que esta era la costumbre de los Almirantes de los Reyes de Castilla, de antes morir que darse a si, ni la gente suya. Dixo el patrõ, que pues estaua en aquella determinacion, que hiziesse lo que le pluguiesse, pero que le rogaua tuuiesse por biẽ de mostrarle las cartas de los Reyes de Castilla, si las tenia, y en viendolas se boluio al galeon, y refirio lo que auia passado: y el Capitan que se llamaua Aluaro Daman, con atabales, trompetas, y anafiles fue a la carauela del Almirante, y le ofrecio todo lo que mandasse.

Por la grã tormẽta se echa suertes por vn romero, y toca al Almirante.

El Almirãte llega a Lisboa, y escriue al Rey de Portugal.

El Almirãte respõde a los Portugueses, que no tiene q̃ dar cuenta de nada.

Cap. III. De lo q̃ passò el Almirante con el Rey de Portugal, q̃ llegò a Palos, y la prissa que le dauan los Reyes Catolicos que fuesse a Barcelona, y el recibimiento y honra que le hizieron.



EN Publicãdose en Lisboa, que el Almirante venia de las Indias, acudio tanta gẽte a verle, y a los Indios, que fue

fue cosa de admiracion, y las marauillas que todos hazian. El siguiente dia recibio vna carta del Rey de Portugal, con dõ Martin de Noroña su criado, en que le rogaua que se llegasse a donde estaua, y por no mostrar desconfiança lo huuo de hazer, fue a dormir a Sacaben, a donde le hospedaron muy bien: y en Lisboa auia mandado el Rey, que sin dineros se le proueyesse de quãto huuiesse menester. Otro dia llegò a donde estaua el Rey, salieronle a recebir todos los caualleros de la casa Real, y le acompañaron hasta palacio, recibiole el Rey cõ mucha honra, mandole sentar, y despues de auer mostrado mucha alegria, por auer salido con el viaje, y preguntado algunas particularidades del. Dixo que le parecia, que segun las capitulaciones que auia con los Reyes de Castilla, pertenecia antes aquella cõquista a la Corona de Portugal, que a la de Castilla. Respondio, que no auia visto las capitulaciones, ni sabia mas, de que sus Altezas le auian mandado que no fuesse a la mina, ni a Guinea, y que assi se auia mãdado pregonar en todos los puertos de Andalucia, antes que partiesse para el viaje. El Rey graciosamente respondio, que crehia que para esto no auria menester terceros. Mandò al Prior de Crato que le hospedasse, que era la principal persona que alli estaua. Otro dia le dixo el Rey, que si auia menester algo, que se cumpliria, y teniẽdole sentado le preguntò muchas cosas de la nauegacion de las nueuas tierras, de las alturas, de las gentes, y de otras cosas de aquellas partes, teniendo grãdissimo sentimiento de auer perdido aquella buena ventura, y huuo quien ofrecio al Rey de matar al Almirante, para que no se supiesse lo que auia descubierto, y que no lo consintio.

El Almirãte va a uer al Rey de Portugal.

El Rey de Portugal dize, q̃ le pertenece lo nueuamẽte descubierto.

El Rey de Portugal manda al Prior de Crato, que hospede al Almirante.

Finalmente lunes a onze de Março, el Almirante se despidio del Rey, y le acompañaron todos los caualleros de la Corte, y mandò a don Martin de Noroña q̃ le guiasse hasta Lisboa, diole vna mula, y otra a su piloto, y mas veinte espadines, que serian como veinte ducados: passò por Villa Franca, a donde se hallaua la Reyna, en el monesterio de san Antonio, besola las manos, y en auiendola dado cuenta de su viaje se partio, y le alcançò vn criado del Rey, que le dixo de su parte, que si queria yr por tierra a Castilla, le mandaria acõpañar, y proueeria de bestias, y de lo que huuiesse menester: y Miercoles a treze de Março se partio para Seuilla con su carauela. El jueues antes de salir el Sol se hallò sobre el cabo de san Vicente, y viernes a los quinze despues de amanecido se hallò sobre Saltes, y a hora de medio dia con la marea entrò por la barra hasta dentro del puerto, de donde auia partido. Tambien viernes a tres de Agosto del año passado, demanera que tardò en el viaje seys meses y medio. Y auiendo entendido, que los Reyes Catolicos se hallauan en Barcelona, pensaua en yrlos a buscar por la mar en su mesma carauela. Salio a tierra en Palos, fue recebido con grande procesion, y regozijo de toda la villa, admirando infinitamẽte hazaña, qual nunca pensaron ni ymaginaron, que el Almirante auia de acabar tã dichosamente.

El Almirante se buelue a Lisboa.

El Almirante entra en Palos, y determina de yr a buscar a los Reyes a Barcelona.

Determinado el Almirante de no yr por mar a Barcelona, dio auiso a los Reyes Catolicos de su llegada, y embio vn sumario de lo que le auia sucedido, reseruandose para hazer con su presencia mas cumplida relacion. Alcançole en Seuilla la respuesta, que cõtenia alegrarse de su buena venida, de la felicidad del viaje, ofrecerle mercedes y honras, mandandole que se diesse priessa para yr a Barcelona, para

os Reyes n prissa al lmirãte q̃ ya a Bar lona.

que se tratasse lo que conuenia al biẽ de los descubrimientos comẽçados, y que entretanto viesse, si en Seuilla conuenia dexar algo ordenado, para que no se perdiesse tiempo, el alegria de los Reyes, el regozijo y admiració de toda la Corte, de ver acabada cosa con biẽ, de q̃ los mas teniã perdida la esperãça, no se puede dezir. Y en el sobrescrito dezia la carta, a dõ Christoual Colõ, su Almirante del mar Oceano, Visorrey y gouernador de las islas q̃ se hã descubierto en las Indias. Respondio, embiando vn memorial, de los nauios, gẽte, pertrechos, muni-

l Almiran e se encaminaa Bar elona a dõ le el Rey se allaua.

ciones, y vitualla cõueniente para boluer a las Indias, y se encaminò a Barcelona cõ siete Indios, porq̃ los demas se muriero en el camino, lleuaua papagayos verdes, y colorados, y otras cosas dignas de admiració nunca vistas en Castilla. Salio de Seuilla, auiẽdose estẽdido por el Reyno la fama desta nouedad, y salian las gẽtes por los caminos a ver los Indios, y al Almirãte. Los Reyes recebido el memorial, ordenaron a Iuã Rodriguez de Fonseca, Arcediano de Seuilla, hermano de dõ Alonso

Los Reyes ordenã q̃ se aperciba lo necessario para la segũda nauegació del Almirante.

de Fonseca, y de Antonio de Fonseca, señores de Coca, y Alaexos, q̃ luego entẽdiesse en apercebir lo q̃ parecia al Almirante, para el segundo viaje que auia de hazer a las Indias.

Llega el Almirante a Barcelona.

Llegò el Almirãte a Barcelona, mediado el mes de Abril, mandosele hazer vn solene recibimiẽto: al qual salio la Corte y la ciudad cõ tanta gente, q̃ no cabian por las calles, marauillados de ver las personas del Almirante, los Indios, y las cosas q̃ trahiã, q̃ se lleuauan descubiertas, y para honrar mas al Almirante, mãdaron los Reyes poner en publico su estrado, y solio Real, a donde estauan sentados, y con ellos el Principe don Iuã. Entrò el Almirante acõpañado de multitud de caualleros, y llegado se leuantò el Rey, y hincandose las rodillas en tierra, pidio las manos a los Reyes, dieronselas, y mandarõle leuãtar, y traer vna silla, y sentar ante sus presencias Reales, y referidas con gran sossiego y prudencia, las mercedes q̃ Dios, en la buena ventura de sus Altezas le auia hecho, y dada vna breue cuenta de su viaje, y descubrimiento, y de la esperãça que tenia de descubrir mayores tierras, y mostradas las cosas que trahia, y los Indios de la manera que andauan en su naturaleza. Los Reyes se leuantaron, y puestas las rodillas en tierra, leuantadas las manos al cielo, con muchas lagrimas dieron gracias a Dios, y començaron los cantores de su capilla el Te Deũ Laudamus: y porq̃ la capitulacion hecha con el Almirante, no fue sino vn concierto, y el auia cumplido con lo prometido, los Reyes tãbien, por priuilegios (que se despacharõ en forma ordinaria) le cumplieron lo q̃ le auiã ofrecido en la villa de santa Fe a 17. de Abril del año passado, y los preuilegios fuerõ dados en Barcelona, a 30. del mismo deste año, y firmados de sus Altezas a 28. de Mayo del mismo año. Dierõle assi mismo las armas Reales de Castilla y de Leõ, para q̃ las traxesse con las de su linage, y otras q̃ significan su trabajoso y admirable descubrimiento, y a sus hermanos, dõ Bartolome, y don Diego (aunque a la sazõ no se hallauan en la Corte) hizierõ los Reyes algunas mercedes y honras. Y el Rey lleuaua al Almirante a su lado quando salia por Barcelona, y hazia otras honras notables, y por esto le hõrauã todos los grãdes, y otros señores, y cõbidauã a comer: y el Cardenal de España, dõ Pero Gõzalez de Mendoça (Principe de grã virtud, y nobleza de animo) fue el primer grãde, q̃ saliendo vn dia d̃ palacio lleuo cõsigo a comer al Almirãte, y le sentò en el lugar mas preminẽte de su messa, y le hizo seruir la

El recebimiẽto q̃ los Reyes hazen al Almirante.

Los Reyes Catolicos dã gracias a Dios por el descubrimiento.

Confirman los Reyes lo capitulado en santa Fe cõ el Almirante.

El Rey lleuaua a su lado al Almirãte quãdo salia por Barcelona.

El Cardenal de España haze seruir al Almirante cõ salua.

la vianda cubierta, y que le hizieſſen ſalua, y deſde entonces ſe ſiruio aſsi.

Entro el Almirante en grandiſsima reputacion en el conceto de las gentes, y para que ſe entienda lo que con ella adquieren los hombres generoſos, ſe dira, que no conſiſte la reputacion en el reputado, ſino en el reputante: la qual no procede de no tener defeto, ſino de ſer excelente, y valeroſo: y por eſto el reputar, no es ſino conſiderar profundamente vna coſa: y hombre de reputacion es aquel, cuya virtud (por no poderſe facilmente comprehender) es digna de ſer muchas vezes conſiderada, y eſtimada. La reputaciō no es lo miſmo que credito, aunque tienen mucha ſemejança, porque el credito es de las perſonas particulares, y la reputacion de las que tratan de las coſas tocantes al bien publico, y tambien ſe diferencia del autoridad: la qual es tanto como eſtimacion, y porque no ſe reputan, ſino aquellos que han paſſado los terminos del valor humano, deue de ſer tenida la reputacion, por fruto de vna excelente virtud, y de toda perfeciō, porque vn pequeño bien, que no ſale fuera delos limites dela mediocridad, es aparejado para cauſar amor, pero no para dar reputacion: porque aquellas virtudes dan reputacion: las quales tienen del excelente, y del admirable, y q̄ leuantan al hombre, y le ſacan fuera del numero de los hombres comunes: y no teniendo el hombre con q̄ ſublimarſe, ſino con la ſutileza del ingenio, y con el vigor del animo, por que ſu reputacion eſta pueſta en la opinion, y conceto que el pueblo tiene del. Y la materia en q̄ ſe deue ocupar, para adquirir tan gran bien, deue de ſer tal, que al pueblo reſulte intereſe della, y aſsi lo hizo el Almirante don Chriſtoual Colon: el qual muy dignamente adquirio tan gran reputacion.

Que coſa es reputacion.

Diferēcia de credito reputacion y autoridad

Cap. IIII. Que los Reyes Catolicos dieron cuenta al Papa del nueuo deſcubrimiēto, y de la conceſsion que hizo a la Corona de Caſtilla, y de Leon, y motiuos que para ello tuuo.



LA Obſeruācia y reuerencia q̄ los Reyes Catolicos tenian a la ſanta ſede Apoſtolica, era tanta, q̄ no embargāte la determinacion q̄ tenian hecha de boluer luego a embiar a las Indias al Almirante don Chriſtoual Colon, para que fueſſe proſiguiendo en el deſcubrimiento començado, y dieſſe principio en plantar la Fe Catolica en aquellas partes, quiſieron primero dar cuenta de lo q̄ paſſaua al ſumo Pontifice, que era Alexādro Sexto de la caſa de Borja, el que a la ſazon preſidia en la ſilla de ſan Pedro, para que agradecieſſe a Dios la merced que auia hecho a ſu Yglesia, y ſe alegraſſe, que en ſu tiempo ſe huuieſſe hallado ocaſion para dilatar el ſanto Euangelio, y tambien ſe ordenò a ſu Embaxador, que le dixeſſe como aquel deſcubrimiento ſe auia hecho, ſin perjuyzio de la Corona de Portugal, con orden preciſſa, que el Almirante auia lleuado de ſus Altezas, de no acercarſe con cien leguas a la mina, ni a Guinea, ni a coſa que pertenecieſſe a Portugueſes, y que aſſi lo auia cumplido: y aunque por la poſſeſsion que de aquellas nueuas tierras auia tomado el Almirante, y por otras muchas cauſas, huuo grandes letrados que tuuieron opinion, que no era neceſſaria la confirmacion, ni donacion del Pontifice, para poſſeer juſtamente aq̄l nueuo Orbe. Todauia los

Los Reyes Catolicos teniā la ſanta ſede Apoſtolica en gran reuerencia.

Los Reyes Catolicos van a dar cuēta al Pontifice Alexandro Sexto dl deſcubrimiento

Opinion q̄ no era neceſſaria la conceſsion Apoſtolica para lo deſcubierto.

los Reyes Catolicos, como obedientissimos de la santa sede, y piadosos Principes, mandaron al mesmo Embaxador, q̃ suplicasse a su Santidad fuesse seruido de mandar hazer gracia a la Corona de Castilla, y de Leon, de aquellas tierras descubiertas, y que se descubriessen adelante, y espedir sus bulas acerca dello.

Grandissimo fue el contento que con esta nueua recibio el Pontifice, y mucho glorificò a Dios, porq̃ huuiesse querido, que aquellas gentes, por mano de los Reyes Catolicos, y por el medio e industria del Almirante don Christoual Colon, con el ayuda de la nacion Castellana, no estuuiessen en su infidelidad, y pudiessen participar de sus bienes: y en la Corte Romana se recibio gran alegria, y admiracion de tan gran nouedad. Considerando pues el gran seruicio que los Reyes Catolicos auian hecho a Dios en aquella tan santa jornada, y el que esperaua que para adelante auian de hazer, y que ningun otro Principe Christiano, era poderoso ni capaz para semejante obra, especialmente que de todos los Reyes Christianos, ninguno se hallaua que huuiesse militado tanto contra infieles, ni se hallasse en el mesmo acto, pues a la sazon, que se dio principio a este descubrimiento, se acabaua de echar de España a la gente Mahometana, por el valor de los Reyes Catolicos, despues de setecientos y veinte años, que con ellos continuadamente se auia peleado, y que mayor perseuerancia en la Fe Catolica no se podia esperar en ninguna otra nacion, como en la Castellana, para plantar y conseruar la Fe Catolica Romana entre aquellos infieles, y por la vezindad que los Castellanos mas que otras naciones tienen con aquellas nueuas prouincias, y porque parecia que Dios nuestro Señor obraua en esto, como el buen medico, que preserua con alguna buena medicina el mal que ha de venir, sabiendo que las naciones estrangeras, especialmente las que participan del mar Oceano, auian de faltar en la obediencia de su santa Yglesia, y que la santa Fe se auia de conseruar pura y limpia en la nacion Castellana, para sembrarla, y conseruarla, con la misma puridad y limpieza entre aquellos infieles. Su Santidad como sucessor de San Pedro, y que tiene poder sobre todo el mundo, que comprehende fieles y infieles, para en quanto conuiene guiar a los hombres al camino de la vida eterna: y q̃ por ser como es Christo pastor y perlado de todos, el Pontifice es perlado de todas las partes, de que consta la vniuersal Yglesia, para tener cuydado del llamamiento, y conuersion de todas las gentes infieles, siendo su perlado y ellos subditos, puede tratar, juzgar y disponer de sus cosas seglares, y estados temporales para lo conuiniente para su conuersion, porque como Dios eligio a San Pedro, y a sus sucessores por pastor y cabeça, quanto a las cosas espirituales de todos los hombres del mũdo, pertenecio a la diuina liberalidad, que le preparasse, e hiziesse ministro ydoneo, confiriẽdole el poder necessario para el gouierno, y aumento de su vniuersal Yglesia, y direcion de los hombres a su saluacion. Y porque por esto algunas vezes es necessario disponer los estados temporales, para guiar a los hombres a lo suso dicho, Dios le dio poder y perfecion en los casos necessarios, para dirigir a los hõbres a su biẽ: por lo qual cõpitiendo al Pontifice el poder disponer de los estados temporales, y para tratar y juzgar dellos en quãto cõuiniente fuere, para la consecucion de los bienes espiri-

Motiuos l Põtifice, ara la cõcessiõ q̃ hi o de lo des ubierto a Corona e Castilla de Leon.

la saçõ q̃ e començo ste descubrimiento, e acabaua de echar os Mahometanos d España.

Consideraciõ, q̃ la santa Fe se auia de cõseruarmas limpia en la nacion Castellana, q̃ en otra de las del mar Oceano.

Como cõpite el Põtifice el poder disponer de los estados tẽporales.

pirituales, ſu Santidad humaniſsimamente ſe mouio a conceder a los Reyes Catolicos ſu peticion.

El Põtifice puede repartir entre los Reyes Chriſtianos lo q̃ poſſehen los infieles

Y anſi miſmo, porque el Romano Pontifice puede repartir entre los Reyes Chriſtianos la parte del mundo, que los infieles poſſehen, dando y cõcediendo la que le pareciere, ſin que los otros Reyes Chriſtianos tengan que dezir en ello; y que como Paſtor vniuerſal en el mundo, tiene poder ſobre todos los infieles, y ſobre ſus Reynos, quãto fuere neceſſario para la dilatacion del diuino culto, y ſu cõuerſion: y q̃ los actos de reconocer las tierras, deſcubrir los Reynos, tener noticia de las gentes, diſponer los medios, y quitar los impedimẽtos ſon neceſſarios, y poner los medios neceſſarios para ello, toca a los Principes ſeglares: y por la neceſsidad q̃ de ſu fauor tiene la Ygleſia para ello, hizo donacion a Carlos Magno del Reyno de Ieruſalẽ, y diuidio a toda Africa, entre las coronas de Caſtilla y Portugal, y dio a los Reyes de Portugal la parte que les cõpetia, en lo que llaman Indias Orientales: y conſiderando tambien, que la ſede Apoſtolica tenia las dichas y otras cauſas legitimas, para hazer donacion deſtas nueuas tierras, deſcubiertas y por deſcubrir a la Corona de Caſtilla, y de Leon, antes que a otro ningun Principe Chriſtiano: y que para lo q̃ ſe ofrecieſſe, conuenia eligir Rey poderoſo, que pudieſſe ayudar, amparar, defender, y conſeruar los predicadores del Euangelio, con ſu braço, fuerças, y riquezas temporales: y que los Reyes de Caſtilla, antes que otros tenian juſto titulo al Principado de las Indias, por el derecho de las gẽtes, que permite eſtas conquiſtas, y por otros titulos, les hizo donacion remuneratoria, del cuydado, ſolicitud, trabajos, y peligros, que cõ el oficio oneroſo que les encomendaua, ſe les auiã de ofrecer, dandole embeſtidura de ſu propria autoridad, porque de otra manera no ſe podia predicar el Euangelio, ni aſſentar la policia q̃ ſe conocia, que era neceſſaria entre aquellas gentes barbaras, ſegun la grãdeza de las tierras deſcubiertas, y que ſe eſperauan deſcubrir, y porque heredaron de ſus antepaſſados el zelo de la defenſa, y ampliacion de la Fe Catolica, recobrando los Reynos de la Corona de Caſtilla, y de Leon, ſacandolos por fuerça de armas, deſde muchos ſiglos atras de mano de infieles, enemigos de la ſanta ſede, con derramamiento de mucha ſangre de los Reyes ſus anteceſſores, y de los Caſtellanos ſus vaſſallos, con incomparables gaſtos y peligros, reſtituyẽdo los dichos Reynos a la vniuerſal Yglesia de Dios, y vltimamente, porque con el meſmo zelo del ampliacion de la Fe Catolica, teniendo indicios por el auiſo del excelente baron don Chriſtoual Colon, q̃ auia en el mundo gentes infieles no conocidas, q̃ podian ſer traydas al ſeruicio de Dios, y verdadero conocimiẽto de ſu ſanta Fe Catolica las hallaron, y deſcubrieron a ſu coſta, y auiendo ſido deſcubiertas las ofrecierõ a la Igleſia.

La donaciõ q̃ haze la ſede Apoſtolica a la Corona de Caſtilla, y de Leon, de las Indias.

Los Reyes de Caſtilla heredaron de ſus antepaſſados el zelo de la defenſa de la Fe Catolica.

Por todo lo qual, viſto q̃ aſsi por razõ natural, y por reglas de derecho diuino, natural, y humano, y de la ley diuina, lo deuia de hazer ſu Sãtidad. Dio a los Reyes de Caſtilla y de Leon, y a ſus ſuceſſores, el ſoberano imperio, y Principado de las Indias, y ſu nauegacion, con juridicion alta y Real, e imperial dignidad, y ſuperioridad ſobre todo aquel Hemiſferio. De lo qual con el acuerdo, conſentimiento, y aprobacion del Sacro Colegio de los Cardenales, ſe deſpachò bula en la forma acoſtumbrada, a dos de Mayo deſte año, con todas las facultades, gracias, e indulgẽcias, y prerogatiuas, que eſtauã cõcedidas a los Reyes de Portugal

Concesio[n] Apoſtolic[a] a la Coro na de Caſt[i]lla y de Leõ

tugal para las Indias de Guinea,y parte de Africa, y por otra Bula de tres del dicho mes y año, les concedio generalmente todas las Indias, islas, y tierras firmes descubiertas, y que por tiempo se descubriessen para siempre jamas, echando vna linea de polo a polo, que distase de las islas de los Azores, y las de Cabo Verde hàzia el Ocidente, por espacio de cien leguas: y que todo lo descubierto, y que se descubriesse de la dicha linea al Ocidente, o al Mediodia, fuesse de la nauegacion y descubrimiento de los Reyes de Castilla y de Leon, no estando ocupado por algun Principe Christiano, antes del dia de Nauidad, de este año: y que ninguna persona pudiesse passar a estas partes con penas y censuras. Esta donacion fue muy diferente de la que se acostumbrò de hazer a otros Principes, porque se hizo sin agrauio de nadie: y por auer adquerido los Reyes Catolicos sobre las nueuas tierras, justo, y soberano titulo, con poder temporal para la promulgacion del euangelio: y porque a su costa, y con sus vassallos descubrieron aquellas partes remotas, apartadas de la noticia de los hõbres, nauegando hasta donde nadie jamas llegò, y hallandolas pobladas de gentes barbaras, y sin conocimiento de la verdadera Fè, con oro, y muchas cosas aromaticas y preciosas: y por la inmensidad de las dichas tierras, fue necessario dar suprema potestad a los Reyes Catolicos, y a sus sucessores, y enuestirlos de tal autoridad, que pudiessen eligir ministros poderosos, que amparassen los predicadores, y embiar armadas, por que de otra manera no se pudiera predicar el Euangelio, ni assentar la policia.

e la con- sion A ostolica hãdo vna nea de po a polo, distãcia cien le- uas de las las de los zores, y abo Ver- e.

os Reyes atolicos dquirierõ bre las In as justo y oberano ti ulo.

Cap. V. Que el Almirante se despide de los Reyes Catolicos para boluer a las Indias, y la pretensiõ del Rey de Portugal, q̃ lo nueuamente descubierto le pertenecia.



LLEGADAS Las Bulas Apostolicas, a tiempo que el Almirante estaua despachado de todo lo que auia pedido para el viaje que auia de hazer, pocos dias antes que partiesse de Barcelona, los Reyes mandaron que se bautizassen los Indios, porque ya estauan instruydos en la Dotrina Christiana: y porq̃ ellos mismos pidieron el bautismo, quisieron los Reyes ofrecer a nuestro Señor las primicias desta gentilidad, y fueron padrinos, el Rey, y el Principe don Iuan su hijo: el qual quiso, que vno de los Indios quedasse en su casa en su seruicio, que no mucho despues murio, que segun piadosamente se deue creer, fue el primero que desta nacion entrò en el cielo: y para que lo de la conuersion se tratasse como cõuenia, embiaron sus Altezas con el Almirante a vn monje Benito, llamado fray Boyl Catalan, con autoridad Apostolica, y otros religiosos, con particular orden, que los Indios fuessen bien tratados, y con dadiuas y buenas obras, atraydos a la religion: y que si los Castellanos los tratassen mal, fuessen seueramente castigados. Dieronle ornamentos y cosas para el culto de Dios: y la Reyna en particular dio vno muy rico de su capilla, mandose al Almirante que pusiesse diligencia en su partida, y que procurasse de descubrir lo mas presto que pudiesse, si la

El primero Indio que piadosamẽte se cree q̃ entro en el cielo.

Cũ ciuibus tuis quaſi parens cũ liberis viuas. Pli.

El Almirãte ſe deſpide delos Reyes.

iſla de Cuba, que auia llamado Iuana era tierra firme, y que con los ſoldados y gente Caſtellana ſe huuieſſe cõ mucha prudencia, tratando benignamente a los buenos, y caſtigando los malos. Deſpidioſe de los Reyes, y aquel dia le acompaño toda la Corte de palacio a ſu caſa, y tambien quãdo ſalio de Barcelona.

El Almirãte llega a Seuilla.

Las municiones, y coſas q̃ lleua el Almirãte.

Llegado a Seuilla el Arcediano Iuan Rodriguez de Fonſeca, tenia apercebidos diez y ſiete nauios, entre grandes y pequeños, bien proueydos para la nauegacion, con mucha cantidad de vitualla, y municiones de reſpeto, y artilleria, trigo, ſemillas, yeguas, y cauallos, y erramiẽta para beneficiar las minas del oro, cõ mucha cãtidad de mercaderias, para trocar y reſcatar, y dar a quien parecieſſe al Almirante q̃ conuinieſſe. Iuntarõſe a la fama deſta nouedad y del oro mil y quiniẽtas perſonas, y entre ellos muchos hijos dalgo, y todos a ſueldo del Rey, porq̃ no ſerian veinte los q̃ paſſauã ſin ganarle, y eſtos eran de acauallo. Yua mucha parte de gente de trabajo, para el cultiuar y beneficiar el oro, y muchos oficiales de diuerſos oficios. Nõbraron los Reyes por Capitan general de la flota, y de las Indias por nueua cedula al Almirante, y para boluer con ella a Antonio de Torres, hermano del ama del Principe don Iuan, perſona prudente y habil para aquel cargo. Por Capitan de la gente de guerra del campo a Frãciſco de Peñaloſa criado de la Reyna, y tambien Alonſo de Vallejo lleuaua el meſmo cargo. Fue por Cõtador de las Indias Bernal de Piſa, q̃ era alguazil de Corte, y por veedor Diego Marque. Paſſaron de la gẽte mas principal y conocida, el Comẽdador Gallegos, Sebaſtiã de Cãpo Gallegos, el Comẽdador Arroyo, Rodrigo Abarca, Micer Girao, Iuã de Luxã, Pedro Nauarro, Pero Hernandez Coronel, a quien hizo el Almirãte alguazil mayor de la Iſla Eſpañola: Moſen Pedro Margarite cauallero Catalã, Alõſo Sãchez de Caruajal Regidor de Baeza, Gorbalan, Luys de Arriaga, Alõſo Perez Martel, Frãciſco de Zuñiga, Alonſo Ortiz, Frãciſco de Villalobos, Perafan de Ribera, Melchor Maldonado, Alõſo Malauer. Paſſò tãbien en eſta ocaſiõ Alõſo de Ojeda, criado del Duque de Medina Celi, hõbre de pequeño cuerpo, pero biẽ proporcionado, y de buẽ roſtro, de muchas fuerças y ligereza: el qual eſtãdo la Reyna doña Yſabel en la torre de la Ygleſia mayor de Seuilla, ſe ſubio en el madero, q̃ ſale veinte pies fuera de la torre, y le midio cõ ſus pies tan apriſa como ſi fuera por vna ſala, y al cabo del madero ſacò vn pie en bago, y dando la buelta con la miſma priſa ſe boluio a la torre, que parecio ſer impoſsible no caer y hazerſe pedaços: y todos los ſobre dichos, y quantos fueron en eſta flota, hizieron juramento y pleyto omenaje, de ſer obediẽtes a los Reyes, y al Almirante en ſu nõbre, y a ſus juſticias, y mirar por el hazienda Real.

El numero de gente, y perſonas ſeñaladas q̃ paſſan a las Indias en eſte ſegũdo viaje.

Perſonas principales q̃ vã en eſte viaje.

Calidades de Alonſo de Ojeda.

Fue tan grande el ſentimiẽto q̃ tuuo el Rey don Iuan de Portugal, de auerſe dexado ſalir de las manos eſte nueuo imperio, q̃ no lo pudiendo diſimular, ſocolor que le pertenecia, mandò armar para embiar ſus gentes, a ocupar las nueuas tierras: y por otra parte embio a los Reyes Catolicos a Ruy de Sande, q̃ los dixo cõ cartas de creencia, el buen tratamiento q̃ auia hecho al Almirante, y que auia holgado que huuieſſe ſido de fruto ſu induſtria y nauegacion: y que confiaua, que auiendoſe deſcubierto, iſlas y tierras que le perteneciã, le guardariã la correſpondencia q̃ el haria en otro caſo tal: y porque entendia q̃ queriã cõtinuar el deſcubrimiento, deſde las iſlas de Canaria derecho al Poniente, ſin

El Rey [de] Portugal [ar]ma para [o]cupar la[s] nueuas t[ie]rras, y e[m]bia emb[a]xada a Ca[s]tilla.

sin passar cõtra mediodia, les pedia, q̃ mãdassen al Almirãte, q̃ guardasse aq̃lla ordẽ, pues q̃ el mandaria a sus nauios quando fuessen a descubrir, q̃ no passassen el termino contra el Norte.

[...]stãcia d[...] embaxa[...] del Rey [...] Portugal [...] los Reyes [...]atolicos.

Auia llegado a la Corte (antes q̃ Ruy de Sande) la voz, q̃ el Rey de Portugal queria embiar su armada por la misma via q̃ los Castellanos, y como se ha dicho, tomar la possessiõ de aquellas tierras, y tãbien el auiso q̃ Martin Alonso Pinçõ, auiendo passado grãdes tormẽtas, llegò con su carauela Pinta a Galicia: el qual murio luego: y ay quiẽ dize, q̃ sentido por vna reprehẽsion q̃ se le hizo, por no auer obedecido bien al Almirante, y auerse apartado de su cõserua, y porque los Reyes Catolicos no quisieron verle, sino viniendo con su orden, y por su mano.

[...]uerte de [...]artin A[...]so Pinçõ.

Con el auiso de lo q̃ passaua en Lisboa, y de la intencion q̃ mostraua el Rey de Portugal, mãdaron los Reyes a Iuan Rodriguez de Fonseca, q̃ aq̃lla flota q̃ auia de lleuar el Almirãte, fuesse apercebida, de manera, q̃ quando algo quisiessen intẽtar los Portugueses, pudiesse ofender, y defenderse, y q̃ se diesse mucha priessa en su partida, y embiarõ a Lisboa a Lope de Herrera, cõtino de su casa, para q̃ agradeciesse al Rey el buẽ comedimiẽto q̃ auia mãdado hazer a su Almirãte, y aduertirle q̃ no permitiesse q̃ ninguno de sus subditos se atreuiesse a yr ni embiar en aquellas islas y tierra firme, nueuamente descubiertas, pues aquello era suyo y les tocaua: en lo qual haria conforme a la hermandad que entre ellos auia, y se escusarian diferencias, y no se estoruaria el ensalçamiento de la santa Fè Catolica, y la predicacion que se auia de començar entre aquellas nueuas gentes. Lleuaua tambien Lope de Herrera comission de representar el cuydado q̃ los Reyes Catolicos auian tenido, de mandar al Almirante q̃ no tocasse en la mina del oro, ni en Guinea, tierras q̃ desta manera fuerõ halladas por sus antecessores, ni en otra cosa suya. Y demas deste comedimiẽto le dieron orden a parte, para q̃ quãdo hallasse, q̃ el Rey huuiesse embiado su armada, o la quisiesse embiar, no vsase el termino sobre dicho, sino que diesse vna carta de creencia q̃ lleuaua, y le requiriesse, q̃ lo impidiesse, hasta mandarlo pregonar en su Reyno.

[...]os Reyes [...]atolicos [...]mbian a [...]ortugal a [...]ope d He[...]rera.

[...]omission [...]e los Reyes Catoli[...] [...]cos q̃ dã a Lope d Herrera para hablar al Rey de Portugal.

Despues de auer hecho Ruy de Sande la embaxada sobre dicha, pidio licencia para sacar algunas cosas q̃ auia menester para la jornada, q̃ el Rey de Portugal queria hazer en Africa contra los Moros, con que dissimulò la fama del descubrimiento que pẽsaua hazer en Poniente. Y pidio tambien, que se mãdasse a los Castellanos, que no fuessen a pescar al cabo de Bojador, hasta que se determinasse por justicia si lo podian hazer, y respondierõ que assi lo harian.

Embaxada q̃ da Ruy de Sande a los Reyes Catolicos, de parte del Rey de Portugal.

Y porq̃ Lope de Herrera partio para Portugal antes q̃ llegasse a la Corte de los Reyes Catolicos, Ruy de Sãde, porq̃ el Rey don Iuan entendio la embaxada q̃ lleuaua, embio aduertir cõ Duarte de Gama de la comission que lleuaua Ruy de Sande, en lo que tocaua al descubrimiento de don Christoual Colon, y sin dar lugar a que Lope de Herrera vsasse de la carta de crehencia, ni del requirimiento le respõdio, que no embiaria ningun nauio en termino de sesenta dias a descubrir, porque queria embiar sobre ello embaxadores a sus altezas: y entre tanto q̃ passaua esto se auia quexado de los Reyes Catolicos en Corte Romana, diziendo, q̃ le atajauan el curso de sus descubrimientos, y riquezas: y reclamo de las bulas cõcedidas, alegãdo muchas causas porq̃ era agrauiado, diziendo, q̃ se le entrauã en su demarcacion, y que conuenia poner li-

Respuesta del Rey de Portugal, por la embaxada de Lope d Herrera.

mites, para eſcuſar los inconuinientes que podrian ſuceder entre los ſubditos de las dos Coronas, y el Pontifice reſpondio, que por quitar ocaſion de quexa, auia demarcado lo q̃ a cada vno pertenecia, mandando que ſe echaſſe aquella raya de polo a polo, como queda referido: y de nueuo concedio a los Reyes de Caſtilla, quanto ſe ganaſſe en las iſlas de Oriente, Ocidente, y Mediodia, no eſtando ocupado por otro Principe, y ſe deſpachò otra bula a veinte y ſeys de Setiẽbre del meſmo año; pero no por eſto ſe ſoſſegaron los Portugueſes, pretendiẽdo agrauio: y que la linea de la particion ſe auia de echar muy mas adelante hàzia el Ocidente.

Reſpueſta del Papa a las quexas del Rey de Portugal.

Cap. VI. *Que el Almirãte hizo el ſegundo viaje a las Indias.*



Legado el Almirante a Seuilla con ſus deſpachos, lleuando declarados en ſu preuilegio los limites de ſu Almirantazgo, y gouierno, en todo lo q̃ ſe eſtendia la conceſsion Apoſtolica, y dexando a ſus hijos, don Diego, y dõ Hernando por pajes del Principe don Iuan. Entendio en eſcoger los mejores pilotos, y en tomar mueſtra a la gente q̃ eſtaua leuantada en preſencia del Cõtador Soria. Prohibioſe, q̃ nadie lleuaſſe mercaderias para reſcatar, y q̃ ſe regiſtraſſe la haziẽda de ſu Alteza, y de todos, antes de ſalir de Caſtilla, y aſsi miſmo en llegando a las Indias: y ſe confiſcaſſe la que ſe hallaſſe ſin regiſtro. Mandoſe al Almirãte, que en llegando a la Eſpañola mãdaſſe tomar mueſtra a la gente, y deſpues en los tiempos q̃ le pareciеſſe, y q̃ la paga della fueſſe por ſus libramiẽtos: y que pudieſſe poner Alcaldes, y alguaziles en las iſlas, y en otras partes, para q̃ conocieſſen de las cauſas ciuiles y criminales, de cuyas apelaciones conocieſſe el Almirãte: y q̃ conuiniendo nombrar Regidores, Iurados, y oficiales, para el adminiſtraciõ de la gente, o de qualquier poblacion q̃ ſe hizieſſe, el Almirãte nõbraſſe tres perſonas para cada oficio, para q̃ ſus Altezas eſcogieſſen vna, y q̃ la primera vez los pudieſſe el nõbrar. Que los pregones q̃ ſe dieſſen fueſſen en nõbre de ſus Altezas. Que todas las patentes, mandamientos, y prouiſiones fueſſen tãbien en nombre de ſus Altezas, firmados del Almirante, refrẽdados del eſcriuano que los eſcriuieſſe, con el ſello de ſus Altezas a las eſpaldas. Que en llegando ſe hizieſſe vna caſa de Aduana, a dõde ſe puſieſſe la Real haziẽda, cuya cuenta y razon auian de tener los oficiales Reales, preſidiẽdo en todo el Almirante: el qual hizieſſe los reſcates, o la perſona que nõbraſſe, cõ interuencion del cõtador, y vehedor de ſus Altezas. Y q̃ de todo lo que ganaſſe, huuieſſe de auer lã otaua parte, pagando la otaua parte de todas las coſas que ſe lleuauan para reſcatar, ſacando primero la dezima parte q̃ de todo auia de auer, conforme a la capitulacion: y que conuiniendo embiar nauios a qualquiera parte con gente, lo pudieſſe hazer.

El Almirãte dexa a ſus hijos por pajes del Principe dõ Iuã.

Ordenes q̃ ſe dierõ al Almirante para el gouierno de las Indias.

Eſtãdo el Almirãte en Seuilla, entẽdiẽdo en ſu deſpacho, recibio vna carta de los Reyes, hecha en Barcelona a cinco de Setiembre, en q̃ le mandauã, que antes q̃ ſe partieſſe, mandaſſe hazer vna carta de nauegar, con los rumbos y coſas neceſſarias, para ſaber el viaje de las Indias, y que ſe dieſſe prieſſa en ſu partida, ofreciendole de nueuo grandes mercedes, por lo que cada dia mas ſe yua entendiẽdo, que era grãde aquel negocio del deſcubrimiento: y que con el Rey de Por-

Los Rey[es] mandan [al] Almirãte antes q̃ parta mã[de] hazer ca[rta] de naueg[ar].

Portugal no se auia tomado asiento hasta entonces, aunque crehian que no se apartaria de la razon. Mando el Almirante embarcar muchas plantas de arboles, y como se ha dicho, ceuada, trigo, auena, centeno, y semillas de todas suertes: vacas, y cal, ladrillo, y todo genero de materiales: y embarcada la gente; y puesta el armada en orden, Miercoles a veynte y cinco de Setiembre, antes que saliesse el sol, se leuantaron las velas de la Baya de Cadiz. Mandò gouernar al Sudueste, camino de las Canarias: y Miercoles a siete llegò a la gran Canaria: y Sabado a cinco de Otubre, tomò la isla de la Gomera, adonde se detuuo dos dias, proueyendose de agua y leña, y ganados, como bezerros, cabras, y ouejas, y ocho puercas, a setenta marauedis la pieça, de las quales multiplicaron las que despues huuo en las Indias. Tambien se metieron gallinas, y otros animales, y simientes de hortaliças. Alli se dio a cada Piloto su instrucion cerrada, del camino que auian de hazer hasta llegar a la tierra del Rey Guacanagari, y que no se abriesse sino en caso que el tiempo les forçasse a apartarse de su compañia, porque no queria q̃ de otra manera nadie supiesse aquellos caminos, porque no fuesse auisado el Rey de Portugal.

Parte el Almirante para el segũdo viaje.

El Almirãte llega a la isla de la Gomera.

Cap. VII. Que el Almirante prosigue su viaje, y descubre otras islas de camino.



PARTIO de la Gomera Lunes a siete de Otubre, passò la isla del Yerro, la vltima de las Canarias: tomó su camino mas a la parte Austrial que el primer viaje auia lleuado, y hasta veynte y quatro del mismo, que le parecio que auria andado quatrocientas y cincuenta leguas, vio vna golondrina venir a los nauios, y poco mas adelante començaron aguaceros, o turbiones de agua del cielo: sospechò que aquella mudãça deuia de ser por causa de auer por alli cerca alguna tierra, por lo qual mandò quitar algunas velas, y estar sobre auiso de noche. Domingo a tres de Nouiembre, al amanecer, vio tierra toda la flota, con mucho regozijo, y era vna isla, a la qual puso nombre la Dominica, porque la descubrio en dia de Domingo. Luego a la mano derecha se vieron dos, y se començaron a descubrir muchas. Sentianse ya los olores de las yeruas y flores. Vianse papagayos en manadas, con mucha grita que siempre van dando. No parecio auer puesto por la parte de Leuante, y atrauesso a la segunda isla, que fue Marigalante, y la llamò asi, del nombre de la naue en que el yua. Echò gente en tierra, y con escriuano y testigos tomò possession. Otro dia que salio de alli, topo cõ otra isla, a quien dixo Guadalupe: embiò las barcas a tierra, y no hallaron gente en vn pobleçuelo que parecia en la costa, y alli tomaron los primeros papagayos, que llamaron Guacamayas, grandes como gallos, de muchas colores. La gente se auia huydo a los montes, y reconociendo las casas, hallaron vn madero de nauio, que los marineros llaman Codaste, de que todos se marauillaron, no sabiendo como huuiesse alli llegado, sino con tiempos fortunosos, de las Canarias, o de la Española, de la naue del Almirãte que alli se perdio. Martes boluio a embiar gente a tierra: tomaronse dos mancebos que por señas dixeron que eran de la isla del Borriquen, y dauan a entender, que los de Guadalupe erã Caribes, y que los tenian para comer. Boluierõ las barcas por algunos Christianos

La isla del Yerro es la vltima de las Canarias.

La Dominica es la primera isla q̃ se descubre.

Halla el Almirante la isla Guadalupe.

Todos se marauillaron de auer hallado vn Codaste.

tianos que se auian quedado, y los hallaron con seys mugeres que se auian huydo a ellos de los Caribes, no lo creyendo el Almirante: y por no alterar la gente de la isla, diolas cascaueles, y boluiolas a tierra: y los Caribes las despojaron de los cascaueles, y de otras cosillas que las dieron: y boluiendo las barcas a tierra, las mugeres, dos muchachos, y vn mancebo, rogaron a los soldados que los lleuassen a las naos. Dellos se supo que auia por alli cerca Tierra firme, y muchas islas, que nombrauan a cada vna por su nombre. Preguntoseles por la Española, q̃ en lengua dellos se llamaua, Ayti, señalaron a la parte adonde cahia.

Los Indios di noticia de la isla Española.

Quisiera luego el Almirante seguir su camino, sino que le dixeron que el Veedor Diego Marque auia ydo a tierra con ocho soldados, de que recibio enojo: y porque auia mucho que fue y no boluia, embio quadrillas de gente a buscarle: no le hallaron por la espessura de los bosques, determinò de aguardarle vn dia. Echò gente que disparo escopetas, y tocò vna trompeta, y no pareciendo, porque se le hazia cada dia vn año, quiso dexarlos: pero porque no se perdiessen tuuo paciẽcia, y mandò que los nauios se proueyessen de agua y leña: y determinò de embiar a Alonso de Ojeda, que yua por Capitã de vna carauela, para que le buscasse con quarenta hombres, y de camino reconociesse la tierra: pero alcabo se boluio sin hallarlos, y dixo que auia visto mucho algodon, Alcones, neblies, milanos, garças, grajas, palomas, tortolas, ansares, ruyseñores, y perdizes: y que en seys leguas auia passado veynte y seys rios, y muchos dellos hasta la cinta. Viernes a ocho de Nouiembre aportò el Veedor cõ sus hombres, y refirio, que por los grandes bosques y breñas se auia perdido, y no auia acertado a boluer.

Relaciõ de Alonso de Ojeda, de la calidad de la tierra.

Parecio el Veedor con los que con el fueron.

Mandole prender el Almirante, y salio a tierra, y en algunas casas que estauan cerca hallò algodon hilado, y por hilar, y vna manera nueua de telares en que lo texian. Vieronse muchas cabeças de hombres colgadas, y cestos de huessos humanos, y las casas muy buenas y mas proueydas de comida que en las otras islas del primer descubrimiento.

A diez de Nouiembre, costeando esta misma isla de Guadalupe, la via del Norueste, yua en busca de la Española, y hallò vna isla muy alta, y porque se parecia a las peñas de Monserrate la llamò assi. Descubrio luego cierta isla muy redonda, tajada por todas partes, a la qual parece que es impossible subir sin escalas, por lo qual la llamò Santa Maria la redonda: a otra dixo S. Maria el antigua, que tenia quinze o veynte leguas de costa. Parecian otras muchas islas a la vanda del Norte, muy altas, de grandes arboledas y frescuras. Surgio en vna que nombrò San Martin. A catorze de Nouiẽbre surgio en Santa Cruz: tomaronse en ella quatro mugeres y dos niños, y boluiendo la barca topò vna canoa con quatro Indios y vna India, que se pusieron en defensa, y la India tiraua las flechas tambien como los hõbres, y hirieron a dos soldados, y la muger passo con la suya vna adarga. Embistieron con la Canoa, y la trastornaron, y vno nadando tiraua su arco con mucha fuerça. Siguiendo el viaje se descubrieron muchas islas juntas, que parecian sin numero. Puso a la mayor Santa Vrsula, y a las otras las onze mil Virgines. Llegò a otra grande que llamò S. Iuã Bautista, q̃ se llamaua Borriquen. Hallarõse en vna bahia della, al Ponieñte, diuersas especies d̃ pescados, como liças, faualos, sardinas: auia muchas y buenas casas, aunque de paja y madera, q̃ tenian vna plaça con vn camino desde

La isla de Monserrate.

Descubre el Almirante a S. Maria la redõda, y al Antigua, y otras islas.

La isla de S. Iuã de Puerto Rico se descubre.

desde ella hasta la mar, muy limpio y seguido, y las paredes de cañas cruzadas o texidas, con sus verduras graciosamente, como en Valencia. Estaua júto a la mar vn mirador adonde cabiã doze personas, de la misma manera labrado, y no vieron persona, y se sospecho que se auian huydo. Viernes a veynte y dos del mismo, tomò el Almirante la primera tierra de la isla Española, que esta a la vanda del Norte, y la postrera de la isla de San Iuan obra de quinze leguas.

Cap.VIII. De las embaxadas que passaron sobre la pretension del Rey de Portugal, que el Almirante llegò a la Española, y hallò muertos a los Castellanos.

Los Reyes Catolicos embian al Rey de Portugal a Garcia de Herrera, y despues a don Pedro de Ayala, y a Garcilopez de Caruajal.

AVnque eran passados los sesenta dias q̃ auia tomado de termino el Rey de Portugal, los Reyes Catolicos le embiaron a hazer saber con Garcia de Herrera cauallero de su casa, que no embargante esto no hiziesse nouedad, con orden que se lo requiriesse: y luego embiaron al Protonotario don Pedro de Ayala, y a Garci Lopez de Caruajal, hermano del Cardenal de santa Cruz, y era la sustancia de su comision, que agradeciessen mucho al Rey don Iuan la võluntad que tenia de la conseruacion de la paz entre ellos, y que se quitasse la ocasion que auia que la podria estoruar, y que la mesma auia en ellos, y de nueuo se la ofrecian: y que quanto a la pretension que le pertenecia aquella parte del mar Oceano, assi por concesion Apostolica, como por possession, y por el assiento de las pazes: que serian muy contentos de acetar todo honesto medio para que se conseruasse la hermandad y amistad que auia entre las dos coronas: pero que sus Altezas tenian por cierto, que al Rey don Iuan no pertenecia otra cosa en todo el mar Oceano, sino las islas de la Madera, las de los Azores, y Cabo verde, y las demas que entonces possehia, y lo que se auia descubierto desde las islas de Canaria a Guinea, con sus minas de oro, y tratos: y esto era solamente lo que le tocaua por el capitulo de la paz, adonde espressamente se declaraua que no le perturbarian los tratos, tierras, y rescates de Guinea, con sus minas de oro, y qualesquier otras islas y costas descubiertas, y por descubrir, desde las islas de Canaria para abaxo, contra Guinea, pues esto era lo que podia dezir que auia posseydo, y no otra cosa alguna: Y que parecia manifiestamente que assi lo auia entendido, quando supo que sus Altezas embiauan a descubrir a don Christoual Colon, y fue contento q̃ nauegasse por todo el mar Oceano, con que no passasse de las islas de Canaria contra Guinea, que era adonde solia embiar sus armadas: y q̃ quando don Christoual boluio, y le fue a visitar a Valparayso, mostrò de auer holgado dello.

Que al Rey don Iuã nó pertenecia en todo el mar Oceano sino la isla de la Madera, los Azores, y Cabo verde.

Iustificauanse tanto los Reyes Catolicos, que dezian, que si el Rey don Iuan no se aquietaua con estas razones, se contentarian que por ambas partes se nombrassen personas que lo declarassen por justicia, y que sino se concertasse, nombrasse desde luego vna persona, o diesse facultad a los mesmos juezes que ellos la nombrassen por tercero: y que si el Rey quisiesse que se viesse fuera de sus Reynos en Corte Romana, o en otra parte que fuesse sin sospecha, lo tendrian por bien, y que se hallasse otra forma con que

Iustificaciõ de los Reyes Catolicos.

que mas breuemente ſe pudieſſe determinar por juſticia, porque no era ſu intencion ocupar nada de lo ageno, y que ſe boluieſſe a reyterar el requerimiento de Lope de Herrera, para que de ſus Reynos no ſalieſſen a deſcubrir hàzia las partes que tocauã a ſus Altezas, ſino adonde los Portugueſſes auian continuado, porque paſſando a otras partes del mar Oceano, entrarian en lo que no les pertenecia, y que aſsi lo mandaſſe pregonar por ſus Reynos, cõ graues penas, pues ſus Altezas eran los primeros que por aquellas auian començado a deſcubrir, y ningun otro derecho tuuieron los anteceſſores del Rey de Portugal, para tener por ſuyo lo que aora teniã, ſino auer ſido los primeros que deſcubrieron: y los Reyes de Caſtilla y de Leon, deſpues que los de Portugal ſiguieron aquella via, nunca ſe lo embaraçaron, por lo qual deuia querer lo que los vnos anteceſſores guardaron a los otros, porque lo contrario ſeria yr derechamente contra las paces que tenian, como ſi les quiſieſſe ocupar algo de lo que en ſus Reynos tenian, y como el meſmo Rey don Iuan lo ſentiria ſi le quiſieſſen tomar algo de lo que en la mina, o otras tierras, y iſlas poſſehia. Quando eſtos embaxadores ſalieron de la Corte de los Reyes de Caſtilla, ya auian llegado a ella Pero Diaz deſembargador del Rey de Portugal y ſu Oydor, y vn cauallero de ſu caſa, llamado Ruy de Piña: y tratando ſobre eſta pretenſion, proponian que ſeria buen medio, que el mar Oceano ſe partieſſe entre las dos Coronas, por vna linea tomada deſde las Canarias contra el Poniente, por ramos de linea derecha, y que todas los mares, iſlas, y tierras deſde aquella linea, derecha al Poniente haſta el Norte, fueſſen de los Reynos de Caſtilla y de Leon, fuera de las iſlas que entõces poſſehia el Rey de Portugal en aquella parte: y que todos aquellos mares, iſlas, y tierras reſtantes que ſe hallaſſen deſde aquella linea hàzia el Mediodia, fueſſen del Rey de Portugal, ſaluando las iſlas de Canaria, que eran de la corona de Caſtilla.

Los Reyes Catolicos afirman, q̃ no era ſu intenciõ ocupar nada de lo ageno

Lo que proponen los embaxadores de Portugal a los Reyes Catolicos.

A lo qual los Reyes Catolicos reſpondieron, que aquel no era medio, porque en todo el mar Oceano no pertenecia al Rey de Portugal, ſaluo lo q̃ queda referido, y aſsi ſe quedò por entonces el negocio, abſteniẽdoſe el Rey de Portugal de embiar a deſcubrir en aquella parte que los Reyes de Caſtilla pretendian que les tocaua: pero porfiando el Rey de Portugal en que ſe tomaſſe aſsiẽto en eſtas diferencias, ſe acordò lo que ſe dira adelante. Y llegado el Almirante a la Eſpañola, como queda dicho, tomò la primera tierra a la vanda del Norte, y alli hizo echar vn Indio de los q̃ lleuaua de Caſtilla, que era en la prouincia de Samana, para que refirieſſe a los Indios las grandezas de Caſtilla, y los inducieſſe al amiſtad de los Chriſtianos. El ſe ofrecio de hazerlo de muy buena voluntad, pero nunca mas ſe ſupo del: creyoſe que deuio de morir. Y paſſando adelante, al cabo del Angel, fueron algunos Indios a las naues en Canoas, con comida y otras coſas para reſcatar con los Chriſtianos: y yendo a Surgir a Monte Chriſto, ſalio vna barca hàzia tierra a vn rio, vio muertos dos hombres, el vno mancebo, y el otro viejo, el qual tenia vna ſoga de eſparto de Caſtilla a la garganta, tendidos los braços, y atadas las manos a vn palo como en cruz, pero no conocieron ſi eran Indios, o Chriſtianos, de que tomò el Almirante gran ſoſpecha, y pena. Otro dia, a los veynte y ſeys de Nouiembre, embiò mas gente por diuerſas partes

El Almirãte llega a la Eſpañola.

El Almirãte halla m[...] las ſeñale[...]

partes, para ſaber que nueuas auia de los de la Villa de Nauidad. Fueron muchos Indios a hablar con los Chriſtianos muy ſeguramente. Llegauanſe a ellos, tocauanles al jubon, y la camiſa, diziendo, jubon, camiſa, moſtrando que ſabian los nombres, con que el Almirante ſe conſolo algo, y con no temer los Indios, pareciendole que no deuian de ſer muertos los de la Villa. Miercoles a veynte y ſiete de Nouiembre, ſurgio con los nauios a la entrada del puerto de Nauidad. Hàzia la media noche llegò vna Canoa a la nao Capitana, dixeron los Indios: Almirante: reſpondieronles, y dixerõ que entraſſen, que alli eſtaua. No quiſieron haſta que le vieron y conocieron: dieroſle ſendas maſcaras muy biẽ hechas, con algun oro, preſentandoſelas de parte del Cazique Guacanagari: y preguntandoles por los Chriſtianos, dixeron, que algunos eran muertos de enfermedad, y que otros auian ydo la tierra a dentro con ſus mugeres. Bien conocio el Almirante, que deuian de ſer todos muertos, pero huuolo de diſsimular, y los boluio a embarcar con vn preſente de coſillas de laton, que ſiempre tuuieron en mucho, y otros dixes para el Cazique.

El Almirãte ſoſpecha la muerte de los Caſtellanos q̃ dexò.

El Almirãte por el dicho de los Indios conoce q̃ erã muertos los Caſtellanos.

Cap. IX. Que el Almirante ſale a tierra, halla muertos los Caſtellanos, y va a viſitar al Rey Guacanagari.



EL Iueues ſiguiente entrò toda la flota en el puerto: vio quemada la fortaleza, de dõde arguyò que todos los Chriſtianos eran muertos, de que recibio gran pena, y porque no parecio Indio ninguno. Salio el Almirante otro dia a tierra con gran triſteza, no viendo a quien preguntar nada. Hallaronſe algunas coſas de los Caſtellanos, que daua pena el verlas. Entrò con las barcas por vn rio, y entretanto mando que limpiaſſen vn pozo que dexò hecho en la fortaleza, pero no ſe hallò nada en el, y los Indios huhian de ſus caſas, y deſta manera no huuo a quien preguntar, aunque toparon veſtidos de Chriſtianos, y aſsi dio la buelta. Cerca de la fortaleza hallaron ſiete o ocho perſonas enterradas, y mas adelante otros, y conocieron que eran Chriſtianos, por eſtar veſtidos: y parecia que no auia mas de vn mes que auian ſido muertos. Y andando buſcando coſas, llegò vn hermano de Guacanagari, con algunos Indios, que ya hablauan algo la lengua Caſtellana, y que nombrauan todos los que quedaron en la fortaleza: y por medio deſtos, y de otro Indio que el Almirante lleuaua de Caſtilla, que ſe llamaua Diego Colon, ſe entendio el deſaſtre. Dixeron que en partiendoſe el Almirante, començaron a eſtar diſconformes entre ſi, y no obedecer a ſu ſuperior; porque inſolentemente yuan a tomar las mugeres, y el oro que querian: y que Pero Gutierrez, y Eſcouedo mataron a vn Iacome, y que aquellos con otros nueue ſe auian ydo con las mugeres que auian tomado, y ſus hatos, a la tierra de vn ſeñor que ſe llamaua Caunabo, que ſeñoreaua las minas, el qual los matò a todos: y que dende algunos dias fue Caunabo a la fortaleza con mucha gente, adonde no auia mas de el Capitan Diego de Arana, y cinco que quiſieron permanecer con el, para guarda de la fortaleza, a la qual puſo fuego denoche: y que huyendo los que en ella eſtauan a la mar, ſe ahogaron, y los demas ſe auian eſparcido por la iſla: y que el Rey Guacanagari, que auia ſalido a pelear con Caunabo por

El Almirãte ſale a tierra con gran triſteza.

No hallan a quien preguntar por los Caſtellanos.

Auaritia ſ dum & probitatẽ euertit. Sall.

Dan cuenta al Almirante de la perdiciõ de los Caſtellanos.

por defender a los Chriſtianos, auia quedado herido, y que aun no eſtaua ſano: todo lo qual concordò con la relacion que algunos Chriſtianos truxeron, a los quales auia embiado el Almirante a informarſe, y auiendo llegado al pueblo de Guacanagari, le vieron malo de las heridas, con que ſe eſcuſo de no poder yr a viſitar al Almirante.

De lo ſobredicho, y de diuerſas relaciones que por otras vias ſe ſupieron, ſe entendio que fue verdad que huuo diuiſion entre aquellos Chriſtianos, y que la cauſaron los Vizcaynos: y que ſi entre ellos eſtuuieran conformes, y no huuieran excedido de lo q̃ el Almirante les mandò, no perecieran. Embiò Guacanagari a rogar al Almirante que le fueſſe a ver, porque el no ſalia de ſu caſa por aquella indiſpoſicion. El Almirante lo hizo, y el Cazique con roſtro muy triſte le contò todo lo ſobredicho, moſtrandole ſus heridas, y de muchos de los ſuyos: y biẽ pareciã ſer las heridas de las armas q̃ vſauan los Indios, que erã las tiraderas como dardos, armados en la punta con vn hueſſo de peſcado. Paſſada la platica, preſentò al Almirãte ochocientas cuentas menudas de piedra, que ellos preciauan mucho, y las llamauan Cibas; y ciento de oro, y vna corona de oro, y tres calabazillas, que dezian Ybueras, llenas de granos de oro, que todo peſſaria docientos peſos. El Almirante le dio muchas coſillas de vidrio, cuchillos, tigeras, caſcaueles, alfileres, agujas, y eſpejuelos, con que penſaua el Rey que quedaua rico. Acompañò al Almirante haſta ſu alojamiento, admirandoſe de los cauallos, y de lo que los hombres haziã con ellos. Diole anſi miſmo el Almirante, vna imagen de nueſtra Señora que le hizo traer al cuello, que antes no auia querido recebir. No faltaron muchos del exercito, y el principal fue el padre fray Boyl, que aconſejaua que ſe prendieſſe Guacanagari, porque auian quedado encomendados a el los Chriſtianos, haſta que mejor ſe deſcargaſſe de ſu muerte: pero no le parecio, pues lo hecho no tenia remedio, y no le conuenia entrar en la tierra caſtigando, ni haziendo guerra, ſi ſe podia eſcuſar: eſpecialmente, que primero ſe queria aſſegurar, fortificar, y poblar, y con el tiempo yr aueriguando el caſo: y quando hallaſſe culpado al Cazique, ſiempre era a tiempo de caſtigarle.

Cauſa de la perdiciõ de los Caſtellanos.

El Almirãte va a viſitar a Guacanagari.

Pœnam ſitu to poteris, donabis, ſin minus temperabis.

Cap. X. Que ſe concertò la diferencia con el Rey de Portugal, y que el Almirante puebla la Yſabela en la iſla Eſpañola.



OR La importunidad de los Portugueſes deſſeauan los Reyes Catolicos dar aſsiento en aquella diferencia, y hallandoſe en Tordeſillas, vinieron alli por ſus embaxadores, Ruy de Soſa ſeñor de Sagre y Birenguel, don Iuan de Soſa ſu hijo Almotacen mayor, y el Licenciado Arias de Almada, juez del deſembargo, todos del Conſejo del Rey don Iuan: y juntandoſe con don Enrique Enriquez mayordomo mayor del Rey Catolico, y con don Gutierre de Cardenas comendador mayor de Leon, y ſu Contador mayor, y con el Doctor Rodrigo Maldonado, todos de ſu Conſejo: teniendo los vnos y los otros, poderes para aſſentar y concordar eſta controuerſia: por los vientos y grados de Norte, o de Sol, o por aquellas partes, diuiſiones y lugares de cielo, de mar, o de tierra que les parecieſſe. Deſpues de auerlo

Quienes erã los embaxadores de Portugal.

Las perſonas nõbradas por los Reyes Catolicos.

auerlo mucho platicado, y oydo a Cosmografos diferentes que interuinieron en aquella junta. En siete de Iunio deste año, acordaron q̃ la linea de la demarcaciõ se echasse docientas y setenta leguas mas adelante hazia el Poniente de la linea contenida en la bula del Papa, desde las islas de Cabo verde hazia el Poniẽte, y q̃ desde este Meridiano, todo lo restante al Poniẽte, fuesse de los Reyes de Castilla, y de Leon: y desde alli al Oriente, fuesse de la nauegacion, conquista, y descubrimiento de los Reyes de Portugal: y que la nauegacion por el mar del Rey de Portugal, fuesse libre a los Reyes de Castilla, yendo camino derecho. Y que lo que estuuiesse hallado hasta veynte dias del dicho mes de Iunio, dentro de las docientas y cincuenta leguas primeras, de las dichas trecientas y setenta, quedasse para los Reyes de Portugal: y lo que estuuiesse descubierto dentro de las otras ciẽto y veynte leguas restantes, para los Reyes de Castilla, para siempre jamas. Y que desde en adelante, no se embiassen nauios por ninguna de las partes, a estas marcas, a tratar, ni rescatar: y que dentro de diez meses embiassen nauios, Pilotos, Cosmografos, y Marineros, tantos de vna parte como de otra, a señalar la linea y demarcacion. Y auiendose hecho escritura dello, ante Hernãdaluarez de Toledo Secretario de los Reyes Catolicos, y ante Esteuan Baez Secretario del Rey de Portugal, la firmaron en Areualo, a dos de Iulio: y el Rey de Portugal en Euora, a veynte y siete de Hebrero del año siguiente. Y aunque en siete de Mayo del mismo año, los Reyes Catolicos mandaron que se juntassen los Cosmografos, y los demas que auian de echar la raya, y que lo executassen dẽtro de los diez meses, siendo requiridos, no se halla que se huuiesse hecho:

Concierta-se la diferencia entre Castilla y Portugal.

Que dẽtro de diez meses se embien personas a señalar la linea y demarcacion.

Los Reyes Catolicos mandan q̃ se execute lo de la demarcacion.

aunque es cierto, que siempre los Reyes Catolicos lo procurarõ. Y los Portugueses que hasta este tiempo tenian conquistado poco mas que hasta la isla de S. Tome, en la Equinocial, por no tener embidia a sus vezinos, se dieron tan buena maña; que luego passaron aquel espantoso Cabo de los antiguos, que aora llaman Buena Esperança, que se estiende quinientas leguas en la mar.

Estaua el Almirante en el puerto de Nauidad, bien cuydadoso de lo q̃ auia de hazer para tener buen principio en aquella empresa: y pareciendo que aquella prouincia del Marien era tierra muy baxa, y que no auia piedra y materiales para edificar, aunque tenia buenos puertos, y buenas aguas, determinò de boluer atras, la costa arriba al Leste, a buscar buen assiẽto para poblar: y con este acuerdo salio Sabado a siete de Diziembre, con toda su flota, y fue a surgir aquella tarde cabe vnas isletas cerca de Monte Christo, y otro dia Domingo, sobre el Monte: y porque se le figuraua, que el Monte de plata era tierra mas cerca de la prouincia de Cibao, a donde auia entendido que estauan las minas ricas del oro, que juzgaua ser Cipango (como queda dicho) desseaua acercarse a aquella parte. Fueronle tã contrarios los vientos, despues que salio de Monte Christo, que se vio en gran trabajo: porque la gente y los cauallos yuan muy fatigados, y no pudo passar al puerto de Gracia, adonde auia estado Martin Alonso Pinçon, que aora se llama, el Rio de Martin Alonso, y esta cinco o seys leguas del puerto de Plata, y huuo de boluer atras tres leguas, adonde sale a la mar vn rio grande, y ay vn buen puerto, aunque descubierto, para Norueste. Saltò en tierra a vn pueblo de Indios que alli auia. Vio por el rio arriba vna vega muy graciosa, y que

El Almirãte va buscãdo mejor assiento para poblar.

El Almirãte sale de Mõte Christo y se vee en gran trabajo.

y q̃ el rio se podia sacar por Azequias que passassen dentro del pueblo, y para hazer molinos, y otras comodidades conuenientes para edificar. Determinò de poblar alli, y mandò desembarcar la gente, que yua bien cansada, y los cauallos muy perdidos. En este asiento començò a poblar vna villa, que fue la primera de las Indias, cuyo nombre quiso que fuesse la Ysabela, en memoria de la Reyna doña Ysabel, a quien tenia en gran reuerencia: y auiendo hallado buen aparejo de piedra y cal, y todo lo que desseaua, y la tierra fertilissima, puso mucha diligencia en edificar yglesia, casa de las municiones, y de su morada. Repartio solares, ordenando plaça y calles. Las casas publicas se hiziero᷉ de piedra, las demas de madera y paja, cada vno como mejor podia.

El Almirāte pueblala Ysabela en la Española, en memoria de la Reyna Catolica.

Como la gente yua fatigada de tan largo viaje, no acostu᷉brada de la mar, y a esto se añadio el trabajo de las obras, la tassa de los bastimentos, y al pã de la tierra nadie arrostraua, començaron a enfermar de golpe, y por la mudança de los ayres tan difere᷉tes, puesto q̃ la tierra en si es sanissima, y moriã por el poco refrigerio q̃ tenian: y porque todos eran yguales en el trabajo. Y no les angustiaua menos, el verse tã lexos de sus tierras, sin esperança de socorro, ni del oro y multitud de riquezas q̃ se auian persuadido que luego auiã de hallar. No se escapò el Almirãte, porque asi como sus trabajos eran grandes en la mar, lleuando acuestas el peso de la flota, no eran menos en tierra, disponiendo y ordenando las cosas para q̃ sucediessen conforme a la esperança que del se auia co᷉cebido en tan importante negocio: y aunque estaua en la cama solicitaua la obra de la villa, y desseaua, porque no se perdiesse tiempo, ni se comiessen en valde los bastimentos, saber los secretos de la tierra, y entender lo que era su Cipango, que tan engañado le trahia, porque los Indios afirmauan que Cibao estaua cerca. Embio a Ojeda a reconocerlo todo, con quinze soldados, y entretanto entendio en despachar doze nauios a Castilla, dexando cinco los mayores, dos naues, y tres carauelas.

La gente siente mucho los nueuos trabajos.

Enfermedad dela gẽte Castellana.

Caminò Alonso de Ojeda, ocho, o diez leguas por despoblado, y en passando vn puerto dio en la hermosa Vega de muchas poblaciones, adõde fue bien recebido y hospedado. Llego a Cibao en cinco o seys dias, aunq̃ no ay desde donde quedaua el Almirãte mas de quinze o veynte leguas, pero no pudo andar mas por el hospedage de los Indios, y por los rios y arroyos de la prouincia. Los vezinos y los Indios q̃ lleuaua por guias, cogiã oro en presencia de Ojeda, y cõ las muestras que le parecio que bastauã para informar del abundancia dello, como en efeto la huuo grandissima, se boluio, de q̃ principalme᷉te el Almirãte, y despues todos los del exercito, recibiero᷉ grandissimo conte᷉to, y cõ estas muestras, y las q̃ le auia dado Guacanagari, que todas embio a los Reyes Catolicos, con muy cumplida relacion de lo que hasta en aquel punto auia hallado. Despachò los doze nauios a cargo de Antonio de Torres, con que se acabò el año de 1493.

El Almirãte embia a Alonso de Ojeda a reconocer la tierra, y buelue con buenas nueuas.

Cap, XI. De los disgustos que sucedieron al Almirante con la gente que tenia, y la hambre que passauan los Castellanos.

Año. 1494.



Partidos los nauios, y hallandose el Almirante mejor de su indisposicion, entendio que algunos de los arrepentidos de auer hecho aquel viage, tomando

mando por caudillo a Bernal de Pisa: trataron de hurtar, o tomar por fuerça los cinco nauios que quedauan, o algunos dellos, para boluerse a Castilla. Mandò prender a Bernal de Pisa, y con el processo de su delito, ponerle en vn nauio para embiarle al Rey: a algunos de los demas mandò castigar, q̃ aunque no lo hizo con la seueridad q̃ tal caso merecia, sus emulos le infamaron y publicarõ por cruel. Por esta causa mandò poner el artilleria, municion, y cosas de la mar, de los quatro nauios, en la nao Capitana, cõ guarda de personas de quiẽ se fiaua: y esta fue la primera alteracion q̃ se intentò en las Indias, y el origẽ de la contradiciõ q̃ el Almirante y sus sucessores tuuieron en aquellas partes, sobre sus preminencias. Hallose en prendiendo a Bernal de Pisa, vna informacion, o pesquisa en la sustancia referida, escõdida en vna boya de vn nauio, hecha cõtra el Almirante, la qual tambien acordò de embiar a los Reyes. Sossegado este negocio, determinò de yr cõ la mejor gente q̃ tenia, a visitar la prouincia de Cibao, y lleuar trabajadores, y erramiẽtas para sacar oro, y materiales para fabricar alguna casa fuerte, si fuesse necessario. Salio pues cõ las bãderas tẽdidas, y hechos sus esquadrones, tocãdo las caxas y trõpetas: y de la misma manera para ganar opinion con los Indios, entraua y salia en los pueblos: los quales assi desto como de ver los cauallos, estauan atonitos. Partio de la Ysabela a doze de Março, dexando en el gouierno de la ciudad, a su hermano don Diego Colon, a quiẽ lleuò cõsigo, cauallero de animo quieto, y de costũbres muy exẽplares. Caminò tres leguas aq̃l dia a dormir al pie de vn puerto algo aspero: y como los caminos de los Indios no eran mas q̃ sendas, embiò gastadores a cargo de algunos hidalgos, para q̃ en el puerto abriessen el camino, y por esto se llamò, el puerto de los Hidalgos. El Iueues, desde el puerto, vieron la gran Vega, q̃ es vna de las admirables cosas del mũdo, por q̃ es de ochenta leguas, y las veynte o treynta, de vna parte a otra: y la vista era tan fresca y tan verde, y llena de hermosura, q̃ parecio a la gente que se hallaua en el Parayso, por lo qual la llamò el Almirante, la Vega Real: Baxarõ la sierra, atrauessaron cinco leguas q̃ por alli tiene de ancho, passando por muchas poblaciones, adonde los recebian muy bien.

Motin de [B]ernal de [P]isa.

[O]rigen de [l]os desgustos que sucedierõ en [l]as Indias [a]l Almirante y a sus [s]ucessores.

[E]l Almirãte va a ver [l]as minas dẽ [C]ibao.

Porq̃ se llamò el puerto de los Hidalgos.

Llegaron al rio grande, llamado de los Indios Yaquì, tan poderoso como Ebro por Tortosa, y el Almirante le llamò, el rio de las Cañas, nõ se acordãdo q̃ en el primer viage, quãdo estuuo en su boca, le llamò del Oro, q̃ sale a Monte Christo. Durmieron todos alegres, en la ribera deste rio. Los Indios q̃ lleuauan de tierra de la Ysabela, entrauan en las casas de los lugares por donde passauan, y tomauan lo q̃ hallauan, como si fuera de todos, con mucho placer de los dueños, y ellos yuan a los alojamientos de los Christianos y tomauan lo q̃ les agradaua, creyẽdo q̃ assi se deuia de vsar entre ellos. Passado otro dia el rio, en canoas y balsas, y los cauallos el vado, a legua y media hallaron otro rio, que dixerõ del Oro, porque hallaron algunos granos de oro, y a este le llamauan los naturales Nicayagua, con el qual se juntã otros tres arroyos: El primero Buenicum, a quien dixeron los Christianos, Rio seco: el segundo Coatenicù: el tercero Cibù, los quales fueron riquissimos, y del mas fino oro, y la principal riqueza de Cibao. Passado este rio, fue a dar a vna gran poblacion, cuya gẽte se huyò por la mayor parte, y la que quedò atrauessando a sus puertas ciertas cañas, se tenian dentro por seguros: y el Almirante conocida tal simplicidad, mandò que no se les hiziesse mal, con que se assegurauan, y salian: Passo adelante

El rio Yaquì q̃ el Almirante llamo de las Cañas, y le llamò primero del Oro.

Hallan el rio que dixeron del Oro.

Notable simplicidad de los Indios.

lāte a otro rio,q̃por ſu freſcura le llamaron Rio verde,y tenia el ſuelo y ribera de vnas piedras liſas,guijeñas, caſi redōdas. Sabado a quinze de Março, ſe paſſo por otras poblaciones, a donde tambien penſauan q̃ era baſtante defenſa atraueſſar cañas a las puertas: llegoſe a vn puerto q̃ nombrarō de Cibao,porq̃ deſde ſu cumbre comieça la prouincia de Cibao,por aquella parte.

Cap. XII. Que el Almirante continua ſu viage,y edifica el fuerte de S.Tomas,y buelue a la Yſabela.



PARA ſubir el puerto ſe embiarō gaſtadores, y deſde aqui embio el Almirāte Azemilas por baſtimentos, a la Yſabela,porq̃ aun no acauaua la gente de entrar en los de la tierra.Subido el puerto,ſe gozó de nueuo de la lindiſsima viſta de la Vega,de cada vanda, ſobre quarenta leguas.Entraron por Cibao, tierra aſpera,de altas ſierras pedregoſas,llamaronla Cibao,de Ciba, que es piedra:tiene infinitos rios y arroyos,y en todos ſe halla oro.Ay pocas arboledas freſcas, antes es ſequiſsima, ſaluo en los baxos de los rios.Abunda de Pinos muy altos y eſparcidos,que no lleuan piñas, por tal orden compueſtos por naturaleza, q̃ parecen azeytunos del Axaraſe de Seuilla.Toda la prouincia es ſana, los ayres ſuaues, las aguas dulces y delgadas, y toda ella ſerá mayor que el Reyno de Portugal: en cada arroyo hallauan granos de oro chicos,porq̃ todo el oro de Cibao es menudo,aũq̃ algunas vezes ſe hā hallado granos bien grādes.Saliā en todos los pueblos a recebir al Almirante cō preſentes de comida, y granos de oro q̃ auian cogido deſpues q̃ entendieron que con ello ſe recebia guſto. Hallauaſe ya diez y ocho leguas d̃ la Yſabela, y deſcubrio muchos mineros de oro, vno de cobre,otro de açul fino,y otro de ambar,q̃ fue poco,y el açul tābien, por lo qual y porq̃ la tierra es muy aſpera, y los cauallos no podian andar por ella,determinò de labrar vna caſa fuerte,para ſeguridad de los Chriſtianos,y q̃ pudieſſen ſojuzgar la prouincia. Eſcogio vn ſitio en vn cerro caſi cercado de vn rio, dicho Xanique, q̃ aunq̃ del no ſe ſaca mucho oro, eſta en comarca de muchos q̃ lo tienen.La fortaleza ſe edificò de tapia y madera, y por dōde no la cercaua el rio ſe hizo vn foſſo.Llamoſe la fortaleza de S.Tomas, porq̃ la gēte no crehia q̃ huuieſſe oro en aquella iſla,haſta que lo vio.

Porq̃ ſe llamaua tierra d̃ Cibao.

Toda la prouincia es ſana y de ſuaues ayres.

El Almirāte edifica la fortaleza d̃ S.Tomas.

Hallaronſe en los cimientos deſta fuerça,nidos de paja, como ſi huuiera pocos años q̃ alli auian ſido pueſtos, y auia en ellos como por hueuos, tres o quatro piedras redōdas como narājas. Bien podia ſer que la virtud mineral huuieſſe cōuertido los hueuos en aquellas piedras, y ellas deſpues auer crecido,por la miſma virtud. Quedò por Alcayde de aquella fortaleza,don Pedro Margarite cauallero Catalā,cō cincuenta y ſeys hōbres,y el Almirāte ſe boluio a la Yſabela, adonde llegò a veynte y nueue de Março, y hallo la gente muy fatigada, y muchos muertos,y los ſanos afligidos, cō temor cada hora de llegar al eſtado d̃ los otros, y tantos mas adoleciā, quanto yuan menguādo los baſtimētos, y ſe acortauan las raciones: lo qual procedio en parte, de auer hallado muchos dellos podridos, por culpa de los Capitanes de los nauios:y los q̃ ſe deſembarcarō bien acōdicionados, no ſe podiā conſeruar largo tiēpo,por la mucha humedad y calor d̃ la tierra. Y porq̃ el harina ſe acabaua,para moler el trigo,cōuino hazer molino,y eſtando la gēte de trabajo enferma, conuenia q̃ los nobles trabajaſſen, coſa que ſentian a par de muerte

El Almirāte buelue a la Yſabela, y halla la gente afligida.

Militem donis, populū annona, cunctos dulcedine otij pellexit. Tac.

muerte,en eſpecial no comiendo.Eſta deſuētura obligò al Almirāte a vſar de violēcia,para q̄ la gente no pereciesse, por no hazer las obras publicas, de q̄ le reſultò aborrecimiēto: y de aqui començo a tomar indignaciō con el Almirante el padre F.Boyl,reprehendiēdole de cruel,aunque otros dizen,q̄ ſu odio procedio por no darle para ſi, y para ſus criados, las raciones tā crecidas como quiſiera.Diſminuyēdo pues por momentos el refrigerio, no ſolo para los ſanos,pero para los enfermos, pues acōtecia purgarſe cinco cō hueuo de gallina,y con vna caldera de garbanços cozidos,a lo qual ſe juntaua la falta de medicinas, porque aunque ſe auiā lleuado algunas,no haziā para todas cōplexiones: y lo que peor era,q̄ no teniā quiē les ayudaſſe,ni ſiruieſſe.

Mala volūtad del padre Boyl al Almirante, y porque.

Y como ſe vian fuera de eſperança de todo remedio,pereciēdo de hābre, y enfermos, gente principal q̄ jamas auia prouado tal deſuentura,moriā cō grande impaciencia, y caſi deſeſperados:por lo qual dixerō deſpues de deſpoblada la Yſabela, que en aquel ſitio ſe auian oydo eſpātoſas vozes, por las quales nadie oſaua paſſar por alli. Dixoſe afirmatiuamente,que yendo dos hombres por entre los edificios de la Yſabela, parecieron en vna calle dos rengleras de hombres muy bien veſtidos,ceñidas ſus eſpadas, y reboçados con tocas de camino,de las q̄ entōces en Caſtilla ſe vſauan: y admirados de ver alli gēte tan nueua y atauiada, ſin ſaberſe nada en la iſla, ſaludandoles,y preguntandoles, quando y de donde venian, reſpondieron callando, ſolamente echando mano a los ſombreros, y con ellos juntamente quitaron las cabeças de ſus cuerpos,y luego deſaparecieron, con que recibieron tanta turbacion los hombres,que por muchos dias quedarō aſſombrados. Hallandoſe el Almirante en eſta tribulacion,le llegò auiſo de la fortaleza de S. Tomas, q̄ los Indios deſamparauā los pueblos,y q̄ vn ſeñor de cierta prouincia,llamado Caonabo,ſe aperceuia para yr a conquiſtar la fortaleza.El Almirante luego embio ſetenta hōbres, los mas ſanos,y la recua con baſtimētos,y armas: y embio tābien toda la demas gente q̄ pudo yr, dexando ſolamente los oficiales mecanicos, y dioles por Capitan a Alonſo de Ojeda, cō orden q̄ entraſſe en la fortaleza, y q̄ don Pedro Margarite ſalieſſe en cāpaña cō la gente,para q̄ anduuieſſe por la tierra, y enſeñaſſe a los Indios las fuerças de los Chriſtianos,y ſupieſſen q̄ los auian de temer y obedecer,mayormēte por la Vega Real adōde auia inumerables gentes,y muchos Caziques ſeñores: y tambiē porq̄ los Caſtellanos ſe abeçaſſen a comer de los mātenimiētos d̄ la tierra,pues q̄ los de Caſtilla ſe acabauā.

Grandes anguſtias y trabajos q̄ padecē los Caſtellanos.

Coſa digna de ſer notada q̄ dizen ſucedio en la Yſabela.

El Almirāte embia ſocorro al fuerte de S. Tomas.

El Almirāte procura q̄ los Caſtellanos ſe abecē a comer los baſtimentos d̄ la tierra.

Cap. XIII. Que el Almirante ſalio a deſcubrir lo que faltaua de Cuba, y hallò la iſla de Iamayca.



SALIO Alonſo de Ojeda de la Yſabela, cō mas de quatrociētos hōbres, a nueue de Abril, y en paſſando el rio del oro, prendio a vn Cazique de vn pueblo, con vn hermano, y ſobrino ſuyo, y los embio a la Yſabela, y mādò cortar las orejas a vn Indio, en medio de la plaça:lo qual hizo,porq̄ yendo tres Caſtellanos deſde S.Tomas a la Yſabela, el Cazique les dio cinco Indios q̄ les paſſaſſen ſu ropa por el rio,y en eſtādo en medio los dexaron, y con la ropa ſe boluieron al pueblo, y no ſolo no los caſtigò el Cazique, pero ſe tomò la ropa. Otro Cazique de otro pueblo, viſto que lleuauan preſos a los ſobredichos, ſe fue con ellos,con-

Caſtigo q̄ hizo Alonſo de Ojeda en ciertos Indios, y porq̄ cauſa.

fiando que por algunas buenas obras que auia hecho a los Caſtellanos, ſus ruegos baſtarian con el Almirante, el qual en llegando los preſos, mandò que en la plaça, y con voz de pregonero les cortaſſen las cabeças: pero a cõtemplacion del Cazique los perdonò. Llegò al inſtante vno de a cauallo de la fortaleza, y dixo, que en el pueblo del Cazique preſo, ſus vaſſallos tenian cercados cinco Chriſtianos, para matarlos, y que con ſu cauallo los auia librado, huyendole mas de quatrocientos, y que los auia ſeguido, y alanceado muchos, y con eſto parecio que por entonces ſe ſoſſegaron los rumores q̃ ſe temian en la Eſpañola, y el Almirante determinò de yr a deſcubrir, como los Reyes ſe lo auian mandado, y porque ſu animo era inclinado a no eſtar en ocio: y para que lo de la iſla quedaſſe bien gouernado, determinò de ordenar vn Conſejo, del qual quedò por Preſidente ſu hermano don Diego Colon, y por Conſejeros F. Boyl, Pero Fernandez Coronel Alguazil mayor, Alonſo Sanchez de Caruajal, y Iuan de Luxan: y ordenò a don Pedro Margarite, que con la gente que tenia, que eran mas de quatrocientos ſoldados, anduuieſſe hollando toda la iſla, y a todos dio inſtruciones como mejor le parecio q̃ conuenia, y dexando en el puerto dos nauios, para las neceſsidades que ſe ofrecieſſen, con vna naue grande y dos carauelas, Iueues a veynte y quatro de Abril ſalio la via de Poniente. Fue a Monte Chriſto, y a puerto de Nauidad, a donde preguntò por Guacanagari, y aunq̃ le dixeron que luego yria a verle no le aguardo. Fue a la Tortuga y con viento contrario boluio a ſurgir al rio que llamò Guadalquiuir. A veynte y nueue de Abril llegò al puerto de S. Nicolas, deſde adonde vio la punta de la iſla de Cuba, que llamò Alfa, & O. y los Indios llaman Bayatiquiri.

Miedo de los Indios a los cauallos.

Orden que dexa el Almirante en la iſla mientras va a deſcubrir.

El Almirante manda a don Pedro Margarite q̃ vaya hollando y reconociẽdo toda la iſla Eſpañola.

Atraueſò por el golfo entre la Eſpañola y Cuba, que de punta a punta ay diez y ocho leguas de traueſia, y comẽçãdo a coſtear a Cuba por la parte del Sur, vio vna gran bahia que llamò Puerto grande, que tenia ciento y cincuenta paſſos de boca, ſurgio alli, y acudieron los Indios en Canoas con mucho peſcado: y Domingo primero de Mayo paſſò adelante, deſcubriendo cada hora marauilloſos puertos. Via altas montañas, rios que ſalian a la mar: y porque yua cerca de tierra, eran ſin numero los Indios que con Canoas yuan a los nauios, lleuando baſtimentos gracioſamente, creyendo que auian baxado del cielo, y ſiempre el Almirante les mandaua dar bugerias con que yuan contentiſsimos, porque los Indios q̃ lleuaua, de los q̃ eſtuuieron cõ el en Caſtilla, les dezian buenas razones. Determinò de dar vna buelta hàzia el Sueſte, porque deſcubrio en aquella parte vna iſla que era Iamayca, y algunos creen que fueſſe la que tanto los Indios de los Lucayos nombrauan Babeche, o Bohio. Y el Lunes catorze de Mayo, llegò a Iamayca, pareciendole la mas hermoſa de quantas auia viſto: y fueron ſin numero las Canoas que llegauan a los nauios. Y embiando las barcas para que echando la Sonda buſcaſſen puerto, ſalieron muchas Canoas armadas a defender que los Caſtellanos no ſalieſſen a tierra. Fueſſe el Almirante a otra parte, que llamó Puerto bueno, adonde hallarõ la meſma reſiſtencia, por lo qual ſe les dio vna carga de ſaetazos cõ las balleſtas, y quedãdo heridos ſeys o ſiete, boluieron pacificos a los nauios. Fue el Viernes ſiguiente la coſta abaxo, la via de Poniente, tan cerca de tierra, q̃ muchas Canoas ſeguian los nauios, dando de

El Almirãte coſtea Cuba.

El Almirãte deſcubr a Iamayca

Los Indios quieren defender que los Caſte llanos no ſalgã a tier ra.

do de sus cosas y recibiendo de las de los Castellanos, con mucha alegria. Y porq̃ siempre lleuaua vientos contrarios, acordò de boluer a Cuba, con proposito de desengañarse si era isla o Tierra firme. Este dia, que eran diez y ocho de Mayo, llegò a los nauios vn Indio mancebo, que pidio por señas, que le lleuassen en ellos: y aunq̃ sus padres y parientes con lagrimas le pedian que no se fuesse, no bastò, antes por no verlos llorar se metio en las partes mas secretas del nauio.

El mesmo dia diez y ocho de Mayo, llegò al cabo de Cuba, que dixo de Cruz, y yendo por la costa abaxo con grandes aguazeros, truenos, y relampagos, hallaua muchos baxos, que le pusieron en gran peligro y trabajo: y quanto mas nauegaua por la costa, tantas mas isletas hallaua, vnas todas de arena, otras de arboledas: y quanto mas cerca estauan de Cuba, mas altas y mas verdes y mas graciosas parecian: y eran de vna legua, de dos, y de tres, y de quatro. El primer dia que las descubrio, vio muchas, el siguiente muchas mas: en suma eran infinitas, y porque no se podia poner nombre a cada vna, llamolas, el Iardin de la Reyna. Yuan canales entre ellas por donde podian passar los nauios, hallaron en algunas, aues como grullas coloradas, y solamente las ay en Cuba, y en estas isletas, y no se mantienen sino de agua salada, y de algo que hallan en ella: y quando se tiene alguna en casa, se mantiene con Cazabi, que es el pan de los Indios, en vn tiesto de agua con sal. Hallauanse muchas tortugas como grandes rodelas. Vieron grullas como las de Castilla, y cueruos, y diuersas aues que cantauan, y de las islas salian olores muy suaues. Vieron vna Canoa de pescadores, que sin temor se estuuierõ quedos aguardando a los Christianos. Continuaron su pesca, y tomarõ vnos peces que llaman Reues, que los mayores seran como vna sardina, los quales tienen en la barriga vna aspereza, con la qual adonde se assen primero que los despeguen los hazen pedaços: a estos atauan de la cola vn hilo delgado, docientas braças, mas y menos, de largo, y yendose el pez por encima del agua, o poco menos, en llegando adonde estan las tortugas en el agua, se le pegan en la concha baxa, y tirando del cordel trahian vna tortuga, que pesaua quatro y cinco arrobas y mas. De la misma manera se toman los Tiburones, que son cruelissimas bestias y carniceras, que comen hombres. Acabada la pesca, entraron los Indios en los nauios, y el Almirante les mandò dar rescates, y entendio que auia muchas mas islas adelante. Prosiguio su camino al Poniente, por las islas, con aguazeros, truenos y relampagos, cada tarde, hasta el salir de la luna: y por mucha diligencia que vsaua, muchas vezes tocaua y atollaua la nao, en que se padecian increybles trabajos en sacarla. Hallò vna isla mayor que las otras, q̃ llamò Santa Marta, adonde auia vna poblacion. Hallaron mucho pescado, perros mudos, muchas manadas de grullas coloradas, papagayos, y otras aues, y la gente huyò de miedo.

Descubre el Almirãte gran numero de islas.

El Almirãte llama a estas islas el Iardin de la Reyna.

El pescado Reues que adonde se asse es menester hazerle pedaços antes q̃ se despegue.

Cap. XIIII. Que el Almirante creyò que Cuba era isla, y de los trabajos que padecio en este viage.

POR la falta de agua acordò el Almirante de dexar las isletas, y acostarse a Cuba: y por las grandes espessuras de arboles no se pudo conocer si auia pobla-

poblaciones, y ſaliendo vn marinero con vna balleſta, topò treynta hombres armados con lanças, y macanas, que ſon las eſpadas q̃ vſauan de madera. Dixo eſte marinero, que vio entre ellos vno con tunica blanca haſta los pies, pero no ſe hallo aunque le buſcaron, porque todos huyeron. Y proſiguiendo como diez leguas al Poniente, deſcubrieron caſas, de las quales acudio gente con Canoas, lleuãdo comida, y calabaças de agua, y el Almirãte ſe lo pagaua cõ reſcates. Rogoles q̃ le dexaſſen lleuar vn Indio q̃ les moſtraſſe el camino, y enſeñaſſe algunas coſas: y aunque con peſadumbre, lo tuuieron por bien. Deſte caſi ſe certificò, q̃ Cuba era iſla, y q̃ el Rey della, de la coſta del Poniente abaxo, no hablaua con ſu gente ſino por ſeñas, y era obedecido. Yendo nauegando, entraron las naos en vn banco de arena que tenia vna braça de agua, y de largo el trecho de dos nauios: aqui ſe vieron en grande anguſtia y trabajo, porq̃ tuuieron neceſsidad de armar con mucha dificultad todos los Cabeſtrãtes, para paſſarlos a vna canal honda. Vieron la mar quaxada de grandiſsimas tortugas. Sobreuino vna nuuada de cueruos marinos, que cubrian el ſol: veniã de hàzia la mar, y dauan conſigo en la tierra de Cuba. Aſsimiſmo paſſauan palomas, gauiotas, y otras eſpecies de aues, en la meſma cantidad. Otro dia vinieron a los nauios tantas mariposas que eſcurecian el ayre, y duraron haſta la noche, que las deſuiaron los aguazeros. Y como ſe entẽdio del Indio, que por aquella parte continuauã las iſlas, y que los trabajos y peligros crecian, y que los mantenimientos ſe acabàuan, acordò el Almirante de dar buelta para la Eſpañola: y para proueerſe de agua y leña, fue a vna iſla que deuia de rodear treynta leguas, a quien llamò, el Euangeliſta, y parecia que diſtaua de la Dominica al pie de ſetecientas leguas, la qual ſe entiende que es la que oy ſe llama iſla de Pinos: de manera que poco quedaua que deſcubrir del cabo de Cuba, y ſeriã como treynte y ſeys leguas: y aſsi vino a nauegar en eſte deſcubrimiento, trecientas y treynta y tres leguas. Y midiendo ſu viage por las reglas del Aſtronomia, deſde q̃ ſalio de Cadiz, haſta lo mas Ocidental de la iſla de Cuba, hallò que auia nauegado ſetenta y cinco grados en longitud, que eran cinco horas de diferencia de tiempo, deſde Cadiz a lo mas Ocidental de Cuba.

Los Indios tienen por bien q̃ lleue el Almirãte a vno q̃ le mueſtre el camino.

Certificaſe el Almirante que Cuba es iſla.

Ven quaxada la mar d grandiſsimas tortugas.

El Almirante determina de boluera la Eſpañola.

Viernes treze de Iunio, dio la buelta por la via del Sur, y ſaliẽdo por vna canal que le parecio mejor, la hallaron cerrada, con que deſmayò la gente viendoſe en tanto peligro, y con falta de baſtimentos: pero con el animo e induſtria del Almirante, ſalieron por donde entraron, y boluieron a parar a la iſla del Euangeliſta. Partio della por la via del Norueſte, por reconocer vnas iſletas q̃ parecian a cinco leguas, y vn poco mas adelante, dieron en vna mar manchada de verde y blanco, que parecia todo baxos, aun que auia dos braças de fondo. A ſiete leguas toparon vna mar muy blanca que parecia quaxada: a otras ſiete hallaron otra mar negra como tinta, que tenia cinco braças de fondo, y por ella anduuieron haſta llegar a Cuba, con gran eſpanto que recebiã los marineros de ver eſtas diferencias de mar: lo qual ſe tiene por cierto, que procede de ſer la tierra del fondo de aquella color, y no porque la tenga el agua, como lo afirman los Portugueſes que lo han viſto en el mar Bermejo: y ſemejantes manchas ſe han viſto en el mar del Sur, y en la mar del Norte: en las iſlas de Barlouento ſe veen otras manchas blancas,

Peligro gra de en que ſe halla el Almirãte.

blancas, porque la tierra del fondo es blãca, de manera que procede de trãſparencia. Salio de Cuba, la via del Leſte, con vientos eſcaſſos, por canales llenos de baxos: y a treynta de Iunio encallò la naue del Almirante, y no pudiendola ſacar con Anclas ni Cables por Popa, la ſacarõ por Proa, por la induſtria del Almirante. Fue caminãdo ſin nauegacion ordenada, ſino ſegun los baxos y canales, y por la mar muy blanca, y cada dia ſobre tarde cõ aguazeros. Llegoſe a la tierra de Cuba por donde auia començado aquel camino hàzia el Oriente, y ſintieron ſuauiſsimos olores como de Eſtoraque, y eran de la leña que los Indios quemauan. A ſiete de Iulio ſalio a tierra por oyr Miſſa, y mientras ſe dezia, llegò vn Cazique viejo, que eſtuuo conſiderando los actos del ſacerdote, la reuerencia con que los Chriſtianos eſtauan, el reſpeto que con la paz que ſe dio al Almirante le tenian, y pareciendole que deuia de ſer el ſuperior de todos, en vna calabaça que en aquellas iſlas llaman Ybueras, que ſeruian de eſcudillas, le preſentò cierta fruta de la tierra, y ſe aſſentò cabe el en cuclillas, que aſsi lo hazen quando no tienen ſus ſillas baxas, y le començò a hablar en la manera ſiguiente.

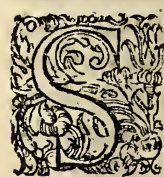
[Margin: El Almirãte ſale a tierra para oyr Miſſa.]

[Margin: Razonamiento de vn Cazique viejo al Almirante.]

Tu has venido a eſtas tierras q̃ nunca antes viſte, con gran poder, y has pueſto gran temor: ſabe que ſegun lo que aca ſentimos, ay dos lugares » en la otra vida, adonde van las animas: vno malo y lleno de tinieblas, » guardado para los que hazen mal: » Otro es alegre y bueno adonde ſe han » de apoſentar los que aman la paz de » las gentes, y por tanto ſi tu ſientes » que has de morir, y que a cada vno » ſegun lo que aca hiziere, alla le ha » de reſponder el premio, no haràs » mal a quien no te le hiziere: Lo que aqui aueys hecho es bueno, porque » me parece que es manera de dar » gracias a Dios. Dixo que auia eſtado » en la Eſpañola, en Iamayca, y la » iſla abaxo de Cuba, y que el ſeñor de » aquella parte andaua como ſacerdote » veſtido. Todo eſto entendio el » Almirante por las lenguas, y quedò » admirado de tan prudente oracion » del Indio viejo. Dixole, que ſe holgaua que el y los de aquella tierra creyeſſen la inmortalidad del alma, y que ſupieſſe que era embiado por » los Reyes de Caſtilla ſus ſeñores, pa- » ra ſaber de aquellas tierras, para ver » ſi auia hombres que hizieſſen mal a » otros, como entendia que lo hazian » los Canibales, y refrenarlos, y procu- » rar que todos viuieſſen en paz. Recibio el Indio viejo eſtas palabras con lagrimas, afirmando que ſino tuuiera muger y hijos que ſe fuera con el a Caſtilla: y recebidos algunos reſcates del Almirante, hincauaſe de rodillas haziendo ademanes de gran admiracion, repitiendo muchas vezes ſi era cielo, o ſi era tierra el lugar adonde aquellos tales hombres nacian.

[Margin: Reſpueſta del Almirãte al Cazique.]

Capitulo XV. Que el Almirante boluio a la Eſpañola, y que hallò en ella a ſu hermano don Bartolome Colon.



SALIDO el Almirante del lugar adonde aquel viejo Indio le hablò, parecia que todos los vientos y aguas ſe auian concertado para fatigarle, y entre otros le ſobreuino tã gran aguazero, q̃ le hizo poner el bordo debaxo del agua, de tal manera que parecio ſolo ſocorro de Dios, poder amaynar las velas:

 y jun-

y juntamente surgir con las mas pesadas ancoras. Entrauales mucha agua por el plan, y a penas con la bomba la podian agotar: y no era el menor trabajo, hallarse ya de manera que no se daua de racion a cada persona mas de vna libra de vizcocho podrido, y vn quartillo de vino: y otra cosa no auia sino quando algun pescado tomauan. Llegò con estos trabajos, a diez y ocho de Iulio al Cabo de Cruz, adonde descansò tres dias, porque los Indios le hizieron muy buen acogimiento, y le lleuaron de sus frutas y bastimentos. Martes a veynte y dos, por los vientos contrarios, dio la buelta sobre la isla de Iamayca, que llamò Santiago. Siguio su costa por el Poniente abaxo, admirando su mucha frescura, y los puertos que hallauan de legua en legua: siguiendo muchos Indios en Canoas, que dauan de sus mantenimientos, los quales juzgauan los Castellanos que eran mejores que los de las otras islas: pero nunca le dexauan cada tar de los aguazeros, lo qual dezia que procedia de las muchas arboledas de la tierra. Vio vna bahia muy hermosa, con siete isletas, a la ribera de la mar, y que la vna tenia tierra altissima, y mul titud de poblaciones: juzgola el Almirante por muy grande, pero despues parecio que era la misma Iamayca, que no tenia mas de cincuenta leguas de largo, y veynte de ancho. Y sossegandose el tiempo, boluio hàzia el Leste, la buelta de la Española, y la postrera tierra della, que fue vn Cabo que se mira con esta isla: pusole nombre, el Cabo del Farol: y el Miercoles a veynte de Agosto vio el Cabo Occidental de la isla Española, que llamò de San Miguel, que agora se llama del Tiburon, que dista de la punta Oriental de Iamayca, veynte y cinco o treynta leguas. Y el Sabado a veynte y tres vino a los nauios vn Cazique diziẽdo, Almirante, Almirãte, de donde coligio q̃ deuia de ser aquel Cabo de la Española, porq̃ hasta entõces no lo sabia. Fue en fin de Agosto a surgir a vna isleta que parece vela, porque es alta, y la llamò Alto Velo, y dista doze leguas de la Beata: y porque se le auiã perdido de vista los otros dos nauios, mandò subir a lo alto de Alto Velo a descubrirlos, y los Marineros matarõ ocho lobos marinos, que dormian des cuydados en el arena, y muchas aues a palos, y las tomauan a manos, porq̃ por no estar poblada aquella parte, no huhian de la gente.

El Almirãte es muy trabajado del tiẽpo.

El Almirãte llama Sãtiago a Iamayca.

El Almirãte buelue hàzia la Española.

El Almirãte se halla en la Española y no la conoce.

Al cabo de seys dias llegaron los nauios, fueron a la Beata, que es vna isleta, y desde alli costeando la Española, passaron hasta llegar a vna ribera que tenia vna hermosa vega muy poblada, que agora llaman de Catalina, por vna señora cuya era. Acudieron los Indios en Canoas, dixeron, que auian llegado alli los de la Ysabela, y que todos estauan buenos. Passò adelante, por el camino del Leste, y parecia vna gran poblacion, hàzia la qual embiò las barcas por agua. Salieron los Indios armados, y las flechas con yerua ponçoñosa: amenazauan que auian de atar a los Christianos con cuerdas que mostrauan, y esta era la prouincia de Higuey, cuya gente era la mas velicosa de la Española, y vsaua la yerua con ponçoña: pero llegadas las barcas, los Indios dexaron las armas, preguntaron por el Almirante, y lleuaron comida. Continuò nauegando la costa arriba al Leste, vieron vn pez grande como Vallena mediana, tenia en el pescueço vna concha grande, como vna de tortuga, que es poco menos que adarga: la cabeça que tenia defuera, era casi como vna pipa o bota, la cola como de atun, y muy crecida, y con dos alas muy grandes en

El Almirãte tiene nueuas de la Ysabela.

Monstruoso pez, y señal de tormenta.

en los coſtados, por la mueſtra deſte pez, y por otras ſeñales del cielo, conocio el Almirante, que el tiempo queria hazer mudança, y procurò de entrarſe en vna iſleta, que los Indios llamauan Adamanoy, los Caſtellanos la Saona, que haze vn eſtrecho de obra de vna legua, o poco mas, con la Eſpañola, y tendra algo mas de dos de largo, alli ſurgio, y porque los otros dos nauios no pudieron entrar, paſſaron gran peligro. Aquella noche vio el Almirante el Eclipſe de la luna, y afirmò q̃ huuo diferencia de alli a Cadiz cinco horas, y veinte y tres minutos: por lo qual dezia, que durò tanto la tormẽta, eſtuuo alli por eſta cauſa ocho dias, y llegados los otros nauios, partieron a veinte y quatro de Setiembre, y llegaron al Cabo del engaño de la Eſpañola: al qual llamò el Almirāte de ſan Rafael, y deſde alli tocaron en la iſla de la Mona, que eſtà diez leguas de la Eſpañola, y ocho de ſan Iuan, y tiene ſeys de circuyto, y ſe hazen en ella ſabroſiſsimos melones, tan grandes como vna botija de media arroba de azeyte. Salido de la Mona, cerca de ſan Iuan le dio vna modorra tan rezia, q̃ le dexò ſin ſentido, de tal manera, que penſaron que no biuiera: por lo qual ſe dieron gran priſſa los marineros, y con todos los nauios llegarō a la Yſabela a veinte y nueue de Setiembre, ſin lleuar mas certidumbre de que Cuba fueſſe iſla, de lo que dixo el Indio, y luego entendio, que ſu hermano don Bartolome Colon ſe hallaua alli, y que los Indios de la iſla eſtauan en armas contra los Chriſtianos.

El Almirā-te vio el eclipſe.

El Almirā-te buelue a la Eſpañola

El contento que recibio el Almirante con la preſencia de ſu hermano fue grandiſsimo, de quien es bien, antes de paſſar adelante dezir lo que le ſucedio, deſde que fue a tratar con el Rey de Inglaterra lo que toca a eſtos deſcubrimientos. Tardo mucho en llegar en aquel Reyno, y deſpues en aprender la lengua, el trato de la Corte, y tener introducion con los miniſtros, ſe le fue algun tiempo, de manera, que al cabo de ſiete años, deſpues de auer capitulado, y concertado con el Rey, que era Enrique. VII. boluio a Caſtilla en buſca de ſu hermano, que por no auer ſabido del en tanto tiempo, le tenia por muerto. En Paris ſupo que auia hecho el deſcubrimiento, y que ya era Almirante, y ſe lo dixo el Rey Carlos, que llamaron el cabezudo, y le dio cien eſcudos para el camino, y aunque ſe dio priſſa, hallò que ſegunda vez era partido con los diez y ſiete nauios, dieronle vna inſtrucion, que el Almirante le dexo. Fue a beſar las manos a los Reyes, y a viſitar a ſus ſobrinos, don Diego, y don Hernando a Valladolid, a dōde eſtaua la Corte, que eran pajes del Principe dō Iuā, honraronle mucho los Reyes Catolicos, y mandaronle que fueſſe a las Indias con tres nauios, en que embiauā baſtimentos al Almirante. Llegò por Abril deſte año, y hallò que auia ydo al deſcubrimiento de Cuba. Parecio al Almirante, que con ſu hermano tẽdria algun conſuelo y deſcanſo, diole titulo de Adelātado, de que peſò mucho a los Reyes Catolicos, diziendo, q̃ no lo podia hazer el Almirante, porq̃ a ellos pertenecia dar aquel titulo; pero algunos años deſpues ſe le confirmaron. Era don Bartolome hombre muy ſabio, y tan dieſtro en las coſas de la mar, como el hermano, algo aſpero de condicion, muy valiẽte, y libre: lo qual fue cauſa que le aborrecieſſen algunos, tenia otras partes muy loables, y de hombre muy valeroſo y cuerdo.

El Almirā-te muy cō-tēto de hallar a ſu hermano don Bartolome y lo q̃ le ſucedio en el biaje de Inglaterra.

El Rey Carlos de Frā-cia, dicho el cabezudo, dize a don Bartolome Colō en Paris el deſcubrimiēto q̃ hizo ſu hermano.

Calidades de dō Bartolome Colō.

Cap. XVI. Que los Indios deſſeauan echar de ſu tierra a los Caſtellanos, y que Alonſo de Ojeda prendio al Rey Caonabo.



Ornando al eſtado de las coſas de la Eſpañola, como el Almirante dexò proueydo para el gouierno el Conſejo, y por Capitan de los quatrocientos hombres a don Pedro Margarite, para el efeto que ſe ha dicho, fueſſe con ellos a la Vega Real, diez leguas de la Yſabela, alojolos en aquellas poblaciones, a donde biuian ſin regla ni diciplina, deſtruyẽdo a los Indios, pues comia mas vn Chriſtiano en vn dia, q̃ vno dellos en vn mes. Y porque los del Conſejo reprehendian a don Pedro Margarite, porque no refrenaua la vida licencioſa de los ſoldados, començo a tener con ellos pundonores, no los queriendo obedecer, ni en eſto, ni en andar por la iſla, como el Almirante ſe lo auia dexado ordenado, y temiendo el caſtigo por tales deſordenes, acordò de embarcarſe en los tres nauios que lleuò don Bartolome Colon, y boluerſe a Caſtilla, y con el el padre fray Boyl, con algunas perſonas de ſu bãdo. Llegados a la Corte informaron, que en las Indias no auia oro, y que todo era burla y embeleco quanto el Almirante dezia. Viendoſe los ſoldados ſin el Capitan dõ Pedro Margarite, ſe eſparcierõ por la tierra, biuiendo como gente ſin cabeça, y vn Cazique llamado Guatiguanà, que tenia vn gran pueblo en la ribera del grã rio, y aqui matò diez Chriſtianos, y ſecretamente embio a poner fuego a vna caſa, a donde auia ciertos enfermos: y otros ſeys matarõ los Indios en diuerſas partes de la iſla, por toda la qual ſe auia derramado la fama de las malas obras de los Caſtellanos, de tal manera, que toda la gente los aborrecia, haſta los que no los auian viſto, y en particular los quatro Reyes principales, Guarinoex, Caonabo, Behechico, y Higuanama, y todos los que a eſtos ſeguian, y obedecian (que eran infinitos) deſſeauan echar a los Chriſtianos de la tierra, ſolo Guacanagari Rey del Mariẽ no hizo mouimiento, antes tuuo en ſu tierra a ciẽ Chriſtianos, dãdoles de lo que tenia, y haziendoles buen tratamiento.

Deſordẽ de don Pedro Margarite.

Don Pedro Margarite, y el padre fray Boyl ſe bueluen ſin licencia a Caſtilla.

Los Indios deſſean echar de la tierra a los Caſtellanos.

Algunos dias deſpues de llegado el Almirante, le fue a viſitar Guacanagari, peſandole de ſu enfermedad y trabajos, dixo, que el no auia ſido ſabidor dela muerte de aquellos Chriſtianos, y que era ſu amigo, y que por eſto le querian mal todos los dela iſla, y aquellas gentes que eſtauan de guerra en la vega, y en otras partes: y acordãdoſe de los Chriſtianos que auian quedado en la villa de Nauidad, lloraua por no auer podido tenerlos biuos para quando boluio: y porque el Almirãte ſe reſoluio de ſalir en campaña, para derramar aquellas gentes, y pacificar la iſla, Guacanagari ſe ofrecio de acompañarle cõ ſus vaſſallos, pero antes que ſalieſſe con ſu perſona, embio a hazer guerra a Guatiguana, el q̃ hizo matar a los diez Chriſtianos, por no dilatar el caſtigo, y por no dexarle tomar animo, mataronle muchos de los ſuyos, y muchos le prendieron, y el huyò, y de los preſſos muchos ſe embiaron a Caſtilla. Era Caonabo el mas poderoſo de la iſla, y por ſi miſmo valiente, y tenia tres valeroſos hermanos, Reynaua en la prouincia que llaman Maguana, y deſte hazia mas caſo el Almirante, y pareciendo que conuenia ſojuzgarle con maña, pues por fuerça ſeria dificultoſo, acordò de embiar

El Almirãte ſe determina de ſalir por la iſla.

El Almirãte embia a hazer guerra a Guatiguana.

biar a Alonſo de Ojeda ſolo a cauallo, con nueue Caſtellanos,ſo color de lleuarle vn preſente. Tenian los Indios el laton en mas que el oro, y alegrauãſe mucho con ello,y los otros metales que ſe lleuaron de Caſtilla,les parecia que auian baxado del cielo:y quando ſe tañia la campana de la Yſabela,y cõ ella ſe recogian a la Ygleſia, penſauan que hablaua, y eſta fama auia llegado a Caonabo, que muchas vezes penſò pedirla al Adelantado,para ver el Turey de Vizcaya, que aſsi llamauan al laton,porque Turey quiere dezir cielo, y eſtimauan tanto al laton, y a los otros metales, que lo llamauã Turey, y los Caſtellanos añidieron de Vizcaya,y aſsi dezian Turey de Vizcaya.

El Almirãte embia a Alonſo de Ojeda al Rey Caonabo.

Llegado Ojeda a la Maguana, que eſtaria de la Yſabela ſeſenta, o ſetenta leguas,eſpantados los Indios de verle en ſu cauallo, porque penſauan, que hombre y cauallo era vna meſma coſa,dixeron a Caonabo, que auian llegado Chriſtianos que embiaua el Almirante,a quien ellos llamauan Guamiquini, y que le lleuauan vn preſente,q̃ llamauan Turey de Vizcaya, con que ſe alegrò mucho, entrò Ojeda beſole las manos, y los otros hizieron lo miſmo,moſtrole el preſente,que eran vnos grillos,y vnas eſpoſas, muy pulidos y bruñidos, que parecian plateados,dixole, que los Reyes de Caſtilla los vſauan, porque erã coſas venidas del cielo,y que ſe los ponian en los areytos,que eran los bayles, y que ſeria bien que con ellos ſe fueſſe a labar al rio Yaqui,que eſtaua media legua, y q̃ alli ſe los pondria, y vẽdria a cauallo,y pareceria ante ſus vaſſallos como los Reyes de Caſtilla.Fueſſe vn dia cõ pocos criados al rio con Ojeda,bien deſcuydado que nueue o diez hombres le hizieſſen tiro, a donde el era tã poderoſo,lauoſe, y refreſcoſe, y muy codicioſo de prouar el preſente,auiendo mãdado que ſe apartaſſen los Indios, aunque ellos ſiempre huhian de eſtar cerca de los cauallos,le ſubieron a las ancas de Ojeda, y le puſieron los grillos y las eſpoſas,recibiendolos el Rey con gran atenciõ, dio dos bueltas Ojeda por diſimular, y a la tercera ſe fue alargando con el rodeados del cauallo, los Caſtellanos, haſta que los Indios los perdieron de viſta, entonces ſacaron las eſpadas, y amenaçaron de matarle ſino eſtaua quedo, para q̃ con cuerdas le ataſſen a Ojeda,y caminando a priſſa llegarõ a la Yſabela, y le entregaron al Almirante: el qual le tenia en ſu caſa con grillos y cadenas, y quando entraua el Almirante nunca le hazia reuerencia, ſino a Alonſo de Ojeda, y preguntandole porq̃ lo hazia, reſpondia,que el Almirante no auia oſado yr a ſu caſa,y prenderle ſino Ojeda. Determino el Almirãte de embiarle a Caſtilla, y teniendole embarcado con otros Indios, ſucedio tã grã tormenta, que el nauio ſe perdio con los demas,y Caonabo ſe ahogo,y el Almirãte ordenò que ſe hizieſſen luego dos carauelas, por no eſtar ſin nauios.

Alonſo de Ojeda prẽde a Caonabo con engaño.

Proſperum ac felix ſcelus Virtus vocatur. Sene.

Los Caſtellanos atan a Caonabo con Ojeda en ſu cauallo.

Cap. XVII. Que los Caſtellanos desbarataron vn gran exercito de Indios, y las fortalezas que el Almirante edificò en la Eſpañola.



CON La llegada de Antonio de Torres cõ los doze nauios a Caſtilla, recibieron los Reyes gran contento,y lo eſcriuieron al Almirante con ſu hermano dõ Bartolome Colon,agraciendole ſus trabajos, ofreciẽdo de ſocorrerle ſiempre, moſtrando gran peſar de los deſacatos que ſe vſauan

Los Reyes Catolicos eſcriben al Almirante, ofreciendo de ſocorrerle.

uan contra el, mandandole, que con los primeros nauios embiaſſe a Bernal de Piſa, y puſieſſe en ſu oficio, la perſona que a el, y a fray Boyl parecieſſe: y porque los Reyes Catolicos deſſeauã dar contento al Almirante, y que eſte negocio de las Indias ſe conſeruaſſe, mandaron al Dean Iuan Rodriguez de Fonſeca, que apreſtaſſe quatro nauios con diligencia, con las coſas que pedia el Almirante, y ordenarõ a Antonio de Torres, que boluieſſe con ellos, con el qual le eſcriuieron, en carta dada en Segouia a diez y ſeys de Agoſto, dandole muchas gracias por lo que trabajaua en ſu ſeruicio, ofreciendo de hazerle mucha merced, pues en todo lo que auia dicho y ofrecido, auia ſalido verdadero, como ſi antes de deſcubrirlo lo huuiera viſto: y que aunque auian recebido ſu relacion, todauia quiſieran, que particularmente dixera quantas islas auia deſcubierto con los nombres que tenian, y los que el les auia pueſto, y la diſtancia q̃ auia de vnas a otras, y lo que auia hallado en cada vna, y que tales eran los tiempos del año en aquellas partes, cada mes por ſi, y como acudian las coſas ſembradas, porque algunos dezian q̃ auia alla dos inuiernos, y dos veranos, y que embiaſſe todos los Alcones que ſe pudieſſen auer, y muchas diferencias de aues, y que ſe le embiauã todas las coſas que por ſus memoriales auia embiado a pedir, y porque ſe pudieſſe ſaber amenudo del, parecia que cada mes fueſſe de aca vna carauala, y de alla vinieſſe otra, pues las coſas de Portugal eſtauan aſſentadas, y que en lo que tocaua a la forma que alla deuia tener con la gente, parecia bien a ſus Altezas lo que haſta entonces auia començado, y que aſsi lo continuaſſe, dãdoles el mas contentamiento, ſin dar ocaſion para que excedieſſen en coſa alguna: y que quanto a la poblacion q̃ auia hecho, no auia que dezir, pues q̃ quando ſus Altezas eſtuuierã preſentes tomaran ſu Conſejo, y por eſto ſe lo remitian, y que ſe le embiaua copia de los capitulos del aſsiento, que ſe auia tomado con Portugal, para que dello fueſſe informado, y los guardaſſe por ſu parte: y que quanto a la raya de la particion que ſe auia de echar, por ſer coſa dificultoſa, y de mucha confiãça, ſus Altezas deſſeauan, que ſi ſer pudieſſe el Almirante ſe hallaſſe en ello, y la hizieſſe, con los que por el Rey de Portugal en ello auian de entẽder, y q̃ quando no pudieſſe, embiaſſe a ſu hermano dõ Bartolome, o a otro, biẽ informado con relaciones y pinturas con ſu parecer, delo que en ello ſe deuia hazer, y que lo hizieſſe con toda breuedad, para que llegaſſe a tiempo, y no ſe faltaſſe al Rey de Portugal.

Los Reyes Catolicos embiã quatro nauios a las Indias cõ Antonio de Torres.

Los Reyes Catolicos quiſieran, q̃ el Almirãte dixera las iſlas q̃ auia dſcubierto.

Los Reyes quierẽ q̃ cada mes vaya vna carauela de aca, y venga otra dela Eſpañola.

Embianſe al Almirante, copia de los capitulos del aſsiẽto, tomado cõ Portugal.

Alterò mucho la priſion de Caonabo a ſus hermanos, determinaron de hazer a los Chriſtianos la mayor guerra que pudieſſen, y el Almirante viendo que ſe juntaua mucha gente, y ſe ponia toda la tierra en armas, ſalio en campaña con ducientos infantes, y veinte cauallos, y veinte lebreles de preſſa, que como los Indios de pies a cabeça yuan deſnudos, hazian en ellos terrible carniceria, no yuan mas de los ſobredichos ſoldados, porque los demas eſtauã enfermos. Salio pues a veinte y quatro de Março, del año. 1495. lleuo conſigo a ſu hermano el Adelantado dõ Bartolome Colõ, y al Rey Guacanagari con ſu gente, entrò en la vega Real, y deſcubrio el exercito enemigo, a donde lleuaua el Rey Manicatex gran numero de gente, y todo el parecio ſer de cien mil hombres, enuiſtio con ellos el Adelãtado, y tal maña ſe dio la gẽte, los cauallos, y los perros, que preſto fueron desbaratados, y muertos infinitos, y los preſos, que no fueron pocos ſe condenaron

Año 1495.

Los Caſtellanos desbaratan exercito de cien mil Indios.

ron por esclauos, y muchos se lleuarõ a Castilla, en los quatro nauios de Antonio de Torres. Anduuo el Almirãte nueue o diez meses por la isla, haziendo gran castigo enlos que hallaua culpados, temiendo algunos encuentros con los hermanos de Caonabo, que resistian quanto podian, pero viendo q̃ sus fuerças no bastauan, ellos y Guarinoex, que erã los principales Reyes de la isla, acordaron de sugetarse al Almirante.

Visto por el Almirante, que ya tenia la obediẽcia de todos los pueblos, en nombre de los Reyes Catolicos ordenò, que todos pagassen tributo, desta manera, que los vezinos de la prouincia de Cibao, y los de la Vega Real, y comarcanos a las minas, de catorze años arriba, pagassen vn cascabel pequeño lleno de oro de tres en tres meses, todas las otras personas vn arroba de algodõ cada vna, y solo el Rey Manicatex daua cada mes media calabaça de oro, que valia ciento y cincuenta pessos. Hizose cierta moneda de cobre, o de laton con vna señal, y se mudaua en cada tributo, para que cada Indio de los tributarios la truxesse al cuello, para que se conociesse, quien le auia pagado. En esta mesma ocasiõ ofrecio Guarinoex Rey de la gran Vega Real al Almirante, que le haria vna labrança de pan, que llegasse desde la Ysabela hasta santo Domingo, que es de mar a mar, y ay buenas cinquenta y cinco leguas de camino, con lo qual bastaria a mãtener de pan a toda Castilla, con que no le pidiesse oro, porq̃ sus vassallos no lo sabian coger, pero como el Almirante era forastero, solo y desfauorecido de los ministros de los Reyes Catolicos, y como prudẽte conocia, que lo que le auia de conseruar, eran las riquezas que embiasse, dauase prissa por el oro, porque en lo demas era muy Christiano, y temeroso de Dios, y asi moderò el tributo, porque vio que no se podia cumplir: por lo qual algunos se huhiã a los mõtes, y otros se yuan de vnas prouincias a otras bagamundos. Estas cosas, y ver los Indios que no auia en los Castellanos alguna muestra de dexar la tierra, porque en el puerto no vian nauios, y en tierra fabricauan casas de canteria y de tapia, estauan tristes, y preguntauan si pensauan en algun tiempo boluerse a su tierra: y como ya auian esperimentado, que respeto dellos erã los Christianos grandes comedores, y les parecia, que solo auian ydo a aquella isla para comer, viendo que muchos estauan enfermos, y que les faltauan los bastimentos de Castilla, determinaron muchos pueblos de buscar remedio, para que todos pereciessen, o se fuessen de la isla.

El tributo q̃ el Almirante instituyo enla isla Española.

Bonum dolum, & pro solertia accipiebant: maxime si aduersus hostẽ latronẽ ue quis machinaretur. Vlp.

Ofrecimiẽto grãde d Guarinoex al Almirante.

Los Indios se entristecẽ, de ver q̃ los Castellanos no dauã muestras de dexar la tierra

Cap. XVIII. Que los Reyes Catolicos, por las malas informaciones que tenian del Almirante, embiaron a Iuan Aguado a entender lo que passaua, y que el Almirante determinò de venir a Castilla.



EL Remedio que parecia a los Indios mas a proposito, fue no sembrar, para que no se cogiesse fruto, y recogerse ellos a los montes, a donde ay muchas y buenas rayzes para comer, y nacen sin sembrarlas, y con la caça de las vtias, o conejos, de que estauan los montes y los valles llenos: passar como quiera. Aprouecholes poco tal astucia, porque aunque los Christianos de hambre terrible, y de

Los Indios no siembrã, porq̃ los Castellanos perezcan, o se vayan.

de andar tras los Indios padeciero͂ infinito,no ſe fueron, au͂que muchos murieron, porque la hambre los forçaua a comer baſcoſidades,y coſas de mala ſuerte: y aſsi toda la calamidad cayò ſobre los miſmos Indios, por ſecretos juyzios de Dios, porque como andauan con ſus mugeres y hijos a cueſtas hambrientos, ſin darſeles lugar para caçar,ni peſcar, y buſcar comida, por las humidades de los montes y rios, a donde ſiempre andauan eſcondidos, vino ſobre ellos grandiſsima enfermedad,de tal manera,que por eſto,y por las guerras,haſta el año de. 1496. faltò la tercera parte de la gente de la iſla.

La mucha hambre forzaua a los caſtellanos a comer baſcoſidades.

Fray Boyl,y don Pedro Margarite(como queda dicho) aſsi como ſe conformaron en yrſe juntos ſin lice͂cia, ſe acordaron tambien en dezir mal de las Indias, y deſacreditar aquella empreſa, porque no hallaron el oro para tomarlo de las arcas, o cogerlo en los arboles. Y aſsi miſmo informaron, que el Almirante procedia mal,no auie͂do eſtado en la iſla deſde que llegò la ſegunda vez,haſta que boluio del deſcubrimiento de Cuba quatro meſes enteros, y como tambien no faltaro͂ cartas, que referian algunas coſas contra el Almirante,de los que fueron en los quatro nauios que lleuò Antonio de Torres, porq͂ jamas dexa de auer deſcontentos.

Fray Boyl y don Pedro Margarite deſacredita͂ al Almira͂te en la Corte.

Caſi en el meſmo tiempo que el Almirante ſalia en campaña co͂tra el exercito de los Indios de la Vega Real,los Reyes Catolicos deſpachauan a Iuan Aguado natural de Seuilla ſu repoſtero de camas,para que fueſſe a eſcudriñar lo que paſſaua en la Eſpañola, lleuando a ſu cargo quatro nauios con baſtimentos,y otras coſas para ſuſtentar la gente.

Los Reyes Catolicos embian otros quatro nauios de ſocorro,y a Iuan Aguado,para q͂ ſe informe de lo q͂ paſſaua en la Eſpañola.

Lleuò Iuan Aguado vna carta de creencia,que contenia eſtas palabras.

El deſpacho de Iua͂ Aguado.

„ Caualleros eſcuderos, y otras perſo-
„ nas,que por nueſtro mandado eſtays
en las Indias, alla vos embiamos a Iua͂ „
Aguado nueſtro repoſtero: el qual de „
nueſtra parte vos hablara,nos vos ma͂ „
damos que le deis fe y creencia. De „
Madrid a nueue de Abril. „

Llegò Iuan Aguado a la Yſabela por el mes de Otubre,eſtando el Almirante en la guerra contra los hermanos del Rey Caonabo en la prouincia de la Maguana, y en la Yſabela moſtrò por palabras, y demoſtraciones eſteriores, que lleuaua grandes poderes y autoridad, entremetiendoſe en coſas de juridicio͂, prendiendo algunas perſonas,y reprehendiendo a los miniſtros del Almirante,con poco reſpeto de don Bartolome Colon, que auia por ſu auſencia quedado por Gouernador en la Yſabela. Quiſo Iuan Aguado yr en buſca del Almirante,y lleuò para ſu acompañamiento gente de pie y de cauallo, y por los caminos los que con el yuan, publicauan que era llegado atro Almirante,que auia de matar al viejo,y como los naturales eſtauan deſcontentos, por las guerras, y por los tributos del oro.

Iuan Aguado va en buſca del Almira͂te,y lleua guarda de ge͂te de pie y de cauallo.

Recibiendo deſta nouedad gran contento,ſecretamente algunos Caziques ſe juntaron en caſa de vn Rey,llamado Manicaotex, que tenia ſu eſtado cerca del rio de Yaqui, y alli trataron de quexarſe del Almirante, y pedir algun remedio al nueuo miniſtro. Sabido por el Almirante, que Iua͂ Aguado le yua a buſcar,acordò de boluer a la Yſabela, a donde con trompetas,y toda ſolenidad (preſente el pueblo) recibio las cartas de ſus Altezas, no dexò luego Iuan Aguado de moſtrar ſu imprudencia,entremetiendoſe en muchas coſas, con poco reſpeto del Almirante, con que daua a otros mal exemplo y animo de deſacatarſele,aunque el Almirante le honrò,y regalo mucho, y le ſufria con gran modeſtia. Dezia Iuan Aguado, que no auia recebido las cartas Reales con lade

Imprudencia de Iuan Aguado.

deuida reuerencia, y algunos meſes deſpues de preſentadas, pedia teſtimonio de la preſentacion, y queria, que los eſcriuanos fueſſen a darſele a ſu caſa, pero ellos dezian, que les embiaſſe las cedulas: las quales replicaua, q̃ no podia fiar dellos, y al cabo ſe dio el teſtimonio muy fauorable para el Almirante.

Como el exemplo de Iuan Aguado era tan perjudicial para el Almirãte, con las amenaças que con arrogancia hazia, y la gente eſtaua deſcontenta, por los trabajos y enfermedades, porque ya no ſe comia, ſino la racion que ſe les daua del Alhõdiga del Rey, que era vna eſcudilla de trigo, que lo auian de moler en vna tahona de mano, y muchos lo comian cozido, y vna tajada de tozino rãcio, o de queſo podrido, y algunas pocas hauas, o garuãços, y ningun vino; y como eſtauan al ſueldo del Rey, el Almirante los mandaua trabajar en la fortaleza en ſu caſa, y en otros edificios, como deſeſperados ſe quexauan a Iuan Aguado, y eſtos eran los enfermos, porque la gẽte ſana, como andaua por la iſla era mejor librada: y deſtas quexas, parecia a Iuan Aguado que tenia baſtante materia para tratar con los Reyes. Perdieronſe en eſte tiempo en el puerto, los quatro nauios que auia lleuado Aguado, por grandes tormentas, que los Indios llamauan Huracanes, y ya no le quedaua en que boluer, ſino las dos carauelas del Almirante: el qual viſtos los deſcomedimiẽtos de Iuã Aguado, y que la intencion que moſtraua a ſus coſas no era buena, allende que hablaua con poco reſpeto y recato, y porque era auiſado de lo que en la Corte auian dicho, el padre fray Boyl, y don Pedro Margarite, a donde no tenia mejor fauor que ſu propria virtud, acordò de yr a la preſencia de los Reyes, para defenderſe de tantas calumnias, y de camino informarles de lo q̃ auia hallado en el deſcubrimiento de Cuba, y de lo que le parecia ſobre la particiõ que ſe auia de hazer del mar Oceano entre las dos Coronas, de Caſtilla, y Portugal: y para que todo quedaſſe mejor aſſentado, quiſo primero dexar en buen eſtado otras fortalezas, que allende de la de ſanto Tomas auia començado, para la ſeguridad de la tierra, que fueron, la Madalena, que llamauan el Macorix de abaxo, dentro de la Vega Real, tierra del Cazique Guanaconel, tres o quatro leguas de donde es aora la villa de Santiago, de la qual quedò por Alcayde Luys de Artiaga, otra que ſe llamò ſanta Catalina; ſe encargò a Hernando Nauarro natural de Logroño, otra en la ribera del Rio Yaqui a la parte de Cibao, que ſe llamò Eſperança, otra en el Reyno de Guarinoex en la Vega Real, que ſe llamò la Concecion, y fue Alcayde Iuan de Ayala, y deſpues Miguel Balleſter, y viendoſe los Caziques muy trabajados, por la carga de los tributos, manifeſtaron al Almirante, que hàzia la parte del Sur auia buenas minas de oro, que embiaſſe ſus Chriſtianos a buſcarlo: y como importaua al Almirante deſcubrir mucho deſto, para conſeruar ſu credito, y venia en buena ocaſion, que eſtaua determinado de yr a Caſtilla, embio a Franciſco de Garay, y a Miguel diaz con alguna gente, y las guias que dieron los Indios: fueron de la Yſabela a la fortaleza de la Madalena, y de alli a la Concecciõ, todo por la Vega Real, paſſaron vn puerto de dos leguas, aſſomaron a otra vega, cuyo ſeñor ſe llamaua Bonao, paſſaron algunas leguas por las lomas del Bonao, llegaron a vn rio grande, llamado Hayna, muy fertil, a don-

[Margin, left, cut off:] ...a gẽte cõ ...s alas q̃ ...ua Iuan ...guado, ſe ...exa del ...mirante, ...r la mu- ...a hãbre y ...bajos q̃ ...ſſa.

[Margin, left, cut off:] ...s quatro ...uios que ...uò Iuan ...guado, ſe ...rdierõ en ... puerto.

[Margin:] El Almirãte determina de yr a la Corte.

[Margin:] Luys de Artiaga Alcayde de la Madalena.

[Margin:] Las fortalezas q̃ hizo el Almirãte en la iſla.

donde les dixeron, que auia mucho oro, y en todos los arroyos, y asſi lo hallaron por cierto, porque cabando en muchos lugares hallaron tantas mueſtras, que vn trabajador podia ſacar cada dia tres peſſos y mas: y a eſtas minas llamaron de ſan Chriſtoual, por vna fortaleza que el Almirante dexò ordenado que ſe hizieſſe en ellas, y deſpues ſe llamaron las minas viejas, y ya en eſte tiempo andauan en la Corte de Caſtilla ciertos vezinos de Seuilla, pidiendo licencia para hazer nuevos deſcubrimientos.

Las minas de S. Chriſtoual ſe mueſtran muy ricas.



HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Mageſtad de las Indias, y ſu Coroniſta de Caſtilla.

Libro tercero.

Cap. I. Que el Almirante llegò a la Corte, y las ordenes que los Reyes dieron, para la conſeruacion de la isla Eſpañola.

Año. 1496.



CAVADAS Las carauelas, y proueydas, dexo al Almirãte por ſu lugar tiniente, y Capitan general a dõ Bartolome Colon ſu hermano, hombre capaz para mayores coſas, y en falta ſuya a ſu hermano don Diego, y muy encargado a la gẽte que le obedecieſſen: y porque Francisco Roldan, natural de la torre de don Ximeno junto a Iaẽ, era hombre de buen entendimiento, y auia dado buena cuenta del oficio de alcalde ordinario, y de otros que le auia encomendado, le dexò por Alcalde mayor de toda la iſla, para el exercicio de la juſticia, y aunque no era letrado, por ſer ſu criado y hombre auiſado, le parecio de encomẽdarle eſte cargo, embarcoſe en la vna carauela, y en la otra Iuan Aguado: y porq̃ los Reyes auian mandado, q̃ ſe dexaſſe boluer a Caſtilla los mas enfermos y neceſsitados, y otros (cuyos pariẽtes y mugeres ſe quexauan) q̃ el Almirante no les daua licẽcia, llegarõ al numero de dozientos y veinte hõbres, pocos mas, y ſobre quales auian de ſer fuerõ grandes las porfias, deſacatos, y inſolẽcias q̃ Iuã Aguado vſaua con el Almirãte. Hizoſe a la vela a diez de Março, y fue a reconocer el puerto de Plata, y lleuò conſigo para ello a ſu hermano don Bartolome, porque deſſeaua hazer alli vna poblacion. Boluioſe don Bartolome por tierra, el Almirante por los vientos contrarios y corrientes, ſubio a leuante con gran dificultad, haſta el cabo del Engaño, y martes a veinte y dos le perdio de viſta. A nueue de Abril ſurgio en Mari Galante, y otro dia en Guadalupe, y porque no deſembarcaſſen, ſalieron a defenderlo muchas mugeres

[Left margin: ..l Almirã..e dexa a ſu ..ermano ..õ Bartolo..me en ſu lu..gar, y por ..Alcalde a ..Franciſco ..Roldan.]

[Right margin: El Almirãte parte para Caſtilla. y cõ el Iuã Aguado.]

Salen a defender la deſembarcion de los Caſtellanos mugeres cõ arcos y flechas.

geres con arcos y flechas: y porque por la mucha mar no pudieron llegar las barcas, embiaron a nado dos Indios, de treinta que ſe lleuauan de la Eſpañola, dixeron a las mugeres, que no les querian hazer mal, ſino proueerſe de vitualla. Reſpondieron, que fueſſen a la otra parte de la iſla, a donde ſus maridos eſtauan, y llegados, ſalio a la defenſa infinita gente, diſparando grandes ruziadas de flechas, pero no alcançauan, y como de las barcas ſe les tiraron algunos eſmeriles, y hizieron daño huyeron a los montes.

Entran los caſtellanos en la Iſla de Guadalupe

Entraron los Caſtellanos en la iſla, hallaron muchos pagayos de los grãdes, miel, y cera, aunque ſe tiene que era de tierra firme, mucho cazabe para hazer pan: entretanto embio quarenta hombres a reconocer la tierra, boluieron cõ quarẽta mugeres, y tres muchachos, era vna la ſeñora, y quando la tomò vn Canario grã corredor, corria la muger como vn gamo, y viẽdoſe alcançar boluio, y ſe abraçò con el, y le derribo, y ſi no fuera ſocorrido le ahogara. En nueue dias que aqui ſe detuuo ſe proueyò de agua y leña, y de mucho pan, boluio a tierra las mugeres con algunas coſillas de Caſtilla, por dexallas contentas, por eſtar aquella isla en el paſſo, aunque la ſeñora, y vna hija ſuya, ſe dixo que quedaron de ſu voluntad con los Caſtellanos. Proſiguio a veinte de Abril ſu nauegacion, fue mucho camino por veinte y dos grados mas y menos, ſegun los viẽtos le dauã lugar, porq̃ aun no ſe conocia la calidad de aq̃l viaje, por q̃ como caſi todo el año corrẽ vientos rezios, briſſas, y leuantes para huyr dellos, cõuenia meterſe los nauios en treinta grados, y mas, para hallar los tiempos freſcos y frios: y eſta nauegacion moſtrò deſpues la eſperiencia, y como aun entonces no ſe entendia,

La nauegacion q̃ hizo el Almirãte, boluiẽdo la ſegunda vez a Caſtilla.

tuuo mas largo viaje el Almirante: lo qual fue cauſa de padecer mucha hãbre, por la mucha gente que yua: y nauegando con eſte trabajo deſcubriẽron tierra los pilotos, afirmauan que eran las iſlas de los açores, el Almirante dezia, que era el cabo de S. Vicẽte, y aſsi fue. Llegò en la baya de Cadiz a onze de Iunio, auiendo tardado en el camino tres meſes, hallò en Cadiz tres nauios, que eſtauan cargados de vitualla para la Eſpañola, y deſpachados, y auiẽdo viſto los deſpachos Reales, eſcriuio a don Bartolome ſu hermano lo que auia de hazer con Peralonſo Niño, maeſtre de las dos carauelas, y ſe partieron quatro dias deſpues de llegado el Almiranre.

Llega el Almirãte a Caſtilla.

Tres nauios de vitualla van a la Eſpaño la.

Luego fue el Almirante a la Corte que ſe hallaua en Burgos, y el Rey en Perpiñan en la guerra con Francia, y la Reyna en Laredo, deſpachando a la infanta doña Iuana para Flandes, caſada con el Archiduque don Felipe, hijo del Emperador Maximiliano, y que deſpues fuerõ Reyes de Caſtilla: y partida la flota en que yua la Infanta, que era de. 120. velas, los Reyes ſe detuuieron en Burgos, eſperando a Madama Margarita, hermana del Archiduque don Felipe, para caſarla con el Principe don Iuan. Fue el Almirante bien recebido de los Reyes, moſtrandole mucha alegria y gran clemencia, aunque le dieron a entender, que cõuiniera auer procedido con menos ſeueridad. Dioles cuenta del eſtado de la iſla, y deſcubrimiento de Cuba, y de las minas, hizoles vn buen preſente de oro por fundir, como en las minas ſe hallaua, en que auia granos como garbanços, como hauas, y algunos como nuezes. Preſentò muchos papagayos, maſcaras, con ojos y narizes de oro, y otras muchas coſas de las Indias, que con gran contento recibian, honrando al Almirante mucho

El Almirãte llega a la Corte, y es bien recebido de los Reyes.

Seueritas amittit aſſiduitate authoritatem ſene.

cho, y agradeciendoselo, y el les satisfizo muy bien a todas las preguntas, y dudas que ponian, y porque se curaron poco de las informaciones que truxo Iuan Aguado, o porque el Almirante satisfizo a ellas, o porque se conocio ser hechas con poca discreciõ, no aura para que tratar mas dellas.

Cap. II. De lo que el Almirãte negociò con los Reyes, y facultades que le dieron.

Roponia el Almirante a sus Altezas, de hazerles mayores seruicios, ofreciendo de descubrir muchas prouincias, y tierra firme, y esto afirmaua que saldria tan verdadero, como lo q̃ auia ofrecido antes del primer descubrimiento, pidio ocho nauios, los dos que fuessen con prouisiones a la Española, por el ansia que tenia que aquella gente estuuiesse contenta, y los seis que fuessen con el. Acordose con parecer del Almirante, que estuuiessen siempre en la Española. 330. hombres al sueldo de sus Altezas, voluntariamente, y que en ellos se incluyessen, quarenta escuderos, cien peones de guerra y de trabajo, treinta marineros, treinta grumetes, veinte artifices de oro, cincuenta labradores, cien ortelanos, veinte oficiales de todos oficios, treinta mugeres, a todos los quales se mandò dar seyscientos marauedis de sueldo cada mes, y vn hanega de trigo, y para los demas doze marauedis para comer cada dia, y mandaron que se buscasse, quien se obligasse a lleuar mantenimientos a la isla, prestando el Rey para ello algunos dineros, poniendo tassa en el precio de los bastimentos que auian de vender. Ordenaron que se lleuassen religiosos, que administrassen los Sacramentos, y entendiessen en la conuersion de los Indios. Mandaron lleuar medico, botica, y zirujano, y musica para que se alegrasse la gente. Dieron sus Altezas comission al Almirante, para que si le pareciesse pudiesse lleuar hasta quiniẽtos hombres, con que los que fuessen de trezientos y treinta arriba, se pagassen de otras cosas, sin que saliesse de la Real hazienda. Mandaron que se tuuiesse cuydado de hazer labranças y crianças, prestando a los labradores lo necessario para ello, y que de todo se hiziesse bastante prouision en el Arçobispado de Seuilla.

Ordenes q̃ dan los Reyes para la sustentaciõ de la isla Española.

Mandã lleuar, medico botica, y zerujano, y musica.

Assi mesmo hizierõ los Reyes merced a todos los q̃ quisiessen cõ licẽcia suya passar a las Indias, con que no lleuassen sueldo, que de todo el oro que sacassen de las minas, cõ que no fuesse de rescate, lleuassen la tercera parte, y con las otras dos acudiessen a los oficiales Reales: y que de todas las otras cosas de prouecho que hallassen, que no fuesse oro, no pagassen mas del diezmo a sus Altezas: y porque el Almirante consideraua quan mala era de contentar la gente Castellana, y auia menester quien perseuerasse, y por otra parte temia, que los Reyes se cansassen, diziendo, que gastauan mas de lo que sacauan de prouecho, o que estrechassen los sueldos, suplicò que se perdonassen los delitos a los malhechores destos Reynos, cõ q̃ fuessen a seruir algunos años a la isla Española, sobre lo qual se dieron dos prouisiones. La primera, para q̃ todas y qualesquier personas, hõbres y mugeres delinquentes, q̃ hasta el dia de la publicacion de su carta, huuiessen cometido qualquier crimẽ de muerte, o heridas, o otros qualesquier delitos, de qualquiera naturaleza y calidad, saluo de heregia, lesa magestad, aleue, muerte segura, hecha cõ fuego, cõ saeta, o falsa mo-

Licẽcia para passar a las Indias los q̃ quisiessen.

El Almirante teme, q̃ los Reyes se cãsen de gastar en la empresa de las Indias.

Dase licencia, para q̃ puedan delinquentes yr a poblar

moneda, o de ſodomia, o de ſacar moneda, oro, plata, o coſas vedadas fuera del Reyno, que fueſſen a ſeruir en la iſla Eſpañola a ſu coſta, los que mereciessen muerte dos años, y los que no vno, ſe les perdonauan qualeſquier delitos, y paſſado el dicho tiempo ſe pudieſſen venir a Caſtilla libres. La otra fue, que ſe mandò a todas las juſticias, q̃ los delinquẽtes, que por ſus delitos mereciessen ſer deſterrados en alguna iſla, o a cauar metales, ſegun las leyes los deſterraſſen, de la miſma manera a la Eſpañola. Y eſtas dos prouiſiones fueron dadas en veinte y dos de Iunio, en Medina del Campo: en lo qual tuuo el Almirante mal conſejo, pues que la Republica ſe auia de fundar con mejor gente. Dieron tambien facultad al Almirante, para repartir a los que ſe auezindaſsẽ en la iſla, tierras, montes, aguas, y ſolares. Reſeruaron para ſi los Reyes, el oro, plata, y braſil, y otro qualquier metal que en las tales tierras ſe hallaſſe, y q̃ no hizieſſen cargo ni deſcargo, de oro, plata, ni de braſil, ni de otras coſas que a los Reyes pertenecen. Para eſte deſpacho ſe mandaron librar al Almirante ſeys cuentos, los quatro para los baſtimentos deſta armada, y los dos para pagar la gente, y eſtos ſe pagaron con grandes trabajos, y peſſadumbres del Almirante, por las neceſsidades de los caſamientos de los hijos de los Reyes, y por las guerras: y deſta vez ſe proueyò, que de ninguna nacion, ſino de la Caſtellana, paſſaſſen a las Indias, por que aſsi lo quiſo la Reyna Catolica, porque ſintio mucho ſu Alteza, la mala cuenta que dieron, fray Boyl, y don Pedro Margarite, y quiſo tener mas a la mano, a los que aſsi delinquieſſen para caſtigarlos: y que pues Caſtellanos lleuauan el peſo, y el trabajo, ellos gozaſſen del fruto; y algunos afirmaron, que el Almirante lo pidio a la Reyna, con quien tenia particular gracia.

Facultad al Almirante para repartir tierras, montes, y aguas.

Mandãſe librar al Almirãteſeys cuentos para el viaje.

Cap. III. De la deſcripcion de la iſla Eſpañola, y coſtumbres de los naturales, y ſus ritos.



Viendo el Almirante (en la relacion q̃ de las coſas de las Indias hizo a los Reyes Catolicos) dicho muchas de la deſcripcion de la iſla Eſpañola, de la religion que auia podido entender que auia entre ellos, y otras particularidades, no ſera fuera de propoſito, antes que ſe paſſe mas adelante, referir aqui lo mas ſuſtancial, aũ que ſe aya de hazer a parte deſcripciõ particular de la Eſpañola, en la general de todas las Indias Ocidẽtales. Llamaron los naturales a la Eſpañola Ayti, y Quiſqueya, que quiere dezir aſpereza, y tierra grande, y es ſu figura como oja de caſtaña, eſtà en 19. grados y medio de altura, y 76. de longitud Ocidental, de vn meridiano de Toledo, deſde donde aura haſta ella. 1247. leguas, que ſon mas de cinco horas de Sol, baja poco mas de. 400. tiene de largo Leſte Oeſte. 150. y Norte Sur de treinta a ſeſenta, por donde mas anchura tiene, ay mucha yuca, de que ſe haze el pan de los naturales, no tiene trigo ni vino, aunque en las partes mas frias, dizen que ſe ha començado a coger, y tambien cebada, y arroz, es rica de minas de oro, q̃ aora no ſe benefician por falta de gẽte: cogeſe mucho algodõ, y añir en piedra, y yerua, tiene otras coſas, es de tã buen tẽple, y la tierra da tãbien lo neceſſario, q̃ ſe puede comparar a las mas fertiles del mundo. Y quanto a la religion, no ſe

Deſcripciõ y coſtũbres de la iſla Eſpañola.

La iſla es rica d minas de oro.

ſe pudo comprehender de aquellas gentes ydolatria, ni otra ſeta, aunque muy clara mente ſe conocio luego, que el demonio eſtaua apoderado dellos, y los trahia ciegos y engañados, hablando con ellos, y moſtrandoſeles en diuerſas figuras: y todos los Caziques tenian vna caſa apartada de ſus poblaciones, a donde no auia ſino algunas Imagines, labradas de relibebe de piedra, o madera, o pintura que llamauan Cemis: en la qual no ſe hazia nada, ſino por ſeruicios deſtos Cemis, con ciertas ceremonias y oraciones que yuan hazer en ellas, como noſotros a las Ygleſias. Alli tenian vna tabla pequeña, bien labrada, y en forma redonda: en la qual eſtauan ciertos poluos que ponian ſobre las cabeças de las Imagines, con cierta cerimonia, y con vna caña de dos ramos que ſe ponian en la nariz, ſoplauan los poluos, y las palabras que dezian ningun Caſtellano las entendia, y recibiendo los poluos quedauan fuera de ſi como borrachos. A eſtas eſtatuas ponian ſus nombres, que eran de ſus aguelos en memoria dellos, y vſauan tener mas deuocion a vna Imagen que a otra: y entre los miſmos Caziques, y gente del pueblo, ſe preciauan de tener vnos mejores Cemis que otros, y ſiempre procurauan eſconderlos delos Caſtellanos, y no dexarlos entrar en ſus adoratorios, y tenian por coſtumbre de robarſe los vnos a otros: y acontecio, que deſſeando algunos Caſtellanos ver el ſecreto deſtos Cemis, entraron de repente abuelta de los Indios, en vna de aquellas caſas, y al momento gritò el Cemi, y hablò en ſu lengua, de donde ſe entendio que era hecho artificioſamente, porque la eſtatua era hueca, y por detras tenia vna caña hueca, como vna zebratana, que ſalia a vn rincon de la Yglesia, que eſtaua

Que religion y adoraciõ teniã los Indios de la Eſpañola.

Teniã eſtatuas en memoria de ſus agueلos.

Como engañauan los Caziques al pueblo, ſo color de religion.

adornada, y encubierta con verdura, a donde ſe eſcondia la perſona, que por aquella caña hablaua lo que el Cazique queria que el Cemi dixeſſe: y conociendo los Caſtellanos eſte engaño, le deſpedaçaron, y viendo el Cazique deſcubierto el ſecreto, con grande inſtancia rogò a los Caſtellanos, que no lo dixeſſen a los Indios, porque con aquella aſtucia los tenia en obediencia.

Eſto ſe puede dezir que tiene alguna color de ydolatria, a lo menos en los que no ſabian el ſecreto, pues que crehian, que el que hablaua era el Cemi, y todos en general eran engañados, y ſolo el Cazique era el ſabidor de ſu falſa creencia, con lo qual ſacaua de ſus vaſſallos quantos tributos queria. Tenian aſsi miſmo la mayor parte delos Caziques tres piedras, a las quales tenian gran deuociõ, la vna dezian que aprouechaua para los ſembrados, la otra para el partò de las mugeres ſin dolor, la tercera para el agua, y para el Sol, quando dello tenian neceſsidad: y tres deſtas auia embiado el Almirante a los Reyes Catolicos, con el Capitan Antonio de Torres, y otras tres trahia conſigo. Quando moria algun Cazique, le abrian, y deſecauan al fuego, para que ſe conſeruaſe entero, y le enterrauã en alguna cueua, o parte hueca, a donde le ponian, pã, vino, y ſus armas, y de las mugeres q̃ tenia, la q̃ queria moſtrar q̃ le auia amado mas, ſe encerraua con el, y alli moria, y algunas vezes eran dos. De la gente del pueblo ſolamente guardauan la cabeça de los que morian, quãdo los vian en punto de muerte los ahogauan; y eſto por la mayor parte ſe hazia cõ los Caziques, y a otros los ſacauan de caſa, y a algunos metian en vna hamaca, que eran ſus camas, y con pan y agua a la cabeçera los dexauan ſolos, ſin boluerlos a ver. A otros q̃ eſtauan

Teniã los Caziques tres piedras a q̃ ſe tenia gran deuocion.

enterramiẽtos de los ſeñores, o Caziques.

uan muy malos, los lleuan al Cazique, y el dezia, ſi los auian de ahogar tanto eſtauan ſugetos a ſus ſeñores. Crehiã q̃ deſpues de muertos yuã a vn valle: el qual entendia cada Cazique principal, q̃ eſtaua en ſu tierra, y alli afirmauan que auian de hallar a ſus padres, y anteceſſores, y que teniã mugeres, y comian, y ſe dauan a todo genero de placer.

Lo q̃ ſentiã delos muertos.

Entendian q̃ ſus ydolos erã inmortales, y q̃ ſe les aparecian ſus muertos: y eſtas y las de mas coſas aprendieron de ſus paſſados, porq̃ no ſabian leer ni eſcriuir, ni contar mas de haſta diez: y no ſe pudo ſaber dellos enteramente coſa cierta de ſus antiguedades: enlas quales variauan mucho, dezian grandes diſparates, y fabulas, a cerca de la creacion del mũdo, y dela tierra, y del Sol, la Luna, y de las mugeres: y en eſto dezian, que vn dia ſe fueron a labar los hombres, y que llouia mucho, y eſtando con gran deſſeo de tener mugeres, porque las que tenian ſe les auian ydo a otras iſlas, vieron caer por los arboles vna cierta forma de perſonas, que no eran hombres ni mugeres, y q̃ queriendo las tomar, huyeron como ſi fueran aguilas, pero q̃ al fin tomaron quatro, y que hizieron conſejo entre ellos, como harian que fueſſen mugeres, y que buſcarõ vn pajaro que agujera los arboles, que noſotros llamamos picaça, y q̃ atando a eſtas perſonas los pies y las manos, les puſieron el pajaro, y q̃ penſando q̃ era madera començo a picar, en la parte donde tenian ſu naturaleza, y aſsi quedarõ hechas mugeres, y eſta ignorancia contauan los mas viejos por muy verdadera, y otras tales, que ſeria proligidad referir. El Sol, y la Luna, dezian que ſalieron de vna cueua, q̃ llamauan Iouobaba, que tenian en gran reuerẽcia, muy adornada, cõ dos ydolos pequeños de piedra, cõ las manos atadas, que parecia que ſudauan, y tenian gran deuocion, y yuan a pedirlos agua para los ſembrados, y lleuauã grandes ofrendas. Y eſta cueua eſtaua en la tierra de vn Cazique, llamado Maucia tibel, crehian que en haziendo oraciõ ante eſtos Cemis llouia. Dezian, que los muertos yuã a vn lugar, dicho Coaybay, a vna parte de la iſla, llamada Soraya, y q̃ de dia eſtauan los muertos cerrados, y la noche ſalian a holgarſe, y ſe aparecian a los biuos en forma de hombres y mugeres: y q̃ ſe hallò tal Indio, que queriendo pelear con vn muerto deſaparecio, y ſe hallò aſsido de vn arbol, y que los muertos comian de vna fruta, que era grande como membrillos, y como no pareciã ſino de noche, con gran miedo yua vn Indio ſolo.

No ſabian los Indios contar mas de haſta diez.

Lo que dezian en la Eſpañola d̃ la creacion delmundo.

Vna cueua a dõde los Indios tenian gran deuocion.

Cap. IIII. Que continua lo q̃ el precedente, en lo que toca a la Eſpañola, y coſtumbres de los naturales.



LOS Que perſuadian al pueblo, los engaños referidos erã los Buutios, que dauan a entender que hablauan con los muertos, y ſabian ſus ſecretos, y curauan como medicos con hechizerias, y artes diabolicas, y eſtos tenian muchos Cemis de piedra, y de madera conſigo, vnos para que llouieſſe, y otros para que las ſementeras nacieſſen, otros para que corrieſſen los vientos. Quãdo alguno de los principales eſtaua enfermo le lleuauan el medico, que eſtaua obligado a tener dieta como el enfermo, y ſe purgaua con el, cõ vna yerua q̃ tomaua por las narizes, haſta q̃ quedaua fuera

El medico auia de tener la misma dieta q el enfermo

ra de si,diziẽdo muchos disparates,dã do a entender q̃ hablaua con los ydolos,y entonces se vntauã las caras con ollin,y en purgandose el enfermo, se sentaua el medico,estando todos con grã silencio a escuras,y tomaua cierta yerua para bomitar la comida,encendiã luz, y el medico daua dos bueltas al rededor del enfermo,y le tiraua de las piernas,y se yua a la puerta de casa, la cerraua,y hablaua,diziendo: Vete a la mõtaña,o a dõde quisieres, y soplaua,y juntaua las manos, y le tẽblauan, y cerraua la boca, y boluia a soplar las manos, y chupaua al enfermo el pescuezo,y en las espaldas,y en el estomago,y en otras partes tossia, y hazia visages,y escupia en la mano algo q̃ se auia metido en la boca, diziẽdo al enfermo q̃ se lo auia sacado del cuerpo, y q̃ aq̃l era el mal q̃ su Cemi se lo dio, porq̃ no le obedecio: y por la mayor parte lo q̃ sacauan de la boca erã piedras,a q̃ tenian mucha deuocion para el parto de las mugeres,y para otras cosas,y las guardauã como reliquias. Teniã sus dias de fiesta,quãdo llegaua algũ dia solene lleuauã de comer al Cemi,y otro dia despues lo sacauã,y se lo comiã los sacerdotes. Si acõtecia morir el enfermo, sabiẽdo que el medico no auia hecho la dieta perfetamẽte,para saber si la muerte fue por su culpa, tomauã el zumo de cierta yerua,y cortauan las vñas del muerto, y los cauellos de encima de la frente,y los haziã poluos, y mezclados cõ el zumo se lo dauã a beuer al muerto por la boca, y las narizes, y luego le preguntauã muchas vezes, si el medico guardò dieta, hasta q̃ hablãdo el demonio, respõdia tã claro como si fuera biuo, y dezia q̃ el medico no hizo dieta,y luego le boluian a la sepultura, y los parientes del muerto guardauã al medicò, y le dauã tantos palos,q̃ le quebrauã los braços y las piernas, y a otros sacauan los ojos, y los cortauan sus miẽbros genitales, y desta manera castigauã a estos hechizeros,q̃ hazian mil embustes para mãtener aq̃lla gẽte en su ceguedad: los quales de sus antiguedades no sabiã nada, sino por cãciones q̃ cantauã cõ vn instrumento, hecho de vn madero hueco,y delgado, de dos tercias de largo, y vna de ancho, y la parte a dõde tocaua, era en forma de tenaza de herrador, y de la otra parte semejãte a vna maça, demanera q̃ parecia vna calabaça con el cuello largo, y este instrumento sonaua tanto, q̃ se ohia poco menos de vna legua, y cõ aquel sonido cantauan sus romances,y le tocauan los hombres mas principales,q̃ desde niños lo aprendian, y a cantar con el en las danças que vsauan, a dõde se emborrachauan.

Como curauã a los enfermos.

Como castigauã a los medicos, quando se moria el doliente.

El instrumẽto cõ q̃ los Indios cantauã sus canciones.

EstosCemis,o ydolos q̃ tenian,eran muy diferentes, y entre ellos auia vn Cazique q̃ tenia vno de madera con quatro pies como perro, y q̃ muchas noches se yua a los bosques,y le trahiã atado, porque se desataua y boluia:y quãdo los Castellanos llegarõ a la Española,dixerõ q̃ se huyo a vna laguna, y q̃ se metio en ella, y q̃ nunca mas parecio. Otras muchas diabolicas inuẽciones teniã, cõ q̃ biuian en aq̃lla barbara ceguedad,tãbien ayunauã a imitaciõ de vn grã señor q̃ tuuierõ, q̃ dezian q̃ estaua en el cielo, y este ayuno le hazian, encerrãdose por seys o siete dias sin comer ninguna cosa, sino zumo de yeruas,con el qual se lauauã, y luego comẽçauan a comer algo de sustãcia,y con la flaqueza del ayuno,deziã q̃ auian visto algo de lo que desseauan, porq̃ el ayuno siempre era en reuerẽcia de sus Cemis, para saber si ternian vitoria de sus enemigos, o para adquerir riquezas, o tener abundancia,o otras cosas que desseauan. Tuuo se por cierto,que vn Cazique antiguo dixo a otro,que se conocio en el tiem

Ayunos de los Indios, y para q̃ efetos.

po del deſcubrimiento deſta iſla, q̃ los que quedaſſen deſpues del, gozarian poco ſu dominio, porque vẽdria vna gente veſtida, q̃ los ſugetaria, y todos ſe moririan de hambre, y los mas pẽſauan que eſtos ſerian los Caribes, pero como no hazian mas que robar, y huyr, juzgaron que ſerian otros, y deſpues conocieron que era el Almirãte, y los que con el fueron, y eſte pronoſtico, puſieron luego en cancion, y le cantauan como los de mas romãces, tocãdo ſu tamboril, aſsi en los dias de ſus fieſtas, como en bodas y otros regozijos, yẽdo aſsidos de las manos, de vno en vno, cantãdo y gritando el primero, y reſpondiẽdo hõbres y mugeres, y otras vezes ellos, y ellas de por ſi, y beuiendo del vino que hazian del Mayz, y de otras coſas, haſta q̃ cahian borrachos, coſa q̃ entre ellos ſe vſaua mucho: y eſta fieſta duraua de ordinario, deſde la mañana haſta la noche.

Profecia d la yda d los Caſtellanos a la Eſpañola.

Bayles de los Indios.

Otros paſſatiempos tenian, como el juego de la pelota, para el qual auia caſa a parte, y lo jugauan tãtos a tantos, ſin chazas, ſino como la chueca, y la tocauan con todas las partes del cuerpo con gran deſtreza y ligereza, y las pelotas eran de goma de vn arbol, q̃ aunq̃ peſadas eran mas ligeras, y ſaltadoras, que las q̃ vſan de viẽto en Caſtilla. Vna de las coſas prouechoſas q̃ el Almirante hizo en aquellos principios para la cõuerſion de la gente, fue procurar con mucho cuydado, q̃ aſsi ſacerdotes como legos aprendieſſen la lengua de los Indios: de la qual auia diuerſidad en la iſla, aunq̃ generalmẽte todos entendiã vna q̃ era la Corteſana, q̃ ſe hablaua en la prouincia de Guarinoex, a donde embio el Almirãte a fray Roman, hermitaño de S. Geronimo, y a fray Iuan Borgoñon de la orden de S. Franciſco, para q̃ la aprendieſſen, eſtuuieron alli algun tiempo enſeñando al Cazique, y a toda la gẽte la Dotrina Chriſtiana: y en el principio moſtrò el Cazique buena voluntad, y aprendio las oraciones de Chriſtiano, pero deſpues ſe deſdeño, y a perſuaſion de otros Indios dexò aquel buen propoſito, porque le dezian, que los Chriſtianos eran malos, y le tenian ſus tierras por fuerça, que era mejor matarlos, por lo qual los frayles ſe fueron a otra parte, y dos dias deſpues de ydos, ciertos vaſſallos de Guarinoex fabricauan vna caſa jũto a otra, a donde los frayles teniã algunas Imagines ſagradas, y yuã a hazer oracion, los Indios las hurtaron, y enterraron en vnos ſembrados, diziẽdo: A ora ſerã grandes vueſtros frutos, ſupolo don Bartolome colon, q̃ como ſe ha dicho eſtaua en la iſla Eſpañola por lugar Teniẽte del Almirãte, y hecho proceſo quemò los delinquẽtes: el cãpo a dõde enterraron las imagines eſtaua ſembrado de axi, q̃ ſon rayzes como nauos, y algunas como rauanos, y ſe hallò, q̃ en el lugar a donde las Imagines eſtauã, auiã nacido dos o tres rayzes, cõ forma de cruz, coſa jamas viſta en aquella tierra: por lo qual fue juzgado por milagro, y las hallò la madre de Guarinoex, q̃ fue vna muger peruerſa, y las lleuò al Capitã Ojeda. Erã eſtos Indios de la Eſpañola tan ſugetos a ſus Caziques, q̃ en mano de llos eſtaua, que los vaſſallos creyeſſen o dexaſſen de creer lo que querian: y en otro lugar ſe dira mas de las coſtũbres deſtas gẽtes: las quales en los matrimonios vſauã vna muger propria, a quien reuerenciauã otras muchas, para vſar diferẽtes maneras de pecados beſtiales y abominables, con cada vna a ſu modo, y entre ellas jamas auia deſconformidad. Eran vicioſos del pecado nefando, coſa que las mugeres mucho aborrecian: las quales con los naturales eran continentes, y con los Caſtellanos deſoneſtas: los

Como vſauan el juego de la pelota.

El Almirãte procura q̃ muchos Caſtellanos aprendan la lengua de los Indios.

El Cazique Guarinoex aprende la Dotrina Chriſtiana y deſpues la dexa.

Milagro ſucedido en la Eſpaño- la.

La ſugeciõ grande, en q los Caziques teniã a los Indios.

los hombres no vſauan con madres, hijas, ni hermanas, en los demas grados no guardauan reſpeto, y muy claramente ſe conocio que el demonio eſtaua apoderado de aquella gente, y la trahia ciega y engañada, hablandoles, y moſtrandoſeles en diuerſas figuras: y que de ſu natural condicion erã de poca capacidad, y de menos conſtancia, y de naturaleza incorregible.

Naturaleza de los Indios.

Cap. V. De la poblacion de la ciudad de Santo Domingo, y que el Adelantado don Bartolome Colon va a Xaragua.



LOS tres nauios que el Almirante vio partir de Cadiz, llegaron a la Yſabela al principio de Iulio, adõde ſe recibio gran contento cõ los baſtimentos, y con la buena nueua de la llegada del Almirante: y como los principales males de aquella gente eran de hambre, ninguna coſa mas los alegraua y ſanaua, que llegar nauios de Caſtilla con vitualla. Boluio don Bartolome Colon a deſpachar los tres nauios, y en ellos embiò trecientos Indios eſclauos, porque auiendo informado a los Reyes, que algunos Caziques matauan gente Caſtellana, mandaron que a todos los que hallaſſen culpados, los embiaſſen a Caſtilla: y porque el Almirante auia tambien dado cuẽta a los Reyes, que viniendo por la coſta del Sur de la Eſpañola, del deſcubrimiento de las islas de Cuba, y Iamayca, le auia parecido muy hermoſa tierra, y algunas entradas de la mar, adonde le parecia q̃ auia muchos puertos, eſpecialmente, que no podian eſtar lexos de alli las minas que vltimamente auia deſcubierto, que llamò de San Chriſtoual. Sus Altezas en las cartas que hallò en Cadiz le reſpondian, que hizieſſe lo que en ello mejor le pareciesse, q̃ aquello tendrian por bueno, y ſe lo recibirian en ſeruicio. Eſcriuio deſde Cadiz a ſu hermano don Bartolome, que luego fueſſe a la parte del Sur, y buſcaſſe algun puerto, y ſiendo comodo, ſe paſſaſſe a el todo lo de la Yſabela, y la deſpoblaſſe. Y don Bartolome, dexando en ſu lugar a ſu hermano don Diego, ſe partio con la gente mas ſana, a las minas de San Chriſtoual, y preguntando por lo mas cercano de la mar, aportò al rio de Ozama, que aſsi le llamauan los Indios, muy gracioſo, y poblado de ambas partes. Reconociole, ſondole, y hallò que podiã entrar en el nauios de trecientos toneles, y mas, y determinò de començar alli vna fortaleza de tapieria, ſobre la barranca del rio, y a la boca del puerto, y a la parte de Lebante. Embiò a llamar gente a la Yſabela, para començar la poblacion, a la qual puſo por nombre, Santo Domingo, por auer llegado alli dia de S. Domingo, o en Domingo, o porque ſu padre ſe llamaua Domingo, aunque el Almirãte ſiempre la llamò, la Yſabela nueua. Quedaron en la Yſabela vieja, los maeſtros que labrauan dos carauelas, y algunos hombres: y començandoſe la obra, determinò de reconocer el Reyno de Bohechio, que ſe llamaua Xaraguà, de cuyo eſtado y policia, y de ſu hermana Anacaòna, ohia dezir grandes coſas.

Don Bartolome Colõ embia 300. Indios eſclauos a Caſtilla.

Reſpueſta de los Reyes al Almirante.

El Almirãte ordena a ſu hermano que dexe la Yſabela y ſe paſſe a la parte del Sur de la Eſpañola.

Poblaciõ de S. Domingo.

Partido de Santo Domingo, a treynta leguas hallò el rio Neyba, poderoſo, adonde eſtaua vn exercito de Indios en punto de guerra, porque auiẽdo ſabido Bohechio q̃ yuan los Chriſtianos, quiſo reſiſtirlos. Don Bartolome dio a entender que no yua a hazerles

zerles guerra,sino a visitar alRey,y a su hermana,y asi fue recebido con muchas fiestas y regozijos. Y andadas otras treynta leguas,llegò a Xaragua, porque sesenta està de Santo Domingo. Recibiole toda la nobleza de la prouincia,con muchos bayles y cantares,y otras maneras de alegria.Salieron delãte treynta mugeres del Rey, en carnes, sin cubrir mas de las partes secretas,con vnas faldillas blancas, labradas, que cubrian desde la cintura hasta la media pierna, con ramos verdes en las manos, cantauan y baylauan, y saltauan moderadamente: y llegandose ante don Bartolome, con las rodillas en tierra le dieron los ramos, y de mano en mano fue llegando toda la otra gente, con bayles y cantares. Fue lleuado al palacio del Rey, adonde estaua aparejada la cena,que era pan de Cazabe, vtias assadas y cozidas, y infinito pescado de mar y de rios: y en cenando, lleuaron a todos los compañeros de don Bartolome a sus possadas, y eran las camas hamacas de algodon, que para su vso eran ricas.El dia siguiente en la plaça, presente el Rey, su hermana, y don Bartolome, salieron subitamente dos esquadrones de gente, armada con arcos y flechas,desnudos,como siempre andauan: escaramuçaron al principio, como en Castilla quando juegan cañas. Fueronse poco a poco encendiendo, y como si contra sus enemigos pelearan, quedaron en breue tiempo muchos heridos, y quatro cayeron muertos, todo con mucho regozijo,sin hazerse caso đ los muertos, y heridos: y muchos mas huuiera si a ruego de don Bartolome,y de los Castellanos, el Rey no mandara cessar. Era Anacaona muger de Caonabo, muy graciosa y cortesana, y muy amiga de los Christianos.

En Xaragua recibẽ cõ alegria a don Bartolome Colon.

Lo q̃ dã de cenar a dõ Bartolome Colon.

Combaten los Indios por fiesta q̃ hazen a dõ Bartolome Colon.

Despues de las fiestas, dixo don Bartolome a Bohechio, y a su hermana, como su hermano el Almirante auia ydo a visitar a los poderosos Reyes de Castilla sus señores, cuyos tributarios eran ya muchos señores de la isla, y q̃ para que los reconociesse y tributasse auia ydo alli.Respondio,que por no cogerse oro en toda su tierra no podia tributar. Dixole don Bartolome, que no erã su intencion que nadie tributasse sino de lo que tenia en su tierra,de que se holgò mucho: y dixo,que de algodon y Cazabe le daria quanto quisiesse, y luego mandò que todos sembrassen algodon, porque se auia de tributar a los Reyes de Castilla, y en su nõbre al Almirante,y a don Bartolome Colon su hermano, que a la sazon se hallaua en su casa. Assentado esto con Bohechio, don Bartolome acordò de dar buelta a las minas de Cibao,a la Vega Real, y a la Ysabela: y hallò que auian muerto cerca de trecientos hombres, de diuersas enfermedades, de que recibio gran pena: y mas viendo que no acudian nauios con bastimentos: por lo qual acordò de repartir los enfermos y flacos, por las fortalezas que auia desde la Ysabela hasta Santo Domingo, y pueblos de los Indios que cerca dellas estauã, para que comiendo, peleassen solamẽte con la enfermedad, y no con la hãbre. Y dando orden que se continuasse la fabrica de los dos nauios, se fue la buelta de Santo Domingo, cogiendo de camino los tributos. Y pareciendo a los Indios de la Vega,y de la prouincia de Cibao,que era dura carga,demas de los tributos, tener huespedes en sus casas, tan grandes comedores, demas de otras cosas que tenian por vexaciones, se quexaron al Cazique Guarinoex, poniendole por delante, la obligacion que tenia de procurar su libertad, y la de todos. Y como Guarinoex era hombre cuerdo y paci-

Don Bartolome Colõ pide tributo a los de Xaragua.

Buelue don Bartolome alas minas de Cibao,y halla q̃ de enfermedad murieron cerca đ 300 hombres.

Los Castellanos parecen a los Indios grandes comedores.

y pacifico, y conſideraua las fuerças de los Chriſtianos, la ligereza de ſus cauallos, y el mal suceſſo que tuuo Caonabo, y otros de la prouincia de Cibao, rehuſaua la guerra: pero importunado de los ſuyos, que ſiempre ſe perſuadian que podian vencer: y aun ſegun algunos afirman, amenazando que harian otro Capitan, ·ceto la guerra.

os Indios e Guari oex quie en mouer uerra alos aſtella- os.

Cap. VI. De la victoria que don Bartolome tuuo del Rey Guarinoex, y que fue a viſitar la prouincia de Xaraguà.

SIntieronſe deſtos mouimientos, algunas ſeñales por los Caſtellanos de la fortaleza de la Concecion, y con Indios que les fueron fieles, auiſaron a los de la fortaleza que ſe auia hecho en el Bonào: y eſtos deſpacharon a don Bartolome, que ſe hallaua en Santo Domingo, el qual a mucha prieſſa fue a la Vega. En el lleuar de las cartas vſò vn Indio de vna Induſtria, que fue, que dandoſelas metidas en vn palo hueco por vna parte, como los Indios tenian experiencia de que las cartas de los Chriſtianos hablauan, ponian diligencia en tomarlas: y cayendo el menſagero en manos de las guardas, que los alterados tenian ya pueſtas en los paſſos, hizoſe mudo y coxo, finalmente, hablando y reſpondiendo por ſeñas, y coxeando como que yua con trabajo a ſu tierra ſe ſaluo, porque por penſar que era mudo no le preguntaron nada, y penſando que el palo ſeruia de ayuda no le reconocieron, y las cartas llegaron a manos de don Bartolome Colon, que fue la ſalud de todos los Caſtellanos. En llegando don Bartolome a la Concecion, ſalio con los Caſtellanos ſanos y enfermos, a dar en quinze mil Indios que tenia Guarinoex, con otros muchos ſeñores, y dio en ellos de repente a media noche, porque jamas de noche peleauan, pueſto que ſiempre tenian ſus cẽtinelas. Mataron muchos, prendieron a Guarinoex y a muchos ſeñores, de los quales juſticiaron a los principales mouedores de aquella guerra: y lleuando a la Concecion a Guarinoex, fueron mas de cinco mil hombres dando alaridos, pidiendo a ſu Rey. Don Bartolome apiadandoſe dellos, y conociendo la manſedumbre de Guarinoex, ſe le dio, y a los demas Caziques, con que ellos quedaron muy conſolados, aunque tenidos en menos de los Caſtellanos, como vencidos y ſugetados.

Induſtria grande de vn Indio.

Victoria de los Caſtellanos, y priſion de Guarinoex.

Llegaron en eſto menſageros a dõ Bartolome, de Bohechio, y de Anacaona, que los tributos del Cazabi, y algodon, eſtauan aparejados, porque ſembradas las pepitas del algodon, los arbolillos que dellas nacen, dan fruto dentro de ſeys o ocho meſes, y los mayores ſe leuantan tanto como vn buen eſtado, aunque comiençan a darlo deſde mas chicos. Acordò don Bartolome de yr a Xaraguà por coger los tributos, y entretener la gente en aquella tierra, dexando deſcanſar algo a la de la Vega, y a la demas: aunque de veſtidos, y de otras coſas de Caſtilla tenian los ſoldados tanta falta que andauan deſcontentiſſimos. Salieron a recebir a don Bartolome, Bohechio, ſu hermana, y treynta y dos ſeñores que para ello auian ſido llamados, y auian mandado traer muchas cargas de algodon en pelo, y hilado, con muchas vtias, y peſcado aſſado. Hinchoſe vna gran caſa de algodon, y don Bartolome ſe lo agradecio

Bohechio y Anacaona auiſſan a dõ Bartolome que eſtauã recogidos los tributos.

Don Bartolome va por los tributos d Xaragua.

decio mucho, y le ofrecieron de darle tanto Cazabe que hincheſſe otra caſa y caſas. Embió a mandar a la Yſabela, que le embiaſſen para lleuarlo, vna de las dos carauelas al puerto de Xaraguà, que es vna gran enſenada, o entrada que haze el mar, partiendo la iſla en dos partes: la vna que haze el cabo de San Nicolas, que tiene mas de treynta leguas, y la otra, que tiene muchas mas, haze el cabo que llaman del Tiburon, y que el Almirante llamò de San Rafael: y diſtaua el ricon que haze eſta mar, del palacio de Bohechio, no mas de dos leguas. Embiaron con gran alegria los de la Yſabela, ſu nauio, y llegado al puerto, Anacaona perſuadio a ſu hermano que fueſſen a ver la canoa de los Caſtellanos: y en vn lugarcillo que eſtaua en la mitad del camino durmieron aquella noche, adonde tenia Anacaona muchas coſas de algodon, y ſillas, baſijas, y otras coſas de madera, marauilloſamente labradas, de las quales hizo vn preſente a don Bartolome, tan rico, que no dexò de lleuar ſino lo que no quiſo: y las ſillas eran de tan fina madera que parecia azabache: y entre otros, quatro ouillos de algodon que a penas podia leuantar vn hombre vno dellos. Y aunque Bohechio tenia dos muy hermoſas canoas, Anacaona no quiſo yr en ellas al nauio, ſino en la barca. Diſparoſe el artilleria, con que ſe turbaron tanto los Indios, que de eſpanto caſi ſe echaran al agua: pero viendo a don Bartolome reyrſe, ſe ſoſſegaron. Llegados a bordo, tocaron los marineros vn tamborino, y flauta, y otros inſtrumentos, cõ que mucho los Indios ſe alegraron. Mirauan la Popa, y Proa al rededor: entraron en la carauela, baxaron a baxo, eſtauan atonitos. Mandò don Bartolome leuantar las velas, y que el nauio caminaſſe, dando buelta por la mar, y deſpues boluiendo hàzia caſa: admirado que tan gran nauio caminaſſe ſin remos, y atras, y a delante con vn meſmo viẽto. Y bueltos a Xaraguà, la carauela ſe cargó de pan y de algodon, y de las otras coſas, y ſe fue a la Yſabela, y don Bartolome por tierra.

Anacaona y ſu hermano vã a ver los nauios.

Los Indios ſe eſpantã de la artilleria.

Los Indios ſe marauillan que tã gran nauio camine ſin remos.

Cap. VII. Del motin de Franciſco Roldan, y ſus compañeros.

Año. 1497.



ENtretanto que don Bartolome Colon eſtaua en Xaraguà, el Alcalde mayor Franciſco Roldan, hombre bullicioſo, y oluidado del pan que auia comido del Almirante, deſſeando tener imperio cõ leuantar coſas nueuas, tomando por ocaſion, que don Diego Colon mandò barar la carauela que auia lleuado a la Yſabela, con pan y algodon, porque no ſe la hurtaſſen algunos deſcõtentos, y ſe la traxeſſen a Caſtilla, començò a murmurar con la gente trabajadora, con la qual tenia credito, por auer ſido ſu Sobreſtante, y con los marineros, y la demas gente baxa, y que mas deſabrida eſtaua: diziendo que aquella carauela eſtaua mejor en el agua, y que fuera bien embiarla a Caſtilla con cartas para los Reyes Catolicos, pues tanto tardaua el Almirãte, para que ſe remediaſſen ſus neceſſidades, porque no pereciеſſen de hãbre, y los Indios no los conſumieſſen: y que el Adelantado don Bartolome, ni ſu hermano don Diego, no la querian embiar por alçarſe con la iſla, teniendolos a todos por eſclauos, ſiruiẽdoſe dellos en hazer ſus caſas y fortalezas, y acompañarlos cogiendo los tributos de los Indios, y hazerſe ricos de oro. Viendoſe la gente fauorecida de

Quique honores quos quieta respub. deſperant, perturbata ſe conſequi poſſe arbitrãtur. Cicer.

Motiuos de Franciſco Roldan para alborotar la gẽte.

Quexas cõtra el Almirante, y ſus hermanos.

de vn hombre de autoridad, como el Alcalde mayor, lo que primero no osa uan hablar sino por los rincones, se desuergonçaron a dezir publicamente. Viendo pues Francisco Roldan, declarada la gente, pidio que todos firmassen como era bien comun, que la carauela se echasse al agua, para mas empeñarlos, y porq̃ conocia bien que no le conuenia que los Reyes entendiessen que era mouedor de tal desobediencia, buscaua colores aparentes para fundar su intencion. Añadia para esto, el dar a entẽder a la gẽte (como en efeto lo hazia) que para conseruar los Indios cõ los Castellanos en amistad, era necessario quitarles los tributos. Y como sobreuinieron auisos, que los Indios de Guarinoex no pagauan el tributo, y que dauan muestras de desassosiego, don Diego Colon, pensando apartar a Roldan de su designo, le embiò con buena parte de la gente a la Concecion, adonde establecio mejor su motin, y a los que no le quisieron seguir tratò mal, y quitò las armas. Buelto a la Ysabela, tomada por fuerça la llaue del Alhondiga Real, no queriendo que la huuiesse, hizo pedaços las cerraduras, y diziendo, viua el Rey, tomò quanto auia menester de armas y bastimentos, para sus compañeros.

omne malũ nascens fa cile opprimi tur, inuete ratũ fit ple rumq; robu stius. Cice.

Motin de Francisco Roldan.

Salio don Diego Colõ a ver el alboroto, con ciertos hõbres hõrados, pero Francisco Roldan se desuergonçò de manera que le conuino retraerse a la fortaleza. Y todas las vezes que huuo de hablar con el, estando en la Ysabela, fue con seguro, el qual auia de dar primero Francisco Roldan. Fueronse a los ganados del Rey, y aunque no se matauan vacas, porque entonces las tenian para criar, porque como no auia gente que tuuiesse caudal, era necessario que los Reyes a su costa, introduxessen las crianças: y tomado lo q̃ les parecio de vacas, yeguas, y potros, se fueron por los pueblos de los Indios, publicando que auian reñido cõ los hermanos del Almirante, por los tributos que les lleuauan, y les persuadian que no los pagassen, que ellos los defenderian. Muchas causas se dixeron que auian mouido a Francisco Roldan para tal atreuimiento, pero las principales fueron, el desseo de mandar, y no estar sugeto a nadie, ni a las reglas con que se viuia en la Ysabela: y por parecerle que no auia de boluer el Almirante, por las informaciones que auia lleuado Iuan Aguado, queria ponerse en autoridad. Lleuaua en su compañia setẽta hombres, bien armados, con los quales se puso en vn lugar del Cazique Marque, que tomò el nombre de Diego Marque, a dos leguas de la fortaleza de la Concecion, con designo de ocuparla, y despues auer a las manos a don Bartolome Colon, al qual por ser hombre valeroso temia mas que a otro, y desseaua matarle. De Marque se acercò al lugar adonde residia Guarinoex, con cuya muger se dixo que auia vsado mal. Y porque el Capitan Garcia de Barrantes, que alli estaua con treynta soldados los encerrò en vna casa, porque no les hablasse, y a el le dixo, que se fuesse con Dios, que aquellos treynta soldados estauan en seruicio del Rey, y el andaua como le plazia, amenaçò que le auia de quemar con los soldados que tenia: y tomandole las casas de comida, se passò a la Concecion, que estaua menos de media legua.

Atreuimiẽto de Francisco Roldan contra don Diego Colon.

Insolẽcias de Francisco Roldan.

Francisco Roldan teme a dõ Bartolome Colon.

El Alcayde Miguel Ballester, le cerro las puertas, y don Bartolome Colon, que en estos dias llegò a la fortaleza de la Madalena, adonde supo el alteracion de Francisco Roldan, passò a la Ysabela, de donde no salia, viendo que crecia la gente a Francisco Roldan,

Don Bartolome Colõ sabe la alteracion de Francisco Roldan.

Roldan,temiendo que todos eran de vn parecer:porque Diego de Eſcobar Alcayde de la Madalena, Adrian de Moxica,y Pedro de Valdiuieſſo,hombres principales, ya ſe auian juntado con el rebelde: pero auiſandole el Alcayde de Balleſter,que ſe fueſſe a la Con

Don Barto lome Colõ ſe entra en la Cõceciõ.

cecion porque no le mataſſen, ſe metio en ella, que diſta como quinze leguas de la Yſabela:y embiò a Malaber que de ſu parte dixeſſe a Franciſco Roldan, que miraſſe la confuſion en que ponia la iſla, el deſeruicio que en ello, y en quitar los tributos a los Reyes hazia, y el daño y peligro en que ponia a los Chriſtianos,dando animo a los Indios contra ellos. Deſte recado de Malaber, reſultò verſe con don Bartolome en la Concecion, debaxo de ſeguro. Hablaronſe deſde vna ven

Don Barto lome hablò con Roldã.

tana, y a lo que le dixo don Bartolome, que porque trahia aquella gente con tanto eſcandalo, en deſeruicio del Rey. Reſpondio, que no la juntaua ſino para defenderſe del, porque dezian que los queria matar a todos. Reſpondio el Adelantado, que no le auian dicho verdad. Replico Roldan que el y ſus compañeros eſtauan en ſeruicio del Rey, que vieſſe adonde queria que le ſiruieſſen. Ordenole dõ Bartolome, que fueſſen a los pueblos del Cazique Diego Colon. Reſpondio,que no queria,porque alli no auia que comer. Mandole don Bartolome que no fueſſe mas Alcalde mayor, y requiriole que no vſaſſe del oficio, ni del nombre, pues deſeruia al Rey.

Franciſco Roldan ſe va a las tierras de Manicaotex.

Franciſco Roldan ſe fue por eſto mas ſoberuio que primero,a las tierras del Cazique Manicaotex,del qual ſacaua los tres marcos de oro,y mas, que daua para el Rey, y le llamaua hermano: y para mas tenerle en ſugecion,trahia conſigo vn hijo, y ſobrino del Cazique, permitiendo que todos los que andauan en ſu compañia, viuieſſen vicioſamente, con toda libertad y arrogancia, porque como los Indios tẽblauan dellos,los ſeruiã. Ya trahia Roldan algunos cauallos, porque deſde q̃ ſe partio Iuan Aguado,auia mandado hazer mucho herrage, que haſta entõces no auia ſido neceſſario, de lo qual

Iuan Aguado dio ocaſion a Roldan de alterarſe.

ſe comprehendio, que la imprudencia de Iuan Aguado, y los malos modos que vſò con el Almirante, fueron el principio deſta alteraciõ, y que deſde entonces Franciſco Roldan la tenia penſada.

Año. 1498.

Y como cada dia le acudia mas gẽte, yuaſe haziendo mas ſoberuio y porfiado, perſeuerando en auer a las manos a don Bartolome, y con propoſito de cercarle en la Concecion: de lo qual le auiſo Gonçalo Gomez Collado,por medio de Gonçalo de la Rambla,que ſeguia a don Bartolome: aduirtiendole, que miraſſe de quien ſe fiaua, y que quando no lo pudieſſe dezir a don Bartolome, lo dixeſſe a Diego de Salamanca. Hallandoſe en eſtos trabajos don Bartolome, quiſo Dios que fue auiſado,que Pedro Hernandez Coronel Alguazil mayor de

Llegada de Pedro Fernandez Coronel.

la iſla, que auia ydo a Caſtilla con el Almirante,auia llegado al puerto con las dos carauelas de baſtimẽtos,a tres de Hebrero,deſte año de 1498. que el Almirante auia deſpachado, de las ocho que auia pedido a los Reyes,en lo qual ſe auia dado prieſſa,para remediar a la neceſsidad que preſumia que auia en la iſla, aunque no ſe perſuadia que podia auer alteracion.

Cap. VIII. Que el Rey confirmò a don Bartolome Colon el titulo de Adelantado, y otras alteraciones de los Indios.



DEterminò el Adelantado, de yr a Santo Domingo a poner recado en las carauelas:

uelas,y porque lo ſupo tambien Franciſco Roldan, acordò de yr con ſu gēte a la ciudad: pero temiendo de don Bartolome, porque la gente de la villa eſtaua a ſu deuocion, y con la que yua en las carauelas le parecia que le podia hazer roſtro, ſe detuuo cinco leguas de Santo Domingo. En recibiendo los deſpachos, publicò don Bartolome, la merced que los Reyes le auian hecho de confirmarle el titulo de Adelantado de las Indias, que ſu hermano le auia dado, y muchas mercedes que los Reyes auian hecho al Almirante, y que ſe quedaua deſpachando para yr con ſeys nauios, de que todos los que perſeuerauan en ſeruicio del Rey recibieron gran contento. Y porque deſſeaua el Adelantado, que el Almirante a ſu llegada hallaſſe la iſla con ſoſsiego, embiò a Pero Hernandez Coronel, para que perſuadieſſe a Roldan que ſe puſieſſe en obediēcia de los Reyes, y le ofrecieſſe el perdon de los eſcandalos y delitos paſſados. Llegò el Alguazil mayor, y primero los que eſtauan de guarda, encarando las balleſtas,le detuuieron, diziendo: Teneos alla traydores, q̄ ſi ocho dias mas tardarades fueramos todos vnos. Hablò con Franciſco Roldan, encareciole el deſeruicio que hazia, los daños que cauſaua, el peligro en que andaua, lo bien que les eſtaua la quietud: pero con reſpueſtas deshoneſtas y ſoberuias,ſe boluio con los que con el yuā: y Franciſco Roldan con ſus compañeros, tomò el camino de la prouincia de Xaraguà, adonde por el abundancia y deleytes de la tierra, hallaron aparejo para executar ſu vida licencioſa.

[...]onfirma[...]ion del ti[...]ulo de A[...]elātado a [...]on Bartolome.

[...]frecesſe a [...]oldan y a [...]s ſuyos perdon.

El Adelantado,viſta la obſtinacion de Roldan, le hizo proceſſo: llamole con todos los que le ſeguian, a pregones,y al cabo en rebeldia, los ſentenciò y declarò por traydores. Auian llegado en las dos carauelas, nouenta hombres de trabajo, con obligacion de trabajar en las minas, y en cortar braſil, de lo qual ſe entendia que auia mucho,y con condicion, que del oro que ſacaſſen, dieſſen cada dia al fiſco cierta cantidad, y que lo demas fueſſe para ellos: y deſtos hombres,catorze yuan ſeñalados para ſembrar y labrar la tierra. Los Indios de la Vega, aunque por los amotinados erā muy moleſtados,y de los fieles tambien recebian algunas vexaciones, porque era neceſſario que diſsimulaſſe algo el Adelantado, para que no ſe le fueſſen a Roldan: lo paſſauan en paciencia,ſin hazer mouimiento,aunque los amotinados ſe lo perſuadian, porque Guarinoex era de ſu natural hombre de animo tā quieto, que tuuo por menos mal,dexar la tierra, y huyrſe al ſeñorio de Mayobanex,q̄ dezian el Cabron,con mucha de ſu gente,que era en las ſierras, y tierras aguas vertientes haſta la mar del Norte, paſſada la anchura de la Vega,porque aguas vertientes al Medio dia, era el dominio de Guarinoex. Poſſehia Mayobanex, las tierras que llamauan de los Ciguayos,gēte ſerrana, q̄ trahiā los cauellos crecidos haſta la cinta,y ſe tenian por valientes, y recibio bien a Guarinoex con ſu muger y hijos:y echandole menos los de la Concecion, auiſaron a Santo Domingo que ſe auia alçado: por lo qual con nouenta hombres, los mas ſanos,y algunos a cauallo, fue dō Bartolome con prieſſa a la Conceciō: y preguntando por los caminos a dōde eſtaua Guarinoex,aunque muchos ſe lo negaron,deſcubrio que eſtaua en los Ciguayos.Fue a ellos,y paſſadas las grandes ſierras,baxò al valle,por donde corre vn caudaloſo rio, y alli entēdieron que vn exercito de aquellos Indios les aguardaua para pelear con ellos.

[...]l Adelantado haze [...]roceſſo a [...]oldan,y le llama a pregones.

Multa fieri prohibetur, quæ tamē fa cta tenent.

Guarinoex ſe va a la ſierra.

Don Bartolome Colō va en buſca de Guarinoex.

ellos. Luego parecio con temerosa grita, tirando infinidad de flechas: pero los de a cauallo alancearon tantos, que se retiraron a los mõtes. Durmieron alli los Castellanos, y otro dia entendieron de vn Indio, que a quatro leguas estaua el pueblo de Mayobanex, y el con gran gente para pelear.

Los Castellanos desbaratan a los Indios.

Los Indios no perdiendose de animo, entrauan en los montes, y quando les parecia que estauan los Castellanos descuydados, los flechauan, y herian algunos: pero los Christianos siguiendolos, hazian en ellos matança, y algunos prendian. Con vno de los presos embiò don Bartolome a dezir a Mayobanex, que no yua para hazerle guerra, sino que si le entregaua a Guarinoex seria su amigo, donde no que le destruyria. Mayobanex mandò que se le hiziesse esta respuesta. Dezid
» a los Christianos, que Guarinoex es
» hombre bueno, y virtuoso, y que nunca hizo mal a nadie, y que por esto es
» digno de compassion, y que ellos son
» malos vsurpadores de tierras agenas,
» que no quiero su amistad, sino fauore
» cer a Guarinoex. Con esta respuesta hizo el Adelantado mucho daño en la tierra. Boluio a rogar a Mayobanex, que porque no le queria destruyr, le embiasse con quien tratasse de paz. Embiole a vn principal, acompañado de otros dos: dixole, que no queria sino a Guarinoex que auia incurrido en delito, por auerse escondido, y no querido pagar los tributos al Rey de Castilla, y seria su amigo si se le entregaua. Dio cuenta desta demãda Mayobanex a su gente: dixerõle, que para escusar la guerra, entregasse a Guarinoex. Respondio, que no era razõ entregarle a sus enemigos, pues era bueno, y no auia hecho daño a nadie, y auia sido siempre su amigo, y le èra en mucho cargo, porque a el y a la Reyna su muger auia enseñado a hazer el arreyto del Maguà, que era baylar los bayles de la Vega, que era el Reyno de Guarinoex, que se tenia en mucho: mayormente, auiendose ydo a socorrer del y de su Reyno, y auiendo prometido de defenderle: y que por ningun riesgo que le viniesse le auia de desamparar. Llamò a Guarinoex: llorauan entrambos, consolauale, ofrecia de defenderle, aunque supiesse perder su Reyno. Mandò poner espias en los caminos, y guardas para que matassen a quantos passassen.

Guerra entre los Castellanos y los Indios.

Respuesta de Mayobanex a don Bartolome Colon.

Los vassallos de Mayobanex le aconsejã q̃ entregue a Guarinoex.

Mayobanex no quiere faltar su palabra a Guarinoex.

Cap. IX. Que el Adelantado don Bartolome Colon prendio a los Reyes Mayobanex y Guarinoex, y el Almirante partio de Castilla para hazer nueuos descubrimientos.



Boluio el Adelantado a embiar dos mẽsageros a Mayobanex, el vno de dos cautiuos que auia tomado en la guerra su vassallo, y el otro su conocido de los de la Vega, subdito de Guarinoex, y fue algo tras ellos, con diez peones, y quatro cauallos, y presto los hallò muertos, de que recibio gran pena, y determinò de destruyr a Mayobanex, y le yua a buscar para pelear con el: y en llegando, todos los Indios desampararõ a su Rey, no queriendo prouar la fuerça de las ballestas, y lanças, y espadas. Quando se vio solo Mayobanex, con sus amigos, parientes, y allegados, acordò de acogerse tambien a la montaña. Y indignados los Ciguayos con Guarinoex, porque era causa de su perdiciõ, acordaron de entregarle: pero sintiẽdolo se escapo a las sierras, adonde tampoco los Castellanos estauan a su plazer,

Quierẽ los Ciguayos entregar a Guarinoex y sabiendo lo se huye.

plazer,porque estremamente padeciã de hambre,y sed, en tres meses q̃ auia q̃ andauan en esta guerra: por lo qual importunauan al Adelantado,que les diesse licencia para boluerse a la Vega,pues los Indios estauan desbaratados. Dioles licencia, y quedose con treynta hombres,con los quales anda ua buscando a los dos señores,de pueblo en pueblo,y de monte en monte. Topo a caso con dos Indios que yuan a buscar comida para Mayobanex, y aunque guardauan marauillosamente el secreto que les mãdaua su señor, con grandes tormentos confessaron adonde estaua: y doze Castellanos se ofrecieron de yr por el. Desnudaronse, y vntaronse los cuerpos con cierta tinta negra, y parte de colorado, que es vna fruta de arboles que se llama Bixa,lo qual vsan hazer los Indios quãdo andan en la guerra, o por el cãpo, por defenderse del sol, con la corteza que haze.Tomaron sus guias, y llegaron adonde Mayobanex estaua con su muger,hijos,y poca familia, biẽ descuydado.Echaron mano a las espadas que lleuauan embueltas en las ojas de palmas, que llamauan Yaguas, y le prendieron,y con su muger y hijos los lleuaron a don Bartolome:cõ los quales se fue a la Concecion.Andaua con Mayobanex vna su prima hermana, muy hermosa, que la auia dado por muger a otro señor de cierta parte de la prouincia de los Ciguayos, que fue presa con Mayobanex:y como su marido lo supo, que tambiẽ andaua huydo por los montes, tuuo dello tanto sentimiento, que fue suplicando con muchas lagrimas, a don Bartolome, que le diesse su muger: lo qual hizo cõ mucha liberalidad. Quedò el Indio desto tan obligado, que lleuo quatro, o cinco mil hombres con Coas, que son palos tostados q̃ vsauã por açadas, para que le mandasse a donde queria que le hiziesse vna labrança de pan. Señaloseles el lugar, y hizierõla tal, q̃ valdria entõces treynta mil ducados.

[Margin: Los Indios confiessan adonde esta Mayobanex.]

[Margin: Mayobanex es preso de los Castellanos.]

[Margin: Liberalidad notable de don Bartolome Colõ.]

Parecio a todos los Ciguayos, q̃ pues el Adelantado auia dado libertad a aquella señora, q̃ en la tierra era muy nombrada, tambien la alcançarian para su Rey.Fueron muchos,con presentes de vtias,y pescado, que era lo que en su tierra tenian, a pedirsele, ofreciendo, que siempre seria obediente. A los hijos,y criados dio libertad,y a la Reyna,pero no quiso soltar al Rey. Y como Guarinoex padecia hambre en el lugar adonde estaua escondido, saliendo a buscar de comer fue visto de los Ciguayos, los quales yendo a visitar a Mayobanex,lo dixerõ a don Bartolome,que embiò luego a prenderle, y le lleuaron a la Concecion.

[Margin: Prision de Guarinoex.]

Pero Alonso Niño, q̃ salio de la Española, cõ los tres nauios cargados de esclauos,llegò a Cadiz a veynte y nueue de Otubre, y escriuio a la Corte, q̃ trahia mucho oro: y dãdo credito a esto,como estauan librados los seys cuẽtos para el despacho del Almirante, gastaronse en otra cosa, y librarõselos en aquel oro q̃ Pero Alõso Niño dezia q̃ trahia: y en esta crehencia se estuuo hasta fin de Diziẽbre, q̃ llegò a la Corte cõ las cartas,q̃ se desengañarõ, que por los esclauos auia querido entender el oro: y pesò mucho a los Reyes que con aquella liuiandad huuiesse detenido el despacho del Almirante: y la reputacion de las cosas de las Indias cayo mucho, porque los que las desfauorecian, lo tomaron por ocasion para porfiar en que era burla quanto se dezia, y que los Reyes gastarian siempre sin prouecho: y aun murmurauan de auer embiado los esclauos, ni tampoco al mesmo Almirante le parecio bien, a cuya instancia, y con harto trabajo suyo se libraron dos cuentos y ochocien-

[Margin: Procurã muchos desfreputar el negocio d las Indias.]

tas mil marauedis,cõ que se despacharon los dos nauios que lleuò el Capitã Pero Fernandez Coronel, y por lo de mas anduuo mucho tiempo haziẽdo diligencia, hasta que se passò todo el año de nouenta y seys. Y entretanto q̃ se prouehia,los Reyes Catolicos,con la buena voluntad q̃ tenian al Almirãte, estimandole por persona tan preclara como era, le confirmaron las mercedes que le tenian hechas en Sãta Fe,en la ciudad de Granada,en Barcelona,y en Burgos: y de nueuo le cõcedieron cincuenta leguas de tierra en la isla Española, de Leste, al Oeste,y de veynte y cinco de Norte a Sur, cõ acrecentamiẽto de titulo de Duque, o Marques.El Almirante suplico a los Reyes, que no le mandassen acetar la merced de las cincuenta leguas, por euitar pendencias con los oficiales Reales, pues sabia que le auian de leuantar que las poblaua mejor que la tierra de sus Altezas, y que se contentaua con la merced que le estaua hecha del diezmo,y ochauo del mueble de todas las Indias.

Año. 1497.

Mercedes q̃ hazen los Reyes al Almirante.

Hizieronle assimismo merced,atẽtos los trabajos que auia padecido en los descubrimientos de Cuba, y Iamayca,y que dello no le auia resultado ningun prouecho, que no pagasse cosa alguna de la octaua parte en que estaua obligado a contribuyr en los gastos que sus Altezas auian hecho hasta alli, aunque goçasse la octaua parte de los prouechos,sino que bastasse lo que auia puesto en el primer viage, quando fue a descubrir. Mandaronle dar traslado de los priuilegios que tenia el Almirante de Castilla, para que en su distrito gozasse de las mesmas honras y derechos: y porque el Almirante se agrauio de que se huuiesse dado licencia general para descubrir en las Indias, y sus Altezas no querian perjudicarle, confirmando de nueuo sus priuilegios,reuocaron la dicha licencia, en quanto le fuesse perjudicial.Dixeronle, que miẽtras la blandura no perjudicasse la reputacion suya,y de la justicia,procurasse de gouernar con ella, pues no auia mayor bien, que tener los que mandauan,el amor de los hombres, porq̃ con el estauan los soldados entre si en paz,y eran los que conuenia para con los enemigos. Y estando para despacharse el Almirante, sucedio la muerte del Rey don Iuan II. de Portugal, y entrò en el Reyno don Manuel, Duque de Beja, que caso cõ doña Ysabel Princessa destos Reynos, y tambien la muerte del Principe don Iuan, heredero desta Corona, que causo grandissima tribulacion y angustia, por lo qual grandes y pequeños se vistieron de xerga blanca,que fue la vltima vez que se vio esta manera de luto en Castilla. Estas cosas impidieron su despacho. Y assimismo el auer quitado el cuydado de la prouision de las cosas de las Indias, al Dean Iuan Rodriguez de Fonseca, que era ya Obispo de Badajoz, y porque se dio a Antonio de Torres, y pidio muchas condiciones que a los Reyes parecieron poco razonables, le boluieron al Obispo de Badajoz,el qual, o por el poco gusto que tenia de las cosas de las Indias, o porque no queria bien al Almirante, le dio mucho trabajo y pesadumbre en su despacho.

Merced del Rey al Almirante.

Cum enim duo sint,quibus omnis respublica seruatur, in hostes fortitudo & domi concordia. Polibi.

Muerte del Rey dõ Iuã II. de Portugal.

Iuan Rodriguez de Fõseca Obispo de Badajoz.

Salio pues el Almirante Miercoles a treynta de Mayo, de la barra de San Lucar, con seys nauios, con intencion de descubrir tierra nueua: y porque vna armada Portuguesa se entendio que le aguardaua al cabo de San Vicente, hurtandole el cuerpo (como dizen) se encaminò a la isla de la Madera: tocò en la de Puerto santo, a siete de Junio, y la hallò alborotada, pensando que sus

Sale el Almirante de San Lucar para hazer nueuo descubrimiento.

que ſus nauios eran Franceſes. Oyò Miſſa, hizo agua y leña, y luego ſe partio para la Madera, que eſta quinze leguas, a donde cō mucho regozijo fue recebido, porque le conocian. Martes a diez y nueue, llegò a la Gomera, adō de hallò vna naue Franceſa, y dos nauios que auia tomado de Caſtellanos. Cobrò el vno, y embio tras el Frances, y como ſeys Caſtellanos que yuan en el otro vieron el ſocorro, metierō por fuerça los Franceſes que los guardauan, debaxo de cubierta, y fueronſe con el nauio al Almirante. Deſde la iſla de la Gomera determinò de embiar los tres nauios con baſtimentos, el viage derecho de la iſla Eſpañola, conſiderando la neceſsidad que dellos deuia de auer. Hizo Capitan del vn nauio a Alonſo Sanchez de Caruajal, de Baeça, cauallero honrado, y del ſegundo, a Pedro de Arana, natural de Cordoua, hombre cuerdo, primo del Capitā Arana, que quedò por Alcayde de la fortaleza de Nauidad, en el primer deſcubrimiento: y del tercero, a Iuan Antonio Colon, deudo ſuyo, muy capaz y prudente. Dioles ſus inſtruciones, y mandò q̄ gouernaſe, y fueſſe General, vna ſemana cada vno, quanto a la nauegaciō, y poner farol: y q̄ fueſſen al Hueſte, quarta del Sudueſte, ochocientas y cincuenta leguas, y que entonces ſerian con la iſla Dominica: y que de alli nauegaſſen Hueſnorueſte, a tomar la iſla de San Iuan, y que fueſſen por la parte del Sur della, porque aquel era el camino derecho para yr a la Yſabela nueua, que es Santo Domingo.

Almirā- deſde Ca ria em- a tres na os ala Eſ ñola.

Proueydo el Almirante de lo que auia meneſter, ſe hizo a la vela, a doze de Iunio, la via de la iſla del Yerro, que diſta de la Gomera como quinze leguas, y es de las ſiete de las Canarias, hàzia el Poniente, la poſtrera. Lleuaua intencion en nombre de la ſantiſsima Trinidad, como ſiempre acoſtumbraua de dezir, de nauegar al Sur dellas, haſta llegar debaxo de la linea Equinocial, y ſeguir el camino del Poniente, haſta que la iſla Eſpañola le quedaſſe al Norueſte, para ver ſi auia iſlas, o tierras firmes: y dixo que crehia que aquel camino jamas le auia hecho nadie, y que aquel mar era muy incognito. Paſſada la iſla del Ferro, deſpidio los tres nauios, y con vna nao y dos carauelas, tomò la derrota de las iſlas de Cabo verde, que dezia que tenian falſo nombre, porque nunca las hallò ſino ſecas y eſteriles. Miercoles a veynte y ſiete de Iunio, vio la primera iſla de la Sal, que es pequeña: paſſò a la de Buena viſta, eſterilíſsima. Surgio cabe vna pequeña, a donde ſe yuan a curar todos los leproſos de Portugal, comiendo la carne de tortugas, y lauandoſe muchas vezes con la ſangre, porque en los meſes de Iunio, Iulio, y Agoſto, acuden alli muchas de hàzia la tierra firme, que es Etiopia, a deſouar en el arena, y eſcaruando en ella, deſouan mas de quinientos hueuos cada vna, tan grandes como de gallina, con vn olle jo tierno que cubre la yema, ſin caſcara dura, y los cubren con el arena, y el ſol los empolla y forma los tortuguitos, los quales luego ſe van a la mar: y buſcando de noche por el raſtro las tortugas, con lumbre, las hallan durmiendo, y las traſtornan la barriga arriba, porque no ſe pueden boluer.

Almiran toma ſu nino a bo ver-

El Almirāte quiere nauegar haſta ponerſe de baxo de la Equinocial

El Almirāte llega a las iſlas de Cabo verde.

Iſla adonde ſe van a curar los leproſos.

Los ſanos que viuian en aquella iſla, eran ſeys o ſiete vezinos, cuyo exercicio era matar cabrones, y ſalar los cueros para embiar a Portugal: y acontecia matar tantos en vn año, que los cueros valian dos mil ducados. Y auiā multiplicado aquellos animales en tanta cantidad, de ſolas ocho cabeças:

y acontecia estar aquellos hombres, quatro y cinco meses sin beuer vino, ni comer pan, ni otra cosa, sino aquella carne cabruna, pescado, o las tortugas. Partio el Almirante de alli, a treynta de Iunio, para la isla de Santiago: y Domingo llego a ella, porque dista veynte y ocho leguas, y es la principal. Quiso tomar ganado vacuno, para lleuar a la Española, porque los Reyes se lo auian mandado, y lo huuo de dexar, porque siendo el ayre de aquella isla muy enfermo, la gente començaua a adolecer. Y determinado tambien de nauegar al Sur, por entender si se engañaua el Rey don Iuan de Portugal, que afirmaua, q̃ al Sur auia tierra firme. Miercoles a quatro de Iulio, mandò gouernar la via del Sudueste, no auiendo visto despues que llegò a las islas de Cabo verde, el sol, ni las estrellas, sino los cielos cubiertos de espesissima nieblina. Dixo tambiẽ, que por aquel camino pensaua esperimentar lo que dezian los Indios de la Española, que auia ydo a ella de la parte del Sur, y de Sueste, gẽte negra, que trahia los hierros de las azagayas de vn metal que llamauan Guanin, del qual auia embiado a los Reyes, hecho el ensaye adonde se halló, que de treynta y dos partes, las diez y ocho eran de oro, y las seys de plata, y las ocho de cobre.

Gran multiplicacion de cabras.

El Rey dõ Iuan de Portugal afirmaua q̃ auia tierra firme al Sur.

Que cosa era el metal Guanin.

Cap. X. Del mucho trabajo que padecio el Almirante en este tercero viage, y que descubriò esta vez la isla de la Trinidad, y la tierra firme.



PRosiguiendo por este su camino de Sudueste, halló yerua de la que se topaua camino derecho de la Española: y en auiendo andado ciento y veynte leguas, en anocheciẽdo tomò el altura, y hallò, que la estrella del Norte estauá en cinco grados: y Viernes treze de Iulio, entrò en tanto calor, que temio que se le encendieran los nauios, y pereciera la gente: y fue tan de golpe cessar el viento, y sobreuenir el calor desordenado, que no auia nadie que osasse entrar debaxo cubierta, para remediar las vasijas del agua y del vino que se reuentauan, rompiendose los arcos de las pipas. El trigo ardia como el fuego: los tozinos y carne salada, se assauan y pudrian. Durò este fuego ocho dias: el primero fue claro con sol q̃ los assaua, los siete siguientes llouio, y hizo ñublado, y con todo esso no hallauan remedio, porque se ardian. Sabado a catorze de Iulio, estando las guardas en el braço yzquierdo, tenia el Norte en siete grados, y se vieron grajos negros y blancos, que son aues que no se alexan mucho de tierra. A quinze enfermò el Almirante de la gota, por el trabajo de no dormir, aunque no por esso dexaua de velar. Parecieron este dia vnos pezes, que llamauan Botos, poco menores que terneras, con la cabeça muy roma. Iueues a diez y nueue, ardio tanto el ayre, que pensaron quemarse con las naos, pero luego les sucedio buen tiempo, con que se desuiaron de aquel fuego, y nauegaron diez y siete dias a Poniente, cõ proposito de tornar al Sur, poniendose en tal region, que les quedasse la Española al Norte, adonde pensaua que auia de hallar tierra, antes o despues del dicho paraje, y assi entendia de remediar los nauios, que yuan abiertos del calor passado, y los bastimentos que estimaua en mucho, para lleuarlos a la Española, aunque ya yuã maltratados.

El Almirante entra en tanto calor q̃ teme que se le enciẽdan los nauios.

El Almirãte adolece por el trabajo de no dormir.

El Almirãte aunq̃ padecio muchos trabajos, determina de tornar al Sur.

Domingo veynte y dos de Iulio, se vieron passar inumerables pajaros, del

Huesu-

Hueſudueſte, hàzia el Nordeſte, y lo meſmo el Lunes ſiguiente: y los dias deſpues fue a la naoCapitana vn Alcatraz, y por eſtas ſeñales eſperaua el Almirante ver tierra muy preſto: y como erã ya los treynta y vno de Iulio, y no la vio, y le faltaua el agua, determinò de mudar derrota, y caminò al Hueſte, acoſtandoſe a la mano derecha, para tomar la Dominica, o alguna de las iſlas de los Canibales, que oy llaman de los Caribes, y mandò gouernar al Norte, quarta del Nordeſte, y nauegò haſta medio dia. Vn marinero criado del Almirante, llamado Alõſo Perez, natural de Huelua, ſubio a la gauia, y vio tierra al Sueſte, haſta diſtancia de quinze leguas, y eran tres montañas. Cantaron luego la Salue, con otras coſas deuotas, en alabança de nueſtra Señora. Viſta pues la tierra, dexãdo el camino de las iſlas de los Caribes que queria lleuar, para proueerſe de agua, de que lleuauan eſtrema neceſsidad, mandò dar la buelta hàzia vn cabo que parecia eſtar al Poniente, que llamò de la Galera, por vna peña grande que tenia, que deſde lexos parecia galera que yua a la vela. Llegados a tierra, vieron buen puerto, ſino que por no ſer hondo no pudieron entrar. Nauegò a la punta que auia viſto, que era al Sur ſiete leguas, no hallò puerto, y vio que las arboledas de toda la coſta llegauan a la mar. Deſcubrieron gente en vna canoa deſde lexos, pero huyeronſe, y reconocieron que eſta tierra era iſla, llamola la Trinidad, porque auia ofrecido de dezir aſsi la primera que deſcubrieſſe. Viaſe la tierra alta, hermoſa, y muy labrada. El Miercoles primero de Agoſto, fue el Almirante corriendo la coſta hàzia el Poniente cinco leguas, y llegò a vna punta adonde ſurgio con los tres nauios, y tomò agua de fuentes,

Almirã- mudader ta y deſ- bré tier-

ſcubren ſla de la inidad las tres tañas.

y de arroyos, con gran conſuelo de la gente. Hallaron raſtro de gente, e inſtrumentos de peſcar, y huella de cabras, pero no eran ſino de venados, que en aquella iſla ay muchos. Y deſcubriendoſe muchas poblaciones en eſta iſla, vieron otra al Sur, cuyo luengo parecia mas de veynte leguas, y llamola la Iſla ſanta. Del cabo de la Galera a la punta a donde ſe tomò el agua, que llamò punta de la Playa, aunque era buena tierra no ſe hallò puerto: y auia muchas aguas, y arboledas eſpeſſas de mucha hermoſura, y ſiempre yua pareciendo mayor el luengo de la iſlaSanta: y buſcando puerto, lueues a dos de Agoſto llegò al cabo de la iſla Trinidad, que dixo Punta del Arenal, que eſta al Poniente, y ya era entrado en el golfo que llamò de la Vallena, ſin ſaber que eſtaua cerca de tierra firme.

Llega el Al mirante a la Trinidad.

Hallò que tenia la iſla de la Trinidad, deſde el cabo de la Galera, haſta la Punta del Arenal, treynta y cinco leguas, aunque ay mas de quarenta y cinco: pero como el Almirante la yua baxando a pedaços, no pudo acertar puntualmente. En eſta punta del Arenal mandò ſalir la gente a tierra, para que ſe recreaſſe, porque venia canſada y fatigada. Auia llegado alli vn Cazique deſta iſla, y viendo al Almirante con vna gorra de tercio pelo carmeſi, le hizo mucho acatamiento, y ſe quitò vna diadema de oro, y la puſo al Almirante, y con la otra mano le quitò la gorra y ſe la puſo a ſi, quedando muy contento. Eſte dia fue a los nauios vna gran canoa, de hà zia Oriente, con veynte y cinco hombres, y a tiro de moſquete dexaron de remar, y a vozes dixeron muchas palabras: crehia el Almirante que preguntauan que gente era, como lo ſuelen hazer las gentes de las Indias: reſpondioles moſtrandoles

ciertas vazinetas de laton, y otras coſas de luſtre, para que ſe acercaſſen a la nao: pero como ſe acercauan poco, mandò el Almirante tocar vn tamborino, y flauta, y que baylaſſen los mancebos de la nao, para alegrarlos, pero no lo entendieron aſsi, antes creyendo que era ſeñal de guerra, dexando los remos embraçaron rodelas, y tomaron arcos y tiraron muchas flechas. Mandò el Almirante ceſſar la fieſta, y ſacar algunas balleſtas: no quiſo que ſe tiraſſen mas de dos, pero luego dexando las armas ſe fueron a poner debaxo de la Popa de otra carauela, cuyo Piloto ſe deſcolgo luego ſobre la canoa, y los regalò, y dio a vno que parecia hombre principal, vn bonete colorado: dixeronle que fueſſe a tierra, y le darian de lo que tenian: y yendo en ſu barca a pedir licencia al Almirante, como torcio el camino los Indios ſe fueron. Eran todos mancebos, y yuan bien atauiados de buenos geſtos, mas blancos que los Indios de las iſlas. Los cauellos lleuauan largos, y llanos, cortados al vſo de Caſtilla. Trahian la cabeça atada con vn pañuelo de algodon, texido de labores y colores, y otro ceñido con que ſe cubrian en lugar de pañetes. Admiroſe el Almirante, de que hallandoſe alli tan cerca de la Equinocial, cada mañana tenia frio, aunque eran dias Caniculares: y porque le parecio que las aguas corrian al Poniente, mas que el rio de Seuilla, y que crecia y menguaua el agua de la mar ſeſenta y cinco paſſos y mas, que en San Lucar de Barrameda, y que aquella corriente yua tan recia por entre la iſla de la Trinidad, y la Santa, que eſtan apartadas dos leguas, que deſpues llamò de Gracia, aun no ſabiendo que era tierra firme, que parecia vn furioſo rio.

El Almirante aun no ſabe que ſe halla en la Tierra firme.

Cada mañana el Almirante y los ſuyos teniā frio, aūque eran Caniculares.

Hallaron frutas de la iſla Eſpañola, y los arboles, y las tierras, y la templança del cielo. Hallaron oſtias muy grandes, peſcado infinito: papagayos como pollas, verdes claros, y aun blanquecinos, con amarillo y colorado. Hallaron otros todos colorados, con algunas plumas en las alas todas açules, y algunas negras, pero no hablan, ni tienen mas de la viſta. Eſtando pues el Almirante en eſta punta del Arenal, que es fin de la iſla de la Trinidad, vio hàzia el Norte, quarta del Nordeſte, diſtancia de quinze leguas, vn cabo de aquella que llamaua haſta entonces Iſla ſanta, que fue lo q̃ ſe llamò Paria: y creyendo que era otra iſla diſtinta la puſo nombre de Gracia, como ſe ha dicho, y le parecio altiſsima tierra: y es aſsi, que van por alli grandiſsimas cordilleras de muy altas ſierras. Determinò de ver eſta iſla de Gracia, y porque como aquella angoſtura por donde entrò en el golfo de la Vallena, no era mas de dos leguas, vino de hàzia la punta del Arenal tan gran corriente, de la parte del Sur, del rio Yuyapari, que quedaua al Sur (que aun el Almirante no auia conocido) y con tan grande eſtruendo y ruydo que a todos eſpantò, y no penſaron eſcapar: y reſiſtiẽdo el agua de la mar que venia por el contrario, ſe alçò, haziendo vna loma muy grande y alta, que leuantò la nao, y ſe la puſo encima, coſa que jamas el Almirante auia viſto, ni oydo: y al otro nauio alçò las ancoras, que aun no deuia de tener alçadas, y echolo mas a la mar, y el Almirante con las velas anduuo haſta que ſalio de la loma, y le ſacò Dios en ſaluo: y por eſte gran peligro, puſo aquel lugar, la boca del Drago.

La templāça de la tierra les parecia la meſma que de la Eſpañola

Deſcubre la tierra de Paria.

Peligro grande en q̃ ſe vio el Almirante, por la furia del agua.

Llegado a la tierra firme, que aun penſaua que era iſla, vio cabe aquel cabo dos iſletas en medio de otra boca, que hazen aquel cabo que llamò

llamò Boto, por ser grueſſo y romo, y otro cabo de la iſla Trinidad, que dixo de Lapa, y ay del vno al otro cinco leguas, y eſtan en medio dos iſletas: a la vna nombrò el Caracol, y a la otra el Delfin, por la qual eſtrechura, y el impetu del gran rio Yuyapari, y las olas de la mar, hazen la entrada y ſalida deſte golfo muy peligroſa: y porque el Almirante lo eſperimento, llamò aquella angoſtura, la boca del Drago, como oy dia ſe llama. Eſte rio que entra en eſte golfo de la Vallena, viene de mas de quatrocientas leguas: y como es grandiſsima la furia y cantidad de agua que trae, eſpecialmẽte en los meſes de Iulio, y de Agoſto, que era quando por alli andaua el Almirante, que es tiempo de muchas aguas, como en Caſtilla por Otubre y Nouiẽbre, y aquel golfo eſta cerrado por vna parte de la tierra firme, y por la otra de la iſla de la Trinidad, y es muy eſtrecho para tan impetuoſo poder de aguas contrarias; ay quando ſe juntan terrible pelea.

...yapari ...

...rque dixo la boca del Drago.

golfo de Vallena.

Cap. XI. Que el Almirante continua ſu deſcubrimiento, y hallò el golfo de las perlas, y la iſla de la Margarita.

ESTANDO el Almirante en la punta de cabo de Lapa, vio vna iſla de tierra altiſsima al Nordeſte, en diſtancia de veynte y ſeys leguas, llamola Belaforma, porq̃ parecia biẽ, y como aun no ſabia q̃ eſtaua cerca de tierra firme, como hazian muchas entradas y ſalidas a la mar, pareciãle iſlas. Nauegò Domingo cinco de Agoſto, deſde la punta de Lapa, cinco leguas, y vio muy buenos puertos, caſi juntos vno de otro. Embiò a tierra las barcas: hallaron peſcado, y fuego, raſtros de gente, y vna caſa grande deſcubierta. Anduuo ocho leguas, hallando ſiempre buenos puertos, y muchas labranças en tierra, con muchos rios. Hallaron vuas de buen ſabor, mirabolanos, mançanas, y vnas como naranjas, que lo de dentro es como higos. Vieron muchos gatos paulos. Lunes a ſeys, nauegò cinco leguas: llegoſe vna canoa con cinco hombres, a la carauela que eſtaua mas cerca de tierra, y el Piloto llamò a los Indios, dando a entender que queria yr con ellos a tierra, y en llegando y entrando anego la canoa, y nadando los tomò y lleuò al Almirante. Eran de la color de los otros de las Indias. Trahian algunos los cauellos muy largos, y otros cortos, al vſo de Caſtilla, y ninguno treſquilado como en la Eſpañola, y en las otras iſlas. Son de buena eſtatura: trahian el miembro genital atado, y cubierto, y las mugeres todas andauan deſnudas. Dio el Almirãte a aquellos Indios, caſcaueles, cuentas, y açucar, y embiolos a tierra, porque ſe deſcubria infinita gente: y en ſabiendo el buen tratamiento que auian recebido, ſi todos tuuieran canoas, todos fueran a los nauios. Trataualos bien el Almirante, dauales coſillas: preguntauales, y ellos reſpondian, pero no ſe entendian. Traxeron le pan y agua, y vn brebage como vino verde. Trahian rodelas, arcos, y flechas con yerua: antes de entrar olian las barcas, y deſpues olian a los hombres. Miercoles a ſiete, acudieron infinitos Indios pacificos: lleuauan pan, Mayz, y coſas de comer, y cantaros de breuage, dello blanco como leche, de ſabor de vino, y dello verde, hecho de frutas, y de Mayz. Por las cuentas que les daua el

El Almirãte va deſcubriendo la coſta, no creyẽdo aũ que es tierra firme.

Tomã quatro Indios que yuã en vna canoa.

Acudẽ muchos Indios a los nauios.

No hazen caſo los Indios ſino d los caſcaueles.

Almirante,no ſe les daua nada. Con los caſcaueles ſe holgauan ſobremanera.Al laton eſtimauan en mucho,y no dexauan cabo de agujeta: y lo meſmo era en la Eſpañola. Llamauanlo Turey, caſi venido del cielo, porque al cielo dizen Turey, y hallauan cierto olor en ello que les agradaua mucho, y quanto les dauan todo lo olian. Lleuaron muchos papagayos de tres maneras, pañiçuelos de algodon muy labrados, texidos a colores.

Deſſeaua el Almirante tomar media dozena de Indios,para lleuar conſigo,y no pudo, porque antes de anochecer ſe fueron de los nauios: y otro dia demañana fue vna canoa a la Capitana,con doze hombres,tomó ſeys, y los otros embio a tierra. Caminò hàzia la pũta del aguja, deſde donde deſcubrio hermoſiſsimas tierras, y muy pobladas: y en llegando a vn lugar, que por ſu hermoſura dixo, los Iardines,a donde auia infinitas caſas, y gentes; ſurgio: y acudieron muchos a los nauios, con ſus pañiçuelos labrados en las cabeças,y en las partes ſecretas, como almayzares. Lleuauan algunas hojas de oro al peſcuezo, y de los Indios que lleuaua entendio, que auia mucho por alli, y moſtrauan como lo cogian. Y porque el Almirante conſideraua, que eſtaua mas de trecientas leguas de la Eſpañola, y ſe le perdian los baſtimentos, no ſe detenia mucho por aquella tierra, que le parecia hermoſa, poblada de buenas caſas, de gente politica, y guerrera.Llegado a la punta del aguja, vio al Sur otra, que le parecio iſla,que yua al Sueſte Norueſte,muy grande,y tierra muy alta. Llamola Sabeta, y a la tarde vio otra, y eran pedaços de la tierra firme. Surgio en los Iardines, acudieron muchas canoas, grandes y pequeñas, con mucha gente, con pedaços de oro al cuello, de hechura

Toma el Almirãte ſeys Indios.

Continua el Almirante ſu deſcubrimiẽto.

Llega a la punta del aguja.

de herraduras: y aunque parecia que lo tenian en mucho, todo lo dieran por caſcaueles, y no los lleuaua, porque ſe le acauaron. Todavia huuo algun oro, y era muy baxo: y dezian que por alli auia iſlas a donde auia mucho de aquel oro, pero que la gente eran Canibales, y que vieron a vn Indio vn grano de oro tan grande como vna mançana. Acudieron mas canoas, y la gente toda lleuaua oro, collares, y cuentas de infinitas maneras, atados los pañiçuelos en las cabeças, con los cauellos cortados, que les parecian bien.

Era el agua del cielo mucha,y por eſto no acudio tanta gente. Fueron vnas mugeres que trahian en los braços ſartales de conteçuelas, y entre ellas aljofar, y finiſsimas perlas; que abrieron el ojo a los Caſtellanos: preguntò el Almirante que adonde las hallauan, moſtraronle las nacaras a donde nacian, y con bien claras ſeñas le dixeron, que nacian hàzia el Poniente, detras de aquella iſla, que era el cabo de Lapa,la punta de Paria, y Tierra firme, que todavia crehia ſer iſla.Embió las barcas a tierra,y hallarõ la gente tan tratable, que aunque los marineros no yuan con propoſito de ſalir a tierra, dos perſonas principales los hizieron ſalir, y lleuaron con toda la gente, que era mucha,a vna caſa, adonde les hizieron fieſtas, y dieron por colacion, pan y frutas de muchas maneras,y de beuer aquel breuaje blanco, y otro tinto de buen ſabor: eſtando entretanto en la caſa, los hõbres todos juntos a vn cabo,y las mugeres a otro. Recebida la colacion en la caſa, de mano del mas viejo de aquellos,dos hõbres principales,el mas moço los lleuò a otra, y tãbiẽ les dio colacion. Parecio, q̃ el vno deuia de ſer el Cazique,y el otro ſu hijo.Y muy contentos los marineros, ſe boluie-

Acudier[on] muchos [In]dios cõ

Las mu[ge]res trah[ian] aljofar, [y fi]niſsima[s] perlas.

Aqui h[allan] gente n[. . .] tratable

boluieron a las barcas, parecioles la gente de muy buena eftatura, mas blãcos que ningunos de las Indias, mejores cauellos, bien cortados, y de buena conuerfacion, la tierra hermofa y frefca, que marauillaua para eftar tan cerca de la linea equinocial, y llamò a efta, que penfaua fer ifla Paria. Viernes a diez nauegò a Poniente, y andaua bufcando boca por donde faliefle de entre aquellas que penfaua fer iflas. Vio las iflas que llamò Yfabeta, y Tramontana, que era tierra firme, y deziã los Indios que lleuaua, que las perlas fe pefcauan mas a Poniente. Fue nauegando por aquel golfo, y embio la carauela pequeña, para ver fi auia falida al Norte, porque frontero de la Yfabeta, y de la Tierra firme, parecia vna ifla muy alta y hermofa.

La gẽte trata biẽ a los marineros

Boluio la carauela, y dixo, que auia hallado vn golfo grande, y en el quatro grandes aberturas, que parecian golfos pequeños, y vn rio en cabo de cada vno: al qual llamò el golfo de las perlas, aunque no ay ninguna en el. Crehia el Almirante, q̃ aquellas quatro abras, o aberturas, eran quatro iflas, que hazian aquel golfo de quarenta leguas de mar todo dulze, pero los marineros afirmauan que eran bocas de rios, y era afsi, a lo menos en las dos, porque por la vna falia el grã rio, Yuyapari, y por la otra el de Caurari: y aunque todo lo quifiera el Almirante menudamente defcubrir, y faber las caufas, por las razones referidas no fe pudo detener, y acordò de yr a la Efpañola para embiar por baftimentos, y gente a Caftilla, y defpachar a fu hermano el Adelantado a profeguir efte defcubrimiento: para lo qual a onze de Agofto atraueffò hàzia el Lefte, para yr a falir por entre la punta de Paria, y Tierra firme, llegò hafta vn buen puerto, que llamò puerto de Gatos, q̃ efta junto a la boca a donde eftan las dos ifletas del Caracol, y el Delfin, entre los cabos de Lapa, y Boto. Surgio en el, Domingo a treze, para el lunes figuiente falir por aquella boca, hallò otro puerto cerca de alli, embiò la barca a reconocerle, parecio bueno, y vieron ciertas cafas de pefcadores: por lo qual le llamò el puerto de las Cabañas, hallaron junto a la mar mirabolanos, muchas hoftias pegadas a las ramas de los arboles, que entrauan en la mar las bocas auiertas para recebir el rozio.

El Almirãte defcubre el gran rio Yuyapari.

El Almirãte fe buelue a la Efpañola.

El Almirãte da el nõbre al puerto de las Cabañas.

Lunes a catorze fue al cabo de Lapa, que es el de Paria, para falir al Norte, por la boca que llamò del Drago, q̃ es el eftrecho que eftà entre la punta de Lapa al Oriẽte, y entre el cabo Boto, que es el fin de la Trinidad al Poniente, con legua y media de diftãcia entre los dos cabos, paffadas las ifletas, que eftan atrauefadas en medio, porque de la punta de Lapa al cabo Boto, cinco leguas ay, y llegando a la boca del Drago, antes de medio dia hallò vna grã pelea entre el agua dulze por falir a la mar, y el agua falada de la mar por entrar en el golfo, tan rezia y temerofa, que leuantaua vna grã loma como vn alto zerro, con tan grã ruydo que atemorizaua, y con hilero de aguas, y tras vno venian quatro hileros, vno tras otro, que hazian corriẽtes que peleauan, a donde penfaron perecer, no menos que en la otra boca de la fierpe del cabo del arenal, quãdo entrauan en el golfo. Fue doblado efte peligro mas que el otro, porq̃ calmo el viento, con que efperauan falir, y quifieran furgir: lo qual les fuera de algun remedio, aunque no fin peligro, por el combate de las aguas, pero no hallaron fondo, temieron que calmado el viento, no les echaffe el agua dulze o falada, a dar en las peñas con fus corrientes: y aqui dixo el Almirante, q̃ fi de alli efcapauan, podian hazer

La boca dl Drago es el eftrecho q̃ efta entre la punta de Lapa, y entre cabo Boto.

Peligro grãde en q̃ fe vio el Almirante.

cuenta que ſe librauan de la boca del Drago, y por eſto ſe le quedò el nombre. Sobre eſto de las corrientes, y mouimientos de la mar, y ſobre la cantidad de agua dulze que en ella entra, no ſe tratara aqui, por no cortar el hilo de la hiſtoria, pero haraſe adelante. Plugo a Dios, que la miſma agua dulze, venciendo a la ſalada, echò ſin ſentirlo los nauios fuera, conque ſe ſaluaron. Salido de aquel golfo, a donde contando deſde la primera tierra de la Trinidad, haſta el golfo que llamò de las Perlas, ay buenas cincuẽta leguas, fue por la coſta abaxo de Tierra firme, creyendo q̃ era la iſla de Gracia, para enparejar en el derecho del golfo de las Perlas Norte Sur, y rodearla, y ver ſi aquella tan grande abũdancia de agua, procedia de rios, como los marineros afirmauan (lo q̃ no crehia) porque le parecia, que ningun rio del mundo podia lleuar tãta agua, aliende de que las tierras que vian, no podian dar tanta agua, ſi ya no fueſſen tierras firmes. Hallò eſta coſta llena de buenos puertos, y cabos: a los quales dio ſus nõbres, como Cabo de Cõchas, Caboluengo, Cabo de Sabor, y Cabo Rico, al ſalir de la boca vio vna iſla al Norte veinte y ſeys leguas, llamola del Aſuncion, a otra la Concecion, y a otras tres iſletas los Teſtigos, y a otra cabe ellas el Romero, a otras pequeñas las Guardas, llegò a la Margarita, y llamola aſsi, y a otra cerca della el Martinete, tiene la Margarita quinze leguas de largo, y ſeys de ancho, es muy verde y gracioſa, y eſtaua poblada de gentes, tiene cabe ſi a lo luengo Leſte Sueſte, tres iſletas, y dos detras Norte Sur, eſtà ſeys o ſiete leguas de la Tierra firme, con que haze vn golfete, y en medio eſtan dos iſletas, Leſte, Sueſte, junto la vna de la otra, la primera es Cubagua, a donde ſe hã cogido muchas perlas, y la otra Cochẽ, que quiere dezir venado: y deſtos nombres que puſo el Almirante pocos han quedado, y auiendo andado quarenta leguas fuera de la boca del Drago, y muy malo de los ojos de no dormir, por el cuydado de verſe entre tantos peligros, y como via que la tierra yua muy eſtendida para baxo el Poniente, vino en conocimiento, q̃ tierra tan grande no era iſla, ſino Tierra firme: la qual vio miercoles primero de Agoſto deſte año, el primero de quantos la han conocido, como mas en particular ſe dira adelante.

Golfo de las perlas.

El Almirãte deſſea ver ſi aquella tãta gente, y agua procedia de rios.

Deſcubreſe la isla Margarita.

Deſcubren la isla d Cubagua.

Cap. XII. Que el Almirante ſe boluio a la Eſpañola, y las cauſas que tuuo para no continuar el deſcubrimiento, y lo que ſobre lo deſcubierto eſcriuio a los Reyes.



NO Podia quitar el Almirante de ſu imaginacion la grandeza de aquel agua dulze, q̃ vio en el golfo de la Vallena, entre la tierra firme, y la isla de la Trinidad: por lo qual vino a dar en opinion, que hàzia aquella parte deuia de eſtar el parayſo terrenal, era vna de las razones la grande templança q̃ hallaua por aquella tierra y mar, por donde andaua, eſtando tan cerca de la linea equinocial, que de tantos autores era juzgada, por inhabitable, o por habitable cõ dificultad, antes por alli eſtãdo el Sol en el ſigno de Leõ, por las mañanas hazia tanto freſco, que le ſabia bien tomar la ropa aforrada: y porque hallaua, que paſſando cien leguas de las islas de los azores, y en aq̃l paraje del Norte al Sur norueſteauan vna quarta las agujas, y con ellas yendo al Poniente, yua creciendo la templança, y mediocridad de los tiempos ſuabes,

Ymagẽ del Almirãte a cerca del parayſo terrenal.

El Almirã te juzgaua, q̃ la mar ſubia, y q̃ ſe alçauã los nauios.

ſuabes, y juzgaua que la mar yua ſubiẽdo, y los nauios alçandoſe hàzia el cielo ſuauemente. La cauſa deſta altura, dezia ſer la variedad del circulo que deſcriue la eſtrella del Norte, con las guardas, y que quanto mas van los nauios al Poniente, tanto mas ſe van alçando, y ſubiran mas en alto, y mas diferencia aura en las eſtrellas, y en los circulos dellas, y de aqui vino a penſar (en que el mundo no era redondo) contra toda la maquina comun de aſtrologos y filoſofos, ſino que el Emisferio, que tenian Tolomeo y los demas, que era redõdo, y q̃ eſte otro de por aca, de que ellos no tuuieron noticia, no lo era del todo, ſino imaginaualo como media pera, que tuuieſſe el peçon alto, o como vna teta de muger, y que eſta parte deſte peçon, ſea mas alta y mas propinqua del ayre, y del cielo, y ſea debaxo de la linea equinocial, y ſobre aquel peçon le parecia q̃ podia eſtar ſituado el parayſo terrenal, pueſto que de alli a donde eſtaua eſtuuieſſe muy lexos.

El Almirãte dio en pẽſar q̃ podria ſer, q̃ el mũdo no fueſſe redondo.

Marauilla Almirãte hallar la gẽte mas blãca, y de mejor ingenio

Dezia tambien, que le mouia a reparar algo en eſte penſamiento, hallar eſta gente mas blãca, o menos negra, y los cauellos largos y llanos, hõbres mas aſtutos, y de mayor ingenio, y no cobardes, porque quando en eſte viaje llegò en veinte grados, era la gente negra, y quando a las islas de Cabo Verde mas negra, y quando a los cinco grados, en derecho de la linea de la ſierra Leona muy mas negra: pero q̃ quando declinò hàzia el Poniente, y llegò a la Trinidad y tierra firme, que creyo ſer el cabo de Oriente, por reſpeto del lugar donde eſtaua, donde acabaua la tierra toda, y las islas, hallò mucha templança, y ſerenidad, y por el conſiguiente de la manera que ſe ha dicho la gẽte. Demas deſto, la multitud y grandeça deſta agua dulze del golfo de la Vallena, que tiene cincuẽta leguas della, ſe lo hazia imaginar: la qual le parecia que podia venir de la fuente del parayſo terrenal, y baxar a eſte golfo, aunque vinieſſe deſde muy lexos, y deſte golfo nacer los quatro rios, Nilo, Tigris, Eufrates, y Ganges, o yr a ellos por ſus cataratas, debaxo de tierra y de la mar tambien: y ciertamẽte, que para eſtar como eſtaua aquel nueuo mundo tan oculto, y ſer entonces tan nueuo ſu deſcubrimiento, y ver las coſas tan nueuas que el Almirante via, y tantas y tan diuerſas, no es de marauillar que tuuieſſe nueua imaginacion y ſoſpecha, y por eſto no ſe deue de imputar a falta de ſaber, que ſe puſieſſe a diſcurrir, ſi el mundo era del todo esferico, o no, y mirar en ſi ſe podia ſoſpechar, que el parayſo terrenal eſtuuieſſe en parte de aquella region, ſupueſtas las nouedades y mudãças q̃ ſe le ofrecian, mayormente la tẽplança y ſuauidad de los ayres, la freſcura, verdura y lindeza de las arboledas, la diſpuſicionincion graciosa y alegre de las tierras, que cada pedazo, y parte dellas parece vn parayſo: la muchedũbre, y grandeza impetuoſa de tanta agua dulze; coſa tan nueua, y la manſedumbre, ſimplicidad, blancura, y compoſtura de la gente, pues auia leydo, q̃ vnos le ponian al Oriente, otros al Ocidente, otros en la linea equinocial, y otros al Mediodia, y penſaua que aquello era el fin de Aſsia, y otra vez boluia al Sur, y tãbien ſe hallaua a cinco grados de la linea, y eſperimentaua la freſcura, y amenidad de la tierra y de la mar.

La multitud y grandeza del agua dulze le admiraua.

Cõtinua el diſcurſo dl Almirante.

Cauſas por donde ſe podia ſoſpechar, q̃ el parayſo terrenal podia eſtar en aquella region.

Deſſeaua infinitamẽte el Almirante boluer a la Eſpañola, porque le daua el animo que alli auia neceſsidad de ſu preſencia, y para deſpachar luego a ſu hermano don Bartolome, para proſeguir aquel deſcubrimiento, que dexaua començado, y por las cauſas arriba referidas, y porque la gente yua cãſada,

ſada, y ſin penſamiento de auer ſalido de Caſtilla a deſcubrir: lo qual no les quiſo dezir, porque no le puſieſſen algun eſtoruo en el viaje, y porque los nauios que lleuaua eran grandes, ſiendo neceſſario, que para deſcubrir fueſſen menores, y por la poca ſalud que lleuaua, eſpecialmente de los ojos. Determinado pues de yr a la Eſpañola Miercoles a quinze de Agoſto, deſde el golfete que haze la Margarita con la Tierra firme, ſe encamino, deſcubriẽdo ſiempre grandes y altas tierras en la Tierra firme, y aquel dia anduuo de ſol a ſol ſeſenta y tres leguas, por las grandes corrientes que ayudauan al viento. Entre tanto que el Almirante andaua en los ſobredichos trabajos, los tres nauios que deſpachò a la Eſpañola, con Caruajal, Arana y Colon, por la ignorancia de los pilotos, y por las grandes corrientes, que por la coſta del Sur de aquella isla van abaxo, auiendo de yr al puerto de ſanto Domingo, fueron mas de ciento y ſeſenta leguas mas abaxo, y ſin ſaber dõ de eſtauan, ni por donde yuan, ſe hallaron a donde eſtaua Franciſco Roldan con los amotinados, viuiendo ſin Dios, y ſin ley: y aunque adrede lo quiſieran hazer, no pudierã errarlo peor, y ſi en Caſtilla tuuieran noticia del alçamiento de Franciſco Roldan, facilmente ſoſpecharan, que auia ſido induſtria, o malicia de los pilotos, o de los Capitanes.

Cauſas por que el Almirante ſe boluio a la Eſpañola.

Los tres nauios q̃ yuã a la Eſpañola errarõ el viaje.

Sabiendo Franciſco Roldan, y ſu compañia de la llegada de los nauios, en parte temiendo, y en parte dudando, quedaron eſpantados: fueron al puerto que eſtaua dos leguas, encubrieron la deſobediencia en que eſtauan, preguntaron como aportaron alli, y que nueuas auia del Almirante. Reſpondieron, que por yerro, y por las corrientes, y que el Almirante llegaria preſto con otros tres nauios, por que auia algunos dias que ſe apartò dellos la buelta del Sur, entraron en los nauios, holgaronſe, y dieronles refreſco de Caſtilla, y tornados a ſalir parecio a los capitanes, que por la dificultad que tenian los nauios de boluer a ſanto Domingo por las corrientes, y briſas, era bien, que la gente trabajadora que yua al ſueldo, ſe fueſſe por tierra, y acordaron que los lleuaſſe Iuan Antonio Colon capitan del vn nauio, ſalieron a tierra quarẽta hõbres con ſus balleſtas, lãças, y eſpadas, y dandoles a entender Franciſco Roldan, que yuan a padecer muy aſpera vida, pues que los auian de hazer trabajar y cabar con mucha hambre y lazeria: facilmente los perſuadio que ſe quedaſſen con el, porque les dio a entender la vida que cõ el auiã de traer, que era andarſe de pueblo en pueblo, robando el oro y lo que les parecia: y aunque eſtos quarenta hombres eran todos delinquẽtes, y hombres de mala vida, todauia huuo ocho que tuuieron fe con ſu Capitan. Quedaron con eſto los tres capitanes aduertidos, q̃ Franciſco Roldan eſtaua fuera del ſeruicio del Rey, y ſiendo el Capitan Colon el que mas ſentia eſte caſo, fue a el dixole, que miraſſe que aquellos hombres auian recebido anticipadamente ſeys meſes de ſueldo del Rey, y que los embiaua para ſacar oro, y ſeruir en otras coſas, y que perjudicaua mucho el ſeruicio del Rey, en detenerlos de aquella manera, y que no dieſſe lugar a tanto eſcandalo. Pero no curando Franciſco Roldã de ſus palabras, pues que con los que ſe le auian juntado tenia ya mas de cien hombres para defenderſe del Almirante, de quien mucho temia: Iuan Antonio ſe boluio a los nauios.

Franciſco Roldã va a los tres nauios.

Determinarõ los Capitanes, q̃ la gẽte de trabajo vaya por tierra con Iuã Antonio Colõ

Los Capit[anes] de lo[s] nauios, [e]chã de v[er] q̃ Roldã a[n]da alterad[o]

Franciſ[co] Roldã haz[e] poco caſ[o] de lo q̃ le [di]ze el Cap[i]tan Iuã A[n]tonio Co[lon]

Pedro de Arana, y Iuã Antonio Colon, acordaron de yrſe a ſanto Domingo con los nauios, quedandoſe el Capitan

pitan Alonso Sanchez de Caruajal, para yrse por tierra, y procurar la redu cion de Roldan. Alcanço en este tiẽpo el Adelantado a saber por via de los Indios, que hàzia Poniente andauan tres nauios, y sospechãdo que deuian de venir de Castilla, y que auriã errado el camino, despachò vna carauela a buscarlos, y antes q̃ los nauios llegassen, ni que Roldan se viesse con tanta gente, auia escrito a algunos de los que estauan con el Adelantado, q̃ si llegasse el Almirante, procurassen de concertarle. El Almirante el segundo dia que nauegaua para la Española fue al Norueste, quarta del Norte, veinte y seys leguas con la mar llena, y como siempre yua con grandissima aduertencia sobre todas las cosas, notò aqui, que quando partia de Canaria para la Española, passando trezientas leguas al Oeste, noruesteauan las agujas vna quarta, y la estrella del Norte no se alçaua, sino cinco grados, y en este viaje nũca le noruesteo, hasta ora que noruesteaua mas de quarta y media, y algunas agujas norueste auan medio viento, que son dos quarta; y esto fue todo de golpe, y cada noche estaua sobre el auiso, marauillãdose de tanto mudamiento del cielo, y de la templança tan cerca de la linea equinocial, en todo aquel viaje, despues de auer hallado la tierra. Hallò tambien alli, que la estrella del Norte tenia en catorze grados, quando las guardas auian passado de la cabeça el termino de dos horas y media, y escriuiendo a los Reyes Catolicos les suplicaua, que tuuiessen este negocio en mucho, sin dar lugar a las calunias de sus emulos, pues se deuia de creer, que era gran cosa, y que deuia de auer algo, a donde se hallaua grano de oro de veinte onzas que les auia lleuado, y de cobre de nacimiento de seys arrouas, y pues se hallaua azul, ambar, algodon, pimienta, canela, brasil, estoraque, sandalos blancos, y cetrinos, linaloes, gengibre, encienso, mirabolanos de toda especie, y la Cabuya, q̃ es vna yerua que haze pencas como cardo, de q̃ se puede hazer muy buena tela, por el buen hilo que della se saca.

Don Bartolome Colõ embia a buscar los nauios.

Nota el Almirante el noruestear de las agujas.

El Almirante escriue al Rey Catolico.

Yua nauegando el Almirante prosperamente, porque viernes, sabado, y Domingo diez y nueue de Agosto, nauegò ciento y nueue leguas, y llegò a la isla Beata; que dista obra de quinze leguas del puerto de Yaquimo, y veinte y cinco de santo Domingo, y està junto a la Beata la isla Altouelo, pesole de auer decaydo tanto, pero no se marauillò, porque como en las noches estaua al reparo barlouenteando, por miedo de baxar algunas islas, o baxos, por no estar descubiertos hasta entõces aq̃llos mares, de noche no andaua camino, y las corrientes, que por alli son muy grandes, y baxan hàzia tierra firme, y el poniente, ouieron de lleuar los nauios sin sentirse tan abaxò, y correr tanto hàzia la Beata, que ha acaecido muchas vezes tardar los nauios seys y ocho meses antes de poder llegar a santo Domingo. Surgio pues entre la Beata, y la isla Española, que ay dos leguas de mar en medio, embio las barcas a veinte de Agosto a llamar Indios a las poblaciones que alli auia, y escriuio al Adelantado, auisando de su llegada, fueron a la nao seys Indios en dos vezes, y vno dellos lleuò vna ballesta con su cuerda, nuez, y aparejos, que no causo pequeño sobresalto al Almirante, pensando que fuesse de algun soldado muerto: y porque desde santo Domingo se vierõ passar los nauios hàzia baxo, sospechando don Bartolome Colon lo que era, se metio en vna carauela, y fue a buscar al Almirante. Fue grande regozijo que los dos hermanos recibieron en verse, aun-

El Almirãte de cae de su derrota.

El Almirãte llega a la Beata.

Don Bartolome va a ver al Almirante, y entran en santo Domingo.

aunque ſe le aguo con las nueuas que le dio del alteracion de Franciſco Roldan, y a veinte y dos de Agoſto entraron en ſanto Domingo, auiendo pocos dias menos de dos años y medio, que el Almirante auia ſalido de la Eſpañola con Iuan Aguado.

Cap. XIII. Que el Almirãte procuraua reduzir a los amotinados, y ſu pertinacia, y los prouechos que de la isla pẽſaua ſacar para los Reyes.



SALIO Toda la gente a recebir el Almirante, con don Diego Colon, moſtrando gran contento de ſu llegada, aunque por las alteraciones, quando penſo el Almirante que yua a deſcanſar, ſe hallò embuelto en otros trabajos. Quiſo ver luego el proceſſo que auia hecho el Adelantado contra los amotinados, y no contento con el, hizo otro, a donde ſe probo baſtantemente, que el leuantamiento auia procedido del mal animo de Franciſco Roldan, pues que a el ni a nadie jamas dio el Adelãtado, ni otra perſona ocaſion de quexa, ni hizo mal tratamiento. Pocos dias deſpues del Almirante llegaron los tres nauios con Arana, y Iuan Antonio Colon, y la carauela que don Bartolome auia embiado a buſcarlos, el vno dio en vnos baxos, y perdio el gouierno, y llego muy mal tratado, y porque ſe detuuieron muchos dias por las corrientes y vientos cõtrarios, ſe perdieron caſi todos los baſtimentos, y con la relacion que ſe dio, de los quarenta hombres que ſe auian quedado con Roldan, recibio mucha pena, pareciendo que ſe auia enſoberuecido: todauia tratò de ver ſi podria

El Almirãte pẽſando q̃ va a deſcãſar, halla mayores trabajos.

El Almirãte haze nueuo proceſſo contra Roldan.

traerle por bien, perdonandole ſus delitos, porque ſentia mucho lo que ſus enemigos auian de murmurar en Caſtilla de aquella alteracion, porque tambien le afirmauan, que en ſabiendo que era llegado yria a ponerſe en ſus manos, porque aſsi lo auia eſcrito. Llegò en eſta ocaſion de Xaraguà el Capitan Alonſo Sanchez Caruajal, y certificò la pertinacia de Frãciſco Roldan, ſin que lo mucho que le auia perſuadido ſu reducion, fueſſe de prouecho.

El Almirãte deſſea reduzir a Roldan: mas eſta pertinaz.

Franciſco Roldan, o porque de los Indios fue auiſado dela llegada del Almirante, o porque amigos que tenia en ſanto Domingo ſe lo eſcriuieron, determino de acercarſe, fueſſe al Bonao, a vna muy fertil y gracioſa vega, y muy poblada, a donde eſtauã poblados algunos Caſtellanos, deſpues q̃ ſe edificò el Bonao, y diſta veinte leguas de ſanto Domingo: y como el Almirãte temblaua, de que llegaſſe a noticia de los Reyes Catolicos coſa q̃ les dieſſe pena, y que deſautorizaſſe las coſas de las Indias, que le auian coſtado tãtos ſudores, ni de dõde ſus emulos tomaſſen materia para caluniarle, quiſo encaminar el concierto de los alterados en eſta forma. Era el mayor deſſeo de la mayor parte de los Caſtellanos de la iſla, tener licẽcia para boluer ſe a Caſtilla, mando pregonar a doze de Setiembre, que daria licencia a quãtos ſe quiſieſſen yr con paſſaje y baſtimentos, con que todos recibieron grã cõtẽto, porque de ocho nauios que auia en el puerto, los cinco ſe hallauan caſi deſpachado, y dos a pũto, para que el Adelantado fueſſe a proſeguir el deſcubrimiento de Paria: y ſiẽdo en eſto auiſado el Almirante, que Franciſco Roldã yua a la Concepciõ, en cuya comarca tenian haziendas algunos de los amotinados, aduirtio el Alcayde de la fortaleza Miguel Balleſter,

Sentia mucho el Almirante el alteraciõ de la isla.

El Almirãte da licencia a todos los que quiſierẽ boluer a Caſtilla.

l Almirã da ordẽ hablende parte a anci co oldan.

ter,para que eſtuuieſſe cõ cuydado, y procuraſſe de hablar a Franciſco Roldan,y le dixeſſe el ſentimiento q̃ tenia de q̃ vna perſona como el, a quien auia dexado en tan preminente lugar, cuyo oficio era tener a todos en paz, anduuieſſe con tanto eſcandalo, de q̃ a los Reyes reſultaua tãto de ſeruicio: pero que con todo eſſo por la mucha voluntad que ſiempre le auia tenido, le perdonaria lo paſſado ſi ſe reduzia, y que ſi queria ſeguro ſe le embiaria como el lo ordenaſſe. El Alcayde Balleſter fue a la fortaleza del Bonao, no hallò a nadie, ſupo en la vega nueua, que Adrian de Moxica, Gamiz; y Riquelme, que eran de los principales, yuan al Bonao (cada vno de por ſi) con gente, y que Franciſco Roldan por otra parte yua con los demas, y que ſe auiã de juntar en la caſa de Riquelme, que la tenia en el Bonao.

Incipio d s reparti- ientos.

Antes que ſe fueſſe a Caſtilla el Almirante, el año de. 1496. por el mes de Março, o poco deſpues de partido, en lugar de los tributos ſe impuſo a algunos pueblos, que tuuieſſen cuydado de hazer las labranças de las poblaciones de los Caſtellanos, a imitacion de lo que vſauan con ſus Caziques, y deſta manera parecia que con mas volũtad podian perſeuerar los Caſtellanos en las Indias, aficionandoſe a ellas, y acudir mercaderes de Caſtilla, demanera que las rentas reales ſe acrecentaſſen, ſin que los Reyes tuuieſſen neceſſidad de gaſtar tanto como hazian en aquellos principios, y alçar la mano de aquel negocio, coſa que mucho temia el Almirante, auiendo tantos que lo contradezian, y los Indios que no obedeciã en eſtas labores erã caſtigados, y los q̃ ſe huhiã tenidos por eſclauos. La otra grangeria (para q̃ ſe començaſſe a ſacar prouecho) era la del Braſil, que dezia el Almirante que auia en la Prouincia del Yaquimo, en la coſta del Sur, poco menos de ochenta leguas de ſanto Domingo la coſta abaxo: y deſtas dos grangerias, contando los eſclauos por quatro mil, y del Braſil quatro mil quintales, eſcriuio a los Reyes, que ſe ſacarian quarenta cuentos: y aſsi poco deſpues de llegado a ſanto Domingo, porque entendio, que vn Cazique que eſtaua repartido para el ſeruicio de la fortaleza, ceſando de acudir con el ſeruicio, ſe fue a los montes, embiarõ ſoldados, que hizieron vna buena preſſa de gẽte, q̃ ſe lleuò en eſtos nauios, porq̃ hazia cuenta, q̃ los Reyes Catolicos ſe aprouechaſſen deſtos Indios, como los Reyes de Portugal de los negros de Guinea.

proue- o q̃ el Al irante pẽ ſacar de i la para Rey.

El Almirãte dize, que los Reyes ſacariã quarenta cuentos de rẽta de la Eſpañola.

En eſtando juntos Frãciſco Roldã, Pedro de Gamiz; y Adriã de Moxica, el Alcayde Miguel Balleſter los fue a hablar, como el Almirãte ſe lo auia eſcrito, y auiendoles dicho quanto le ordeno, ofrecidoles el perdõ, y repreſentado el deſeruicio q̃ haziã al Rey, en andar de aquella manera, moſtrarõ q̃ venian de diferente propoſito, diziẽdo palabras de poco reſpeto, y mucha ſoberuia contra el Almirante, y entre otras coſas, que no yuan a buſcar paz, ſino guerra, y que Franciſco Roldã tenia al Almirante, y a todo ſu eſtado en el puño, para mantenerle, o deshazerle, y q̃ no ſe le hablaſſe en partido, haſta que el Almirante boluieſſe la caualgada de los Indios, que auia hecho lleuar por eſclauos, porque los tenia aſegurados debaxo de ſu palabra y amparo, y que a el tocaua librarlos del agrauio, que tan injuſtamente ſe les hazia. Allende deſto, quando el Almirante penſaua, q̃ ſe acercauan para mas preſto venir a ſu obediencia, acordarõ de eſcreuirle vna carta, en la qual deziã, que por las coſas paſſadas, entre ellos „ y el Adelantado, fue neceſſario apar- „ tarſe de ſu yra: y aunq̃ la gente por los „ agra-

El Alcayde Balleſter habla a los amotinados, y ſu reſpueſta.

Soberuia d̃ Franciſco Roldan.

„ agrauios recebidos auia propuesto de „ destruyrle, mirando a su seruicio, Fran „ cisco Roldã, Adrian de Moxica, Pedro „ de Gamiz, y Diego de Escobar lo auiã „ estoruado, y detenido hasta la llegada „ de su Señoria, q̃ confiauan lo remedia „ ria, y q̃ entre tanto auian estado en v- „ na parte de la isla esperando, y q̃ auiẽ- „ do ya mas de vn mes q̃ su Señoria es- „ taua en la tierra, y no los auia escrito, „ mandãdoles lo q̃ auian de hazer, cre- hian q̃ estaua muy enojado con ellos, y por muchas razones q̃ les auian referido q̃ dezia contra ellos, desseando „ los castigar, no mirando lo q̃ le auian „ seruido en euitar algun daño, que pu- „ diera hallar hecho: por lo qual auian „ acordado por remedio de sus honras „ y vidas, de no se consentir mal tratar, „ q̃ por tanto le suplicauan, les mãdasse „ dar licencia, para que de aquel dia en „ adelante se tuuiessen por despedidos, „ de la obediencia que cõ su Señoria te- „ nian assentada, q̃ aunque se les hazia „ muy graue, eran forçados de cumplir „ con sus honras. Fue escrita esta carta a „ diez y siete de Otubre en el Bonao, y „ firmada de los quatro sobredichos.

Los amotinados escriuen al Almirante.

El Alcayde Ballester lleua a santo Domingo la respuesta de Roldan.

Llego el Alcayde Ballester a santo Domingo, cõ la respuesta de Frãcisco Roldan, y de sus cõpañeros, y como vio q̃ era diferente de lo q̃ sus amigos le auian dicho, q̃ no aguardaua sino su perdon para yr a su obediencia, y que tambien dezian, q̃ no permitiriã que nadie fuesse a tratar cõ ellos, sino Alõso Sanchez de Caruajal; por muchos indicios q̃ tenia, comẽço a sospechar contra la fidelidad de Caruajal, principalmente por no auer hecho lo q̃ pudiera en cobrar los quarenta hõbres de Castilla, q̃ se passaron a Roldã, y por algunas platicas q̃ con el auia tenido en el nauio, y refrescos que le auia dado, y porque auia procurado de lleuar poder de los Reyes, para ser acompañado del Almirante, por las quexas que Iuan Aguado auia referido: de lo qual dixeron algunos, q̃ se auia jatado Caruajal, y porque auiendose quedado en tierra Pedro de Gamiz, le auia con mucha gente acompañado, hasta seys leguas de santo Domingo, por asegurarle de los Indios, y cõ el auia tenido mucha comunicacion: y demas desto porque huuo quien dixo, q̃ Alõso Sanchez de Caruajal auia persuadido a Roldan, y a sus compañeros, que se fuessen hazia el Bonao, para que si el Almirante se tardasse, o no viniesse, Caruajal como acompañado del Almirante, y Roldan como Alcalde mayor, gouernassen la isla a pessar del Adelantado, y porque llegados los alterados al Bonao, se carteaua con Roldan, y le embiaua cosas traydas de Castilla, y porque no querian tratar con otro, y deziã que le tomarian por Capitan: y aunque todos estos indicios, cargauan mucho a Caruajal, pareciendo al Almirante, que siendo cauallero haya como tal, y porq̃ los alterados le pedian, acordò de hazer de la necesidad virtud, porque en todas maneras le conuenia sossegar por bien aquella gẽte, y embiarle juntamente cõ Miguel Ballester: con los quales escriuio a Francisco Roldan la carta siguiente.

Sospechas del Almirãte contra Alonso Sãchez d Caruajal.

So[s]pecha del Almirante contra Caruajal.

Nã quo[d] pax vel iusta, [v]lior fit [iu]stissimo [bel]lo. Cice.

Respue[sta] del Alm[iran]te a Rol[dan].

Caro amigo recebi vuestra carta, y luego q̃ aqui llegue, despues de auer pregũtado por el señor Adelãtado, y „ por dõ Diego pregũte por vos, como „ por aq̃l en quiẽ tenia yo harta confiã- „ ça, y dexè con tãta certeza, q̃ auia bien „ de assentar todas las cosas q̃ menester „ fuessen, y no me supieron dar nueuas „ de vos, saluo q̃ todos a vna voz me di- „ xeron, q̃ por algunas diferencias q̃ aca „ auian passado, desseauades mi venida „ como la saluaciõ del Alma, y yo cierta „ mente asi lo crey, porq̃ aun lo viera „ con el ojo, y no creyera q̃ vos auiades „ de trabajar hasta perder la vida, saluo „ en cosa q̃ a mi cũpliesse, y a esta causa „

hable

„ hablè largo cõ el alcayde con mucha
„ certeza,que ſegun las palabras q̃ yo le
„ auia dicho,y os dixo que luego vernia
„ des aca,allende de la qual venida cre-
„ hia mas deſto, que aũque aca huuierã
„ paſſado coſas mas graues de lo q̃ eſtas
„ puedẽ ſer, q̃ aun biẽ no llegaria quãdo
„ vos ſeriades conmigo,a me dar cuẽta,
„ cõ plazer de las coſas de vueſtro car-
„ go,aſsi como lo hizierõ todos los otros
„ a quiẽ cargo dexe, y como es de coſtũ
„ bre y hõra dellos verdaderamẽte, ſi en
„ ello auia impedimẽtos , por palabras q̃
„ ſe fariã por eſcrito;y q̃ no era meneſter
„ para ello ſeguro,ni carta, y q̃ fuera aſsi.
„ Yo dixe luego,q̃ aqui llegue, q̃ yo aſſe-
„ guraua a todos , q̃ cada vno pudieſſe
„ venir a mi,y dezir lo q̃ les plazia, y de
„ nueuo lo torno a dezir, y los aſſeguro:
„ y quãto a lo otro q̃ dezis de la yda de
„ Caſtilla, yo auia cauſa , y de las perſo-
„ nas q̃ cõ vos eſtã, creyẽdo q̃algunos ſe
„ querian yr , e detenido los nauios 18.
„ dias mas de la demora,y los detuuiera
„ mas , ſaluo que los Indios que lleuan
„ les dan gran coſta,y ſe les morian , pa-
„ receme que no os deueys creer de li-
„ gero,y deueys mirar a vueſtras honras
„ mas de lo que me dizen que hazeys ,
„ porque no ay nadie a quiẽ mas toque,
„ y no dar cauſa , que las perſonas que
„ os quieren mal,aca, o en vueſtra tier-
„ ra ayan en que dezir , y euitar que el
„ Rey, y la Reyna nueſtros ſeñores no
„ ayan enojo de coſas en que eſperauã
„ plazer : por cierto quãdo me pregun-
„ taron por las perſonas de aca en quiẽ
„ pudieſſe tener el ſeñor Adelantado
„ conſejo y confiança,yo os nombre pri
„ mero que a otro, y les fize vueſtro ſer
„ uicio tan alto, que agora eſtoy con
„ pena a que con eſtos nauios ayan de
„ oyr el cõtrario , agora ved que es lo q̃
„ ſe puede e conuenga al caſo, y auiſad-
„ me dello,pues los nauios partieron, y
„ nueſtro Señor os aya en ſu guarda, de
„ ſanto Domingo a 20.de Octubre.

Da verba, ...noniã ver... a apud ...eos pluri... ...um valet. ...ac.

Cap.XIIII. Que los amotinados tratan de concierto con el Almirante, y los embiò ſeguridad.



Legados el Alcayde Balleſter y Caruajal al Bonao cõ mucha prudencia , hablò Caruajal a los amotinados, y con tanta eficacia, que mouio a Franciſco Roldan,y a los mas principales para que fueſſen a hablar al Almirante con que todo ſe crehia que ſe acauara, pero como la gẽte no guſtaua de dexar la vida haragana y libre que traya, todos juntos en alta voz dixeron , que no auia de ſer aſsi, ſino que ſi concierto ſe auia de hazer fueſſe publico a todos , pues a todos tocaua, y porñando Caruajal , y el Alcayde en metellos en razõ,y no aprouechando,determinò Roldan de eſcriuir. Que aunque el y otros de ſu cõ „
pañia auian acordado de yr a hazerle „
reuerencia,y la gente no lo auia con- „
ſentido, y el temia que el Adelãtado, „
o otro por el le haria alguna afrẽta no „
embargante el ſeguro que de palabra „
le embiaua,y porque las coſas deſpues „
de hechas no tenian remedio , le em- „
biaſſe vn ſeguro firmado de ſu nom- „
bre,el qual embiaua ordenado para ſi „
y para algunos mancebos que auiã de „
yr con el,y que allende deſto Carua- „
jal y otros principales criados del Al- „
mirante tomaſſen la fe y palabra fuer- „
te y firme al Adelantado , q̃ el ni otra „
perſona por el les haria mal ni daño, „
ni enojo alguno durante el ſeguro, y „
lo firmaſſen de ſus nombres, y con eſ- „
to aſsi acordado el yria a beſarle las „
manos , y hazer quanto le mandaſſe „
en el negocio,y veria quanto le ſerui- „
ria en ello.Con eſta carta boluiò Caruajal y eſcriuiò Balleſter al Almirante

Los amotinados no quierẽ concierto.

en la miſma conformidad,ſuplicando le que ſe concertaſſe con aquella gente,eſpecialmente para que ſe fueſſe a Caſtilla,como ellos lo pedian, porque de otra manera creya que no ſe hariã bien ſus hechos,porque temia que los mas que eſtauan con el ſe auian de paſſar a ellos, pues ya ſe auian ydo ocho,y entre ellos vn Valenciano, que dezia que ſe paſſarian otros treinta, y aſsi crehia que le auian de deſamparar,ſaluo los hidalgos y caualleros que con el eſtauan.

El Almirãte muy anguſtiado porver que pocos tenia de quiẽ fiar.

Grande fue el anguſtia que recibio el Almirante con eſto, y conocio que tenia pocos conſigo que le ſiguieſſen en la neceſsidad, porque haziendo alarde para yr al Bonao contra Franciſco Roldan, pareciendo que era mas ſegura la guerra que la paz contra aq̃llos inſolentes, no hallò mas de ſetenta que dixeſſen que harian lo que les mãdaſſe,de muchos de los quales no tenia confiança, ſino q̃ al mejor tiẽpo le auiã de dexar,y de los otros el vno ſe hazia coxo,el otro enfermo,y el otro ſe eſcuſaua, q̃ tenia ſu amigo cõ Frãciſco Roldã,y el otro ſu pariẽte. Por eſta neceſsidad eſtrema en q̃ el Almirante eſtaua, por el anſia q̃ tenia de aſſentar la tierra, para que los Indios tornaſſen a pagar los tributos, para embiar dineros a los Reyes,para ſuplir los gaſtos q̃ hazian: eſtaua muy inclinado a otorgar todas las cõdiciones, y partidos q̃ le pidieſſen los amotinados, y para ello mandò,q̃ ſe hizieſſe vna carta de ſeguro general,para todos los q̃ quiſieſſen boluer al ſeruicio de los Reyes, como de antes,y huuieſſen ſeguido a Frãciſco Roldã,prometiendo,q̃ no ſe trataria de coſas paſſadas,y q̃ en los caſos venideros ſe aurìa humana,y piadoſamente con ellos, y q̃ ſe daria paſſaje a los q̃ quiſieſſen boluer a Caſtilla, y ſe les pagarian ſus ſueldos:y q̃ deſte ſeguro pudieſſen vſar dẽtro de diez y ſeys dias,y q̃ los q̃ eſtuuieſſen mas lexos gozaſſen del termino de treinta dias, y no viniendo dentro deſtos plazos jũtos,o cada vno por ſi, q̃ procederia cõtra ellos: lo qual ſe pregonò en ſanto Domingo a nueue de Nouiẽbre, y ſe fixò la carta en la puerta de la fortaleza, y otra carta particular de ſeguro embio a Franciſco Roldan,y a los que con el quiſieſſen yr, cuyo tenor era el ſiguiente.

Pace ſuſpecta, tutius bellũ. Tac.

Anſia grãde del Almirãte por pacificar la tierra.

Neceſsitati pare, quã ne dij quidẽ ſuperant. Liu.

El Almirãte otorga ſeguro, y perdõ general a los amotinados

» Yo don Chriſtoual Colõ Almirãte del Oceano, Vilorey, y Gouernador perpetuo, de las iſlas y tierra firme de las Indias, por el Rey, y la Reyna nueſtros ſeñores, y ſu Capitan general de la mar, y del ſu Conſejo, por quanto entre el Adelãtado mi hermano,y el Alcalde Frãciſco Roldan, y ſu cõpañia,ha auido ciertas diferẽcias en mi auſencia,eſtando yo en Caſtilla: y para dar medio en ello,demanera que ſus Altezas ſeã ſeruidos, es neceſſario, q̃ el dicho Alcalde vẽga ante mi, y me haga relacion de todas las coſas,ſegun q̃ han paſſado, caſo q̃ yo de algo dello eſte informado(por el dicho Adelãtado)como es mi hermano, por la preſente doy ſeguro, en nombre de ſus Altezas, al dicho Alcalde,e a los que con el vinieren a qui a ſanto Domingo,a donde yo eſtoy por venida, eſtada y buelta al Bonao, a donde el agora eſtà,que no ſera enojado, ni moleſtado,por coſa alguna en ſu perſona,ni de los que con el vinieren, durante el dicho tiempo:lo qual prometo, y doy mi fe y palabra como cauallero, ſegũ vſo de Eſpaña, de lo cumplir y guardar eſte dicho ſeguro,como dicho es, en firmeza de lo qual firme eſta eſcritura de mi nombre. »

Andando en eſtos tratos, porq̃ los cinco nauios no lleuauan de demora por cõcierto,q̃ ſe ſuele a hazer ſino vn mes quãdo los fletauã,y por aguardar eſte cõcierto los auia detenido diez y ocho dias mas, y ſe moriã muchos de

los esclauos q̃ yuã en ellos, no pudo detenerlos, y los huuo de despachar, y escriuio a los Reyes la rebelion de Francisco Roldan, y los daños que cõ su gente hazia por la isla, pedia religiosos para la dotrina, y vn letrado persona esperimentada para la justicia, por que sin la justicia Real, crehia q̃ aprouecharian poco los religiosos. Dezia, que aunque al principio, la delicadeza de los ayres, y de las aguas tenia la gente enferma, ya estaua sana, y hecha a la tierra, y que con el pan de los Indios se hallaua con mas salud q̃ con el de trigo, y q̃ auia infinitissimos puercos y gallinas, que auian multiplicado, y otras muchas cosas en abundancia, demanera que no faltaua sino vino y vestidos, y que en lo demas era tierra de los mayores haraganes del mundo, y que seria bien que en cada passaje se le embiassen cinquenta o sesenta hombres, y que embiaria a Castilla otros tãtos delos haraganes, y de sobedientes, y que este era el mejor castigo, y como auian ydo quexas, que auia açotado, y ahorcado, y tratado mal los Castellanos, y aora estaua alçado Francisco Roldan, no osaua corregir las malas costũbres, y castigar los delitos q̃ cometian los que le seguian, como los de Francisco Roldan.

[Margin: El Almirã escriue a los Reyes la rebelion de Frãcisco Roldan.]

[Margin: El Almirã pide, q̃ se le embien 50. o 60. hõbres, y embiaria otros tantos a Castilla.]

Cap. XV. Que los amotinados se conciertan con el Almirante, y despues no passaron por el concierto, y del arrogancia de Francisco Roldan.



ESCRIVIO Tambien a los Reyes Catolicos, que porque dezia Francisco Roldan, que no tenian necessidad de perdõ, porque no tenia culpa, y que el Almirante era hermano del Adelantado, era juez sospechoso, andaua trabajando de concertar q̃ fuesse a Castilla, y que sus Altezas fuessen los juezes: y que caso que se huuiesse de hazer pesquisa, se podria hazer en presencia de Alõso Sanchez de Caruajal, que era amigo de los Alçados, y de Miguel Ballester, y se podria embiar a sus Altezas, y los amotinados persona que hablasse por ellos, y estarse entre tanto en seruicio de sus Altezas, y no queriendo, se podrian passar a la isla de san Iuan, porque no destruyessen la tierra, y que no viniendo en concierto, estaua determinado de trabajar para destruyrlos, porque cesassen tantos males, y assentar los naturales de la isla, para que tornassen a la obediencia, y pagassen los tributos que solian, y que su ausencia, por no auerle despachado en la Corte, ni en Seuilla, con la breuedad que conuenia, auia causado este daño, pues que ya los Castellanos se hallauan bien en la tierra, y eran seruidos de los Indios, que les hazian casas y poços, y todo lo que auian menester, y que no auia necessidad, sino de gente que los tuuiesse sujetos. Hizo tambien saber a los Reyes, como tenia aparejados tres nauios, para que su hermano el Adelantado fuesse a descubrir lo que el auia dexado, y que no aguardaua sino ver en que paraua el concierto de Francisco Roldan: porque como don Bartolome Colon era hombre valiente, y de guerra, no le queria apartar de si mientras no se sossegauan los alterados, y es cierto, que si no se impidiera este viaje del Adelantado, descubriera hasta Nueua España, embio de los pañizuelos, y Almayzares pintados de Paria, y ciento y setenta perlas, y ciertas pieças de oro, pidiendo que se tuuiesse en mucho, q̃ se huuies-

[Margin: Que la tardãça del despacho del Almirãte, causo la rebelion de Roldan.]

[Margin: El Almirante dize, que tiene aparejados tres nauios, para embiar su hermano a descubrir.]

[Margin: El Almirante embia al Rey de las perlas q̃ rescato en Paria.]

huuieſſen hallado perlas en Poniẽte. Embio aſsi miſmo, la pintura, o figura de la tierra que dexaua deſcubierta, con las Islas que cerca della eſtauan, y relacion de ſu viaje.

Multorũ odijs nullas opes poſſe reſiſtere. Cice.

No fuerõ ſolas las cartas del Almirante, porq̃ Franciſco Roldan y ſus amigos, eſcriuierõ muchas coſas cõtra el, q̃ dieron materia a ſus emulos, para hazerle todos los malos oficios que pudieron, y el principal, penſaua el Almirante, q̃ fue Iuan Rodriguez de Fõſeca, que ya era Obiſpo de Badajoz: al qual ſiempre tuuo por ſoſpechoſo.

Iuan Rodriguez de Fõſeca enemigo del Almirante.

Franciſco Roldan en recibiẽdo la carta del Almirante, ſalio del Bonao, y cõ poca verguença, y mucha diſsimulacion, con algunos de ſus amigos fue a ſanto Domingo a hablar con el Almirante debaxo del ſeguro, y aunque hablarõ de cõciertos, y el dio las quexas q̃ tenia, y ſe llegò a tratar de medios, quedo en que Franciſco Roldã lo platicaria con ſu cõpañia, y auiſaria de lo q̃ ſe acordaſſe, y ſe boluio al Bonao, auiẽdoſe entẽdido, q̃ fue cõ intinciõ de ſoſacar alguna gente, antes q̃ por concluyr coſa buena: y porq̃ no ſe enfriaſſe el trato, acordò el Almirãte de embiar a Franciſco Roldan a Diego de Salamanca ſu mayordomo, hombre cuerdo y honrado, y auiendoſe platicado del concierto, embiaron al Almirante ciertos capitulos de hõbres inſolẽtes, y q̃ no querian dexar la vida q̃ trahiã, pero el Almirante por no ſer conuiniẽtes al ſeruicio de los Reyes, ni a ſu hõra no los quiſo acetar, y embio a los alterados a Alonſo Sanchez de Caruajal, con orden, q̃ les dixeſſe, no ſer coſa honeſta, ni ſeruicio de los Reyes, q̃ firmaſſe aquellos capitulos, pero q̃ miraſſen lo que el podia firmar, ſaluo ſu honor, y el ſeruicio de los Reyes, q̃ lo firmaria de buena gana. Fue Caruajal a la Concepcion, a donde ya eſtauã procurando de tomar la fortaleza, y ya auian quitado el agua, pero llegado Caruajal ſe moderaron: tratò cõ Franciſco Roldan, y con los principales, y al cabo con todos, y concluyerõ ciertos capitulos, el fin delos quales, y que mas deſſeaua el Almirante, fue, que ſe fueſſen a Caſtilla, por quitar de aquella iſla gente tã corruta y atreuida: para lo qual les auia de dar dos nauios en el puerto de Xaraguà, bien aparejados con baſtimẽtos, y que ſacaſſe cada vno vn eſclauo, y las mancebas que teniã preñadas y paridas, en lugar de los eſclauos q̃ ſe les auian de dar, y que ſe les dieſſe carta de bien ſeruido, y ſe les reſtituyeſſen los bienes que deziã que ſe les auian tomado, y algunas otras condiciones.

Francisco Roldã va al Bonao con intenciõ de ſoſacar alguna gente.

Cõcierto de los amotinados cõ el Almirante.

El Almirante otorgò y firmò los capitulos, con q̃ no admitieſſen en ſu cõpañia mas Caſtellanos, y cõ que ſe embarcaſſen dentro de cincuenta dias, y no lleuaſſen eſclauo alguno por fuerça, de los que ſe les auiã de dar de merced, y que darian cuenta y razon, a las perſonas q̃ el Almirante embiaſſe al puerto, de lo que metieſſen en los nauios, y les entregarian lo que tuuieſſen de la Real hazienda. Todo eſto firmo Franciſco Roldan, en nombre de todos los alterados, con condiciõ, que la confirmacion del Almirãte le fueſſe dẽtro de diez dias: la qual firmò a veinte y vno de Nouiembre, y los alterados ſe fueron la buelta de Xaraguà, diziendo que yuã a aparejar ſu partida, aunq̃ no tenian tal penſamiento: mandò el Almirante adereçar los dos nauios, y que ſe dexaſſe el deſcubrimiento que auia de hazer ſu hermano don Bartolome, y porq̃ luego ſupo, q̃ algunos de la cõpañia de Roldan, deziã q̃ no querian yr a Caſtilla, mãdò hazer vn ſeguro, ofreciendo ſueldo del Rey a los que ſe quiſieſſen quedar, o auezindar, y porque los nauios por impedimẽtos q̃ ſe ofrecierõ, no ſe pudieron deſpa-

El Almirãte firma los capitulos del cõcierto.

Franciſco Roldan firma el concierto.

El Almirãte embia a Xaraguà portierra, a entẽder en el deſpacho de los amotinados.

deſpachar haſta Enero del año adelãte mandò, que Caruajal por tierra ſe fueſſe a Xaraguà, a entẽder en el deſpacho de los q̃ ſe auian de embarcar juntamente con Roldan, entre tanto q̃ los nauios llegauan: y tãbien el Almirante ſe partio para la Yſabela, y para viſitar la tierra, y procurar de encaminar que ſe pagaſſen los tributos, y dexò en ſu lugar a ſu hermano don Diego Colõ. Partierõ los nauios para Xaraguà, dioles vna terrible tormẽta, por lo qual ſe huuieron de entrar en puerto Hermoſo, diez y ſeys leguas de Santo Domingo, y porq̃ Frãciſco Roldã, y los mas de aq̃lla cõpañia, no teniã gana de yr a Caſtilla, porq̃ temian de ſer caſtigados, tomarõ achaque para ello, el dezir q̃ ſe hallauan libres de lo prometido, por auer eſpirado el plaço de los cincuẽta dias: y que auia quedado por el Almirãte, por auerlos querido engañar, buſcãdo mañas para prẽderlos. Todas eſtas dilaciones erã de grandiſsimo daño para el Almirante, porq̃ gaſtaua baſtimẽtos, ocupaua gẽte, perdia tiempo en embiar el Adelãtado a continuar ſu deſcubrimiento, y en cõponer el negocio de los tributos, en que penſaua ſeruir mucho a los Reyes: lo qual no podia hazer, eſtando la iſla en tanta turbacion.

Los nauios del Almirãte van a Xaraguà.

Los amotinados no quierẽ paſſar por el concierto.

Año. 1499.

En el principio del año de. 1499. viẽdo Alonſo Sanchez de Caruajal, q̃ los amotinados no cũplian lo capitulado, acordo de hazerles vn requirimiento en forma, delãte de Franciſco de Garay, a quien para eſtas coſas auia el Almirante criado por eſcriuano; pero no baſtãdo nada el Almirãte eſcriuio vna carta a Franciſco Roldan, y a Adriã de Moxica, rogãdoles, y amoneſtãdoles cõ toda modeſtia, q̃ ſe quitaſſen de tã dañada opinion, porq̃ ceſſaſſe la deſtruycion de la iſla, y otras muchas coſas q̃ los pudieran mouer: pero Frãciſco Roldan cerrando las orejas a los buenos cõſejos, reſpondio al Almirante en vna carta cõ mucha arrogancia y preſunciõ, q̃ le beſaua las manos por el buẽ conſejo, pero q̃ no tenia neceſsidad del, y otras coſas cõ q̃ moſtraua ſu temeridad. Boluio Caruajal a perſuadirles, q̃ ſe reſoluieſſen, y tomaſſen medios, pero ninguno les cõtentaua, ſino los q̃ ellos dauan, pidieron vna carauela para embiar ſus mẽſageros a los Reyes, cõcediofelo Caruajal, pero llegando a poner eſte acuerdo por eſcrito, dixerõ q̃ no querian, porq̃ el no trahia poder para ello, y viſto q̃ no podia hazer nada, determinò de boluerſe a ſanto Domingo, a dõde ya ſe hallaua el Almirãte, y mandò a los dos nauios q̃ ſe boluieſſen. Saliofe Franciſco Roldã tras Caruajal, cõ intento de comer a dõde el comieſſe, y no queriendo paſſar tan adelãte, apearonſe debaxo de vna ſombra, y hablãdo mucho en eſte negocio, afirmaua Roldã, que queria tomar el conſejo, q̃ muchas vezes el Almirãte le auia dado, y dezia q̃ le embiaſſe vn ſeguro firme cõ prouiſion Real, y otro firmado de algunas perſonas principales que con el Almirante eſtauan, y que yria a hablar con el, y que del todo ſe acabaria eſte negocio, con que eſtuuieſſe ſecreto. Fueſſe con eſto Caruajal muy contento.

Arrogãcia de Frãciſco Roldan.

Franciſco Roldan dize, q̃ quiere tomar el cõſejo del Almirante.

Bueluefe a concertar Franciſco Roldan.

Cap. XVI. Que Frãciſco Roldã pedia mas condiciones, y el principio q̃ tuuierõ los repartimientos en las Indias.

Mientras q̃ Caruajal andaua en las coſas referidas, penſaua el Almirante, que los capitulos del concierto ſe efetuauan, y que fueran las dos carauelas a Caſtilla, a lleuar los amotinados, como ellos lo auian pedido, y puſo en orden vn deſpacho para los

El Almirãte eſcriue a los Reyes quelos amotinados vã a Caſtilla, y como ſe deuẽ auer cõ ellos.

Reyes, dãdo cuenta de todo lo q̃ auia paſſado con Franciſco Roldã, y los demas, y auiſando, q̃ lo q̃ firmò auia ſido contra ſu voluntad, aunq̃ ſe lo auian aconſejado todas las perſonas principales q̃ andauan en ſeruicio de ſus Altezas, por el peligro en que eſtaua la iſla de perderſe, ſi aquellos no ſe yuan, o no ſe reduzian, porq̃ manifieſtamẽte aquellas alteraciones deſtruhian la tierra. Eſte deſpacho auia de traer alguna perſona de cõfiança, ſin q̃ lo ſintieſſe Roldan, ni nadie de los ſuyos, dezia aſsi miſmo en el, que Roldan auia quitado el tributo a los Indios, q̃ eſtauan para leuantarſe, y q̃ los amotinados los matauan y robauã, para dexar los indignados cõtra los Chriſtianos, para que deſpues de ydos ellos mataſſen a los q̃ quedaſſen, aduertia que era fama que lleuauan mucho oro, por q̃ auian andado reſcatando por toda la iſla, y no ſolo ellos, pero que tenian Indios enſeñados, que embiauan por otras partes a reſcatarlo, y que lleuauã muchas mugeres hijas de ſeñores, y Caziques: y que los quarenta q̃ auian ydo deſterrados por delitos, que ſe paſſaron a Franciſco Roldan, erã los mas crueles, y que ſus Altezas los deuian prẽder, y ſecreſtar el oro y eſclauos, y lo demas q̃ ſe les hallaſſe, haſta q̃ dieſſen cuenta de lo q̃ auian cometido, y porque cauſas, aunque tenia q̃ no oſarian yr al puerto de Cadiz, porque no los prendieſſen. Dezia las peſſadũbres que auia recebido, por cauſa de Franciſco Roldan; pero eſte deſpacho no fue por entõces. Llegò Caruajal a ſanto Domingo, dio cuenta de lo que cõ los amotinados auia paſſado, y de la vltima reſolucion, y ſecreta de Roldan, y como era tan grande el deſſeo que tenia de verſe fuera de aq̃lla moleſtia, mãdo hazer la patente, por dõ Hernãdo y doña Yſabel; como ſe acoſtũbraua, y ſellada con el ſello Real, dãdole

Bellũ etiam inſtũ detestandũ. August.

El Almirãte auiſa el mucho oro que lleuan los amotinados.

Seguro q̃ ſe embia a Franciſco Roldan.

muy cumplidamente el ſeguro. Y aliẽ de deſta, por orden del Almirante le embiaron otros caualleros el ſeguro q̃ pedia dellos: los quales la firmaron, y fueron, Alonſo Sãchez de Caruajal, Pero Fernandez Coronel, Pedro de Terreros, Alonſo Malaber, Diego de Aluarado, y Rafael Cataneo.

El Almirãte va al puerto de Azua para efectuar preſto el cõcierto.

Era ya paſſado el mes de Mayo, y porq̃ mas preſto el negocio ſe cõcluyeſſe, determinò el Almirãte de embarcarſe, y cõ dos nauios yrſe al puerto de Azua. 25. leguas de ſanto Domingo, para eſtar mas cerca de Roldã, lleuò cõſigo a Iuã Dominguez clerigo, Pero Fernãdez Coronel, Miguel Balleſter, Garcia de Barrãtes, Iuã Malaber, Diego de Salamãca, Chriſtoual Rodriguez la lẽgua, y Alõſo Medel Piloto, y otros muchos. Fue Frãciſco Roldan a Azua, entrò en la carauela, y platicò cõ el Almirãte de ſu reduciõ, reſpondio con ſus cõpañeros, q̃ le plazia de reduzirſe, cõ q̃ aliẽde de los capitulos q̃ eſtauã concedidos les otorgaſſe otras coſas. La primera, q̃ pudieſſe embiar en aq̃llos nauios algunas perſonas a Caſtilla, q̃ no paſſarian de 15. La ſegũda, q̃ a todos los q̃ quedaſſen ſe dieſſen ſus vezindades, y tierras para labrar, ya cada vno ſu librãça, para q̃ ſe les pagaſſe el ſueldo del Rey. La tercera, q̃ ſe mãdaſſe pregonar, q̃ quanto FrãciſcoRoldan y ſus compañeros auiã hecho, fue por falſos teſtimonios que los leuantaron, perſonas que mal los querian, y que no deſſeauã el ſeruicio del Rey. Quarta, que Franciſco Roldan quedaſſe de nueuo por Alcalde mayor, por prouiſiõ Real. Acordado lo ſobredicho, fue Frãciſco Roldã a dar cuẽta dello a ſu gẽte, y deſpues de dos dias embiaron vna prouiſion Real, ordenada cõ muchas clauſulas, deſoneſtas, y mal ſonantes, y muy intolerables. La poſtrera; de las quales era, q̃ ſi el Almirante no cumplieſſe lo cõcertado, les fueſſe

Franciſco Roldan pide mas cõdiciones.

fuesse licito boluerse a juntar, y poner todas sus fuerças en la forma q̃ mejor pudiessen para hazer se lo guardar.

Y aunque el Almirante conocio claro, q̃ con aquellas insolēcias mostrauã aquellos hombres q̃ no teniã gana de cōcierto, sino de andarse desuergōçadamente, haziendo opresiones. Viendose cercado de tantas dificultades, y cō este impedimēto congojado, y atajado el curso de los buenos espedientes, q̃ pensaua tomar para encaminar las cosas de las Indias, en mucho gusto y seruicio de los Reyes, y cōfusion de sus emulos, y q̃ se començaua a inquietar la gente q̃ con el estaua, y en corrillos dezir, q̃ pues Frãcisco Roldã y los suyos, andando alçados, cometiẽdo tãtos delitos estauan ricos, y se salian cō ello, tãbien ellos querian hazer lo mesmo, y no hallarse perdidos, por permanecer en la obediẽcia del Almirante, y dauan muestras de quererse yr a la prouincia de Higuey, q̃ està en la costa del Sur a Leuãte, al cabo q̃ llamò el Almirãte de S. Rafael, hàzia la Saona, porq̃ auian imaginado, q̃ alli serian ricos de oro. Auia assi mismo el Almirãte recibido cartas del Obispo de Badajoz, Iuan Rodriguez de Fonseca, en q̃ dezia, que auiendo sabido con los cinco nauios, q̃ vltimamente fueron el alteraciō de Roldan, la cosa se estuuiesse suspensa, porque los Reyes lo remediarian presto; y esta suspension juzgaua el Almirãte que era muy perjudicial: por lo qual acordò, q̃ era menor mal conceder quanto los amotinados pedian, aunque injusto y desonesto, esperando, q̃ conociendo los Reyes el desacato que se les hazia, y la violencia q̃ el Almirante recebia, a el no darian culpa, y castigarian los culpados, y todauia añidio vna condicion, que cumpliessen los mandamientos de sus Altezas, y suyos, y de sus justicias.

Necessitas omnē legem frangit. Seneca.

[...] Almirã- cōcede a [lo]s amoti- [na]dos todo q̃ le pidē.

Acabado el concierto luego comēço Frãcisco Roldã a vsar del oficio de Alcalde mayor, y llegado a santo Domingo cō su gēte, allegò otra mucha de la q̃ alli estaua, mostrando no estar confiado, ni descuydado, para cada y quãdo q̃ se ofreciesse ocasion, y con esta soberuia no cōsintio q̃ vn teniente q̃ tenia el Almirante, q̃ se llamaua Rodrigo Perez, hiziesse su oficio, diziẽdo q̃ nadie auia de traer bara en toda la isla, sino los q̃ el pusiesse, y el Almirãte lo sufrio y passò por ello, y mientras en santo Domingo estuuo nũca conuersaua sino cō los de su cōpañia: los quales siẽpre deziã insolencias, con q̃ mostrauã no estar arrepẽtidos de sus maldades, y auiẽdo de embiarse cierta gẽte a ver vnas labrãças, y traer pan, ninguno quiso yr, ni nadie los osaua reprehender de las violencias q̃ hazian, y auiendose pregonado la prouision del concierto cō Francisco Roldan, a 28. de Setiembre, se dixo, que auia repartido mucho oro entre los suyos. Despachò el Almirãte dos nauios a Castilla, y para cũplir con lo capitulado, dio licencia, a los q̃ de la cōpañia de Roldã se quisieron yr, y repartio a tres esclauos algunos a dos, y otros a vno. En estos nauios estuuo el Almirãte determinado de yr a Castilla, y lleuar cōsigo al Adelantado, para informar a los Reyes de quãto auia passado con Roldan, cosa en q̃ mucho huuiera acertado, mas porq̃ sintio, q̃ la prouincia de los Ciguayos se mouia cōtra los Christianos q̃ andauã en la vega, se quedò, y determino de embiar a Miguel Ballester, y a Garcia de Barrãtes, y cō ellos los processos cōtra Roldã y los suyos, suplicãdo a sus Altezas, q̃ inquiriessen la verdad de todo, y hiziessen como fuessen seruidos. Dezia, q̃ no se deuian de guardar a Francisco Roldã las capitulaciones q̃ se auiã hecho cō el, y cō sus compañeros, por auer sido violẽtamẽte cōcedidas, y en la mar a dōde no

Quos viceris caue amicos tibi esse credas: Curt.

Insolēcias de Frãcisco Roldã, y de los suyos.

El Almirãte despacha dos nauios a Castilla.

El Almirãte embia los processos d los amotinados a Castilla.

ſe exercita el oficio de Viſorrey: porq̃ ſobre eſte alçamiento y rebelion, eſtauan hechos dos proceſſos, y condenados por traydores los alçados, y que por eſto no pudo el Almirante diſpenſar, ni quitarles la infamia, y porque lo que ſe tratò, tocante a la Real hazienda, no ſe podia hazer ſin interuenciõ de los oficiales, como por ſus Altezas eſtaua mandado, porque ſe pidio paſſaje para Caſtilla, ſin exceptuar los quarenta delinquentes que de alla vinieron deſterrados: y porque eſtauan obligados a pagar lo q̃ deuian a la Real haziẽda, y los daños hechos a muchos terceros, en eſpecial a los Indios, finalmente por otras muchas cauſas, y en particular por el juramento que Franciſco Roldan y ſus compañeros auian hecho a ſus Altezas, quando ſalierõ de Caſtilla de ſerles fieles, y al Almirante en ſu nombre.

El Almirãte dize al Rey las cauſas porque no ſe deue guardar lo capitulado, a Franciſco Roldan.

Suplicaua de nueuo el Almirante en eſtas cartas, que le embiaſſen vn buen letrado para las coſas de juſticia, obligandoſe de pagarle, y perſonas virtuoſas para conſejo, y que pluguieſſe a ſus Altezas de no darles ſus preminencias, y tambien vn teniente de Cõtadores mayores, y otro del Teſorero, con quienes ſe negociaſſen las coſas del hazienda Real, repetia lo que tocaua a guardarle ſus prerrogatiuas, diziendo que no ſabia ſi erraua, pero q̃ ſu parecer era, q̃ los Principes deuian de hazer mucho fauor a ſus gouernadores, porq̃ con disfauor todo ſe pierde. Suplicò aſsi miſmo, que porque ya ſe hallaua muy quebrantado, y ſu hijo don Diego Colon que eſtaua en la Corte yua creciendo, y tenia mediana edad para començar a ſeruir, ſe le mandaſſen embiar para que le ayudaſſe, y en eſte inſtante le llegò auiſo, que Alonſo de Ojeda auia llegado cõ ciertos nauios al puerto de Yaquimo, que eſta la coſta abaxo ochenta leguas de ſanto Domingo, a donde auia el Braſil, y que ſurgio a tres de Setiembre, y aſsi lo eſcriuio a los Reyes Catolicos en eſtas cartas. Partieron eſtos nauios para Caſtilla al principio de Otubre, y en ellos los dos Alcaydes, Balleſter y Barrantes, y otros menſageros de Frãciſco Roldan, con quien eſcriuio largamente ſus quexas, y diſculpas, y a los diez y nueue del meſmo fue al Almirante con vn memorial, de toda la gente que auia andado con el, que eran ciento y dos perſonas que aun eſtauan con el, y dixo, que todos queriã vezindad, y que la eſcogian en Xaraguà. No quiſo por entonces darles licencia, para que todos juntos ſe auezindaſſen, temiendo de alguna nueua rebelion, algunos ſe auezindaron en el Bonao, de donde tuuo principio aquella villa, otros en medio de la vega, en la ribera del rio que llamaron Verde, otros ſeys leguas de alli en Santiago, en la meſma vega hàzia el Norte derechamente, y dauales y repartiales el Almirante heredades, o labranças, con veinte mil montones, mas y menos, que es tanto alla como dezir cepas de viñas, ſola es la diferencia, q̃ las cepas duran mucho, y los montones que dan el pan no duran mas de vno hasta tres años, y de aqui tomarõ origen los repartimientos, o encomiẽdas de todas las Indias, porque los daua el Almirante por ſus cedulas, diziẽdo que daua en tal Cazique tãtas mil matas, o montones, que todo es vno, y que aquel Cazique, o ſus gentes, labraſſen para quien las daua, aquellas tierras.

El Almirãte pide q̃ ſe de licencia a ſu hijo para q̃ le vaya a ayudar.

Van a Caſtilla menſageros del Almirante y de Frãciſco Roldan.

Origen [...] los repar[...] miẽtos [...] las India[...]

Y porque Franciſco Roldan no era el poſtrero en deſſeos de ſer rico, pidio tierras cerca de la Yſabela, diziendo, que antes de leuantarſe erã ſuyas, y ſe las dio el Almirante en veinte y nueue de Otubre, y vna caſeria que ſe auia hecho en nõbre del Rey, a dõde ya

Franciſ[...] Roldan p[...] de tierra[...] y el Al[...] rante ſe [...]da.

ya auia criança de gallinas, y otras cosas, y la llamaron Esperança: y que las tierras desta caseria se las labrasse el Cazique que auia desforejado Alonso de Ojeda. Diole dos vacas, y dos bezerros, y veynte puercas, y dos yeguas, todo del Rey, para començar a criar: y dezia que lo hazia por entretenerle, hasta ver lo que los Reyes mãdauan. Salio luego de Santo Domingo, con licencia del Almirante, aunq̃ dada cõ ruyn gusto. Con titulo de visitar la tierra, hizo Alcalde del Bonao, a Pedro Riquelme, vno de sus mas confidentes: reseruando para si la juridicion en lo criminal, con que siendo necessario prender alguno por caso criminal, lo pudiesse hazer, y embiarle a la fortaleza de la Concecion. Esto sintio mucho el Almirante, pareciendole que se metian en vsurparle la juridicion de Visorrey, y Gouernador: y en la capitulacion y prouision que se dio a Roldan, no se le concedio sino que fuesse Alcalde, y no que criasse otros Alcaldes. Partido Roldan, trabajaua Riquelme de hazer vna fortaleza en vn sitio fuerte de aquella prouincia: y porque se entendia que era de consentimiento y acuerdo de Francisco Roldã, para assegurarse en las cosas q̃ se pudiessen ofrecer, se lo contradixo Pedro de Arana, hõbre honrado y cuerdo, y auisò dello al Almirante, el qual mandò a Riquelme q̃ no hiziesse nada, hasta q̃ se lo embiasse a mandar.

Designos d̃ Francisco Roldan.

FIN DEL LIBRO TERCERO.



HISTO-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Mageſtad de las Indias, y ſu Coroniſta de Caſtilla.

Libro quarto.

Capitulo primero, Que Alonſo de Ojeda armò en Seuilla para yr a deſcubrir, y lleuò conſigo a Iuan de la Coſa, y Americo Veſpucio.

Los procuradores del Almirante llegan a la Corte.



LEGADOS A la Corte Miguel Balleſter, y Garcia de Barrantes, con los proceſſos contra Franciſco Roldan, y ſus compañeros, y los menſageros que embiaua Roldan. Los primeros refirieron, que eſte Roldan, y quantos le ſeguian, eran hombres facinoroſos, vicioſos, violentos forçadores de mugeres caſadas, corruptores de virgines, ladrones, homicidas, falſos, perjuros. Dixeron, que ſin ninguna cauſa auian mouido tantos eſcandalos, y daños en la iſla, y apartadoſe de la obediencia del Almirante, por viuir en libertad, y poder a ſu voluntad cometer los ſobredichos delitos. Remitieronſe en todo a los proceſſos, y informaron de los trabajos que por cauſa deſta alteracion el Almirante, y el Adelantado auian padecido, y el impedimento q̃ auiã cauſado en la proſecucion de tan gran deſcubrimiento como el Almirante auia dexado començado, y en otras coſas de mucho ſeruicio de los Reyes. Los de Roldan, por el contrario, dieron del Almirante, y del Adelantado terribles quexas: llamandolos tiranos y crueles, que por coſas faciles atormentauan a los hombres, y los juſticiauan, con ſed de la ſangre Caſtellana, y que no procurauan ſino alçarſe con el Imperio de las Indias, porque no dexauan coger el oro de las minas, por tomarlo para ſi: y otras muchas abominaciones que afirmauan, para deſculpar ſu deſuerguença, y rebelion: diziendo, que por eſtas cauſas ſe apartaron de ſu obediẽcia. Eſcriuio el

Informa cion q̃ da a los Reye los procu radores d Almirant

Quexas dan los an gos d: R dan del A mirante, de ſu hern no.

el Almirante en eſte miſmo tiempo, vna carta muy larga a los Reyes, abreuiando todas las coſas que le auian acaecido, deſde q̃ propuſo ſu empreſa, haſta eſtos dias, quexandoſe de ſu fortuna, y de ſus aduerſarios, y diziẽdo las razones que tenia, y como antes q̃ los procuradores de ambas partes llegaſſen con los cinco nauios que lleuaron los eſclauos tenian los Reyes Catolicos auiſo del leuantamiẽto de Frãciſco Roldan, auian començado a tratar de proueer ſobre ello, y con la llegada deſtos ſe acabaron de reſoluer, como abaxo ſe dira.

os Reyes atolicos cibieron an contẽ cõ el aui del deſc imiẽto d̃ tierra fir e.

Fue grande el contentamiẽto que ſus Altezas tuuieron, con el auiſo que les llegò con los dichos cinco nauios, del deſcubrimiento que nueuamẽte auia hecho el Almirante, conforme a lo que auia prometido: y con las mueſtras de las perlas, coſa que haſta entonces nunca ſe auia viſto en Poniente; y vieron la figura que de la tierra embiaua, que aunque la llamaua iſla, daua gran intencion de que podia ſer tierra firme: y mucho mayor fuera el contento, ſi las nueuas del leuantamiẽto de Roldan no ſe lo aguaran. Hallauaſe a la ſazon en la Corte, Alonſo de Ojeda, y vio la figura, y la mueſtra de las perlas, y del oro, y como era fauorecido de Iuã Rodriguez de Fonſeca, que ya eſtaua cerca de los Reyes, y proueìa las coſas d̃ las Indias. Pidio la licencia para yr por aquellas partes, a deſcubrir iſlas, o tierra firme, o lo que hallaſſe. El Obiſpo ſe la dio firmada de ſu nombre, y no de los Reyes, con que no tocaſſe en tierra del Rey de Portugal, ni en la que el Almirante auia deſcubierto haſta el año de mil y quinientos y nouẽta y cinco. Con eſta licencia huuo perſonas que armaron en Seuilla quatro nauios, porque ya auia muchos codicioſos para yr a deſcubrir: y partio del puerto de ſanta Maria, a veynte de Mayo.

onſo de edaarma Seuilla a yr a ſcubrir, y n con el an de la oſa y Ame o Veſpu o.

Yua por Piloto Iuan de la Coſa Vizcayno, hombre de valor, y Americo Veſpucio por mercader, y como ſabio en las coſas de Coſmografia, y de la mar, encaminaronſe primero a Poniẽte, y deſpues al Sur: y en veynte y ſiete dias llegaron a viſta de tierra, que juzgaron ſer firme. Dieron fondo vna legua, por no dar en algun baxo: hecharon gente en las barcas, y acercãdoſe a tierra vieron infinita gente deſnuda, q̃ como paſmados mirauã, pero luego huyeron a los montes, y aunque los Caſtellanos los alagauã no boluian: y porque eſtauan en playa, y temian de algun temporal, acordaron de yr la coſta abaxo, buſcando puerto.

Nauegando dos dias, hallaron buẽ puerto, con infinito numero de gente que acudia a ver coſa tan nueua como aquellos nauios, y los hombres. Salieron a tierra quarenta ſoldados biẽ armados, llamando a los Indios con ſeñales, moſtrandoles caſcaueles, eſpejuelos, y otras coſillas, pero ellos no ſe fiauan: y algunos mas atreuidos, ſe acercaron, y recibieron los caſcaueles, y por ſer noche, los Caſtellanos ſe boluieron a los nauios, y los Indios ſe fueron a ſus caſas. A la mañana eſtaua la marina cubierta de gente, y las mugeres cõ los niños en los braços muy quietas. Salierõ los Caſtellanos a tierra, y los Indios con mucha ſeguridad, yuan nadando a recebir las barcas. Era eſta gente de mediana eſtatura, bien proporcionada, las caras anchas, la color de la carne que tira a rubia como pelos de leon: pelo ninguno en ſu cuerpo no lo conſienten, ſino los cabellos, porque lo tienen por coſa beſtial. Moſtrauan ſer ligeriſsimos, hombres y mugeres, y grandes nadadores, y gente guerrera, y que lleuauan ſus mugeres a la guerra para que les curaſſen de la comida. No tenian Reyes ni ſeñores,

Los Caſtellanos llamã a los Indios y les mueſtran caſcaueles.

Otro dia eſta la marina cubierta de gentes.

Coſtũbres deſtos Indios.

ſeñores, ni Capitanes en las guerras, ſino que ſe llamauan vnos a otros, y animauan quando auian de pelear cō tra ſus enemigos. Era la cauſa de ſus guerras, contra los de otra lengua, quā do les matauan algun pariente, o amigo, y el quexoſo, que era el mas antiguo pariente, llamaua en la plaça a los vezinos para que le ayudaſſen. No guardauan hora ni regla en el comer, ſino quando lo tenian gana, porque ſiempre comian poco, y ſe ſentauan para ello en el ſuelo.

Era ſu comida carne, o peſcado, pueſta en ciertas eſcudillas de barro que hazian, o en medias calabaças. Dormiā en Hamacas de algodon: erā honeſtiſsimos en la conuerſacion de las mugeres, y deshoneſtos en orinar y en lo demas, porque no ſe apartauā. No tenian orden ni ley en los matrimonios, porque tomauā quantas mugeres querian, y ellas tambien, y dexauanſe quando querian, ſin q̄ en ello nadie recibieſſe injuria. No eran zeloſos, ellos, ni ellas: todos viuian a ſu plazer, ſin recebir enojo vno de otro. Multiplicauan mucho, y las mugeres preñadas no dexauan de trabajar. Quando parian tenian dolores muy chicos, y caſi inſenſibles. En pariendo ſe yuan a lauar al rio, y luego ſe hallauan limpias y ſanas. Si ſe enojauan de ſus maridos, facilmente con ciertos çumos de yeruas, echauan las criaturas. Cubrian las partes ſecretas con hojas, tela, o cierto trapillo de algodon, lo demas todo yua deſcubierto: y hombres y mugeres eran limpiſsimos, por lauarſe muchas vezes. Las caſas en que morauan, eran comunes a todos, y tan capaces, que cabian en ellas ſeyſcientas perſonas, muy fuertemente fabricadas, aunque cubiertas de hojas de palmas, y la hechura a manera de campanas. De ocho en ocho años ſe mudauā de vnos lugares a otros, porque con el calor exceſsiuo, ſe inficionauan los ayres, y les cauſauan grādes enfermedades. Sus riquezas eran plumas de colores de aues, y vnas cuētas de hueſſos de pezes, y de piedras verdes, y blancas, las quales ſe ponian en las orejas y labios. El oro, perlas, y otras coſas ricas, ni las buſcauan, ni las querian. Ningun trato, ni venta, ni trueque vſauan, ſino ſolas aquellas coſas que para ſus neceſsidades naturales les produცia y miniſtraua naturaleza. Quanto tenian dauan liberalmente a quien ſe lo pedia, y de la miſma manera eran codicioſos en pedir y recebir de los que tenian por amigos.

Coſtūbres de los Indios primeros que hallò Ojeda.

Las mugeres tienen quando paren pequeños dolores, y caſi inſenſibles

Las riquezas deſtos Indios erā plumas de colores, y cuentas de hueſſos de peſcados, y coſas tales

Tenian por ſeñal de gran amiſtad, comunicarſe las mugeres y hijas con ſus amigos y hueſpedes. El padre y la madre tenian por gran honra, que qualquiera tuuieſſe por bien de lleuarle ſu hija, aunque fueſſe donzella, y tenerla por amiga, y lo eſtimauan por confirmacion de amiſtad. A los muertos enterrauan algunos, con agua y comida a la cabeçera, creyendo que para el camino de la otra vida lo auian meneſter. No llorauan, ni hazian ſentimiento por los que ſe morian. Quando a los parientes mas cercanos parecia que el enfermo eſtaua cercano a la muerte, le lleuauan en vn Hamaca al monte, y colgada de los arboles vn dia entero, le cantauan y baylauan, y poniendole a la cabeçera agua y comida, quanta baſtaua para quatro dias, le dexauan alli, y nunca le viſitauan, y ſi comia de aquello, y conualecia, y boluia a caſa, con grandes cerimonias le recibian. Quando el enfermo eſtaua con el mayor ardor de la calentura, le mętian en agua muy fria, y deſpues le ponian a vn gran fuego, y le tenian mas de dos horas, haſta que eſtaua bien caliente, y luego le echauan a dormir,

Mas coſ[tum]bres de lo[s] Indios.

Que ha[zian] eſtos [In]dios del [en]fermo [que] eſtaua [cer]cano a [la] muerte

Reme[dio] para q[uan]do el e[nfer]mo eſ[taua] con el [ma]yor ard[or de] la cale[ntu]ra.

dormir, y con esto escapauan y sanauan muchos. Vsauan mucho la dieta, porque se estauan tres y quatro dias sin comer. Sangrauanse muchas vezes, no de los braços, sino de los lomos, y de las pantorrillas. Acostumbrauan vomitos con ciertas yeruas que trahian en la boca. Abundauan de mucha sangre, y humor flematico, por ser su comida de yeruas, rayzes, y cosas terrestres, y de pescado. El pan hazian de rayzes, que en la Española llamauan Yuca: grano dixeron que no tenian. Pocas vezes comian carne, sino era la humana, y esta era de sus enemigos, y se marauillauan de que los Castellanos, no lo hiziessen. Hallaron en esta tierra poca señal de oro, ni de otra cosa q̃ fuesse de valor: del sitio, frescura, y disposicion de la tierra, dezian que no podia ser mejor.

Comian estos Indios carne humana de sus enemigos.

Cap. II. Que Alonso de Ojeda llego a Veneçuela que era lo descubierto por el Almirante don Christoual Colon, y que Americo Vespucio artificiosamente se atribuyò la gloria deste descubrimiẽto, aunque le hizo primero el Almirante.

PASSO Alonso de Ojeda la costa abaxo, saltando muchas vezes en tierra, cõtratando diuersas vezes, hasta que llegaron a vn puerto a donde vieron vn pueblo sobre el agua, fundado como Venecia, adonde auia veynte y seys casas grandes, de hechura de cãpana, puestas sobre postes, con puẽtes leuadizas por donde andauan de vna casa a otra. Los Indios, en viendo los nauios tuuieron gran miedo, alçaron sus puentes, y se recogieron en sus casas. En esto venian doze canoas a los nauios, que en llegando se pararon à mirarlos, y los rodeauan pasmados de verlos. Los Christianos les hizierõ señas de amistad, y fueron hàzia ellos, mas no quisieron esperar, aunque hazian señas que boluerian. Salidos de las canoas, se fueron hàzia vna sierra, y boluieron con diez y seys donzellas a los nauios, y dieron quatro a cada vno, y con esto tratauan mansamente. Salio en esto mucha gente de las casas que auian visto, y nadando se yuan a los nauios: y quando llegauan cerca, ciertas mugeres viejas dieron grandes gritos, y se mesauan los cabellos, y viendo esto las donzellas, se echaron a la mar, y los Indios que andauan en las canoas se apartaron de los nauios, tirando flechazos: fueron tras ellos en las barcas los Castellanos, y anegaron algunas canoas, y mataron veynte Indios, y hirieron muchos, y quedaron heridos cinco Castellanos, que prendieron tres Indios, y dos de las donzellas: y vno de los presos se soltò sutilissimamente, y se echò a la mar.

Alonso de Ojeda llega a Veneçuela.

Los Indios dan 16. donzellas a los Castellanos.

Nauegaron ochenta leguas la costa abaxo, por la tierra de Paria que el Almirante auia descubierto, adonde hallaron otra gente de diuersa lengua y trato. Salieron a tierra, y auia en la ribera, passadas de quatro mil personas, y de miedo huyerõ a los montes, dexando quanto tenian. Entrando en tierra, hallaron choças que pareciã de pescadores, con muchos fuegos, y pescados que en ellas se assauan: y entre ellos vna Yuana, llamada en otras partes de las Indias, Ycotea, que pensarõ que era alguna serpiẽte. El pan que comian era de pescado cozido en agua, y despues golpeado y amassado, y hechos panezillos los cuezen sobre las brasas.

Ojeda và nauegando por la costa de Paria.

braſas. Hallaron otros manjares de yeruas,y frutas,y en nada les tocaron, antes les dexaron algunas coſillas de Caſtilla, para ver ſi los podian amanſar.El ſiguiente dia, en ſaliendo el ſol, parecieron muchos Indios, y ſalieron los Caſtellanos a tierra, y los Indios aunque muy timidos, aguardauan. Fueron poco a poco perdiẽdo el miedo,y con ſeñas dando a entender que no eran ſus caſas aquellas choças,ſino para peſcar, y que fueſſen a ſus caſas,y lo pedian con importunidad. Fueron veynte y tres hombres bien armados, y eſtuuieron con ellos tres dias, bien tratados, aunque no ſe entendian palabra. Los bayles, cantares, y regozijos que los Indios hazian, eran muchos,y la comida que les dauan,y regalo que les hazian, era increyble, ofreciendoles ſus mugeres, con toda prodigalidad,y con tanta importunidad,que no baſtauan a reſiſtir. Eſtaua eſta poblacion a donde fueron lleuados los veynte y tres Caſtellanos,tres leguas de los nauios,y acudio tanta gẽte de otras a verlos,que era coſa eſtraña el ver como los rodeauan, y con quanto eſpanto los tocauan y mirauã: y porque ciertos hõbres ancianos les rogaron que fueſſen a ſus poblaciones,no lo pudieron eſcuſar, y en ellas y otras ſe detuuieron nueue dias: eſtãdo entretanto la gente de los nauios con mucha pena, no les huuieſſe ſucedido algun deſaſtre, pero ellos eran bien tratados. Y al fin acordaron de boluerſe a los nauios, yendo acompañados de infinita gente, hombres y mugeres: y quando algun Chriſtiano ſe canſaua,le lleuauan en Hamaca, como quien va en litera, con harto mas deſcanſo,y menos peligro.

Embia Ojeda 23. Caſtellanos la tierra a dẽtro.

Gran importunidad conque los Indios ofrecian a los Caſtellanos las mugeres.

En el paſſo de los rios,que auia muchos, vſauan balſas, y otros artificios, yuan cargados algunos, con muchas coſas que dieron a los Caſtellanos,como arcos,flechas,coſas de pluma, papagayos, y no auia Indio q̃ en los paſſos de los rios que ſe vadeauan, no ſe tuuieſſe por dichoſo de auer paſſado vn Chriſtiano en ſus ombros: y el que mas vezes, o mas Chriſtianos paſſaua, por mas bien auenturado ſe tenia.En llegando a la ribera de la mar, fueron luego las barcas por los Chriſtianos, y tantos Indios acudieron a ellas,y con tanta prieſſa quiſieron entrar, que caſi ſe anegaran: y los que entraron, y yuan nadando en compañia de las barcas, paſſauan de mil. Entraron en los nauios, y admirados de ſu grandeza,y de las xarcias,y aparejos, no ſe canſauan de mirarlos: y por eſpantarlos, diſpararon el artilleria de vn nauio, y de la miſma manera que las ranas ſaltan en el agua,quãdo eſtando en ſeco en la ribera ſienten algun ruydo, ſe echaron todos a la mar, atonitos y ſin habla, haſta que riendoſe los Caſtellanos, vieron que aquello era burlando. Eſtuuieron todo aquel dia en los nauios, con tanto plazer que no los podian deſpedir: y queriendoſe partir los Caſtellanos, ſe fueron los Indios,con gran amor y alegria. Eſta tierra parecio amena, y frutifera, y llena de flores en todo el año, y de muchas frutas, con grandiſsima diuerſidad de aues de mucha hermoſura. Acauaron eſtos nauios de ſalir de aquel golfo dulce, que haze la iſla de la Trinidad con la tierra de Paria, dentro de la boca del Drago, y como coſa que era muy notorio auerla deſcubierto primero el Almirante don Chriſtoual Colon, callò Americo Veſpucio de induſtria, el nombre de la boca del Drago: y aunque dize que auia treze meſes que andaua por alli, fue en el ſegundo viage que hizo con Alonſo de Ojeda, porque en el primero no eſtuuo ſino cinco,

En el paſſo de los rios vſauan balſas,y otros artificios.

Los Indios tienen gran miedo de artilleria.

Salẽ los nauios del golfo dulce que haze la isla de la Trinidad.

cinco,como el Fiscal Real lo prouò, y lo confessò con juramento Alonso deOjeda,y otros:de lo qual,y de otras muchas cosas se infiere quan artificiosamente escriuio Americo Vespucio, para atribuyrse la gloria del primer descubrimiento de la tierra firme,quitandola al Almirante dō Christoual Colon que la hallò con grandissimos trabajos,como queda referido.

Americo Vespucio, industriosamente qui ta al Almirante la gloria del descubrimiento de tierra firme.

Salidos de Paria,fueron a la Margarita, a donde salio a tierra Alonso de Ojeda, y passò hasta la prouincia y golfo de Coquibocoa, que aora se llama Veneçuela, y de alli passò al cabo de la Vela, topando con vnas rengleras de islas, que van de Oriente a Poniente: y algunas llamò de los Gigantes: y el dio aquel nombre del Cabo de la Vela que oy permanece. De manera que costeò quatrociētas leguas, docientas al Lebante de Paria, adonde reconocio la primera tierra: y docientas de Paria al cabo de la Vela. Paria ya estaua descubierta, y la Margarita,por el Almirante, y gran parte de las docientas leguas de la Margarita al cabo de la Vela: y vio como yua la tierra,y las cordilleras de las sierras hàzia el Poniente: y todo este descubrimiento a el se deue,como lo embiò declarado al Rey en su figura. Y assi cōsta claro,que Americo Vespucio se alargò en lo que en su primera nauegaciō afirma que costearon ochocientas y sesenta leguas:y esto basta para que se tēga por cierto, que no porque Americo aya hecho las marcas, se ha de tener por el primer descubridor de aq̄l nueuo mundo que dierō su nombre: Y quando en este viage se huuiera descubierto,a Alōso de Ojeda, natural de Cuenca, como Capitan, y a Iuā de la Cosa,como Piloto, se deue la gloria.

Verdadera nauegacion de Alō de Oje

En toda esta ribera de la mar que anduuo Alonso de Ojeda, rescatarō oro, y perlas,desde la Margarita. Passarō a Cumanà, Maracapana, que esta de la Margarita siete leguas, y son pueblos que estan en la marina: y antes de Cumanà entra vn golfo, haziendo vn gran rincon el agua de la mar de catorze leguas,dentro en tierra: solia estar cercado de pueblos, con infinita gente, y era el primero casi, a la boca, o entrada de Cumanà,y sale al pueblo vn rio poderoso, adonde ay infinitos de aquellos que los Castellanos llamā Lagartos,y los Indios Caymanes, que son muy naturales Cocodrilos del rio Nilo,segun la mayor opiniō:y porque los nauios no estauā buenos, surgierō en Maracapana, y fueron recebidos,y seruidos como si fueran angeles,de infinitas gentes de aquella comarca.

Llega Ojeda a la Margarita.

Caymanes, por otro nōbre Cocodrilos,segū la opinion dealgunos.

Descargaron los nauios, llegarōlos a tierra,dieronles carena, cō ayuda de los Indios.Hizieron vn vergantin de nueuo: y todo el tiempo que en esto se detuuierō,que fueron treynta y siete dias, les dieron de comer de su pā, carne de venado, pescados, y de sus vituallas, de tal manera, que quando no hallaran esta prouision, no tuuieran para boluer a Castilla. Durante aquel pueblo se andauan por la tierra a dentro, de pueblo en pueblo, adonde les hazian muchas fiestas. Y estando para partir para Castilla, aquellos Indios les dieron muchas quexas de la gente de cierta isla que les hazia guerra, cautiuaua, y comia: y esto representaron con tanto dolor, que les ofrecieron de vengarlos: y los Indios quisieran yr con ellos, pero por ciertas consideraciones no quisieron recebir mas de siete, con condicion que no fuessen obligados a boluerlos a su tierra, sino que ellos se boluiessen en sus canoas. Partieron de alli, y en siete dias, topando en el camino muchas islas, dellas pobladas, y dellas no, que deuian de ser la Dominica, y Guadalupe, y las

Los Castellanos labran vn vergātin,y los Indios les hazen buē tratamiēto

las demas que estan por aquella endecera. Llegaron a donde yuan, descubrieron mucha gente, la qual en viendo los nauios, y las barcas que yuan a tierra, con los soldados bien armados, se llegò a la ribera, y serian quatrocientos Indios, con arcos y flechas, y rodelas, pintados los cuerpos de diuersas colores, y muy empenachados: y en acercandose las barcas dispararon sus flechas, y los Christianos su artilleria, y escopetas, que mataron muchos, y los espantaron, y auyentaron. Saltaron quarenta Castellanos en tierra: pero boluiendo los Indios, valientemente peleauan: y auiendolo hecho, con mucho valor, por espacio de dos horas, no pudiendo mas sufrir, se huyeron a los mõtes.

Alonso de Ojeda haze guerra a los Caribes por amor de los Indios de tierra firme sus amigos.

Otro dia demañana, parecio infinita multitud de Indios, pintados, o embixados, atronando el mundo cõ grita, cuernos, y vozinas. Determinarõ de salir a ellos cincuẽta y siete Castellanos en quatro quadrillas, cada vna con su Capitan. Salieron a tierra sin q̃ por los tiros de fuego osassen impedir selo. Peleose fortissimamente por grã rato, matando gente sin numero: los demas huyeron, siguieronlos gran rato, hasta vn pueblo adonde prendieron veynte y cinco, pero quedò muerto vn Castellano, y veynte fueron heridos: y partiendo la presa con los siete Indios que con ellos auian ydo, por que les dieron tres hombres, y quatro mugeres, los despidierõ muy alegres, admirados de las hazañas que los Castellanos hizieron, y de sus fuerças. Dize Americo Vespucio, que de aquella isla se boluieron a Castilla, y que llegaron a Cadiz con dociẽtos y veynte y dos Indios cautiuos: y no fue assi, porque primero fueron a la Española, aũque esta yda la aplica al segundo viage de Ojeda, y assi con mucha cautela va Americo Vespucio trãstrocando las cosas que acontecieron en vn viage en el otro, por escurecer que el Almirante don Christoual Colon descubrio la tierra firme. El Fiscal Real pretendio lo contrario, y presentò por testigos a Alonso de Ojeda, y al Piloto Andres de Morales, y a otros, los quales juraron, que en el primer viage fueron a la isla Española, adonde causò Alonso de Ojeda los escandalos que adelante se diran, con que queda prouada la ficion de Americo, aliende de que jamas fue Alonso de Ojeda a descubrir que no boluiesse a parar a la Española.

Pelean los Castellanos cõ los Caribes.

Los Castellanos prẽden 25. Indios, muere vn Castellano, y quedan 20. heridos.

Comprobacion de la ficion de Americo Vespucio.

Cap. III. Que Alonso de Ojeda llega a la Española, y la alborota, y el Almirante embia contra el a Francisco Roldan.



Lonso de Ojeda a cinco de Setiembre llegò a la Española, surgio en la parte del Brasil, que es la prouincia de Yaquimo, y aun algo mas a baxo, en tierra de vn Rey que se llamaua Haniguayaba. Luego lo supieron los Castellanos que estauã en aquella prouincia, por auiso de Indios. Auisaron luego al Almirante, y de como era Ojeda: el qual mandò a Frãcisco Roldan q̃ luego se embarcasse en dos carauelas, y le fuesse a impedir q̃ no cortasse Brasil, ni hiziesse otros daños, porque sabia que era Ojeda hombre atreuido. Llegò Roldã en veynte y nueue de Setiembre: y supo que Ojeda estaua legua y media de alli. Salio por la tierra con veynte y seys hõbres, y embiò cinco a reconocer que gente estaua cõ el. Hallaronle alborotado, y que no tenia mas de quinze hombres, porque los demas auia dexado

Surge Ojeda en la prouincia de Yaquimo.

Auisan al Almirante que ha llegado Ojeda a la Española.

Francisco Roldan contra Alonso de Ojeda.

dexado en los nauios q̃ estauan ocho leguas de alli, y el auia ydo vn pueblo que estaua cerca a hazer pan, que era del cazique Haniguayauà, embiole Roldan a llamar, y aunque temio que le queria prender, no osò hazer otra cosa, y fue con cinco, o seys hombres, y despues de auer hablado en cosas generales, preguntole Roldan, q̃ cõmo yua a aquella Isla, y mas por aquella parte tan atrasada, sin yr primero adonde el Almirante estaua, respondiò que venia de descubrir, y lleuaua gran necessidad de comida, y de remediar los nauios, y que huuo de tomar la parte mas cercana de la Isla:

o q̃ passò atre Roldan y Ojea.

Replicò Roldan, que con que licẽcia yua a descubrir, y q̃ si lleuaua prouision Real, que se la mostrasse, para poder proueerse en esta Isla sin demãdar licencia al que la gouernaua, dixo que la traya, pero q̃ la tenia en los nauios, replicò que se la mostrasse, porque de otra manera no daria buena cuenta de si al Almirante pues le auia embiado para aquello: cumpliò Alonso de Ojeda con buenas palabras, diziendo que en despachandose de alli, yria a besar las manos al Almirante, y darle cuenta de muchas cosas que le tocauan, y algunas dixo a Francisco Roldan, que dando cuenta de todo al Almirante le escriuiò, que no eran para en carta, y era lo que ya se trataua en la Corte acerca de quitar el gouierno al Almirante. Francisco Roldan dexò alli a Ojeda, y embarcandose en sus Carauelas, fue a los nauios, y hallò en ellos algunas personas de las que auiã estado en la Española, andado con el Almirante en el descubrimiento de Paria, y que se boluieron en los cinco nauios, y en especial a Iuã Velazquez, y a Iuan Vizcayno, los quales le mostraron la prouision firmada del Obispo Iuan Rodriguez de Fonseca, y le informaron de todo su viaje, y de lo q̃ auian nauegado por la tierra firme, y de la batalla que tuuieron con los Indios, adonde les mataron vn soldado, y les hirieron veynte, y que hallaron oro, y lo lleuauan en Guanines, q̃ eran joyas artificiosamente labradas, aunque el oro era baxo, mostraron cuernos de venados, dixeron que vieron conejos, y enseñaron vn cuero de Tigre, y vn collar hecho de vñas de animales.

Francisco oldan en a en los uios de jeda.

Las cosas q̃ lleuaua Ojeda a Castilla, que auia hallado en las tierras adõde auia estado.

Francisco Roldan creyendo q̃ Alõso de Ojeda cumpliera lo prometido, boluiose al Almirante, pero Alonso de Ojeda en auiendo hecho lo q̃ le cumplia, fuesse hazia el Poniẽte, y diò buelta al Golfo de Xaraguà, los Castellanos que por alli estauan le recibieron con alegria, y le dieron quanto huuo menester, y porque lleuaua vna Carauela mal tratada, hizieron hazer pez, y le ayudaron en todo lo demas que les pidiò, y entre tanto que alli estuuo, como auia algunos mal vsados a las libertades passadas, y de las reliquias de Roldan, y que no les permitia el Almirante opressiones, y sus quexas eran siempre que no se les pagaua el sueldo: con este aparejo que hallò Ojeda, y porque el lo tenia de costumbre, les persuadia que se juntassen con el, y cõ la gente que lleuaua, y juntos yrian al Almirante a requerirle de parte de los Reyes que les pagasse, y constreñirle a que lo hiziesse, aunque no quisiesse, para lo qual dixo que lleuaua poder de sus Altezas, que se lo auian dado a el, y a Alonso Sanchez de Caruajal, quando boluiò el Almirante, y cõ esto y otras razones demasiadas en perjuyzio del Almirante, lleuò assi la mayor parte de la gente, que fueron los bulliciosos y escandalosos, y sobre los demas que no le quisieron seguir diò de repente vna noche, y huuo muertos y heridos de ambas partes, y causò gran escandalo en la tierra, y se co-

Alonso de Ojeda amotina la gente de Xaragua.

mençò otra turbacion peor que la paſſada.

Sabido que Ojeda andaua en Xaraguà embiò el Almirante a Franciſco Roldan, y en el camino ſupo q̃ Ojeda auia andado a las manos cõ los que no auian querido juntarſe con el, y eſcriuiò a Diego de Eſcobar que cõ la mas gente, y mas fiel que pudieſſe acudieſſe a Xaraguà, y el de camino recogiò otra parte, y llegaron vn dia el vno deſpues del otro, y hallarõ que Ojeda ſe auia recogido a los nauios eſcriuiole Franciſco Roldan, encareciendo aquellos inſultos, y el deſeruicio que hazia al Rey, y que no era aquello conforme a la voluntad que el Almirante le tenia, que le rogaua que ſe vieſſen para dar traza, como ſe oluidaſſen los daños hechos ya que no ſe podian remediar, y procurar q̃ ſe eſcuſaſſen los por venir. No curò Alonſo de Ojeda de ponerſe en aquel peligro, porque conocia que Franciſco Roldan era hombre aſtuto y de hecho, embiò a Diego de Eſcobar, que no era para menos que los dos, el qual le afeò lo que auia hecho, y aunque le perſuadia que ſe vieſſe con Roldan, ſe boluiò ſin concierto, pero confiando toda via Franciſco Roldan q̃ lo haria, ſe lo boluiò a pedir con Diego de Truxillo, al qual en entrando en el nauio mandò prender Alonſo de Ojeda y hechar grillos, y ſaliò con veynte hombres, y fue a Xaraguà adonde prendiò a Toribio de Linares, y ſe le lleuò a los nauios, y ſiendo dello auiſado Roldan que eſtaua vna legua de alli con la gẽte que tenia le fue ſiguiendo, y hallandole embarcado embiò a Hernando de Eſtepa, para que le afeaſe lo que hazia, al qual reſpondiò que ſino ſe le daua a Iuan Pintor, que ſe auia huydo de ſus nauios, juraua que auia de ahorcar a los dos preſos.

El Almirãte manda a Franciſco Roldã que buelua contra Ojeda.

Alonſo de Ojeda no ſe fia de Roldan.

Ojeda manda prender a Truxillo, aunque es embiado por Franciſco Roldan.

Cap. IIII. De lo demas que paſſo entre Franciſco Roldan, y Alonſo de Ojeda, y que ſe declara mas el engaño de Americo Veſpucio.



Izoſe Alonſo de Ojeda a la vela, y fueſſe a la Prouincia de Cahày doze leguas de Xaraguà de gẽte muy graciosa, y con quarenta ſoldados que ſacò a tierra, tomò por fuerça el Axi, y Batatas que quiſo. Franciſco Roldan viſto que ſe yua Ojeda, embiò tras el a Diego de Eſcobar con veynte y cinco hombres, y porque llegaron tarde le hallaron recogido en ſus nauios, ſiguiole Franciſco Roldan con otros veynte, y llegado a Cahày, hallò que Ojeda auia eſcrito a Diego de Eſcobar, que ſino ſe le daua a Iuan Pintor, que ahorcaria los preſos, rogò Roldan a Eſcobar, que entraſſe en vna Canoa bien eſquipada de remeros Indios, y que llegaſſe a los nauios tan cerca que le pudieſſen oyr, y dixeſſe que pues Ojeda no ſe queria fiar del, que yria a los nauios confiandoſe del, y que para ello le embiaſſe vna barca, y pareciendo a Ojeda que tenia hecho ſu juego, embiò el mejor batel que tenia cõ ocho hombres armados de eſpadas, lãças, y rodelas, y llegados a tiro de piedra, porque era baxa la mar, dixeron que entraſſe Roldan, el qual dixo, Quãtos mandò el ſeñor Capitã que entraſſen conmigo, Reſpondieron que cinco, o ſeys, mandò que entraſſen Diego de Eſcobar, Pedro Bello, Montoya, Hernan Brauo, y Bolaños, y no conſintieron que mas entraſſen, y ordenò Frãciſco Roldan a vn Pedro de Yllanes, que le lleuaſſe a cueſtas, y de vn lado

Amenazas de Alonſo de Ojeda.

Aſtucia de Roldan cõ que engaña a Ojeda.

do yua otro que se llamaua Saluador, que la tenia, entrados en el batel, dixo Roldan que remassen hazia tierra, y porque no quisieron hecharon mano a las espadas, y dãdo en ellos, algunos hizieron saltar en el agua, y vn Indio flechero de la Isla se les escapò a nado, y a otro prendieron con todos los hombres, y con la barca se boluiò a tierra.

Francisco oldan to- a la bar- de Oje-.

Viendo Ojeda que se le auia deshecho su artificio, acordò de lleuar el negocio con mas moderacion, saliò en vna barca con Iuan de la Cosa su principal Piloto, y vn escopetero, y quatro que remauan. Francisco Roldan que conocia a Ojeda por atreuido, mandò aparejar la barca con siete remeros, y quinze hombres bien armados, y vna buena Canoa en que yuan otros quinze, y estando aparejados, y teniendose a fuera, Ojeda quanto le podian oyr dixo, que para que hazia cosas tan escandalosas, respõdiò que por auer sabido que tenia poder del Almirante para prenderle, dixo que el Almirante nunca tuuo tal proposito, sino de fauorecerle, y honrarle si fuera a santo Domingo, como lo auia prometido: finalmente le rogò que le boluiesse su batel, y sus hombres, no curando de Iuan Pintor, pues via que sin el batel no podia yr a Castilla: Francisco Roldan, vista la necessidad que Ojeda tenia, y que aquellos dias auia hecho gran tormenta, y que auia garrado, que quiere dezir arrastrado el Ancora de donde la primera vez la hecharon, el nauio mayor que Ojeda tenia mas de dos tiros de ballesta hazia tierra a donde se suelen perder los nauios, pareciendo que si dauan al traues, y se quedaua Ojeda, era quedar la confusion en la Isla, acordò de dar le la barca, y sus hombres con que le restituyesse los dos que tenia, y con

lonso de jeda a- erda de ir a tier- con Iuã la Cosa.

ablanse da, y ldan.

esto se fue con intencion (como dixo) de hazer vna caualgada, la qual segun se entendiò de vn Clerigo, y tres hombres que se quedaron, era contra la persona del Almirante, y sus cosas, tomando este atreuimiento de los fauores que le hazia el Obispo Iuã Rodriguez de Fonseca, que no era amigo del Almirante, y de lo que sabia que en Castilla se trataua contra el.

Buelue Roldã la barca a Ojeda, y vase.

Partiò de la Española Alonso de Ojeda, y en la Isla de san Iuan tomò los ducientos y veynte y dos Indios que lleuò a Castilla, y del encubrir Americo Vespucio las insolencias de Ojeda, y dezir que estas rebueltas sucedieron en la segunda nauegacion no siendo assi, sino en la primera, y de dezir, que partieron de la Isla Española a veynte y dos de Iulio, pues no partieron, sino en fin de Hebrero del año que viene de 1500. se conoce el artificio con que procurò de atribuyrse lo que era del Almirante don Christoual Colon. Francisco Roldan como hombre astuto y diligente se estuuo en Xaraguà algunos dias hasta ver si boluia Ojeda para hazer algun salto, y dende a pocos dias fue auisado q̃ auia saltado en cierta parte de la costa a baxo, y q̃ entrò metiẽdo ochenta hombres en seys Canoas, le fue a buscar embiando delante personas sueltas que le espiassen, pero ya le hallaron ydo, y pareciendo a los Castellanos, que auian seruido mucho en hechar a Ojeda de la tierra, pidieron que se les repartiessen tierras, porque se querian auezindar alli, y aunque Francisco Roldan quisiera que se diera cuenta dello al Almirante, porque no quisieron esperar, les diò las que a el le auia dado en la Prouincia del Cazique Bohechio, con que los contentò, y pidiò licencia al Almirante para yrse a santo Domingo,

Mas declaraciõ sobre los artificios de Americo Vespucio.

Francisco Roldan va a buscar a Ojeda por auer entendido q̃ auia saltado en tierra.

pero toda via quiſo que ſe detuuieſſe en la tierra, temiendo que bolueria Alonſo de Ojeda, y le agradeciò la diligencia que puſo en hecharle, porque quando no lo hiziera, fue coſa muy conocida, que ſegun eſtauan los Caſtellanos deſeoſos de nouedades, y guerras, ſucedieran muchos eſcandalos por cauſa de la ocioſidad, y vida holgada que tenian.

Franciſco Roldan da repartimiẽtos, y el Almirante le agradece lo ſeruido cõtra Ojeda.

Cap. V. Del motin de Adrian Moxica, y Don Hernando de Gueuara, y del viaje que Chriſtoual Guerra hizo a la tierra firme.

D. Hernando de Gueuara, vno de los alzados cõ Roldan.



VANDO eſtas coſas paſſauan en la Eſpañola, ſe hallaua alli vn Cauallero, que ſe dezia Don Hernando de Gueuara, primo de Adrian de Moxica, que ſe ha referido, que anduuo alzado con Frã ciſco Roldan: y porque eſte Don Hernando de Gueuara andaua inquieto. el Almirante le mandò q̃ ſe ſalieſſe de la Isla, y fueſſe a los nauios de Ojeda, pero hallole partido, por lo qual le dixo Franciſco Roldan que ſe eſtuuieſſe adonde quiſieſſe haſta que el Almirante mandaſſe otra coſa, eſcogiò a Cahày, adonde Alonſo de Ojeda perdiò ſu barca: y la cauſa porque don Hernando eſcogiò aquella eſtancia, fue por eſtar cerca de Anacaona hermana del Cazique Bohechio aquien tomò vna hija muy hermoſa, que ſe llamaua Hygueymota, aunque dixo, que ſu madre ſe la diò, y fue coſa que aſsi ſe entendiò ſer verdad, porque penſaua que ſe la daua por muger, porque era hombre de gentil parecer, y preſencia. Recibida las Hygueymota deteniendoſe para ello dos dias en caſa de Anacaona, embiò por vn Clerigo que la bautizaſſe, y Roldan lo ſupo, y le embiò a dezir que ſe marauillaua, por que no ſe yba a la eſtancia, que le auia ſeñalado, y que hazia mal en ello, y que por hallarſe enfermo de los ojos, no yua el miſmo a dezirſelo, y que miraſſe que auia defendido ſiempre aquella ſeñora, que no le fueſſe hecha injuria, y quanto enojo recibiria dello el Almirante. Don Hernando de Gueuara fue a contar a Franciſco Roldan lo que le auia acaecido, rogandole que le dexaſſe eſtar alli, Roldan como hombre prudente le dixo, que aquello era en ſi malo, y que el Almirante ſe indignaria contra el, porque ſe lo auia conſentido, demas de que no le conuenia tenerle conſigo, porque el Almirante penſaria que no andaua con ſinceridad en ſu obediencia, y otras razones con que don Hernando ſe conuenciò, y ſe fue adõde le eſtaua ſeñalado.

El Almirante manda a D. Hernando de Gueuara q̃ ſe ſalga dla Iſla.

Franciſco Roldan reprehende a D. Hernando de Gueuara por el caſo de Hygueymota.

Franciſco Roldan reprehe. de a D Hernando de Gueuara.

No ſoſſegò don Hernando, porque dentro de pocos dias con quatro, o cinco hombres ſe boluiò a caſa de Anacaona. Entendido por Roldan, le embiò a dezir cõ dos hombres que hazia mal lo que le mandaua la juſticia, que ſe fueſſe de alli adonde le eſtaua ſeñalado, don Hernando comẽçò a hablar con libertad, y entre otras coſas, dixo que Franciſco Roldan tenia neceſsidad de amigos, y que ſabia cierto, que el Almirante trataua de cortarle la cabeça, y otras coſas ſemejantes. Sabido eſto por Franciſco Roldan le embiò a mandar de parte de la juſticia, que luego ſe ſalieſſe de la Prouincia, y ſe preſentaſſe ante el Almirante, humilloſele don Hernando, y rogole que le dexaſſe eſtar alli haſta que el fueſſe a ſanto Domingo, y Rol

dan

Hernan de Guevara trata matar a Roldan.

dan se la concediò para mas justificar su causa,pero don Hernando de Gueuara diò en muy diuersos pensamientos,que fue matar a Francisco Roldã, o sacarle los ojos por vengarse de la injuria que le hizo en no auerle castigado, o desterrado luego q̃ entendiò que auio tomado por manceba a Higueymota,y porque los que tenia consigo eran pocos para acabar semejante caso anduuieron combidando a otros,y el por su parte tambien, y desta manera se començaua otra nueua alteracion,supolo Roldan, y como hombre astuto, y diligente prendiò a don Hernando con siete de los mas culpados, y diò luego auiso al Almirante,para que le ordenasse lo que auia de hazer, porque no quiso executar nada por su autoridad por el acatamiento que deuia al Almirante en que guardò despues de reduzido mucho respeto, y porque con razon consideraua que no le conuenia ser juez en su propria causa,y el Almirante le mandò que embiasse los presos a la fortaleza de santo Domingo.

Hernan de Gueuara comiẽça otra alteracion. Francisco Roldã prende a D. Hernando de Gueuara.

Sabido por Adrian de Moxica, que su primo don Hernando estaua preso, saliò por los lugares de la Vega adonde estauan alojados los Christianos,y haziendo juntas y bullicios prouocaua a leuantamientos, diziendo que tenia proposito de soltar a su primo,y matar a Francisco Roldan, y al Almirante. Iuntò en pocos dias muchos de pie,y de cauallo,y el Almirante,que a la sazon se hallaua en la fortaleza de la Concepcion, siendo auisado de vno de los allegados de Moxica,que se llamaua Villasante, aunque no tenia consigo, sino seys, o siete criados, y tres escuderos de los que ganauan sueldo del Rey,sabido adonde estauan,diò vna noche sobre ellos, y los desbaratò, y prendiò a Adrian de Moxica,y a otros, y traydos a la fortaleza de la Concepcion, mandò luego ahorcar al Moxica, y pidiendo confession, mandò que vn Clerigo,que auia le confessasse, mas porque se detenia, y algunas vezes dixo que no queria confessar; viendo el Almirante, que industriosamente lo hazia, le mandò hechar de vna Almena abaxo, mandò tambien ahorcar a otros, y el Adelantado prendiò a muchos, y fue a Xaraguà en seguimiento de los que se auian huydo en aquella Prouincia: mandò prender a Pedro Riquelme, el gran amigo de Francisco Roldan, que tenia su casa en el Bonao, y a otros culpados en el caso,y ponerlos en la fortaleza de santo Domingo,y don Bartolome prendiò a diez y seys,a los quales tenia metidos en vno como pozo, y teniendolos para ahorcar, llegò ocasion que se lo estorbò.

Adrian de Moxica se obstina.

Almirante prẽde a Adrian de Moxica.

Visto pues en Seuilla, que Alonso de Ojeda auia salido a descubrir con la figura de lo hallado por el Almirante,huuo otros muchos que se atreuieron a tomar el hilo en la mano, que el Almirante les auia mostrado, y los primeros fueron Pero Alonso Niño vezino de Moguer,o de Palos, que se hallò con el Almirante en el descubrimiẽto de Paria, y Christoual Guerra vezino de Seuilla. Auida pues licencia por Pero Alonso Niño del Rey cõ que no surgiesse con su nauio, ni saltasse en tierra con cinquenta leguas de la tierra que auia descubierto el Almirante, por no hallarse con la facultad que auia menester para armar, trato con Luys Guerra vezino de Seuilla,que le armasse vn nauio, y como las muestras de las perlas, y del oro q̃ auia embiado el Almirante, auian puesto codicia a muchos, holgò dello con que entre otras condiciones fuesse su hermano Christoual Guerra por Capitan,y partieron no mucho des-

Viaje de Christoual Guerra a tierra firme.

pues de Alonso de Ojeda, Iuan de la Cosa, Americo Vespucio, nauegaron como Ojeda hàzia el Sur dozientas, o trezientas leguas, y alli vieron tierra, y por la costa abaxo, pocos dias despues de Ojeda llegaron a la tierra de Paria, y porque los Indios desde el descubrimiento del Almirante, y de la passada de Ojeda quedauan pacificos saltaron en tierra contra lo mandado por la instrucion que se les diò, y cortaron Brasil, y nauegando abaxo entraron en el golfo, que Ojeda llamò de las perlas, q̃ haze la Isla de la Margarita, y en ella rescataron muchas perlas: passaron siete leguas adelante del pueblo de Cumanà, adonde vieron la gente toda desnuda, saluo que las partes secretas lleuauan metidas en vnas calabacitas asidas con vn cordel que trahian ciñido, y que vsauan traer en la boca cierta yerba mazcandola todo el dia, que teniendo los diẽtes muy blancos, les hazia vna costra mas negra que la pez, y dezian que lo hazian por sanidad, fuerças, y mantenimiento.

Christoual guerra llegò a la Margarita y rescata perlas

Yuanse estas gentes sin temor a los nauios, lleuando collares de perlas, y dellas en las narizes y orejas, ceuauanlos con cascaueles, manillas, sortijas, alfileres, y otras cosillas de laton, y tomandolo con gran liberalidad dauan las perlas, y con gran cantidad dellas passarõ adonde ahora es Coro, hasta cerca de la Prouincia, que aora llaman Venezuela, 130. leguas mas abaxo de Paria, y de la boca del Drago, y surgierõ en vna bahia, como la de Cadiz adonde hallaron muy buen acogimiento en 50. hombres que vinieron de vna legua de alli, los quales cõ mucha importunidad les rogauã que fuessen con el nauio a surgir a su pueblo, dixeronles de sus bugerias, y los Indios quitandose quantas perlas trahian en las gargantas, y en los braços se las dieron en espacio de vna hora q̃ pesaron quinze onzes, otro dia fuerõ a surgir a vn pueblo dicho Curiana, y rogandoles los Indios que saliessen a tierra, no viendose mas de 33. Castellanos, y gran multitud de Indios no osauan, y deziã por señas que se llegassen al nauio, y ellos yuan en sus Canoas, lleuãdo perlas por auer de las cosillas de Castilla, pero conocida su simplicidad, salieron a tierra, y recibiendo grã des regalos estuuieron con ellos veynte dias, dauanles de comer abundantemente carnes de venados, conejos, ansares, anades, papagayos, pescado, pã de Mayz, y otras cosas, y quanta caça les pedian los lleuauan, y de ver venados, comprehendieron que aquella era tierra firme: hallaron que tenian sus mercados, o ferias, y que se seruian de tinajas, cantaros, ollas, platos, y escudillas, y otras vasijas de diuersas formas, y que vsauan de traer entre los collares de perlas, ranas, y otras saban dijas hechas de oro, y preguntãdoles adonde se cogia, dixeron q̃ a seys dias de andadura de alli. Acordaron de yr alla cõ su nauio, y esta era la Prouincia de Curiana Cauchieto, adõde acudio luego la gente con sus Canoas cõ mucha seguridad a meterse en el nauio: lleuauan algũ oro, y joyas q̃ rescatauã, y aunque trahian perlas no las dauan como los de Curiana, dieronles Gatos Paules muy hermosos, y Papagayos de diuersas colores.

Los Castellanos hallan buen acogimien to en Coro

Los Indios hazẽ buẽ tratamiento a los Castellanos.

Los Castellanos comprehenden q̃ esta es tierra firme.

Dexada esta Prouincia, quisieron passar mas adelante, y alli les salieron mas de dos mil hombres desnudos cõ arcos y flechas a defender que no saliessen a tierra, y aunque con señas, y mostrando cascaueles, y otras cosillas, procuraron de alagarlos, no pudiẽdo, se boluieron a Curiana adonde fuerõ recebidos con el mismo contento q̃ antes, pidiendo con gran instancia las agujas, y alfileres, porque auiendo cay

Los Indios defienden a los Castellanos salir a tierra y se buelue a Curiana.

do

s Indios en q̃ no ı mene- r las agu pues no lau veſti s.

do en que eran inſtrumentos para coſer, dezian que pues no andauan veſtidos, no las auian meneſter, pero diziendoles los Caſtellanos que ſeruirian para ſacar las eſpinas de los pies, como por alli ay muchas ſe reyan y las pedian, teniendo las en mucho, eſtà toda aquella tierra en ſiete y ocho grados; por Nouiembre, y por Nauidad no haze frio. Quedando los Indios muy contentos, penſando q̃ los Chriſtianos yuan engañados, aunque paſſauan de ciento y cinquenta marcos de perlas las que lleuauan, y algunas grandes como auellanas muy claras, y hermoſas: pueſto que mal horadadas, porque los Indios no tenian el vſo del yerro: acordaron los Caſtellanos de boluerſe, y tornaron hazia Paria, y la boca del Drago, y ſubiendo la coſta arriua eſtà la punta de Araya Norte Sur con la punta Ocidental de la Margarita adonde hallaron las ſalinas que oy permanecen, porque eſta en aquella pũta vna laguna a diez o quinze paſſos de la riuera de la mar toda ſalada, y ſiempre debaxo del agua llena de ſal, y tambien encima, quando a dias que no llueue. Han pẽſado algunos que los vientos ſacan aquel agua de la mar, y la hechan en la laguna por eſtar tan cerca, pero procede de que tiene ojos: por los quales ſube el agua, y ſe ceba de la mar, eſta ſal es muy blanca, y ſale mucha, y quãdo haze muchos Soles ſe cargan muchos nauios, y a ſus tiempos del año de lo baxo de la coſta, van a parar a aquella punta mucha multitud de lizas, que alla es buen peſcado, y otra infinidad de ſardinas. Al cabo de dos meſes que partieron de Curiana, llegaron a Galicia a ſeys dias de Hebrero del año de 1500. adonde gouernaua Hernando de Vega ſeñor de Grajal, ante el qual fue acuſado, pero Alonſo Niño de los miſmos de ſu compañia, y aſsi miſmo Chriſtoual Guerra, que auian encubierto perlas, y defraudado el quinto Real.

ı Curia hazen sCaſtelle ıs gran ſcate de rlas.

s Salinas Araya no ſon,

riſtoual ıerra lle a Gali- ı.

Cap. VI. Que Vicente Yañez Pinzon deſcubriò ſeys cientos leguas haſta Paria, y fue el primero Caſtellano q̃ atraueſo la linea Equinocial.



DEſpues del viaje referido de Chriſtoual Guerra en el mes de Deziembre Vicente Yañez Pinzon, que acompaño al Almirante en el primero deſcubrimiento con quatro nauios armados a ſu coſta, porque era hombre de hazienda, ſaliò del puerto de Palos, y tomando el camino de las Canarias, y deſpues el de Cabo Verde, ſaliò de la Iſla de Santiago, que es vna de aquellas de Cabo Verde, a 13. de Henero del año de 1500. tomò la via del Sur, y deſpues a Leuante, y auiendo nauegado ſiete cientas leguas, perdiò el Norte, y paſſò la linea Equinocial, ſiendo el primero ſubdito de la Corona de Caſtilla, y de Leon, que la atraueſò, y paſſada la linea, tuuo tan terrible tormenta, que penſaron perecer, anduuo por la via del Leuante otras dozientas y quarenta leguas, y a 26. de Henero deſcubriò tierra bien lexos, y eſto fue el cabo que aora llaman de Santaguſtin, al qual llamò Vicente Yañez Cabo de Conſolacion, y los Portugueſes dizen la tierra de ſanta Cruz, y aora del Braſil, hallaron la mar turbia, y blancaza, como de rio, hecharon la ſonda, y hallaronſe en diez y ſeys braças, ſaltaron en tierra, y no pareciò gente, aunque vieron raſtros de hombres, que huyeron en viendo los nauios, y alli

Vicente Yañez Pinzõ va a deſcubrir.

Año de 1500.

El primero q̃ atraueſò la linea Equinocial por la bãda deſta tierra firme fue Vicente Yañez Pinzõ.

tomò Vicente Yañez poſſeſsion de aquella tierra por la Corona de Caſtilla, y de Leon, haziendo quantos autos juridicos, para ello era neceſſario, y aquella noche deſcubrieron por alli cerca muchos fuegos: otro dia ſalido el Sol deſembarcaron quarenta Caſtellanos bien armados, fueron adonde auian viſto los fuegos, porque reconocieron que auia gente, ſalieron a ellos haſta 36. Indios con arcos, y flechas, con demoſtracion de pelear, y otros muchos tras ellos.

Vicente Yañez toma poſſeſsion del cabo de S. Aguſtin por la Corona de Caſtilla.

Mucho procuraron los Caſtellanos de alagarlos, y con ſeñas amanſarlos, moſtrando caſcaueles, eſpejos, cuentas, y otras coſas, pero no curandoſe de nada, ſe moſtrauan mas feroces, eran ſegun afirmaron mayores de cuerpo, que los Caſtellanos, y ſin hechar mano a las armas, ſe apartaron los vnos de los otros. Venida la noche no pareciò por toda aquella tierra Indio ninguno, por lo qual leuantando las velas, paſſaron mas adelante, y ſurgieron cerca de la boca de vn rio, que por ſer baxo no pudieron entrar en el los nauios, fue gente por el rio en las barcas a tomar lengua, vieron ſobre vna cueſta mucha gente deſnuda, hazia la qual embiaron vn hombre bien armado, y eſte procurò con meneos, y alagos perſuadirlos q̃ ſe acercaſſen, hecholes vn caſcauel, ellos le hecharon vna barà de dos palmos dorada, y porque ſe abaxò a tomarla, corrieron a prenderle, cercandole al rededor, pero con ſu eſpada y rodela: de tal manera les diò prieſſa con tanta furia y deſtreza, eſtando tã en ſi, que por gran rato los detuuo ſin que nadie ſe le pudieſſe acercar, dexando mal heridos a algunos, que lo intentaron, haſta q̃ ſe admiraron todos de ver que eſte ſoldado de quien no ſe tenia tanta eſperança, huuieſſe hecho tan gran prueua, y era hombre de mediano cuerpo, y no muy robuſto, haſta que los de las barcas le fueron a ſocorrer, pero los Indios deſpararon tantas flechas, y tan aprieſſa ſobre los Caſtellanos, que antes que ſe pudieſſen reboluer, mataron ocho, o diez, y hirieron a muchos, llegaron a las barcas, y dentro del agua las cercauan haſta llegar atreuidamente a aſsir de los remos, tomaron vna barca, flecharon al que las guardaua, aunque los Caſtellanos con ſus eſpadas, y lanças a infinitos desbarrigaron, y mataron, y con eſto ſe retirarõ, y los Chriſtianos con mucha triſteza de auer perdido tantos compañeros, ſe fueron por la coſta abaxo quarẽta leguas al Poniente, y por la mucha abundancia de agua dulce, que hallaron en la mar, hincheron ſus baſijas, y ſegun q̃ Vicente Yañez lo afirmò, llegaua el agua dulce quarenta leguas dentro en la mar, y queriendo ſaber eſte ſecreto, ſe acercaron a tierra, y hallaron muchas Islas muy gracioſas, y freſcas con muchas gentes pintadas que acudian a los nauios con tanto amor, como ſi toda ſu vida con ellos huuieran conuerſado: ſalia eſta agua de aquel muy nombrado rio Marañon, que tiene treynta leguas de boca, y algunos dizen mas, y eſtando en el ſurtos los nauios con el gran impetu, y fuerça del agua dulce, y la de la mar, que le reſiſtiã, hazia vn terrible ruydo, y leuantaua los nauios quatro eſtados en alto, padeciendo gran peligro, caſi como lo que ſucediò al Almirante, quando entrò por la boca de la Sierpe, y ſaliò por la del Drago,

Va gente por el rio en las barcas a tomar lengua.

Valẽtia de vn Caſtellano, y peleã los Indios con los Caſtellanos.

Media militaris ſtatura. Liu.

El rio Marañõ tiene 30. leguas de boca.

Viſto Vicente Yañez Pinzon, que no ſe deſcubria coſa de ſuſtancia por aquella parte tomò 36. hombres. y caminò la buelta de Paria, y en el camino hallò otro rio poderoſo, aunque no tan grande, como el Marañon, porque tomaron agua dulce otras veynte

te cinco,o treynta leguas a la mar:por lo qual le llamaron rio Dulce, y despues se ha creydo, que es braço del gràn rio Yyupari,que haze la mar, o golfo dulce,que està entre Paria, y la Isla de la Trinidad, y este rio dulce, que hallò Vicente Yañez en este camino, se tuuo que es el rio adonde habitan los Arùacas: entraron en Paria, y alli tomaron Brasil,y aqui ay vna duda,si el auer hallado,como hallaron la gente de Parià escandalizada por el mal tratamiento, q̃ Christoual Guerra les hizo,pudieron tomar el Brasil,y asi es de creer,que este caso de Christoual Guerra sucediò en el segundo viaje,que hizo,y no en el primero, y por esto se tratarà dello adelante.De Paria passò Vicente Yañez a las Islas, que estan por el camino de la Española,y estando los nauios surtos les sobreuino tan desaforada tormenta, q̃ los dos se hundieron a los ojos de todos,con toda la gente,al otro arrebatole el viento, rompiendo las amarras,y desapareciò con 18.hombres, el quarto sobre las ancoras, que deuian de ser buenas,y buenos cables y grandes, tantos golpes diò en la mar, que pensando que se hiziera pedaços, saltaron en la barca los hõbres, y se fueron a tierra sin esperança de saluarle, y para saluarse pusieron en platica de matar a todos los Indios, que por alli viuian,porque conuocando a los comarcanos no los matassen a ellos: pero el nauio que se auia desaparecido con los 18. hombres boluiò, y el que alli estaua,sossegandose la mar se saluò. Fueron con los dos nauios a la Española, adonde se rehizieron de lo que huuieron menester, y llegaron a Castilla en fin de Setiembre,dexando descubiertas 600. leguas de mar hasta Paria.

El rio Yyupari adonde estã los Aruacas.

Terrible tormenta que passò Vicente Yañez Pinzon pierde los nauios

Vicente Yañez descubre 600. leguas de tierra hasta Paria.

Cap. VII.

Que saliò a descubrir Diego de Lepe,y que los Reyes Catolicos embian a Francisco de Bouadilla a la Española a visitar el Almirante.



EN fin del mes de Deziembre del mesmo año de 1499.saliò tras Vicente Yañez Pinzon, Diego de Lepe natural de Palos de Moguer,Villa del Conde de Miranda,y toda la mas gente que lleuò era de la misma Villa: fue con dos nauios a la Isla del fuego, que es vna de las de cabo Verde:nauegò al Sur, y despues al Leuante,llegò al cabo de Sant Agustin, y lo doblò, y passò mas adelante, y hizo por toda aquella tierra quantos autos possessionales fueron necessarios por los Reyes de Castilla, y vno fue que escriuiò su nombre en vn arbol de tan estraña grandeza, q̃ no pudieron abarcarle diez y seys hõbres asidas las manos,y estendidos los braços.Boluiò al rio Marañon, entrò en el,y como la gente estaua escarmẽtada por 36.hombres,que lleuò de alli Vicente Yañez,hallola en armas, mataron diez Castellanos,pero ellos mataron muchos Indios,y captiuaron otros.Fueron costeando la tierra firme por el mismo camino,que lleuò Vicẽte Yañez,llegaron a Paria, y como hallaron la gente alborotada, anduuieron a las manos,y captiuaron algunos Indios. Acaeciò en estos dias, que el Rey de Portugal don Manuel, hizo armada para la India,q̃ fue de 13.velas grandes,y menores, en las quales fueron hasta 1200. hombres,entre gen-

Viaje de Diego de Lepe, y toma possession en las costas del Brasil por los Reyes Catholicos

Arbol de estrañ grã deza en esta tierra, q̃ llamaron despues el Brasil.

te de guerra y mar, yua por General Peraluarez Cabral: partiò de Lisboa lunes a nueue de Março deste año, y por huyr de la costa de Guinea adonde ay muchas calmas, se metiò mucho a la mar, cargando a la mano derecha, hazia el Austro, o Sur, por poder mejor doblar el cabo de Buena esperança por lo mucho que sale a la mar, y auiendo ya vn mes, que nauegaua, metiendose siempre a la mar a veynte y quatro de Abril, fue a dar en la costa de tierra firme, la qual segun la estimaciō de los Pilotos, podia estar de la costa de Guinea quatrocientas y cinquenta leguas, y en altura del Polo Antartico de la parte del Sur diez grados.

Peraluarez Cabral Capitā del Rey de Portugal aporta a la tierra del Brasil.

No podian creer los Pilotos, que aquella era tierra firme, sino alguna gran Isla, como la Española, y para esperimentarlo fueron vn dia por luengo de la costa, hecharon fuera vna barca, salieron a tierra, y vieron infinita gente desnuda, no prieta, ni de cauellos torzidos, como la de Guinea, sino correntio, y liso, como el nuestro, cosa que les pareciò muy nueua, boluieron el batel a dar nueua dello, y que era bueno el puerto, adonde podian surgir, llegose la flota a tierra, y el Capitan mandò que boluiessen a salir, y viessen de tomar algun hombre: la gente se retirò a vn cerro, esperando lo que harian los Portugueses, y queriendo hechar mas bateles, el tiēpo les hizo yr por el luengo de la costa adelante, y surgieron en otro buē puerto, que llamaron Puerto seguro, saliò vn batel que tomò dos Indios, y el Capitan los mandò vestir, y embiarlos a tierra, vino gran numero de gente cantando y baylando, y tañendo cuernos, y bozinas, haziendo saltos y regozijos: saliò el Capitan a tierra con la mayor parte de la gente, y porque era dia de Pascua al pie de vn grā arbol hizieron vn altar, y dixeron Missa cantada, llegauanse los Indios muy pacificos, y cōfiados, y se hincauā de rodillas, y dauā en los pechos, haziēdo todo lo que los Christianos haziā al sermon que huuo, estuuieron atentissimos, como si lo entendieran, despachò desde alli Peraluarez Cabral vn nauio al Rey de Portugal, y en el a Gaspar de Lemos con el auiso de la tierra nueuamente descubierta. con que recibiò gran alegria, anduuo todo aquel dia la gente holgandose, y por papel, y pedazos de paño, y tales cosillas, dauan los Indios papagayos, y otras aues pintadas, Axis, Batatas, y otras cosas. Fuerō a las poblaciones, y parecioles la tierra viciosa, y delaytable, muy bastecida de Mayz y Algodon. Mandò Peraluarez, que se pusiesse alli vna Cruz de piedra en señal de possession, y por esto llamaronlos Portugueses aquella tierra de santa Cruz, y oy se llama la tierra del Brasil, por el palo q̄ della traen, dexo alli el Capitan dos hombres de veynte que auia sacado de Portugal desterrados para hecharlos adonde le pareciesse, a los quales trataron bien los Indios, y el vno aprēdiò la lengua, y siruiò mucho tiempo de interprete.

Vā los Portugueses a certificarse si aquella es tierra firme.

Tomanse algunos Indios, y los Portugueses los visten.

Mandò Peraluarez Cabral que se pong[a] vna Cruz de piedra en aq̄lla tierra, y de aqui se llamò aq̄ la tierra de S. Cruz,

Queda referido lo que en el año de 1499. y en este presente descubrieron los Castellanos en la tierra firme, y los Portugueses a caso, y muy despues de los Castellanos, y que llegarō los procuradores del Almirante a la Corte, y dieron relacion del leuantamiento de Francisco Roldan, y las personas q̄ este embiò, tambien dixeron sus quexas contra el Almirante, y auiendo sido oydos, los Reyes acordaron de quitar la gouernacion al Almirante, para lo qual tomaron color, que el mismo suplicaua, que se embiasse

Color que se tomò para quitar la gouernaciō de la Española al Almirante.

biasse juez pesquisidor para que aueriguasse las insolencias de Roldan, y de los que le seguian, y vn letrado que tuuiesse cargo de la administració de la justicia, y en la mesma carta suplicaua que tuuiessen respeto a sus seruicios, y que no se perjudicasse a sus preminencias, de donde parece que temia lo que sucediò. Eligeron a Francisco de Bouadilla Comendador dela orden de Calatraua, natural de Medina del Campo, y dieronle prouisiones, y nombre de Pesquisidor con que al principio entrasse en la Isla, y tambien de Gouernador, para que vsasse dellas, y las publicasse a su tiempo, y aunque esta determinacion se hizo el año passado de 1499. y se començaron entonces a hazer los despachos, no se dieron hasta el mes de Iunio deste año, que los Reyes fueron a Seuilla, de donde passaron a Granada por el leuantamiẽto de los Moros de Lanjaron y Sierra bermeja, adonde acaeciò la muerte de don Alonso de Aguilar. Entre los demas despachos q̃ se dieron a Francisco de Bouadilla, fueron muchas cedulas en blanco, firmadas de sus Altezas, para que el las pudiesse hinchir y vsar dellas, como le pareciesse.

Los Reyes catholicos embian a la Isla Española al Comendador Fracisco de Pouadilla.

Los Reyes catholicos van a Granada por el leuantamiẽto de los Moros de Sierra bermeja.

En los dos nauios adonde venian los procuradores del Almirante, y los amigos de Roldan, vinieron los esclauos que el Almirante los repartio, q̃ deuieron de ser como trezientos, de que la Reyna Catolica recibiò grandisimo enojo, y dixo que el Almirante no tenia su poder para dar a nadie sus vasallos, y mandò pregonar en Seuilla, Granada, y otras partes, que todos los que tuuiessen Indios, que les huuiesse dado el Almirante, los boluiessen a la Española so pena de muerte, y que particularmẽte boluiessen estos Indios, y no los otros que antes se auian traydo, porque estaua informada, que eran auidos de buena guerra: y auiendose embarcado Francisco de Bouadilla en dos nauios con cierta gente de sueldo, que los Reyes le le dieron para que fuesse mas seguro, se hizo a la vela en fin de Iunio. Entre tanto que esto passaua en Castilla, andauan el Almirante y su hermano, el Adelantado prendiendo de los amotinados, y el Adelantado trahia cõ sigo vn Clerigo, para confessarlos y ahorcarlos adonde los topaua, y prendia, para castigar la rebelion, y poniendo la Isla en obediencia, boluer a los Indios a la paga de los tributos: con que los Reyes pudiessen satisfazer a los gastos que hazian, y los emulos del Almirante cessassen de murmurar, y asi reduxo la Isla a estado, que por toda ella se podia caminar con seguridad: por lo qual auia pensado de reduzir a los Indios a pueblos gruessos, para que mejor pudiessen ser dotrinados en la fe Catolica, y seruiessen a los Reyes, como los vasallos de Castilla, con que pensaua con mucha templança, que el año de mil y quinientos y tres auian de valer las rentas Reales sessanta cuentos, y tambien embiar a fabricar vna fortaleza a la tierra de Paria, para que se procurasse de sacar mucho prouecho del trato de las perlas.

La Reyna catholica manda boluer los Indios a la Española.

El Almirante trata de prender y castigar los amotinados.

La Isla Española reduzida a mucha quietud.

Cap. VIII.

Que Francisco de Bouadilla llegò a la Española, presentò sus despachos en ausencia del Almirante, y emprendio de tomar por fuerça la fortaleza de Santo Domingo.



Stando el Almirante en los penſamientos que ſe han dicho en la fortaleza de la Cõcepcion de la Vega, y adõde fue el aſsiento de la Villa, q̃ llamaron la Concepcion, y el Adelantado con Franciſco Roldan en Xaraguà, prendiendo a los que quiſieron matar a Roldan, y embiando algunos a ſanto Domingo, para que los ahorcaſſen a 23. de Agoſto por la mañana, parecieron las dos Carauelas adõde yua Franciſco de Bouadilla barlouenteando de vna parte a otra, porque no podian entrar en el puerto, por el viento de tierra haſta las diez, que entran los vientos de la mar. Embiò dõ Diego Colon vna Canoa, y en ella Chriſtoual Rodriguez, que llamauan la lẽgua, porque fue el primer Caſtellano, que ſupo la de los Indios, y para aprẽderla auia eſtado de induſtria algunos años entre ellos: lleuauan orden de ſaber quien yua en aquellas Carauelas, que andauan vna legua de tierra, y ſi yua alli don Diego el hijo mayor del Almirante. Llegada la Canoa preguntaron ſi yua don Diego Colõ en aquellas Carauelas, o quien, aſſomoſe Franciſco de Bouadilla de la Carauela Gorda, y dixo que el yua por Peſquiſidor contra los alzados, y el Maeſtre preguntò que nueuas auia de la Isla, reſpondieron que aquella ſemana auian ahorcado ſiete hombres, y que en la fortaleza de ſanto Domingo eſtauan cinco para ahorcar, que eran don Hernando de Gueuara, y Pedro Riquelme, y otros de los alzados. Franciſco de Bouadilla preguntò ſi eſtaua alli el Almirante y ſus hermanos, dixeron que ſolo Don Diego eſtaua en ſanto Domingo, y el Almirante auia ydo a la Vega a la Concepcion, y el Adelantado a la Prouincia de Xaraguá, tras los que andauan alzados con propoſito de ahorcar a donde quiera, que hallaſſen a cada vno, para lo qual lleuaua vn Clerigo, que los confeſſaſſe: preguntò Chriſtoual Rodriguez la lengua al Peſquiſidor, como ſe llamaua, y quien diria que era, reſpondiò que Franciſco de Bouadilla, y ſe boluiò la Canoa a dar eſtas nueuas a Don Diego.

Desde sãto Domingo ſe ven los nauios de Bouadilla.

El Comẽdador Bouadilla llega a la Eſpaño la.

Franciſco de Bouadilla dize q̃ va por peſquiſidor.

Dizen que el Almirante no eſtà en ſanto Domingo.

Llegada la Canoa, y ſabido que yua Peſquiſidor, los que ſe conocian culpados concibieron temor y triſteza, los que ſe tenian por agrauiados del Almirante, y ganauan ſueldo del Rey, y padecian neceſsidad, reuentauan de plazer, y ya todo era corrillos, y parlerias, y ſin ſaber el bien, o mal, que les yua, eſtauan contentos, y alegres. Ceſſando el viento de tierra con los embates entraron los nauios en el puerto, y luego vieron dos horcas, la vna deſta parte del rio, adonde ahora eſtà edificada la Ciudad, que es de la parte de Poniente, y la otra a la otra banda, adonde entonces eſtaua la Villa, en las quales eſtauan dos hombres Chriſtianos freſcos de pocos dias: yuan y venian gẽtes a los nauios, hazian ſus comedimientos, y reuerencia al Peſquiſidor, el qual no quiſo ſalir aquel dia haſta otro, que fue a veynte y quatro de Agoſto con toda la gente que lleuaua: fueſſe a la Igleſia con ellos a oyr Miſſa, adonde hallò a don Diego Colon hermano del Almirante, y a Rodrigo Perez, que era Teniente, o Alcalde mayor por el Almirãte, y otros muchos, y acauada la Miſſa, y ſalidos a la puerta de la Igleſia, eſtando preſente don Diego, Rodrigo Perez, y mucha gente, y la de Franciſco de Bouadilla, mandò a Gomez de Riuera, que era el Eſcriuano que lle-

Mudanza de la gente con la llegada de Bouadilla.

Hominibus omne ignotũ pro magnifico eſt. Tac.

El peſquiſidor ſale a tierra a 24. de Agoſto.

Francifco de Bouadilla da noticia de fus defpachos.

lleuaua, que leyeffe vna patente firmada de los Reyes, y fellada con fu Real fello, cuya fuftancia era que auiẽdo hecho relacion el Almirante, que
» mientras eftaua en la Corte fe auian
» alzado algunas perfonas, y vn Alcal-
» de contra el, y las jufticias que en nõ-
» bre de fus Altezas tenia pueftas, y que
» no embargante que fueron requeri-
» dos no quifieron dexar el leuantamiẽ
» to, antes haziã mucho daño en defer
» uicio de Dios y de fus Altezas: fe or-
» denaua al dicho Francifco de Boua-
» dilla, que de todo hizieffe informa-
» cion, y efta auida y la verdad fabida,
» prendieffe los culpados, y los fecref-
» taffe fus bienes, y procedieffe contra
» ellos, y contra los aufentes a las mayo
» res penas ciuiles y criminales, que ha-
» llaffe por derecho, mandando al Al-
» mirante, y a los confejos, jufticias, re-
» gidores, caualleros, oficiales, y hom-
» bres buenos de la Isla, que para ello le
» dieffen todo fauor y ayuda, y efta pro
» uifion yua firmada del Secretario Mi-
» guel Perez de Almazan.

Francifco de Bouadilla requiere a D. Diego Colon.

Notificada la prouifion fobredicha dixo Francifco de Bouadilla, q̃ pues alli no eftaua el Almirante que requeria a don Diego Colon, y al Alcalde, y Alcaldes en nombre de los Reyes, que por quanto auia fabido que en la fortaleza de aquella Villa eftauan prefos para ahorcar don Hernando de Gueuara, y Pedro Riquelme, y otros tres que fe los dieffen y entregaffen luego con los proceffos, que contra ellos eftauan hechos, y pareciessen las partes que los acufauan, y por cuyo mandado eftauan prefos, porque fus Altezas le embiauan a folo efto, para los redimir, porque viftas las caufas de cada vno, el como Pefquifidor en nombre de fus Altezas, queria tomar el conocimiento dellas, y eftaua prefto de hazer todo cumplimiento de jufticia. Refpondieron Don Diego, y Rodrigo Perez, que el Almirante tenia de fus Altezas otras cartas y poderes mayores, y mas fuertes que podian moftrar, y que alli no auia Alcalde ninguno, y q̃ don Diego no tenia poder del Almirante para hazer cofa alguna, y que pedian que les dieffe treslado de la carta de fus Altezas, para le embiar al Almirante, aquien todo aquello competia, Refpondiò Francifco de Bouadilla, que pues no tenian poder para ninguna cofa, que no era menefter darles treslado, y que fe lo denegaua, y como vio que el nombre y vfo de Pefquifidor no tenia mucha eficacia, quifo dar a entender a todos el nombre, y fuerça de Gouernador, para que conocieffen, que ya el Almirante alli no tenia nada en la juridicion, y que folo el auia de tener la gouernacion, y les podia en todo mandar, y vedar no folo a ellos, pero al Almirante, como a fu fubdito, para lo qual otro dia martes. 25. del mifmo acauada la miffa, faliendofe a la puerta de la Iglefia, eftando prefentes dõ Diego y Rodrigo Perez, y toda la demas gente, porq̃ en eftos dias era grande el deffeo que todos tenian de ver nouedades, y por efto ninguno faltaua en la Iglefia: facò Francifco de Bouadilla otra prouifion Real, y en prefencia de todos la mandò leer y notificar, cuya fuftãcia era, que entendiendo fus Altezas fer cũplidero al feruicio de Dios, y fuyo a la execucion de la jufticia, a la paz, y buena gouernacion de aquellas Islas, y tierra firme, era fu voluntad, que el Comendador Francifco de Bouadilla
tuuieffe por fus Altezas la gouerna- »
cion, y oficio de Iudicado de aquellas »
Islas, y tierra firme por todo el tiẽpo q̃ »
fu merced, y volũtad fueffe, cõ los ofi- »
cios de jufticia y juridiciõ ciuil y crimi »
nal, Alcaldias, y Alguazilazgos dellas, »
para lo qual mãdauan, q̃ recibido del »
el

El pefquifidor pide q̃ fe le entreguen los prefos.

Refpuesta al pefquifidor de dõ Diego Colon y Rodrigo Perez

El pefquifidor en la puerta de la Iglefia notifica fu fegunda prouifion.

Suftancia de la 2. prouifion Real que mueftra Frãcifco de Bouadilla.

„ el juramento que en tal caso se acostū„ braua le admitiessen por juez y Go„ uernador, y le dexassen administrar „ libremente tal oficio, para lo qual le „ dauan poder cumplido, y mandauã a „ todos q̃ le obedeciessen, la qual proui„ sion fue dada en Madrjd a 21. de Ma„ yo del año passado, de 1499. refrenda„ da del Secretario Miguel Perez de Al„ mazan.

Leyda la prouision, hizo el juramẽto, y requirio a don Diego Colon, y a Rodrigo Perez, y a la gente que alli estaua, que la obedeciessen, y que en cumplimiento della el dicho dō Diego, y Rodrigo Perez le entregassen los presos que tenian para ahorcar en la fortaleza con sus processos, respondieron que la obedecian, como a carta de sus Reyes y señores, y quanto al cumplimiento, dezian lo que dicho tenian a la primera que ellos no teniã poder del Almirante para cosa ninguna, y que otras cartas y poder tenia el Almirante mas firmes y fuertes, que aquella, y porque parecia que toda la gente ponia duda en las prouisiones, y requirimientos dichos, para atraerla mas a si, y quitar el temor del Almirãte, y de sus hermanos: y porque lo que mas amauan por entonces, era que se les pagasse lo que se les deuia del sueldo, y pagarselo era para ellos alegrissima nueua, y pareciendo que los podia mouer a negar al Almirante por mucho que le quisiessen, mandò leer en presencia de todos otra prouision, que dezia hablando con el Almirante, sus hermanos, y otras qualesquier personas, que estauan en las fortalezas, casas, y nauios. y q̃ teniã las armas pertre„ chos, mantenimiẽtos, cauallos, gana„ dos, y otras qualesquier cosas de sus „ Altezas, q̃ lo entregassen a Francisco „ de Bouadilla, porq̃ era la voluntad de „ sus Altezas, que todo lo tuuiesse en su „ Real nōbre el tiẽpo que estuuiesse en aq̃llas partes, y luego se leyò otra ce- „ dula, por la qual los Reyes mandauan „ a Francisco de Bouadilla, que la gẽte, „ que auia estado a sueldo de sus Alte- „ zas, y la que de nueuo lleuaua se pa- „ gasse de lo que se auia cogido, y se co- „ brasse en aquellas Islas de lo que per- „ tenecia a sus Altezas, y que aueri- „ guando lo que se les deuia lo pagasse, „ y que el Almirante pagasse lo que „ estaua a su cargo, y esta cedula era da- „ da a treynta de Mayo deste año en „ Seuilla, y refrendada del mismo Se- „ cretario.

Francisco de Bouadilla pide los presos, que estauan para ahorcar.

Fue buena nueua para la gente la llegada de Bouadilla.

Francisco de Bouadilla muestra 3. prouisiō.

Leyda esta carta recibierō mucho gozo los que estauã a sueldo del Rey, y porque no pudiera entonces llegar les mejor nueua, se ofrecieron a todo lo que Francisco de Bouadilla les mãdasse: tornò a continuar los requirimiẽtos, para que le diessen los presos, y los processos, dōde no que protestaua de sacarlos por fuerça, y don Diego y Rodrigo Perez le respondiã lo mismo, fue a la fortaleza, y mandò notificar las prouisiones al Alcayde, que era Miguel Diaz, y reconocidas las firmas, y sellos de los Reyes, desde las almenas, y requerido que diesse los presos; y la fortaleza, respondiò que le diessen treslado dellas, dixo el Comendador que no era tiempo, ni sufria dilacion para darle treslado, porque aquellos presos estauan en peligro de ser ahorcados, porque segun auia sabido el Almirante auia mandado que los ahorcassen: por tanto que luego se los entregasse, sino que el haria lo que deuia hazer hasta sacarlos, y que le protestaua, que si daños, o inconuinientes se siguiessen, fuessen a su cargo, respondiò el Alcayde, que pedia plazo, y treslado para responder, por quanto el tenia la fortaleza por el Rey, por mandado del Almirante su señor, que auia ganado estas tierras, e Islas, y que vinien-

La gẽte de sueldo se ofrece de obedecer Bouadilla.

Francisco de Bouadilla va a la fortaleza a sacar los presos.

Respuesta del Alcayde de la fortaleza a Bouadilla.

viniendo el haria lo que mandasse. Visto Francisco de Bouadilla que no le dauan los presos, juntò la gēte que trahia de Castilla a sueldo del Rey, y los marineros de las Carauelas, y requirioles, y a todas las otras personas que estauan en la Villa, que fuessen con el, y con sus armas le diessen fauor, y guardassen su persona para entrar en la fortaleza sin hazer daño en ella, ni en persona alguna, sino le fuesse defendida la entrada, y toda la gente le dixo, que le obedeceria, y como la fortaleza no tenia mas del nōbre, llegò Francisco de Bouadilla, y con el gran impetu que dieron a la puerta principal quebraron el cerrojo y cerradura q̄ tenia por de dentro, y pusierō escalas por otras partes, aūque no fueron necessarias, pues la puerta diò libre la entrada. El Alcayde, y Diego de Aluarado, q̄ estaua cō el, se mostraron en las almenas con las espadas desnudas, y ninguna resistencia hizieron. Francisco de Bouadilla en entrādo, preguntò adonde estauan los presos, y hallolos en vna camara con sus grillos, subiose a lo alto de la fortaleza, y hizolos subir a ella, adonde les hizo algunas preguntas, y los entregò al Alguazil Iuan de Espinosa, mandando que los tuuiesse a buen recado.

Francisco de Bouadilla acomete la fortaleza de santo Domingo por fuerça,

Bouadilla toma los presos, y los entrega a su Alguazil.

Cap. IX. Que Francisco de Bouadilla començò su pesquisa, y de las quexas que se dieron contra el Almirante y sus hermanos.

Vando el Almirante supo la llegada de Francisco de Bouadilla, y lo que començò a hazer, y las prouisiones q̄ mostraua, y como auia tomado la fortaleza, porque de todo fue auisado, no podia creer que los Reyes tales cosas huuiessen proueydo, por las quales totalmente le quisiessen deshazer sin auer deseruido en cosa, antes obligado les con nueuos trabajos, y seruicios, y sospechò no fuesse alguna inuencion de Bouadilla, como la de Ojeda: por otra parte en caso que fuesse verdadero el despacho, conocia que era para el cosa amarga, y dolorosissima, verse sin ser oydo, ni conuencido, despojado de su estado absolutamente por los Reyes, a quien tanto auia seruido, y obligado, y pensando que como se ha dicho, fuesse inuencion alguna, se entendiò, que mandò a los Caziques que aperciuiessen gente de guerra, para quando los llamasse, porque de la mayor parte de los Christianos poco confiaua, porque andauan tras los que estauan leuantados, y temia que cada dia se alzassen mas: finalmente acordò de acercarse a santo Domingo, para lo qual se fue al Bonào diez leguas mas cerca de la Vega adonde estaua, y alli auia algunos castellanos auezindados, que tenian labranzas, y començaua a llamarse la villa del Bonào. Francisco de Bouadilla aquien ya llamauan Gouernador despachò vn Alcalde con bara cō sus poderes, y los treslados de sus prouisiones, para que las notificasse al Almirante, y a los demas que hallasse: llegò a tiempo que ya estaua en el Bonào, desde donde el Almirante le escriuiò, que fuesse bien venido, pero Bouadilla ni le escriuiò, ni nunca le respōdiò, antes escriuiò a Francisco Roldan, y a otros de los alzados, que andauan en Xaraguà, de lo qual se comprehendiò que no lleuaua buen proposito cō tra el Almirante.

El Almirante no puede creer q̄ tales prouisiones huuiessē dado los Reyes a Bouadilla.

El Almirante confiaua poco de la mayor parte de los castellanos.

El Almirāte determina de acercarse a santo Domingo.

Frācisco de Bouadilla se colige q̄ no tenia buē proposito cō el Almirante.

Notificadas las prouisiones, respondiò el Almirante que el era Visorey, y Gouernador general, y que las prouisiones y poderes, que Francisco de Boua-

res que Francisco de Bouadilla lleuaua, no eran sino para la administració de la justicia, y requirió al mismo Alcalde, y a la otra gente del Bonao, que se juntassen con el, y le obedeciessen en lo vniuersal, pues tenia priuilegios en perpetuidad, y dellos no se hazia expressa reuocacion, y que a Frácisco de Bouadilla obedeciessen en lo que le perteneciesse, como juez y administrador de justicia. Dende a pocos dias llegaron vn frayle Francisco, que se llamaua fray Iuan de Tras sierra, y Iuan Velazquez Tesorero del Rey, con los quales embiò Francisco de Bouadilla vna carta de los Reyes al Almirante, cuyo tenor es el siguiente. Don Christoual Colon nuestro Almirante del Mar Oceano. Nos auemos mandado

El Almirante respóde a la notificació de las prouisiones de Bouadilla.

Carta de los Reyes al Almirante.

„ al Comédador Frácisco de Bouadilla
„ lleuador desta; que vos hable de nue-
„ stra parte cosas que el dira: rogamos
„ os que le deys fe, y creencia, y aquello
„ pongays en obra, de Madrid, a 26. de
„ Mayo 1499. Yo el Rey, yo la Reyna.
„ Por su mandado Miguel Perez de Al-

mazan. Recibida esta carta, y platicadas muchas cosas con los portadores determinò el Almirante de yrse con ellos a santo Domingo, y entre tanto Francisco de Bouadilla hazia grã pesquisa sobre el hazienda q̃ era del Rey, y quien la tenia a cargo, y lo que tocaua al Almirante, al qual tomò las armas, y quanta hazienda tenia de oro y plata, y joyas, y aderezos de su casa, y se aposentò en ella, apoderádose de todo, tomole ciertas piedras doradas, que eran como madres de oro, q̃ por tiempo todas se conuertieran en oro, como se han visto muchas, que partiédose per medio està el oro entreuerado en vnas partes mas oro que piedra y en otra mas piedra que oro: de manera q̃ se via claramente q̃ aquella piedra se yua conuirtiédo en oro, tomole las yeguas y cauallos, y quanto hallò ser suyo, con todos los libros y escrituras publicas, y secretas q̃ tenia en sus arcas, sin que jamas le quisiesse dar vna, ni ninguna, y dixo que tomaua el hazienda para pagar a los que deuia sueldo el Almirante, y siempre huuo quexa que tomò mucho para si.

El Almirante acuerda de yr a santo Domingo.

En aquellos dias toda la gente Castellana de la Vega del Bonao, y de otras partes comarcanas se descolgaua a prissa a santo Domingo a ver al nuevo Gouernador, y gozar de nouedades, y Francisco de Bouadilla para mas atraher a si la gente, mandò pregonar q̃ quantos quisiessen yr a coger oro, no pagassen al Rey mas de la vndecima parte por 20. años: la misma franqueza concediò de los diezmos q̃ entonces se pagauan al Rey, y tambien hizo pregonar q̃ yuá a pagar los sueldos que se les deuian por el Rey, y apremiar que pagasse el Almirante los que eran a su cargo, y con este animo asi los descontentos del Almirante, como los otros por congraciarse con Bouadilla yuan con acusaciones y q̃xas, por lo qual hizo pesquisa secreta, y encomençando a examinar testigos, las piedras se leuantauan contra el, y sus hermanos, porque es costumbre, que lo primero que desampara a los desdichados, es la buena estimació y tras esto siguen los disfauores, y assi era menospreciado, y publicamente se dezian sus defectos, y que de toda pena era muy digno, y acusaronle de malos tratamientos hechos a los Christianos, quando poblò en la Isabela, haziendo por fuerça trabajar a los hombres flacos y enfermos sin darles de comer, en hazer fortelezas, casa suya, molinos, y Azeña, y otros edificios, y en la fortaleza de la Vega, que fue de la Concepcion, y en otras partes: por lo qual muriò mucha gente de hambre, flaqueza, y enfermedades, y de no dar los bastimientos segun la necessidad que

Toda la gẽte Castellana de la Isla acude a santo Domingo.

Cõuersa in vsum militum omni pecunia. Tac.

Francisco de Bouadilla procura ganar la voluntad de la gente Castellana.

que cada vno padecia, y que mandaua açotar y afrentar muchos hombres, por cosas liuianissimas, como porque hurtauan vn celemin de trigo, muriendo de hambre, o porque yuan a buscar de comer, auiendole pedido licencia para ello, y el negado la, y no pudiendo sufrir la hambre, y los mandaua ahorcar.

Quexas de la gente cõtra el Almirante y sus hermanos.

Que fueron muchos los que ahorcò por esto, y por otras causas, injustamente. Que no consentia que se bautiçassen los Indios que querian los clerigos y frayles bautiçar, porque queria mas esclauos que Christianos. Que hazia guerra a los Indios injustamente, y que hazia muchos esclauos, para embiar a Castilla: Que no queria dar licencia para sacar oro, por encubrir las riquezas de la isla, y de las Indias, por alçarse con ellas, con fauor de algun otro Rey Christiano: y la falsedad deste capitulo luego se conocio, pues la mayor ansia que tuuo fue descubrir minas ricas, y embiar oro, para que los Reyes supliessen los gastos que haziã, porque via que todos los que le desfauorecian no alegauan, sino que los Reyes gastauan, y no teniã prouecho. Auisaronle tambien, que auia mandado juntar muchos Indios armados, para resistir a Francisco de Bouadilla, y otras muchas crueldades, cometidas contra los Castellanos: pero en la honestidad de su persona, ninguno tocò. Otras muchas cosas huuo contra el Almirante, y sus hermanos, de las quales muchas fueron falsas, puesto q̃ el Almirante y ellos, no vsaran de la templança que deuieran, en gouernar gẽte Castellana.

Quexanse del Almirãte q̃ hazia guerra injusta a los Indios.

Falsa opinion cõtra el Almirante.

Cap. X. Que Francisco de Bouadilla embiò presos a Castilla al Almirante, y a sus hermanos, y lo que dello peso a los Reyes Catolicos.


Abiendo Francisco de Bouadilla, que el Almirante yua a S. Domingo, mandò prẽder a su hermano don Diego, y cõ grillos meterle en vna carauela de las q̃ auia lleuado, sin dezirle porq̃, ni para que, ni darle cargo, ni esperar, ni oyr descargo. Llegò el Almirante, y el recebimiento q̃ le hizo fue, mãdarle poner vnos grillos, y meterle en la fortaleza, adõde ni le vio, ni hablò mas, ni consintio q̃ hõbre jamas le hablasse. Esto parecio termino muy descomedido, y detestable, y caso digno de compassion, q̃ vna persona puesta en tanta dignidad como era vn Visorrey, y Gouernador perpetuo, cõ renõbre de Almirante del mar Oceano, q̃ con tantos trabajos y peligros, cõ aquellos titulos por singular priuilegio de Dios escogido, auia ganado para la corona de Castilla, y de Leon, con obligaciõ de perpetuo agradecimiẽto: fuesse tratado tan inhumanamẽte. El Adelantado y Frãcisco Roldan, tenian ya presos en Xaraguà, de los que de nueuo se auiã amotinado, diez y seys, metidos en vn oyo, o pozo para ahorcarlos. Embiò Francisco de Bouadilla a dezir al Almirãte, q̃ auisasse a su hermano, que no los ahorcasse, y le embiasse a llamar, y assi lo hizo, mandandole, q̃ con toda paz y obediẽcia viniesse a los mãdamientos Reales, y no curasse de su prision, q̃ a Castilla yrian, y remediarian sus agrauios. Llegado el Adelantado a S. Domingo, hallò el mesmo hospedage que Frãcisco de Bouadilla auia dado al Almirante, porque le mandò prender, y meter en la carauela. Preso el Almirante, con sus dos hermanos, los que mal los querian tuuieron aparejo para vengarse cumplidamente dellos, porque no les bastò holgarse de verlos con tanto deshonor afligidos,

Francisco d Bouadilla, prende adõ Diego Colon.

In seruitute cadere de regno, graue est. Sen.

Francisco d Bouadilla haze prender al Almirante.

Vnde orta culpa est, ibi pœna consistat. Liui

Tambiẽ mãda prender a don Bartolome Colõ.

pero aun con mucha libertad, por eſcrito y de palabra, de dia y de noche: por los cantones les ponian libelos infamatorios. Y lo que peor era, q̃ los que eſto hazian eran los que auian comido ſu pan, y lleuado ſu ſueldo: y lo que mas era digno de grandiſsima laſtima, que quando echauan los grillos al Almirante, no ſe hallaua preſente quien por ſu reuerencia y compaſsion ſe los echaſſe, ſino fue vn cozinero ſuyo, deſuergonçado. Eſtos grillos guardò mucho el Almirante, y mandò que con ſus hueſſos ſe enterraſſen, en teſtimonio de lo que el mundo ſuele dar a los que en el viuen, por pago, porquè ſe conocieſſe que ſolo Dios es el q̃ haze las mercedes, y no las impropera, ni las deshaze, y el que no engaña, ni puede ſer engañado, aunque tenga muchos priuados. Muchos afirmaron, que nunca fue la intencion de los Reyes que Franciſco de Bouadilla, por muy grandes que eran los poderes que lleuaua, tocaſſe en la perſona del Almirante, y que como coſa de ſuyo muy conocida, no ſe lo aduirtieron.

No ſe hallò quiẽ echaſſe los grillos al Almirante, ſino vn cozinero ſuyo.

Afirman q̃ nunca fue la intenciõ de los Reyes, que Bouadilla tocaſſe a la perſona del Almirante.

Determinoſe Franciſco de Bouadilla, de embiar al Almirante, y a ſus hermanos, preſos, a Caſtilla, en aquellos dos nauios en que el auia ydo: y lo que mas doloroſo fue para el, quando le ſacaron del caſtillo para lleuarle a la carauela, fue el ſobreſalto y anguſtia que recibio, creyendo que le ſacauan a degollar: y llegando para ello Alonſo de Vallejo, le preguntò con mucha triſteza, Vallejo a donde me lleuays: reſpondio, Al nauio va vueſtra Señoria. Repitio, dudando dello, Vallejo es verdad: Reſpondio, Por vida de vueſtra Señoria que es verdad, que ſe va embarcar, con la qual palabra ſe conortò, y caſi de muerte a vida reſucitò. Entrado en la carauela, todos los tres hermanos en yerros, Franciſco de Bouadilla les entregò, juntamente con los proceſſos, a eſte Alonſo de Vallejo, y le embiò por Capitan de las dos carauelas, con orden que en llegando a Cadiz, los entregaſſe al Obiſpo Iuan Rodriguez de Fonſeca, cuyo criado era el Vallejo, o de Gonçalo Gomez de Ceruantes, ſu pariente: y ſiempre ſe dixo, què por agradar al Obiſpo hizo Franciſco de Bouadilla eſta injuria al Almirante. De Franciſco Roldan, ni don Hernando de Gueuara, ni de ninguno de los amotinados, y que tanto eſcandalo mouieron en aquella iſla, nunca ſe entendio que huuieſſen ſido caſtigados, ni que por ninguna via ſe procedieſſe contra ellos: antes de las firmas en blanco, de los Reyes, hizo vna carta, y la dio a Franciſco Roldan, y otras a otros de los peores de la iſla. Partieron las carauelas, al principio de Otubre, y quiſo Dios acortar la priſion al Almirante, con abreuiarle el viage, pues llegaron a Cadiz a veynte y cinco de Nouiembre. Alonſo de Vallejo, y el Maeſtre de la carauela Gorda, en que vino el Almirante, le ſiruieron bien, y trataron de la miſma manera a ſus hermanos, y quiſieron quitarles los grillos, pero no lo conſitio el Almirante, haſta que lo mandaſſen los Reyes. En llegando a Cadiz, permitio el Maeſtre Andres Martin, que ſecretamente ſalieſſe del nauio, y fueſſe a la Corte con ſus cartas, antes que llegaſſen los proceſſos, ni la nueua de ſu priſion, por otro camino.

Franciſco d Bouadilla embia preſo a Caſtilla, al Almirante y a ſus hermanos.

Triſteza d̃l Almirante, y pregunta q̃ adonde le lleuan, y ſe conſuela.

Vallejo lleua al Almirante a Caſtilla, cõ orden q̃ le entregue a Iuã Rodriguez de Fonſeca.

El Almirante llega a Cadiz.

Como los Reyes, que a la ſazon eſtauan en Granada, ſupieron la llegada y priſion del Almirante, y de ſus hermanos. Recibieron mucho peſar de que vinieſſe preſo, y mal tratado, y proueyeron luego que le ſoltaſſen, y le mandaron proueer de mil

Sentimiento de los Reyes, por la priſion del Almirante.

mil ducados, con que fuesse a la Corte, a donde llegò a diez y siete de Diziembre. Recibieronle muy benignamente, con todo el consuelo que pudieron darle, mostrandole compasiõ de su aduersidad y trabajos, certificandole q̃ su prisiõ no auia procedido de su voluntad: y con palabras muy amorosas y eficaces, le prometieron, que mandarian deshazer, y remediar sus agrauios, y que en todo y por todo, sus priuilegios serian guardados: y la Reyna Catolica era la que se auentajaua en consolarle, y certificarle su pesar, porque ella fue siempre la que mas que el Rey le fauorecio, y defendio, y mostrò particular gracia y voluntad: y assi el Almirante tenia en ella principalmente, su esperança, el qual no pudiendo hablar por vn rato, lleno de sollozos y lagrimas, hincado de rodillas, le mandaron leuantar. Començò su platica, harto dolorosa, mostrando y afirmando, el entrañable desseo que siempre tuuo de seruir a sus Altezas, con toda fidelidad, y que nunca de proposito, ni de industria hizo cosa en que pensasse ofender su seruicio, y que si algunas obras suyas eran estimadas por yerros, no las auia hecho sino por no alcançar mas, y siempre creyendo que hazia lo que deuia, y que acertaua.

Almirã- llega an los Re- s, y losha y recibẽ mana ente.

Cap. XI. Que salieron a descubrir algunas personas, y la segunda vez Alonso de Ojeda, y con el Americo Vespucio: y que los Reyes Catolicos proueyeron por Gouernador de la Española, al Comendador Nicolas de Obando.



DEspues de la partida de las dos carauelas q̃ traxeron al Almirãte, y a sus hermanos, Francisco de Bouadilla trabajò quanto pudo en contentar a los Castellanos, que serian por todos trecientos, porque este numero era el que el Almirãte auia informado a los Reyes que bastaua, para tener la isla en sugecion, mayormente auiendo mostrado a los perros a morder, porque vn Castellano yua tan seguro con vn perro, como si lleuara cien hombres. Lo primero, determinò con breuedad los processos de los que estauan para ahorcar: y a ellos, y a Francisco Roldan, y a los demas culpados, dio por libres, y les hizo muchas honras y plazeres, de que los buenos y fieles de la isla, tuuieron mucho sentimiento, diziendo, que si ellos huuieran destruydo la tierra, y no viuido en regla y orden, fuerã premiados. Y con la franqueza que Bouadilla cõcedio, para que no se pagasse al Rey sino de onze pesos vno, del oro que se cogiesse, y con otras muchas libertades, dio ocasion a los Castellanos para q̃ le pidiessen Indios que se lo sacassen y hiziessen labrança del pan: y aconsejò, que se juntassen de dos en dos, haziendo compañia en las haziendas, y ganancias que grangeassen, para las quales les señalò la gente de los Caziques, con que los contentò, diziendo que se aprouechassen quanto pudiessen, porq̃ no sabian quanto aquel tiẽpo les auia de durar: haziendo poco caso de las vexaciones de los Indios, con q̃ todos conocian quanto era mejor para ellos esta libertad, que la vida del tiempo del Almirante, que no era tan licenciosa.

Francisco de Bouadilla da por libres a Frãcisco Roldan, y a todos los amotinados

Indulgẽtia & largitio, spetiosum redlũt præsentem exercitus amorẽ, paullatim tamen & occulte militarem disciplinam seueritatẽq; minuunt. Cæs.

Como cada dia crecia la nueua que de la tierra firme, por cascaueles, y cosillas de poco valor, se trahian perlas, y oro:

Año. 1501.

y oro: y entonces eſtaua Caſtilla pobre de dinero. Haziaſe mucho caſo dello: crecia el deſſeo de enriquezer ſe los hombres, y perdiaſe el miedo de nauegar mares tan profundas, y jamas nauegadas: mayormente los vezinos de Triana, que por la mayor parte eran todos marineros. Vn Rodrigo de Baſtidas, hombre honrado, y bien entendido, y que deuia de tener hazienda, vezino de Triana, determinoſe de armar dos nauios para yr a deſcubrir, y reſcatar oro, y perlas. Concertoſe con algunos, y en eſpecial con Iuan de la Coſa, que era el mejor Piloto que auia por aquellos mares, que era hechura del Almirante. Y alcançada la licencia, yendo el por Capitan, partio de Cadiz, de donde entonces ſe deſpachauan todos los nauios, en el principio de Enero. Nauegaron a la tierra firme, por los Rumbos, y caminos que el Almirante auia lleuado quando la deſcubrio: y tomando el hilo della fueronla coſteando. Llegauan a todos los puertos y playas, a donde ſalian infinitas gentes a contratar y reſcatar, que es vocablo que los Caſtellanos vſaron, por dezir trocar. Y llegados al golfo de Veneçuela, que ſe llamaua Coquibocoa, que deſcubrio Alonſo de Ojeda. Nauegaron la coſta a baxo, y paſſaron por la ribera de la mar que aora ſe llama Santa Marta, y Cartagena, haſta la culata, o enſenada, que es el golfo de Vrabà, dentro del qual ſe contiene la prouincia del Darien, que por algunos años fue por aquellas iſlas, y en Caſtilla, muy celebrada. Siguieron la coſta del Poniente a baxo, y llegaron al puerto que llamaron, del Retrete, adonde eſtaua la ciudad, y puerto de Nombre de Dios: y todo lo que de nueuo deſcubrio, paſsò de cien leguas, y dio el nombre a Cartagena, y a todas las iſlas que por alli ay.

Los Caſtellanos van perdiẽdo el miedo de nauegar tã grandes mares.

Viage dRodrigo de Baſtidas, a las Indias.

Rodrigo de Baſtidas dio el nombre a Cartagena.

Y por no ſe poder ſuſtentar los nauios, por la mucha agua que hazian, y por la Bruma ſe tornaron, auiendo reſcatado mucho oro, y perlas, y fueron a parar al golfo de Xaraguà, adonde los perdieron, y fueron por tierra a Santo Domingo, que eſta ſetenta leguas. Lleuauan tambien ciertos Indios que andauan por Santo Domingo, en carnes viuas, como en ſu tierra lo vſauan, lleuando las partes vergonçoſas en vnos cañutos de fino oro, de hechura de embudos, que no ſe les parecia nada: y en todo aquel viage no hizo Baſtidas ningun enojo a los Indios. Franciſco de Bouadilla, ſo color que auia reſcatado oro con los Indios de Xaraguà, le prendio. Finalmente fue a la Corte, y pagò a los Reyes el quinto del oro, y perlas que traxo, y ſe alegrauan mucho todos los que ohian que ſe trahiã de la tierra firme. Quando ſalio de Cadiz Rodrigo de Baſtidas, ſe aparejaua en aquella Bahia el ſegundo viage que hizo Alonſo de Ojeda, y fue por los miſmos Rumbos, y caminos, no ſabiendo que Baſtidas yua por alli. Llegò al golfo de Vrabà, y acordò de hazer en la entrada vna fortaleza de madera, o de tapias, para poder entrar a deſcubrir la tierra: y embiò vn nauio la coſta a baxo, que llegò al puerto del Retrete, que Baſtidas auia deſcubierto. Yua con Ojeda Americo Veſpucio, ſiempre perſiſtiendo en aplicarſe la gloria del deſcubrimiento de la tierra firme, que ſe deue al Almirante. Y como ſiempre Alonſo de Ojeda fue hombre muy eſtrecho en repartir con ſu compañia los baſtimentos, eſtauan mal con el, y le prendian, y echauan en yerros: y auiendole ſucedido lo meſmo en eſte viage, fueron

Rodr'go [...] Baſtidas buelue a [...] Eſpañola

Franciſc[o] Bouadil[la] prẽde a [Ro]drigo B[aſti]das.

Alonſ[o de] Ojeda [...] va fu[erte] en Vra[bà] yua co[n] Americ[o] Veſpu[cio]

ron a la iſla Eſpañola, a aportar al puerto de Yaquimo, que llamaua el Almirante, del Braſil, que eſta ochenta leguas de Santo Domingo: y confiando de ſu ligereza, y fuerças, aunque pequeño, vna noche ſe echò a la mar, lo mas ſecreto que pudo, penſando eſcaparſe en tierra, que eſtaua vn gran tiro de piedra. Yendo pues nadando con ſolos los braços, como los dos pares de grillos le lleuauan al hondo, dio vozes que le ſocorrieſſen porque ſe ahogaua: fueron luego con la barca, y tomaronle, y aſsi eſcapò.

(Alonſo de Ojeda ſe echò a la mar con dos pares de grillos, y ſino le ſocorrieran ſe ahogara.)

(*Ru grandes ... lige, ego ... osfortes ed ... lam. Front.*)

El Almirante dio tantas quexas de los agrauios que auia recebido de Bouadilla, pidiendo juſticia, alegando muchas coſas con que le culpaua, que por ello, y otras razones que les mouieron, acordaron de embiar nueuo Gouernador a la Eſpañola. Eligieron a fray Nicolas de Obando, cauallero de la orden de Alcantara, que era Comendador de Lares, que le tenian en opinion de hombre prudente. Era mediano de cuerpo, la barba vermeja, moſtraua grande autoridad. Era amigo de juſticia, honeſto en ſu perſona, en obras y palabras no codicioſo, y humilde, pues que quando le lleuaron la Encomienda mayor de Alcantara, que fue algunos años deſpues, nunca conſintio que le llamaſſen Señoria. Acetado el cargo, le ſeñalaron dos años de tiempo que duraſſe ſu gouierno. Dieronle ſus poderes, e inſtruciones, y orden para que tomaſſe reſidencia a Franciſco de Bouadilla: y examinaſſe las cauſas del leuantamiẽto de Franciſco Roldan, y ſus ſequazes: y los delitos que auia hecho, y las culpas de que auian acuſado al Almirante, y la cauſa de ſu priſion, y que lo embiaſſe todo a ſus Altezas. Y entre otras clauſulas de ſus inſtruciones, fue vna muy encargada, por orden de la Catolica Reyna doña Yſabel: Que todos los Indios de la Eſpañola, fueſſen libres de ſeruidũbre, y que no fueſſen moleſtados de alguno, ſino que viuieſſen como vaſſallos libres, gouernados, y conſeruados en juſticia, como lo eran los vaſſallos de los Reynos de Caſtilla. Y que procuraſſe, que en la ſanta Fe Catolica fueſſen inſtruydos: y acerca deſte cuydado del buen tratamiento, y conuerſion de los Indios, ſiempre fue la Reyna Catolica muy ſolicita.

(Los Reyes Catolicos eligẽ al Comendador Nicolas de Obando, para Gouernador de la Eſpañola.)

(Tocante a la libertad de los Indios.)

Cap. XII. De las ordenes que ſe dieron a Nicolas de Obando, y aſsientos que ſe hizieron con deſcubridores de nueuas tierras.



LEVO Nicolas de Obando conſigo, por Alcalde mayor, al Licenciado Alonſo Maldonado, natural de Salamanca, hombre docto, honrado, y humano: y fue deſpachado en Granada, a tres de Setiẽbre, adonde a la ſazon eſtaua la Corte, y ſe le aparejò vna flota de treynta y dos nauios, entre los grãdes y pequeños, para lo qual ſe dio ordẽ a Gonçalo Gomez de Ceruãtes, Corregidor de Xerez, proueedor de las armadas, q̃ reſidia en Seuilla. Y porq̃ era la voluntad de los Reyes, para dar ſatisfaciõ al Almirante, q̃ Franciſco de Bouadilla no ſe detuuieſſe en la iſla, ſino que luego ſalieſſe della, y ſe boluieſſe en los nauios que Nicolas de Obando lleuaua, ſin detenerſe vn punto, mandaron que dieſſe la reſidencia por procurador. Encargaronle, que trabajaſſe por tener a los Caſtellanos, y naturales en paz, adminiſtrandoles juſticia,

(Orden que dieron los Reyes al Comendador Obando de lo que auia de hazer.)

juſticia con todo cuydado; pues eſto ſeria el mejor medio para eſcuſar que no ſe hizieſſen violencias a los Indios, ſino todo buen tratamiento: y que deſta volũtad de ſus Altezas informaſſe a los Caziques, y les hablaſſe en ello, y procuraſſe deſde luego, de ſaber ſi era verdad que ſe auian traydo a Caſtilla mugeres, e hijos de algunos Indios, para q̃ ſe mandaſſen boluer a ſu tierra. Y que los Indios pagaſſen los tributos, y derechos, como los demas vaſſallos, a ſus Altezas: y que ſiruieſſen en coger el oro, pagandoles ſu trabajo: porque ſu intencion era, que fueſſen tratados con mucho amor y dulçura, ſin cõſentir que nadie les hizieſſe agrauio, porque no fueſſen impedidos en recebir nueſtra ſanta Fe, y porq̃ por ſus obras no aborrecieſſen a los Chriſtianos. Y porq̃ la mayor parte de la gẽte del ſueldo, que eſtaua en la iſla, era culpada en las alteraciones paſſadas, mandaron q̃ ſe deſpidieſſe, y boluieſſe a Caſtilla: y anſimiſmo la q̃ lleuò Franciſco de Bouadilla, y ſe lleuaſſe otra de nueuo. Que ſe aueriguaſſen las cuẽtas del Almirãte, ſin dar fin y quito dellas. Que ſe hizieſſen las poblaciones q̃ le parecieſſe en la iſla, y q̃ ninguno pudieſſe viuir fuera dellas, y q̃ ſe hizieſſen tres fortalezas, demas de las que entonces auia, y ſe reuocaſſe luego la franqueza q̃ dio Bouadilla por pregõ publico, para lo qual ſe dio cedula particular: y q̃ la gente pagaſſe la tercia parte del oro cogido, conforme a la orden que dio el Almirante, y para adelãte pagaſſen la mitad. Dioſe la ordẽ q̃ ſe auia de tener en coger, y fundir el oro, y la q̃ conuenia, acerca de cortar el palo de Braſil, de manera q̃ los arboles no ſe cortaſſen por el pie: y que ſe aduirtieſſe, q̃ perſonas particulares conuenia q̃ ſe boluieſſen a Caſtilla, y las q̃ de aca ſe auiã de embiar en ſu lugar. Mandaron, que aſsi los Caſtellanos, como Indios, pagaſſen diezmos y primicias, y q̃ ſe recogieſſen todos los cauallos, y yeguas, y ganados de la haziẽda Real que Franciſco de Bouadilla auia repartido entre la gente, pues no lo pudo hazer ſin orden. Que no ſe permitieſſe viuir en las Indias, ninguno q̃ no fueſſe natural deſtos Reynos. Que no ſe cõſintieſſe vender armas a los Indios. Que no ſe dexaſſe yr a deſcubrir a ninguno, ſin expreſſa licẽcia de ſus Altezas. Que no ſe cõſintieſſe yr, ni eſtar en las Indias, Iudios, ni Moros, ni nueuos cõuertidos. Que ſe dexaſſen paſſar eſclauos negros, nacidos en poder de Chriſtianos, y que ſe recibieſſe en cuenta a los oficiales de la Real hazienda, lo q̃ por ſus firmas ſe pagaſſe.

Tocante al buen tratamiento de los Indios.

Que ſe deſpidieſſe la gente, y ſe lleuaſſe otra de nueuo.

Que ſe reuocaſſe la frãqueza de Bouadilla.

Que todos pagaſſen diezmos y primicias.

Ley en fauor de los naturales deſtos Reynos.

Que no a[...] Moros Iudios, nueuos c[...]uertidos

Y porque las neceſsidades de ſus Altezas eran muy grãdes, cõ las guerras q̃ a la ſazon ſe offreciã contra los Turcos, le dieron orden para que en la iſla Eſpañola procuraſſe que ſe hizieſſe vn ſeruicio voluntario, prometiendo ſu palabra Real, que cumplirian todo lo que para eſto el dicho Nicolas de Obãdo prometieſſe: y pues ſe le podia ofrecer ocaſion de auer meneſter algũ nauio, ſe le ordenò, que compraſſe vno de los que yuan en ſu flota. Ordenarõ le, que no quitaſſe las vezindades que dio el Almirante, ſi para ello tuuo poder, ſaluo ſi eran en poca cantidad. Que el dicho Nicolas de Obando pudieſſe recebir de los Indios, coſas de comer, en poca quantia, y que los pobladores pudieſſen vender entre ſi, las coſas que tuuieſſen, y huuieſſen de ſus labranças, y grangerias. Que ſe lleuaſſe vn Medico, y vn Cirujano. Que no conſintieſſen que Franciſco de Bouadilla pudieſſe vender los bienes rayzes que huuieſſe adquirido en la iſla, ſino los que tuuieſſe por merced de ſus Altezas. Y quanto a las coſas del Almirante, ſe mandò al dicho Nicolas de Obando, que en la flota

Los Rey[...] deſſean[...] en la E[...]ñola ſe haga al[...] ſeruicio [...]luntari[...]

Los R[...] manda[...] Bouadi[...] no p[...] vende[...] bienes [...]zes, ad[...]dos en [...]pañola

flota que lleuaua, pudieſſe poner la octaua parte de las mercaderias: y en las que adelante ſe embiaſſen, que ſe le dieſſe la octaua parte del proecho: y que ſe le acudieſſe cõ la decima parte de los ganados que de Caſtilla ſe lleuaron a coſta de ſus Altezas, ſin ſacar las coſtas: y que le hizieſſe reſtituyr todos los atauios de ſu perſona, y caſa, y baſtimẽtos que le tomò Bouadilla: y aſsimiſmo las piedras, y oro, para q̃ ſe partieſſen entre el y ſus Altezas. Y que tambien le hizieſſe boluer dos yeguas, y tres cauallos que auia comprado, o ſu valor: y que ſe le permitieſſe traer cada año ciento y onze quintales de Braſil, por ſu decima parte: y q̃ ſi ſe hallaſſe q̃ el dicho Franciſco de Bouadilla, pagò deudas que el Almirã te no deuia, ſe cobraſſen, y ſe le hizieſſe reſtituyr el dinero. Que del oro, y joyas que tomò a los hermanos del Almirante. Que de lo ganado ſe hizieſſen diez partes, la vna para el Almirante, y las nueue para ſus Altezas: ſaluo de lo q̃ parecieſſe auer los dichos hermanos cõprado de ſu hazienda, y ſe les boluieſſen los veſtidos, piedras, joyas, baſtimentos, y demas coſas q̃ les tomò. Que Alonſo Sanchez de Carua jal eſtuuieſſe en la Eſpañola por el Almirante, y ſe le entregaſſe lo que huuieſſe de auer: y por el ſe hallaſſe preſente a la fundicion y marca del oro, juntamente con los oficiales de ſus Altezas. Que ſe dieſſe al Almirante la decima parte de lo que parecieſſe auer valido el alguazilazgo de la Eſpañola: y ſe le boluieſſen los libros que ſe le tomaron. Mandaron, que fueſſe por Cõtador de la iſla, Chriſtoual de Cuellar, natural de Cuellar, que auia ſeruido de Copero al Principe don Iuan: y Pedro de Arbolancha por ſu oficial: Diego Manrique, vezino de Seuilla, por Veedor, y Hernando de Monroy por Fator: y Villacorta, natural de Olmedo por Teſorero: y por Fundidor, Rodrigo de Alcaçar: y a Andres Velazquez de Cuellar, cõtino de la caſa Real, por entretenido en el armada. Que ſe cõpraſſen quatro ornamentos para ſacrificar a Dios, y para el culto diuino: q̃ ſe hizieſſe buen tratamiento, y dieſſe todo recado a los frayles q̃ ſe embiauã, y ſe lleuaſſe paño para ſus veſtidos, y vino para las Miſſas. Que los Indios pagaſſen la mitad de todo el oro, y plata, y otros metales que cogieſſen. Y porque deſſeauan poblar las iſlas, y q̃ la gente Caſtellana fueſſe en aumẽto, a cinco de Setiembre deſte año, ſe aſſentò con Luys de Arriaga, q̃ lleuaria a las Indias docietos vezinos, q̃ viuieſſen y poblaſſen en ellas, ſin ſueldo, cõ ciertas condiciones, algunas de las quales fueron, q̃ harian quatro poblaciones, de a cincuenta vezinos cada vna, adonde ſe les dariã tierras para labrar: q̃ ſe les daria paſſage frãco de ſus perſonas, ganados, ſemillas, y otras coſas. Que las dichas quatro villas gozaſſen de las preheminencias q̃ en algun tiempo ſe concedieſſen a otras poblaciones de las Indias. Que pagarian los derechos a ſus Altezas, del oro, plata, y coſas que cogieſſen y reſcataſſen.

Orden a Obando, por lo q̃ tocaua al Almirante.

Que ſe lleuaſſe recado para ſacrificar.

Proſpera eueniunt cō lētib⁹ deos, aduerſa ſpernentibus. Cic.

Aſsiẽto cõ Luys de Arriaga, para lleuar pobladores.

Anſimiſmo ſe aſſentò cõ Diego de Lepe, vezino de Palos de Moguer, q̃ es villa del Conde de Miranda, que en todo el mes de Nouiẽbre, deſte año ſaldria con quatro nauios, a deſcubrir: y q̃ pagaria a ſus Altezas la mitad de todo lo q̃ reſcataſſe, y ganaſſe en el viage, ſacados los gaſtos. Y a cinco de Setiẽbre ſe capitulò cõ Vicẽte Yañez Pinçon, ſobre las iſlas, y tierra firme q̃ auia deſcubierto, dandole titulo de Gouernador de algunas, con condicion que pagaſſe los derechos de todo lo q̃ huuieſſe, y reſcataſſe, ſin entrar en ninguna de las iſlas, y tierra firme que eſtauã deſcubiertas. A cinco de Otubre deſte miſmo año, ſe hizo otro aſsiẽto cõ Iuã de

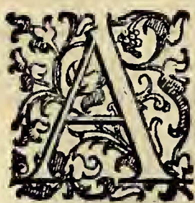
Capitulacion para deſcubrir con Diego de Lepe.

Aſsiento para deſcubrir, cõ Iuã de Eſcalãte.

de Eſcalãte, vezino de Palos, para que fueſſe a deſcubrir con tres nauios: y a quinze de Hebrero de mil y quinientos y vno, ſe tomò otro cõ Alonſo Velez de Mendoça, para lleuar cincuẽta vezinos caſados, a las Indias, en eſta flota del Comendador Nicolas de Obando. Y por mucha prieſſa que ſus Altezas mandaron dar en ſu partida, aũque Gonçalo Gomez de Ceruantes, y el Contador Ximeno de Viruieſca, a quien eſtaua cometido el deſpacho della, puſieron mucha diligencia, y los Reyes Catolicos embiarõn a ſolicitar ſu partida, algunas perſonas, y particularmente lo cometieron al Licenciado Maldonado que yua por Alcalde mayor, con comiſsion para determinar las diferencias de los que paſſauã a las Indias: no pudo partir tan preſto como quiſieran.

Los Reyes Catolicos dan prieſſa en la partida de Nicolas de Obãdo.

Cap. XIII. De lo que el Rey Catolico dixo al Comendador Nicolas de Obando, para el gouierno de las Indias, demas de lo que contenian ſus inſtruciones.



Liende de las ordenes referidas en el precedente capitulo, deſpidiendoſe el Comendador Nicolas de Obando del Rey, en preſencia de la Reyna Catolica, y eſtando con ſus Altezas Antonio de Fõſeca, ſeñor de Coca, q̃ era de ſu Cõſejo, le dixo lo ſiguiẽte. Que demas de lo q̃ ſe le aduertia por las inſtruciones, le parecia dezirle, q̃ ſu mayor cuydado, en llegando a la iſla Eſpañola, ante todas coſas, auia de ſer en mirar como paſſaua lo q̃ tocaua a la reuerencia de Dios, y de ſu culto: procurando que ſi en ello auia falta, ſe enmendaſſe, porque demas de la obligaciõ que como Catolico Chriſtiano tenia, auiendo de viuir entre barbaras naciones, conuenia hazerlo con mucha decencia, para que ſe aficionaſſen, ſiendo enemigo y perſeguidor d̃ los malos Chriſtanos.

Cultum deorum eſse optimum, eundemq; caſtiſſimũ, atque ſanctiſsimũ, vt eos ſemper pura, integra, incorrupta, & mente, & voce venereris, Cic.

Omnis ſapientia hominis in hoc vno eſt, vt Deũ cognoſcat & colat.

Que miraſſe mucho en conocer la vida y coſtũbres de los vezinos de la iſla, y la capacidad de cada vno, porq̃ no podia ſer que con las paſſadas ſediciones no huuieſſe muchos diſſolutos. Y que eſtimando a los buenos, y mas principales, honrandolos, y premiandolos, no menoſpreciaſſe a los tales, aunque fueſſen pobres, con que eſcuſſaria nueuos motines: y que con hazer que los ſobredichos fueſſen ocupados en los oficios, todos conocerian que era ſu aſsiſtencia para beneficio comun, y obligandolos con eſto, aſſeguraua el eſtado, y ellos harian en las Indias ſu habitacion mas durable: aduirtiendo en no dexar toda la autoridad en los miniſtros, por no diſminuyr la ſuya, ni engrandecerlos de manera que tuuieſſen ocaſion de hazer nouedades, ſino que entendieſſen que auian de dar cuenta: con lo qual, y con ſaber que auian de viuir vida particular, acabados los oficios, ſerian mas humildes, y deſſearian ſer de nueuo empleados: lo qual ſe podria hazer en deſcubrimientos, y otras coſas, embiando en tal caſo con ellos, Teſoreros, y oficiales de la hazienda, de los mejores hombres que hallaſſe, que tuuieſſen cuenta del intereſe del Fiſco, porque no era bien que los ſuperiores, en el gouierno de paz y guerra, tuuieſſen el dinero, y el gaſto: y lo era, q̃ los negocios del publico, fueſſen por diuerſos adminiſtrados, mudandolos de tiempo en tiempo, por la fidelidad, y porque muchos ſe hizieſſen platicos, y gozaſſen del bien, y de la honra, y tuuieſſen

Rex debet & vult eſſe cuſtos, vt neq; opulenti iniuſtum aliquid patiantur nec plebs contumeliam accipiat. Ariſt.

Cõmunis cuſtodia Principatus, neminẽ vnum magnum facere. Ariſt.

Nihil tã vtile quã breuem poteſtatẽ eſſe. Ari...

Recte facere, Princeps ciues suos faciēdo docet. Vell.

uieſſen con eſto amor al ſeruicio. Siendo caſo de excelente gouernador, cō ſu exemplo procurar que todos ſean honrados y buenos, y quando alguno ſalieſſe ingrato, no ſe le cometieſſe nada, por quitarle la ocaſion de deſobediencia, y ſino aprouechaſſe, con diligencia ſe imitaſſe al buen medico, q̄ con el fuego, y con el yerro, ataja el mal que va infetādo todo vn cuerpo.

Vre, ſeca, vt membrorū potius aliquid quàm totū corpus intereat. Cic.

Pecuniæ acerbe coquiredis, pl⁹ inuidiæ, ſibi quā virium addāt. Tac.

Que en el repartimiento y cobrança de los tributos ſe vſaſſe de tal templança, que todos holgaſſen de pagarlos: lo qual ayuda, quando el Gouernador en los gaſtos de ſu perſona, y caſa no vſa de ſoberuia, ſino de modeſtia, por quitar la ocaſion de murmurar, y dezir que no gaſta ſino en el bien publico: y que quando delinquieſſe alguno por principal que fueſſe, no ſe hizieſſe juez, ſino que lo remitieſſe a los miniſtros, porque no ſe hizieſſe malquiſto por cauſa de caſtigo, pues jamas queda la memoria de la culpa, ſino de la pena. Que no oyeſſe a los parleros de ſu caſa, ni de fuera, ni ſe vengaſſe de nadie que del hablaſſe mal, ſiēdo coſa fea creer que nadie ſe atreua a vituperar, a quien no trata de hazer mal a ninguno, ſino bien a todos: y que es cōdicion de malos Gouernaderos, mouidos de ſu propria conciēcia, dar fe a quanto ſe les dize, y coſa, niqua tener por mal, lo q̄ ſi es verdad fuera mejor no auerlo hecho, y ſino es verdad era mejor diſimularlo, porque muchos procurando vengarſe de ſemejantes coſas, dan ocaſion a que mucho mas dellos ſe mormure, y por tanto vale mas ſobrepujar toda injuria con la grandeza, y eſtar en tal opiniō, que nadie ſe atreua a perder el reſpeto: y que ſi todauia el caſo ſucedieſſe, dexaſſe el conocimiento a los juezes, ſin moſtrar yra, ſino zelo del bien publico, porque no es conuiniente ſer juez, y acuſador, y que ſiendo el acuſado oydo, fueſſe el caſtigo moderado, por huyr el nombre de cruel, y vengatiuo, que cauſa temor, y deſminuye el poder, porque deficilmente los hombres creen, q̄ el inferior ſe atreue contra el ſuperior.

Modeſtia ſa mā neque à ſummis mortaliū aſpernendā, & a dijs ſtimari. Tac.

Parētes liberiq; earum, qui interfecti ſunt, & propinqui & amici, in locū ſingulorū ſuccedūt Sene.

A familiaribus, bon⁹, cautus optimus vēditur Imperator. Vopiſ.

Odia qui nimiū timet, regnare neſcit. Senc.

Regū eſt audire male, cū facias bene. Plut.

Sæuitia, pl⁹ timoris quā potētiæ reddit. Sall.

Omnis animaduerſio debet, nō ad eius qui punit aliquē, ſed ad reip. vtilitatē referri. Cic.

tanquā inuitus & magno cū tormento ad caſtigandū venias. Sene.

Nō quia peccatū eſt. ſed ne peccetur. Sene.

Que el tēplar ſu eſtado, y dar a todos lugar de hablarle, y aduertirle era muy bueno, ſin dar nota de verguença al que no huuieſſe acertado en el Conſejo, deuiendoſe mirar mas en la buena voluntad que en el ſuceſſo, ni deſgraciandoſe con nadie, por acontecimiento contrario, o mala fortuna en coſas de guerra, o en otras, ni moſtrando embidia, por auer dichoſamēte acertado, porque todos con amor ſe pondrian a los peligros, ſabiendo, q̄ ni por deſdicha ſerian caſtigados, ni por buena dicha calūniados, porque huuo muchos, que por huyr la embidia de los ſuperiores, quiſieron antes perder que tener vitoria: y que en todo caſo procuraſſe, que con ſu exemplo, en dicho, y en obra ſe hizieſſe todo con cuydado, no teniendo reſpeto aſsi miſmo, pues quanto hizieſſe y dixeſſe ſe auia de ſaber, biuiendo los Gouernadores como en vn teatro, pueſto en medio del mūdo, a donde no ſe puede eſconder ningun yerro ſuyo por pequeño que ſea: y viendo los hōbres, que ſu Gouernador manda vna coſa, y haze otra, demas de que le imitan no le eſtiman, y que por tanto era bueno no penſar que ſe via en grādeza, ſino en eſtado q̄ auia de tener fin.

AEgerrime vulgus credit, quod quis piā inermis inſidias armato inſtituat, & militib⁹ cincto. Dio.

Cultu modicus ſermone facilis. Tac.

Nec tāimperic nobis opus quā exēplo. Pli.

Magna fælicitatis eſt, à fælicitate non vinci. Aug.

Que tambien era muy neceſſario ſaber la vida de cada vno, aunque no yr buſcādo todo lo que ſe haze, ni juzgar, ſino de los pecados de que los hōbres ſon acuſados, porque los otros ſe deue fingir que no ſe ſaben. Pues ſi todos los delitos ſe fueſſen inquiriēdo, pocos o ningunos hombres quedariā ſin caſtigo: y queriendo con el rigor de la juſticia mezclar la equidad, ſe

Conari ne te lateat, quid quiſquā ſubditorum faciat aut dicat. Ariſt.

Ius & aequitas vincula ciuitatum. Cic.

puede eſperar la enmienda,porq̃ aunque las leyes dan graues penas, no ſiẽpre pueden refrenar la naturaleza, y acontece, que quando algunos ſe perſuaden, que ſus pecados ſon ocultos, o que merecen mediano caſtigo,ellos miſmos ſe corrigen, porque no ſe deſcubran, y porque temen el delinquir otra vez: y quando ſe manifieſtan perdida la verguença, o auiendo ſido demaſiadamente caſtigados, ſe echan a ſeguir los impetus de naturaleza: y aſi no es coſa muy facil el caſtigar a quien yerra, ni es conuiniente dexar de hazer caſo, de aquellos que deſcubiertamente biuen mal. Y que por otra parte conſideraſe, que las buenas obras,y la buena vida,ſe auian de honrar mas de lo que merecian, porq̃ con la benignidad ſe daua ocaſion para abſtenerſe de pecar,y darſe los hombres a mejor vida, por gozar de la liberalidad, y del beneficio, que es lo que les gana la voluntad.

Summũ ius, antiquiſ sima putauerunt cruc̃. Colum.

Præmio & pœna rem pub cõtineri.Cic.

Præmia bonorũ malorũq; , bonos ac malos faciunt. Plin.

Que el buen Gouernador deuia eſtar ſiempre muy vigilante para todo, teniendo ſiempre ſu animo muy inclinado a paz y quietud, aunque no tanto,que conociendole blãdo ſe le atreuieſſen, y que ſi alguno lo intentaſſe lo caſtigaſſe luego, porque haziendolo fuera de tiempo y ſazon, ſe da mayor ocaſion de pecar: para lo qual tuuieſſe quien le auiſaſſe de quanto paſſaua,entre naturales y Caſtellanos,no creyendo quanto le dixeſſen,ſin conſiderarlo primero,porque muchos de los que deſto ſiruen, por odio, o por complacencia, o por otras cauſas, lleuan coſas inuentadas, y procediendo en ello,ſin arrojarſe, y maduramente, no ſucederia coſa mala:y por el cõtrario,ſi facilmẽte crehia,incurriria en algun yerro,ſin remedio: y que miraſſe que a los criados no ſe deuia dar tãto credito, ni tanto fauor, que ſe hizieſſen inſolentes,y ſe atreuieſſen a referir falſamẽte, demanera que le hizieſſen caer en algun graue yerro, porque todo el mal q̃ ellos hizieſſen, ſe atribuyria a ſu dueño, y ſeria juzgado por tal, quales ſerian las coſas que les permitieſſe que hizieſſen.

Intra menia atq; in ſinu vrbis ſunt hoſtes. Sall.

Multi regis oculi multæ aures. Xenoph.

Pulchra loquẽtes, iidẽ in pectore praua ſtruẽtes. Odyſ.

Intempeſtiuis remedijs delicta accẽdere. Tac.

Temeritas præterq̃ qđ ſtulta eſt, etiã infelix.

Nõ oportet omnib^s, quæ ab his talibus dicũtur, fidẽ adhibere, ſed acriter ea examinare & diſcutere. Ammia.

Qui non vetat peccare cũ poſsit iubet. Sne.

Que conuenia mirar por el pueblo, proueyendole de dos coſas,que eran, el abundancia, y la quietud, y ſeguridad,aunque no demanera, que los nobles ſe deſdeñaſſen: a los quales deuia entretener en oficios y otras ocupaciones como queda dicho,y que honrar ſe deuia a los que trabajauan, y aborrecer a los holgazanes, como padre vniuerſal. Que las diferencias entre los principales ſe compuſieſſen cõ breuedad, vſando con ellos ygualdad en ſu tratamiẽto, porque ceſſaſſen las inbidias, y eſtuuieſſen mas obediẽtes, y que en el punto de la liberalidad ſe gouernaſſe deſuerte,que nadie ſe atreuieſſe a pedir coſa, que entendieſſe q̃ ſe la auia de negar,que era gran freno para los ſubditos,y gran ſeñal de la eſtimacion en que es tenido vn Gouernador: el qual no vſando mal de ſu potencia,y no juzgando,que no haziendo todo lo que puede la deſminuye, la aumentaria mas, porque acontece muchas vezes,que quando vn Gouernador es reſpetado,muchos contra lo que tienen en el pecho, ſon forçados a loarle publicamẽte, por encubrir el veneno, y por tanto ſe deuia conjeturar mas ſobre los animos que ſobre las palabras.

Omnes qui rempub. gubernãt, conſulere debent vt carũ rerũ copia ſit, quæ ſunt neceſſariæ. Ci.

Timere ſubditos non il[...] lũ ſed pro i[...] lo. Tac.

A militibu[...] Imperatori[...] potius quã[...] hoſtẽ metu[...] dbere. Va[...]

Quanto m[...] gis falſa ſunt, qua[...] fiũt, tãto p[...] ra facere. Tac.

Lo referido dixo, que conſiſtia, en que el buen Gouernador deuia de hazer de ſu propria voluntad,todo aquello que quiſiera que otro hiziera, ſi el fuera ſu inferior:con lo qual no podia errar,porque era impoſible, que ſiendo a todos padre y conſeruador,y procediendo con modeſtia, dexaſſen de amarle y reuerenciarle,y lo contrario ſeria,quãdo no guardaſſe la ygualdad en ſu

Tu ciuẽ [...] trẽq; g[...] tu cõſul[...] ctis. Cla[...]

ſu biuir que deuia: y que con palabras y obras no ſe abſtenia de ofender a los hombres, y que haziendo gaſtar a los otros ſus haziendas, cõ codicia au mentaua la ſuya: y que caſtigando los vicios agenos, no enmendaua los pro prios, y confiando en el lugar que tenia, ſolo atendia a ſeguir ſu guſto, y dexar a los ſuyos en libertad de vida: y q̃ en ſuma no auia coſa mas dulze y mas dichoſa, que quãdo el hõbre juntamẽ te con la virtud gozaua de todos los bienes humanos, pudiendolos participar a los otros hombres, para ſer dellos eſtimado y obedecido, y le conuenia acudir ſiempre a los negocios, moſtrar pecho a los caſos peligroſos y graues, y maña en todas las coſas, y breuedad en executar las determinaciones vtiles, y no de guſto ni paſsion, ſiempre con conſejo de los mas ſinceros y confidentes, pẽſando mucho en lo que tenia a cargo, porque eſte cuydado le ſeria ſiempre muy frutuoſo, y que ſobre todo le encargaua (porq̃ no le aconteciesse lo del Almirante) que quando algun caſo ſe ofrecieſſe con breuedad, acudieſſe al caſtigo, pues en tales negocios el remedio auia de ſer como rayo.

Auaritiam belluã ferã immanẽ intollerandã. Sall.

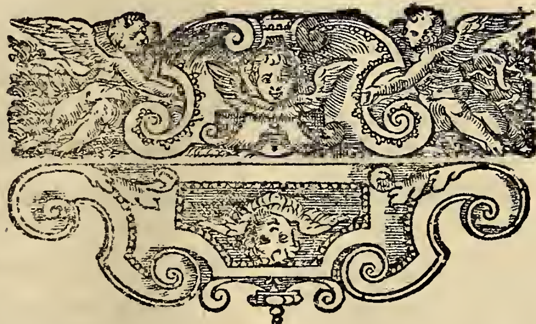
Nã omnes in dicabũt eũ talem eſſe, quales ij, qui apud illum. Commeus.

Qui mẽte laborauit, prudentiã inde aufert. Pin.

Cõſule, non quæ ſuauiſſima, ſed quæ optima ſint. Solon.

Impia proditio celeri pœna vindicanda eſt. Val.

FIN DEL LIBRO QVARTO.



HIS-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Mageſtad de las Indias, y ſu Coroniſta de Caſtilla.

Libro quinto.

Cap. I. Que Niculas de Obando partio para la Eſpañola, y el grano de oro de eſtraña grandeza que ſe hallò en la isla.



Stãdo la flota en que auia de yr Nicolas de Obando a punto, de que era Capitan general Antonio de Torres, ſe embarcarõ dos mil y quinientos hõbres, los mas perſonas nobles, embarcaronſe tambien diez frayles de ſan Franciſco, y yua por ſu perlado fray Alõſo del Eſpinar, perſona religioſa y venerable, y entonces fue a las Indias la orden de S. Franciſco, para aſſentar de propoſito. Partio de Sanlucar a treze de Hebrero, del año de.1502. y auiendo nauegado ocho dias, ſe leuanto vn viento Sur, q̃ cauſo tan gran tormenta, que toda la flota ſe penſo perder, anegoſe luego vna nao grande, que llamauan la Rabida cõ.120.perſonas, los treinta y vn nauios ſe eſparcieron, alixando todo lo que lleuauan encima de cubierta. Tambien ſe perdieron dos carauelas, que a la ſazon ſalian de Canaria cargadas de azucar, y la mar echò la caxeria, pipas y maderas dellas en la coſta de Cadiz, y otras partes, y tambien coſas de la nao Rabida: y creyẽdo todos que aquella flota, por la gran fuerça del viento, y braueza de la mar era perdida, fueron las nueuas a los Reyes, q̃ todauia ſe hallauan en Granada, y fue grande el dolor que recibieron, y eſtuuieron ocho dias retraydos, ſin q̃ nadie los vieſſe, ni hablaſſe, finalmente quiſo Dios, que deſpues de muchos peligros ſe juntaron todos treinta y vn nauios en la iſla de la Gomera: en la gran Canaria tomò Nicolas de Obãdo vn nauio, para paſſar gente q̃ de aquellas iſlas quiſo yr a la Eſpañola, diuidio la flota en dos partes, porque algu-

La ordẽ de S.Franciſco paſſa eſte año a las Indias para aſſentar de propoſito.

Año. 1502.

El armada q̃ lleua Obãdo padece grã fortuna.

Iuntã los nauios de la flota en la Gomera.

algunos nauios andauan muy poco, escogio los 15. o diez y seys mas veleros para lleuar consigo, y con los demas, dexò a Antonio de Torres, entrò en el puerto de santo Domingo a quinze de Abril, la gente de la villa en viendo los nauios se llegò a la Ribera con grande alegria, y conociendo algunos de los vageles que auiã estado en la isla, preguntauan por nueuas, y dezian, q̃ yua por Gouernador el Comendador de Lares, los de la tierra tã bien referian lo que les auia acontecido, y entre otras cosas dixeron, que se hallaua mucho oro, y que auian hallado vn grano, cosa monstruosa en naturaleza, porque nunca vieron los biuos joya tal que naturaleza formasse, era tan grande como vna ogaza de pan de Alcala, de las que se venden en Seuilla, y de aquella hechura, tenia piedra mezclada abraçada con el oro (q̃ sin duda por tiempo se auia de conuertir en oro) y porque la piedra que està entretegida, y abraçada con el oro, en los granos que se hallan son como mãchezuelas menudas, casi todo el grano parecia oro.

Grano de oro grãdissimo que se hallò en la Española.

Hallosse desta manera (por la larga licencia que Francisco de Bouadilla auia dado a los Castellanos, para que se aprouechassen) q̃ lleuauã a las minas los Indios que tenian encomẽdados, y como los auia mandado, que de dos en dos hiziessen compañia, tenianla Francisco de Garay, y Miguel Diaz: los quales trahian sus quadrillas en las minas nueuas, de la otra parte del rio Haynà, casi frontero, ocho o nueue leguas de la ciudad de santo Domingo, y vna mañana estando las quadrillas almorçando, vna India se hallaua comiendo sentada en el arroyo, y dando con vna barra en la tierra, començose a descubrir este grano de oro, y mirando vio reluzir, y descubriendo mas llamo al minero Castellano, y conociendo lo que era, hizo grandes alegrias, viendo joya tan nueua y admirable, y por la fiesta assaron vn lechon, y los compañeros le cortaron encima del grano, loandose auer comido en plato de oro muy fino, que nunca otro tal tuuo algun Rey, y el Gouernador Frãcisco de Bouadilla le tomò para el Rey, pagando el valor a Francisco de Garay, y a Miguel Diaz.

Frãcisco de Bouadilla es causa q̃ e lleuẽ los Indios a las minas.

Como se descubrio el grano de oro.

El Almirante don Christoual Colon, desde que llegò a la Corte, despues de auer dado las quexas que tenia de Francisco de Bouadilla, y que se proueyò lo referido siempre, anduuo procurando, que le restituyessen su estado, y le guardassen sus preuilegios, pues el auia cumplido con lo prometido, y mucho mas como era notorio, pues antes por su seruicio auia sufrido en la Española grandes angustias con Francisco Roldan, y los rebeldes sin darles causa, pues se via auerse alborotado, estando el en Castilla, y andando en el descubrimiento de la tierra firme, y suplicaua que no diessen lugar a los emulos que ante sus Altezas le caluniauã: y que aunque ya era viejo, y muy cansado de tantos trabajos, todauia por seruicio de sus Altezas tenia proposito de descubrir muchas tierras, y que crehia hallar estrecho de mar en el paraje del puerto del Retrete, que ya se ha dicho que era junto a nombre de Dios, y que por las nueuas tierras que descubriesse, sobre todos los Reyes del mũdo fuessen esclarecidos los Reyes de Castilla y de Leon.

Peticiones del Almirãte a los Reyes.

El Almirãte ofrece à hallar estrecho de mar junto a nõbre d Dios.

Entretenianle los Reyes con dulzes y benignas palabras, certificandole que tuuiesse por cierto, que sus preuilegios, y las mercedes en ellos contenidas le serian conseruadas y cumplidas, y no solo las prometidas de nueuo, pero otras, y le agredecierõ el desseo de querer yr a descubrir, y començaron a tratar dello, entre tanto q̃ Nicolas

Los Reyes entretienẽ al Almirãte, y quierẽ q̃ buelua a descubrir.

colas de Obando embiaua la relacion de las coſas paſſadas en la isla, y ſolicitauanle a que lo puſieſſe por obra,por que le mandarian dar todo recado, pidio quatro nauios,y baſtimentos para dos años,y todo ſe lo concedierō, prometiendole, que ſi Dios en aquel viaje diſpuſieſſe del, de reſtituyr a ſu hijo el mayor, llamado don Diego Colon, en toda ſu honra y eſtado. Mandoſe de nueuo a Nicolas de Obando, que al Almirante y a ſus hermanos reſtituyeſſe ſu hazienda,veſtidos, eſcrituras, y quanto les tomò Franciſco de Bouadilla,ſin que nada les faltaſſe,y q̃ cumplieſſe puntualmente con lo demas, q̃ tocante al Almirante ſe le auia ordenado, y fauorecieſſe mucho a Alonſo Sāchez de Caruajal,q̃ era la perſona q̃ auia ſeñalado, para q̃ aſsiſtieſſe en ſus coſas en la iſla Eſpañola, y por vna cedula particular, muy cūplidamēte declararō los Reyes todo lo ſobredicho, añadiēdo, q̃ ſi el oro y todo lo demas que Frāciſco de Bouadilla tomò al Almirante y a ſus hermanos, lo huuieſſe gaſtado y vendido, ſe lo hizieſſe luego pagar,y lo que huuieſſe gaſtado en ſeruicio de ſus Altezas, ſe les pagaſſe de la Real hazienda.

Ordenes al Comendador Nicolas de Obādo,q̃reſtituya al Almirāte y a ſus hermanos ſus haziendas.

Salio el Almirante de Granada cō las prouiſiones, para entender en Seuilla y Cadiz en ſu deſpacho, comprò quatro nauios de gabia, que el mayor no paſſaua de ſetēta toneles, ni el menor baxaua de cincuenta, junto. 140. hōbres chicos y grādes cō los marineros,y hombres de tierra,entre los quales fueron algunos de Seuilla todos al ſueldo del Rey, proueyoſe de baſtimentos,armas, reſcates, y deſde Cadiz a donde tenia los nauios, eſcriuio a los Reyes algunas coſas de ſu ſeruicio,y otras que le tocauā. La vna fue, que le dieſſen licencia para entrar en el puerto de la Eſpañola,para proueerſe de coſas que auia meneſter en viaje tan largo,pero no ſe la quiſierō dar, diziendo, que porque no ſe detuuieſſe,y nauegaſſe lo mas preſto q̃ pudieſſe, pidio licencia para lleuar conſigo a ſu hijo el menor don Hernādo, que era de treze años, y ſe lo concedierō, pidio dos o tres hōbres que ſupieſſen hablar Arabigo, porque ſiempre tuuo opinion, que paſſada eſta nueſtra tierra firme,q̃ ſi eſtrecho de mar hallaſſe que auia de topar gentes del gran Cā, o otras que aquella lengua hablaſſen, en que no yua fuera de camino, concedieronſelo,con que no ſe detuuieſſe por buſcarlos, o eſperarlos. Embio otros memoriales, ſuplicando en ſus negocios de ſus hijos, y de ſus hermanos, porque ſi murieſſe los tuuieſſen por encomendados, y a todo reſpondieron los Reyes muy gracioſamente en vna carta hecha en Valencia, de la Torre a catorze de Março, con tanta humanidad,que parecia extraordinaria de lo que vſauan con otros, y no ſin razon, pues jamas nadie les hizo tal ſeruicio.

El Almirāte apercibe ſu armada para yr a deſcubrir.

No ſe dio al Almirante la licencia q̃ entrar en la Eſpañola.

Cap. II. Que el Almirante hizo el quarto viaje a las Indias, y conocio vna gran tormenta que ſobreuino.



Oncluydo todo lo cōuiniente para la naueguaciō, a nueue de Mayo ſe hizo a la vela,lleuando conſigo al Adelantado ſu hermano,y porque entendio que los Moros tenian cercada, y muy apretada la fortaleza de Arzilla que tenian los Portugueſes,acordo de yrla a ſocorrer,y llegò a tiempo que ya auian leuantado el cerco, embio a ſu hermano, para q̃ viſitaſſe al Capitan de la fortaleza, q̃ eſta-

El Almirante parte ſu deſcubrimiento.

l Almirá e va a so orrer la ortaleza d rzilla, q́ os Moros enia cerca a.

estaua herido, y a ofrecerle lo q́ podia con su armada, el Capitan se lo agradecio, y le embio a visitar cõ algunos caualleros, algunos de los quales eran parientes de doña Filipa Muñiz, muger que fue del Almirante en Portugal. El mesmo dia continuo su nauegacion, y llegò a Canaria, en veinte de Mayo tomò agua y leña, y a veinte y cinco prosiguio su camino, tuuo prospero tiempo, de manera que sin tocar en las velas, vio la isla que los Indios llaman Matinino en quinze de Iunio, alli dexò saltar la gente, para que se refrescasse, y labasse la ropa, y tomasse agua y leña, passados tres dias partierõ, yendo entre muchas islas, tan frescas que les parecia yr entre vergeles, aunque estã vnas de otras a cinco, y seys, y diez leguas, y porque vno de los nauios era muy espacioso, y le faltaua costado para sostener velas, que con vn bayuen metia el bordo debaxo del agua, tuuo necessidad de llegar a santo Domingo, a trocarle con otro de los de la flota, que auia lleuado el Comendador de Lares, o comprar otro. Llegò a veinte y nueue de Iunio a santo Domingo, y embio a Pedro de Terreros Capitan de vn nauio en vna barca, a dezir a Nicolas de Obando la necessidad que trahia de dexar aquel nauio, que tuuiesse por bien que entrasse con sus nauios en el puerto, y no solo para trocar, o comprar otro nauio, sino para guarecerse de vna gran tormenta que tenia por cierto que auia presto de venir, no le quiso dar lugar a ello, porque assi se lo auian ordenado los Reyes: y porq̃ estando alli Francisco de Bouadilla, de quien tãtas quexas tenia, y Francisco Roldan, y otros tales, parecio que no conuenia por escusar escandalos.

Nicolas de Obando no dexa entrar al Almirante en santo Domingo.

Viendo pues que no le dexauã entrar, y sabiendo que la flota de los. 32. nauios estaua para partir, embio a dezir a Nicolas de Obando, que no la dexasse salir en ocho dias, porque auia de auer vna grandissima tormenta, por lo qual se yua a meter en el primer puerto que hallasse, fue a puerto hermoso diez y seys leguas de santo Domingo hàzia el Poniente, Nicolas de Obãdo no lo creyò, y los marineros y Pilotos que lo entendieron, vnos burlaron dello, otros mofando dezian, q̃ era Profeta. Es aqui de saber, que no es necessario ser profeta ni adeuino, para saber algunas cosas por venir, q̃ son efetos de causas naturales, porque los Astrologos dizen muchos dias antes que acaezcan, que ha de auer eclipsis, porque teniendo ciencia de los cursos, y mouimientos de los cuerpos celestiales, que son causas naturales de los eclipses, conocen, que de necessidad de aquellas causas han de proceder aquellos efetos, y assi de otras muchas cosas naturales, como que ha de auer en aquel signo muchas lluuias, o sequedad, los marineros que han nauegado muchas vezes por las señales naturales, que por la mar, en el ponerse o salir el sol, de vna o de otra color, en la mudança de los vientos, en el aspecto de la luna que vieron, y esperimẽtaron muchas vezes, y vna señal muy eficaz de auer de venir tormenta, y q̃ por marauilla yerra es, quando sobre aguan muchas toñinas, que deuen de ser las que por otro nombre llaman Delfines, y los lobos marinos, y esta es la mas aueriguada, porq̃ andan por lo hondo buscando su comida, y la tẽpestad de la mar se causa de ciertos mouimientos que se hazen abaxo en el fondo de la mar, en las arenas, por los vientos que alla entran, y como estas bestias lo sienten, van huyendo con gran estruendo de aquellos mouimiẽtos, a la superficie del agua, y a la orilla, y si pudiessen saldrian a tierra, y assi dã cierta señal de que ha de auer tempestad:

El Almirante aduierte a Obando, q̃ no dexe partir la flota, porq̃ se perderia.

Prodigiorũ habẽda ratio Lip. nec esse cõtẽptorem talium & fortuitorum. Tac.

Que los esperimentados marineros pueden saber las futuras tormentas.

tad,y como deſtas ſeñales y efetos tenia el Almirante larguiſsima eſperiencia, pudo conocer y tener por cierta la tormenta.

Embarcãſe para Caſtilla Roldã y ſus cõpañeros por mãdado d'lRey

En llegando Nicolas de Obando,y que ſus prouiſiones ſe notificaron,y obedecierõ, luego las hizo executar, y porque auian de venir a Caſtilla los alçados con Frãciſco de Bouadilla,en la Capitana ſe embarcaron con el Frãciſco Roldan, el alçado y otros de ſu opinion;que no fuerõ pocos, y era como queda dicho General de la flota Antonio de Torres, tãbien embarcaron en la Capitana al Cazique Guarinoex,ſeñor de la gran Vega Real: metieron en ella ciẽ mil Caſtellanos del Rey cõ el grano de oro, de tres mil y ſeyſcientos peſſos,y otros cien mil de los paſſajeros q̃ yuan en la nao, con q̃ ſe conocio el poco fundamento cõ q̃ caluniauã al Almirãte ſus enemigos, ſobre q̃ los Reyes gaſtauan, y no ſacauan prouecho de la iſla,pues eran entonces mas eſtos doziẽtos mil peſſos, que agora dos millones. Salio la flota con treinta y vn nauios en principio de Iulio, y a quarenta horas vino tan gran tempeſtad, que auia muchos años que otra tal en la mar de Eſpaña los hombres no auian eſperimentado,perecieron las veinte velas,ſin que hombre eſcapaſſe, y toda la villa de ſanto Domingo, que entonces eſtaua de la otra banda del rio, como todas las caſas eran de madera y paja cayo en el ſuelo, y al principio de la tormenta, con la gran eſcuridad, que los marineros llaman ſerrazon, los nauios del Almirante ſe apartaron los vnos de los otros, y cada vno padecio gran peligro, eſtimando de los otros, que ſeria gran milagro ſi eſcapaſſen, boluieronſe a juntar en puerto Hermoſo, o de Azua, que eſtà quatro leguas de aquel poco mas, y aſsi eſcapo el Almirante y ſus nauios, y los de la flota perecieron por no creerle, alli huuo ſin Franciſco de Bouadilla, el que embio preſſo con grillos al Almirante y a ſus hermanos, ſin darle cargo, ni oyrle deſcargo, alli ſe ahogo, y pago ſu pecado el rebelde Franciſco Roldan y muchos de ſus ſequaces, reuelandoſe al Rey, y al Almirante; cuyo pan comio,y haziendo grandes vexaciones a los Indios: alli acabò el Cazique Guarinoex: alli ſe hundierõ los dozientos mil peſſos,con el mõſtruoſo grano de oro. Yua en eſta flota Rodrigo de Baſtidas,y ſe eſcapo en vn nauio de los ſeys o ocho q̃ ſe ſaluaron,entre los quales fue vno llamado el Aguja, el peor, que era el q̃ lleuaua el hazienda del Almirante quatro mil peſſos, que fue el primero que llegò a Caſtilla,que parecio diuina permiſion.

Lleuã a Caſtilla al Cazique Guarinoex.

La flota de 31. nauios ſale de Caſtilla para la Eſpañola.

Perece el armada, y en ella Bouadilla y Roldã, y otros.

Et ſi quis primo periuria celat: ſera tamẽ tacitis pœna venit pedibus. Tibul.

Cap. III. Que murio mucha gente de la que lleuò Nicolas de Obando,y los capitulos que ſe hizieron con Luys de Arriaga,para poblar en la Eſpañola.



NO Conuiene, que para tratar lo que ſucedio en la Eſpañola, deſpues de partido Franciſco de Bouadilla, ſe paſſe en ſilencio lo que ſe hizo, deſde que llegò Nicolas de Obando, haſta que Bouadilla ſe embarcò. Fue para el gran nouedad la llegada del nueuo Gouernador, y tanto mas lo ſintio, quanto le tomò de ſobreſalto. Salido a tierra eſtauale eſperando en la ribera Franciſco de Bouadilla con toda la gente y vezinos de la ciudad,y deſpues de los comedimientos acoſtumbrados le lleuaron a la fortaleza,a donde le auian apoſentado, preſentò ſus pro-

Llega Obando a ſanto Domingo y preſenta ſus prouiſiones.

prouiſiones ante Bouadilla; y los Alcaldes y Regidores obedecieronlas, y puſieronlas ſobre ſus cabeças, y quanto al cumplimiento hizieron la ſolenidad acoſtumbrada, tomandole juramento. Començo luego a gouernar prudentemente, y mandò pregonar la reſidencia de Bouadilla, y era coſa de conſiderar verle andar ſolo, y desfauorecido, ſin hombre que le acompañaſſe de los que el auia ayudado, y dicho: Aprouechaos, que no ſabeis quanto eſte tiempo os ha de durar: aunque en ſu perſona nunca ſe vio coſa deſoneſta, ni q̃ olieſſe a codicia. Hizo Obando aſsi miſmo las informaciones de las coſas paſſadas en eſta iſla, en lo de Franciſco Roldan y ſu compañia, y le embio preſſo a Caſtilla, aunque ſin priſiones, pero entremetioſe la diuina prouidencia de prima inſtancia, llamandole mas preſſo a juyzio. Luego hizo pregonar Nicolas de Obando, en reuocacion de la orden de Bouadilla, que no embargante que la gente huuieſſe pagado el onzeno del oro cogido, pagaſſe el tercio, coſa que mucho ſintieron, y aunque los deſtruyò, porque auian gaſtado mucho en erramientas para las minas, porque vn azadon valia diez y quinze Caſtellanos, y vna barreta de dos o tres libras cinco, y a eſte reſpeto lo de mas: y q̃ del oro que adelante ſe cogieſſe, ſe mando que pagaſſen la mitad.

La reſidēcia de Bouadilla, y priſiō de Roldan.

Nicolas d Obando recibe informaciō con tra Frāciſco Roldan, y le embia preſſo a Caſtilla.

En deſembarcando los q̃ fuerō cō Nicolas de Obādo, todos acordaron de yr a las minas nueuas y viejas a coger oro, q̃ eſtan de la ciudad ocho leguas, creyendo que no auia mas de llegar, y tomar como fruta de los arboles, pero como era neceſſario trabajar para ſacarlo debaxo de tierra, los que nunca hizieron tal oficio, y ſin tener conocimiento de los caminos por donde yuan las vetas, era el trabajo doblado, y ſin fruto, hartauanſe, y canſauanſe, y acabandoſe la comida ſe boluian a ſanto Domingo, defraudados del fin que de aca los auia lleuado, prouauales la tierra, y ſobre la falta de comida y de todo refrigerio, dioles enfermedad de calenturas, con que murieron mas de mil hombres. De los que quedaron, vnos padecieron eſtrema miſeria, otros que ſe hallauan con veſtidos y erramientas, que auian lleuado de Caſtilla, dauanlos a aquellos trezientos, que como eſtauan apoderados en la iſla de las poſſeſsiones, eran ſeñores de la vitualla, pero como no tenian veſtidos, ſino algunas camiſas de algodon, y andauan en piernas, padecian eſtrema neceſsidad del veſtir:

Los Caſtellanos nueuamēte llegados a la Eſpañola todos vā a las minas.

Muere mucha gente d la q̃ lleuò Obando.

Luys de Arriaga vezino de Seuilla, que con el Almirante auia eſtado en la Eſpañola, ofrecioſe de lleuar los dozientos vezinos caſados, para poblar con ellos quatro villas, y el concierto ſe hizo con las ſiguientes cōdiciones. Primeramente, que ſe les dieſſe paſſaje franco, tierras y terminos conuinientes para que labraſſen, reſeruada la juridicion cibil y criminal para los Reyes, y los diezmos y primicias que por conceſsion apoſtolica les tocauan, y q̃ no ſe les puſieſſe ningun derecho, ni impoſiciō, por termino de cinco años, reſeruandoſe al Rey todos los mineros de oro, plata, cobre, yerro, eſtaño, plomo y cobre que huuieſſe, el Braſil, y las ſalinas, y puertos de mar, y todas las otras coſas que a los derechos Reales pertenecen, y que dieſſen la mitad del oro q̃ cogieſſen a los Reyes, y que de los Indios no pudieſsen reſcatar oro alguno.

Aſsiento cō Luis de Arriaga para poblar en la Eſpañola.

Que no pudieſſen tomar Braſil, y ſi lo tomaſſen acudieſſen a los Reyes cō todo ello, q̃ de todo lo q̃ huuieſſen de los Indios, como algodō y otras grāgerias en q̃ los enſeñaſſen, fuera de los terminos d̃ las villas, fueſſē obligados a dar el

tercio a los Reyes, fuera de las coſas que fueſſen de comer, que ſi deſcubrieſſen algunos mineros a ſu coſta, de todo el oro que dellos cogieſſen, ſacadas las coſtas, dieſſen la mitad a los Reyes, quedando los mineros tambien para ſus Altezas. Que ſi deſcubrieſſen iſlas y tierra firme, que haſta entonces no fueſſen deſcubiertas, de todo el oro y perlas dieſſen la mitad, pero que de las otras coſas pagaſſen el quinto. El paſſaje franco ſe les dio, ſolo para ſus perſonas, y no para coſa que lleuaſſen, ni de ſu caſa y ropa. Concedioſeles tambien, que en las dichas villas no pudieſſe biuir perſona alguna, de las que de Caſtilla ſe deſterraſſen para las Indias, ni que huuieſſen ſido Iudios, ni Moros, ni reconciliados por honra de los dichos dozientos vezinos. Auian de ſer obligados de reſidir cinco años en la iſla, y ſeruir en ella, y cumplir lo que el Gouernador de parte de los Reyes les mandaſſe ſin ſueldo, eſpecialmente ſi algunos Caſtellanos no obedecieſſen ſus mandamientos reales, o algunas prouincias ſe reuelaſſen: a ſus proprias coſtas les hizieſſen guerra, y que ſi antes de los cinco años quiſieſſen boluerſe a Caſtilla, lo pudieſſen hazer, pero que no pudieſſen vender lo que por razon de la vezindad ſe les huuieſſe dado; y el Rey hizieſſe dello lo que por bien tuuieſſe. Eſta capitulacion que ſe tomò con Luis de Arriaga, ſe ha pueſto tan puntualmente, porque ſe eſtendio a todos los Caſtellanos que fueron a poblar a la Eſpañola, y aunque Arriaga no hallò mas de quarenta vezinos, ſuplicò, que aquellos gozaſſen della, y los Reyes ſe lo concedieron.

Condiciones dl aſsiẽto de Luis d Arriaga.

Que no reſidieſſen en los lugares hõbres que huuieſſen ſido Moros, ni Iudios, ni reconciliados.

Cap. IIII. De la guerra q̃ ſe leuanto en la prouincia de Higuey, y porque cauſa.



ANDANDO En coger el oro los Caſtellanos ſe quexaron, de que no podian lleuar la carga, de dar al Rey la mitad de lo que cogian y que baſtaria dar el tercio, y ſe les concedio. Deſpues ſe ſuplico, que auiendoſe de pagar por la dicha capitulacion del algodon, y otras coſas que no fueſſen metales la tercera parte, ſe pagaſſe la quarta, y aſsi ſe ordenò, y muy adelante, ſintiendo por graue pagar el tercio del oro, embiaron a ſuplicar cõ Iuan de Eſquibel natural de Seuilla, q̃ ſe les moderaſſe, y alcançaron, que del oro, y de qualeſquier metales, no pagaſſen mas del quinto, de lo qual ha conuenido hazer tan particular mencion, para que ſe vea como començaua eſta republica. Tambien Nicolas de Obando començò a entender en hazer poblaciones, y la primera fue en puerto de Plata, que eſtà a la parte del Norte de la Isla, porque le parecio, que alli podrian comodamente yr nauios, y boluer a Caſtilla con menos dificultad que a ſanto Domingo, y por eſtar diez leguas de la gran vega, a donde eſtaua la villa de Santiago, a diez leguas, y la Concepcion a diez y ſeys, y diez o doze leguas de las minas de Cibao, que fueron tenidas por las mas ricas de toda la tierra, y aſsi dieron mas oro y mas fino que las de ſan Chriſtoual, ni que otras. Mouio tambien a Obando edificar aquella villa, acompañar con ella la iſla por aquella parte, por la mucha multitud de Indios que en ella auia, y no auia entonces en aquel

Peticiones de los de la Eſpañola al Rey, y va a ello Iuã de Eſquibel.

Nicolas de Obãdo entiẽde en hazer poblaciones, y fue la primera puerto de Plata.

Las minas de Cibao fueron las mas ricas deſta iſla.

aquel puerto mas de vn vezino de la villa de Santiago, que tenia vna grãja que llamauan estancia, a donde criaua puercos, y gallinas, y tenia otras grangerias.

Acordado pues de poblar alli, embio ciertos vezinos por la mar, y llegãgo a la isleta de la Saona, treinta leguas de santo Domingo, estando alçada la gente della, y la de la prouincia de Higuey, q̃ es en aquella parte, y saliendo a recrearse a tierra ocho Castellanos, los Indios juzgando que eran otros que antes alli auiã estado, tomaron las armas, y se emboscaron, y quãdo les parecio tiempo dierõ en ellos, y los mataron, y la ocasion que para ello tuuieron, fue, que entre la gente de aquella isleta de la Saona, y los Castellanos que biuian en santo Domingo, auia mucha comunicacion y amistad, y de alli embiauan los Indios pã quando se lo embiauã a pedir: y poco antes que Nicolas de Obando llegasse fue vna carauela por pan, y como siẽpre los Castellanos vsauan lleuar consigo sus perros de ayuda, andando los Indios acarreando el pan Cazabi a la barca de la carauela, el Cazique con vna bara en la mano andaua solicitando los Indios, y dandales priessa, y estando cerca vn Castellano que tenia el perro por la cadena, viendo al Cazique con la bara menearse mucho, ceuauase muchas vezes a querer arremeter a el, y con dificultad el Castellano le podia tener, y dixo a otro, que cosa seria si se lo echassemos, y dicha aquella palabra, el otro dixo al perro, tomalo (burlando) creyendo poderle tener, oydo el perro tomalo: arremetio con mucha fuerça, y lleuando tras si al Castellano arrastrando, no le pudiẽdo tener se le soltò, y fue tras el Cazique, y diole vn bocado en las tripas, y el Cazique huyendo a vna parte, y el perro con ellas en la boca, y tirando hazia otra las yua lleuando, y el Cazique se murio, y los Castellanos se fueron a su Carauela.

[Los Indios de la Saona matan cier-tos Castellanos.]

[Vn perro mata vn Cazique, y le saca las tripas]

Sabido el caso, por vn Cazique de la prouincia de Higuey, llamado Cotubanamà, toda la prouincia se puso en armas, con proposito de vengarse, y no pudierõ antes del caso, de los ocho sobredichos, q̃ yuan al puerto de Plata, que todos eran mineros. Sabida el alteraciõ, embio Nicolas de Obãdo a hazer guerra a los de la Saona, a Iuã de Esquibel, que era buelto de Castilla, con precisa orden de procurar de atraer aquellos Indios a la paz, por todos los medios possibles, y que quando no aprouechasse: que con quatrozientos hombres que le dio hiziessẽ la guerra, lleuando por principal fin el pacificarlos con ella. Llegados a la prouincia de Higuey, que es la mas oriẽtal de la isla, y que primero se topa quando se va de Castilla, hallarõ a los Indios aparejados para resistirles: començose la guerra, y hizieronse algunas faciones, y sucedio, que viẽdo dos Castellanos de a cauallo (que el vno se llamaua Valdenebro, y el otro Ponteuedra) a vn Indio en vn gran cãpo, dixo el vno al otro: Dexadmele yr a matar; el Indio que vio que le alcançaua boluiose a el a tirarle vn flechazo, y el Valdenebro passole el cuerpo con la lança, y assi herido tomò la lança, y se fue por ella hasta que assio las riendas, Valdenebro sacando su espada, la metio por el cuerpo al Indio, y el Indio se la quitò de las manos, teniendola en el cuerpo, sacò el puñal, y tambien se le metio en el cuerpo, el Indio se lo quitò de las manos, cõ que Valdenebro quedò desarmado. Ponteuedra que vio el caso fue a herir al Indio con la lança: el qual hizo lo mismo de la lança, y de la espada, y del puñal, y ambos quedaron desarmados, aunque luego murio el In-

[Toda la prouincia de Higuey se pone en armas.]

[*Ita bellum suscipiatur, vt nihil aliud quam pax quæsita videatur. Cic.*]

[Caso estraño de vn Indio q̃ desarma dos Castellanos.]

Indio, eſparcidos los Indios de la prouincia de Higuey, ſe repartierõ los Caſtellanos por quadrillas para buſcarlos en las montañas, y paſſaron a la iſla de la Saona, a donde aunque hizieron cara luego fueron desbaratados, y muertos muchos, quedando aquella iſleta deſierta, que primero era el granero de la Eſpañola, por ſer muy abundante de pã. Los de Higuey viẽdoſe en eſtrema miſeria por los montes, embiaron a pedir paz, y el Gouernador ſe la concedio, ofreciendo que no ſe les haria mal, con que ſe obligaſſen de hazer para el Rey cierta labrança de ſu pan, fuerõ muchos Caziques a viſitar a Iuan de Eſquibel, como general de aquella empreſſa, y entre ellos fue Cotubanamà, poderoſo y valiente, y de honrada preſencia: el qual deſde en adelante ſe llamò Iuan de Eſquibel, porque era liga de perpetua amiſtad entre los Indios trocarſe los nõbres, y trocados quedauan Guatiaos, que era tanto como confederados, y hermanos en armas.

Los Indios d Higuey piden paz al Gouernador, y ſe la concede.

Cotubanama Caziq̃ poderoſo va a viſitar a Iuã de Eſquibel.

Iuan de Eſquibel fabricò vna fortaleza de madera en la parte de aquella prouincia, que le parecio mas neceſſaria, a donde dexò nueue Caſtellanos con vn Capitan, llamado Martin de Villaman, y deſpidio la gente. Entre tanto que la guerra ſe hazia, auiendoſe caydo la villa de ſanto Domingo, por la tempeſtad referida acordò Nicolas de Obando de mudarla a la parte a donde aora eſta, no teniendo para ello ſino ſola vna conſideraciõ, que fue eſtar los pueblos que entonces auia de Caſtellanos a la miſma banda, porque los que yuan a la villa no tuuieſſen aquel trabajo de paſſar el rio en barcas, o canoas, no embargante que la villa tenia mejor aſiento, en la parte a donde el Adelantado don Bartolome Colon la puſo, porque eſtaua al leuante del rio, y aora en ſaliendo el Sol lleua delante de ſi los vapores, nieblas, y humidades, echandolas ſobre el pueblo: tenia vna fuente de buẽ agua, y aora no la tiene ſino de poços, y muy grueſſa, y no todos los vezinos pueden embiar por ella a la fuente, y aunque puedan es con trabajo, auiendo de eſperar la barca a la yda y a la venida, o tener barca propria: todo lo qual cauſa tardança, y a vn peligro, quando el rio va crecido, o ay tormenta en la mar. Paſſados los vezinos fueron haziendo ſus caſas de madera y paja, aunque deſde algunos meſes, cada vno; ſegun podia començo a edificar de piedra y cal, por auer muchos, y muy buenos materiales para ello, y fue de los primeros que edificò la ſuya, con mucha honeſtidad Nicolas de Obando en la calle de la fortaleza ſobre el rio, por dar animo a los otros. El piloto Bartolome Roldan, de quien ay ſuceſsion en la Eſpañola, hizo vna renglera de caſas para ſu morada, y para alquilar en las quatro calles, y edificaron, Geronimo Grimaldo, y Briones, y otros, y cada dia yuan creciendo los edificios. Tambien ſe començo en eſte tiempo a edificar la fortaleza, y el moneſterio da ſan Franciſco, y deſpues el de ſanto Domingo, y muchos años paſſados el de la Merced. Fundoſe tãbien el hoſpital de ſan Nicolas: al qual dio principio Nicolas de Obando.

Nicolas de Obãdo muda el ſitio d ſanto Domingo.

Santo Domingo ſe muda a otra parte, y tenia primero mejor aſiento.

Comiençaſe a edificar la fortaleza y el monaſterio de S. Franciſco.

Cap. V. Que el Almirãte proſiguio ſu viaje, y deſcubrio las islas de los Guanajos.



VEDA Dicho, como auiendo padecido mucho los quatro nauios del Almirante con aquella gran tormenta, ſe fue a puerto Hermoſo, o puerto

puerto Escondido, de alli tomò la via del Poniente, fue al puerto de Yaquimo, que el Almirante llamaua del Brasil, q̃ està ochenta leguas de santo Domingo, salio de alli a catorze de Iulio, y queriendo yr hàzia la tierra firme tuuo muchas calmas, acercose a las islas cabe Iamayca, y porque no tenian agua, la cogieron en oyas que hizieron cerca de la mar, creciole tanto la calma, que las muchas corrientes le lleuaron cerca de las muchas isletas, que estan cerca de Cuba, que quãdo la descubrio llamò el jardin de la Reyna: boluio sobre la tierra firme, y no pudiendo resistir a los vientos contrarios, y terribles corrientes, anduuo sesenta dias forçejando con grãdissima tormenta, agua del cielo, truenos, y relampagos, sin ver sol, ni estrellas, que parecia que el mundo se hundia, y en todos aquellos dias no pudo ganar de camino sino sesenta leguas. Con esta tormenta, forçejando contra viento, y las corrientes, como los nauios recebian de la mar y de los vientos grandes golpes y combates, abrianseles todos, y los marineros, de los grandes trabajos y vigilias, y en mares tan nueuos, casi todos adoleciero͂, y el mismo Almirante afligido, y desuelado estaua casi a la muerte, y al cabo con grandes dificultades y peligros descubrio vna isla pequeña, que los Indios llamauan Guanaja, y tiene por vezinas otras tres o quatro islas menores, que despues llamaron los Castellanos las Guanajas, que todas estauan bien pobladas. Mandò el Almirante al Adelantado su hermano, que yua por Capitan de vn nauio, que saliesse a tierra, lleuò dos barcas llenas de Castellanos, hallò la gente muy pacifica, y de la manera que la de las otras islas, saluo que no tenian las frentes anchas, y porque vieron en ella muchos pinos, la puso el Almirante isla de Pinos, dista del cabo de Onduras, o de la ciudad de Truxillo doze leguas, y no faltò quien se quiso aplicar este descubrimiento, auiendo sido el Almirante el primero, como el Fiscal lo prouò en el pleyto, de que se ha hablado, y ya los nombres dellas, y muchos puertos de la tierra firme estan desconocidos, por mudarles los nombres los que hazen las cartas de nauegar, con que causan confusion, y muchos yerros, y perdiciõ de nauios. En auiendo salido a tierra don Bartolome Colon, llegò vna canoa de Indios, tan grande como vna galera, y de ocho pies de ancho, yua cargada de mercaderias de hàzia Poniente, y deuia de ser de tierra de Yucatan, porque no està de alli sino treinta leguas, o poco mas, trahia en medio de la Canoa vn toldo de esteras de palma, que en la nueua España llaman Petates, yuan dentro della las mugeres, hijos, hazienda y mercaderias, sin que agua de la mar ni del cielo los pudiesse mojar.

Eran las mercaderias muchas mantas de algodon, muy pintadas, y de diuersas colores, y labores, y camisetas sin mangas y sin cuellos, cortas hasta la rodilla, y aun menos, tambien pintadas y labradas, y Almayzares, que en Nueua España llaman Mastil, con que los hombres cubren sus partes secretas, tambien pintados y labrados, muchas espadas de madera, con vna canal en los filos, y alli pegadas con fortissimo betun, y hilo, ciertas nauajas de pedernal, achuelas de cobre para cortar leña, cascaueles, y patenas, crisoles para fundir el cobre, almendras que llaman Cacao, que en nueua España tienen por moneda, su bastimento era pan de mayz, y rayzes, que en Nueua España llaman Camotes, y en las islas Axis y Batatas, y el vino era del mismo mayz,

[margin notes:]
[El] Almirã[t]e padeze [g]rãdes cal[m]as.
Sesenta [di]as andael [A]lmirante [fo]rçejando.
[E]l Almiran[te] despues [de] grandes [tr]abajos des[cu]bre la is[la] Guanaja.
Porq̃ llamo el Almirãte a esta isla de Pinos.
Topan vna Canoa de notable grandeza.
Las mercaderias que lleuauã en la Canoa.

que parecia cerbeça. Yuã en la Canoa veinte y cinco hombres, q̃ no ſe oſarõ defender ni huyr, viẽdo las barcas de los Chriſtianos, lleuaronlos en ſu Canoa al Almirante, y ſubiendo a la nao, ſi acaecia aſsirles de ſus maſtiles, luego con mucha verguença ſe poniã las manos delante, y las mugeres ſe cubrian el roſtro y cuerpo con las mantas, dela manera q̃ lo acoſtumbrauã las Moras de Granada con ſus Almalafas. Deſtas mueſtras de verguença y honeſtidad quedo el Almirante, y todos muy ſatisfechos, y los trataron muy bien, y tomandoles de aquellas coſas viſtoſas para lleuar por mueſtra, mandoles dar de las coſas de Caſtilla en recompenſa, y dexolos yr en ſu Canoa a todos, excepto a vn viejo, que parecio perſona de prudencia, para que les dieſſe auiſo de lo que auia por aquella tierra, porque lo primero que el Almirante inquiria por ſeñas, era moſtrandoles el oro, que le dieſſen nueuas de la tierra, a donde lo auia, y porque aquel viejo ſeñalò que lo auia hàzia las partes de Leuante, le detuuo, y le lleuò haſta donde no le entendian ſu lengua, que le dexò boluer a ſu tierra.

Tomã vna Canoa con 25. Indios, y los lleuã al Almirãte

El Almirãte trata biẽ a los Indios de la Canoa y detiene vno.

Todauia ſe perſuadia el Almirante, que andando por aquella parte, auia de hallar nueua del Catayo, y del gran Can, y que aquellas mantas, y coſas pintadas, començauan a ſer principios dello, y como con tãto cuydado le vian preguntar los Indios por el oro, dauanle muchas palabras, ſeñalando, que por tales y tales tierras auia tanta cantidad de oro, que trahian coronas dello ſobre la cabeça, y manillas en los pies, y en los braços bien grueſſas: las ſillas, meſas, y arcas aforradas de oro, las mantas texidas de brocado, moſtrauanles corales, reſpondianles, que las mugeres trahian ſartas dellos colgadas de las cabeças a las eſpaldas, moſtrauanles pimienta y otras eſpecias, dezian, que la auia en mucha abundancia, demanera que quanto vian que les moſtrauan, tanto por agradar les concedian. Dezian los mas, que aquellas gentes de aquellas tierras tenian naos y artilleria, arcos y flechas, y eſpadas y coraças, quanto vian que los Chriſtianos alli trahian. Ymaginaua mas el Almirante, que le ſeñalauan que auia cauallos, aunque nunca los auian viſto, ni el Almirante los lleuaua conſigo, crehia q̃ la mar baxaua a Ciguare, q̃ deuia de ſer prouincia o ciudad de los Reynos del gran Can, y que de alli a diez jornadas eſtaua el rio de Ganges: y porque vna de las prouincias que le ſeñalauan los Indios ſer rica de oro, era Veragua, le parecia que aquellas tierras eſtauan con Veragua, como eſtà Tortoſa con Fuente Rabia, entendiendo, que la vna eſtaua en vna mar, y la otra en otra, ymaginando que auia otra mar, que es la q̃ aora llamamos del Sur: en lo qual no ſe engañò, ni aun en penſar que era cierto lo de las naos, el artilleria, los arcos, y flechas, las corazas y cauallos. Si ſe conſidera que todo eſto lo tienẽ los Chinos, y otros aunque eſte Indio era mpoſſible que lo pudieſſe ſaber.

Perſuaſion del Almirãte, q̃ auia de topar cõ las Indias Oriẽtales.

Diſcurſos dl Almirãte

Ymaginacion del Almirante.

Capitulo. VI. Que deſcubrio el Almirante la punta de Caſinas, y el cabo de Gracias a Dios.



POR Las coſas que le dixo aquel Indio viejo, y prouincias q̃ ſeñalò al Oriẽte, dexò el Almirãte de proſeguir la via de Poniẽte, q̃ ſi no lo hiziera, ſin duda topara cõ el reyno de Yucatã, y luego cõ los

los de Nueua Eſpaña,pero quiſo Dios, que aquella ventura quedaſſe para otros, y la primera tierra firme que vio a Leuante,y ſe allego a ella,fue vna pũta que llamò de Caſinas, porque auia muchos arboles, cuya fruto es vnas mançanillas buenas de comer,q̃ en ſu lengua llamauan Caſinas,ſegun dezia el Almirante. Las gentes q̃ morauan mas cercanas de aquella punta, trahiã vnas jaquetas pintadas, como las camiſsillas dichas, y almayzares cõ q̃ cubrian ſus berguenças. Salio Domingo a catorze de Agoſto el Adelãtado cõ mucha gente de los nauios a oyr miſſa,porq̃ ſiempre q̃ podian, vſauan ſalir a oyrla, y a encomendarſe a Dios, y el Miercoles ſiguiente boluio a ſalir, para tomar la poſſeſsiõ por los Reyes de Caſtilla, y eſtauan ya en la playa mas de cien perſonas cargadas de baſtimẽtos,como maiz,gallinas,venados,peſcado,y frutas, y preſentandoſe ante el Adelantado, los Caſtellanos ſe retiraron atras,ſin hablar palabra, y el Adelantado les mandò dar eſpejuelos, caſcaueles, alfileres, y coſas tales, y otro dia amanecieron en el meſmo lugar mas de duzientos hombres cargados de aquella vitualla, y diuerſas eſpecies de friſoles, que ſon como habas, y otras frutas, porque es la tierra muy freſca,verde,y hermoſa:en la qual auia infinidad de pinos, encinas, y palmas de ſeys o ſiete eſpecies, y muchos arboles que llaman hobos, y noſotros mirabolanos,fruta odorifera, y ſabroſa. Supieron que auia leones pardos, y otros animales, y pudieran ſaber que auia hartos tigres. No tenian aquellas gentes las frentes anchas, como los de las iſlas, eran de diuerſas lenguas, y algunos andauan del todo deſnudos, y otros ſolamente las berguenças cubiertas, otros veſtidos de vnas jaquetas ſin mangas, que no les paſſauan del ombligo. Tenian labrados los cuerpos con fuego, de vnas labores como Moros, vnos figurados leones,otros cieruos, y otras figuras,los ſeñores mas honrados entre ellos trahian por bonetes paños de algodon blãcos y colorados, y algunos trahian en las frentes copetes de caue llos como vna flocadura.

[Margin: ...mirã ...ubre ...ta de ...as.]

[Margin: ...nus a ... pul ...imus ...cultus ...ene.]

[Margin: ...ſtũbres ...a gente ...ta tierra]

Quando ſe atabiauan para ſus fieſtas, teñianſe algunos los roſtros de negro, y otros de colorado, y otros rayauan la cara con diuerſas colores, otros teñian el pico y las narizes, otros ſe alcoholauan los ojos bien teñidos de negro, y eſtos eran atabios de mucha gala: y porque auia otras gentes por aquella coſta, que tenian las orejas oradadas, y con tan grandes agujeros que cabia bien vn hueuo de gallina, puſo nombre a aquella ribera, la coſta de Oreja. De aquella punta de Caſinas nauegò el Almirante hàzia el Leuante con muy grandes trabajos, contra viento, y contra las corrientes a la bolina, como dizen los marineros, que a penas ſe andan cada dia cinco leguas, y muchas vezes no dos, van los nauios dando bueltas, quatro y cinco y mas horas hàzia vna parte, y otra hazia otra, y deſta manera ſe ahorra lo poco q̃ ſe anda, y a vezes ſe pierde lo poco q̃ ſe ha ganado en dos de vna buelta: y porq̃ auiendo. 60. leguas,de la punta de Caſinas a vn cabo de tierra que entra mucho en la mar, tardò con eſtos trabajos en llegar el Almirãte,y de alli buelue la tierra,y ſe encoge hàzia el Sur: por lo qual los nauios pueden mejor y bien nauegar, llamò aquel gran cabo de Gracias a Dios,a doze de Setiembre: y paſſado el cabo,por la neceſsidad de agua y leña, mandò yr las barcas a vn gran rio, a donde por la corriente, y la creciente de la mar ſe perdio vna barca con toda la gente,y por eſto le llamo el rio del deſaſtre. Domingo a diez y ſiete de

[Margin: Comoſe atauiauã eſtos Indios.]

[Margin: El Almirãte va nauegãdo hàzia leuante.]

[Margin: El Almirante deſcubre el cabo de Gracias a Dios.]

de Setiembre fueron a dar fondo a vna isleta, llamada Quiribiri, y en vn pueblo en la tierra firme, llamado Cariari, a donde hallaron la mejor gente, tierra, y estançia que hasta alli auian hallado, por la hermosura de los cerros, y sierras, y frescura de los rios, y arboledas que se yuan al cielo de altas, y la isleta era verde, y fresquissima, llena de grandes florestas, y està del pueblo Cariari vna legua pequeña, el pueblo està junto a vn grandissimo rio, a donde concurrio infinita gente, con arcos, flechas, dardos, y macanas, mostrando estar aparejados para defender su tierra. Los hombres trahian los cauellos trençados rebueltos a la cabeça, las mugeres cortos, como los trahian los Castellanos entonces, pero los hizieron señal de paz, mostraron voluntad de rescatar, trahian vestidas mantas de algodon, y jaquetas, y al cuello aguilas de oro baxo, estas cosas lleuauan nadando a las barcas, porque en aquellos dos dias los Castellanos no salieron a tierra. No quiso el Almirante que se tomasse nada, por mostrar que no se hazia cuenta dello, y tanto mayor desseo mostrauan los Indios de contratar, haziendo muchas señas, tendiendo las mantas como vanderas, prouocandolos a que saliessen a tierra.

Los Indios acudẽ armados a defender su tierra.

Cap. VII. Que el Almirante prosiguio su nauegacion, y descubrio a Portobelo.

Los Indios dexan los presentes del Almirãte, porq̃ no se haze caso delos suyos.



OMO El Almirante les auia mãdado dar algunas cosillas de Castilla a los Indios, y vierõ q̃ no haziã caso de las suyas, todo quãto auiã recebido lo pusieron liado junto a la mar, sin que faltasse cosa, y assi lo hallaron otro dia, que los Castellanos salieron a tierra, y pareciendoles que los Castellanos no se fiauan dellos, embiaron vn Indio viejo, que parecia persona honrada con vna bandera, puesta en vna bara, y dos muchachas, la vna de hasta catorze años, y la otra de ocho con ciertas joyas de oro al cuello: el qual las metio en la barca, haziendo señas que podian salir seguramente, salieron algunos a tomar agua para los nauios, estãdo los Indios muy quietos, y con auiso de no se mouer, ni hazer cosa por dõde los Castellanos pudiessen tener algun miedo dellos. Tomada el agua, visto q̃ se boluiã a los nauios, los Indios dezian que se lleuassen las muchachas, y a importunaciõ del viejo las lleuaron, fue cosa de notar, q̃ no mostrassen las muchachas señal de pena, viendose entregar a gẽte tan estraña y feroz, mãdolas el Almirãte bestir y dar de comer, y delas cosas de Castilla, y q̃ luego las lleuassen a tierra, para que los Indios entendiessen, q̃ no era gente que vsauã mal de mugeres, y no hallando persona a quien darlas las boluieron al nauio. El dia siguiente que fue Iueues a veinte y nueue de Setiembre las boluieron a tierra, a donde estauan cinquenta hõbres, y el viejo que las entrego las boluio a recebir, mostrando mucho plazer con ellas, y a la tarde boluieron las barcas, y hallaron la misma gente con las moças, y ellos y ellas boluierõ a los Christianos quanto les auiã dado, sin querer q̃ se les quedasse cosa alguna. Otro dia saliendo el Adelantado a tierra para informasse de la gẽte y de la tierra, se le allegarõ dos Indios de los mas honrados, a lo que parecia junto a la barca, a donde yua, y tomarõle en medio por los braços, hasta sentarle en las yeruas muy frescas de la Ribera, y preguntandoles algunas cosas por señas, mando al escriuano q̃ escriuiesse lo q̃ dezian: los

Los In- lleuan mu-ha- en pre- a los C- llanos su seg- dad.

El Adelã- do dõBar- lome Co- manda e- criuir lo los Indi- deziã. y llos se e- pantã y l- yen.

los quales viendo la tinta y el papel, y que escriuian, de tal manera se albo rotaron, que los mas echaron luego a huyr. Iuzgose, que porque pensarõ que eran algunas palabras, o señales para echizarlos: y porque quando llegauan cerca de los Christianos, derramauan poluos hazia ellos, y de los mismos poluos hazian sahumerios, procurando que el humo fuesse hàzia los Christianos: y por este mismo temor se creyò, que no quisieron q̃ quedasse con ellos nada de lo que los Castellanos les auian dado.

Los Indios piensanque quando el escriuano escriuia los hechizaua

Reparados los nauios, oreados los bastimentos, y recreada la gente que yua enferma, mandò el Almirãte, que saliesse su hermano a ver el pueblo, y la manera y trato que los moradores tenian. Vieron que dentro de sus casas, que eran de madera, cubiertas de cañas, tenian sepulturas adonde estauan cuerpos muertos, secos y mirrados, sin algun mal olor, embueltos en mantas, o sabanas de algodõ: y encima de las sepulturas estauan tablas, y en ellas esculpidas figuras de animales, y en algunas, la figura del que estaua sepultado, y con el joyas de las mas preciosas que tenian. Mandò el Almirante tomar algunos de aquellos Indios, para lleuar consigo, y saber los secretos de la tierra. Tomarõ siete, y dellos escogio dos que parecian los mas honrados y principales, a los demas dexarõ yr, y dioles algunas cosillas, dãdoles a entender, que los dos quedauan para guias, que despues se los embiarian: por lo qual el dia siguiente llegò mucha gente a la playa, embiaron quatro por embaxadores, prometiendo de dar quanto tenian por los dos hombres, que deuian de ser personas de calidad. Traxeron dos puercos de la tierra, en presente, que parecian brauos, aunque pequeños. No quiso el Almirante restituyr los dos Indios, mandò dar a los mensageros algunas bugerias, y pagarles los puercos. Entre otras tierras que el Indio viejo de la isla de los Guanajos, y otros, auian nõbrado que tenian oro, fue vn pueblo llamado Carauarò. Salio pues de Cariari a cinco de Otubre, fue a Carauarò, hàzia Leuante, adonde auia vna bahia de mar, de seys leguas de largo, y de ancho mas de tres, con muchas isletas, y quatro bocas para entrar los nauios, y salir en todos tiempos: y entre aquellas isletas van los nauios como si fuessen por calles, tocando las ramas de los arboles con la xàrcia y cuerdas. Despues de auer surgido, salieron las barcas a vna isla de aquellas adonde hallaron veynte canoas, y los hombres desnudos, con espejos de oro al cuello, y algunos vna Aguila, solamente las mugeres cubrian lo vergonçoso: perdieron el temor, porque les hablaron los dos Indios de Cariari, y dieron vn espejo que pesaua diez ducados, por tres cascaueles, diziendo, que en la tierra firme auia mucho de aquello, muy cerca de adonde estauan.

El Adelantado sale a tierra, y loq̃ halla en ella.

Los Indios embiã a pedir los dos hombres, y prometẽ paga por ellos

El Almirãte passa a Carauarò.

El dia siguiente, siete de Otubre, fueron las barcas a tierra firme, toparõ dos canoas con gente, todos con sus espejos al cuello, de oro: tomaron dos hombres, el espejo del vno pesò catorze ducados, y el aguila del otro veynte y dos: y afirmaron, que de aquel metal de que tanto caso hazian, vna jornada, y dos de alli auia abundancia. Auia en esta bahia cantidad de pescado, y en la tierra muchos animales de los referidos. Auia muchos mantenimientos, de los que comunmente entre los Indios vsauan. Los hombres totalmente andauan desnudos: las mugeres a la manera de las de Cariari. Desta tierra de Carauarò passaron a otra, confin della, que nombrauan Aburena, conforme a la passada. Salieron

Los Indios afirmã que ay mucho oro en aq̃lla tierra.

ron a la mar, y doze leguas adelante llegaron a vn rio a donde salieron las barcas, y llegando a tierra, obra de docientos Indios que estauan en la playa, arremetieron con gran furia contra las barcas, y metidos en la mar hasta la cinta, esgrimian sus varas, y macanas, tañendo bozinas, y vn atambor, mostrando defender la entrada. Echauan del agua salada, con las manos, a los Castellanos: mojauan yeruas y arrojauanlas contra ellos: pero los Christianos dissimulando, procurauã de ablandarlos por señas, y los Indios que lleuauan los hablauan, y se apaciguaron, y se llegarõ a rescatar con los espejos de oro, los quales dauan por dos, o por tres cascaueles. Huuieronse entonces diez y seys espejos de oro fino, que valdrian ciento y cincuenta ducados. Otro dia boluieron las barcas al sabor del rescate. Llamaron los Indios que estauan cerca, en vnas ramadas que aquella noche hizieron, temiendo que los Castellanos no saliessen a tierra, y les hiziessen algun daño, pero ninguno se quiso acercar. Tocaron sus bozinas, cuernos, y atambor: y con gran vozeria se acercaron a la mar, y llegandose a las barcas, amenazauan como que querian tirar los dardos sino se yuan, y ninguno tiraron: pero no parecio a la paciencia de los Castellanos, que era bien sufrir tanto, y assi soltaron vna ballesta, y dieron a vno en vn braço: soltarõ vna pieça de artilleria tras ella, y pensando que los cielos se cahian y los tomaua debaxo, no parò hombre de todos ellos, huyendo el que mas podia, por saluarse.

Los Indios defienden a los Castellanos q̃ no salgan a tierra.

Los Indios se amansan y dan vn espejo de oro por tres cascaueles.

Los Indios amenaçã a los Castellanos porq̃ se vayan.

Salieron luego de las barcas quatro Castellanos, y llamaronlos, y se fueron para ellos, mansos como sino huuiera passado nada. Rescataron tres espejos, escussandose, que no lleuauan mas por no saber si aquello les agradaua. Desta tierra se passò a otra, llamada Catiba, y dando fondo en la boca de vn gran rio, la gente, con cuernos, y atambores se andaua mouiendo, y apellidando. Embiaron a los nauios vna Canoa con dos hombres, para ver que gente nueua era, y que queria. Hablaron los dos Indios que se auian tomado atras, y luego entraron en la nao del Almirante, con mucha seguridad: y por inducion del Indio de Cariari, y de los otros, y se quitarõ los espejos q̃ trahian del cuello, y los dieron al Almirante, y les mandò dar cosas, y rescates de Castilla. Salidos estos dos a tierra, fue luego otra canoa con tres hombres, y sus espejos al cuello, los quales hizieron lo mismo que los primeros. Hecha desta manera el amistad, salieron las barcas a tierra, adonde hallaron mucha gente con el Rey de aquellos pueblos, el qual ninguna diferencia mostraua de los otros, saluo estar cubierto con vna hoja de arbol, porque llouia, y el acatamiento y reuerencia que todos le tenian. El fue el primero que rescatò su espejo, y dio licencia para que todos rescatassen: y fueron por todos los que trocaron, diez y nueue espejos de fino oro. De aqui fueron a Huriran, adonde se rescataron nouenta marcos de oro, por tres dozenas de cascaueles. Passaron a vna poblacion, llamada Cubigà, adonde segun la relacion que los Indios dauan, se acabaua la tierra del rescate, la qual començaua desde Carauarò, y fenecia en Cubigà, que seria como cincuenta leguas de costa de mar, y de aqui subia el Almirante arriba, por Leuante, como venia, y fue a entrar en dos de Nouiembre en vn buẽ puerto, que llamò Porto Belo, quatro, o cinco leguas de Nombre de Dios. Pareciole que era grande, y hermoso, entrò por medio de dos isletas, y dentro del se podian llegar a tierra, y salir dando bueltas,

El Almirante passa a Catiba, y a Huririà.

Hazen los Castellanos amistad con los Indios, y salen a tierra.

Desde Carauarò hasta Cubigà fue el Almirante rescatando.

bueltas, si quisiessen. Era la tierra muy graciosa, y estaua toda labrada, llena de casas, a tiro de piedra, y de ballesta la vna de la otra, que parecia toda, vna huerta pintada. Detuuose alli siete dias, por las muchas lluuias, y malos tiempos. Acudierõ canoas de toda la comarca, a trocar cõ los Castellanos las comidas, y frutas que tenian, y ouillos de algodon hilado, que lo dauan por cosillas de laton, como alfileres, y cabos de agujetas.

[...]l Almirã [...]descubre Porto Be[...]

Cap. VIII. Que el Almirante llegò a puerto de Bastimentos, y lo que le sucedio en aquella parte.



SALIO el Almirante de Porto Belo, que hasta aora (con mucho daño de la nauegacion) no fue conocido, y a nueue de Nouiembre nauegò ocho leguas, con malos tiempos. Boluio atras, y entrò en el puerto de Nombre de Dios, que llamò de Bastimentos, porque todas aquellas comarcas, y tres isletas que estan por alli, estauan muy llenas de labranças, y de mayzales. Adelantose vna barca a seguir vna canoa que vieron. Huhian los Indios, pero viendose alcançados, echaronse al agua, para saluarse nadando, y aprouechaua poco a los Marineros el mucho remar, y allegar a ellos la barca, porque se çabullian, como hazen las aues de agua, y por debaxo yuan a salir vn tiro de ballesta. Esta fiesta (que fue de mucha alegria) durò mas de media legua, y los Indios se saluaron, burlandose de los Marineros, y ellos se boluieron a los nauios cansados y corridos. Aqui se detuuieron adobando los nauios, hasta veynte y tres de Nouiembre. Fuerõ a Leuante, llegarõ a vna tierra, dicha Guigà, y saliendo a tierra, esperauan a los Castellanos mas de treciẽtas personas, con desseo de rescatar sus mantenimientos, y algunas joyuelas de oro que trahian en las orejas y narizes, pero no quiso parar alli el Almirante mucho: y Sabado a veynte y seys del mismo, entrò en vn porteçuelo, a quien dieron nombre el Retrete, por su estrechura, porque no cabian en el arriba de cinco, o seys nauios, y la entrada era por la boca de hasta quinze, o veynte passos de ancho, y de ambas partes los Arracifes que sobreaguauan, que son peñas, como puntas de diamantes: y la canal entre ellos era tan hondable, que allegandose vn poco a la orilla, podian saltar en tierra desde los nauios: y aliende desto no hallauan fondo, lo qual fue el principal medio para no se perder los nauios.

[...]l Almiran [...]e llama [...]uerto de [...]astimẽtos [...] Nombre [...]e Dios.

[...]l Almirã [...]e cõtinua [...]u viage a Leuante.

El Almirante entra en el puerto del Retrete.

Quedò el Almirãte mas marauillado de no se hallar fõdo en este puerto: y a este proposito es de considerar, de donde procede, que en la mar no se halla ygual fondo en todas partes, y en muchas ninguno, como acontecio en este puerto del Retrete, (aunq̃ despues parecio al contrario) porque en la mar de Cantabria, con quatrocientas braças de cuerda no se halla fondo: y los mares de Inglaterra, el Germanico, y el Baltico, no tienẽ mas de sesenta braças de profundidad, y el de Noruega passa de quatrocientas: y se tiene por cierto, que el Oceano del Norte, es mas profundo que el del Sur, y que lo son mas los mares que no tienen islas pequeñas, que los que las tienen, y que la multitud dellas es indicio de poco fondo: a lo qual los Geometricos dizen, que la profundidad de la mar, corresponde proporcionadamente al altura de las sierras, y montañas: y que tanto se baxa la mar, quanto se leuanta la tierra: Y los antiguos

Porque causa no se halla ygual fõdo en la mar.

antiguos dixeron, que el altura de la tierra, y la profundidad de la mar, no paſſa de diez eſtadios: aunque los modernos dizen, que ſon diez y ſeys: pero la ordinaria profundidad correſpōde a las medianas ſierras y cerros, y la eſtraordinaria, a los Pirineos, y a los Alpes, y a otras altiſsimas ſierras. Nace de aqui, penſar que beneficio trae al hombre la grandeza deſte mar Oceano, a lo qual ſe puede dezir, que es neceſſaria para la hermoſura del mundo, y para la proporcionada diſpoſiciō de los elementos, porque ſiendo el mundo habitacion del hombre, conuiene para ſu bien la proporciō, y porque por medio de la nauegacion ſe facilita la comunicacion de las tierras muy apartadas, lo qual ſeria impoſsible por tierra. Y tambien de la infinita cantidad de agua del Oceano, proceden los rios, (como ſe dira en ſu lugar) que ſon tan neceſſarios y prouechoſos: y aliende deſto, Dios ha formado el mundo para beneficio del hombre, de manera que no ſe ha oluidado de ſu grandeza. Y aunque pudieran baſtar al hombre los rios, y otros mares menores que el Oceano, para moſtrar Dios ſu inmenſa potēcia, produxo el Oceano, y todo para nueſtro vſo, porque lo que no ſirue a la vida corporal, ſirue para la contemplacion de la grandeza de Dios: y lo que parece inutil para las neceſsidades quotidianas, da guſto al entendimiento. El altura de los Pirineos, y de los Alpes, del Tauro, del Caucaſo, y de Bilcanota en el Piru, y de Tayrona en ſanta Marta, y de otras montañas: Los deſiertos de Numidia, de Arabia, y de otras partes, aunque ſon infrutuoſos para la vida corporal, no lo ſon para el entendimiento, que guſta de la conſideracion de los efetos marauilloſos de la mano de Dios. Y no ſolamente cauſa admiracion la grandeza de la mar, ſino la induſtria y animo del hōbre, con el qual la ſeñorea y gouierna, porque no ay coſa mas admirable que la nauegacion, con cuyo medio el hōbre engolfandoſe con vn nauio, regulando los vientos, y arando la mar, abre el camino por el Oceano, aprouechandoſe del agua como peſcado, y del ayre como pajaro, y aſsi es incomparable la gloria que ſe deue al Almirante don Chriſtoual Colon, porque con tanto animo deſcubrio a los Caſtellanos, el camino que nunca vio.

Que beneficio trae al hombre la grandeza del mar Oceano.

Boluiendo pues a nueſtra hiſtoria, fue la cauſa del ſobredicho peligro, la falſa relacion que hizieron los Marineros que entraron en las barcas para ſondar, por el anſia que ſiempre tenian de ſalir a tierra para reſcatar, porque deſpues ſe hallò fondo, aunque no mucho. Por todo lo qual parece, que el puerto del Retrete no es el que aora ſe llama Nombre de Dios, ſino muy adelante hàzia Oriente. Aqui ſe detuuieron nueue dias, por los viētos muy freſcos y contrarios. Al principio andauan los Indios muy manſos, y cō toda ſimplicidad, y contratauan, pero deſpues que los Marineros ſe ſalian eſcondidamente ſin licencia del Almirante, y andando por las caſas de los Indios les dieron cauſa de alterarſe: tomaron las armas, y paſſaron algunas eſcaramuças, y como cada dia crecian de numero, ſe atreuian a dar ſobre los nauios, que como eſtauan con el bordo en tierra, les parecia que podian hazer daño: y porque no lo recibieſſen, les fue el Almirante mitigando con ſufrimiento y buenas obras, aunque por refrenar ſu demaſiado atreuimiēto, mandò algunas vezes diſparar la artilleria, a lo qual reſpondian con grādiſsima grita, dando con baſtones en las ramas de los arboles, haziendo grādes amenazas, y moſtrando que no tenian miedo del eſtruendo del artilleria,

El anſia [illegible] de los Marineros de ſalir a tierra, fue cauſa de [illegible] peligro q [illegible] tò el Almirante.

Los Indios ſe alterā en el puerto del Retrete.

s Indies temé el illeria,y rque cau

lleria,pensando que deuian de ser como los truenos secos,sin rayos, para espantar. Y por quitarles la soberuia y menosprecio en que tenian a los Castellanos,mandò que tirassen vna pieza contra vna quadrilla de gente que estaua apeñuscada en vn çerrillo, y dando la pelota por medio dellos, les hizo conocer, que aquella burla era tambien rayo como trueno, y por esto no se ossauan despues asomar por detras de los cerros. Era la gente de aquella tierra, la mas bien dispuesta q̃ hasta entonces se auia visto, altos de cuerpo, enjutos, y de buenos gestos: La tierra rasa, y de mucha yerua,y poca arboleda. Auia en el puerto grandissimos Lagartos,o Caymanes, que salian a dormir en seco,que echauan de si olor como de almizque, y son tan carniceros, que si hallan vn hombre durmiendo en tierra, lo lleuan arrastrando para comerlo, puesto que son muy cobardes, y huyen quando son acometidos. Ay muchos en estos rios que salen a la mar del Norte,pero muchos mas en los que corren a la mar del Sur: y como se ha dicho, se tiene que son los Cocodrilos que andan en el rio Nilo.

s Lagat- llama- Cayma s, o Co rilos.

Cap. IX. Que el Almirante padecio tormentas nunca vistas,hasta que entrò por el rio que llamo de Velen.



LAS Grandes tempestades que corrian, y el impedimento que los tiempos Leuantes, y Nordestes,que son Brisas fuertes, hazian, para yr adelante, siguiendo la via que el Almirante lleuaua del Oriente:Lunes a cinco de Diziembre, determinò de boluer atras, para certificarse de las minas del oro,que le auian dicho que eran muy ricas,en la prouincia de Veragua. Llegò aquel mesmo dia a Porto Belo,y siguiendo su camino, diole vn viento Hueste,que es Poniente, contrarissimo al camino que tomaua: no quiso tornar la via de Oriente, para la qual le aprouechara, por la incertidũbre que cada dia esperimentaua de los vientos. Forcejò mucho,creciole la tormenta,y anduuieron nueuẽ dias sin esperança de vida, de tal manera, que nunca ojos vieron la mar tan alta, ni tan braua,y la espuma della que parecia arder en fuego. El viento estoruaua yr adelante, y no daua lugar para correr a la mar larga, ni para socorrerse con alguna punta de tierra, o cabo. Vn dia y vna noche, parecio que ardia en viuas llamas el cielo, segun la frequencia de los truenos y relampagos, y rayos que cahian, y cada momento esperauan de ser abrasados todos,y los nauios hundidos a pedaços, segun los vientos eran temerosos.Los truenos eran tan brauos, y tan espessos,que pensauan los de vn nauio, que los de los otros disparauan el artilleria,demandando socorro, porque se hundian: y con todo esto eran tantas y tan espessas las lluuias y aguas del cielo,que en dos,ni en tres dias no cessaua de llouer a cantaros.La gente estaua tan molida,turbada, enferma, y tan llena de amargura,que como desesperada, desseaua mas la muerte que la vida, viendo que todos quatro elemẽtos tan cruelmẽte peleauan cõtra ellos. Temian el fuego, por los rayos y relampagos.Los viẽtos vnos contrarios de otros,brauos,furiosos,y desmesurados.El agua de la mar,por vna parte los tragaua, y la del cielo por otra. La tierra por los baxos y roquedos de las costas no sabidas, que hallandose cabe el puerto, donde consiste el refrigerio de los mareantes, por no tener noticia

El Almirãte va a certificarse de las minas d Veragua.

Nueue dias anduuo el Almirante sin esperança de vida.

Los truenos eran tã grãdes,que los de vn nauio pensauan q̃ el otro disparaua su artilleria.

Los Castellanos angustiados con las muchas tormentas.

noticia dellos,o por no les ſaber las entradas,eſcogen los hombres antes pelear con brauos vientos, y con la eſpantoſa ſoberuia de la mar, y con todos los otros peligros que ay, que llegarſe a la tierra, que como mas propinqua, y a noſotros mas agradable y natural,deſſeamos mas entonces.

Sobre todos los peligros referidos, les ſobreuino otra anguſtia, que fue vna manga que ſe ſuele hazer en la mar,como vna nuue, o niebla que ſube de la mar hazia el ayre, tan grueſſa como vna cuba,o tonel,por la qual ſube a las nuues el agua, torciendola a manera de toruellino, que quando acaece hallarſe junto a las naos, anega,y es impoſsible eſcapar. Tuuieron por remedio, dezir el Euangelio de S. Iuan,y aſsi la cortaron, y creyerõ, por la virtud diuina auer eſcapado. Padecieron en eſtos dias,terribles trabajos, que ya no auia hombre que penſaſſe eſcapar con vida,por ſolos los canſancios, y con dos dias de calmas que ſobreuinierõ,les dio Dios vn poco de alibio: y en ellos fueron tantos los Tiburones,o Marrajes q̃ acudieron a los nauios,que les ponian eſpanto,y algunos los tomauan por aguero que no fueſſe alguna mala ſeñal,pero ſin aguero podia ſer ſeñal natural, como las Toñinas quando ſobreaguan. Hizieron gran matança deſtos animales, con ançuelos de cadena, que no les fueron poco prouechoſos para hazer baſtimento, porque como auia ocho meſes que andauan por la mar, teniã falta de viandas,como de carne, y peſcado, de lo qual ſe auia podrido mucho,por los calores y buchornos,y tãbien la humedad corrompe por aquellos mares,las coſas de comer.Pudrioſeles tambien el vizcocho, y hinchoſe de guſanos, de tal manera, que auia perſonas que no querian comer la mazamorra que del vizcocho y agua hazian,pueſta en el fuego, ſino denoche, por la multitud de guſanos que del ſalian,y en el ſe cozian.Otros eſtauan ya tan acoſtumbrados, por la hãbre a comerlos,que ya no los quitauã, porque en quitarlos ſe les paſſara la cena. En eſte camino hazia Veragua en obra de quinze, veynte, o treynta leguas,fueron coſas eſpantoſas las que con los tiempos contrarios les acontecieron.Salian de vn puerto, y no parecia ſino que de induſtria el viento contrario los eſtaua eſperando, como tras vna eſquina, para reſiſtirlos. Boluian con la fuerça del hazia el Oriente,y quando no ſe catauan,venia otro que los boluia impetuoſamente al Poniente: y eſto tantas y tan diuerſas vezes,que no ſabia el Almirante, ni los que con el andauan, que ſe dezir, ni hazer.

Eſcapan de vn grandiſſimo peligro, diziendo el Euangelio de S. Iuan.

Con dos dias de calmas,tuuieron vn poco d̃ aliuio.

Terribles contrariedades de vientos.

Por todos eſtos temporales,tan cõtrarios y diuerſos,que parece que nũca hombres nauegantes padecieron en tan poco camino como deſde Porto Belo a Veragua,otros tales. Llamò aquella coſta, la coſta de los Contraſtes: y el Almirante en todo eſte tiempo, padecia dolores de gota, y ſobre ellos eſtos otros trabajos: y la gente tã bien yua enferma y fatigada, y la mas deſmayada. A ſeys de Enero, del año mil y quinientos y tres, entraron en vn rio que los Indios llamauã Yebra, y el Almirante dixo Belen, por honra de aquel dia en que los tres Reyes Magos aportaron a aquel ſanto lugar: y adelante deſte hallò otro que los naturales dezian Veragua.Mandò el Almirante ſondar el primero, y tambien el de Veragua. Subierõ las barcas por el de Belen,haſta llegar a la poblacion adonde tuuieron noticia que las minas del oro eſtauan en Veragua, aunque al principio, los vezinos ſe puſieron en armas. El dia ſiguiente entrarõ por el rio de Veragua, y los naturales tambien

El Almi[rante] la lla[mò] la coſta los Con[traſ]tes.

Añ[o] 150[3]

El Almi[ran]te deſcu[bre] el rio de [Be]len.

tambien resistian, pero hablandoles vn Indio de los que el Almirante lleuaua, se sossegaron, y rescataron, dando veynte espejos de oro, y algunos cañutos, cuentas, y granos de oro por fundir, los quales para mas lo encarecer, fingian que se cogia muy lexos, en vnas sierras asperas, y que quando lo cogian no comian, y se apartauan de sus mugeres, y otros semejantes encarecimientos: y por hallarse mas fondo en el rio de Belen, acordò el Almirante de entrar en el. Acudieron los Indios a contratar pescado, que a temporadas entra por el rio tanta cantidad de la mar, que parece cosa increyble a quien no lo vee. Tambien lleuauan oro, que dauan de buena gana por alfileres, cuentas, y cascaueles: y como toda la fama del oro se daua a Veragua, fue el Adelantado para subir con las barcas por aquel rio, hasta el pueblo adonde estaua el Cazique de la tierra, que se llamaua Quibia, el qual salio en canoas a recebir los Castellanos. Hizieronse todo buen recebimiento, como si fueran hermanos, y Quibia dio al Adelantado de las joyas de oro que trahia, y el Adelantado a el, de las cosas de Castilla: y quedando todos contentos, el Adelantado se boluio a los nauios, y Quibia al pueblo. Y el dia siguiente boluio a ver al Almirante, y como auia poco que platicar por no entenderse, el Almirãte le dio algunas cosillas, y los suyos rescataron algunas joyas de oro por cascaueles, y sin muchas ceremonias se despidio.

...azique ...bia re...bien a ...Caste...os.

Quibia ...lue a al Almi...te.

Cap. X. Que el Almirante entrò por el rio de Veragua, y se hallaron las minas de Vrirà, y determino de poblar en el rio de Belen.



ESTANDO muy cõtentos los Castellanos, vn Martes veynte y quatro de Enero, subitamẽte aquel rio de Belen, vino de auenida tan crecido, que sin poderse reparar, echando amarras a los nauios, dio el impetu del agua en la naue del Almirante, con tanta violencia, que le quebrò la vna de las dos ancoras, y fue a dar con terrible furia sobre vno de los otros nauios, de tal manera que le rompio la contramessana, que es vno de los mastiles y entena, adonde và cierta vela, y fueron garrando ambas a dos, dando golpes y relançaduras, o bayuenes, de vna parte a otra del rio, y fue gracia de Dios no perderse alli los dos nauios. Esta subita inundacion deuio de ser algun gran aguazero, como los haze muchos en las Indias, que deuio llouer en las mõtañas muy altas que estan sobre Veragua, que llamò el Almirante, de san Christoual, porque el pico de la mas alta parece exceder a la region del ayre, porque nunca se vee sobre aquel nube alguna, sino que todas quedan muy mas baxas, y a quien lo mira parece que es vna hermita. Estara por lo menos, a lo que se juzga, veynte leguas la tierra adentro, de grandissima espessura. Y no solo tuuieron alli este peligro, pero ya que quisieron salir a la mar, que estaua de los nauios menos de quarto de legua, era tanta la tormenta, que no se huuieran mouido los nauios, quando fueran hechos pedaços a la salida de la barra, en la qual eran tantas las rebentaçones que hazia la mar, que ni las barcas pudieron salir en muchos dias que durò, para yr a ver por la costa, el asiento y disposicion de la tierra, las minas, y hazer alguna poblacion. Ya que abonançò, Lunes a seys de Hebrero, fue el Adelantado, por

Subita inũdacion, con que faltò poco q̃ los nauios no se perdieron.

Las montaños que estan sobre Veragua llama el Almirante de S. Christoual.

por la mar,haſta la boca del rio de Veragua,que eſtaua vna legua,poco mas al Poniente, con ſeſenta y ocho hombres, y ſubio por el rio legua y media, haſta el pueblo de Quibia, adonde eſtuuo vn dia informandoſe del camino de las minas, que les moſtrarõ tres Indios que el ſeñor mandò que con ellos fueſſen por guias.

Llegados a las minas,las guias ſeñalaron muchas partes al Poniente, que abundauan de oro : finalmente, en dos horas que alli ſe detuuieron, cada vno cogio ſu poquillo de oro entre las rayzes de los arboles,porque todo es gran eſpeſſura de arboledas, con que ſe contentaron,y boluieron muy alegres aquel dia al pueblo, y otro a los nauios, juzgando ſer gran ſeñal de la riqueza de aquella tierra, ſacar tanto oro en tan poco tiempo,y ſin induſtria, requiriendoſe mucha para ſacarlo. Deſpues ſe ſupo, que aquellas minas no eran las de Veragua, que eſtauan mas cerca, ſino las de Vrirà, que era otro pueblo de ſus enemigos : y por enojarlos, mandò Quibia guiar alla a los Chriſtianos, y porque ſe aficionaſſen de paſſarſe a ella, y dexaſſen la ſuya ſin embaraços.Boluio el Almirante a embiar al Adelantado, por la coſta abaxo, para que reconocieſſe lo q̃ auia en la tierra.Y Iueues a diez y ſeys de Hebrero, ſalio con cincuenta y ocho hombres, y llegò a vn rio llamado Vrirà,ſeys, o ſiete leguas de Belen,a la parte de Poniente.El ſeñor de aquella tierra los ſalio a recebir, con veynte perſonas, y preſentoles muchos baſtimentos, y reſcataron algunos eſpejos de oro, y fueronſe todos juntos al pueblo, y ſalio gran numero de gente a recebirlos. Tenianles aparejada vna gran caſa, adonde los apoſentaron, y preſentaron muchas y diuerſas coſas de comer. Deſde a poco, llegò a viſitarlos el ſeñor de Dururi, otro pueblo cercano, con mucha gente que lleuauan eſpejos para reſcatar, y alli ſe entendio, que auia la tierra adentro, ſeñores que tenian gran riqueza de oro, y que era gente armada como los Caſtellanos;pero parecio que mintieron en lo poſtrero,porque lo dezian porque no entraſſen mas adentro,o porque no los entendierõ, porque hablauan por ſeñas. Determinò el Adelantado de entrar por la tierra,viſta la mãſedumbre de los Indios, y con treynta hombres llegò a vn pueblo,dicho Zobrabà,a donde auia mas de ſeys leguas de labranças de Mayzales:paſſò a Catebà, adonde ſe les hizo buen tratamiento,y reſcatò eſpejos de oro,que erã como patenas de calizes, poco mas o menos,y peſauan a diez,o doze eſcudos, que los Indios con vna cuerda trahian colgando al cuello. Y pareciendo al Adelantado,que ſe alexaua de ſu hermano, y que en la coſta no ſe deſcubria mejor pueſto para poblar,que el rio de Belen,ſe boluio con mucho oro reſcatado.

Por tan buena mueſtra, determinò el Almirante de dexar en aquella tierra a ſu hermano, cõ la mayor parte de la gente,entretanto que boluia a Caſtilla,y embiaua mayores fuerças. Señalaronſe ochẽta hombres para quedar: començarõ a hazer ſus caſas en la orilla del rio,cerca de la boca que ſalia a la mar,paſſada vna caleta que eſtà a la mano derecha, como ſe entra en el rio,ſobre la qual entrada eſta vn cerrillo mas alto que lo demas.Eran las caſas de madera, cubiertas de hojas de palmas:hizieron vna mayor, para que fueſſe alhondiga, y caſa de baſtimentos,en la qual metieron el artilleria, y quanto era neceſſario para el ſeruicio de los pobladores, aunq̃ el vizcocho, vino,y azeyte, y lo demas, ſe dexaua en vno de los nauios que auiã de quedar,como en pueſto mas ſeguro,y eſte fue

Don Bartolome Colõ va a las minas de Veragua.

Aſtucia de Quibia para echar a los Caſtellanos en tierras de ſu enemigo

Entie. q̃ la adent ſeñor cos d

El Ad tado mina trar tierra

El Al te det na p en Vera y dexa a ſu he no.

El pri pueblo ſe fund la Tier me.

fue el primer pueblo que los Castellanos fundaron en la tierra firme, aunq̃ durò poco. Quedauanles tambiē muchas redes, y instrumentos de pescar, por la infinidad de pescado de diuerssas especies, que a tiempos va de passo. Los Indios hazen muy buenas, y grandes redes, y ançuelos de huesso, y conchas de tortugas: y porque les faltaua el yerro, los cortauan cō hilos de cierta especie de cañamo, que en la Española llamauan Cabuyà, de la manera que los que hazen cuentas cortan cō vna sierra delgada los huessos, y no ay yerro que de aquella manera no corten. Por la mucha abundancia de pescado, para cōseruarlo, lo assauā. Tenian buen vino, blanco y tinto, de Mayz, de la manera que se haze la cerbeça en Flandes, echando en el las que tenian por buenas especias, y era de buen sabor. Tambien hazian otro vino de palmas, que tenian por mas precioso. Otro de piñas, fruta odorifera y muy estimada: y de otras frutas tambien lo hazian. Estando ya las casas hechas, y el Almirante para seguir su viage de Castilla, despues de las muchas auenidas, por la sequedad que sucedio, y la poca agua que trahia el rio, la resaca y olas de la mar taparon cō arena tāto la boca, q̃ auiendo quando entraron catorze palmos de hondo, la qual hondura era tassada para que los nauios nadassen, quando quisieron salir, no hallaron mas de diez, y assi se hallaron cercados y ayslados, sin algun remedio, suplicando a Dios que diesse lluuias, y abundancia de agua, como antes pedian que no llouiesse tanto, porque con llouer esperauan que el rio, trayendo mas agua, desacoluaria la entrada, o salida, y boca del rio, a la mar, como cada dia se esperimenta en los rios semejantes.

[...]inos dife[...]entes que [h]azian los [I]ndios.

[...]s nauios [no] puedē sa[lir] del rio, [por ce]rrarla la boca del rio cō el are[na] de la re[saca] y olas [de] la mar.

Cap. XI. Del cuydado que el Rey tenia en la instrucciō de los Indios en la Fe, y que se acabô de introduzir el vso de dar repartimientos, y algunas particularidades de la Española.



Boluiendo a lo que passaua en la Española, mientras el Almirāte andaua en sus descubrimientos, como luego que llegò Nicolas de Obando en aquella isla, comēçò a entender el trato y calidad della. Viēdo que acabados los bastimentos de Castilla, la gente que lleuò començò a hābrear, y parte a morir, y muchos a adolecer: y porq̃ auia lleuado mas gēte de la q̃ podia sustentar, se hallò en muy gran confusion. Y quāto a los naturales, le parecio q̃ por causa de la libertad que por mandado de los Reyes se auia dado, se apartauā de la comunicacion de los Christianos, y q̃ andauā vagamundos, no queriendo trabajar, aū q̃ se les pagauā los jornales, y q̃ menos los podian auer para dotrinarlos, y atraerlos a nr̃a santa Fe Catolica, lo auiso a los Reyes: los quales le respondieron: Que por quāto desseauan q̃ los Indios se conuirtiessen a nr̃a santa Fe, y fuessen dotrinados en las cosas della, se podia mejor hazer, comunicando con los Castellanos, y tratādo cō ellos, y ayudando los vnos a los otros, para que la isla se labrasse, poblasse, y aumētassen los frutos della, y se cogiesse el oro, para que los Reynos de Castilla, y los vezinos dellos fuessen aprouechados, mandauā al Gouernador Nicolas d Obādo, apremiasse a los Indios q̃ tratassē y comunicassē cō los Castellanos y trabajassen en sus edificios, en coger y sacar oro, y otros metales, y en hazer grāgerias y mātenimiētos para los

La gentē q̃ lleuò d Castilla Nicolas de Obādo, comiença a hambrear.

Orden del Rey para la instruciōde los Indios.

Ne ritus sacrarū inter aduersa culti, per prospera oblite rētur. Tac.

Castellanos, vezinos y moradores de aquella isla: y que hiziesse pagar a cada vno el dia que trabajasse, el jornal y mantenimiento que segū la calidad de la tierra, y de la persona, y del oficio le paraciesse que deuia auer, mandando a cada Cazique, que tuuiesse cargo de cierto numero de los Indios, para que los hiziesse yr a trabajar a donde fuesse menester, para que las fiestas y dias que pareciesse, se juntassen a oyr Missa, y ser dotrinados en las cosas de la Fe, en los lugares diputados, para que cada Cazique acudiesse con el numero de Indios que se le señalasse, a la persona, o personas que el nombrasse, para que trabajassen en lo que las tales personas les mandassen, pagandoles el jornal que por el fuesse tassado, lo qual hiziessen como personas libres, como lo eran, y no como sieruos, y que hiziesse que fuessen bien tratados: y los que dellos fuessen Christianos, mejor que los otros: y que no consintiesse, ni diesse lugar, q̄ ninguna persona les hiziesse mal, ni daño, ni otro desaguisado alguno. Fue dada esta carta en Medina del Campo, en este año, y refrendada del Secretario Gaspar de Gricio.

Domiti vt pareant, nō vt seruiant. Tac.

En cumplimiento desta orden, Nicolas de Obando, dio a cada Castellano de los que le parecio, a quien cincuenta Indios, y a quien ciento, a cada vno conforme a la gracia que con el tenia, y esto llamaron repartimiento, con vna cedula que dezia: A vos fulano se os encomiendan tantos Indios, en tal Cazique, y enseñaldes las cosas de nuestra santa Fe Catolica. Durauā en las minas seys meses, al principio, y despues ordenaron que fuessen ocho, que llamauan vna Demora, hasta el tiempo que trahian todo el oro cogido a la casa de fundicion, y los oficiales Reales tomauan la parte que tocaua al Rey, y dauan lo demas a sus dueños, aunque en muchos años poco entraua en su poder, porque acudian alli todas las deudas de mercaderes, y otras personas, a que se pagassen: lo qual se hazia sin salir de alli, porque los excessos en vestidos, jaezes, y otras cosas de los Castellanos, de mucha super fluydad, eran tan grandes, que los trahian en continuas necessidades. Y porque los Indios yuan faltando, pareciendo a Nicolas de Obando, que era bien conseruar a los Castellanos los repartimientos que les auia dado, en el mesmo numero, de cierto en cierto tiempo, boluia a repartir, añadiendo a cada vno de los mas principales, y sus fauorecidos, los que le faltauan para hinchir su numero, dexando a los otros sin ninguno, y esta ordē se guardò mientras gouernò en aquella isla, la qual se estendio despues en todas las Indias.

Otro pincipio dlos repartimientos en las Indias.

Los excessos de los Castellanos en vestir, y en otras cosas eran grād[es]

La falta de vitualla que huuo en la Española, el comer los Castellanos muchas bascosidades, y lo que padecierō los Indios, por causa de no sembrar, como atras queda referido, causò en todos nueuas enfermedades. Pusieronse primero tan amarillos que parecian açafranados, y esto, que les durò muchos dias, con la conuersacion de las mugeres, se les vino a pegar vn mal ordinario, entre los Indios, y entre los Castellanos, no conocido, que les daua mucho trabajo. Eran vnos granos que nacian por el cuerpo, con dolores intensos, y era contagioso, y sin remedio ninguno, de que morian rabiādo: y por esto se boluieron muchos a Castilla, pensando sanar con la mudāça del ayre natural, y pegaron el mal. Pero quiso Dios, que adonde se hallò el mal, se hallasse el remedio, porque algun tiempo despues, vna India, muger de vn Castellano, mostrò el palo santo q̄ llaman Guayacan, con q̄ comēçaron a tener algū descanso. Y no fue este

Princip[io] d[e]l mal [de] las buoas

Reme[dio] para el [mal] de las [bu]bas.

este solo trabajo el que se padecio, en materia de salud, porque se hallaron en la Española ciertas sabandijas, como vna pequeña pulga, saltaderas, y amigas de poluo, que no pican sino en los pies, que llaman Niguas, y se meten entre cuero y carne por las vñas, hazen sus liendres, y multiplicauan tã to que no se podian agotar sino con fuego, o con yerro: y como los Castellanos en aquellos principios, no sabiã el remedio, que era sacarlas como ara dores, padecieron gran tormento, per diendo los dedos, y algunos los pies,

Las Niguas animales dañosos.

Y porque se ha entrado en materia de animales, hallaronse tambien en el principio, vnos a manera de escarabajos, algo menores que gorriones, con dos estrellas cabe los ojos, y otras dos debaxo de las alas, con que dauan tanta luz, que con ella se ylaua, texia, escriuia, pintaua, y hazian otras cosas denoche, y los Castellanos yuan a caçar los conejos, o vtias de aquella tierra, y a pescar, lleuando atado este animal al dedo pulgar del pie, o de la mano, que le llaman Locuyo, el qual tambien seruia para la defensa de los mosquitos, que alli son bien importunos. Tomauanle denoche, con tizones, porque acudia a la lumbre, y llamandole por su nombre acudia, y es tan torpe, que en cayendo no se podia leuantar, y vntandose los hombres las manos y la cara, con alguna humedad que deue de tener en las estrellas, mientras dura, parece que arden. Otro nueuo genero de pescado hallaron los Castellanos, que aunque en aquellas partes ay muchos, fue te de consideracion, que era el Manati, de la hechura de vn cuero de vino, con solos dos pies a los ombros, con que nada: criase en la mar, y en los rios: vase estrechando del medio a la cola: es su cabeça como de buey, aunque mas sumido el rostro, y mas carnuda la barba: los ojos pequeños, la color parda, el cuero muy recio y con algunos pelillos. Ayle tal que tiene de largo veynte pies, y diez de gruesso. Son redondos sus pies, y con quatro vñas en cada vno, como el Elefante. Paren las hembras como vacas, y tienen dos tetas con que crian. Su sabor es mas que de pescado, y fresco, parece ternera, y salado atun, y es mejor, y assi se cõserua mas: el grasso q̃ del se saca es bueno, y no se rãcia. Adobasa cõ ello el cuero de çapatos. Las piedras que cria en la cabeça, aprouechan para el mal de hijada, y de piedra. Algunas vezes los matan en tierra, paciendo orilla de la mar, y de los rios: y quãdo son pequeños los toman con redes: y desta manera tomò vno el Cazique Caramatex, y lo criò veynte y seys años en vna laguna, y salio sentido y apacible: acudia llamandole Mato, que quiere dezir, noble: comia quanto le dauan con la mano, y salia del agua a comer en casa. Iugaua con los muchachos, holgaua con la musica, sufria q̃ le subiessen encima: passaua los hombres de la otra parte de la laguna, y lleuaua diez de vna vez, sin trabajo.

Animal cõ que se alumbrauan de noche, y se defendiã de los mosquitos.

Como es el pescado Manati.

Las Manatis hẽbras parẽ como vacas, y tienen dos tetas cõ que crian.

Y pues que es tan noble el pescado, o animal llamado Ybana, como los Castellanos se yuan acostumbrando a las comidas de la tierra, dieron en gustar del, porque su catadura es espantable, y assi le aborrecian quanto aora le cudician, porque viendo que no ofendia, ni tenia ponçoña, hallaron su carne muy sabrosa, y de olor de almizque, y oy le comen con grandissimo gusto, y tienen su carne por vianda regalada y delicada.

El pescado o Lagarto dicho Ybana.

Los Castellanos gustan de comer el pescado Ybana.

Cap.XII. De la opinion que tuuo Nicolas de Obando, que no ſe lleuaſſen negros a las Indias, y otras ordenes del Rey para el buen gouierno de los Indios, y el principio que tuuo la caſa de la Contratacion de Seuilla.



Rudentemente, parecia a todos, que gouernaua Nicolas de Obando en la Eſpañola, y ſin codicia, ſi con las libertades de la gẽte Caſtellana fuera mas ſeuero. Tuuo gran cuydado de aprouechar la Real haziẽda. Hizo otra caſa de fundiciõ, vna legua de las minas de S. Chriſtoual, para q̃ con mas comodidad ſe pudieſſe beneficiar el oro. Dio ſalario cõpetente, a coſta de la haziẽda Real, a los clerigos, para q̃ adminiſtraſſen los Sacramentos, q̃ fue a ciẽ ducados cada año. Fauorecio mucho a los padres Franciſcos, para q̃ hizieſſen ſu monaſterio en S. Domingo, y otro en la Vega, los quales teniã algunos muchachos Indios, q̃ dotrinauã, y enſeñauan a leer y eſcriuir. Quitò vezindades a algunos que no eran benemeritos, a quien las auia dado Franciſco de Bouadilla. Procurò que no ſe embiaſſen eſclauos negros a la Eſpañola, porque ſe huìan entre los Indios, y los enſeñauan malas coſtũbres, y nunca podian ſer auidos. Arrendò la caça de los puercos monteſes, en dos mil peſos de oro al año, porque aunque no los huuo jamas en la India, de los domeſticos que a ella lleuaron los Caſtellanos, ſe auiã hecho muchos ſaluajes. Arrendò las Salinas, puſo derecho en el peſcado, ſin conſentir que nadie tuuieſſe barcos para peſcar, aunque los Reyes le mandaron reuocar eſta orden. Pidio que ſe mandaſſe, que todos los deſcubridores paſſaſſen por la iſla Eſpañola, para que ſe ſupieſſe como ſe guardauan las ordenes Reales, y capitulaciones, y aſsi ſe mandò. Fabricò el hoſpital que llamò de ſu nombre, y pedia que ſe ſuplicaſſe al Pontifice, por indulgencias para el. Pidio que no ſe embiaſſe a la iſla mas gente Caſtellana, porque auia mucha, y no ſe podia bien ſuſtentar en ella.

Nicolas de Obando, cuydadoſo en aprouecharla Real hazienda.

Nicolas de Obando procura q̃ no vayan eſclauos negros a la Eſpañola.

Nicolas de Obando pide que todos los deſcubridores paſſen por la Eſpañola.

De la perdida de la flota ſintieron los Reyes grandiſsimo peſar, y hizierõ demoſtraciones dello: y no creyendo al principio que ſe huuieſſe perdido la naue Capitana, la mandaron buſcar con algunas carauelas, pero deſengañados de que ſe auia hundido, ſintieron la perdida de Franciſco de Bouadilla, y la de Guarinoex, y mucho mas la de vn Cazique Chriſtiano, que voluntariamente yua a Caſtilla, a ver la tierra, y aprender las coſtumbres. Significaron a Nicolas de Obando, que les auia peſado por no auer querido recoger al Almirante en el puerto, lleuando tanta neceſsidad, ni auer querido tomar ſu conſejo, en detener la flota aquellos pocos dias.

Sentimiento de los Reyes, por la perdida de la flota.

Los Reyes hazẽ ſaber a Nicolas de Obando les peſo no auer recogido al Almirante en la Eſpañola.

Y deſſeando dar orden en la conuerſion de los Indios, eran tantas las relaciones que ſobre eſto ſe embiauã, y la diuerſidad de pareceres, que cauſauan confuſion: pero al fin, deſpues de la orden referida, ſe mandò a Nicolas de Obando, que procuraſſe que los Indios viuieſſen en lugares poblados, y no apartados, porque eſtãdo en vezindad aprenderiã mejor las coſtũbres politicas. Que ſe repartieſſe a cada vno ſu heredad, de manera que tuuieſſe bienes proprios, y conocidos, y los labraſſe, en forma que el vno no tocaſſe en la hazienda del otro: y que en cada pueblo de Indios ſe puſieſſe vna perſona que los mantuuieſſe en juſticia, y no conſintieſſe hazer daño en

Otras ordenes para buẽ gouierno de Indios.

en ſus bienes,perſonas, mugeres,ni hijos,ni conſintieſſe q̃ dellos ſe ſiruieſſe, como por la licencia de Nicolas de Obando ſe auia començado a hazer, ſaluo queriendo los Indios por ſu propia voluntad,y pagandoles los jornales q̃ fueſſen juſtos,conforme a la taſſacion del Gouernador. Que no ſe cõſintieſſe q̃ los Indios trocaſſen ſus heredades con los Chriſtianos, por poco precio,como lo auian hecho haſta entonces:y que ſi algunas coſas ſe trocaſſen, fueſſen por ſu juſto valor,y no de otra manera. Que las perſonas q̃ ſe puſieſſen para regirlos, trabajaſſen de induzirlos a veſtirſe,para q̃ anduuieſſen como hõbres de razon, y les informaſſe de lo que mas les conuinieſſe.Que en cada poblacion ſe hizieſſe vna Igleſia, y ſe puſieſſe vn ſacerdote que dixeſſe Miſſa,y adminiſtraſſe los Sacramẽtos, y tuuieſſe particular cuydado en que aprendieſſen a ſer Chriſtianos.

[...]iedad de [...]s Reyes [...]atolicos.

Que ſe hizieſſe hazer vna caſa,adõde dos vezes cada dia, ſe juntaſſen los niños de cada poblacion, y el ſacerdote les enſeñaſſe a leer,eſcriuir, y la dotrina Chriſtiana, con mucha caridad, pues con eſto podia ſaluarſe ſu alma,y q̃ tuuieſſe libro de todos los Indios de ſu poblacion,y del bautiſmo.Que procuraſſe de eſtoruar las opreſiones que los Caziques haziã a los Indios. Que cõ los dichos Indios ſe guardaſſe la prematica de los que juran y blasfeman.

[...]uydado d̃ [...]s Reyes [...]a apartar [...]os Indios [...]e ſus vi[...]os.

Que ſe procuraſſe q̃ no hizieſſen las fieſtas y borracheras que ſolian, ni ſe bañaſſen,ni pintaſſen,ni purgaſſen tãtas vezes, por el mucho daño que les hazia: ſino que ſus fieſtas las hizieſſen honeſtamente,en los dias que la ſanta madre Igleſia manda guardar, ſin bañarſe, ni pintarſe: teniendo mucho cuydado de hazerlos apartar de los errores en que eſtauan. Que ſe hizieſſen hoſpitales,aſsi para Indios, como para Caſtellanos. Que los ſacerdotes informaſſen a los Indios, del diezmo q̃ deuian a Dios, y el tributo a ſu Rey. Que anſimiſmo procuraſſen que los Indios ſe caſaſſen con ſus mugeres, a ley y bendicion,ſegun lo mãda la ſanta madre Igleſia: y que algunos Chriſtianos ſe caſaſſen cõ Indias, y algunas Chriſtianas cõ Indios, porq̃ los vnos y los otros ſe comunicaſſen, y labraſſen ſus heredades, y los dichos Indios ſe hizieſſen hõbres de razon. Que la perſona nõbrada para tener a cargo lo eſpiritual,procuraſſe q̃ los eccleſiaſticos hizieſſen bien ſu oficio,y los diuinos oficios ſe dixeſſen y celebraſſen conueniẽtemente,y la gẽte ſe confeſſaſſe y comulgaſſe,y hizieſſe todo lo q̃ qualquier buẽ Chriſtiano deuia de hazer:y q̃ para ello dieſſe el Gouernador todo fauor y ayuda.Mandaron al Gouernador,y a los oficiales de ſu haziẽda,q̃ reſidian en la iſla,q̃ hizieſſen vna caſa de contrataciõ,a dõde ſe recogieſſen las mercaderias q̃ ſe embiauã por cuẽta de ſus Altezas,y ſe juntaſſen cada dia cõ el Gouernador, para el buen deſpacho de aq̃llos negocios,y q̃ puſieſſen mucho cuydado en ver la forma q̃ ſe podria tener, en coger el oro de las minas,cõ menos trabajo.Y porq̃ ſe entendio q̃ cõuenia q̃ los Caſtellanos de la iſla ſe ſiruieſſen de los Indios, para ello ſe ordenò al Gouernador, q̃ lo miraſſe,y platicaſſe cõ los oficiales de la haziẽda, y vieſſe la forma q̃ en ello ſe podria tener;con tanto,q̃ los Indios no fueſſen mal tratados, ni agrauiados,como en tiẽpo de Frãciſco de Bouadilla ſe auia hecho, ſino q̃ les pagaſſe ſus jornales, como arriba ſe dize: y no fueſſen apremiados ni forçados a ello:y auiſaſſe de lo que parecieſſe,para que en ello ſe proueyeſſe lo q̃ conuinieſſe: y que en caſo que parecieſſe que era neceſſario ſeruirſe dellos, ſi era mejor darles de comer, o ſueldo,y que comida ſe les podria dar.

Que ſe procuraſſe que los Indios ſe caſaſſen con ſus mugeres, a ley y bendiciõ.

Que el Gouernador dieſſe fauor para q̃ los q̃ lo tenian a cargo procuraſſen q̃ la gente vivieſſe Chriſtianamẽte.

Que ſe miraſſe ſobre el apremiar a los Indios al trabajo,y q̃ ſe les pagaſſe, y la forma de la paga.

Y pues que parecia que los Indios eſtuuieſſen a cargo de ſus Altezas,que

Que se mirasse si en lugar del tributo q̃ deuian los Indios era bië q̃ siruiessen ciertos dias

viessen si en lugar de los derechos que auian de pagar, era mejor q̃ siruiessen ciertos dias, o cierto tiẽpo; o si seria biẽ q̃ de por si fuessen a sacar el oro de las minas, y q̃ acudiessen con cierta parte de lo q̃ cogiessen. Y como estos Catolicos Reyes, no eran menos cuydadosos del gouierno politico, mandarõ q̃ se hiziessen aranzeles de los derechos q̃ auian de lleuar las justicias, y escriuanos, y q̃ el Gouernador viesse si conuenia, q̃ de su Alcalde se apelasse para el, y se le embiasse otro Letrado, q̃ juntamente cõ el administrassen las causas de apelacion. Que se pagassen todos los derechos Reales q̃ auia en las islas: que se procurassen de señalar propios a las poblaciones, para q̃ pudiessen socorrerse en sus necessidades, sin que se hiziessen repartimientos por los vezinos. Que se viesse la forma q̃ se podia tener para q̃ los vezinos pagassen alcaualas de lo q̃ en ella se vendiesse, y entrasse. Que se diesse orden en beneficiar los morales, para q̃ se introduciesse la grangeria de la seda, pues seria muy prouechosa: y assi mismo el Pastel, y la Rubia, porq̃ se entendia q̃ auia mucha, y muy buena en la isla. Y por cedula dada en Segouia, a 27. de Nouiembre, deste mismo año, mandaron q̃ se mirasse en el remedio q̃ se podia tener en el daño q̃ hazian los perros en los ganados, porq̃ auiẽdo dado los Christianos algunos dellos a los Indios, no sabiendo vsar dellos, por no darles de comer, ni tener en sus casas, los auian hechado fuera, y se andauan por los montes como lobos, haziẽdo gran daño: y por no se auer remediado esto, como se mandò al principio, ha causado despues el que se ha visto.

Que se hagã aranzeles de los derechos q̃ las justicias y escriuanos.

Que se viesse si conuenia q̃ se embiasse otro Letrado para las causas de apelacion.

Los perros hazen gran daño en los ganados.

Crecian tanto los negocios de las Indias, y auia tantos q̃ querian yr a descubrir y rescatar, que los Reyes Catolicos, para q̃ huuiesse mejor despacho, mandarõ por prouision de catorze de Hebrero, deste año, q̃ se hiziesse vna casa en Seuilla, en el Alcazar viejo, que dezian de los Almirantes, para la contratacion: y nombraron Fator, Contador, y Tesorero, y en cuya presencia ordenaron q̃ se recibiessen todas las mercaderias q̃ viniessen de las Indias: y que los dichos oficiales viuiessen en la mesma casa: y se les dio muy particular orden, de la forma como se auiã de despachar los negocios, y los nauios, y flotas q̃ yuan a las Indias: y que tuuiessen cuydado de saber las personas q̃ con mas fidelidad seruiã en los descubrimientos, y en las prouisiones q̃ para ellos conuenia hazer. Y porq̃ auia poco que se hizo el descubrimiẽto de las perlas, y se mostraua gran riqueza, ordenaron a los dichos oficiales, que viessen la orden q̃ se auia de tener en la contratacion de aquella tierra, y de los aparejos que para ello eran necessarios, para q̃ resultasse en mayor beneficio de la Real hazienda, y se aumentasse el trato. Los primeros oficiales q̃ huuo en la dicha casa, fuerõ, el Dotor Sancho de Matienço Canonigo de Seuilla, Tesorero: Francisco Pinelo, Jurado, y Fiel extraordinario de la ciudad: Fator, y Contador, Ximeno de Biruiesca, a los quales se dio assimesmo, particular ordẽ, para q̃ se guardasse al Almirante don Christoual Colõ, lo que cõ el estaua capitulado, sin le faltar en cosa ninguna. Y como los q̃ acudian a pedir licencia para yr a descubrir, erã muchos, mandarõ los Reyes a los oficiales de la casa de la contratacion, q̃ considerassen, si era mejor q̃ se armassen nauios a costa de sus Altezas, q̃ hiziessen los descubrimientos, y rescates: pero por entonces parecio q̃ era biẽ dar lo por assiento, que es la orden q̃ por la mayor parte, despues aca se ha tenido en estas cosas. Y mandaron pregonar, que se daria licencia a todos los q̃ quisiessen tratar de descubrimientos, dando fianças, y con las condiciones que pareciessen justas.

Principio d[e] la casa de la cõtratació de Seuilla.

Que se mi[rasse] en e[l] aumento d[e] la contra[ta]cion d[e] las perlas.

Los prim[e]ros oficia[les] de la ca[sa] de la co[n]tratació d[e] Seuilla.

Que se m[i]rasse para l[os] descubri[mi]ẽtos e[ra] mejor e[m]biar nauio[s] de los [Re]yes, o d[ar]los por [as]siento.

FIN DEL LIBRO QVINTO.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y ſu Coroniſta de Caſtilla.

Libro ſexto.

Capitulo primero, Que dexando el Almirante en la poblacion de Veragua al Adelantado ſu hermano, determinò de boluer a Caſtilla.

ESTANDO El Almirante en el rio de Belen, en el trabajo que ſe ha dicho, por falta de agua: y viendo los Indios que los Caſtellanos hazian caſas, y pueblo para quedarſe en aquella tierra, ſin pedirles licencia, ſe alteraron: y porque ſoſpecharon los Caſtellanos que les querian quemar las caſas, ſalio el Adelantado con ſetenta y quatro hõbres. A treynta de Março, fue al pueblo de Veragua, q̃ tenia las caſas eſparcidas, y como el Cazique Quibia ſupo que el Adelantado eſtaua cerca, embiole a dezir, que no ſubieſſe a ſu caſa, que eſtaua en vn alto, ſobre el rio de Veragua. No curò deſto el Adelantado, ſino que con ſolos cinco ſoldados fue a la caſa, dexando ordenado a los demas, que con mucha diſsimulacion de dos en dos, ſe fueſſen acercando, y que quando oyeſſen vna eſcopeta, hizieſſen ala y cercaſſen la caſa, para q̃ nadie ſe les huyeſſe. Acercandoſe don Bartolome, ſalio otro mẽſagero de parte de Quibia, a dezirle que no entraſſe, que el ſaldria, aunque eſtaua herido, lo qual ſe entendio que hazia por que no vieſſen las mugeres, por ſer muy zeloſos. Salio Quibia a la puerta, y ſe aſſentò, y dixo que ſolo el Adelantado ſe allegaſſe, el qual (dexando ordenado, que quando por el braço le aſsieſſe, arremetieſſen los cinco) le hablò, preguntandole de ſu ſalud, y de coſas de la tierra, mediante vn Indio que auian tomado atras, que les parecia que algo le entendian, y dando a entender que ſeñalaua adonde el Rey eſtaua herido, aſsiole de vna muñeca, y como ambos eran de grandes fuerças, tuuole quanto

[Left margin: ...s Indios ...nte q̃los ...ſtella-...s pueblẽ Veragua.]

[Right margin: Quibia es muy zeloſo, y no quiere q̃ los Caſtellanos veã las mugeres.]

Don Bartolome Colō prēde al Cazique Quibia.

quanto bastò para que llegassen los quatro,y el otro disparasse la escopeta, con que acudieron todos los de la emboscada,y prendieron la mayor parte de cincuenta personas que auia en la casa: entre los quales huuo hijos y mugeres de Quibia,y otras personas que ofrecian gran riqueza, diziendo,que en el monte, o cierto lugar, estaua el tesoro, y que todo lo darian por su libertad.

Vn Piloto se ofrece à lleuar à Quibia a buen recado a los nauios.

Y porque antes que la tierra se apellidasse, diose priessa en embiar a los nauios la presa, y el quedò con parte de la gente,para auer a las manos los que se auian escapado: y platicando, quien lleuaria a Quibia en vna barca a los nauios, ofreciose vn piloto que era tenido por hombre de buen recado,y le entregaron al Cazique, atado de pies y manos,y auisandole,que mirasse mucho no se le soltasse, respondio, que lo tomaua a su cargo, y que si se le fuesse le pelassen las barbas.Partido con el, y con los demas por el rio abaxo, y no faltando mas de media legua de la boca para entrar en la mar, començose mucho a quexar Quibia,de la atadura de las manos, y de lastima, desatole del banco de la barca adonde yua reatado, teniendole de la traylla con buen recado: pero dende a poco, viendole Quibia vn poquito descuydado, dio de presto consigo en el agua, y no pudiendo tener la traylla, por no yr tras el, acordò de soltarle, y assi se escapò de las manos del Piloto: y porque ya era anochecido, y con el rumor y mouimientos de los demas que lleuauan en la barca, no pudieron ver ni oyr adonde yua a salir, se saluò, sin poder jamas saber cosa del. Y porque con los otros presos no acaecielle lo demas, acordaron de no parar hasta los nauios, harto auergonçados de auerles burlado el Cazique. A primero de Março, pareciendo al Adelantado que era cosa trabajosa seguir los huydos por tierra tan montuosa,acordò de boluerse a los nauios, con trecientos ducados de oro que podia valer el despojo de la casa de Quibia, en espejos, aguilas, y cañutillos como cuentas, que siruen de ponerse ensartadas en los braços, y piernas, y en vnas tiras de oro que trahian al rededor de la cabeça, en manera de corona: todo lo qual presentò al Almirante, y en sacando el quinto, se repartio por todos los que fueron a la entrada. Sobreuinieron muchas lluuias, y crecio el rio, y abrio la entrada en la boca, para que saliessen los nauios, y el Almirante determinò de boluerse a Castilla con los tres nauios, dexando el vno al Adelantado, con pensamiento de yr por la Española, y embiar desde alli algun socorro.

Quibia se suelta de la prision.

El Adelantado acuerda de boluerse a los nauios.

El Almirante determina de boluer a Castilla.

Salio con los tres nauios a la mar, despedido de su hermano, y esperando el buen tiempo para proseguir el viage vna legua de la boca del rio, embiaron la barca a tierra, para tomar agua, y otras cosas que el Almirante quiso embiar a su hermano, y como Quibia quedaua muy lastimado por su prision, y de sus mugeres, y hijos, y vio salidos los tres nauios, dio sobre el pueblo de los Castellanos, al mesmo punto que por alli llegaua la barca, y fue tan secreto, que no le sintieron hasta que estaua a diez passos del pueblo,por la mucha espessura del monte que le cercaua. Arremetio con tanto impetu y alarido, que parecia que se rompian los ayres, y como los Castellanos estauan descuydados, y las casas eran cubiertas de paja, o de palmas, tirauanles dardos tostados, armadas las puntas con huessos de pescados, que los clauan en las paredes de las

Quibia mete el pueblo de Castellanos.

casas,

esperatio. in auda- am accin- itur. Tac.

casas, y en breue tiempo auiã lastimado a algunos. El Adelantado que era hombre valeroso, y de mucho animo, conociendo la necessidad, y que la salud estaua en las manos, con seys, o siete Castellanos que se le allegaron hizo baronil rostro, animandolos de manera, que retruxeron a los Indios, hasta encerrarlos en el mõte, boluian los Indios a hazer algunas arremetidas, tirando sus baras, y retirandose como suelen los que juegan cañas, pero como las espadas Castellanas los lastimauan, dexandolos a donde alcançauan sin braços y piernas, y vn perro lebrel rabiosamente los perseguia y desgarraua, pusieronse en huyda, dexãdo a vn Castellano muerto, y ocho heridos, y vno dellos el Adelãtado en el pecho de vn golpe de dardo, los de la barca pararon a mirar el combate, no saliendo a ayudarlos, estando casi a la orilla del rio, y desto se escusauã, porque los Indios (dexandola sola) no la anegassen: lo qual fuera de gran daño para el Almirante, porque qualquier naue sin barca passa grandes peligros, y queriẽdo lleuar su agua subieron por el rio, hasta donde no toca la dulce con la salada, aunque por las canoas de los Indios les dixeron algunos, que no passassen adelante, prosiguio el Capitan de la barca el rio arriba, que era hõdo y muy cerrado de arboledas de ambas partes, sino es algunas sendillas que los Indios tenian hechas para entrar a pescar, y a dõde metian sus canoas.

.os de la rca mirã batalla, y salen a udar a s suyos.

Viendo los Indios la barca vna legua desuiada del pueblo el rio arriba, salieron de vna parte y de otra, de lo mas espeso de las riberas con muchas canoas, que son muy ligeras, y cõ grandes alaridos y bozinas muy seguros cercaron la barca, que no lleuaua sino siete o ocho remadores, y el Capitan con otros dos o tres, que no podian ampararse de la lluuia de dardos, que los Indios les arrojauan, dieron muchas heridas al Capitan, y con todo esso no cessaua de valientemẽte animar a los suyos, pero como eran combatidos de todas partes, sin se poder menear, ni aprouecharse del artilleria q̃ en la barca lleuauã, ninguna industria, ni esfuerço del Capitan, ni las fuerças de todos juntos les aprouecho: finalmente dieron con vn dardo por el ojo derecho al Capitan, de que cayò muerto, y assi los demas acabaron alli infelicemente. Vno solo por caer al agua, e yrse por debaxo nadando, salio a la orilla sin verle los Indios, y lleuò al pueblo la nueua del desastre de la barca, que dio tanto desmayo en ellos viendose tan pocos, y los mas heridos, y el Almirante fuera en la mar sin barca, y a peligro de no poder tornar a parte, de dõde les pudiesse embiar socorro, que perdiendo toda esperança, acordaron de no quedar en la tierra, y sin obediencia del Adelantado pusieron su yda por obra, y se entrarõ en el nauio, para salirse fuera a la mar, pero no pudierõ, porq̃ la boca se auia tornado a tapar, tãpoco pudierõ embiar barca, ni persona que pudiesse dar auiso al Almirante de lo que passaua, por la gran resaca, y rebentazon de las olas de la mar que a la boca quebraua, y el Almirante no padecia pequeño peligro, a donde estaua Surto cõ su nao, por ser aquella costa toda braua, y estar sin barca, y con la gente que auian muerto los Indios en la barca, y assi los de la tierra y de la mar se hallauã muy angustiados y en peligro, y añidiose a los de tierra ver yr por el rio abaxo a los de la barca muertos, y con mil heridas, y sobre ellos grandissima cantidad de cuerbos, o vnas aues hediondas y abominables, que se llaman Auras, que no se mantienen sino de cosas suzias y podridas: las quales yuan graz-

os Indios ometẽ la rca.

Los Indios matã a los Castellanos de la barca.

El Almirãte passa peligro a donde esta Surto.

El Almirãte no sabiẽdo de los suyos se halla angustiado.

graznando y rebolando, comiendolos como rabiando.

Cap. II. Que los Indios de Veragua echaron a los Caſtellanos, y el Almirante con mucho trabajo llegò a Iamayca.



CAda coſa de las referidas era intolerable tormento a los de tierra, y no faltaua quiẽ tomaſſe cada vna dellas por mal aguero, y eſtuuieſſe con ſoſpecha, de que con tan deſaſtrado fin ſe les auia de acabar la vida, y mas les certificaua eſto, ver los Indios, que con la vitoria cobrauan de hora en hora mayor esfuerço para acaballos, no dexandolos reſollar vn ſolo credo, por la mala diſpuſicion del pueblo, que los deſayudaua mucho, y todauia los acabaran, ſino tomarã por remedio de paſſarſe a vna gran playa, eſcombrada a la parte Oriẽtal del rio, a donde hizieron vn baluarte de ſus arcas, y de pipas de los baſtimentos, y aſeſtaron a trechos ſu artilleria, y aſsi ſe defendian, porque no oſauan los Indios aſomar fuera del monte, por el daño que las pelotas del artilleria les hazian. Eſtaua el Almirante con grã ſoſpecha, viendo que auia diez dias que fue la barca, y que della, ni de los del pueblo no ſabian coſa alguna, temiendo tambien ſu gran peligro, por el lugar mas ſeguro a donde eſtaua, y los otros nauios, eſpecialmente ſin barca, eſperaua que ſe ſoſſegaſſe la mar para embiar otra barca, y ſaber la cauſa de la tardança de la primera, y ſaber de los del pueblo, temiendo ſiempre no les huuieſſe acaecido deſgracia. Sobreuinole otro dolor, que acrecentò el cuydado que tenia, q̃ los hijos y deudos de Quibia, que eſtauan preſſos en vno de los dos nauios para lleuarlos a Caſtilla ſe ſoltaron deſta manera. Como los encerrauan de noche debaxo de cubierta, y cerrauan el eſcotilla, q̃ es la boca quadrada de quatro palmos en quadro con ſu cobertura, y por encima della echan vna cadena con ſu candado y llaue: y en aquel nauio, y comunmente en los grandes, la eſcotilla eſtà mas alta que vn eſtado, y algunas vezes que dos, y no pudiendo los Indios alcançar a lo alto della, acordaron para ſoltarſe, de poner muy ſutilmente muchas piedras del laſtre del nauio, en derecho de la boca del eſcotilla, de que hizieron vn monton quanto les pudo leuantar a que alcançaſſen arriba, y porque dormian ciertos marineros encima de la eſcotilla, no echauan la cadena, porque los laſtimara ſi la puſieran. Iuntaronſe todos los Indios vna noche, y con las eſpaldas ayrmando por debaxo, dieron tan gran empuxon, que hecharon la eſcotilla, y los marineros que dormian encima, de la otra parte del nauio, y ſaltando muy de preſto dieron conſigo en la mar, los principales de los Indios, pero acudiendo la gẽte del nauio al ruydo, muchos no tuuierõ lugar de ſaltar, y cerrando de preſto la eſcotilla, quedaron debaxo, y viendoſe ſin remedio, a la mañana cõ las cuerdas los hallaron a todos ahorcados, teniendo los mas dellos los pies y las rodillas por el plan, que es por las poſtreras tablas del nauio, y por el laſtre, q̃ ſon las piedras que eſtan ſobre ellas, porque no auia tanta altura para poderſe ahorcar, y deſta manera ſe acabaron, y de los preſos de aquel nauio, ninguno eſcapo de muerto o huydo.

Como el Almirante eſtaua tan atribulado, y a merced de las amarras, no faltaron algunos Caſtellanos que dixeron, que pues aquellos Indios, por ſal-

Los Caſtellanos deſamparã el ſitio, y fortifican otro.

El Almirante eſta con cuydado por auer 10 dias que no boluia la barca.

Los hijos y deudos d Quibia ſe ſoltarõ del nauio.

Ahorcan los q̃ no puedẽ eſ[capar].

Los Caſ[tellanos ſe] ofrecẽd[en a ſa]lir a nad[o].

saluar sus vidas se auian echado a la mar, estando mas de vna legua de tierra, que por saluar a si y a tanta gente se ofrecian de salir a nado, si la barca q̃ quedaua los lleuasse hasta donde no rebentauan las ondas. Acetò el Almirante este animoso ofrecimiento, y mandò que los lleuasse la barca hasta lo mas cerca que pudiesse, y desde alli Pedro de Ledesma piloto natural de Seuilla, fue el que osso echarse a nado, y con animo baronil, quando enci ma, y quando debaxo de los andenes, o rengleras de las ondas de la mar, q̃ yuan rebentando huuo de salir a tierra, a donde supo el estado de toda la gente, y que generalmente afirmauã, que ninguno quedaria en tanto peligro: por lo qual suplicauan al Almirante, que no se fuesse sin recogerlos; porque era dexarlos condenados a muerte cierta: los quales de ninguna cosa tratauan, sino de aparejarse para en ablandando el tiempo, meterse en algunas canoas que tenian de Indios, y yrse a los nauios, porque cõ sola vna barca que tenian no lo podian hazer, y protestauan, que si el Almirante no los queria recebir, se meteriã en aquel nauio que tenian, y se yrian poniendo se a qualquier peligro, por donde la ventura los echasse, y no faltauan ya entre ellos motines, y desobediencias al Adelãtado, y a los otros Capitanes. Con estas nueuas se boluio Pedro de Ledesma nadãdo a la barca que le esperaua. Sabido por el Almirante lo q̃ passaua, se resoluio de recoger la gente, aunque no sin gran peligro, por tener los nauios en costa tan braua, sin algun abrigo, ni esperança de saluarse, si el tiempo mas arreziasse, quiso Dios que el tiempo abonanço, y los de tierra con su barca, y con dos grandes canoas, atadas vna con otra, porque no se trastornassen, pudieron començar a recoger sus cosas, procurando cada

[margin: ...nimo grã ...de Pedro Ledesma ...loto, natu...l de Seui...a.]

[margin: ...s Caste...nos dan ...estras ...motinar y los de...a en Ve...gua.]

vno de no se dormir para el embarcar, y en obra de dos dias no quedò cosa en tierra, sino el casco del nauio, q̃ por la mucha bruma ya no podia nauegar.

[margin: Los Castellanos dessaparan el sitio, y se embarcan.]

Embarcados todos se hizieron a la vela en los tres nauios, tomando el camino por la costa arriba de Leuante, llegaron a Portobelo, y alli fueron forçados de dexar el vn nauio por la mucha agua, que no podian vencer ni agotar, passaron arriba del puerto del Retrete, a vna tierra q̃ tenia jũto muchas isletas, que el Almirãte llamò las Barbas, que es oy el que llaman el golfo de san Blas, passo mas adelante diez leguas, que fue lo postrero que vio de tierra firme, y aqui la dexo, y a primero de Mayo boluio la via del Norte para tomar la Española, y al cabo de diez dias fueron a dar sobre dos isletas, que ellas, y la mar en rededor estauan quajadas de tortugas, que pareciã peñascales, por cuya causa las puso el Almirante por nombre las Tortugas, q̃ oy llaman los Caymanes, que estan veinte y cinco leguas poco mas al Poniente de Iamayca, y quarenta y cinco al Sur de Cuba, porque en todo aquel camino que el Almirante anduuo no ay otras, y passando adelãte fueron a surgir al Iardin de la Reyna, que son vn gran numero de isletas, juntas a la isla de Cuba, por la parte del Sur, y estando casi a diez leguas de Cuba cõ mucha hambre, porque no tenian sino mal vizcocho, algun azeyte, y poco binagre, trauajando de dia y de noche con tres bombas, echando agua fuera, porque se yuan los nauios a fondo comidos de bruma, les sobreuino vna noche tan gran tormenta, q̃ garro el vn nauio sobre el del Almirante, y le hizo pedazos toda la proa, y el otro se quebro la popa, rompieronse los cables, y fue grande el peligro. Salieron de alli, y aportaron a vn pueblo de

[margin: El Almirante se encamina a la Española.]

[margin: El Almirãte va a surgir al jardin de la Reyna, y no pudiẽdo va a Iamayca.]

dela tierra de Cuba,llamado Macacà, a donde tomarõ refreſco, que de buena gana les dieron los Indios, de alli fueron en demãda de la iſla de Iamayca,porque los vientos y corrientes no los dexaua yr a laEſpañola,y los nauios yuan tan abiertos, que ſe les yuã a fondo,y por ninguna fuerça, ni induſtria podian vencer el agua con tres bombas,y allegaua cerca de la cubierta: llegaron la viſpera de ſan Iuan a Puerto Bueno en Iamayca,y malo para ampararſe de la ſed,y de la hambre,porque ni agua,ni poblacion de Indios tenia. Paſſado el dia de ſan Iuan partierõ para otro, llamado ſanta Gloria, con el miſmo peligro y trabajo,y no pudiendo mas ſoſtener los nauios, encallarõlos en tierra lo mas cerca della que pudieron, que ſeria como vn tiro de balleſta,junto el vno con el otro, bordo con bordo, y los afirmaron con muchos puntales de vna parte y de otra, de tal manera que no ſe podian mouer:los quales ſe hincheron de agua, caſi haſta la cubierta, ſobre la qual, y por las coſtillas de popa y proa, ſe hizieron eſtancias a donde la gente ſe apoſentaſſe.

El Almirante aportò a la isla d Iamayca.

El Almirante llega a Iamayca, y encalla los nauios, y los amarra

Cap. III. Que el Almirante embiò a la Eſpañola a pedir ſocorro a Nicolas de Obando, y la dificultad que ſus mẽſageros tuuieron en paſſar de Iamayca a la Eſpañola.



PVeſtos los nauios a recado, en la manera ſobredicha, los Indios acudierõ con ſus canoas a vender ſus baſtimentos, con deſſeo de auer de las coſas de Caſtilla, y por eſcuſar rencillas conſtituyo el Almirante dos perſonas que contrataſſen con los Indios, y que cada tarde diuidieſſen por la gente lo q̃ ſe huuieſſe reſcatado,porque ya en los nauios no auia coſa con que ſe mantener, auiendoſe acabado los baſtimentos entrecomidos, podridos, y perdidos con la prieſſa del embarcar en el rio de Belen. Tuuo el Almirante por grandiſsima gracia de nueſtro Señor, que le huuieſſe lleuado a Iamayca,por que ſe hallaua aquella iſla muy poblada,abundante de baſtimentos, y la gẽte deſſeoſa de los reſcates de Caſtilla, y por conſeruarlà,no ſabiendo lo que alli ſe podria detener, no quiſo entrarſe en tierra, porque la gente Caſtellana eſtuuieſſe con mas reſpeto ſin deſmandarſe por la iſla, dando deſguſto a los naturales, de donde ſuccedieran muchos inconuinientes: los quales ſe eſcuſaron eſtando en los nauios, de donde no podian ſalir ſino por cuenta,y con licencia de que los Indios recibieron tanto contento,que por dos vtias ſe les daua vn poco de oja de laton,y por dos tortas de ſu pan,ſe les dauan dos contezuelas verdes, o amarillas, y por coſa de mas calidad vn caſcauel,a los Caziques ſe dauan eſpejuelos, vn bonete colorado, y vnas tigeras para tenerles muy contentos, y auiendo el Almirante reſcatado diez canoas para ſeruicio de los nauios encallados: con eſta ordẽ y manera de conuerſar con los Indios, eſtaua la gẽte bien proueyda de mantenimiẽtos, y los Indios ſin peſadumbre de la vezindad, concertada la vida deſta manera,fue tratando el Almirante cõ los principales,que remedio ſe tendria para ſalir de alli,a lo menos llegar haſta la Eſpañola, y viãſe priuados de todos los remedios humanos, porque de yr nauio por alli no ſe podia tener eſperança,y para hazerle de nueuo faltaua mucho,eſpecialmente oficiales, y deſpues de auerlo platicado ſe concluyò, que

Buena di cha del Al mirante e auer apor tado Iama ca.

No quiſo Almirant meterſe la tierra, porq̃ los ſtellanos no malt taſſen a l Indios.

El Alm te plat cõ ſu el rem q̃ tenia ra ſalir Iamay

que el Almirãte auiſaſſe a Nicolas de Obando, que ya era Comendador mayor de Alcantara, y a Alonſo Sanchez de Caruajal ſu fator, de la manera que en Iamayca ſe hallaua aiſlado con ſu gente, para que delas rentas que tenia en la Eſpañola, ſe le embiaſſe vn nauio proueydo para en que paſſaſſe a ella.

l Almiran e trata de mbiar a edir ſoco o a la Eſ-añola.

Para eſte negocio que ſe tenia por muy dificultoſo, nõbrò dos perſonas, de cuya fidelidad y cordura tenia cõfiança, porque auiendo de paſſar en canoas (que ſon barquillos de vn madero) vn golfo tan grande, que de punta a punta de Iamayca a la Eſpañola, tiene veinte y cinco leguas, ſin otras treinta y cinco que auia, deſde donde eſtauan, haſta la punta Oriental de Iamayca, ſe tenia por muy peligroſo, y conuenia esfuerço de buẽ animo. Ay en aquel golfo vna ſola iſleta o Peñõ, que eſtà ocho leguas de la Eſpañola, llamada Nauaſa, fueron las perſonas a quien el Almirante eſcogio para eſte viaje, Diego Mendez de Segura, que auia ydo por eſcriuano mayor dela flota, hombre muy honrado y prudẽte, y el otro Bartolome Fieſco Ginoues, perſona de grãdes partes, y digno de aquella jornada, cada vno deſtos ſe metio en vna canoa con ſeys Caſtellanos, y diez Indios que remaſſen. Ordenò el Almirãte a Diego Mendez, que en llegando a ſanto Domingo paſſaſſe a Caſtilla con ſus deſpachos que le auia dado para los Reyes, con la relacion de ſu viaje, y a Bartolome Fieſco que boluieſſe a Iamayca, para dar cuẽta como Diego Mendez auia paſſado adelante, y auia deſde donde el Almirante quedaua a ſanto Domingo dozientas leguas. En eſte deſpacho eſcriuia el Almirante a los Reyes, dando cuenta de ſu viaje, y de las aduerſidades y peligros que auia padecido, la tierra, que de nueuo auia deſcubierto, y las ricas minas de Veragua, repitiendo los ſeruicios que auia hecho, en el deſcubrimiento del nueuo mundo, y trabajos paſſados en ello, lloraua ſu priſion y de ſus hermanos, y el hazienda que ſe les auia tomado, y la infamia q̃ ſe le auia cauſado, priuandole de la hõra y eſtado ganada con ſeruicio, qual nunca hombre hizo a Reyes del mũdo, ſuplicaua por la reſtitucion de ſu eſtado, y ſatisfacion de ſus agrauios, y caſtigo de los que injuſtamente le auian ſido contrarios. Inuocaua ſobre eſto el cielo y la tierra, que lloraſſen ſobre el, diziendo: Yo he llorado haſta aqui, aya miſericordia el cielo, y llore por mi la tierra: llore por mi quiẽ tiene caridad, verdad, y juſticia, encarecia la pobreza que tenia, diziẽdo, que no tenia en eſte ſiglo vna teja a donde ſe metieſſe, y q̃ para comer y dormir ſe auia de yr al meſon, alcabo de veinte años que auia ſeruido con tan grandes trabajos, que a el y a ſus hermanos auian poco aprouechado.

l Almirã-e embia a iego Mẽ-z, y a Bar-olome ieſco a la ſpañola.

El Almirãte da cuẽta al Rey delo que ha hecho.

El Almirante encarece ſus deſgracias, y ſu pobreza.

Era ſu principal ſentimiento en aquel deſpacho q̃ eſcriuia a los Reyes, carecer de los ſantos ſacramentos de la Yglesia, quedando enfermo, y lleno de gota, ſi en aquel deſtierro el anima ſe le ſalieſſe del cuerpo: afirmaua que no auia hecho aquel viaje por ganar honra ni hazienda, ſino por ſeruir cõ ſana intencion y zelo: ſuplicaua por licencia para yr de Caſtilla a Roma, y a otras romerias. Eſcriuio tambiẽ al Comendador mayor de Alcantara, ſinificandole la neceſsidad en que quedaua, encomendandole ſus menſajeros, pidiẽdole, que los auiaſſe y fauorecieſſe, para que a ſu coſta ſe le embiaſſe algun nauio. Partieron las dos canoas a ſiete de Iulio, lleuauan los Caſtellanos ſu comida y eſpadas, y rodelas, los Indios ſus calabaças de agua, Axi, y Cazabi, lo que cabia en las Canoas, q̃ no podia ſer mucho. Llegados a la pũta de la iſla de Iamayca, conuino q̃ amanſaſſe

Partẽ las canoas para paſſar a la Eſpañola a ſiete de Iulio.

ſaſſe la mar, y hizieſſe alguna gran cal
ma para atraueſar el golfo, porq̃ aque-
lla mar es muy braua, mayormẽte en-
tre iſlas, y en tan flaca eſpecie de bar-
cos para Caſtellanos, porq̃ los Indios
como ſon grandes nadadores, y van
deſnudos, aunq̃ ſe traſtorne la canoa,
nadando la bueluen, y con las calaba-
ças la bazian el agua: fuelos acompa-
ñando el Adelantado haſta la punta
con alguna gente, porque los Indios
de aquella parte no intẽtaſſen de im-
pedir las canoas, y ſe boluio por tierra,
conuerſando con los Indios, y dexan
dolos contentos. Eſtando pues aguar
dando ocaſion las canoas, les ſobreui-
no vna buena calma, como la deſſea-
uan, y encomendãdoſe vna noche a
Dios, y deſpidiendoſe del Adelãtado
començaron ſu nauegacion remando
los Indios: los quales por el calor ſe e-
chauan a la mar para refreſcarſe, y bol
uian al remo. Perdieron de viſta la tie-
rra de Iamayca, añochezido yuanſe re
mudãdo los Caſtellanos, y los Indios
en el remo, porque ſe lleuaſſe mejor
el trabajo, velauã los Caſtellanos, por
que la neceſsidad de la ſed, y el traba-
jo del remo, no obligaſſe a los Indios
a intentar algun mal. Llegado el ſegũ-
do dia que nauegauan, eſtauan todos
muy canſados, pero animãdo los dos
Capitanes a los ſuyos, y remando tam
bien ellos a ratos, los rogaron que al-
morçaſſen para cobrar aliento, no viẽ
doſe ya, ſino cielo y agua.

El Adelantado va a acompañãdo a los q̃ hã de paſſar en las canoas a la Eſpañola.

Van atraueſando la mar cõ grã trabajo.

Los Indios con el gran Sol y calor,
y con el trabajo del remo, dierõſe mas
prieſſa de la que conuiniera en beuer
de ſus calabaças, y aſsi las baziaron pre
ſto, y quanto mas entraua el calor, tan
to mas crecia la ſed, demanera q̃ a me
dio dia ya faltauan las fuerças para tra
bajar, los Capitanes los ſocorrian, dan
doles de quando en quando algunos
tragos de ſus barriles, y aſsi los ſoſtu-
uieron haſta el freſcor de la tarde, lo q̃
mas los atormentaua, deſpues de auer
remado vna noche y dos dias, era el
miedo de auer errado el camino dere
cho: en el qual auian de topar la iſleta
Nauaſa, que como ſe ha dicho diſta o-
cho leguas de la punta de la Eſpaño-
la, a donde penſauan repararſe, aque-
lla tarde ya auian echado vn Indio a
la mar ahogado de ſed, y otros eſta-
uan tendidos deſmayados, los q̃ mas
vigor tenian eſtauan muy triſtes, eſpe-
rando cada momento la muerte, el re
frigerio mayor que tenian, era tomar
en la boca el agua ſalada para refreſ-
carſe, y al cabo mas los anguſtiaua. An
duuieron lo que pudieron la ſegunda
vez, ſin viſta de la iſleta, que fue dobla
do deſmayo, pero plugò a Dios de cõ-
ſolarlos, porque al ſalir de la Luna vio
Diego Mendez que ſalia ſobre tierra,
y el islote cubria la media Luna, como
quando ay eclipſi, porque de otra ma-
nera no la pudieran ver, por ſer peque
ño, y a tal hora: entonces todos con
gran alegria esforçarõ a los Indios, mo
ſtrandoles la tierra, dandoles mas tra-
gos de agua, tomaron tanto esfuerço,
que remaron, y fueron a amanecer en
la isleta, y en ella deſembarcaron.

Muere vn Indio, y deſmayã otros.

Los mas va liẽtes eſtauan triſtes aguardãdo la muerte

Hallaron la isleta toda de peña taja
da, que tendra de circuyto media le-
gua, dieron gracias a Dios que los auia
ſocorrido en tan gran peligro, no ha-
llaron en ella arbol ni agua que fueſſe
biua, ſino todo roquedo, pero andan-
do de peña en peña, en los agujeros ha
llaron agua, quanta les baſto para hin-
chir los vientres ſedientos, que toda-
uia les hizo daño, porq̃ como llegauã
con gran ſed, dieronſe tanta priſſa, q̃
algunos de los deſdichados Indios mu
rieron alli, y otros incurrieron en gra-
ues enfermedades. Detuuieronſe aq̃l
dia haſta la tarde, recreandoſe como
pudieron, cogiendo mariſco que ha-
llauan por la ribera, y encendierõ fue-
go para aſſallo, porque Diego Mẽdez
lleua-

El much beuer mat a los Indio ſedientos.

lleuaua aparejo, y porque ya eſtauan a viſta del cabo de la iſla, que llamò el Almirãte de ſan Miguel, y ſe dixo deſpues del Tiburon, con codicia de acabar la jornada, porque no ſobreuinieſſe algun tiempo contrario. Caydo el Sol tornaron al camino, y a remar, y fueron a amenecer al cabo, al principio del quarto dia, deſpues que partieron holgaron alli dos dias, y queriendoſe boluer a Iamayca, Bartolome Fieſco como el Almirante ſe lo auia mandado, temieron los Indios, y los Caſtellanos de tornarſe a ver otra vez en los peligros paſſados, y todos ſe huuieron de quedar en la Eſpañola, Diego Mendez que lleuaua priſſa fue en la canoa quanto pudo por mar, y al cabo aportò a la prouincia de Xaraguà, a donde hallò al Comendador mayor, entendiendo en lo que ſe dira adelante, y dada ſu carta moſtrò recebir plazer con ella, aũque en ſu deſpacho fue muy largo, porque no penſando la ſinceridad con que procedia el Almirante, temia que con ſu yda en aquella iſla, huuieſſe algũ eſcandalo, a cerca de las coſas paſſadas, y con mucha importunidad dio licencia a Diego Mẽdez con ſu compañia, para paſſar a ſanto Domingo a hazer lo que el Almirante le auia mandado, y llegado comprò vn nauio, y le embio bien proueydo, en que ſe tardò hartos dias.

a mane al cabo quarto deſpues la parti-

egoMen z aportò a prouin de Xara à.

bando da encia a ego Mẽ- z para paſ a ſanto omingo.

Cap. IIII. De las cauſas porq̃ Nicolas de Obando fue a la prouincia de Xaraguà, que la prouincia de Guahabà ſe puſo en armas, y las villas que Diego Velazquez poblo en la Eſpañola.



Allò Diego Mendez al Comendador mayor de Alcantara en Xaraguà, a donde auia ydo, porque eſtando ciertos Caſtellanos de los compañeros de Franciſco Roldan en aquella prouincia, a donde por muerte de Bohechio gouernaua ſu hermana Anacaona, porque biuian con la diciplina que aprendieron de Roldan. Anacaona muger de autoridad, y los ſeñores de la prouincia, que eran muchos, y que en policia, lengua, y en otras muchas calidades, excedian a todas las otras tierras de la iſla, ſentian por intolerables aquellos hõbres: por lo qual algunas vezes llegauã a las manos, y con eſta ocaſion ſiempre informauan al Comendador mayor, que los Indios ſe querian alçar: por lo qual deſpues de auer tenido diuerſos conſejos, ſe acordò, que ſin dilacion fueſſe a viſitar aquella tierra, que era la que mas a tras mano eſtaua, ſetenta leguas de ſanto Domingo, y muy llena de gente, y peligroſa de emprender vna importuna guerra, y ſegun algunos quierẽ, por viſitar tãbien aquellos Caſtellanos, y remediar ſus inſolencias. Lleuò conſigo trezientos hombres de pie, y ſetenta cauallos y yeguas, ſiendo entonces muy rico el que andaua a cauallo, y en el jugaua cañas y peleaua, y hazia los demas ſeruicios, porque a todo los enſeñauã, y tal huuo, que al ſon de vna vihuela hazia baylar ſu yegua, ſaltar y hazer corbetas. Sabido por Anacaona, que el Comendador mayor la yua a viſitar, mãdò llamar todos los ſeñores de ſu eſtado, que fueſſen a Xaraguà para hazerle reuerencia, llegoſe tanta gente que era coſa de conſiderar, y ſaliole Anacaona a recebir con trezientos ſeñores, cantando y baylãdo, porque aſi era ſu coſtumbre, y apoſentado Nicolas de Obando en vna prin-

Anacaona era muger de gran autoridad.

Conſulere lente, cõſulta exſequi feſtinanter. Demoſt.

Cauſa porq̃ Niculas de Obãdo fue a Xaragua.

Anacaona sale a recebir al [illegible] de Obando.

principal caſa a ſu vſança, y toda la demas gente en las de mas cerca de la ſuya, Anacaonà hazia mil ſeruicios, mandando traer de la caça,y peſca de la tierra, y de mas mantenimientos en mucha abundancia, y haziendo todas las fieſtas que podia, que eran ſus bayles, cantares y juegos de pelota, y a perſuaſion de aquella ſimiente que Franciſco Roldan auia dexado,informandole, que aquella gente tenia propoſito de hazer mouimientos, y que ſi no lo rdmediaua, auria alguna grande alteracion, que deſpues con dificultad ſe pudieſſe remediar.

Domingo deſpues de comer, teniendo por cierta la rebelion,pareciẽdole, que conuenia antes preuenir q̃ ſer preuenido, mandò caualgar a todos los de cauallo, ſocolor que queriã jugar cañas, y teniendo los infantes apercebidos, Anacaona dixo al Gouernador,que aquellos Caziques que rian ver el juego de cañas,moſtrò holgar dello Nicolas de Obando, y la dixo, que los juntaſſe a todos, y que vinieſſe deſpues de comer con ellos a ſu poſſada, porque los queria hablar: tenia ordenado, que los de cauallo cercaſſen la caſa, y los infantes con ſus armas eſtuuieſſen en quadrillas en ciertos puertos,y que quando hablando con ellos puſieſſe la mano en el habito que tenia a los pechos colgado, començaſſen de atar a los Caziques,y a Anacaona: a la qual ſacaron atada ſola de la caſa, y ſalido el Comendador mayor y los de mas, ſe le puſo fuego,a donde miſerablemente perecieron con grandiſsimo dolor du ſus Indios, que los vian arder, y a Anacaona luego ahorcaron. Eſto eſpantò mucho mas a los Indios, y puſo a los que lo vieron tan gran temor, que muchos dellos en ſus canoas ſe fueron huyendo a vna iſla,llamada el Guanabo,ocho leguas de la Eſpañola: y aunque mucho

Decipere promorib' tẽporũ, prudentia eſt. Cic.

Nicolas de Obãdo mãda prender a los Caziques de Xaragua, los haze quemar:y ahorcar a Anacaona.

Nec fœmina amiſſa pudicitia, alia abnuerit. Tac.

procurò Niculas de Obando de juſtificar eſte hecho, la Reyna Catolica doña Yſabel le ſintio mucho, y tuuo gran deſſeo de hazer ſobre el vna grã demonſtracion, y a dõ Aluaro de Portugal, q̃ a la ſazon era Preſidente del Real Conſejo de juſticia,ſe oyo dezir: Yo vos le hare tomar vna reſidencia, qual nunca fue tomada.Deſte cauallero,q̃ era decendiente de vn hijo natural del Rey don Iuã de Portugal, y primo hermano de la Reyna Catolica, y de la Infanta doña Beatriz,madre del Rey don Manuel,deciendenlos Condes de Gelbes,y el fue el primer Cõde.

Los demas que deſte caſo eſcaparon, procuraron de yr huyendo a dõde mejor les parecia q̃ ſe podriã ſaluar, y entre ellos fue vn ſobrino de Anacaona, llamado Guaorocuyà, y cõ los q̃ le quiſieron ſeguir ſe metio en las ſierras del Baorùco, que eſtan frontero de aquella prouincia a la parte dela mar,la buelta del Sur, a dõde fue preſſo.Tãbien ſe puſo en armas la prouincia de Guahabà, que eſtà en la vanda del Norte, y la de Haniguayagà hàzia el Poniente.Embio el Comẽdador mayor a Diego Velazquez natural de Cuellar, vno de los mas principales Capitanes que alli tenia, y que eſtaua muy en ſu gracia, y era de los que paſſaron con el Almirante la ſegũda vez, a Haniguayagà, y Rodrigo Mexia de Trillo.hombre de valor a la otra prouincia, que es la tierra que primero fue deſcubierta por el Almirante, hizieron cara los Indios por algun tiempo, pero al cabo Diego Velazquez prẽdio al Cazique de Haniguayagà, con que ſe acabò la guerra de aquella tierra, que era muy freſca y abundante como vn jardin: Rodrigo Mexia de Trillo,tambien acabò preſto lo que tenia a ſu cargo,porque no pudiẽdo reſiſtirle los Indios ſe le dieron. Mandò el Comendador mayor, q̃ ſe fundaſſe vna

Decẽdẽcia de los Condes de Gelues.

La prouincia de Guahaba ſe pone en armas.

Diego Velazqz prende al Cazique Haniguayaga.

Los Indios ſe rinden a Rodrigo Mexia de Trillo.

os Indios riden a odrigo exia de rillo.

llas que blò Die Velazquez.

vna Villa en aquella Prouincia de Xaraguà, de las reliquias de los Roldanes, que deuian de ser, como ochenta hombres, y llamola la Villa de la Vera paz. Diego Velazquez hizo otra en la Prouincia de Haniguayaguà, y la llamò Salua tierra de la Zabana, y por esto llamaron a toda la Prouincia la Zabana, porque Zabana en lenguaje de los Indios, quiere dezir llano, y aquella tierra es llana, y hermosa por mucha parte, a lo menos lo cercano a la mar.

Poblò asi mismo Diego Velazquez por orden del Comendador mayor en la misma costa del Sur, en el puerto adonde Alonso de Ojeda se hechò a nado con los grillos, y adonde el Almirante llamaua la tierra, y puerto del Brasil, y los Indios dezian Yaquimo vna Villa assi llamada con vna fortaleza en cima del puerto: otra Villa se edificò treynta leguas de Xaraguá, y otras tantas de santo Domingo entre los dos poderosos rios, llamados Neyba, y Yaquì, a la qual diò nombre S. Iuan de la Maguana, adonde reynaua Caonabo, a quien prendiò Alonso de Ojeda con la maña, que se dixo del Turey de Vizcaya: de alli a 14. leguas mas hàzia santo Demingo, y 24. della, poblò la Villa de Azua en Compostela por vn Comendador Gallego que alli estuuo antes que fuesse pueblo, y Azua es nombre de lugar, que alli tenian los Indios, y tuuo tanta gracia Diego Velazquez con Nicolas de Obando, que le hizo su Teniente en todas estas cinco Villas: Rodrigo Mexia en la otra parte, o ramo de la Isla, llamada Guhauà, hizo otras dos Villas, a la vna dixo Puerto Real, y a la otra Lares de Guahauà, por auer sido Nicolas de Obando, comẽdador de Lares, y el fue su Teniente en ellas.

bãdo ha- su Teniẽ a Diego elazquez llas cin- nueuas blacio es.

Cap. V.

Que los dos hermanos Porras amotinaron a vna parte de los Castellanos contra el Almirante.



Artidos Bartolome Fiesco, y Diego Mendez con sus Canoas para la Isla Española, los Castellanos que quedauan con el Almirante, començaron a enfermar por los grandes trabajos padecidos en aquel viaje, allegose a esto la mudança de los mantenimientos porque de las cosas de Castilla no comian nada, ni beuian vino, ni tenian la carne, q̃ quisierã, que era la de aquellas Hutias, y otros refrigerios que auian menester, que todos les faltauan, y a los que estauan sanos era intolerable viuir alli sin esperança de quando auian de salir de tal vida, y como estauan ociosos, continuamente se hablaua desta materia, teniendose por desterrados de todo remedio, y de aqui passauan a hablar del Almirante, murmurando que no queria yr a Castilla, porque los Reyes le auian desterrado, y que tampoco podia yr a la Española, pues quando por alli passò le vedaron la entrada, y que los que auian lleuado las Canoas, yuan a negociar sus cosas, y no para lleuar nauios, ni socorro, para que saliessen de aquella carcel, y que el Almirante se queria estar alli, entre tanto que sus agentes negociauan con los Reyes, y que sino huuiera este artificio, fuera buelto Bartolome Fiesco, conforme a lo que se auia publicado. Dudauan tambien, si auian llegado a la Española, o perecido en la mar, por auer ydo viaje tan largo

Murmuraciones de los Castellanos que quedarõ en Iamayca.

Vt est mos vulgo, fortuita ad culpam trahenti. Tac

largo en aquella canoas, y que ſi eſto huuiera acaecido, era impoſsible eſperar remedio: el qual no buſcaua el Almirante por las razones dichas, y por que ſe hallaua enfermo de la gota, y que deuian paſſarſe a la Eſpañola, pues eſtauan ſanos, antes que adolecieſſen como los otros, y que llegados a la iſla Eſpañola ſeriã bien recebidos del Comendador mayor, porque eſtaua mal con el Almirante.

Dezian tambien, q̃ llegados a Caſtilla el Obiſpo de Badajoz los libraria de qualquier pena por desfauorecer al Almirante, hablauanſe otras muchas razones malicioſas, para mouerſe vnos a otros a motin, afirmando, q̃ qual quier culpa ſeria imputada al Almirante, como lo auia ſido en lo de la Eſpañola, por las coſas de Franciſco Roldã, y que lo tomarian los Reyes por acha que para quitarle lo que le quedaua, y no guardarle los preuilegios que le auian dado. Eſtas coſas conferidas entre ellos por muchos dias, ſiendo los principales mouedores dos hermanos naturales de Seuilla, llamados Porras, que el vno auia ydo por Capitan de vn nauio, y el otro por Contador del armada: aunque procuraron de lleuar toda la gente a ſu opinion, contentandoſe con tener ſeguros quarenta, de los mas imprudentes y inquietos, concertaron de declararſe en dia cierto, y a dos de Enero, del año de mil y quinientos y quatro, tomando todos las armas, el Capitan Franciſco de Porras ſubio a la popa del nauio, a donde el Almirante eſtaua, y con mucho deſacato dixo: Parecenos ſeñor, que vueſtra Señoria no quiere yr a Caſtilla, y que nos quiere tener aqui perdidos. Como el Almirante oyò palabras tan inſolentes, ſoſpechando lo que podia ſer, con mucha blandura le reſpondio, que ya vehia la impoſsibilidad q̃ todos teniã para ſu paſſaje, haſta que los que auian ydo en las canoas, les embiaſſen nauios, y que ſabia Dios quãto lo deſſeaua, mas que ninguno de los que eſtauan alli por ſu bien particular, y por el de todos, y que ſabia que los auia juntado muchas vezes para platicar de ſu remedio, y que ſe auia hecho lo que a todos auia parecido, y que ſi otra coſa entendia, que ſe juntaſſen de nueuo, y ſe platicaſſe en ello.

Replicò Franciſco de Porras, q̃ ya no auia neceſsidad de tantas platicas, ſino que, o ſe embarcaſſe luego, o ſe quedaſſe con Dios, y boluio las eſpaldas diziendo: Porque yo me voy a Caſtilla con los que me quiſieren ſeguir, entonces todos los conjurados que ya eſtauan apercebidos dieron bozes: Yo con el, yo con el, y ſaltando vnos por vna parte, y otros por otra con las armas en las manos, tomaron los caſtillos, y gauias, ſin tiento, ni orden, gritando vnos, muerã, otros Caſtilla, Caſtilla, otros ſeñor Capitã que haremos. El Almirante viendo tanta confuſion ſe leuantò de la cama, y tullido do la gota, cayendo y leuantando ſalia al ruydo, pero ſus criados le boluierõ a ſu camara, metieron tãbien dentro al Adelantado, que como hõbre de valor auia ſalido con vna alabarda, y pueſtoſe a la freſada, que es vna viga q̃ atrauieſſa toda la nao, junto a la bomba, y rogaron al Capitan Porras que ſe fueſſe con Dios, y no cauſaſſe mal de que a todos cupieſſe parte, y que baſtaua que no le eſtoruauan ſu yda, y auiẽdole dicho otras razones, con que algo ſe aplacò el alboroto, tomaron los conjurados diez canoas, de las que el Almirante auia comprado a los Indios, y ſe embarcaron con tanto regozijo, como ſi ya deſembarcaran en Seuilla: lo qual fue cauſa que crecieſſe la triſteza a los enfermos, pareciendoles que ſe quedauan deſampa-

Lingua temeritas peruenit ad gladios. Curt.

Algunos caſtellanos de Iamayca ſe amotinã, y ſon cabeça dellos los Porras.

Año. 1504.

Deſacato d Frãciſco de Porras al Almirãte, y ſu reſpueſta.

Proſper ... tis rebu... certaturia... obſequium... fortanã ad... uerſam om... nes ex æqu... detracta ... bunt. Tac.

Replica ... Frãciſco ... Porras al ... mirante.

El' Adel... do ſale c... vc alabar... a los amo... nados, y detienen...

Los am... nados ſe embarcã... las cano... y ſe van...

ſamparados: por lo qual arrebatauan ſu ato, y ſe metian con ellos en las canoas, como ſi en ſolo aquello conſiſtiera ſu ſaluacion, y aſsi ſe creyò, que ſi todos eſtuuieran ſanos, pocos, o ninguno dellos quedara. Salio el Almirante como pudo de la camara, dixoles, que confiaſſen en Dios, que preſto los remediaria, y que el ſe echaria a los pies de la Reyna, para que los galardonaſſe muy bien ſus trabajos, eſpecialmente la perſeuerancia q̃ moſtrauan.

Capitul. VI. Que los amotinados quiſieron paſſar a Iamayca, y del gran credito que el Almirante ganò con los Indios, y porque cauſa.

ncifco d rras va las canoas a paſ a la Eſ- ñola.



FRancifco de Porras cõ los que le ſeguian en ſus canoas, tomò el camino de la punta Oriẽtal de Iamayca, de dõde auian partido Diego Mendez, y Bartolome Fieſco, y por donde paſſauan hazian grandes inſolencias a los Indios, diziendo, que fueſſen al Almirante que les pagaſſe las coſas que les tomauan, y que ſi no ſe las pagaſſe, que le mataſſen, porque matandole harian aſsi miſmos gran prouecho, y eſcuſarian que el no los mataſſe, como auia muerto a los Indios de aquella iſla, y a los de Cuba, y de Veragua, y que ſe quedadaua con eſte propoſito para poblar alli. Llegados a la punta, con las primeras calmas emprendierõ ſu paſſaje para la Eſpañola con los Indios que pudieron auer para remar, pero como los tiempos no eſtauan bien aſſentados, y lleuauan muy cargadas las canoas, y no auiendo andado aun quatro leguas, ſe començo

os amoti ados quie n paſſar a amayca.

a turbar el tiempo, y a remojarlos las olas, y porque a vn no conocian el peligro de las canoas para Caſtellanos, quando vieron que el agua les entraua, acordaron de aligerarlas, y echar quanto trahian al mar, ſaluo vn poco de comida y agua, y ſolas las armas para tornarſe, y porque el viento refreſcaua, y ſe mojauan mas, acordaron de inhumanamente echar los Indios que remauan a la mar, matandolos a cuchilladas. Muchos dellos viendo las eſpadas, y la obra que paſſaua ſe lançaron en la mar, confiados de ſu ligereza, pero deſpues de mucho nadar, y dello muy canſados, llegauanſe a las canoas, para que aſsiendoſe del bordo, pudieſſen deſcanſar algo, cortauanles con las eſpadas las manos, y les dauan otras muchas heridas, de manera que mataron algunos.

Crueldad d loe amotinados.

Bueltos a tierra huuo entre ellos diuerſos pareceres, dezian vnos, que ſeria mejor paſſarſe a la iſla de Cuba, y que tomarian los vientos Leuantes, y las corrientes a medio lado, y deſde alli atraueſarian a la Eſpañola, tomando el cabo de ſan Nicolas, que no eſtà mas de diez y ocho leguas de la pũta de Cuba: otros aconſejauan que ſe boluieſſen a los nauios, y ſe reconciliaſſen con el Almirante, o que le tomaſſen por fuerça lo que le quedaua de armas y reſcates: otros querian que ſe intentaſſe de nueuo el paſſo, y ſe aguardaſſen las calmas, y eſtuuieron en el pueblo que eſtà cerca de la punta, eſperando las calmas mas de mes y medio, deſtruyendo toda la tierra comarcana, y en fin ſe embarcaron con bonança, y ſalieron vna vez a la mar, y porque boluia el viento a auiuar, ſe tornauan, y otra vez lo hizieron de la miſma manera, y viendoſe deſeſperados del paſſaje, dexaron las

Diuerſos pareceres entre los amotinados, ſobre lo q̃ harian

Embarcãſe cõ bonãça, y ſalen a la mar.

canoas, y boluieron al pueblo muy desconsolados, y de alli de pueblo en pueblo, vnas vezes comiendo por rescate, otras tomandolo a pessar de los Indios passauan, mientras los amotinados andauan ocupados en la porfia de su passage. El Almirante con mucho amor curaua de los enfermos, para mantener en fe a los que le quedauan, dissimulando las injurias de los inobedientes, no mostrando desseo de castigarlas, ni dellas haziendo caso, y trabajaua de conseruar el amistad con los Indios, porque con ella y cõ los rescates no faltassen los Indios de proueer de mantenimientos, y assi conualecieron los enfermos.

Vtcumq; dissimulari, sed boni Ducis, imperatoriam esse virtutem. Tac.

Los Indios acortauã la comida a los Castellanos.

Y como los Indios nunca vsaron tener mantenimientos, sino los que para si auian menester, y los Castellanos comen mas en vn dia que ellos en quinze, haziaseles gran carga, sustentarlos con el abundancia que primero, y assi se acortaua la comida. Allegauasse a esto, ver que no pequeña parte de los Castellanos se auia alçado contra el Almirante, y que los mismos les auian aconsejado que le matassen: por lo qual començaron a tenerle en menos, y assi afloxauã cada dia mas en las prouisiones, de donde sucedio verse en gran trabajo, porque para tomarselo por fuerça, era necessario salir todos con las armas, y dexar solo al Almirante, y dexarlo a su voluntad, era ponerse en estrema necessidad, pero quiso Dios acudirlos en este trabajo desta manera. Sabia el Almirante que auia de auer Eclipse de la Luna dentro de tres dias, y embiando a llamar a los Caziques, y personas mas principales de la comarca, con vn Indio de aquella isla que ya era ladino en la lengua Castellana, vn dia antes del Eclipse les dixo, que ellos eran Christianos, vassallos, y criados de Dios, que moraua en el cielo, que era señor, y hazedor de todas las cosas, y que a los buenos hazia bien, y a los malos castigaua: el qual visto que aquellos de su nacion se auian alçado, no auia querido ayudarles: para que passassen a la Española, como passaron los que el auia embiado, antes auian padecido grandes peligros, y perdidas de sus cosas, y que assi mismo estaua Dios muy enojado contra la gente de aquella isla, porque se auian descuydado en acudirles con mantenimientos por sus rescates, y que con este enojo que dellos tenia, determinaua de castigarlos, embiandolos grande hambre, y otros daños, y porque por ventura no darian credito a sus palabras, queria Dios que viessen señal cierta de su castigo en el cielo, y que aquella noche la verian, que estuuiessen sobre auiso al salir de la Luna, y la verian enojada, y de color de sangre, sinificando el mal que sobre ellos queria Dios embiar.

Persuasiõ del Almirãte a los Indios: por la qual le proueyeron de lo necessario

Eruditũ vtilia honestis miscere. Ta.

Acabado el sermon, algunos se fueron con temor, y a caso otros burlando, pero como en saliendo la Luna començò el eclipse, y quanto mas subia era mayor el amortiguarse, començaron a temer, y tanto les crecio el miedo, que yuan con grandes llantos, dando gritos cargados de comida a los nauios, pidiendo al Almirante, que rogasse a Dios que no estuuiesse contra ellos enojado, ni les hiziesse mal, que ellos dende adelante traerian todos los mantenimientos, que fuessen menester, el Almirante les respondio, que el queria vn poco hablar con Dios: el qual se encerro, entre tanto que eclipse crecia, y ellos dauan gritos, llorãdo e importunãdo, que los ayudasse, y quando vio q̃ la creciente del eclipse ya era cũplida, y que tornaria luego a menguar, salio diziendo, que auia rogado a Dios que no les

Los In[dios] temen [el] eclipse, [al]gunos burlan q̃ les [...] el Almi[rante]. Pidẽ al [Al]mirant[e] ruegue [a] Dios p[or] ellos, [y] respuei[...]

les hizieſſe el mal que tenia determinado, porque le auia prometido de parte dellos, que de alli a delante ſerian buenos, y tratarian y proueerian bien a los Chriſtianos, y que ya Dios los perdonaua, y en ſeñal dello verian como ſe yua quitando el enojo de la Luna, perdiendo la color y encendimiento que auia moſtrado, y viendo los Indios que yua menguando, y que del todo ſe quitaua, dieron muchas gracias al Almirante, y marauillandoſe, y alabando las obras del Dios de los Chriſtianos, ſe boluieron con grande alegria a ſus caſas, y no fueron negligentes, ni deſcuydados del beneficio, que crehian auerles hecho el Almirante, porque le proueyeron con abundancia, loando ſiempre a Dios, y creyendo que les podia hazer mal por ſus pecados, y que los Eclipſes que otras vezes auian viſto, deuian de ſer como amenazas y caſtigo, q̃ por ſus culpas Dios les embiaua.

l Almiran gaua grã cdito con s Indios Iamayca

Capitulo. VII. De otro ſegundo motin en la isla de Iamayca contra el Almirante, y la nueua que tuuo de la llegada de Diego Mendez, y Bartolome Fieſco a la Eſpañola.

a gente q̃ taua cõel lmirãte ſe allaua atri lada, y ya o tenia pa encia.



VIAN Paſſado ocho meſes deſpues de la partida de Bartolome Fieſco, y Diego Mendez, ſin tener auiſo de ſu llegada, y ſi eran muertos o biuos la gente que quedaua con el Almirante eſtaua con gran pena, y crecia la impaciencia de verſe aiſlados, y ſoſpechauã ſiempre lo peor, como acontece a los que eſtan muchos dias exercitados en trabajos, ſi Dios no les prouee de algun conſuelo interior con que los puedan lleuar. Vnos dezian, que los menſageros ya eran anegados en la mar, otros que los Indios los auian muerto en la Eſpañola, paſſando por alguna parte, otros, q̃ de trabajo, enfermedad, o hambre aurian perecido en tan largo camino, y tan trabajoſo por las corrientes de la mar, o por la eſpereza de las montañas. Añadiaſſe a eſtas anguſtias, que afirmauan los Indios, que auian viſto vn nauio traſtornado, que le lleuauan las corrientes por la coſta de Jamayca abaxo: lo qual deuio de ſer induſtrioſa nueua, ſembrada por los alçados, para quitar del todo la eſperança de remedio a los que con el Almirante perſeuerauan, demanera que teniendo caſi por cierta la impoſibilidad de ſu remedio, vn maeſtre Bernal boticario Valenciano, y dos ſus compañeros, llamados Zamora, y Villatoro, y todos los demas que auian quedado enfermos, con mucho ſecreto hizieron otra conjuracion, para hazer lo miſmo que los Porras, pero remedio Dios eſte peligro, que al Almirante, a ſus hermanos y criados auia de ſuceder con la llegada de vn carauelon que embio el Comendador mayor de Alcantara, que fue vna tarde cerca de donde eſtauan encallados los nauios: yua en el por Capitan Diego de Eſcobar, vno de los que ſe leuantaron con Franciſco Roldan.

Los Indios afirmauã auer viſto vn nauio traſtornado, lleuado de las corrientes.

Segũdo motin de la gẽte del Almirante.

La orden que lleuò Diego de Eſcobar, fue, q̃ no ſe acercaſſe a los nauios, ni ſaltaſſe en tierra, ni tuuieſſe, ni conſintieſſe tener platica, con alguno de los q̃ eſtauan con el Almirante, ni dieſſe ni tomaſſe carta, porque no le embio ſino a ver que diſpuſicion tenia el Almirante, y los que con el eſtauan,

Orden que dio Obãdo a Diego de Eſcobar.

 y por-

y porque ſabia Nicolas de Obando, que por auer ſido eſto Diego de Eſcobar del bando de Franciſco Roldan, no haria con el confederacion,le embio con eſta comiſsion. Diego de Eſcobar dexando apartado el carauelon ſalto en la barca, llegò a hechar vna carta del Comendador mayor, y aparto luego la barca, y deſde lexos dixo de palabra, que el Comendador mayor le embiaua a viſitar de ſu parte, que ſe le encomendaua mucho: peſandole de ſus trabajos, y porque no le podia embiar recado de nauios tan preſto, para en que fueſſe ſu perſona, y los demas ſe ſufrieſſe, haſta que ſe lo embiaſſe, preſentole vn barril de vino, y vn tozino, y con eſto ſe apartò la barca, y ſe fue al galeon: juzgoſe que auia hecho todas eſtas diligencias el Comendador mayor, porque como en la Eſpañola auia muchos que tenian la opinion del Almirante, que auian ſido ſus criados, hechuras, y amigos, y otros que le fueron rebeldes, temia que por cartas, o con ſu preſencia, podria nacer algun eſcandalo, otros dixeron otras coſas, pero eſta ſe tuuo por la mas cierta.

Lo que Nicolas de Obando embia a dezir al Almirãte.

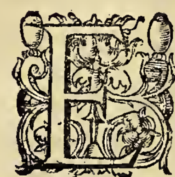
Reſpondio el Almirante a la carta de Nicolas de Obando, dandole cuenta de los trabajos padecidos, de la „ rica tierra que dexaua deſcubierta, y „ lo que en ello auia ſeruido a los Reyes. La rebelion de los Porras, agradeciale el buen tratamiento que Diego de Eſcobar le auia dicho, que hazia a ſus coſas, encomendauale a Bartolome Fieſco, y a Diego Mendez: „ dezia, que quedaua todauia apoſentado en los nauios, aguardando el „ remedio de Dios y ſuyo para ſalir de alli, y con eſto ſe boluio Diego de Eſcobar, dexando con alguna ſoſpecha a la gente, por no auer querido hablar ni tratar con nadie, que el Comendador mayor no queria ſacar de alli al Almirante, ſino dexarlo perecer en aquella iſla con los que con el eſtauan, aunque la llegada de Diego de Eſcobar auia deshecho la ſegunda conjuracion, y ſabiendolo el Almirante, dio a entender a la gente, que la breuedad de la partida del carauelon, auia ſido para embiar nauios con mas diligencia, para que juntos ſalieſſen de alli, pues el no auia de yr ſin ellos, y aquel nauio no baſtaua para todos, y con eſtas razones, y con la viſta del carauelon, y con las nueuas, que Diego Mendez, y Bartolome Fieſco auian llegado a ſaluamento a la Eſpañola, quedaron algo alegres, y con mas eſperança de ſu remedio.

Reſpueſta del Almirãte a Nicolas de Obando.

Bueluese Eſcobar a la Eſpañola y la gente queda ſoſpechoſa.

Soſsiegaſ[e] el ſegund[o] motin.

Capitulo. VIII. De las inſolencias de los Porras de Seuilla, y amotinados, que ſe alçaron los Indios de Higuey en la Eſpañola.



EL Almirante que deſſeaua reduzir a los alçados, antes por bien que con fuerça, por aſegurarſe, y eſcuſar, que en la iſla no hizieſſen mal: hizoles ſaber lo que paſſaua rogandolos que boluieſſen a ſu obediencia, y perdonandoles, y ofreciendoles todo buen tratamiento. Embio con eſte menſage a dos de los mas amigos de los alçados, y les dio vn pedaço del tozino que tenia, para que los lleuaſſen) que en muchos dias no lo auian viſto) y creyeſſen que auia venido el carauelon, ſalioles al camino para hablarles Franciſco de Porras con algunos pocos, temiendo, que ſi los

Magnos ... ces plura ... ſilio quã ... perfeciſ[s] ... Tac.

los de mas los vian, ſe arrepentirian delo hecho, pero cõ todo eſſo lo alcançarõ a entender, y q̃ Fieſco y Mendez llegaron, y que el Almirante eſtaua con eſperança de ſalir preſto de alli, y deſpues de muchas conſultas reſpõdieron, que no ſe querian fiar del Almirante, ſino que tendriã por bien de andarſe pacificamente por la iſla, ſi les prometia de darles nauio en que ſe fueſſen, y ſi dos, el vno, y ſi fueſſe vno ſolo, el medio: y que entretanto pues ellos auian perdido todas las ropas y reſcates por la mar, partieſſe cõ ellos de lo que tenia, y reſpondiendo los menſageros, que no eran aquellas condiciones para proponer al Almirante, los atajaron, diziendo, que ſi no ſe las concedia por amor, lo tomarian por fuerça, quedoſe diziendo Frãciſco de Porras a ſus compañeros, que el Almirante era hombre cruel, y que aquellos cumplimientos eran engaños, y que no le tuuieſſen temor, por que no les oſaria hazer daño, por el fauor que ellos tenian enla corte, y que ſe deuia de temer la vengança, que ſo color de caſtigo haria, y que por eſta cauſa nunca Franciſco Roldan, y los que le ſiguieron ſe fiaron del: lo qual les ſalio bien, pues que fueron tan fauorecidos, que le hizieron lleuar en yerros a Caſtilla, y que ellos no tenian menor cauſa, ni eſperança para lo miſmo: y por mas tener engañados a ſus compañeros, dezia, que aquella carauela que referian auer venido, no era ſino fantaſma por nigromancia, fabricada, que el Almirante y los ſuyos la auian viſto en ſueños, porque el Almirante ſabia mucho de aquellas artes, pues no era coſa creedera, que ſi fuera carauela no comunicara con ella la gente que tenia conſigo, y no ſe huuiera depreſto deſaparecido: y todauia afirmando que no era carauela, añadia, que ſi lo fuera, el Almirante ſu hijo, y

[...]berbia d [...]ãciſco de [...]rras.

[...]ãciſco de [...]rras di[...]endo mal [...]l Almirã [...]engaña a [...]gente.

hermano ſe huuieran metido en ella, y ſe huuieran ydo, por ſalir de la neceſsidad en que ſe hallauan, y cõ eſtas razones los confirmò en ſu opinion, y perſuadio que fueſſen a prender al Almirante, y tomarle lo que tenia en los nauios.

Entretanto que el Almirante eſtaua rodeado de las anguſtias referidas, tampoco faltauan trabajos en la Eſpañola, porque auiendoſe biuido en la prouincia de Hyguey, cõ ſoſsiego deſpues del aſsiento que tomò Iuan de Eſquibel con los naturales, (como arriba queda tratado) cuyas condiciones eran, que hizieſſen ciertas labranças para el Rey, que ha ſido ſiẽpre la principal riqueza de aquella isla, y que no ſerian forçados a yr a ſanto Domingo, ni ſacados de ſu tierra, quedando en vna fortaleza el Capitan Martin de Villaman con nueue ſoldados, cuya licencioſa vida, no pudiendo ſufrir los Indios, y quexandoſe, que contra el tenor de lo capitulado los mandauan lleuar el pan procedido de las labranças Reales a ſanto Domingo: ſe juntaron mucho numero dellos, y acometiendo la fortaleza, la quemaron, y mataron a los ſoldados, que no eſcapò mas de vno, que lleuò la nueua. El Comendador mayor hizo pregonar la guerra, y la encomendò al meſmo Capitan Iuan de Eſquibel, que lleuò la gẽte de Santiago, y por Capitan de la gẽte de ſanto Domingo embio a Iuan Ponce de Leon, y por Capitan de la villa de la Concepcion, que entonces era pueblo principal, nombrò a Diego de Eſcobar, el compañero de Franciſco Roldan en ſu motin, por Capitan del Bonao fue otro: ſerian en todos caſi quatrozientos hombres, y fueronſe a juntar a la prouincia de Ycayaguà, cerca de la de Higuey, de donde ſacaron cierto numero de Indios de guerra q̃ ſiruierõ mucho. Los de Higuey

Viuãt cum prouincialibus iure ciuili, nec inſoleſcat animus qui ſe ſentit armatum, quia clypeus ille exercitus tui, quietẽ debet præſtare paganis. Caſiod.

Los Indios dela prouincia de Higuey matã los Caſtellanos, y ſe alçan.

Obãdo embia por general de la gente, que va a la guerra d Yguey a Iuã de Eſquibel.

 tenian

tenian ſus pueblos dentro en los montes: los quales ſon llanos como vna meſa, y ſobre aquella comiença otra meſa llana y monſtuoſa, mas alta cincuẽta y mas eſtados: a la qual con grãdiſsima dificultad ſe ſubia. Y eſtas meſas ſon de diez y quinze leguas de largo y ancho, y todas ſoladas de lajas de peñas, como ſi lo fueſſen a manos, y muy aſperas como puntas de diamantes, tienen infinitos ojos, de cinco o ſeys palmas en torno, llenos de tierra colorada, que es fertiliſsima para el pan Cazabi, porque poniendo vna rama o dos de planta, de que ſalen las Rayzes de que ſe haze, todo aquel oyo ſe hinche de ſola vna raiz, y poniendo dos pepitas de los melones de Caſtilla, ſe crian melones tan grandes y mayores como botijas, de media arroba, muy ſabroſos, y colorados como ſangre, y por eſta fertilidad tenian aquellas gentes ſus pueblos en aquellas ſierras llanas.

Fertilidad ḋ la prouincia de Higuey.

Los Indios ſabida la llegada de los Caſtellanos ſe aperciben.

Llegados los Caſtellanos a los limites de Higuey, en ſintiendo los naturales que eſtauan alli, hizieron grandes ahumadas, auiſandoſe vnos a otros, puſieron las mugeres hijos y viejos en cobro, en lo mas ſecreto de los montes, los Caſtellanos aſſentaron ſu exercito en lugar llano, y ſin boſcaje para poderſe valer de los cauallos, y ſu principal cuydado era prender alguno para deſcubrir los ſecretos de los enemigos, y aunque a muchos atormentaron, de ninguno ſacauan ſuſtancia, porque aſsi ſe lo mandauan ſus ſeñores, a quien ſiempre fueron obedientiſsimos. Entrados los Caſtellanos en la prouincia, hallauan a los Indios de muchos pueblos jũtos en vno, el que para ellos era mas apropriado, apareja dos en las calles para pelear con tan eſtraña grita, que a quien quiera atribulauan, eſperauan el primer impetu de los Caſtellanos, auentãdo ſus flechas, y viendo entre ellos caer algunos de las balleſtas, y eſpingardas, que aſsi las llamauan: (de las quales auia pocas entonces) ſin eſperar a las eſpadas ſe retirauan, auia algunos, que en recibiendo el tiro de la balleſta, que le entraua la ſaeta haſta las plumas, con las manos ſe la ſacaua, y con los dientes la quebraua, y eſcupida la arrojaua con la mano hàzia los Caſtellanos, teniendoſo por vengado con aquellas injurias, y poco deſpues cahia muerto, paſſados aquellos primeros tiros, viendo lo poco que con las balleſtas Caſtellanas ganauan, era toda ſu defenſa huyr cada caſa o vezindad por ſu parte, y por la eſpeſura de los boſques y aſpereza de los montes poco duraua el alcance, aunque andauan ya tras ellos los Caſtellanos en quadrillas, y tomando algunas eſpias, o otros que paſſauan de vna parte a otra, a todos los lleuauan delante, para que les moſtraſſen a donde eſtauan recogidos, y algunas vezes por no moſtrarlos, ſe deſpeñauan ellos miſmos.

Los Caſtellanos aſsiẽtan ſu exercito en lugar llano para valerſe ḋ los cauallos.

En q̃ forma hazian lo[s] Indios la guerra.

Las balle[s]tas Caſt[e]llanas ha[zian] mucho d[a]ño a los I[n]dios.

Capitulo. IX. De vn deſafio, que paſſo entre vn Indio, y vn Caſtellano en la guerra de Higuey, y que Iuan de Eſquibel andaua en buſca del Rey Cotubanamà, y que en la isla de la Saona llegaron el y vn Caſtellano a las manos, y Cotubanamà quedò preſſo.

AVN-



AVnque los Indios ſe eſparcieron, todavia andauan de pueblo en pueblo juntandoſe, porque eran tantos, q̃ auia parado todo, y andauan los Caſtellanos tras ellos por los pueblos: y entre otros fueron a dar al del ſeñor, o Cazique principal, llamado Cotubanamà, que auia trocado el nombre con el Capitan Iuan de Eſquibel, y era ſu Guatiao; como hermano en armas. Era hombre de muy grande cuerpo, bien hecho, y de grandes fuerças, porque ſu arreo era mayor y mas grueſſo doblado, que el de los otros: y por ſu hermoſa perſona y valentia, era nombrado entre los Caſtellanos, los quales caminando en ſu buſca, en la ribera de la mar, hallaron dos caminos que yuan al pueblo, por el monte, el vno muy deſembaraçado, cortadas las ramas, y todo lo que podia embaraçar, y aqui tenian los Indios pueſta vna emboſcada. El otro eſtaua muy cerrado, lleno de arboles cortados, y atraueſſados. Y ſoſpechando los Caſtellanos, que aquel era algũ engaño, dexaron el camino abierto, y determinaron de entrar por el cerrado, abriendole con mucho trabajo y ſudor, media legua que le hallarõ ocupado. La otra legua que auia haſta el pueblo, eſtaua deſembaraçada, de dõde echaron mejor de ver que auia engaño. Yendo pues por el camino adelante, muy ſobre auiſo, junto al pueblo, dieron en los Indios que eſtauan emboſcados, y deſcargando en ellos las balleſtas, todas ſe emplearon: y ellos tomados de ſobreſalto, ſe retiraron a las calles del lugar, adonde auentauan ſus arcos, tirauan piedras, y hazian lo que podian para ſu defenſa, pero las balleſtas los fatigauan mucho, aunque no por eſſo deſmayauan.

s Caſte nos van pueblo d̃ otubanaà.

otubanaà, hõbre grã cuer y fuerças

os Caſte nos deſ brẽ vna ratage a de los dios.

Sucedio que ſe apartò vn Indio, bien grande de cuerpo, deſnudo como los otros, con ſu arco; y vna ſola flecha, y haziendo ſeñas como deſafiãdo que ſalieſſe algun Chriſtiano. Apartoſe Alexo Gomez, hombre de gran cuerpo, y dieſtro en cortar de eſpada. Lleuaua eſpada y puñal, y aun media lança, y cubierto con vna adarga de juego de cañas, que hallauan proueechoſas para las flechas. Alexo Gomez y el Indio ſe acercaron: el Caſtellano le tiraua piedras: el Indio le amagaua con la flecha, y andaua de vna parte a otra dando ſaltos, porque el Caſtellano acercandoſe, no ſe aprouechaſe de ſus armas, huyendo de las piedras, que parecia gauilan. Quando los dos exercitos los vieron pelear deſta manera, ſe puſieron atentos a mirarlos. Vnas vezes daua el Indio vn ſalto contra Alexo Gomez, que parecia que le queria clauar en deſcubierto, y el ſe cubria con el adarga, y tornaua a tomar piedras, y tirarle: el Indio ſaltaua, con ſu flecha en el arco: y auiendo paſſado gran rato ſin que con ninguna piedra fueſſe acertado el Indio, tuuo en tan poco al Caſtellano, que ſe le fue acercando tanto, que arremetio a el y le puſo la flecha caſi al arquillo del adarga, y Alexo Gomez hizo harto en ponerſe como vn ouillo, cubriendoſe con ſu adarga, y como le vio tan junto a ſi dexò las piedras, y tomò la lançuela y arrojoſela, creyendo que ya le tenia clauado, pero dio el Indio al traues y fueſſe mofando ſaluo, ſin auer ſoltado ſu flecha de la mano. Corrierõ entonces los Indios a recebir a ſu cõpañero, loando ſu ligereza y esfuerço, burlandoſe de Alexo Gomez. Fue eſpetaculo de gran alegria y admiracion, y llegandoſe la noche, deſpartio a los vnos y a los otros.

Deſafio de vn Indio y vn Caſtellano.

Alexo Gomez ſe ampara y encoge debaxo del adarga.

El Indio ſe va mofando del Caſtellano ſin auer ſoltado ſu flecha.

Otro dia no parecio hombre de los Indios, porque como vian que no podian preualecer cõtra los Caſtellanos,

moſtrada la primera viſta, y gana de defenderſe, luego ſe yuan a los montes, adonde auian pueſto la gente que no era para pelear: y lo miſmo hizieron los otros Indios que en los lugares auian determinado de reſiſtir, pareciendoles que ſiendo tan valiente Cotubanamà, y no auiendo reſiſtido, no tenian ellos para que eſperar. Salian diuerſas quadrillas de Caſtellanos, eſcudriñando la tierra, con deſſeo de topar con Cotubanamà, y con los principales Caziques: y auia Caſtellanos tan dieſtros, que con no hazer mas raſtro veynte y treynta Indios, por ſer ligeros, y andar deſnudos, que hiziera vn Caſtellano, de ſola la mudança de vna hoja, cayda del arbol, y podrida, conocian por donde auian paſſado. Otros Caſtellanes auia, que de ſolo el olor del fuego tomauan raſtro de lexos, porque los Indios, a do quiera que eſtauan hazian fuego. Acontecio que treze Caſtellanos ſiguieron vn raſtro, y fueron a dar con dos mil Indios, entre chicos y grandes. Lleuauan quatro balleſtas, eſpadas, lanças, y rodelas: y ſoltando las balleſtas ſe rompieron las cuerdas, y aunque los Indios les fatigauan con flechazos, y pedradas, ellos las recebian con las rodelas, y tenian apartados a los Indios, encaradas las balleſtas, porque temiendo que eſtauan armadas, no ſe oſauan acercar: ỹ eſtando deſta manera mas de tres horas, por marauilla ſe oyò la grita en el exercito Caſtèllano, que paſſando por alli cerca, a caſo, auia aquella tarde hecho alto. Acudio gente por el raſtro, y los Indios ſe puſieron en huyda, quedando muchos muertos, y preſas las mugeres y niños, que ſe repartieron en el exercito. Y porque los Caſtellanos en eſta guerra, padecieron grandiſsima hambre, ſe tuuo en mucho, que a todas horas, y en todas ocaſiones, fueſſen para todo obedientes: y para comer, vſauan lleuar los Indios cautiuos por los montes, buſcando las rayzes que ellos conocian: y vna vez los eſclauos mataron los guardianes, y ſe lleuaron ſus armas al ſeñor Cotubanamà, cuyo reſpeto entretenia la guerra, porque todos los Indios que ſe cautiuauan, dezian, que los demas ſe dieran ſino los detuuiera el miedo del ſeñor Cotubanamà, y ſus amenazas, y los Caſtellanos ponian toda diligencia en auerle a las manos.

Los Caſtellanos andã en buſca de Cotubanamà.

Treze Caſtellanos ſe defiendẽ de dos mil Indios.

Diſciplinã non poteſt ſeruare ieiunus exercitus. Caſsiod.

Por la mucha diligencia y grã cuydado de que Iuan de Eſquibel vſaua en ſaber nueuas de Cotubanamà, para prenderle, y acabar aquella trabajoſa guerra, fue auiſado, que con ſu muger y hijos ſe auia paſſado a la iſla de la Saona, y que eſtaua a buen recado. Determinò de paſſar a ella, porque ſe tenia por cierto, que mientras no ſe prendieſſe a Cotubanamà, no ſe ſugetarian los Indios de la prouincia. Y auiendo ordenado que vna carauela, la que yua de Santo Domingo con vitualla para el exercito, ſe puſieſſe en cierta parte, adonde tomaſſe la gente que auia de paſſar a la iſla, de manera q̃ las eſpias del Cazique no la vieſſen, porque auiendo pueſto ſu muger e hijos en vna cueua, en medio de la iſla, por auer deſcubierto que aquella carauela andaua por alli, aunque era para el efeto dicho, cada dia embiaua gente a las partes adonde la carauela podia echar gente en tierra, y el los viſitaua, en compañia de doze Indios, los mas valientes. Vna noche embarcoſe Iuan de Eſquibel con cincuẽta hombres, en la carauela, frontero de la iſla, que no eſta mas de dos leguas de tierra (como ſe ha dicho) y fue al amanecer a la iſla, y ſaltaron treynta hombres en tierra, con ſus armas, y comida, bien exercitados en todo genero

Omnia ei... ſtium, ha... ſecus qua... ſua, no... erant. C...

Iuan de [Eſ]quibel p[aſ]ſa a Sao[na] en buſca [de] Cotuban[a]mà.

Laborar... decurrere, portare po... dus, & ſo... puluerem... ferre. Veg...

genero de pelear y trabajar, y subieron a cierta peña muy alta, poco antes que los descubridores, o espias de Cotubanamà llegassen. Ciertos Castellanos ligeros, prendieron a los Indios, y los lleuaron a Iuan de Esquibel: y preguntando adonde estaua el Cazique, dixeron que alli venia. Lleuaron por guia a los presos, y adelantandose algunos Castellanos, con dësseo de señalarse en la prision del Cazique, pareciendoles que ya le tenian en las manos, y hallando dos caminos, tomaron el de a mano derecha, solo vno echò por el de a mano yzquierda, porque como toda la isla es de espessuras, no se puede ver vn hombre a otro, por cerca que este.

...Lopez ...brador, ...a cō Co...anamà.

Llamauase Iuan Lopez labrador, el que tomò el camino solo, hombre de buen cuerpo y fuerças, y bien exercitado, y de los antiguos de la isla, el qual entrado en el camino topò doze valientes Indios, con sus armas, vnos tras otros, porq̄ ansi andan, y de otra manera tampoco pudieran, por la estrechura del camino. Era el postrero Cotubanamà, que segun dixo, lleuaua vn arco como de gigante, y flechas de tres puntas de huesso de pescado, como pie de gallo. Los Indios en descubriendo el Castellano, enmudecieron como si sobre ellos fuera todo el mundo: y preguntando Iuan Lopez por Cotubanamà, dixeron vesle aqui viene detras, y apartaronse para que passase, con su espada desnuda. Cotubanamà le quiso flechar, pero cerro tan presto con el Iuan Lopez, tirandole vna cuchillada, que el Cazique echo las manos para repararla, y recogiendo el Castellano la espada se las dexò segadas. Ya erā huydos los otros Indios, y el Cazique gritando, dezia en su lengua, No me mates, que yo soy Iuan de Esquibel. Pusole la punta de la espada en la barriga, y con la mano le tenia el ombro, y estando solo no sabia que se hazer: y rogando el Cazique q̄ no le matasse, porque como auia trocado el nombre con Iuan de Esquibel, se llamaua assi, con sus manos corriendo sangre, desuio la espada, y apretose cō Iuan Lopez, y dando con el en tierra de espaldas, le ahogaua por la garganta, y gritando como podia, le oyeron los Castellanos que yuan por el otro camino, que estaua cerca: y yendo alla, hallaron que el Cazique maltrataua a Iuan Lopez. El primer Castellano, con la ballesta desarmada, dio al Indio tan gran golpe que le aturdio, y leuantandose, tambien se leuantò Iuan Lopez, medio muerto, y alli le prendieron, con ayuda de otros Castellanos que llegaron luego.

...Lopez ...otubana ...llegā a ...manos, ...l Indio ...edà pre-

Socorren a Iuā Lopez y prenden a Cotubanamà.

Cap. X. Que con la muerte de Cotubanamà quedò pacifica la isla Española, y la licencia general que se dio para cautiuar a los Indios Caribes.



RESO Cotubanamà, que tanto desseauan, le lleuaron maniatado a cierto lugar despoblado. Los doze Indios que auian huydo, fueron a dar auiso a la muger y hijos, los quales se salieron de la cueua, y huyeron a otra parte. Embiò Cotubanamà por ellos a la cueua, adonde hallaron las espadas de los Castellanos que mataron los Indios, y otras cosas del mueble del Cazique, de poco valor. Lleuaronle en la carauela a santo Domingo, adonde Nicolas de Obando le mandò ahorcar, y perdonò a todos los demas. Cō esta muerte cayeron todas las fuerças de la isla, y quedò pacifica. Y para conser-

Ignoscendo populi Romani magnitudinem auxisse. Sal.

Cō la muerte de Cotubanamà q̄dà pacifica la isla Española.

cõſeruar en eſta quietud la prouincia de Higuey,mãdò el Comẽdador mayor poblar en ella dos pueblos,el vno cerca de la mar, q̃ ſe llamò Salualeõ: y el otro dentro de tierra, q̃ ſe dixo ſanta Cruz de Aycayaguà,y a entrambas villas repartio todos los pueblos de los Indios: y aſsi huuo en aquella iſla diez y ſiete villas de Caſtellanos.Santo Domingo:la Buena Ventura en las minas viejas: la Tercera el Bonao: la Concecion,y Santiago:la ſexta, Puerto de Plata:Puerto Real:la octaua, Lares de GuhabS:el Arbol gordo: el Cotuy:la vndecima,la villa de Açua: San Iuan de la Maguanà: Xaraguà: la villa de Yaquimo: la decimaquinta, Saluatierra:Salualeõ: y la vltima ſanta Cruz de Acayazaguà.

Auian ya en eſte tiempo mandado los Reyes Catolicos, demas de la inſtrucion q̃ ſe dio a Nicolas de Obãdo, que nadie eſcandaliçaſſe a los Indios de la Eſpañola,ni de ninguna de aquellas iſlas,y tierra firme, ni los cautiuaſſen, ni lleuaſſen a Caſtilla, ni a otras partes, ni en ſus perſonas y bienes les hizieſſen daño alguno, por el zelo q̃ tenian, que las gentes de aquellas tierras recibieſſen buen exemplo, y buenas obras,para q̃ mas facilmente fueſſen traydos a nueſtra ſanta Fe:y con eſte fin, dieron en Caſtilla licencia a algunos,para que fueſſen a reſcatar y cõtratar, para que comunicaſſen con los Indios de paz,y con la comunicacion y amor de los Chriſtianos, ſe aficionaſſen a las coſas de la religion Chriſtiana. Pero como los años paſſados quedaron eſcandalizados de Chriſtoual Guerra,y de otros, eſpecialmente en Cartagena,adonde hizo violencias, y no los dexauan ſaltar en ſus tierras, y con las armas ſe defendian, y matarõ algunos Chriſtianos, de que formarõ grãdes quexas a los Reyes Catolicos, y les informaron q̃ eran Canibales, q̃ aora dizen Caribes, a los que comen carne humana: y era aſsi,que eſtos tales ſiempre huyeron la conuerſacion de los Chriſtianos: por lo qual,aborreciendo la Reyna eſta nueua de comer carne humana, que para ella fue muy eſpantoſa, y la relacion de ſus barbaras y beſtiales coſtumbres,mandò dar vna patente, cuya ſuſtancia era: Que aunque auian procurado de conuencer y animar a los Indios, a que fueſſen Chriſtianos, y para que viuieſſen como hombres de razon, auian embiado con ſus Capitanes religioſos, que les predicaſſen, y dotrinaſſen en las coſas de nueſtra ſanta Fe Catolica, y aunque en algunas iſlas fueron bien recebidos, en otras, adonde eſtauan cierta gente, que llama Canibales,nunca los quiſieron oyr, ni acoger, antes los defendieron con ſus armas que no pudieſſen entrar, y mataron algunos Chriſtianos: y deſpues aca, auian eſtado en ſu pertinacia, haziendo guerra a los Indios que eſtauan en ſu ſeruicio, prendiendolos para comerlos, como de hecho los comian: y ſiendo informados,que para el ſeruicio de Dios, ſoſſiego, y ſeguridad de los Indios pacificos, conuenia que fueſſen caſtigados, por los delitos q̃ cometian cõtra ſus ſubditos: y que auiendolo conſultado con los de ſu Conſejo, atento que los dichos Canibales auian ſido requeridos muchas vezes, que fueſſen Chriſtianos y ſe conuirtieſſen, y eſtuuieſſen incorporados en la comunion de los fieles, y debaxo de ſu obediencia,y trataſſen bien a los otros ſus vezinos de las otras iſlas, y no ſolo no lo auian querido hazer, ſino antes ſe defendian para no ſer dotrinados en las coſas de la Fe, y continuauan en hazer guerra a ſus ſubditos, eſtando endurecidos en ſu mal propoſito, idolàtrãdo,y comiẽdo carne humana: acorda-

Non permittes milites eſſe poſſeſſoribus inſolentes, Caſ.

Los Indios eſcãdalizados dChriſtoual Guerra,y dotros no dexauan ſalir a tierra en Cartagena, a los Caſtellanos.

Licencia g neral pa hazer gu ra, y caut uar a los C ribes.

El Rey informa de los cios de l Caribes

acordaron de dar licencia a qualesquiera personas que con su mandado fuessen a las islas y tierra firme, para q̃ porfiando los dichos Canibales, en resistirlos, pudiessen cautiuar, y lleuar a qualesquier partes, para venderlos, y aprouecharse dellos, sin incurrir en pena alguna, pagando el derecho Real: porque trayẽdolos entre Christianos mas facilmente pudiessen ser conuertidos. Señalaronse especialmente, las islas de san Bernardo, isla fuerte: y las de Barù, que han perdido su nombre: y los puertos de Cartagena, santa Marta, y otros.

ue se pue
cautiui
r los Ca-
bales, y
zerlos es
auos.

Cap. XI. Que los amotinados de Iamaycà, llegan a las manos con los otros, y queda la vitoria por los fieles, que fue la primera batalla que huuo entre Castellanos en las Indias.



Perseuerando Francisco de Porras en su rebelion, sin auer querido acetar los ofrecimiẽtos del Almirante, caminò con sus compañeros la buelta de los nauios, y llegando hasta vn quarto de legua dellos, parò en vn pueblo de Indios, que llamauan Maymà, adonde algunos años despues, se hizo vn pueblo que llamaron Seuilla: y sabido por el Almirante el proposito que lleuauan, embiò al Adelantado su hermano, para que con buenas razones les apartasse de aquel proposito, y los reduxesse a obediencia. Lleuò consigo cincuenta hombres, no del todo sanos aunque bien armados, y llegando por vna ladera, a vn tiro de ballesta del pueblo, embiò a los dos mensageros que de parte del Almirante fuerõ otra vez, a requerirlos con la paz, y q̃ tuuiesse por bien Francisco de Porras, que se tratasse de concierto. Pero como se tenian por valientes, y mas exercitados, teniendo en poco a los q̃ yuã con el Adelantado, que les parecian flacos, y gente de palacio, no dierõ lugar a que los mensageros hablassen, sino puestos en esquadron, con las armas en las manos, arrogantemente enuestian, gritando, muera, muera, yẽdo seys juramẽtados de matar al Adelantado, de quien mas caso que de todos hazian: el qual viendo a los suyos les dixo, que hiziessen como el, y no tuuiessen de nada temor, sino de la verguença de ser vencidos de rebeldes, y luego arremetieron, y al primer encuentro cayeron seys, y los mas de los conjurados. Francisco de Porras, que era hombre valiente, fue sobre el Adelantado, y de vna cuchillada le endio toda la rodela, hasta la manija, y llegò a herirle la mano, y quando quiso no pudo cobrar la espada: y el Adelantado, como animoso, viendose en este trance, y que su gente por otra parte, enflaquecia, cerro con Frãcisco de Porras, y determinadamente se abraçò con el, y luego acudieron otros que le asieron, y con algunas heridas le prendieron. Reboluio el Adelantado, que era hombre animoso, y de gran fuerça, sobre los demas, y en poco espacio fuerõ muertos muchos, y entre ellos Iuan Sanchez de Cadiz, a quien Quibia se soltò, y Iuan Barba, que fue el primero que se vio sacar la espada contra el Almirante, quando se alçaron: y cayendo otros mal heridos, fueron todos puestos en rota: y y los que pudieron, como gente vil y traydora, boluieron las espaldas.

rancisco d
tras con
s amoti-
ados, va la
uelta a los
auios.

Frãcisco de Porras y el Adelãtado pelean, q̃ es la primera batalla que huuo entre Castellanos en las Indias.

A militib⁹ imperatorẽ potius, quã hostem metui debere. Valer.

Qui nihil metuant nisi turpẽ famam. Salli.

In rebus asperis & tenui spe, fortissima quæq; consilia tuttissima sunt. Cic.

El Adelantado, hombre valeroso, pelea cõlos amotinados, y los vẽce.

Quiso yr el Adelantado en su seguimiento, si algunos de los mas honrados que alli estauan no se lo estoruaran, diziendo, que aquello bastaua por

Scipionis laudata sententia est, viam hostibus qua fugiũt muniẽdam. Veg.

por castigo, y que no conuenia lleuarlo hasta el cabo. Boluiose a los nauios, lleuando preso a Francisco de Porras, y a otros, adonde fueron con alegria recebidos del Almirante, y de los que con el auian quedado, el qual dio gracias a Dios, teniendo por cierto auerse librado de la muerte, o de grandes trabajos. Fue solamente el Adelantado herido en la mano, y vn Maestresala del Almirante, que de vn pequeño golpe de lança en vna cadera, murio. No muriendo el Piloto Pedro de Ledesma, que salio con vna herida en la cabeça, que se le parecian los sesos, y otro en el ombro, tan grande que del pellejo le colgaua el braço, y la vna pantorrilla a rayz del huesso, desde la corba cortada, y colgando hasta el touillo, y el vn pie, como quien le pusiera vna suela, o chinela cortada, desde el calcañar hasta los dedos: y assi caydo llegauan los Indios del pueblo a el, y con palillos abrianle las heridas, para ver las llagas que hazian las espadas: y quando le enojauan dezia, Pues si me leuanto; y con solo aquello huìan como asombrados: y no era marauilla, porque era hombre feroz, y de gran cuerpo, y la voz gruessa, y como era valiente, deuiase de defender brauamente, y por esto pudo ser que muchos diessen sobre el y le maltratassen. Estuuo el dia de la batalla, y el siguiente hasta la tarde, sin que ninguno supiesse del, ni le diesse vna gota de agua, de donde parece que deuia de ser de admirable sugeto. Sabido en los nauios, fueron por el, y pusieronle en vna casa de paja, que sola la humedad, y los mosquitos bastaran para matarle. Començolò a curar vn Cirujano, el qual por falta de termentina, le quemò las heridas con azeyte, las quales fueron tantas mas de las dichas, que juraua el Cirujano, que cada dia de los ocho primeros que le curò, le hallaua heridas nueuas.

El Piloto Pedro de Ledesma queda con grandes heridas y le curan los Indios.

Fiereza del Piloto Pedro de Ledesma.

Pedro de Ledesma, con sus heridas estuuo casi dos dias sin curarse ni comer.

El dia siguiente de la Batalla, que fueron los veynte de Mayo, los que auian escapado, embiaron vna peticion firmada de todos, al Almirante, confessando en ella sus delitos, suplicandole, que vsando con ellos de misericordia, los perdonasse, porque muy de coraçon se arrepentian de la desobediencia passada, y que conociàn que Dios les auia dado el pago, y prometian de seruirle muy fielmente: lo qual juraron sobre vn cruzifixo, y vn missal, con pena, que si lo quebrantassen, ningun sacerdote, ni otro Christiano, los pudiesse oyr de confession: y que no les valiesse la penitencia: y que renunciauan los santos Sacramentos de la Iglesia: y que al tiempo de su muerte no les valiessen bulas, ni indulgencias: y que se hiziesse de sus cuerpos, como de malos y renegados Christianos, no enterrãdolos en sagrado, sino en el campo como herejes. Y renunciaron, y quisierõ que el sumo Pontifice no los absoluiesse, ni Cardenales, ni Arçobispos, ni Obispos, ni otro sacerdote. A todas estas execrables penas, los pecadores se obligaron, si este juramento quebrantassen. Y el Almirante se obligò de perdonarlos, y recebirlos, con tal que su Capitan Francisco de Porras, quedasse siempre en la prision, bien guardado como estaua. Y porque en los nauios no estarian tanto a su contento, y porque no huuiesse entre los alçados, y los otros palabras, determinò el Almirante de embiarles vn Capitan con rescates, que los entretuuiesse por la isla, hasta tanto que viniessen los nauios, que aguardauan cada dia.

(?)

Los amo[tinados] ve[n]cidos se [hu]millã al A[l]mirante.

Lo que ju[raron] los amo[ti]nados.

Quanta p[...] ...catia [...] hostem, t[...] ta benefic[...] tiaaduers[...] supplices [...] tendū. Se[...]

Cap.

Cap. XII. Que el Almirante sale de Iamayca, y va a la Española, y los agrauios que le hizo Obando.



STANDO en tal estado las cosas de Iamaycà, y cumplido vn año que el Almirante alli auia llegado, llegò vn nauio que Diego Mendez auia fletado y proueydo, y con el vna carauela que lleuò Diego de Salcedo, criado del Almirante, con el qual le escriuio el Comendador mayor. Quexauase el Almirante del Comendador mayor, porque huuiesse detenido tanto los nauios, y dezia que lo auia hecho industriosamente, porque alli pereciesse, pues en vn año entero que alli le dexò padecer, se huuiera podido embiar a partes muy remotas: y que con todo esso no se mouiera si las murmuraciones del pueblo, y lo que se dezia en los pulpitos no le huuieran obligado a ello. Embarcose el Almirante, y todos los amigos, y enemigos, y se hizo a la vela a veynte y ocho de Iunio. Nauegaron con mucho trabajo, por ser los vientos y corrientes, continuamente contrarias, que vienen con las Brisas: y llegando a la isleta que llaman Beata, que esta junto a la Española, veynte leguas de Yaquimo que el Almirante llamaua, puerto del Brasil, adonde acontece detenerse vn nauio, ocho meses, sin poder passar adelante: determinò de hazer saber a Nicolas de Obando, que estaua alli, por deshazer qualquiera sospecha que contra el se pudiesse tener, a cerca de inquietudes que podria mouer en la isla. Llegò al cabo al puerto de santo Domingo, a treze de Agosto, saliole a recebir el Comendador mayor, con toda la ciudad, haziendole mucha reuerencia, y fiesta. Aposentole en su casa, adonde le hizo seruir muy cumplidamente.

Almirã· e embar · sale de aycà, y a la Es- ola.

Almirã- desde la ta auisa icolas d ando q̃ alla alli.

Con todas estas cortesias que Nicolas de Obando hazia al Almirante, se quexò asperamente del, porque le hizo muchos agrauios, que tuuo por afrentas. Fue el primero, que trayendo preso a Francisco de Porras, Capitan de los amotinados, y teniendolo en el nauio en yerros, para lleuarle a Castilla, le hizo sacar y ponerle en libertad en su presencia: y intentò de querer castigar a los que auian sido con el Almirante, y tomado armas para su defensa: y de conocer en las causas, y delitos que en aquel viage y armada se auian hecho. Y como esto era vn notorio agrauio, pues que no le competia aquel juyzio, sino al Almirante, como a Capitan general, lo dissimulaua con mucho sentimiento, viendo que no aprouechaua presentarle sus prouisiones, las quales no admitia, ni cumplia, diziendo, que no hablauan con el, y todo lo lleuaua con dissimulacion, y risa. Estas y otras vexaciones que se hazian al Almirante en Santo Domingo, adonde ya Nicolas de Obando, por el mucho tiempo que auia que seruia en la isla procedia absolutamente: duraron hasta tanto que se adobò el nauio que le traxo de Iamayca, y se fleto vna nao en que su hijo, y criados fueron a Castilla: toda la demas gente se quedò en la Española. Hizose a la vela a los doze de Setiembre, y en saliendo del puerto se rajò al nauio el mastil, a rayz de la cubierta, por lo qual el Almirante le mandò boluer, y siguio su viage en la nao. Y auiendole hecho buen tiempo hasta casi el tercio del golfo, dioles vna terrible tormenta con que se vieron en gran peligro: y vn Sabado, a diez y nueue de Otubre, siendo ya la tormenta

El Almirante es muy agrauiado de Nicolas de Obando.

Diuturnitate, in superbiã mutantur. Lip.

El Almirãte se embarca para Castilla.

menta cessada, y ellos con algun sossiego se les vino todo el mastil a baxo, hecho quatro pedaços, pero el esfuerço del Adelantado, y la industria del Almirante (aunque se hallaua en la cama muy fatigado de la gota) lo remediaron haziẽdo vn mastilete de la entena, engrossando, y fortaleciendo la mitad della con las latas, y madera de los castillos que deshizieron. En otra tormenta se les quebrò la contramezana, y parecia que la fortuna muy particularmente perseguia al Almirante sin darle algun descanso para que toda su vida fuesse trabajos, y angustias: nauegò de aquella manera setecientas leguas, y al cabo por la bondad de Dios entro en sant Lucar, y de alli fue por algunos dias a descansar a Seuilla.

El Almirante perseguido de muchas desgracias llega a Castilla.

Cap. XIII. Que llegò el Almirante a Castilla y lo mucho que sintiò la muerte de la Reyna, y lo que passaua en sus negocios, y que este año passò Hernando Cortes a las Indias.



Legado el Almirante a Seuilla, para que sus aduersidades llegassẽ adõde mas le podian entristecer en la vejez, supo que la Catolica Reyna doña Ysabel era fallecida, en quien tenia todo su amparo, y esperança, y ningun dolor, ni aflicion le pudiera suceder, que le causara mayor tribulacion, porque como ella fue quien principalmente admitiò su primera empresa del descubrimiento de las Indias, le esforzaua, defendia, y sostenia mu y agradecida de tan inestimable seruicio, como del auia recebido, y por el contrario el Rey Catolico nunca le mostrò obras, ni señales de agradecimiento, antes le desfauoreciò, puesto que nunca le faltaron cumplimientos de palabra: creyose que por auer hecho en su animo mas impresion de lo que fuera justo, las murmuraciones de los emulos del Almirante, y la Reyna dexò en su testamento muy encargado al Rey el buen tratamiento de los Indios. Antes de passar mas adelante, sera bien dezir en este lugar, pues en este año succediò que Hernando Cortes, que tanta parte tendra en esta historia, passò a la Española. Y para comẽçar desde luego el hilo de sus cosas, fue natural de Medellin Villa principal de Estremadura, fue hijo de Martin Cortes de Monroy, y de doña Catalina Pizarro, ambos de gente noble, nacio en el año mil y quatrocientos y ochenta y cinco, criose siempre enfermo hasta que siendo de edad de carorze años, le embiaron sus padres a Salamanca, adonde estudiò bien la Gramatica latina cõ proposito de passar al estudio de las Leyes: pero sucediendole vnas quartanas boluiò a su tierra, y porque sus padres le conocieron inclinado a la guerra, de buena gana le concedieron licencia, para que passasse a las Indias a buscar el amparo del Gouernador Nicolas de Obando, de quien esperaua fauor, como natural de Estremadura. Llegò a Seuilla al tiempo que passauan cinco nauios a la Española, y entre ellos el de Alonso Quintero, adonde se embarcò, llegados a las Canarias, Alonso Quintero, codicioso de vender biẽ sus mercadurias, en la Isla de santo Domingo, sin dar della noticia a sus compañeros, se hizo a la vela vna noche, poco despues le hizo tã rezio tiẽpo, q̃ se boluiò al puerto de donde auia salido, q̃brado el mastil: rogò a los cõpañeros, q̃ miẽtras le adereçaua le esperassẽ, hizierõlo aunq̃ no se lo deuian,

Time senectutem non enim venit sola. Lip.

Sentimiento del Almirante por la muerte dela Reyna Catolica doña Ysabel.

Hernando Cortes passa en este año alas Indias.

Hernando Cortes estudiò en Salamanca, era inclinado ala guerra.

Hernando Cortes se embarcò para las Indias en el nauio de Alonso Quintero.

deuian,partieron todos juntos, y despues de auer nauegado assi muchos dias, viendo Quintero el viento prospero,engañado con la codicia, tornò adelantarse, y como aquella nauegacion era nueua, y los pilotos eran poco diestros en ella; vino Quintero a dar adonde no sabia si estaua bien, o mal, no pudo dissimular la turbacion, y tristeza, visto esto, los passajeros se entristecieron mucho, y los marineros no menos turbados se descargauã de la culpa, echandola los vnos a los otros, los bastimientos les començaron a faltar, y el agua que trahian vino a ser tan poca, que no beuian sino de la llouediza, cogida en las velas, q̃ por esto era de peor gusto: creciendo los trabajos, crecia en todos la confusion,y turbacion, animaualos el moço Cortes, como el que se auia de ver en otros mayores aprietos, estando assi confusos, y mas congoxosos de la salud del anima,que del cuerpo,temerosos de dar en tierra de Caribes, donde fuessen comidos. El Viernes santo, cuyo dia,y lugar, los hazia mas deuotos: vino vna paloma al nauio, assentose sobre la gauia, que parecia a la q̃ vino a Noe, con el ramo de la oliua, llorauan todos de plazer, y dauan gracias a Dios, creyendo que estauan cerca de tierra: volò luego la paloma, y ellos enderezaron el nauio hazia donde la paloma yua volando: siguiendo este Norte,y estrella,el primero dia de Pascua de Resurrecion, el que velaua descubriò tierra, diziendo a grandes vozes,tierra,tierra, nueua por cierto a los que andan perdidos por la mar de grandissima alegria, y contento: con la qual Cortes,aunque mostrò plazer, no fue tan grande,que diesse muestra de auer temido, como los demas: el Piloto reconociò la punta de Sàmana,y desde tres,o quatro dias entraron en el puerto de santo Domingo, (para ellos muy desseado),dõde hallaron las otras quatro Naos, que auia muchos dias, que estauan en el puerto:dizen algunos,que Hernando Cortes fue a Valencia, y que no auiendo alcançado el passaje para Italia, tomò la buelta de Seuilla para yr a Indias, y puede ser:pero el auer lleuado, como lleuò cartas de recomandacion para Nicolas de Obando, muestra que hizo esta jornada de proposito, pues q̃ Medina Secretario del Gouernador, le recibiò en su casa, hasta la llegada del Gouernador, que se hallaua en Santiago,adonde muchas vezes se recogia: el qual le fauoreciò siempre, y diò repartimiento,y la Escriuania del ajuntamiento de la villa de Azua, y seria entonces Hernando Cortes de 19. o 20.años.

Lo succediò a Hernã[do] Cortes [e]n el viaje [d]e las Indias.

[Si]guiendo [la] paloma [el] dia de la [Pa]scua de [R]esurrecciõ [de]scubre a [ti]erra.

[En]tra en el [pu]erto de [sa]nto Domingo.

Cortes no fue a Valẽcia para passar a Italia.

Tenia Cortes 19 años quando passò a las Indias.

Cap. XIIII. Que el Almirante va a la Corte, y lo que negociaua con el Rey.


Iendo ya el año de 1505. y auiendo el Almirante descãsado algunos meses en Seuilla,por Mayo se partiò para la Corte, que se hallaua en Segouia, y llegando el y su hermano a besar las manos al Rey, aunque los recibiò con algun semblãte alegre,no les pareciò que era como sus largas nauegaciones, peligros,y trabajos pedian,refiriò lo que auia nauegado,y descubierto,y la riqueza de Veragua, su destierro, y ayslamiento que tuuo en Iamayca, el motin y desobediencia de los Porras, y los agrauios del Comendador mayor, y todo lo demas que en su viaje le auia succedido: passados algunos dias quando vio que era tiempo,dixo al Rey, que le suplicaua que tuuiesse memoria de

Año de 1505.

El Almirante llega a la Corte y habla al Rey.

O los

los ſeruicios que le auia hecho, y que tres Principes le auiã rogado, que los fueſſe a ſeruir, cuyas cartas auia leydo la Reyna, que eſtaua en gloria, y que ſu Alteza le auia hõrado deſpues que conociò, que lo que dezia, tenia aparencia de verdad, y que pues ſu Alteza era Chriſtianiſsimo, y todos los q̃ tenian noticia de ſu verdad, y obras, crehian que ſu Alteza le honraua, y hazia merced, y el lo eſperaua mas aora, que ſe via el efecto, y que le cumpliria lo prometido por palabra y firma, y que ſi lo hazia fueſſe cierto, que le ſeruiria los pocos dias que le quedauan de vida: de manera que ſu ſeruicio en comparacion de lo hecho, ganaſſe ciento por vno. El Rey le reſpondiò que bien via, que el le auia dado las Indias, y merecia las mercedes q̃ le auia hecho, y que para que ſu negocio ſe determinaſſe, ſeria bien ſeñalar vna perſona, y aunque el Almirante ſe remitiò aquien el Rey fueſſe ſeruido, dixo que lo remitieſſe a don Diego de Deza frayle de ſanto Domingo, Arçobiſpo de Seuilla, que ſiendo Maeſtro del Principe don Iuan, quando el Almirante trataua el negocio del deſcubrimiento, eſtuuo mucho en ſu fauor. El Rey le dixo, q̃ de ſu parte lo dixeſſe al Arçobiſpo. Replicò el Almirante, que le mandaſſe ſeñalar letrados, para lo que tocaua a lo dela hazienda, y rentas, y porque en tomar reſolucion en eſto, auia alguna dilacion, boluiò el Almirante a ſuplicar al Rey, que ſe acordaſſe de ſus ſeruicios, y trabajos y de ſu injuſta priſion, y con quanto abatimiento de ſu perſona, y honor del eſtado en que ſus Altezas por ſus ſeruicios le leuantaron ſin culpa, auia ſido deſpojado, y que por tanto, como Rey juſto y agradecido, moſtraſſe ſu Real benignidad en mandarle cumplir ſus priuilegios, como ſe los auia concedido, pues todo lo que ſe auia hecho, fue ſin ſer oydo, defendido, ni conuencido, y ſin ſentencia: y aſsi contra todo derecho priuado, y que en particular ſe acordaſſe de las nueuas promeſſas, que ſe le auian hecho, quãdo partiò al vltimo viaje.

Reſpueſta del Rey al Almirante.

Replica del Almirante al Rey ſobre ſus negocios.

Hablando con el Rey otra vez en Segouia, le dixo que no queria pleyto, ſino que ſu Alteza tomaſſe todos ſus priuilegios, y de lo que por ellos le pertenecia, le dieſſe lo que mandaſſe: y porq̃ eſtaua muy fatigado, y ſe queria yr a vn rincon, le ſuplicaua que ſe reſoluieſſe. El Rey le dixo, que no ſe fueſſe, que reconociendo que le auia dado las Indias, eſtaua de propoſito, no ſolamente de darle lo que por ſus priuilegios le pertenecia: pero que de ſu propria y Real hazienda le queria hazer mercedes. Fauoreciale mucho el Arçobiſpo de Toledo, don fray Frãciſco Ximenez, frayle de S. Franciſco, y otras muchas perſonas principales: remitieron ſu negocio al Conſejo de los deſcargos de la Reyna, y del Rey miſmo, huuo dos conſultas, y no ſaliò nada, creyò el Almirante, que por ſer ſu negocio de tan gran importancia, no queria el Rey determinarlo ſin la Reyna doña Iuana ſu hija, que cada dia la eſperaua con el Rey don Felipe, y aunque con eſta creencia tuuo vn poco de paciencia, no ceſſaua de dar peticiones al Rey, trayendo a la memoria la infamia que le auia cauſado Bouadilla, y el caſtigo del cielo, q̃ tuuieron el, y Roldan, y los demas: la perdida de ſu hazienda por no le auer guardado ſus priuilegios, y los agrauios de Nicolas de Obando. Suplicaua ſe miraſſe por la Eſpañola, y por la conſeruacion della. Dezia que ſi auia embiado algunos Indios a Caſtilla, era porque aprendiendo por aca la fe Catolica, y coſtumbres politicas, boluiendo alla aproucchaſſen a los naturales. Suplicaua que mandaſſe poner

Buelue e[l] Almirãte [a] hablar el Rey en ſu[s] negocios.

Remiteſ[e] el negoci[o] del Almir[ãn]te al Conſ[e]jo de los deſcargos de la Rey[na].

Lo que [el] Almirant[e] repreſent[a] al Rey, t[o]cante a ſ[u] ſeruicio, [y] ſus parti[cu]lares.

a ſu

a ſu hijo en ſu lugar, en la hõra y poſſeſsion de la gouernacion que el eſtaua, que tanto tocaua a ſu honra, y que en lo otro hizieſſe, como fueſſe ſeruido, que de todo recebiria merced, por que crehia q̃ la congoxa de ſu deſpacho, era lo q̃ le tenia tullido. Luego dio D. Diego Colõ otro memorial al Rey ſuplicandole lo miſmo que ſu padre; añadiendo q̃ ſi el Rey era ſeruido q̃ el fueſſe a gozar de los preuilegios, y no ſu padre, lo tendria por bien, con que fueſſen con el las perſonas que ſu Alteza ſeñalaſſe, cuyo conſejo huuieſſe de ſeguir.

D. Dego Colõ da otro memorial al Almirante.

Quãtas mas peticiones dauã al Rey, tanto mejor reſpõdia, y ſe lò dilataua, y entre eſtas dilaciones quiſo el Rey q̃ le tentaſſen de cõcierto, para q̃ hizieſſe renunciacion de los preuilegios, y q̃ por Caſtilla le harian la recõpenſa, y ſe le apuntò que le darian a Carriõ de los Condes, y ſobre ello cierto eſtado: de lo qual recibio el Almirãte grã deſcontento, pareciẽdole q̃ era ſeñal de no cumplirle lo q̃ tantas vezes con la Reyna le auiã prometido, y por eſta cauſa, deſde la cama adonde eſtaua muy enfermo con vna carta ſe quexò al Arçobiſpo de Seuilla, remitiendolo todo al diuino juyzio. Eſtãdo el Rey en eſtas dilaciones, y el Almirante cõ ellas pueſto en gran tribulacion, acrecentandoſele cada dia mas el mal, el Rey ſe partio para Laredo deſde Valladolid a eſperar al Rey Dõ Felipe ſu yerno, y a la Reyna doña Iuana ſu hija que dentro de pocos dias, llegaron de Flandes, y el Almirante recibio grãde alegria oydas las nueuas, porque eſperaua alcançar juſticia, y por no poder yr a beſar las manos a ſus Altezas por ſu enfermedad, embio al Adelantado ſu hermano, y eſcriuio repreſentando ſus ſeruicios, y neceſsidades, trayẽdo a la memoria la voluntad q̃ la Reyna Catolica moſtraua a ſus coſas. Los Reyes recibieron biẽ la carta, y al Adelãtado le dieron larga eſperança de deſpachar biẽ ſus coſas, y darle contẽto.

Rey deſ... con ...to con Almiran...

Rey va ...redo a ...rar al D. Fe'i... viene ...landes.

Cap. XV. De la muerte del primer Almirante don Chriſtoual Colon, y de ſus calidades, y coſtumbres,

Mientras el Adelantado don Bartolome Colon ſe ocupaua en la ſobredicha jornada ſe agrauaua mas el mal del Almirante, aſsi por la entrada del inuierno, como por verſe deſconſolado, y deſpojado, y en tanto olbidò ſus ſeruicios, y peligro ſu juſticia, no embargante que cada dia mas ſe acrecentauan las nueuas de las riquezas de las Indias, con q̃ ſu credito ganaua, y viendoſe debilitado, recibiò cõ mucha deuocion todos los ſantos ſacramentos, y llegada la hora de ſu tranſito deſta vida, muriò muy catolicamẽte, el año de 1506. en Valladolid, dia del Acenſiõ a 20. de Mayo, lleuarõ ſus hueſſos a las cueuas de Seuilla, monaſterio de Cartuxos, y deſde alli los paſſaron a la ciudad de S. Domingo, y eſtan en la Capilla mayor de la Igleſia Catredal. Dexò por ſu vniuerſal heredero a ſu hijo D. Diego: muriò antes de ſaber que la Iſla de Cuba fueſſe Iſla, porq̃ aunque anduuo mucho por ella, no llegò a paſſar la mitad por las grandes tormentas, que le ſucedieron en la coſta, y aſſi crehia que era punta, o cabo de tierra firme. Eſtuuo vn tiempo en opiniõ que eſtaua al fin de Oriente, y principio de Aſia: pero como deſcubriò la tierra firme, y la hallò atraueſſada, ſe deſenganò: dixo vn tiempo que Salamon auia lleuado de alli el oro para el Templo que la ſagrada Eſcritura llamã Ofir, y al cabo conociò, que tambien ſe enganò en eſto, porque en a-

El mal agraua mas al Almirante. y ſus diſcontentos

El Almirante muere en Valladolid.

quella Isla, nunca huuo tanta copia de oro,y por otras causas.Fue D. Christoual Colon alto de cuerpo,el rostro luengo,y autorizado,la nariz Aguileña,los ojos garços,la color blanca,que tiraua a rojo encendido,la barba,y cauellos,quando era moço rubios, puesto que muy presto con los trabajos se le tornaron canos,y era gracioso, y alegre,bien hablado, y eloquente. era graue con moderacion, con los estraños afable,con los de su casa suaue, y placentero,con moderada grauedad, y discreta conuersacion, y assi prouocaua facilmente a los que le vian a su amor,representaua presencai,y aspeto de venerable persona, y de grã estado y autoridad,y digna de toda reuerencia,era sobrio y moderado en el comer,y beuer,vestir,y calçar: solia comunmente dezir, hablando con alegria en familiar habla, o indignado, quando reprehendia,o se enojaua cõ alguno,dobos a Dios, no os parece esto y esto;o porque hizistes esto y esto:supo mucha Astrologia, y fue muy perito en la nauegacion, supo latin, y hizo versos.

Calidades del Almirãte D.Christoual Colon y sus virtudes.

El Almirante supo latin, y hizo versos.

En las cosas de la religion Christiana,fue muy catolico,y de mucha deuocion, y casi en cada cosa que dezia, o hazia,siempre anteponia en el nombre de la santissima Trinidad hare esto,en qualquiera carta, o cosa,que escreuia,ponia en la cabeça Iesus,Cruz, Maria sit nobis in via,su juramento era algunas vezes juro a san Fernando quando con juramento queria alguna cosa afirmar en sus cartas, especialmente a los Reyes, dezia: hago juramento que es verdad esto: ayunaua los ayunos de la Iglesia obseruantissimamente,confessaua muchas vezes, y comulgaua,rezaua todas las Horas Canonicas, era inimicissimo de blasfemias,y juramentos, deuotissimo de nuestra Señora,y del bienauenturado sant Francisco, parecio ser muy agradecido a Dios por los beneficios recebidos: por lo qual casi por prouerbio cada hora trahia, que le auia hecho Dios grandes mercedes, como a Dauid.Quando le lleuauan algun oro,o cosas preciosas en su Oratorio, de rodillas daua gracias a Dios, porque de descubrir tantos bienes le hazia digno: muy zeloso era de la honra de Dios,y muy desseoso de la conuersiõ de los Indios, y que por todas partes se sembrasse,y ampliasse la Fe de Iesu Christo, y singularmente aficionado, y deuoto de que Dios le hiziesse digno de que pudiesse ayudar en algo,para ganar el santo Sepulcro, y con esta deuocion,y la confiança que tuuo de que Dios le auia de guiar en el descubrimiento desto Orbe,que prometia, suplicò a la Serenissima Reyna doña Ysabel,que hiziesse voto de gastar todas las riquezas que por su descubrimiento para los Reyes, resultasse,en ganar la tierra,y casa Santa de Ierusalem.Fue Varon de grande animo, esforçado,y de altos pensamientos: inclinado particularmente a lo que se puede coligir de su vida, hechos, escrituras,y conuersacion, y a acometer hechos egregios,y señalados, paciẽte, y muy sufrido,perdonador de las injurias,y que no queria otra cosa, segun del se cuenta, sino que conociessen, los que le ofendian,sus errores, y se le reconciliassen los delinquentes, constantissimo, y adornado de longanimidad en los trabajos, y aduersidades q̃ le ocurrieron siempre,teniendo grã confiança de la prouidencia diuina, y entrañable fidelidad, y grandissima deuocion siempre a los Reyes, y en especial la Reyna Catolica, y si el alcançara el tiempo de los antiguos por el admirable empresa de auer descubierto el nueuo mundo de mas de los templos, y estatuas que le hizie-

Fue muy deuoto y catolico Christiano.

Costũbre y otras inclinaciones del Almirante.

Fue el Al[mi]rante h[om]bre de a[l]tos pen[sa]miẽtos, vengati[uo] sino ben[ig]no.

Fue [muy] fiel a [los] Reyes [Ca]tolicos [y] desseo[so de] hazerl[es] notabl[es] seruici[os].

zieran, le dedicaran alguna eſtrella en los ſignos celeſtes, como a Hercules, y a Baco, y nueſtra edad ſe puede tener por dichoſa por auer alcançado tan famoſo Varon, cuyos loores ſeran celebrados por infinitos ſiglos.

Cap. XVI. Del daño que causo a los Indios la muerte de la Catolica Reyna doña Iſabel, y algunas ordenes, que el Rey embio a las Indias, y el cuydado que ponia en los deſcubrimientos.



EN ſabiendo en la Eſpañola la muerte de la Reyna Catolica, començò a carer el reſpeto con que ſe tratauã los Indios, por las malas formas que ſe auian començado a introduzir, y demaſiado deſſeo, que ſe moſtraua de ſacar oro, y porque no ſiendo aquel eſtado de la Corona de Aragon, y quedando el Rey Catolico por participante en la mitad de las rentas, y prouechos que ſe ſacauan, y auian de ſacar para adelante de todas las Indias deſcubiertas, y por deſcubrir, como la Reyna lo dexò declarado en ſu teſtamento: con mas cuydado ſe acudia al prouecho que a la conſeruacion, y deſde aqui fue tomando pie aquello de q̃ los buenos de las Indias temian: porque como Nicolas de Obando daua repartimientos a ſus amigos, y a los recien llegados a la Eſpañola, q̃ no yuan ſino para adquirir, tambiẽ entraron los miniſtros, criados, y corteſanos del Rey en eſte deſſeo. Tratoſe luego de buſcar formas, como ſe acrecentaſſen las rentas Reales: ſolicitauaſe a Alonſo de Ojeda, para que fueſſe a executar lo q̃ con el ſe auia capitulado, para deſcubrir: en que ſe le hizo las comodidades que quiſo. Dioſe prieſſa a Obando para que hizieſſe labrar luego vna torre en la Isla de Cubagua, llamada de las Perlas, para que ſe entẽdieſſe muy de propoſito en la peſca dellas. Prohibioſe el lleuar ſal a la Eſpañola, para q̃ ſe beneficiaſſen las ſalinas que auia en ella, y ſe pudieſſen arendar. Ordenoſe que ſe embiaſſen lebreles para matar los puercos monteſes, que por auer muchos deſtruhian los ganados, de q̃ ſe ſacaua grandiſsimo prouecho. Apretoſe mucho en el trato del azucar que auia plantado Pedro de Atienca, y el Bachiller Veloſſa. Chriſtoual de Tapia, y Franciſco de Tapia de compañia hizieron vn ingenio en el Laguate legua y media de la riuera del rio de Nizao, y poco a poco ſe fueron labrando otros: de manera que eſtà grangeria, llegò a la riqueza, que aora tiene,

Dioſe licencia para q̃ todos los que fueſſen naturales deſtos reynos q̃ quiſieſſe embiar a las Indias mercadurias lo pudieſſen hazer, como fueſſen vezinos de Seuilla, y tuuieſſen en ella bienes rayzes: y que auiendo biuido caſados 15. o 20. años en las ciudades de Seuilla, Cadiz, o Xerez, fueſſe viſto ſer naturales, y q̃ los otros q̃ no eran, pudieſſen tãbien embiar las mercadurias en cõpañia de naturales, como fueſſẽ en nauios deſtos reynos, y los fatores fueſſen naturales: y hallandoſe en la Corte Chriſtoual Rodriguez muy dieſtro en la lengua de los Indios, ſe le mandò q̃ fueſſe a tratar con ellos, para q̃ hizieſſen algun ſeruicio a la Corona Real, y porq̃ auiendo ſalido dos carauelas de la Isla Eſpañola cargadas de mercadurias, y con cantidad de oro, ſe fueron a Lisboa, y vendierõ la mayor parte dello, conociendoſe el perjuyzio q̃ deſto reſultaua a los derechos Reales, ſe ordenò a Nicolas de Obando, que para ade-

[Left margin notes:] [...] muerte [...]a Reyna [...]tolica [...]ſa gran [...]io a los [...]dios.

[...]citaſe [...]Ojeda q̃ [...]a a cum[...] lo capi[...]do de ſu [...]lacion.

[Right margin notes:] Lleuaſe adelante el trato del azucar.

Ordenes particulares de las Indias.

Chriſtoual Rodriguez dieſtro en la lẽgua de los Indios va a tratar que hagan algũ ſeruicio al Rey.

adelante pusiesse la orden conuenien te:de manera que no se pudiesse hazer mas, y q̃ no aguardasse a embiar el oro todo junto: sino que despachassen lo que cada fundicion se sacasse, y lo embiasse luego, y porque los negocios de la casa de la Contratacion de Seuilla yuan creciendo, y por mucha priessa q̃ los oficiales dauan a las justicias ordinarias, para q̃ despachassẽ los pleytos no acabauan: por lo qual era necessario pedir a cada passo cedula, para el Conde de Cifuentes q̃ era a la sazon assistente de la ciudad: el Rey diò comission a los oficiales, para q̃ pudiessen nombrar vn juez que los sentenciasse.

El Cõde de Cifuentes assistente de Seuilla.

Auia vn fulano de Rouolledo Frances auisado desde Lisboa, q̃ daria traça para hazer vn betun con q̃ las naues no se pudiessen comer de bruma, y como por las largas nauegaciones esto era de grandissimo prouecho, se ordenò a los oficiales de la casa que le embiassen a llamar, y se le diò buena ayuda de costa para venir, y aunq̃ descubriò el secreto, y se puso en efecto, no fue de prouecho. Gran cuydado tenia el Rey Catolico en embiar a descubrir, y para esto mandaua comprar carauelas de su hazienda, porq̃ no cũpliendo lo de los assiẽtos, pudiesse embiar a su costa, causa era desto la diligẽcia q̃ el Rey de Portugal ponia en embiar descubridores del estrecho que se certificaua q̃ auia para passar a las Islas de la especeria, para acortar camino, y muchos anduuieron por el Norte costeando, y trabajando en ello, y teniẽdo el Rey Catolico noticia, q̃ Americo Vespucio Florentin, q̃ otros dizen q̃ fue Veneciano, era gran Piloto, le truxo a su seruicio de Lisboa, vino a Seuilla, y se fue tratando de assentar con el lo q̃ auia de descubrir, porq̃ aunque muchos nauegaron hàzia el Norte, costeando los Bacallaos, y tierra del Labrador, como mostraua aq̃lla parte poca riqueza, no huuo memoria dellos, ni aun de otros, q̃ fueron por la parte de Paria, saluo los q̃ se hã referido: los q̃ por la parte del Norte descubrieron, fueron Gaspar Cortereal, Cauallero Portugues, y vn hermano suyo, el año de 1500. con dos carauelas, y no hizo mas q̃ dexar su nõbre a las Islas q̃ estan a la boca del golfo quadrado en mas de 50. grados, truxo 60. hombres de aquella tierra, y vino espantado de las muchas nieues, y heladas de la mar, y al fin boluierõ los dos hermanos à nauegar, y se perdierõ. Tambien fuerõ a esta tierra gentes de Noruega con el Piloto Iuan Seduco, y Sebastian Gaboto fue por ordẽ del Rey Enrique VII. de Inglaterra, con dos nauios, porq̃ tãbien procuraua la contratacion de la especeria, otros dizen q̃ armò a su costa, y q̃ yua por saber q̃ tierras eran las Indias, y para poblar, lleuò 300. hombres, y camino la buelta de Islandia sobre el cabo del Labrador, hasta poner se en 68. grados, y porq̃ por el mes de Iulio auia grandes hielos, y hazia mucho frio, no osò passar mas adelante, dixo que los dias eran grandissimos, y casi sin noche, y las noches muy claras, por esta frialdad dio la buelta hàzia Poniente, y rehaziendose en los Bacallaos, corrio la costa hasta 38. grados, y de alli se boluiò a Inglaterra, y este lleuò mas noticia destas partes, q̃ ningun otro. Bretones y gente de Dinamarca ha ydo tambien a los Bacallaos y Iaques Cartier Frances, fue dos vezes con tres Galeones.

El Rey Catolico tenia gran cuydado en que se lleuassen adelante los descubrimientos.

El Rey trae a su seruicio a Americo Vespucio.

Diuersas personas fuerõ a descubrimiento.

Cap. XVII. Que Iuan Diaz de Solis, y Vicente Yañez Pinzõ fueron a descubrir, y el gouierno que tenia en la Española Nicolas de Obando, y como se dauan los repartimientos.

Sabido


Abido en Castilla lo que auia descubierto de nueuo el Almirante. Iuan Diaz de Solis, y Vicente Yañez Pinzon determinarõ de yr a proseguir el camino que dexaua hecho, y fueron a tomar el hilo desde las Islas de los Guanajos, y boluer dellas al Leuante : pero nauegaron desde las dichas Islas hazia el Poniente, hasta el paraje del Golfo dulce, aunque no lo vieron, porque està escondido, reconocieron la entrada que haze la mar entre la tierra, que contiene el Golfo, y la de Yucatan, que es como vna grande ensenada o Baya, que assi llaman los marineros a la mar, que esta entre dos tierras a manera de puerto no muy guardado, y seria puerto sino fuesse muy grande, y por ser capaz, y no muy cerrado le llaman Baya. Y como vieron aquel rincon grande, que haze la mar entre dos tierras: la vna que està a la mano hizquierda, teniendo las espaldas al Oriente, que es la costa que contiene el puerto de Cauallos, y adelante del el Golfo dulce, y la otra de mano derecha la costa del Reyno de Yucatan: parecioles grande Baya, y por esto la llamaron la gran Baya de Nauidad, desde donde descubrieron las sierras de Caria, y boluieron al Norte, y descubrieron mucha parte del Reyno de Yucatan: pero como despues no huuo nadie que prosiguiesse aquel descubrimiento no se supo mas hasta que se descubriò todo lo de nueua España, desde la Isla de Cuba, y estos descubridores principalmente pretendian descubrir tierra por emulacion del Almirante, y passar adelante de lo que el auia descubierto para hechar cargo a los Reyes, como si el Almirante no huuiera sido el primero que abriò las puertas del Oceano de tantos millares de siglos detras cerradas, y que para descubrir diò a todos lumbre.

Nauegaciõ de IuãDiaz de Solis y Vicente Yañez en proseeuciõ de la del Almirante.

Porq̃ dixeron Bayà, y no puerto.

Porq̃ se llamò la gran Baya de Nauidad.

Los de[s]cu-bridores trabajauan por hazer efecto a emulacion del Almirã[nte].

Como enel año de 1504. auia muerto la Reyna doña Ysabel, y en el de 1505. vinierõ a reynar el Rey D. Felipe, y la Reyna Doña Iuana, y el Rey don Felipe muriò luego en aquel año, y la Reyna por su perpetua enfermedad no estuuo para reynar, estuuieron estos Reynos de Castilla sin Rey, y sin dueño a lo menos desde el fin del año de quatro, hasta el de siete, que bolvio el Rey don Hernando de Napoles, porque aunque desde que muriò la Reyna doña Ysabel estuuo presente el Rey don Hernando, y gouernauà como cada dia esperaua a los Reyes sus hijos, y no faltaron embaraços y ocupaciones, no atendiò mucho a las cosas de las Indias, y assi durante este inter regno, no passauan las cosas, como deuieran, no embargante que quanto al gouierno de los Castellanos Nicolas de Obãdo procedia con mucha prudencia, y los tenia en paz y quietud, porq̃ tuuo vna notable industria para tenerlos a todos sugetos, aunque auia muchos caualleros, e hijosdalgos, procuraua de saber como viuia cada vno en el pueblo adonde estaua auezindado: y si sabia q̃ auia algun inquieto, o de mal exemplo, o que ponia los ojos en alguna muger casada, o que tuuiesse algun otro defecto escandaloso, embiauale disimuladamente a llamar, y recibiale con rostro alegre: y porque siempre hazia esto en tiempo que auia nauios en el puerto, quando ya estauan de partida dezia que mirasse en que nauio se queria yr a Castilla, y sin admitir replicas, aunque no tuuiesse para el camino se lo daua, y le hazia embarcar: y desta manera con pocos que embiò tenia toda la Isla sossegada. y todos le estauan obediẽtissimos, y assi mismo por

Los Reynos de Castilla sin dueño hasta la buelta de Napoles del Rey Catolico.

Nicolas de Obando persiguia los hombres viciosos.

Nicolas de Obando tuuo la gente Castellana muy sugeta.

no perder los Indios que les daua en repartimiento, o por esperar q̃ les diesse mas, y desterrar de la manera dicha en aquellos tiempos alguno a Castilla, ninguna muerte, ni daño se le ygualaua, por no parecer en sus tierras pobres, perdida la esperança de alcançar lo que desseauan, y asi entonces que auia en aquella Isla doze mil Castellanos, era su estado muy diferente de los primeros tiempos, porq̃ los mal hechores se desterrauan de Castilla a la Española, como se viò en tiempo del primer Almirante, y aora era al contrario.

Huuo 12. mil Castellanos en la Española en tiempo de Nicolas de Obãdo.

Andaua todo el cuydado de la gente de la Isla ocupado en sacar oro, y la fama de la riqueza della corriò tan adelante, que se tenia por bienauenturado el que acertaua a alcançar vn repartimiento de Indios, y asi muchos Cortesanos, viendo que el Rey no les hazia mercedes le pidieron Indios en la Isla Española, vnos con intenciõ de yrse a viuir a ella, y otros para solo gozar el fruto, administrandolos por sus criados, que fue el principio de la perdicion de la Isla, porque aunque en esto hizo Nicolas de Obando alguna resistencia, como algunos eran criados de la casa Real, huuo de ablandar: crecia la gente de la Isla, y creciã tanto los negocios, que por el mucho trabajo que el Licenciado Maldonado tenia en el exercicio de la justicia: pidiò el Comendador mayor que le embiassen otro Letrado, para q̃ lleuasse parte de los trabajos, y asi embiaron al Licenciado Lucas Vazquez de Ayllon natural de Toledo, hõbre muy entendido, y graue, al qual hizo Nicolas de Obando Alcalde mayor de la ciudad de la Concepcion, con todas las otras Villas, que estauan por aquella parte, que fueron Santiago, puerto de Plata, puerto Real, Lares de Guahaua, y luego le diò quatrociẽtos Indios de repartimiento, que era el principal salario con que se pagauan los seruicios.

Los Cortesanos pediã al Rey Indios en la Isla Española.

Lucas Vazquez de Ayllõ el 2 juez q̃ va a la Española.

Cap, XVIII.

Que continua las formas de gouierno, que tuuo Nicolas de Obando, y la cantidad de oro que en este tiempo se sacaua de las minas.

EN estos dias el Comẽdador mayor mandò a Andres de Morales Piloto de mucha esperiencia, que anduuiesse todos los rincones de la Isla, y los pusiesse por escrito no dexando Monte, Rio, Valle, ni sierra, que no notasse cõ la dispusiciõ que en cada vno hallasse, y porque ponerla tan por menudo en esta historia, como Andres de Morales la hizo seria cosa muy prolixa, se dira lo que basta para entender lo necessario desta Isla en la descripcion general, que se hara a parte de todas las Indias. Descubriose por este tiẽpo, junto a la Villa de Puerto Real vna mina de buen cobre, de que diò Nicolas de Obando cuenta a los Reyes, dando grandes esperanças de la riqueza que della auia de resultar, y auiendosele mandado que con toda diligencia procurasse de beneficiar la, despues de auer vsado toda lo posible, y hecho mucho gasto en las herramientas, y cosas necessarias, no se hallò aquella cantidad que se auia prometido. Aquellos trezientos Castellanos que hallò Nicolas de Obando en la Isla, quando llegò a ella, viuian con mucha libertad, y auianse tomado por mancebas las mas principales, y her-

Descubr[e] mina de [co]bre en l[a] Españo[la]

hermosas mugeres della, pensando sus padres, que viuian casados, y pareciendo a los Padres Franciscos, que se deuia poner remedio en aquella manera de vida: importunauan a Nicolas de Obando, y se lo ponian en conciencia, y quien mas en esto apretauá, era fray Antonio de los Martyres: mandò finalmente que se apartassen, o que dentro de cierto tiempo se casassen: y aunque para muchos hombres nobles, fue este vn decreto muy duro, por no perder el seruicio, y señorio, que con las mugeres posseh ian, se casaron con ellas: y aunque sucedian en el estado, y señorio de sus mugeres, y muchas personas doctas dixeron que era este muy fuerte, y legitimo derecho, para recebir justamente seruicio, y prouecho de los Indios, Nicolas de Obando a estos hõbres, assi como se casaron les quitò los Indios, que por sus mugeres, como hijas de Caziques, y Señores posseh iã, y se los diò a otros, y a ellos recompensò en otras partes, y dixo q̃ se auia mouido a ello; porque los Castellanos no tuuiessen presumpcion, viendose señores, y se ensoberueciessen: y porque teniendo aquellos Indios por repartimiento, y no por propriedad viuirian con mas sugecion, pero pareciò que fue priuar a los señores legitimos y naturales de sus estados, y vassallos.

Los Castellanos q̃ teniã Indias por mancebas se casã con ellas.

[Nicolas de Obando] quitã lo qui[taua] a los Castellanos [lo]s Indios [que] le pertenecian por [su]s mugeres, y lo ha[ze] por razõ [de] estado.

Quando entrò en la Isla el Comẽdador mayor, fue con el Rodrigo de Alcaçar platero de los Reyes, hombre muy honrado y prudente, el qual por merced particular lleuaua el Oficio de marcador del oro, con el derecho de vno por ciento, no pensando que le hazian en esto, sino merced muy moderada: y como despues del repartimiento de los Indios, huuo mucha priessa en sacar oro, porque se hazian quatro fundiciones cada año, dos en el pueblo de la Buena ventura, en la riuera de Hayná, ocho leguas de santo Domingo, adonde se fundia el oro que de las minas nueuas y viejas se sacaua, y las otras dos en la ciudad de la Vega, o Concepcion, adonde se lleuaua a fundir el oro, que se sacaua de las minas de Cibao, y de todas aquellas partes, que eran muchas, en cada fundicion que se hazia en la Villa de Buena ventura se sacauan de ciẽto y diez mil, hasta ciẽto y veynte mil pesos; en las fundiciones de la Vega comũmẽte se fundiã de ciẽto y veynte y cinco, hasta ciento, y treynta mil pesos, y algunas vezes llegauan a ciento y quarenta mil: de manera que las fundiciones de la Vega eran mayores, y assi se sacauan cada año de todas las fundiciones de la Isla Española quatrocientos y sesenta mil pesos de oro, que valian a Rodrigo de Alcaçar quatro mil y quinientos pesos cada año muy poco menos, que para en aquel tiempo fue merced muy señalada, y aunque en el fue bien empleada, siendo los Reyes auisados que tenia tan grande aprouechamiento se la reuocaron, no embargante que era su criado: pero vna cosa sucedia en las fundiciones, que era digna de consideracion, que eran muy contados los que saliã dellas con algun peso de oro, antes muchos yuan presos a la carcel por las deudas, porq̃ aquel era el plaço de pagarlos, porque gastauan tanto, que siempre andauan adeudados, porque sacado el quinto para el Rey, lo demas se repartia entre los acreedores, cada vno por su antiguedad, y assi se saliã los vezinos sin nada. Teniase por marauilla ver a salir a Iuan de Villoria de la fundicion con sus varras de oro descubiertas, y atribuyanlo a que era hombre piadoso, y que trataua bien a los Indios. Y en este tiempo muriò el Tesorero Villacorta, y Nicolas

[La] merced [qu]e el Rey [hiz]o a Rodrigo de Alcaçar fue [mu]y grande.

Adonde se hazian las fundiciones del oro y quantas vezes.

La cantidad q̃ se sacaua cada año de oro en la Española.

Los Castellanos de la Española gastauã tãto que siempre andauã adeudados.

las de Obando entre tanto que ſe prouehia ſu oficio le encomendò a Bernardino de ſanta Clara natural de Salamanca mancebo cuerdo, y de mucha habilidad, y de grãde animo, pues començò a hazer liberalidades, y gaſtar largamente de la hazienda que no era ſuya.

Cap. XIX. De las ordenes que ſe dieron para lo que toca al gouierno eſpiritual de las Indias, y la piedad de los Reyes Catolicos en eſtas coſas.



NO dexaua el Rey de mandar, que con los Indios ſe tuuieſſe cuydado, porque no recibieſſen mal tratamiento, y que los Caſtellanos viuieſſen cõforme a regla y orden, y que no ſe permitieſſe que ningun caſado, que tuuieſſe ſu muger en Caſtilla, viuieſſe en las Indias, ſino que fueſſen compelidos a venir por ellas, mas porque el principal cuydado de la Reyna Catolica auia ſido procurar que el culto de Dios fueſſe honrado. Suplicò poco antes de ſu muerte al Ponifice, que la hizieſſe gracia, que ſe pudieſſe erigir vn Arçobiſpado, y los Obiſpados que parecieſſe conuenir en la Isla Eſpañola, y de la prouiſion dellos: y aunque el Pontifice lo hizo, como en las Bulas, no ſe tratò de la conceſsion de patronazgo del Arçobiſpado, Obiſpados, dignidades, canongias, raciones, y beneficios con cura, y ſin cura, que en la dicha Isla Eſpañola ſe auian de erigir, y eſtas llegaron deſpues de muerta la Reyna. El Rey eſcriuiò al Comendador don Franciſco de Rojas ſu Embaxador en Roma, mandandole que procuraſſe que el Papa concedieſſe el dicho patronazgo de todo ello perpetuamente a ſu Alteza, y a los Reyes de Caſtilla ſus ſuceſſores de la miſma manera que ſe concediò eſte patronazgo, para el Reyno de Granada, y porque la erecion venia cometida al Arçobiſpo, y Obiſpos, no haziendo mencion de la preſentaciõ, y era neceſſario que en la dicha Bula de patronazgo ſe mandaſſe que no pudieſſen ſer eregidas las dichas Igleſias, dignidades, y beneficios, ſino con el conſentimiento del Rey, como Patron, y que la dicha creacion fueſſe cometida al Arçobiſpo de Seuilla, para que la hizieſſe de cõſentimiẽto Real, y que no ſe pudieſſe proueer, ni inſtituyr, aſsi de la primera vacacion de la primera erecion, como cada y quando. Y que el dicho Arçobiſpo de Seuilla y ſus ſuceſſores pudieſſen compeler, y apremiar al dicho Arçobiſpo, y Obiſpos, y a las perſonas que por ſu Alteza, y por los Reyes de Caſtilla ſus ſuceſſores fueſſen preſentados, y no a otros algunos, y q̃ ſi los dichos Arçobiſpos, y Obiſpos, y qualquier dellos ſiẽdo requeridos por las perſonas preſentadas, y ſus procuradores legitimos, no los quiſieſſen inſtituyr el dicho Arçobiſpo de Seuilla, que por tiẽpò fueſſe los inſtituyeſſe, y que por la mucha diſtancia que ay deſtos Reynos a las Indias, ſu Alteza, y los Reyes ſus ſuceſſores no podriã preſentar dẽtro del termino de los quatro meſes, que el derecho diſpone, que procuraſſe que ſe alargaſſen a diez y ocho, y porque ſu Alteza, y la Reyna Catolica tenian donacion de la ſede Apoſtolica de todos los diezmos y primicias de las Indias, y tierra firme del mar Oceano, y quando acordaron de cregir en la Isla Eſpañola el Arçobiſpado, y Obiſpados determinaron de hazer los

Optimus animus pulcherrimus cultus, Lip.

La orden q̃ ſe diò en la creacion de las Igleſias y patronazgo Real.

Sapientia præcedit, religio ſequitur, quia prius eſt Deũ ſcire, cõſequens colere. Lip.

los Prelados, y beneficiados con los diezmos, y primicias, referuando para si los diezmos que en eftos Reynos fe llaman tercias, y todos los diezmos del oro, plata, metales, brafil, piedras preciofas, perlas, y aljofar. Ordenaron al dicho don Francifco de Rojas, que procuraffe que fu Santidad mandaffe que los dichos Prelados, y dignidades, y Iglefias de la Efpañola, y de las otras Islas, y tierra firme del mar Oceano que fon y fueffen eregidas, no gozaffen de mas parte de los dichos diezmos de lo contenido en la colacion, que dello fe hizieffe, y que todo lo otro que referuaffen a fi, y a fus fucceffores, les quedaffe perpetuamente referuado no embargante lo cōtenido en las letras Apoftolicas.

os Reyes rocuran q̃ l Papa mã e q̃ los Ec lefiafticos o gozē de mas parte e los diez nos de lo ontenido n la cola- on que fe izieffe.

Afsi mifmo, porque en las dichas Bulas venia cometido al Arçobifpo, y Obifpos, el feñalar, y diuidir el ambito de los dichos Obifpados, y Arçobifpados, y podria fuceder q̃ ellos no fe concordaffen, le mandaron que pidieffe a fu Santidad, que la perfona o perfonas a quien fu Alteza lo cometieffe hizieffe la diuifion y repartimiento del Arçobifpado, y Obifpados, y q̃ gozaffen del ambito, y territorio que les fueffe feñalado. Entendiofe luego en ver, q̃ perfonas ferian a propofito para el gouierno efpiritual, y por entonces fue proueydo por primer Obifpo de la Iglefia, que fe erigiò en S. Domingo F. Garcia de Padilla de la orden de fan to Domingo, q̃ muriò antes de paffar la Efpañola, y el primer Obifpo de la Cōcepciō fue Pero Xuarez Deza. Y para moftrar mas eftos Catolicos Reyes fu piedad, mandaron labrar a fu cofta la Iglefia Catredal de S. Domingo, de muy infigne fabrica, y encargaron a los Prelados q̃ tuuieffen mucho cuydado de las cofas de la Fe, y de la gouernacion efpiritual, porque con ellos fe defcargaua la conciencia Real, y por

Garcia d lilla pri- r Obif- de S. Do ago.

lro Xua Deça, mero ifpo de Concep on.

que por fu negligencia no tuuieffe el demonio parte en las Indias, como en el tiempo de fu Gentilidad, y que tuuieffen cuenta de faber como viuian los clerigos, y caftigaffen a los q̃ dieffen mal exemplo, y que fi hallaffen hereges, Iudios, o moros procedieffen cōtra ellos, y que los mifmos Perlados, y religiofos no tuuieffen diferencias entre fi, pues dello fe figuiria efcandalo a los Indios: y al Gouernador fe mādò que tuuieffe mucho cuydado de la cōformidad entre los Ecclefiafticos y religiofos, y les preftaffe fu auxilio, quando fe lo pidieffen por peticion, y no por requifitoria, para q̃ pudieffen cūplir con fu oficio Paftoral, y q̃ los honraffe, y trataffe como era razon, guardandoles fus preeminēcias, y que no fe acudieffe con los diezmos a los Obifpos, fino refidieffen en fus Obifpados, ni los dexaffen venir a Caftilla fin licencia del Rey.

Ordē para el gouierno efpiritual.

Cap. XX. Que profiguen las buenas ordenes, que los Reyes dieron para el gouierno efpiritual, y temporal.



Emas de lo referido fe ordenò tambien q̃ los Prelados vifitaffē a lo menos vna vez cada año los Indios, y no fe entremetieffen en las cofas de los legos, ni vfaffen cēfuras en cofas libianas, ni cōdenaffen en penas pecuniarias a los Indios por ninguna cofa, y fe hizieffe Aranzel de los derechos que los juezes Eclefiafticos, o los Notarios huuieffen de lleuar, y de los que tocaffen a los clerigos por el adminiftracion de los facramētos, y que acerca de poner Fifcales, guardaffen las prematicas deftos Reynos, y que

Otros ordenes paaa el gouierno efpiritual.

y que cō los q̃ ſe llamaſſen a la Corona, ſe guardaſſen las leyes del Reyno. Que ſe dieſſen ſolares alos clerigos, para labrar caſas a parte de los legos, y q̃ ſe hōraſſen los ſacerdotes, guardādoles ſu decoro, y autoridad, y q̃ en las ſiſas no ſe les cargaſſe mas de lo permitido conforme a derecho, y q̃ los Prelados no impidieſſen a los clerigos hazer teſtamētos, y hazer de ſus bienes a ſu voluntad ſin hazer nouedad delo que acerca dello ſe acoſtumbraua hazer en eſtos reynos, y que no fueſſen admitidos para paſſar a Indias los clerigos, que no fueſſen examinados por los oficiales de Seuilla: y q̃ con mucha diligencia ſe fabricaſſen Igleſias conuenientes, y q̃ entre tāto que no auia Prelados, el Teſorero del Rey pagaſſe de los dineros de los diezmos lo que fueſſe meneſter para la fabrica de las Igleſias, y q̃ los diezmos que perteneciesſen a la fabrica ſe cobraſſen, y diſtribuyeſſen por el Obiſpo ſin q̃ la juſticia ſe entremetieſſe en ello, q̃ la madera para las Igleſias, y fortalezas ſe pudieſſe cortar adonde cōuenieſſe, y que para ello ſe ſeñalaſſen cotos, y no ſe pudieſſe cortar para otra coſa.

Que no ſe cargaſſe en las ſiſas a los Clerigos mas d lo pmitido en derecho

Que ſe fabricaſſen Igleſias,

Que los oficiales de la caſa de la Cōtratacion de Seuilla, dexaſſen paſſar toda la plata labrada que ſe lleuaſſe para el culto diuino, y que ſe dieſſen a la Igleſia de S. Domingo quatro Indios, muchachos para ſu ſeruicio, como fueſſe ſin apremiarlos. Que los oficiales de la caſa de Seuilla, fauorecieſſen alos frayles que paſſaſſen a las Indias, y los dieſſen paſſage, y matalotage, y los pagaſſen los fletes, y que el Gouernador fauorecieſſe a los frayles para ſu recogimiento, y quietud, ſin cōſentir que fueſſen moleſtados, ni perturbados: y aſsi miſmo los Prelados, y que el Gouernador dieſſen licēcia a los frayles que quiſieſſen yr a deſcubrir tierras, y conuertir Indios, y que nadie les prohibieſſe que predicaſſen, y que eſtuuieſſen libremente enſeñando a los Indios las coſas de la fe Catolica, y q̃ pudieſſen entrar libremente en los pueblos a ſaber como erā tratados los Indios, y que a los religioſos q̃ entendieſſen en la dotrina ſe dieſſe buen ſuſtento, y que ſe les guardaſſen ſus preuilegios, y eſſenciones, y q̃ ſe les dieſſe noticia de las coſas prouehidas en ſu fauor, y que ſobre ſus exceſſos no ſe hizieſſen informaciones, ſino que ſe dieſſe noticia dellos a ſus Prelados, para que los caſtigaſſen, y que el Gouernador fauorecieſſe alos religioſos que honeſtamente viuieſſen, y a los otros los embiaſſe a eſtos reynos: y q̃ ſi aconteciesſe que los religioſos cōdenaſſen algunos frayles, ſe les dieſſe todo fauor para embiarlos a Caſtilla, y que no paſſaſſen a Indias frayles, que no fueſſen naturales deſtos reynos, y ſi algunos paſſaſſen, que ſe tuuieſſe mucha cuenta cō lo que hizieſſen. Que ſe les dieſſen los ſitios y lugares q̃ huuieſſen meneſter para edificar monaſterios en los lugares mas conuenientes para la dotrina, y que ſi algunos frayles deſamparaſſen algun moneſterio no pudieſſen boluer mas a el. Y que ningun monaſterio de Franciſcos eſtuuieſſe mas cerca vno de otro, que cinco leguas al rededor, y que ſe cumplieſſe el Breue del Pontifice acerca q̃ ſe bautizaſſen todos los niños de los infieles. Que ſe procuraſſe, que los Indios guardaſſen las fieſtas que māda la ſanta madre Igleſia, y que los eſclauos negros hizieſſen lo miſmo ſin permitir a ſus dueños que les cōpelieſſen a lo cōtrario, y que quando conuenieſſe por alguna razon dar licencia a los Indios y eſclauos para comer carne en la quareſma, los Prelados mirandolo bien lo pudieſſen hazer, y que no ſe apremiaſſe a los Indios a hazer ofrendas: Que los Prelados puſieſſen cōfeſſores habi-

Ayudas q̃ dauan los Reyes para q̃ las coſas dela fe fueſſen en aumento.

Que los clerigos excedieſſen en algo fueſſen remitidos a ſus Prelados.

Que ſe dieſſen ſitios para edificar moneſterios.

Que los Indios guarden las fieſtas q̃ māda la ſanta madre Igleſia

habiles,y suficientes. Que no se cōsintiesse q̄ los frayles hiziessen opressiones a los enfermos,para q̄ hiziessē mādas en sus testamentos,y q̄ el Gouernador proueyesse lo q̄ conuiniesse delos q̄ moriā abintestato,y q̄ los Prelados dexassen enterrar a cada vno adonde quisiesse , como fuessen Iglesias bien dezidas,y que los derechos de los enterramientos,y oficios diuinos se lleuassen cōforme al Aranzel, y no mas, y que a los Indios no se lleuassen derechos de velaciones,ni enterramiētos.

Piedad de ...os Reyes ...ara el biē ...e los Chri...ianos Ca...ellanos,y ...dios.

Que los casados que fuessen a la Española con sus mugeres y casas, fuessen preferidos en las vezindades y oficios publicos,aprouechamientos,y repartimientos de la tierra,y les ayudassen a hazer sus casas . Que no se permitiesse que los Indios estuuiessen amancebados,sino que se procurasse q̄ se casassen,y que no se impidiessen los matrimonios de los esclauos negros. Que el Gouernador tuuiesse cuydado, que los espitales fuessen proueydos de lo necessario. Que los cofrades, mayordomos, y clerigos de la Cofadria de la ciudad de santo Domingo diessen la obediencia al Prelado. Y q̄ el Gouernador fauoreciesse esta, y todas las Cofadrias. Que los Prelados fuessen Inquisidores en sus destritos,y que los Gouernadores, ni justicias seglares,no se entremetiessen en hazer oficios de Inquisidores, ni los dichos Prelados conociessen por via de Inquisicion de cosas que no fuessen graues,y que para ello los Gouernadores y ministros les diessē todo fauor. Què se hechassen de la tierra todos los esclauos berberiscos,y otras personas libres,y nueuos conuertidos, ni se consintiesse passar ningun esclauo negro leuantisco,ni criado con morisco, y q̄ se hechassē de la tierra todos,y qualesquiera que no viuiessen exemplarmē te . Que no se consintiesse executar ningunas Bulas, ni Breues Apostolicos, que primero no fuessen vistos en el Consejo de su Alteza . Que el Maestrescuela de santo Domingo leyesse Gramaticà a los hijos de vezino,o pusiesse a su costa persona que la leyesse, y que se procurasse que los hijos delos Caziques la aprendiessen,y se diessen 200.pesos de oro de salario al que se la enseñasse. Que no se consintiesse vender libros profanos, ni de vanidades, ni materias escandalosas, sino que los que huuiesse,se tomassen sin consentirlos tener a ninguna persona, porq̄ los Indios no se diessen a leer en ellos, dexando los de buena, y sana dotrina,y que se procurasse de inquirir si auia algunos libros prohibidos, y quiē los lleuaua,y sobre esto se hiziessen diligencias en los nauios, quando yuan de Castilla.

Que los ...lados se ...I quisi...res en ...s destri...s.

Que se hechassen de la tierra los esclauos berberiscos y nueuos conuertidos.

Que el Maestrescuela de S. Domingo leyesse Gramatica a los hijos de los vezinos y se pusiesse persona, que la mostrasse a los hijos delos Caziques.

HISTO-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y su Coronista de Castilla.

Libro septimo.

Cap. I. Que el Rey autorizaua la casa de la Contratacion de Seuilla, el cuydado que tenia de los descubrimientos, que se manda a Americo Vespucio, que haga las cartas de nauegar, y que Nicolas de Obando embiò al Capitan Sebastian de Ocampo a saber si Cuba era Isla.

Año. 1507.



OLVIO el Rey Catolico a Castilla el año de 1507. y aunque todas las cosas referidas en el capitulo precedente, quedaron prouchidas desde el tiempo de la Reyna, no se pudieron executar hasta su buelta, q̃ se auiuaron los negocios, y porq̃ multiplicauan los de las Indias, confirmò los oficios de Tesorero, y fator de la casa de la Contratacion de Seuilla, y proueyò el de Contador que vacaua por muerte de Ximeno de Birbiesca, en Iuan Lopez de Recalde: y a los dichos oficiales diò comission para que pudiessen tener Alguazil executor cō bara, y ordenò que fuessen libres de Almoxarifazgo de todas las cosas, q̃ se cargassen para las Indias por cuenta de su Alteza: y porque por muerte de Gaspar de Gricio, que era su Secretario en los negocios de las Indias, los encargò al Comēdador Lope de Cōchillos. Mādo a los oficiales de la casa de Seuilla, y al Gouernador Nicolas de Obando, q̃ para adelante tuuiessen la correspondencia con el, y con Iuan Rodriguez de Fōseca, q̃ de Obispo de Badajoz, fue promouido al Obispado de Palencia, y que a ellos se encaminassen los despachos. Ponia el Rey particular cuydado en mandar que en

Que los oficiales de la casa de Seuilla tuuiessen Alguazil.

A Lope Cōchillos y Iuan Rodriguez de Fonseca la correspondencia de negocios de las Indias.

en las Indias ſe dieſſen mucha prieſſa en la fabrica de las Igleſias, y ſolicitaua que el ladrillo,tejas, y los de mas materiales neceſſarios, que alla no auia ſe lleuaſſen del Andaluzia. Muchas otras coſas proueyo el Rey con ſu venida, porque moſtraua particular inclinacion de que las coſas delas Indias fueſſen en aumento, y porque andauan por la Isla Eſpañola muchos perdidos, aſsi eſclauos,como libres:ordenò que ſe echaſſen de la Isla todos los vagamundos, y que los eſclauos ſe tomaſſen adonde quiera, que ſe pudieſſen auer,y porque la juſticia fueſſe mejor adminiſtrada,y los delinquentes perſeguidos, mandò que los pueblos de la Isla nombraſſen Eſcriuanos,y Alguaziles, cõ que vinieſſen a tomar la confirmacion del Rey, y porque ya la Isla eſtaua pacifica, y auia en ella grandes paſtos, ordenò q̃ ſe lleuaſſe la mayor cantidad de ganado, que ſe pudieſſe, porque ſe tenia por eſperiencia,que multiplicaua mucho,y era gran riqueza,y que no ſe lleuaſſen derechos del vino, y que ſe pudieſſe cargar fuera de Seuilla, y que no ſe dexaſſe paſſar mas plata labrada,ni ſal,y que todos los vezinos de la Isla,que hallaſſen mineros, gozaſſen dellos por vn año, pagando los derechos acoſtumbrados,con que el oro, que les quedaſſe, fueſſen obligados a darlo al Gouernador a quatrocientos marauedis cada peſo, y cõ que el que quiſieſſe gozar dello lo declaraſſe antes que otro ninguno, dẽtro del qual año no pudieſſe ſer quitado,y que deſpues tuuieſſen las minas por el tiempo que fueſſe la voluntad del Rey: lo qual ſe entendieſſe fuera de tres zeros,que auian de quedar para ſu Alteza,y que el fundidor del oro lleuaſſe de cada marco medio Caſtellano, y deſte Oficio ſe hizo merced a Chriſtoual Velazquez natural de Cuellar, Cõtinuo de la caſa Real,y al Secretario Lope de Conchillos ſe diò el oficio de Eſcriuano mayor de minas, cõ expreſſa orden,que nadie fueſſe a ſacar oro ſin cedula ſuya, y q̃ tuuieſſe la razon de todas las rentas Reales,pagandole los derechos, que taſſaſſe el Gouernador Nicolas de Obando, al qual ſe diò auiſo que miraſſe que muchos nauios ſacauan cantidades de oro,eſcondidamente de la Isla, y ſo color de proueerſe de baſtimentos en las Islas de los Azores lo fundian en ellas,y que para eſcuſar el fraude, que en eſto ſe hazia, ſeria muy cõuiniente que ſe mandaſſe, q̃ no tocaſſen en las Islas de los Azores, ſino q̃ por quitar les eſta eſcuſa los hizieſſe proueer de vitualla para ochenta dias antes que ſalieſſen de la Eſpañola,y porque la orden que ſe auia guardado en tiempo de la Reyna de no conſentir que perſona fuera deſtos Reynos, no paſſaſſe a las Indias, ya eſtaua violada, ſe diò naturaleza en eſtos Reynos a Bernardo de Grimaldo, y ſe ordenò a Nicolas de Obando,que dexaſſe eſtar en la Eſpañola a Geronimo de Grimaldo ſu fator,y contratar en ella.

Que los nauios fueſsē proueydos en las Indias de vitualla por 80.dias,por que no tocaſſe en los Azores.

Puſo aſsi miſmo el Rey gran cuydado en tratar de deſcubrimientos, porque durante ſu auſencia deſtos Reynos ſe auia afloxado mucho en ello, mandò llamar a la Corte a Iuan Diaz de Solis,Vicente Yañez Pinzon, Iuan de la Coſa, y Americo Veſpucio, hõbres platicos en eſta nauegacion de las Indias, y auiendo platicado con ellos,ſe acordò que conuenia que ſe fueſſe deſcubriendo al Sur por toda la coſta del Braſil adelante,y que pues eſtaua deſcubierta tanta parte de la coſta de tierra firme,deſde Paria a Poniẽte ſe procuraſſe de poblar en ella, y mandò que ſe aparejaſſen dos Carauelas, en que fueſſen eſtos Pilotos a eſte deſcubrimiento,y porque era neceſſario

El Rey ſolicita los deſcubrimientos.

cessario que vno quedasse en Seuilla, para hazer las marcas, y pareçiò que desto era mas platico Americo Vespucio,se mandò que se le encomendasse con titulo de Piloto mayor con cinquenta mil marauedis de salario al año,y el titulo se le diò en Burgos a 22. de Março,y por otra cedula se le acreciento el salario veynte y cinco mil marauedis mas,y de aqui tomaron aquellas partes de las Indias del Medio dia,el nombre de America,siendo cosa mas justa,que le tomaran de su primer descubridor,que fue el Almirante don Christoual Colon, como a tras se ha visto,y a seys de Agosto en Valladolid se diò poder y titulo a Americo Vespucio para examinar los Pilotos, con que tomò mas animo para vsurpar la gloria agena:diose tambien titulo de Pilotos Reales a Iuan Diaz de Solis,y Vicente Yañez Pinzon cō el mismo salario.

Facultad a Americo Vespucio para hazer las marcas de las Indias.

Titulo de examinador de Pilotos a Americo.

Instrucion a Iuan Diaz de Solis, y a Vicente Yañez para yr a descubrir.

Aparejadas las Carauelas en que auian de yr Vicente Yañez, y Iuā Diaz de Solis, se les diò por instrucion,que quando partiessen,siguiessen la derrota y mareage que ordenaua Iuā Diaz de Solis,comunicado con Vicente Yañez,y con los mejores Pilotos, y marineros de los nauios, y que todos los dias se hablassen el vno al otro vna vez en la mañana, y otra en la tarde, o a lo menos vna vez a la tarde,como era vso y costumbre, y que lleuasse el Farol Iuan Diaz de Solis,y que cōcertassen ante vn Escriuano las señas cō que el vno al otro se auian de entender,y no tocassen en ninguna Isla,ni tierra firme,que perteneciesse al Rey de Portugal, y que si passada la linea Equinocial encontrassen algunos nauios los requiriessen, que no fuessen a las partes,ni limites pertenecientes a la Corona de Castilla. y de Leon, y que haziendo lo contrario los prendiessen, y que llegando a tierra obedeciessen a Vicente Yañez Pinzon; como a Capitan nombrado por el Rey, y que no se detuuiessen en los puertos,y tierras, que descubriessen, sino que siguiessen el descubrimiēto, y que despues se mandaria hazer la contratacion, y poblacion, que fuesse necessaria, y que procurassen de no alborotar la gente de la tierra, ni rescatassen cosa alguna,sino ante el veedor, y Escriuano,y que en acauandose de rescatar lo que se lleuaua de la Real hazienda,se rescatasse lo de la gente de los nauios,con que la mitad de la ganancia fuesse para el Fisco, y que la gente pudiesse lleuar en los nauios sus arcas,con que no fuessen mayores que de cinco palmos en largo, y tres en alto,y que si aconteciesse tocar en la Isla Española por alguna necessidad diessen cuenta al Gouernador de lo que huuiessen descubierto, y que a la buelta no tocassen en ningun puerto,que no fuesse de la Corona de Castilla,y que llegados a Cadiz no permitiessen que nadie saliesse en tierra,ni entrasse en los nauios hasta que el Visitador hiziesse su oficio: y por Piloto en vna destas Carauelas fue Pedro de Ledesma de quien se ha hecho mencion,en cuyo despacho se yua dando priessa, solicitandolo mucho el Obispo de Palencia, y el Comēdador Lope de Conchillos.

Que lleuasse el Farol Iuan Diaz de Solis.

Que no tocassen en tierra del Rey de Portugal.

Que Vicente Yañez fuesse Capitan de tierra.

Que no rescatassen ... ante el veedor, y Escriuano.

Que a la buelta no tocassen en ningun puerto que no fuesse de la Corona de Castilla.

Parecio tambien al Rey,q̄ era gran descuydo,que en tantos años que auia,que se descubriò a Cuba,no se huuiesse sabido cierto si era Isla, o tierra firme,estando tan cerca de la Española,porque el Almirante don Christoual Colon, aunque lo procurò no la baxò toda,ni supo mas de que vn Indio le certificò que era Isla,y auiēdolo ordenado al Comēdador mayor con particular orden, que se viesse si era tierra enjuta,porque lo mas se dezia, que era llena de manantiales,ignorandolo

Año 1508.

colas de pãdoem al Capi Sebaſ- de O- mpo a ſa ſi Cuba iſla.

dolo que el Almirante quando la deſcubriò el año de 1494. auia viſto en ella. Embiò pues Nicolas de Obando, a eſte deſcubrimiento, al Capitan Sebaſtian de Ocampo, natural de Galizia, criado de la Reyna doña Yſabel, que fue vno de los que fueron a la Eſpañola con el Almirante don Chriſtoual, quando la fue a poblar. Fue Sebaſtian de Ocampo, por la parte del Norte, y rodeo toda la iſla, y entrò en algunos puertos: y porque tuuo neceſſidad de dar carena a los nauios, q̃ es remediarles las partes que andan debaxo del agua, y ponerles pez, y ſebo, entraron en el puerto que aora llamã de la Hauana, y alli ſe la dieron, por lo qual ſe llamò puerto de Carenas. Proſiguio el viage al Poniente, y hallò el cabo de la iſla, que oy llaman la punta de ſan Anton, que eſta de aquel puerto cincuenta leguas, poco mas o menos. Tornò hàzia el Oriente, por la coſta del Sur, doblado el dicho cabo, entrò en el puerto de Xaguà, porque aſsi llamauan los Indios a aquella prouincia, y es de los mejores, y mas ſeguros para mil nauios, de los que puedẽ hallarſe en el mundo: y aqui eſtuuo Sebaſtian de Ocampo con ſus dos nauios, muy a ſu plazer, bien ſeruido de los Indios de infinitas perdizes, como las de Caſtilla, ſaluo q̃ ſon algo menores. Tuuo tambien, abundancia de lizas, porque no ſe podria encarecer la multitud que ay dellas en aquel puerto. Tenianlas en corrales, por ſer el puerto tan quieto, adonde auia millones dellas, no menos ſeguras que ſi las tuuieran dentro en ſus caſas en vn eſtanque. Eran los corrales de cañas, juntas vnas con otras, hincadas en el cieno. De alli ſe fue coſteando la iſla, y lleuó al Comendador mayor nueua cierta, que es iſla, en lo qual gaſtò ocho meſes.

Hauana cho puer de Carenas.

alla Sebaſtian de Ocampo la nta de S. ton.

lla Ocã perdizes bundan- delizas.

Ca. II. Que el Rey dio preuilegios y armas a las villas de la Eſpañola.



Viendoſe hecho las poblaciones que ſe han dicho, en la Eſpañola, y pareciendo que era juſto, que eſtando tan llenas de gente tuuieſſen luſtre y forma de Republicas, para que fueſſen en mayor crecimiento, embiaron ſus Procuradores, que fueron el Bachiller Serrano, y Diego de Nicueſa, a ſuplicar al Rey les concedieſſe las coſas que ordinariamente tenian los Concejos de las ciudades, y villas deſtos Reynos, para q̃ viuiendo con la meſma orden, tuuieſſen el eſtilo de ſu naturaleza. Y auiendoles el Rey cõcedido quãto acerca deſto pidieron, le ſuplicaron tambien, q̃ para que fueſſen mas enoblecidos, les concedieſſe armas. Y por preuilegio deſpachado en ſeys de Diziembre, concedio a todos las armas ſiguientes. Primeramente a toda la iſla ſeñalò por armas, vn eſcudo colorado, con vna vanda blanca atraueſſada, con dos cabeças de Dragones dorados, en campo colorado, de la miſma manera que el la trahia en ſu Guion Real, y por orla caſtillos, y Leones. A la villa de ſanto Domingo, vn eſcudo cõ dos Leones dorados, y en lo alto vna corona de oro entre ambos Leones, y en medio dellos vna llaue açul en campo colorado, y vna cruz blanca, en el miſmo campo de ſanto Domingo. Y a la villa de la Concecion, vn eſcudo con vn caſtillo de plata, y encima del vn ſobreeſcudo açul, con vna corona de nueſtra Señora, cõ dos eſtrellas de oro. A la villa de Sãtiago, vn eſcudo colorado, con veneras blancas, con vna orla

Armas de la iſla Eſpañola.

Concede el Rey a las villas de la Eſpañola los priuilegios que a las de Caſtilla, y da armas a cada vna.

Armas de la villa de S. Domingo.

Armas d la villa de la Conceciõ.

Armas de la villa de Sãtiago.

orla blanca, y en ella ſiete veneras co-
Armas d la villa del Bonao.
loradas. A la villa del Bonao, vn eſcudo blanco, de eſpigas de oro en campo verde. A la villa de la buena Ventura, vn eſcudo, con el ſol que ſale de vna nube, con vnos granos de oro, todo en campo verde.
Armas dela villa debue na Ventura
Armas dela villa dpuer to de Plata
A la villa del puerto de Plata, vn eſcudo, y en el vn monte verde, de plata, y en las puntas de lo alto vna F, y vna Y de oro, coronadas, y en lo baxo vnas ondas blancas, y açules.
Armas dela villa de ſan Iuan.
A la villa de ſan Iuan, vn eſcudo blanco, y en el vna Aguila negra, con vn libro en la mano, y la orla dorada, y en ellas cinco eſtrellas de ſangre.
Armas dela villa de Cõpoſtela.
A la villa de Compoſtela, vn eſcudo açul con vna eſtrella blanca, y en lo baxo ondas açules, y blancas.
Armas dela villa de Villanueua.
A la villa de Villanueua, vn eſcudo colorado, con vn caſtillo dorado ſobre vnas ondas.
Armas d la villa de la Verapaz.
A la villa de la Verapaz, vn eſcudo con vna paloma encima, que tiene vn ramo verde en el pico, aſſentada ſobre el arco del cielo de diuerſas colores, y en lo baxo vna Paz.
Armas de Salualeon.
A la villa de Salualeon, vn eſcudo, y en el vn Leon morado, el campo blanco, y en lo baxo dos cabeças de hombres.
La villa de S.Cruz.
A la villa de ſanta Cruz, vn eſcudo con vna cruz blanca, en campo colorado, con vnos fuegos blancos al rededor.
La villa de Saluatierra
A la villa de Saluatierra, vn eſcudo con vn Grifo de oro ſobre ſangre.
La villa de puerto Real
A la villa de Puerto Real, vn eſcudo con vna naue dorada ſobre las ondas, en cãpo açul, y aqui fue adonde el Almirante don Chriſtoual Colon aportò, la primera vez que llegò a eſta iſla, y tomò puerto.
La villa de Lares.
A la villa de Lares, vn eſcudo verde con vna ſierpe de oro en campo de oro, cõ vna orla blanca, con facultad que pudieſſen traer las dichas armas en ſus pendones, y ponerlas, y vſar dellas, en las partes, y de la miſma manera que lo hazen las otras villas, y ciudades de Caſtilla.

Y con eſto ſe acabò de deſpachar a Diego de Nicueſa, y al Bachiller Serrano, procuradores de la iſla Eſpañola, a quien encargaron que lleuaſſe conſigo a fray Antonio Ioachin, con otro frayle de la orden de ſan Franciſco, a los quales embiauan a la Eſpañola, para que las Igleſias fueſſen mejor ſeruidas, y les mandarõ dar mantenimẽto para el viage, y vn moço que los ſirvieſſe, tres calizes de plata, tres ornamentos de damaſco, cõ ſus frontales, y las demas coſas de lienço para dezir Miſſa, y para ſeruicio del monaſterio, todo muy cũplido: y tres arrouas de cera para las Miſſas, veynte arrouas de azeyte: hierros para hazer hoſtias. Y auiendo Diego de Nicueſa ſuplicado al Rey, entre otras coſas, que no ſe hizieſſe merced en la Eſpañola, de tierras, y repartimiẽtos, ſino a los vezinos y pobladores de la iſla: por algunas cauſas q̃ alegauã ſe les reſpondio: Que demas de ser inconueniẽte para los q̃ quiſieſſen yr a las Indias, era contra la coſtumbre loable de los Reyes, en hazer merced.
Piedad d Rey a cosas esp tuales.
Religios mus est tus. Lip.

Cap. III. Que el Rey embiò por Teſorero a la Eſpañola, a Miguel de Paſſamonte, y mandò que ſe lleuen a la Eſpañola los Indios Lucayos.

BErnardino de S.Clara, a quien Nicolas de Obando encomendò el oficio de Teſorero de la iſla Eſpañola, como entonces no auia arca de tres llaues, y Obando le fauorecia, tuuo lugar de gaſtar a ſu voluntad grã parte de la Real hazienda, comprò grãdes haziendas, y hizo fieſtas, y vanquetes al Comendador mayor. Y entre otros gaſtos, en vn combite que hizo, dia de Corpus Chriſti, al Comendador

dador mayor, y a otros caualleros en ſanto Domingo. Entre otras coſas ſeñaladas que en el huuo, ſe ſiruio en los ſaleros oro en poluo, en lugar de ſal, de la manera que lo ſacauã de las minas de Cibao. Y auiendo ſabido el Rey eſtos exceſſos, con alguna nota del Gouernador, y tambiẽ por la informaciõ del Contador Chriſtoual de Cuellar, que no era ſu amigo; embiò a Gil Gonçalez Dauila, para que tomaſſe cuenta a Bernardino de ſanta Clara, y a otros, con todo rigor: el qual fue alcançado en ochenta mil peſos de oro. Secreſtaronle ſus bienes, puſieronſe en vẽta: y hallandoſe preſente Nicolas de Obando a los remates, tenia vna piña en la mano, q̃ es fruta ſilueſtre, y muy excelente, y començaua entonces a conocerſe en aquella iſla: y pregonandoſe el atajo de yeguas, o de otras coſas de mucho precio, dezia el Comendador mayor, Quien le puſiere en tanto, le dare eſta piña, y el que mas preſto podia, reſpondia, mia es la piña, porque auia infinitos que aunque las coſas no valian la mitad, las pujauan al doble, porque ſabian que agradauan a Nicolas de Obando, y le comprauan deſta manera ſu gracia, para ſer aprouechados en otras coſas: y con eſta induſtria hizo valer el hazienda de ſanta Clara, nouenta y ſeys mil peſos de oro, con que el Rey fue pagado, y el quedò con dinero.

[...]rnardino [...]ãtaClara [...]y prodi[...]

[...]l Gonça[...] Dauila, [...]a tomar [...]ntas ala [...]pañola.

[...]nardino [...]. Clara [...]ruydo, [...]Obando [...]media.

Auiſo tambien al Rey, del mal recado de ſu hazienda, Rodrigo de Alcazar, hombre cuerdo, y que con el tenia credito. Eſcriuio, que deuia ſu Alteza embiar para ſeruir el oficio de Teſorero de la Eſpañola, vna perſona de tãta autoridad como era Antonio de Fõſeca en Caſtilla, q̃ era vn cauallero ſeñor de Coca, muy ſeñalado, y muy prudente, y Contador mayor de Caſtilla, del Cõſejo del Rey, a quiẽ por mandado de los Reyes Catolicos, llamauan ſeñoria, aunque no tenia titulo. Y entendiendo ſer aſsi, como tenia mucha parte en la hazienda de las Indias, por la razon que queda dicha, embiò a vn Aragones criado ſuyo, llamado Miguel de Paſſamonte, de quiẽ hizo mas confiança de lo que el buen gouierno de la isla pedia, y la conformidad que ſiempre conuiene que aya entre los miniſtros, reconociendo ſiempre los inferiores al mayor. Llamauale el Rey Teſorero general en todas las Indias, aunque huuo otros. Llegò a la Eſpañola por el mes de Nouiẽbre, deſte año, y lleuò ordẽ para que ſe le dieſſe muy buen repartimiento de Indios. En eſte miſmo año, informaron al Rey, que eſtando las islas de los Lucayos, llenas de gente, conuenia paſſarla a la Eſpañola, para que pudieſſe gozar de la predicacion y coſtumbres politicas que ſe enſeñauan a los de la Eſpañola: y que ſeria neceſſario, que para eſto, ſu Alteza dieſſe licencia que ſe armaſſen algunos nauios, pues que tambien podrian ayudar a ſacar el oro, y el Rey ſeria muy ſeruido. Dioſe la licencia, començaronſe a armar nauios: los que fueron los primeros, dixeron que yuã de la isla Eſpañola, adonde las animas de ſus padres, y parientes, y de los que bien querian eſtauan en holgura, y que ſi querian yr a verlos, los lleuarian en aquellos nauios, porque es coſa cierta, que las naciones de todas las Indias creyeron la inmortalidad del alma, y que ſe yuan, muertos los cuerpos, a ciertos lugares deleytoſos, adonde ninguna coſa de plazer, y de conſuelo les faltaua: y en algunas partes crehian, que primero padecian algunas penas por los pecados que en eſta vida auian hecho.

Miguel de Paſſamõtes va por Teſorero a la Eſpañola.

Dizen al Rey q̃ conuiene paſſar los Lucayos ala Eſpañola.

Los Indios crehian la inmortalidad del alma.

Con eſta perſuaſion ſe metieron en los nauios muchos hombres y mugeres, deſpues ſe tuuieron otras formas

para lleuarlos, y aſsi ſe lleuaron en quatro o cinco años, quarenta mil perſonas: y deſſeoſos de boluer a ſu tierra, muchos intentaron eſtrañezas grandes para conſeguir ſu intento: y algunos ſe fueron, y entre otros huuo vno q̃ tomò cierto arbol muy grueſſo, q̃ en lengua de la Eſpañola ſe llamaua Yaurumà, que es muy liuiano, y todo hueco, y ſobre el armò cõ otros palos, vna balſa, muy bien atados con bexucos, que ſon ciertas rayzes muy recias como cordeles, y metiendo en lo hueco mayz, y algunas calabaças de agua: tapando bien con hojas los cabos de los palos, con otro Indio, y vna India ſus parientes, grandes nadadores (porque los Lucayos eran los mayores del mundo) y poniendoſe encima de la balſa, con otros palos como remos, ſe echaron a la mar: y teniendo nauegadas cincuenta leguas, camino de ſus iſlas, toparon (por ſu deſdicha) con vn nauio de Caſtellanos, que los boluio a la Eſpañola. Muchos han tenido opinion, que eſtas iſlas de los Lucayos, o por mejor dezir, Yucayos, eran quatrocientas: pero eſto es, entrando en eſte numero las iſlas del Iardin de la Reyna, y del Iardin del Rey, q̃ ſon ciertas iſlas pequeñas que eſtan en la coſta del Sur, y del Norte, pegadas con la iſla de Cuba: y aunque las gentes de que eſtauan pobladas aquellas iſletas, eran de la miſma ſimplicidad que los Lucayos, las iſlas de los Iardines no ſe llaman Lucayos, ſino las grandes, que comiençan deſde cerca de la iſla Eſpañola, y van haſta cerca de la Florida, deſuiadas algo de la de Cuba, y eſtas eran quarenta, o cincuenta, entre chicas y grandes, y propriamente las de los Lucayos.

Quarenta mil Indios ſe ſacarõ de los Lucayos.

Eſtrañeza dẽ vn Indio para huyrſe a ſu tierra.

Porque ſon 400. las iſlas de los Lucayos.

Cap. IIII. Que Iuan Ponce de Leon paſſo a reconocer la iſla de S. Iuan de puerto Rico, llamada el Borriquẽ, y que el Almirante don Diego Colon puſo demanda al Fiſco ſobre ſus pretenſiones.



DEſpues de la poſtrera guerra que ſe hizo en la prouincia de Higuey, en la iſla Eſpañola, quedò por Teniente del Comendador mayor, y por Capitã en la villa de Salualeõ, Iuan Ponce de Leõ, q̃ auia ydo por Capitã de la gẽte de S. Domingo: y reſidiendo en aquella parte, tuuo noticia de algunos Indios de los q̃ le ſeruian, q̃ en la iſla de S. Iuan, q̃ los Indios llamauã Borriquen, auia mucho oro, porq̃ como los vezinos Indios de aquella prouincia de Higuey, eran los mas cercanos de la iſla de S. Iuã, por q̃ no auia ſino 12. o quinze leguas de diſtãcia, cada dia ſe yuan en ſus canoas los de la Eſpañola a S. Iuan, y los de S. Iuan a la Eſpañola, y ſe comunicauan, y aſsi pudieron bien ſaber los vnos y los otros, lo q̃ en la tierra de cada vno auia. Dio parte Iuã Ponce de Leõ a Nicolas de Obando, de las nueuas q̃ auia ſabido, y le pidio licencia para paſſar a la iſla, a inquerir la verdad, y tomar trato con los Indios, y ver que diſpoſicion auia para poblarla, porque haſta entonces, ninguna coſa ſe ſabia de lo que auia dentro della, mas de que por defuera echauan de ver que era hermoſiſsima, y que parecia mucha gente cada vez que paſſauan por alli nauios. Metioſe Iuan Ponce en vn carauelon, con algunos Caſtellanos, e Indios platicos de la iſla, y fue a deſembarcar a dõde ſeñoreaba Agueybanà, el mayor ſeñor de toda ella, que tenia madre,

Iuan Po[...] de Leon [...] ne notic[...] ay mu[...] oro en l[...] la de S.

Iuan [...] de Le[...] ſa a [...] de S. [...] prime[...] mada [...] quen.

madre y padraſtro: los quales recibieron y apoſentaron a Iuan Ponce y a los ſuyos con mucho amor, y el Cazique trocò ſu nombre, con el que era hazerſe Guatiaos, llamandoſe Iuan Pō ce Agueynaba, y Agueynaba Iuan Pō ce como arriba ſe dixo, q̃ era vna ſeñal entre los Indios de aquellas iſlas de perpetua confederacion y amiſtad. A la madre del Cazique llamò doña Ynes, y al padraſtro dō Franciſco, y aun que no ſe quiſieſſen bautizar, ſe quedauan con eſtos nombres, que los Chriſtianos les dauan a ſu voluntad.

Cazique ...ueybana ...yor de la ...?, recibe ...n a Iuan ...ce.

Eſte Cazique, ſu madre y padraſtro eran muy bien acondicionados, y ſiẽpre aconſejaron al hijo q̃ fueſſe amigo de Chriſtianos: luego quiſo entender Iuan Ponce ſi eran verdaderas las nueuas q̃ le auian dado, que auia minas de oro en la iſla, y ſi lo ſacauã: el Cazique le lleuo por toda la iſla, y le moſtrò los rios a donde lo auia, y entre otros dos muy ricos, de donde ſe sacò deſpues mucha riqueza, el vno ſe llamaua Manatuabon, el otro Cebuco: en los quales hizo hazer catas, de donde lleuò buenas mueſtras al Comendador mayor, y dexò en la iſla algunos Caſtellanos, muy encomendados al Cazique y a ſu madre, y eſtuuieron alli muy biẽ tratados, haſta que ſe boluio mas de propoſito a poblar. Eſta isla es la mayor parte della ſierras y montañas altas, algunas de arboledas eſpeſſas, de muy hermoſa yerua, como la de la Eſpañola: tiene pocos llanos, muchos valles, y rios por ellos muy gracioſos, y toda ella es muy fertil: eſtà de la punta Oriental de la iſla Eſpañola, la punta o cabo Ocidẽtal della, doze o quinze leguas, veeſe vna isla de otra quãdo haze claro, eſtando en lo alto de las puntas dellas: tiene algunos puertos, aunq̃ no buenos, ſino es el que llamã puerto Rico, a donde la ciudad y cabeça del Obiſpado tiene ſu aſsiento: tendra de

...Ponce ...onoce lo ...la isla d ...iuan.

...ldades d ...sla de S. ...n.

largo quarẽta leguas buenas, y quinze o diez y ſeys de ancho, y en circuito boxara. 120. toda la coſta del Sur tiene en. 17. grados, y la del Norte en. 18. de la linea equinocial, a la parte de nueſtro Artico, de manera, q̃ ſu ancho es caſi vn grado, tomado de Norte a Sur. Tuuo mucho oro, no tan fino como lo de la Eſpañola, aunque no tenia de quilates y valor menos de quatrocientos y cincuenta marauedis el peſſo: fue combatida delos Caribes comedores de carne humana, y los naturales fueron valeroſos contra ellos, y defendian biẽ ſu tierra, lo de mas ſe dira mas cumplidamente a delante.

Huuo mucho oro en eſta isla, no tã fino como lo de la Eſpañola.

Fue eſta iſla muy cõbatida d los Caribes.

Eſtando las coſas de las Indias en el eſtado referido, don Diego Colon, hijo del primer Almirante don Chriſtoual no ceſſaua de ſolicitar al Rey Catolico deſpues q̃ boluio de Napoles, q̃ le reſtituyeſſe en todo lo que ſu padre auia ſido deſpojado cõforme a ſus preuilegios, y a lo q̃ por muchas cartas, ſu Alteza y la Reyna le auiã prometido: las quales moſtraua, y como el Rey no reſoluia nada, le dixo que deſſeaua ſaber, porq̃ ſu Alteza no le hazia merced de darle lo ſuyo, y confiar del que le ſiruiria fielmẽte, pues le auia criado en ſu caſa. El Rey le reſpõdio, q̃ del biẽ lo cõfiaria, pero q̃ no lo hazia ſino por ſus hijos y ſuceſſores: a lo qual replicò el Almirante, que no era razon que el pagaſſe los pecados de ſus hijos y ſuceſſores, que por ventura no tendria: en lo qual el Rey como prudente moſtrò bien que conocia el peligro que ay, de que en aquellas partes tan remotas, puedan los hombres muy poderoſos mouer deſſaſoſsiegos, como deſpues moſtrò la eſperiencia. Viẽdo pues el Almirante que nada le aprouechaua, pidio licencia para pedirlo por juſticia el Rey ſe la dio, para q̃ ſiguieſſe ſu juſticia, como mas bien viſto le fueſſe, puſſo la demanda, y

Lo q̃ reſpõde el Rey al Almirãte don Diego Colon en ſus pretenſiones.

 repre-

repreſento ſus agrauios,ſalio el fiſcal a la cauſa, dio en diuerſos tiempos muchas peticiones ſobre muchos articulos, a cerca de ſus agrauios, reſpondia el Fiſcal, y no todas vezes, con la conuiniente decencia, pedia el Almirante ſer pueſto en poſſeſsion de Viſo rrey, y Gouernador perpetuo de las Indias, y tierra firme, deſcubiertas y por deſcubrir de todo el mar Oceano, Ocidental, y Meridional, ſegun q̃ los Reyes lo auian concedido a ſu padre, antes que fueſſe a deſcubrir por contrato hecho con los Reyes, y ſu padre auiendo cumplido de ſu parte lo que ofrecio, y los Reyes dadole lo que le prometieron, vſò, y exercitò los dichos oficios Reales: de los quales auia ſido de hecho, y con gran daño, y deſhonor de ſu perſona, deſpojado ſin culpa. Pidio que en todos los terminos de ſu Almirantazgo, le dexaſſen vſar del oficio de Almirante, con las preminencias y juridicion que lo vſauan los Almirantes de Caſtilla, porque aſsi los Reyes ſe lo tenian concedido, y que lleuaſſe los miſmos derechos. Pidio q̃ le dieſſen la dezima del oro, y plata, perlas, y otras coſas de valor que ſe huuieſſen de todas las Indias y tierra firme, y tambien el ochauo de todas las ganãcias que reſultaſſen para el Rey, pues que quando fue a deſcubrir ſu padre, contribuyò con la ochaua parte, y con mas en todos los gaſtos que ſe hizieron. Pidio aſsi miſmo, que para la gouernacion de todas las iſlas, y tierra firme de ſu almirantazgo, pudieſſe nõbrar tres perſonas para cada oficio, y que el Rey eligieſſe vno, y que aquel adminiſtraſſe el oficio, como lo deziã ſus preuilegios. Puſo en otros quarenta y dos capitulos otras preminencias, y otras muchas coſas, ſegun de nueuo yuan naciendo, y ſucediendo en las Indias, y que no huuieſſe juezes de apelacion, porque era en perjuyzio del Virreynado, y ſuperioridad que el ſolo deuia de tener.

La demãda q̃ el Almirãte dõ Diego puſo al Fiſco.

Que le dexẽ vſar d ſu Almirãtazgo, conforme a ſus preuilegios

Que ſe le dieſſe la otaua parte de las ganancias.

Que pudieſſe nombrar tres perſonas para cada oficio, y el Rey eligieſſe vno.

Cap. V. Que continua la pretenſion del Almirante don Diego Colon, que ſe prouò la cautela de Americo Veſpucio, y las declaraciones que hizo el Cõſejo en fauor del Almirante.



Porque el Fiſcal alegaua, que no auia deſcubierto ſu padre mas de la coſta de Paria, y a Veragua, y q̃ por cõſiguiẽte no le pertenecia gozar de los bienes de lo de mas, ni ſe entendia eſtenderſe ſus preuilegios en toda la tierra firme, ſiẽdo recebidos a prueua. El Almirãte prouò cõ muchos teſtigos auer ſido ſu padre el primer deſcubridor della, como lo fue deſtas iſlas, y de todas las Indias, y lo miſmo reſultò de la prouãça y teſtigos del miſmo Fiſcal, con q̃ quedò mas declarada la cautela de Americo Veſpucio, en atribuyrſe la gloria agena, ganada con mayor trabajo q̃ el ſuyo: y ventilãdoſe el pleyto, el Cõſejo de las Indias en ciertos tiẽpos hizo algunas declaraciones, la primera fue en Seuilla, juzgando, q̃ al Almirãte y a ſus ſucceſſores, pertenecia la gouernacion, y adminiſtraciõ de la juſticia, en nombre del Rey y Reyna q̃ por tiempo fueſſen en eſtos Reynos, aſsi de la Eſpañola, como de las otras iſlas que el Almirante don Chriſtoual deſcubrio, con titulo de Viſorrey de juro, y de heredad para ſiẽpre jamas, para que por ſi, y por ſus Tenientes y oficiales de juſticia, cõforme a ſus preuilegios, pudieſſe exercitar y adminiſtrar la juridicion ciuil y criminal de las dichas iſlas, como, y de la manera que los otros Virreyes y Gouer-

Lo q̃ pro el Almi en ſu fau

Lo q̃ e ſejo de Indias clarò e uor de mirant

Que pu ſe exec la juric ciuil y minal.

Gouernadores lo vſauan, podian y deuian vſar en los limites de ſu juridicion: con tanto que las prouiſiones que por el dicho Almirante, y por ſus ſuceſſores ſe libraſſen. Fueſſen por dõ Hernãdo y doña Iuana: y deſpues de los dias de ſus Altezas, por el nombre del Rey, o Reyna que por tiempo fueſſen en eſtos Reynos de Caſtilla, y de Leon. Y que las prouiſiones, y mandamientos que por Tenientes, y Alcaldes, y otros oficiales, aſsi del dicho Almirante, como de ſus ſuceſſores, ſe libraſſen y firmaſſen, o qualquiera exercicio de juſticia que en las dichas iſlas ſe hizieſſe, dixeſſe: Yo fulano Teniente, o Alcalde de tal lugar, e iſla, por el Almirante, Virrey, y Gouernador de tal iſla, o iſlas, por el Rey don Hernando, y doña Iuana nueſtros ſeñores, y deſpues de ſus dias por el tal Rey, o Reyna, que por tiempo fueſſen como dicho es, y que ſi de otra manera fueſſen las dichas prouiſiones, y mandamientos, no fueſſen obedezidas, ni cũplidas.

…las pro…nes del …irante …en deſ…adas …ombre Rey.

En la Coruña ſe boluio a declarar el dicho articulo en la forma ſiguiẽte. Mandamos y declaramos, que el dicho Almirante tiene derecho de Gouernador, y Viſorrey, aſsi de la iſla Eſpañola, como de las otras iſlas que el Almirãte ſu padre deſcubrio, en aquellos mares de aquellas iſlas, que por induſtria del dicho ſu padre ſe deſcubrieron, conforme al aſsiento que ſe tomò con el, al tiempo que ſe hizo la capitulacion para yr a deſcubrir, y cõforme a la declaracion que fue hecha por los del Cõſejo en la ciudad de Seuilla: en la qual tambien ſe contenia, que la dezima parte del oro le pertenecia, y a ſus ſuceſſores por juro de heredad para ſiempre jamas, para que pudieſſe hazer dello lo que quiſieſſe, y por biẽ tuuieſſe: y que de los diezmos eccleſiaſticos no pertenecia coſa alguna al Almirante, ni tampoco de las penas que pertenecieſſen a la camara Real, aſsi por leyes deſtos Reynos, como arbitrarias q̃ ſe aplicaſſen a la camara: pero que las penas que por leyes deſtos Reynos pertenecian a las juſticias y juezes dellos, eſtos declarauã, que enteramente pertenecian al dicho Almirante, y a ſus oficiales, y que no ſe le deuia dezima de las coſas que los Reyes rezibian en las iſlas, por derecho de ſuperioridad, o dominio, como gauelas, que comunmente ſe llaman almoxarifazgo con otros ſeruicios, y que las apelaciones que ſe interpuſieſſen de las juſticias ordinarias de las villas, fueſſen primeramente al dicho Almirante, o a ſus Tenientes, y dellos a ſus Altezas, y a ſus audiencias, o a quien ellos para ello nombraſſen, y que ſus Altezas pudieſſen poner en las dichas iſlas juezes eſtãtes en ellas, que pudieſſen conocer de las cauſas de apelacion: y que para eſto no contradixeſſen los priuilegios del Almirãte. La declaraciõ de la Coruña, confirmò el punto del apelacion de los juezes ordinarios para el Almirãte, y del para los juezes de apelacion, nombrados por ſus Altezas, y que los dichos juezes de apelacion fueſſe licito ſuplicar para ante ſus Altezas, para que por ſi, y por los de ſu Conſejo Real, reſidente en eſtos Reynos, las pudieſſen determinar, con tanto, que las cauſas fueſſen en cierta cantidad. Que el Almirante pudieſſe nombrar vna perſona en la caſa de la contratacion de las Indias en Seuilla, que aſsiſtieſſe con los otros oficiales, para ver lo que ſe hazia en la negociacion de las Indias, y tuuieſſe cuenta de lo que pertenecia al Almirante. Que ſus Altezas pudieſſen tomar reſidencia al Almirante, y a ſus oficiales, conforme a las leyes deſtos Reynos. Que a ſus Altezas pertenecia el re-

…ra decla…iõ en fa… del Al…ante.

Que las penas pertenecientes a las juſticias fueſſen del Almirante.

Que las apelaciones fueſſen al Almirãte, y deſpues al Rey.

Que de los juezes de apelaciõ dl Rey ſe pudieſſe ſuplicar a ſu Alteza.

Que ſus Altezas pudieſſen tomar reſidēcia al Almirāte, y a ſus oficiales.

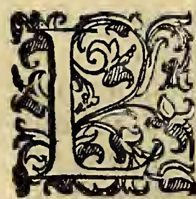
el repartimiento de los Indios, y no al Almirante, y porque Nicolas de Obādo auia proueydo viſitadores que tuuieſſen cuenta en la Eſpañola, de ver como los que tenian repartimiēto de Indios los tratauan, y vn viſitador pidio al Rey eſte oficio, y le alcançò, por vna mula que dio a cierta perſona, nūca ſe auiēdo proueydo el tal oficio, en Caſtilla ſe declarò que no ſe nombraſſen viſitadores con juridicion, ſino ſolamente para hazer peſquiſa ſobre el buen tratamiento de los Indios, y ſi auian hecho alguna coſa cōtra nueſtra ſanta fe, para que lo declaraſſen a los juezes competentes, y que a cada vno fueſſe licito acuſar a los juezes del Almirante, ſi ſe tuuieſſe por agrauiado del, o pretendiendo auer hecho coſa digna de caſtigo: y que ſiendo priuados los juezes nombrados por el Almirante, o ſuſpendidos, pudieſſe nombrar otros, y que no ſe le pudieſſe tomar reſidencia a el, ſino en cierta forma, y que la prouiſion de las eſcriuanias de los Cōcejos, y del numero pertenecia a ſus Altezas, pero que los del juzgado del Almirante, le pertenecian, con que los tales tuuieſſen titulos Reales: otras muchas coſas que pidio, fueron declaradas por el Conſejo de las Indias, pero porque no fueron pedidas por via de pleyto, y por tela de juyzio, ſino por eſpediente, fueron dadas por ningunas por ciertos juezes que el Rey ſeñalò, ante los quales anduuo muchos años eſte pleyto. Eſto ſe ha pueſto aqui, aunque la mayor parte dello, ſucedio en algunos años adelante, porque ſe pueda ver de vna vez, y no ſeparadamente, por eſcuſar confuſion.

Que no ſe nōbraſſen viſitadores cō juridiciō ſino para hazer peſquiſa

Que la prouiſiō de las eſcriuanias de los Cōſejos, y dl numero, pertenecia al Rey

Otras coſas ſon dadas por ningunas, por no ſer declaradas en juyzio, ſino por expediente

Cap. VI. Que a inſtancia del Duque Dalua proueyò el Rey en las coſas del Almirante don Diego Colon.



LA Primera demanda que el Almirante puſo, fue en eſte año, y como no ſe auia caſado, eſperando que ſe determinaſſe ſu juſticia, porq̃ de alli dependia poner bien ſus coſas, acordò de caſarſe con doña Maria de Toledo, hija de don Hernādo de Toledo, Comendador mayor de Leon, caçador mayor del Rey, hermano de dō Fadrique de Toledo, Duque Dalua, primos hijos de hermanos del Rey Catolico: el qual de los grandes de Caſtilla, era el que mas en aquellos tiempos priuaua con el Rey, y no pudo el Almirante llegarſe a caſa de grande del Reyno, que tanto le conuinieſſe, ya que ſu juſticia no le valia, aliende de que huuo por muger vna ſeñora prudentiſsima, y muy virtuoſa. Acabado eſte negocio del caſamiento, el Duque Dalua inſiſtia mucho con el Rey, que puſieſſe al Almirante en la poſſeſsion de los oficios de ſu padre, pero el Rey cūplia con el Duque de palabra, de que traya ſentimiento, porque demas de ſu gran calidad, y la conjuncion de ſangre que con el Rey tenia, eſtando en Napoles, y muerto el Rey dō Felipe le ſiruio mucho, en eſpecial para q̃ boluieſſe a eſtos Reynos, y ay quien afirma, que el Duque lo ſuplicò al Rey por cartas eſtando en Napoles, y que deſde alla ſe lo prometio, porque deſde aquel tiempo deuiā de andar las platicas del caſamiento: y vēcido el Rey de las ſuplicaciones del Duque, y del Comēdador mayor, que no eran de menor importancia, determino

El Alm[…] te ſe ca[…] doña M[…] de Tol[…]

El Du[…] ua fau[…] al Alm[…]

El Al[…] te va a[…] pañola[…] q̃ pod[…]

mino de embiar al Almirante a la Española, con nombre solamente de Almirante, y Gouernador de las Indias, con protestacion que no era su intencion concederle por los poderes, que le auia de dar mas derecho del que tenia, pleyteādo: y mandò despachar vna cedula en Areualo a nueue de Agosto deste año, cuya sustācia era, que auiendo mandado al Almirāte de las Indias, que con su poder fuesse a residir, y estar en las Indias, y entēder en la gouernacion dellas, segun se contenia en el poder, se auia de entender, que el dicho cargo y poder, era sin perjuyzio del derecho de ninguna de las partes. Assi que no le dio mas poder del que auia dado a Francisco de Bouadilla, ni del que entonces tenia Nicolas de Obando, que eran temporales, y assi se le dio el mismo salario, y mandò que en Seuilla se le diesse passaje de la manera que a Obando se auia dado, y sobre ello escriuio a los oficiales de la casa de la contratacion, diziēdo, que era su voluntad, que en lo que tocaua al passaje del Almirante, se hiziesse con el lo mesmo, que con el Gouernador q̄ estaua en las Indias: para lo qual viessen los libros, y que todo lo que hallassen, que se hizo con el, assi en el pagar de su passaje, y licēcia de bestias, y otras cosas, lo cūpliessen con el dicho Almirante. Y esta cedula era dada en el Realejo a treze de Diziembre, refrendada por el Comendador Lope de Conchillos.

No se da ; poder lmirāte q̄ se dio ancisco ouadilla Obando

e en lo passaje ssecon mirā e nesmo hizocō ndo.

Pidio assi mismo el Almirāte otra cedula, porque supo que la tenia Nicolas de Obando, que fue mucha parte, para que el gouierno le durasse poco, por no cumplir la voluntad e interesse de los priuados que andauan al lado del Rey: la qual contenia, que por que podria ser, que por no ser su Alteza bien informado, mandasse despachar algunas cartas, en cosa que viniesse perjuyzio a su seruicio, le mandaua q̄ las viesse, y obedeciesse, y no las cumpliesse hasta hazerselo saber, para que mandasse lo que se huuiesse de hazer, pero que en rezibiendo segunda orden, las cumpliesse sin dilacion, y fue dado tambiē en el Realejo a treze de Diziēbre.

despa que se ō al Al nte.

Lleuò poder para tomar residencia al Comendador mayor, y a sus dos Alcaldes mayores: el qual dizen que la pidio al Rey Catolico, y q̄ la Reyna antes de su muerte se la auia mandado tomar, por la pessadumbre que tenia, y enojo cōtra el, por los malos tratamientos de los Indios. Partio el Almirante para Seuilla, con su muger doña Maria de Toledo, lleuò consigo a su hermano don Hernando Colon, cauallero docto, y de muchas virtudes, y a sus dos tios, don Bartolome y don Diego, y muchos caualleros, e hidalgos casados, y algunas donzellas nobles, que casaron en las Indias con personas principales. Lleuò por Alcalde mayor al Licenciado Marcos de Aguilar, natural de Ezija, esperimentado en oficios de judicatura, y en especial auia sido Alcalde de la justicia en Seuilla, que en ella es principal cargo, lleuò tambien al Licenciado Carrillo.

El Licēciado Marcos de Aguilar va por Alcaldemayor

Tuuo orden del Rey para aprouechar a su hermano don Hernando en quāto pudiesse, y de poner todo cuydado en la fabrica de las Yglesias y monesterios: y se mandò a los oficiales de la casa de la contratacion, que largamente le proueyessen para ello, de ornamentos, y de todo lo de mas para el seruicio del culto diuino. Tuuo particular orden para dexar a Nicolas de Obandò los Indios, y cosas que hallasse que tenia en la isla Española, para q̄ lo administrasse la persona que tuuiesse su poder: y que ordenasse que boluiessen con el todos los nauios q̄ yuan con el Almirante, obedeziendo a Nicolas de Obando, y que diesse a mos-

Que los oficiales de la casa de Seuilla proueā largamēte de ornamētos, y cosas para el diuino culto.

ſen Cabrero Camarero del Rey, vno de los mejores Caziques de la iſla con ſus Indios, y que dexaſſe al Bachiller Serrano, los Indios que el Gouernador le auia dado, por auer ſido vno de los primeros pobladores, y auer venido por procurador de la iſla a ſus negocios.

Cap. VII. Que Alonſo de Ojeda, y Diego de Nicueſſa capitularon para poblar en la tierra firme.



Y Porque ya ſe tenia noticia de lo q̃ Iuan Ponce de Leon auia deſcubierto en la iſla de ſan Iuan, y ſe tenia aq̃llo por coſa muy llana, ſe dio licencia a don Chriſtoual de Sotomayor, hijo de la Condeſſa de Camiña, y hermano del Conde de Camiña, ſecretario del Rey don Felipe primero, para que pudieſſe paſſar en aquella iſla, y lleuar a ella todas las perſonas que quiſieſſe, con facultad de tomar vn Cazique el que quiſieſſe, con los Indios que le perteneciessen, y en eſta ocaſion ſe hizo merced al Comẽdador Lope de Conchillos, del oficio de fundidor, y marcador de la iſla de ſan Iuan: y mandoſe a los oficiales de la caſa de la contratacion, que acudieſſen al Almirante con la parte que ſe le deuia, de lo que haſta entonces ſe auia traydo de las Indias, y que dexaſſen paſſar a todos los paſſajeros las armas que quiſieſſen, y que trataſſen con Pedro Xuarez de Caſtilla, veinte y quatro de Seuilla, ſobre vn aſsiento q̃ queria hazer para yr a poblar en la iſla de ſan Iuan, con que ante todas coſas ſe capitulaſſe, ſobre la fabrica de vna buena fortaleza en ſitio fuerte, para tener la iſla en paz con dos poblaciones, en lugares comodos para el ſeruicio de las minas. En eſta miſma ocaſiõ andauan los oficiales de la caſa de la contrataciõ de Seuilla muy deſguſtados, por algunos eſtoruos que hallauã en ſus negocios, por las juſticias ordinarias, y por el regimiento, y procurauã que el Rey los dieſſe licencia para mudarſe a otra parte, pero la ciudad lo ſentia mucho, y hazia inſtancia con el Rey para que no lo permitieſſe: el qual lo yua deteniendo quanto podia, por dar la ſatisfacion.

Merecedes q̃ haze el Rey en las Indias.

El Rey deſea q̃ ſe aga vna fortale- za en la iſl- de S. Iuã e- ſitio fuerte

Deſſeaua mucho el Rey, que ya q̃ ſe auia deſcubierto la tierra firme, ſe començaſſe a tomar pie en ella, haziẽdoſe poblaciones, y ninguno auia mas pronto para eſto que Alonſo de Ojeda, pero como no era rico no podia hazer aſsiento con el Rey, ſin ayuda de alguno: ofrecioſele Iuan de la Coſa: el qual prometiendo de ayudar con ſu hazienda, fue a la Corte, confiado en el Obiſpo de Palencia, Iuã Rodriguez de Fonſeca, que trataua las coſas delas Indias, y fauorecia a Alonſo de Ojeda: el qual eſtaua eſperãdo eſte deſpacho en la Eſpañola. Tambien auia buelto a la Corte Diego de Nicueſſa, en compañia de Sebaſtian de Atodo, por procuradores de la iſla, para ſuplicar al Rey, que dieſſe a los pobladores los Indios por tres vidas, y como Diego de Nicueſſa, que paſſò con Obando a la Eſpañola, ſe hallaua rico, y en la Corte tenia fauor, por ſer hombre noble, y q̃ auia ſeruido de trinchante a don Enrique Enriquez, tio del Rey Catolico, y era grã Corteſano de buenos dichos, hombre de a cauallo, y tañedor de viguela, y llegò en coyuntura, que Iuan de la Coſa negociaua la geuernacion del golfo de Vrabà, que es el rincon q̃ haze la mar en la tierra firme, paſſada Cartagena: pidio la de Veragua, por la cumplida noticia que ſe tenia del deſcubrimiẽto q̃ auia hecho de aquella

Capitul- cõ Alõſo Ojeda, Diego d- Nicueſſa, ra yr a p- blar a tie- firme.

Los de Eſpañol- dẽ q̃ ſe den los diospor- vidas.

Dieg- Nicueſ- ã el go- no de l- rra de V- gua.

lla prouincia el primer Almirante, y se les concedieron estas gouernaciones como las pidieron, y se señalaron por limites de la de Ojeda, desde el cabo que el mismo dixo de la Vela, hasta la mitad del golfo de Vrabà, y a esta llamaron nueua Andaluzia, y de la de Diego de Nicuessa, desde la otra mitad del golfo, hasta el cabo de Gracias a Dios, y a esta mandò el Rey que se llamasse Castilla del oro, y dioseles a ambos Gouernadores la isla de Iamayca, para que desde alli se proueyessen de los bastimentos q̃ huuiessen menester. Estas prouisiones sintio mucho el Almirante, pareciendole que era cōtra sus preuilegios, y en particular lo de Iamayca, pues alli no auia duda de que su padre huuiesse hecho el descubrimiento.

Entendiose en hazer los capitulos con Alonso de Ojeda, y Nicuessa, y fueron, que fabricassen quatro fortalezas, dos cada vno en su destrito, y se les dariã las tenencias dellas. Que por tiempo de diez años pudiessen gozar las minas que descubriessen, pagando a la Real hazienda el primer año la dezima parte, el segundo la nouena, el tercero la otaua, el quarto la septima, el quinto la sexta, y en los cinco años restantes el quinto. Que pudiessen fletar los nauios que quisiessen en la isla Española, y en ella hiziessen sus prouisiones, y que se les diesse passaje frãco desde Castilla, a cada vno para dozientos hombres, y desde la Española para seyscientos. Que manifestassen todo el oro auido de rescates, o de otra manera, ante las personas nõbradas por el Rey. Que los dichos Capitanes, ni ninguno de los q̃ cō ellos se juntassen, pagassen alcauala por quatro años, ni otros derechos ni impusiciones, con que de todo lo q̃ ganassen el primer año, en qualquier manera pagassen el quinto, y los tres años siguientes el quarto, y que auiendo poblado en las dichas partes, se pudiessen boluer a estos Reynos, y vender sus haziendas, y que pudiessen tomar de la Española los nauios que huuiessen menester, como no fuessen mas de dos para cada asiento, y que sacassen quarenta Indios maestros de sacar oro para lleuar consigo, para enseñar a otros, y que no pudiessen lleuar en sus nauios ningunas personas, que no fuessen naturales destos Reynos, y que se obligassen, y diessen fianças ante el Obispo de Palencia de cumplir lo capitulado, y mãdaron que fuesse lugar Teniente de Alonso de Ojeda, el Capitan Iuan de la Cosa, y se le hizo merced del oficio de Alguazil mayor, de la gouernaciō de Ojeda, con ampliacion para vn hijo suyo, y se ordenò al Gouernador de la Española, que se le diessen Indios q̃ le siruiessen, porque lleuaua alli su casa, y era hombre de valor y de seruicio. Tambien fue proueydo en esta ocasiō por fator Real en la Española Luys de Lizarazu, y lleuò orden para que se le diesse vn Cazique con sus Indios, y en estos dias llegarō de las Indias ciertas naues con cantidad de oro: lo qual se ordenò que luego se hiziesse moneda.

Que lleuassen de la Española cada 40. Indios maestros d sacar oro.

Merced a Iuã de la Cosa Teniẽte de Ojeda, dl oficio d Alguazil mayor.

Cap. VIII. Que los oficiales de la casa de Seuilla piden al Rey que los mude a otra parte, y otras ordenes que el Rey mandò dar al Almirante.

Año. 1509.



TOdauia insistian los oficiales de la casa de la contratacion, que el Rey mudasse la casa a otra parte, porque las justicias ordinarias no les dexauan hazer su oficio, pero interponiendose el Arçobispo, y el regimien-

Los oficiales de la casa de Seuilla piden q̃ se mude a otra parte.

miento, el Rey por entonces remedio inconuinientes que se ofrecian con vna cedula que mandò despachar, por la qual ordenò al Asistente, y a todas las justicias, que no se entremetiessen en conocer en cosas de las Indias. Auia el Arçobispo de Seuilla pretendido proceder con censuras, contra todos los que auian cambiado para las Indias, sobre lo qual el Rey desde Cordoua le escriuio, que se marauillaua q̃ hiziesse aquello, contra la costumbre y permissiõ de la Yglesia, porque aquello se hazia en todas las partes del mũdo, y auian dado lugar a ello todos los Pontifices y prelados, y porque era de gran inconuiniente para la contratacion de las Indias, y de su deseruicio, de mas del daño vniuersal, le pidio, q̃ sobreseyesse en aquel negocio.

El Arçobispo de Seuilla quiere procederco cẽsuras cõtra todos los q̃ hã cãbiado para las Indias.

Auia ydo Gil Gonçalez, como queda referido a la Española, a tomar las cuentas de Bernardino de santa Clara, y de otros, y se le auia dado orden, para que el Comendador mayor le diesse vn Cazique con sus Indios, para que se aprouechasse, como se hazia cõ todos los oficiales Reales. Embiosele orden, para que supiesse de Nicolas de Obando que forma auia tenido en el repartimiento de los Indios, y quãtos estarian repartidos a personas que no tenian labor en las minas, ni heredades, sino que los alquilauan, y para q̃ en general a toda la isla, y en particular a algunas personas, dixesse, que a causa del ausencia que el Rey auia hecho destos Reynos, auia hallado las rẽtas y hazienda dellos con mucha necessidad: por lo qual auia sido forçado de seruirse de muchas villas, y lugares, assi de lo prestado, como de otra manera: y que aunque auia sido en buena cantidad, no era quanto auia menester: y que por esta necessidad algunas personas de la isla se auian ofrecido de seruirle con alguna cantidad de dinero, porque les mandasse dar licẽcia para contratar en algunas cosas: y que auiendose informado de los procuradores de la isla Española, si dello se seguia daño, y auiendo entendido, que si: no quiso recebir el dicho seruicio, y que por tanto auia buscado otros espedientes, y crehia que en esta necessidad los de la isla le querian socorrer, prestandole la mayor cantidad de oro o dinero que pudiessen, ofreciendoles, que aquello les seria pagado en las primeras fundiciones en cada vna, al respeto de lo que prestassen: para lo qual se le embiaron cartas y despachos.

Que Nicolas de Obãdo de razõ dela forma q̃ auia tenido en el repartimiẽto de los Indios.

El Rey pide vn emprestito ala isla Española.

Estando el Almirante don Diego Colon en Seuilla, entendiendo en su despacho, llegò el Rey en aquella ciudad: y de mas de las cosas que le auia ordenado, de nueuo, le mando otras. Fuerõ algunas de palabra, y otras por escrito. Encargole mucho la fabrica de las Yglesias, y que no fuessen muy suntuosas, para que tanto mas breuemente se acabassen, y el culto diuino se honrasse, y celebrasse con decẽcia. Que procurasse, que toda la gente biuiesse bien y catolicamente, guardando sobre ello las leyes de la Corona de Castilla, especialmẽte las de los juegos y juramentos. Que tuuiesse mucha cuenta con la dotrina de los Indios, poniendo en cada pueblo vn sacerdote, que entendiesse en ello, y no consintiesse que hiziessen sus ydolatrias y ritos, sino que biuiessen como Christianos: lo qual se procurasse de yr introduziendo poco a poco cõ mucha maña sin escandalizarlos. Que pusiesse cuydado en que fuessen biẽ tratados, sin que nadie les hiziesse agrauio, y se mirasse en que sus Caziques no los molestassen. Que se hiziesse diligencia para q̃ biuiessen en poblaciones, y cada vno tuuiesse a parte su muger, hijos, casa, y heredad, y tuuiessen sus

Instruci[...] al Almi[...]te don [...]go Col[...]

Que tu[...] se mu[...] cuẽta c[...] dotrina [...] los Ind[...]

Que [...]curass[...] los I[...] biuies[...] pobla[...]nes.

ſus Conjeſos con ſus Regidores y oficiales:los quales puſieſſen los meſmos Caziques,y que los Cõcejos tuuieſſen ſus proprios, y los Caziques la juridicion para reduzirlos a buen gouierno y policia: y q̃ no ſe les permitieſſe vender las heredades: y ſe tuuieſſe la mano en que los Caſtellanos no vendieſſen armas a los Indios,ni las tuuieſſen: y ſe dieſſe licencia para traer a la Eſpañola Indios de otras partes, a dõde no huuieſſe minas,cõ q̃ pagaſſen al Fiſco la quarta parte de los que truxeſſen, y que deſpues ſe pudieſſen dar por Naborias, que era como ſer criados, y q̃ eſtos Indios ſe entendieſſe de los que huuieſſen hecho reſiſtencia, o fueſſen Caribes, y que ſe trataſſen los Indios que andauan en las minas con moderado trabajo: y porque ſe entẽdia que ſe morian muchos de los Indios que ſe lleuauan a la Eſpañola: mandò, que el primer año no pagaſſen mas de medio Caſtellano de tributo,porque tanto menos ſus dueños los trabajaſſen: y que ſe dieſſe facultad a los vezinos de la Eſpañola para tener carauelas, para yr a reſcatar y deſcubrir,con condiciõ que dieſſen fianças de no hazer daño. Encargoſe al Almirãte el cuydado de coger el oro, y que las fundiciones ſe hizieſſen de quatro en quatro meſes, en preſencia del Veedor, ſin permitir que por la iſla anduuieſſe oro por marcar.

...anto al ...icio ...oual d Indios.

Que por quitar las diferencias que auia entre los oficiales, ſobre firmar los deſpachos, fueſſe el primero el Almirante, deſpues el Teſorero Miguel de Paſſamonte,luego el Fator,y el poſtrero el Cõtador.Que no ſe hizieſſen librãças, ſino por coſas del ſeruicio del Rey,y las hizieſſe el Contador, librando en el Teſſorero, y no en el Fator, y que el Contador libraſſe las coſas extraordinarias por firmas del Almirante: y que no ſe puſieſſe impedimento a nadie en eſcreuir a Caſtilla, porque en eſto ſe entendia que auia auido alguna opreſsion.Que en las vezindades y diſtribuciones de las caualleri as de tierra, fueſſen preferidos los caados, y que ningun caado que no tuuieſſe la muger cõſigo, ſe permitieſſe eſtar en Eſpañola mas de tres años: y que ſe puſieſſe cuydado, en que todos los Caſtellanos eſtuuieſſen armados,y no ſe impidieſſe a nadie que quiſieſſe paſſar a poblar a la iſla de S.Iuã,ni ſe permitieſſe q̃ paſſaſſen hõbres q̃ nò fueſſen naturales deſtos Reynos, ni ſe lleuaſſen ſus mercancias, aunque fueſſe debaxo de nombre de naturales, y que ſe vſaſſe toda diligencia, en que los Caſtellanos vſaſſen ſus oficios, y no anduuieſſen bagamundos por la iſla entre los Indios: y mandò el Rey a los oficiales de Seuilla,que ſiempre q̃ huuieſſe paſſaje tuuieſſen particular cuydado, en que no paſſaſsen a las Indias hombres de mala vida, y exẽplo: y auiendo ſido el Rey informado, que en el repartimiento de los Indios auia auido mucho exceſso, dio comiſsion al Almirante, para que hizieſse el repartimiento en eſta manera. A los oficiales y Alcaydes proueydos por el Rey,cien Indios a cada vno, al caualle ro que lleuaſse ſu muger ochenta, al eſcudero caſado ſeſenta, al labrador caſado treinta: y q̃ ſi hecho el repartimiento ſobraſsen Indios,ſe repartieſſen por rata, y ſi faltaſsen ſe quitaſsen de la miſma manera: y que las perſonas a quien tocaſse eſte repartimiẽto, fueſsen obligados de informar a los Indios en las coſas de la Fe, y les dieſsen los veſtidos lo que huuieſsen meneſter, y pagaſsen a la camara vn peſo de oro por cada Indio de tributo al año, y que no ſe les pudieſsen quitar ni embargar los tales repartimientos, ſino por delito que mereciesse perder los bienes, y que en tal caſo fueſsen confiſ-

...inça la ...ucion Almirã

Que los caſados fueſſen preferidos en las vezindades y deſtribuciones de las caualle-rias.

Que no anduuieſſen bagamũdos por la iſla entre los Indios.

El tributo q̃ ſe mãdo pagar por cada Indio.

fifcados, con efta orden el Almirante fe embarco, y partio de fan Lucar con vna buena flota en principio de Iunio.

Cap. IX. Del viaje de Juan de la Cofa, y Vicente Yañez Pinzon, y q̃ el Rey mandò q̃ fe poblaffe la isla de Cubagua.



Artieron de Seuilla el año paffado, Iuã Diaz de Solis natural de Lebrixa, y Vicente Yañez Pinçon, con las dos carauelas armadas por el Rey, y defde las iflas de cabo verde fueron a dar en la tierra firme al cabo de S.Aguftin, y paffando a delante, lleuando la via del Sur, cofteando la tierra firme, fueron a ponerfe cafi en quarenta grados de la otra parte de la linea equinocial, y fiempre que falian a tierra, poniã cruces, y hazian todos los autos poffeffionales que eran neceffarios: y pareciẽdoles que era bien dar la buelta, fe tornaron a Caftilla, auiendo tenido poca conformidad en efte viaje: por lo qual fe mandò en Seuilla recebir informacion, y hallando culpado a Iuan Diaz de Solis, los oficiales de la cafa de la contratacion le prendierõ, y embiaron a la carcel Real de la Corte, y a Vicente Yañez hizo el Rey merced, y en particular en algunas cofas en la ifla de fan Iuan, q̃ no tuuieron efeto.

Viaje de IuãDiaz de Solis, y Vicente Yañez.

Mandò el Rey en Seuilla, que fe miraffe bien en la pretenfion que el Arçobifpo tenia en el negocio de los cãbios, y auiendofe hallado que no tenia jufticia, lo dexò antes de fu partida affentado y mandado que fe acudieffe al Almirante, conforme a la merced q̃ tenia con el diezmo de todo lo que a fu Alteza pertenecia en las Indias, faluo de lo procedido de grãgerias, diezmos y penas de camara, cõforme a lo que fobre efto fe auia declarado (como atras queda referido) y que no fe pidieffen derechos ningunos a los correos, que los oficiales de la cafa defpachauan al Cõfejo de las Indias. Que fe pudieffe meter vino en Seuilla para la prouifion de los nauios, y que no fe dexaffe paffar a Indias yeguas, plata labrada, ni cofas de yerro, fin licencia: y que los nauios que no fe quifieffen vifitar en Seuilla, fe vifitaffen en Cadiz por ante el efcriuano del Confejo, con que de los regiftros fe embiaffe traflado a los oficiales de la cafa, y q̃ el Vifitador de las flotas amoneftaffe a los dueños de los nauios, que no encubrieffen cofa alguna fopena de perderlo, y q̃ fe reconocieffen los nauios de que tiempo eran, y fi eftauan eftancos, y de fuerte ligazon, requiriẽdolos de la bomba, porque no era bien que paffaffen nauios viejos, ni q̃ hizieffen agua, porque focolor defto, no tocaffen a donde no auian de tocar, y que las perfonas, armas y artilleria de los nauios, fueffe al refpeto del tamaño dellos, y que en lo de los aparejos, lleuaffe tanto el chico como el grande.

Ordenes q̃ dio el Rey quãdo fa'io de Seuilla.

Que fe dieffe meter vino Seuilla para la prouifion de nauios

Importaua mucho al Rey, q̃ fe poblaffe la ifla de Cubagua, que llamã de las Perlas junto a la Margarita, y mandò al Almirante, que en ello pufieffe diligencia, porque fe tuuieffe mas cuẽta del trato dellas, q̃ andaua muy valido, y los vezinos de la Efpañola facauã grandifsimo prouecho defta grangeria, hallãdo de mucho fruto para ella los Indios Lucayos, por fer grãdes nadadores: por lo qual llegò a valer vno 150.ducados, y no folo los q̃ auian comẽçado la grangeria de la pefca, pero los q̃ las contratauan, defraudauan el quinto del Rey, de mas de que moleftauan a los Indios, y les dauan ocafion de ponerfe en refiftencia, con que fe dificultaua la contratacion. Efta la ifla

Que fe poblaffe la de Cubagua.

El Rey feaua puebla de Cubagua trato perlas

de

de Cubagua, poco mas de trezientas leguas de la Española por camino derecho boxa tres leguas, y esta casi en diez grados, es muy esteril y seca con mucho salitre, con algunos pocos arboles de Guayacan, y çarçales sin yerua ni pajaros, sino marinos, toda llana y sin agua: no se hallò en ella animal de tierra, sino algunos conejos: andauan los naturales muy pintados, comian hostias de perlas: trahian en sus canoas el agua de Cumanà en la tierra firme, q̃ dista siete leguas, y la trocauan a los que se la lleuauan por aljofar: prouehianse de leña de la Margarita, que està vna legua a la parte del Norte, y la rodea de leuante a Norueste, y hàzia el Sur en tierra firme tiene la punta de Araya, a donde està las grandes salinas que se ha dicho: tiene vn buen puerto a la parte del Norte. Los puercos que se lleuaron alli de Castilla, se diferenciaron presto, porq̃ les crecieron medio palmo las vñas hàzia riba, ay alli vna fuente de licor oloroso, y medicinal, que corre sobre el agua de la mar: las hostias eran en grandissima cantidad, en su seno nacia la perla, haziendose vn granillo en el principio tierno como leche, y con el tiempo va creciendo, y en durezиendo. Llego algunos años a valer el quinto del Rey, de sola la pesca de las perlas quinze mil ducados, siẽdo cosa marauillosa, que en tan poco espacio de mar, se hallasse tanta cantidad de perlas, que se pescan entrando los hombres debaxo del agua, y estando quanto les puede durar el aliento, arrancãdo las conchas de donde estan pegadas: y es de saber, que en mas de quatrocientas leguas que ay, del cabo de la Vela al golfo de Paria, ay perlas, y de mas de las q̃ se hallaron en Cubagua, que el Almirante don Christoual Colon llamò isla de perlas, las descubrio en la costa de Cumanà, el año. 1498. como queda dicho, que es la parte de tierra firme, que està frontero de Cubagua, en toda la costa de Paria Maracapana Puerto flechado, y Curiana q̃ cae junto a Venezuela, tambien se hallò cõ tratacion de perlas con mucho aprouechamiento.

[margin: ...scripciõ la isla d ...bagua.]

[margin: ...nze mil ...dos va... el quin... del Rey ... sola la ...queria ...as per... ...n Cuba]

[margin: En toda la costa en mas de. 400 leguas se hallò pesqueria de perlas.]

Cap. X. Que el Almirante llegò a la Española, y lo que passò en la residencia del Comendador mayor Nicolas de Obando.



Legò el Almirante al puerto de santo Domingo, por el mes de Iulio, y quando entrò estaua el Comendador mayor en la villa de Sãtiago, quarẽta leguas de santo Domingo, porq̃ holgaua de estar alli alguna parte del año, por la salud y alegria del pueblo, y porque estaua vna legua de alli el rio Yaqui, cuya amenidad es muy gustosa, y porque estando mas cerca de las otras villas, escusaua el trabajo a los negociãtes. Auia puesto por alcayde de la fortaleza de santo Domingo, a Diego Lopez de Salçedo su sobrino, y aunq̃ auian llegado los dos hermanos Tapias, que yua el vno por Veedor de las fundiciones, y para tener la marca del oro despues de fundido, y el otro por Alcayde de la fortaleza de santo Domingo, con titulo del Rey, y auian alcançado estos oficios, por ser criados del Obispo de Palẽcia, al primero luego dio possession de su oficio, al otro no quiso, por no quitar la fortaleza a su sobrino, porq̃ ya por el largo tiempo que auia que gouernaua, hazia lo que le parecia en todo: y desdeñandose desto los Tapias, escriuieron algunas cartas, que cayeron en

[margin: El Almirãte llega a la Española]

en manos de Nicolas de Obando: por lo qual prẽdio al vno, y le hizo proceſſo, y quando el Almirante llegò a ſanto Domingo, acertò a eſtar Diego Lopez de Salcedo fuera de la fortaleza, y de la villa en el campo en cierta grãgeria ſuya, y como el Almirante lo ſupo, en deſembarcando ſe entrò cõ ſu muger en la fortaleza, y en ella ſe apoſentò. Quando boluio el alcayde, y hallò que otro mandaua la tierra, lo eſcriuio a Nicolas de Obando, q̃ recibio mucho enojo del deſcuydo de ſu ſobrino, y ſe lo reprendio aſperamẽte. Llegado a ſanto Domingo fue a ver al Almirante, y a doña Maria de Toledo ſu muger: los quales le hizieron gracioſo recibimiento, huuo grandes fieſtas, y repreſentaciones, eſtãdo preſentes los tres, y el hermano, y tios del Almirante, y acudieron muchos caualleros de todas las poblaciones de la iſla, y muy lucida gente.

Los Gouernadores q̃ mucho tiẽpo eſtan en vn gouierno ſe hazẽ abſolutos.

El Almirãte ſe apoſenta en la fortaleza d ſanto Domingo.

Acabadas las fieſtas ſe aguo el contentamiento, con vna tẽpeſtad de las q̃ ay por aquellas partes, q̃ los Indios llaman Huracanes, q̃ no dexo de toda la ciudad caſi ninguna caſa en pie, ſino las de piedra: deſtruyò las mas de las naos, que eſtauã en el puerto, y entre ellas la que auia lleuado el Almirãte, que era muy hermoſa, con quiniẽtos quintales de vizcocho, q̃ aun no ſe auian deſembarcado, y otras coſas que en ella perecieron. Tomò la reſidẽcia al Comendador mayor, y a ſus Alcaldes mayores: de los quales Maldonado era hõbre, amigo de juſticia, y mas piadoſo que Ayllon, y todos conocian la mudança del tiempo, y ſe acordauan de los deſguſtos, dados a ſu padre del Almirante, y algunos quiſieran no lo auer hecho, y conocian que no es bueno enſoberuecerſe en la proſperidad. Dada la reſidencia, Nicolas de Obando ſe vino a Caſtilla en Setiẽbre, y hallò al Rey en Seuilla, dexò algunas heredades y grangerias en la iſla, q̃ ſe adminiſtraſſen por el, y muchas caſas q̃ hizo edificar en ſanto Domingo, y mucha parte dellas dexò al Eſpital, y la otra parte para ſu orden de Alcantara. Llegado Nicolas de Obãdo a Caſtilla, era todauia Preſidẽte del Cõſejo Real dõ Aluaro de Portugal, hermano del Duque de Bragãça, primo dela Reyna doña Yſabel y ſu priuado, q̃ ſe auia venido a Caſtilla en tiẽpo de las guerras, y diſcordias q̃ huuo en aq̃llos tiẽpos, entre Caſtilla y Portugal, y no tratò de apretar a Nicolas de Obãdo, cõforme a como le auia amenazado, q̃ fue por auer faltado la Reyna. El Almirante don Diego, por auer lleuado poder para encomendar Indios, tomò para ſi vna parte, como los tenia Nicolas de Obãdo, y para ſu muger: diolos a ſu hermano, y a ſus tios, y a otros q̃ lleuauan cedulas Reales para ello, y no fueron tratados mejor en ſu tiempo, de lo q̃ auiã ſido en el de Nicolas de Obãdo, y ſabidas las nueuas q̃ auia traydo Iuan Ponce de Leon, dela iſla de S. Iuan, proueyò luego gente, y embio cõ ella por Gouernador a vn cauallero natural de Ezija, llamado Iuã Ceron, con nõbre de Teniẽte ſuyo, y a Miguel Diaz, que auia ſido criado del Adelantado don Bartolome Colon, por Alguazil mayor: fueſſe a biuir a aquella iſla con ſu muger y caſa, Iuã Ponce, y dõ Chriſtoual de Sotomayor, y otras muchas perſonas de los q̃ fuerõ cõ el Almirãte.

Tẽpeſtad grande en ſanto Domingo.

In ſecundis rebus, nihil in quẽquã ſuperbe ac violẽter cõſulere decet. Lici.

El Almi[...] te haze [...] partimi[...] to delos [...] dios.

Iuã Ce[...] va por [...] uernad[...] de la is[...] S. Iuan

El Alcayde Tapia, por no auerle querido el Comendador mayor dar la tenencia de la fortaleza de ſanto Domingo, aunque en llegando el Almirante le requirio que ſe la dieſſe, viſto que lo dilataua, ſe quexò en la Corte, como ſe auia quexado del Comendador mayor, y como tenia el fauor del Obiſpo de Palencia, llegò volando vn deſpacho, para que ſe le entregaſſe, y el Almirante dilataua quanto podia

Chriſt[...] de Ta[...] buelue[...] Corte [...] xarſe [...] miran[...]

podia, el cumplimiento de la prouision: y estandose en ella, pareciendole por ventura que le pertenecia, y pensando escreuir sobre ello, los Tapias no se descuydaron, y auisaron al Obispo de Palencia. Llego luego por los ayres otra prouision, mandando al Almirante so graues penas, que saliesse luego de la fortaleza, y la entregasse a Miguel de Passamonte, para que la tuuiesse, hasta q̃ se le mandasse lo que auia de hazer della: el Almirante obedecio, y se fue a possar a casa de Francisco de Garay, que fue criado de su padre, y tratò de edificar casa. Passados algunos meses, despues que Miguel de Passamonte tenia la fortaleza, le llegò orden de entregarla a Tapia, con ordẽ que se le diesse repartimiento de Indios. En boluiendo Nicolas de Obãdo las espaldas (como suele acontecer cõ los ausentes) se le pusieron muchos capitulos por el Fiscal, y por otros, y fueron los principales que Christoual de Tapia le pedia vn solar, que le mandò tomar para la casa de la contratacion, otro para plaça de la villa, el salario de vn año, que tuuo a cargo la fundiciõ, y dos Caziques que auia quitado de las obras publicas de santo Domingo, y los dio a particulares, que todo importaua mas de quarẽta mil pesos, pidiendo q̃ le condenassen en toda el hazienda que tenia en la isla, que por ser Gouernador no la podia tener, y diez mil pesos de oro, que por su causa se perdierõ en vna nao. El Bachiller Iuan de la Barrera le pedia dos mil pesos de oro que le hizo perder, por auer le mandado que no estuuiesse en las villas de la Cõcepcion, y Santiago. Anton de Villasante le pedia seys mil y cien pesos de oro, q̃ dezia le auia hecho perder, por auerle tenido preso. Vn cierto Guerrero le puso demanda de dozientos y sesenta mil pesos, que dezia se auian dexado de coger en las minas, en el tiempo q̃ los Indios estuuieron en libertad, y que pagasse dos mil pesos de oro, q̃ se gastarõ en el camino q̃ se hizo para la villa del Puerto de la Plata, y q̃ por los repartimientos q̃ hizo en la isla, por no tener facultad auia incurrido en penas, y q̃ por auer tenido Indios repartidos, para espermẽtar las minas del cobre, se auiã perdido diez mil pesos: en los quales auia de ser cõdenado, y Alonso de Ojeda le pedia treinta mil Castellanos en vna partida, y en otra quatro mil, en otra quiniẽtos mil, que dixo q̃ dexo de ganar, y gastò por no le auer dexado hazer cierto viage: y pidiẽdosele otras muchas cosas desta manera, acudio al Rey, diziendo, que estas demãdas no fueron puestas dentro de los treinta dias de la residẽcia: en lo qual recebia agrauio, pues lo haziã por molestarle. El Rey mandò al Almirante, que embiasse relacion de todo, y q̃ entretãto repusiesse lo hecho, y suspendiesse el conocimiẽto. Pues siendo passados los treinta dias de la residencia, cõforme a las leyes, no era obligado de respõder a las demandas. Ordenò assi mismo al Almirante, que todos los Indios que se huuiessen quitado a las personas q̃ auian venido con Obando, se les boluiessen, y a los oficiales de la casa de la contratacion de Seuilla, que por aber se sabido, que de auer passado auogados a la Española, se auian recrecido muchos pleytos y diferencias, que para adelante no dexassen passar ninguno, y que aquella orden tuuiessen por vedamiento.

(Margin notes: ...ulos a Ni... de ...do en ...iden- | Que hizo repartimiẽtos en la isla sin tener facultad. | *Sine causis dicis satis felices olim fuere futuraque sunt vrbes: Colu.* | Que no se dexen passar auogados a las Indias, ni procuradores.)

Cap. XI. Como Nicuesa, y Ojeda apercibierõ sus armadas, y compusieron sus diferencias, y Iuan de Esquibel fue a poblar a Iamayca.

Q Auiendo


Viendo Iuan dela Cosa apercebido lo conuiniente, con vna naue y dos bergantines que fleto, embarcados en ella hasta doziētos hombres, llegò a santo Domingo, a dōde fue biē recebido de Alonso de Ojeda. Diego de Nicuesa como mas poderoso, engrosso mas su armada, porq̄ lleuo quatro nauios grādes, dos bergātines, y mucho mas aparato de gēte, y llego pocos dias despues de Iuā de la Cosa a santo Domingo, y de camino se fue por la isla de santa Cruz. 12.o.15. leguas de la de S.Iuan, y salteo ciento y tantos Indios que vēdio por esclauos, diziendo q̄ lo auia hecho con licencia del Rey por ser Caribes. Hallauase en tōces en santo Domingo vn letrado, llamado Martin Fernandez de Enciso, q̄ auia ganado a abogar dos mil Castellanos, que eran mas en aquel tiempo, q̄ aora diez mil, rogole Ojeda que le fauoreciesse con su industria y dinero, luego lo hizo, y comprò vna naue, y quedò enla isla para cargarla de bastimentos, y seguirle con alguna gēte, porque Ojeda le nombrò por su Alcalde mayor en su gouernacion. Andandose despachādo Ojeda y Nicuesa, començaron a tener diferencias sobre los limites de sus gouernaciones, y sobre la isla de Iamayca, y porq̄ cada vno queria, que la prouincia del Darien cayesse dentro de sus limites, y passò tan a delāte la diferencia, q̄ cada dia se pēsaua que se auian de matar, porque como Ojeda era pobre, y se preciaua de valiente, lo echaua por desafios, Nicuesa que era mas rico dezidor, y graciosissimo, dixole, que pusiesse cada vno cinco mil Castellanos en deposito, y q̄ vn dia se mataria con el, y que no se estoruasen por entonces los viajes, y todo el mundo sabia que Ojeda no tenia vn real q̄ depositar: en fin los concerto Iuā de la Cosa, cō q̄ los diuidiesse el rio grande del Darien, y que el vno tomase a Leuante, y el otro a Poniente.

Iuan de la Cosa, y Diego de Nicuesa llegā con sus armadas a santo Domingo.

Diferēcias de Ojeda, y Nicuesa.

Lo q̄ respō de Nicuesa al desafio d Ojeda.

Y como el Almirante auia tomado mal la prouisiō destas gouernaciones, mayormente la de Iamayca y Veragua, quanto podia contrariaua el despacho dellos, y para impedir lo de Iamayca, acordò de embiar al Capitan Iuan de Esquibel, para q̄ poblasse aquella isla: y quando Ojeda se embarcò, dixo, q̄ si Iuan de Esquibel entraua en Iamayca, juraua que le auia de cortar la cabeça: y se partio de santo Domingo con dos nauios, y dos bergantines, y trezientos hombres de los que auian ydo de Castilla, y de los que se auian leuantado en santo Domingo, y doze yeguas, a diez de Nouiembre deste año: y porque Diego de Nicuesa lleuaua mayor armada, se le llegò mas gente en la Española, porque por su buena gracia era mas amado, y porque era grande la fama de la riqueza de Veragua: y de mas de quatro naos, y dos bergantines que tenia, huuo de comprar otro nauio, y por esto tardò mas que Ojeda en su despacho, y auiendo tenido necessidad de adeudarse para cumplir con todo, se le ofrecieron grādes trabajos, y no fue la menor causa el sentimiento q̄ tenia el Almirāte, de ver q̄ Nicuesa fuesse a gozar de lo q̄ personalmente auia descubierto su padre: por lo qual pensando muchos que le dauan gusto, y porque tambien deuian de ser mouidos para ello, le echauan embargos, demanera, que quando cumplia con vno salia otro, y creyendo que ya tenia contentos a todos, estando embarcada su gente, que eran setecientos hombres muy lucidos, y seys cauallos, y nombrado por su Capitan general a Lope de Olano, vno de los q̄ siguierō a Frācisco Roldā. Salidos todos los nauios del puerto, sal-

El Alm... te emb... Iuan de... quibel a... mayca.

Sentim... del A... te por... uiern... Nicue...

saluo vno que le aguardaua, yendose a embarcar fue tras el la justicia, y lo boluio ante el Alcalde mayor, por vn embargo de quinientos ducados: el qual le mandò que pagasse, o se fuesse a la carcel, hizo muchos requirimientos, protestando los daños de tan gran de armada, y la impossibilidad de la paga, y estando muy atribulado, sin saber que remedio tener, de tal manera, que fue marauilla no perder alli el juyzio, salio de traues vn escriuano de la ciudad, hombre honrado, y dixo, que se ofreciua a pagar de contado los quinientos ducados, que pedian a Nicuessa: el qual como espantado, dudando de remedio tan fuera de su pensamiento, viendo que yua de veras abrazo al fiador llorando, y dandole las gracias porque le sacaua de tal angustia, y se fue mirando siempre atras, si otro embargo le perseguia. Salio a veinte y dos de Nouiembre: y tras ellos Iuan de Esquibel con setenta hombres a poblar a Iamayca, con la orden del Almirante como se ha dicho.

Angustia Diego de Nicuesa, y socorri- ... della sin pensar.

... de Esquibel va a poblar a Iamayca.

Cap. XII. De las sospechas que huuo contra el Almirante don Diego Colon, y que en este año passò la ordẽ de santo Domingo a la Española.

Año. 1510.

DEspues que el Rey Catolico, en el año de mil y quinientos y siete, boluio de Napoles todo el gouierno de las Indias, pẽdio principalmẽte del Obispo Iuã Rodriguez de Fonseca, y del Comendador Lope de Conchillos, que cada vno en su grado tenia mucha gracia con el Rey, y el Obispo, desde que fue Arcediano de Seuilla tratò los negocios de las Indias, y tuuo grã credito con el Rey en especial desde que boluio de Napoles, porque como ya era viejo, y enfermo, le descansaua y gouernaua cõ Lope de Conchillos toda la maquina, aunque con el se jũtauan personas de cõsejo, legos, y letrados, el comẽdador Conchillos, que entonces comẽçaua llegose a el, y seguia su voluntad, y assi lo gouernauan entrambos todo, a lo menos en las cosas ordinarias, a dõde no ocurrian nueuas dificultades, y el Obispo siẽpre tuuo desabrimiento cõ las cosas destos Almirantes: lo qual se juzgò q̃ auia procedido de cosas bien libianas, y en especial de algũ sentimiẽto q̃ el Almirante don Christoual mostro, por la tardãça del despacho de sus armadas, las vezes q̃ fue a descubrir, o por no darsele el recado conuiniente, porque todo passaua entõces por mano del Obispo, y esto entendido por los que estauan en la Española, dio mucha causa al atreuimiento de Francisco Roldan, y de los otros, que publicauan siempre que escriuirian al Obispo, y amenaçauan con su fauor: de aqui tuuo origen el yrse engendrando en santo Domingo dos parcialidades, vna que boluia por el Almirante don Diego, y otra que se jataua ser del Rey, cuya cabeça era el Tessorero Passamõte: al qual acudian muchos, por saber que era fauorecido del Rey y del Obispo, y de Conchillos, y como andauã de por medio, algunos de los que auian sido desobedientes al Almirante viejo, reliquias de Francisco Roldan, y pretendian deshazer al Almirãte nueuo, y quedarse con la gouernacion, para mejor hazer su negocio, hallando aparejo en el ambicion de Passamõte, a quien parecia, que con tan grandes fauores todo era licito, molestauan al Almirante sin culpa, porque tenia cõdicion noble y sin doblez.

Rodriguez de Fonseca y Lope de Conchillos ... gracia con el Rey.

El Obispo de Burgos no era amigo del Almirãte don Christoual Colon.

El Tessorero Passamõte fomenta enemistades contra el Almirante don Diego.

La primera cosa que inuentarõ, fue, que

q̃ el Almirante penſaua en algun tiempo alçarſe con la iſla, como a ſu padre leuantaron, y auiendo llegado a ella Amador de Lares, hombre platico de las guerras de Italia, le induzieron, para que conſideraſſe ſi la caſa que labraua el Almirante era fuerte, y viſto que eſtaua con mucho ventanaje, porque aſsi lo requiere la tierra por el calor, y con otras particularidades de caſa llana, ſe burlò de la ſoſpecha. Crecia cada dia mas la malicia de los de la iſla, y la de Caſtilla, ayudando algo, que el Almirante no cumplia algunas cedulas del Rey, que tocauan a los preſentes, y a los que andauan en la Corte, con que daua materia de eſcreuir cõtra el al Obiſpo y a Cõchillos, y deſtas inuenciones nacio el determinarſe el Rey de embiar a la iſla ciertos juezes, q̃ llamaron de apelacion: para los quales ſe apelaſſe del Almirante, y de ſus Alcaldes mayores, y quando ellos hizieran ſus oficios ſin paſsion, no pareciera imprudente determinacion, aũque el Almirante lo ſintio mucho, conociẽdo que era en daño ſuyo ponerle ſuperior, y aſsi fue, pues no entendieron ſino en perſeguirle, para echarle de la iſla, y alçarſe con el gouierno, como adelante ſe dira.

Soſpechas vanas contra el Almirante.

El Rey ſe determina de embiar a la Eſpaño la los juezes de apelacion.

En eſte miſmo año paſſò la ordẽ de ſanto Domingo a la Eſpañola, fue el autor dello fray Domingo de Mẽdoça religioſo de gran exẽplo, hermano de fray Garcia de Loayſa, cõfeſſor del Emperador, y Cardenal, Arçobiſpo de Seuilla, y Preſidẽte del Cõſejo de las Indias. Eſte padre q̃ fue muy doto hallò a la mano vn religioſo, llamado fray Pedro de Cordoua, natural de Cordoua de gẽte noble, hõbre ſabio, y de grã repoſo, de vida ſanta y exẽplar. Mouio tãbien fray Domingo de Mẽdoça a otro, llamado fray Antonio Monteſino buẽ predicador: los quales mouieron a otro que ſe dezia fray Bernardo de ſanto Domingo, poco eſperimentado en las coſas del mundo, pero muy eſpiritual, gran letrado y deuoto. Eſtando diſpueſtos eſtos padres, fray Domingo fue a Roma para negociar con el Gaetano, que era Maeſtro general de la orden, y traxo recados para paſſar a las Indias, y auida licencia del Rey, porq̃ conuino que fray Domingo de Mẽdoça quedaſſe en Caſtilla, por coſas de la orden embio a las Indias a fray Pedro de Cordoua por Vicario de los otros, con vn frayle lego que ſe les juntò. Siendo fray Pedro moço de veinte y ocho años, y los otros viejos. Llegados a la Eſpañola los recibio vn buen Chriſtiano, llamado Pedro de Lumbreras, dioles vna choza a donde ſe metieron al cabo de vn corral ſuyo, porque entonces no auia ſino pocas caſas de piedra, y todas las demas eran de paja, y eſtrechas: alli los daua de comer cazabi, que es el pan de rayzes, de muy poca ſuſtancia, ſi ſe come ſin carne, y ſin peſcado, dauales algunos hueuos, y de quando en quando algun peſcado, y algunas berzas, y muchas vezes ſin azeyte, y algun axi, que es la pimienta de la tierra, porque de todas las coſas de Caſtilla auia grande falta, que ni auia pan de trigo, ni vino, aun para las Miſſas con dificultad ſe hallaua.

En eſte año paſſa la orden de ſanto Domingo a la Eſpañola, y ya eſtaua en ella la de S. Franciſco.

Fray ped[ro] de Cord[o]ua Vicar[io] de la ord[en] de ſanto D[o]mingo [a] las Indi[as].

Dormiã en vnos cadalechos de horquexas, o palos, con paja ſeca, veſtiã de xerga, y vna tunica de lana mal cardada, con eſta vida ayunauã ſus ſiete meſes del año arreo, conforme a ſu regla, predicauan y confeſſauan como varones diuinos, cõ lo qual, y ſu dura penitencia, y abſtinencia, reduxeron muchos abuſos a buena orden, y reformaron la corrucion de los logros, y otras coſas: y porque quando deſembarcaron ſe hallaua el Almirante con ſu muger en la Cõcepcio de la Vega, fue a viſitarle fray Pedro de Cordoua cõ ſu capa a cueſtas a pie treinta leguas de camino,

Rec[ogi]miẽto da de l[os pa]dres D[omi]nicos.

y pedro ordoua, primer lado Do nico de Indias.

mino,comiendo rayzes,y durmiendo en el campo.Recibieronle con grã de uocion,hizieronle reuerẽcia, predicò otro dia,amonestò a los vezinos,q̃ en acabãdo de comer embiasse cada vno sus Indios a la Yglesia,todos fueron,y sentado en vn banco con vn Crucifixo en la mano con los interpretes,los predicò desde la creacion del mũdo, hasta q̃ Christo hijo de Dios se puso en la Cruz,sermon de gran prouecho :y auiendo negociado con el Almirãte se boluio,dexando a todos muy inclinados a su deuocion.Poco despues llego fray Domingo de Mendoça con buena cõpañia de frayles señalados, q̃ voluntariamente se auian ofrecido de yr, teniendo por cierto que alla auian de padecer sumos trabajos,y con este zelo se ofrecian los religiosos mas auẽtajados. Quando fray Domingo de Mendoça llegò a la Gomera,que es vna de las islas de Canaria, huuo alli vna muger endemoniada, y rogado q̃ la visitasse,y hechos los conjuros, y forçando a que saliesse el mal espiritu,pre guntole de donde venia,respondio,q̃ de las Indias,replicò el padre: Pues ya dõ traydor no os cale parar alla, pues ya os destierra la Fe Catolica.Respondio el demonio : Bien està, que algun daño me han hecho y hazen,pero por esso bien, que no se sabra el secreto en estos cien años.

y pedro ordoua dica a ndios.

uesta espi- nalino Do- o de doça.

Llegado pues fray Domingo de Mẽdoça a santo Domingo,auiendo tenido passaje franco, y matalotaje que el Rey le mandò dar, para el y sus compañeros, y todas las demas cosas que pidieron para el viaje, como se dieron muy cumplidamente, y con mucha caridad al padre fray Pedro de Cordoua,y a sus compañeros, porque los Reyes en esto erã liberalissimos, y como ya eran quinze religiosos, acordaron de añadir ciertas ordenaciones, y reglas sobre las viejas constituciones de

tucio e los s Do os de paño-

la orden, para biuir con mas rigor, y entre otras fue, que no se pidiesse limosna de pan ni de vino, ni de azeyte quando estuuiessen sanos: para los enfermos podiase pedir por la ciudad, y assi les acaecio dia de Pasqua Florida, no tener de comer sino berças sin azeyte,guisadas con sal y axi,biuieron muchos años guardando este rigor, a lo menos mientras biuio fray Pedro de Cordoua,y passaron grandes trabajos de penitencia, y florecio mucho la religion de santo Domingo, en obediencia y pobreza.Ordenaron,que cada Domingo,y fiesta de guardar, despues de comer vn religioso predicasse a los Indios, como lo auia hecho fray Pedro de Cordoua en la Yglesia de la Vega.

En este mismo año auia cãtado Missa el Licẽciado Bartolome de las Casas, natural de Seuilla,q̃ fue la primera Missa nueua q̃ se cantò en las Indias, y fue muy celebrada del Almirante,y de todos los q̃ se hallauã en la ciudad de la Vega,q̃ fueron gran parte de los vezinos de la isla,porq̃ fue en tiẽpo de fundicion: a la qual por traer cada vno el oro q̃ tenia cogido, a fundirlo se ajuntauan como a las ferias en Castilla para hazer pagamentos, y porque no auia moneda de oro, hizieron ciertas pieças, como Castellanos, y ducados contrahechos, que ofrecierõ de diuersas hechuras en la misma fundicion,otros hizieron arrieles, segun q̃ cada vno queria o podia, moneda de reales se vsaua ya,y destos ofrecierõ muchos, y todo lo dio el missa cãtano al padrino,sino fueron algunas pieças de oro, por ser biẽ hechas. Tuuo vna calidad notable esta primera Missa nueua,que los clerigos q̃ a ella se hallarõ no bẽdeziã. Cõuiene a saber, q̃ no se beuio en toda ella vna gota de vino,porq̃ no se hallò en toda la isla,por auer dias, que no auian llegado nauios de Castilla.

El Licẽciado Bartolome de las Casas cãtò la primera Missa nueua en las Indias.

Ofrecimiẽto en la Missa del Licẽciado Casas.

Cap. XIII. Que el Rey proueyo a Iuan Ponce de Leon por Gouernador de la isla de ſan Iuan, y la guerra con los Indios della, y de las quexas del Rey de Portugal, ſobre los deſcubrimientos que ſe hazian.

Llegado el Comendador mayor Nicolas de Obando a Caſtilla, repreſento al Rey el ſeruicio q̃ le auia hecho Iuan Ponce de Leon, en reconocer la iſla de S.Iuan, y ſaber los ſecretos della, y las de mas coſas en que le auia ſeruido: por lo qual el Rey le proueyò de la gouernaciõ de la iſla, ſin q̃ el Almirante le pudieſſe quitar, y tomada la poſſeſsiõ del gouierno buſcò achaques para prender a Iuã Cerõ, y a Miguel Diaz, y los embio preſſos a Caſtilla, para que ſe preſentaſſen en la Corte, q̃ fue vna de las ſofrenadas q̃ ſe dierõ al Almirante. Entẽdio luego en edificar vn pueblo de Caſtellanos, q̃ llamò Caparra en la coſta del Norte, y hizo para ſi vna caſa de tapias, todas las otras erã de paja, y deſpues hizo otra de piedra, tenia el aſsiẽto a vna legua de la mar, frontero del puerto q̃ llamã Rico, por ſer toda aquella legua de vn mõte o boſque de arboles, tã cerrado, y tan lodoſo, q̃ beſtias y hombres atollauan: por lo qual los mantenimiẽtos de Caſtilla, y otras mercadurias, coſtauã mas, de ſer lleuadas deſde la mar aq̃lla legua haſta el pueblo, q̃ auian coſtado deſde Caſtilla, y cõ todo eſſo la codicia de ſacar oro no los dexò en.10. o 12. años ſalir de alli. Mudando el pueblo hizieron otro pueblo, caſi al cabo de la iſla en vn valle a la miſma coſta del Norte, cerca de a dõde agora eſtà el que ſe dize S.German, y le llamaron Guanica, porq̃ hallaron ciertos rios de oro, y de alli le mudarõ quatro leguas la coſta arriba, a dõde dizẽ el Aguada, porq̃ en vn buen rio q̃ alli ſale toman agua los nauios, y le llamarõ Soto Mayor, y deſpues le paſſaron al meſmo valle, y le nombraron S.German, y aunq̃ ſe hizieron otras poblaciones de Caſtellanos en eſta iſla, luego ſe deshizieron, y aſsi nũca huuo mas deſtas dos. Hizo luego Iuan Ponce el repartimiẽto de los Indios: los quales no querien do obedecer, concertaron, que cada Caziq̃ tuuieſſe cargo para cierto tiempo, de matar los Caſtellanos que pudieſſe auer en ſu comarca, en las minas o en otras grangerias, a donde andauan deſcuydados.

El Rey proueeel gouierno dela iſla de ſan Iuan a Iuã Ponce.

Comien[ça] ſe la pob[la]cion de [S.] Germã [en] la isla d[e S.] Iuan.

Cõ eſte acuerdo matarõ. 80. hõbres, y juntandoſe quatro mil Indios, fuerõ ſobre el pueblo dicho Soto Mayor, y matãdo algunos vezinos, porq̃ eſtauã deſcuydados, puſieron fuego al lugar, pelearon los Caſtellanos en eſte aprito valeroſamẽte, y aũque los Indios hizierõ lo poſsible por matarlos a todos, ſe retiraron a Caparra, a donde eſtaua Iuã Ponce perdido quãto teniã, y por q̃ tuuo don Chriſtoual de Sotomayor en ſu repartimiẽto al Cazique Agueybana, hermano del q̃ la primera vez recibio a Iuan Ponce, q̃ le auia ſucedido en el eſtado, acordò de matarle, y aun q̃ vna hermana del Cazique, a quien don Chriſtoual tenia por amiga, le auiſò de lo que contra el, y los Caſtellanos ſe trataua, no la creyò. Tambien le auiſò vn Caſtellano, que ſabiendo la lengua de los Indios, y viendolos vna noche pintados, ſe deſnudò, y pinto, y entre ellos anduuo entendiendo lo que paſſaua, y ſabido que en aquel arreyto cantauan la muerte de don Chriſtoual de Sotomayor, le auiſò, y ofrecio de ſaluarle, pero no queriendo tampoco creerle le mataron otro

Arma[que] itentuſq[ue] ſis, vt ne[que] tua occa[ſio]ni deſsis, [ne]que ſuã [pro]ſtides.C[ic.]

Los Ind[ios] de S.Iu[an] leuanta[n].

Vna [India] auiſa a [don] Chriſt[oual] de So[toma]yor, [que los] Indio[s le] quiere[n ma]tar, y [no lo] cree.

otro dia cō otros quatro Castellanos. Iuan Ponce visto el caso, procurò con diligencia de recoger la gente q̃ quedaua en la isla, que serian como cien hombres, auiēdo sido muertos pocos menos; y a donde quiera que sabia q̃ auia junta de Indios, los yua a buscar, y peleaua con ellos con mucho valor, porque tenia hombres muy valientes, y q̃ en muchas batallas y rencuentros hizieron cosas marauillosas, en que no les ayudò poco el perro Bezerrillo, que hazia en los Indios estragos admirables, y conocia los que eran de guerra, y los de paz, como si fuera vna persona: por lo qual temian mas los Indios de diez Castellanos cō el perro, que de ciento sin el, y por esto le dauan parte y media de lo que se ganaua, como a vn ballestero, asi de oro, como de esclauos, y otras cosas, y lo cobraua su amo. Dixerōse cosas notables deste perro, y entre ellas fue, que auiendo acordado de echar vna India vieja a este perro, el Capitā la dio vna carta, para q̃ la lleuasse a ciertos Castellanos q̃ estauan cerca de alli, la India tomo su carta, y en saliendo de entre la gente la echaron el perro, y viendole yr sobre ella tan feroz sentose, y hablando en su lēgua mostrauale la carta, diziēdo: Señor perro yo voy a lleuar esta carta a los Christianos, no me hagas mal perro señor, porq̃ los Indios truecan las palabras, parose el perro muy māso, y comēçola de oler, y alça la pierna y orinola, como lo suelen hazer los perros a la pared, de q̃ los Castellanos quedaron admirados.

perro Be[...]illo es [...]y daños [...] los In[...]s.

perro Be[...]rillo ga[...]a suel-

Iuan de Esquibel en entrādo en Iamayca tambien començo a poblar, y queriēdo repartir los Indios, se le yuā a los montes, pero auiendo muerto a los principales, q̃ se pusieron en armas sugetò a los de mas, y los repartio, y se ocupauā en labranças de bastimētos, y algodon, q̃ en aquella isla se da mejor q̃ en otra ninguna, porq̃ aunque se hallò algū oro era muy poco, y el algodon es mucho lo q̃ se coge en las Indias, q̃ estan desta parte de la Equinocial, y en Iamayca fue grande la grāgeria que huuo dello, porque se hazian grandes telas, camisas, y hamacas, que eran las camas, que lo vendian para otras partes: multiplicaron mucho los ganados en esta isla, y los bastimētos erā muy buenos: y de todo esto se proueyeron en muchas partes, y los marineros comprauan las telas para velas de los nauios. Esta isla y la de San Iuan en las plantas animales, costumbres, y religion, y en la manera de los hōbres eran semejantes a la Española, y vsauan las mesmas armas, saluo que eran mas valientes, sus canoas eran como las de la Española, y vsauan tambien piraguas, que son barcos de vna pieça, quadrados en los estremos como artesas, mas altos que las canoas, añadidos los bordes con cañas, y betunados, y no chatos como las canoas, sino con quilla.

la d[...]a [...]a es ri[...] ba[...]i [...]os, al [...], y o[...] cosas.

Diferencia d̄ Piraguas a Canoas.

Fue el Rey informado de los grandes excessos que passauan en la Española, en los vestidos, y desseando poner remedio en tanta corrucion, acordò de hazer prematica, cuyo tenor era, que por el amor que tenia a los pobladores de las Indias, y por el desseo que se aumentassen, pues yuan a ellas para aprouecharse, y porque gastassen lo que ganauan en cosas que mas les conuiniessen, ordenò por via de ley, y sancion, que no se pudiesse traer ropa alguna de brocado, seda, ni chamelote de seda, ni cendali de seda, ni tafetan, ni baynas, ni correas de espada, en cinchas, ni en sillas, ni en alcorques, ni en otra cosa alguna, ni q̃ se truxessen bordados de oro, ni seda, ni chapados de oro, ni plata de martillo, ni hilado, ni texido, ni d̄ otra qualquier manera: pero q̃ las personas q̃ tuuiessen en las Indias,

Corrupti deprauatiq; mores sunt causa diuitiarū. Cic.

El Rey mā da hazer prematica d̄ vestidos en las Indias.

bienes, muebles, o rayzes, hasta en cātidad de mil Castellanos, ellos y los hijos q̄ tuuiessē de hasta edad d̄. 14. años pudiessen traer jubones, caperuzas, bolsas, y ribetes, y pistañas de seda, de qualquier color q̄ quisiessen, con tāto, q̄ en vna ropa no traxessen mas q̄ vn ribete: y q̄ las dichas pestañas y ribetes no tuuiessen mas anchura de vn dedo pulgar, y q̄ no se truxessen en los ruedos de las ropas, y q̄ pudiessen traer becas de terzuel, y tafetā, papaygos de camino, aforrados en el mismo terzuel, y tafetā, y q̄ pudiessen traer de seda las corazas, y guarnecer las faldas y gozetes, capazetes, y baueras, y se pudiessen traer cogines de seda en la silla de gineta: y q̄ las mugeres de las tales personas, que tuuiessen la quātia de los mil Castellanos, e sus hijas siendo donzellas, pudiessen traer, gorras, y cosses, y faxas de dos baras de largo de seda, y cabestrillo, y mudarlo quando quisiessen q̄ fuesse mōgil, faldilla, cota, o habito, o otra qualquier ropa comū: y q̄ jūtamente no pudiessen vestir mas de vna, ni les pusiessen trepas ni tiras de seda, ni de brocado, ni de oro tirado, ni texido, ni hilado, ni en las ropas de paño pusiessen cortapissas, lisonjas, trepas, ni otra guarniciō alguna de seda, ni brocado, saluo q̄ pudiessen traer vn ribete, o pestaña de seda, de anchura de vn dedo pulgar, ansi en las ropas de seda, como en las de paño, y q̄ no truxessen seda en las guarniciones de las mulas, ni en angarillas, ni en sillas, ni en otra cosa alguna: y que no pudiessen traer mantillas de seda, ni aforradas en seda.

Capitulos d la prematica de los vestidos.

Quexas del Rey de portugal sobre los descubrimiētos.

Auia llegado a noticia del Rey de Portugal, lo que auian descubierto de la otra parte de la Equinocial, Iuan Diaz de Solis, y Vicente Yañez Pinzon, y las armadas que auian lleuado de Castilla Iuā de la Cosa, y Diego de Nicuesa, y la felicidad con q̄ sucediā todos los descubrimientos y riquezas que se hallauan, y como jamas aquellos Reyes se sossegaron cō ningu no de los medios q̄ se hallauan: en las diferencias que ponian, dauan a entēder que eran agrauiados, y que de hecho lo querian remediar, aunque siēpre los detenia el respeto del Rey Catolico: y auiēdo los oficiales de la casa de Seuilla entendido, que andaua en aquella ciudad Alonso Aluarez Portugues, sosacādo de parte del Rey de Portugal algunos pilotos platicos de la carrera de las Indias, y la costa de tierra firme, y que andaua buscando a vn piloto, llamado Iuan Barbero, porque se escondia, auiendo para este efeto recebido veynte ducados en señal: prendieron a Alonso Aluarez, y auisaron al Rey, que dezia, que el Rey de Portugal queria armar para embiar a Veragua, Vrabà, y costa de Perlas, y Paria, y como se tenia en la mesma sazon, auisò, q̄ se auia visto passar vna carauela Portuguesa por la isla Española; el Rey despachò luego a Alonso de la Puente continuo de su casa, para q̄ refiriesse lo dicho al Rey de Portugal, y de su parte le rogasse, q̄ no se tratasse mas de sosacarle sus pilotos, pues aquello era yr derechamente contra lo capitulado entre las dos Coronas.

Los of[...] les de l[...] sa de S[...] lla pr[...] a vn po[...] gues q̄[...] ua sosa[...] do pil[...]

Cap. XIIII. Que Alonso de Ojeda salio con su armada de la isla Española, y fue a tierra firme, y el requirimiēto que los Reyes mandaron hazer a los Indios.



OLVIENDO a Alonso de Ojeda, con quiē se embarcò Francisco Pizarro, y se embarcara tambiē Hernando Cortes, si-no

no ſe hallara con vna poſtema en la corua de vna pierna. (que fueron deſpues famoſos Capitanes) Salio de la iſla de la Beata, y tomando la buelta del Sur, en pocos dias llegò a Cartagena, que los Indios llamauan Caramari, los quales eſtauan muy alborotados y ſiempre aparejados para reſiſtir a los Caſtellanos, por los daños que auian recebido de Chriſtoual Guerra, y otros que los años atras auian andado por alli, con titulo de reſcatar. Era eſta gente de buena y grande eſtatura, trahia los cabellos haſta las orejas, y las mugeres los trahian muy largos, y ellos, y ellas grandes tiradores de arco. Lleuauan Ojeda, y Iuan de la Coſa, religioſos, porque en todas maneras queria el Rey que ſe procuraſſe atraer a los Indios con ſuauidad: y como lleuauan muchos Indios de la Eſpañola, que entendian aquella lengua, les amoneſtarō que los recibieſſen pacificamente, dexando ſus crueldades, idolatrias, ſodomias, y otros abominables vicios de que vſauan. Mas como ellos eſtauan muy ayrados, por la cauſa referida, no quiſieron dar oydos a las amoneſtaciones y requerimiento que ſe lleuaua ordenado, deſde la Corte, el qual me ha parecido de poner aqui a la letra, porque ſiruio en todas las demas ocaſiones de las Indias, adonde los Caſtellanos metieron pie, haziendo primero con el ſus proteſtaciones, como el Rey ſe lo mandaua, y es el ſiguiente.

[margin: ...çarro ſe ...ibarca cō ...jeda.]

[margin: requerimiēto que Rey man ordenar e, ſe hi... ſſe a los ...dios.]

» Yo Alonſo de Ojeda, criado de los
» muy altos, y muy poderoſos Reyes de
» Caſtilla, y de Leon, domadores de las
» gentes barbaras, ſu menſagero y Capi
» tan, vos notificò y hago ſaber, como
» mejor puedo, que Dios nueſtro Señor
» vno y eterno, criò el cielo, y la tierra, y
» vn hombre, y vna muger, de quien
» voſotros, y noſotros, y todos los hom-
» bres del mundo fueron, y ſon decen-
dientes, procreados, y todos los que »
deſpues de noſotros vinieren: mas por »
la muchedumbre de generacion que »
deſtos ha procedido, deſde cinco mil, »
y mas años que ha que el mundo fue »
criado, fue neceſſario que los vnos hō »
bres fueſſen por vna parte, y los otros »
por otra, y ſe diuidieſſen por muchos »
Reynos y prouincias, porque en vna »
ſola no ſe podian ſuſtentar, y conſer- »
uar. De todas eſtas gētes Dios nueſtro »
Señor dio cargo a vno, que fue llama- »
do ſan Pedro, para que de todos los »
hombres del mundo fueſſe ſeñor, y »
ſuperior, a quiē todos obedecieſſen, y »
fueſſe cabeça de todo el linage huma »
no, do quier q̄los hombres eſtuuieſſen »
y viuieſſen, y en qualquier ley, ſecta, o »
creencia: y diole a todo el mundo por »
ſu ſeruicio y juridicion, y como quiera »
que le mandò que puſieſſe ſu ſilla en »
Roma, como en lugar mas aparejado »
para regir el mundo, tambien le pro- »
metio, que podia eſtar y poner ſu ſilla »
en qualquier otra parte del mundo, y »
juzgar, y gouernar todas las gentes, »
Chriſtianos, Moros, Iudios, Gentiles, y »
de qualquiera otra ſecta, o creencia »
que fueſſen. A eſte llamaron Papa, que »
quiere dezir Admirable mayor, Padre »
y guardador, porque es padre y gouer »
nador de todos los hombres. A eſte »
ſanto Padre obedecieron y tomaron »
por Señor, Rey, y ſuperior del vniuer- »
ſo, los que en aquel tiempo viuian: y »
anſimiſmo hā tenido a todos los otros »
que deſpues del fueron al Pontificado »
elegidos: y anſi ſe ha continuado haſ- »
ta aora, y ſe continuara haſta que el »
mundo ſe acabe. »
Vno de los Pontifices paſſados que »
he dicho, como ſeñor del mundo, hi- »
zo donacion deſtas iſlas, y tierra firme »
del mar Oceano, a los Catolicos Re- »
yes de Caſtilla, que entonces eran dō »
Fernando y doña Yſabel, de glorioſa »
memoria, y a ſus ſuceſſores nueſtros »

 ſeñores,

» feñores, con todo lo que en ellos ay, » fegun fe contiene en ciertas efcritu- » ras que fobre ello paffaron, fegun di- » cho es (que podeys ver fi quifieredes.) » Afsi que fu Mageftad es Rey y feñor » deftas iflas, y tierra firme, por virtud » de la dicha donaciõ, y como a tal Rey » y feñor, algunas iflas, y cafi todas, a » quien efto ha fido notificado, hã rece- » bido a fu Mageftad, y le hã obedecido, » y feruido, y firuẽ, como fubditos lo de- » uẽ hazer, y cõ buena volũtad, y fin nin » guna refiftẽcia, luego fin ninguna dila » ciõ, como fueron informados de lo fu » fo dicho, obedecierõ a los varones re- » ligiofos que les embiaua, para que les » predicaffen, y enfeñaffen nueftra fan- » ta Fe: y todos ellos de fu libre, y agrada » ble voluntad, fin premio ni condicion » alguna, fe tornaron Chriftianos, y lo » fon: y fu Mageftad los recibio alegre y » benignamente, y anfi los mandò tra- » tar como a los otros fus fubditos y vaf » fallos: y vofotros foys tenidos y obli- » gados a hazer lo mefmo. Porende, co » mo mejor puedo vos ruego, y requi- » ro, que entendays bien efto que os he » dicho, y tomeys para entendello y de » liberar fobre ello, el tiempo que fuere » jufto, y reconozcays a la Iglefia por fe- » ñora y fuperiora del vniuerfo mundo, » y al fumo Pontifice, llamado Papa, en » fu nombre, y a fu Mageftad en fu lu- » gar, como fuperior y feñor Rey de las » iflas y tierra firme, por virtud de la di- » cha donacion: y confintays que eftos » padres religiofos, os declaren y predi- » quen lo fufo dicho: y fi anfi lo hiziere- » des, hareys bien, y aquello que foys te » nidos y obligados, y fu Mageftad, y yo » en fu nombre, vos recebirã con todo » amor y caridad, y vos dexarã vueftras » mugeres y hijos, libres, fin feruidum- » bre, para que dellas y de vofotros ha- » gays libremente todo lo que quifiere » des, y por bien tuuieredes, como lo hã » hecho cafi todos los vezinos de las » otras iflas: y aliende defto, fu Magef- » tad vos dara muchos preuilegios, y e- » fenciones, y vos hara muchas merce- » des. Sino lo hiziẽredes, o en ello dila- » cion maliciofamente pufieredes, certi » ficoos, que con el ayuda de Dios, yo » entrare poderofamente contra vof- » otros, y vos hare guerra por todas las » partes y manera que yo pudiere, y vos » fugetare al yugo y obediencia de la » Iglefia, y de fu Mageftad: y tomare » vueftras mugeres y hijos, y los hare ef » clauos, y como tales los vendere, y dif » põdre dello como fu Mageftad man- » dare: y vos tomare vueftros bienes, y » vos hare todos los males y daños que » pudiere, como a vaffallos que no obe- » decen, ni quieren recebir a fu feñor, y » le refiften, y contradizen. Y protefto, » que las muertes y daños que dello fe » recrecierẽ, fea a vueftra culpa, y no de » fu Mageftad, ni nueftra, ni deftos ca- » ualleros que conmigo vinieron. Y de » como os lo digo, y requiero, pido al » prefente efcriuano, que me lo de por » teftimonio fignado. »

Cap. XV. De lo que fucedio a Alonfo de Ojeda en Cartagena, hecho el referido requerimiento a los Indios.

TOdavia hizo fus diligencias Alonfo de Ojeda, para lleuar el negocio por biẽ, porque aunque lleuaua ordẽ del Rey, con acuerdo de Letrados Teologos, y Canoniftas, que haziendo refiftencia eftos Indios, y no queriendo admitir la Fe, les hizieffen guerra, y fueffen tomados por efclauos. Comẽçò a refcatar algũ oro, dandoles cofillas de Caftilla, y vfando de muchos alagos: pero como aquellos eran Indios fieros, y valientes, comen-

Parece[r de] los L[etra]dos [sobre] la gue[rra de] los In[dios].

comẽçandoſe a alborotar, Iuan dela Coſa dixo, que pues aquella era gente braua, y tenia yerua ponçoñoſa cõ que tiraua las flechas, le parecia que era mejor poblar en el golfo de Vrabà, adonde los Indios no erã tan brauos, y que deſde alli podrian boluer ſobre Cartagena mas de propoſito.

Parece a ...au de la ...ſa q̃ pue ...n en el ...lfo de V- ...a.

Como Alonſo de Ojeda fue ſiempre hombre demaſiadamente animoſo, confiando en que jamas en millares de pendencias y peligros que en Caſtilla, y en las Indias auia tenido, nadie le ſacò ſangre (lo qual fue atribuydo, a la grandiſsima deuocion que ſiẽpre tuuo a la Virgen nueſtra Señora, a quien ſiempre ante todas coſas ſe encomendaua) no curò de tomar el conſejo, y acordò de dar ſobre los Indios, que ſe aparejauan para embeſtirle, y matò muchos, y prendio algunos, y hallò poca cantidad de oro en las patenas, o eſpejos que ſe les tomaron. Y no contentãdoſe cõ lo hecho, lleuando por guias algunos de los preſos, fue a vn lugar, quatro leguas la tierra adẽtro, adonde ſe auian recogido los que auian eſcapado de la refriega, y hallò la gente muy alerta, y determinada de pelear, con ſus armas, que eran rodelas, y eſpadas de duriſsima madera, arcos y flechas cõ puntas de hueſſo, muy agudas y emponçoñadas, y varas arrojadizas: y diziendo Santiago, entrarõ los Caſtellanos matando, y cautiuando quantos hallauan. Ocho Indios que no fuerõ tan diligentes en huyr, metieronſe en vna de ſus caſas de paja, y de tal manera ſe defendieron cõ las muchas flechas que tirauan, que ninguno de los Caſtellanos oſaua acercarſe. Daua Ojeda vozes, reprehendiẽdo a los ſoldados, diziendo, q̃ era gran verguença que tales y tantos no oſaſſen allegarſe a ocho deſnudos que aſſi burlauan dellos. Confuſo deſtas palabras vno de los Caſtellanos, con impetu grande, arremetio por medio de infinitas flechas, y entrò por la puerta de la caſa, pero a la entrada diole vna por medio del pecho, que le derribò muerto. Alonſo de Ojeda, mas enojado por eſte caſo, mandò poner fuego a la caſa, por dos partes, adonde con ella, en vn credo, fueron los ocho Indios quemados. Cautiuò en eſte hecho ſeſenta perſonas, y embiolas a los nauios, y ſiguiendo la vitoria, fue tras los que huian: y entendidas eſtas nueuas por los vezinos de vn pueblo, llamado Yurbaco, alçaron ſus haziẽdas, mugeres, y hijos, y puſieronlos en cobro en los montes, y entrando de madrugada los Caſtellanos en el pueblo, no hallaron perſona, y deſcuydandoſe por eſto, ſe derramaron por la tierra. Viſto por los Indios el poco recato de los Caſtellanos, dieron en ellos, que eſpantados de tan ſubito acaecimiento, procurauan de acogerſe adonde hallaſſen ſeguridad, pero topauan con los enemigos, que en diuerſas tropas, con rociadas infinitas, de flechas emponçoñadas, y grã vozeria, los enueſtian, herian, y matauan.

...nihil ſi- ...diuina ...aggredi ...eatur. ...rt.

...onſo de ...eda muy ...oto de ...tierra Se- ...ta.

Alonſo de Ojeda pelea con los Indios.

...as con ...pelean ...ndios.

Los Indios dan ſobre los Caſtellanos, y los toman diuididos.

Iuan de la Coſa, cõ ciertos Caſtellanos q̃ recogiò cõſigo, ſe hizo fuerte a la puerta de vn cierto palenque, adonde Ojeda con otros compañeros, defendiendoſe, peleaua, hincandoſe de rodillas muchas vezes, para recebir las flechas en la rodela, con la qual, como era chico de cuerpo, y con ſu ligereza, y deſtreza, caſi todo ſe cubria: mas quando vio caydos los mas de los ſuyos, y a Iuan de la Coſa, con los que le ayudauan, muerto, confiado de ſu ligereza, ſalio por medio de los Indios corriendo, que parecia yr bolando. Metioſe por los montes mas eſpeſſos, encaminandoſe quanto mas le parecia, hàzia la mar, adonde ſus nauios eſtauan.

Matã a Iuã de la Coſa, y Alonſo de Ojeda huyẽdo ſe ſalua.

eſtauan. Iuan de la Coſa ſe auia metido en vna choza que hallò deſcobijada, o el, ſegun pudo, cõ los ſuyos, la deſcubrieron porque no los quemaſſen: y arrimado a la madera, y peleando haſta que ante ſus ojos vio ſus compañeros caydos, y muertos, ſintiendoſe obrar la yerua de muchos flechazos que tenia por ſu cuerpo, cayendo ſin poder mas, vio vno cerca de ſi que valeroſamente peleaua, y que aun no le auian derribado, dixole, que pues Dios haſta entonces le auia guardado, ſalieſſe y dixeſſe a Ojeda como le dexaua: y eſte ſolo ſe eſcapò de todos, y Ojeda, quedando muertos ſetenta Caſtellanos. Los nauios entretanto, eſtauan con mucha confuſion, no ſabiendo de Ojeda, por lo qual con los bateles fueron por la coſta, arriba, y abaxo, buſcãdo alguno que vinieſſe de donde auian ydo: y poniendo en ello mucha ſolicitud, llegaron adonde auia junto al agua de la mar, vnos Manglares, que ſon arboles, que ſiempre nacen y crecen, y permanecẽ dentro del agua de la mar, con grandes rayzes, aſidas y enmarañadas vnas con otras, y alli metido y eſcondido hallaron a Alonſo de Ojeda, con ſu eſpada en la mano, y la rodela en las eſpaldas, y en ella ſobre trecientas ſeñales de flechazos. Eſtaua deſcaydo de hambre, que no podia echar de ſi la habla, y ſino fuera tan robuſto, aunque chico de cuerpo, fuera muerto. Hizieron fuego y le calentaron, y dieron de comer de lo que lleuauan, y aſsi boluio a tener aliento, y a esforçarſe. Y eſtando en eſta triſteza y dolor, oyendole contar ſu deſuẽturado alcance, y trabajo, vieron aſſomar la armada de Diego de Nicueſa, de que no recibio poca anguſtia, temiendo que ſe quiſieſſe vengar del, por los deſafios y pendencias que pocos dias antes auian paſſado entre ellos, en ſanto Domingo, por lo qual mandò que todos ſe fueſſen a los nauios, y lo dexaſſen ſolo, no diziendo nada del en tanto que ſe detenia Nicueſa en el puerto.

Quedan muertos ſetenta Caſtellanos.

Hallan eſcondido a Alonſo de Ojeda.

Non tã ſtaturæ rationem habere conuenit quã viriũ. Veg.

La armada de Diego de Nicueſa llega a donde eſta Ojeda.

Cap. XVI. De vna refriega que los Indios tuuieron con Ojeda y Nicueſa, y el daño que cauſaua la yerua ponçoñoſa, y como la hazian, y que Ojeda poblo a ſan Sebaſtian, y Nicueſa paſſò con ſu armada a Veragua, y que ſe alçò Lope de Olano.



LOS Bateles de Alonſo de Ojeda ſalieron a recebir la armada de Nicueſa, que entraua en el miſmo puerto de Cartagena, y con gran laſtima le dixeron, que auia tantos dias que Ojeda, y Iuan de la Coſa ſalieron en tierra, y auian deſtruydo el pueblo, y preſo tantos eſclauos, y auiendo entrado la tierra adentro, y no auiendo buelto nadie, tenian ſoſpecha que les auia acontecido algun deſaſtre: pero que por hazer lo que deuian, determinauan de yrle a buſcar, ſi como cauallero les aſſeguraua de no mirar, en tanta neceſsidad, a coſa ninguna de las que entre ellos auian paſſado. Diego de Nicueſa, que era hombre hijo de algo, modeſto, y de blanda condicion, ſe enojò de oyrles aquellas palabras, y dixoles, que luego le fueſſen a buſcar, y que ſi fueſſe viuo le traxeſſen, al qual no ſolamente no entendia enojar, pero que les prometia, como quien era, de le ayudar en todas ſus neceſsidades, como ſi fueſſe ſu hermano.

Anim[o] ble d[e Diego] d[e Ni]cueſa

hermano. Lleuaronle, y Nicueſa le abraçò, y ſe dolio mucho de ſu trabajo y aduerſidad, diziendo, que deuia de auer mucha diferēcia en las obras que los hombres hijos de algo deuen de hazer quando veen a los que en algun tiempo quiſieron mal, neceſsitados de ayuda, porque ſeria vileza añadir aficion al trabajado: y que hizieſſe cuenta que entre ellos no auia paſſado coſa que les eſtoruaſſe ſer hermanos, y que lo gouernaſſe como quiſieſſe, que con ſu gente le ſeguiria, haſta que Iuan de la Coſa, y los que con el murieron fueſſen vengados, ſin pretender mas de ſolamente ayudarle. Ojeda ſe conſolò mucho, y le dio muchas gracias por tan gran ſocorro. Caualgaron ambos en ſendos cauallos, tomaron quatrocientos hombres, a los quales con vando publico, mandaron, que no tomaſſen Indio a vida. Fueron denoche al pueblo de Yurbaco, y llegando cerca, partierōſe en dos partes. Ay por alli vnos papagayos grandes y colorados, que llaman Guacamayas, que dan muchos gritos, y hazen grandes alaracas. En ſintiendo la gente, començaron de hazer rumor: y aunque los Indios entendieron lo que era, como penſauan que los Caſtellanos eran acabados, ſe deſcuydaron, y del gran miedo que de ſubito recibieron, ſalieron de ſus caſas, dellos con armas, y dellos ſin ellas: y no ſabiendo por donde andauan, cahian en manos de los Caſtellanos, que los desbarrigauan, y huyendo de los vnos dauan en los otros, y entrauan en las caſas, adonde porque ſe puſo fuego, eran quemados.

...bil tā fir... meſt, cui... iculū nō... etiam ab... alido. ...rt.

...Caſte-... os aco... en al es... os.

Con el tormento del fuego, las mugeres con las criaturas en los braços, ſe ſalian de las caſas, y en topando los enemigos, y viendo los cauallos, que los eſpantauan (coſa que jamas auian viſto) temiendo de ſer tragados ſe boluian a las caſas que ardian. Hizoſe alli increyble matança, no perdonando a nadie. Dieronſe luego a ſaquear, cupieron a Nicueſa, y a los ſuyos, ſiete mil Caſtellanos. Y andando buſcādo que ſaquear, por diuerſos lugares, toparon con el cuerpo de Iuan de la Coſa, que eſtaua cabe vn arbol, como vn erizo aſſaeteado, porque de la yerua ponçoñoſa deuia de eſtar hinchado, y disforme, y con algunas eſpantoſas fealdades: por lo qual cayò tanto miedo en los Caſtellanos, que no huuo hombre que aquella noche alli oſaſſe quedar. Bueltos al puerto los Capitanes, ya cōfederados, Ojeda ſe deſpidio de Nicueſa. Mādò alçar las velas para el golfo de Vrabà, que era fin de ſu jornada: y por vientos que tuuo contrarios, parò en vna iſleta q̃ eſta de Cartagena, la coſta abaxo, treynta y cinco leguas: y auiendo tomado alguna gēte, y oro, entrò en el golfo de Vrabà, y buſcò el rio del Darien, que entre los Indios era muy celebrado de oro, y de gente belicoſa, y no le hallando, ſobre vnos cerros aſſentò vn pueblo, al qual llamò la villa de ſan Sebaſtian, tomandole por abogado contra las flechas de la yerua mortifera: y eſta fue la ſegunda villa de Caſtellanos que ſe poblò, en toda la tierra firme, auiendo ſido la primera la que començò a poblar el Almirante viejo, en Veragua. Andando buſcando aſsiento para edificar el pueblo, ſalio de vn rio vn gran Cocodrilo, que los Caſtellanos llaman Lagarto, y aſio vna yegua por la pierna, y arraſtrando ſe la lleuò al agua, y ahogada ſe la comio. Viendoſe pues Ojeda con poca gente, para ſuſtentar la villa de ſan Sebaſtian, y pareciendole que los naturales eran belicoſos, deſpachò vn nauio a la Eſpañola, con el oro que auia ganado, y cō los Indios cautiuos, para

Gran matāça q̃ ſe haze en los Indios.

El efeto q̃ haze la yerua ponçoñoſa.

Alonſo de Ojeda puebla a S. Sebaſtian, la ſegunda villa de las Indias, en la tierra firme.

para venderlos, para que le lleuaſſen gente, armas,y municiones: y fabricò vna fortaleza de madera muy gueſſa, para defenderſe.

Valor de los Indios de Vrabà.

Los Indios deſta comarca, eran Caribes,y tambien peleauan con flechas con yerua, que tirauan con mucha fuerça, de tal manera, que acontecio muchas vezes paſſar las armas y el cauallero,de vna parte a otra, ſino tenian las armas mucho algodon: y deſtas ſe aprouechauan, porque las cotas de malla,y las corazas, demas de ſer muy peſadas para tierra tan aſpera, no reſiſtian a la mucha humidad de la tierra: pero por muy brauos que eran los Indios,acontecio muchas vezes, doze,y quinze Caſtellanos, con eſpadas y rodelas,acometer a docientos,y vencerlos, aunque con ſus flechas eran muy certeros, y con las eſpadas que vſauan,dauan temeroſos golpes, y tirauan con gran fuerça los dardos. No tenian en eſta tierra caſa, ni templo de adoracion, ſino que los que para ello ſeñalauan hablauan con el demonio, teniendole en gran veneracion, el qual ſe les aparecia en viſiones eſpãtables, que ſu viſta les ponia gran temor.No tenian mucha razon para conocer las coſas de naturaleza. Los hijos heredauan a los padres,ſiendo auidos en la principal muger. Caſauanſe con hijas de ſus hermanas: y los ſeñores tenian muchas mugeres. Quando el ſeñor ſe moria,los criados y amigos ſe juntauan en ſu caſa denoche, y a eſcuras beuian del vino de Mayz,llorãdo el muerto. Y deſpues de muchas cerimonias, y hechizerias, metian el cuerpo en vna ſepultura, con ſus armas,y teſoro,cõ comida,y cantaros de vino,y algunas de ſus mugeres viuas: y el demonio les daua a entender que adonde yuan auian de viuir en otro reyno que les tenia aparejado, y que auian de lleuar aquel mantenimiento para el camino. Dezian los Indios deſta region, que auia ſido ſu naturaleza, paſſado el gran rio Darien. Los Caziques y ſeñores eran muy tenidos y obedecidos, y todos generalmẽte diſpueſtos,y limpios, y ſus mugeres hermoſas y amoroſas. Sus caſas eran a manera de ramadas largas, con muchos eſtantes. No vſauan otras camas ſino amacas. La tierra era fertil, abundante de mantenimientos, y de rayzes guſtoſas para ellos. Auia muchas manadas de puercos çaynos y pequeños, de buena y ſabroſa carne: y muchas dantas ligeras y grandes. Muchos pauos, y otra diuerſidad de aues: mucha cantidad de peſcado por los rios: muchos Tigres grandes que matauan las gentes: y los Caſtellanos cõ ſu induſtria los diſminuyeron,porque el Concejo del Darien,por el daño de los ganados, ofrecio quatro peſos, o cinco,por cada Tigre muerto. Salia el Caſtellano con perro y balleſta, acoſaua el perro al Tigre, haſta que poco a poco,rabiando, le hazia ſubir en vn arbol:tirauanle con la balleſta,dexauanle herido,boluian deſpues y hallauanle muerto. Tambien auia grandes culebras,y otros animales,por las montañas y eſpeſſuras,que no ſe ſupieron los nombres:entre los quales eran los perricos ligeros, que no era poco de ver ſu talle tan ligero, y la torpeza cõ que andauan.Trahian los hombres las partes deshoneſtas,metidas en caracoles de oro fino,y de hueſſos, y çarzillos,y cuentas muy menudas, y otras joyas de muchas maneras: y tenian ropa de algodon,aunque andauan deſnudos. Las mugeres veſtian mantas deſde el ombligo haſta los pies, y deſde alli ſe cubrian con otra manta. Preciauanſe de hermoſas,y andauan ſiempre peynadas,y galanas, a ſu coſtumbre. Los hombres

Ritos y coſtumbres de los Indios de Vrabà.

Como enterrauã los cuerpos de los ſeñores

hombres siempre desnudos, y descalços, sin otra cosa. Auia entre ellos algunos grandes mercaderes, que lleuauan a vender la tierra adentro, muchos puercos, que tenian el ombligo a las espaldas, y sal, y pescado, y boluian con oro, y ropa. Sus arcos los sacauan de palmas negras, madera durissima, de vna braça de largo, y otras mayores, con grandes y agudas flechas, vntadas con veneno, que era impossible no morir al que hazia sangre, aunque no fuesse mas de como vna picadura de alfiler: de manera, que pocos, o ningunos de los heridos con esta yerua dexauan de morir.

Mercaderias en que tratauã los Indios.

Hazian los Indios la yerua, de ciertas rayzes de mal olor, pardas, que se hallauan en la costa de la mar, y quemadas en vnas caçuelas de barro, hazian pasta con hormigas muy negras, del tamaño de escarabajos, tan ponçoñosas, que de vna picada dan tan gran dolor que priuan a vn hombre de sentido. Echauan arañas grandes, y gusanos peludos, largos como medio dedo, que picando dan el mismo dolor que las hormigas: y las alas del murcielago, y la cabeça, y cola de vn pescado de la mar, dicho Tauorino, muy ponçoñoso: sapos, y colas de culebras: y las mançanillas de los arboles, que parecen a los de Castilla. Echadas estas cosas, con mucha lũbre, en el cãpo, apartado de las poblaciones, hazian cozer la pasta en ollas, por mano de algun esclauo, o esclaua hasta ponerla en la perfeciõ q̃ auia de tener, y del baho, y olor de aquellas cosas ponçoñosas, moria el que lo perficionaua. Otra yerua auia, que lleuaua catorze cosas, y otra veynte y quatro: y otra que mataua a tres dias: otra a cinco, y otra a mas: y segun la esperiencia que se tuuo, tanto tiempo viuia algunas vezes el herido, quanto auia que estaua hecha la yerua. Dezian que era el Antidoto desta ponçoña, el fuego, y el agua de la mar, la dieta, y la continẽcia. Y otros dezian, que la hez del herido tomada en pildoras, o en otra forma. Quando los Castellanos llegaron la primera vez a Cartagena, comierõ algunos de aquellas mançanillas, que en olor y sabor, no eran mejores las de Castilla, saluo que tenian vna leche que deuia de ser la ponçoña. Todos los que las comieron, pensaron reuentar, sino fueran socorridos con azeyte: y tuuieron por cierto, que segun las vascas, y passiones que les daua, y dolores mortales, murieran, pero el azeyte los saluò. Esta mortal yerua hizo grandes daños, hasta tanto que se hallò el remedio della.

De que manera hazen los Indios la yerua põçoñosa.

El mas seguro antidoto de la yerua ponçoñosa es el fuego.

Partido Alonso de Ojeda de Cartagena, y llegado a Vrabà, como queda dicho, es necessario que se diga antes de passar mas adelante, como Diego de Nicuesa salio con su armada del mismo puerto, el qual metiendose en vna carauela, mandò que fuessen siempre con el los dos bergantines, en vno de los quales mandò que fuesse por Capitan Lope de Olano, su Teniente, y que las naos grandes fuessen mas metidas a la mar, por causa de los baxos, y que el se yria mas llegado a tierra: y todos en demanda de Veragua. Y llegando vna noche, sobre la ribera de Veragua, por huyr de los peligros que padecen los nauios andando de noche cerca de tierra, en anocheciendo se hizo a la mar con su carauela, juzgando que Lope de Olano (como deuiera) le auia de seguir, cõ los dos bergantines: el qual cerca de vna isleta se estuuo aquella noche, al reparo, lo qual dixo que auia hecho por miedo de la tormenta que teniã, aunque algunos, y tambien el mesmo Nicuesa, sospecharon que lo hizo, o

Diego de Nicuesa va con su armada a Veragua.

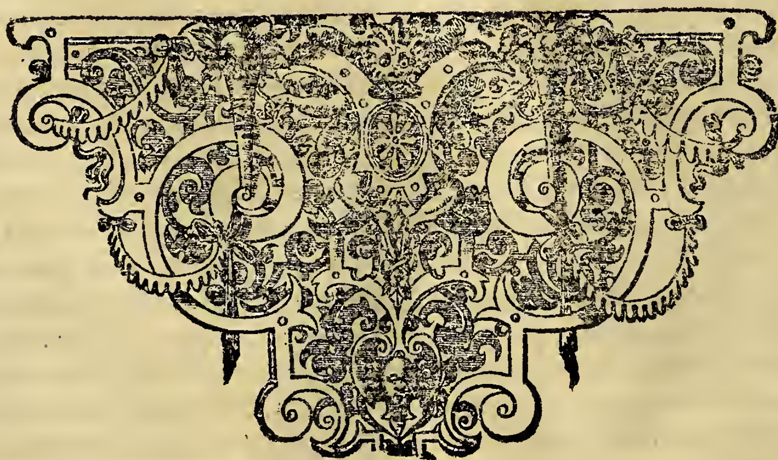
por

por alçarse con la armada, y gouernacion. Y si el auer sido vno de los compañeros de Francisco Roldan, era bastante causa para presumirlo, no fue la sospecha fuera de proposito. Y como despues de amanecido, no parecio la carauela adonde yua Diego de Nicuesa, no curò de buscarlo, sino yrse a las naos, que hallò en el rio que llamaron de los Lagartos, que oy se llama rio de Chagre, las quales auian descargado todos los bastimentos, y hazienda que tenian, porque estauan tan comidas de bruma, que se anegauan: y alli dixo Lope de Olano, que Diego de Nicuesa era perdido, y que el por gran ventura se auia escapado. Y como era Teniente de Nicuesa, todos le obedecian, y assi determinò de passar el rio de Belen, que està quatro leguas de Veragua, y puso las naos en cierta punta, y entendio en buscar assiento para poblar: y el dexar las naos en aquel lugar, se entendio que fue industria, para que los Castellanos que andauan ya muy hambrientos, y atribulados, perdiessen el ansia de yrse, y porque no pudiendo entrar las naos en el rio, por ser muy baxo, se perdiessen.

Lope de Olano se leuanta cõtra Nicuesa.

Lope de Olano dize q̃ es perdido Diego de Nicuesa.

FIN DEL LIBRO SEPTIMO.



HISTO-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Iſlas, y Tierra firme del mar Oceano.

Eſcrita por Antonio de Herrera, Coroniſta mayor de ſu Mageſtad de las Indias, y ſu Coroniſta de Caſtilla.

Libro Octauo.

Cap. I. De los trabajos, hambre, y anguſtias que padecieron los Caſtellanos en Veragua, y que ſe bueluen a juntar Nicueſa, y Lope de Olano, y al cabo van a poblar a Nombre de Dios.



TENIENDO Lope de Olano el armada en el eſtado que ſe ha dicho, ſe embarcò en vna barca de gente bien eſquipada, que quiere dezir llena y bien aparejada, y en la entrada del rio con la reſaca, y braueza de la mar ſe le anegò la barca, y ſe ahogaron catorze hombres, ſaluandoſe el, por gran marauilla, con otros que ſupieron bien nadar, y eſtuuo en tierra cõ ellos quatro dias ſin comer, porque por la tormenta no pudieron ſacar baſtimento ninguno delas naos, y como mejor pudo, ſalio del rio de Belen en vna barca, y con los bergantines con la gente que pudo caber en ellos, entro por el rio de Veragua: en la qual mandò que hizieſſen catas para ſaber ſi auia oro, y hallando mucha mueſtra dello lo negauan, diziendo que no auia oro, ni comida, ſino que era tierra deſeſperada: y eſto hazian, porque andauan todos ya muy deſcontentos, y porque Lope de Olano no penſaſſe de perſeuerar en aq̃lla tierra, y ſe boluieſſe a la Eſpañola, ſaliendo de donde temian de perecer de trabajos, y de hambre. Quedò alguna gente en el rio de Belen, y como comian por taſſa, y no tenian abrigo, ſino de vnas triſtes chozas en que eran fatigados de las muchas lluuias y de la humidad de la mar, y de las llagas

[margin: ...gaſe la ...a d Lo... e Ola... on 14. ...ores.]

[margin: Hallãſe en Veragua grandes mueſtras de oro.]

[margin: Los Caſtellanos padecen grandes trabajos.]

gas que ſe les hazian de los muchos moſquitos que auia, y mucho mas de verſe atajados, y ſin eſperanza de ſalir de alli: eſtauan muy atribulados eſpecialmente viendo que ſe morian muchos, y en eſtas anguſtias notaron que nunca moria alguno, ſino quando mēguaua la mar, y como los enterrauan en el arena, eſperimentaron que en ocho dias eran comidos los cuerpos, como ſi huuiera cinquenta años, que los auian enterrado: lo qual tomauan por mala ſeñal, entendiendo que aun el arena ſe daua prieſſa en acauarlos.

El arena conſume a los cuerpos muertos en 8. dias.

Añadioſeles por no menor trabajo, q̃ vna noche hizo tanta tormenta en la mar, que les comio el arenal adonde tenian hechas ſus choças: por lo qual las hunieron de hazer mas adentro, que les fue doblado deſconſuelo. Boluio Lope de Olano al rio de Belen, y mandò que ſe hizieſſe vna carauela de las tablas de las naos, que ſe auian hecho pedaços, con titulo de paſſar a la Eſpañola: pero no fue ſino para aprouecharſe della en aquella tierra adonde penſaua permanecer. Començada la carauela, y lleuando adelante la obra, ſe les acabaron los mantenimientos: y fue tanta la hambre que padecieron, que no ſe puede creer, en tāto grado, que en acabando de parir vna yegua, acudieron como lobos hambrientos, y ſe comieron las pares con el hijo. Mientras Lope de Olano, y la gente que tenia padecian eſtas deſuēturas, no faltaron tormentas y trabajos a Diego Nicueſa, el qual como amaneciò paſſada la noche de la tormēta, y no vio los bergantines, que trahia Lope de Olano, fue grande ſu triſteza temiendo no fueſſen perdidos: boluiò ſobre la coſta con ſu carauela, y viendo vn rio ſe metio por el, hallando abundante fondo, porque venia crecido por las lluuias de las ſierras: el qual en breues horas menguò tāto ſin ſentirlo, que la carauela tocò en el arena, y no teniendo ſuſtētò dio de lado cōſigo, viendo vn marinero q̃ la carauela ſe abria, ſalto de preſto en el agua con vn cabo q̃ llaman los hombres de tierra, ſoga para atar, en algun arbol en tierra, pero fue tan vehemente la corriente, que el rio trahia, que no teniēdo fuerças para nadando vencerla, lo lleuò y ſacò a la mar, adonde no pudo ſer de ninguno ſocorrido: ſaltò luego otro no curando de la muerte del paſſado, y vencida la corriente, ſalio a tierra, y atò la ſoga a vn arbol, y por ella ſalio Nicueſa, y los demas, como puēre, aunque no enxutos, ni alegres, perdioſe alli con la carauela quanto baſtimento y coſas lleuauan, y aſsi quedaron ſin comer, y ſin veſtidos, triſtes, y atribulados: por lo qual acordò Nicueſa de tomar por remedio yr caminando por ſus pies la buelta de Poniente; buſcando aquella infelice Veragua, q̃ tan cara le auia coſtado.

Mas deſuēturas d los caſtellanos

Diego de Nicueſa ſe pierde de los nauios.

La cara[...] de Nic[...] ſe pierd[...]

Mandò que en la barca de la carauela entraſſen quatro marineros, y q̃ aunque con mucho peligro fueſſen por la mar para paſſar los eſteros, y rios que no pudieſſen paſſar a pie, y comiēdo yerbas y mariſco, que tomauan en la riuera, y muchos deſcalços, y caſi todos deſnudos, fueron paſſando cienagas muy lodoſas y anegadizos, y muchos rios, y arroyos, y muchas vezes ſin camino: y lo que mayor dolor les cauſaua era no ſaber adonde Veragua eſtaua, y ſi yuan bien, o mal, y vna mañana quando ſe querian partir de dōde auian dormido, lleuando vn page de Nicueſa vn ſombrero blanco en la cabeça, algunos Indios, que los deuian de eſpiar, creyendo que el que lleuaua el ſombrero blanco deuia de ſer principal Capitan entre ellos deſde el mōte le tiraron vn dardo, y le dieron en tal lugar, que luego muriò:

Van b[...] do a V[...] gua cō[...] cho tr[...] jo.

Ang[...] de Ni[...] y ſu g[...]

cau-

causoles este desastre, mayormente a Nicuesa mucho dolor sobre los de mas que lleuauan, y vn dia llegaron a la punta o cabo de vna ensenada grã de que hazia la mar, y por ahorrar camino, acordaron de passar en la barca su poco a poco a la otra punta, y en passando hallaron que aquellas puntas, o la vna era de vna Isla despoblada de todo consuelo y remedio, que ni aun agua no tenia, y viẽdose ayslados, desmayaron de tal manera que estuuieron puestos en total desesperacion de remedio. Los quatro marineros que yuan en la barca, viendo que por ser Isla, quedauan del todo perdidos, acordaron vna noche sin dezir nada a Nicuesa de boluer a tras, creyendo que las naos quedauan mas al Poniente. Viendo Nicuesa que la barca era yda, se puede considerar qual y quanto seria el dolor y tristeza, y caymiento de espiritu de aquella desdichada compañia, porque andauan como personas sin juyzio a vn cabo y a otro, dando alaridos, pidiendo a Dios misericordia, y que se doliesse de sus desuenturadas vidas, y tambien de sus almas, comian yerbas sin conocer si eran buenas, o malas. comian marisco, que hallauan por la riuera de la mar, y el mayor tormento fue faltarles el agua, que en toda la Isla no hallaron, sino fue vn charco de cienaga lodoso, y de agua salobre, prouaron muchas vezes de hazer vna balsa de palos, o ramos de arboles, para salir de aquella Isla a tierra firme, pero no les aprouechò nada, porque como no tenian fuerça para nadar los que lo sabian, ni remos para la balsa, sacauala la corriente grande a la mar, y assi se tornauan.

ſmayan ſtan de· perados todo re dio.

an los ell..os ..ulados ..endo a ..s miſe ..rdia.

Cap. II. Que prosigue los trabajos de Diego de Nicuesa, y que passo a Portobelo, y poblo a Nombre de Dios.



ESTVVIERON en aquella Isla muchos dias, y segun se dixo mas de tres meses, muriendose dellos cada dia de pura hambre, y sed, y de las yerbas que comian, y del agua salobre, y los que quedauan viuos, andauan ya a gatas paciendo las yerbas, y comiendo crudo el marisco, porque no teniã vigor para poder andar en pie: llegò la barca con los quatro marineros, despues de muchos trabajos y peligros, adonde Lope de Olano estaua, y la de mas gente: y dieronle cuenta, como por boluer Diego de Nicuesa en su Carauela a buscarle se auia perdido, y refirieron los trabajos, hambre, y miserias, que auia padecido, y en el estapo en que quedaua en la Isla, y que ellos sin dezirle nada se auian venido a buscar las naos para poderle lleuar algun remedio, porque si se lo dixerã entendian que no les diera licencia, y assi perecieran mas ayna. No hizieron estas nueuas buen sabor a Lope de Olano, temiendo la yra de Nicuesa, por hallarse culpado en el desaestre acaecido, pero haziendo lo que en si era, despachò luego vn bergantin, y dentro los quatro que auian venido en la barca cõ algunos palmitos, y dela miseria que comian: y ya q̃ estauan todos los q̃ viuos quedauã en la Isleta en el extremo de morirse, vieron venir el bergantin con su refresco de palmitos, cõ cuya vista comẽçaron a resucitar de muerte a vida, y a tener esperança de no morir, rogauan a Dios cada vno como podia q̃ llegasse

Llega la barca con los 4. marineros adonde estaua Lope de Olano.

Lope d'Olano embia a buscar a Nicuesa.

a ellos el bergantin, y que no se les si-
guiesse algun impedimiento, que des-
Llega el bergantin adonde estan los Castellanos. uiasse su viage: finalmēte plugo a nue-
stro Señor consolarlos con su llegada
y su vista, y aqui fue notable el gozo q̃
los vnos con los otros tuuieron, aunq̃
harto mezcledo de lagrimas, y de tri-
steza en verse assi los vnos, como los
otros cercados de tantas miserias. Sa-
cados los palmitos, dieron en ellos, y
en el agua dulce que lleuaua el bergā-
tin, en cuya comida y beuida no tuuie-
ron pequeño peligro sobre los passa-
dos, Diego de Nicuesa proueyo q̃ en
ello huuiesse moderacion, puesto q̃
no era el que menos de beuida y co-
mida tenia necessidad.

Embarcaronse todos en el bergan-
tin: al qual no faltaron brauezas de la
mar, y peligros grandes, antes q̃ llegas-
sen al rio de Belen, adonde Lope de
Olano, y los demas estauan, y temiēdo
Lope de Olano la yra de Nicuesa auia
Lope de Olano teme de Nicuesa por el leuātamiento que hizo. rogado a todos intercediessen por el,
y le aplacassen, pero en llegando Ni-
cuesa le mandò prender con titulo de
traydor, que lo auia dexado en tan-
tos peligros de la mar y tierra, q̃ auia
passado sin yrle a buscar y socorrer en
tanto tiempo, como era obligado por
alzarse con la gouernacion: de lo qual
auian sucedido tan grandes daños, a-
tribuyendole las muertes de tantos,
como auian perecido en ambas a dos
partes, porque si Nicuesa estuuiera pre-
sente desde el principio, diera orden
como se remediaran, y reprehendio
asperamente cō gran enojo a los prin-
Cargos q̃ da Nicuesa a Lope de Olano. cipales, que con el auian quedado vi-
uos, imputandoles parte de aquella
maldad, porque no le inducieron y
forzaron a que fuesse a buscarle: escu-
saronse, diziendo que no osaron ha-
zer mas de obedecerle, pues que se le
auia constituydo por su Capitan gene-
ral: y porque temieron q̃ luego le mā-
daria justiciar, juntaronse todos, supli-
candole que pues Dios le auia hecho
merced de saluarlos de tantos peli-
gros le perdonasse: no bastò esto por
entonces para ablandarle, sino que se
auia de dar de su traycion, como me-
recia el pago, y porfiando, y hechan-
dose a sus pies, dezian que deuia ba-
star las desuenturas, que todos auian
passado, yendo con el aquel viage, en
el qual ya los quatro cientos dellos e-
ran acabados; y los que restauan se y- Ruegān los castellan[os] a Nicue[sa] q̃ perdo[ne] a Lope Olano.
uan acabando, porque Dios a el y a
ellos en lo poco que les quedaua de vi-
da no los desamparasse, era bien que
remitiesse algo de lo que se les deuia,
pues que el deudor no tenia con que
pagar, sino tan poca vida, como ellos,
porque si la hambre y tantas calami-
dades los apocauan por vna parte, y
por otra los mataua la justicia riguro-
sa, quien podia esperar que le siruies-
se y acompañasse: por lo qual no auia
duda ninguna, sino que su suerte no
seria muy bienauenturada, ni carece-
ria de mayores trabajos. Y mouiendo
a Diego de Nicuesa estas lastimas, diò
la vida a Lope de Olano, determinan-
do de desterrarle en el primer nauio,
y embiarle preso a Castilla,

Pulchru[m] eminere inter illu[s]tres vi[ros]. Consul patria, p[...] cere aff[...] ctis fera[...] Cade al[...] nere, tē[...] atque i[...] dare. Orbe q[...] tem. fa[...] pacem [...] Hac si[...] virtus, [...] tur ha[...] lum via[...] Sene.

Y porque ya ninguna especie de tri-
bulacion y aduersidad faltaua en a-
quella compañia, y viendose Nicuesa
mas y mas cada dia yr cayēdo en peor
estado, hizose muy impaciente y mal
acondicionado, y trataua muy mal y Dieg[o] Nicues[a] muda la buena c[on]dicion tenia en trabajo[s].
con aspereza a los pocos q̃ con el que-
dauan, no considerando que la ham-
bre y desuentura que padecian, y ver
se cada dia morir vnos a otros, por
tormento contino les bastaua: embia-
ua a todos, sanos y infermos por la
tierra adentro, por cienagas o aguas, y
por montes y valles a saltear los pue-
blos de los Indios, y sus labranças, pa-
ra traer a cuestas la comida que ha-
llauan, en que hazian, y padecian
intolerables males, crehian que de
indu-

.os Caſte lanos ſoſ pechan q̃ Nicueſa drede los rata mal.

induſtria los trataua mal por vengarſe dellos, por auerle dexado de yr a buſcar: ya no hallauan en toda la tierra q̃ tomar, y los Indios pueſtos en armas, hazian tambien contra ellos ſus ſaltos, para ſi pudieſſen acauarlos, morian cada dia de hambre, y enfermedades, y a tanta eſtrechura vinieron que hallandoſe 30. Caſtellanos, que fuerõ a hazer los miſmos ſaltos, padeciendo rabioſa hambre, y hallãdo vn Indio, q̃ ellos, o otros deuiã de auer muerto, eſtando ya hediendo, ſe lo comieron todo, y quedaron tan inficionados de aquella corrupcion, que ninguno ſe eſcapo. Por tantos trabajos determino Nicueſa de dexar aquel aſsiento, como deſafortunado, y mando que cada vno aparejaſſe ſu carguilla de alajas (ſi algo tenia) porque queria yr a buſcar otro aſsiento hazia Leuante: rogaronle todos, porque cada vno tenia ſembrado ſu poquillo de Mayz, y otras yerbas para remediarſe, y auia de tardar pocos dias en madurar; que haſta que lo cogieſſen dilataſſe la partida, pero no quiſo acetarlo. Mando embarcar en la Carauela, que auia hecho Lope de Olano a los que le parecio, y en los dos bergantines, y dexo los otros alli, ſeñalandoles por Capitan a Alonſo Nuñez aquien ya auia nõbrado por ſu Alcalde mayor.

Con la neceſsidad de la hãbre ſe comẽ vn Indio q̃ hauiã muerto

Embarcado Nicueſa, mando que ſe fueſſe mirando por la riuera, adonde parecia algun buen puerto, y buena diſpuſicion de tierra, y andadas quatro leguas, dixo vn marinero, que ſe queria acordar de vn puerto que eſtaua cerca de alli, el qual vio quando el primer Almirante deſcubrio aquella tierra, y la ſeñal que daua era que alli en el arena hallarian vn ancora medio enterrada, que dexo el Almirante perdida, y cerca de alli, debaxo de vn arbol vna fuente de agua dulce, y muy freſca, fueron alla, y hallaron el ancora y la fuente, y eſte puerto era al que el Almirante don Chriſtoual nombro Portobelo, y fue loado el marinero de hombre de buena memoria, e ingenio, y llamauaſe Gregorio Ginoues, Aqui ſalierõ algunos a tierra a buſcar de comer, porque venian muy hambrientos, que no ſe podian tener ſobre las piernas, y alli y en otras partes, que ſaltaron en tierra, por el miſmo fin los Indios, los reſiſtian y peleauan con ellos, y mataron veynte Caſtellanos en aquel camino, porque de flaqueza no podian tener las armas en la mano, Paſſaron de Portobelo ſeys, o ſiete leguas a Leuante a otro puerto, cuyos moradores ſe llamauã Chuchureyes, y porque le parecio que en aquel lugar auia diſpuſicion por hazer fortaleza, determino de poblar, y dixo paremos aqui en el nombre de Dios, y deſde entonces le quedo el nombre haſta oy el Puerto y Ciudad de Nombre de Dios, q̃ haſta hora fue biẽ celebrado, no tanto por ſu nombre, quanto por la eſtraña y nunca oyda cantidad de oro y plata, que alli ſe ha embarcado para Caſtilla, y eſte puerto fue al q̃ puſo el primer Almirante, puerto de Baſtimentos.

Nicueſa ſe va a otra parte.

Las Caſte llanos paran en Portobelo.

Los Caſte llanos ſalẽ a buſcar de comer.

Los Caſte llanos paſſan a nõbre de Dios, y pueblan.

Cap. III. Que continuan los trabajos de la gente de Nicueſa y que no los padece menores la de Ojeda.



Eterminado Diego de Nicueſa de poblar en nombre de Dios con ſu miſma eſpada hizo actos de poſſeſſion por los Reyes de Caſtilla, y començò a hazer vna fortalezilla para reſiſtir a los primeros impetus de los Indios, y para la obra, no

perdonò a chico,ni grande, ni a enfermo,flaco,ni hambriento, como en fin lo estauan : hazialos yr a Portobelo por bastimientos,y traellos a cuestas, blasfemauan del,y aborreciانle, teniendole por enemigo cruel, ni en obras, ni en palabras hallauan vn poco de consuelo:yuanle a pedir de comer,que morian de hambre,o a suplicarle que no les hiziesse trabajar, porque no podian de descaecidos:respōdiales que se fuessen al matadero. Morianse cada dia de hambre en los trabajos,cayendose de su estado, que era verlos vna intolerable miseria, y despues que saliò de Belen, dellos en el camino,dellos de los que dexò en el mismo rio de Belen,y dellos haziendo la fortaleza, murieron dozientos hombres,y assi se le consumieron poco a poco los siete ciētos y ochenta y cinco,que sacò de la Española, de todos los quales, no le quedauan mas de ciento,quando hazia esta fortaleza.La gente que dexò en Belen no andaua en fiestas,sino que en cinco meses que alli estuuieron, por no poder embiar por ellos a causa de los Vendabales padecieron tanta hambre, que ni sapos,ni ranas, ni lagartos, ni otras cosas viuas,por suzias que fuessen dexauā de comer. Diò vno dellos en vn grande auiso,que fue rallar los palmitos,y como si fuera yuca hazer harina dellos,y hechada en el horno,haziendo tortas de la misma manera que en la Española se hazia el pan de Cazàbi. Y en haziendo vna torta, todos corrieron a ella,y como si viniera del cielo,asi la recibieron,fueles a todos aq̄lla inuencion singularisimo remedio para que no pereciessen.

Continuan los tuabajos de los Castellanos.

Comen los castellanos todas las immundicias q̄ hallā

Embio Diego de Nicuesa al cabo la carauela por ellos,y vinieron a Nōbre de Dios, y llegados embio a Gōçalo de Badajoz, con veynte hombres a las poblaciones de los Indios a prender los que pudiesse para embiar a la Española : y fue vn deudo suyo con la carauela, para que le lleuasse mil tozinos, que auia dexado, haziendo en la Villa,o puerto de Yaquimo , y otros bastimentos , pero nunca los gozò, porque el Almirante impidiò que no se los lleuassen.Boluiò Gonçalo de Badajoz , con cinquenta hombres por la tierra a buscar bastimentos , y sucedian hartos escandalos, matandose de los Castellanos,y de los Indios. Comidas las labranças de la tierra,y los Indios huyendo, y juntandose para defenderse,y siempre aparejandose para guerra,ni sembrauan,ni cogian : y asi los vnos , ni los otros tenian remedio, pero porque los Indios se contentauan con poco,y hallauan facilmente remedio para su hambre, quando los Castellanos no podian passar como ellos:llegò Nicuesa, y los pocos que con el estauan a tan extrema necessidad de enfermedad,y hambre ; q̄ no se hallaua vno que velasse de noche,y hiziesse centinela : y desta manera se le consumian los pocos que quedauan.

Gonçalo d Badajoz va a las poblaciones dlos Indios a prender algunos,

Los Castellanos con los continuos trabajos se yuan acabando

Mientras que Diego de Nicuesa, y su gente andaua padeciendo las desuenturas referidas. Alonso de Ojeda, que en la Villa de S.Sebastian en el golfo de Vrabà auia fabricado la fortaleza para defenderse de los Indios, supo de algunos que auia cautiuado q̄ cerca de alli estaua vn Rey señor de mucha gente llamado Tirufi, que tenia mucho oro,acordò de yr a el, dexādo en guarda de la fortaleza a la gente q̄ le parecia, y como por toda la tierra ya se auia estendido la fama delos Castellanos, salieronle al encuentro disparando tātas flechas emponçoñadas q̄ pareciā lluuias,cō q̄ rabiādo morian muchos Castellanos: por lo qual acordarō de yrse al amparo de la fortaleza, desde

desde a pocos dias les començò a faltar la comida, q̃ Iuã dela Cosa auia lleuado de Castilla, y el Cazabi que sacaron de la Española, y por no aguardar a q̃ se les acauasse, hazia Ojeda entradas en la tierra, y por los pueblos de los Indios, buscando de comer, y vn dia llegaron a cierto puerto, y peleando con los Indios, hallaron tanta resistencia, que les conuino retirarse a su fortaleza, siendo siempre seguidos de los Indios, hasta encerrarlos en ella, adonde los que la guardauan, tenian harto q̃ hazer en enterrar los muertos, y curar los q̃ no veniã tan mal heridos, y q̃ de la mortifera yerba escapauan.

...da haze ...radas ...a tierra ...cando ...timētos

Acauados desde a pocos dias los bastimentos, no osauan vn passo salir a buscarlos, segun estauan escarmentados de la yerba de los Indios, y comiã yerbas, y rayzes, sin distincion de las que eran buenas, o malas, las quales les corrompieron los humores de tal manera, que dando en grandes enfermedades, murieron muchos, y estando vno por centinela de noche, se le saliò el alma, y otros tendiendose enel suelo sin dolor alguno, de pura hambre espirauan: y ya no tenian cosa, que menor pena les diesse, que la muerte, porque juzgauan que con ella descãsauan: y estando padeciendo esta miseria, quiso Dios no desampararlos, porque vn vezino de la Villa de Yaquimo en la Española, llamado Bernardino de Talauera, que tenia muchas deudas, por huyr de la carcel, acordò de salirse huyendo de la Isla, y porque no auia adonde, y porque quiça deuia de estar concertado con Alonso de Ojeda, o por las nueuas que auian dado los que embiò en el nauio por bastimentos, de que quedaua poblado en tierra rica, concertose con otros adeudados, y que andauan ausentes por delitos, y acordaron de hurtar vn nauio que estaua en el puerto de la punta del Tiburon dos leguas del pueblo de Saluatierra de la Zabana, al cabo Ocidẽtal de la Isla, y el nauio era de vnos Ginoueses, que cargauan de pan Cazabi, y de tozinos, para lleuar a S. Domingo, y juntandose 70. hõbres ocuparon el nauio, y aportarõ adõde Ojeda estaua pereciendo de hambre.

...gente q̃ ...da pa...e mu...hãbre. ...s focor...a caso.

...ardino ...alaue... otros ...ã vn na... y se vã ...abã.

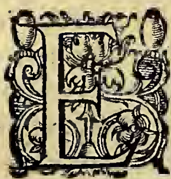
Fue inestimable el gozo, y consuelo que recibieron, como si de muerte a vida resucitaran, sacaron los bastimẽtos, los quales pagò Ojeda en oro a la persona, que dellos tenia cargo, que yua en el nauio, y segun la fama que tenia Ojeda de hõbre mal partido: porque temia muchos años auia de morir de hambre, repartiolos mal, porque murmurauan, y tratauan los que menor parte alcançaron de yrse enel nauio a la Española, cumplia con ellos Ojeda, dandoles esperança de la llegada del Bachiller Enciso, que cada dia aguardaua, los Indios siempre los dauan rebatos, y descalabrauan; y como conocian la ligereza de Ojeda, que era el primero, que salia contra ellos, y los alcançaua, y que jamas flecha le acerteua, acordaron de armarle vna emboscada para herirle, o matarle: fueron quatro flecheros, y pusieronse detras de ciertas matas, y por otra parte dieron otros grita, y tocaron arma: saliò el primero de la fortaleza Ojeda, como volando, y llegando frontero de los quatro emboscados, desarmarõ los arcos, y el vno le diò por el muslo, y se lo passò de parte a parte, boluiose muy triste, pensando cada hora morir rabiando, porque como hasta entonces nadie le auia sacado sangre, creyò q̃ aquella herida era la q̃le bastaua, y cõ este temor mandò que blancheassen en el fuego vnas planchas de hierro, y que vn cirujano se las pusiesse en el muslo herido, rehusolo el cirujano: diziendo que le mataria con aquel fuego, amenazolo Ojeda, jurando que si

Ojeda parte mal lo q̃ tiene cõ su gente, y por esto es mal quisto.

Ojeda herido, y se cura cõ fuego cosa notable.

no se las ponia, le mandaria ahorcar, y esto hazia, porque ya era aueriguado, que aquella ponçoña era de frio excessiuo.

Cap. IIII. Del gran animo con que Ojeda sufrio el fuego, y sanò de la herida, y que fue a buscar socorro a la Española.



EL Cirujano aplicò las planchas encendidas a Alonso de Ojeda, como se lo mandò, la vna en la vna parte del muslo, y la otra en la otra, cõ ciertas tenazas: de tal manera que no solo le abrasò el muslo, y la pierna, y sobrepujò a la maldad de la ponçoña, pero todo el cuerpo le penetrò el fuego en tanto grado que fue necessario gastar vna pipa de vinagre mojando sauanas, emboluiendole todo el cuerpo en ellas, y assi se tornò a templar el excesso que auia hecho el fuego en todo el cuerpo. Esto sufrio Ojeda voluntariamente con gran paciencia, y cõstancia sin que le atassen, ni le tuuiessen, notorio argumento de su grande animo, y señalado esfuerço: y desta manera sanò. Comidos pues los bastimentos del nauio que lleuò Bernardino de Talauera, tornarõ a hambrear, como primero, y como no llegaua el Bachiller Enciso, dauan todos vozes contra Ojeda, diziendo que los sacasse de alli, pues todos perecian, y de secreto tratauan de hurtar los bergantines, y yrse: viendo Ojeda la inquietud y miseria de la gente, determinò de yr el mismo a la Española en el nauio que auia lleuado Bernardino de Talauera, para proueer de bastimentos, y tomò cinquenta dias de termino, con que si se passassen sin boluer, les daua licẽcia para que despoblassẽ, y se fuessen adonde les pareciesse. Todos holgaron con esto, y dexandoles por su Teniente a Francisco Piçarro, hasta que llegasse Enciso, aquien tenia eligido por su Alcalde mayor, se embarcò, y con el Bernardino de Talauera, con la mayor parte de los setenta que con el auian ydo, porque viendo la desuentura que alli se padecia, no quisieron quedar cõ los de Ojeda, sino boluerse a la Española, escogiendo por menos mal qualquier trabajo que alli les sucediesse.

Ojeda sufrio las plãchas del fuego sin q nadie le tẽga, y sanò d la herida.

Constantia rectum, & immotum animi robur. Lip.

Patiẽtia voluntaria, & sine querela perpẽsio. Lip.

Ojeda va la Españ la por so corro.

Y nauegando Alonso de Ojeda cõ su compañia, y no pudiendo tomar la Española, fue a dar en la Prouincia de Xaguà, en la Isla de Cuba, y saliendo a tierra, y desamparando el nauio, fueron por la Isla la buelta de Leuante, para acercarse mas a la Española. Sucediò que en el nauio nacieron diferencias entre Talauera, y Ojeda, sobre quien auia de mandar, y siguiendo todos la voz de Talauera, prendieron a Ojeda, y preso le lleuauan quando yua caminando por Cuba, y porque tuuierõ muchos reencuentros cõ los Indios, yua suelto, porque el solo para la guerra, valia mas que la mitad de todos ellos, y aunque preso los deshonraua, y desafiaua, llamandolos traydores, diziendo que se apartassen de dos en dos, que se mataria cõ todos, y ninguno auia que le osasse hablar, ni llegar a el: y como auia en Cuba muchos Indios huydos de la Española, viendo a tantos Castellanos juntos, temiendo que los yuan a sojuzgar, salian a resistirlos a los caminos, para que no entrassen en los pueblos, de los quales se apartauan los Castellanos quanto podian, viendose flacos, y cãsados, por no pelear con los Indios, caminando siempre por la costa de la mar, y auiendo andado mas de cien leguas, hallaron

Diferẽc entre O da y Tal uera,

Ojeda prehend los Ca llanos, los mal ta de pa bra.

Los Castellanos en Cuba padecen terribles miserias.

ron junto a la costa vna gran cienaga, que les llegaua a la rodilla, y pensando que presto se acabaria, por ella yuã caminando, pero andados dos, o tres dias el pantano se hondaua, y esperando que se acabaria presto, por no boluer a tras proseguian, pero la cienaga crecia en hõdura, y grandeza: y desta manera, anduuieron ocho, o diez dias con esperança que se acabaria, y cõ temor de dexar lo que dexauan a tras andado, auiendo padecido incomparable trabajo de sed, y hambre: siempre el lodo a la cinta. y el agua noches y dias, y para dormir subiã sobre las rayzes de los arboles Mangles, y alli con harta inquietud dormian algun sueño, era la comida Cazabi, y algun bocado de queso, que no todos alcançauan, y Axi rayzes de Axes, o Batatas, que son como zanahorias, o turmas de tierra crudas, que era lo q̃ cada vno lleuaua a cuestas en su mochila, o talega, beuiendo del agua salobre, anduuieron con esperãça de que se acabaria tan mortal camino, y quãto mas la cienaga se les dilataua, tanto mas se les ahondaua, adonde los q̃ no sabian nadar se ahogauan: mojaua seles la comida, y el Cazabi mojado, no es de prouecho. Lleuaua Alõso de Ojeda en su talega vna imagẽ de nuestra Señora muy deuota, que le auia dado el Obispo Iuan Rodriguez de Fonseca, a la qual tenia gran deuociõ, porque siempre fue muy deuoto dela madre de Dios. Quando hallauan rayzes de los arboles Mangles sobre el agua, parauanse en ellas a descansar los que se hallauan, porque no todos yuã juntos, sacaua Ojeda la imagen de la mochila, poniala en el arbol, y alli la adoraua, exortando a los demas q̃ hiziessen lo mismo, suplicando a nuestra Señora los quisiesse remediar, y esto se hazia muchas vezes al dia, conforme a la oportunidad, y ya no pensauã por la imposibilidad boluer a tras, sino morir todos alli ahogados, o de hãbre y sed, porque ya quedauan muchos muertos.

Lo que comiã los Castellanos quando caminauã por la Isla de Cuba.

Deuocion grande de Ojeda a nuestra Señora.

Durò la cienaga treynta leguas, y anduuieron por ella treynta dias con mayores trabajos de lo que se puede encarecer: muriò la mitad dellos, de setenta que eran: y aunque los trabajos que los Castellanos han padecido en las Indias, fueron los mas duros y asperos que cuerpos de hombres humanos de ninguna naciõ jamas passarõ: losq̃ estos hõbres sufrieron, fueron de los mayores: pero plugo a Dios q̃ los mas rezios, y ligeros que pudierõ soportar tan gran calamidad, llegaron al cabo, y hallando vn camino seguido, se fueron por el, y a vna legua toparon con el pueblo de Indios, dicho Cuybà, adonde cayeron como muertos de flacos, quedando los Indios marauillados, los quales los hizierõ buen acogimiento, y dieron de comer, y embiaron a buscar los tristes que quedauan a tras, con orden del Cazique, q̃ los sacassen de la cienaga, y los lleuassen a cuestas: lleuados los que hallarõ que auian escapado, muchos dias los tuuieron alli, recreandolos, y porque Ojeda con la deuocion que a nuestra Señora tenia, se auia encomendado mucho a su misericordia, y hecho voto que en el primer pueblo q̃ saliesse, dexaria la imagen, diola al Cazique, hizole hazer vna hermita, o oratorio adonde la puso, dando alguna noticia de las cosas de Dios a los Indios, diziendoles con algunas palabras, que auia aprendido en la Española: y por medio de otros, que algo sabian la lengua, lo que aquella imagen significaua, y fue admirable la deuocion, y reuerencia, que de alli adelante la tuuieron, y quã adornada estaua la Iglesia de paños de algodon, y muy barrida, y regada: hizieronle los Indios co

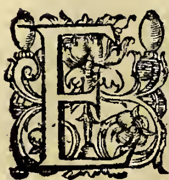
Los Castellanos grãdes sufridores de trabajos.

Los Indios hazẽ buen acogimiento a los Castellanos.

Los Indios reuerencia mucho la imagen de nuestra Señora.

plas en su lengua, que en sus bayles, y regozijos, que llamauan arreytos can tauan, y al son de las voces baylauan.

Cap. V. Que Iuan de Esquibel desde Iamayca embiò por los Castellanos, que estauan en Cuba, y los del Darien dexan la tierra, y como se embarco Basco Nuñez de Balbòa.



Estuuieron en aquel pueblo los Castellanos, hasta q̃ recreados con buena compañia de Indios, que los lleuauã comida llegaron a la Prouincia de Macàcà, adonde los acogieron bien, y hallandose ayslados, y acordandose que auia Castellanos en Iamayca, q̃ distaua 20. leguas, trataron de quiẽ se atreueria a passar en vna Canoa a dar noticia del estado en que se hallauan. Ofreciose a ello Pedro de Ordas, pidieron al Cazique vna Canoa esquipada, o proueyda de Indios, para que passassen a Iamayca, diosela con abundancia de comida, y llegando a saluamento a la Isla, diò noticia al Capitan Iuan de Esquibel, el qual embiò por ellos cõ vna carauela, que tenia a cargo de Panfilo de Narbaez. Llegada la Carauela, con el alegria de los ayslados, que se puede pensar, auiendose metido Ojeda en vna Canoa del Cazique, para yr a la carauela, en viendole Panfilo de Narbaez, dixole con mucha gracia, señor Ojeda, lleguese V.m. por esta parte, tomarleemos, respondio Ojeda, señor mi remo no rema, dando a entender los desacatos, y agrauios que de Talauera auia recebido. Entrado en la carauela, Panfilo de Narbaez, q̃ era hõrado, y sabia lo q̃ merecia Ojeda, le hizo muy buen acogimiento, y tratò como la persona que era: llegado a Iamayca. Iuan de Esquibel que era cauallero, y se auia visto en prosperidad, y auia muchas vezes prouado los baybenes de la fortuna, mouido de misericordia, no acordandose de las amenazas de Ojeda, que le auia dicho, que si yua a Iamayca le cortaria la cabeça, le hizo gracioso acogimiento, aposentandole en su casa, y haziendole seruir como a su persona propria: passados algunos dias, que auia descansado Ojeda se passò a la Española, quedando el y Iuan de Esquibel muy grandes amigos. Talauera, y los demas no osando boluer a la Española, se quedaron en Iamayca, pero despues por el delito del nauio hurtado, embiò el Almirante por Talauera, y lleuado a la Española fue ahorcado. Anduuo Ojeda procurãdo remedio a sus cosas muchos dias en S. Demingo, y como tenia enemigos, vna noche boluiẽdo de cierta cõuersacion, le aguardaron para matarle, y a los que le acometieron, corriò valientemante a cuchilladas por vna calle, como en todas sus refriegas hazia, dẽde algunos meses muriò de enfermedad muy pobre, sin que tuuiesse para enterrarse, mandò que le sepultassen en el monasterio de sant Francisco a la entrada de la puerta; y este fue su verdadero fin, y no el que otros han dicho, y fue natural de Cuenca.

Los Castellanos llegan ala prouincia de Macàcà.

Iuan de Esquibel desde Iamayca embia por los Castellanos.

Misericordia, inclinatio admi[...] ad alienam inopiã, au[...] luctum sub[...] leuandum, Lip.

Iuan de Es[quibel] no tiene memoria d la amenazas q̃ le auia h[e]cho Ojeda.

Aguarda[n] de noche para mat[ar] a Ojeda, el corri[ò] los que acuchilla[uan].

Los que quedaron en Vrabà, aguardaron los cinquenta dias, y cansados de padecer tan increybles trabajos, acordaron de embarcarse en los bergãtines, y pareciendo que no eran capaces para lleuar sesenta hombres que eran, acordaron de detenerse tanto q̃ la hambre, enfermedades, y las flechas de los Indios los disminuyessen, hasta que quedassen los que los bergãtines pudiessen lleuar, no passaron muchos dias,

dias,que los Indios,porque yuan a tomarles la comida:la hãbre, y las desuẽ turas los apocaron tãto, que cupieron bien en los bergantines. Auian dexado quatro yeguas viuas para su defensa,porque con ellas los Indios se asombrauan,hizieronlas tassajos, y hecharõ las en sal,y con la demas comida,q̃ pudieron meter,se embarcaron, yendo por Capitan del vn bergantin Francisco Pizarro,y del otro vn Valenzuela:hizieronse a la vela seys meses despues que alli auian entrado, y estando como veynte leguas de la Isla fuerte, diò vn golpe de mar al bergantin de Valenzuela, que le metio con todos los que lleuaua dabaxo del agua, adõde a vista del otro bergantin, y oyendo sus gritos,todos se ahogaron, y dixeron los que lo vieron, que reconocieron vna ballena, o otro pez muy grande,que con la cola les hizo pedaços el timon. Francisco Pizarro fue a escaparse al puerto de Cartagena, y quando entraua descubriò vna nao,y vn bergantin,esperole, y era el Bachiller Enciso, que lleuaua bastimentos ciento y cinquenta hombres,doze yeguas,y algunos cauallos, y puercas cõ sus berracos para criar, lleuaua muchos tiros de poluera,lãças, y espadas, y otras armas,y lleuara mas gente,por que auia concertado con muchos de los adeudados q̃ se saliessen a los puertos de mar que los yria tomando:pero a pedimiento de los acreedores mandò el Almirante, que le acompañasse vna nao armada,hasta dexarle muy apartado de la Española: muchos tienẽ opinion, que passò Basco Nuñez de Balboa al golfo de Vrabà con Ojeda, pero otros afirman que siendo vno de los que deuian muchas deudas se metiò escondido en vna pipa, sin que el Bachiller Enciso lo supiesse,y que desde Saluatierra de la Zabana, adonde tenia Indios de repartimiento, se fue a la jornada,era hombre de 35. años, biẽ alto, y dispuesto de cuerpo,de buenos miembros,y fuerças, y de gentil rostro,y pelo rubio,y muy bien entendido,y sufridor de trabajos: este passò a tierra firme con Rodrigo de Bastidas quando fue a descubrir: estando ya en la mar,saliò de su pipa,y Enciso se enojò mucho, y dixo que en la primera Isla despoblada le auia de dexar, porque segun las leyes merecia muerte, pero humillandosele mucho,y por rogadores que huuo se aplacò, porque lo tenia Dios guardado para mayores cosas.

(Margin, partly cut off: ...s Caste ...nos de ...abà fece ...n las ye ...as. — ...ancisco ...arro, y ...de mas ...bueluen ...Españo — ...ncisco ...rro to ...on En. — ...o Nu- ...de Bal- ...escon- ...en vna ...se em ...a.)

Cap. XI. Que el Bachiller Enciso detiene a Francisco Pizarro, entra en Cartagena, passa a Vrabà, y es escluydo del gouierno.



LLegando Enciso al bergantin, y reconocido, que era la gẽte de Ojeda, creyo que se yuan huyendo,y quiso prenderlos y castigarlos,no dando fe a que Ojeda se huuiesse ausentado,ni a lo demas que de sus miserias contauan:pero porfiando en ello y mostrando la patente que Ojeda dexò a Francisco Pizarro de su Teniente,se començò a ablandar, sintiendo gran pena de lo acaecido,dixoles que ya aquello era passado, y que por el concierto con Ojeda estaua obligado de llegar a Vrabà,y esperarle, y hazer entre tanto lo que pudiesse de su parte,y como aquellos hombres se vian escapados de tan aspera vida, y peligros rehusauan de tornar a ellos, como a la misma muerte, rogandole que por ninguna via se lo mandasse, y que no lo deuia de hazer, porque no

(Margin: Enciso haze bolver a Francisco Piçarro y a su gente a Vrabà.)

no ſe vieſſe, y deſcaſſe, como ellos, y que ſino queria dexarlos yr a la Eſpañola ſe fueſſe, a la gouernacion de Veragua, adonde eſtaua Diego de Nicueſa: finalmente parte por alagos, y parte con imperio, los hizo boluer a Vrabà, y antes que de Cartagena ſalieſſen, tuuo neceſsidad el nauio de Enciſo de tomar agua, y adobar la barca, que ſe le auia quebrado, echo cierta gente en tierra con los oficiales, y eſtando adobando la barca, acudieron muchos Indios: como eſtauan hoſtigados, con ſus armas, y caracoles, pero no acometian a los Caſtellanos: tuuieron los tres dias cercados, eſtando los vnos, y los otros alerta ſin deſcuydarſe, ſalieron dos Caſtellanos a tomar vna botija de agua del rio, que eſtaua cerca, ſobre los quales arremetieron diez Indios, con vno que parecia ſu Capitan, cercaron los Caſtellanos, apuntaron las flechas: pero no deſembraçaron los arcos. El vno de los Caſtellanos huyo adonde ſe adobaua la barca, el otro quedando ſin temor le llamaua que boluieſſe, y dixeſſe alos Indios algo en ſu lengua, pues que la ſabia, boluio y hablolos, y eſpantados de oyr palabras de ſu lenguaje, ſe aſeguraron, dexando algo de ſu fiereza.

Los Indios ſalen cõtra los Caſtellanos.

Preguntaron quien eran ſus Capitanes, que querian, o que buſcauan, reſpondio que era gẽte que venia de otras tierras, ſin hazer mal a nadie. y q̃ ſe marauillaua que ellos los perturbaſſen, ſaltando en aquella coſta con neceſsidad, y que miraſſen lo que haziã porque vendria dellos mucha gẽte armada, y les haria mucho daño, auiſado Enciſo que los dos Caſtellanos eſtauan oprimidos, ſalio con mucha gẽte del nauio, y yendoſe acercando a los Indios, el interprete hizo ſeñal, q̃ no los acometieſſen, porque querian paz, porque creyendo que eran Ojeda, y Nicueſa, auian venido a vengarſe: pero pues que no eran ellos, no auiendo recebido daño, no era ſu intẽcion hazerles enojos, y por ſeñal dello, dexaron los arcos, y de preſto truxeron pan de Mayz, peſcado ſalado, y vino de ſus breuages, y aſsi quedaron pacificos, y con amiſtad con los Caſtellanos, y Enciſo ſe partio luego para Vrabà, lleuando conſigo el bergantin de Franciſco Piçarro, y entrando en el puerto por deſcuydo del que lleuaua el timon de la naue de Enciſo, diò en vn baxo que eſtà en la punta Oriẽtal de aquella entrada, la qual con la reſaca, que ſon las olas que quiebrã en la riuera, y con la corriente que alli haze, caſi en vn momento fue hecha la nao pedaços. En el bergantin, y en la barca con mucho peligro ſe ſaluo la gente, caſi todos deſnudos, y algunas armas, de los baſtimentos ſaluaron vn poco de harina, y algun viſcocho, y queſos, las yeguas, cauallos, y puercas, todaſſe ahogaron. Salidos deſta manera a tierra, començaron de hambrear comiã palmitos, pero ſocorriolos Dios con toparlos con muchas manadas de puercos monteſes de la miſma tierra, que ſon mas pequeños que los de Caſtilla, de cuyas carnes ſe mantuuieron por algunos dias: acauados los puercos, ſaliò Enciſo con cien hombres a buſcar comida, topo con tres Indios, que cõ tanto denuedo acometieron a los Caſtellanos, como ſi fuerã dos, y los Indios mil, ſoltauan las flechas tan de preſto, que antes que ſe reboluieſſen eſtauã clauados muchos y baziados los carcages, huyeron que parecian viento,

Los Indios ſe ſoſsiegã y hablan con vn Caſtellano.

Enciſo va a Vr... y en la ...trada ... pierde nao.

Boluioſe Enciſo bien atribulado, y començaron las voces ſobre dexar aq̃lla tierra enemiga de ſus vidas, ayudaua la opiniõ de dexarla el auer quemado los Indios la fortaleza, y las caſas q̃ alli tenian, que eran 30. y eſtando todos en eſta eſtrema triſteza, ſin ſaber

Enci... por la ...ra con ... homb... buſcar ...mida.

ber que hazer,oyendo cada vno a cada qual ſu parecer.Dixo Baſco Nuñez de Balboa:que ſe acordaua que yendo los años paſſados por aquella coſta cõ Rodrigo de Baſtidas a deſcubrir, entraron en aquel golfo, y que a la bãda del Ocidente,a la mano derecha ſegũ le parecia,ſalieron a tierra, y vieron vn pueblo de la otra parte de vn gran rio, muy freſco, y abundante de comida,y que la gente no ponia yerba en las flechas:todos ſin duda concurrieron en el parecer de Baſco Nuñez. Eſte rio es el que los Indios llamauan Darien,y auiendo reconocido lo que Baſco Nuñez dezia, hallaron ſer verdad,y en entendiendo los Indios,y ſu Cazique, que ſe llamaua Cemaco,que yuan los Caſtellanos puſieron las mugeres,y niños en ſaluo, y quinientos dellos,eſpararon a los Caſtellanos en vn cerrillo,y viendo la determinaciõ de los Indios, temiẽdo de las flechas emponçoñadas,con mucha deuocion ſe encomendaron a Dios, haziendo voto a nueſtra Señora, que como en Seuilla,dizen del Antigua, con cuya imagen tiene aquella ciudad gran deuocion,ſi les dieſſe vitoria, la primera Igleſia,y pueblo que hizieſſen ſe llamaria Santa Maria del Antigua,y que embiarian vn romero a Seuilla,para q̃ por todos ofrecieſſe algunas joyas de oro y plata, hizolos el Bachiller Enciſo obligar a todos con juramento,que ninguno huyria,ni bolueria las eſpaldas a muerte,o vida.

[margin notes, partly cut off: ...en auiſo Baſco Nuñez de Balboa. / Hallan q̃ verdade la rela... on d Baſ... Nuñez. / ...uoelon ... los Ca...llanos.]

Hechas eſtas diligencias, armados de ſus eſpadas,lanças, y rodelas, arremetieron a los Indios, y los Indios a ellos,pero en poco eſpacio fueron los Indios deshechos,y muertos muchos, y huydos,los que quedaron viuos:entraron en el pueblo, y hallaronle(como deſſeauan)lleno de comida: otro dia entraron por la tierra, y los montes que por ella auia, y hallando algunos barrios,o caſas bazias de gente, por auer todos huydo, eſtauan llenas de vaſos,y otras alajas de caſa,y de coſas de algodon,como naguas para las mugeres, que ſon como medias faldillas,hallaron tambien mucho algodon hilado,y en pelo,y muchas de las pieças de oro,que ſe ponian en los pechos,y en las orejas, y en otras partes, y joyas de diuerſas hechuras, que todas peſaron diez mil peſos de oro fino.Con eſte gran triunfo,muy alegre Enciſo embio por los compañeros, q̃ auian quedado en la otra banda Oriẽtal del golfo, porque no auian cabido en los bergantines,los quales cõ gran contento oyeron las nueuas de la fertilidad de la tierra,con la riqueza que tenia de oro, gano Baſco Nuñez de Balboa mucha reputacion con auer ſucedido tan dichoſa eſta jornada, y ya yua entrando en mucha eſtimacion,y en cumplimiento del voto, acordaron todos de aſſentar alli vna Villa, que ſe llamaſſe Santa Maria el Antigua del Darien,que era el nombre del rio grande:y como Baſco Nuñez ſe ſentia con credito,trabajaua cõ ſecreto con ſus amigos,que ſe quitaſſe la obediencia a Enciſo,diziendo, que pues auian ſalido de los limites de la gouernacion de Ojeda,no tenia ya juridicion: y andando en eſtas platicas, acordo Enciſo de mandar que ninguno ſopena de muerte reſcataſſe oro con los Indios,y como todos ſoſpecharon que era por auerlo todo para ſi,indignados dello, de comun acuerdo le quitaron la obediencia,diziendo que ſu juridicion era eſpirada por la cauſa dicha,y otras razones que alegaron.

[margin note: Baſco Nuñez gana reputaciõ.]

Quedando ya priuado Enciſo del gouierno,determinaron de eligir Alcaldes, y Regidores, y cayò la ſuerte de Alcaldes en Baſco Nuñez de Balboa y en Zamudio, y ſaliò por Regidor

Val-

Enciſo es eſcluydo del gouierno, y el pueblo le quiere reſtituyr.

Valdibia, y no contento el pueblo con el gouierno preſente, y arrepentido de auer eſcluydo a Enciſo, boluieron a tener diferencias ſobre la gouernacion, alegando algunos que no conuenia eſtar ſin ſuperior: y aſsi eſtauan algunas vezes, para reñir peligroſamente, y en eſtas diferencias ſe diuidieron en tres partes, la vna pedia la reſtitucion de Enciſo, haſta que el Rey proueyeſſe de Gouernador, la otra dezia, que ſe deuian ſugetar a Diego de Nicueſa, pues aquella tierra cahia dentro de ſus limites: la tercera era de los amigos de Baſco Nuñez, que pretendian que el gouierno preſente era bueno, y que ſi toda via le querian vnico, que fueſſe eligido Baſco Nuñez.

Los Caſtellanos ſe diuiden en tres bādos.

Cap. VII. Que Rodrigo Enriquez de Colmenares fue mal tratado de los Indios de Santa Marta. Los deſaſſoſſiegos de los del Darien, y que embian por Nicueſa.



Llega Rodrigo Enriq̃z de Colmenares con baſtimentos.

ENtre las contiendas ſobredichas, llego Rodrigo Enriq̃z de Colmenares con dos nauios de baſtimētos, y otras prouiſiones, cō ſeſenta hōbres, y auiendo padecido gran tormenta en el camino, dio en el puerto de ſanta Marta, cinquenta, o ſeſenta leguas del de Cartagena, al qual los Indios llamauan Gayrà, y queriendo tomar agua, y ſaliendo en las barcas al rio, ſalio el ſeñor de aquella tierra con veynte de ſus allegados, veſtidos de cierta manera con mantos de algodon, aunque todos los Indios andan por alli deſnudos, y acercandoſe, dixoles que no tomaſſen de aquel agua, porque no era buena, y les ſeñalo otro rio, y no pudiendo llegar a el por la reſaca de la mar, ſe boluieron adonde auia ydo, y eſtando embaſando ſus pipas, ſaltaron de repente haſta ſetenta Indios, y antes que los Caſtellanos ſe reboluieſſen tenian los quarenta y ſiete cō yerba ponçoñoſa heridos, huyeron los heridos nadando, porque los Indios deſpedaçaron la barca, y en llegando a los nauios todos murieron, que no eſcapo ſino vno. Eſcondieronſe de los Caſtellanos ſiete en vnas concauidades grandes de cierto arbol para en anocheciendo yrſe a los nauios nadando, o que fueſſen por ellos: pero como la gente de los nauios pēſo que eran muertos ſin ſaber mas dellos ſe hizieron a la vela con eſtrema triſteza, para el golfo de Vrabà, para tomar lengua de Diego de Nicueſa, y no hallando a nadie de la parte de Leuante del golfo, adonde creyan que podiā eſtar los de Ojeda, o los ſuyos, quedo eſpantado, ſoſpechando que deuiā de ſer todos muertos, o ydos a otra parte, acordo de diſparar algunas pieças de artilleria, porque le oyeſſen ſi por alli eſtauan, y hazer hogueras de noche, y ahumadas de dia ſobre peñas muy altas.

Los Indi[os] de S. Mar[ta] matan 4[7] caſtellan[os]

Los [de N]icueſa ſe dexādo p[or] muertos los 7. ca[ste]llanos.

Los de Santa Maria el Antigua lo oyeron, porque ſe atronaua el golfo que tiene de ancho ſeys leguas, y muy eſpantados dello, y de ver las ahumadas, reſpondieron con otras tales muchas vezes, y aſsi atinò Rodrigo de Colmenares, que deuian de eſtar Caſtellanos a la parte de mano derecha del golfo, o de Poniente, y llego a ellos caſi mediado el mes de Nouiembre deſte año, ſiendo recebido con increyble alegria, y preguntando pot Nicueſa, ninguna nueua le dieron, aun que tuuo gran triſteza: repartio con todos de los baſtimentos que lleuaua y con-

Rodrig[o] Colmen[a]res lleg[a al] Darien.

y contandose los vnos a los otros sus duelos con el pan y comida, fueron tolerables. Cu esta liberalidad ganò Colmenares las volũtades de los mas que resistiã, que no se llamasse a Nicuesa, y assi acordarõ que le fuessen a llamar, y le rogassen que viniesse a gouernarlos, porque se le querian sugetar. Embiaron juntamente con Rodrigo Enriquez de Colmenares a Diego de Albitez, y al Bachiller Corral, lleuando el cargo principal Colmenares: los quales llegaron estando Diego de Nicuesa, y su poca gente, que de tantas miserias y hambres le auia quedado en el angustia que se ha referido (y como yuan a buscarle sin saber adonde estaua, passauanse con su nao de luengo de costa; y del puerto de Nombre de Dios, sino fuera por vn bergantin, que Nicuesa auia embiado a las Isletas, que alli junto estauan por bastimẽto, por ser fertiles, y tener muchas labranças. Los del bergantin vieron la nao, con harto consuelo suyo, y se fueron a ella, y los vnos a los otros se informaron de su estado.

[Colmena... Albitez, Corral vã ...r Diego Nicuesa]

Fueronse a Nombre de Dios, adonde Colmenares, y los que con el yuan, de ver a Nicuesa, y a sesenta personas, que ya no le quedauan mas, tan flacos, descaecidos, rotos, y descalços, y en toda tristeza y miseria puestos, se espantaron: no faltaron lagrimas, y llãtos de ambas partes: mayormente oydas las muertes, y tantos desastres, cõ mucha nota que en todas partes huuo de q̃ el Almirante no huuiesse socorrido a estos hõbres, pues tuuo noticia de sus desuenturas, aunque tuuiesse las pretensiones que se han dicho. Colmenares con mucha compassion quanto podia con palabras dulces y amorosas, consolaua a Nicuesa, diziendole como los del Darien le embiauan a suplicar, que los fuesse a gouernar, adonde auia buena tierra, y tenian de comer, y oro no faltaua. Tomò con esto Nicuesa algũ resuello, y con los mantenimientos que le lleuauan, desterrò de su casa la hambre, dando gracias a Dios por tan gran socorro: dixose que aquel dia por el regozijo, cortò en el ayre Nicuesa vna gallina de las que auia lleuado Colmenares, porque era muy gran trinchante, oficio y gracia en casa de los Principes, que en los tiempos passados fue muy estimado: pero como la prudencia de los hombres les aprouecha poco, quando Dios no la infunde, y otras muchas les daña, aunque Diego de Nicuesa fue muy estimado por prudẽte en la Española, y su prudẽcia era humana, huuo al mejor tiempo de faltarle, porque nadie pensara de los que lo conocieron, que estando en tan dessenturado estado, adonde cada dia esperaua morir infelicissimamente, no como quiera, sino con dolorosissimos trabajos, embiandole a llamar los que pudieran dexar de sugetarsele: que acabadas las lagrimas, y llantos que tuuo con Colmenares, luego publicamente sin recato, ni miramiento que se auia de saber, dixesse, que los auia de tomar el oro, que sin su licencia auian en aquella tierra adquirido: y sobre todo ello castigarlos, y esta fama luego volò.

[Hallan a Nicuesa en grandes angustias.]

[Imprudencia de Diego de Nicuesa.]

No fue solo este yerro el que hizo, porque dexo yr adelante vna carauela, diziendo, que queria visitar ciertas Isletas. que estauan en el camino. Aquella misma noche, Lope de Olano, que siempre andaua preso hablo con algunos de los que auian venido del Darien, indignandolos, y quando se embarcaua, dixo, piensa que los de Ojeda le han de recebir, como nosotros le recebimos quando venia de Veragua perdido. Yuan en la carauela, que se adelantò Diego de Albitez, y el Bachiller Corral, y auisaron en el Darien de

Omnia facta dictaq; Principis rumor excipit. Sene.

de lo que auia dicho de tomarles el oro, y castigarles, y que se auia hechò cruel y riguroso, y que trataua mal a los que andauan con el, y otras cosas para mudarlos de proposito. Llegado Nicuesa a las Isletas, embio adelante al Veedor del Rey, llamado Iuan de Cayzedo, en vna barca, que de secreto era su enemigo, por ciertas cosas de honra en que se tenia por muy agrauiado de Nicuesa, para que dixesse a los del Darien, como yua: llegado el Veedor, reprehendia a los que pedian que Nicuesa los gouernasse, diziendo, que auian hecho gran yerro, siendo libres sugetarse a vn Tirano, que demas de los malos tratamientos que hazia, y crueldades que vsaua con los de su compañia, les tomaua quanto en le guerra ganauan, diziẽdo, que los despojos eran suyos, y que lleuaua proposito de hazer con ellos, como verian, y otras razones, que los asombraron. Los del Darien oyendo tales nueuas por diuersas personas referidas, contra si mismos se boluian, porque tan inconsideratamente se determinaron de llamarle, y acordaron de no sugetarse a tan terrible yugo, y quien mas en ello insistia, era Basco Nuñez de Balboa, porque le parecia q̃ auenturaua mas si le acetauan: hablò a todos los principales de vno en vno sin que el vno supiesse del otro, y los persuadio a que pues auian errado en llamar a Nicuesa, lo remediassen con no recibirle, y estando todos en tal determinacion, la misma noche llamò al escriuano, y hizo vna protestacion, como el no era en lo que se hazia cõtra Nicuesa, y lo pidio por testimonio y que antes estaua aparejado para obedecerle, como Gouernador del Rey,

Los del Darien se amotinan cõtra Nicuesa.

Balboa procura q̃ Nicuesa no sea recebido en el Darien.

Cap. VIII. Que en el Darien no quieren recebir a Nicuesa, y se fue a la Española, y perecio en el camino.



Detuuose ocho dias Diego de Nicuesa por aquellas Isletas, cautiuãdo algunos Indios, y llegado al desembarcadero del Dariẽ, viò a Basco Nuñez en la riuera con muchos Castellanos, y vno que era procurador del pueblo, que con altas vozes le requeria que no desembarcasse, sino que se tornasse a su gouernacion a Nombre de Dios, como antes estaua. Quedò Nicuesa como pasmado sin poder por vn rato hablar palabra, de ver tan repentina y contraria mudança, y recogido en si, dixo que ellos le auian embiado a llamar, y que le dexassen salir a tierra, y le oyrian, y se entenderian, y que despues hiziessen del lo que tuuiessen por bien, y continuando en el mismo parecer, y aun soltandose a algunos palabras libres, y amenazas si salia en tierra, como ya era noche aportose a la mar para ver si otro dia tendrian diferente parecer, pero no solo no se mudaron, sino q̃ empeorando, determinaron de prenderle, y para esto le llamaron otro dia: saliò a tierra, y arremetiendo a tomarle, diò a huyr por la playa, o riuera del rio adelante, y como era corredor, ninguno le pudo alcançar: impidio Basco Nuñez al pueblo, que no passasse adelante, porque temio que pusieran las manos en el, y arrepentido de auerle sido contrario en su recibimiẽto de alli adelante hizo por el, reprehẽdiẽdo mucho a todos su descomedimiento, y refrenò a Iuã de Zamudio el

Llega Nicuesa al Darien, y no le quieren recebir.

Basco Nuñez bu... por Nicuesa.

el otro Alcalde ſu compañero, que era el que mas ſe moſtraua contra Nicueſa, y a quien ſeguia todo el pueblo. Rogauales Nicueſa, que ſino le querian por Gouernador, le tomaſſen por cõpañero. Reſpondian, que no querian, porque ſe entraria por la manga, y ſaldria por el cabezõ. Replicaua Nicueſa, q̃ ſino por compañero, y en libertad, le tuuieſſen apriſionado en yerros, por que mas queria morir entre ellos, que en Nombre de Dios de hambre, o a flechazos. Añadia, que ſe dolieſſen de doze mil Caſtellanos que auia gaſtado en aquel viage, y armada, y los grandes infortunios que por ello auia padecido. Ningun partido le admitieron, antes mofando del, le dezian afrentas. Baſco Nuñez, trabajaua con el pueblo, que le admitieſſen: y vno dicho Franciſco Benitez, que era mas hablador que otro, y ſe allegaua mucho a Zamudio el otro Alcalde, a vozes dixo, que no ſe auia de recebir tan mal hombre como Nicueſa. Baſco Nuñez muy depreſto, antes que el cõpañero ſe lo pudieſſe impedir, mãdole dar cien açotes: y viendo que no podia reſiſtir a la furia del pueblo, embiò a dezir a Nicueſa, que ſe recogieſſe a ſus bergantines, y que ſino le vieſſe la cara, no ſalieſſe a tierra.

Nicueſa ...ega a lo ...enos q̃ le ...iban, aũ ...e ſea te... ...endole ...eſo.

...o Nu... auiſa a ...ueſa q̃ ...ecoja a ...bergan...s.

Nicueſa temiendo que le prendieſſen, mandò a ciertos balleſteros de los ſuyos, que ſe emboſcaſſen en vn cañaueral, con orden, que quãdo les hizieſſen ſeñal, dieſſen en los que contra el fueſſen. Sacò poco fruto deſto, porque fueron Eſteuan de Barrientos, Diego de Albitez, y Iuan de Vegines, a dezirle de parte de todo el pueblo, q̃ auiẽdo tratado de aquel negocio, auiã determinado recebirle por Gouernador, cõ q̃ perdonaſſe la reſiſtencia q̃ ſe le auia hecho, porque al fin era pueblo, y que a los primeros impetus no ſuele tener acuerdo. Nicueſa, no ſiguiendo el conſejo de Baſco Nuñez, fue mas credulo de lo que deuiera, al ofrecimiento fingido, y ſin auiſar a los ſuyos ſalio de los bergantines, y puſoſe en las manos de los que morian por deſhazerle. Acudio luego Iuan de Zamudio con mucha gente armada, y prendiole: mandole ſo pena de muerte, que luego ſe partieſſe, y no paraſſe haſta preſentarſe en Caſtilla, ante el Rey, y los de ſu Conſejo. Dixoſe, que le forçaron a jurar, que ſe preſentaria en la Corte ante el Rey. Viendo Nicueſa ſu perdicion, dixoles la maldad que contra el cometian, porque aquella tierra adonde eſtauan, entraua en los limites de ſu gouernacion, y que ninguno podia en ella poblar, ni eſtar, ſin ſu licencia, y el que alli eſtuuieſſe, era ſugeto a el: porque el era en todo aquello Gouernador, por el Rey: y que porque le echauan de la tierra, con tã mal recado de nauios, y baſtimentos: proteſtaua de ſe quexar mucho ante el juyzio de Dios, de tan gran crueldad, como contra Dios, y contra el, cometian, quando no pudieſſe quexarſe ante el Rey. Ninguna coſa mouio a q̃ ſe templaſſe la furia de aquella confuſion, y aſsi le lleuaron preſo haſta meterle en el mas ruin bergantin q̃ alli eſtaua, porque era viejo: no ſolo aparejado para no yr a Caſtilla, como le mandauan, pero ni aun a Nombre de Dios, que eſtaua cincuenta leguas de alli. Embarcaronſe con el diez y ſiete perſonas, de ſeſenta que le auian quedado: algunos criados ſuyos, y otros que de laſtima le quiſierõ ſeguir y acompañar. Hizoſe a la vela, y nunca jamas parecio, ni hombre de los que con el fueron, ni adonde, ni como murio.

Los del Darien prendẽ a Nicueſa cõ engaño.

Nicueſa proteſta el agrauio que le hazen.

Nicueſa mal parado ſe va a la Eſpañola.

Algunos imaginaron que aportò a Cuba, y que los Indios le mataron, porque andando ciertos Caſtellanos por la iſla hallarõ eſcrito en vn arbol:

Aqui fenecio el deſdichado Nicueſa: pero eſto ſe tuuo por los hombres mas verdaderos, por falſo, porque los primeros que entraron en Cuba, afirmaron nunca auer oydo tal nueua. Lo que ſe tuuo por mas cierto, es, que como lleuaua tan mal nauio, y las mares de aquellas partes ſon tan brauas, y vehementes, la meſma mar lo tragaria facilmente, o que pereceria de hãbre, y de ſed. Dixoſe, que antes que Diego de Nicueſa partieſſe de Caſtilla, vno que hablaua de las coſas venideras, por Aſtrologia, le dixo que no partieſſe en tal dia, o en tal ſino, y que le reſpondio, que pues tenia mas cuenta con las eſtrellas que con Dios, que no lleuaria conſigo a vn hijo ſuyo. Vioſe en aquellos miſmos tiempos, ſobre la iſla Eſpañola, vn Cometa, de forma de vna eſpada ardiente: y dixeron, que vn frayle auia auiſado a algunos de los que yuan con Nicueſa, que huyeſſen de aquel Capitan, porque los cielos moſtrauan que ſe auia de perder. Lomiſmo pudiera dezir a los que yuan con Ojeda, pueſto que no tuuo tan deſdichado fin.

Creeſe que Diego de Nicueſa ſe ahogò.

Prodigiorũ habenda ratio. Lip.

Cometa q̃ ſe vio en la Eſpañola.

Cap. IX. Que ſe embian eſclauos a las Indias, y ſe dan ordenes al Almirante para el buen gouierno de aquellas partes, y que el Rey autorizò mucho la caſa de la contratacion de Seuilla.



AVIA Llegado a la Corte la nueua, que el Almirante ayudaua poco el deſpacho de Diego de Nicueſa, y de Alonſo de Ojeda, ſobre lo qual le fuerõ reprehenſiones, y muy apretadas ordenes para q̃ les acudieſſe con quãto huuieſſen meneſter, para q̃ ſus empreſas tuuieſſen buena dicha. Tambien fueron deſpachados Iuan Ceron, y Miguel Diaz, a quienes Iuan Ponce de Leõ auia embiado preſos; y dados por libres, y boluieron con mercedes del Rey: el qual ſolicitaua mucho al Almirãte, para q̃ ſe puſieſſe todo el cuydado poſsible, en el beneficio de las minas. Y porq̃ le auiã informado, q̃ los Indios era gente de poco eſpiritu y fuerças, le auiſaua, q̃ auia mandado a los oficiales de la caſa de Seuilla, que embiaſſen cincuẽta eſclauos para trabajar en las minas: y que aunque permitio meter Indios de fuera en la Eſpañola, era ſu voluntad, que no ſe tocaſſe en los de Iamayca, ſan Iuan, ni de las iſlas comarcanas, ni menos de la Trinidad, ni de otra parte que no eſtuuieſſe de guerra. Y auiendo el Almirante propueſto, que era bien reduzir a los Indios, a poblaciones, por algunas cauſas que repreſentaua, ſe le reſpondio: Que aunque ſobre eſte punto ſe auia embiado, por lo paſſado, algunas ordenes, era bien que lo conſideraſſe de nueuo, porque auia pareceres, que aquello ſeria muy trabajoſo, y los Indios ſentian mucho el mudarlos de ſus aſsientos, aliende del mal aparejo que auia de heredades para ellos, y el tiempo que ſe perderia en coger el oro. Mandoſele que ordenaſſe, que en aquella iſla fueſſen comunes los montes, y pinares, y la fruta dellos, ſin vedarlos en ningun tiempo: y que aduirtieſſe que ſe dezia, que la iſla recebia gran daño en ſacar el ganado, eſpecialmente las yeguas, porque ya no ſe podrian ſacar mas de Caſtilla.

Embiã[…] clauos de Caſ[…] para tra[…] jar en la[…] nas.

El Rey […] da q̃ ſe […] munes […] mõtes […] nares […] Eſpañ[…]

Embiaronſe tambien en eſte miſmo tiempo, otras ordenes, que parecian conuenientes para el gouierno de aquella tierra: y eran, que el que compraſſe

lenes al irante el buē ierno d Indias.

compraſſe oro por marcar, incurrieſſe en la pena del vendedor. Que pudieſſen tratar y contratar los vezinos de vn pueblo con otro. Que ſe tuuieſſe vn libro, para el buen recado q̃ era neceſſario, que huuieſſe en los bienes de difuntos, adonde ſe tomaſſe la razon dellos, y vna arca de tres llaues adonde ſe depoſitaſſen: y que auiendolos mandado pregonar, y no pareciendo dueño, ſe embiaſſen a la caſa de la contratacion de Seuilla. Embioſe licencia general, para que ſe tomaſſen Indios de las partes que eſtuuieſſen de guerra, como arriba ſe ha dicho, pareciendo que conuenia q̃ entraſſen muchos en la iſla, para el beneficiar las minas: y que por los derechos de los eſclauos que metieſſen, no pagaſſen mas del quinto. Eſta mano tan larga que ſe dio, causó vn gran inconueniente, porq̃ ſalian nauios armados, y diziendo q̃ lleuauan Indios de guerra, acontecia tomarlos de partes pacificas: y como los Reyes fueron informados tarde dello, y algunos oficiales Reales de la iſla (que lo auian de remediar) tenian intereſe en ello, lo diſsimulauan, y quando llegò el remedio ya era grande el daño. Començauan ya a luzir las minas de la iſla de ſan Iuan, y ſe ſentia el prouecho dellas: y porque auia diferencia a quien pertenecia la iſla de la Mona, mandò el Rey que anduuieſſe con la iſla de ſan Iuan, para que de alli ſe pudieſſen proueer de baſtimentos los que andauan en las minas. Anſimiſmo ſe ordenò al Almirante, que quando aconteciesse nombrar Capitanes de nauios, no los dexaſſe partir ſin inſtrucion, para que no tuuieſſen cauſa de hazer fraudes, ni que a los que de aca ſe embiaſſen nombrados, los remouieſſe, ſino por cauſas juſtas.

urela q̃ ſaua, q̃ endo q̃ auan In s d guer os toma de par pacifi

minas an Iuan ya de echo.

Acerca de la conuerſion de los Indios, eſcriuio el Almirante al Rey, que paſſaua con mucha felicidad, por el trabajo, y piedad de los religioſos Dominicos, y Franciſcos, y el Rey ſe lo agradecio, ordenandole que en ello puſieſſe el poſsible cuydado, fauoreciẽdo a los padres Dominicos, para q̃ lleuaſſen adelante la fabrica de vna Igleſia y monaſterio que auian començado. Ordenò anſimiſmo, el Rey al Almirante, que porque los oficiales Reales de la iſla ſe quexauan, que de cien Indios de repartimiento, ſacauan poco prouecho, y los gaſtos eran muchos, ſe les acrecentaſſen docientos ducados de ſalario a cada vno, aunque a Miguel de Paſſamonte mandò que ſe le dieſſen otros cien Indios, ſobre los que tenia: y deſtas mercedes hizo muchas a diuerſas perſonas, criados de ſu caſa, a quien cien Indios, a quien ſeſenta, y cincuenta; de tal manera, que ya en la Corte muchos los tenian: y los del Conſejo tambien gozauan de ſemejantes mercedes: y haſta los procuradores de los miniſtros que eſtauan en la iſla, executando las prouiſiones Reales de los oficios q̃ ſus amos tenian de marcadores, de las fundiciones de la Eſpañola, y de S. Iuã, ſe mandò dar a cada vno cien Indios: y el Rey agradecio mucho al Almirante, onze Alcones muy eſcogidos que le embiò, encargandole que ſiempre le fueſſe embiando otros.

El Almirante eſcriue al Rey, que paſſaua biẽ lo de la conuerſion de los Indios.

Muchos corteſanos gozauan de repartimiẽtos, por medio de ſus mayordomos.

Yuan creciendo los negocios de las Indias, y pareciendo al Rey, que el buen gouierno dellos dependia de la caſa de la contratacion de Seuilla, determinó de autorizarla, y aſsi mandò al Almirante, que de todo lo que le eſcriuieſſe, dieſſe parte a los oficiales de aquella caſa, y que con ellos tuuieſſe buena correſpondencia: Y a los oficiales mandò, que de todas las prouiſiones que dieſſe para las Indias, tomaſſen la razon, y que platicaſſen

El Rey autoriza la caſa de la contratacion de Seuilla.

con las perſonas que tenian noticia de tierras deſcubiertas, ſobre lo que conuenia proueer, para ſaber el ſecreto dellas. Y aunque auia mandado deſpachar muchas cedulas en fauor de la caſa, las juſticias ordinarias ſiempre ſe entremetian en las cauſas que dependian de las Indias, y cada dia auia competencias y nouedades. Sucedio, que auiendoſe pedido ante el Teniente del Aſsiſtente, que a la ſazon era vn cauallero llamado Diego de Rojas, ciertos dineros a vn Maeſtre de vn nauio, que procediã de vnos cauallos que ſe paſſaron a las Indias, aunque el Maeſtre declinò iuridiciõ para los oficiales, no fue admitido, ni los juezes de grados, ante quien la parte contraria auia apelado, ſe quiſieron abſtener del conocimiento: por lo qual mandò el Rey al Aſsiſtente, que ordenaſſe a ſu Teniente lo que para adelante auia de hazer, y que de ſu parte hablaſſe a los juezes de grados, para que el y ellos guardaſſen a los oficiales de la caſa ſu juridicion, conſiderando el bien que auia reſultado a aquella ciudad, de la contratacion de las Indias, y que a ſuplicacion de los oficiales no auia mandado mudar la caſa a otra parte, adonde pudiera eſtar bien, por lo qual todos auian de ſer en fauorecerla.

Las juſticias ordinarias ſe entremetiãen los negocios de las Indias.

Diego de Rojas Aſsiſtente de Seuilla.

Que los juezes de grados guardaſſen ſu juridiciõ alos oficiales de la caſa de Seuilla.

Mandò el Rey en eſta miſma ocaſion a los oficiales, que puſieſſen en la caſa vna tabla de los derechos de eſcriuanos, y libertades de paſſageros: y que aunque era ſu voluntad que ſe les guardaſſe la juridicion, queria que ellos no ſe entremetieſſen en coſas que no les pertenecian: y que mandaua que determinaſſen ſobre coſas tocantes a juſticia, con tal, que las de importancia fueſſen con parecer de Letrado, que firmaſſe con ellos la ſentencia: y que los deſpachos de la caſa fueſſen firmados de todos: y que quã-do tuuieſſen preſos en ſu carcel, los viſitaſſen el Viernes de cada ſemana: y que tuuieſſen mucho cuydado de proueer todas las coſas que ſe les pidieſſen de las Indias, mirando ſi eran neceſſarias: y que ſe hizieſſe cargo al Teſorero, en libro a parte, de la artilleria, ropa, armazon, y xarcia: y que el cargo y deſcargo de los oficiales, ſe aſſentaſſe en los libros de marca mayor. Que el oro que de pedimiento de partes ſe depoſitaſſe, ſe metieſſe en vna arca de tres llaues, haſta que ſe determinaſſe la cauſa: y que ſe declaraſſe, que los nauios que yuan a las Indias, pudieſſen hazer eſcala en la iſla de ſan Iuan, y con eſto ſe acabò eſte año.

Que los oficiales de la caſa determinaſſen ſobre coſas de juſticia.

Que ſe [h]izieſſe car[go] al Teſore[ro] en libr[o a] parte, de [la] artilleria [y] otras co[ſas].

Cap. X. *De la diuiſion que ſe hizo de los Obiſpados de las Indias, y la concordia que ſe tomò entre el Rey y los Obiſpos.*

Añ[o] 151[1]



PARA començar, con el fauor diuino, lo que ſucedio digno de nueſtra hiſtoria, el año de mil y quinientos y onze, es de ſaber, que viuiendo la Reyna doña Yſabel, al principio del Pontificado de Iulio ſegundo, los Reyes Catolicos le ſuplicaron erigieſſe Igleſias, y criaſſe Obiſpos en la iſla Eſpañola, porque ya auia mucha poblaciõ de Caſtellanos en diez y ſiete villas que ſe ha referido: y porque ſiempre fueron encubriendo a los Reyes, la diminucion de los Indios, antes creyendo que yuan en aumento con los que ſe mandauan lleuar defuera, teniendo grandiſsimo zelo de ſu conuerſion, ſuplicaron por eſta erecion, y aſsi erigio vna Igleſia Metropolitana, en la prouincia de Xaraguà, que como era

La pri[mera] erecio[n de] las Ig[leſias] en la [Eſpa]ñola.

Omni[s] ti[a] ho[...] in ho[...] eſt, vt [...] cogno[...] colat.

mo era en la prosperidad de la isla la cabeça della, parecio de constituyrla alli. Erigio otra en la prouincia de Bay noà, hazia la parte del Norte, adonde estaua la villa de Lares de Guahabà, y la otra en la Vega Real, que los Indios en su lengua llamauan Maguà, adonde estaua la villa de la Concecion. Para estas Iglesias, presentaron los Reyes al Papa, tres personas, conocidas por virtuosas, y religiosas. El primero fue, el Doctor Pedro de Deza, sobrino de don Diego Deza Arçobispo de Seuilla, frayle Dominico, para Arçobispo. El segundo para Obispo de la Iglesia de Baynoà, fue vn religioso de S. Francisco, llamado F. Garcia de Padilla. El tercero para la Concecion, fue el Licẽciado Alonso Manso Canonigo de Salamanca. Dilatose la expedicion de las bulas destas Iglesias, por algunas causas: entretanto fallecio la Catolica y esclarecida Reyna doña Ysabel, digna de perpetua memoria, luz y amparo destos Reynos, y de todos los buenos, dexando en su testamento, la clausula tocante a los Indios, que adelante se vera: y quedando el Rey Catolico por Administrador, y Gouernador de los Reynos de Castilla, por su hija la Reyna doña Iuana: y conociendose, o trasluziendose la diminuciõ de los Indios, y que en las partes adonde se auian erigido las Iglesias no auia a quiẽ predicar, porq̃ las villas de los Castellanos no durauan mas de lo q̃ durauan los Indios, boluio el Rey a suplicar al Pontifice, q̃ porq̃ ya no eran dispuestos, ni aptos, los sitios señalados para las tres Iglesias, q̃ tuuiesse por bien de erigir dos Iglesias Catredales, y cessase la Metropolitana, y otra en la isla de S. Iuan, tambien Catredal, las quales fuessen sugetas a la Metropolitana de Seuilla, hasta q̃ otra cosa su Santidad, o la santa Sede Apostolica, en algun tiempo ordenasse.

...s perso ...s q pre... ...tan los ...yes para Obispa...s.

...icasseal ...ifice q̃ ...dos I... ...as Ca... ...ales en ...ndias.

Los lugares que señaló el Rey, fue la villa de la Concecion, que es en la Vega grande: y el otro en la del puerto de santo Domingo: y el tercero Obispado, en el pueblo mas principal que huuiesse en la isla de san Iuan: y el Papa lo concedio asi, anulando las dichas tres Iglesias erigidas: y dio por titulo a la Iglesia de la Vega, la Concecion: y a la de santo Domingo, Santo Domingo: y a la de san Iuan, S. Iuan: y las adornò con preuilegios de ciudades. Asigno por sugetas a S. Domingo, las villas de la Buena ventura, Azua, Salualeon, S. Iuan de la Maguàna, la Verapaz, que era la de Xaraguà, y la villa nueua de Yaquìmo. Al Obispado de la Conceciõ, sugetò la villa de Santiago, Puerto de Plata, Puerto Real, Lares de Guahabà, Saluatierra de la Zauana, y la de santa Cruz, y se oluidaron la villa de Bonao, q̃ no era menos principal que otras. A la Iglesia de san Iuan dio por Diocesis, toda la isla, y fueron los Obispos primeros, los mismos, fray Garcia de Padilla, que murio sin passar a las Indias, y no cõsagrado. De la Concecion, fue el Doctor Deza, el qual fue consagrado, y viuio pocos años en la ciudad de la Conceciõ, adonde murio. El Licenciado Alonso Manso, tambien se cõsagrò, y viuio mucho tiẽpo en la isla de S Iuan, siendo siempre Canonigo de Salamanca, porque acetò el Obispado con retencion de la Canongia. Concedioles el Papa, los diezmos y primicias de todas las cosas, con toda la autoridad, y juridicion espiritual, y temporal, y todos los derechos y preminencias que a los Obispos de Castilla pertenecen, de derecho, y de costumbre, saluo el oro, plata, y otros metales, y perlas, y piedras preciosas, en que declarò, que ninguna parte tuuiessen.

Diuisiõ de los Obispados.

Los primeros Obispos fueron F Garcia d Padilla, y el D. Deza, y el Licenciado Manso.

Hizo el Rey con estos Obispos vna capitulacion, en q̃ les hazia donacion

Concordia entre el Rey y los Obiſpos de las Indias.

de los diezmos,como los tenia del Papa concedidos,como atras queda referido,porque ellos y ſus ſuceſſores,con ſu clerecia, rogaſſen a Dios por ſu vida y anima, y de los Reyes ſus ſuceſſores, y por todos los Chriſtianos q̃ en deſcubrir y adquirir las dichas iſlas, murieron:y que los diezmos ſe repartieſſen por los Obiſpos,clerecia,fabricas,y hoſpitales, y que a ello ſe obligaſſen por ſi,y por ſus ſuceſſores,y en nombre de ſus Igleſias,que ſe guardaria, y cumpliria lo ſuſo dicho,y lo ſiguiente.Que las dignidades, Canongias,y Raciones,y otros beneficios,fueſſen a preſentaciõ de ſus Altezas.Que los beneficios q̃ vacaſſen, o ſe proueyeſſen deſpues deſta primera vez,ſe dieſſen a hijos legitimos, nacidos de los Caſtellanos en las Indias,y no a hijos de Indios,haſta que el Rey,o ſus ſuceſſores, otra coſa determinaſſen: y que fueſſe por ſuficiencia, procediendo por opoſicion, y examen,como en el Obiſpado de Palencia, con que los tales hijos de los vezinos,dẽtro de vn año y medio,deſpues de proueydos,fueſſen obligados de lleuar aprouacion del Rey, o de ſus ſuceſſores:y no la lleuando dentro del dicho termino,fueſſen vacos, y ſu Alteza los proueyeſſe a otras nueuas perſonas.Que los Obiſpos,por virtud de la bula del Papa Iulio, declaraſſen la manera de traer corona, y el habito que auian de traer:los de primera tonſura,que fueſſe del grandor de vn real Caſtellano, y el cabello dos dedos debaxo de la oreja, y poco mas abaxo por detras.Que la ropa de fuera fueſſe,tabardo, o capuz cerrado, o loba cerrada,o abierta,tan larga, q̃ a lo menos cõ vn palmo llegaſſe al empeyne: y que no fueſſen coloradas,ni verdes, ni de otra color deshoneſta. Que no ordenaſſen de corona a ninguno,ſino ſupieſſe hablar y entender Latin. Y que no pudieſſen ordenar al que tuuieſſe dos o tres hijos varones, mas de al vno, porque no ſe deuia de creer que vno quiſieſſe todos los hijos para clerigos.Que ſe guardaſſen las fieſtas ordenadas por la Igleſia, y no otras, aunque fueſſe por voto y promeſa, ni en los Sinodos ſe ordenaſſe que ſe guardaſſen mas de las que entonces ſe guardauan en la iſla Eſpañola, ſino fueſſe quanto a la ſolenidad, y no para que los Chriſtianos las guardaſſen.

Prosigue concordia entre el R[ey] y los O[biſ]pos de Indias.

Que los diezmos que lleuaſſen los Obiſpos, fueſſen conforme a la bula del Papa,y no en dinero,ſino en los frutos,como ſe lleuan en Caſtilla:y q̃ por eſta cauſa no apartarian los Indios de aquello q̃ aora haziã para ſacar el oro, antes los animarian a que ſiruieſſen mejor. Que el Arçobiſpo de Seuilla, como Metropolitano, o ſu Fiſcal, pudieſſe eſtar,o reſidir en qualquiera de los dichos Obiſpados,y exercer ſu oficio:y que no pudieſſe poner el Metropolitano,por oficial, a ninguno de los Prelados de las dichas Igleſias. Que ninguna perſona pudieſſe ſacar oro, ni traer perſonas en ello,ſino eſtuuieſſe ſometido a la juridicion Real,y a las ordenanças que ſe guardauan en ello, y pagaſſen los derechos que los ſeglares. Que los q̃ tuuieſſen Indios en las minas, ni los meſmos Indios, no pudieſſen ſer conuenidos, ni traydos, ni arreſtados, ni llamados por ſus cauſas, ni agenas, por ningun juez, durante las demoras, porque eſto ſe les daua por inducias de pan y vino, coger, por quanto aquel es fruto de la tierra,y ſe auia de dar en lugar del oro, ſegun ſe daua en Caſtilla. Que en las cauſas ciuiles profanas, los que ſe eximieſſen por la corona, perdieſſen los Indios, y lo q̃ tuuieſſen en las minas, ſino fueſſe la cauſa eccleſiaſtica, porque eſta bien ſe podia ventilar ante el juez eccleſiaſtico,ſin pena.

Cap.

Cap. XI. De vn sermon que predicò en santo Domingo fray Antonio Montesino, y lo que del resultò.

LA Referida fue la concordia entre el Rey, y los Obispos, que se otorgò en presencia de Francisco de Valençuela Canonigo de Palencia, y notario publico, a tres de Mayo, del año de mil y quinientos y doze, porque aunque se acordò, y concertò en el presente año de que se va hablando, no se estipulò hasta el siguiente. Ya en este tiempo, los religiosos Dominicos començauã a mostrar su dotrina, y a mouer a las gentes, con el exemplo y predicaciõ: y auiendo vn Iuan Garces, hombre principal, y rico, vezino de la Vega, muerto a su muger a puñaladas, por adulterio, auiendo quatro años que se andaua por los montes huydo de la justicia, acudio a la orden de santo Domingo, para que le recibiessen en ella por frayle lego, y fueron tantas las señales de arrepentimiento de la vida passada, que le recibieron. Este informò bien a los padres, de la manera q̃ hasta que ellos llegassen, se auia tenido en la conuersion, y en la forma de gouernarse con los Indios, porque como la isla es muy grande, y los frayles erã pocos, no podiã acudir a todas partes. Los religiosos, considerando q̃ era propio de su oficio, acudir a la reformaciõ destas cosas, determinarõ de aduertir como las gẽtes se auiã d̃ gouernar, para mejor seruir a Dios, assi en los pulpitos como en las cõfessiones. Esta determinacion començò a poner por obra fray Antonio Montesino, como hombre colerico, y muy eficaz, con mas aspereza de lo que a algunos parecio que conuiniera, delante del Almirante, y oficiales Reales, y otros Letrados personas principales, y todo el pueblo, en la ciudad de S. Domingo. En acauando de comer todos los oficiales Reales, muy alterados, acudieron a casa del Almirante, a persuadirle que conuenia reprehender aquel frayle que con tanta libertad auia predicado contra el Rey. Fueron al conuento, que aun era vna casa pajiza, y saliendo el Vicario fray Pedro de Cordoua, como hombre de mucha prudencia, reprimio la colera de los reprehensores: y quando los vio mas mitigados, les dixo, que lo que fray Antonio Montesino auia predicado, fue de comun consentimiento, y aprouacion del conuento, y que no pensauan auia hecho en ello sino mucho seruicio a Dios, y al Rey.

[Margin: ...n Garces toma el ...ito de ...omingo.]

[Margin: ...o de F. ...nio ...tesino, ...era a ...la Es...la.]

[Margin: Los oficiales Reales van al conuento, y hablan con F. Pedro de Cordoua.]

Despues de muchas altercaciones, parò en amenazas, porfiando los oficiales, que si aquel padre no se retrataua, conuenia que la orden dexasse la tierra. Y lleuando los padres esto con mucha paciencia, replicaron, que su intencion no era sino que por el escandalo del pueblo, el predicador moderasse lo que auia dicho: y auiendo acetado fray Pedro de Cordoua, que el padre Montesino, el siguiente Domingo bolueria a predicar, y diria lo que mejor le pareciesse, procurando de satisfazerlos, se fueron contentos, pensando que el predicador se auia de retratar. Llegada la hora del sermon, quãdo todo el pueblo aguardaua que el frayle se desdixesse, se afirmò en lo que auia dicho, certificando que en ello seruia a Dios, y al Rey, con que todos quedaron mas indignados que primero: y pareciendoles que no auia ya que tratar con los frayles, acordaron los oficiales Reales, de dar cuenta al Rey, del caso: el qual embiò a llamar al Prouincial de Castilla, y le

[Margin: Segũdo sermon de F. Antonio Montesino, renueua la alteracion.]

le dixo, que remediaſſe el eſcandalo que ſus frayles auian cauſado en la Eſpañola, predicando coſas contra ſu ſeruicio: y porque las cartas que con mas eficacia ſe quexauan de los frayles, erã las del Teſorero Miguel de Paſſamonte, que con el Rey tenia credito, y grã amiſtad; con el Comẽdador Lope de Conchillos, que ambos eran Aragoneſes, ſe dio mucha fe a lo que conteniã: eſpecialmente, que demas de auer eſcrito largamente en eſta materia, fue el Teſorero Paſſamonte, el autor de embiar al Rey a F. Alonſo de Eſpinar, de la orden de ſan Franciſco, hombre muy religioſo, pero no letrado, para q̃ informaſſe contra la opinion de los Dominicos.

Los dela Eſpañola embian al Rey a quexarſe de los frayles Dominicos.

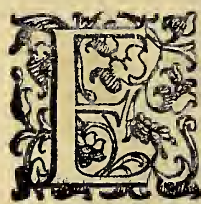
Los padres de ſanto Domingo, viſto que los de la iſla dezian, que el padre Frãciſco auia de boluer por ellos, y q̃ eſcriuiã al Camarero Iuã Cabrero, priuado del Rey que era Aragones, y a otros muchos miniſtros que tenian repartimientos, y eran intereſados en el negocio, acordaron de embiar a Caſtilla al meſmo padre fray Antonio Monteſino, para que refirieſſe y confeſſaſe lo que auia predicado, y la opinion que todos los de ſu conuento tenian en eſta materia: e informado el Rey dello, vieſſe de conſeguir lo que tanto conuenia. Llegados eſtos dos padres a la Corte, hallaron que por las cartas que ſe auian recebido, y por la diligencia que cõ el Prouincial ſe auia hecho, auia eſcrito al Vicario fray Pedro de Cordoua, y a los demas frayles, la quexa del Rey, y que ſi lo que auian predicado merecia retratacion, lo hizieſſen, porque ceſſaſſe el eſcandalo que en la Corte ſe auia recebido; marauillandoſe dellos, que huuieſſen predicado coſa que no fueſſe digna de ſus letras, prudencia, y habito. Llegados los dos padres a la Corte, aunque hallò fray Antonio Monteſino dificultad en el audiencia del Rey: entre otras vezes que la auia procurado, vna ſin dezir nada al portero ſe entrò, y dixo al Rey; que le ſuplicaua que le oyeſſe lo que tenia que dezirle por ſu ſeruicio. El Rey con mucha clemencia le dixo, que dixeſſe lo que quiſieſſe. Informole de quanto auia paſſado en la Eſpañola, de los fundamentos q̃ auia tenido para predicar aquel ſermon, que auia ſido firmado de ſu Prelado, y de todos los letrados Teologos de ſu conuento, y el ſe lo auia mandado por obediencia. Y ſuplicole, que luego fueſſe ſeruido de poner remedio. El Rey reſpondio, que le plazia, y que con diligencia mandaria luego entender en ello. Tanto importa la oreja del Principe para el bien de todas las coſas.

Los frayles Dominicos embian a Caſtilla a F. Antonio Noateſino.

F. Antonio Monteſino habla al Rey.

Reſpueſta del Rey a F. Antonio Monteſino.

Cap. XII. De la junta que ſe tuuo de diuerſas perſonas de letras, ſobre la opinion de los padres Dominicos, y que ſe embiò a la Eſpañola vn nueuo tribunal, y lo que ſentian los Indios de ſan Iuan que los Caſtellanos ſe arraygaſſen en aquella iſla.



EL Rey ſin dilacion ninguna mandò, que con los de ſu Conſejo ſe juntaſſen algunos Teologos: y los del Conſejo fueron, el Obiſpo de Palencia, que era como Preſidente en aquellas coſas de las Indias; porque haſta entonces no auia Conſejo particular dellas; Hernando de Vega ſeñor de Grajal, varon eſtimado en Caſtilla, por prudentiſsimo: El tercero, el Licenciado Luys Zapata, a quien

a quien por la mucha gracia que tenia con el Rey, y porque con el consultaua las mercedes que auia de hazer, llamauan algunos el Rey Chiquito, el Licenciado Moxica, el Licenciado Santiago, y el Dotor Palacios Rubios, y el Licenciado Sossa, que despues fue Obispo de Almeria, y fueron los Teologos, el Maestro fray Tomas Duran, y fray Pedro de Couarrubias Dominicos, y el Licenciado Gregorio predicador del Rey, y mãdò llamar a fray Matias de Paz, Catredatico en Salamãca, tãbien frayle Dominico, y cõ todos estos se jũtaua el padre fray Alõso del Espinar de la orden de S. Francisco, q̃ como se ha dicho vino de las Indias a este negocio, y yendose continuando el tratar de la materia, q̃ era en Burgos, a donde la Corte a la sazon se hallaua, los que auian venido de las islas por procuradores, para pedir q̃ se les diessen los Indios en perpetuidad, o por tres vidas, informauan muchas cosas, y entre ellas que no se sabiã regir, que auian menester tutores, que quando mas dotrinados pensauan que los tenian, se desnudauan, y como bestias se yuan al monte, y que eran incapaces de toda razon, holgazanes, que amauan demasiadamente la ociosidad, y q̃ para ponerlos en policia, y hazerlos trabajar, conuenia que se tuuiessen en sugecion. Oydas pues estas cosas despues de auer mucho platicado, los de la junta dixeron al Rey su parecer: del qual despues de algunos dias, entendidas las opiniones de otros Dotores, Iuristas, y Teologos, el Rey mandò que se boluiesse a tratar de la materia, sobre presupuesto, que conforme al capitulo del testamento de la Reyna Catolica doña Ysabel, los Indios eran libres, y auian de ser tenidos por tales: y el tenor de la clausula del testamento » es el siguiente. Manda, que por quan» to el principal fin, e intencion suya, y del Rey su marido, es de pacificar, y po» blar las Indias, fue conuertir a la santa » Fe Catolica a los naturales, y embiar » para ello religiosos para instituyrlos » en ella, y enseñarles buenas costum» bres. Suplica al Rey su marido y señor » muy afectuosamente, y encarga y mã» da a la Princesa su hija, y al Principe su » marido, que assi lo cumplan, y que este » sea su principal fin: y que no consien» tan que los Indios de las tierras gana» das, y por ganar, reciban en sus perso» nas, y bienes agrauio, sino que sean biẽ » tratados, y que si alguno huuieren re» cebido lo remedien. »

Por la relacion que el Rey tuuo, de los bandos que auia en la Española, y dissesiones entre el Almirante, y el Tesorero Passamonte, que como acreditado con el Rey, presumia de mãdar no poca parte en las Indias, y hazia cabeça de bando (como lo auia acordado) proueyò los tres juezes de apelacion, que fueron, el Licenciado Marcelo de Villalobos, el Licenciado Iuã Ortiz de Matienço, y el Licenciado Lucas Vazquez de Ayllon, para que del Almirante, y de sus Alcaldes mayores, y tenientes, se apelasse a ellos: señalarõ seles ciento y cincuenta mil marauedis de salario a cada vno al año, y que gozassen del desde el dia que saliessen de Seuilla: y dieronles orden, para q̃ el Almirãte diesse a cada vno dozientos Indios de repartimiento, y ciertas cauallerias de tierra: dieronseles las ordenanças de como se auiã de gouernar. Fueron tambien proueydos en esta ocasion, Gil Gonçalez Dauila por Cõtador de la Española, y Iuã de Ampues por Fator, cõ cada otros dozientos Indios de repartimiento, y comissiõ para tomar las cuentas al Tesorero Passamonte: y porque no se dixo atras en particular, mas de que el Rey auia mãdado dar por libres, a Iuan Ceron y a Miguel Diaz, a quien Iuan Põce auia em-

El Licẽciado Marcelo de Villalobos, Matieço, y Lucas Vazqz vã por jnezes de apelacion.

Gil Gonçalez Dauila va por contador a la Española, y Iuã de Ampues por fator.

embiado preſſos a la Corte, es de ſaber, que el Rey les mando boluer los oficios que tenian, encargãdoles, que por ninguna coſa moſtraſſen rancor ni mala voluntad a Iuan Ponce, ni le quitaſſen ſus caſas, heredades, ni los Indios que tenia, y que con el tuuieſſen toda cõformidad, y el Rey le eſcriuio que en el Conſejo ſe auia hallado ſer juſticia, que Iuan Cerõ, y Miguel Diaz fueſſen reſtituydos, y que no ſe auia hecho por ningun demerito ſuyo: que vieſſe en que le podria aprouechar: a Iuan Ceron y Miguel Diaz hizo el Rey otras mercedes, y mandò dar repartimientos y licencia, para que la muger de Miguel Diaz, que era Aragones, pudieſſe traer ſedas, ſin incurrir en las penas de la prematica delos veſtidos.

El Rey mã da a Iuã Ceron, y a Miguel Diaz, q̃ hagã amiſtad a Iuan Ponce.

Mandò el Rey, que en la iſla de ſan Iuan ſe puſieſſe mucho cuydado en edificar las Ygleſias, entretanto q̃ yuã los prelados, y que los gaſtos ſe hizieſſen de lo que auian rentado los diezmos, y que faltando ſe ſuplieſſe de la Real hazienda, y que ſe dieſſen ciẽ Indios de repartimiẽto a cada hoſpital, de los que ſe auian fundado, y que los oficiales de Seuilla proueyeſſen de ornamentos y recado para el ſeruicio de las Ygleſias, y que con los veinte y tres frayles de S. Franciſco, que a la ſazon paſſauan a las Indias, ſe fundaſſe vn monaſterio en la iſla de S. Iuan, y que ſe tuuieſſe mucho cuydado de los Indios, tomando muchos niños para inſtruyrlos, y que a los vezinos que tenian Indios, no ſe les quitaſſen ſino por los miſmos delitos: por los quales merecieſſen perdimiento de bienes, y que pudieſſen tener barcos, y carauelas para ſus tratos y prouiſiones. Que no ſe mudaſſe el pueblo de Caparra, ſin eſpreſſa licencia de ſu Mageſtad: y quanto a los Indios, ordenò el Rey deſta vez que ſe tuuieſſe mucha cuenta

Ordenes para la isla de S. Iuan.

Que ſe funde vn monaſterio de S. Frãciſco en la isla d ſan Iuan.

con ellos, haziendoles todo buen tratamiento, dandoles bien de comer, y no cargandoles, ſeñalando la cãtidad de la comida, y la manera de camas y ropas que ſe les auian de dar, y lo meſmo ſe ordenò para la Eſpañola. Mandoſe que ſe embiaſſe nominas de los pueblos, para que ſe hizieſſe nombramiento de Iurados, y Regidores, y proueyeronſe otras coſas muy conuinientes para el gouierno politico, y a ſuplicacion de Pedro Moreno, procurador de la iſla de S. Iuan, dio por armas a la iſla vn eſcudo verde, y dentro del vn cordero plateado encima de vn libro colorado, y atraueſada vna vanda cõ vna Cruz, y ſu beleta, como la trae la diuiſa de S. Iuan, y por orla caſtillos, leones, y vanderas, y detras de las armas, y por diuiſa vna. F. y vna. Y. cõ ſus coronas encima, y el yugo y flechas del Rey Catolico. Tãbien dio licẽcia a los deſta iſla, porque ſe quexaron mucho, que los Caribes les hazian cruel guerra, continuando en comer carne humana, y que por eſte ſolo fin la hazian: que ſe la pudieſſen hazer a ellos, y tomarlos por eſclauos, pues conſtaua, que auiendo ſido requeridos que ſe apartaſſen de aquel abominable pecado, y de ſus ydolatrias, y de otros ynormes vicios que tenian, no lo querian hazer ni recebir la Fe Catolica, y eſtos eran los de la Dominica, y otras iſlas comarcanas a ellas. Auiaſe proueydo por Fiſcal de la Eſpañola al Licenciado Sancho Velazquez, y mandoſele, que de camino paſſaſſe por la iſla de S. Iuan, y tomaſſe reſidencia a Iuan Ponce. En eſte miſmo tiempo ſe tuuo auiſo, que Portugueſes, con deſſeo de nauegar por el Oceano, perteneciente a la Corona de Caſtilla, con mucha importunidad pedian cartas a Americo Veſpucio: por lo qual ſe le ordenò, que no las dieſſe a nadie, ſin expreſſa licẽcia de los oficiales de la caſa, y a

Que ſe hizieſſe buen tratamiẽto a los Indios.

Armas q̃ da el Rey a la isla de S. Iuan.

Que ſe tomaſſen Caribes por eſclauos.

y a ellos que miraſſen bien, que a las perſonas que ſe dieſſen fueſſen confidentes.

Entretanto que eſtas coſas paſſauã en Caſtilla, y que ſe proueya el juez de reſidencia, para contra Iuan Ponce de Leon, es bien dezir lo que en la iſla de S. Iuan paſſaua, pues ſucedio en eſte año, aunque atras con breuedad ſe aya tocado algo dello. Los Indios deſta iſla, reconocidos de la perdida de la vida vicioſa y libre que tenian, viendo que los Caſtellanos yuan haziẽdo cada dia nueuas poblaciones, y multiplicando en numero, eſtauan deſcontentos, y los hazian los tiros que podian, y entre otros fue, que vn Cazique llamado Aymamòn prendio deſcuydado a vn moço de haſta diez y ſeys años, hijo de Pedro Xuarez natural de Medina del Campo, y mandò a los de ſu caſa que le jugaſſen a la pelota, que dezian el juego del Bateo, para que los vencedores le mataſſen, y mientras comian, para jugar a la tarde, vn muchacho Indio, criado de Pedro Xuarez, ſe eſcapo, y ſe fue a la poblacion, a dõde ſe hallaua Diego de Salazar, a quiẽ dio noticia de lo que paſſaua: el qual animoſamente determinò de ſocorrer al preſſo, y lleuando conſigo al muchacho Indio (aunque de mala gana) llegado a donde eſtaua le deſſatò, y le dixo: Hazed como vieredes, y al momẽto dio cõ vna eſpada y rodela en mas de trezientos Indios, q̃ vnos jugauan, y otros mirauan la pelota, con tãto valor, que parecia que tenia mas de cien hombres de ſocorro, y hizo tanta matança, que ſalio dellos libre con el moço, y deſpues de apartado algo del lugar le embiaron a llamar, y aunque el mancebo le dixo, que era temeridad, y que daria en alguna emboſcada, dixo Salazar: Hazed lo que quiſieredes, que yo bueluo a ver lo que quieren eſtos, porque no pienſen que tengo miedo. No le quiſo deſamparar Xuarez, y hallò que el Cazique eſtaua mal herido, y le rogò que quiſieſſe ſer ſu amigo, y que le dieſſe ſu nombre, Salazar holgò dello, con que el Cazique recibio tanto contento, que penſando q̃ con el nombre ganaua juntamente el valor, le dio quatro eſclauos, y otras joyas, y Diego de Salazar quedò con tanta opinion entre los Indios, que quando alguno reñia contra algun Caſtellano, dezian, no ſoys Salazar, no os temo.

Cap. XIII. De la guerra que Iuan Ponce de Leon tuuo en la isla de ſan Iuã de Puerto Rico, y que los Indios naturales llamaron Caribes en ſu fauor.



Y Continuando el abrrecimiento delos Indios de ſan Iuan, determinaron de veras de procurar de ſalir de ſugecion, y concertaron, que pues los Caſtellanos andauan eſparcidos por la iſla, cada Cazique mataſſe a los q̃ hallaſſe en ſu tierra, ellos lo executaron vn Viernes, y mataron haſta ochenta, y el Cazique Agueybanà, que ſe llamaua don Chriſtoual, como mas principal que los otros mandò al Cazique Guaynoex, q̃ con tres mil Indios fueſſe a quemar la poblacion de Sotomayor, y como toda la campaña era boſcage muy eſpeſſo, no fueron ſentidos, haſta que dierõ ſobre el lugar. El aſalto fue repẽtino, y por la furia del fuego pudieron matar algunos Caſtellanos, y los mataran a todos, ſino acertara hallarſe alli Diego de Salazar, que biuia en aquella poblacion: el qual con la opinion, y con el

Los Indios de la iſla d S. Iuan ſe cõciertan d matar a los Caſtellanos.

Los Indios de la isla d S. Iuã ſe rebelan.

el valor pudo tanto,que recogiendo a los Caſtellanos,y peleando con los Indios, con mucha deſtruycion dellos llego en ſaluo a Caparra, a donde ſe hallaua Iuan Ponce, quedando el temor de Salazar para con los Indios tã aumentado, que cõ ſu nombre los eſpantauan. A don Chriſtoual de Sotomayor, q̃ eſtaua en ſu poblacion tocò de matar al Cazique Agueybanà,q̃ era de ſu encomiẽda, y por auerle mãdado jugar a la pelota, lo pudo entender de vna ſu hermana, como atras ſe ha dicho,pero como deuia de ſer tal ſu deſtino,no la dio credito,ni a otros.Con todo eſſo la mañana ſiguiente,eſtimulado de ſu coraçon ſe hallò con algun temor, y dixo al Cazique, que queria yr a donde ſe hallaua Iuan Ponce, proueyole de Indios que le acompañaſſen,y lleuaſſen ſu ropa:a los quales dio orden que le mataſſen, en partiendoſe le ſiguio el Cazique, y hallando en el camino ſolo a vn Iuan Gonçalez, q̃ hablaua la lengua de los Indios,le quitaron la Eſpada, y le quiſieron matar, pero llegando el Cazique,como le hablo,y ſe le ofrecio por eſclauo, le mandò dexar con tres heridas, y alcançando a don Chriſtoual, le mataron con otros quatro Caſtellanos, a golpes de macanas,y flechãdoles: a la buelta buſcaron a Iuan gonçalez para matarle, pero auiendo ſubido en vn arbol miraua que le buſcauan, llegada la noche con ſus heridas ſe fue a donde ſe hallauan algunos Caſtellanos que le curaron.

Diego de Salazar llegò en ſaluo a donde eſtà Iuan Ponce.

Los Indios matan a dõ Chriſtoual de Sotomayor,y otros

Entendida la rebelion por el Gouernador Iuan Ponce, y lo que le auiſarõ, que referia Iuan Gonçalez de dõ Chriſtoual de Sotomayor, embio al Capitan Miguel de Toro con quarenta hõbres a ſocorrerle, y le hallò enterrado con los pies de fuera, Iuan Ponce ſe comẽço a percebir para la guerra, nombrò tres Capitanes,q̃ fueron, Diego de Salazar,Miguel de Toro, y Luys de Añaſco, y a cada vno dio treinta hombres, muchos dellos,coxos,y mancos, y nõbrò a Iuan Gil por ſu lugar teniente de juſticia mayor, embio a la iſla Eſpañola por ſocorro,porq̃ auiendo muerto los Indios ochenta Caſtellanos, le quedauan pocos, embio eſpias por la isla,para entender los deſignos de los Indios,y no es de paſſar por alto, que de algunos que ſe prendieron, ſe entendio, que tratandoſe entre los Indios de la rebelion, teniendo los mas por opinion,que los Caſtellanos eran inmortales, no querian emprender el negocio,y para deſengañarſe cometieron a vn Cazique, llamado Brayoàn, que hizieſſe la experiencia. Sucedio, que paſſando por ſu tierra vn mancebo,llamado Salcedo,le regalo,y dio de comer, y mandò q̃ le lleuaſſen la ropa quinze, o veinte Indios, y que le acõpañaſſen, y llegando al rio Guarabò,q̃ eſtaua en la parte Ocidental de la iſla, que por ſan Germã deſagua en la mar. Los Indios le dixeron, ſi queria que le paſſaſſen en hombros, y teniendolo por mucha merced, ſe contento dello, y quando le tuuieron en medio del agua,le dexaron caer, y ſe echaron ſobre el,haſta que le ahogaron,ſacarõle a la ribera,y le deziã: Señor Salcedo perdonad que caymos con vos, deſta manera le tuuieron tres dias,haſta que el cuerpo corrompido hedia, y con todo eſſo no penſauan que era muerto, ni el Cazique lo quiſo creer, porque fue en perſona a verlo, y tampoco ſe aſſegurauan, haſta que vieron el cuerpo podrido, y en viendo eſta eſperiencia acordaron de intentar ſu propoſito.

Iuan põce ſe aperclbe para la guerra.

Los In ahoga Salced no cre es mu

No baſtando a eſtos Indios el animo para la guerra, viendoſe en extrema neceſsidad,y deſeſperacion,llamaron en ſu ayuda Caribes de las iſlas cercanas, aunque eran ſus enemigos, y pa-

Los I de S. man bes ayud

y pareciendo a Iuan Ponce, que por auerſe juntado muchos, conuenia guerrear mas con el arte, que con la fuerça les hazia emboſcadas, y vſaua otras eſtratagemas, con que los moleſtaua mucho: pero ſabiendo què mas de cinco mil eſtauan juntos en tierra del Cazique Agueybanà, y que no conuenia perder tiempo, porque ſe yuan enſoberueciendo, determino de yr ſobre ellos junto al rio Caoyucò, acometioles al quarto del Alua, y los deſuarato, con muerte y priſion de muchos: y con eſta perdida boluieron a dudar en la inmortalidad de los cuerpos Caſtellanos, penſando, que los que auian muerto eran reſucitados, y juntados con los de mas: otros dezian, que tanto hazian los pocos como los muchos. Con eſta vitoria, que dio gran reputacion a Iuan Ponce, ſe fue a Caparra, y ſe puſo en orden con algunos pocos Caſtellanos que le auian acudido de fuera, boluio a ſalir en campaña la buelta de Aymacò, y embio a delante a los Capitanes, Luys de Añaſco, y Miguel de Toro con cincuenta hombres: y entendiendo, que el Cazique Mabodamacà eſtaua con ſeyſcientos hombres aguardando, con voluntad de pelear con los Caſtellanos. Iuan Ponce embio al Capitan Diego de Salazar cõ ſu compañia, que era la peor, y dando de noche en los Indios matò ciento y cincuenta, ſin perder ninguno de los ſuyos, aunque algunos quedaron heridos, huyeron los otros Indios, y deſmandandoſe Iuan de Leon en ſeguimiento de vn Cazique, que lleuaua vn pedazo de oro en el pecho, como trahian los principales, le alcançò, y eſtuuieron mas de vn quarto de ora luchando, porque el Cazique era hombre de gran fuerça, y acontecio, que quiſo

[Margin: ...uiſsimi ...t mor- irritæ ...eſsita- Curt.]

[Margin: ...iego de ...azar da ...oche en Indios, ...ata mu...s.]

ſocorrer vn Indio a ſu Cazique, pero llegò vn Caſtellano, y viendo a Iuan de Leon pelear con dos, le ayudò, y mataron a los Indios. Llegò Iuan Ponce con ſu gente, y hallò, que la compañia de Diego de Salazar eſtaua deſcanſando, por el trabajo que auia tenido, y dio gracias a Dios por la vitoria: los Indios ſe recogieron en la prouincia de Yagueca, y auiendo Iuan Ponce ſido auiſado dello, y que eſtauan con penſamiento de morir todos, o acabar los Chriſtianos, pues que ya eſtauan ciertos, que eran mortales, con poco mas de ochenta Caſtellanos fue a buſcarlos, que paſſauan de onze mil: y auiendo caſi a pueſta de Sol llegado a viſta, los vnos de los otros, los Caſtellanos con algunas ligeras eſcaramuças, los entretuuieron haſta que fortificaſſen ſus alojamientos: los Indios que con tanta determinacion vieron a los Caſtellanos, hizieron diuerſas acometidas, pero ſiempre Iuan Ponce conſeruò a los ſuyos en buena orden, y ſi todauia algun Caſtellano ſalia en auiendo hecho alguna buena ſuerte, con la balleſta, o con la pica ſe retiraua al eſquadron, y deſta manera ſe eſtuuieron los vnos, aguardando que los otros acometieſſen: y auiendo acontezido, que Iuan de Leon de vn arcabuzaço derribo a vn Indio, ſe juzgò que deuia de ſer algun hombre principal, porque no hizieron mas acometidas, y ſe conocio flaqueza en ellos, porque ſe retiraron a donde el arcabuz no les pudo alcançar. En ſiendo bien de noche el Gouernador Iuan Ponce ſe retirò, aunque parecio a muchos que era moſtrar poco animo, pero el dezia, que con tan poco numero de gente, era mejor alargar la guerra, que ponerlo todo en rieſgo. Señalaronſe mu-

[Margin: Iuan põce tiene vitoria delos Indios, y los va a buſcar por q̃ eran mas de onze mil los q̃ eſtauan juntos.]

[Margin: Los Indios ſe retiran.]

[Margin: Iuan põce ſe retira.]

mucho los tres Capitanes, y Francisco de Barrio Nueuo, Iuan de Leon, Iuan Cassado, Iuan Lope de Angulo, Barrolome de Ocon, Iuan Mexia Guiluz, y Iuan de Almansa. Quedaron los Indios tan tristes por la muerte de aquel, a quien matò Iuan de Leon con el arcabuz (que segun se supo era Agueybanà) que nunca mas se juntaron, ni huuo rencuentro de consideracion: y la isla quedò pacifica, saluo de rebates de Caribes, de que siempre fue muy infestada, porque venian a desoras, y sin sentir hazian sus caualgadas, en los ganados, y en los hombres.

FIN DEL LIBRO OCTAVO.



HIS-

151

Los Cari bes acom ten much a la isla d S.Iuan.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Mageſtad de las Indias, y ſu Coroniſta de Caſtilla.

Libro noueno.

Cap. I. Que Baſco Nuñez de Balboa, echò del Darien al Bachiller Enciſo, y deſpues le rogaua que ſe quedaſſe, y ſalio a reconocer la tierra.

TOrnando a los de ſanta Maria el Antigua del Darien, deſpues q̃ echaron a Diego de Nicueſa; Baſco Nuñez de Balboa, hombre de buen entendimiento, animoſo, y vigilante, y que con el pueblo ya tenia reputacion, y muchos amigos: viendoſe con bara de juſticia, ſe boluio cõtra el Bachiller Enciſo, haziendole cargo que auia vſurpado juridicion agena, haziendoſe Alcalde mayor ſin poder real, ſino de Alonſo de Ojeda, que ya era muerto: prẽdiole, hizole proceſſo, y cõfiſcole ſus bienes, y al cabo a ruego de amigos le ſoltò, con que en el primer nauio fueſſe a Caſtilla, o a la Eſpañola. Acordò todo el pueblo que ſe embiaſſen procuradores al Almirãte, pidiendole ſocorro de mantenimientos, y gente, y que tambien ſe embiaſſe perſona al Rey que refirieſſe lo hecho: y conſiderando Baſco Nuñez, q̃ las vexaciones hechas a Diego de Nicueſa, y a Enciſo, ſe auian de pagar algun dia, y para quedar ſolo en el dominio, tuuo forma para perſuadir al otro Alcalde Zamudio ſu compañero, que acetaſſe la jornada de Caſtilla, para dar cuenta de la poblacion que alli ſe auia fundado, y de la eſperança q̃ ſe tenia, que de aquella tierra ſe auian de ſacar grandes riquezas. Procurò tambien que ſe embiaſſe a la Eſpañola a Baldiuia, vno de los Regidores, y muy amigo ſuyo, deſde q̃ fueron vezinos de la villa de Saluatierra de la Zabana, en el cabo del Tiburon: con el qual embio de ſecreto vn buen preſente de oro

Silenter & lente pede progreſſa, rapiet improbos in tempore. Eurip.

Los del Darien embiã procuradores a la Eſpañola y al Rey.

ſconu echa dl lé a En

Baſco Nuñez embia vn preſente a Paſſamonte.

Omniũ dulciſsimũ eſt accipere. Sene.

oro al Teſorero Paſſamonte, como a perſona que tanto podia, por el mucho credito que tenia con el Rey, para que con el le ayudaſſe.

Embarcarõſe en vna pequeña carauela, Zamudio, Valdibia, y el Bachiller Enciſo, entregãdo Baſco Nuñez a Valdibia el proceſſo: al qual rogaron eſtando ya embarcados ciertos vezinos, y por ventura mouidos por el miſmo Baſco Nuñez, que ſe quedaſſe, que ellos ſe ofrecian de interuenir, para que Baſco Nuñez fueſſe ſu amigo, y le dexaria vſar el oficio de Alcalde mayor, pero no quiſo, y proſiguiendo ſu viaje llegaron a Cuba, de donde paſſaron a la Eſpañola todos tres, a donde ſe quedò Valdibia, y Zamudio, y Enciſo, vinieron a Caſtilla. En eſte tiempo yuan al Dariẽ muchos Indios, a eſpiar ſi los Caſtellanos ſe yuan, o que penſauan hazer, y diſsimulauan, lleuando mayz, y coſas de comer, porque les dieſſen cuentas, cuchillejos, y coſillas de Caſtilla, y porque ſe fueſſen, dezian que en la prouincia de Coyba, que eſtaua de alli treinta leguas, auia mucho oro, y mucha comida. Acordò Baſco Nuñez de embiar (como otras vezes lo hazia) a Franciſco Pizarro con ſeys hombres, para que fueſſe a deſcubrir la tierra, y auiendo caminado tres leguas por el rio arriba, ſalieron quatrozientos Indios con el Cazique Zemaco, y dieron ſobre Franciſco Pizarro, y ſus ſeys compañeros, y con muchas flechas y piedras los deſcalabraron, pero ellos cerraron cõ los Indios, y deſbarrigaron. 150. con las eſpadas, ſin muchos otros que hirieron: por lo qual boluieron las eſpaldas, y los Caſtellanos maltratados ſe boluieron al pueblo, dexãdo caydo a Frãciſco Hernan, de q̃ tuuo tanto ſentimiento Baſco Nuñez de Balboa, que mandò a Franciſco Pizarro, aunque herido, que boluieſſe por el con cierta gente, y le cobro, pareciendole que era poca reputacion para con los Indios perder ninguno biuo.

Ruegã a Enciſo q̃ ſe q̃de en el Darien, y no quiere.

Frãciſco Pizarro con ſus cõpañeros va a reconocer la tierra.

Salio luego Baſco Nuñez con cien hombres al campo, y anduuo ciertas leguas hàzia la prouincia de Coyba, cuyo Cazique ſe llamaua Careta, a dõde tenia nueua que auia mucho oro, y no topò con perſona de paz, ni de guerra, y no porq̃ los Indios ſe deſcuydauan en tener eſpias, ſino por el miedo que a Baſco Nuñez tenian, boluio dẽde a pocos dias al Darien, y muchos afirmaron que tenia propoſito de dar el gouierno a Nicueſa, ſi boluieſſe, y ſo meterſele, aunque otros creyerõ, que era cumplimiẽto, porque ſu habilidad y valor a mas que eſto ſe eſtendia. Viſto que no era buelto Nicueſa, embio dos bergantines por los Caſtellanos q̃ auian quedado en Nombre de Dios: los quales viniendo bien alegres por la coſta arriba, y llegando a vn puerto del Cazique de Coyba, ſalieron a ellos dos Caſtellanos en cueros, pintados de colorado, que es la bixa de que otras vezes ſe ha hablado: los quales cõ otro compañero auia año y medio q̃ ſe ſalieron del nauio de Nicueſa, quando paſſaua en buſca de la prouincia de Veragua, huyendo del caſtigo de alguna culpa en que deuian de auer incurrido, y ſe fueron a poner en manos del Cazique Careta, que ſiempre los tratò muy bien, y no les faltando renzillas, aunque eſtauan en cautiuerio, los dos vn dia echaron mano a las eſpadas, y el vno que ſe llamaua Iuan Alonſo, dexò al otro mal herido, y el Cazique le hizo Capitan, como a hombre mas valiente en la guerra, que tenia contra ciertos enemigos ſuyos, ſin cuyo conſejo ninguna coſa hazia. Con eſtos dos hombres ſe recibio en los bergantines gran contento, y platicando con ellos de las coſas de la tierra, dixeron, que era muy

Los Indios tienen gr[…] miedo a […] Baſco Nuñez.

Dos Ca[…]llanos q̃ […]tauã cõ […] Caziq̃ C[…]reta ſe i[…] a Baſco N[…]ñez.

rica

rica de oro, certificando, que si Basco Nuñez yua con gente sobre ella, que serian todos ricos, acordaron que se fuesse con ellos el vno, para informar a Basco Nuñez de las cosas de la tierra, y el otro se quedasse para seruir a su tiempo enlo que fuesse menester.

l vno de s Caste nos va BascoNu z.y el o- o le que con Ca- ta.

Bueltos los dos bergantines al Darien, huuo con ellos Basco Nuñez gran alegria, por las nueuas que trahian de la riqueza, y por tener lenguas con quien entenderse con los naturales, e informado muy particularmente de la dispusicion de la prouincia, y de la gente della, y de todo lo que pertenecia a su proposito: boluio a embiar los bergantines, para que acabasen de lleuar la gente de Nombre de Dios, porque en aquel viage no auian cabido en ellos, y entre tanto apercibio para yr sobre el Cazique Careta ciento y treinta hombres bien armados, los mas sanos y dispuestos, y los mandò aparejar sus armas, y la comida, y otras cosas necessarias para la empresa que auian de lleuar a cuestas, como rescates y instrumentos para romper qualquiera cosa: y llegados los bergantines salio en demanda de Careta, que deuia de estar las treinta leguas del Darien, que arriba se dixeron, y llegado a donde le aguardaua Iuan Alonso. El Cazique sabiendo que yua, le esperò en su casa, y Basco Nuñez le pidio bastimentos para que la gente comiesse, y para lleuar al Darien. Respondio Careta, que las vezes que por su casa Christianos auian passado, les auia mandado dar liberalmente delos bastimentos que tenia, y que al presente no auia que darlos, mayormente, que por tener guerra con otro Cazique su vezino, llamado Ponca, su gente no auia tenido lugar de sembrar, y assi estaua gastado, y su casa y tierra padecian necessidad. Dada esta respuesta fingio Basco Nuñez por consejo de Iuan Alonso, de boluerse por dõde auia ydo, y confiando Careta que estaua seguro, hallandose muy descuydado. Boluio Basco Nuñez a media noche, acometio el pueblo por tres partes, y dejarretando, y desbarrigando a muchos, huuieron a las manos al Cazique, y dos mugeres, y hijos suyos, y otras muchas personas, y a todos mãdò lleuar al Darien, cargando los bergantines de bastimẽto. Estãdo Careta en el Darien, rogò a Basco Nuñez que no le hiziesse tanto mal, como tenerle en cautiuerio, pues no lo auia merecido, que le prometia de hazer quanto pudiesse por darle bastimento para los Christianos, y siempre ser su amigo, en señal de lo qual le daua vna de sus hijas por muger: la qual era muy hermosa, y que para que su gente tuuiesse lugar de hazer las labranças, y sementeras, para proueerle que le ayudasse contra su enemigo Ponca. Acetò Basco Nuñez el ofrecimiento, y la hija: la qual tuuo por manceba, puesto que Careta no entendio, sino que se la daua por muger: a la qual siẽpre amò y quiso mucho.

per arma ramentis oq., &c. s onera ut. Tac. sco Nu. z sale en manda d' retacon hõbres

ta di- no ha rado a gue con su nigo a.

Vbi satis terrueris, parcẽdo rursus, irrita mẽta pacis ostẽta. Tac.

Basco Nuñez suelta a Careta, y haze amistad con el.

Cap. II. Que Basco Nuñez de Balboa fue sobre los Caziques, Ponca, y Comagre, y tiene noticia de la mar del Sur.



DADA Libertad a Careta, fue Basco Nuñez a su tierra con ochenta hombres, y el Cazique mandò hazer muchas sementeras, y luego se aparejaron para yr contra Ponca: el qual sintiendo que los Christianos yuan en fauor de Careta, no osò aguardar, y acogiose a los montes, y como Basco Nuñez, y Careta, no hallaron ni gente suya, destruhian la tierra, tomando

T los

los baſtimentos que pudieron, y oro que hallaron, y joyas eſcondidas, y dexando la tierra de Ponca ſaqueada, determinò Baſco Nuñez dexar de proſeguir la guerra contra los Caziques de la tierra a dentro, para deſpues hazerlo en mejor ocaſion, y boluioſe a la ribera de la mar. El mas vezino de Careta era vn ſeñor de la prouincia, llamada Comagre, y el Cazique tenia el meſmo nombre, y ſu prouincia eſtaua aſſentada al pie de vna muy alta ſierra, en vna campaña muy gracioſa de doze leguas. Vn deudo de Careta, y principal ſeñor en aquella tierra, que a los tales llamauan Iurà, fue medianero, para traer al amiſtad de los Caſtellanos a Comagre, que los deſſeaua conocer, tenia ſiete hijos de diuerſas mugeres, muy gentiles hombres, mancebos de mucha cordura, eſpecialmente el mayor, que era mas virtuoſo, y prudente. Sabiendo Comagre que yuan los Caſtellanos, los ſalio a recebir con ſus hijos, y principales, y toda ſu gente, con quien huuo gran alegria, hizolos apoſentar en ſu pueblo, proueyolos de comida, y de hombres y mugeres que los ſiruieſſen: tenia ſus caſas reales, las mas ſeñaladas, y mejor hechas que haſta entonces ſe auian viſto en las iſlas: y en lo poco que haſta entonces ſe ſabia de la tierra firme, era de. 150. paſſos de largo, y de ochenta de ancho, eſtaua fundada ſobre muy grueſſos poſtes, cercada de muro de piedra, entretexida madera en lo alto, como Zaquizami, por tan hermoſa arte labrada, que los Caſtellanos quedaron eſpantados de verla, y no ſabian dar a entender ſu artificio y hermoſura: tenia muchas camaras y apartamientos, y vna que era como deſpenſa eſtaua llena de baſtimentos de la tierra, de pan y carne de venados, y puercos, y otras muchas coſas. Auia otra gran pieça como bodega, llena de baſos de barro, con diuerſos vinos blancos y tintos, hechos de mayz, y rayzes de frutas, y de cierta eſpecie de palma, y de otras coſas: los quales vinos loauan los Caſtellanos quando los beuian. Auia vna gran ſala, o pieça muy ſecreta, con muchos cuerpos de hombres muertos ſecos, colgados cõ vnos cordeles de algodon, beſtidos y cubiertos con mantas ricas de lo miſmo entretegidas, con joyas de oro, y ciertas perlas y piedras, que ellos tenian por precioſas, y eſtos eran de ſus padres, y aguelos, y deudos, a quien Comagre tenia en ſuma reuerencia, y por vẽtura los tenia por ſus dioſes, y aquellos cuerpos los ſecauan al fuego, para hazerlos perpetuos ſin corrupcion.

No halla Baſco Nuñez al Caziq̃ Pōca, y deſtruyele la tierra.

Comagre ſale a recebir a los Caſtellanos, y los trata bien.

De q̃ manera tenia Comagre fundada ſu caſa, y como la tenia proueyda.

Como t... dia los cu... pos de ſ... paſſados.

Recebido Baſco Nuñez y ſu gente con mucha alegria, y tratandolos como a hermanos, el hijo mayor de Comagre, que ſe ha dicho que era mancebo prudente, deſſeando regozijar los hueſpedes, y hazerles buen tratamiento, mandò traer ciertas pieças de oro muy ricas, en la hechura, y en la fineza, que tendrian quatro mil peſos, y ſetẽta eſclauos, y dioſelos a Baſco Nuñez, y a Rodrigo Enriquez de Colmenares, conociendo ſer los principales por ſeñal de amiſtad, y por preſente, luego apartarõ el quinto del oro para el Rey, y lo de mas repartieron entre ſi, quando lo repartian riñeron algunos, y dando grãdes vozes ſobre quiẽ lleuaria las mejores, y mas biẽ hechas pieças, viſto por el hijo mayor de Comagre, q̃ eſtaua preſente, arremetio a las balanças del peſo, y dandolas recio con el puño cerrado, echò el oro en el ſuelo, y dixo, que porque reñian los Chriſtianos por tan poca coſa, y que ſi tanta gana tenian de oro, que por auerlo inquietauan por aquellas tierras las gentes pacificas, y con tantos trabajos ſe deſterrauan de ſus tie-

Preſente oro q̃ da hijo may de Com gre a lo Caſtella nos.

Riñen l Caſtella nos por partició oro.

tierras,les moſtraria prouincia, a donde podrian bien cumplir ſu deſſeo,pero que para aquello era neceſſario que fueſſen en mayor numero, por que auian de pelear con grandes Reyes, que con mucho vigor defendian » ſus tierras , y que primeramente a- » uian de topar con vn Cazique, que » abundaua de aquel oro que tenian » por riquezas, y que eſtaua de alli o- » bra de ſeys ſoles, que ſon ſeys dias, y » ſeñalaua con el dedo a la mar del Sur, » hàzia medio dia: la qual dezia que ve- » rian en paſſando ciertas tierras, a don » de nauegauan otras gentes con na- » uios o barcas, poco menores que los » nueſtros, con velas y remos, y que » paſſado aquel mar hallarian gran ri- » queza de oro, y que tenian grandes » vaſos de oro en que comian y be- » uian, y porque auia entendido de los Caſtellanos, que auia gran cantidad de yerro en Caſtilla, de que ſe hazian las eſpadas , ſinificaua auer mas oro que yerro en Vizcaya: de lo qual ſe inferia, que aquellas gentes, y los del Darien, tenian mucha noticia de las gentes, y riquezas del Piru, y de las balſas con que nauegauan con remos y velas, y eſte fue el primer indicio que ſe començò a manifeſtar , y tener de aquella gran tierra : y porque tenian nueuas de la grandeza de aquellos Reynos, y del poder dellos. Añadio el mançebo, que los Chriſtianos auian de ſer mil para yr a acometerlos, y ofreciose yr con ellos, y ayudarles con la gente de ſu padre, y deſta platica eran interpretes, los dos Caſtellanos que ſe auian huydo de Nicueſa, y biuido con Careta. Oydas por Baſco Nuñez y ſu compañia tales nueuas, ſe regozijaron tanto, que no vian la hora para yr a deſcubrir aquellas tierras.

Cap. II. Que Baſco, Nuñez de Balboa embia la ſegunda vez a Valdibia a la isla Eſpañola, y q̃ el Almirante don Diego Colõ embio a ſugetar la isla de Cuba al Capitã Diego Velazquez.



DEſcanſò alli Baſco Nuñez con ſu compañia algunos dias, ſiẽpre informandoſe, y certificandoſe, de q̃ huuieſſe otra mar paſſadas aquellas ſierras, y antes y deſpues dellas las grandes riquezas que aquel mançebo ſinificaua, no hablando de otra coſa, ſi no dello: y porque cada hora ſe le hazia vn año, por verſe en lo que tanto deſſeaua, eſperando mucho mas de lo que ſe le dezia, ſe deſpachò para el Darien, con intencion de auiſar al Almirante deſtas nueuas, y de los teſoros q̃ ſe dezia que auia, para que lo eſcriuieſſe al Rey, y proueyeſſe de los mil hombres, y de todo recado , para yr a buſcar la otra mar, y antes de deſpedirſe ſe bautizarõ Comagre y ſus hijos, y otras gentes, y le llamaron don Carlos, nombre del Principe de Eſpaña: y cõ eſto ſe partierõ muy alegres, cõ propoſito de boluer quãto mas preſto pudieſſen en buſca de la mar: llegados al Darien , hincheron de alegria, y regozijo, con las buenas nueuas que lleuauã a toda la gẽte. Llegò en eſto Valdibia, deſpues d̃ ſeys meſes q̃ de alli auia partido, cõ baſtimẽtos, y larga eſperãça d̃l Almirãte, q̃ luego en breue les embiaria mas baſtimẽtos y gẽte, eſcuſandoſe de no auerles proueydo, antes creyendo, q̃ la nao del Bachiller enciſo auia llegado en ſaluo, que yua llena dellos: pero en la verdad, aunq̃ ſe huuiera ſalua-

Baſco Nuñez ſe informa, y certifica q̃ ay otra mar.

Bautizaſe Comagre y ſus hijos, y otras gẽtes.

El Almirãte ſocorre a los del Darien.

ſaluado, tambien fuera todo comido, porque ya auia mas de año y medio q̃ Enciſo auia partido de la Eſpañola, y les embiò a dezir, que en llegando nauios de Caſtilla les proueeria, por que al preſente ninguno auia, y que no lleuaua mas baſtimentos Valdibia, por no caber mas en aquella carauela en que yua.

Gran tẽpeſtad enel Darien.

Y como lo que Valdibia auia lleuado era muy poco, y ſe cõſumio preſto, boluierõ a hambrear como ſolian, ſucedio en eſto tan grã tẽpeſtad de truenos y relampagos, y tras ella tan grã auenida de agua en el rio, q̃ todas las ſementeras que auian hecho les ahogò, o arrancò, y viẽdoſe aſsi fruſtrados de ſus ſementeras, en que tenian toda ſu eſperança por algun tiempo, y que por muchas leguas al rededor no auia comida, porque todo lo auian conſumido, acordaron de ſalir a proueerſe a las tierras mas apartadas. Determino tambien Baſco Nuñez, que bolnieſſe Valdibia a la Eſpañola, para hazer ſaber al Almirante, y a los oficiales Reales, las nueuas que de la otra mar, y riquezas della, del hijo de Comagre, y de los de mas auian ſabido, y la grande eſperança que de ſer verdaderas tenian, pidiendo que las eſcriuieſſen al Rey, para que les embiaſſe los mil hombres, para proſeguir aquel camino, como el hijo de Comagre auia dicho. Eſcriuio Baſco Nuñez al Almirante, que auia muerto treinta Caziques, y que auia de matar quantos prendieſſe, alegando, que porque tenia poca gente, no tenia otro remedio, haſta que les embiaſſe mayor ſocorro, y para perſuadirle con mayor eficacia, eſcriuio, que miraſſe quanto ſeruicio de ſu eſtada alli recibian Dios y ſus Altezas, embiaron con Valdibia trezientos marcos de oro, que ſon quinze mil peſos o Caſtellanos, para que ſe embiaſſen al al Rey, porque le auian cabido de ſu quinto, y muchos de los del Darien embiaron dineros a la Eſpañola, para que deſde alli ſe remitieſſen a ſus deudos en Caſtilla, embarcoſe Valdibia en la meſma carauela en que auia ydo, y ſe partio: y Baſco Nuñez ſe aparejaua para entrar en la tierra a buſcar comida.

Baſco Nuñez buelue a embiar a Valdibia a la Eſpañola.

Embiã cõ Valdibia quinze mil peſos de oro para el Rey.

El Al... te em... Diego... lazqu... poblar Cuba.

En eſte año acordò el Almirante de embiar a poblar la iſla de Cuba, porque haſta entonces no ſabia mas, de que era iſla y buena tierra, llena de gẽte buena, y abundãte de comida: y como el Capitã Diego Velazquez era el mas rico y eſtimado entre los q̃ auia de los antiguos de la Eſpañola, y auia tenido tã buenos cargos, y ſido criado del Adelantado don Bartolome Colon, puſo los ojos en el para encomendarle eſte negocio, porque de mas de las razones dichas, era muy eſperimẽtado en tales empreſas, y amado de todos los Caſtellanos q̃ auian biuido a donde auia gouernado, y era de condicion humana, y alegre, aunque en ſus tiempos ſabia guardar ſu autoridad, y queria que ſe la guardaſſen: y de mas deſto tenia toda ſu hazienda en Xaraguà, y en aquellas comarcas junto a los puertos de la mar, mas propincos a Cuba, era gentil hombre de cuerpo, y de roſtro, blanco y rubio, y era prudente, aunque falſamente tenido por degrueſſo entendimiento. Publicado por la Eſpañola, que Diego Velazquez yua a poblar a Cuba, ſe mouio mucha gente para yr con el, vnos por ſer bien quiſto como ſe ha dicho, y otros porque ſe hallauan perdidos, y adeudados, recogieronſe todos, que ſerian como trezientos hombres en la villa de Saluatierra de la Zabana, para embarcarſe en quatro nauios, porque es en el cabo de la iſla Eſpañola.

part... dicio... Dieg... lazq...

Y antes q̃ ſe paſſe mas a delãte, es d̃ ſaber, q̃ como las prouincias d̃ Guahabà

eſtan

eſtan mas cerca de Cuba, porq̃ no ay ſino.18.leguas de mar de punta a punta, muchos Indios ſe metian en Canoas, y ſe paſſauã a Cuba, y entre ellos fue, con la gente q̃ pudo lleuar vn Cazique de la prouincia de Guahabà, llamado Hatuey, hombre de cordura y valiente, y hizo ſu aſsiento en la tierra mas Comarcana, q̃ llamauan Maycì, y apoderãdoſe de aquella parte, tenia a la gente como ſus vaſſallos, y no como eſclauos, porque nunca en las Indias ſe hallò que ſe hizieſſe diferencia de los libres, y aun de los hijos a los eſclauos, quanto al tratamiento, ſino fue en la Nueua Eſpaña, y en las otras prouincias, a donde acoſtumbrauã ſacrificar hombres a ſus dioſes cautiuos en guerra, coſa que no ſe vſaua en eſtas iſlas.

[margin: ...chos In...os de la ...pañola paſſauan ...uba.]

Eſte Cazique Hatuey, temiendo q̃ algun dia auian de paſſar a Cuba los Caſtellanos, tenia ſiempre ſus eſpias, para ſaber lo q̃ paſſaua en la Eſpañola, y ſiendo auiſado de la reſolucion del Almirante, juntò ſu gente, q̃ deuia de ſer la mas belicoſa, y trayẽdoles a la memoria las perſecuciones, recebidas por los Caſtellanos, les dixo, que todo aquello lo hazian por vn ſeñor grande, a quien mucho querian y amauã, y que ſe le queria moſtrar, ſacò vna ceſtilla de palma en que tenia oro, y dixo: Veis aqui ſu ſeñor a eſte ſiruen, y tras eſte andã, y como aueys oydo, ya quieren paſſar aca, no pretendiendo mas de buſcar eſte ſeñor, y por tanto hagamosle aqui fieſta, y bayles, porque quando vengan, les diga que no nos hagã mal, començaron a baylar y cantar, haſta que todos quedaron canſandos, por que aſsi era ſu coſtumbre de baylar, haſta no poder mas, deſde que anochezia haſta que amanecia, y todos ſus bayles eran como en la Eſpañola, al ſon de los cantares, y aunque eſtuuieſſen cincuenta mil juntos, hombres y mugeres, no ſalian vno de otro con los pies y con las manos, y con todos los meneos de ſus cuerpos vn cauello del compas, y los de Cuba ſe auentajauan mucho de los de la Eſpañola, porque ſus cantares eran mas ſuaues: y deſpues que baylando y cantando ante la ceſtilla del oro ſe canſaron, tornoles el Hatuey a dezir, que no guardaſſen al ſeñor de los Chriſtianos en ninguna parte, porque aunque le guardaſſen en las tripas ſe le auian de ſacar, y que por tanto le echaſſen en el rio debaxo del agua, y no ſabrian a donde eſtaua, y aſsi le echaron.

[margin: ...table di... de vn ...iq cõ... ...os Caſ... ...anos,]

[margin: ...do de ...ar de ...dios.]

[margin: Los Indios de Cuba eran mejores baylado res q̃ los d̃ la Eſpañola]

Cap. IIII. De la deſcricion de la isla de Cuba, y coſas mas notables que ſe hallaron en ella.



ANTES De paſſar a la jornada, que Diego Velazquez hizo a Cuba, ſera bien dezir algo d̃ ſus calidades. Tiene eſta iſla de largo doziẽtas y treinta leguas, del cabo de S. Anton a la punta del Maycì, andadas por tierra, pueſto q̃ por el ayre y por el agua no ay tantas, de ancho tiene deſde cabo de Cruces al puerto de Manati quarenta y cinco, y luego ſe comiença a enſangoſtar, y va ſiempre de alli haſta el cabo poſtrero, o punta Ocidental, poco mas, o poco menos angoſta de doze leguas, deſde Matamanò al Abana. Es ſu ſitio dentro del Tropico de Cancro, de veinte haſta 21.grados, es caſi toda tierra llana, y cõ muchos mõtes, o floreſtas, deſde la pũta Oriental de Mayci, por treinta leguas o mas tiene altiſsimas ſierras, y al Poniente paſſadas las dos tercias partes de toda ella, y tambien las tiene en el medio, pueſto q̃ no ſon muy altas, ſalen muy gracioſos rios, de vna parte al Norte, y de otra a la del Sur, llenos

[margin: Lõgitud y circũferencia de la iſla de Cuba.]

[margin: Tiene Cuba grãdes ſierras, y ſalen gracioſos rios, y al Norte, y al Sur.]

nos de peſcados, y en eſpecial de lizas, y ſabalos que ſuben de la mar. Caſi en el medio de la iſla tiene infinitas iſletas juntas, por la vanda del Sur, que el Almirante don Chriſtoual Colon llamò el jardin de la Reyna: otras tiene (aunque no tantas) por la del Norte, que el Capitan Diego Velazquez nombrò el jardin del Rey. A la parte, o coſta del Sur ſale caſi al medio della vn rio poderoſo, que los Indios llamauan Cautò, de muy hermoſa ribera: en el qual ſe crian infinitos Caymanes, o Cocodrilos, y por ventura ſe deuen de criar en la mar, y ſuben el rio arriba, y al que toma la noche en la ribera no es meneſter deſcuydarſe, porque ſalen fuera del agua, y andan por tierra, y lleuan el hombre que hallan durmiendo, o deſcuydado arraſtrando al agua, a donde le matan, y comen ſin dexar nada, y al paſſar del rio ſuelen echar mano de los que van a pie, y tambien de los cauallos, y en todas las Indias los ay, eſpecialmente en la coſta del Sur, y en todas las iſlas no ſe han hallado eſtos animales, ſino en Cuba, y en ella en eſte rio, a la vanda del Sur.

Muchos cocodrilos, o caymanes en el rio Cauto.

Es muy montuoſa eſta isla, y de mucho boſcaje, porque caſi ſe pueden andar por ella dozientas y treinta leguas por debaxo de arboles muy diuerſos, como cedros odoriferos y colorados, grueſſos como bueyes, de que hazian tan grandes canoas, que cabian cincuenta y ſeſenta perſonas, y deſtas era Cuba en ſu tiempo muy rica, y abundante. Ay otros arboles de eſtoraque, que ſi ſe ponen en algun alto, las mañanas parece olor de eſtoraque, el que ſe ſiente por los vapores de la tierra, que lo ſuben, ſaliendo el Sol de los fuegos que los Indios haziā de noche. Otros arboles dan vna fruta q̃ llamauan Xaguas, tan grādes como riñones de ternera, que aporreadas, y dexadas por quatro dias a vn rincon, aunque no ſe ayan tomado maduras, ſe hinchen de miel, y ſon mas ſabroſas que vna pera muy dulze. Ay muchas parras monteſes con vuas, y ſe ha cogido vino dellas, aunque algo agro, y porque ſon infinitas por toda la iſla, ſoliā dezir los Caſtellanos, que auian viſto viña que duraua. 230. leguas, la groſſeza de algunos arboles, y parras es como el cuerpo de vn hombre, procede de la mucha humidad y fertilidad de la tierra, toda la iſla es mas freſca, y mas tēplada que la Eſpañola, y muy ſana, tiene puertos mas cerrados, y ſeguros para muchas naos, q̃ ſi los huuierā hecho a mano, en eſpecial en la coſta del Sur, como es el de Santiago, q̃ es de la forma de vna Cruz, el de Xàgua no deue de tener otro tal el mundo, entran las naos por vna angoſtura de vn tiro de balleſta de ancho, y reboluiēdo ſe meten en lo ancho del, que ſeran diez leguas de agua, con tres iſletas, que a la vna, o a las dos dellas, pueden atar las naos a eſtacas, ſin que ſe meneen de alli, porque toda aquella anchura del puerto eſtà cerrada de ſierras, como ſi eſtuuieſſen dentro de vna caſa, y aqui es a donde tenian los Indios corrales de lizas, por la mucha abundancia de peſcado. En la ribera del Norte ay buenos puertos, y el mejor es el que ſe llamaua de Carenas, y agora el Abana tan capaz, que ay pocos en muchas partes del mundo, que ſe le ygualen: y veinte leguas del, mas a Leuante eſtà el de Matanças, que no es muy ſeguro ni guardado. Tābien es bueno el puerto del Principe, q̃ eſtà caſi al medio de la iſla: y caſi al cabo eſtà el de Baracoa, a dōde ſe corta mucho euano, y bueno; que es razonable, y en medio deſtos ay otros buenos ſurgideros para nauios, aunque no grandes.

La isla de Cuba tiene mucho boſcaje.

Arboles diuerſos en la isla de Cuba.

El p… de Sā… de Cu… muy … de y h… ſo.

En … pueſt… niā l… dios … rrale… zas.

Sō muchas las aues q̃ ay en Cuba, como palomas, tortolas, perdizes como las

las de Castilla, aunq̃ menores, q̃ no las ay en otra ninguna de aq̃llas islas, ni tã poco grullas, sino en la tierra firme: y ay otras aues que tampoco se han hallado, ni en tierra firme, q̃ son del tamaño de grullas, q̃ al principio son muy blancas, y poco a poco se van haziendo coloradas, q̃ aora llaman Flamencos, y si las alcançarã los Indios de Nueua España, las tuuieran en mucho, por la riqueza de obras de pluma q̃ haziã, y como siempre estan juntas quinientas, y aun mil, parecen rebaños de ouejas almagradas, no buelan comunmẽte, sino que estan en la mar de pies en el suelo, y en el agua las zancas, y beuẽ del agua de la mar, y si los Indios tomauan alguna para tener en casa, era menester echarles sal en el agua: ay infinitos papagayos, y por Mayo a delante quando son nueuos se comen, y son muy buenos, y para tomarlos, sin que ninguno se les fuesse, subiã los Indios vn niño de diez o onze años en vn arbol cõ vn papagayo biuo, poniase sobre la cabeça vna poca de yerua, o paja, y en tocãdo con la mano en la cabeça del papayo, daua luego vozes como quexandose, los papagayos q̃ eran inumerables, en oyendo al papagayo atado yuã sin quedar ninguno, y assentauãse en el arbol, el muchacho tenia vna barilla delgada con hilo delgado, y al cabo hecho vn lazo, y su poco a poco echaua el lazo al pescueço de cada papagayo, porque pensauan que la barilla era cosa del mismo arbol, y tirãdolo assi le torcia la cabeça, y le echaua abaxo, y esto hazia hasta que via el suelo cubierto de papagayos, y desta manera pudiera matar diez mil, porque mientras el papagayo se quexaua, jamas se leuantauan del arbol, y lo mismo hazen aora los Castellanos cõ las palomas.

[...]chas a[...] [...]s en esta [...]a.

[...]e q̃ mare [...] caçã los [...]apagayos.

Ay vnas aues que buelan casi junto con el suelo, q̃ los Indios llamauã Bibiayas, y corriendo las alcançauã, y cozidas haziã el caldo azafranado, y son muy sabrosas, y se teniã en lugar de faysanes. Auia vna especie de caça, que los Indios dezian Guaminiquinàjes, tan grandes como perrillos de falda, tenian muy sabrosa carne, y auia dellos en abundancia, matauanse por pies, y con garrote, y despues que huuo puercos de Castilla, se acabaron todos, como en la Española las hutias, ay culebras gruessas como muslo de hombre, todas de pintura pardas torpes, q̃ las pisauan hechas roscas, y casi no lo sentian: y las yguanas proprias sierpes, de hechura de largatos, muy feas, grandes como perrillos de falda, pintadas, y su comida dizen los Castellanos que es como faysan, y oy dia las comen. El pescado por ambas costas, es en aq̃lla isla muy abundante de lizas, agujas, y moxarras, y otros muchos: y como por la vanda del Sur ay aquellas infinitas isletas del jardin de la Reyna, y la mar haze mucho remanso entre ellas, criãse tantas tortugas q̃ no tienen numero, cuya pesqueria es admirable, y son tã grandes, q̃ comunmente la manteca y carne de cada vna pesa vn quintal Castellano, q̃ son quatro arrobas, q̃ hazen cien libras de a diez y seys onzas cada vna, es buena de comer y sana, y la manteca es como enjundia de gallina, amarilla, que derretida parece oro, limpia la lepra y sarna, y otras tales enfermedades, y dellas se ha dicho algo atras. El Cazabi, que es el pan de aquella isla se halla en abundancia, y ninguna de todas ellas fue tan abundante de comida. Hallose oro en muchos rios y arroyos dello, de marca que valia el peso quatrozientos y cincuenta marauedis, y otro de.470. que no se hallaua sino en las sierras y rios, que salẽ al puerto de Xaguà: otro q̃ valia vn ducado, porque tenia cobre.

Perrillos q̃ se comian como en la Española hutias.

Mucha abundãcia de pescado, y muchas tortugas, cuya carne y mãteca pesa vn quintal.

Fuerõ los primeros pobladores desta

iſla, los miſmos que teniã pobladas las iſlas de los Lucayos, gente buena, y bien acondicionada, tenian ſus Caziques, y ſus pueblos de dozientas, y de treziẽtas caſas, y en cada caſa muchos vezinos, como vſauan los de la Eſpañola: no tenian religion, porque no auia templos, ni ydolos, ni vſauan ſacrificios, ſolo tenian los Sacerdotes medicos, o hechizeros: los quales ſe creyo que hablauan con el demonio, y les declarauan ſus dudas, y les dauan de lo que pedian reſpueſta, y ſe diſponian para ſer dignos de aquella viſion, ayunando tres o quatro meſes, no comiendo ſino çumo de yeruas, y quãdo ſe vian flaquiſsimos, ya erã dignos para que les apareciesse aquella infernal figura, y les notificaua ſi auia de auer buenos, o malos temporales, y ſi enfermedades, y ſi les nacerian hijos, y biuirian los nacidos, y otras coſas que preguntauan: y eſtos eran ſus oraculos. A eſtos hechizeros llamauan Behiques: los quales ſembrauan en la gente muchas ſuperſticiones, agorerias, y ramos de ydolatria, curauan ſoplãdo, y cõ otros actos eſteriores, y hablando entre dientes. Tenian eſtos de Cuba conocimiento, que auia ſido el cielo, y las otras coſas criadas, y dezian que por tres perſonas, que la vna vino por tal parte, y las otras de otras: tuuieron gran noticia del diluuio, y que ſe auia perdido el mundo por mucha agua. Dezian los viejos de mas de ſetenta años, que vn viejo ſabiendo que auia de venir el diluuio hizo vna gran nao, y ſe metio en ella con ſu caſa, y muchos animales, y que embio vn cueruo, y no boluio, por comer de los cuerpos muertos, y deſpues embio vna paloma: la qual boluio cantando, y truxo vna rama con oja que parecia de hobo, pero que no era hobo: el qual ſalio del nauio, y hizo vino de las parras monteſes, y ſe embriago, y teniendo dos hijos el vno ſe rio, y dixo al otro: Echemonos con el, pero que el otro le riño, y cubrio al padre: el qual deſpues de dormido el vino, y que ſabida la deſuerguença del hijo, le maldixo, y que al otro dio bendiciones, y que de aquel auian procedido los Indios deſtas tierras, y que por eſto no tenian ſayos ni capa, pero que los Caſtellanos procedian del otro: por lo qual andauan veſtidos, y tenian cauallos.

La gẽte d Cuba, buena, y bien acõdicionada.

Religiõ de los d Cuba

Auia en Cuba muchos hechizeros q̃ enſeñauã a la gente muchas ſuperſticiones.

La noticia q̃ tuuieron los de Cuba del diluuio.

Lo ſobre dicho refirio vn Indio viejo, de mas de ſetenta años a Gabriel de Cabrera, porque vn dia riñendo con el, y llamandole perro, reſpondio, que
" porque le reñia, y llamaua perro, pues
" todos erã hermanos, voſotros no pro-
" cedeis de vn hijo, de aquel que hizo
" la nao grande para ſaluarſe del agua, y
" noſotros del otro? y lo miſmo refirio el miſmo Indio delãte de muchos Caſtellanos, auiẽdolo publicado ſu amo. A cerca de las leyes y coſtũbres, pues ſe hallaron poblados, y con ſeñores, ſe deuian de regir al aluedrio del ſeñor, y biuian en juſticia, afirmando como afirman muchos, que la gente de la Eſpañola, Cuba, ſan Iuan, y Iamayca, no vſauan el pecado nefando, y es verdad que tampoco comiã carne humana: y aunque Obiedo tiene opinion q̃ eran Sodomitas, hombres tan graues como el lo niegan, y le reprehenden dello, y la mas cierta opinion es, q̃ todas eſtas iſlas ſe poblaron de gente q̃ paſſò de la Florida. Pues he dicho con la breuedad que he podido de las coſas de Cuba, ſera bien proſeguir la paſſada de Diego Velazquez. Partio pues de Saluatierra de la Zabana por Nouiẽbre deſte año, fue a deſembarcar a vn puerto, llamado Palmas en la tierra del Caziq̃, q̃ ſe ha referido q̃ ſe fue d la Eſpañola: el qual ſe puſo en defenſa, fauoreciẽdoſe mucho de las eſpeſuras, a dõde los Caſtellanos no ſe podiã valer de los caua-

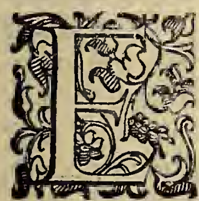
Lo q̃ d[...] vn Ind[...] viejo a [...]briel de [...]brera.

Opin[...] eſtas [...] de B[...] to ſe [...] ron d[...] q̃ paſ[...] Flori[...]

cauallos, y passados dos meses, acordaron de esconderse por los bosques, y los Castellanos andando tras ellos, lleuauan los que prendian a Diego Velazquez; el qual los repartia, no por esclauos, sino para que se siruiessen dellos. Viendo el Cazique Hatùey, que era por demas pelear con los Castellanos, acordò de meterse en las mōtañas, y en los bosques: y al cabo de muchos dias, y muchos trabajos que se padecieron en buscarle, toparon cō el, y le lleuaron a Diego Velazquez, que le mandò quemar: con lo qual se hallanò toda la prouincia de Maycì, sin que huuiesse nadie que osasse hazer rostro, antes muchos voluntariamente yuan a obedecer.

Cap. V. Del cuydado que el Rey tenia en la conuersion de los Indios, y lo que embiò a dezir al Almirante con su tio el Adelantado don Bartolome Colon.

...ltus mag... cura ti... magna ...rtutis in ...ria. Cato.



ESTAVA el Rey Catolico muy contento de auer entendido, que despues que el santisimo Sacramento del altar, estaua en diuersas partes de la isla Española, no era tan trabajada de las tormentas q̄ llamauā Huracanes, como en tiempo de la gentilidad de los Indios, y ponia todo cuydado en que se tuuiesse en su conuersion. Mandaua que se diessen priessa en la fabrica de las Iglesias, y que se labrasse ladrillo en la Española, porque para nauios era cargazon muy pesada, y los hazia hundir. Mandaua que fuessen examinados los clerigos en Seuilla, antes de passar a las Indias, y que no se dexasse yr a ella, si no los que se hallassen habiles: y que el Culto diuino se siruiesse con gran reuerencia: y que se pusiesse muy gran diligencia en dotrinar los niños Indios, como otras vezes se auia mandado, sin permitir que vnos enseñassen a otros, aunque fuessen habiles. En el gouierno politico no ponia menor cuydado, encargando al Almirante, que pusiesse mucho estudio en conseruar la costumbre loable que auia en aquella isla, en no auer blasfemos, jugadores, ni concubinarios. Mandò que se diessen a los padres Dominicos trecientos pesos, librados en penas de Camara, para la fabrica de su Iglesia, y doze Indios que les ayudassen en ella. Que se guardasse el Aranzel de Castilla, con los juezes, y escriuanos, respeto de cinco por ciento: y que se proueyessen oficiales de la Real hazienda, por todas las prouincias, que tuuiessen cuenta y razon con ella: y que las salinas de la isla de san Iuan, se beneficiassen para su seruicio: y que en cada pueblo se señalassen cien Indios, para hazer caminos, y puentes. Y como en este tiempo aun duraua la instancia de los padres Dominicos, para que fuessen releuados los Indios, se reyterò la orden para q̄ no los cargassen, ni se traxessen en las minas mas de la tercera parte, ordenando con mucho encarecimiēto, siēpre su buen tratamiento. Y mandando, que se buscasse forma como se lleuassen muchos negros de Guinea, porque era mas vtil el trabajo de vn negro, que de quatro Indios. Y porque se huian los esclauos Caribes, se ordenò que los marcassen en vna pierna, para que socolor que eran Caribes, otros no recibiessen vexaciones.

Cuydado ...l Rey Ca...lico en la ...nuersion ...los Indios.

El Rey ponia mucho cuydado en el gouierno politico.

Tocante a la libertad d los Indios

Tambien hizo el Rey muchas mercedes en este tiempo. Encomendò al Almirante los mas antiguos pobladores, para que estos fuessen preferidos

en todos los aprouechamientos. Mandò que a Hernando de Vega Preſidēte del Conſejo de las Ordenes, ſe dieſſe toda la hazienda de grangerias que Nicolas de Obando (que ya en eſte tiempo era muerto) auia dexado en la Eſpañola: y q̄ a Ojeda, y Maldonado, ſobrinos de Alonſo de Ojeda, ſe boluieſſen los Indios que el dicho Alonſo de Ojeda tenia, que los auia dexado: ni tāpoco ſe tocaſſe en los Indios de Diego de Nicueſa, ni de Iuan de la Coſa: y hizo merced a ſu muger, de quarēta y cinco mil marauedis al año, librados en la caſa de la contratacion de Seuilla. A diferentes perſonas hizo eſta vez merced de Indios, a quien docientos, y a quien ciento, a otros ſeſenta, y a algunos quarenta, conforme a ſu calidad y ſeruicios. A la iſla de ſan Iuan hizo gracia, que gozaſſe de todas las libertades que auia concedido a la Eſpañola. En la iſla de Iamayca, paſſauan las coſas con felicidad, porque como Iuan de Eſquibel auia reduzido preſto a los Indios, y ſin derramamiento de ſangre, trabajauan en el trato del algodon, y en las labranças, de que ſe ſacaua mucho fruto: y las crianças multiplicauan bien: y el Almirante informaua al Rey, de lo bien que Iuan de Eſquibel ſeruia: y hazialo con tanto afecto, porque era ſu amigo, que el Rey concibio ſoſpecha, que era con algun artificio. Y mandò al Teſorero Miguel de Paſſamonte, (aunque de Iuan de Eſquibel por auer eſtado en la Corte, y auerle mucho ocupado en ſu ſeruicio Nicolas de Obando, en la pacificacion de la prouincia de Higuey, en la Eſpañola, y en la iſla de Mona, pudiera tener mucha noticia) que le auiſaſſe que perſona era, y el cōceto en que le podia tener, con que daua materia a Miguel de Paſſamonte, para que por la emulacion que tenia al Almirante, le pudieſſe caluniar.

La haziēda de Nicolas de Obādo, por ſumner te ſe da a Hernando de Vega.

Soſpechas del Rey Catolico contra Iuan de Eſquibel.

Auiaſe el Rey Catolico mouido, por los reſpetos referidos, a embiar a gouernar las Indias, al Almirante don Diego Colon, y teniale por tan intereſado, por los preuilegios de ſu padre, q̄ de qualquiera coſa concebia ſoſpecha, lo qual fomentaua mucho el vando cōtrario, de que era cabeça Miguel de Paſſamonte, el qual, y ſus adherentes, eſcriuian tanto contra el, que mandò llamar al Adelantado don Bartolome Colon ſu tio, para dezirle las coſas ſobre que le parecia que cōuenia que puſieſſe remedio, y enmienda: y auiendole hecho merced de la tenencia de la iſla de Mona, y de docientos Indios mas, en la Eſpañola, le mandò que boluieſſe con vna carta de creencia para el Almirante, a quien mandò que de ſu parte dixeſſe: Que no tenia razon en la quexa que ſinificaua, por auer dado autoridad a los oficiales Reales, porque de aquella manera gouernaua los Reynos de Napoles, y Sicilia, eſcriuiendo cartas comunes al Viſorrey y a todos, que le tenia por muy bueno, y leal ſeruidor, y que como tal auia mandado mirar todo lo que haſta entonces le auia tocado, y lo mandaria hazer adelante: y que para conſeruarlo, ninguna coſa le podia mas aprouechar, que acertar en las coſas de ſu ſeruicio: y que para hazerlo como conuenia, las deuia primero conſultar cō ſu Alteza, lo qual no hizo de vn pregon que mandò dar, para que todos ſe caſaſſen, y otros ſemejantes negocios q̄ ſe deuieran conſultar, ſin que huuiera mucho inconueniente en el tiempo que ſe pudiera perder en hazerlo, y deſpues de conſultadas, aguardar la reſpueſta, ſin hazer lo que en el repartimiento de los Indios, que auiendo eſcrito los inconuenientes que auia en executar lo que le mandaua, lo hizo ſin aguardar reſpueſta: por lo qual deuia, conforme a la carta general que

ſe eſcriuia a el, y a los otros oficiales, embiar el repartimiento cierto y verdadero, ſin dilaciõ: y que deuia hazer muy buen tratamiento a los oficiales Reales que alla reſidian, en publico y ſecreto, eſpecialmente en publico: y que quando alguno dellos no hizieſſe lo que deuia, lo reprehendieſſe con mucha moderacion, en ſecreto, y no ſe enmendando, lo auiſaſſe, para que ſe caſtigaſſe como conuinieſſe: y que reprehendieſſe mucho a ſus Alcaldes mayores, y caſtigaſſe a Carrillo, por el deſconcierto que auia hecho en dar mandamiento, para que el Teſorero Paſſamonte entregaſſe cierto oro que en el eſtaua depoſitado, y que le dixeſſe, que ſino fuera por ſu reſpeto, le mãdara caſtigar: y que tambien deuia de reprehẽder a Marcos de Aguilar, porque ſe entremetia en las coſas de la Real hazienda, y en aualiar las coſas que tocauan a los oficiales: lo qual no era coſa acoſtumbrada, y dello podia venir daño, porque ſe ſabia la mala inclinacion que la gente tenia al hazienda Real, y a pagar lo que la deuia: y q̃ ſi la juſticia no era muy fauorable a los oficiales que teniã a ſu cargo el haziẽda, recebiria mucho daño, por lo qual deuia de trabajar en fauorecerles, y darles todo calor, y que ſino lo hizieſſe ſe proueeria como conuinieſſe,

...ſigue lo ...el Rey ...bia a de ...al Almi ...te.

Y que anſimiſmo auia entendido, que el Alcalde Marcos de Aguilar, era algo parcial en ſu cargo, y no tan limpio en recebir como el oficio requeria, y aun que ſe auia alargado alguna vez en palabras, que eſtuuieran mejor por dezir: y que tambien le dixeſſe, que auia eſcrito vna carta, diziendo que tenia determinado de embiar al Adelantado ſu tio, para que fueſſe a ſaber el ſecreto de las minas de Cuba: y que ſi quando lo penſo lo huuiera eſcrito, muy particularmente, ſe pudiera auer eſcuſſado ſu venida: y que quãdo tuuieſſe intencion de proueer ſemejantes coſas, deuia eſcriuirlo particularmente, para que ſu Alteza le reſpondieſſe ſu voluntad, y que eſto ſe le encargaua mucho, porque era muy grande articulo para las coſas de aquellas partes. Y que anſimiſmo quiſiera ſaber mucho ſu Alteza, que concierto era el que tenia hecho para la fabrica de la fortaleza de la iſla de Cubagua, q̃ llamauan de las Perlas, porque viſto, mandara proueer lo que conuiniera: y que en ſemejantes coſas, deuia ſiempre auiſar, para q̃ ſe le dixeſſe lo que cumplia a ſu ſeruicio, y que auiſaſſe luego lo que en eſto paſſaua, juntamente con los otros oficiales, para que ſu Alteza lo confirmaſſe, antes que ſe aſſentaſſe: y que eſta miſma orden ſe guardaſſe en todos los demas negocios, porque anſi lo hazian todos los que tenian gouernaciõ por ſu Alteza, porque de otra manera podria auer muchos inconuenientes. Y que le dixeſſe tambien, que no tenia razon de poner el ſolo Capitanes, en los nauios que venian aca, porque el Comendador mayor no lo auia hecho ſin los oficiales, ni era razõ que los puſieſſe, porque aquello principalmente tocaua a la hazienda: y que haſta entonces nũca el Almirante de Caſtilla auia tratado de poner Capitanes en los nauios, que de aca yuan a las Indias, y que por ſer coſa de preeminencia Real, auia mandado aſſentar algunos Capitanes a los quales ſe pagaria ſu ſalario en la caſa de la contratacion de Seuilla.

Que le aduirtieſſe anſimiſmo, que tuuieſſe mucho cuydado de tratar muy biẽ a todos en general, y que no moſtraſſe enemiſtad, ni mala voluntad, en obras, ni en palabras, a ninguno de la iſla, eſpecialmente a Chriſtoual de Cuellar, Iuan Ponce de Leon, y aliende deſtos, a los otros que en el tiempo paſſado tuuieron la opinion de

El Rey aduierte al Almirante, q̃ a nadie mueſtre mala volũtad por las coſas paſſadas.

de Franciſco Roldan, porque de lo cõtrario ſeria deſeruido. Y que tambien ſe auia dicho, que el Almirante recebia, y allegaua a ſi, mucha gente, y que a los que no querian viuir ni eſtar con el, los amenaçaua, y hazia mal tratamiento, de obra, y palabra, eſpecialmẽte en lo de los Indios: y que ſu Alteza eſtaua marauillado del, ſabiendo que era contra lo que eſtauan obligados de hazer los Gouernadores, y perſonas que tomauan cargo de adminiſtraciõ de juſticia. Y que demas deſto, ſeria cauſa de poner mucha alteraciõ, y eſcandalo a los que alli reſidian. Y que porque no ſe podia creer que el Almirante huuieſſe hecho coſa ſemejante, no lo mandaua proueer: porque ſi haſta entonces lo auia hecho, no lo hizieſſe para adelante. Y que le parecia que deuia de concertar ſu caſa, y no tener ſino la gente que huuieſſe meneſter para el ſeruicio della, y de las grangerias. Y que por otras cartas le auia eſcrito, encargandole muy por entero, todo lo que tocaua al Teſorero Paſſamonte, y que comunicaſſe cõ

El Rey encomienda mucho a Paſſamõte.

el lo que cumplia a ſu ſeruicio, porque dello ſeria muy ſeruido, porque le tenia por muy gran ſeruidor: y que por ſer tal, y de mucha confiança, le apremiò a que fueſſe a ſeruir en el cargo que tenia: y que no podia encargar, ni encomendar las coſas del dicho Teſorero, quanto tenia en la voluntad: y que dixeſſe al Almirante, que le rogaua, y encargaua que lo hizieſſe, porque en nada le podia hazer mayor plazer y ſeruicio: y que haziendolo aſsi, ſeria cauſa que el tuuieſſe mucho aliuio en los negocios de alla. Eſta fue la comiſsion de don Bartolome Colon, procedida de las calumnias de Paſſamonte, que ſentido porque no le dauan los Indios que queria, ni la mano que ſu ambicion pedia en el gouierno, demas de lo que tocaua a ſu oficio, informaua lo que le parecia que podia ſer parte para echar al Almirante del cargo, y quedarſe abſoluto en el.

Paſſamõte era el q̃ inquietaua al Almirãte.

En eſte miſmo tiempo, aunque ninguno de los juezes de los grados de Seuilla, podia entender en otro ningun negocio, ſino en los del Audiencia, el Licenciado Ybarra, juez dellos, ſe ocupaua en las cauſas de la caſa de la contratacion, ciuiles, y criminales, juntamente con los otros oficiales, a los quales ſe mandò, que no dieſſen las cartas de las Indias, haſta que ſe huuieſſen embiado las ſuyas al Rey. Que los negocios que ſe trataſſen en la caſa, ſe tuuieſſen ſecretos haſta que eſtuuieſſen determinados por todos. Que tuuieſſen libro de acuerdo, y lo que ſe determinaſſe fueſſe por todos. Que precedieſſen los oficiales mas antiguos, en el firmar, y votar. Que quedaſſe vn traſlado en la contratacion, de las prouiſiones q̃ los oficiales dieſſen. Que las prouiſiones, conocimientos, y obligaciones de la caſa, ſe concertaſſen ante los oficiales: y que el Contador dieſſe los traſlados. Que los Letrados de la caſa, fueſſen a ella los Iueues deſpues de medio dia, para pronunciar las ſentencias. Mandoſe en eſta ocaſion a los oficiales, que con el paſſage de don Bartolome Colon, embiaſſen a la Eſpañola cien jaquetas eſtofadas de algodon, traydas de Inglaterra, que para las flechas emponçoñadas de los Caribes, ſe tenian por prouechoſas, y cien eſpingardas, y otras tantas balleſtas, con ſus aparejos: y que ſe dexaſſen paſſar quãtos labradores quiſieſſen, para lo qual ſe publicaſſe la mucha riqueza de minas que ſe deſcubria, para que la gente ſe animaſſe: y que ſiempre ſe tuuieſſen en la caſa, tres mil ducados de reſpeto, para proueer lo neceſſario en las Indias.

Orden... proced... la caſa... cõtrata... de Seui...

Que hu... ſe en l... ſa libr... acuerdo... lo q̃ ſe... termina... fueſſe todos.

Que ſe... bien a... a las In... y ſe d... paſſar l... dores.

Cap.

Cap. VI. Que Basco Nuñez de Balboa dio sobre el Cazique Dabayba, y que los Caziques de la tierra se conciertan para acometer los Castellanos, y Basco Nuñez lo sabe por medio de vna India.

Año. 1512.



Despachado Valdibia para la Española, con quiẽ fue el Bachiller Enciso, casi al fin del año passado. En el principio deste, determinò Basco Nuñez de entrar la tierra adentro, a buscar comida, y oro: y auiendo dicho ciertos Indios, de los que andauan con los Christianos, que vn Cazique de la prouincia de Dabayba, tenia vn templo lleno de oro, que le auian ofrecido, determinò de yr con dos bergantines, y algunas canoas, en busca de Dabayba: y saliendo con ciento y sesenta hombres fuertes, mas exercitados en pelear y trabajar, que galanes ni luzidos, ordenò a Rodrigo Enriquez de Colmenares, que con la tercera parte dellos, fuiesse por el rio grande arriba, que es dos vezes mayor que el Darien, y dista del nueue leguas, a la parte Oriental: y Basco Nuñez fue por otro rio. Y porque el Cazique del Darien, Cemaco, se auia recogido con Dabayba, y teniã sus espias, en sabiendo que yua Basco Nuñez desamparó la tierra, y andando por ella, hallaron los Castellanos, muchas redes de caçar animales, como venados, y puercos que tienen el ombligo en el espinaço, y por alli orinan, y otros animales menores que los puercos, cuya cabeça dizen que pesa tanto como todo lo demas, y no tienen hiel. Y pensando que aquellas redes eran de pescar, le llamò el rio de las Redes. Tomaron dos canoas grãdes, y otras menores, cien arcos, y muchos hazes de flechas, y en joyas, y piezas de oro, siete mil Castellanos: y con esta presa contento, se baxò Basco Nuñez a la mar, que es el golfo de Vrabà, adonde desaguan aquellos dos grandes rios, y alli se lauantò tan terrible tempestad, que pensaron ser ahogados, pero no perecieron mas de los q̃ yuan en las canoas, que lleuauan el oro: y boluiendo a entrar por el rio grande, llegò a vna tierra, cuyo Cazique se llamaua Turiù, adonde hallò a Colmenares, y alli se proueyò de comida.

...on auro, ...ec discolo... veste, sed ...rro, atque ...e fulgen... ...s. Curt.

...asco Nuñez va so... ...e el Cazique Dabay...

...allan los ...astella... ...os redes caçar venados, y ...ercos.

Tormenta grande que padece Basco Nuñez.

Y auiendo subido doze leguas por el rio, toparon vna isla que llamaron de la Cañafistola, porque auia mucha, aunque syluestre, y tanta comieron, que pensaron morir en breue. En viẽdose libres, tomaron el camino de mano derecha de la isla: vieron que entraua en el rio otro que lleuaua el agua muy negra, no supieron la causa, y le llamaron el Rio negro: y siguiendo por el cinco o seys leguas, entrarõ en los terminos de vn señor llamado Abenamechey: vierõ vn pueblo de quinientas casas, apartadas vna de otra, y la gente se puso en huyda: y viendo que los yuan alcançando, pusieronse en defensa, con macanas, o espadas de palma, y varas, o dardos largos, con pũtas tostadas: y no pudiendo sufrir los terribles golpes de los Castellanos, huyeron: y entre los que se prendieron fue el señor Abenamechey, y otros principales. Y entonces llegò vn Castellano, a quien el Cazique auia herido, y le cortò de vna cuchillada el braço a cercen, de que mucho peso a Basco Nuñez, el qual dexando alli a Colmenares, con la mitad de la gente, para que le guardasse las espaldas, subiò con la otra por el rio, y entrò por otro que desaguaua por aquel, como veynte leguas de la isla de la Cañafistola, y cerca

Isla de la Cañafistola

Llamã aeste rio el Negro porque lleuaua el agua muy negra.

Prenden los Castellanos al señor Abenamechey.

cerca de la boca del, hallò el señorio del Cazique Abibeyba, q̃ por ser la region de pãtanos, y lagunas q̃ cubrian la tierra, teniã sus casas sobre arboles grãdissimos, y altissimos, nueua y nũca oyda viuienda, y sobre ellos teniã sus aposentos de madera, tã fuertes, y cõ tãtos cumplimientos, camaras, y retretes a donde viuian padres, mugeres, y hijos, y su parentela, como si las hizieran en el suelo sobre fixa tierra: tenian sus escalas, y comunmente dos, vna que llegaua al medio del arbol, y la otra del medio hasta la puerta: y eran hechas de sola vna caña partida por medio, porque las cañas son por alli mas gruessas que vn hombre por el cuerpo, y las leuantauan de noche, y estauan seguros de hombres, y bestias, durmiendo a sueño suelto, aunque por alli ay muchos Tigres.

Indios que tenian sus casas sobre arboles, por las lagunas y pantanos.

Todos los mantenimientos tenian arriba cõsigo, saluo los vinos que assentauan en sus vasijas, en tierra, porque no se les enturbiassen, porque aunque por la gran altura de los arboles, con los vientos que haze, las casas no se pueden caer, meneanse, y con el mouimiento el vino se enturbiaria: y al tiẽpo de la comida de los señores, estauan los muchachos tan diestros en baxar y subir, que no tardauan mas que si lo siruieran del aparador a la mesa. El Cazique Abibeyba, q̃ se estaua en su casa quando los Castellanos llegaron, leuantò sus escaleras: dieronle vozes q̃ baxasse, y que no huuiesse miedo. Respondio que no queria, que le dexassen viuir en su casa, pues no les auia hecho porque le ofendiessen. Protestaronle que con achas le cortarian los arboles, o le pondrian fuego, y quemariã con su muger y hijos. Boluioles a dezir, que le dexassen, y se fuessen de su tierra: y los suyos le dezian, que no baxasse, ni se fiasse dellos. Dauan con las achas en los arboles, y quando vieron saltar las astillas, y los pedaços, baxò el Cazique con su muger, y dos de sus hijos, contradiziẽdoselo todos los otros. Baxado le dixeron, si tenia oro Respõdio que no lo tenia, y porque no lo auia menester no auia tenido cuydado de buscarlo: y viendose importunado dixo, que si tanta gana lo tenian que yria a vnas sierras que estauan detras de vnas que mostrò, y que auido se lo lleuaria. Dieronle licencia, dexando en prendas su muger, y sus hijos. Dixo que bolueria dentro de tantos dias: esperaronle, pero no boluio, y assi continuaron su viage el rio arriba, auiendose satisfecho de comida, porque hallaron mucha. Todas las poblaciones del rio estauan vazias, por lo qual Basco Nuñez dio la buelta por el rio abaxo, y por el rio negro a juntarse con Colmenares, y hallò, que por auerse desmandado la gente, le auian muerto algunos Castellanos: y en especial, que vno llamado Raya, con otros nueue, llegando a vn pueblo de vn Cazique, dicho Abrayba, dio sobre ellos, y matò a Raya, y otros dos, y que los siete se auian escapado huyendo.

Los muchachos eran diestros en subir y baxar las escaleras destas casas.

Los Castellanos hablan al Cazique Abibeyba, y el responde q̃ le dexen en paz.

El Ca[zique] Abib[eyba] va a [por] oro, [y no] buel[ve].

Andando el Cazique Abenamechey, con su braço cortado, por los bosques, porque otra vez los Castellanos no topassen con el, a caso se encontrò con el que viuia en la casa de los arboles: acordaron de yrse a la casa de su vezino el Cazique Abrayba, y todos determinaron de vengar sus injurias, y dar sobre los Castellanos, antes que se juntassen otros con ellos. Recogieron hasta seyscientos Indios, y el dia q̃ determinaron hazer su acometimiento, con vna terrible grita, que siempre fue temerosa, dieron en los Castellanos del Rio negro, no sabiendo que se auian juntado con ellos treynta que Basco Nuñez embiò adelan-

Cinco [Cazi]ques [acuer]dan [de] dar [sobre] los C[aste]llanos.

adelante. No les hizieron mucho daño,pero deſpues de auer los Caſtellanos deſcargado ſus balleſtas,acercandoſeles con las lanças,y eſpadas,hizieron en ellos tal eſtrago, que muy pocos ſe eſcaparon de hechos pedaços, y preſos, ſino fueron los ſeñores: y los eſclauos embiaron al Darien,a los quales ocupauan en hazer labranças,y lleuar cargas quando los Caſtellanos ſalian fuera. Llegado Baſco Nuñez, determinò de recogerſe al Darien, dexãdo en el pueblo de Abenemachey, y Rio negro,treynta ſoldados,para guardar la tierra, porque los Indios no ſe rehizieſſen:y por cabo dellos, a Bartolome Hurtado: y en algunas vezes q̃ ſalian a ranchear, prendieron alguna gente de la que por los boſques andaua huyda, de la qual embiaron veynte y quatro hombres al Darien, y con ellos veynte y vn Caſtellanos, que eſtauan enfermos, quedandoſe Hurtado con ſolos diez. Metieronſe los Indios,y Chriſtianos en vna gran canoa, tras la qual ſalieron quatro canoas de la gente del Cazique Cemaco, y dieron en ella con ſus dardos toſtados, y macanas que vſauan por eſpadas,y algunos mataron, y los demas, ſaluo dos,ſe ahogaron en el rio. Eſtos dos ſe eſcaparon en dos maderos que trahia el rio de auenida, cubriendoſe con ciertos ramos que les vinieron a la mano, no mirando los Indios en ellos,con la prieſſa que trahian de matar, creyendo que era baſura que lleua el agua. Salidos a tierra como mejor pudieron, boluieron a dar las nueuas a Bartolome Hurtado, los quales harto triſtes començaron a platicar del peligro en que ſe hallauan, y como en aquel Rio negro les yua tan mal, determinaron de yrſe al Darien, pero inquiriendo entre los Indios lo que ſabian de la gente de la tierra, y que intencion trahian, ſupieron que los cinco Caziques, Abibeyba, el de las caſas en los arboles, Cemaco del Darien, Abraybe, a quien aun no auian llegado los Caſtellanos, y Abenemachey, ſeñor del Rio negro, a quien cortaron el braço, y Dabayba, el que huyo y no oſò eſperarlos, auian determinado, y conjurado ſe,para en cierto dia dar ſobre el Darien, con toda la gente de ſus vaſſallos.

...Caste ...os des ...atã alos ...Indios ...bibey- y de los ...os Cazi ...s.

...nte del ...ziq̃ Ce ...co da ſo ...los Caſ ...lanos.

Cinco Caziques determinan de dar ſobre el Darien.

Con eſte auiſo ſe fueron Hurtado, y ſus compañeros al Darien, aunq̃ no ſin peligro, y dierõ la nueua,la qual puſo a los Caſtellanos gran eſpanto, aunque como no tenian dello mas certidumbre,algunas vezes no lo crehian, ni hallauã perſona que ſe lo certificaſſe:pero al cabo lo entendieron, porq̃ entre las mugeres que Baſco Nuñez auia traydo de aquella tierra, tenia en ſu caſa vna de quien hazia mucho caſo. Eſta tenia vn hermano vaſſallo de Cemaco,q̃ deſſeaua mucho verla en libertad, y muchas vezes diſsimuladamẽte la yua a viſitar,ſo color q̃ era vno de los otros Indios que alli tratauan,y vna noche la dixo, que miraſſe biẽ en lo que la queria dezir,y que guardaſſe ſecreto, porque en ello yua a todos la libertad, y la vida, y que ſi deſſeaua tãbien la de toda ſu nacion, que callaſſe, y eſtuuieſſe ſobre auiſo, y que ſupieſſe que todos los ſeñores de aquella tierra,eſtauan determinados de no ſufrir mas a los Caſtellanos, y eſtauan concertados de yr ſobre ellos, por agua, y por tierra, para lo qual tenian aparejadas cien canoas, y cinco mil Indios, con ſus armas, y mucha comida que eſtaua recogida en el pueblo de Tichirì,y q̃ auian aquellos ſeñores diuidido entre ſi,los q̃ auiã de matar,y cautiuar, y la ropa q̃ auian de tomar: y es de ſaber aqui,q̃ ſiempre los Indios ſe engañaron con verſe tantos,y a los Caſtellanos tã pocos: y concluyẽdo ſu platica con

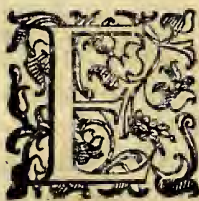
Los Caſtellanos ſon auiſados de vna India, que los cinco Caziq̃s conjurados van ſobre ellos.

Gran engaño de los Indios, con parecerles pocos los Caſtellanos.

con la hermana, la encargò que eſtuuieſſe muy ſobre auiſo de eſconderſe, y mirar por ſi, porque con la turbaciõ y rebuelta de la gente de guerra, no mirando en ella que era muger,la mataſſen,o maltrataſſen a bueltas dellos.

Cap.VII. La guerra que Baſco Nuñez de Balboa hizo a los Indios conjurados: que quiſo yr a Caſtilla, y no le dexaron los del Darien, y embiaron procuradores, y la deuocion que los Indios de Cuba tenian a nueſtra Señora.

Secreta quoque eius,corrupta vxore prodebantur.Tac.



EN Apartandoſe el hermano de la India, deſcubrio a Baſco Nuñez el ſecreto, o porque le amaua,o de miedo.Rogola que embiaſſe luego a llamar a ſu hermano,ſo color que queria tratar de yrſe, y en llegando le prendio, y con el tormento confeſſò quanto a ſu hermana auia dicho:y aliẽ de dello dixo, q̃ ſu ſeñor Cemaco, q̃ le auia embiado quarenta Indios, para que le hizieſſen vna labrançai pueſto que andaua huydo, ſo color que queria ſer ſu amigo,les auia mandado, que ſi vieſſen que ſalia a verlos trabajar en ella,procuraſſen de matarle: y q̃ vna vez que ſalio en vna yegua, con vna lança en la mano, de miedo della no le oſaron acometer:y que viſto Cemaco que con eſta particular induſtria, no ſe podia vengar del, acordò de comouer a todos los Caziques ſus vezinos, y parientes, para que mas a ſu ſaluo defendieſſen el bien vniuerſal.Baſco Nuñez, con eſta certificaciõ, ſalio con ſetenta hombres eſcogidos, y bien diciplinados, como lo eran todos los que tenia, y ſin dezir palabra a nadie, ſolamente ordenò a Rodrigo Enriquez de Colmenares,que con otros ſeſenta,en quatro canoas, lleuãdo al hermano de la India por guia, fueſſe al pueblo llamado Tichirì,adõde eſtaua hecha la maſſa de la vitualla: y Baſco Nuñez fue tres leguas de alli,adonde penſaua hallar a Cemaco, y no hallando ſino a vn pariente ſuyo le prendio, con ciertos hombres, y mugeres. Mas obra hizo Colmenares,porq̃ hallò al Capitan General, que auia de gouernar el exercito, y a otros principales ſeñores,bien deſcuydados,con mucha gente,ſin imaginar que los Caſtellanos ſupieſſen ſus concetos,y artificio. Prendio a los mas, y hallò el pueblo lleno de baſtimentos. Hizo luego aſſaetear al General, y ahorcar a los principales, delãte de los preſos,para mas ſoſſegar la otra gente,y ponerla temor. Eſta preuencion dio grande eſpãto a toda aquella prouincia,viendo deſcubierto ſu ſecreto, y roto ſu deſigno, que del todo perdieron la eſperança de poder preualecer,ni ſalir de ſugecion. Conſeguida eſta vitoria,caſi ſin trabajo, y ſin peligro,mandò Baſco Nuñez,que era Capitan ſagaciſsimo, y de buen conſejo, hazer luego vna fortaleza de fortiſsima madera, para poder mejor reſiſtir por ſi otra conjuracion de los Indios ſucedieſſe:y la ſagacidad militar tiene quatro partes.La primera, conocer cõ tiempo los peligros y engaños,y remediarlos La ſegunda,ſaber valerſe de la ocaſion,para engañar al enemigo. La tercera,ſaber hallar expediente en los caſos repentinos,para ſalir de peligro. La quarta, no ſolo ſaber ſalir de peligro,ſino boluer el mal en bien: y eſto ſupo muy bien hazer Baſco Nuñez de Balboa,el qual ſiempre peleo mas con el conſejo y buen gouierno, que con las armas,y fortaleza.

Baſco Nuñez preuiene a los Indios, y en ellos.

Sagacidad militar q̃ es.

Sojuzgada ya eſta prouincia, ſe començò

mençò a tratar que conuenia embiar otros mensageros, o procuradores a Castilla, para referir al Rey el estado de aquella tierra, y las nueuas q̃ el hijo de Comagre auia dado de la otra mar, y riquezas della, y pedir los mil hõbres q̃ afirmaua ser necessarios para la empresa: y q̃ de camino diessen cuenta dello al Almirante, y le pidiessen socorro para entretanto, porq̃ quiza Valdibia, o no auria llegado, o se auria perdido, como fue. Pretendio Basco Nuñez yr cõ esta embaxada, por ganar gracias cõ el Rey, o por miedo q̃ tuuo del castigo, por el caso de Nicuesa, y de Enciso: pero amigos y enemigos le fuerõ a la mano, no queriendo codecẽder a q̃ saliesse de la tierra, ni permitirlo, alegando, q̃ por ser tan temido de los Indios, y estimado de los soldados, estauã seguros, y q̃ con su ausencia quedauan desamparados: y algunos juzgauan q̃ se mouia, porque si llegaua alguna ordẽ del Rey para ser castigado, no le hallasse alli: otros, que lo hazia por huyr de los intolerables trabajos que se padecian en aquella vida, pues se hallaua medianamente rico: y sospechauan q̃ Zamudio, y Valdibia se auian ydo con el dinero q̃ auiã lleuado, pues auia cerca de vn año que no se sabia dellos. Y no pudiendo Basco Nuñez alcançar lo q̃ desseaua, despues de muchas altercaciones, y votos, vnos a otros contrarios: eligieron a Iuã de Cayzedo, que auia sido Veedor del armada dè Nicuesa, hombre cuerdo, y q̃ tenia alli a su muger, que auia lleuado de Castilla, de cuya fidelidad y cordura, confiarõ que trataria bien los negocios, no dudando que bolueria, pues dexaua alli a su muger. Boluiose a leuantar otra contencion, para darle compañero, y no porque del desconfiassen, sino diziẽdo que como yua de tierra y ayres tan diferẽtes de los de Castilla, podria correr riesgo su vida y salud, y quedarian todos de su esperança defraudados: y no se concertando en la eleciõ del compañero, echaron suertes entre ciertas personas de las mas estimadas. Cayò la suerte a Rodrigo Enriquez de Colmenares, que fue a todos, o a los mas, agradable, porque era caualle ro, hombre de esperiencia en la guerra y en la paz, por mar y tierra, auiendose hallado en las guerras de Italia contra Franceses, y porque tenia en el Darien mucha hazienda, y labranças.

Basco Nuñez quiere venir a Castilla, y no le dexan.

Llegan la nueva de Basco Nuñez a la Corte, y eligen para ello a Iuan de Cayzedo.

Rodrigo Enriquez d Colmenares sale por suerte para venir a Castilla.

Señalados procuradores, acordarõ de hazer al Rey vn seruicio, contribuyendo voluntariamente cada vno cõ lo que podia, el qual, y el quinto que despues de la partida de Valdibia se auia sacado, se entregò a los mensageros. Ya los Indios no hablauan de otra cosa sino de oro, entendiendo q̃ agradauan a los Castellanos, dezian las partes adonde entendian que lo auia, prometiendo mas de lo que era: y porque vno dixo, que auia vn rio adonde con redes se pescaua, le lleuaron a Castilla, para que lo dixesse al Rey: y de tal manera se estendio esta fama por todo el Reyno, que para yr a pescarlo todos se mouieron: y por esto a esta prouincia que se auia dado el nombre de Andaluzia, la llamarõ Castilla del oro. Partieron pues los procuradores del Darien, en fin de Otubre, deste año: passaron imensos trabajos, y mil peligros en vn bergantin harto chico, por lo qual muchas vezes pensaron perecer. Llegaron a Cuba al cabo de tres meses, a dõde los Indios los recibierõ bien, dandoles de comer por cascaueles, y otras tales cosillas. Llegaron a la Española, siendo camino de ocho dias, con buen tiempo: alli se detuuierõ poco, porq̃ hallaron naos aparejadas para boluer a Castilla, adonde se embarcaron, y llegaron a la Corte por Mayo, del año siguiẽte, de 1513.

Los Indios conocido el desseo de los Castellanos deh allar oro, ꝓmeten mas de lo q̃ ay.

Los Procuradores del Darien llegan ala Corte, y hallan en ella a Enciso.

adonde ya se hallaua Enciso, el qual tambien passo grandissimos trabajos, antes q̃ aportasse a la Española: y muchos otros que hazian aquel viage los passaron, porque no deuian de entender la nauegacion como aora se entiẽde: auiendo sido gran don de Dios, q̃ aquellos de Cuba fuessen tã pacificos, porq̃ huuiera perecido mucha gẽte de otra manera, como se vio del buen tratamiento q̃ hizieron al primer Almirãte, quando la descubrio, y al Capitã Sebastian de Ocampo, quando por ordẽ del Comendador mayor de Alcãtara la rodeo: y el acogimiento q̃ hizieron a Ojeda, y a sus compañeros, quando salieron de aquella gran cienaga. Y como lo hizieron con Zamudio, Valdibia, y Enciso, al qual vn Cazique de la prouincia, o pueblo que se llamaua Macacà, q̃ es en la costa de la mar del Sur, tenia en vn puerto, quinze o veynte leguas del de Santiago, el qual se llamò el Comendador. Este hallò Enciso, que auiendo aportado adonde estauan ciertos Castellanos, despues de auer sido del bien recogidos, y tratados se fueron su viage, dexando vn marinero que por enfermo no pudo seguirlos: el qual con lo q̃ sabia de Christiano, aprendido algo de aquella lengua, enseñò al Cazique, y a los suyos algunas cosas de Dios: y en especial los impuso en la deuocion de la Virgen madre de Dios, diziendo q̃ era Reyna del cielo, y piadosissima, y santissima, mostrandoles vna imagen suya que en papel lleuaua, y recitauales muchas vezes el Aue Maria: inducioles a que hiziessen Iglesia, como casa de nuestra Señora, y vn altar en ella.

Los Indios d Cuba buena gente.

Vn Marinero enseña el Aue Maria a los Indios.

Deuocion grãde d los Indios a N. Señora.

Hecha la Iglesia, la adornaron lo mejor que pudieron, poniendo muchas vasijas de comida, y agua, creyendo que denoche, o de dia, si tuuiesse hambre comeria. Enseñoles, que a las mañanas, y a las tardes auian de yr a saludar a la madre de Dios, diziendo la oracion Angelica. El Comendador, y todos, entrauan en la Iglesia, y se hincauan de rodillas, las cabeças baxas, juntas las manos, muy humildes, diziẽdo Aue Maria, Aue Maria, porque mas adelante, sino eran muy pocas, palabras, no podian aprender. Quedo les esta buena costumbre, despues que sanò el Marinero, y se passò a la Española, que no passaua dia que no prosiguiã su deuocion, y oraciones. Quãdo llegò el Bachiller Enciso, el Cazique Comẽdador le tomò por la mano, y cõ grã alegria le lleuò a la Iglesia, cõ todos los demas, señalandoles cõ el dedo la imagen, diziendo q̃ aquella era grã cosa, y q̃ la queriã mucho, porq̃ era la madre de Dios santa Maria. Fue inestimable la deuocion que el Cazique, y toda su gente tuuieron a nuestra Señora, en cuyo honor le compusieron cantares y bayles, repitiendo en ellos muchas vezes Santa Maria: y segun refirio Enciso, vieron patentes milagros que nuestra Señora con ellos hizo, de donde procedio deuocion a otros pueblos con quien tuuieron pendencias. Este Cazique huuo el nombre de Comendador, porque entendiendo de los Castellanos que por alli passauan, que era bien ser Christiano, pidio el Bautismo, y tratando del nombre, pregũtò como se llamaua el señor grãde de los Christianos q̃ gouernaua en la Española, dixeronle, q̃ el Comendador mayor, y respondio q̃ aquel queria q̃ fuesse su nombre, de dõde parece, q̃ desde el tiẽpo de Nicolas de Obando fue aquel Cazique Christiano: y esto no parece que pudo ser sino el año de 1508. por Sebastian de Ocampo, que por su orden fue a boxar la isla, porq̃ antes deste año, ninguno llegò alli sino el Almirante don Christoual Colon, el año de quatro, q̃ tambien puede ser q̃ le bautizasse, porque lleuaua clerigo,

Los Indios nunca pu[dier]õ apr[en]der mas p[a]labras de [A]ue Maria.

Porq̃ [se lla]mò v[n Ca]zique [Comen]dador.

clerigo, y le pudo poner otro nombre, y tomar despues el del Comendador mayor de Alcantara. Despues del año de ocho, ya no estaua el Comendador mayor en la isla, pero alguno de sus aficionados, pudo ser que passasse por alli, y le diesse este nombre.

Antes del año de ocho nadie llegò aqui sino el Almirante dō Christoual Colō.

Cap. VIII. Que Panfilo de Naruaez passò a Cuba, y la diuision de los Castellanos de aquella isla.

TOrnando a las cosas de Cuba, y quedando hasta en fin del año passado, pacifica la prouincia de Mayci, cō la prision y muerte del Cazique Hatuey, en cuyo esfuerço y prudencia, todos confiauan. Sabido en la isla de Iamayca, que el Capitā Diego Velazq̄z se hallaua en Cuba, muchos de los que estauā con el Capitan Iuā de Esquibel, le pidieron licencia para yr en ayuda de Diego Velazquez. Passò por cabo de treynta flecheros, con arcos, en cuyo exercicio estauan mas exercitados q̄ los Indios; Panfilo de Naruaez, natural de tierra de Cuellar, para acudir a Diego Velazq̄z por ser de Cuellar, y Panfilo, no como algunos quieren de Valladolid, sino de tierra de Cuellar, del lugar de Naualmaçano, adōde ay hidalgos deste apellido. Era hombre de persona autorizada, alto de cuerpo, algo rubio, que tiraua a roxo, honrado, de buena conuersaciō y costumbres, pero no muy prudente, y algo descuydado. Fue bien recebido de Diego Velazquez, con sus archeros. Hizole su Capitan principal, honrandole de manera, q̄ despues del, tenia en la isla el primer lugar. Y atemorizados los Indios de aquella prouincia de Mayci, començò Diego Velazquez a pensar en repartir los Indios della, como Obando repartio los de la Española: y el mesmo Diego Velazq̄z los de las cinco villas adōde auia sido Teniente, y para esto fundò vna villa en vn puerto de la mar del Norte, cuyo assiento llamauan los Indios, Barocòa, que fue la primera de aquella isla. Desde esta villa embiò a Naruaez con treynta hōbres, a la prouincia del Bayàmo, q̄ dista de Barocòa quarenta, o cincuēta leguas, y descubierta de mōtes, y harto graciosa. Lleuaua Naruaez solo vna yegua en q̄ yua, los otros yuā a pie. La gente de la tierra los salian a recebir con comida, porq̄ oro no lo tenian, y muy espantados de ver aquel animal tan grande, q̄ nunca auian visto, y que subido en el vn hōbre hazia tantas cosas, y en especial q̄ aquella yegua era braua, y reboluiendose de vna parte a otra, echaua las piernas de tal manera, q̄ parecia tirar grandes cozes. Aposentarōse los Castellanos en ciertos pueblos de Indios, los quales viendo que los Castellanos erā tan pocos, acordaron de salir de su poder.

Manera, talle y natural de Panfilo de Naruaez.

En Barocòa se pueblala primera villa de Cuba y va Naruaez al Bayamo.

Los Indios se admiran de verla yegua de Naruaez.

Y aunque, como se dixo, Naruaez no era muy cuydadoso, todavia tenia su yegua en el Bohio, o casa de paja en que estaua aposentado, y tenia denoche sus guardas. Iuntaronse de toda la prouincia, cerca de siete mil Indios, cō sus arcos y flechas, y desnudos como su madre los pario. Dieron sobre Naruaez y los suyos, passada media noche, aunque pocas vezes vsaron pelear de noche. Acometierō repartidos en dos partes, y hallaron durmiendo a las centinelas: y fue cosa graciosa, que por robar los vestidos de los Castellanos, porque desde que los vieron, siempre cudiciaron vestirse, no aguardaron el tiempo y sazon q̄ auian concertado, y assi la vna parte diose mas priessa que la otra, y entrò en el pueblo gritando, sin ser sentidos. Despertò Naruaez atonito, que dormia a

Los Indios dan sobre Panfilo de Naruaez.

à ſueño ſuelto, y los demas. Entrauan los Indios en las caſas de paja, topauã con los Caſtellanos, ni los herian, ni matauan, ſino curauan de coger la ropa. Y como la grita fue repentina, y los Caſtellanos eſtauan dormidos, andauan atonitos, que ni ſabian ſi morian, ò viuian. Los Indios que tenia conſigo Naruaez, que auia lleuado de Iamayca, encendieron los tizones, y como los Indios de Cuba reconocieron cõ la lumbre a Naruaez, q̃ començaua a entrar en acuerdo, vno le tirò vna piedra con que le dio cerca de la boca del eſtomago, que dio con el en el ſuelo, y deſpertò del todo, y dixo a vn padre de ſan Franciſco que con el eſtaua, que le auian muerto. Y eſforçandole el religioſo, y boluiendo en ſi, con harta dificultad, enſillaron la yegua. Caualgò en ella deſcalço, ſolo con vna camiſa, y otra de algodon encima, y echado vn pretal de caſcaueles en el arçon, no hizo mas de arremeter vna carrera por la plaça, ſin tocar en ningun Indio, porque en ſintiendo que ſalia todos ſe recogieron al boſque, y fue tanto el temor de la yegua, y del ſonido de los caſcaueles, penſando que cada vno era mil hombres, que no pararon hombre, ni muger, ni hijos, huyendo haſta otra prouincia, llamada Camaguey, que diſtaua cincuenta leguas, dexando deſpoblada ſu tierra. Y auiendo auiſado el caſo a Diego Velazquez, determinò de andar por ella, pero no parecio nadie, ſino algunos muy viejos, y enfermos.

Confuſiõ de los Caſtellanos.

Dan vna pedrada en el eſtomago a Naruaez.

Los Indios huyen de la yegua, y de los caſcaueles.

Quando ſupo Naruaez que los Indios yuan a Camaguey, ſiguio el alcance, pero como fue tarde, no alcançò a nadie: y como lleuaua poca gente, no ſe atreuio a paſſar adelãte. Antes que Diego Velazquez ſupieſſe lo ſucedido a Naruaez, ni ſalieſſe de Barocòa, acontecio, que auiendo algunos deſcontentos entre los que con Diego Velazquez eſtauan, porque no les hazia tan buen tratamiẽto como quiſieran, en eſpecial Franciſco de Morales, natural de Seuilla, hombre de autoridad, y perſona honrada, a quien el Almirante auia embiado con Diego Velazquez, por Capitan ſugeto a el, aunq̃ ſin facultad de remouerle: de manera que ya auia parcialidad entre los que alli eſtauan. Y viendo Diego Velazquez, que ſu Gouernaciõ ſe le perturbaua, hizo proceſſo contra el Capitan Morales, y embiole preſo al Almirãte, de donde nacio, q̃ cada dia crecian las quexas de Diego Velazquez. En eſte tiẽpo llegò nueua a Cuba, que ya eſtauan en la Eſpañola los juezes de apelacion, por lo qual acordaron los quexoſos de hazer ſus informaciones ſecretas, y juntar ſus memoriales, y tomar ſus firmas, para acudir a los juezes nueuos: y porque conuenia embiar perſona propia, no hallaron otro mas a mano, ni mas atreuido para qualquier peligro, (porque auia de paſſar a la Eſpañola, en vna canoa, las diez y ocho leguas de traueſia, en mar tan braua) ſino Hernando Cortes, a quien Diego Velazquez, auia lleuado de la Eſpañola, por ſu Secretario: juntamente con Andres de Duero, hombre cuerdo, y muy callado, y que Cortes no le hazia ventaja, ſino en ſaber Latin, de que ſabia bien aprouecharſe, porque en lo demas dezia gracias, y era dado a comunicar con otros, y por eſto no tan apto para ſer Secretario, aunque era reſabido y recatado, pueſto que entonces no moſtraua ſaber tanto, ni ſer de tanta habilidad, como deſpues lo moſtrò en mayores coſas. Eſtando pues para embarcarſe en vna canoa, con ſus deſpachos, Diego Velazquez le hizo prender, y le quiſo ahorcar: rogaronle muchas perſonas por el, y auien-

Naruaez ſigue el alcãce, y ſe buelue luego.

Diuiſiõ en tre los Ca tellanos d Cuba, y Di go Velaz quez embi preſo a l Eſpañola Capitã Fr ciſco de M rales.

Cortes Andres Duero cretario Diego lazquez

Diego lazquez ze pren a Hern Cortes, yua co e a la l ñola.

auiendole mandado meter en vn nauio,para embiarle a la Eſpañola: y teniendo forma como quitarſe las priſiones,aunque no ſabia nadar, quando los del nauio dormian ſe ſalio,echãdoſe a la mar, abraçado con vn madero:y como a la ſazon era menguante, la corriẽte le echò a la mar,mas devna legua de la otra parte del nauio: pero boluiendo la creciẽte,le boluio a tierra,aunque muy canſado, y auiendoſe hallado tan afligido, que quiſo ſoltar el madero y dexarſe ahogar: pero viẽdoſe en tierra, y que por acercarſe el dia le auian de echar menos en el nauio,y buſcarle, ſe eſcondio,y quando fue tiempo ſe metio en la Igleſia.

Cap. IX. Que Hernando Cortes fue preſo: que Diego Velazquez le perdono,y lo que ſucedio a vn predicador, llamado don Carlos de Aragon.



EStando retraydo Hernando Cortes, y viuiendo Iuan Xuarez, natural de Granada, que tenia vna hermana donzella, muy honeſta, cerca de la Igleſia, pareciale bien, y con la ocaſion, dioſelo a entender, y deſcuydandoſe vn dia, por ſalir a los amores,vn Alguazil llamado Iuan Eſcudero, a quien Hernando Cortes ahorco en Nueua Eſpaña, entrando por la otra puerta de la Igleſia,le abraçò por detras, y le lleuò a la carcel. Procedieron contra el los Alcaldes, y le ſentenciaron riguroſamente. Apelò para Diego Velazquez, el qual como era hombre de animo noble, y no vengatiuo, a ruego de muchas perſonas, y en eſpecial de Andres de Duero, gran amigo de Cortes, le perdonò, pero no le quiſo recebir mas en ſu ſeruicio:y aſsi anduuo algunos meſes tan humilde,que eſtimaua qualquier fauor de los criados de Diego Velazquez. Caſò con Catalina Xuarez, con quiẽ dezia que eſtaua tan contento como ſi fuera hija de vna Duqueſa, porq̃ era honeſtiſſima y tuuo vn hijo: no afirmo ſi en ella,o en otra.Pidio a Diego Velazq̃z,q̃ ſe lo ſacaſſe de pila,y lo hizo. Y auiẽdo determinado,de hazer villas de Caſtellanos,repartio los Indios, y dio vezindad, y buena parte dellos, a Cortes, en la villa que deſpues ſe llamò Ciudad de Santiago, y le hizo Alcalde ordinario,porque deſta condicion era Diego Velazquez,q̃ todo lo perdonaua: y Cortes tan poco de ſu parte ſe deſcuydaua en agradarle, porq̃ era aſtutiſsimo, de manera q̃ del todo tornò a ganar ſu voluntad: y con ſus Indios ſe dio tan buena maña,que llegò a tener tres mil peſos de oro, que en aquel tiempo era gran riqueza.

Diego Velazquez,hõbre de humana condicion.

Y Boluiendo al lugar adonde quedò Diego Velazquez, por nueuas de Indios ſe entendio que auia llegado al puerto de Xaguà, vn nauio, y en el ciertos Caſtellanos, que de alli eſtaria caſi docientas leguas, y con vna canoa bien eſquipada de Indios remeros,embiò vna carta,en que dezia que quien quiera que fueſſe, ſe allegaſſe a donde eſtaua.Holgoſe con ella Sebaſtian de Ocampo, que era el Capitan del nauio, que boxo eſta iſla el año de 1508. el qual auiendo ydo al Darien con mantenimientos, en aquel nauio, y auiendolos deſpachado, ſe boluia a la Eſpañola: y como lleuaua perdido el nauio, dexolo alli con tres pipas de vino, y quatro Caſtellanos que las guardaſſen, y con otros quinze marineros ſe embarcò en la canoa, y ſe fue a Diego Velazquez.

Sebaſtiã de Ocãpo parte a Cuba.

Deſde a poco tiempo, ſe tuuo auiſo que auia llegado al puerto de Baracòa, el Contador Chriſtoual de Cuellar, q̃ yua por Teſorero de aquella iſla, con ſu hija doña Maria de Cuellar, q̃ auia ydo por dama de doña Maria de Toledo, muger del Almirante, para caſar con Diego Velazquez. Era Chriſtoual de Cuellar hombre cuerdo, fue ſiẽpre gran ſeruidor del Rey, y zelador de ſu hazienda: y ſolia dezir, que por ſu ſeruicio daria dos, o tres tumbos en el infierno. Deſpachoſe Diego Velazquez de donde eſtaua, dexando cincuenta hombres a Iuan de Grijalua, mancebo ſin barbas y de bien, hidalgo, natural de Cuellar, a quien Diego Velazquez trataua como deudo (aunque no lo era) y quedò por Capitã haſta que Naruaez boluieſſe del alcance de la gente de la prouincia del Bayàmo, haſta la de Comaguey: y dexò cõ Grijalua a Bartolome de las caſas, clerigo, natural de Seuilla, para q̃ le aconſejaſſe, y ſiempre Grijalua le obedecio. Llegado Diego Velazquez a caſarſe en Baracòa, celebrò vn Domingo ſus bodas, con grã regozijo, y aparato: y el Sabado ſiguiente ſe hallò biudo, porq̃ ſe le murio la muger, q̃ era muy virtuoſa, de q̃ quedó con mucho ſentimiẽto.

Llega a Cuba Chriſtoual de Cuellar, con ſu hija, q̃ caſa con Diego Velazquez. y muere.

Eſtando las coſas de Diego Velazquez en eſte eſtado, boluio Narbaez ſin hazer nada, y dende a pocos dias, boluierõ los Indios llorando, y pidiendo perdon de lo que auian hecho contra Naruaez, diziendo, que auian ſido locos, y mal aconſejados, y que les peſaua mucho dello: y que querian ſeruir a los Caſtellanos, y tomaron por interceſſor a Bartolome de las Caſas, a quien ſiempre tuuieron gran reuerencia, y le lleuaron vn preſentillo, de ſartales de ſus cuentas, que eran como muelas podridas, aunque eſtimadas dellos por gran riqueza: y todos fuerõ perdonados, y cada vno ſe recogio a ſu pueblo. Fue la cauſa de boluerſe a poner en manos de los Caſtellanos, que los vezinos de la prouincia de Comaguey, no los pudieron ſufrir, por ſer muchos, para darles de comer, porque aunque todas las Indias ſon abundantiſsimas de comida, jamas los Indios teniã mas de la que para ſi auian meneſter: porque aquello, por los buenos tẽporales no les faltaua: y por eſto los Caſtellanos, en ninguna fortaleza podian eſtar cercados de los Indios de ocho dias arriba, por falta de baſtimentos, que por la cauſa dicha ay en todas las prouincias: y porque auiendoſe de lleuar acueſtas de hombres, es poco, y al cabo los meſmos que lleuan la vitualla, la han meneſter para ſuſtentarſe.

Los Indios cõ interceſſion de Bartolome de las Caſas, piden perdõ.

El Obiſpo que de los arriba nombrados, quiſo ſer el primero en cumplir con ſu obligacion, fue el Licenciado don Alonſo Manſo, Canonigo de Salamanca, Teologo, y de buena vida, poco eſperimentado en las coſas del mundo, llano, humilde, y de ſanta intencion, por lo qual el Rey ſiẽpre le eſtimò en mucho, y le mandò, q̃ viſitaſſe la vniuerſidad de Salamanca: y porque los Doctores, y Catredaticos ſalieron al recebimiento del Principe don Iuan, o del miſmo Rey, con ropas de ſeda, a coſta del arca de la Vniuerſidad, los cõdenò en que las pagaſſen de ſus haziendas. Fue conſagrado, y llegado a ſu Obiſpado, tomò poſſeſsion: y como en Caſtilla ſe entendia que la grãgeria principal para adquirir oro, en eſta iſla de ſan Iuan, y en las otras, era tener encomienda de Indios, deuio de pedir que ſe la dieſſen. Y pocos meſes deſpues, quiſo lleuar diezmos perſonales, y reſiſtiendole los Caſtellanos, procedio con ſus cenſuras cõtra ellos, como pertinaces, y deſobediẽtes: por lo qual le hizieron grãdes deſacatos: y

El Ob... de ſan I... va a Ca... lla, por deſacat... le hazi... Caſtell... nos, a... ſa de p... der co... ſuras c... ellos.

no las pudiendo ſufrir, acordó de yr a Caſtilla,a quexarſe, o boluerſe a Salamanca,a ſu Canongia, adonde no faltò quien le acuſaſſe la conciēcia:y por eſto acordò de boluer a la iſla de ſan Iuan, con titulo de Inquiſidor de las Indias: pero auiendo primero eſtado algun tiempo en la Eſpañola, ſe paſſo a ſu Obiſpado, y por euitar eſcandalo, no tratò mas de los diezmos perſonales.

l Obiſpo S. Iuan elue a ſu ſidencia.

El Obiſpo de la Conceciō de la Vega,fue algunos años deſpues, embiò entretanto por Prouiſor,a don Carlos de Aragon,DoctorTeologo por Paris, ſoleniſsimo predicador,el qual con el fauor del Teſorero Paſſamōte,y delFactor de la Eſpañola, q̃ tambien era Aragones,lleuaua tras ſi toda la iſla, porq̃ tambien ſe dezia,que era pariente del Rey, y porque tenia mucha gracia en predicar:y haſta entonces en aquellas partes no auia otros predicadores, ſi no los Dominicos, los quales con ſu pobreza, y por la opinion que ſuſtentauan en fauor de los Indios,haziā poco rumor.Con tantos fauores,ſe fue deſuaneciendo de manera el Prouiſor, q̃ dezia en los pulpitos, que auia vendido los briales de ſu madre para eſtudiar,y otras coſas a eſte propoſito. Y paſſando masadelante,quiza por agradar a los que eſtimauan en poco la dotrina de los Dominicos, dixo muchas vezes,perdone el ſeñor ſanto Tomas, que en eſto no ſupo lo que dixo.Y acudiendo algunos con eſto a los Dominicos, y refiriendoles otros puntos mal ſonantes, pareciendoles que el pueblo padecia oyendo dotrina no ſana,embiaron para remediarlo a fray Bernardo de ſanto Domingo, para que fixaſſe ciertas concluſiones en el pulpito de la Igleſia de la ciudad,contra la dotrina que don Carlos de Aragon auia predicado: y eſto en dia de fieſta, y eſtando la Igleſia llena de gente. El Teſorero Paſſamonte, por obuiar eſcandalo,o porque el credito que don Carlos de Aragon auia adquirido, no padecieſſe, importunando al frayle, con ayuda de otros, le impidio q̃ no fixaſſe el papel:y conociendo que por biē o por mal no auia de ſalir con ello, acordò de dexarlo. Don Carlos acordò de venir dende algunos dias a Caſtilla, y mudando la color del habito, ſe viſtio de paño pardo, muy humilde:entrò predicando, ſiguiendole mucha gente, por toda Caſtilla,haſta Burgos. Y no oluidādoſe Dios de ſu honra, le prendio el ſanto Oficio de la Inquiſicion,y le hizo deſdezir,y anatematizarſe deveynte y cinco erradas propoſiciones, en la Igleſia mayor de Burgos,en preſencia de todo el pueblo, ſubido en el pulpito. Fue condenado en priuacion perpetua de la predicacion, y en continua recluſion, y penitencia toda ſu vida en vn monaſterio, y en eſte miſmo tiempo ſe yua ventilando la materia de los Indios, en diuerſas juntas que ſe tenian en la Corte, esforçando ſiempre el partido contra ellos,Frāciſco de Garay, y otros hombres de autoridad, fundandolo en ſu incapacidad, para ſaber por ſi miſmos viuir en policia,y aprenderla, certificando la impoſsibilidad de apartarſe de ſus naturales vicios,y manera de viuir.

adres ni. eren cier clu. con n Car Ara

Don Carlos de Aragon preſo por el S.Oficio, y ſe retrata.

Tratase de la libertad de los Indios.

Cap. X. De la nauegacion de Iuan Ponce de Leon,al Norte de la iſla de ſan Iuan,y deſcubrimiento de la Florida, y porque la llamò aſsi.



Allandoſe Iuan Ponce de Leon ſin oficio, por auer ſido reſtituydos en los de la iſla de ſan Iuan, Iuan Cerō, y Miguel Diaz:y viendoſe rico, deter-

mino de hazer alguna coſa con que ganar honra, y acrecentar hazienda: y como auia nueua que ſe hallauā tierras a la vanda del Norte, acordò de yr a deſcubrir hàzia aquella parte: para lo qual armò tres nauios, bien proueydos de vituallas, gente, y marineros, que para efeto de deſcubrir ſon los mas neceſſarios. Salio de la iſla Iueues en la tarde, a tres de Março, partiendo del puerto de ſan German. Fue al Aguada, para tomar de alli ſu derrota. La noche ſiguiēte ſalio a la mar, al Norueſte, quarta del Norte, y anduuieron los nauios ocho leguas de ſingladura, haſta que ſalio el ſol. Fueron nauegādo haſta que el Martes a ocho del dicho, llegaron a ſurgir a los baxos de Babueca, a vna iſla que dizen del Viejo, que eſta en veynte y dos grados y medio. Otro dia ſurgierō en vna iſleta de los Lucayos, dicha Caycòs. Luego ſurgieron en otra dicha la Yagùna, en veinte y quatro grados. A los onze del miſmo, llegaron a otra iſla dicha Amaguàyo, y alli eſtuuieron al reparo: paſſaron a la iſla dicha Manegua, que eſtà en veinte y quatro grados y medio. A los catorze llegaron a Guanahani, que eſtà en veinte y cinco grados, y quarenta minutos, a donde aderezaron vn nauio para atraueſar el golfo Barlouento de las iſlas de los Lucayos. Eſta iſla Guanahani fue la primera que deſcubrio el Almirante don Chriſtoual Colon, y a donde en ſu primer viaje ſalio a tierra, y la llamò ſan Saluador. Partieron de aqui corriēdo por el Norueſte, y Domingo a veinte y ſiete, que era dia de Paſqua de Reſurecion, que comunmente dizen de Flores, vieron vna iſla, y no la reconocieron, y el Lunes a veinte y ocho corrieron quinze leguas por la miſma via, y el Miercoles anduuieron de la miſma manera, y deſpues con mal tiēpo haſta dos de Abril, corriendo a Lueſnorueſte, yendo diſminuyendo el agua haſta nueue braças, a vna legua de tierra, que eſtaua en treynta grados y ocho minutos, corrieron por luēgo de coſta, buſcando puerto, y la noche ſurgieron cerca de tierra, a ocho braças de agua. Y penſando que eſta tierra era iſla, la llamaron la Florida, porque tenia muy linda viſta de muchas y freſcas arboledas, y era llana, y pareja: y porque tambien la deſcubrieron en tiempo de Paſqua Florida, ſe quiſo Iuan Ponce cōformar en el nombre, con eſtas dos razones. Salio a tierra a tomar lengua, y poſſeſsion. Viernes a ocho hizieron vela, corrieron por la miſma via: y Sabado nauegaron al Sur, quarta al Sueſte: y nauegando por el miſmo Rumbo, haſta los veynte de Abril, deſcubrieron vnos Bohios de Indios, a donde ſurgieron: y el dia ſiguiente, yendo del borde de la mar todos tres nauios, vieron vna corirente, que aunque tenian viento largo no podian andar adelante, ſino atras, y parecia que andauan bien: y al fin ſe conocio que era tanta la corriente, que podia mas que el viento. Los dos nauios que ſe hallauan mas cerca de tierra ſurgieron, pero era tan grande la corriente, que hazian rehilar los cables: y el tercer nauio, que era bergantin, que ſe hallò mas a la mar, no deuio de hallar fondo, o no conocio la corriente, y le deſabrazo de la tierra, y le perdierō de viſta ſiendo el dia claro, y cō bonāça.

Salio aqui Iuan Ponce a tierra, llamado de los Indios: los quales luego procuraron de tomar la barca, los remos, y las armas, y por no romper con ellos ſe les ſufrio, y por no eſcandalizar la tierra: pero porque dieron a vn marinero con vn palo en la cabeça, de q̄ quedò amortezido, ſe huuo de pelear cō ellos: los quales cō ſus flechas y baras armadas, las puntas de agu-

Ioan Pōce lleua tres nauios a deſcubrir.

Guanahani isla dicha S. Saluador por el primer Almirante.

Deſcubre ſe la Flori da, y po la llamā ſi.

Iuan hallà diſima rrient

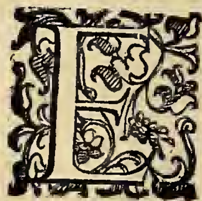
Los I quier mar ca a ce, y fre.

agudos hueſſos, y eſpinas de peſcados, hirierō a dos Caſtellanos, y los Indios recibierō poco daño, y deſpartendolos la noche, Iuan Ponce recogio con har to trabajo a los Caſtellanos. Partioſe de alli a vn rio, a donde tomò agua y leña, y eſtuuo eſperando el bergātin, acudieron a eſtoruarlo ſeſenta Indios, tomoſe vno dellos para piloto, y para que aprendieſſe la lengua: puſo a eſte rio el nombre de la Cruz, y dexò enel labrada vna de canteria con vn letrero, y no acabarō de tomar el agua por ſer ſalobre. Domingo ocho de Mayo doblaron en el cabo de la Florida, que llamaron cabo de corrientes, porque alli corre tanto el agua, que tiene mas fuerça que el viento, y no dexa yr los nauios a delante, aunque den todas las velas, ſurgieron de tras de vn cabo, jūto a vn pueblo dicho Abaiòa. Toda eſ ta coſta, deſde punta de Arrazifes, haſ ta eſte cabo de corriētes, ſe corre Nor te Sur quarta del Sueſte, y es toda limpia, y de hondura de ſeys braças, y el cabo eſtà en veinte y ocho grados, y quinze minutos: nauegarō haſta que hallaron dos iſlas al Sur en veynte y ſiete grados: a la vna, que tiene vna legua de cumplido puſieron ſanta Marta, hizieron agua en ella. El Viernes a treze de Mayo hizieron vela, corriendo por la coſta de vn banco e Arrazife de iſlas, haſta el paraje de vna iſla q̄ llamaron Pola, q̄ eſtà en veinte y ſeys grados y medio, y entre el baxo y Arra zife de iſlas, y la tierra firme, va la mar grande a manera de vahia. El Domingo dia de Paſqua de Eſpiritu ſanto quinze de Mayo, corrierō por la coſta de los Iſleos diez leguas haſta dos Iſleos blancos, y a todo eſte reſtringe de iſlas y iſleos, puſieron por nombre los Martires, porque viſtas de lexos las peñas que ſe leuantan, parecen hombres que eſtan padeciendo, y el nombre ha quadrado tambien, por los mu chos que en ellas ſe han perdido deſpues: eſtan en veinte y ſeys grados, y quinze minutos, fueron nauegando vnas vezes al Norte, y otras al Nordeſte, haſta los veinte y tres de Mayo, y a los veinte y quatro corrierō por la coſ ta al Sur (no echando de ver que era tierra firme) haſta vnas iſletas, que ſe hazian fuera a la mar: y porque parecio q̄ auia entrada entre ellas, y la coſta para los nauios, para tomar agua y leña, eſtuuierō alli haſta los tres de Iunio, y dieron carena al vn nauio, que ſe llamaua ſan Chriſtoual, y en eſte tiēpo acudieron Indios en canoas a reconocer a los Caſtellanos, la primera vez, viendo, que aunque los llamauā los Indios, los Caſtellanos no ſalian a tierra, queriendo leuātar vn ancora para emendarla, penſaron que ſe yuan, ſe metieron en la mar en ſus canoas, y echaron mano del cable para lleuarſe el nauio: por lo qual fue tras ellos la barca, y ſaliendo en tierra los tomaron quatro mugeres, y los quebraron dos canoas viejas, las otras vezes que acudieron no llegaron a rompimiento, porq̄ no vieron aparejo, antes reſcatarō cueros y guanines.

Iuan Pōce dobla el cabo d̄ corriētes.

Ponce nōbre a Marti...

Cap. XI. Que Iuan Ponce de Leon acabada ſu nauegaciō por la coſta de la Florida, bol uio a la isla de S. Iuan.



EL Viernes a los quatro, eſperando viento para yr en buſca del Cazique Carlos, que dezian los Indios de los nauios que tenia oro, llegò vna canoa a los bageles, y vn Indio que entendia los Caſtellanos, q̄ ſe creyò que deuia de ſer de la Eſpaño la, o de otra iſla de las habitadas de Ca

stellanos, dixo que aguardassen, que el Cazique queria embiar oro para rescatar, y aguardando parecieron hasta veinte canoas, y algunas atadas de dos en dos, vnas fuerō a las ancoras, otras a los nauios, y començaron a pelear desde sus canoas, y no pudiendo leuantar las ancoras, quisieron cortar los cables, salio a ellos vna barca armada, y los hizo huyr y desamparar algunas canoas, tomaron cinco, y matarō algunos Indios, y se prēdieron quatro, dos dellos embio Iuan Ponce al Cazique, para que le dixessen, que aunque le auian muerto vn Castellano de dos flechazos, haria paz con el. El dia siguiente fue la barca a sondar vn puerto que alli auia, y salio la gente a tierra, acudieron Indios, que dixeron, que otro dia yria el Cazique a rescatar (pero era engaño) mientras juntaua la gente, y canoas: y assi fue, que a los onze salieron ochenta empauesadas, sobre el nauio que estaua mas cerca, pelearō desde la mañana hasta la noche, sin daño de los Castellanos, porque no alcançauan las flechas, que por las ballestas y tiros del artilleria no se osauan acercar, y al cabo los Indios se retiraron: y los Castellanos despues de auerse detenido nueue dias, Martes a catorze acordaron de boluer a la Española, y a san Iuan, con fin de descubrir en el camino algunas islas, de que dauan noticia los Indios que lleuauan. Boluieron a la isla, a donde tomaron el agua, que se llamò de Matança, por los Indios q̃ mataron. Miercoles fueron en demanda de los onze Isleos, que dexaron al Hueste, Iueues y Viernes corrierō por la misma via, hasta el Martes a veinte y vno, que llegaron a los Isleos, que nōbraron las tortugas, porque en vn rato de la noche tomaron en vna destas islas ciento y sesenta tortugas, y tomaran muchas mas si quisieran, y tambiē tomaron catorze lobos marinos, y se

Iuan pōce pide paz a los Indios.

pelean los Indios cō los Castellanos.

mataron muchos Alcatrazes, y otras aues, que llegaron a cinco mil. El Viernes a los veinte y quatro corrieron al Sudueste, quarta del Hueste, el Domingo vieron tierra, el lunes anduuieron por luengo della para reconocerla, y el Miercoles tomaron puerto en ella, y adobaron las entenas y las velas, aunque no pudieron saber que tierra era, los mas la tuuieron por Cuba, porque hallaron canoas, perros, cortaduras de cuchillos, y de herramientas de yerro, y no porque ninguno conociesse que era Cuba, sino por dezir q̃ a Cuba tenian aquella derrota, y que se corria Leste Hueste como ella, saluo que se hallauā diez y ocho leguas largos de derrota para ser Cuba. El Viernes salieron de aqui en busca de los Martires, Domingo llegaron a la isla de Achecambèy, y passando por santa Pola, y santa Marta, llegarō a Chequeschà, nauegaron hasta vnas isletas, que son en los baxos de los Lucayos mas al Hueste, y surgieron en ellas a diez y ocho de Iulio, a donde hizieron aguada, y las pusieron nombre la Vieja por vna India vieja, sin otra persona alguna que hallaron, y estan en veinte y ocho grados.

Los pilotos de Iuā pō ce no sab[en] a donde [es]tan.

No se pudo saber en el principio, el nombre que tenia la Florida al parecer de los descubridores, porque viendo que aquella punta de tierra salia tāto la teniā por isla, y los Indios como era tierra firme dezian el nombre de cada prouincia, y los Castellanos pensauan que los engañauan, pero al cabo por sus importunaciones dixeron los Indios, que se llamaua Cautiò, nōbre que los Indios Lucayos pusieron a aquella tierra, porque la gēte della trae sus partes secretas, cubiertas con ojas de palma, texidas a manera de pleyta. A veinte y cinco de Iulio salieron de las isletas, en demanda de Bimini, nauegando por entre islas, que parecian ane-

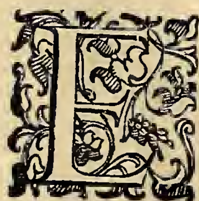
El nō[bre] prime[ro] de la [Flori]da.

anegadas,y estando parados, no sabiẽdo por donde passar cõ los nauios,embio Iuã Pōce la barca a reconocer vna isla q̃ tenia por anegada, y hallò ser la de Bahàma, y assi lo dixo la vieja que lleuauan,y Diego Miruelo piloto, que encontraron con vn barco de la Española,que yua a sus auenturas, aunque otros dizen, q̃ con fortuna auia aportado alli. Salieron Sabado a seis de Agosto por donde auian ydo, y hasta hallar la hondura corrieron al Norueste quarta del Hueste,hasta vn Isleo de peñas solo al canto de la hondura, mudaron derrota,corrieron por canto de baxo al Sur. Mudaron esta derrota otro dia, aunque no estaua Bimini en aquella via,y por temor de las corrientes,que otra vez echauan los nauios a la costa de la Florida,o Cantiò (como entonces dezian) se boluieron la buelta de la isla de san Iuan de Puerto Rico,y auiendo nauegado hasta los diez y ocho de Agosto, se hallaron al amanecer dos leguas de vna isla de los Lucayos, y corrieron tres leguas hasta la punta desta isla, a donde a los diez y nueue surgieron,y se estuuieron hasta los veinte y dos. De aqui tardarõ quatro dias en llegar a Guanimà, porque les falto el viento, y la trauesia, y boluieron huyendo de la costa a la isla de Guatào, y por las tormentas se entretuuieron en ella, sin poder salir della, veinte y siete dias, hasta los veinte y tres de Setiẽbre, y alli se perdio el barco de la isla Española, q̃ se auia jũtado con ellos,aũque la gente se saluo. Adobados los nauios,pareciendo a Iuã Pōce que se auia trabajado mucho,determino,aunque contra su voluntad, de embiar al vno a reconocer la isla de Bimini, porque lo quisiera hazer el mismo, por la relacion que tenia de la riqueza desta isla, y en especial de aquella señalada fuente,que dezian los Indios que boluia a los hombres de viejos moços: la qual no auia podido hallar,por baxos,y corrientes, y tiempos contrarios. Embio pues por Capitan del nauio a Iuan Perez de Ortubia, y por piloto a Antõ de Alaminos. Lleuaron dos Indios para pilotos de los baxos, porq̃ son tantos, que con mucho peligro se puede andar por ellos, y partio este nauio a diez y siete de Setiembre,y Iuã Pōce otro dia para su viaje, y en veinte y vn dias llegò a reconocer a S.Iuan, y fue a tomar puerto a la Baya de Puerto Rico, a dõde despues de auer hallado a Bimini,aunq̃ no la fuente; llegò el otro nauio con relacion,q̃ era isla grande, fresca, y de muchas aguas,y arboledas, y este fin tuuo el descubrimiento de Iuan Ponce en la Florida, sin saber que era tierra firme, ni algunos años despues se tuuo dello certificacion.

q̃ causa u Pōce bia a car la isl e Bimi

En muchos años despues no se supo q̃ la Florida era tierra firme

Cap. XII. Del engaño que tuuieron los Indios de Cuba, acerca de la fuente de Bimini, y rio Iordan, y de la causa de los mouimientos de la mar.



ES cosa cierta, que demas del principal proposito de Iuan Ponce de Leon, para la nauegacion q̃ hizo (q̃ se ha referido en el capitulo precedente) q̃ fue descubrir nueuas tierras, q̃ era en lo que mas entendian los Castellanos, en aquellos primeros tiempos. Fue a buscar la fuente de Bimini,y en la Florida vn rio, dando en esto credito a los Indios de Cuba, y a otros dela Española,q̃ dezian,q̃ bañandose en el,o en la fuẽte, los hõbres viejos se boluiã moços,y fue verdad, que muchos Indios de Cuba, teniẽdo por cierto que auia este rio passarõ;no muchos años antes q̃ los Castellanos,descubrie-

cubrieſſen aquella isla a las tierras de la Florida en buſca del, y alli ſe quedaron,y poblaron vn pueblo, y haſta oy dura aquella generacion de los de Cuba. Eſta fama de la cauſa que mouio a eſtos para entrar en la Florida, mouio tambien a todos los Reyes, y Caziques de aquellas comarcas, para tomar muy a pechos, el ſaber que rio podria ſer aquel,que tan buena obra hazia,de tornarlos viejos en moços,y no quedò rio ni arroyo en toda la florida, haſta las lagunas y pantanos, a donde no ſe bañaſſen,y haſta oy porfian algunos en buſcar eſte miſterio:el qual vanamente algunos piẽſan, que es el rio que aora llaman Iordan en la pũta de ſanta Elena,ſin cõſiderar q̃ fueron Caſtellanos los q̃ le dieron el nombre el año de veinte, quando ſe deſcubrio la tierra de Chìcora,

Los Indios creen que ay rio,o fuẽte q̃ remoça los hombres, y le buſcan.

Eſte viage de Iuã Ponce, aunq̃ para el fue de poco prouecho, todauia le dio animo para yr a la Corte a pretender mercedes por las tierras deſcubiertas,pẽſando ſiẽpre q̃ eran islas, y no tierra firme, y en eſte penſamiento ſe biuio algunos años.Fue tambien prouechoſo el viage, porq̃ ſe deſcubrio por eſta cauſa la nauegacion, q̃ poco deſpues ſe hallo para venir a Eſpaña, por la canal de Bahàma: de la qual fue el autor el piloto Anton de Alaminos, como ſe dira en ſu lugar. Y porq̃ quede mas declarado eſte deſcubrimiento de Iuan Põce,es de ſaber, q̃ las islas de los Lucayos ſon de tres ſuertes. La primera, las islas de Bahàma que dio nombre a la canal,cuyas corriẽtes ſon furioſiſsimas.La ſegunda otras iſlas, q̃ llamaron de los Organos, y las de los Martires, que cõfinan con los Cayos de las Tortugas hàzia Poniẽte: los quales por ſer de arena no ſe deſcubrẽ de lexos, y por eſto ſe hã perdido en ellos muchos nauios,y en toda aq̃lla coſta d̃ la canal d̃ Bahàma, y las islas de las tortugas. El Abana en la isla de Cuba eſtà al Sur,y la florida al Norte, y en medio eſtan las ſobredichas islas de los Organos,Bahàma,Martires, y Tortugas,y ſe haze vna canal, con grandes corrientes de ancho,por lo mas angoſto de veinte leguas del Abana a los Martires,y de los Martires a la Florida de catorze leguas entre islas hàzia Caſtilla,o hàzia Oriente: y por lo mas ancho deſte paſſage hàzia Poniente ay quarenta leguas, con muchos baxos, y canales hondas, pero no ay paſſaje para nauios ni bergantines, ſino para canoas: y eſto es hàzia Oriente a Nordeſte, pero por Poniente, para yr del Abana a la Florida ay paſſage, pero no para venir a Caſtilla, ſino es por la canal principal de Bahàma, entre los Martires, y la Abana, islas Lucayos, y punta del Cañaueral, y otra coſa no ſe halla para mas atajar, aunque muchos han dicho, que por eſcuſar la furia de las grandiſsimas corrientes ſe podria hazer atajo, por en medio de la Florida, por el rio ancho de Iocobàga, al rio de ſan Mateo, de Poniente a Oriente por tierra, y por mar ſiruiendoſe los vnos nauios a los otros de vna banda a la otra, para venir a Caſtilla: y aunque aqui fuera ſu lugar dezir de las coſtumbres, comida y trages de los Indios de la Florida, ſe dexara para otra parte,por no perder la ocaſion que dan las grandes corriẽtes de la mar, para dezir lo que a cerca deſte punto ſe me ofrece.

Iuan Põce determina de yr a la Corte.

Como ſon las islas de los Lucayos.

Canal de Bahàma.

Los mouimientos de la mar algunos ſon generales, y otros particulares,los generales ſon dos,vno es el fluxo, y el refluxo, a todos bien conocido: el otro es el mouimiento de Leuante a Poniente,que no es tan claro, aunque es cierto. De donde proceda el fluxo,y el refluxo, la mas ſegura opinion es,que procede de la luna, porque la mar entre el dia y la noche dos vezes

Como ſon los mouimientos de la mar.

vezes crece,y dos mengua, ſiguiendo el mouimiento de la Luna,y para mejor entender eſto, conuiene con la imaginacion diuidir el cielo en quatro partes por medio del Orizonte, y del circulo Meridiano. La Luna pues paſſa eſtas quatro partes en veinte y quatro horas, ocupãdo ſeys horas por quarta: y alçandoſe ſobre el Orizonte comiẽça la primera quarta, en la qual ſe altera la mar,y ſe hincha por ſeys horas, haſta que la Luna llega al punto de Mediodia, y entrando entõces en la ſegunda quarta, en otras ſeys horas buelue el agua a ſu lecho. Comiença de nueuo el fluxo quãdo la Luna paſſa por debaxo del Orizonte, y aſsi miſmo dura ſeys horas: en las quales llega al angulo de la media noche,y entrando en la vltima quarta buelue atras otras ſeys horas, haſta que llega al Orizonte: y aſsi como la Luna ſe mueue por quartas,tambien por quartas mueue el agua.

el fluxo y [re]fluxo de [la] mar.

Y aunque comunmente ſe dize q̃ ay dos fluxos en veinte y quatro horas,y dos refluxos no es preciſamente cierto,porque en ello ſe ocupan poco menos de veinte y cinco horas: y ſi la Luna no tuuieſſe otro mouimiento,ſino el diurno en.24.horas juſtas, moueria dos vezes la mar: y aſsi el fluxo y el refluxo vendrian a ſer cada dia en hora eſtable y firme: pero porq̃ tiene ſu proprio mouimiẽto: cõ el qual retrocede,procede de aqui que gaſta algo mas de veinte y quatro horas en hazer dos fluxos,y dos refluxos: y por ordinario el fluxo de oy, tarda quatro quintos de hora mas que el de ayer: y algunos juzgan, que la ocaſion deſto es, porque el Sol a donde la Luna toma ſu virtud,queda en ſu curſo apartado doze grados de la Luna, y veinte y vn minutos.

[Comu]nmẽ [se] dizeq̃ [d]os flu[xos e]n 24. [hora]s.

No es preciſamente cierto,que dure el fluxo ſeis horas, y otras tantas el refluxo, porque eſto ſucede de la diuerſa diſpuſicion de los ſitios variamẽte, porque en la playa de Guinea el Oceano crece en quatro, y mẽgua en ocho horas. En Burdeos crece en ſiete,y baxa en cinco. Y eſtas variedades dependen de diuerſas ocaſiones. La vna, porque no nace la Luna ſiempre en vn lugar:y la otra,porque la mar no es ygualmẽte honda: y la tercera, porque en vna parte eſta mas libre y mas apretada,y eſtrecha,y en otra mas ancha,y eſparcida,y en vn lugar no halla impedimẽto, y en otro ſi. El mar Euxino y el Baltico, no tienen fluxo ni refluxo. Los mares angoſtos y apretados como el Roxo, y el Adriatico le tienen manifieſto. El Mediterraneo tiene mouimiento y fluxo,aunque inſenſible, ſino es en el Faro de Mecina, y en el golfo de Venecia. En Negroponte ay vn fluxo diferente, porque dizẽ, que crece la mar alli ſiete vezes al dia. Demanera, que el mouimiento de la mar, ſe conoce mas en los canales q̃ en los mares abiertos,como en la manga de Briſtol,en el canal de Inglaterra, que es mas que en la coſta de Eſpaña, y de Noruega.

Que no es preciſamẽte cierto q̃ dure el fluxo ſeys horas.

Y aunq̃ la Luna domina perpetuamente la mar,porque tiene mayor virtud de leuantarla quando ſube ſobre el Orizonte,y quando baxa, que en el reſtãte de ſu curſo,es mas en los Nouilunios,y en los Plenilunios: y ſemejante vn dia antes, y dos deſpues de los Plenilunios, y entonces ſon las aguas como los marineros dizẽ viuas, y por el contrario en los quartos el agua es menos furioſa del ordinario, vn dia antes y dos deſpues,y entonces(como dizen los hombres de mar)ſon las aguas muertas. Y ſe ha cõſiderado,que el fluxo y refluxo recibe notable alteraciõ de ſiete en ſiete dias. El primero y el tercero ſetenario ſon vehementes, el ſegũdo y el quarto pequeños. Tãbien ſe

Alteraciones dlamar

ſe altera la mar con gran vehemencia en los equinocios,eſpecialmente en el del Otoño, y es apacible en los Solſticios,eſpecialmente en el Eſtiual. Y algunos han notado, que en ocho años la mar buelue a vna meſma manera de fluxo,y de hinchazō: y pueſto que las aguas vnas vezes ſean mas velozes y vehementes, y otras mas lentas y tardias, no por eſſo el fluxo, y el refluxo dura mas vna vez que otra, porque la velozidad de la marea no ſe eſtiende en longura, ſino en altura: por lo qual el crecimiento del agua no ſe haze, antes en el tiempo de las aguas viuas que de las muertas, aunque es aſsi, que ſe leuantan mas las viuas. Y aunque por el dominio que la Luna tiene ſobre las aguas, parece conforme a razon, que hinchandolas pueda lleuarlas a ſi, como la piedra yman al yerro: con todo eſſo parece coſa de admiracion, que auiendolas leuantado ſeys horas, por otras ſeys las dexa boluer a ſu lecho. Diran algunos que falta a la Luna la virtud de regirlas, y ſuſtentarlas, o que la naturaleza, y la inclinacion del agua hazia ſu lugar natural, tiene mas fuerça que la Luna, y la naturaleza vniuerſal que la particular, o que deue de ſer alguna fiebre de la mar, que la fatiga ſeys horas, y otras tantas la dexa deſcanſar.

Otro mouimiẽto en el mar del Sur.

Ay otro mouimiento en el mar Oceano, y en particular en el del Sur que procede del primer mobil: el qual con el impetu de ſu curſo, no ſolamente lleua aſsi con los globos celeſtes, y la sfera del fuego, y del ayre, de Leuante a Poniente, pero comunica el meſmo mouimiento a la mar por el medio del ayre: y aunque eſto no ſe ve tan manifieſtamente en el mar Mediterraneo, por ſer pequeño, y por las muchas puntas iſlas, cabos y peninſulas que le embaraçan: y porque el eſtrecho de Gibraltar con ſu angoſtura impide, que la mar no ſe pueda vniuerſalmente mouer. Con todo eſſo ſe ve claramente, porque ſe ſabe, que las aguas del mar Euxino corren perpetuamente por el eſtrecho de Coſtantinopla, hàzia la Propontide, y de alli por el Heleſponto hàzia el Arzipielago, pero eſto es mas claro en el Oceano, y mucho mas a donde es mas libre y mas eſpacioſo. Los mares, Atlantico, y Etiopico, corren furioſamente hàzia la tierra firme de las Indias de Mediodia, y no hallando ſalida, con gran furia paſſan entre Yucatan y Cuba, y entre Cuba y la Florida, y los Lucayos vienen a hazer nueſtra canal de Bahàma (que nos ha traydo a eſte diſcurſo) y con la miſma furia van corriendo, haſta que ſalidas de aquella apretura ſe enſanchan por la mar, y por eſto el fluxo y refluxo es muy debil en toda la coſta Oriental, deſde el Norte o Eſtotilante, haſta el eſtrecho de Magallanes (como tambien ſe dira en ſu lugar) porque eſte mouimiento que echa el agua hàzia Poniente impide ſu refluxo: y de aqui nace, que en los mares de Vizcaya, Guipuzcoa, y Francia, obedeciendo las aguas al Oceano, que ſe mueue hàzia Poniente bueluen al Norte.

Los ma. Atlãtic Etiopi corren cho h las In del M dia, no hal lida v paſſar tre Yu y Cub

En ninguna parte de la mar ſe conoce lo ſobre dicho, mas claramente que en el Oceano del Sur, porque tampoco ay en el ninguna parte mas ancha, y eſpacioſa, ni mas libre a donde el curſo del agua, y de los vientos tengan menos impedimentos: y alli entre los tropicos corre perpetuamente vn leuante tan firme, y eſtable, que por muchos dias no tienen para que los marineros tocar al timon ni a las velas, porque nauegan por medio de aquel grandiſsimo pielago, como ſi fueſſen por vn canal, o por vn apacible

cible rio, y por esto le llamò Hernando de Magallanes Mar Pacifico, y que este mouimiento del Oceano, proceda del curso del primer mobil, lo prueua su primera perpetuidad in uariable: y de mas desto el crecimiento de su vehemencia, segun que se va allegando mas a la equinocial. Y por esto disputan algunos, si se deue llamar viento, no siendo exalacion, sino vn impetu que recibe el ayre de los cuerpos superiores, q̃ se les comunica de la primera esfera. Y por esto los primeros que nauegaron de Nueua España a las Filipinas, se hallaron confusos, porque no sabian hallar camino para boluer a donde partieron, porque siempre corria el mesmo viento con que auian nauegado, que les era contrario para boluer: por lo qual juzgauan, que conuenia yr al cabo de Buena Esperança, y de alli a la India Oriental: pero fray Martin de Rada, de la orden de san Agustin los sacò desta duda, porque diziendoles, que era imposible boluer a Nueua España por donde auian ydo, los aconsejo que saliessen de los Tropicos, y que hallarian vientos de tierra, con que podrian boluer, y assi fue: de donde se conocio, que es propriedad deste viento, que interrompe los otros, y ninguno le interrompe a el.

Hernãdo d Magallanes llama al mar del Sur mar pacifico.

...ay Martin de Rada cõseja biẽ la naue gaciõ de la mar del Sur

Los otros mouimientos dela mar, se pueden llamar particulares, y estos tienen la ocasion dela mesma mar en parte, y en parte de fuera della. Y del primero genero son las corrientes que se hallan en medio de la mar, en vnas partes mas furiosas, y en otras menos, como se ve en el Faro de Mecina, y en el de Negroponte, que como se ha dicho, crece y mengua siete vezes al dia, aunque otros dizen, que no mas de quatro. Las ocasiones que ay de fuera, para el mouimiento de la mar, son los rios, y los vientos, porque entre otros, el Tanays, el Danubio, y otros que entran en Meotis, y en el mar Euxino, causan que las corrientes vayan siempre hàzia Poniente, y del mar Euxino hàzia el Arcipielago: lo qual se ve manifiestamente en el Bosforo Cimerio, y en el Tracio, y en el estrecho de Galipoli. Y que los vientos mueuen la mar, vnas vezes leuantandola hasta el cielo, y otras baxandola hasta los abismos, confundiendola en mil maneras, es cosa muy conocida. Y es de considerar, que jamas està en tanta calma, que no haga algun mouimiento, a lo menos en la ribera: lo qual deue de proceder, o de la grauedad del agua, que no se puede regir, ni sostener en su llanura: y por esto cae, y trabuca hàzia la orilla, y luego buelue en si, por la fuerça de su vnidad, o porque la mar no està jamas en calma vniuersal, y assi el mouimiento de vna parte comueue a la otra. O porque si bien cessan los vientos, que la trabajan y fatigan arriba, no faltan por esso las exalaciones, que intrinsecamente la mueuen, como acontecio a Basco de Gama en el golfo de Cambaya, a donde sin ningun viento se vio en mucho peligro con grandissima tormenta.

...os mouimientos particulares de la mar.

La mar jamas està en tãta calma q̃ no haga algũ mouimiento.

Los vientos algunos son ciertos, y estables, algunos inconstantes y varios, porque algunos corren todo el año, como en el Piru el Sur, a donde es solo y perpetuo, otros reynan vna parte del año, y otros no tienen regla. De todos estos mouimientos, de mas de las razones referidas, procede, que el fluxo, y refluxo sea tan vario como se ha mostrado, y en la costa del Piru es grande, porque le ayuda el Leuante. En la costa de nueua España es muy chico, porque lo impide el viento de Mediodia, y de la misma manera es grande en la costa de Guinea, y de

No siẽpre son los viẽtos de vna manera, y ciertos.

de Etiopia, y en la Florida es pequeño, y en aquellas comarcas por el Leuante, que lleua el agua de vnas partes a otras.

Capitulo. XIII. De otras diferencias que huuo entre los del Darien, y que Baſco Nuñez de Baluoa ſe apercibe para yr a buſcar la mar del Sur.



DESPVES De partidos de la ciudad del Darien, Rodrigo Enriquez del Colmenares, y Iuan de Cayzedo, que fueron al Rey por procuradores de aquella gente, nacieron nueuas contenciones, porque Bartolome Hurtado, que era muy fauorecido de Baſco Nuñez, preſumia, que con ſu fauor podia maltratar a los otros, que no ſe eſtimauan en menos que el, y tomando por caudillo a Alonſo Perez de la Rua, que era el que mas ſentia los pũdonores, acordaron de prender a Baſco Nuñez, y quitarle la preſidencia que ſobre ellos tenia, y a Bartolome Hurtado, como principal contendor: pero Baſco Nuñez como hombre recatado y diligẽte, y que ſabia quanto ſe hablaua y trataua, dioſe mas priſſa, y prendio al Caudillo Alonſo Perez, tomaron los conjurados las armas para libertarle, pero ſaliendo Baſco Nuñez con los amigos que pudo recoger, que aun no le auian dexado, y eſtando para pelear en la plaça, los vnos con los otros, no faltò quien de ambas partes conſideraſſe el negocio mas cuerdamente, diziendo, que para que ſe querian matar, pues que qualquiera de las partes que quedaſe vencedora, auia de ſer luego acabada por los Indios, y por aquel dia no rompieron, con que Baſco Nuñez ſoltaſſe a Alonſo Perez, pero como no dexaron el rancor, otro dia los conjurados prendieron a Bartolome Hurtado, y por algunos medianeros que huuo le ſoltaron luego, pero determinaron de prender a Baſco Nuñez, pareciendo que con aquello acabauan el rumor, alegando, que no repartia el oro, y los eſclauos, ſegun los meritos de cada vno, y eſto hazian con fin de tomarle diez mil Caſtellanos, que aun eſtauan enteros, y repartirlos entre ſi. Y ſiendo dello auiſado Baſco Nuñez, ſalio aquella noche del pueblo, ſocolor que yua a caça, confiando que no le faltarian los que auentajaua en las particiones: y que eſtando en la campaña ſe hallaua mas ſeguro, ſucediole aſsi, porque tomados los diez mil Caſtellanos, Alonſo Perez los diuidio, dando a algunos de la gente popular, mas de lo que parecia conuiniente, y mucho menos a los de mayor calidad. Eſtauaſe entre tanto Baſco Nuñez fuera del lugar, con deſſeo de dexar a los del Darien, conociendo la inquietud de ſus humores, pero en efeto los de ſu parte, con el repartimiento quedaron tan ofendidos y afrentados, que conociendo la diferencia que Baſco Nuñez ſabia hazer de las perſonas de meritos, y ſeruicios, llamandole con vozes y juramentos muy determinados de matarlos, fueron a ellos, y prendiendo a Alonſo Perez, y al Bachiller Corral, y a otros de los principales, los metieron en la fortaleza, a donde los tuuieron bien apriſionados.

Conarinete lateat quid quiſquãſub ditorum faciat aut dicat. Ariſt.

Diferẽcias entre los del Darien.

Los del Dariẽſe ſoſsiegã, cõ q̃ ſe ſuelte a Alõſo Perez.

Baſco N[úñ]ez ſe a[...]ta, y ſe [...] al camp[o]

La par[te de] Baſco [Nu]ñez p[re]leze.

Eſtando en eſtas confuſiones cada dia para matarſe, llegarõ dos nauios cõ 150. Caſtellanos cargados de baſtimẽtos, lleuauã por Capitã a Chriſtoual Serrano, a quiẽ embiaua el Almirãte deſde la Eſpañola, en ſocorro de los del Darien.

El Alm[iran]te emb[ia] ſocorro [al Da]rien.

Darien, y segun se dixo, el Tesorero Passamōte embiò a Basco Nuñez vna prouisiō de Capitan general de toda aq̃lla tierra, porq̃ se entēdia q̃ tenia poder del Rey, para cōstituyr Capitanes y Gouernadores en la tierra firme, como le pareciesse, de q̃ no se marauillò nadie, viēdo al Rey tā poco fauorable a las cosas del Almirante, y a Passamōte, y a los demas oficiales, tan conforme en procurar de deshazerle por sus intereses particulares, y porq̃ no querian reconocer superior. Fue inestimable el gozo que recibiò Basco Nuñez de verse ya cō autoridad Real, porque hasta entonces la auia conseruado con fuerça, y con arte. Cō la gente que le llegò a cabò de resoluerse de salir por la tierra a sojuzgarla, pues ya la obediencia de todos no le podia faltar, demas de que no conuenia tenerla ociosa: y por albricias desta alegria, con pocos ruegos soltò a los presos, y los reconciliò a si: luego se le aguò este plazer, porque auiendo llegado el Bachiller Enciso a la Corte, diò sus quexas al Rey, de los agrauios que pretendia auer recebido de Basco Nuñez, y acomulada la perdicion de Diego de Nicuesa, y que violenta, y mañosamente se auia engerido en la gouernacion. El Rey se auia indignado, y mandado que se hiziesse justicia, procediendo segun la orden de derecho, y fue sentenciado en las costas, daños, y menoscabos que auian sucedido a Enciso, quanto a lo Ciuil, y quanto a lo Criminal se reseruò para oyrle, y desto le auisò Zamudio, y desde entonces anduuo Basco Nuñez muy temeroso de su cayda, temiendo q̃ cada dia llegasse quien le mal tratasse, y depusiesse de su estado.

Basco Nuñez determina de salir por la tierra.

Basco Nuñez auisado q̃ en la Corte passan mal sus cosas. *...tunam ...s repe... quam ...*

Con estos pensamientos q̃ le trahian desassossegado, como era hombre de mucho animo, de termino de emprender el buscar la otra mar, y las riquezas que se le auian dado a entēder, cosa tenida por entōces por muy ardua, pues se le auia dicho que eran necessarios mil hombres, y a esto se mouia, porque si saliesse de la jornada con prosperidad, se le recibiesse por gran seruicio, para con el cancelar algo de las cosas passadas, y si por el cōtrario muriesse en la demanda, quedaria libre de sus temores. Con este proposito hablò a la gente, y se lo declarò, diziendo, que aunque la empresa parecia dura, esperaua que emprendida no lo seria tanto: escogiò ciento y nouenta Castellanos de los mejores que auia en el Darien, y de los que auia lleuado Christoual Serrano, y q̃ le parecieron mas sufridores de trabajos, y mas obedientes, con algun numero de perros brauos, y apercibiendo mil Indios de seruicio, y vitualla, con vn bergantin, y diez canoas bien capaces, estando la gente armada de rodelas, espadas, ballestas, y escopetas estuuo aguardando el tiēpo para partir.

Omne opus difficile videtur antequam tentes Veget.

Basco Nuñez se apercibe para buscar la mar dl Sur.

En Castilla en este tiempo se prouehia en las cosas de las Indias, y por auerse tenido informacion, que yendo cierta gente a la Isla de Guadalupe, los Carybes sin oyr a los religiosos, la auian muerto, y que hazian saltos en la Isla de san Iuan, y otras partes, se determinò que les hiziessen guerra, y tomassen por esclauos, pues resultaria bien a los Indios de las otras Islas, releuandolos de algun trabajo, y obiando a los saltos que hazian. Que auiendo pedido los frayles Dominicos, que se les permitiesse de tener en Seuilla vna casa, para dotrinar en ella niños Indios, se les concediesse, que por la primera vez truxessen quinze dellos, y que lleuados aquellos se truxessen otros tātos, pues q̃ el Arçobispo de Seuilla con zelo de caridad se ofrecia de sustentarlos, y auiendose tenido auiso de lo que en Cuba yua haziendo Diego Velazquez, de que se

El Rey recibe gran cōtento cō lo q̃ hazia en Cuba Diego Velazquez, y se lo manda agradecer.

recibio gran contento. El Rey mandò al Almirante,y a los juezes de apelacion, a los quales desde que saliero de Seuilla escriuio siempre juntamente,que agradeciendo a Diego Velazquez el cuydado con q̃ yua reduziendo aquella Isla, procurasse cõ todo su poder de lleuarlo por suauidad, y que si toda via estuuiessen muy pertinaces viesse por las lenguas de persuadirlos, y requirirlos, y amenazarlos, escusando todo lo possible el vsar de la fuerça.

Tenia el Rey particular cuydado en q̃ se descubriesse el estrecho, de q̃ auia dado intencion el Almirante dõ Christoual Colõ, porque parecia que se podria nauegar a las Islas de la especeria sin tocar en las nauegaciones del Rey de Portugal,y cõ este fin embiò a Iuan Diaz de Solis, y a Vicente Yañez Pinzon, para que descubriessen todo lo que pudiessen al Sur,y entonces hallaron aquel gran rio,que dixeron de Solis,y aora llaman dela Plata:y aunque es verdad que en este año mandò el Rey que se aparejasse vn nauio,para que Iuan Diaz boluiesse a nauegar,con desseo de hallar este estrecho:pareciò al Rey de suspenderlo por atender a las cosas de tierra firme,y proueerlas,como conuenia,por donde tenia esperança conforme alo que el Almirante don Christoual auia dicho,que se auia tambien de hallar estrecho,y porque assi mismo queria comunicar con el Rey de Portugal lo que tocaua a aquella nauegaciõ del Sur, porque aquella Corona que pretendia tocarle todo aquello, por auer descubierto lo que aora se dize del Brasil, no recibiesse agrauio:por lo qual yo creo que se engañan los que escriuen,que Iuan Diaz de Solis nauegò el año de mil y quinientos y doze, porque no fue sino el de mil y quiniẽtos y quinze.Este desseo de descubrir el estrecho, y de tener el Rey en su seruicio personas platicas en descubrimientos,y afirmarle muchos Cosmografos, que necessariamente le auia de auer a la parte de los Bacallaos,y otro al Occidente, le mouio a traer a su seruicio a Sebastian Gaboto Ingles, por tener noticia que era esperto hõbre de mar:y para esto escriuio a Milort de Vlibi Capitan general del Rey de Inglaterra,que se le embiasse, y esto fue a treze de Setiẽbre deste año. Sebastian Gaboto vino a Castilla, y el Rey le diò titulo da su Capitan,y buenos gages,y quedò en su seruicio, y le mandò residir en Seuilla, para lo que se le ordenasse.

El Rey dessea mucho hallar camino para las Islas de la Especeria sin tocar en la nauegacion de Portugueses.

El Rey trae a su seruicio a Sebastian Gaboto Ingles.

Iuan Ponce de Leon auiendo venido a la Corte,y hallando en el Rey buena gracia,y viendose con credito, pidio que se le diesse licencia para poblar aquella su Isla,que se llamò Bimini,y la Florida: y el Rey se lo cõcediò con que no fuesse de las tierras descubiertas,ni de lo que tocaua a la Corona de Portugal, y que hiziesse el descubrimiento,y poblacion dentro de tres años,y lo començasse dentro de vn año,aunque no lo cumplio, porque no se halla que huuiesse salido de la Isla de sant Iuan,sino quando la fama de los hechos de Cortes mouio a muchos Capitanes a emprender cosas nueuas,y aunque algunos escriuen que salio antes, no fue sino el año de mil y quinientos y veynte y vno, como por sus cartas lo escriuio al Rey dõ Carlos primero deste nombre, Emperador de Romanos,al Cardenal Adriano,y a Francisco de los Cobos Comẽdador mayor de Leon,como en su lugar se dira. Concediose para esto a Iuan Ponce,q̃ pudiesse en estos Reynos,y en qualquier parte delas Indias leuantar la gente que quisiesse, y que descubierta la Isla tuuiesse por toda su vida la gouernacion della, con otras con-

Concede el descubrimiento poblacion de la Florida a Iuan Ponce de Leon.

Salio [...] Ponce [...] da vez [...] Florida [...] año 15[...]

condiciones, con que auiendose de hazer repartimiento, fuessen preferidos en el los primeros pobladores, y que pudiesse tener el gouierno de todas las islas comarcanas a la de Bimini: y que no pudiesse lleuar en su compañia personas que no fuessen naturales destos Reynos, y que en la Española diesse fianças de cumplir con lo capitulado. Fauorecia a Iuan Ponce Pero Nuñez de Guzman, ayo del Infante don Fernando, en cuya casa se creiò, y era de su tierra, y por esto no se le dio priessa, para que executasse luego su comissio[n], y assi se detuuo algunos meses en Castilla.

Cap. XIIII. De otra instancia de los frayles Dominicos, sobre el particular de los Indios, y lo que resultò.

Año. 1513.

AViase hecho muchas juntas, sobre la pretension de los padres Dominicos: y despues de grãdes altercaciones, mandò el Rey q̃ se les
» dixesse, que quando se mandaron re-
» partir los Indios, se juntaron con los
» del Consejo muchos letrados Teologos y Iuristas, y que vista la gracia y donacion Apostolica, y otros fundamentos, auian acordado en presencia del Arçobispo de Seuilla, que enton-
» ces era que se deuian de dar los Indios
» en repartimiento, y que era cõforme
» a derecho diuino y humano: y que si
» cargo de conciencia podia auer en e-
» llo era del Rey, y de quien se lo auia
» aconsejado, y no de quien tenia los In-
» dios, y que assi para a delante, podrian
» los padres Dominicos moderarse mas
» en este caso, y proceder con mas sua-
» uidad, pero pareciendo al Rey, que aquello auia procedido de sobra de caridad, y de no estar los frayles informados de las causas que mouieron al Rey, a mandar repartir los Indios, ni que para poderlo hazer tenia autoridad Apostolica, estimando en mucho la santidad y buena vida de fray Pedro de Cordoua, y de fray Antonio Montesino, quiso que boluiessen a las Indias, porque su dotrina hiziesse el fruto que desseaua en la saluacion de las almas, y quanto a lo de mas de las juntas, nacio, que se despacharon ciertas ordenanças en Valladolid, que contenian treinta y dos capitulos, concernientes al tratamiento de los Indios, y en especial a la dotrina Christiana: en la qual se entendia que hazian poco fruto por su mala inclinacion y poca memoria, porque en yendose a sus estancias, oluidauan quanto en enseñarles se auia trabajado, boluiendose a su ociosidad y vicios, por lo qual conuenia boluerlos cada vez a enseñar de nueuo: y aunque el Castellano que assistia en sus asientos se lo trahia a la memoria, y los reprehendia, como no se inclinauan no hazian fruto, respondiendo que los dexassen holgar, que para aquello yuan a sus estancias, siendo como era su fin tener libertad para hazer en todo a su gusto, sin respeto de ninguna cosa, y viendo el Rey que era esto tan contrario a nuestra santa Fe, y a la obligacion que tenia, para buscar en ello algun remedio, auiendo mandado que los de su consejo platicassen en ello, con las personas de letras, ciẽcia, y cõciencia, que interuinieron en esta junta: a los quales se añidierõ, fray Tomas de Matiẽço, fray Alõso de Bustillo, maestros en Teologia, de la orden de santo Domingo, mediante la informacion de las personas que tenian mucha noticia de las cosas de isla Española, y de

[Margin notes:] [R]espuesta [del] Rey a [los] padres [Do]minicos [sob]re el re[par]tir los [Ind]ios y su [liber]tad.

El Rey mãda, q̃ fray Pedro de Cordoua, y fray Antonio Mõtesino bueluã a las Indias.

Resolució de la junta q̃ trataua dl seruicio personal d los Indios.

Nueua jũta sobre el particular de los Indios.

y de las de mas, y de la vida y manera de los Indios. Parecio q̃ conuenia mandar mudar las estancias y pueblos de los Indios cerca de los Castellanos, para que con la continua conuersacion dellos, aprendiessen sus costumbres, y se inclinassen a la religion, y mejor se viesse como la guardauã, y no oluidassen tan facilmẽte lo que se les enseñaua, y si adoleciessen, pudiessen ser curados, y se escusassen los trabajos de yr y venir a los pueblos de los Christianos.

Que no comunicãdo los Indios con los Castellanos, no podian recebir la Fe.

Añadia a esto, que estando en sus antiguos asientos, no podian recebir los Sacramentos, como estando con los Castellanos, ni los niños ser tan presto bautizados, ni los Visitadores hazer su oficio tan limpia y diligentemẽte, haziendoles proueer de lo necessario, escusando el tomarles sus mugeres y hijos, como se hazia alguna vez estando en sus asientos, ni escusarse otros inconuinientes: para lo qual se ordenò, que las personas que tenian Indios encomendados, labrassen casas para ellos: que llamauan Bohios, y proueyessen de mantenimientos: y q̃ fabricadas las casas, se quemassen las q̃ los Indios tenian en sus estancias, para que perdiessen el cariño de boluer a ellas: y que en esta mudança no se vsasse con ellos de violencia, sino de mucha dulçura. Ordenose que se hiziessen Yglesias, proueydas de imagenes y ornamentos, diose la forma que se auia de tener en enseñarles la dotrina, y confessarse, y que lo hiziessen a menudo, y que el que tuuiesse cincuenta Indios encomendados, y dende arriba fuesse obligado a mostrar a leer y escriuir vn muchacho, el que mas habil le pareciesse, para que este enseñasse a los otros, y que en adoleciendo algun Indio, le hiziessen confessar si lo supiesse hazer, y sino le assistiessen enseñandole el Credo, y las demas oraciones, sin les lleuar por ello cosa alguna: y que se procurasse, que quando algun Indio muriesse, fuessen los otros con la Cruz a su enterramiento. Mandose, que los encomenderos fuessen obligados a hazer bautizar los niños a ocho dias despues de nacidos. Que todos los hijos de los Caziques de treze años a baxo se diessen a los frayles de san Francisco, para que los tuuiessen quatro años enseñandoles la Fe, y leer, y escreuir, y los boluiessen despues a quien se los auia dado: y que en quanto a la dotrina, se tuuiesse la mesma cuenta con los Indios, que se trahian de las Indias comarcanas, y para que se enseñasse gramatica Latina a los hijos de los Caziques, mandò el Rey que fuesse el Bachiller Hernan Xuarez, y se le mandò pagar su salario de la Real hazienda.

Ordenes q̃ resultã de la junta, en beneficio de los Indios.

Pusieronse penas a los que cargassen a los Indios, pues ya auian multiplicado mucho las bestias de carga, que se auian lleuado de Castilla. Y ordenose, que los Indios que se auian de ocupar en coger el oro, entendiessen en ello cinco meses del año, y que cumplidos holgassen quarenta dias, y se ordenasse de tal manera, que todos en vn mesmo dia se soltassen de la labor, y se fuessen a holgar a sus casas, y que en aquellos quarenta dias, ninguno pudiesse lleuar a coger oro ningun Indio que no fuesse esclauo. Diose orden, en la manera y cantidad de comida que se les auia de dar, y en las camas y vestidos, con orden que se les persuadiesse que se casassen, dandoles a entender, que no podian tener mas de vna muger sin ser parienta dentro del quarto grado. Que se les quitasse el sangrarse, pintarse y emborracharse. Que no se pusiesse en ningun genero de trabajo a las mugeres preñadas, y que ningun encomendero se siruiesse de los Indios

Mas ordenes en beneficio de los Indios.

Que se persuadiesse q̃ se casassen, no podiendo tener mas de vna muger.

» Indios del otro, siẽdo obligados a dar » cuenta a los Visitadores de los Indios, » que naciessen, y muriessen en sus re- » partimientos. Que ninguno diesse pa » lo, azote, ni echasse presso a Indio, si- » no q̃ quando mereciesse castigo, acu- diesse al Visitador: y que en cada pueblo huuiesse dos Visitadores, cuyo oficio fuesse, ver como se cumplian estas y las de mas ordenãças: los quales fuessen nombrados por el Almirãte, y por » los oficiales reales, de los hõbres mas » piadosos y honrados que huuiesse, y q̃ » quando no hiziessen sus oficios bien » y lealmente, se les quisitassen, y se pro- » ueyessen otros. Que los Visitadores hi » ziessen la visita dos vezes al año, de » dos en dos, y no vno solo, y que no pu » diessen lleuar a sus casas los Indios huy » dos y perdidos, sino que los depositassen hasta boluerlos a sus dueños. Hecha esta resolucion, luego los priuados pidieron al Rey repartimientos, y fue de los primeros. El Obispo de Palẽcia, q̃ tuuo ochociẽtos Indios en las quatro islas, Española, san Iuan, Cuba, y Iamayca, el Comendador Lope de Conchillos tuuo mil y ciento, Hernãdo de Vega dozientos. El camarero Iuã Cabrero, el Licenciado Moxica, y otros muchos de diuersas calidades, tenian mas y menos numero dellos: los quales luego embiaron sus mayordomos para que se los administrassen.

[Q]ue quan[do] algũ In[di]o mere[ci]esse casti[go], se acu[di]esse al Vi[sit]ador.

El padre fray Pedro de Cordoua, visto q̃ este negocio era acabado, suplicò al Rey, q̃ le diesse licẽcia y fauor, para q̃ con los frayles de su orden q̃ lleuasse, pudiesse passar a la tierra firme mas cercana, para predicar a aq̃llas gẽtes sin estoruo de los Castellanos. El Rey por ser la obra tal, y por la estimacion en q̃ a este padre tenia, mandò q̃ le diessen los despachos, como los quisiesse para ello, y assi le dierõ quãto pidio, para q̃ de la isla Española le diessen nauios y bastimentos, y lo de mas que huuiesse menester: y para celebrar el culto diuino se le dio prouision, q̃ se le diesse el harina y vino q̃ pidiesse cada año, y erros para hazer las hostias, cãpanas, ornamentos, de que fue proueydo por orden del Rey a toda su voluntad, assi para el monesterio de santo Domingo de la Española, como para el que pensaua fundar en tierra firme. Llegado a la isla presentò sus despachos: los quales fueron del Almirãte, y oficiales reales, obedecidos, y bastãtemente cumplidos, y para ver a donde, y como se auria de poblar, embio tres religiosos, para que solos entre los Indios començassen a predicar, y tomassen muestra de la gente, y de la tierra, y de todo auisassen, fue vn nauio a lleuarlos a la mas cercana parte de la isla en tierra firme, q̃ son doziẽtas leguas, y fuerõ fray Antonio Montesino, fray Francisco de Cordoua, presentado en Teologia, natural de Cordoua, y fray Iuan Garces, de quien arriba se ha tratado, que despues que recibio el habito, auia hecho aprouacion de vida santa, y todos tres muy contentos, y alegres, ofrecidos a los peligros que se les pudiessen ofrecer por Christo, confiados, que por la virtud de la obediẽcia, ninguna mayor seguridad como religiosos, podian tener para ser ciertos, q̃ hazian lo que deuian, y que todo lo q̃ les sucediesse auia de ser para su bien. Recebida la bendicion de su perlado partieron, y llegados a la isla de san Iuan, adolecio fray Antonio Montesino de enfermedad peligrosa: por lo qual huuo de quedar alli: fray Francisco de Cordoua, con el hermano fray Iuan Garces fueron su viaje. Llegados a tierra firme salieron a cierto pueblo, la costa de Cumanà abaxo, los Indios los recibierõ cõ alegria, los dieron de comer, y hizieron buen hospedaje a todos: y con esto los marineros se boluieron, y los dexaron, y passado algun

[El] padre [fray] Pedro [de C]ordoua [pide] licen[cia p]ara pas[sar a] tierra [firm]e.

Passan tres religiosos dominicos a tierra firme.

Fray Francisco d Cordoua, y fray Antonio Montesino llegan a la isla de san Iuan, de camino para tierra firme

algun tiempo, como ya bullia de veras por alli la peſca de las perlas, llegò vn nauio a reſcatarlas, ſaltaron en tierra los Caſtellanos que yuan en el nauio, y como vieron a los frayles holgaronſe mucho con ellos.

Como los Indios ſiempre tenian miedo, en viendo nauios huhian, pero aora con el amparo de los religioſos eſtuuieron quedos, y proueyeron a los del nauio de comida, eſtuuieron alli algunos dias amigablemente, y vn dia combidaron al ſeñor del pueblo, que ſe llamaua don Alonſo, porque los Indios ſon grandes amigos de tener nombres de Caſtellanos, para que con ſu muger fueſſe al nauio a comer, el Cazique acetò el combite con aprouacion de los religioſos, pareciendole que en ellos tenia buena prenda, porque de otra manera no ſe fiara, y con eſta ſeguridad entrò en la barca con ſu muger, y diez y ſiete perſonas, que deuian de ſer, hijos deudos, y criados: y en llegando al nauio, y alçando las velas, y echando mano a las eſpadas, para que no ſe arrojaſſen al agua fue todo vno. Alterados los del pueblo con eſta nouedad, acudieron todos a matar a los frayles, creyendo que ellos auian ſido ſabidores della: los frayles ſe eſcuſauan, los Indios llorauan, y lamentauan, y con gran trabajo los aplacaron, prometiendo de hazerlos boluer dentro de quatro lunas: y hallandoſe en eſta tribulacion los vnos y los otros, para conſuelo de los frayles lleuò Dios por alli vn nauio, cuya gente ſalio a tierra, y hallò harto anguſtiados a los frayles, y a los Indios: y entendido el caſo, ſe ofrecieron de dar noticia dello en la Eſpañola, y trabajar, que el Cazique con los de mas fueſſen reſtituydos, y los padres eſcriuieron a ſu perlado, fray Pedro de Cordoua, que ſi dentro de quatro meſes no ſe hazia aquella reſtitucion, ellos ſerian muertos.

Los Indios ſe ſoſsiegã con el amparo de los religioſos.

Los Indios yrritados ſe alterã, y quieren matar los frayles.

Los religioſos ofreceẽ la reſtitució del Cazique, y de ſus Indios.

Capitul. XV. Del martirio de dos frayles Dominicos en Cumanà, y que Diego Velazquez embia a Pãfilo de Naruaez, y al Licenciado Caſas por la isla de Cuba a pacificar los Indios.



LLEGADO El primer nauio a ſanto Domingo, vendio por eſclauos los Indios, y lo mas cierto es, que ſe los tomaron los juezes de apelacion, con proteſtacion que los lleuauan cautiuos ſin licencia, aunque ſin ſaber la forma que en ello auian tenido, y que fue en la tierra, a donde quedauan los religioſos, y los repartieron entre los meſmos juezes, o por eſclauos, o por naborias, porque auia dos maneras de ſeruicio. La vna los eſclauos tomados en guerra: y la otra, los que no ſe podian vender, y a eſtos llamauan naborias, porque los Indios en ſu lengua llamauan naborias a los criados, y ſiruientes ordinarios de ſus caſas. Dende a pocos dias llegò el ſegundo nauio con las cartas de los religioſos: y conociendo el Capitan del primer nauio, que era deſcubierta la buena obra que auia hecho, acogioſe al moneſterio, que entonces alli ſe començaua de la Merced, y tomò el habito, por miedo de la juſticia. Viſtas las cartas de los religioſos, los del moneſterio de ſanto Domingo, por el peligro en que quedauan, fue el padre fray Antonio Monteſino, que ya era buelto de la isla de ſan Iuan, y moſtrolas a los juezes

Los ju[...] d apel[...] de la [...] ñola, [...] ten en [...] los. 17 [...] dios d[...] mana.

zes de apelacion, rogandoles, y muchas vezes requiriendoles, que pusiessen en libertad al Cazique don Alonso, a su muger con diez y siete personas, y los mandasen meter con toda breuedad en vn nauio, y restituyrlos en su tierra, antes que a los frayles matassen los Indios. Aprouecharon poco los ruegos, clamores, y requirimientos que se les hizieron, ni la cierta muerte de los religiosos, ni la infamia de la Christiana religion, ni la honra del Rey, y sentimiento que auia, con razon de tener de tal caso que les representaron, porque todo lo pospusieron, por no dexar las personas que a cada vno auia cabido de aquel robo: y assi se consumieron, el Cazique y los suyos, en los trabajos y seruicio de aquellos juezes: y los Indios passados los quatro meses mataron los frayles, primero a fray Iuan Garces, estando el presentado atado viendolo morir. Y para la comodidad de la pesca de las perlas, acordaron los Castellanos de hazer vn pueblo en la isleta, que està alli cerca, que llaman de Cubagua, y porque no tenia agua de beuer yuan en barcos al rio de Cumanà, que està de alli siete leguas, y lleuauanla en pipas, de donde resultauan algunos escandalos con los Indios, porque los nauios los salteauan, y lleuauan a vender a la Española.

Los padres Domini[...] [...]cos instan [p]or la liber[t]ad del Ca[z]ique don Alonso, y de los suyos.

[...]estimũ ve[...] affectus [...]menũ, sua [...]iq, vtili[...]Tac.

[L]os Indios [m]atā a los [fra]yles, por [q]ue no se res[tit]uyen las [...] perso[nas] roba[das].

Acabado lo que en este año sucedio en tierra firme, sera bien boluer a lo que en el passò en la isla de Cuba, a donde restituyda como se ha dicho la prouincia del Bayàmo en sus naturales, y estando seguros en sus casas; auisado de todo Diego Velazquez, embio a mandar a Panfilo de Naruaez, que con la gente con que auia ydo tras los huydos, y con los que auia dexado con Iuan de Grijalua, q̃ todos serian hasta cien hombres, fuesse a la prouincia de Camaguèy, y por la isla a delante, y que fuesse con el el Licenciado Bartolome de las Casas, llegarō a la prouincia y pueblo de Cueyba, que estaua en el camino, a treinta leguas del Bayàmo, a donde Alonso de Ojeda, y los que con el padecieron aquellos grandes trabajos de la Cienaga aportaron, y a donde Ojeda dexò la imagen de nuestra Señora: y porque yuan alli algunos de los Castellanos que se hallaron con Ojeda, loauan la imagen al padre Casas, y el lleuaua otra muy deuota, penso trocarla con voluntad del Cazique: y despues del buen recibimiento que alli hizieron los Indios a los Castellanos, y recebida mucha comida, y los niños bautizados, que era lo primero en que se entendia, y todos aposentados, començo el padre Casas a tratar con el Cazique, que trocasen las imagines, el Cazique entristeciendose, y dissimulando quanto pudo, en anocheciendo tomò la imagen, y se fue con ella a los bosques, y queriendo el siguiente dia el Licenciado Casas dezir Missa en la Yglesia, que estaua muy bien adornada con paramentos de algodon, y vn altar a donde tenian la imagen, embiando a llamar al Cazique para que oyesse la Missa, respondieron los Indios, que su señor se auia ydo, y lleuado la imagen, por miedo que no se la tomasse el padre Casas.

Diego Velazqz embia a Naruaez ya Bartolome de las Casas a la pronincia d Comaguey.

El padre Casas quiere trocar la imagen de nuestra Señora cō la de los Indios, y ellos se huyē cō ella por no dexarla.

Desta fuga recibieron todos mucho pesar, temiendo, que la gente que auian hallado pacifica no se les alborotase, y aun dudando que no quisiessen hazer guerra por defender su imagen: proueyose que se embiasen mensajeros al Cazique, sinificandole, y certificandole, que no se le tomaria la imagen, antes se le daria la que el padre trahia graciosamente, pero jamas parecio, hasta que los Caste-

Gran deuocion de los Indios a nuestra Señora.

Caſtellanos ſe fueron por la ſeguridad de ſu imagen. Era coſa marauilloſa la deuocion que todos tenian con ſanta Maria, y ſu imagen, tenian compueſtos, como coplas, ſus motetes, en loor de nueſtra Señora, que en ſus bayles, o arreytos, cantauan bien ſonantes a los oydos. Finalmente dexaron a los Indios contentos, y pacificos, como los hallaron, y entraron en la prouincia de Camaguèy, que era grande, y de mucha gente, que eſtaria poco mas de veinte leguas de la de Cueyba, recibian a los Caſtellanos con la comida de ſu pan Cazabe, de la caça, que llamauan Guaniquinajos, que eran los perrillos que ſe dixo, y algun peſcado ſi lo alcançauan. En llegando el clerigo Caſas, con algunos Caſtellanos que le ayudauan, y Indios de la Eſpañola, que ſabian la lengua Caſtellana, Bautizaua los niños que fueron infinitos: y porque los Caſtellanos con la libertad ordinaria, que ſiempre vſa la gente de guerra, no todas vezes ſe contentauan con lo que voluntariamente les dauan los Indios: y por eſcuſar otras vexaciones, el Licenciado Caſas, y Naruaez, acordaron, que en la mitad del pueblo, a donde ſe llegaſſe, ſe recogieſſen los naturales, y que la otra mitad ſe dexaſe bacia para los Caſtellanos, y los Indios que conſigo lleuauan, y que ſo graues penas nadie oſaſſe entrar en el quartel de los Indios: los quales como le vian, que por todas vias era ſu amparo, y defenſa, le eſtimaron en mucho, y les parecia que tenia mas imperio que los de mas. Llego a tãto eſte credito, que ya no era meneſter para qualquier coſa que quiſieſſe, ſino embiar vn Indio con vn papel viejo, pueſto en vna bara, embiandoles a dezir, que aquella carta contenia que eſtuuieſſen quietos, que ninguno ſe auſentaſſe, por que no les hariã mal, y que tuuieſſen

Guaniquinajos perrillos mudos q̃ ſe comiã.

Gran credito del padre Caſas cõ los Indios.

de comer, y los niños aparejados para bautizar, y deſembaraçada la mitad del lugar, y que ſi no lo hazian, que el padre ſe enojaria, y eſta era la mayor amenaza que ſe les podia hazer, por que de la miſma manera que venerauan a ſus Sacerdotes, le eſtimauan, y aſsi era grande la reuerencia y temor q̃ tenian a las cartas, pareciendoles mas que milagro, que por ellas ſe pudieſſe ſaber lo que hazian los auſentes.

Los Indi... tienẽ gr... miedo al... cartas, p... q̃ ſe ſab... porellas... que paſſa...

Deſta manera paſſarõ algunos pueblos de aquella prouincia por el camino que lleuauan: al qual ſalia la gente de los pueblos que quedauan a los lados, codicioſa de ver gente tan nueua, y en eſpecial quatro yeguas que lleuauan, de que toda la tierra eſtaua eſpantada, porque bolauan las nueuas dellas por toda la iſla: llegaronſe muchos a verlas en vn pueblo grande, llamado el Caonào, y el meſmo dia antes de llegar, pararonſe a almorçar los Caſtellanos en vn arroyo, que eſtaua lleno de piedras amoladeras, con que ſe les antojo a todos de afilar ſus ſus eſpadas. Auia haſta el Caonào vn camino de tres leguas, llano, ſin agua, a donde ſe padecio trabajo de ſed. Llegoſe al pueblo a hora de viſperas, a dõde eſtaua mucha gẽte q̃ tenia mucho Cazabe, y mucho peſcado, porq̃ eſtauã cabe vn grã rio, y cerca de la mar, eſtauan en vna plaçuela haſta dos mil Indios ſentados en cuclillas (porq̃ aſsi es ſu coſtumbre) mirando las yeguas paſmados, y dẽtro de vna grã caſa, o bohio auia mas de otros. 500. metidos: y quando algunos de los Indios, que conſigo los Caſtellanos lleuauan, que eran mas de mil, querian entrar en las caſas, dauanles gallinas, diziendo que las tomaſſen, y no entraſſen, porque ſabian que aquellos hazian ſiempre peores obras que ſus amos. Teniaſe tambien por coſtumbre, que vno, a quien el Capitan principal ſeñalaua

Los Ind... admirac... de ver yẽguas.

Los I... q̃ lle... los C... llano... go h... mala... tural...

laua, tenia cuydado de repartir la comida q̃ los Indios dauan, a cada vno su parte. Y estando Naruaez a cauallo en su yegua, y los demas en las suyas, y el Licenciado Casas, mirando como se repartia el pan, y el pescado, vn castellano sacò supitamente su espada, y luego todos los demas, que eran ciento, sacaron las suyas, y començaron a dar en los Indios, que estauã sentados en la plazuela pasmados, mirando las yeguas.

Notable desorden de los soldados cõ los Indios.

Cap. XVI. Que los Indios se huyen por vna desorden que sucedio, y bueluen a sus tierras, y q̃ se hallo vn Castellano y dos mugeres, en la prouincia del Hauana, que viuian con los Indios.



GRan priessa se dio el Licenciado Casas, y los q̃ con el estauan, a impedir tan gran desorden, y sino fuera el descuydo de Naruaez, que en el era natural, mas presto se remediara. Con todo esso fue mayor el daño de lo que conuiniera. Y preguntandose quien fue el primero que sacò la espada, y porq̃ se mouio a hazer tan gran temeridad, no se pudo saber, y si se entẽdiò, se dissimulò: pero si fue el que se creyò, tuuo despues desastrado fin. La causa de aquel mouimiento, se dixo que auia sido, porq̃ vierõ algunos Indios q̃ demasiadamente se ceuauã en ver las yeguas, y que lo tuuieron por señal de que querian matar a los Castellanos, diziendo que ciertas guirnaldas q̃ lleuauan en las cabeças, con huessos de pescados, que llamauã agujas, eran para herir a los Castellanos, abraçandose cõ ellos, y atarlos cõ cuerdas que trahiã ceñidas: pero flaca ocasion fue para tan gran desorden. Sabido por toda la isla, no quedò nadie q̃ no huyesse a la mar, a meterse en las islillas, porq̃ en aquella costa del Sur, ay infinitas, que son las que el Almirante don Christoual llamò el Iardin de la Reyna. Salidos los Castellanos deste pueblo, assentaron su Real en vna grã roza, adonde auia mucha yuca para hazer el pan Cazabe, y hecha cada vno su choza, con las personas, hõbres y mugeres q̃ lleuauan, los Indios yuã por la yuca, y las mugeres haziã el pã. Al cabo de algunos dias q̃ en esta roza de vn bosque estuuierõ aposentados, llegò vn Indio de hasta veynte y cinco años, embiado por la gente que andaua fuera de sus pueblos: y yendose derecho a la barraca del Licenciado Casas, hablò con vn Indio viejo, natural de la Española, que auia dias que el Licenciado trahia consigo, hõbre cuerdo, y buen Christiano bautizado, q̃ se dezia Camacho. Dixole, que queria viuir con el padre, y que tenia otro hermano, muchacho de quinze años, que haria lo mismo. Camachole loò su intẽto, y le assegurò que del padre seria biẽ recebido. Dio esta nueua Camacho al padre, que entonces se tenia por buena, porq̃ no se desseaua mas que ver algun Indio de la tierra, para embiar a assegurar a los demas. El Padre le recibio bien, y mostrò holgar mucho con el, ofreciole de recebirle, y a su hermano. Preguntole por la gente de la tierra, y si quando fuessen certificados q̃ no se les haria mal, si boluerian a sus pueblos. Dixo que si, y ofrecio que dẽtro de pocos dias traeria la gente de vn pueblo, cuya era la roza adonde estauan aposentados, y a su hermano. Diosele vna camisa, y algunas cosillas, y Camacho le puso por nõbre Adrianico, el qual se fue muy contento, afirmando de cumplir su palabra.

Los Indios de Cuba se huyen a las islillas.

Vn Indio va a seruir al padre Casas, voluntariamente.

Vn Indio ofrece de traer la gente huyda.

Detuuose muchos mas dias de los

que ofrecio,de tal manera, que de ſu buelta ſe deſconfiaua, aunque Camacho ſiempre eſperaua.Pero eſtando el Licenciado muy deſcuydado, cerca de la tarde,llegò Adrianico cõ ſu hermano,y ciento y ochenta hombres y mugeres,con ſus atos,y muchos ſartales de Maxarras para el Padre, y para los Caſtellanos. Huuo en el exercito con eſta venida,grã regozijo. Moſtraronſe a todos muchas ſeñales de paz y amiſtad.Embiaronles a ſus caſas, para que las poblaſſen,pero Adrianico y ſu hermano, quedaronſe cõ la familia del Licenciado, y con Camacho que era ſu mayordomo. Entrados eſtos en ſu pueblo,luego ſe entendio por la iſla que los Caſtellanos no hazian mal,y q̃ holgauan que ſe boluieſſen a ſus lugares,y aſsi lo hizieron todos, perdido el miedo. Tuuoſe aqui nueua de Indios, que en la prouincia del Hauana, q̃ diſta de donde andauã cien leguas,q̃ los Indios teniã dos mugeres Caſtellanas y vn hõbre,y porq̃ no los mataſſen,no parecio conueniẽte aguardar a llegar alla: y aſsi embiò el Padre ſus papeles viejos con Indios, que dixeſſen q̃ viſtas aquellas cartas, ſin tardar embiaſſen aquellas mugeres y el hombre,dõ de no que ſe enojaria mucho.Salieron de aquellas barracas los Caſtellanos, para yr a vn pueblo que eſtaua en la ribera de la mar del Norte, y que tenia las caſas ſobre horcones dentro del agua,y paſſaron por otros, y entre ellos por vno dicho Carahàte,a quien dixeron Caſa harta,porque fue coſa marauilloſa el abundãcia de comida de muchas coſas q̃ alli huuieron,de pan Cazabe,y peſcado,y ſobre todo de papagayos, porq̃ en obra de quinze dias q̃ ſe detuuieron, comieron mas de diez mil papagayos muy hermoſos a la viſta viuos,y muertos;y aſſados ſabroſos: los quales caçauan los niños ſubidos en los arboles, de la manera que queda dicho. Nauegaron algunas vezes los Caſtellanos,en eſte camino, por la mar,en cincuenta canoas, q̃ parecian vn armada de galeras, las quales dauã de buena gana los Indios de la tierra. Eſtãdo a placer todos, en Caſa harta, ſe vio venir vna canoa biẽ eſquipada de Indios remeros,y llegò a deſembarcar junto a la poſada del padre Caſas, que eſtaua bien dentro del agua,en la qual yuan las dos mugeres, deſnudas en cueros, con ciertas hojas cubiertas ſus partes deshoneſtas. Era la vna de haſta 40.años,y la otra de 18. o de 20.y era verlas,como a los primeros padres en el parayſo terrenal.Buſcarõſe entre los Caſtellanos camiſas, y algunos capuzes de que ſe les hizieron veſtidos, y mantos. Fue grande el alegria de todos,por verlas ſaluas,y entre Chriſtianos,y ellas no ſe hartauan de dar gracias por ello a nueſtro Señor, a las quales poco deſpues caſò el Padre cõ dos hombres de bien,que dello ſe contẽtaron. Dezian q̃ los Indios auiã muerto a ciertos Caſtellanos, con quien ellas yuan en aquel puerto,q̃ por eſta cauſa ſe llamò de Matanças (q̃ es vn pedaço de mar)y q̃ queriendo los Caſtellanos yr a la otra parte, ſe metieron con los Indios en ciertas canoas,y q̃ en medio del lago los anegaron, y q̃ como ellos ſabian nadar ſe ſaluauan,y con los remos anegauan a los Caſtellanos, que nadando ſe ayudauan,y que a ſolas eſtas dos mugeres conſeruarõ: y q̃ todavia ſalieron a tierra ſiete Caſtellanos con ſus eſpadas, y aportando a cierto pueblo,el Cazique ſe las pidio, y q̃ luego las mandò colgar de vn gran arbol que llaman Ceyba, y los mandò rodear de infinidad de Indios, y matarlos.Embioſe vna carta al Cazique que tenia el Caſtellano, para que como haſta entonces lo auia guardado, lo tuuieſſe haſta que alla llegaſſe el exercito.

Adrianico buelue con 180.Indios

Los Indios bueluen a poblar dos lugares.

En quinze dias comẽ los Caſtellanos mas de diez mil papagayos.

Traen ala[s] dos muge[-] res Caſtell[a-] nas.

Como ap[...] taron en [a-] quella p[ar-] te las d[os] mugeres caſtellan[as]

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y su Coronista de Castilla.

Libro Decimo.

Capitulo primero, Que Basco Nuñez de Balboa sale a su viage y halla la mar del Sur.



AVIENDO Pues Basco Nuñez de Balboa, hecho resolucion de emprender la jornada dela mar del Sur, y teniendo a punto las cosas, y prouisiones que arriba quedan referidas: auiendo representado a los soldados el peligro de la jornada, y encargado de nueuo la obediencia a los oficiales y superiores, que era en lo que mas fundaua su diciplina militar, en el principio de Setiembre, deste año, salio del Darien. Fue por la mar hasta la tierra del Cazique Careta, cuya hija tenia. Recibiole bien, y con grã fiesta. Dexò alli el bergantin, y las canoas: tomò el camino de las sierras, la buelta de la tierra de Ponca, con gente que Careta le dio que le acompañasse. El Cazique Ponca, que no se descuydaua en tener espias, como supo que los Castellanos subian sus montañas, escondiose en lo mas secreto de su tierra. Embiole Basco Nuñez mẽsageros, de los Indios de Careta, que le assegurassen, y le prometiessen de su parte, que no le haria daño, y que de alli adelante seria su amigo, como lo era de Careta. Acordò de ponerse en sus manos, por no andar fuera de su señorio desterrado. Lleuole hasta ciento y diez pesos de oro, que tenia. Recibiole Basco Nuñez con mucha alegria, por dexar las espaldas seguras, y porque su intencion era de mostrarse mas amoroso que riguroso, aunque bien holgaua que cõ poco castigo le remiessen mucho. Diole muchas cuentas, espejos, y cascaueles: y lo que mas los Indios preciaron, hachas de yerro que hallauan muy

...es scili... Centu... i, Centu... tribuno ... quitur.

...o Nu... comiẽ... viage ...scubrir ...ar del

Vt pœna ad paucos, metus ad omnes perueniat, Cic.

muy vtiles para ſus exercicios de cortar madera, y labrar ſus caſas. Pidiole guias, y gẽte que le lleuaſſe las cargas para ſubir las ſierras, y paſſar adelante. Diole quanto pidio, y mantenimiento en abundancia. Començo ſu camino por las ſierras altas, entrando en el dominio de vn gran ſeñor llamado Quarequà, al qual hallò aparejado para reſiſtirle, porque como la fama de los Caſtellanos bolaua por todas las prouincias, eſtaua apercebido, temiendo que cada dia le auia de ſuceder lo que a ſus comarcanos. Ocurrio Quarequà con mucha gente de guerra, armada de arcos y flechas, y vnas tiraderas con que arrojauan baras toſtadas, del tamaño de dardos, arma terrible para entre gente deſnuda, que paſſaua vn hombre de parte a parte. Trahiã macanas de palma, que es como de azero, de que vſauan como de porras a dos manos, aunque eran chatas.

Con eſte aparato ſalieron los Indios, preguntando a los Caſtellanos que querian, o a que venian, requiriẽdoles que no paſſaſſen adelante: y viẽdo que no curauan de ſus requerimiẽtos, ſe moſtrò el ſeñor en la delantera, veſtido de mantas de algodon, y con el ciertos principales, y todos los demas en cueros. Dieron en los Caſtellanos, con gran grita, y eſpantable impetu. Baſco Nuñez viendo tanta multitud, dixo a los ſoldados, que mas queria para vencer aquella gẽte, que guardaſſen las ordenes que les daua, que no que vſaſſen de ſu valentia: y mandò ſoltar algunas balleſtas, y eſcopetas, de cuyos tiros algunos cayeron muertos. Y como vieron el fuego, y oyeron los truenos, penſando que eran rayos, y que los Caſtellanos tenian poder para matarlos con ellos, boluieron a prieſſa las eſpaldas, ſin que quedaſſe vno que huyr pudieſſe: todos tan eſpantados, que no crehian

Paucos viros fortes natura procreat, bona institutione pueros reddit induſtria. Veget.

Los Caſtellanos acometen los Indios.

ſino que los Caſtellanos eran demonios. Soltaron tras ellos los perros, y a cuchilladas a vnos cortauan las piernas, y otros los braços, a otros paſſauã con eſtocadas, y a otros desbarrigauã, y los perros por ſu parte hazian a muchos pedaços. Quedò muerto alli el Cazique, con ſus principales, que yuã ſeñalados, y haſta ſeyſciẽtos hombres que pudieron alcançar. Prendieron algunos, y llegaron al pueblo, adonde cautiuaron otros, y ſaquearon lo que algo valia, y hallaron buena cantidad de oro. Fue entre los preſos hallado vn hermano del Cazique, y otros, que andauan veſtidos en habito de mugeres y juzgando que del pecado nefando eran inficionados, los mandò Baſco Nuñez echar a los perros, que en vn credo los deſpedaçaron: y no huuo en eſto mas informacion, aunque Gomara lo afirma. Yuan algunos Caſtellanos enfermos, de hambre y canſancio, por lo qual los dexò Baſco Nuñez en el pueblo de Quarequà, y pidio gẽte de guia y carga, para deſpedir a los de Põca, y proſiguio haſta llegar a la cũbre de las ſierras, deſde donde dezian que la otra mar ſe auia de ver: y deſde la tierra de Ponca haſta las cumbres, auia como ſeys dias de camino, y por el aſpereza de la tierra tardaron veynte y cinco, y porque ſiempre padecian falta de comida, y por el poco deſcanſo que contino lleuauan, por la diligẽcia y cuydado del Capitan. Finalmente llegaron a la cumbre de las mas altas ſierras, a veynte y cinco de Setiembre, deſte año, de donde la mar ſe parecia. Y vn poco antes que Baſco Nuñez a la cumbre llegaſſe, le auiſaron los Indios de Quarequà, como eſtaua ya muy cerca: mandò que todos alli hizieſſen alto. Subio ſolo, y viſta la mar del Sur, ſe hincò de rodillas, y alçadas las manos al cielo, dio grandes alabanças a Dios, por la merced tan grande q̃ le

Los Indio[s] huyen mu[y] eſpantado[s] de los tru[e]nos de lo[s] arcabuzes

Los C[aste]llanos [des]cubre[n la] mar d[el Sur]

Baſco [Nu]ñez d[a gra]cias a [Dios] porq̃ [descu]bre la [mar] del S[ur]

le auia hecho, en que fuesse el primero que la descubriesse y viesse.

Hecha esta deuota demostracion, llamò a toda la gente, y boluiendo otra vez a hincarse de rodillas, repitiendo las gracias a Dios, de aquel beneficio: lo mismo hizieron todos, estando como atonitos los Indios, viẽdo el regozijo y alegria de los Castellanos. Encarecio luego las buenas y ciertas nueuas que le auia dado el hijo de Comagre, prometiendo a todos gran felicidad y riquezas, diziendo: Veys aqui señores y hermanos, como se van cumpliendo nuestros dessеos, y el fin de nuestros trabajos, y dellos deuemos de estar ciertos, porque como ha salido verdad lo que el Rey Comagre nos certificò desta mar, que nunca tal pensamos ver, assi tengo por cierto que se cumplira lo que nos dixo de auer en ella incomparables tesoros, y Dios que nos ha ayudado, y su bendita Madre, a que hasta aqui llegassemos, y la viessemos, nos fauoreceran para que de todo lo que en ella huuiere gozemos. Todos se holgauan de oyrlo, y todos crehian, y esperauan lo mismo, fundando sus esperanças, particularmente en este Capitan, a quien teniã grande amor, porque no hazia diferẽcia entre si y qualquier soldado: porque el superior que en los trabajos se yguala con el inferior, es causa que no se sientan, y que se lleuen con menor sentimiento: y mayor satisfacion reciben los soldados, de vn General que con ellos participa de los trabajos, que del que con ellos reparte las honras, y el premio. Ayudaua Basco Nuñez esto, con el afabilidad y la llaneza, y con la compassion que tenia de los enfermos, y heridos, a los quales vno a vno visitaua y consolaua: y diole autoridad, ser intrepido en los peligros, porque en ningun trabajo se perdio de animo, ni desminuyò en vn punto su reputacion. Tomo luego por testimonio, como en nombre de los Reyes de Castilla y de Leon, tomaua possession de aquella mar, y de todo lo que en ella auia: y en señal de possession cortò arboles, puso cruzes, allegò piedras, y amontonò muchas dellas; y en arboles grandes con vn chuchillo escriuio los nõbres de los Reyes de Castilla. Resoluiose luego de baxar las sierras, y descubrir lo que por ellas y en la costa de la mar auia. Supo que cerca de alli estaua la poblacion de otro señor llamado Chiapes, que tenia mucha gente, fue muy sobre auiso, porque no lo estaua menos Chiapes, el qual le salio al camino con mucha gente, para resistirle, haziendo fieros, porque le parecia que tenia muchos en numero, y que los Castellanos erã pocos, (que es lo que engaño siempre a los Indios, hasta que esperimentauan los filos de las espadas Castellanas) y llegando a la vista los Castellanos, saludaron a la gente de Chiapes, con las escopetas, y luego con las ballestas; tras ellas soltaron los perros. Como los Indios vieron el fuego de las escopetas, y oyeron los truenos, que retumbauan por las sierras y bosques, y sintieron el hedor de la poluora, y que parecia que todo les salia de las bocas, no pensaron sino que se abrian todos los infiernos: y viendo los caydos y muertos, y que los perros destripauan a los que acometian, boluierõ las espaldas por saluarse, huyendo cada vno quanto mas podia.

Basco Nuñez habla a los Castellanos.

Calidades de buen Capitan.

El Cazique Chiapes sale a los Castellanos.

Los Indios huyen de los Castellanos.

Cap. II. Que Basco Nuñez entra en la mar del Sur, y toma possession por la corona de Castilla, y tiene noticia del Piru.

Siguie-


IGVIERON Los Castellanos tras los perros, matando algunos de los que alcançauan, aunque no quantos pudierã, porque no pretendian entonces sino prender, para por medio de los presos hazer amistades con Chiapes, porque no les impidiesse el camino. Llegaron al pueblo, y de los muchos que prendieron soltaron algunos que fuessen por mensageros al señor, y cõ ellos otros de los que lleuauan del señorio de Quarequà, para que le assegurassen que no le haria mal, con que fuesse su amigo: pero que de otra manera le hiziessen cierto que ni el, ni cosa suya quedarian viuos. Y temiendo que no le echassen rayos, truenos, ni relãpagos por la boca, para consumirle como tenia creydo, acordò de yr a ponerse en manos de tan terribles enemigos. Lleuò quatrocientos pesos de oro, que no deuia de tener mas, porque aunque lo auia por aquella tierra, no curauan de sacarlo, ni hazian cuenta dello, sino a caso. Recibiole Basco Nuñez muy graciosamente, y diole cuenteçuelas, espejos, y cascaueles, tigeras, y hachuelas; y aqui despidio Basco Nuñez los Indios de Quarequà, dandoles algunas cosillas, con que fueron contentos, y embiò a llamar los Castellanos q̃ alli auian quedado enfermos. Aguardolos en el pueblo de Chiapes, recibiendo buen tratamiento. Embiò desde alli a descubrir la costa de la mar, y lo que auia por la tierra, al Capitan Francisco Piçarro, y a Iuan de Escaray, y a Alonso Martin de don Benito, con cada doze hombres, para que tambien buscassen caminos que saliessen a la mar, por lo mas cerca. Alonso Martin acertò con el camino mas breue, y en dos dias llegò a donde hallò dos canoas en seco, y no vido mar ninguna, y estando considerando como aquellas canoas estauan dentro de tierra, llegò de presto el agua de la mar, y leuantolas vn estado en alto, o poco menos, porque por aquella costa crece y mengua la mar cada seys horas, dos o tres estados, de manera, que los nauios aunque sean grandes, quedan en seco, y no parece agua de la mar por buena media legua. Viendo nadar las canoas, entrò Alonso Martin en vna, y dixo a sus compañeros que le fuessen testigos, que era el primero que entraua en la mar del Sur. Otro, dicho Blas de Atiença, hizo lo mismo, y dixo que fuessen testigos, que el era el segundo que aquello hazia. Boluieron a Basco Nuñez con las nueuas, con las quales todos tuuieron nueuo regozijo.

El Cazique Chiapes va a Basco Nuñez.

Grãdes crecientes de la mar del Sur.

Llegados los Castellanos que auiã quedado en Quarequà, Basco Nuñez rogò al señor de Chiapes, que se fuesse con el, y lleuasse consigo parte de su gente, de lo qual se contentò, y dexando en el pueblo los Castellanos q̃ por el cansancio de auer subido las asperissimas sierras, estauan despeados, llegò Basco Nuñez con ochenta Castellanos, y Chiapes con muchos Indios, y luego se metio en la mar Basco Nuñez hasta los muslos, con vna espada y rodela, y llamò testigos para que viessen como tomaua possession de la mar del Sur, y de quanto a ella pertenecia, por los Reyes de Castilla, y de Leon, y que aquella possession defenderia contra quantos se lo contradixessen, sobre lo qual hizo muchos autos y diligencias, porq̃ era valiente, astuto, cuydadoso, y de generoso animo, Capitã digno de grãdes empresas. Tomò nueue canoas, q̃ deuiã de ser de Chiapes, y passò vn gran rio, para yr a la tierra y pueblo de otro señor llamado Cocurà, el qual sabido q̃ los

Basco Nuñez entra en la mar del Sur, y toma possession por la corona de Castilla.

los Castellanos yuan a el, salio a resistirlos, y lleuò como los de atras en la cabeça, porque siempre vsò Basco Nuñez caminar muy sobre auiso, lleuar espias delante, y saber quanto passaua, y depresto ordenar su gente, como la tenia bien diciplinada, de manera que nadie sin licencia intentaua desmandarse para nada. Mataron a Coquèra alguna gente, y el con los demas, acordò de tomar su ordinario remedio. Embiò tras el alguna gente de Chiapes, que le amonestasse que fuesse a ser su amigo; donde no que haria con el lo que con otros solia. Fielmente hizieron su embaxada los Chiapeses, aconsejando que fuessen sin miedo; porque assi lo auia hecho su señor Chiapes, porque donde no padecerian mucho, porque eran los Christianos inuictissimos. Finalmente fue Coquèra, y lleuò seyscientos y cincuenta pesos de oro. Recibiole Basco Nuñez con mucho plazer, porque entre las demas partes loables, sabia biẽ agasajar. Diole de las cosas de Castilla, ofreciole paz y amistad. Dexado a Quarèa contento, boluiose al pueblo de Chiapes, y estando alli algun dia, no sabiendo descansar, porque era enemigo del ocio, determinò de yr à descubrir algo por la mar, en especial vn golfo que por alli parecia que entraua mucho en tierra. Chiapes que via su determinacion, persuadiale que no lo hiziesse por entonces, porque era muy peligroso nauegar por alli en aquel tiempo, y señalauale tres meses del año, Otubre, Nouiembre, y Diziembre: pero Basco Nuñez no por aquellos miedos, ni peligros se detenia, diziendo, que Dios le auia de ayudar, porque de aquel viage le auia de proceder mucho seruicio y aumento de su Fe, por los tesoros grandes que se auian de descubrir, para que los Reyes de Castilla fuessen temidos de los infieles. El Cazique Chiapes, porque no pareciesse que no le guardaua toda fidelidad, como buen amigo; aunque sabia el peligro en que se ponia, toda via quiso acompañarle y seguirle; y sus soldados sin replica obedecieron; porque la bondad del soldado (que es parte de la diciplina) es vna disposicion de animo, y de cuerpo, que le haze apto para sufrir y pelear, y se exercita vnas vezes trabajando, y otras peleando. Muchos excelentes Capitanes han querido que los soldados tuuiessen el cuerpo agil y robusto, y fuessen promptos en las armas, y en el animo para acudir adonde se les mandasse, y assi eran los soldados de Basco Nuñez.

Omnia et hostiũ haud secus q; sua nota erant. ...iis.

...co Nuñez deter... a de yr ...scar al ... por la ... del Sur.

...osticò ... Nu... ...as riq̃ ...ue se ...de des... ...r por ...ar del

Como ha de ser el buẽ soldado.

Cap. III. Del peligro en que se vio Basco Nuñez de Balboa en la mar del Sur, y que descubrio perlas, y tuuo noticia de las riquezas del Piru.



CON Tal determinacion se embarcaron Basco Nuñez, y Chiapes con ochenta hombres de los mas sanos, en las nueue canoas, y muchos Indios remeros: y porque en el sobredicho golfo entraron dia de san Miguel, que es a veynte y nueue de Setiembre, pusole aquel nombre, como oy le tiene: y en auiendose algo apartado de tierra, se leuantaron tan grandes olas, y tan brauas, que pesò a Basco Nuñez de no auer tomado el consejo de Chiapes. Fue grandissima ventura no perderse todos, y los Indios que suelen nadar como pezes, mostrauan mas el peligro, por la esperiencia que tenian que se peligraua en

Basco Nuñez se vee en gran peligro de perderse.

en aquel golfo, y eſte miedo de los Indios cauſaua a los Caſtellanos mayor deſconfiança de ſu buena ſuerte. La cauſa de andar la mar en aquel golfo tan braua e inquieta, es las muchas iſletas, peñaſcos, y arracifes que ay. Tomaron los Indios, como maeſtros en aquello, que ſe juntaron vnas canoas con otras, y ataronſe con cuerdas, porque atadas no ſe traſtornan tan facilmente. Llegaronſe al reparo de vna iſleta, y ſaltaron en tierra, ligando las canoas a las peñas, o a algunos arbolillos. Eſtuuieron toda la noche, con poco menos tormento que ſi vieran la muerte, y no eſtuuieron muy lexos della, porque creciendo la mar cubrio toda la iſleta, como ſino huuiera en ella tierra o peñas, y ellos en el agua haſta la cinta, o poco menos. Venido el dia, y tornando a baxar la mar, fueron a ver ſus canoas, y hallaron algunas hechas pedaços, otras abiertas por muchas partes, y todas llenas de arena y agua de la mar, y ningun hato, ni comida de quanto tenian hallaron, que les cauſò harto miedo y triſteza. Y viendoſe perecer deſta manera, deſollauã cortezas de los arbolillos marinos, y maxandolas, con ellas y con yeruas, tapauan las hendeduras de las canoas que no eſtauan del todo quebradas: y como mejor pudieron, aunque con gran peligro, boluieron a embarcarſe, padeciendo terrible hambre. Fueron en demanda de la tierra de vn ſeñor llamado Tùmaco, en vn rincon del miſmo golfo, que ya eſtaua aparejado para reſiſtirles. Baſco Nuñez que vio a ſu gente flaca, y hambrienta, eſcogio algunos pocos, los mas robuſtos, y puſolos de vanguardia, y quando le parecio tiempo, començaron a pelear, y en breue quedaron los que alcançaron los perros, y las eſpadas, hechos pedaços, y el Cazique bien deſcalabrado.

Cauſa de ſer braua la mar en el golfo de S. Miguel.

Baſco Nuñez en grã peligro en el golfo de S. Miguel.

In multis le gionib⁹ pauci ſunt, qui prælia profligant. Tac.

Chiapes embiò menſageros de ſu gente, para que le informaſſen de la fortaleza de los Caſtellanos, y quan rigurosos eran con ſus enemigos, y amigos de ſus amigos, como lo moſtrauan cõ el y cõ los ſeñores q̃ q̃dauan en el camino por donde auian venido. No ſe quiſo Tùmaco dexar perſuadir de los menſageros de Chiapes, y le boluio a embiar otros, auiſandole como amigo, que ſino yua adonde Baſco Nuñez eſtaua, no ſe podria eſcapar de ſus manos. En fin conuencido de las razones, y temores que le puſieron, acordò de ſacar de la neceſsidad virtud, y embiò a ſu hijo, a quien Baſco Nuñez regalò mucho, y dio vna camiſſa, y algunas coſillas; y embiole a ſu padre, para que le amoneſtaſſe el bien y mal que los Caſtellanos le podian hazer, y que por tanto, ni tardaſſe, ni porfiaſſe en no querer yr a ſer ſu amigo. Viendo Tùmaco, que auian tratado bien a ſu hijo, acordò de yr al tercero dia, bien acompañado de ſu gente, pero no lleuò preſente, y Baſco Nuñez le recibio con mucha fieſta, aſſegurandole mucho. Hablole Chiapes, loando los Caſtellanos, que eran buenos amigos, y que era razon ayudarlos, pues eſtauan en ſus tierras, y eran eſtrangeros, y otras coſas le dixo para atraerle a ſu amiſtad. Aplacado, y confiado con las razones de Chiapes, y por la conuerſacion alegre que via, embiò ciertos criados a ſu caſa, que le lleuaron joyas de oro, que peſaron ſeyſcientos y catorze peſos: y lo que mas valia, y con razon maſſe eſtimò, docientas y quarenta perlas grueſſas, muy precioſas, y otras muchas menudas: y no ſe pudo encarecer el alegria y plazer de Baſco Nuñez, y de ſus Caſtellanos quan-

Chiapes embia a pedir al C[…] que Tu[…]co que [sea] amigo los Caſtellanos.

quando las vieron, pareciendoles que ya se les acercauan las riquezas que el hijo de Comagre les auia denunciado, y dauan ya por bien empleados todos sus trabajos. Las perlas grandes eran de mucho valor, saluo que por echar los Indios en el fuego las ostias adonde estan las perlas, para abrirlas, salian humedas, y no tan blancas como lo son de su natural. Despues con el tiempo, enseñaron los Castellanos a los Indios, como se auian de abrir las ostias sin fuego. Viendo Tùmaco que tanta fiesta se hazia por las perlas, y que todos se admirauan, por mostrar que las tenia en poco, embiò ciertos Indios a pescar mas, y dentro de quatro dias traxeron doze marcos.

Contēto de los Castellanos por hallar perlas en la mar del Sur.

Todos los Castellanos, y Indios estauan muy regozijados, los vnos porque juzgauan que auia de ser todo aquello para su buena dicha: los Indios, y en particular los Caziques, por el amistad de los Christianos, creyendo que estimauan en mucho el oro, y perlas que les dauan, que ellos tenian en poco: y mayormente se holgaua Chiapes, por auer sido instrumento del amistad de Tùmaco. Certeficaron estos dos Caziques a Basco Nuñez, que estaua vna isla distante de alli obra de cinco leguas, segun por señas dauan a entender, dentro en aquel golfo, que señoreaua vn Cazique poderoso, adonde auia multitud de grandes ostias, en las quales se criauan perlas tan grandes como habas. No quiso Basco Nuñez perder tiempo, mandò luego aparejar las canoas para passar a ella. Rogauanle los dos Caziques, que en tal tiempo no se pusiesse en aquel peligro, que lo dexasse para el Verano quando la mar estaua en sossiego, y que entonces podria yr a su plazer, y alcançar cumplimiento de su deseo: y que para entonces, con su gente, ellos le acompañarian. Temio Basco Nuñez no le acontecielle como la otra vez en la isleta, y tuuo por bueno el consejo de sus amigos. Aquel Cazique Tùmaco dio nueuas a Basco Nuñez, como toda aquella costa adelante corria larguissimamente, sin fin, señalando hàzia el Piru, y que en ella auia gran cantidad de oro, y que vsauan los naturales, ciertos animales a donde ponian sus cargas, que eran las ouejas de aquellas prouincias: y de tierra hizo vna figura para que mejor se entendiesse. Estauan los Castellanos admirados, vnos dezian que eran Camellios, otros que Cierbos, o Dantas, de las quales ay muchas en la Tierra firme, que son como pequeñas terneras, aunque tan baxas de piernas que tienen poco mas de vn palmo, y con pequeños cuernos, y este fue el segundo indicio que Basco Nuñez alcançò del estado y riquezas del Pirù.

[Contento grande del Caz. q̃ Chiapes, por el bien q̃ auia hecho a los Castellanos.]

Basco Nuñez tiene noticia del Piru otra vez.

Capit. IIII. Que Basco Nuñez de Balboa boluio al Darien, y lo que le sucedio en el camino.



No Se puede encarecer el admiracion que los Castellanos tenian oyendo que aquella mar (para ellos tan nueua) no tenia fin, y por la grandeza della que despues se ha descubierto, me ocurre tratar aqui, qual sea mayor la tierra o la mar, para lo qual es de notar, que algunos tienen opinion que el origen de los rios està en las entrañas de la tierra, porq̃ el mar Caspio està puesto en medio de Asia, mas d̃ ciēto y cincuēta leguas d̃ la

Qual sea mayor, la tierra, o el agua.

mar que tiene mas cercana, y tambien tantos lagos que no tienen comunicacion con la mar, y otros que ſe les halla fondo, y los rios que ſe ſumen debaxo de la tierra, que nunca mas parecen, y otros que entran en las lagunas. Y aunque no ſe pudiendo dezir coſa cierta deſtas aguas ſoterrañas, todavia parece que toda el agua deue de ſer mayor que la tierra, porque aſsi lo pide la orden de naturaleza, y la proporcion de los elementos: porque como el ayre excede al agua, y el fuego al ayre, y el cielo al fuego, aſsi parece q̃ el agua deue de exceder la tierra, porque naturaleza en todas ſus obras procura de templar todas las coſas, y contrapeſar la vna con la otra, de donde procede que como poca tierra puede reſiſtir a mucha agua, y poca agua a mucho ayre, aſsi como ella ha dado mas lugar y mas eſpacio al ayre, contrapeſando la denſidad de los elementos inferiores, con la grandeza de los ſuperiores, y la anchura dellos, con la denſidad de los otros, parece que deuia de criar el elemento del agua, mucho mas eſpacioſo que el de la tierra: pero pues por otra parte parece que Dios ha criado todo eſte mundo para el ſeruicio del hombre, entregandole la tierra para ſu habitacion, aſsi como no conuenia para el bien del hombre que el agua cubrieſſe toda la tierra, como el ayre, y el agua la cubren: y por eſto ya q̃ no la cubre toda, tampoco deue de ſer mayor que ella: y ya que no ocupa todo ſu lugar, menos le conuiene toda ſu grandeza, antes como el agua da a la tierra parte de ſu lugar, para comodidad del hombre, parece ſer conueniente, que de tanta parte juntada con ella, venga a ſer mayor que el agua: y por tanto ſe deue de juzgar, que la ſuperficie de la tierra es mas eſpacioſa q̃ la ſuperficie del agua, porque ſiendo la tierra eſtancia para el hombre, no por razon de ſu grueſſo, ſino de la ſuperficie; ſi el agua cede a la tierra por el bien del hombre, en el grueſſo della; mucho mas deue de ceder en la ſuperficie: y aunque no ſe tiene deſto entera eſperiencia, todavia ſe puede juzgar de lo que eſtà deſcubierto, lo que de la tierra queda por deſcubrir. Otros ay que atribuyen eſto a las eſtrellas, las quales en mayor numero, mas hermoſas, y mas notables ſe veen en la parte Artica que en la Antartica: y dizen que las eſtrellas tienen fuerça de deſecar, y que por eſto ay mas tierra, a donde ay mas eſtrellas, y a donde menos mas agua. Y ſi eſto es verdad, no ſe puede dezir que las eſtrellas ſon cauſa eficiente de mayor cantidad de tierra a la parte del polo Artico, ſino conſeruante: porque Dios que es criador de todo, diſpuſo la tierra, y el agua como eſtan: y para que eſta ſu diſpoſicion fueſſe perpetua, dio por cauſa conſeruante el cielo lleno de eſtrellas hàzia el Artico, y no tãto hàzia el Antartico.

El agua parece q̃ es mayor q̃ la tierra.

Que el agua no es mayor que toda la tierra.

Mas eſtrellas, mas numero, y mas hermoſas son las de la parte Artica.

Baſco Nuñez de Balboa muy alegre con las nueuas referidas, cargado de grandes eſperanças de las riquezas que el Verano ſiguiente penſaua deſcubrir, acordò muy alegre y triunfante, de boluerſe al Darien. Deſpidioſe de los Caziques Chiapes, y Tumàco: dixoles, que quedaſſen en hora buena, dandoles gracias por lo que por el, y los ſuyos auian hecho: y en eſpecial, al Chiapes que mas le auia ſeguido, porque en eſto de cumplimientos y corteſias, no tenia Baſco Nuñez quien ſe le ygualaſſe, y para los que gouiernan es parte muy neceſſaria. Y abraçando a los dos Caziques, Chiapes llorò mucho apartandoſe de Baſco Nuñez.

Baſco Nuñez ſe bueue al Darien.

Dexò

dexò con el a los Caſtellanos enfermos, encomendandole que tuuieſſe cargo dellos haſta que eſtuuieſſen buenos, y pudieſſen ſeguirle. Chiapes le dio quantos Indios huuo meneſter para que le lleuaſſen las cargas, y acõpañaſſen haſta donde quiſieſſe ſeruirſe dellos. Fue por otro camino diferẽte, para deſcubrir mas la tierra, y aportò al ſeñorio de otro Cazique llamado Teaochàn, el qual ſabidas las obras que Baſco Nuñez hazia a los que no le recebian como amigo, no hallando ſe con fuerças para reſiſtir, acordò de ſalir al camino, haziendo toda demoſtracion de amiſtad. Lleuò mil caſtellanos de oro en pieças, labradas cõ muy lindo artificio, y docientas perlas muy finas, aunque algo turbias por auerlas ſacado al fuego. Dio a toda la gente baſtantemente de comer, y rogò a Baſco Nuñez que dexaſſe boluer a ſu tierra los Chiapeſes, y les dio comida para el camino. Holgaronſe los Caſtellanos tres dias con Teaochàn, y porq̃ el camino deſde alli al Darien era deſpoblado, y de altiſsimas ſierras, y eſteriles, adonde auia muchos Tigres, y Leones, proueyolos de mucho baſtimento, y gente que los ſiruieſſe, y lleuaſſe las cargas: y por Capitan de todos, para que los gouernaſſe, el mayor hijo que tenia, mandandole, que no ſe apartaſſe de los Caſtellanos vn credo, ni ſe boluieſſe hombre de los que lleuaua ſin voluntad de Baſco Nuñez. Guiaron los Indios ſu camino, por la tierra de vn ſeñor mayor que todos los que quedauan atras, que era ſu enemigo, del qual ſe quexauan mucho, y quiſieran que los Caſtellanos (a quien tenian por inuencibles) le hizieran guerra: el qual ſe llamaua Poncra. Pero eſte no oſando ſalir de guerra ni de paz, acordò de eſconderſe antes q̃ a el llegaſſen, ſubiendoſe por

aochan ibe co amigo aſco Nu

vnas ſierras muy aſperas. No hallauan agua en mucha parte del camino, y padecieron tan terrible ſed, que ſino fuera por las guias, que apartado del camino en vn rincon de vn valle, moſtraron vna fuente, hombre de todos no eſcapaua.

Gran ſed q̃ padecen los Caſtellanos.

Llegados al pueblo de Poncra, eſtaua yermo de gente, aunque entre lo que ſe tomò ſe hallaron en el tres mil peſos de oro. Embiò Baſco Nuñez por los boſques gente que le buſcaſſe, y le dixeſſe, que ſin temor boluieſſe, que ſeria ſu amigo, y ſino que le yria a buſcar, y le echaria a los perros que le deſpedaçaſſen. Poncra temiendo ſu ſeueridad, y la crueldad de los perros, que aſombrauan la tierra, acordò yr, aunque tarde, porque no oſaua ponerſe en ſus manos, y lleuò conſigo otros tres ſeñores, que deuian de ſer ſus vaſſallos. Era eſte Poncra feyſsimo de geſto, y de todos ſus miembros, y diferente de todos los otros hombres, y tan deſproporcionado, que de verle todos ſe admirauan. Sabido por otros ſeñores comarcanos, que Poncra auia ydo a ver a los Caſtellanos, fueron a quexarſe de muchos agrauios que les auia hecho, por lo qual determinò de matarle, y primero le preguntò con blandura, adonde ſe cogia el oro de aquella tierra, que tenia mucha fama que abundaua dello: y por muchas amenazas que le hizo, y tormentos que le dio, no aprouechò. Y preguntãdole, de donde auia auido aquellos tres mil peſos que le tomaron, reſpondio que ya eran muertos los que ſabian ſacarlo en tiempo de ſus padres, y ſuyo, y que deſpues que auia crecido en edad no auia tenido cuydado de buſcar oro. En fin le echò a los perros, con los otros que le auian ydo acompañando, y los hizo quemar. Deſpues que los Caſtellanos

El Cazique Pancra ſe huye d̃ miedo de los Caſtellanos.

Otros Caziques acuſã a Pancra.

Baſco Nuñez aperrea al Cazique Pancra.

que quedaron con Chiapes, se sintieron para caminar, siguieron a Basco Nuñez, acompañados con gente y bastimentos. Fueronse por la tierra de vn Cazique llamado Bononiamà. Recibiolos con alegria, hospedolos, dioles dos mil pesos de oro: y el mismo señor, despues de dos dias que con el estuuieron descansando, con mucha comida y gente, los quiso acompañar hasta donde Basco Nuñez estaua. Llegados al pueblo de Poncra, adonde aun estaua, le tomò por la mano y le dixo: Ves aqui hombre valiente y esforçado, tus compañeros, a los quales assi como en mi casa entraron buenos y sanos, te los traygo: el que haze los truenos y los relampagos, y nos da los frutos de la tierra, y nos mantiene, a ti y a ellos guarde. Esta sentencia entendieron que sinificaua su platica, y quãdo hablaua alçaua los ojos al sol, de manera que al sol deuian de tener por Dios, o por dador de los bienes temporales. Otras muchas palabras dixo, que parecian ser de amor, que aunque no se entendian, assi las interpretauan. Basco Nuñez, como mejor pudo, le mostrò agradecimiento, y le dio gracias, y muchas cosillas de Castilla, que tuuo por gran fauor y riqueza.

Bononiamà habla a Basco Nuñez.

Supo del muchos secretos del oro de aquellas prouincias, entre las quales tuuo auiso de las cosas del Piru, segun en sus cartas encarecio al Rey. Despidiole para que se boluiesse a su casa, con grande amor, quedando ambos confederados en amistad perpetua. Estuuo Basco Nuñez reposando en el pueblo de Poncra, treynta dias, porque toda la gente, de los grandes trabajos y hambres, yua muy fatigada y deshecha. Partiose de alli, acompañandole siempre, la gente que lleuaua del Cazique Teaochan, que le salio a recebir voluntariamente. Tomaron la ribera del rio Comagre, que dio el nombre a la region y tierra del mesmo Cazique, cuyo hijo dio a Basco Nuñez las nueuas del Piru y de sus riquezas. Subieron vnas sierras terribles, asperas y despobladas, que no hallaron en ellas sino dos pobres Caziques, que no deuian de tener sino pocas labranças, como hombres Montañeses. Tomado alli algun poco bastimento, lleuolos consigo por guias, yendo de sierra en sierra sin camino, y a vezes por pantanos, adonde se sumian sino yuan sobre auiso. Caminaron tres dias, con trabajo nunca oydo, y algunos de los Indios Teaochaneses, de hambre, cansancio, y flaqueza desfallecieron. Era aquella tierra no andada, porque aunque auia algunos pueblos, no se comunicauan, contentandose cada vno con lo que tenia. Llegaron al lugar de vn Cazique nombrado Buchebucà, el qual hallaron despoblado, porque sintiendo que yuan los Castellanos todos huyeron. Fueron algunos Teaochaneses a buscarlos. Hallaronle en los bosques escondido, assegurarone. Respondio que no auia huydo de miedo, sino de verguença, y tristeza por no se hallar con tanto bastimento y aparejo, para recebirlos como merecian, pero que en señal de amistad, y confederacion recibiessen aquellos vasos, y pieças de oro que les embiaua, pidiendoles perdon porque con mas no podia seruirles.

Basco Nuñez otra vez tiene auiso de las cosas del Piru.

Gran[des] fatigas [que] traba[ja]ran l[os] [sol]dados [de Bas]co N[uñez].

Lleg[an a] tierr[a del] Cazi[que Bu]cheb[ucà].

Capitulo V. Que Basco Nuñez llegò al Darien, y sacado el quinto del Rey, repartio el oro con sus compañeros, y con los que quedaron en la villa.



SALIERON De aquel pueblo muy hambrientos y descõsolados, y con mucha flaqueza, porque como era mucha gente y no lleuauan azemilas, ni carros, puesto que adonde llegauan les diessen mucho bastimento, como los Indios no podian lleuar mas de dos o tres arrouas, y comian todos dello, en dos dias que andauan por despoblado se les acauaua. Yendo su camino, assomaron ciertos Indios por vn cerro, y hizieron señas que los aguardassen que los querian hablar. Mandò Basco Nuñez que hiziessen alto: preguntoles, que querian. Dixeron desta manera: Nuestro señor Chioriso (El Cazique Chioriso embia a presentar a Basco Nuñez.) os embia a saludar, y dize, que quisiera mucho que fuerades a su pueblo por mostrar el amor que os tiene, aunque no os ha visto, por la fama que teneys de valientes. Ha oydo dezir que perseguis a los que hazen mal a otros, y el tiene vn enemigo gran señor, de quien recibe mucho daño, y querria que le ayudassedes. Este tiene mucho oro, del qual podriades vosotros gozar, pero nuestro señor, en señal del bien que os quiere, os embia estas treynta pieças de oro, prometiendo que os dara muchas mas, si teneys por bien de yr adonde esta. Pesauan estas pieças mil y quatrocientos Castellanos, porque de todo se tenia cuenta y razon para sacar primero el quinto del Rey, y dar a cada vno su parte, en que Basco Nuñez no hazia agrauio a nadie, porque como era seuero, era liberal en el premio, y recto en dar a cada vno lo que le tocaua, con lo qual tenia a los soldados tan aficionados, y obedientes, que a qualquier empresa le seguian de buena gana, y largo tiempo duraran debaxo de su gouierno. (*Nec quidquã potest esse diuturnum, cui nõ subsistit ratio. Curt.*) Mostrò mucho agradecimiento a Chioriso, dandole esperança que algun dia yria a visitarle, embiole algunas hachas de hierro, y cosillas de Castilla, con que los mensageros se tuuieron por ricos, y contentos de que algun dia los yria a visitar. Yuan tan cargados de oro, que mas Indios ocupaua esta carga que la comida: y aunque el oro tiene virtud de alegrar, la mucha hambre y cansancio los lleuaua tan tristes que ningun consuelo tenia lugar en ellos.

Prosiguiendo su trabajoso camino, llegaron a la tierra del Cazique Pocoròsa que huyò, pero embiandole mensageros que le asseguraron. (Pocorosa huye, y llamado buelue.) Boluio, presentò a Basco Nuñez mil y quinientos pesos de oro, y ciertos Indios que tenia por esclauos, y Basco Nuñez le dio de sus hachas y cosillas, con que le contentò. Estuuieron alli treynta dias, descansando y cobrando fuerças: y queriendo partir, informandose del camino, entendio que auia de passar por tierra de Tubanamà, aquel gran señor, a quien en todas aquellas regiones temian, por su poder y valor de quien dio noticia el hijo de Comagre. Iuntò a todos los Castellanos, y aduirtioles, que por ser aquel Cazique muy poderoso, y ellos pocos, y cansados, conuenia proceder con mucho tiento, y (*Re ipsa nihil validius in bello dolis. Xeno.*) astucia, y sobre todo procurar, antes

que dellos tuuieſſe noticia, prenderle y que aſsi parecia al Cazique Pocoròſa ſu enemigo, y hallando en los ſoldados buena voluntad, eſcogio ſeſenta, los mas animoſos, ſanos, y ligeros: y dexādo los demas en aquel pueſto ſe partio, traſnochando, y caminando con tanta prieſſa, que el camino de dos dias anduuo en vno, y vna noche a la prima dio ſobre Tubanamà, y biē deſcuydado le prendio con toda ſu familia, en la qual tenia ochenta mugeres: y porque el pueblo eſtaua muy eſparcido, en ſintiendo el rumor huyò la gente. Los Indios que lleuò Baſco Nuñez de Pocoròſa, dixeron muchas afrentas a Tubanamà, y deſta manera ſe vengauan del. Y ſabida ſu priſion por otros pueblos, acudieron a dar del muchas quexas. Reſpondia que mentian, y que por inuidia de verle mas poderoſo, y que no le podian ſojuzgar, le leuantauan aquellas mentiras, y que antes auia recebido dellos muchos agrauios. Entre eſtas acuſaciones, diſputas, y reſpueſtas, dixo Baſco Nuñez, que le queria echar a los perros, y los mandò ſacar para echarle atado de pies y manos, en vn gran rio que alli eſtaua. Llorava terriblemente, echandoſe a los pies de Baſco Nuñez, alegando que nunca le auia ofendido, ſino que ſiempre los auia tenido en mucho, aunque no los auia viſto, eſtimandolos por valientes hombres, y que porque cauſa a ſus enemigos que le querian mal, daua credito: y llegandoſe a Baſco Nuñez, puſo la mano en ſu eſpada, y dixo.

Baſco Nuñez prende a Tubanamà.

Baſco Nuñez amenaza con los perros a Tubanamà, y el llora y ſe le echa a los pies.

„ Quien contra eſta macana, que de vn golpe yende vn hombre de la cabeça al ombligo, penſara preualecer, ſino fuera alguno que no tenga ſeſo? Pues quien no amarà mas preſto que aborrecera a tal gente? No me mates yo te lo ruego, y traere quanto oro tengo, y quanto pudiere auer. „

Eſtas y otras muchas palabras con abundancia de lagrimas y razones, que todas no ſe entendian bien, dezia Tubanamà: y no auiendo Baſco Nuñez tenido gana de matarle, aunque era muy importunado de todos aquellos Caziques que lo hizieſſe, porque le aborrecian, y le tenian por tirano, començole a moſtrar el roſtro mas alegre, y deſpues dio a entender que del ſe compadecia. Mandole ſoltar liberalmente, y hizo traer tres mil peſos de oro fino, en ciertas joyas, como manillas, y ajorcas, y otras para ornato de mugeres. Dende a tres dias le embiaron ciertos ſeñores ſus vaſſallos, ſeys mil peſos, que luego le preſentò. Y preguntando a Tubanamà que adonde ſe ſacaua aquel oro, negò, juzgando que ſi dezia que ſe hallaua en ſu tierra, nunca los eſtrangeros auian de ſalir della. Y tambien ſe creyò que lo hazia porque tenia por poca aquella cantidad. Quando Baſco Nuñez ſe quiſo partir de alli, hizo catas, y hallò ſeñales de ſer aquella tierra rica de oro, por lo qual determinò de hazer con el tiempo, dos pueblos de Caſtellanos, vno alli, y el otro en la tierra de Pocoròſa, para dos efetos. El primero para la ſeguridad del comercio de vna mar a otra: y el ſegundo, para gozar de las minas del oro. Lleuole todas ſus mugeres, y quanto pudo lleuarle, y a vn hijo, aunque ſe entendio que de ſu voluntad lo auia dado, para que conuerſando con los Caſtellanos, ſupieſſe ſu lengua, y otros dixeron que para eſpia. Dexole dicho, que mandaſſe a ſu gente, que cogieſſe mucho oro, y ſe lo embiaſſe, que ſiempre ſeria ſu amigo y bien tratado. Los trabajos que auia paſſado Baſco Nuñez fueron grandiſsimos, por-

Baſco N… ñez ſuel… a Tuba… mà.

Vti ani… ſe deues, t… to mune… deorum, … di, auſer… diq; , vit… potens. S… Liberal… te qui vt… tur bene… lentiam… concilia… &c.

Baſco … ñez de… mina d… blar d… gares … tellano… tierra … tubana…

Nullum genus bellisit, in quo illũ nõ exercuerit fortuna. Cic. porque en todo fue el primero, y con este exemplo en el caminar, en el pelear, en passar los rios, y en padecer hambre, y vigilias, trahia su gente subordinada, y a toda su voluntad muy prompta: de lo qual le sucedieron ciertas calenturas, y con todo esso quiso caminar, lleuado en ombros de Indios, en vna hamaca. Llegò a Comagre, cuyo señor viejo era muerto, y heredado el hijo mayor, discreto mancebo, que reprehendio a los Castellanos sus diferencias, sobre la partija del oro, y el que dio nueuas de la mar del Sur, y de las riquezas del Piru.

Basco Nuñez enfermo llega a Comagre.

Este recibio a Basco Nuñez con gran alegria, y en el hallaron todos mucho consuelo y abrigo. Presentole dos mil pesos de oro labrado, y Basco Nuñez le dio vna camissa de lienço, que tuuo en mucho, y otras cosillas: y despues de auer algunos dias reposado, y cobrado algunas fuerças, los que mas presto se pudieron restaurar, hallandose libre de las calentutas, acordò de partirse para el Darien, con mas de quarenta mil pesos de oro, que valian entonces mas que aora trecientos mil, lo qual ha sido causa la infinidad que dello ha dado el Pirù. Dexò encargado a Comagre, que ordenasse a su gente que siempre cogiesse oro, y se lo embiasse. Y llegando a la poblacion del Cazique Ponca, hallò quatro Castellanos que auian salido del Darien para auisarle que auian llegado dos nauios con mucho bastimento, de la isla Española: y recibiendo grande alegria, con veynte soldados los mas ligeros, se fue con ellos al Darien, dexando a la demas gente que caminasse poco a poco. Entrò en el Darien, a diez y nueue de Enero, del año de mil y quinientos y catorze. Salieronle todos a recebir con solenissima fiesta: pero en sabiendo que auia descubierto la mar del Sur, y que lleuaua perlas, y tanto oro, no se puede encarecer la excessiua alegria que todos recibieron, estimando ser cada vno, de todos los hombres del mundo mas felice. Y sacado ante todas cosas el quinto Real, repartio Basco Nuñez toda la ganancia, con los que con el auian ydo a la jornada, y con los que en el Darien auian quedado, dexando a todos muy contentos, aunque mas lo estauan con la esperança de lo que se prometian que con el tiempo auian de auer.

[...] Nuñez llega al Darien. 1[5]10. [15]14.

Reciben en el Darien a Basco Nuñez cõ mucha alegria.

Capitulo VI. Que Basco Nuñez embio a Pedro de Arbolancha a dar cuenta al Rey del descubrimiento de la mar del Sur, y que embiò a otras prouincias a los Capitanes Garabito, y Hurtado.



DETERMINO Luego Basco Nuñez, de hazer saber al Rey tan grandes nueuas como auer descubierto el mar del Sur, y las perlas: cosas cierto, ambas muy nueuas, y de estimar. Hizo elecion para que las lleuasse, de vn gran amigo suyo, llamado Pedro de Arbolancha, natural de Bilbao, que auia andado con el en todos los trabajos, y dellos estaua bien informado. Diole las mejores y mas preciosas perlas de todas las que traxo, para que en so nombre, y de todos los que con el fueron, las presentasse al Rey. Escriuio muy largamente quanto

Basco Nuñez embia al Rey a Pedro de Arbolancha.

auia viſto en aquel viage. Y entre otras coſas, que de ciento y nouenta ſoldados que ſacò del Darien, jamas ſe pudo ayudar ſino apenas de ochenta, porque todos los demas, por las hambres y trabajos que padecian, por enfermos, flacos, o canſados no podian ayudar. Que tuuo diuerſas batallas con diuerſas gentes, y que el jamas fue herido, ni hombre de toda ſu compañia le mataron, ni le faltò, porque procuraua eſcuſar quanto podia la fuerça, y aprouecharſe de la induſtria, aſsi por conſeruar a los ſoldados, como por vencer ſin ſangre. Afirmò, que de aquellos Caziques auia penetrado grandes ſecretos, de auer increybles riquezas en aquella mar, las quales no eſcriuia, haſta que como eſperaua en Dios, las huuieſſe viſto, y hallado. Y no ay duda ſino que fue verdad, que le dieron gran noticia de las riquezas del Piru. Partio Arbolancha al principio de Março, deſte año. Nauegò dichoſamente, y en llegando a la Corte la hinchio de alegria, y luego toda Caſtilla. Recibieronle con gran gozo Iuan Rodriguez de Fonſeca que ya era Obiſpo de Burgos, y el ſeñor Comendador Lope de Conchillos, en quien ſe reſumia todo el conſejo y gouernacion de las Indias, porque no auia aun entonces Conſejo particular dellas, ſino que para las coſas arduas, ſe llamaua al Doctor Zapata, al Doctor Palacios Rubios, al Licenciado Santiago, y al Licenciado Soſa, todos del Conſejo Real, con los quales el Obiſpo de Burgos comunicaua lo que ſe auia de hazer.

Non enim ſolum bellandi virtus in ſummo atq; perfecto imperatore quærenda eſt, ſed multæ ſunt partes eximiæ, huius adminiſtræ comiteſq; virtutis. Cic.

Las perſonas q̃ en eſte tiẽpo hazian el Cõſejo de las Indias.

El Obiſpo, y el Comendador Conchillos, lleuaron al Rey a Pedro de Arbolancha, a quien recibio graciosamẽte, holgandoſe mucho de las buenas nueuas que le trahia, y con el preſente de las perlas, y de ſu quinto. Paroſe mucho a mirarlas, y a loarlas, preguntando como, y en que parte las ſacauan: y Arbolancha reſpondia, a quanto el Rey le preguntaua con larga relaciõ, de como les auia ydo, y en qual viage, encareciendo los trabajos que auiã padecido, y las grandes vitorias que de los Indios auian tenido. Finalmente, mandò al Obiſpo, que luego entendieſſe en ordenar lo que conuenia, y q̃ a Baſco Nuñez ſe hizieſſe merced, pues tanto le auia ſeruido. Entretanto que Arbolancha yua nauegãdo a Caſtilla, queriendo Baſco Nuñez ſaber la diſtancia cierta que auia del Darien a la mar del Sur, porque en ninguna coſa perdia tiempo, embiò a Andres de Garabito con ochenta hombres, para q̃ lo vieſſe, y mandole que de camino hizieſſe los eſclauos q̃ pudieſſe, porq̃ quando Baſco Nuñez ſalio del Dariẽ, fue por mar haſta la tierra de Careta. Saliendo Garabito del Darien, ſubio por la ribera del rio q̃ llamauan de la Trepadera, haſta la cũbre de las ſierras muy altas q̃ Baſco Nuñez auia ſubido, aunque por muy abaxo. Deſde alli fue baxando por otro rio, cuyas vertientes yuan a parar a la mar del Sur. Auia en las riberas deſte rio muchas poblaciones, adonde prẽdio a los Caziques Chaquinà y Chacucà, y a otro llamado Tamahè, q̃ tenia ſu tierra mas hàzia la mar, el qual ſe ſoltò de noche: pero viẽdo que quedaua preſo vn hermano ſuyo, ſus deudos y criados, boluio voluntariamente a la priſion: y con propoſito de libertar a ſi y a los otros, lleuò al Capitan Garabito vn preſente de buẽ oro, y vna moça de buen parecer, diziendo que era ſu hija, y que ſe la daua por muger, (y quiça no era ſu hija) pero Garabito la recibio, y por eſto llamarõ a eſte Cazique, el Suegro. Cõſiguio ſu intẽto, porq̃ Garabito le ſoltò cõ ſu hermano, criados, y deudos.

Arbolãch habla al Rey.

Andres Garabito a la mar Sur.

Minora la minor ducibus ... genda.

Embiò

Embio Basco Nuñez (que no sabia holgar) al Capitan Hurtado, cõ otros quarenta soldados contra los Caziques, Benamaguèy, y Abraybè, porque auiã negado la obediencia, y entrando en sus tierras cautiuò muchos, y tomò mucha cantidad de oro, y otras cosas de valor que auia en la tierra: y cõ esto Garabito y Hurtado se boluieron al Darien, dexando las prouincias muy sugetas y temerosas.

Bartolome Hurtado sale cõtra otros Caziques.

Capit. XVII. Que Pedrarias Dauila, dicho el Iustador, fue proueydo por Gouernador del Dariẽ, y los oficiales Reales, y gente que fue con el, y institucion que se le dio.



Boluiendo a las cosas del Bachiller Enciso, como el Rey supo la perdida de Alonso de Ojeda, de Diego de Nicuesa, y Iuan de la Cosa, por relacion del Bachiller Enciso, y los bandos de la gente Castellana que quedaua en el Darien (no obstante la mucha contradicion de Zamudio) y que Basco Nuñez guiaua por fuerça y arte aquellas cosas, poco antas que Iuan de Cayzedo, y Rodrigo de Colmenares llegassen, mandò que se nombrasse persona que fuesse a gouernar en el Darien. Hizose eleciõ del Comendador dõ Diego del Aguila, y estando el Rey en Logroño le embio a llamar, y aunque fue muy importunado no quiso acetar. Fue propuesto Pedrarias Dauila, que llamaua el galan y el justador, adornado de otros muchos naturales dones: y que entre la gente de guerra, por lo mucho que en ella auia seruido, tenia grande opinion, y era hermano del Conde de Puñonrostro, nieto de Diegarias Dauila, Contador mayor de Castilla, y del Cõsejo, cauallero prudente, hijo de dõ Pedrarias Dauila, tambien Cõtador mayor, y del Consejo, que fue Capitã general del Rey don Enrique, en la guerra del Rey de Nauarra, y Conde de Fox, y despues en los bullicios que causò la voz, que tomò de Rey contra dõ Enrique, el Principe don Alõso su hermano fue muy leal, y siruio mucho, y en la presa de Madrid, y guerra cõtra el Rey de Portugal, hizo señalados seruicios, como cauallero esperimentado en la guerra. Luego llegaron Cayzedo y Colmenares, que lleuauã las nueuas q̃ auia dado el hijo de Comagre, con que se tuuo esperança de ver la otra mar, y grandes riquezas en ella, y porque auia dicho que seriã menester mil hombres, crecio en el animo del Rey, y del Obispo la estimacion de aquel negocio, y el intento de embiar mayor armada de lo que pensauan, y el cuydado de despacharla muy presto: y auiendose el Rey resuelto, de dar el cargo del Darien a Pedrarias, crecio y se aumẽto el heruor de la codicia, en muchos de los que tenian fauor para pretenderle: con lo qual lleuaron tan a delãte sus negociaciones, q̃ casi tuuieron echado fuera a Pedrarias, pero el Obispo de Burgos dixo al Rey, que ya tenia esperiencia del valor de Pedrarias, y de lo bien que le auia seruido en las guerras de Granada, y en la pressa de Oran, y de Bugia, señalãdo mucho su persona, siendo Coronel de Infanteria Española, y del buen entendimiento que tenia, para el gouierno de las cosas de la paz, aliende de auerse criado desde su niñez en su Real casa: y q̃ pues desto se inferia, que mas que otro guardaria su seruicio, cõ toda fidelidad, como lo auian hecho sus passados. No le parecia conuiniente, que porq̃ otros pretendiessen aquel cargo

Diego Aguila no quiere ser Gouernador del Darien, y ponẽ a Pedrarias Dauila.

Vehemẽter enim pertinet ad bella administrãda, quid hostes, quid socij, de imperatoribus existimẽt. &c.

Llegã a la Corte, Colmenares, y Cayzedo.

El Obispo de Burgos aconseja al Rey que no quite a Pedrarias el gouierno del Darien.

por ſu ſola codicia,que no le auian tan to ſeruido,ni tenian tales partes,ſu Alteza le poſpuſieſſe,pues que ya ſe ſabia en la Corte que le tenia nõbrado para aquel oficio. El Rey que daua gran credito al Obiſpo en las coſas de las Indias,y aun en las de Caſtilla, determino de confirmar el nombramiento de Pedrarias,y mandò al Obiſpo que luego le deſpachaſſe,como mejor le pareciesse, y ſeñalaſſe el numero de gente que auia de lleuar,con todo lo de mas que al buen deſpacho del armada fueſſe neceſſario.

Determinò el Obiſpo, con los que llamò del Conſejo,que fueron,Hernãdo de Vega, el Licenciado Zapata, el Dotor Santiago,Palacios Rubios,y Soſa, que pues el hijo de Comagre auia dicho que eran neceſſarios mil hombres, fueſſen mil y dozientos para mayor ſeguridad,por los que podian morir,y adolecer en el camino. Fue tanta la gente que con eſtas nueuas acudio, que ſi a diez mil ſe quiſiera dar paſſaje, todos fueran de buena gana: y en eſta ſazon mandò el Rey al gran Capitan Gonçalo Hernãdez de Cordoua, que boluieſſe a Napoles, y como era tan famoſo ſe mouio para yr con el caſi toda Caſtilla, eſpecialmente la gente noble,y todos vendian, y empeñauan ſus haziendas,para adereçarſe excesiuamente de ſedas y brocados,creyendo que auiã de ſer de aquella hecha muy vitorioſos: y eſtando el gran Capitan para partirſe con grande armada, y auiendo el miſmo hecho grãdes gaſtos,acordò el Rey,por cauſas q̃ le mouieron, o porque de tan inſigne perſonaje como el gran Capitan, no auia neceſsidad de embiarle, ſe quedaron todos gaſtados y defraudados del viaje: y como luego ſe ſonò el deſpacho de Pedrarias,y las nueuas de las riquezas bolauan por toda Caſtilla, acudieron muchos nobles empeñados, a

Acude mucha gẽte para paſſar a las Indias.

El gran Capitã ſe aper cibe para paſſar a Italia.

ofrecerſe a Pedrarias, doblandoſeles la eſperança de la buena dicha, que ſe les auia figurado, que auian de tener contra los Franceſes, ſi paſſaran a Italia. Admitio Pedrarias a muchos,y quãdo llegò a Seuilla,hallò dos mil mançebos,nobles,lucidos, y biẽ aderezados, y le peſò mucho de no poder lleuar tãtos,y aunque tenia limitado el numero de mil y dozientos, no pudo eſtrecharſe tãto, que por ruegos y fauores no lleuaſſe mil y quinientos. Gaſtò el Rey en eſta armada cinquenta y quatro mil ducados,y hizo con ellos, lo q̃ oy no ſe hara con mas de dozientos mil.

Mandò el Rey al Obiſpo de Burgos, que trataſſe con mucho acuerdo de la inſtrucion de Pedrarias, para que no ſe erraſſe la gouernacion, y en ella entre otras ordenes ſe le dierõ las ſiguiẽtes. Que procuraſſe, que los nauios q̃ auian de yr en ſu flota, no fueſſen ſobre cargados como ſolian,porq̃ no les aconteciesse el peligro que a otros,eſpecialmente a los del Comendador mayor de Alcantara, quando fue por Gouernador de la Eſpañola. Que en partiendo de Seuilla, fueſſe a Canaria a tomar las prouiſiones que eſtauã hechas. Que en caſo que lo pudieſſe hazer,ſin impedimento del viaje, tocaſſe en las iſlas de los Canibales, que erã iſla fuerte, ſan Bernardo,Santa Cruz, Guirà,Codego,y Caramary,q̃ es Cartagena, los Indios de las quales eſtauã dados por eſclauos, porque comiã carne humana: y por el daño que auian hecho a la gente Caſtellana, y por el q̃ hazian a los otros Indios, y a la gente que entre ellos auia querido publicar la Fe Catolica,y que hallando manera para requerirlos con la Fe, y con la obediencia,lo hizieſſe,donde no tomaſſe quantos pudieſſe, y los embiaſſe a la iſla Eſpañola, a dõde ſe entregaſſen a Miguel de Paſſamonte, y a los otros ofi-

Inſtru[…] de Ped[…]rias,de[…] auia d[…] zer en[…] je, y e[…] gouier[…]

Primũ est, curatio re rũ diuina... Arist.

oficiales Reales. Que en llegando pusiesse nombre general a toda la tierra, y nombres particulares a las villas y lugares: y que primeramente diesse orden en las cosas concerientes al aumẽto de la Fe Catolica, y conuersion de los Indios, y a la buena orden del seruicio de Dios, y aumento del culto diuino: para lo qual se embiaua al Obispo fray Iuan de Queuedo, y con el los clerigos que pareciã necessarios. Que procurasse por quantas vias pudiesse, que los Indios estuuiessen con los Castellanos en amor y amistad, y q̃ por esta via fuesse todo lo que se huuiesse de hazer, y que para conseguirlo, no cõsintiesse, que por si, ni por otras personas, se les quebrantasse ninguna cosa que se les prometiesse, sino q̃ se mirasse primero con mucho cuydado, si se les podia guardar, y si no que no se prometiesse, pero que prometido enteramente, se les guardasse de tal manera, que los pusiesse en mucha confiança de su verdad, no consintiendo que se les hiziesse mal, porque de miedo no se alborotassen, ni leuantassen, pues que por esta via vendrian antes a la conuersion, y al conocimiento de Dios, y de nuestra santa Fe Catolica, porque mas se ganaua en conuertir ciento desta manera, que ciẽ mil por otra: y que en caso que por este termino no quisiessen venir a la obediẽcia real, y se les huuiesse de hazer guerra, auia de mirar, que por ningũ caso no se les hiziesse, no siendo ellos los agressores, y no auiendo hecho, o intentado de hazer daño a la gente Castellana, y aũque huuiessen acometido, antes de romper cõ ellos, les hiziesse de parte del Rey los requerimientos vsados, para que viniessen a su obediencia, vna, dos, tres, y mas vezes, quantas viesse que eran necessarias: y que pues auia Castellanos que sabian la lengua, con ella les diesse primero a entẽder el bien que se les siguiria, en ponerse debaxo de la Real obediẽcia, y los daños q̃ de las guerras les auian de resultar, y mas auiendo de ser esclauos los que se tomassen en ella, y que les hiziesse entender que cosa era ser esclauo, de manera que dello tuuiessen entera noticia, sin poder pretender ignorancia: porque para poderlo ser, y tenerlos los Castellanos con buena cõciencia, estaua todo el fundamento en lo suso dicho.

[Margin: ...l Obispo ...ay Iuã d[e] ...Queuedo ...a al Dariẽ]

[Margin: ... no se ...la gue[rra a] los In[dios], no siẽ[do e]llos [a]gresso[res]]

Que estuuiesse muy sobre auiso, en que todos los Castellanos, porque se les encomendassen los Indios, tenian gana que fuessen de guerra, y que aũque no se podia escusar de no lo platicar con ellos, era bien estar auisado dello, para el credito que en tal caso se les podia dar, y que parecia al Rey, que el mas sano consejo, seria el del reuerendo padre fray Iuan de Queuedo Obispo del Darien, y de los sacerdotes que con el yuan, porque estariã con menos passion, y menor esperança, de auer interes de los Indios: y que en caso que se huuiessen de dar en encomienda, o por nauorias, auia de hazer que se guardassen las ordenanças que para ello lleuaua, que eran las que se hizieron para la isla Española, porq̃ se auian hecho con mucha informacion, porque de aquella manera seriã mas conseruados, y mejor tratados, y mas dotrinados en nuestra santa Fe Catolica, y por esso no se auia de disminuyr ninguna cosa dellas, antes q̃ si alguna viesse de mas de lo que en ellas se contenia, que se deuia de hazer en prouecho de los Indios, y de su salud y conuersion: seria bien que se hiziesse, para q̃ fuessen mejor tratados, y viuiessen con mas contẽtamiento, en compañia de los Castellanos, y que la resolucion desto era, que quãto aqui, y en el capitulo precedente se dezia, era para que con amor, volũtad, y amistad,

Que en lo q̃ tocaua a la libertad de los Indios, se acõsejasse con el Obispo y los sacerdotes.

Que se guardassen las ordenãças, hechas para el gouierno de los Indios.

Cuydado del Rey en la conuersion de los Indios.

Vt eos superasset non calliditate aut robore sed pietate, & religione.

tad fuessen atraydos a la santa Fe Catolica, y se escusasse de forçarlos, y mal tratarlos para ello quanto fuesse possible, porq̃ desta manera se seruiria mucho nuestro Señor, y el Rey se tendria en ello por muy seruido: y que esto era mas necessario que en tierra firme se hiziesse, que no en la Española, porq̃ los Indios eran menos aplicados a trabajo, y auian acostumbrado siempre a holgar, y se via que en la Española se yuan huyẽdo a los montes por no trabajar: y era de creer, que mejor lo harian los de tierra firme, pues se podian yr la tierra a delante, lo que no podian hazer los de la Española, y no tenian q̃ dexar sino las casas, y por esto parecia muy dudoso, que los Indios se pudiessen encomendar de la manera que estauan los de la Española.

Tocante al tributo de los Indios.

Y que por lo sobre dicho parecia, q̃ seria mejor que por via de paz, y de cõcierto de los Christianos, aliuiandolos lo mas que ser pudiesse en el trabajo en esta manera. Que los que quisiessen estar en la paz y concierto de los Christianos, y a la obediencia de vassallos, y diessen y siruiessen al Rey con cierto numero de personas, y que no fuessen todos, si no vna parte dellos, como tercio, o quarto, o quinto de los que huuiesse en el pueblo, o de los que tuuiesse el Cazique principal, si en tierra firme estauã debaxo de Caziques como en la Española: y que estos anduuiessen vn mes, o dos, y se remudassen, habituãdolos a trabajar, para que perdiessen el vicio del holgar tanto: y q̃ propuesto, que qualquiera destas formas, por via de encomendarlos, o por via de cõcierto, se pudiesse hazer que siruiessen, estaria bien assi, mas que en caso que lo vno, ni lo otro no se pudiesse hazer, parecia que cada pueblo, segun la gente que tuuiesse, o cada Cazique, diesse tantos pesos cada mes, o cada luna, como ellos cuentan, y que dã do estos seriã seguros, que no se les haria mal ni daño, y que tuuiessen en sus pueblos señales para conocer que erã de los que estauan en la obediencia Real, y que las truxessen en sus personas, para ser conocidos como erã vassallos del Rey, porque no se les hiziesse mal pagando su tributo, como con ellos fuesse assentado. Y porq̃ se entẽdia, que vna de las cosas q̃ mas les auia alterado en la isla Española, auia sido el tocarles en las mugeres, e hijas contra su voluntad, se le mandaua que lo defendiesse, por quantas vias y maneras pudiesse, mandandolo pregonar siempre que le pareciesse necessario, y executando las penas en las personas que quebrantassen sus mandamientos con mucha diligencia. Otras muchas cosas se le mandaron en la instrucion, que por no ser muy sustanciales, y por escusar larga letura no se refieren.

Que en sus pueblos ... uiessen ... Indios ... ñales, y l... truxessen en sus personas, para ser conocidos por vassallos del Rey.

La forma que se dio a Pedrarias, que auia de tener en requerir a los Indios, para que viniessen a obediencia, que se embio a todas las Indias, fue la misma que se ha referido, que lleuò el Capitan Alonso de Ojeda, y la ordenò el doctor Palacios Rubios, del Consejo del Rey. Quiso assi mismo, que fuesse con Pedrarias el Obispo del Dariẽ, para que se procurasse lo espiritual, y eclesiastico, y mayormente lo de la conuersion, y que con el Obispo fuessen algunos religiosos de la orden de san Francisco: de la qual el era, y pidieron se al Papa, que entonces sentaua en la silla de san Pedro, Leon Dezimo que le promouiesse, y assi fue consagrado Obispo de santa Maria del Antigua del Darien, que fue la primera Yglesia Catredal de la tierra firme, y el primer Obispo, y para el recado el hazienda Real constituyò quatro, oficiales por Tesorero a Alõso de la Puẽte, por Cõtador Diego Marque, q̃ auia sido Veedor en

Requ... miento ... ra los ... dios.

Los oficiales Reales q̃ vã al Darien.

en la Española, Iuan de Tabira por fator, y Gonçalo Hernãdez de Obiedo Veedor, con orden, que sin el voto del Obispo, y de los dichos oficiales, no pudiesse el Gouernador proueer nada, orden que fue muy perjudicial, y que conuino despues mudarla, dexando el Gouernador solo en las prouisiones. Lleuo Pedrarias por su Teniente a Iuã de Ayora natural de Cordoua, hombre esperimentado en la guerra, hermano de Gonçalo de Ayora, de quiẽ se dixo casi lo del Marques de Santillana, que las letras no embotauan la lança, y assi concurrieron en Gonçalo de Ayora mucha letras humanas, y cõ ellas fue señalado en la guerra, y por Al calde mayor al Licenciado Gaspar de Espinosa, natural de Medina del Campo, hombre bien entendido, y por Alguazil mayor q̃ fue el Bachiller Enciso.

Gonçalo de Ayora Capitan de estimacion, y hombre sabio.

Era doña Ysabel de Bobadilla, y de Peñalosa muger de Pedrarias, notable señora, hija del hermano de la Marquesa de Moya, que fue muy seruidora de los Reyes Catolicos, y que los ayudò mucho, para q̃ Reynassen, por entregarles el Alcaçar de Segouia, y los tesoros que en el dexò el Rey don Enriq̃, en tiempo de las guerras, entre Castilla y Portugal, pretendiendo el Rey don Alonso de Portugal ser Rey de Castilla, por auer casado con aquella señora, a quien llamaron la excelente, Quisiera Pedrarias dexar a su muger en Castilla, pero ella como varonil matrona, no quiso, sino por tierra y por mar seguir a su marido.

Doña Ysabel de Bobadilla notable señora.

Capit. XVIII. Que el Capitan Naruaez, y Casas llegã a la prouincia del Habana, y Diego Velazquez se fue a juntar con ellos, y las villas q̃ poblò en la isla de Cuba.



Boluiendo a las cosas de Cuba, en auiẽdose cobrado las dos mugeres Castellanas, quiso el Licenciado Casas q̃ se cobrasse el Castellano, que se auia entendido que tenia el Cazique, embiosele vn papel como se acostumbraua, mandandosele que le guardasse muy bien, hasta que llegassen a su pueblo, y como antes le auia guardado le tuuo, porque muchos Caziques se le auian pedido para matarle, y le rogauan que le matasse el, y jamas le dexò salir de cabe si, haziendole siempre buen tratamiento. Salierõ pues los Castellanos de Casa harta, biẽ hartos de papagayos, caminando por la mar en la flota de las canoas, y por la tierra quando les conuenia, llegarõ a la prouincia del Habana, a donde hallaron todos los pueblos vacios, porq̃ sabido el estrago que se hizo en la prouincia de Camaguèy, todos se fueron a los montes. Embio el Licẽciado Casas sus papeles con los mensajeros, para q̃ dixessen a los señores de los pueblos, que fuessen seguros a ver a los Castellanos, que no se les haria ningũ daño, y esto era lo que se lleuaua encomendado de Diego Velazquez: y assi en todas las cartas que escriuia a Panfilo de Naruaez, le amonestaua, q̃ no hiziesse guerra, ni mal a nadie, y q̃ primero aguardasse, a que los Indios tirassen flechas, o baras, que los Castellanos sacassen espada. Vistos los papeles del padre, con el credito que del auian concebido, luego vinieron diez y nueue dellos con su presente de comida, a lo que cada vno tenia: y llegados en confiança de lo que el padre les auia escrito, Naruaez los mandò prender, y otro dia trataua de justiciarlos, pero el Licẽciado Casas, parte por ruegos, y parte por amenaças, diziendo, que pues aquello era contra la orden que tenia

El padre Casas quiere q̃ se cobre vn Castellano q̃ està en poder de vn Cazique.

Los Castellanos llegaron a la prouincia del habana.

Diego Velazquez amonesta siẽpre a Naruaez, q̃ no haga mal a los Indios.

tenia de Diego Velazquez, y contra la voluntad del Rey, al momẽto ſe partiria a la Corte, a dar quexas de tan gran crueldad, y paſſando aquel dia poco a poco le resfrio, y la juſticia ſe eſcusò, y ſoltò a todos, ſaluo al mayor ſeñor, a quien deſpues mandò Diego Velazquez dar libertad.

Paſſando a delãte, de pueblo en pueblo fueron al lugar a donde ſabiã que eſtaua el Caſtellano. Salio el Cazique al camino con trezientos hõbres, cargados de quartos de tortugas reciẽ peſcadas: y el Cazique, que era de mas de ſeſenta años, de buen geſto, y alegre, y q̃ moſtraua tener ſanas entrañas, yua de tras con el Caſtellano de la mano, toparonſe los Indios y Chriſtianos en vn monte, y en llegando puſieron los pedaços de tortuga en el ſuelo, todauia cantando, y luego ſentaronſe. Llegò el Cazique al Capitan Naruaez, y al Licenciado, y hecha reuerencia preſentoles el Caſtellano por la mano, diziendo, que aquel auia tenido como a hijo, y que le auia muy bien guardado, y q̃ ſi por el no fuera, que los otros Caziques le huuieran muerto, recibieronle con alegria, y por el agradecimiento le abraçaron, y de palabra hizieron con el todo el poſsible cumplimiento. El Caſtellano ya caſi no ſabia hablar, y dezia las mas palabras en lengua de los Indios, ſentoſe como ellos en el ſuelo, y hazia con la boca y con las manos todos los meneos que los Indios acoſtumbrauan, que cauſaua harta riſa a los Caſtellanos. Entendioſe del, que auia tres o quatro años que eſtaua alli: y paſſados algunos dias, q̃ ſe yua acordando de la lengua materna, daua larga relaciõ de las coſas que por el auian paſſado. Andãdo por aq̃lla prouincia del Habana d̃ pueblo en pueblo, y paſſando de la coſta del Sur a la del Norte, como muchas vezes ſe hazia, por ſer la iſla por aquella parte muy angoſta, porque no paſſa de quinze leguas, hallaron vn dia en la coſta del Sur (a donde agora eſta la ciudad del Habana, o por alli) vn gran pan de cera amarilla dentro del arena, a caſo que peſaria como vn arroba, marauillaronſe todos, de donde alli huuieſſe aportado, porque haſta entonces no ſe auia nauegado por aquella mar, ſino los nauios que dos o tres vezes auian llegado a aquella iſla viniẽdo del Darien, y parecia que no auia razon para traer cera, porque entonces tenian otros cuydados, y nunca deſte ſalieron, haſta que ſe deſcubrio Yucatan en la nueua Eſpaña, porque deſcubierta Yucatan, cuya primera tierra diſta, de la punta o cabo Ocidental de Cuba, cincuenta leguas ſe hallò abundancia de cera y miel, y la mar entre ambas tierras es baxa, y deuio de ſer, que alguna canoa de Indios, mercaderes que por toda aquella coſta contratauan, con tormenta ſe deuio de traſtornar, y la mar la lleuo poco a poco a la coſta de Cuba, a donde la tomarõ. Hallarõ tãbiẽ en toda aquella coſta mucha pez que echaua la mar ſobre las peñas y ribera, no ſabian como la mar la criaſe, o de donde vinieſſe, porque a la verdad es cierta eſpecie de betume, o de pez, que ſirue de lo meſmo que la verdadera: y quando deſpues ſe poblò vn lugar de Caſtellanos, en el puerto que nombraron del Principe, hallaron la mina, o fuente de donde la pez ſe ſaca a pedaços, y que a vezes mana liquida, o que el Sol la deue de derretir, y mezclandola con ſebo, o azeyte, ſirue de lo miſmo que la pez de pinos, o brea para los nauios.

Auiendo en eſte tiempo Diego Velazquez aſſentado los vezinos Caſtellanos, que le parecio en la villa de Barocòa, y con autoridad real repartido los Indios de las prouincias de Mayzì, y de Bayatiquiri, dando a ſu ſuegro el

Topãſe los Indios y los Caſtellanos en vn monte.

El padre Caſas halla al Caſtellano que eſtaua en poder de los Indios.

Qu[e] nũ[ca] huuo c[era] en la isl[a] Cuba.

Vna fu[ente] de pez [que] ay en C[uba].

el teforero Chriftoual de Cuellar, y a fus deudos y amigos, los q̃ le parecia. Determinò de yr a juntarfe cõ el Capitan Pãfilo de Naruaez, y el Licẽciado Cafas, y ver la tierra de entremedias, y confiderar los lugares a donde conuendria affentar pueblos de Caftellanos: para lo qual ordenò, que del Habana fe fueffen acercando poco a poco hàzia donde el yua, y que paffaffen en el puerto de Xagua, a dõde Sebaftian de Ocãpo auia dexado los quatro Caftellanos con las tres pipas de vino. Auia en el puerto de Xagua el abundãcia de pefcado que fe ha dicho, y perdizes, y mucha copia de baftimẽto. Llegò Diego Velazquez cõ algunos Caftellanos por tierra, y en la mar en canoas, apofentaronfe todos en vna de las tres illetas del puerto, a dõde auia vn buen pueblo de Indios, y alli eftuuieron buenos dias: en los quales embio a defcubrir minas por vn rio arriba, grande, y muy graciofo en fu ribera, llamado Arimào, que fale a la mar, poco menos de vna legua del puerto de Xagua, hallarõfe ricas minas de oro, como el de Cybào, de la ifla Efpañola, y por fer mas blando, era tenido en mas de los plateros. Penfò Diego Velazquez en affentar en aq̃lla comarca vna villa, y en repartir los Indios: y entre los otros vezinos q̃ fe efcogierõ para la poblacion della, fue el padre Licenciado Cafas: al qual como quien auia mucho feruido y trabajado, fe dio vn muy buen repartimiento junto al puerto de Xagua, en vn pueblo dicho Canarco, tenia el padre gran amiftad con Pedro de la Renteria, natural de Montanches, hombre bueno, hõrado, y cuerdo, y q̃ auia fido Alcalde ordinario, y teniente de Diego Velazquez: al qual dio repartimiẽto junto al del padre, hizieron compañia, y entendiã en fus grangerias, aunque Pedro de la Rẽteria mas fe ocupaua en rezar.

Diego Velazquez fe va a juntar con Naruaez.

Llega Diego Velazquez al puerto de Xagua.

Hallanse minas mi..., y de ... fino en ...gua.

Señalò pues Diego Velazquel, el lugar a donde fe auia da affentar la villa, nueue o diez leguas del puerto de Xagua hazia el Oriente, porque eftaua mas en comarca de los mas pueblos de los Indios, a donde fe hazia vna manera de puerto harto malo, a donde defpues fe perdieron algunos nauios, quifo que fe llamaffe la villa de la Trinidad. Ordenò tambien que fe poblaffe otra villa mas a dentro, en la tierra cafi en medio de las dos mares del Sur, y del Norte, y llamò la la villa de Santifpiritus. Otra feñalò en el puerto del Principe, a la cofta del Norte, y otra en el Bayàmo, que fe llamò fan Saluador, y otra en el puerto de Santiago, que defpues fue ciudad, y cabeça de Obifpado de aquella ifla, y afsi con la primera, que fue la de Barocòa, huuo al principio feys villas. Defpues fe poblò la del puerto de Carenas, que agora fe llama el Habana, y es la q̃ mas cõcurfo de nauios y gẽte, tiene por venir alli a juntarfe de las mas partes de las Indias, como de fanta Marta, Cartagena, Nombre de Dios, Honduras, Truxillo, puerto de Caualios, Nueua Efpaña, y Yucatan, por razon de las grandes corrientes y vientos de Brifas, que fiempre corren entre la tierra firme de Paria, y toda aquella cofta, y la Efpañola, porque acaecia eftar vna nao, defde fanta Marta o Cartagena, o Nombre de Dio s, ocho y diez mefes que no podia tomar el puerto de fanto Domingo, que no paffan de dozientas o trezientas leguas, y hallaron fer menos trabajofo y coftofo, y mas breue andar mas de quinientas, y que para llegar a Caftilla fe rodean mas de las.600. para las naos que falen de fanta Marta y Cartagena, juntarfe en el Habana las naos de todos los puertos, y partes fobredichas.

Puebla Diego Velazquez fiete villas en Cuba.

En el Habana ay grã cõcurfo de nauios y gente.

Señalados los lugares para las villas, y nombrados para cada vna los

vezi-

vezinos, y repartidos los Indios de la Comarca, dieronſe prieſſa a fundar ſus caſas, hazer ſus grangerias, y ſacar oro, y deſde alli embiò Diego Velazquez a Panfilo de Naruaez a pacificar la Prouincia de Vhimà, que eſtà al cabo mas Ocidental de aquella Isla, que los Indios llamauan de Haniguanica, y eſto es quanto ſucedio en la Isla de Cuba eſte año.

Dáſe prieſſa en labrar caſas en las villas nueuamẽte fundadas.

Cap. IX. De la fertilidad de la tierra del Darien, y algunas particularidades della, y que Baſco Nuñez de Balboa entra por el rio de Sant Iuan, y buelue herido, y desbaratado.



Ntretanto que lo ſobredicho paſſaua en Cuba, BaſcoNuñez de Balboa, que de vna manera, o de otra; era ſu condicion entẽder en algo, ſe, ocupaua en las ſementeras, eſcarmentado de las hambres paſſadas, porque la gente no padecieſſe, y ya ſe cogia por ſu diligencia muy gran cantidad de Mayz en el deſtrito del Darien, y como a la fama de la riqueza q̃ ſe yua deſcubriendo, acudia gente, ya tenian ſemillas de Caſtilla, y era coſa marauilloſa el temple de la tierra, porque los melones, cohombros, pepinos, y calauazas, a veynte dias deſpues de ſembrados madurauan, y en el miſmo tiempo creciã las lechugas, borrajas, y azelgas, y ſemejantes ortalizas: las vides, los arboles, que ſe plantauan, con la miſma breuedad producian, que en la Eſpañola: en la tierra auia frutas naturales, ſuaues en la comida, y ſanas, auia vn arbol dicho Guayanaba, que daua la fruta, como mançanas, ſemejante al limon, y de ſabor agridulce, los datiles no ſe podian ſiempre comer, aunque auia muchos por ſer agrios, el arbol Guarabana daua fruta mejor que cidras, que parecian melones agradables de comer: otro arbol llamado Horios daua vna fruta, como mirabolanos de muy buẽ guſto: las Batatas (a todos muy conocidas) que ſon rayzes, que parecen nauos negros de fuera, y de dentro blanquiſsimas, comenſe crudas y cocidas, y tienen ſabor de buenas caſtañas: y otra mucha diuerſidad de frutas, que ſe dexan de nombrar: la piña es coſa admirable, que ſobrepuja en el ſabor a todas las otras frutas, tienele de melon muy dulce: hallaronſe tambiẽ en eſta Prouincia muchos leones reales, aunque menores q̃ los de Berberia, ni tan atreuidos, ſino de poco animo, y que huyan, y no hazian mal, ſino a quien los acometia: Leopardos como los de Africa muy fieros, pero no embiſten con los hombres, como los Tigres, gatos monteſes, o cerueros, mayores q̃ tigres fieros, y veloces, de color plateada: y de quien mas temian los Chriſtianos, eran los tigres animales ferociſsimos, y que acometen y deſpedaçan los hõbres, aunque los Caſtellanos los perſeguian con la caça referida, y los tomauan con lazos, y mataron muchos en poco tiempo: los ciervos, como los de Caſtilla, aunque no tan ligeros, rapoſos ſemejantes a los de Caſtilla, aunque no en la color, por que no ſon muy negros, y mas chicos, Daynos, y Dantas, como vna mediana mula, de pelo plateado eſcuro, y ſin cuernos, el caçador es neceſſario que le hiera antes de entrar en el agua, porque deſpues a mordiſcos ſe defiende y mata los perros, conejos, y liebres menores que las de Caſtilla, con

Fertilidad de la tierra del Dariẽ.

Diuerſi[dad] de fruta[s en] la tierra [del] Darien.

Diuerſ[idad] d anim[ales] y aues [en la] Prouinc[ia] del Dari[en].

Tigre[s ani]mal fer[ociſ]ſimo, y [los] caſtell[anos] los tom[auan] con la[zos].

Con[…] ba d n[…] la Da[rien].

con hijadas, y barriga de color blanco, y las ancas de color de liebre; monas y ximios se hallaron tantos, y de tantas differencias que espantaua, y otros mostruosos animales, entre los quales se hallò vno grãde como buey, cõ el rostro de Elefante, pelo de buey, vñas de cauallo, las orejas le colgauan y no menores q̃ las del Elefante. Vieronse muchos de aquellos que esconden en la barriga los hijos pequeños, quando maman, que suben en los arboles a comer la fruta.

Animal estraño, q̃ se hallo en el Darien.

En vno de los rios que entran en el golfo de Vrabà, y mas de dos leguas de ancho, que llamaron el rio grande, hallaron infinitos cocodrilos, que dizen Caymanes: en las riueras deste rio, que haze muchos pantanos, se hallauan faisanes, y pauones de diferente color de los Castellanos, y otras aues de buen gusto, para comer: muchos papagayos grandes de diuersas colores, Aguilas Reales negras, grandes y pequeñas, Alcones Açores, y gauilanes, milanos, palomas saluages, tordos, golondrinas, coallas, garças, garçotas, flamencos, cuerbos marinos, anades, gãsos saluages negros, los murciegalos, quando picauan emponçoñauan, y al principio no se hallo remedio, y despues se restañaua la sangre con agua de la mar, o con ceniza puesta en la picadura muy caliente: tiene este ponçoñoso animal vna propriedad, que aunque entre cien personas muerda vna noche a vn hombre, la siguiente, o la otra no pica, sino en la misma mordedura, aunque la persona estè entre ducientas: y esto en los dedos de los pies, o de las manos, o en la cabeça, y sale mucha sangre: ay assi mismo en tierra firme picazas, que andan a saltos, son poco mayores que tordos, todas negras, y el pico negro, y la punta larga: ay grã numero de pintadillos, o siete colores, que huyen tanto de los gatos, que hazen sus nidos en las riueras de los rios, sobre las ramas, que caen sobre el agua, en tal forma, que aunque toquen al agua no se mojan, y quando llega el gato con el peso baxa la rama, y de miedo de caer en el agua dexa la caça, porque no sabe nadar, aunque es proprio de todos los animales. Ruyseñores, y otros diferentes pajaros, que diuersamente cantauan con mucha melodia, auia muchos; vnos todos amarillos, otros de finissima color roxa, y otras de varias colores, ay abispas y abexas, como las de Castilla, aun que estas son menores, y pican cõ mas furia. El passage de los pajaros que vienen del Norte, tambien se ve aqui, y van al Sur, vnos tan altos que sobrepujan las montañas, y otros mas baxos, parecen desde la mañana hasta la noche, y son infinitos, y siempre queda vno a tras: y parecen segun se puede diuisar Aguilas, y de otras suertes, y de pluma negra, auia viuoras, como en Castilla tan ponçoñosas, que no curando al que picauan, moria en quatro dias, y otras menores con cola redonda, que saltauan a morder: y eran mas põçoñosas, auia algunas culebras de ocho pies coloradas, como sangre, y de noche pareciã fuego, y otras menores negras, que salen de los rios, todas son venenosas. Otras muchas serpiẽtes de diuersas maneras se hallarõ, y todas ponçoñosas, la yuana lo era tã bien, y por esto no se comia, como en la Española: ay escorpiones que tirã al negro y amarillo, muy ponçoñosos, y lagartos de la manera de los de Castilla, auia infinidad de sapos grandes, y pequeños, y con el cultiuar de la tierra, y el aliento de las vacas, yeguas, y otros animales, parecia que desminuyã, y la tierra era mas sana. Vn soldado de

Diferẽcias de passaros y aues diuersas.

Los murciegalos muy ponçoñosos.

El passage de los pajaros que vã del Norte.

credito,dixo,que vio entre vnos may-zales vna culebra,que lleuaua grã ra-ſtro, que le parecio la cabeça,como de muchacho,y los ojos tan grandes, como de ternera.

Eſtando Baſco Nuñez aguardãdo, que prouiſiones le embiarian de Ca-ſtilla, fue informado de algunos In-dios.que auian entrado por la tierra, que eſtà ſobre el rio,que deſagua en el vltimo angulo del golfo de Vrabà cõ ſiete bocas,y por ſu grandeza fue llà-mado el rio grande,o de S.Iuan; que viuian en pantanos muchos Indios, que en las montañas cercanas, cogiã cantidad de oro, que deſpues troca-uan por coſas neceſſarias para ſu vida. Baſco Nuñez por no eſtar ocioſo: y porque conocia que con ninguna co-ſa mas que con la diuerſion tenia ſu gente entre ſi, quieta;aunque por ſer ſeuero ſe le tenia mucho reſpeto, y o-bediencia. Determinò de no perder tiempo,juntò trecientos ſoldados, y en bergantines, y canoas ſubiò naue-gando por el rio, que eſtà en ſeys gra-dos de la Equinocial, adonde deſem-boca en la mar, y auiendo caminado doze leguas,hallaron muchas lagunas por ambas partes del rio, con cañas y juncos muy grueſſos, y de noche infi-nitos murciegalos,que mordian a los hombres,deſcubrian montañas, pero no podian yr a ellas por las lagunas, vian arboles ſemejantes a palmas altiſ ſimas, toparonſe con muchas canoas de Indios armados de arcos y flechas emponçoñadas, que en deſcargando-las, huyan por algunos canales de las lagunas tan eſtrechos, que era impoſ-ſible poderlos ſeguir, y continuando la nauegacion por el rio arriba, halla-ron vna gran campaña, adonde el rio hazia vn lago,y en el vna Iſla con mu chas arboledas de palmas,adonde los Indios tenian ſus habitaciones, atra-ueſando maderos de vn arbol a otro, y cerrandolos con ramos y ojas entre tegidas,y tan cerradas las caſas,y pega das vna con otra; que con las arbole-das no ſe podia comprender de le-xos ſi era eſpeſſura de arboles, o habi-tacion.

Adhibẽda eſt Reipubl. cauſa ſeueritas, ſine qua adminiſtrare ciuitas nulla poteſt. Cic.

Baſco Nuñez entra por el rio de S. Iuan.

Grandes dificultades q̃ halla Baſco Nuñez en la empreſa q̃ lleua.

Eſtauan debaxo de las caſas haſta quatro mil Indios con ſus arcos y dar dos,con amientos, y eſtas caſas eſta-uan diuididas en dos partes de vn ca-nal de agua,adonde tenian ſus canoas y entrando aqui Baſco Nuñez cõ las ſuyas,aũque fue temeridad, le acome tierõ los Indios, y le dieron por todas partes tal ruciada de flechas,q̃ por biẽ q̃ ſe cubria la gẽte con las rodelas,fue-ron heridos muchos Caſtellanos, que murieron de las heridas, y teniendo eſto Baſco Nuñez por gran mengua, ſaliò a tierra, aunque el ſitio eſtaua muy embaraçado de las arboledas, po niendo ſu gente en la mejor orden que pudo,començò a ſaludar a los In-dios con las eſcopetas, los quales por los truenos y fuego huyeron, pero vi-ſto que los Caſtellanos querian ſubir a las caſas,adonde tenian ſus mugeres y ſus hijos,como perros rabioſos bol-uierõ a enueſtir ſin temor de la muer te,y tiraron tantos dardos y flechas, que herian a muchos, y a Baſco Nu-ñez con vna macana en la cara, que cortaua como ſi fuera de azero, y o-tra con vn dardo, que le paſſò el bra-ço derecho:de los Caſtellanos que a-uian quedado en las canoas, tambien fue herida la mayor parte, y viendo Baſco Nuñez a ſu gente mal tra tada,pareciendole que aque-lla guerra ſe auia de gouer nar de otra manera,ſe boluio al Da-rien.

Baſco Nuñez es acometido de los Indios.

Baſco Nuñez herido de los Indios.

Cap. X. De lo que respondio el Rey a las pretensiones del Almirante, lo que hizo en la Isla de sant Iuan Christoual de Mendoça, y q̃ Francisco de Garay no puede entrar en la isla de Guadalupe, y de vna embaxada del Rey al de Portugal,



L buen sucesso que se auia tenido en las cosas del Darien ponia al Rey en desseo, que se poblasse lo dela costa de Veragua, que se diò a Diego de Nicuesa: por lo qual mandò al Almirante, y a los juezes de apelacion, que si quisiessen embiar a poblar aquella tierra al Adelantado don Bartolome Colon, lo pudiessen hazer, y que tuuiesse la gouernacion por el Almirante, conforme a sus preuilegios, y declaracion que por los del consejo se auia hecho, de que aquella tierra fue descubierta por el Almirante su padre, y por su industria, y no mas, con tanto que no excediesse de los limites, que descubriò, y escriuiò tambien al Adelantado, que lo acotasse: y que aunque le auia querido embiar a llamar para seruirse del en cosas de Europa, lo auia dexado por hallarse tan lexos. Porfiaua el Almirante que se le hazia agrauio en no permitirle que pudiesse proueer los Capitanes de los nauios, que venian à Castilla sin la interuencion de los oficiales Reales, y alegaua entre otras razones, que el Comendador mayor de Alcantara lo auia hecho, y aunque el Rey auia satisfecho a ello, como a tras se ha visto, de nueuo le respondio que no tenia para que valerse desta razō, porque Nicolas de Obando fue embiado al gouierno de aquella Isla a causa del mal recado, que su padre diò en aquel cargo: por lo qual fue necessario darsele absoluto, porque no auia otro remedio, ni orden para concertarle: y porque no se tenia entera noticia de las cosas de las Indias, para poderlas proueer; y que aora que se entendian, como las de Castilla, y estauã de manera que se podian poner en orden para que Dios fuesse seruido; y sus rentas acrecentadas, y los vezinos y naturales de la Española estar como vasallos, y no como esclauos, como auian estado los tiempos passados: queria mandar proueer las cosas della, como le pareciesse conuenir al seruicio de Dios y suyo, y bien de la tierra, y acrecentamiento del hazienda del mismo Almirante, y seguridad de su estado, y que quando se mandò que se le diesse la prouision conforme a la de Obãdo, no fue por virtud de sus preuilegios, y que pues aora el Almirante estaua por Visorrey y Gouernador en virtud de su preuilegio (lo qual mandò su Alteza, aunqne auia hartos caminos para escusarlo sin hazerle agrauio) por ser cierto que siruiendo bien, y apartandose de las cosas de aquella calidad no auia de dexar de proueer lo que conuiniesse, el venir los Capitanes nombrados por todos antes le estaua mejor, porq̃ viniendo en los nauios hazienda Real, y de sus subditos, cumplia al descargo del Almirãte, por q̃ no se lo pudiessen pedir, si se pdiessẽ los nauios (como podia acõtecer) y q̃ lo mejor era no tratar de aquellas cosquillas, pues el Rey lo desseaua fauorecer: de tal manera saben los Principes quã do quieren aprouecharse delas causas para reduzir a los hõbres a su volũtad,

La llegada de los juezes de apelacion a la Española no fue para mitigar passiones, sino para acrecentar el fuego, porque con el mismo fin de ambicion

Rey de[illegible] a q̃ le po[illegible] e la costa Veragua.

[illegible]miran[illegible] [illegible]e[illegible]de [illegible]uede [illegible]er los [illegible]anes [illegible]na- q̃ ve- a Ca-

Respuesta del Rey a las pretensiones del Almirante don Diego Colon.

cion,y de auaricia ayudauan el bando del Teſorero Paſſamonte,por quedarſe todos ſolos ſin ſuperior en el Imperio,y aſsi de vna moſca hazian vn cauallo. Auian eſcrito que criados del Almirante,y del Alcalde mayor Marcos de Aguilar entraron vna noche en caſa del Licenciado Serrano, y le dieron de cuchilladas ſin hablarle palabra, y que por auer ſido mandado hazer por qualquiera de los dichos, no ſe auia hecho diligencia: por lo qual mandò el Rey a los oficiales de la caſa de Seuilla, que hizieſſen reconocer ſi en los nauios que venian de la Eſpañola ſe hallauan criados del Almirante,o del Licenciado Marcos de Aguilar,y que hallando ſer los que acuchillaron a Serrano, los tuuieſſen a buen recado,y auiſaſſen: y aunque la ſoſpecha que el Rey auia concebido de la mucha aprobacion que el Almirante hazia del Capitã Iuan de Eſquibel no tuuo fundamento: el ſer ſu amigo le deſayudaua para que con qualquiera ocaſion los emulos del Almirante procuraſſen de deſacreditarle con el Rey,como lo hizieron, diziendo que auia puesto poco cuydado en buſcar minas en la Isla de Iamayca, ni daua a los oficiales Reales tan a menudo auiſo de lo que alli paſſaua, como conuenia: por lo qual mandò el Rey al Almirante,que ſin perder tiempo embiaſſe quien le tomaſſe reſidencia, y quien gouernaſſe la Isla, y aunque bien conocia el Almirante, que ſus enemigos no ſe contentauan de perſeguirle; ſino que tambien lo hazian a ſus amigos: luego embiò el juez y al Capitan Perea,para lo que tocaua a la gouernacion, que durò poco por algunas deſordenes: por lo qual ſe embiò al Capitan Camargo, que por las miſmas cauſas, breuemente fue remouido.

Los juezes de apelacion nes cauſan mayor inquietud en la Eſpañola.

Que ſe vea ſi vienẽ en los nauios dlas Indias criados del Almirante, o del Licẽciado Marcos de Aguilar.

Manda el Rey al Almirante q̃ embie quiẽ tome reſidẽcia a Iuã de Eſquibel

Las quexas, que acudian contra Iuan Ceron y Miguel Diaz, eran muy grandes, por lo qual el Almirante aconſejado de los juezes de apelacion, y de los oficiales Reales con quien era facil ſu conformidad, ſi las paſsiones dellos dieran lugar: los quitò los oficios,y embio por Gouernador de la Isla al Comendador Moſcoſo, y porq̃ presto acudieron quexas del, determinò el Almirante de paſſar a la Isla,y viſitarla, cuyos paſſos tampoco dexaron de ſer caluniados: dexò por Gouernador en ella a Chriſtoual de Mẽdoça,perſona diſcreta,y que en la guerra de los Caribes ſe gouernò bien: de los quales era muy moleſtada. Poco deſpues que ſaliò della el Almirante, cierto numero de Caribes dieron al punto del alba en vnas eſtancias de Caſtellanos, y acudiendo al ſocorro con poca gente el Capitan Sancho de Arango, aunque lleuaua conſigo a Bezerrillo,fue muy apretado: pero el ayuda del perro fue tal,que aunque Sancho de Arango,y otros quedaron heridos, ſe libraron de las manos de los Caribes,pero mataron a Bezerrillo, porque hechandoſe al agua tras vn Caribe,otro que eſtaua en tierra le tirò vn flechazo de que murio,coſa que fue muy ſentida de los Caſtellanos,por la particular ayuda que en eſte perro tenian. El Gouernador Chriſtoual de Mendoça que ſupo el caſo en ſan German, ſe embarcò luego en vna Carauela,y cõ otras dos barcas con 50. hõbres fue en ſeguimiento de los Caribes,y los alcançò junto a vna pequeña Isla,llamada Bieque al Leuante de la de ſan Iuan,combatiò con ellos toda vna noche,matoles ſu Capitan, llamado Iaureybò hermano de otro Cazique dicho Cazimèz q̃ pocos dias antes fue muerto en otra entrada q̃ hizierõ en la miſma Isla de S. Iuan,porq̃ luchãdo cõ Pero Lopez de Angulo, llegò Frãciſco d̃ Quindos,y le atraueſò cõ vna

Chriſtoual de Mẽdoça Gouernador de Puerto rico.

Los Caribes matan al perro Bezerillo.

vna lāça, en sustācia Christoual de Mēdoça prendiò, y matò a los Caribes, y les tomò las Piraguas, y vna que era bagel extraordinario, embiò al Almirante: y eran estos hombres tan carnizeros, que por mucho que los molestauā con la guerra no sossegauan.

Pidiose al Rey con mucha instancia atenta la inquietud desta gente, que absolutamente los mandasse dar por esclauos: assi a los de las Islas, como a los de tierra firme, pero el Rey respondio que las prouisiones dadas para los Caribes de las Islas se guardassen entretanto que se sabia cierto si los auia en tierra firme, y que el dar licencia para yrlos a cautiuar en esta parte seria alterarlos de que podria resultar muy gran inconuiniente para las cosas de la poblacion: y que en ninguna manera se pudiessen lleuar Indios esclauos de ninguna nacion a Castilla, aunque fuessen Caribes. Ordenose tambien en esta ocasion, que se mandasse a todos los que tenian Indios por pages, que los enseñassen a leer y escriuir, y que no se les impidiesse hazer sus arreytos y juegos, assi en los dias de fiesta, como en los otros, como no fuesse de impedimento para sus trabajos; y que cada dos años se tomasse residencia a los Visitadores de los Indios, para que se supiesse como cumplian con sus obligaciones, y que durante el tiempo de la fundiciō no se pudiesse prender por deudas a nadie.

Pidese al ey, por es uos los ribes de s Islas y rra fir- e.

ue los q̃ en In- s por p los en- n a leer criuir.

Francisco de Garay Alguazil mayor de la Isla de santo Domingo, auia pretendido la poblacion de la Isla de Guadalupe, y intentò de entrar en ella, y por la gran resistencia que hallò en los Caribes, se boluiò a negociar la gouernacion de la Isla de Iamayca, y se concertò en quedando la mitad de los ganados, y de todos los prouechos que se sacassen de las granjerias, y otras cosas, se le daria confirmacion de la Gouernacion por el Rey: fue cō el Iuan de Majuelo, por Tesorero del Rey, y Francisco de Garay se fue dando tan buena maña, que se acrecentaron mucho las grangerias, y descubriò algun oro, con lo qual el Rey tuuo mas contento, que con los precedentes Gouernadores, y le embiò la confirmacion de aquel gouierno, y licencia para que doña Maria de Toledo muger del Almirante pudiesse vestir sedas, y brocados, y vsar de tales cosas, sin que la prematica se entendiesse con ella. Los Franceses Cosarios en estos tiempos hazian quanto daño podian, y procurauan de tomar los nauios que venian de las Indias, con la fama que ya por todas partes se estendia de las riquezas que se descubrian, y entre tanto que en esto se ponia el remedio conuiniente, mādò el Rey a los oficiales de la casa de Seuilla, que embiassen dos nauios armados a Canaria, o mas adelante a esperar los de las Indias: y viniessen en su compañia hasta meterlos en saluo, y que procurassen que en el gasto cōtribuyessen todos los tratantes, pues a ellos importaua mas. Tenia tambiē auiso el Rey, que el de Portugal por la fama de la riqueza que Basco Nuñez auia hallado en tierra firme: mandaua armar nauios, para embiar a ocupar aquella tierra: y proueyo q̃ luego se ordenasse al Almirante, y oficiales reales de la Española, que armassen nauios, y los embiassen a tierra firme a rescatar perlas, y tomar Caribes, y que si hallassen bageles del Rey de Portugal en alguna de las partes, y limites de tierra firme pertenecientes a la Corona de Castilla los tomassen, y lleuassen a la Española, y que a los que armassen en la Española para este efecto, se les diesse alguna franqueza mas de lo q̃ se solia dar, o alguna

cisco aray uede r en lupe cura ier- la s.

Licēcia para q̃ Doña Maria d Toledo vista contra prematica.

El Rey mãda q̃ los tratantes contribuyan en el gasto de los nauios q̃ van a segurar los q̃ vienen de las Indias.

ayuda de coſta, y embiò perſona al Rey de Portugal, para que le dixeſſe que ya ſabian la capitulacion, que eſtaua aſſentada entre las dos Coronas, y quan enteramente lo mandaua guardar por ſu parte, y que auiendo entendido, que algunos nauios ſuyos eran ydos a tierra firme a la parte del Darien, ſe auia marauillado por ſer coſa tan contra razon, y contra lo que eſtaua aſſentado, y que aunque no creya que los nauios eran ydos (co mo ſe dezia) le rogaua que no los dexaſſe yr, y que ſi toda via huuieſſen ydo, mandeſe entregar lo que truxeſſen, caſtigandò la gente, como en ſemejante caſo lo mandaria hazer ſu Alteza, y ordenò a la perſona que embiò con eſta embaxada, que dixeſſe al Rey de Portugal, que lleuaua comiſsion para no yr de ſu Corte haſta que con ſus ojos vieſſe el caſtigo: pero el Rey de Portugal no embiò los nauios, y pudo ſer que lo dexaſſe de hazer por eſte ſentimiento del Rey Catolico, o porque conocia que no tenia juſticia, aunque ordinariamẽte ſe oyan eſtas nueuas de que Portugueſes armauan para las Indias: lo qual parecia que ſembrauan con algun fin.

Embaxada al Rey de Portugal.

El Rey de Portugal no embia los nauios.

Cap. XI. De otras ordenes del Rey a Pedrarias, y que tome reſidencia a Baſco Nuñez de Balboa, y mercedes que hizo a los del Darien.



A Viendoſe el Rey determinado en la jornada de Pedrarias para tierra firme: mandò que luego ſe entendieſſe en aparejar el armada que auia de lleuar: pero que ante todas coſas Iuan Diaz de Solis a quien auia dado titulo de Piloto mayor, y Iuan Veſpucio, que tambien tenia titulo de Piloto, ſe juntaſſen, y hizieſſen vn padron general, que fueſſe muy cierto y verdadero, y que platicado primero con todos los Pilotos eſtuuieſſe fixado en la caſa de la Contratacion, adonde todos los Pilotos le pudieſſen ver, y conſiderar con orden (que nadie ſacaſſe traslados del, ſino Iuan Veſpucio, a quien ſe hizo merced dello, porque por eſperiencia ſe auia viſto, que en la nauegacion de las Indias ſe auian hecho muchos yerros por no ſer los Pilotos tan dieſtros, ni platicos, como conuenia, ni ſaber por donde ſe auian de regir, ni por donde auian de tomar el Quadrante, y el Aſtrolabio, y el altura, ni la cuenta dello. Mandaronſe apercebir diez y ſiete nauios, para el paſſage, y que ſe embiaſſe a Malaga por artilleria, poluora, y recado para labrarla, y ſe proueyeſſen aljubas de lienzo, eſtofadas de algodon, que aora llaman Eſcaupiles, eſpingardas, balleſtas, eſpadas, lanças, picas, rodelas de Napoles, que ſe tenian por las mejores Tablachinas de Canaria, para las flechas de los Caribes, plomo, cuerda, hierro, para dardos açadas, picos, y almadanas, marineros, y gente de ſeruicio para los nauios, y la vitualla, aſsi para el viage, como para lleuar de reſpeto al Darien en que entretener la gente. Ordenoſe tãbien que ſe hizieſſe prouiſiõ de campanas, y de todo el ſeruicio, y ornamentos para el culto diuino con harina, y vino para ſacrificar, que ſe auia de entregar todo a la perſona que mandaſſe el Obiſpo del Darien. Y eſcriuioſe a Moſen Geronimo Vique Embaxador del Rey en Roma, que procuraſſe quãdo trataſſe de la eſpediciõ de las Bulas del Obiſpo q̃ ſu Sãtidad cõcedieſſe algunas gracias, e indulgẽcias aſsi

El Rey manda hazer padrõ de la nauegaciõ de las Indias.

Prouiſiõ de diuerſas coſas para [...] las Indias.

Oport[...] Princip[...] res diu[...] videri [...] re ſerio [...] ante o[...] Ariſt.

asi para las Iglesias, que se auian de fundar en tierra firme, que de aqui adelante diremos Castilla del oro, como para el hospital que se mandaua a Pedrarias, que luego hiziesse.

Ordenose tambien a Pedrarias que tocasse en Canaria, como se dixo, y al Gouernador Lope de Sosa, que le despachasse con breuedad, y diesse cinquenta Canarios, los mas sueltos para la guerra. Que en las cosas que se tomassen en la mar de mas del quinto, fuessen las dos partes para el Rey, y que si alguno lleuasse nao propria de lo que tomasse en mar y en tierra, fuesse el quinto para el Rey, lo demas se repartiesse entre la gente. Que mirasse en los asientos de los lugares, y quantos eran menester para la nauegacion por la costa, y que repartiesse los solares para edificar, segun la calidad, y seruicios de cada vno. Que las poblaciones se hiziessen en parte que pudiessen aprouechar para descubrir la otra tierra. Que no se jugassen naypes, ni dados, ni otros juegos prohibidos, ni los naypes, ni otra cosa de juego se pudiessen vender. Que defendiesse, que no se jurasse a Dios, ni otro juramento. Que hiziesse guardar la prematica del vestir. Que no se pudiesse hazer execucion de bienes de persona alguna por cosa fiada. Que no cõsintiesse que nadie asi clerigo, como lego pudiesse abogar. Que los labradores lleuassen sus aparejos para labrar, y trigo, y ceuada para sembrar. Que no fuesse nadie a rescatar sin licencia del General, y oficiales, y fuesse persona puesta por ellos. Que cada vno pudiesse traer a Castilla lo que quisiesse, sin impedimento. Que se guardassen las ordenanças a los vezinos que se auezindassen: y que comunicasse todas las cosas conuinientes al bien comun de los vezinos con el Obispo del Darien. Que diesse al escudero q̃ siruiesse, y estuuiesse auezindado, vna Caualleria, y al peon vna peonia: y que los solares para casas, fuessen de cien passos en largo, y ochenta en ancho. Que las prouisiones q̃ despachassen fuessen por don Fernando, y doña Iuana. Que embiasse Brasil cargado enlos nauios, porque se entendia que era mejor que lo de la Española. Que si topassen nauios Portuguesses los castigasse: de manera que a ellos fuesse castigo, y a otros exemplo. Que no se entendiesse con el, y su muger la prematica de vestidos. Que en llegando tomasse residencia a Basco Nuñez. Que procediesse contra el en las quexas del Bachiller Enciso. Que no se consintiesse passar hijos de reconciliados, ni nietos de quemados, y que hiziesse vna probança, sobre que el Almirante don Christoual Colon no descubrio aquella Prouincia, para que se pusiesse en el processo de la causa. Que hiziesse hazer en Seuilla media dozena de tiendas de campo, algunas formas de prisiones, asi para Indios, como para Christianos. Que hiziesse prouision de costales, y nasones para la vitualla, ancoras, y muchos anzuelos, conseruas, y todo genero de medicinas. Que se diesse passage a las mugeres, como a los hombres. Que proueyesse de armas para ciento y veynte hombres, que se mandauan yr de la Española al Darien: y tambien se ordenò, que de alli se embiassen frayles Franciscos. Que no hiziesse molestia a nadie, que escriuiesse a Castilla, sino que todos libremente lo pudiessen hazer.

Que vayã ...o. Canarios a las Indias.

...lenes a Pedrarias q̃ auian de hazer en el Darien.

...nadie ... a rescatar sin li...cencia del General, y ...ales ...es.

Que Pedrarias tome residencia a Basco Nuñez.

Señalarõsele por su salario de cada año trecientas y sesenta y seys mil marauedis, y duzientas mil marauedis de ayuda de costa por vna vez, y se le diò licencia para passar los esclauos, plata labrada, y cosas que quiso, y el sueldo para diez escuderos, q̃ asistiessen a las

Salario de Pedrarias.

coſas del fauor de la juſticia, y para vn medico cincuenta mil marauedis, para vn cirujano, y vn boticario, a cada vno treinta mil marauedis; y para treinta peones para velar las fortalezas, y hazer lo que les mandaſſe, a cada vno onze mil quatrozientos y treinta y tres marauedis. Fue Hernando de Fuenmayor por Maeſe de campo con cien mil marauedis. Mandoſe que ſe pagaſſen al Teniente del General, ſeys mil marauedis de ſueldo al mes, a los capitanes a quatro mil, a los ſoldados a dos ducados cada mes, y a los cabos de eſquadras a tres, y q̃ en Seuilla ſe les dieſſen dos pagas adelantadas. Mandoſe dar el oficio de redero mayor a Iuan de Albornoz, y que Diego de Buſtamente fueſſe recebido en el numero de los Capitanes. Dieronſe al dicho Pedrarias deſpachos para el Almirante, y oficiales Reales de la Eſpañola, para Diego Velazquez Gouernador de Cuba, y para los gouernadores de la iſla de ſan Iuan, y Iamayca, para que con el tuuieſſen buena correſpondencia, y le proueyeſſen de baſtimentos, y de lo que huuieſſe meneſter: y recebidos los deſpachos, hizo el juramento y pleyto omenage de bien ſeruir ſu oficio: y a la villa de nueſtra Señora del Antigua del Darien hizo el Rey merced, de que los vezinos y moradores, y los q̃ fueron con Diego de Nicueſa no pagaſſen el diezmo del oro que huuieſſen cogido haſta la llegada del Gouernador, y que deſpues pagaſſen el quinto, y de toda la ropa de algodon que huuieſſen auido en las entradas, y ſalidas, y reſcates. Que los oficiales Reales recibieſſen el oro que los vezinos del Darien les dieſſen, y no fueſſen obligados a mas: que ſe pudieſſen aprouechar de los Indios errados por eſclauos, como auidos en guerra, ſin pagar derechos, que no ſe les pidieſſen los dineros que dieron para la venida a la Corte de ſus procuradores: que de quanto ſe huuieſſe encaualgadas, entradas, y reſcates preſentes, o en otra qualquier manera; ſe hizieſſe particion ygual, ſaluo que al Capitan ſe dieſſen dos partes, y lo miſmo ſe hizieſſe de los naborias, y en quanto a los Indios ſe les concedia, que no pagaſſen alcauala, ni pecho, ni impuſicion por veinte años, deſpues de cumplidos los cinco, que ſe les hizo merced. Que no ſe pagaſſen derechos de ſal por termino de quatro años. Que por los primeros cinco años no pagaſſen mas diez, nueue, ocho, ſiete, ſeys, y deſpues el quinto. A Iuan de Cayzedo, y a Rodrigo Enriquez de Colmenares, procuradores de la ciudad, hizo muy particulares mercedes, por la muerte del dicho Cayzedo, que ſucedio luego a ſu muger. A los oficiales de Seuilla, ordeno que ſe informaſſe, ſi Antonio Romano; que dezian que era muy doto, Coſmografo, y Marinero podria ſeruir en eſta armada: la qual mandò que fueſſe, con aduertencia de topar con nauios de coſarios Franceſes, y que procuraſſe de pelear con ellos para caſtigarlos.

Que todos los gouernadores de las Indias tengã buena correſpondencia con Pedrarias.

Mercedes a la ciudad del antigua del Darien.

Como ſe uia de h zer la pa ticion d q̃ ſe ga le,

Cap. XII. Del repartimiento q̃ ſe hizo de los Indios en la iſla Eſpañola, por Rodrigo de Alburquerque, y que el Almirante ſe determinò de yr a la Corte.



EL primer Almirante don Chriſtoual Colõ edificò (como ſe ha dicho) vna fortaleza en la Vega de la Eſpañola, juntò al pie del cerro gran-

grande, a donde los primeros Christianos enlo mas alto pusierõ vna Cruz hecha de vn grãdissimo madero, para que desde muy lexos se pudiesse deuisar, y por tener aquella santissima insinia por su amparo, pues debaxo del sitio a donde la ponian fundauan aquella habitacion. Los Indios en los tiempos que mas desabridos andauan con los Castellanos, en grandissimo numero con sogas de bexucos subieron al zerro, y hizieron fuerça para derribar la Cruz, y visto q̃ no podian, cabaron la tierra, procurando conseguir su intento de aquella manera, pero la tierra milagrosamente se boluia al lugar de donde la quitauan: y visto que tan poco esta diligencia los aprouechaua, lleuaron gran cãtidad de leña, y pusierõ fuego, y no se quemò, ni hizo señal alguna, saluo al pie della, vn poco como chamuscado con candela, porfiando pues en su proposito con grandissima rabia, pareciendoles que hazian gran injuria a los Castellanos en quitarles cosa que auian puesto, y que tenian en tanta veneracion y reuerencia, començaron a cortarla con los instrumentos de piedras de pedernales, y de rios, de que se seruian, antes que tuuiessen el vso del yerro, para cortar y labrar mayores maderos: pero hallando que quanto cortauan de la madera, tanto crecia, acordaron de dexar la empresa. Muchos de los Indios que se hallaron en esto, afirmaron a los Castellanos, q̃ vieron vna hermosa y venerable muger, q̃ puesta en vn braço de la Cruz, les defendia el quemarla, cortarla, y derribarla. Los vezinos de la Cõcepcion, fuerõ a los principios cortãdo por deuociõ desta san Cruz, y tãbien crecia lo q̃ se cortaua: y como adelãte no deuio de guardarse la deuida veneracion, como cortauan tan a menudo, cessò la cõtinuacion del milagro, y lo que quedo della, està en la

[Margin: ...milagro ...la san... ...ssima ...uz de la ...ncepciõ la Vega.]

[Margin: ...Indios ...curã de ...ar la ...z, y no ...den.]

Yglesia de la Vega, hasta poco mas de vna bara, auiendo sido tan alta como dos largas lanças, y està en vna caxa de alambre, con tres, o quatro llaues. Este santo palo se repartio en aquel principio por el mundo, y se vieron muy grandes milagros con el: y por pequeño que sea vn pedaço, en mucha agua luego se va al fondo: y es cosa cierta entre otros, que quando cayò la ciudad de la Vega de vn terremoto, el año de. 1564. los que tenian esta santa reliquia no se descalabraron, ni murieron, como entre otros fuerõ los frayles Franciscos, cuyo monesterio se cayò, y la Yglesia colegial, q̃ era muy grande y fuerte de canteria, saluò la parte a donde estaua la Cruz, y para calenturas es cosa muy aprouada, dandola a beuer en poluos a los enfermos, porque se ha visto sanar hõbres desauziados de los medicos.

[Margin: Milagros de la santa Cruz de la Concepciõ]

La fortaleza q̃ el Almirãte edificò, era de tapieria y madera, suficiente para la guerra de aquella tierra: la qual en este tiempo, que seriã veinte años q̃ se auia edificado ya se yua cayendo, porque no era necessaria: y los Indios de mas de estar sugetos yuan faltãdo, con todo esso huuo quien pidio la tenencia, y el Rey la dio cõ cierta quitacion en cada vn año, engañado de los q̃ le seruian, haziendole gastar la Real hazienda, sin fruto ni necessidad, dandole a entender que le hazian seruicio en vn desierto, de donde en faltando los Indios, luego se despoblarõ los Castellanos, y en efeto entre muchos que pedian està tenencia, se dio a Rodrigo de Alburquerque, deudo del Licenciado Zapata, vno de los del Cõsejo, de quiẽ el Rey mas caso hazia. Estuuo Rodrigo de Alburquerque algun tiẽpo en la isla Española, cõ su tenencia y repartimiẽto de Indios, y boluiendo a Castilla con dinero, negocio el oficio de repartidor, que fue el primero

[Margin: Pidẽ al Rey la tenencia de la fortaleza de la Vega.]

[Margin: La tenẽcia de la Vega se da a Rodrigo de Alburquerq̃.]

mero que le tuuo ſin ſer Gouernador, porque haſta entonces ſiempre anduuo con la gouernacion, y era tan eſtimado, por poder dar y quitar Indios, que del miniſtro mayor en reſpeto ſuyo no ſe hazia caſo. Y por auerſe quitado eſte oficio al Almirãte, por la perſecucion de ſus emulos, ſe agrauio dello, y pidio juſticia. Llegado pues el repartidor a la Eſpañola, moſtrò ſus poderes: en los quales auia vna clauſula, con la qual ſe le daua facultad para hazer el repartimiento general, con parecer del Teſorero Miguel de Paſſamonte, por cuyas relaciones ſe gouernauan en Caſtilla, los que tenian a cargo las coſas de las Indias, por el gran credito que el Rey le daua, pareciendole, que por ſer Aragones no podia otro llegar a tanta cõfiança, y ſi como era excelente en el aprouechamiento de la hazienda Real, porque eſto lo hazia con marauilloſo cuydado, fuera hõbre menos ambicioſo, y de mejor intencion, todo el fauor eſtuuiera en el bien empleado, y como por el teſtamento de la Reyna, era el Rey vſufrutuario de la mitad de los aprouechamientos, todo el tiempo de ſu vida, o por el derecho de bienes gananciales, tenia Miguel de Paſſamonte gran ocaſion para tratar con el Rey.

El primero q̃ tuuo el oficio d repartidor d los Indios fue Rodrigo de Alburquerq̃.

Miguel de Paſſamõte muy confidente del Rey.

El año de. 1508. que Miguel de Paſſamonte llegò a la iſla Eſpañola, auia en ella ſeſenta mil vezinos Indios, y fue tambuen mayordomo de la Real hazienda, que quando llegò el repartidor Rodrigo de Alburquerque, no auia mas de catorze mil, porque los demas ſe auſentaron y murieron. En llegando el repartidor mandò pregonar ſu comiſsion con gran ſolenidad, y en tretanto por ſu orden ſe contauã los Indios, hablando con algunos pretenſores, dezia, que ſe auia caſado cõ vna donzella de mucho merecimiento, y q̃ auia meneſter dineros, que le harian gran placer ſi le preſtauan algunos, y por otras vias daua a entender, q̃ quiẽ quiſieſſe Indios, aſsi en numero, como en mejor lugar, y mas diſpueſtos para ſacar prouecho, le auia de dar dineros: y como los catorze mil Indios eſtauã repartidos entre muchos vezinos que auia en la iſla, y huuo de engroſſar los repartimientos, para darlos a quien le placia, dexò ſin ellos a muchos q̃ los tenian, cuyos clamores fueron terribles contra el, diziendo, que auia deſtruydo la iſla. Las cedulas que daua de repartimiẽto dezian: Yo Rodrigo de „ Alburquerque, repartidor de los Cazi „ ques e Indios en eſta iſla Eſpañola por „ el Rey y la Reyna nueſtros ſeñores, „ por virtud de los poderes Reales q̃ de „ ſus Altezas tẽgo, para hazer el reparti „ miento, y encomendar los Caziques, „ Indios, y naborias de caſas, con acuer- „ do y parecer, como lo mandan ſus Al- „ tezas del ſeñor Miguel de Paſſamonte, Teſorero general en eſtas iſlas y tierra firme por ſus Altezas, por la preſen „ te encomiẽdo a vos fulano tal Cazîq „ con tantas perſonas: los quales os en- „ comiendo, para que os ſiruais dellos „ en vueſtras haziendas, minas, y gran- „ gerias, o ſegun y como ſus Altezas lo „ mandan conforme a las ordenanças, „ guardandolas en todo, ſegun y como „ en ellas ſe contiene, y os los encomiẽ- „ do por toda vueſtra vida, y por la de „ vn heredero, hijo, o hija, ſi lo tuuiere- „ des, porq̃ de otra manera ſus Altezas „ no vos los encomiendã, ni yo en ſu nõ „ bre vos los encomiẽdo, con apercibi- „ miento q̃ vos hago, q̃ no guardãdo las „ dichas ordenãças, vos ſeran quitados „ los dichos Indios, y el cargo de cõcien „ cia del tiẽpo q̃ los tuuieredes, y vos ſir „ uieredes dellos, vaya ſobre la vueſtra, „ y no ſobre la de ſus Altezas, demas de „ caer e incurrir en las otras penas de- „ claradas en las ordenanças.

Auaricia de Rodrigo Alburquerque.

Cedula de repartimiento d Indios.

Todos los clamores y quexas que huuo

Cedula en fauor de Rodrigo de Alburquerq.

huuo contra Rodrigo de Alburquerque, como tenia buen amparo en el Licenciado Zapata, pararon en que hizieron firmar al Rey vna cedula, por la qual aprouaua el repartimiento: y de poderio Real ſupilia los defetos q̃ en el auian interuenido, y ponia ſilencio para q̃ mas no ſe hablaſſe en ello. El Almirante ſintio tanto eſte oficio que ſe dio a Rodrigo de Alburquerque, teniendolo por gran beſa, y porque a lo menos no ſe huuieſſe dado orden para que comunicaſſe con el la reparticion de los Indios, que pidio licencia al Rey para yr a Caſtilla; pareciendole que con ſu preſencia, remediaria otros muchos agrauios que a inſtancia de Paſſamonte cada dia recebia; y el Rey ſe la dio, quedando muy contentos los oficiales Reales de verſe ſolos en el gouierno, como ſiempre auian deſſeado.

El Almirante pide licẽcia para yr a la Corte.

Las coſas de Cuba muy pacificas.

Las coſas de Cuba ya eſtauan muy pacificas, con las poblaciones que auia hecho Diego Velazquez, y cada dia ſe deſcubrian nueuas minas de buen oro, y los Caſtellanos atendian a ſacarlo, y a las grangerias: y deſtos era vno el Licenciado Bartolome de las Caſas, con ſu amigo y compañero Pedro de la Renteria: y hallandoſe en Iamayca, adonde auia ydo por Mayz, y ganados, el padre Caſas ſe reſoluio de renunciar los Indios q̃ tenia, en manos del Gouernador Diego Velazquez, a titulo que no los podia tener con buena conciencia: y eſcriuio a ſu amigo Renteria que viniesſe luego a Cuba, porque eſtaua determinado de venir a Caſtilla, a negocio importante. Llegado Renteria, dixo al Licenciado, que lleuaua propoſito de pedir licencia para yr a Caſtilla a ſuplicar al Rey le permitieſſe la defenſa de los Indios: y hallandoſe el Licenciado Caſas conforme con ſu compañero en vn meſmo propoſito, acordaron que ſe quedaſſe Renteria, y que el Licenciado, en compañia de fray Gutierre de Ampudia Vicario de los padres Dominicos, que en eſte año auiã entrado en la iſla de Cuba, fueſſen a la Eſpañola; para deſde alli paſſar a Caſtilla en la demanda ſobre dicha. Y en el miſmo tiempo vino tambien à la Corte Panfilo de Naruaez, embiado por Diego Velazquez, y por los pueblos de la iſla de Cuba, a pedir al Rey que les dieſſe los Indios perpetuos, y otros preuilegios, porque ya ſe hallauan ricos, y començauan a armar nauios; y embiar por diuerſas partes, aſsi por mercancias, como a cõprar, y cautiuar eſclauos para lleuar en las minas.

Panfilo de Naruaez va a la Corte embiado por los de Cuba.

Capit. XIII. Que Pedrarias parte para el Darien, y llega a ſanta Marta.



Boluiendo a Pedrarias, que ya ſe hallaua en Seuilla con orden de lleuar buen numero de frayles Franciſcos, à Tierra firme, y a Iuan Serrano por Piloto. Eſtando el armada a punto ſe diſputò, ſi ſeria bien yr deſde Canaria camino derecho a la Eſpañola, o por la Dominica: y finalmente ſe concluyò, que en Canaria ſe reſoluerian en lo que mas conuinieſſe. Y embarcada toda la gente, ſalio de la barra de ſan Lucar, cõ ſu flota de quinze velas, a doze de Abril, y en ſaliendo ſe leuantò de traues vn vendaual tan terrible, que ſe perdieron dos nauios, y todos los demas fue neceſſario que alijaſſen, q̃ es echar a la mar mucha de la ropa y mantenimientos, que lleuauan debaxo de cubierta, y boluieron al puerto con mucho peligro. Tornaron a rehazerſe, y deſpues a ſalir, y llegaron a la iſla de la Gomera, que es vna de las Canarias, y en ella tomarõ

Pedrarias ſale con ſu armada de la barra de S. Lucar.

agua, y leña, y lo demas que auian menester: y aqui se resoluieron de yr a tomar la isla de la Dominica, vna de las islas de los Caribes, que son las primeras que se topan de las Indias, y nauegaron en veynte y siete dias cerca de ochocientas leguas, q̃ ay desde la Gomera a la Dominica, que tiene vn hermoso y gran puerto: y en la mayor parte es alta de tierras. Salio gente a tierra, y quiso Pedrarias reconocerla: los Indios con sus flechas con yerua, andauan por el monte esperando, para matar los Castellanos que se desmandassen, y comerlos: y esta isla no se auia conquistado por ser cosa peligrosa, y de poco prouecho. Tomada leña, y agua, y refrescadose la gente en esta isla, tres o quatro dias, siguieron el camino de Tierra firme, y llegaron al puerto de santa Marta, a donde dierõ fondo. Los Indios en viendo la flota, esperimentados de otras vezes que por alli auian llegado nauios, salieron con sus armas, y metiẽdose en el agua hasta la cinta, desembraçauan sus arcos con flechas emponçoñadas. Mandò Pedrarias salir a ellos cierta gente en las barcas de las naos, pero todavia los Indios les defendiã que no desembarcassen, y de la primera ruciada de flechas mataron dos hombres, por lleuar veneno, que puso a toda la gente en gran temor: por lo qual se mandò que se les disparassen algunos tirillos de poluora, con que todos se pusieron en huyda. Estuuose mucho dudãdando, si saldrian a tierra, y yrian en alcance de los Indios, por miedo de aquella mortifera yerua: pero pareciẽdo a Pedrarias que era cobardia, y dar causa a los Indios de cobrar mucho animo y soberuia, porque hasta entõces no se conocian otros mas belicosos en todas las Indias. Mandò que saltassen luego en tierra, y fuessen tras los Indios, y los castigassen: y ay quien dize, que el mesmo salio con la gente, para procurar tambien de assegurarlos.

Determinase de yr desde la Gomera a la Dñica.

Llega el armada a S. Marta.

Fueron los Castellanos tras los Indios, y en el primer pueblo cautiuarõ todas las mugeres, y niños, que no tuuieron tiempo de huyr, por lo qual como perros rabiosos boluieron, y descargaron sus flechas con gran impetu: pero prouando el cortar de las espadas, y oyendo las escopetas, se valierõ de su ligereza. Entraron por la tierra algunas esquadras, saquearon lo que hallaron, y entre otras cosas, algunas joyas de oro, y esmeraldas, o madres dellas, y otras piedras preciosas engastadas en oro, y algun ambar, todo hecho por buen artificio. Hizieron los requerimiẽtos, ordenados por el Rey para que fuessen Christianos, y obedeciessen al Rey de Castilla. Respondieron tirando vna gran nubada de flechas. Hallaronse en las casas destos Indios, muchas redes para pescar en la mar, muy buenas, y en los rios, y muchas mantas y cosas de algodon; y pluma de diuersas colores muy galanas; vasos para agua y para vino, y otras muchas vasijas de barro, y de diuersas formas, y pintadas. Boluieronse a las naos con estos despojos, y Pedrarias mandò soltar a muchos de los presos, dandoles algunas cosillas de Castilla, porque fuessen contentos, y por no dexar del todo desabrida aquella tierra. Salieron de S. Marta para el puerto de Cartagena, y por cierta tormenta, y por las muchas corrientes, fueron forçados a passar sin verlo. Pararon en isla Fuerte, que està cincuenta leguas del Darien, y alli se tomaron algunos Indios, y se lleuaron por esclauos. No se deue passar en silencio, que en saliẽdo del puerto de santa Marta, parecio vn aue que los Castellanos llaman Ocroto, o Onocratalo, la qual es muy mayor que vn Buytre, tiene el papo muy grande y feo, nunca està sino en las

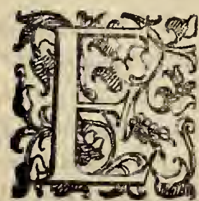
Los Castellanos entran por la tierra tras los Indios.

Sale el armada de S. Marta.

Vn aue a vista... el arma...

las lagunas,o gran des rios, porque no se mantiene sino de pezes. Salio esta aue de la tierra,y visitò la naue Capitana,y despues rodeo toda la flota, y luego cayò muerta. Los que notaron este acaecimiento, lo tuuieron por mala señal,y despues dixeron que auia sido presagio de las desuenturas que acaecieron,como se verà.

Capit. XIIII. Que Pedrarias Dauila es bien recebido en el Darien, que se pregona la residencia contra Basco Nuñez de Balboa, y del mal gouierno de los Capitanes Luys Carrillo, y Iuan de Ayora.



ENtrò la flota en el golfo de Vrabà,casi en fin del mes de Iulio, para yr al Darien, que estaua legua y media de la mar, en la orilla de vn rio, y antes que ninguna persona de los nauios saliesse, embiò Pedrarias a hazer saber a Basco Nuñez de Balboa,que auia llegado. Tenia entonces Basco Nuñez consigo, quatrocientos y cincuenta soldados, valientes hombres,criados y curtidos en trabajos: y llegado el criado de Pedrarias al Darien,preguntò por Basco Nuñez: mostraronsele,que estaua mirando, y ayudando a los Indios,que le cubrian vna casa de paja. Estaua vestido de vna camisseta de algodon,o de angeo,sobre la de lienço,con vnos alpargates,y en çaraguelles. Quedò el hombre espantado de ver aquel Basco Nuñez, de quien tantas hazañas se dezian en Castilla, creyendo que le auia de hallar puesto en algun trono de Magestad: y a la verdad el estaua conforme al oficio de Capitan y descubridor, que requeria semejante habito. Llegose a el diziendo: Señor, Pedrarias ha llegado a esta hora al puerto con su flota, que viene por Gouernador desta tierra. Respondio que le dixesse de su parte, que fuesse muy biẽ venido, que se holgaua mucho de su venida, y que el y todos los de aquel pueblo que estauã en seruicio del Rey, estauan prestos para recebirle y seruirle. Oyda esta nueua por todo el pueblo, no huuo poco bullicio y corrillos. Tratose como seria bien recebirle, o saliendo con armas como quando yuan a la guerra, o como pueblo sin ellas, y huuo diuersos pareceres. Basco Nuñez siguio el que menos sospecha podia causar, y fueron en cuerpo de Concejo, desarmados. Pedrarias como hombre no descuydado, y entendido en la guerra, ordenò su gente, no del todo confiado que Basco Nuñez, y los que con el estauan le auian de recebir con buẽ animo, porque a la verdad aquellos quatrocientos y cincuenta Castellanos esperimentados, valian mas que los mil y quinientos que Pedrarias lleuaua.

[ue hazia]sco Nu[ñe]z cuãdo llegò nue[ua] q̃ era lle[ga]do Pedra[ria]s.

[Ho]rridum [mi]litẽ esse [de]bere, nec [ce]latum au[ro] argento [se]d ferro [et] animis [fre]tũ. Liu.

Llegados los del Darien a donde Pedrarias venia, con su muger doña Ysabel de Bouadilla de la mano, Basco Nuñez y su compañia les hizieron grã reuerencia, y le ofrecio obediencia en nombre suyo, y de todos, y de seruirle como a Gouernador del Rey. Fueronse todos juntos al pueblo, con exterior regozijo: repartieronse los recien venidos con los que en el Darien estauan, en sus casas, que eran de paja, y prouehian del pan de Mayz, y de Cazabi, y de rayzes y frutas de la tierra, y de agua del rio. Pedrarias mãdaua proueer de raciones de tozino, carne salada, y vizcocho, y otras cosas que se lleuaron en el armada. Otro dia començò Pedrarias a inquirir, si era verdad las grandezas que Basco Nuñez

Salẽ a recebir a Pedrarias los del Darien.

ñez auia escrito al Rey de la mar del Sur, de las perlas, de las minas del oro, y de todo lo demas: lo qual hallò ser assi como Basco Nuñez lo auia escrito, sino que el pescar del oro con redes (que no Basco Nuñez, sino la fingida fama de otros lo auia publicado) hallò no ser assi. Y la gente recien llegada, no se descuydaua de preguntar, adonde y como el oro se pescaua con redes, y luego començò a desmayar, oyendo los trabajos que los huespedes les contauan auer passado: y que el oro que tenian no era pescado, sino ganado con muchos sudores y trabajos, puesto que auia muchas minas y muy ricas en la tierra, de donde se sacaua con inmenso trabajo, y assi se hallaron del todo burlados. Mandò Pedrarias pregonar la residencia contra Basco Nuñez, que tomò el Licenciado Espinosa, Alcalde mayor, y le mandò prender, y le condenò en algunos millares de Castellanos, por los agrauios hechos al Bachiller Enciso, y a otros: y de la muerte de Diego de Nicuesa, y de todos los demas cargos que le pusieron le dieron por libre. Y porque auia Basco Nuñez escrito al Rey entre otras cosas, que para el trato y descubrimiento de la mar del Sur, conuenia hazerse pueblos de Castellanos en la tierra de los Caziques, Comagre, Pocoròsa, y Tubanamà, tratò luego Pedrarias de embiar gente, con parecer de Basco Nuñez, que poblasse en los tres lugares.

Ansia de la gẽte recien llegada, por el oro.

Pregonase residẽcia cõtra Basco Nuñez.

Fortuna vitrea est, tũc cũ splendet, frangitur. Pub.

Entretanto que se trataua y aparejaua la gente, para embiar a las tres poblaciones, començaron a gastarse los bastimentos de la flota, que ya yuã corrompidos de la mar, y a adelgaçarse las raciones; por lo qual, y por ser enfermò el lugar adonde estauan poblados, que eran cienagas, y lugares baxos y sombrios, y por la diferencia de los ayres mas delicados, y mas claros, començaron a adolecer, y a morir los nueuos que auian ydo con Pedrarias, y no le perdonò el mal, aunque tenia mas regalo. Y auiendole agrauado mucho la enfermedad, se salio del Darien, y por parecer de los Medicos se fue al rio de Corobari, cerca de alli, que se tenia por de mejores ayres: y con la indisposicion de Pedrarias, se desbaratò el despacho de las poblaciones, pero no la muerte de muchos que cada dia se acauauan de hambre y enfermedad: y quando del todo la ràcion del Rey se acabò, crecio la calamidad de la hambre en tanto grado que muchos caualleros morian pidiendo pan, que dexaron en Castilla empeñados sus mayorazgos: y otros que dauan vn sayon de seda carmesi, y otros vestidos ricos, por vna libra de pan de Mayz, Cazabi, o Vizcocho de Castilla. Vn cauallero de los principales que auian ydo con Pedrarias, yua por vna calle clamando que perecia de hambre, y delante de todo el pueblo, cayendo en el suelo se le salio el alma. Nunca parecio cosa ygual, que personas tan atauiadas de seda y de brocado, que valian muchos dineros, se cayessen a cada passo muertas de hambre. Otros se salian al campo, y pacian y comian las yeruas, y rayzes que mas tiernas hallauan, como si fueran bestias. Otros que tenian mas vigor, trahian sin empacho hazes de leña del bosque, y los dauan por vn pedaço de qualquiera pan. Morian cada dia tantos, que en vn oyo enterrauan muchos, y a vezes si cabauan vna sepultura para vno del todo, no la querian cerrar, porque se tenia por cierto que pocas horas auian de passar que no muriessen otros que le acõpañassen. Muchos, vn dia y dos, se quedauan sin sepulturas, por no tener los que se hallauan sanos, fuerças para enterrarlos: y si tenian algo que comer, poco

La gente adolece, y muere, y porq causa.

Notablemi seria y hambre q padeciaños Castellanos.

Los hõbr pacian yeruas como besti

poco cuydado auia de hazer obsequias, ni aun de amortajar a los difuntos. Y en suma, en vn mes murieron setecientos hombres, de hambre y modorra, no sin sentimiento del pesar que tuuieron los que alla estauan, de la yda de los nueuos, que se conocio en la poca caridad que vsaron cõ ellos. Estos trabajos dauan cuydado a Pedrarias, el qual como por si solo no podia proueer nada, andaua confuso: y esto (como adelante se verà) fue de grandissimo inconueniente, porque con tantos votos no auia buena ordẽ en el proueer: y como no se castigaua el mal, todo fue empeorando, siendo en esto mucha causa, el auaricia que entrò en los ministros.

Cap. XV. Que salieron por la tierra algunos Capitanes de Pedrarias, y lo que hizieron.

PVESTOS En tales angustias los Castellanos, Pedrarias q̃ no se via menos afligido, dio licencia a los mas principales, que se boluiessen a Castilla: y aportò vna barcada dellos a Cuba, biẽ hambrientos, pero alli se hartarõ por ser tierra abundante, quanto era falta la del Darien; no por ser esteril, que antes es fertilissima, sino por no se auer hecho prouision para tanta gente. A otros dio tambien licencia, que de proposito se quisieron yr con Diego Velazquez. Auiendo ya conualecido Pedrarias, y siendo auisado de las muchas minas y ricas que auia por aquella prouincia, no curando mucho de la sanidad de la tierra, embiò al Capitan Luys Carrillo, con sesenta hombres, para que poblasse vn lugar en el rio, siete leguas del Darien, que desde el tiempo de Basco Nuñez llamaron de las Anades: y porque no auia Indios en aquella parte, ni lleuaron prouision de vitualla, durò poco el pueblo. Y como Basco Nuñez sentia el ser mandado, estando acostumbrado a ser obedecido, inuentò camino para yr por si adonde solo gouernasse, para lo qual embiò secretamente a Andres Garabito, a la isla de Cuba, para que le lleuasse gente, con la qual por Nombre de Dios pudiesse passar a poblar en la mar del Sur, confiando en los auisos que tenia de la merced que el Rey le hazia. Despachado Luys Carrillo, para que poblasse el rio de las Anades, determinò Pedrarias de despachar a su Teniente general Iuan de Ayora, con quatrociẽtos hombres, los menos indispuestos de los que auia lleuado, con parte de los antiguos que estauan con Basco Nuñez, a coger todo el oro que se hallasse en la tierra, sin respeto de la fe y amistad de los señores que Basco Nuñez tenia confederados (aunque en esto afirman que la comission de Pedrarias fue limitada.) Mandole que fundasse tres pueblos con sus fortalezas, en la tierra de Pocoròsa, y en la de Comagre, y de Tubanamà. Embarcose con los quatrocientos hombres, en vna nao, y tres o quatro carauelas, y fue a desembarcar al puerto de la tierra del Cazique Comagre, que distaua del Darien veynte y cinco, o treynta leguas hàzia el Poniente.

Desembarcado Iuan de Ayora, despachò al Capitan Francisco Bezerra, con ciento y cincuenta hombres, a la mar del Sur, para que descubriessen algun buen assiento y comarca, adonde se poblasse. Fue guiado por vn camino mas breue que se sabia de antes, por el qual se hallaron veynte y seys leguas de mar a mar. Despachada esta gente, mandò Iuan de Ayora, a Garci Aluarez, que con los nauios, y alguna gente

[Margin notes: Pedrarias [da] licencia [a m]uchos q̃ [se b]ueluã a [Cas]tilla. — [Lui]s Carril[lo v]a a po[blar] en el [rio] de las [Ana]des. — Iuan de Ayora va por la tierra cõ 400. hombres. — Pedrarias manda hazer tres poblaciones en la tierra de Pocòrosa. — Francisco Bezerra va con 150. hõbres al mar del Sur.]

gente que auia indiſpueſta, ſe fueſſe a eſperar al puerto del Cazique Pocoroſa, que eſtaua mas el Poniente abaxo, y cõ el la gente que le quedaua ſe fue al Cazique Ponca, que ſe fue voluntariamente a Baſco Nuñez, y le aſſegurò que nunca le vendria daño, y el Ponca le dio la gente que le acõpañò al deſcubrimiento de la mar del Sur. Ponca como eſtaua ſeguro, ſalio a recebir a Iuan de Ayora, de paz. Lo primero que hizo, fue tomarle contra ſu voluntad, el oro que pudo hallar, eſcudriñandole ſu caſa, y diziendole con riſa, que de los amigos ſe auia de ayudar. De alli fue a Comagre, que tã buen recebimiento hizo a Baſco Nuñez, y fue el primero que dio las nueuas de la mar del Sur: y ſiendo auiſado que yua, ſaliole a recebir con vn buen preſente de joyas de oro, y comida: y llegado a ſu caſa, hizo a todos quantos ſeruicios pudo. Pero ni eſtas buenas obras, ni las q̃ del auia recebido de Baſco Nuñez, baſtaron para q̃ no le tomaſſe por fuerça ſus propias mugeres. Lo miſmo hizo con Pocoròſa, el qual ſiendo auiſado de lo que Iuã de Ayora yua haziendo, ſe saluò en los boſques: y lo que peor fue, que pẽſando aplacarle, para que le boluieſſe las mugeres, y por miedo q̃ buſcando le caeria en ſus manos, ſe fue cõ buena fe a el con vn preſente de oro, de quãto pudo allegar: pero nada le aprouecho, porque le lleuò preſo a la tierra de Tubanamà, diziendo, que con la priſion de aquel, amendrentaria a los otros ſeñores. Hallò a Tubanamà ſeguro en ſu caſa, como auia prometido a Baſco Nuñez que lo eſtaria, y que ſiempre le auian de hallar aſsi. Recibio a Iuan de Ayora con mucha alegria, dioles a todos de comer, y hizoles ſeruir con toda ſu poſsibilidad, y diole vn preſente de oro de buena cantidad: en pago de lo qual le tomò toda la gente que pudo, por eſclauos, y lo demas que en ſu caſa hallò.

Malos terminos que vſa Iuan de Ayora con los Indios.

Fidem etiã perfidis prãſtãda. Amb.

Tubanamà recibe muy bien a Iuã de Ayora.

Eſcapoſe del Tubanamà, viendo ſus obras, lo mejor que pudo, y pueſto en deſeſperacion, fueſſe apellidando ſu tierra, y ſus vezinos, y cõ la mas gente que recogiò fue ſobre Iuan de Ayora, con gran furia, por la otra parte del rio: y aunque deſnudos los Indios, echaron vna nubada de flechas ſobre los Caſtellanos, porque ſi las armas les ayudaran mucho tuuierã que hazer con ellos, pues el animo, y menoſprecio de la muerte nunca les faltò. Iuan de Ayora ſe vio bien apretado, y con miedo, por lo qual hizo cõ mucha diligencia aquella noche, vn fuerte de rama, y tierra, temiendo que al reir del Alua, le auian de hazer otra acometida: pero los Indios no boluieron, porque no penſaron preualecer, lo qual ſe tuuo por argumento, que los laſtimaron las eſpadas, y los perros. Dexò Iuan de Ayora en aquel fuerte, a Hernan Perez de Meneſes con ſeſenta ſoldados, por tener las eſpaldas ſeguras, y para poderſe comunicar con Franciſco Bezerra, y boluioſe a Garci Albarez, que con los nauios le eſperaua en vn rio que auiã nombrado de ſanta Cruz, en la tierra de Pocoroſa. Alli ſe ſeñalò vna villa, y la llamò S. Cruz, y puſo los vezinos que le parecio, criando Alcaldes y Regidores, conforme a la inſtrucion que tenia de Pedrarias.

Los Indio[s] con grand[e] animo d[an] ſobre Iua[n] de Ayora [y] ſu gente.

Iniqua b[el]lans bel[...] ſalnus l[...] redit. E[...]

Cap. XVI. Que el Rey dio a Iuan Ponce de Leon el Adelantamiento de Bimini, y la Florida, y le mandò que fueſſe con armada contra los Caribes, y que el Almirante proueyeſſe de baſtimentos a los

los del Darien, y muerte del Adelantado don Bartolome Colon.

AVIENDO Iuan Ponce conseguido del Rey el titulo de Adelantado, de la isla de Bimini, y la Florida, que se tenia entonces por isla: y assentado con el lo demas que queda referido, andando en la Corte como persona de estimacion, porque sus partes lo merecian, informaua tambien en lo que tocaua a la capacidad de los Indios, sobre que jamas cessauan las disputas, y las juntas: y se le ordenò que ante todas cosas entendiesse, juntamente con los oficiales Reales, y otras personas de esperiencia, en mirar y traçar vna fortaleza, en la isla de san Iuan, en la parte que mas pareciesse conueniente para la defensa de las molestias de los Caribes. Y porque en esta ocasion llegò auiso, q̃ si en esto no se ponia remedio, era imposible que aquella isla se pudiesse conseruar, y q̃ en breue tiempo se despoblaria de Castellanos, y de naturales: y las quexas de las otras partes de las Indias cõtra estos Caribes, eran tambien grandes, por la crueldad con que hazian la guerra, assi a Christianos como a Indios; pareciendo que conuenia prouecrlo, aunque se tuuo auiso que el Almirante, y los oficiales de la isla Española, auian armado contra ellos. El Rey mandò, q̃ se armassen en Seuilla tres nauios para correr las islas de los Caribes. Y porque no se hallò a la sazon persona mas esperimentada en las cosas de las Indias, que Iuan Ponce de Leon, le nombrò por Capitan dellos. Aliende de que siendo la isla de san Iuan, la que tenia mas necessidad de ser defendida de los Caribes, Iuan Ponce sabia mejor que otro, las partes por donde era ofendida, y de quales islas acudian los Caribes a infestarla. Y porque en ello se ocupasse con mayor voluntad, le proueyò por Capitan della, con el oficio de Repartidor de los Indios, juntamente con el Licenciado Sancho Velazquez, a quien el Almirante auia embiado para este efeto, y con comission de tomar residencia al Capitan Christoual de Mendoça, y a los otros oficiales de la isla, con orden que no se excediesse del numero de ciento y cincuenta Indios, que a cada vno se auia ordenado que se diessen: con que en lo que tocaua a su buen tratamiento, se guardassen puntualmente las ordenãças: y que los casados lleuassen sus mugeres: y pusiessen toda diligencia en plãtar arboles de frutas de Castilla, y en sembrar las semillas, pues que la tierra era dispuesta para ello: lo qual se hazia para que la tomassen amor, y se arraygassen en ella.

No cessan las juntas en la Corte sobre la libertad de los Indios.

Assiento de Iuan Ponce con el Rey para poblar a Bimini, y la Florida, q̃ aun se tenia por isla.

Que se haga en Seuilla armada contra Caribes.

Determinasse q̃ Iuã Ponce lleue el armada contra Caribes.

Manda el Rey que se guarden las ordenãças dadas en fauor de los Indios.

Y porque Iuan Ponce de Leon, cõforme al assiento que auia hecho para poblar la Florida, y Bimini, estaua obligado de cumplirlo dentro de termino limitado, se le prorrogò, ordenandole, que sobre todo procurasse que los que en la isla de san Iuan tenian hazienda, de valor de dos mil pesos arriba, labrassen casas de tapieria, con cimientos de piedra, de vna vara en alto fuera del suelo, para escussar el daño que los Caribes hazian con el fuego, porque como no lleuauan otras armas sino arcos y flechas, como se les quitasse el daño que hazian cõ el fuego, que era lo que primero intentauã, qualquiera defensa era bastante. Ordenose tambien, que se hiziesse vna calçada, desde la isleta que està en la mar, a la isla; y que todas las barcas q̃ de fuera acudiessen, echassen dos caminos de piedra, para que con mas facili-

Que en san Iuan se labren casas de tapieria.

Que se labre vna calçada, desde la isleta a la isla.

facilidad ſe deſcargaſſen los nauios. Y porque los oficiales Reales viuian haſta entonces, en diuerſas partes de la iſla, ocupados en ſus grangerias, ſe les mandò que ſe recogieſſen a Puerto Rico, y alli fueſſe ſu ordinaria reſidencia: y el Licenciado Sancho Velazquez procuraſſe de conformarlos, porq̃ por la inquietud del Contador Antonio Sedeño, eſtauã diſcõformes. Y q̃ para tratar de las coſas de la haziẽda Real, ſe juntaſſen en vna caſa que el Rey tenia en aquella ciudad, guardando en todo la meſma orden que los de la Eſpañola. Y porq̃ mas amor tomaſſen los vezinos a la ciudad, les confirmò todos los preuilegios que auia concedido a la iſla Eſpañola: y que no pudieſſe entrar en la iſla quiẽ no fueſſe natural de Caſtilla, ni ſus factores, ni mercaderias, aunque fueſſe debaxo de nombre de Caſtellanos.

Confirma el Rey los preuilegios a los de ſan Iuan.

Quanto al armada de los Caribes, proueyò el Rey, que ſe trataſſe con trecientos hombres de mar y guerra, que auian de yr en ella, que ſe les daria la tercera parte de los Caribes que ſe tomaſſen, para que dellos hizieſſen a ſu voluntad, con condicion que no pidieſſen otro ſueldo: y que las otras dos tercias partes ſe lleuaſſen a la Eſpañola: pero ninguno quiſo yr ſin ſueldo. Mandoſe a Iuan Ponce, que fueſſe a Seuilla, a ſolicitar el armada, para que pudieſſe partir en las briſas de Enero: encargandole, que ante todas coſas, (como arriba ſe dize) hizieſſe guerra a los Caribes que mas afligian a la iſla de ſan Iuan, y que luego paſſaſſe a los de Tierra firme: y que primero por las lenguas, ſe les hizieſſe el requerimiento ordinario, conforme al que ſe auia dado a Alonſo de Ojeda, y a Pedrarias, y a otros. Y de la llegada de Pedrarias, ya en eſte tiempo ſe tenia auiſo, y de la terrible hambre que la gente padecia, por lo qual con diligencia ſe ordenò a los oficiales Reales de la Eſpañola, a Diego Velazquez, y a Franciſco Garay, que de Cuba, y Iamaycà, proueyeſſen de baſtimentos, para que aquella gente no perecieſſe. Tomoſe en eſtos dias en la iſla de ſan Iuan, vn nauio de Portugueſes, el qual por la fama de las riquezas de la Tierra firme, auia ydo a reſcatar en aquella coſta. Embiaronſe los Portugueſes a la Eſpañola, y procediẽdoſe contra ellos por juſticia, el Rey mandò, que los traxeſſen a Caſtilla. Tomoſe en Cadiz, en la miſma ocaſion, otra carauela Portugueſa, con veynte Indios, y auiendoſe aueriguado que no auia tocado en ninguna parte de la demarcacion de Caſtilla, ſe le dio libertad. Tan zeloſos andauan eſtos Reyes de Caſtilla, y Portugal, de guardar cada vno lo que era ſuyo.

La gẽte del armada cõtra Caribes no quiere yr ſin ſueldo.

El Rey manda ſocorrer de baſtimentos a los del Darien.

Tomaſe vn nauio Portugues en la iſla de S. Iuan.

Fue en eſte tiempo proueydo el Teſorero Sancho de Matienço, por Abad de la iſla de Iamaycà, que eſtaua vaca por muerte del Doctor Pedro Martir de Angleria, del Conſejo Real de las Indias: y deſde entonces ſe ordenò que eſta iſla ſe llamaſſe Santiago. Y aunque ſe tenia ſatisfaciõ muy grande, de lo mucho y bien que auia ſeruido Diego Velazquez, como nunca faltan oydos a los maldizientes, y en los repartimientos que ſe vſaua dar en las Indias, no ſe podia dar a todos ſatisfacion; ſe ordenò, que ſe miraſſe como auia procedido en ello, para que ſe puſieſſe el remedio conueniente. Auianſe huydo muchos Indios de la Eſpañola, porque ſiempre les fue coſa muy dura, la mudança de coſtumbres, y porque muchos ſe auiã paſſado a Cuba, mandò el Rey que ſe trataſſe con ellos, q̃ boluieſſen, donde no, que ſe les hizieſſe vn perdon general: y quiſo que dende en adelante, Cuba ſe llamaſſe Fernandina, quitando

Ordenaſe Iamaycà ſe llame Santiago.

anda el
ey q̃ la is
de Cuba
la mefer
adina.

tando el nombre de Iuana que el Almirãte don Christoual Colõ la puso. En estos dias murio el Adelãtado dõ Bartolome Colon, que fue el primero que tuuo este titulo en las Indias, por cuya muerte mandò el Rey, que la isla de Mona que tenia, se encorporasse con la Corona, y anduuiesse con la isla de san Juan. Mostrò el Rey sentimiento de auer fallecido don Bartolome Colon, hombre de no menos valor que su hermano el Almirante, y que si fuera ocupado, diera grandes prueuas dello, porque era excelente hombre de mar, valiente y de gran coraçon. Dixeron algunos, que el Rey no le quiso emplear en descubrimientos, porque no pretendiesse los mesmos capitulos que su hermano, y que siempre tuuo gana de seruirse del en cosas de Europa, aunque deuio de ser por entretenerle. Mandò el Rey, que docientos Indios que por el auiã vacado, se diessen a doña Maria de Toledo, muger del Almirante: y porque ya tenia licencia de venir a Castilla, el Almirante, que fuesse a tenerla compañia don Diego Colon su tio, durante su ausencia, y porque se trataua de embiar nueuo repartidor de los Indios de la Española, que no se quitassen a don Hernando Colon los quatrocientos que tenia, aunque fuesse contra el tenor de las ordenanças, y con esto se acabò el año de 1514.

erte del
elantado
Barto
ne Colõ.

LAVS DEO.



TABLA DE LAS COSAS mas notables desta primera Decada.

A


Guazeros, y subitas lluuias entre los tropicos, y porque causas. pag. 9.
A cerca de la juridicion del oficio de Almirante. 18.
A siete de Setiembre pierde el Almirante la tierra de las Canarias de vista. 20.
Alteracion de la gente. 22.
A Cuba llama el Almirante Iuana. 30.
Acuden muchos Indios a ver los Castellanos. 34.
A la sazon que se començò este descubrimiento se acauauan de echar los Maometanos de España. 51.
Alonso de Ojeda prende a Caonabo con engaño. 75.
Ayunos de los Indios, y para que efetos. 87.
Anacaona, y su hermano van a ver los nauios. 92.
Atreuimiento de Francisco Roldan cõtra don Diego Colon. 93.
Acuden muchos indios a los nauios. 103.
Acuden muchos Indios con oro, y hallan gente muy notable. 104.
Ansia del Almirante por pacificar la tierra. 117.
Arrogancia de Francisco Roldad. 117.
Alonso de Ojeda arma en Seuilla para yr a descubrir. 123.
Alonso de Ojeda llega a Venezuela, nauega por la costa de Paria. 125.
Americo Vespucio industriosamẽte quita al Almirante la gloria de su descubrimiento. 127.
Alonso de Ojeda haze guerra a los Caribes: Auisan al Almirante que ha llegado Ojeda a la Española. 128.
Alonso de Ojeda amotina la gente de Xaragua. 129.
Alonso de Ojeda no se fia de Roldan. Amenazas de Ojeda: Astucia de Roldan, con que engaña a Ojeda. 130.
Alonso de Ojeda sale a tierra con Iuan de la Cosa 131.
Adrian de Moxica se amotina. 133.
Arbol de estraña grandeza en el Brasil. 137.
Afirmacion que los Reyes no mandaron a Bobadilla que tocasse en la persona del Almirante. 146.
Alonso de Ojeda haze vn fuerte en Vrabà, y va con el Americo Vespucio. 148.
Asiento con Luis de Arriaga: para lleuar pobladores a la Española, y asiento con Iuan de Escalante para descubrir. 151.
Asiento con Luis de Arriaga para poblar en la Esqañola, y sus condiciones. 162.
Astucia del Cazique Quiuia: para echar a los Castellanos en la tierra de enemigos. 176.
Ahorcanse los Indios de Veragua, que no se pueden huyr del nauio. 186.
Animo grande de Pedro de Ledesma piloto, natural de Seuilla. 187.
Anacoana era muger de gran autoridad, sale a recebir a Nicolas de Obando. 191.
Algunos Castellanos se amotinan en Iamayca, y son sus caudillos los Porras. 194.
Alexo Gomez se ampara debaxo del adarga. 201.
Adonde se haziã las fundiciones del oro, y quantas vezes. 217.
Ayuda que dauan los Reyes para que las cosas de la Fè fuessen en aumento 220.
Armas de la isla Española, de la villa de

¶ la

la Concecion, y de Santiago.225.
Armas de las demas villas de la Española.226.
A qual tierra mandan llamar nueua Andalucia.235.
Angustias de Diego de Nicuesa, y como es socorrido.243.
Armas con que pelean los Indios.251.
Alonso de Ojeda pelea cõ los Indios.251.
Animo de Diego de Nicuesa. 253.
Alonso de Ojeda puebla a san Sebastian, la segunda villa en las Indias. 253. y como enterrauã en Vrabà a los cuerpos de los señores.254.
Anegase la barca de Lope de Olano con catorce hombres. 257.
Angustias de Nicuesa, y su gente.259.
Aguardan de noche para matar a Ojeda, y el corre a los que le acuchillan. 266.
Armas que da el Rey a la isla de san Iuan, 288.
Arboles diuersos en la isla de Cuba. 294.
Auia en Cuba muchos echizeros.296.
Antes del año de ocho, nadie sino el Almirante llegò a la parte de Cuba adonde estaua el Cazique Comendador.307.
Alteraciones de la mar, como y porque son.317.
Adrianico, de Cuba buelue al padre casas con ciento y ochenta Indios.330.
Arbolancha habla al Rey.344.
Andres de Garabito, va a la mar del Sur. 344.
Acude a Pedrarias mucha gente para passar a las Indias.346.
Animal estraño que se hallò en el Darien. 353.
Ansia de la gente recien llegada a las Indias por el oro.366.

B

Buelue la gente de la Española al llamamiento del Indio del Almirante.39.
Buelue el Cazique Guacanagari à las naues.35.
Buelue la Canoa que fue a buscar a Martin Alonso Pinzon, sin hallarle.39.
Bayles de los Indios.88.
Buelue don Bartolome a las naues de Cibao.91.
Bohechio, y Anacaona, acusan a don Bartolome, que estauan cogidos los tributos.91.
Buelue Roldan la barca a Ojeda, y vase. 131.
Buena dicha del Almirante en auer apartado a Iamayca.188.
Bueluese Escobar a la Española, y la gente queda sospechosa.198.
Buelue el Almirãte a hablar al Rey en sus negocios.211.
Bernardino de santa Clara destruido, y Obando le remedia.227.
Bernardino de Talabara, y otros hurtan vn nauio, y se van a Vrabà.263.
Basconuñez escondido en vna pipa se embarca.267.
Buen auiso de Basconuñez, gana reputacion.269.
Basconuñez procura que Nicuesa no sea receuido.272.
Basconuñez auisa a Nicuesa que se recoja a los vergantines.273.
Basconuñez echa del Darien a Enciso. 287.
Basconuñez embia vn presente a Passamõte 288.
Basconuñez suelta a Careta, y haze amistad con el.289.
Basconuñez halla que ay otro mar. 291.
Bautizase Comagre, y sus hijos.291.
Basconuñez embia a Valdiuia a la Española.292.
Basconuñez preuiene a los Indios.304.
Basconuñez quiere venir a Castilla, y no le dexan.305.
Basconuñez se ausenta, y se va al cãpo, es auisado que sus cosas passauan mal en la Corte.311.

Basco-

Basconuñez comienza su viage para descubrir la mar del Sur.331.
Basconuñez da gracias a Dios por auer descubierto la mar del Sur.332.
Basconuñez habla a los Castellanos. 333.
Basconuñez toma possession de la mar del Sur, y pronostica las riquezas del Pirù, vese en gran peligro.335.
Basconuñez en gran peligro en el golfo de san Miguel. y otra vez tiene noticia del Pirù.337.
Basconuñez se buelue al Darien, y aperrea al Cazique Poncra.339.
Bononiamà Cazique habla a Basconuñez. 340.
Basconuñez prende a Tubanamà y le amenaza con los perros, y le suelta y acuerda de hazer dos poblaciones en su tierra.342.
Basconuñez enfermo llega a Comagre, y embia al Rey a Pedro de Arbolancha.343.
Bartolome hurtado sale del Darien cõtra algunos Caziques.345.
Basconuñez entra por el rio de san Iuan, es acometido de los Indios, y le hieren. 354.

C

Consideracion que la santa Fè se auia de conseruar mas limpia en la naciõ Castellana que en otra de las del mar Oceano.pag.51.
Como compite al Pontifice el poder disponer de los estados temporales. 51.
Concession Apostolica a la corona de Castilla, y de Leon.52.
Calidades de Alonso de Ojeda.55.
Comission de los Reyes Catolicos a Lope de Herrera, para el Rey de Portugal. 55.
Causa de la perdicion de los primeros Castellanos en la Española.62.
Conciertase la diferencia entre Castilla, y Portugal.63.
Cosa digna de ser notada, sucedida en la Ysabela.67.
Castigo que hizo Alonso de Ojeda en ciertos Indios de la Española, y porque. 67.
Calidades de don Bartolome Colon. 73.
Como curauan los Indios a los enfermos. 87.
Como castigauan a los Medicos quando se moria el doliente.87.
Como vsauan el juego de la pelota. 88.
Combate de los Indios por hazer fiesta. 90.
Confirmacion del titulo de Adelantado de don Bartolome Colon.95.
Cada mañana en Paria el Almirante tenia frio, aunque eran Caniculares.102.
Continua el Almirante su descubrimiento.104.
Continua vn discurso del Almirante sobre el Parayso terrenal, y causas dello.107.
Causas porque el Almirante se buelue a la Española.108.
Concierto de los amotinados.116.
Costumbres de los primeros Indios que descubre Ojeda.123.124.125.
Caymanes son Cocodrillos.127.
Comprobacion de la inuencion de Americo Vespucio.128.
Christoual guerra llega a la Margarita, y rescata perlas.134.
Christoual Guerra llega a Galicia. 135.
Color para quitar la gouernacion al Almirante 139.
Carta de los Reyes al Almirante.144.
Capitulacion con Diego de Lepe para descubrir.151.
Como se descubrio el grano de oro en la Española.157.

Caſo eſtraño de vn Indio que deſarma dos Caſtellanos.163.
Cotubanamà Cazique poderoſo, va a viſitar a Iuan de Eſquibel.264.
Comienzaſe a edificar el monaſterio de ſan Franciſco en la Eſpañola. 164.
Coſtumbres de la gente del cabo de Gracias a Dios, y punta de Caſinas. 167.
Como es el peſcado Manati.179.
Cuidado de los Reyes en apartar a los Indios de ſus vicios.181.
Cauſa porque Nicolas de Obando fue a Xaraguà.191.
Cotubanamà hombre de gran cuerpo. 201.
Cortes entra en el puerto de ſanto Domingo, no fue a Valencia para paſſar a Italia.209.
Calidades del Almirante don Chriſtoual Colon, y ſus virtudes, y ſus coſtumbres, e inclinaciones.212.
Chriſtoual Rodriguez lengua de los Indios va a tratar que haga algun ſeruicio al Rey.213.
Capitulos con Alonſo de Ojeda, y Diego de Nicueſa.234.
Continua la inſtrucion del Almirante. 237.
Capitulos de la reſidencia de Nicolas de Obando.241.
Conſtituciones de los Dominicos de la Eſpañola.245.
Comienzaſe la poblacion de ſan German. 246.
Capitulos de la prematica de los veſtidos. 248.
Cargos que da Nicueſa a Lope de Olano. 260.
Con la neceſſidad de la hambre los Caſtellanos ſe comen vn Indio muerto. 261.
Continuan los trabajos de los Caſtellanos. 262.
Comen los Caſtellanos las inmūdicias que hallan.262.
Colmenares, Albitez, y Corral van por Diego de Nicueſa.271.
Cometa viſta en la Eſpañola.274.
Cautela con que ſe cautiuauan los Indios. 275.
Concordia entre el Rey y los Obiſpos de las Indias.278.
Clauſula del teſtamento de la Reyna Catolica.281.
Careta dize que no ha ſembrado por la guerra de ſu enemigo Ponca.289.
Comagre ſale a recebir a los Caſtellanos. 290.
Como tenia Comagre los cuerpos de ſus paſſados.290.
Cuidado del Rey en la conuerſion de los Indios.297.
Cinco Caziques ſe conciertan de dar ſobre los Caſtellanos.302.
Confuſion de los Caſtellanos.308.
Cortes, y Andres de Duero ſecretarios de Diego Velazquez. 308.
Como ſon las islas de los Lucayos.307.
Concedeſe el deſcubrimiento de la Florida a Iuan Ponce de Leon.322.
Como aportaron a Cuba dos mugeres Caſtellanas.330.
Calidades de vn buen Capitan.333.
Como ha de ſer el buen ſoldado. 335.
Cauſa de ſer tan braua la mar en el golfo de ſan Miguel.336.
Cuidado del Rey en la conuerſion de los Indios.348.
Como matauan las Dantas.352.
Chriſtoual de Mendoza gouernador de Puerto Rico. 356.
Como ſe auia de hazer la particion de lo que ſe ganaſe en las entradas. 360.
Cedula de repartimiento de Indios. 362.
Cedula en fauor de Rodrigo Alburquerque.367.
Confirma el Rey los priuilegios a los de la isla de ſan Iuan.370.

D

Don Christoual Colon por la repulsa de Reyes Catolicos trata con otros Principes pag.16.
Don Christoual Colõ muda camino, y por que habla a la gente.25.
Descubrese tierra, y quien lo auisa. 26.
Dexa el Almirante diuersos oficiales para comodidad de los que quedan en las Indias.42.
Descubre el Almirante a la carauela Pinta, desculpa de Martin Alonso Pinzon por auerse apartado del Almirante.43.
Diligencia del Almirante para que se supiesse su viage en caso de muerte.46.
Diferencia de credito, reputacion y autoridad.50.
Descubrimiento de santa Maria el Antigua, la redonda, y otras islas.58.
Dan cuenta al Almirante de la perdicion de los Castellanos.61.
Descubrimiento de las islas, el Iardin de la Reyna.69.
Desorden de don Pedro Margarite, bueluese con el padre Boyl a Castilla sin licencia.74.
Dexa el Almirante en su lugar a don Bartolome Colon, y por alcalde a Francisco Roldan, y va a Castilla con Iuan Aguado.81.
Dase licencia para que delinquentes puedan yr a poblar.83.
Descripcion, y costumbres de la isla Española.89.
Don Bartolome Colon embia 300. Indios a Castilla.89.
Don Bartolome pide tributo a los de Xaragua, y va por ello. 91.
Don Bartolome sabe el alteracion de Roldan.93.
Don Bartolome se entra en la Concecion, habla con Roldan.94.
Dõ Bartolome va en busca de Guarinoex. 95.
Dos Indios descubren adonde esta Mayobanex.97.
Descubrese la isla de la Trinidad.101.
Descubrese la tierra de Paria.102.
Descubrese la Margarita, y Cubagua. 106.
Determinan los tres Capitanes, que los traboxadores vayan por tierra a santo Domingo.109.
Don Bartolome va a ver al Almirante. 109.
Designos de Francisco Roldan.121.
Don Hernando de Gueuara trata de matar a Roldan, comienza otra alteraciõ. 133.
Don Bartolome Colon va a las Indias de Veragua, determina de entrar por la tierra.176.
Descendencia de los Condes de Gelbes. 192.
Desacato de Francisco de Porras al Almirante. 194.
Diuersos pareceres de los amotinados sobre lo que harian. 195.
Desafio de vn Indio, y vn Castellano. 201.
Don Diego Colon da vn memorial al Rey. 211.
Diuersas personas que fueron a descubrimientos.214.
Descubrese mina de cobre en la Española 216.
Dizen al Rey que conuiene passar los Lucayos a la Española. 227.
Descripcion de la isla de Cubagua.239.
Diferencias de Ojeda, y Nicuesa 242.
Diferencia de Piraguas a Canoas. 247.
De que manera hazen los Indios la yerua ponzoñosa.255.
Diego de Nicuesa va a Veragua.255.
Diego de Nicuesa se pierde de sus nauios. 258.
Diego de Nicuesa se haze mal acondicionado.260.

Diferencias entre Ojeda, y Talabera. 264.
Deuocion grande de Ojeda a nuestra Señora. 265.
Deuocion de los Castellanos. 269.
Diego d. Rojas Assistente de Seuilla. 276.
Diuision de los Obispados. 278.
Descõtento de los Indios de la isla de san Iuan. 288.
Diego de Salazar da denoche en los Indios de san Iuan, y mata muchos. 285.
Dos Castellanos que estauan con Careta se van a Bascon nuñez. 288.
De que manera tenia Comagre fundada, y proueyda su casa. 290.
De que manera se caçauan los Papagayos. 295.
Deuocion grande de los Indios a nuestra Señora 306.
Diuision entre los Costellanos de Cuba. 309.
Diego Velazquez hombre de buena condicion. 309.
Don Carlos de Aragon preso por el santo Oficio. 211.
Descubrimiento de la Florida. 302.
Del fluxo, y reflaxo de la mar. 317.
Diego Velazquez embia a Naruaez a Comaguey. 327.
Don Diego del Aguila no aceta el gouierno del Darien. 345.
Doña Ysabel de Bouadilla notable señora. 349.
Diego Velazquez amonesta a Naruaez que no haga mal a los Indios. 349.
Diego Velazquez se va a juntar con Naruaez. 351.
Diuersidad de animales, y aues en el Darien. 353.
Determinase que Iuan Ponze lleue el armada contra Caribes. 369.

E

Error de Seneca. pag. 2.
El Infante de Portugal maltrata los a marineros por la poca noticia que lleuaron de las islas de las siete ciudades. 5.
Engaño de los antiguos acerca de la Torrida. 7.
En el Pirù, y en el Brasil reyna siempre el viento Sur. 7.
El viento de tierra preualece mas denoche, y el de mar de dia. 7.
En las Indias en muchas partes no reyna frio, ni calor. 11.
El Rey de Portugal embia de secreto a probar el ofrecimiento de Colon. 14.
El Almirante descubre las Canarias. 19.
El atencion que la gente lleuaua a las señales de tierra. 23.
El Almirãte halla que a prima noche nor uestean las agujas. 23.
El Almirante ve lumbre, sale a tierra. 26.
El Almirante va a buscar otras tierras. 27.
El Almirante regala a los Indios, descubre a Cuba. 29.
El algodon hilado gastauan los Indios en hazer redes. 31.
El Almirante va en busca de la Española, buelue a Cuba. 32.
El Almirante llega a la isla Tortuga. 33.
El Almirante juzga que en la Española tiene el dia onze horas, y halgo mas. 34.
El Cazique Guacanagari entra en la naue del Almirante. 35.
El Almirante haze saber al Cazique quiẽ es, y le presenta algunas cosas, y se marauilla de ver la moneda Castellana, las banderas y otras cosas. 35.
El temple de la Española parece suauissimo al Almirante, descubre el puerto de santo Tomas, y Guacanagari le llama. 36.

El

El Almirante determina de poblar en tierras de Guacanagari, da priessa en la fabrica de la fortaleza. 39.
El Almirante va a ver a Guacanagari, apareja su buelta a Castilla. 41.
El Almirante se despide de Guacanagari. 42.
El Almirante afirma auer visto Serenas de la mar, descubre gran parte de la costa de la Española, ve en que para la conjuncion, y la oposicion de la Luna. 44.
El Almirante parte del golfo de las Flechas, toma la via de Castilla. 45.
Error de los marineros en contar las leguas que caminauan. 45.
El Capitan de la isla de san Miguel, dize que tenia orden de prender al Almirante, llega a Lisboa, y lo que passò alli. 47.
El Almirãte va a ver al Rey de Portugal, dize que le pertenece lo descubierto, manda regalar al Almirante. 40.
El Almirante se encamina a Barcelona, recibimiento que se le haze, el Rey le lleua a su lado: El Cardenal de España le haze seruir con salua. 49.
El Pontifice puede repartir entre los Reyes Christianos, lo que posseen los Infieles. 52.
El primero Indio que se crehe entrò en el cielo. 53.
El Almirante llega a Seuilla, que gente passò con el: el Rey de Portugal arma para ocupar las nueuas tierras. 54.
Embaxada del Rey de Portugal. 55.
El Almirante dexa a sus hijos por pages del Rey. 56.
El Almirante llega a la Gomera. 57.
El Almirante llega a la Española. 60.
El Almirante sospecha la muerte de los Castellanos, conoce que eran muertos, sale a tierra. 61.
El Almirante va a vesitar a Guacanagari. 62.
El Almirante va buscando mejor asiento para poblar, sale de Monte Christo. 63.
El Almirante puebla la Ysabela, embia a Alonso de Ojeda a reconocer: enfermedad de los Castellanos, va a las minas de Cibao, llama al rio, Yaqui de las Canoas. 65.
El Almirante edifica a santo Tomas, buelue a la Ysabela, embia socorro al fuerte de santo Tomas, procura que los Castellanos se hagan a los bastimentos de la tierra. 67.
El Almirante embia por la tierra a don Pedro Margarite, costea a Cuba, descubre a Iamayca. 68.
El Almirante llama a muchas islas el Iardin de la Reyna, el pescado Reues, nunca se despega. 69.
El Almirante buelue a la Española. 70.
El Almirante sale en Cuba a tierra para oyr Missa, y lo que passò cõ vn Indio discreto. 71.
El Almirante es muy trabajado del tempo, llama Santiago a Iamayca, buelue hazia la Española, tiene nueuas de la Ysabela. 72.
El Almirante vio el Eclipse. 73.
El Rey Carlos de Francia el Cabezudo da nueua a don Bartolome Colon del Almirante. 73.
El Almirante sale por la isla, embia a hazer guerra a Guatiguanà. 74.
Embia el Almirante a Ojeda al Rey Caonabo. 75.
El Rey embia al Almirante los capitulos del asiento con Portuguesses. 77.
El Almirante determina de yr a la Corte. 79.
Entran los Castellanos en la isla de Guadalupe; y el Almirante llega a la Corte. 82.
El Almirante teme que los Reyes se cansen da gastar en la empressa de las Indias. 83.
Enterramiento de los señores Caziques. 85.

El medico de los Indios auia de tener la mifma dieta que el enfermo. 87.

El inftrumento con que los Indios cantauan fus canciones.87.

El Almirante procura que los Caftellanos aprendan la lengua de los Indios, Guarinocx aprende la dotrina Chriftiana, y la dexa.88.

El Almirante ordena a fu hermano que defpuebe la Yfabela.89.

En Xaraguà reciben bien a don Bartolomè.90.

El Almirante defde Canaria embia tres nauios a la Efpañola, y va el a Cabo Verde, y quiere nauegar hafta debaxo de la linea, llega a las islas de Cabo Verde.99.

El Rey don Iuan de Portugal afirmaua q̃ auia tierra firme al Sur, el Almirante en peligro, adolece.100.

El Almirante muda derrota.101.

El Almirante aun no fabe que fe halla en tierra firme. 102.

El golfo de la Vallena: el Almirante defcubre la cofta, no creyendo que fe halla en tierra firme.103.

El Almirante defcubre el gran rio Yuyapari, buelue a la Efpañola, da nombre al puerto de las Cabañas. 105.

El Almirante deffea ver fi aquella mucha agua procedida de rios, el Almirante juzga que fubia la mar, dio en que el mundo podria no fer redondo. 107.

El Almirante efcriue al Rey Catolico, decae de fu derrota, llega a la Beata. 109.

El Almirante halla trabajos en la Efpañola, haze nueuo proceffo a Roldan, deffea reduzille, da licencia para los que fe quifieffen boluer a Caftilla.110. Da orden que hablen a Roldan, que prouecho penfaua facar de la isla para el Rey, el Alcayde Balleſter habla a los amotinados.111.

El Alcayde Ballefter lleua la refpuefta de Roldan.112.

El Almirante anguftiado de ver que tenia pocos de quien fiar otorga feguro, y perdon general a los amotinados.114.

El Almirante efcriue a los Reyes la rebelion de Roldan, pide gente, dize que quiere embiar a fu hermano a defcubrir, embia perlas al Rey. 115.

El Almirante firma los capitulos del concierto.116.

El Almirante embia a Xaragua al defpacho de los amotinados. 117.

El Almirante efcriue a los Reyes como fe deuen auer con los amotinados, y auifa del mucho oro que lleuan, va a efetuar el concierto. 118.

El Almirante defpacha dos nauios a Caftilla, embia los preffos de los amotinados a Caftilla.119.

El Almirante dize al Rey las caufas porque no fe deue guardar lo capitulado a Roldan, pide que fe le embie a fu hijo.120.

Embia Ojeda veinte y tres Caftellanos la tierra a dentro, en el paffo de los rios vfauan los Indios balfas, y otros artificios. 126.

El Almirante manda a Francifco Roldan que buelua contra Ojeda.130.

En Curiana hazen los Caftellanos gran refcate de perlas, Vicente Yañez Pinzō, es el primero que atrauefo la linea equinocial.135.

El rio Marañon tiene veinte leguas de boca.139.

El Almirante trata de caftigar a los amotinados.139.

El Almirante va a fanto Domingo. 143.

El Almirante llega prefo a Caftilla, y los Reyes le reciben humanamente. 147.

El armada que lleua Obando padece gran ortuna 157.
El Almirante ofrece hallar estrecho de mar junto a Nombre de Dios. 157.
El Almirante parte a su descubrimiento. 158.
El Almirante aduierte a Obando del peligro de la flota.159.
Embarcanse para Castilla Roldan, y sus compañeros.161.
El Almirante descubre la isla Guanaja. 165.
El Almirante descubre la punta de Casinas, nauega hazia Leuante, descubre el cabo de Gracias a Dios.167.
El Adelantado don Bartolome Colon manda escriuir lo que los Indios dizen, y ellos se espantan, y huyen. 169.
El Almirante llama Puerto de Bastimentos a nombre de Dios, entra en el puerto del retrete.171.
El Almirãte va acertificarse de las minas de Veragua.173.
Escapa el Almirante de vn gran peligro, diziendo el Euangelio de san Iuan, descubre el rio de Belen.175.
El pescado lagarto dicho Ybana.179.
El Adelantado don Bartolome Colon, prẽde al Cazique Quiuia. 184.
El Almirante se quiere boluer a Castilla. 184.
El Almirante en gran peligro en la costa de Veragua.185.
El Almirante se encamina a la Española, y llega a Iamayca.187.
El Almirante platica del remedio que auia poca salir de Iamayca. 189.
El Adelantado acompaña a los que auian de passar en las Canoas.191.
Embarcanse los amotinados.195.
El Almirante gana gran credito con los Indios de Iamayca.197.
El Rey es informado de los vicios de los Caribes.204.
El Adelantado pelea con los amotinados. 205.
El Almirante sale de Iamayca para la Española, y llega a la isla, y es agrauiado de Nicolas de Obando, y se embarca para Castilla 207.
El Almirante llega a Castilla, y a la Corte y habla al Rey.209.
El Almirante muere en Valladolid. 211.
fue deuoto, y Catolico Christiano, y otras calidades suyas. 212.
El Conde de Cifuentes Assistente de Seuilla.214.
El Rey tiene cuydado en los descubrimiẽtos: trae a su seruicio a Americo Vespucio. 214.
El Rey solicita los descubrimientos. 223.
El Hauana dicho puerto de Carenas. 225.
Estrañeza de vn Indio para huyrse a su tierra 228.
El Cazique Agueybana recibe bien en la isla de san Iuan a Iuan Ponze. 231.
El segundo Almirante se casa con doña Maria de Toledo, el Duque de Alua le fauorece, va a las Indias. 232.
El Licenciado Marcos de Aguilar va por Alcalde mayor.233.
El Rey dessea que se haga vna fortaleza en la isla de san Iuan.235.
El Arçobispo de Seuilla procede contra los que dan a cambio para las Indias. 236.
El Rey pide vn emprestido en la Española. 236.
El tributo que se mando pagar por cada Indio.237.
El Rey dessea que se pueble la isla de Cubagua.238.
El Almirante llega a la Española. 239.

El Almirante reparte los Indios.240.

El Almirante embia a Iuan de Esquibel a Iamayca.243.

El Obispo de Burgos no era amigo del Almirante don Christoual Colon. 243.

El Tesorero Passamonte enemigo del Almirante.243.

El Rey embia los juezes de apelacion a la Española.244.

El año de 1510. passò la Orden de santo Domingo a la Española.244.

El Licenciado Casas canta la primera Missa.245.

El Rey prouee el gouierno de la isla de san Iuan en Iuan Ponze.246.

El perro Bezerrillo muy dañoso a las Indios.247.

El Rey manda hazer prematica de vestidos.247.

El requerimiento que el Rey manda ordenar para hazer a los Indios. 249.

El efeto que haze la yerua ponzoñosa. 253.

El mayor remedio de la yerua es el fuego.255.

El arena de la mar de Veragua, consumia los cuerpos muertos en ocho dias. 258.

Enciso haze boluer a Pizarro, y a sus cōpañeros.267.

Enciso llega a Vrabà, y sale por la tierra. 268.

Enciso es escluydo del gouierno.270.

El Rey manda que sean comunes, montes, y Pinares en la Española. 275.

El Rey autoriza la casa de la contratacion de Seuilla.275.

El Rey embia los juezes de apelacion a las Indias, y quien son.281.

El hijo de Comagre reprehende a los Castellanos, y da noticia de la mar del Sur.291.

El Almirāte socorre a los del Dariē.292.

Embian los del Darien a Valdiuia a la Española.292.

El Almirante embia a Diego Velazquez a poblar a Cuba.292.

El Puerto de Santiago de Cuba muy grande.294.

El Rey ponia mucho cuydado en el gouierno politico.297.

El Rey de qualquiera cosa sospechaua del Almirante.299.

El Rey encomienda mucho a Passamonte. 300.

En Barocoa se puebla la primera villa de Cuba.307.

El nombre que primero tuuo la Florida, y en muchos años no supo que era tierra firme.305.

El Almirante embia socorro al Darien. 320.

El Rey se contenta de lo que le sirue Diego Velazquez.321.

El Rey dessea hallar camino para las Filipinas, sin tocar en el destrito de Portugueses.323.

El Cazique Chiapes sale contra los Castellanos.333.

El agua parece que es mayor que la tierra.338.

El Cazique Ponca se huye de miedo.339.

El Obispo de Burgos aconseja al Rey que no quite a Pedrarias el gouierno del Darien.345.

El gran Capitan se apercibe para passar a Italia.346.

El Obispo fray Iuan de Queuedo va al Darien.347.

El padre Casas cobra a vn Castellano que esta en poder de vn Cazique. 349.

El passage de pajaros que van del Norte al Sur.353.

El Rey dessea que se pueble la costa de Veragua.355.

El Almirante pretende la prouision de los Capitanes de los nauios.355.

El Rey manda que los tratantes contribuyan

buyan en el gasto del armada. 357.
Embaxada del Rey de Portugal. 358.
El Rey manda hazer vn padron de la nauegacion de las Indias. 349.
El milagro de la santissima Cruz de la Concecion de la Vega 361.
El Almirante pide licencia para yr a la Corte. 367.
El Rey manda socorrer de bastimentos a los del Darien. 371.

F

Forma de las habitaciones de los Indios. pag. 29.
Fue la concession Apostolica diuidiendo el mundo con vna linea de polo a polo. 53.
Fray Boyl, y don Pedro Margarite, desacreditan al Almirante. 78.
Facultad al Almirante para repetir tierras, montes, y aguas. 84.
Francisco Roldan se va a las tierras de Macaotex. 94.
Francisco Roldan va a los tres nauios, haze poco caso de Iuan Antonio Colon. 108.
Francisco Roldan firma el concierto. 116.
Francisco Roldan dize que quiere tomar el consejo del Almirante. 117.
Erancisco Roldan pide mas condiciones: y sus insolencias. 119.
Francisco Roldan pide tierras, y el Almirante se las da. 120.
Francisco Roldan va con Francisco de Ojeda. 128.
Francisco Roldan entra en los nauios de Ojeda. 129.
Francisco Roldan toma la barca de Ojeda. 131.
Francisco Roldan da repartimientos, reprehende a don Hernando de Gueuara. 132.
Francisco Roldan prende a don Hernando de Gueuara. 133.
Francisco de Bouadilla llega a la Española 140.
Francisco de Bouadilla vsa de sus poderes. 141.
Francisco de Bouadilla suelta los presos. 142.
Francisco de Bouadilla acomete la fortaleza de santo Domingo 143.
Francisco de Bouadilla procura ganar la voluntad de la gente. 144.
Falsa opinion contra el Almirante. 145.
Francisco de Bouadilla pierde al Almirante, y a sus hermanos. 245.
Francisco de Bouadilla da por libres a los amotinados. 147.
Francisco de Bouadilla prende a Rodrigo de Bastidas. 149.
Francisco de Porras va con las canoas a passar a la Española 195.
Francisco de Porras engaña la gente, y como. 199.
Fertilidad de la prouincia de Higuey. 201.
Francisco de Porras va contra el Almirante, pelea con el Adelantado. 205.
Fray Garcia de Padilla primer Obispo de santo Domingo. 219.
Facultad a Americo Vespucio para hazer las marcas. 224.
Francisco Piçarro topa con Enciso. 267.
Fray Antonio Montesino habla al Rey. 280.
Francisco Piçarro va a reconocer la tierra. 288.
Fray Martin de Rada aconseja bien la nauegacion de la mar del Sur. 319.
Fray Pedro de Cordoua pide licencia para passar a tierra firme, y fray Francisco de Cordoua, y fray Antonio Montesino van a tierra firme. 325.
Fertilidad de la tierra del Darien. 352.
Francisco Bezerra va con 150. soldados a la mar del Sur. 367.

Gran

G

Gran multitud de aguas en la Torrida. 9.
Guacanagari siente la perdida del nauio del Almirante. 38.
Grandes angustias de los Castellanos. 67.
Gran multiplicacion de cabras. 100.
Golfo de las perlas. 106.
Gran importunidad con que los Indios ofrecen mugeres a los Castellanos. 126.
Grano de oro grandissimo que se hallò en la Española. 157.
Gil Gonçalez de Auila va a tomar cuentas a la Española. 227.
Gran matanza que se haze en los Indios de Cartagena. 253.
Gonçalo de Badajoz va a las poblaciones de las Indi s. 262.
Gil Gonçalez de Auila contador de la Española. 281.
Gran tempestad en el Darien. 292.
Gran engaño de los Indios en parecerles siempre pocos los Castellanos. 303.
Gran deuocion de los Indios a nuestra Señora. 327.
Guanaquinajos perrillos mudos. 328.
Gran credito del padre Casas con los Indios. 328.
Grandes sufridores de trabajos los soldados de Basconuñez. 341.
Gonçalo de Ayora Capitan de estimacion, y hombre sabio. 348.
Grandes dificultades que halla Basconuñez en la empresa que lleua. 354.

H

Hallase vn buen puerto en Guanahani. pag. 28.
Halla el Almirante la isla de Guadalupe. 57.
Hallan el rio que dixeron del Oro. 65.
Hablanse Ojeda, y Roldan. 131.
Hernando Cortes passa a las Indias, estudio en Salamanca. 208.
Huuo onze mil Castellanos en la Española en tiempo de Obando. 216.
Halla Sebastian de Obando la punta de san Anton, y halla perdizes, y abundancia de lizas. 225.
Hallose mucho oro en la isla de san Iuan, y no tan fino como en la Española. 231.
Hallan escondido a Alonso de Ojeda. 252.
Hallanse en Veragua grandes muestras de oro. 257.
Hallase verdadera la relacion de Basconuñez. 269.
Hernando de Magallanes llama al mar del Sur, mar pacifico. 319.
Hallan buenas minas en Xaragua. 351.

I

Indicios del Almirante de estar cerca de tierra. pag. 25.
Iuan Aguado va a buscar al Almirante, y su imprudencia. 78.
Industria grande de vn Indio. 90.
Insolencias de Francisco Roldan. 93.
Iuan Aguado da ocasion a Roldan de alterarse. 94.
Iuan Rodriguez de Fonseca es Obispo de Badajoz. 98.
Isla donde se van a curar los leprosos. 99.
Iuan Rodriguez de Fonseca enemigo del Almirante. 116.
Insolencias de Roldan, y de los suyos. 119.
Informaciõ de los procuradores del Almirante al Rey. 122.
Imaginacion del Almirante. 166.
Iuan de Esquibel passa a la Saona en busca de Cotubanamà. 202.
Iuan Lopez topa con Cotubanamà, y llegã a las manos 203.

Instrucion a Iuan Diaz de Solis, y a Vicente Yañez Pinzon para yr a descubrir.224.
Iuan Ponze sabe que ay mucho oro en san Iuan, y passa a la isla.228.
Iuan Ponze reconoce la isla de san Iuan. 231.
Instrucion al Almirante don Diego Colon.236.
Iuan Ceron va por gouernador de la isla de san Iuan.240.
Iuan de la Cosa, y Diego de Nicuesa llegan con sus armadas a santo Domingo.242.
Iuan de Esquibel va a poblar a Iamayca. 242.
Iuan de Esquibel embia por gente Castellana, oluida las injurias de Ojeda. 266.
Imprudencia de Diego de Nicuesa. 271.
Iuan Garces toma el habito de santo Domingo.279.
Iuan de Ampues fator de la Española. 281.
Iuan Ponze se apercibe para la guerra. 284.
Iuan Ponze tiene vitoria de los Indios. 285.
Indios que tenian sus casas sobre arboles. 302.
Iuan Ponze va a descubrir con tres nauios, y halla grandes corrientes. 302.
Iuan Ponze dobla el cabo de corrientes, da nombre a los Martires.303.
Instrucion a Pedrarias de Auila para su gouierno.346.
Iuan de Ayora va por la tierra con. 400. hombres. 367.

L

Lo que refiere san Gregorio sobre la epistola de san Clemente.pag.1.
Lo que certifican los vezinos de las islas de los Azores para certificacion de la opinion del Almirante.4.
Lo que refiere Antonio Leme.4.
Lo que refieren Portugueses a cerca de la isla de las siete ciudades.5.
La nauegacion de la nao Vitoria.7.
La tierra que corre de Poniente a Leuante mas ygualdad 10.
La enfermedad de las biruelas que hizo. 11.
Lo que dizen los Indios de su origen. 12.
La resolucion de los Reyes Catolicos contraria a la esperanza de Colon.15.
La Reyna admite la empressa de Colon.17.
La mucha yerua en la mar pone miedo a los marineros 23.
La gente se buelue a amotinar.24.
Las canoas de los Indios de vna pieza. 26.
La Ysabela, es la quarta isla que reconoce el Almirante.29.
Llega el Almirante a la punta Oriental de Cuba.32.
Las personas y prouisiones que quedan en el fuerte.42.
Llega el Almirante a Barcelona. 49.
Los Reyes Catolicos tenian a la santa Sede gran reuerencia.50.
La donacion que haze la santa Sede a la corona de Castilla.52.
La Dominica la primera isla descubierta en el segundo viage.57.
Lo que proponen los Embaxadores de Portugal a los Reyes Catolicos. 60.
Los Indios quieren defender que los Castellanos no salgan a tierra.68.
Los Castellanos atan al Rey Caonabo con Ojeda en su cauallo.75.
Los Castellanos desbaratan vn exercito de cien mil Indios.76.
Los Indios no siembran: porque los Castellanos se vayan.77.

Las fortalezas que hizo el Almirante en la isla Española.79.
La nauegacion del Almirante boluiendo segunda vez a Castilla.82.
Lo que sentian los Indios de la Española de la creacion del mundo.86.
Los Indios tienẽ a los Castellanos por grãdes comedores.90.
Los Indios se marauillan que vn nauio camina sin remos.92.
Liberalidad grande de don Bartolome Colon.97.
Llega el Almirante a la isla de la Trinidad 101.
La boca del Drago adonde es.105.
Los amotinados escriuen al Almirante. 112.
Los procuradores del Almirante llegan a la Corte.122.
Los Indios tienen gran miedo del artilleria.126.
Lo que passò entre Roldan, y Ojeda. 129.
Las Salinas de Araya como son.135.
La Reyna Catolica mãda boluer los Indios a la Española.139.
Los Castellanos van perdiendo el miedo de nauegar tan grandes mares. 148.
Los Reyes Catolicos embian a Nicolas de Obando a la Española.149.
Lo que el Rey Catolico dixo al Comendador Nicolas de Obando.152.
La orden de san Francisco passa el año de 1502.a las Indias.156.
Lleuan al Castilla al Cazique Guarinoex. 160.
Los Indios de Varagua pensauan que quãdo el escriuano escriuia los echizaua. 168.
Los Indios no temen el artilleria, y porque causa.173.
La gente Castellana hambrea en la Española.177.
Las Manatis hembras, como paren. 179.
Los Indios sienten que los Catolicos pueblen en Veragua.183.
Los hijos, y parientes del Cazique Quibia se sueltan del nauio.186.
Los Castellanos se ofrecen de salir a nado en Veragua.186.
Los Castellanos se quieren amotinar, si los dexan en Veragua.187.
Los amotinados de Iamayca se embarcan en las Canoas.194.
Los Indios temen del Eclipse de la Luna, y lo que passò con ellos el Almirante. 196.
Los Indios de Higuey matan a los Castellanos.199.
Los Castellanos descubren vna estratagema de los Indios.201.
Licencia general para cautiuar a los Caribes.205.
Los amotinados vencidos se humillan al Almirante.206.
La muerte de la Reyna Catolica causa grã daño a los Indios.213.
La cantidad de oro que se sacaua cada año en la Española.217.
La orden que se dio en la erecion de las Iglesias, y patronazgos.218.
Los Indios creyan la inmortalidad del alma.227.
Lo que el Consejo de las Indias declarò en fauor del Almirante.231.
Los despachos que se dieron al Almirante.233.
La armada de Nicuesa llega adonde esta Ojeda.252.
Lope de Olano se alza contra Nicuesa. 256.
La carauela de Nicuesa se pierde.258.
Los Castellanos van a nombre de Dios, y pueblan.261.
Los Castellanos grandes sufridores de trabajos.265.
Los del Darien se amotinan contra Nicuesa.272.
Los primeros Obispos que fueron proueidos para las Indias.277.
Los de la Española embian al Rey a quexarse de los frayles Dominicos. 281.

Los

Los Indios de la isla de San Iuan se conciertan de matar a los Castellanos. 288.
Los Indios ahogan a Salcedo, y no creen q̃ es muerto. 284.
Los del Darien embian procuradores a la Española y al Rey. 287.
Longitud, y circunferencia de Cuba. 293.
La noticia que tuuieron los de Cuba del diluuio. 296.
Lo que el Rey embia a dezir al Almirante, con su tio don Bartolome Colon. 298.
Los Indios nunca pudieron aprender mas palabras de Aue Maria. 306.
Los Indios se admiran de ver vna yegua de Naruaez. 307.
Los frayles Dominicos quieren poner cõclusiones contra don Carlos de Aragon. 311.
Los Indios creen que ay vn rio, o fuente q̃ remoza los hombres 316.
La mar jamas esta en tanta calma que no haga algun mouimiento. 319.
Los Indios se sosiegan con el amparo de los religiosos, y alterados los quieren matar, y ofrecen de restituyr a los cautiuos. 326.
Los padres Dominicos piden a los cautiuos, y los Indios los matan. 317.
Los Indios tienen gran miedo a las cartas, temen las yeguas. 328.
Los Indios huyen espantados de los truenos de los arcabuzes. 333.
Las personas que en este tiempo hazian el Consejo de las Indias 344.
Los oficiales reales que van al Darien. 349.
Llega Diego Velazques al puerto de Xagua. 351.
Los Murzielagos muy ponzoñosos. 353.
Los juezes de apelacion causan mayor inquietud en la Española. 356.
Llega el ermada de Pedrarias a Santa Marta 364.
La gente adolece y muere, y porque, y los hombres pacian las yeruas de hambre. 366.
Luis Carrillo va a poblar el rio de las Andes. 367.

M

Martin Alonso Pinzon, se figuraua que auia visto tierra. 21.
Manda el Almirante sacar las armas, y banderas. 35.
Mucho cuidado del Almirãte en sauer de las minas del oro. 41.
Motiuos del Pontifice para la concession que hizo de las Indias. 51.
Muerte de Martin Alonso Pinzon. 55.
Motin de Bernal de Pissa. 65.
Mala voluntad del padre Boyl al Almirãte. 67.
Miedo de los Indios a los cauallos. 68.
Mostruoso pez, y señal de tormenta. 72.
Milagro sucedido en la Española. 88.
Motiuos de Francisco Roldan para alborotar la gente. 92.
Motin de Francisco Roldan. 93.
Mayobanex no quiere faltar su palabra al Rey Guarinoex. 96.
Mayobanex preso de los Castellanos. 97.
Mercedes de los Reyes al Almirante. 98.
Mas declaracion sobre los artificios de Americo Vespucio. 131.
Muere mucha gente de la que lleuò Obando. 164.
Muere vn Indio en el passage de Iamayca a la Española, y otros desmayã. 190.
Murmuraciones de los Castellanos de Iamayca. 193.
Miguel de Passamõte va por Tesorero a la Española. 227.
Mercedes que haze el Rey en las Indias. 235.
Muerte de Iuan de la Cosa. 251.
Mercaderias en que tratauan los Indios. 255.

Modo

Modo de baylar de los Indios.293.
Manera, talle, y condicion de Naruaez. 307.
Mas ordens en beneficio de los Indios. 325.
Mas estrellas, mas numero, y mas hermosas las de la parte artica.339.
Mercedes a la ciudad del Darien.360.
Miguel de Passamonte, muy confidente del Rey.362.
Malos terminos de Iuan de Ayora con los Indios.368.
Manda el Rey que se guarden las ordenanzas en fauor de los Indios.369.
Muerte del Adelantado don Bartolome Colon.371.

N

No halla el Almirante quien le de razon de los Castellanos que dexò en la Española pag.61.
Notable simplicidad de los Indios.65.
No sabian los Indios contar mas de hasta diez.86.
Naturaleza de los Indios de la Española. 89.
No hazen caso los Indios sino de los cascaueles.104.
Notamiento del Almirante por el noruestear de las agujas.109.
No se hallò quien hechasse los grillos al Almirante, sino vn cozinero suyo. 147.
Nicolas de Obando no dexa entrar al Almirante en la Española.159.
Nicolas de Obando recibe informacion cõtra Francisco de Bouadilla. 161.
Nicolas de Obando haze poblaciones de Castellanos.162.
Nicolas de Obando muda el sitio de santo Domingo.164.
Nueue dias anduuo el Almirante con tormenta sin esperanza de vida.173.
Nicolas de Obando aprouecha la real hazienda, no quiere esclauos negros en la Española.180.
No quiere el Almirãte meterse en Iamayca: porque los Castellanos no maltraten los Indios.188.
Nicolas de Obando quema los Caziques de Xaraguà.192.
Nauegacion de Iuan Diaz de Solis, y de Vicente Yañez, prosiguiendo la del Almirante.215.
Nicolas de Obando persigue los viciosos, y tuuo la gente Castellana muy sujeta. 215.
Nicolas de Obando quita a los Castellanos los Indios que les pertenecian por sus mugeres, y porque.217.
Nicolas de Obando embia a saber si Cuba es isla.225.
Nicuesa se va a otra parte.261.
Nicuesa ruega que le reciban en el Darien, y se va a la Española.273.
Notable dicho de vn Cazique contra los Castellanos.293.
Niegan los del Darien la yda de Basconuñez a la Corte.305.
Naruaez sigue a los Indios que huyen de su yegua.305.
No son siempre los vientos de vna manera.219.
Nueua junta en la Corte sobre el particular de los Indios.323.
Notable desorden de los soldados contra los Indios.229.
Notable miseria, y hambre que padecẽ los Castellanos.367.
No cessan las juntas en la Corte por la libertad de los Indios.369.

O

Opiniones de los antiguos acerca de la impossibilidad de nauegar el Oceano.pag.1.
Opinion de Ciceron, Mela, y Plinio.7.
Opiniones sobre los cõfines de la tierra.12.
Orden para que el Almirante no toque en cosas del Rey de Portugal.18.
Opiniones que no era necessaria la concession Apostolica para lo descubierto.51.

Ordenes al Almirante para el gouierno de las Indias.56.
Origen de las pessadumbres del Almirãte, y de sus sucessores.65.
Orden que dexa el Almirante en la Española mientras va a descubrir.69.
Ofrecimiento grande de Guarinoex al Almirante.77.
Ordenes de los Reyes para la isla Española.83.
Ofrecese a Roldã, y a los suyos el perdõ.95.
Origen de los repartimientos.120.
Ojeda nauega por la costa de Paria.125.
Ojeda manda prender a Truxillo.130.
Ordenes del Rey a Nicolas de Obãdo.149.
Orden a Obando para lo que tocaua al Almirante.151.
Orden a Obando para restituyr al Almirãte, y sus hermanos sus haziẽdas.158.
Orden del Rey para la instrucion de los Indios.177.
Otro principio de los repartimiẽtos en las Indias.178.
Obando haze su teniente a Diego Velazquez, y a donde.193.
Obando haze su teniente a Iuan de Esquibel en la guerra de Yguey.199.
Orden para el gouierno espiritual.219.
Otras ordenes para las Indias.223.
Ordenes que dio el Rey quando salio de Seuilla.238.
Ofrecimiento en la Missa nueua del Licenciado Casas.245.
Ojeda entra por la tierra, su gente padece hambre, es mal partido con su gente, es herido, y se cura con fuego.263.
Ojeda va a la Española, reprehende a los Castellanos, y los maltrata.264.
Ordenes al Almirãte para el buen gouierno de las Indias.275.
Ordenes para la isla de san Iuan.282.
Opinion que las islas de Barlouento se poblaron de la Florida.296.
Otro mouimiento en la mar del Sur.218.
Otros mouimientos particulares.319.
Ordenes en beneficio de los Indios.324.
Ordenes del Rey para tierra firme.347.

P

Porque causa escurecen mucho la gloria del primer Almirante.2.
Porque causa es mas fria la parte artica q̃ la antartica.10.
Porq̃ llamaron Indias a las Oriẽtales.13.
Prosigue el Almirante su nauegaciõ.20.
Prudẽcia del Almirãte con la gente quando nauegaua.22.
Particularidades de la gente de Guanahani.27.
Parecia al Almirante que la Española era mayor que Inglaterra.37.
Pierdese la nao del Almirante.38.
Primera refriega sucedida en la Española entre Castellanos, e Indios.45.
Personas principales que passan a las Indias.54.
Peligro grande en que se halla el Almirante.70.
Profecia de la yda de los Castellanos a la Española.88.
Poblacion de la ciudad de santo Domingo.89.
Prision de Guarinoex.97.
Procuran desacreditar el negocio de las Indias.97.
Peligro grande en que se vio el Almirante por la furia del agua en la costa de Paria.102.
Porque se dixo la boca del Drago.103.
Principio de los repartimientos.111.
Peleã los Castellanos con los Caribes.128.
Peraluarez Cabral aporta a la tierra del Brasil cõ el Armada Portuguesa.138.
Perece el armada, y en ella Bouadilla, y Roldan.160.
Peticiones de los de la Española a al Rey.162.
Porque la llamaron isla de Pinos.165.
Persuasion del Almirante que auia de topar con las Indias Orientales.166.
Porque causa no se halla ygual fondo en la mar 171.
Principio del mal de las bubas.178.
Piedad de los Reyes Catolicos.181.
Principio de la casa de la contratacion

¶¶ de

de Seuilla.182.
Parten a siete de Iulio las Canoas para la Española. 189.
Persuasion del Almirante a los Indios, y para que efeto. 196.
Porque dixeron Bahia, y no Puerto. 215.
Porque se llamò la gran Bahia de Nauidad. 215.
Pizarro se embarca con Ojeda.249.
Parecer de Iuan de la Cosa de poblar a Vrabà.251.
Pelean los Castellanos con los Indios en Vrabà.269.
Prosigue la concordia entre el Rey, y los Obispos.279.
Presente de oro que dan en Comagre a los Castellanos.291.
Partes y condicion de Diego Velazquez, 292.
Perrillos que se comian.295.
Passamonte inquietaua al Almirãte.300.
Prision de Abenamechey. 301.
Peleã en la Florida los Indios con los Castellanos. 304.
Porque Iuan Ponze embia a buscar la isla de Bimini.305.
Pronosticò Basconuñez las riquezas del Pirù. 334.
Puebla Diego Velazquez siete villas en Cuba.351.
Prouision de diuersas cosas para las Indias 358.
Pedrarias sale con su armada de la Barra de san Lucar 367.
Pregonase la residencia de Basconuñez, 366.
Pedrarias manda hazer tres poblaciones en la tierra de Pocorosa.367.

Q

QVe todas las cinco zonas son habitables.pag.3.
Quanta parte de la Esfera estaua nauegada.4.
Quien hallò el aguja de nauegar. 11.
Que nadie passo antes que los Castellanos a las Indias.12.
Que cosa es reputacion.50.
Que religion, y adoracion tenian los Indios de la Española.85.
Quexas contra el Almirante, y sus hermanos.93.
Que cosa era el metal Guanin.100.
Que la tardanza del despacho del Almirante causo la rebelion de Roldan.115.
Quexas contra el Almirante.122.
Que los experimentados marineros puedẽ saber las futuras tormentas. 159.
Què beneficio trae al hombre la grandeza del mar Oceano.172.
Quiuia Cazique acomete el pueblo de los Castellanos. 184.
Que se pudiesse cautiuar a los Canibales, y hazerles esclauos. 205.
Quarenta mil Indios se sacaron de los Lucayos.228.
Quanto al seruicio personal de los Indios. 237.
Quinze mil ducados valio el quinto del Rey de sola la pesqueria de las perlas. 239.
Quexas del Rey de Portugal sobre los descubrimientos.248.
Que se tomassen los Caribes por esclauos. 282.
Que no es precisamẽte cierto que dure el fluxo de la mar seis horas.317.
Qual es mayor, la tierra, o el agua.337.
Que el agua no es mayor q̃ la tierra. 338.
Que nunca huuo cera en Cuba. 350.
Que Pedrarias tome residencia a Basconuñez.359.
Que se haga armada en Seuilla contra Caribes. 369.
Què en Puerto Rico se labre vna calzada. 369.
Que Iamayca se llame Santiago.370.

R

RElacion de vn marinero del puerto de santa Maria.pag.6.
Razones contra la opinion de don Christoual Colon.15.
Respuesta de los Reyes Catolicos a Colõ.15.
Relacion de los Castellanos que el Almirãte embio a reconocer.30.

Razonamiento del Almirante a los que quedan en las Indias.42.
Respuesta del Rey de Portugual a la embaxada de Lope de Herrera.55.
Respuesta del Papa a las quexas del Rey de Portugal.56.
Relacion de Ojeda de la calidad de la tierra.58.
Razonamiento de vn Cazique viejo al Almirante, y su respuesta.71.
Respuesta de los Reyes al Almirante. 89.
Respuesta de Mayobanex a don Bartolome Colon.96.
Respuesta del Almirante a Roldan. 113.
Remedio de los Indios para quando el enfermo estaua en el mayor ardor de la Calentura.124.
Respuesta de don Diego Colon a Bouadilla.141.
Respuesta del Alcayde de santo Domingo a Bouadilla. 143.
Rodrigo de Bastidas dio el nombre a Cartagena, y buelue a la Española.148.
Remedio para el mal de las bubas.178.
Replica de Francisco de Porras al Almirante.194.
Respuesta del Almirante a Nicolas de Obãdo.198.
Respuesta del Rey al Almirante, y su replica.210.
Remitese el negocio del Almirante al Cõsejo de descargos de la Reyna.210.
Recogimiento y vida de los padres Dominicos.245.
Respuesta de vn espiritu malino a fray Domingo de Mendoça.245.
Ritos y costumbres de los Indios de Vrabà.254.
Ruegan los Castellanos a Nicuesa que perdone a Lope de Olano.260.
Rodrigo de Colmenares llega al Darien. 270.
Respuesta del Rey a fray Antonio Montesino. 281.
Ruegan a Enciso que se quede en el Darien, y no quiere. 288.
Riñen los Castellanos por la particion del oro.290.
Rodrigo Enriquez de Colmenares sale procurador de Castilla.305.
Resolucion de la junta sobre el seruicio personal de los Indios.323.
Requerimiento para los Indios. 348.
Respuesta del Rey a las pretensiones del segundo Almirante.355.

S

Siempre tuuo el Almirante opinion que las cinco Zonas erã habitables. pag.9.
Sale D. Christoual Colon a su viage, y sueltase el timon a la Carauela Pinta.19.
Sabese que ay minas de oro en Cuba.31.
Salen los Castellanos a cumplir el voto en la isla de santa Maria.46.
Sustancia de la embaxada del Rey de Portugal a los Reyes Catolicos.55.
Sale el Almirante de san Lucar para hazer nueuo descubrimiento.98.
Sentia mucho el Almirante el alteracion de la Española.110.
Soberuia de Francisco Roldan.111.
Sospechas del Almirante contra Carauajal. 112.
Sale el Almirante del golfo Dulze.126.
Surge Ojeda en la prouincia de Yaquimo. (128.
Subita inundacion.175.
Sentimiento de los Reyes por la perdida de la Flota.180.
Segũdo motin de la gẽte del Almirãte.197.
Soberuia de Francisco de Porras.199.
Socorro de Iuan Lopez, y prision de Cotubanamà.203.
Sentimiento del Almirante por el gouierno que se da a Nicuesa.242.
Suplicase al Põtifice que erija dos Iglesias Catedrales en las Indias.277.
Sermon de fray Antonio Montesino que altera a los de la Española.279.
Segundo sermon que renueua el alteraciõ. (279.
Sagazidad militar que cosa es.304.
Sebastian de Ocampo va a Cuba.309.
Sobre la libertad de los Indios.311.
Sale Iuan Ponze segunda vez a la Florida.322.
Seruicio personal de los Indios.323.

T

Todos los que dixerõ algo de las nueuas tierras fue despues de auerlas visto descubiertas.pag.7.
Toda la gente de los Lucayos era de vna manera.28.
Terrible tormenta que padece el Almirãte.45.
Toda la prouincia de Cibao, sana y de buenos ayres.66.
Tres nauios de vitualla van a la Española.82.
Terrible tormenta que passò Vicente Yañez Pinzon. 137.
Toman los Portugueses los Indios en el Brasil. 138.
Tisteza del Almirante quando le lleuan a embarcar. 146.
Tocante a la libertad de los Indios. 149.
Tocante al buen tratamiento de los Indies. 150.
Toda la prouincia de Yguey se pone en armas.163.
Terrible contrariedad de vientos.175.
Treze Castellanos se defiẽden de dos mil Indios.202.
Tenia Cortes veinte años quando passo a las Indias.209.
Titulo de examinador de Pilotos a Americo Vespucio.225.
Tempestad grãde en santo Domingo.240.
Tiene Cuba grandes sierras, y rios. 293.
Tocante a la libertad de los Indios.297.
Tormenta grande que padece Basconuñez.301.
Teaonchan recibe como amigo a Basconuñez. 339.
Tocante al tributo de los Indios.348.
Tigre animal ferocissimo, y como se toma ua. 352.
Tubanamà recibe biẽ a Iuã de Ayora.368.

V

Vense en el viage Alcatraces, y otras señales de tierra pag.23.
Vn Indio ruega a los Castellanos que le lleuen con su muger y sus hijos.32.
Visita el Rey al Almirante.40.
Votan vn romero a nuestra Señora de Guadalupe, y toca al Almirante.45.
Veese quaxada la mar de tortugas grandes. 70.
Vna cueua a donde los Indios tienen gran deuocion. 86.
Vitoria de los Castellanos, y prision de Guarinoex. 91.
Van a Castilla mensageros del Almirante, y de Francisco Roldan. 120.
Viage de Christoual Guerra a tierra firme.133.
Vicẽte Yañez Pinzõ va a descubrir. 135.
Vicente Yañez toma possession del Cabo de san Agustin. 136.
Valentia de vn Castellano.136.
Vicente Yañez descubre 600. leguas de tierra hasta Paria. 137.
Viage de Diego de Lepe, y toma possession del Brasil.137.
Vallejo lleua preso al Almirante a Castilla.147.
Viage de Rodrigo de Bastidas a las Indias. 148.
Vn perro mata a vn Cazique, y le saca las tripas.163.
Vinos diferẽtes q̃ hazian los Indios.177.
Villas que poblo Diego Velazquez. 193.
Viage de Iuã Diaz de Solis, y Vicente Yañez.238.
Vna India auisa a don Christoual de Sotomayor que le quieren matar.247.
Van buscando a Veragua con mucho trabajo.258.
Vn marinero enseña el Aue Maria a los Indios. 306.
Vn Indio va a seruir al padre Casas voluntariamente. 329.
Vna fuente de Pez que ay en Cuba.351.
Vn aue nunca vista passa sobre el armada. 365.

FIN.













HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS ISLAS I TIERRA FIRME DEL MAR OCEANO

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA CORONONISTA MAIOR DE SU M.D DE LAS INDIAS Y SU CORONISTA DE CASTILLA

DECADA SEGUNDA

















SVMARIO DE LAS COSAS mas ſuſtanciales, contenidas en eſta ſegunda Decada.



Edrarias Dauila embia diuerſos Capitanes por Caſtilla del Oro: y el y ellos tienen con los Indios grandes rencuentros y batallas: y la guerra del Cazique Vrraca. El Rey da titulo de Adelantado a Baſconuñez de Balboa: va a la mar del Sur a fabricar nauios: es degollado con otros quatro. Iuan Diaz de Solis deſcubre el rio de la Plata, y muere en la demanda. El Rey embia con Iuan Ponce de Leon vn armada contra Caribes. El Cardenal fray Fráciſco Ximenez embia tres padres de la orden de ſan Geronimo a Gouernar las Indias. El Adelantado Diego Velazquez embia a Franciſco Hernandez de Cordoua a deſcubrir: halla el Reyno de Yucatan, y en boluiendo a Cuba muere: haze la ſegunda armada, lleuala Iuan de Grijalua: deſcubre a Nueua Eſpaña. Va Hernando Cortes con la tercera, Diego Velazquez le quiere reuocar, y no puede. Entra Cortes en Nueua Eſpaña: confederaſe con los Zempoales, y Totonaques: va a Tlaſcala, pelea con los Tlaſcaltecas: hazeſe ſu amigo: entra en Cholula, y caſtiga la ciudad, porque debaxo de ſeguro le querian matar: entra en Mexico contra la voluntad del Rey: ſale contra Panfilo de Naruaez: vencele, y prendele: buelue a Mexico a ſocorrer a Pedro de Aluarado, y a los Caſtellanos que dexo alli: es hechado de aquella ciudad, y es recebido en Tlaſcala, y trata de conquiſtar a Mexico, y primero haze la guerra a los confederados de los de Culùa, y poneſe en camino para la conquiſta. Los Indios de la coſta de las Perlas, deſtruyen los monaſterios de Dominicos y Franciſcos: y va Gonçalo de Ocampo a caſtigarlos. La plaga de las hormigas en la Eſpañola, y en S. Iuã. Hernãdo de Magallanes viene a Caſtilla: ſale con armada, y deſcubre el eſtrecho de ſu nombre. El leuantamiento del Cazique don Enrique en la Eſpañola. Deſcubrimiento de la tierra de Chicora, punta de ſanta Elena, y tierra de Panùco.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y su Coronista de Castilla.

DECADA SEGVNDA.

Libro Primero.

Capitulo primero, Que los Indios rompieron a Basco Nuñez, y mataron al Capitan Luys Carrillo.

Año. 1515.



Pedrarias cuenta al Rey de su llegada, y la residencia de Basco Nuñez.

VIANSE En el principio deste año recebido cartas de Pedrarias, en que daua cuenta de lo que le auia sucedido en el viage, y de lo que hasta entonces auia hecho en Castilla del oro, y de la residencia que se auia tomado a Basco Nuñez de Balboa, a quiẽ mostraua de hazer mucho cargo, por no auer hallado las riquezas y comodidades que se prometian de aquella tierra, dando a entender, q̃ el Rey mas auia de gastar en ella, que podria sacar de prouecho: pero con todo esso ofrecia que pondria todo cuydado en seruirle. Contra esto escriuieron muchos, las insolencias q̃ los Capitanes de Pedrarias hazian, y que las ordenes Reales no se executauan con la modestia que se mandaua, y q̃ aunq̃ se ponian acusaciones, y se haziã processos contra los que excedian, nada se castigaua, y que quando llegò Pedrarias hallò el pueblo bien adereçado, mas de docientos Bohios hechos: la gente alegre, que cada fiesta jugaua cañas: la tierra muy sembrada, y abundante de bastimentos: y todos los Caziques de paz, y tan amigos de los Castellanos, que vn solo Castellano podia yr seguro de mar a mar, y que ya se hallaua mucha gente Castellana muerta: y que la que quedaua, triste y perdida: la campaña destruyda, y todo por causa de la residencia de Basco Nuñez,

El estado en q̃ Pedrarias hallò las cosas del Darien.

de la qual se auian leuantado tantos pleytos que dezia el Licenciado Espinosa Alcalde mayor, que si se repartiessen por cabeças cabrian quarenta pleytos a cada vno, y que por esta causa se lo lleuauan todo las justicias, y los escriuanos: por lo qual estaua toda la gente tan alterada, que desseaua boluerse a Castilla, o a las islas, y que ya lo començauan a hazer. Dezian, que si se huuiera dexado a Basco Nuñez, que huuiera descubierto la tierra, de manera que ya se supiera si era verdad lo que de las grandes riquezas de Dobayba se publicaua; y que tuuiera los Indios en paz, la tierra en abundãcia, y a los Castellanos contentos, y sin tanta miseria. Llegauan tambien estas murmuraciones a orejas de Pedrarias, y dezia, que aunque auia dicho el Alcalde mayor, que no podia prender a Basco Nuñez por las cosas criminales, pues no tenia mas culpa que qualquiera de los otros del pueblo, conuenia que acabasse la residencia ciuil, que aun duraua. Pero diziendo el Alcalde mayor, que dexando procurador le podia emplear en qualquera empresa, se determinò de hazerlo.

Deziase lo q̃ huuiera aprouechado que dexaran a Basco Nuñez el gouierno del Dariẽ.

Pedrarias quiere emplear a Basco Nuñez en alguna empresa.

Ya se dixo que el Capitã Luys Carrillo fue a poblar a seys, o siete leguas del Darien, en el rio de las Anades, y que aunque el sitio que se le mandò tomasse era abundante, y deleytoso, y auia en el grandes muestras de oro, porque no hallò que se podia pescar con redes, lo desamparò. Pero porque la gente no desmayasse, y darla algun contentamiento, acordò de salir con los que mas sanos y dispuestos estauan, a cautiuar Indios. Fuesse por la tierra del Cazique Abraybe a la prouincia nombrada Ceracanà, a donde viuian en barbacoas, o casas sobre arboles que estauan en el agua, de donde se defendieron buen rato, con sus varas. Pero combatiendo los Castellanos con porfia, ganaron siete de aquellas casas, y prendierõ mas de quatrocientas animas: y queriendo yr adelante con la vitoria, procurarõ los cautiuos de yrse, y se escaparan si vn perro que los Castellanos soltaron contra ellos, no los detuuiera, auiendo desgarrado algunos. Estos quatrocientos repartio Luys Carrillo entre si mismo, y su cõpañia. Y buelto al pueblo d̃ las Anades, todos se fueron al Dariẽ, diziendo a Pedrarias, que por no auer alli comida, ni otras comodidades, era imposible poderse mantener. Buelto Carrillo de su poblaciõ, acordò Pedrarias de ocupar a Basco Nuñez, tomando por ocasion, que el auia escrito al Rey, que el rio grande del Dariẽ tenia grandes riquezas de oro, porq̃ estaua por alli el dios, idolo de Dobayba: y aunque muchos de los principales Capitanes que auian ydo cõ Pedrarias, le pediã esta empresa, no se la quiso conceder, porq̃ sino saliesse cierta no los culpassen, sino a Basco Nuñez q̃ dello auia dado noticia. Diole docientos hõbres, y ordenole q̃ fuesse a buscar y traer la riqueza de que se trataua. Embarcose con ellos, en muchas canoas, porque no auia otro aparejo para nauegar aquel rio.

Luys Carrillo desampara la poblacion del rio de las Anades.

Basco ... ñez va 200.hõ a la ti de los gùres.

Llegados a la tierra de los q̃ se llamã Gugùres, q̃ era infinita gente, salieron al encuentro armados, con muchas canoas, yendo los Castellanos descuydados, dieronles tanta priessa, que antes q̃ mirassen por si, estauã la mitad muertos y ahogados, por la vẽtaja de ser los Indios grãdes nadadores, y yr desnudos en cueros, porq̃ trastornando sus canoas, nadã, y las bueluẽ a endereçar, y entran en ellas, y assi nadando llegauã a trabucar las de los Castellanos, q̃ no erã en gouernarlas tã diestros como ellos, especialmente los nueuos.

Entre los primeros que murieron, fue el Capitan Luys Carrillo, el poblador de la villa de las Anades, de vn golpe de vna vara por el pecho, Basco Nuñez con los que le quedaron, tambien pereciera, sino tuuiera auiso de tomar la tierra herido en la cabeça. Los Indios tambien dexaron el agua, y fuerõ tras ellos siguiendola vitoria. Pero manteniendose Basco Nuñez peleando hasta que llegò la noche: cõ la escuridad tuuo lugar de saluar su gente por mõtes y valles: el qual acordò de retirarse, porque hasta entonces se auia padecido de vitualla, y sabia no se podia hallar en toda la tierra, porque la lãgosta auia destruido aquel año los mayzales. Llegò Basco Nuñez al Darien herido, y la gẽte maltratada, y los Capitanes nueuos de Pedrarias se holgaron de verle boluer desbaratado, porque se le enturbiasse la fama q̃ tenia de las hazañas que auia hecho: y porq̃ si a ellos en otra ocasiõ tal, no les sucediesse bien, tuuiessen exemplo cõ que consolarse y desculparse. Y aqui parecio que era diferente cosa yr a las empressas como subdito, o como general supremo: y muchos tuuieron opiniõ, que quando no fuera Luys Carillo cõ Basco Nuñez, sino que le dexaran gouernar solo aquella jornada, le sucediera de otra manera: pero aũque quisiera no se pudiera conseruar por la falta de comida: y ya se conocia claramente, lo poco q̃ le fauorecia la fortuna.

Basco Nuñez roto de los Indios.

Cap. II. De lo que hizieron el Bachiller Enciso, y Iuan de Ayora, y los del pueblo de Santa Cruz.

POR este mismo tiempo embio Pedrarias a su sobrino, que se llamaua de su nombre, por la fama que auia del mucho oro del Zenù, treynta leguas del Darien, al Oriẽte, y de las Minas de Turufi, en dos carauelas, cõ quatrocientos hombres. Estuuo alli tres meses, sin atreuerse a passar mas de seys leguas la tierra adentro. Obligose vn Cazique a que dexandole libre con su muger e hijos, enseñaria las minas, que estauã a poco mas de tres jornadas, y no lo quiso acetar: en que hizo grã yerro, pues sin fuerça y vsando de industria ganara mucho. Tuuo algunos recuentros cõ los Indios en que le mataron quinze Castellanos, y treynta murieron por aquella playa. Y no queriendo oyr a los mensageros que embiauan los Caziques para tratar de paz, auiendo prendido quinientos Indios, y entre ellos al Cazique que queria mostrar las minas, que despues de maltratado se murio, se boluio al Darien. Y estos esclauos embiauan a vender a las Islas, de que sacauan gran prouecho. Y como no cessaua la fama de que la Prouincia del Zenù abundaua de oro, acordò Pedrarias, de embiar al Bachiller Enciso, como hombre que tenia esperiencia de aquellas tierras, creyendo que lo haria mejor que su sobrino, porq̃ aquella Prouincia era el entierro de muchas gentes de la tierra adentro que lleuauan a sepultar sus muertos de muchas leguas, y con ellos quãto oro tenian, y despues se huuo gran suma dello de aquellas sepulturas. Este Enciso que fue el que leuantò la fama q̃ el oro se pescaua con redes, dize en su suma de Geografia, q̃ requirio de parte del Rey de Castilla a dos Caziques, que le obedeciessen, y que les hizo entender quanto cõtenia el requerimiẽto q̃ el Rey auia mãdado q̃ se les notificasse, y q̃ le respondieron q̃ en lo que dezia q̃ no auia sino vn solo Dios q̃ gouernaua el cielo y la tierra, q̃ les parecia bien, y q̃ assi deuia de ser,

Non minus esse Imperatoris, consilio superare quã gladio. 1. cum Gel.

Pedrarias embia al Bachiller Enciso al Zenù.

ſer:pero que el Papa daua lo q̃ no era ſuyo, y que el Rey q̃ pedia y tomaua la merced, deuia de ſer algũ loco, pues pedia lo que era de otros, q̃ fueſſe a tomarlo, y le pôdrian la cabeça en vn palo, como tenian otras, que le moſtraron de ſus enemigos: y que ellos eran ſeñores de ſu tierra, y que no auiã meneſter otro Señor.

El Bachiller Enciſo requiere a los Indios.

Boluioles a requerir que lo hizieſſen, donde no que les haria la guerra, y mataria y tomaria por eſclauos, y los vẽderia. Reſpõdieron, que primero le pondrian a el la cabeça en vn palo. Y aſsi Enciſo ſe aprouechò de las armas, y les tomò el lugar, aunque le reſiſtieron lo que pudieron, y le matarõ dos hõbres con las flechas enpõçonadas: y prendio a vno de los Caziques ſobredichos: el qual era hombre q̃ guardaua la palabra, y le parecia mal lo malo. Queda dicho como en el fin del año paſſado, Iuan de Ayora poblò la villa de Santa Cruz, y dexando la gente que auia de quedar en ella: teniendo noticia de que mas al Poniẽte, auia vn Señor muy rico de oro, y de gente, llamado Secatiua, embio por la mar en ciertas barcas, a Gamarra con alguna gente, para que ſo color de pedirle la obediencia para los Reyes de Caſtilla, cautiuaſſe la gente que pudieſſe, y tomaſſe la riqueza que auia. Y como ya bolauan las nueuas por todas las Prouincias, que los Caſtellanos andauan por ellas, todos eſtauan ſobre auiſo, y teniã ſus eſpias. Y auiſado Secatiua, que los Caſtellanos yuan por la mar, puſo en cobro todas las mugeres y hijos, y de ſu gente, con la qual ſe emboſcò cerca del pueblo, y quãdo los Caſtellanos llegauan a el, ſalio de traues con terrible alarido, tirando flechas y dardos, con los quales hirieron al Capitan de los Caſtellanos, y a la mayor parte dellos, y bien deſcalabrados ſe boluieron a las barcas.

Los Caſtellanos ſe retiran, mal tratados de los Indios.

Iuan de Ayora quando los vio boluer tan maltratados, lleno de põçoña, determinò de derramarla en el pueblo de Pocoròſa, y mandò que le robaſſen toda la tierra, que era adonde auia hecho ſu villa, y que prendieſſen al Cazique, para poderle ſacar mas oro: pero fue auiſado por vn Caſtellano de los de Baſco Nuñez, llamado Eſlaua, al qual parecia mal que contra la fe dada, ſe trataſſe de aquella manera a vn amigo y cõfederado, y Iuan de Ayora por eſte auiſo le quiſo ahorcar. Determinado de boluerſe al Darien, adonde auiendo pagado el quinto del oro que quiſo, que era lo que tenia eſcondido, ſe metio en vn nauio que hurtò, con que ſe vino a Caſtilla, que quedando algunos ſoſpechoſos, que Pedrarias paſſò eſte caſo en diſsimulacion, reſpeto del amiſtad que tenia cõ Gonçalo de Ayora, hermano deſte Iuan de Ayora: el qual ya ſe dixo que era hijo dalgo, natural de Cordoua, y perſona eſtimàda en aquel tiempo, aunquẽ ſu inſaciable codicia en las Indias, no le hizieron digno de ello. Eſta yda de Iuan de Ayora, dio materia a los oficiales Reales, de murmurar de Pedrarias, y començar contra el, y contra otros, nueuos rancores, porque como del oro que ſe ganaua en las entradas, ſe dauan partes al Obiſpo, y a los Oficiales Reales, quando auia ocaſion ſemejante a la de Iuan de Ayora, o otra, tanto penſauan que ſe les quitaua de la bolſa. El Capitã Garcialuarez, cõ ſus pobladores de la villa de Sãta Cruz, no queriẽdo eſtar ocioſos, y queriẽdo permanecer en ella, haziã ſalidas por los pueblos comarcanos. Y Pocoròſa ſintiẽdo ſe muy agrauiado juntò de ſus amigos la gente q̃ pudo cõ la ſuya, y dando al quarto dl alua en la villa, y hallãdo dur miẽdo a todos, antes q̃ recordaſsẽ los tenia heridos: pero como las armas de

Iuan de Ayora quiere maltratar a Pocoròſa, contra la fe dada.

Arma omnes habent acerrima tamen in eos, quibus victis ſpolia maxima ſunt: Sall.

Iuan de Ayora cõ vn nauio hurtado ſe viene a Caſtilla.

de los Indios q̃ no vsan yerua, no matan luego. Tornaron los Castellanos, aunque heridos, sobre si, y dieron en ellos con sus espadas: los Indios cõ sus macanas tambien peleauã: y aunque de vna y otra parte morian, se resistiã valerosamẽte, de tal manera q̃ quando aclarò el dia, por ser muchos los Indios, tenian despachados a todos los Castellanos, con su Capitan Garcialuarez, sino fueron cinco que huyendo noches y dias, llegaron al Darien, adõde dieron la nueua: y assi se despoblo la villa de Santa Cruz, al cabo de seys meses de su principio, sin q̃ quedasse mas de vna muger Castellana q̃ tomò el Cazique Pocorosa para si.

Pelcã los Indios con los Castellanos del pueblo d. S.Cruz.

Cap. III. Que el Rey dio a Basco Nuñez de Balboa, titulo de Adelãtado de la mar del Sur, y Pedrarias le manda prender, que Gaspar de Morales passa a la mar del Sur.



EN Estos dias llegò cierto nauio al Darien, que lleuò despachos del Rey para Pedrarias, conque entendio el contento que de su llegada se auia recebido, especialmente sin tocar en la Española: Y auiendose el Rey resuelto en las mercedes de Basco Nuñez, entre otras cosas escriuio a Pedrarias, que acatando a lo que Basco Nuñez le auia seruido, y desseaua seruir, y para que con mejor voluntad trabajasse, le auia hecho merced del oficio de Adelantado de la mar del Sur, que el auia descubierto, y de la gouernacion de las Prouincias de Panamà, y Coyba, que es vna Isla que pidio el mismo Basco Nuñez, adõde falsamente fue informado q̃ auia muchas perlas y oro. porque su voluntad era, que todos los que residiessen en aquellas partes, le obedeciessen como a su persona. Y que auia mandado poner en las prouisiones que desta gouernacion se embiauã a Basco Nuñez, que estuuiesse a su obediencia y gouierno. Y que le ordenaua, que assi en lo que tocaua al dicho oficio, como en las otras cosas, para que el dicho Basco Nuñez acudiesse a el, le tratasse, fauoreciesse, y mirasse como a persona que tan bien auia seruido: de manera que conociesse en Pedrarias la voluntad que el Rey tenia de hazerle grandes mercedes, como se lo tenia escrito. Y que pues tenia tan buena habilidad, y disposicion para seruir, y auia trabajado en aq̃llos descubrimientos, como se auia visto, que deuia darle toda libertad en las cosas de su gouernaciõ, de manera q̃ por yr a consultar con el no perdiesse tiempo: no embargante que se mandò poner en su prouision, que auia de estar subordinado al dicho Pedrarias, porque en mucho mas tendria lo que por mano de Basco Nuñez se hiziesse, q̃ por qualquiera otra persona: y que todo lo que por el hiziesse, lo tomaria de la mesma manera que si el dicho Pedrarias lo hiziera por su persona Real.

Rey haze Basco Nu Adelantado de la mar del Sur.

El Rey manda a Pedrarias q̃ fauorezca a Basco Nuñez.

Y que assi, para lo que a esto tocaua, como para las otras personas que seruian, aprouecharia mucho ver el buen tratamiento que se hazia a Basco Nuñez, con lo qual tendrian mas aparejada voluntad para seruir. Y que para que mejor se hiziesse, embiaua a mandar al Tesorero Alonso de la Puente, que tuuiesse cargo de solicitar las cosas que tocauan a Basco Nuñez: y assi lo ordenò al Tesorero, y al mesmo Basco Nuñez, que procurasse de agradar en quanto pudiesse a

Pedrarias. Llegaron los despachos de Basco Nuñez, hechos en Valladolid, y orden para que los oficiales Reales no contratassen con el haziẽda Real, so pena de priuacion de sus oficios, y perdimiento de sus bienes: y porque auia loado Pedrarias al Rey el passo de la Isla Dominica, y la comodidad que las flotas y otros nauios teniã alli para proueerse de agua y leña, escriuio q̃ queria mandar hazer alli alguna poblaciõ para mayor seguridad, y que daua licencia a los del Darien para tener nauios y contratar en las Islas. Pregonose la Prouision de Basco Nuñez, y començò a vsar del titulo de Adelantado, auiẽdo corrillos, vnos de embidiosos, y otros de sus amigos, porq̃ algunos presumian que Pedrarias, y particularmente los suyos no se holgauã mucho de la prosperidad de Basco Nuñez, viendo que yua ganando opinion y reputacion, y la fortuna tãpoco se oluidaua de leuantarle, para despues derribarle de mas alto como sucedio. Luego en boluiendo Garabito de la Isla de Cuba con sesenta Castellanos, para seguir a Basco Nuñez con sus armas, y otras cosas necessarias para passar por Nombre de Dios, a poblar en la mar del Sur, esperando que el Rey le daria la gouernacion de lo que poblasse. Y auiendo Garabito surgido seys leguas del puerto del Darien, embio secretamẽte a auisar a Basco Nuñez de su llegada, y no se encubriẽdo a Pedrarias, ni el proposito de Basco Nuñez recibio dello gran pesadumbre, porque ya no juzgaua bien de sus acciones: y assi le mandò prender y encarcelar en vna jaula de madera, aunque a ruego del Obispo fray Iuan de Queuedo no le metieron en la jaula, y al cabo Pedrarias le mandò soltar, con ciertas condiciones que se pusieron entre ellos, pero los animos jamas se conformaron, porq̃ desde el pũto que el Rey escriuio a Pedrarias, q̃ hõrasse a Basco Nuñez, y que en las buenas obras que le hiziesse conoceria la gana que tenia de seruirle: y q̃ tomasse su consejo y parecer. Como del no tenia satisfacion: aunque pudiera por su mano hazer algun buen efeto, no se lo encomẽdaua de buena gana: antes estaua sospechoso q̃ huuiesse sobornado al Licenciado Espinosa, porque no le prendia por las acusaciones criminales, siendo assi que con las cõdenaciones le auia reduzido a tanta pobreza, que quando Pedrarias llegò, se hallaua con diez mil pesos, y ya en este tiempo no tenia que comer.

Que los oficiales Reales no tratẽ, ni contratẽ.

No se huelgan de la prosperidad de Basco Nuñez.

Quanta rabies oriatur, vbi supramodũ odia creuerunt Sene.

Pedrarias manda prender a Basco Nuñez.

Como despues del oro, sonaua la fama de las perlas q̃ Basco Nuñez auia descubierto en la mar del Sur, siendo Pedrarias solicitado del Obispo, para q̃ embiasse a Basco Nuñez para q̃ acabasse de descubrir este negocio, pues que auia dexado concertado con los Caziques de aquella parte, que le ayudarian, y que auia de boluer: afirmandole que era gran seruicio del Rey, y que ninguno bastaria a pacificar la tierra, que tã alterada estaua. No quiso, antes ordenò al Capitã Gaspar de Morales, q̃ era criado, o patiẽte suyo, natural de Segouia, q̃ con sesenta Castellanos passasse a la mar del Sur, a las Islas que llamauã los Indios, de Terarequì, que despues se llamaron de las Perlas, en especial vna que dezian, la Isla Rica: y que trabajasse de auer quantas perlas pudiesse. Y lleuando su campo por los pueblos de los Caziques que Basco Nuñez auia dexado en amistad, hallò que el Capitan Francisco Bezerra, siendo dellos recebido, con su gente, como si fueran sus hermanos, los auia assolado, al qual topò en el campo que se boluia al Darien, cargado de oro, y con gran numero de Indios esclauos, sobre que en

El Obis[po] del Dari[en] solicita a [Pe]drarias q[ue] embie a [Bas]co Nuñe[z] a la mar [del] Sur.

Pedra[rias] embia al [Ca]pitã Ga[spar] de Mor[ales] a la mar [del] Sur.

El Obispo del Darien contradize la saca de los esclauos.

en estos dias auian tenido gran porfia en el Darien, contradiziendo el Obispo la saca dellos: porque dezia, q̃ demas de que no tenia por negocio licito este aprouechamiento, haria cessar el prouecho de las minas. Tomò Gaspar de Morales vno de aquellos Castellanos q̃ Francisco Bezerra lleuaua por guia: y los Indios que andauan huydos por los mõtes, viendo que se yua Francisco Bezerra, creyendo q̃ podrian estar seguros, boluiã a sus casas: pero llegãdo Gaspar de Morales se hallauan burlados. Desta manera llegò a la costa de la mar del Sur, a la tierra de vn Cazique llamado Tutibrà, que le recibio de paz, y dio de todo lo que tenia, y no tenia mas de quatro canoas aparejadas, en las quales no pudieron caber todos los Castellanos. Dexò alli vn Capitan llamado Peñalosa, con la mitad dellos, y con la demas se fue al pueblo de otro Cazique llamado Tunàca, que estaua en mejor parage para passar a las islas. Estaualos aguardãdo con toda su gente de paz, y con abundancia de comida.

Cap. IIII. Que Gaspar de Morales, y Francisco Piçarro, passan a las islas de las perlas, las muchas que hallarõ, y como se pescan.

Gaspar de Morales, y Francisco Piçarro, passan a las islas de perlas.

EL Dia siguiente entrò Gaspar de Morales, en ciertas canoas grandes, y Francisco Piçarro que yua con el, en las otras, y nauegando, dende a poco rato holgarã de no auer entrado. La gente que lleuauã para el gouierno de las canoas, erã de los Caziques de Chiapes, y Tumàco, que guardaron bien el amistad q̃ pusieron con Basco Nuñez: y leuantandose mucho la mar, en llegando la noche las canoas se esparcieron, y como no se vian, y la mar era muy braua, cada vno crehia que las otras eran anegadas: y por gran ventura aportaron a la mañana a vna de aquellas muchas islas, lo qual tuuierõ por milagro. Hallarõ la gente ocupada en solenes fiestas: y porque teniã por costumbre quando las celebrauan, estar los hombres apartados de las mugeres, acertaron a llegar adonde ellas estauã solas, y assi las huuieron a las manos. Los maridos rauiãdo, cõ sus dardos tostados, dieron sobre los Castellanos, porq̃ no vsauan flechas: hirierõ algunos, pero ellos soltaron vn perro que lleuauan, q̃ hazia terrible estrago en los Indios: los quales asombrados de aquel animal, y de tal genero de armas huian. Pero aunq̃ muchos morian, y pensauã morir, por la rauia de verse lleuar a sus mugeres e hijas, acometieron de nueuo a los Castellanos: pero de ninguna cosa les aprouechò, sino para morir mas. Passaron los Castellanos desta isla a la mayor, adonde tenia su assiento el Rey de todas, o a lo menos de la mayor parte: el qual o por la fama general, o porq̃ supo lo q̃ auia passado en la otra isla, salio con toda su gẽte a defender la entrada, pero presto le pusieron en huyda, no auiendo sido poca parte para ello, el ayuda del perro, q̃ mordia y desgarraua cruelmẽte, y el espãto de ver animal tã extraordinario para los Indios, no era poca parte para dexar el cãpo. Con todo esso recogio su gẽte, y quatro vezes prouò la suerte, acometiendo cõ animo y valor a los Castellanos: y si las armas les ayudaran, no erã las fuerças de menospreciar, ni como se ha dicho, el animo. Interpusieronse los Chiapeses, y Tumaquenses, q̃ yuan con los Castellanos, diziendo que eran muy fuertes, e inuencibles, que auian vencido a los señores Ponca,

Los Indios tienen grã miedo a vn perro.

Vn perro espanta a los Indios, y se marauillan de ver animal tan extraordinario para ellos.

Pocoròſa,Quarèca,Chiapes,y Tumaco, y a otros muchos que al cabo ſe les auian ſugetado, aunque al principio reſiſtieron.

Con eſtos exemplos y perſuaſiones, huuo de yr pacificamente a los Caſtellanos: metiolos en ſu caſa, que era marauilloſamente hecha, y muy mas ſeñalada que ninguna otra de quantas ſe auian viſto. Hizo ſacar vna ceſtilla de vergas, hecha con mucho primor, llena de perlas muy ricas, que que peſaron ciento y diez marcos, y entre ellas vna, que pocas como ella parece auerſe hallado en el mundo tan grande, ni tal, era de veynte y ſeys quilates, como vna nuez pequeña: y otra como vna pera cermeña, muy Oriental y perfeta, de linda color y luſtre, que peſaua diez tomines, y eſtaua oradada por lo alto en el peçon. Compro la Pedro del Puerto mercader, al Capitan Gaſpar de Morales, en mil y docientos Caſtellanos, y anduuo en almoneda, porq̃ los oficiales Reales, aunque fueron aduertidos q̃ la tomaſſen para el Rey, mas quiſieron oro para pagarſe de ſus ſalarios. Y peſandole de auer empleado tãto dinero en vna piedra, la vendio otro dia a Pedrarias, y doña Yſabel de Bouadilla la preſentò deſpues a la Emperatriz: y ſe dixo, que la mando dar quatro mil ducados por ella. Dieron al Cazique cuentas, y caſcaueles, y otras bugerias, con que ſe tuuo por muy contento: y tambien algunas hachas de hierro, que tuuo en mas que ſi fueran de oro. Y porque algunos Caſtellanos ſe rieron de que las eſtimaſſe tanto, dixo que dellas podia ſacar mas prouecho q̃ de las perlas. Hallãdoſe pues muy contẽto con el amiſtad de los Caſtellanos, lleuò al Capitan y a otros, a vna torrecilla de madera, deſde dõde ſe parecia toda la mar, y dixo mirando al Oriẽte, y con la mano moſtrandole la tierra q̃ va hàzia el Piru: Ves aqui eſte gran mar, y todas eſtas iſlas q̃ eſtan debaxo de mi Imperio, eſtaran a vueſtro ſeruicio mientras mis amigos fueredes: y aunq̃ tenemos poco oro, eſtas iſlas tienen muchas perlas: y yo mas quiero vueſtra amiſtad q̃ las perlas, y por mi nunca ſe faltarà en ella: y al fin ſe concertarõ en q̃ cada año pagaſſe al Rey de Caſtilla cien marcos de perlas, y de buena gana lo acetò, pareciendole q̃ era poco, no penſando que por eſto ſe hazia tributario.

Hallan los Caſtellanos muchas y muy grãdes perlas.

Auia en eſta tierra tanta abundancia de cieruos, y conejos, q̃ los podian matar a palos: el pã era de Mayz, y Yuca: el vino, como lo demas de las Indias, y aſsi miſmo las frutas, y en todo era eſta iſla ſemejante a la tierra de Comagre. En efeto eſte Cazique ſe bautizò, con toda ſu caſa, y quiſo q̃ le llamaſſen Pedrarias. Con eſto ſe boluio Gaſpar de Morales, a Tierra firme, y el Cazique le dio para el paſſage, muchas canoas, y le acõpañò haſta la ribera de la mar, deſde donde la gente ſe boluio al Dariẽ. Eſtà Teràrequi en cinco grados de la Equinocial, y de mãtenimiẽtos, y peſcado es muy abundante: ay en ella arboles oloroſos, q̃ parecian eſpecias, por lo qual creyerõ algunos q̃ eſtauã cerca las iſlas de la eſpeceria, y huuo quien pidio el deſcubrimiento dellas, para hazer le a ſu coſta. Las perlas q̃ ſe peſcauan en aquella iſla, erã las mayores q̃ por entonces ſe deſcubriã, y muchas de las q̃ dio el Cazique, erã como auellanas, y algunas mayores. Hizo peſcar perlas el Cazique Pedrarias a los naturales, en preſencia de los Caſtellanos, q̃ ſe lo rogarõ. Erã los peſcadores muy dieſtros en entrar debaxo del agua, y en eſtandoſe ſoſſegada la mar, yuan en ſus canoas, echauã vna piedra por ancora, de cada canoa, atada cõ mimbres, çabullianſe en el agua lleuãdo ſus talegas al cuello, y de rato en

Matauan a palos los cieruos y conejos, por la multitud que auia.

De qu[e] manera los Indios peſcauan las perlas.

en rato ſalian cargados de Hoſtiones, entran algunas vezes diez eſtados de agua, porque las hoſtias mayores eſtã en lo mas fondo, y ſi alguna vez ſuben arriba, es per buſcar de comer, y ſi eſtã quedas miantras lo tienen, peganſe tã to a las peñas. y vnas a otras, que es me neſter gran fuerça para arancarlas, y muchas vezes acontece que ſe ahogã los peſcadores, porq̃ les falta el aliento forcejãdo por peſcar, y porq̃ los comẽ los peces Tiburones o Marrages: las ta legas ſon para hechar las hoſtias, y lleuan atada al cuerpo vna ſoga con peſgas, porque no los leuante el agua, halloſe concha con diez, veynte, y treynta perlas, y con mas, aunque menudas: los Indios no las ſabian agujerar, y aſſi valian menos, las que ellos trahian en ſus perſonas.

Cap. V. Que los Indios de la coſta del Sur, ſe conjuran cõtra los Caſtellanos, y al cabo bueluen al Darien.



Alido Gaſpar de Morales, y ſus compañeros de la Isla, dexando muy alegre al Cazique, y a ſu gente, y ellos con ſus muchas, y ricas perlas muy contentos, boluieron a la tierra firme para yr al Dariẽ. El Capitan Peñaloſa en el entretanto con los ſuyos eſcudriñaua al Cazique Tutibrà, de que ſe reſintiò tanto, que determinò de matarle, y al Capitan Gaſpar de Morales quando boluieſſe, para lo qual ſe conjurò con los Caziques del contorno, que ſe ſentiã agrauiados. Andaua con Gaſpar de Morales vn Cazique llamado Chirucà, con vn hijo ſuyo mancebo, moſtrãdo mucha aficion a los Caſtellanos: no ſe entendiò ſi era por verdadero amor, o por miedo, o por eſpecular bien ſus hechos: y eſto es lo mas cierto. Salidos de las canoas en tierra firme Gaſpar de Morales, embiò con diez hombres a Bernardino de Morales a llamar a Peñaloſa, y a los que con el auia dexado en Tutibàr, para boluerſe juntos al Darien, y llegando a vn pueblo del Cazique Chuchamà, vno de los cõjurados los recibiò bien, y les diò de comer: pero a la noche quando le pareciò que mas deſcuydados eſtauan, hizo poner fuego a la caſa adonde dormian, y algunos ſe quemaron, y otros eſcaparõ: ſupolo luego Chirucà, que andaua cõ Gaſpar de Morales, y fue auiſado que llegauan cerca los conjurados: por lo qual, o por ſer de los conjurados, o de miedo de los Caſtellanos ſe huyò con ſu hijo aquella noche: pero en ſabiendo lo embiaron tras el Caſtellanos, e Indios, y boluieron preſos a padre y hijo: puſieronlos a tormento azomandoles el perro, que les daua ſus dentelladas, deſcubrieron los q̃ auian muerto en Chuchamà, y la gente que yua ſobre ellos: y ſabido eſto fue grandiſſimo el miedo que cayo en Gaſpar de Morales, y con esfuerço lo diſsimulò, con ſeñales y palabras: y luego vſò de vn auiſo, y fue que Chirucà embiaſſe a llamar a cada vno de los Caziques ſecretamente, que eran diez y ocho, ſo color que los queria auiſar de algunas coſas antes que acometieſſen, proteſtandole que ſi en eſto no era fiel, q̃ le mandaria hechar al perro.

Conjuranſe los Caziqs contra Peñaloſa y Gaſpar de Morales.

Nullum in tali trepidatione, cõſtãtis Ducis, aut fortiſsimi militis officiũ omiſtas. Tac.

Chirucà lo hizo aſsi, los Caziques venian, y en llegando cada vno echauanle en la cadena, y cõ eſta induſtria huuo a las manos todos los Caziques ſin que ſe ſintieſſe, haſta que eſtauan todos preſos: en eſto llegò Peñaloſa cõ ſu gente, con que Morales cobrò animo, porque los tenia por perdidos, acordaron de yr contra los Indios, que

como aguardauan a ſus Caziques, eſtauan bien deſcuydados. Lleuò la vanguarda Franciſco Piçarro, y dando en ellos al quarto del alba, diziendo Santiago, quando acabò de amanecer cõtaron muertos ſobre ſiete cientos, y auida la vitoria, Morales mandò a perrear todos los Caziques ſin perdonar a Chirucà, y porque tenia nueua, que a la parte Oriental del golfo de Sant Miguel auia vn Cazique poderoſo, llamado Birù, que otros llamarõ Birùque, determinò de dar en el, deziaſe deſte Cazique, que era muy valiente, y q̃ quando hazia guerra, ninguno tomaua a vida, y que cercaua ſu caſa de las armas que tomaua alos enemigos. Deſte nombre Birù, dixeron algunos que tomarõ los Caſtellanos el nombre de Pirù, aunque tambien le dieron otro origen, como adelante ſe vera. Dierõ ſobre la caſa deſte Cazique al quarto del alba, porque aſsi lo vſauan los Caſtellanos por la mayor parte en aq̃lla tierra firme, pegando primero fuego a las caſas, q̃ todas erã de paja: eſcapoſe Birù, y en breue juntò ſu gente, y fue a los Caſtellanos, y valeroſamente peleando con ellos, ſe mantuuo grã parte del dia ſin conocerſe la vitoria, pero al cabo los Indios huyeron: viendo el Capitan Morales, que eſtos Indios eran animoſos, y valientes no los quiſo ſeguir, ni eſperar otro tranze, y boluio ſe al pueblo de Chirucà. La gente de los diez y ocho Caziques, y el hijo de Chirucà, viendoſe ellos ſin ſeñores, y el ſin padre, acordaron de aguardar a los Caſtellanos quando boluieſſen de Birù, y tomandolos de repente, hirieron algunos, y a vno atraueſſaron vn dardo por los pechos, que le ſaliò a las eſpaldas, y cayò luego muerto, los Caſtellanos brauamente pelearon haſta la noche, matando y hiriẽdo muchos, y acordaron de tomar ſu camino para el Darien, pero no por eſſo los Indios

Gaſpar de Morales caſtiga a los Indios conjurados.

Los Caſtellanos dan ſobre el Cazique Birù de quien ſe dixo que tomò nõbre el Pirù.

Non eſſe pertinaciter inſtandum hoſti fugiẽti. Front.

ſe perdieron de animo, porque ſiete dias porfiadamente los fuerõ ſiguiendo, hiriendo algunos, y tambien muriendo de los Indios. Viſta la rabia de los Indios, acordaron los Caſtellanos de retirarſe ſecretamente, y porque entre ellos auia vno muy herido, que no podia caminar, llamado Velazquez por no q̃dar en manos de los Indios, y morir en ellas, determinò de ahorcar ſe, no ſe lo pudiẽdo eſtorbar los otros que con lagrimas ſe lo pedian.

Deſeſpe[racion de] Caſtella[no].

Encendierõ de noche muchos fuegos, y dexandolos ardiendo, començaron a caminar: pero toda via entendiẽdolo los Indios, los ſiguieron, y en eſclareciendo, los Caſtellanos ſe hallarõ cercados de tres eſquadrones. El Capitan Morales conſiderando que aun que peleaſſe no podia ganar nada, acordò de parar alli haſta la noche; y en medio della encendiendo los fuegos, començò a caminar: pero los Indios que no velauan menos, le ſeguiã hiriendo a los Caſtellanos, los quales con el perro, con las balleſtas, y a ratos con las eſpadas matauan muchos: hallauanſe ya tan canſados, y deſeſperados, que ſe metian por los dardos de los Indios, matandolos como atonitos, ſin aduertir que hazian. Y con todo eſſo Gaſpar de Morales a cada paſſo inuentaua nueuas eſtratagemas, q̃ le dieron la vida, y al fin tomaron vn remedio para eſcaparſe, y fue, q̃ como lleuauan muchos Indios, que fue matar algunos, para que ceuados los enemigos en llorarlos, les dieſſen tiempo de caminar: pero aprouecholes poco, porque los Indios ſiempre ſiguieron, y al cabo de nueue dias, lo q̃ mas quitaua a los Caſtellanos la eſperança de eſcapar con la vida, fue, que como andauan fuera de camino, y ſin guia, andando de vna parte a otra, como mejor para ſu defenſa conuenia, ſe hallaron en el lugar adonde los eſquadrones

Reti[rada] notable [de] los Caſ[tella]nos.

Ill[a] furta cherri[ma] laude[...] bẽt pe[...] hoſtes [...] me de[...] tur, e[...] ci pl[...] iuuan[...] Thuc.

drones primero les auiã acometido, cosa que les dio mucha turbacion. Metieronse por vna grã espessura de montes,y fueron a dar sobre tres tropas de gente,adõde se les doblò la fatiga,y el peligro:pero como ya no peleauã como hombres, sino como fieros animales, desesperados del todo de la vida,cobraron nueuo animo,como si entonces començaran,y no dexaron hombre a vida,y quando pensaron que por esta vitoria tenian algũ alibio, sucedioles otro importunio,y angustia terrible, porque dieron en vnos anegadizos, caminando por ellos todo el dia el agua hasta la cinta.

Cap. VI. Que los Indios del Zenù maltratan a los Castellanos,y les desbaratan.

SAlidos de los pantanos cõ incomparable trabajo, llegaron a la mar,y hallaronse adõde el agua con la creciente subia tres estados,y mas sobre la tierra,y temiendo que si los tomaua la marea,perecerĩã todos por alli sin remedio, dieronse gran priessa a subir por vn zerrillo, y caminando cõ este miedo, oyeron rumor de Indios, y hallaron que eran quatro canoas,que subian a jorro por vn estero arriba,los Indios aũque huyeron,los Castellanos los alcançarõ: y vn Diego Daça con otros que fueron tras los Indios,sacaron las canoas a la mar, y fueron en busca de Gaspar de Morales, y visto que en tres dias no se hallò,embio a Nuflo de Villalobos,y a otros dos buenos nadadores, que saliessen a buscarle en vna balsa, porque Morales ni los que cõ el estauan no parecia que podiã salir sin las canoas de vna espessura, y breñas en que estauan metidos, arrebatolos la menguante,que alli es vehementissima,y dio con ellos en el golfo, adõde pensaron ser perdidos, violos Diego Daça quando passauan vna punta q̃ hazia la tierra,y cõ vna canoa los fue a socorrer:hallaron en fin a Morales,y tomando todos el camino del Dariẽ, fuerõ a la tierra del Cazique Comagre,y quando pensauã que los Indios dormian,hallaron que los aguardauã con las armas en las manos, para defender que no entrassen en su tierra: peleose varonilmente de ambas partes,porque estos soldados ya estauan tan auezados a pelear,y sufrir que no lo sentian por trabajo, mataron muchos Indios,y quedò muerto vn Castellano,y algunos heridos, pero con la fuga de los Indios, tuuieron lugar de llegar a la tierra del Cazique Careta,y de alli al Darien.

Los Castellanos hallã a Morales, bueluen al Darien.

Quibus sudor, puluis & alia talia epulis iucundiora sint. Sall.

Aunque cada dia disminuya el numero de la gente del Darien,con los que matauan los Indios, y morian de enfermedades,y por los grãdes trabajos que padecian, no cessaua Pedrarias de embiar por todas partes quadrillas para hazer entradas, con ordẽ que ante todas cosas hiziesse el requirimiẽto que de Castilla lleuò ordenado,entre otros embio a Tello de Guzman,con orden que con la gẽte que auia dexado Iuan de Ayora en el pueblo de Tubanamà,fuesse descubriendo por la mar del Sur,quanto pudiesse el Poniente abaxo,y al Capitã Francisco de Vallejo mandò que fuesse cõ setenta hombres contra las gẽtes de Vrabà,porque algunas vezes molestauan a los del Darien,llegãdo muchas vezes a echar las flechas en las casas: y llegado Francisco de Vallejo hazia los Rãchos,que oy dizen de Badillo, que estan tres leguas de Vrabà, dãdo sobre ellos segun su costũbre al quar-

Pedrarias embia a Tello de Guzman a descubrir el Poniẽte abaxo

Los de Vrabà molestã a los del Darien.

to

to del Alua.Dieronſe mucha prieſſa a-
buſcar el mucho oro que la fama pu-
blicò que auia, y entretãto los Indios
con ſus flechas emponçoñadas, hirie-
ron a muchos Caſtellanos: pero ellos
los apretaron tanto q̃ los hizieron re-
tirar. Y entrando mas en la tierra, jun
taronſe muchos Indios, que deſde el
tiempo de Ojeda, y Chriſtoual Guer-
ra, eſtauan muy indignados, y pelearõ
gran eſpacio de tiempo: y con la yerua
herian algunos que morian rauiando:
por lo qual los Caſtellanos ſe retirarõ
a la coſta, por donde auian entrado: y
llegando al rio de las Redes, hizieron
ciertas balſas para defenderſe en el
agua. Hazianſe de maderos, o hazes
de cañas, atados vnos con otros, con
ciertas rayzes como correas, a mane
ra de las de la yedra, o con algunos cor
deles que ſiempre conſigo lleuauã pa
ra tales neceſsidades. Con la prieſſa
de ſaluarſe, no ataron biẽ las balſas, y
rotas, echados encima, las ſoſtenian
con los braços, y con eſte trabajo yuã
el rio abaxo. Y porque no podian du-
rar ſin ahogarſe todos, colgauanſe de
las ramas de los arboles que topauã,
creyendo de poder durar mas, pero
canſandoſe los braços, cahianſe y alli
ſe ahogauan. Otros que tenian mas vi
gor, llegauanſe a tierra, y con la infini-
dad de flechas emponçoñadas, eran
aſſaeteados, de los quales ninguno eſ-
capaua. Los pocos q̃ por milagro pu-
dieron eſcaparſe, y llegar a la coſta de
la mar, fueronſe al Darien, dexando
de ſetenta que fueron, muertos los
quarenta y ocho, y de aquellos los q̃
fueron heridos, pocos eſcaparon.

Los Indios maltratan a los Caſtellanos con flechas enponçoñadas.

Muy ſentido Pedrarias deſte caſo,
embio al Capitan Franciſco Bezerra
en vn nauio, con ciento y ochenta hõ
bres, y con gran aparato de guerra, cõ
tres pieças de artilleria narangeras,
quarenta balleſteros, y veynte y cin-
co eſcopeteros, y muy bien guarneci
dos de todas las demas armas que alli
pudieron auer. Eſtos fueron con fin
de penetrar la Prouincia del Zenù,
porque el Bachiller Enciſo auia hecho
poco efeto. Deſembarcò Frãciſco Be
zerra en la coſta de Vrabà, porq̃ le mã
dò tãbien Pedrarias, q̃ de camino deſ-
truyeſſe toda la gẽte que hallaſſe por
alli: y entrò deſcubriendo la tierra por
camino que nadie antes ſupo, ni deſ-
pues por dõde huuieſſe entrado, por-
que nunca jamas parecio, ni del, ni
de quantos con el fueron huuo raſtro,
porque andando por diuerſos luga-
res, a vezes huyendo, y a vezes dan-
do en los Indios, le matauan los hom-
bres a flechazos con yerua, para lo
qual cortauan los arboles por los ca-
minos por donde yuan, y los emba-
raçauan, y poniendoſe detras de los
arboles, flechauan a los Caſtellanos,
ſin ſer dellos viſtos: y por aquellas eſ-
peſſuras tenian los Indios gran venta-
ja, porque eran ligeriſsimos, y deſ-
nudos entrauan y ſalian por alli con
gran ventaja. Y llegados al rio del Ze
nù, que paſſa junto con el principal
pueblo, hallaron la gente diſsimulada-
mente pacifica: y como el rio es gran-
de y hondo, ſe dexaron paſſar en ca-
noas, y teniẽdolos diuididos, porque
la mitad eſtauan ya paſſados de la o-
tra parte, ſalio por dos partes gente
que los Indios tenian emboſcada, y
no dexaron hõbre viuo: con que pa-
garon ſu indiſcrecion, de auerſe fiado,
y dexado diuidir. Eſto llegò a noticia
de Pedrarias, por vn Indio muchacho
que con ellos yua, criado de alguno
de los Caſtellanos, que eſcondido
por los montes caminãdo denoche, y
metido de dia entre las peñas, ſe eſ-
capò, haſta que llegò al Darien,
caſi ſin poder hablar de ham-
bre que fue gran
marauilla.

Pedrarias embia al Capitan Frãciſ[co] Bezerra al Zenù.

Los Indi[os] en las eſp[eſ]ſuras teni[an] gran ven[ta]ja a los C[a]ſtellanos.

Los In[dios] deſuar[atan] y matã [los] Caſtell[anos].

Cap.

Cap. VII. El Almirante Don Diego Colon vino a Castilla, y que Iuan Diaz de Solis descubrio el rio de la Plata, y de su muerte.



On la licencia que el Almirante don Diego Colon tenia del Rey, vino a Castilla, y llegò a san Lucar a 9. de Abril, y el Rey mostrò mucho cõtentamiento de su llegada, y se lo escriuio, y ordenò a su contẽplacion, q̃ no se quitassen los Indios a las personas que auian venido con el; y q̃ las demandas que se auian puesto en santo Domingo contra el Almirante, pretendiendo que auia de satisfazer los daños que algunos particulares auian recebido en el repartimiento que auia hecho de los Indios de la Española, quãdo lo tuuo a su cargo: los juezes de apelacion, ni otras justicias procediessen en ellas, sino que embiassen relacion de lo que passauã, y con todos estos fauores, no se dexarõ de hazer algunas befas a doña Maria de Toledo su muger, y darla muchos desgustos, y porque el Rey sabia que el Almirante queria pretender parte de los prouechos de las Prouincias de Castilla del oro, diziendo que era tierra descubierta por su padre, pues que hallò a Nõbre de Dios, Portobelo, y el Retrete que consistẽ en la misma tierra d̃ Castilla del oro: el Rey mandò a los oficiales de Seuilla, que se embiassen interrogatorios a las Islas Española, y de San Iuan, a Huelba, Palos, y Moguer, y otros lugares del Cõdado, para q̃ se buscassen testigos, que fuessen Marineros de los que nauegarõ con el Almirante don Christoual Colon, para prouar que no descubriò la parte del Darien, ni el golfo de Vrabà, y assi tenia siempre el Almirante don Diego, que hazer con el Fisco para poder dezir, que fue heredero de los trabajos de su padre.

Almirã. llega a Castilla, y el Rey recibe dello cõtento.

Rey mãda hazer informacion contra las pretẽsiones del Almirã.

Daua el Rey gran priessa, para que en el principio deste año saliesse el armada contra los Caribes, y que dos nauios que auia mandado apercebir para que Iuan Diaz de Solis fuesse a descubrir por la costa de tierra firme al Sur, se partiessen con breuedad por los zelos que tenia de Portugueses, y por las opiniones de los Cosmografos que se podria por aquella parte hallar passo para las Islas de la especeria: por esta priessa le suplicaron los oficiales de la casa de la Contratacion de Seuilla, que mandasse hazer de espacio sus armadas, y se començassen con tiempo para que fuessen mejor proueidas: y porque con todo esso el Rey los mãdaua solicitar, auiendose puesto en orden los dos nauios de Iuan Diaz de Solis, estando para partir se abrio el vno, y se vsò tanta diligencia que se adereçò con mucha breuedad. Cõ las mercedes que el Rey hizo a Iuã Diaz de Solis, porque era el mas excelente hombre de su tiempo en su arte: dexãdo su casa proueida: salio de Lepe a ocho de Otubre deste año, encaminose al puerto de Sãta Cruz de la Isla de Tenerife en las Canarias, salio de alli en demanda de Cabo frio, que està en veynte y dos grados y medio deste cabo de la Equinocial, vio la costa de S. Roque en 6 grados, nauegãdo al Sur quarta del Sudueste, y los Pilotos deziã q̃ yuan a Barlouento del cabo de San Agustin a nouenta leguas, y eran tantas las corrientes, que yuã al Hueste que los echaron a Sotauento del cabo de San Agustin dos grados, el qual està en ocho grados, y vn quarto de la otra parte de la Equinocial, por la cuenta que hizieron en esta nauegacion

Naueg ciõ de Iuã Diaz de Solis al rio de la Plata.

Vn nauio de Iuã Diaz de Solis se abre estando para partirse.

Iuã Diaz de Solis va en demãda de Cabo frio.

gacion. Y quatro grados antes de llegar a la linea Equinocial de la banda del Norte, perdieron las guardas, y paſſados otros tantos de la banda del Sur les parecio que deſcubrian las guardas del Sur, diziẽdo que eran dos nubecicas blancas: pero en eſto ſe engañaron, porque eſtas nubes parecen y deſparecen en vn miſmo lugar, ſegun la calidad del ayre que corre, y del Cabo frio, al cabo de ſan Aguſtin hallaron treze grados, y tres quartos, y eſtaua tan baxo el cabo frio, que no le pudieron reconocer, ſino por el altura.

Iuan Diaz d Solis paſſa la linea Equinocial

Llegaron al rio de Genero en la coſta del Braſil, que hallaron en veynte y dos grados, y vn tercio de la Equinocial al Sur, y deſde eſte rio haſta el cabo de Nauidad, es coſta de Nordeſte ſudueſte, y la hallaron tierra baxa, que ſale bien a la mar: no pararon haſta el rio de los Inocentes, que eſtà en veynte y tres grados, y vn quarto, fueron luego en demãda del cabo de la Cananea, que eſtà en veynte y cinco grados eſcaſos: y de aqui tomaron la derrota para la Iſla, que dixeron de la plata, haziendo el camino del Sudueſte, y ſurgieron en vna tierra, que eſtà en veynte y ſiete grados de la linea, a la qual llamò Iuan Diaz de Solis la Bahia de los perdidos. Paſſarõ el cabo de las corrientes, y fuerõ a ſurgir en vna tierra en veynte y nueue grados, y corrieron dando viſta a la Iſla de ſan Sebaſtian de Cadiz, adonde eſtàn otras tres Iſlas, que dixeron de los Lobos, y dẽtro el puerto de nueſtra Señora de la Candelaria, que hallaron en treynta y cinco grados: y aqui tomarõ poſſeſsiõ por la Corona de Caſtilla. Fuerõ a ſurgir al rio de los Patos en treynta y quatro grados, y vn tercio, entrarõ luego en vn agua, q̃ por ſer tan eſpacioſa, y no ſalada, llamaron mar dulce que parecio deſpues ſer el rio, que oy llaman de la Plata: y entonces dixerõ de Solis: de aqui fue el Capitan con el vn nauio, que era vna Carauela latina reconociendo la entrada por la vna coſta del rio: ſurgio en la fuerça del, cabe vna Isla mediana en treynta y quatro grados, y dos tercios.

Llega Iuan Diaz al rio de Genero.

Paſſan al cabo de las corrientes.

Tomã poſſeſsiõ por la corona de Caſtilla.

Deſcubre el rio de plata, q llaman Solis.

Siempre que fueron coſteando la tierra haſta ponerſe en el altura ſobre dicha deſcubrian algunas vezes mõtañas, y otros grandes riſcos, viendo gente en las riueras, y en eſta del rio de la Plata, deſcubrian muchas caſas de Indios, y gente q̃ con mucha atencion eſtaua mirando paſſar el nauio, y con ſeñas ofrecian lo que tenian, poniendolo en el ſuelo. Iuan Diaz de Solis, quiſo en todo caſo ver que gente era eſta, y tomar algun hombre para traer a Caſtilla: ſalio a tierra con los q̃ podian caber en la barca, los Indios q̃ tenian emboſcados muchos archeros, quando vieron a los Caſtellanos algo deſuiados de la mar, dieron en ellos, y rodeandolos mataron ſin que aprouechaſſe el ſocorro d̃ la artilleria de la carabela, y tomãdo a cueſtas los muertos, y apartandolos de la riuera haſta donde los del nauio los podian ver, cortando las cabeças, braços, y pies, aſſauan los cuerpos enteros, y ſe los comian. Con eſta eſpantoſa viſta la carauela fue a buſcar el otro nauio, y ambos ſe boluieron al cabo de ſan Aguſtin, adonde cargaron de Braſil, y ſe tornaron a Caſtilla. Eſte fin tuuo Iuan Diaz de Solis, mas famoſo Piloto que Capitan.

Los Ind del rio d Plata cõ ſeñas ofrec lo q̃ tien

Muerte Iuã Dia Solis e rio de la ta.

Cap. VIII. Que ſalio Iuan Põce de Leon, con el armada cõtra Caribes, y que le maltrataron en la Iſla de Guadalupe, y que ſe dio licencia general para armar contra ellos.

Car-



Carguauan los auisos de los daños que hazian los Caribes, y q̃ cõ sus canoas y Piraguas corrian mucha parte de las Islas, y de la tierra firme, caçando hombres para comer; y que se auian atreuido a entrar en la Isla de Cubagua, y que andã do a las manos con los naturales con el socorro de los Castellanos, quedarõ mal tratados, porque a la sazon llegò vn nauio, que los defendiò del peligro que aquella vez corrian, de que los Indios de Cubagua quedarõ muy agradecidos. Supo tambien el Rey q̃ auiendo salido vn nauio de la Isla Española auia cautiuado ciento y quarenta, y que el Capitan Gil por otra parte, tomò veynte y siete, y tuuo cercado al Cazique Huey famoso Capitan de Caribes, y por los daños que esta gente inhumana hazia las Islas Española, y de sant Iuan suplicauan al Rey, que en ello mandasse poner remedio, declarandolos a todos por enemigos, y aunque declarò por tales a los de la Isla de Guadalupe, y tenia dada orden que Iuan Ponce de Leõ fuesse particularmente contra ellos, y contra los de Cartagena, y Islas comarcanas: no quiso hazer general declaracion contra todos los que le nombrauan por Caribes, antes mandò que se aueriguasse si lo eran los que se auian prendido, y los que no se hallassen ser tales, se boluiessen luego a sus tierras, porque se conocia alguna passion en la gente Castellana: y para que esta declaracion general, que se le pedia se hiziesse con mas maduro consejo: mandò a los juezes de apelacion, que juntamente con fray Pedro de Cordoua Vicario de la orden de los Dominicos en las Indias, y el Guardiã de sant Francisco de la ciudad de santo Domingo, y otros religiosos letrados viessen las informaciones, que auia sobre este caso, y embiassen sus pareceres, y que entretanto no hiziesse ninguna declaracion. Ordenò tambien a Pedrarias, que viesse si los Indios a donde auian tocado los Portugueses eran Caribes, y que sobre ello embiasse su parecer. Partio pues Iuan Ponce con su armada a principio de Mayo, con orden de tomar los Caribes, con el menor escandalo possible, porque los Indios que no lo eran, no se alterassen, sino que entendiessen que se hazia guerra a los Caribes por la molestia que los dauan, y para que ellos pudiessen viuir con mas quietud: lleuò su camino derecho a la Isla de Guadalupe, cuyo antiguo nombre era Guacanà, echò gente en tierra para tomar agua y leña, y mugeres que lauassen la ropa, y soldados que las defendiessen, dierõ en ellos los Caribes, que estauã emboscados, y mataron la mayor parte, y cautiuaron las mugeres, con este suceso de q̃ quedò muy corrido Iuan Ponce de Leon, passò el armada a la Isla de sant Iuan, y Iuan Ponce por enfermedad, o por otras causas, aunque algunos dixeron, que afrentado del caso q̃ sucediò, en Guadalupe se quedò, y embiò en su lugar con el armada a la costa de tierra firme al Capitan Zuñiga, de quien no se entendiò que huuiesse hecho el fruto que el Rey deseaua, sino muchos excessos. Iuan Ponce como lleuaua autoridad de Gouernador, y orden de assistir al repartimiento de los Indios, porque contradixo a muchos, que no eran sus amigos, causo alguna inquietud en la Isla, en que era mucha parte el contador Antonio Sedeño, hombre de animo leuantado. Del poco fruto que hizo esta armada, resultò darse licencia general, para que todos armassen contra Caribes, y los pudiessen tomar por esclauos con pena de muerte a quien tocasse

[Margin notes: ...exas de Caribes. / ...ey de... por ...igos ...Indi... la Isla ...uada-. / ...y mã ...se ...ue ...son ...es,. / Iuan Ponce sale de Castilla con el armada. / Licẽcia general para armar contra Caribes.]

casse en los que no eran Caribes,

Algunas de las naues que lleuò Pedrarias, eran viejas, a las quales diò licencia que se boluiessen a Castilla, entre otras fue la de Pedro Hernandez Heuero de Palos, que se encaminò ala Española, y saliendo la buelta de Castilla, y auiendo nauegado 300. leguas se echò de ver que hazia mucha agua, y aunque 25: personas que yuan enla nauelo procuraron remediar, viendo q̃ era impossible, y que se yuan a fondo, echaron el batel fuera a tiempo que el agua llegaua a bordo, y luego se hũdiò el nauio. Con la priessa de saluarse no se acordaron de la vitualla, ni de la carta de marear, ni del aguja: solamente vn mancebo sacò en la mano dos libras de vizcocho, y hallandose estos hombres perdidos de animo, y cansados de remar, en medio de tan gran golfo hizieron vela de las camisas, para yr adonde los lleuaua la fortuna: la hambre q̃ era lo que mas los angustiaua, descubriò el vizcocho q̃ lleuaua el mancebo, repartiose entre todos, y no llegò a dos onzas por hombre: agua tãpoco la teniã, y era su remedio lauar se las manos y la cara con la de la mar, y porq̃ entendian que moririan si la beuiessen, lo passauan cõ la propia orina, y encomendãdose a nuestra Señora el Antigua de Seuilla: al cabo de onze dias se hallarõ a tres leguas de puerto de Plata de la Isla Española, de donde auian salido, y llegaron a saluamento cõ grandissimo contento, y dãdo a Dios muchas gracias, y como otras naues desta armada de Pedrarias se comieron de bruma, embiò el Rey carpinteros de Riuera, para que de la madera amarga que se hallaua en tierra firme labrassen nauios, creyendo que no los comeria la bruma.

Naufragio d vn nauio de la flota d Pedrarias.

No lleuan enel nauio mas de dos libras de vizcocho sin agua, y hazen velas de las camisas.

Cap. IX. De las causas porq̃ es salada el agua de la mar.



Ase dicho enel naufragio de los marineros de Palos, q̃ por temor de la muerte no beuiã el agua de la mar, q̃ es amarga y siẽdo assi, q̃ en ello no ay duda, muchos han tratado de dõde procede el amargura, y no pudiendo resoluerlo por la mucha dificultad que tiene, dizen que de la misma manera la criò Dios: pero entran estos en mayor dificultad; porque si assi es de donde procede, que entrando tantos rios en ella, no la ayan en tanto tiempo buelto dulce, porque clara cosa es, que en las mixtiones, la menor toma la calidad de la mayor, y la mayor se templa con la menor, y si es assi, que el agua de los rios es mayor cuerpo que la mar, porque causa ya no se ha buelto dulce, y si es menor como en tantos años no se ha templado. Y la razon que sobre esto parece mas probable, y en que la mayor parte concurre es, que el sol a manera de vn alambique con su calor atrae assi los vapores mas delicados, y dexa los mas terrestres y materiales, como escrementos de la cocedura, y por esto dizen que procede de aqui el ser el agua de la mar salada y amarga, porque las cosas muy cocidas por adustion se bueluen amargas, pero toda via parece que esta razõ tiene dificultad, porque si la mar es salada, porque el Sol se lleua los vapores delicados y dulces, es sin duda que el agua no queda salada, sino con discurso de tiẽpo; y pues que no se hallara que nadie diga, que jamas fue la mar dulce, porque causa quieren que de quatro mil años aca el agua de la mar se aya buelto amarga, obrando siempre el Sol de vna misma manera, y no es mayor el amargura del agua, pues que no se puede dezir que ha llegado a sumo grado, porque se ve, que con el fuego, y otros ingenios

Que el agua de la mar la criò Dios amarga.

Que es el agua de la mar amarga.

genios se haze dulce, y naturaleza saca de la mar las fuentes, y los rios de agua dulce, aliende de que en tierra ay muchos poços, y fuentes de agua salada, y muchas lagunas, como lo son la de Mexico, el lago de Candiù en el Catayo, la mar de Galilea en Palestina, el de Van en Armenia, y otros, y el que esto considera, y las montañas de sal, y otras salinas que ay en tierra, y que los mares son menos salados vnos que otros, como lo son el Caspio, el Euxino, y el Baltico, que el agua de sus riueras casi se puede beuer, porque se juzga que procede de la multitud de los rios, que en ellos entran. Y demas desto como es verisimil que el Sol pueda llegar a si mas cantidad de vapores de la mar de la que los rios, y las llubias meten en ella, que son tantas, y que en el inuierno, quãdo el Sol tiene menos fuerça son mayores, especialmente que es cosa clara, que el agua de la mar tiene mas cuerpo en vnas partes, que en otras, y por esto sufre mas peso, por lo qual en el mar Germanico no nauegan tan grandes nauios, como en el Cantabrico, y en otros, y la mar es mas fria en la parte Antartica, que en el Artica: pues se ha nauegado a mas de sesenta grados, y en la parte Antartica a cinquenta grados se siente frio intolerable, como lo prouaron en el mes de Iulio, Pedro de Añaya, y Pedro de Aguilar, que se les moria la gente de frio.

El agua de la mar con el fuego y otros ingenios se haze dulce.

[E]l agua de [la] mar en [v]as par[tes] tiene [m]as cuer[po] que en [o]tras.

De aqui nacen dos cosas, que no conuiene passar en silencio: la primera si es assi, que el agua de los rios, fuẽtes, y lagos es mayor que la de la mar, y si naturaleza saca de la mar todas estas aguas que entrã en ella, a las quales se respondera de vna vez, y es necessario considerar para ello, de donde procede que la mar no crece, ni aumenta mas por la infinidad de aguas, que de contino lleuan a ella tantos rios, que son infinitos, inmensos, y perpetuos, que de noche, y de dia sin cessar lleuan agua, y con las llubias, con las nieues, y los yelos crecen. Y no por esso crece la mar, ni se aumenta mas. Y esto parecera tãto mas milagroso, si se pusiesse a vna parte el agua que auia cinco mil años, que estaua en la mar, y a otra la que en este tiempo hã metido en ella los rios, se hallara que sin comparacion es mas cantidad la que han lleuado los rios: lo qual se entendera mas facilmente, considerando que el rio grande de la Madalena, por lo menos corre vna legua en cada hora, y tiene por algunas partes vn tercio de legua de ancho, y ocho, o diez braças de fondo: pues teniẽdo el año ocho mil setecientas y ochenta y quatro horas. Vease quanta agua lleuara en vn año, atento el fondo que tiene, y quanta haura lleuado en cinco mil años.

[...]es ma[yor la ca]ntidad [del agu]a de [la mar]o la [de los] rios [y fuen]tes.

La mar no se acreciẽta por mucha agua q̃ entra en ella.

Sobre lo dicho, es de considerar tambien, porque causa, si el agua de los rios, y de las llubias es tanta, como no sale la mar de sus limites, y cubre la tierra. A lo qual no parece que se puede dezir otra cosa, sino que assi como entran los rios en la mar, salen della: mas porque alguno podria dezir, que como el agua q̃ de su naturaleza corre a la mar, como a lugar mas baxo, buelue a salir, subiendo para tornar a baxar. A esto se dize, que no es la misma agua la que sube y baxa, sino diuersa, y diuersos los lugares, por los quales se mueue, y Dios ha abierto mil caminos al agua, a nosotros encubiertos, por los quales sin violencia, sube sobre las sierras, adonde forma grandes lagunas, porque passa por sitios mas altos; y aunque algunas vezes nos parezca q̃ sube, no es assi respero del centro. Tambien puede ayudar a la salida de los rios de la mar, su perpetuo mouimiento, porque siendo vnas

Si el agua de los rios, y lluuias es tanta, como no sale la mar de sus limites.

La mar tiene ppetuo mouimiento.

vezes combatida de los vientos,y otras hinchada de la Luna,y otras ſacudida,y meneada por otras ocaſiones, como es con el terremoto(pues en el la ay) viene a hinchir la tierra de humidad en mil maneras, y la embia adonde quiere: pero como puede ſer, que ſaliendo los rios de la mar el agua ſea dulce:lo qual es, porque paſſando por la tierra, dexan en el camino la parte mas grueſſa, y material, en la qual conſiſte la ſal,y el amargura, y de aqui nace la dulçura del agua, de las fuentes,arroyos,y rios: lo qual manifieſtamente ſe hecha de ver en las orillas de la mar,adonde cerca del agua ſalada ſe halla la dulce, y naturaleza ha proueydo de tal manera, que aſsi como entrando el agua dulce en la mar ſe buelue amarga: tambiẽ la que ſale de la mar,y entra en la tierra ſe haze dulce,como ſe vee,que en muy pequeñas Iſlas en medio del mar Oceano ſe hallan muy buenas, y grandes fuentes de agua dulce,

Como puede ſer q̃ ſaliendo los rios de la mar el agua ſea dulce.

Cap. X. Que Gonçalo Hernandez de Ouiedo vino a Caſtilla, y lo que refirio de las Indias.


GOnçalo Hernandez de Ouiedo, que auia ydo a Caſtilla del oro con Pedrarias por veedor de las fundiciones, huyendo, ſegun ſe dixo, porque la libertad con que procedia, diò ocaſion a Pedrarias de hecharle la mano,diò del grandes quexas,y pretendiò moſtrar que las coſas del ſeruicio del Rey no paſſauan bien. Refiriò muchas coſas de aquellas partes, y entre otras que el Cazique Careta auia viſitado a Pedrarias,y le auia lleuado algunos preſentes,y en otras joyas que le diò, fue vna ropa con las mangas algo cortas toda labrada de pluma de pajaros de diuerſas colores, y dos colchas de la miſma labor,que por ambas partes parecian de ſeda,y que Pedrarias le auia dado vna ropa,y vn jubon de raſo, y vna gorra de tercio pelo, y que le tuuo conſigo tres dias, y que le ſentaua a ſu meſa, y que ſobre todo lo que le diò, guſtò de nueſtros mantenimientos, fue el vino,y el pan, y que oya la muſica Caſtellana con grandiſsima atencion,y contento,y que ſoſpirando auia dicho,que el conocia que los Caſtellanos tenian mayores bienes del Sol,que los Indios, porque aſsi como trahian los rayos del cielo en las manos,para matar a ſus enemigos, tenian la muſica para reſucitar a ſus amigos,quando quiſieſſen, y que Pedrarias por mas honrarle, mandò que ſe armaſſe toda la gente de cauallo, y que ſe puſieſſe en ordenança, y deſpues eſcaramuçaſſe, de que quedò muy marauillado, y que auiendole tambien lleuado al armada, quedò muy eſpantado de ver el arte delos nauios, (aunque no era eſta la primera vez)y que entre otras coſas, dixo que en ſu tierra auia grandiſsimos arboles,cuya madera era tan amarga, q̃ la bruma no les hazia daño,y q̃ deſto ſe auia hecho eſperiencia en las canoas, y que tambien auia otros arboles,que ſolo el humo de ſu leña,era tan ponçoñoſo,que mataua a los hombres: refiriò tambien Gonçalo de Obiedo,q̃ ſaliò a tierra, quando paſſò el armada de Pedrarias por ſanta Marta, y conſiderando las coſas naturales, que pudo ver, hallò en vna montaña pedaços de Calcidonia,Diaſpro,y vn pedaço de zafir,mayor que vn hueuo de ganſo:y ambar amarillo, mucho Braſil, y de los Indios que ſe prendieron ſe

Gonçalo Hernandez de Ouiedo ſe buelue a Caſtilla, y ſu relacion

Ouiedo refiere la vi ta de Care da a Pedra rias,

Care eſpant ver el de nau

Arbo ſu hu ra tan çoño mara hom

se entendio que en aquella costa auia algunos pueblos,adonde los hombres eran grandissimos pescadores, y q̃ cõ el pescado que lleuauan a otras tierras trahian esteras finissimas, y seruicio de casa, y q̃ assi mismo en cõpañia de algunos soldados,llegò hasta vn valle, q̃ podia tener 2. leguas de largo, todo habitado con las casas esparcidas,con muchos sembrados,y huertas de diferentes frutas q̃ se regauan cõ arroyos, q̃ procedian de muchas fuentes, auiã en estas casas mucha carne de venados y puercos,y aues q̃ criauan, y muchos ouillos de algodõ hilado, teñido en diuersas colores,y mucha cantidad de diuersos plumages, y se hallò q̃ en algunos aposentos apartados delas casas,adonde morauan, teniã los huessos y cenizas de sus antepassados, q̃ los cõseruauan en alguas vrnas,o vasos grãdes de tierra cocida,pintados,y otros no osauan quemarlos,sino desecados al fuego y cubiertos con mantas de algodon,los tenian con gran reuerẽcia, y enlas mantas ponian algunas cadenillasde oro,y plãchuelas delgadas,de las quales hallarõ muchas,aunq̃ el oro era baxo,y poco lexos d̃ la riuera de la mar se hallò pedaços de marmol blanquissimo q̃ parecia labrado cõ escoplo q̃ por no tener losIndios elvso del yerro, dio q̃ marauillar,y porque Obiedo truxo 3. mugeres Indias,y vn mãcebo el Rey mãdo a los oficiales de Seuilla, q̃ se las tomassen,y hiziessen dotrinar en la fe, porque siempre era su intenciõ, que no se truxessen Indios a estas partes,y que despues los boluiessen a embiar.

[margin: ...seruaban los Indios los huessos y cenizas de sus ...ados en ...as, o v...]

Cap.XI. Que el Rey mandò que se encomendassen los Indios, y el Licenciado Bartolome de las Casas lo contradezia.



EN llegando el Almirãnte a Castilla, el Rey mandò que se mirasse, que persona de autoridad y de ciencia, y conciencia se podria embiar a la Española, q̃ con la deuida rectitud tomasse residencia al Licenciado Marcos de Aguilar,y viesse como se auian cumplido las ordenes q̃ se auian dado para la instrucion en la fe,y buen tratamiento de los Indios, y castigasse los excessos,y auiendo hecho elecion del Licenciado Ybarra Oydor de la Real audiencia de Seuilla, q̃ estaua proueydo para la Chancilleria de Valladolid, y encargadole quanto cõuenia, q̃ cũpliesse con su comission conforme ala esperãça q̃ el Rey tenia de sus muchas partes,y letras, se le dio faculcad para repartir los Indios, y desagrauiar a los agrauiados,y ordẽ para q̃ diesse repartimientos a algunas personas,y en particular q acomodasse Alonso Hernandez Portocarrero de vezindad y caualleria con 150. Indios,con condicion q̃ los tuuiesse,haziẽdolos enseñar dotrina,y mantener,y seruirse dellos cõforme a las ordenanças, y no de otra manera,porq̃ la esperiencia enseñaua que era imposible pensar en la conuersiõ de los Indios de otra manera, ni en q̃ aprendiessen ningun genero de costũbres politicas,ydemas de lo que sobre esto se encargò al dicho Licenciado Ybarra, se le dieron despachos para Diego Velazquez,Francisco deGaray y para la Isla de S.Iuan,en que el Rey dezia q̃ por el descargo de su cõciencia,y dela serenissima Reyna su hija, mandò juntar cõ su cõfessor, el Maestro F.Tomas de Matienzo,Letrados Teologos,Canonistas, y Legistas,y q̃ despues de auerse bien informado de personas que auian tenido mucha cõuersaciõ,y conocimiẽto cõ los Indios de aq̃llas partes viessẽ y determinassẽ la ordẽ q̃ se auia de tener enla conuersion y dotrina dellos,para q̃ fuessẽ bue-

[margin: El Licẽciado Ybarra va ala Española por juez de residencia.]

[margin: Tocante a la libertad de los Indios.]

nos Chriſtianos, y que fue determinado, que ſin la conuerſacion de los Chriſtianos no ſe podian conuertir a nueſtra ſãta fe Catolica, ni deſpues de cõuertidos cõſeruarſe y dotrinarſe en ella, por eſtar, como eſtauã apartados cõ ſus hijos todos jũtos en ſus eſtãcias vſãdo de ſus malas coſtũbres, viuiẽdo de la miſma manera q̃ antes q̃ fueſſen bautizados, no teniẽdo por pecado los vicios, y pecados en q̃ antes ſoliã eſtar, ſiendo algunos dellos tan graues que nueſtro Señor era muy deſeruido y ofendido, y q̃ auian viſto por experiencia, q̃ lo q̃ aprẽdian de las coſas de nueſtra fe en el tiẽpo q̃ eſtauan en cõpañia de los Caſtellanos, en tornandoſe a ſus eſtancias lo oluidauan ſin procurar la buena dotrina, ſino boluiẽdo a ſus coſtũbres y vicios paſſados: por lo qual ſe auia acordado q̃ ſe encomendaſſen a los vezinos, q̃ huuieſſen ydo, y fueſſen a poblar aq̃llas partes, para q̃ cõ la dotrina, y cõuerſaciõ dellos, ſe cõuertieſſen dexandoles tener ſus haziẽdas, cõforme alo diſpueſto por las ordenãças q̃ cõ el parecer de los dichos Letrados religioſos, y cõ acuerdo del Cõſejo ſe auia mãdado hazer: lo qual para el deſcargo de ſu cõciencia, y de la Reyna ſu hija le mandaua auiſar, para que aſsi lo cumplieſſen por ſu parte, y encargaſſen alos encomenderos, que aſsi lo hizieſſen ſo graues penas.

Que ſe halla q̃ ſin la comunicaciõ d los caſtellanos no ſe cõuertirian los Indios.

El Rey ordena q̃ los Indios ſe encomienden.

Llegado el Licenciado Ybarra, el Licenciado Bartolome de las Caſas cõ la Maxima q̃ tenia de q̃ no ſe deuian encomendar los Indios auiendo cõtradicho tanto el repartimiento de Alburquerq̃ en los pulpitos, y en todas las demas partes q̃ podia, ayudado de los padres Dominicos reprehendia el repartimiento, y porq̃ los oficiales reales le fuerõ ala mano, por el modo cõ q̃ lo trataua no eſtorbandole q̃ dixeſſe lo q̃ ſentia, ſino reprehẽdiendo el termino, acordò de venirſe a Caſtilla en demanda del miſmo negocio. El Licẽciado Ybarra tomo poſſeſsiõ de ſu oficio, y començando la reſidencia, pretendiendo que auia de entrar en el regimiento, e interuenir en las fundiciones del oro, y otras coſas, q̃ ſegũ las comiſsiones q̃ lleuaua, juzgaua q̃ le cõpetian ſobre q̃ ſe acudiò luego al Rey, ſe murio con ſoſpecha de auer ſido ayudado, porq̃ era hõbre q̃ ſin paſsion: y cõ toda libertad trataua los negocios. Fue proueydo en ſu lugar el Licẽciado Lebron cõ orden q̃ no ſe entremetieſſe, ſino en ſu reſidencia, y en el repartimiento de los Indios, y q̃ tuuieſſe la mano en q̃ no ſe impidieſſen los matrimonios de los Caſtellanos con mugeres Indias, pues q̃ demas de ſer cõtrario de toda razon eſte impedimiento ſe hallaua muy conuiniente para la cõuerſion de los Indios, y mejor informacion ſuya en la fe: y tãbien ſe le mãdo q̃ aduirtieſſe a las otras Iſlas, q̃ era la voluntad del Rey, q̃ en ellas ſe guardaſſe la prematica de los veſtidos, como en la Eſpañola, por el mucho exceſſo, q̃ ſe ſabia q̃ paſſaua, y q̃ no ſe permitieſſe dexar ſalir los Caſtellanos de la Iſla Eſpañola, porq̃ cõ las riquezas q̃ ſe publicauan de Cuba, y tierra firme, todos ſe paſſauan en aq̃llas partes, y porq̃ los de la Iſla Eſpañola auian ſignificado al Rey, q̃ pues q̃ los Indios ſe yuan acabando, y auia multitud grandiſsima dellos en la Iſla de Cuba mandaſſe q̃ ſe paſſaſſe alguna parte a la Eſpañola: no lo quiſo permitir, ſin entender el parecer del Gouernador Diego Velazquez aquien tenia en gran opinion, porq̃ como era informado, que auia breuemente pacificado la Iſla, hecho muchas poblaciones, y embiado cantidad de oro, y eſtaua en gran conformidad con Paſſamonte, le tenia tã en ſu gracia, q̃ aunque auia mandado, q̃ el Licenciado Lebron en acabando en la Eſpañola le tomaſſe reſidencia por inſtancia, q̃ en ello auia hecho el Almirante, le ſuſpendio, porq̃ Paſſamõte

El Licẽciado Caſas va a la Corte a contradezir el repartimiento d los Indios.

El Licẽciado Lebron va por juez de reſidencia en lugar de Ybarra.

Bue[nombre que to]mó el Rey de [Diego] Vel[azquez]

te escriuio, que no conuenia cortar el hilo con que Diego Velazquez lleua ua tambien encaminadas las cosas de Cuba: tanto era el credito que tenia con el Rey, y no se dierõ mayores comissiones al Licenciado Lebron, por quitar ocasion a los de la Isla de ponerse en diferencias con el: como hizieron con el Licenciado Ybarra.

Toda via el Tesorero Miguel de Passamonte puede ser q̃ acusado de su propria conciencia, temiendo que la presencia del Almirante le hiziesse daño en la gracia del Rey, porque los q̃ mas la tienen, mas sospechosos andan de perderla: pidio licencia para venir a Castilla, a lo qual el Rey le respondiò que estuuiesse de buen animo, porque teniendole por buen seruitor, boluería por el, aũque a la verdad como crecia la fama y riqueza de las otras Prouincias de las Indias, y desminuya en la Española, tambien baxaua la comunicacion de Passamonte, y por el consiguiente la mucha mano que en todo se le daua. Auia hecho Diego Velazquez sacar vna figura de la Isla de Cuba con todos los montes, rios, valles, y puertos della, y la auia embiado al Rey por mano de Passemonte: por lo qual tenia su correspondencia con el Rey, con harto sentimiento del Almirante, porque auiendole hecho se apartasse del, porque asi es el mundo, q̃ siempre sigue la parte mas prospera, y juntamente con la traça embio a dezir, que andaua procurando de reduzir toda la comunicacion de la Isla a la parte del Sur, para que se pudiesse dar mano cõ las cosas de tierra firme, y acrecentar el comercio, para lo qual trabajaua en fabricar nauios. El Rey recibio singular cõtento, porq̃ no descuydaua en procurar que estos negocios fuessen en mucho crecimiento, por lo qual auiendole hecho relacion Berenguel Doms Capitan de Galeras que tenia auiso que en cierta tierra, que no estaua descubierta, muy adelante de la tierra firme se hallaua mucha cantidad de oro, perlas, y otras cosas preciosas, y que queria embiar a su costa vn nauio de ochenta toneladas bien aderezado, y que para ayuda al gasto le queria cargar de bastimentos para Castilla del oro, y que si por caso el descubrimiento no saliesse cierto, pudiesse boluer cõ carga de Brasil, le diò licencia para ello, no embargante que era contra la ley, por no ser natural destos Reynos, aunque no se halla que este viage tuuiesse efecto. En este mismo tiempo diò tambien licencia a Lope Hurtado de Mendoça, gentilhõbre de su casa, para que en los limites de la demarcacion de Castilla en ciertas partes de las Indias, que aun no estauan descubiertas, en dos nauios que a su costa se ofrecia de armar, pudiesse yr a cargar de Brasil, y le hizo merced de la mitad dello, que le tocaua con condicion que lo truxesse a vender a estos Reynos.

[Margin notes: El Tesorero Passamõ pide licẽcia para yr a Castilla. — Diego Velazquez procura de reduzir el trato de Cuba a la parte de tierra firme. — D. Berenguel Doms pide licencia para embiar vn nauio a las Indias a su costa.]

Cap. XII. Que el Rey manda que se haga junta de Pilotos para la correcion de la carta de nauegar.



YA començauan a venir mas a menudo nauios de diuersas parte de las Indias: y para remediar el daño de los Cosarios Franceses, mandaua el Rey a los oficiales de Seuilla, que pusiessen todo cuydado en asegurarlos, y porque se aguardauan dos nauios con el oro de la Española, y en este tiempo andaua Don Pedro de Bouadilla en desgracia del Rey, y con vn nauio armado tomo vna naue del Tesorero de Valencia, y se temia q̃ tendria atreuimiento en

[Margin note: D. Pedro de Bouadilla anda fuera del seruicio del Rey.]

en dar sobre los nauios que se esperauan de las Indias, sabiendo que Don Pedro estaua en las Algeziras, mandò a los oficiales de la casa, que procurassen poner en ello algun remedio, teniendo para el negocio particular inteligencia con el Conde de Tendilla Capitan general del Reyno de Granada, al fin llegaron los nauios a saluamento, y en ellos los Portugueses que se prendieron en la Isla de sant Iuan, que andauan rescatando en Castilla del oro, y el Rey mādò que se les hiziesse medianamente buen tratamiento, entretanto que se via su causa, y porque el Rey de Portugal auia hecho represaria de siete Castellanos, en sabiendo la prision de los Portugueses, con motiuo que auian entrado en los limites de su demarcacion en la parte del cabo de sant Agustin, sobre que se leuantò estos dias gran diferencia, pretendiēdo los Portugueses, que caya en su destrito, y porque las cartas de marear de Castilla no parecia que en ello estauan conformes; los oficiales de la casa, suplicaron al Rey les diesse licencia para hazer sobre ello junta de Pilotos, y corregir las cartas. El Rey lo tuuo por bien, aūque aduertia que mirassen si seria bien embiar primero personas que lo reconociessen a vista de ojos, y q̃ pues Iuan Diaz de Solis, y otros hombres muy peritos en el arte, auian aprouado la carta q̃ hizo el Piloto Andres de Morales, aquella se deuia de creer que era la mejor, y esto nacio, porque del processo que se auia hecho contra los Portugueses presos, resultaua q̃ no solo auian tocado en Castilla del oro, sino que desde la tierra del Brasil, que era su demarcacion auian corrido toda la costa de la tierra firme hasta Castilla del oro, y la Isla de sant Iuan, adō de fueron presos, y ellos alegauan que aunque era verdad, que sabiā que era de la demarcaciō de Castilla, lo demas el cabo de sant Agustin no cahia en ella, sino en la de Portugal.

Prendense ciertos Portugueses en la Isla de S. Iuan.

Los oficiales de la casa de Seuilla piden licencia para corregir las cartas de marear.

Diò este negocio mucho cuydado al Rey, y para la junta que se auia de hazer, ordenò q̃ se buscassen los mejores Cosmografos, y Pilotos: mandò asentar salario de Piloto a Antonio Maurio Romano, que le auian aprouado por gran Cosmografo, y acrecentar el sueldo a Iuan Vespucio, y asentar el de Capitan, y Cosmografo a Sebastiā Gaboto en la casa de Seuilla, y que se llamassen los Pinzones, y otras personas, aunque ante todas cosas queria ver la carta, y que se le embiasse luego. Solicitaua mucho la fabrica de los nauios, para la nauegaciō de las Indias assi en estas partes, como en aquellas, el buscar remedio, para que no se comiessen de Bruma, ordenaua q̃ se embiassen maestros a la Española, para q̃ se quedassen en ella, y que desde alli se embiassen a tierra firme, y a otras partes, y que esta orden se tuuiesse adelante; no solo con los maestros, sino cō toda la demas gente, que huuiesse de yr a las Indias, porque en la Española se habituarian a los mantenimientos, y ayre de la tierra, y a otras cosas, y despues yrian mas sin peligro a qualquiera otra parte de las Indias. Marauillaua se como los oficiales no auiā caydo en esta particularidad, pues no entendiā en otra cosa, sino en la negociacion de las Indias, y q̃ para adelante deuiā mejor pensar en aquello, y tener mas cuydado en buscar caminos para el acrecentamiento de los negocios de aq̃llas partes, porq̃ cō ellos estaua descargado, como se lo auia muchas vezes escrito, porq̃ los ministros q̃ tenia cerca de su persona entendian en otras muchas cosas, y ellos solamente tenian q̃ hazer aq̃llo, y estauan siempre de assiento, lo qual no era en su corte: todo esto dezia el Rey, porque hasta entonces aun no auia particular consejo para los negocios de las Indias.

El Rey mā da q̃ se haga junta de Cosmografos y Pilotos.

El Re... da a lo... ciales ... casa d... uilla q̃ ... gā ma... dado ... acrec... mient... las ne... las In...

Cap.

Cap. XIII. De otras ordenes que el Rey embio a Pedrarias, y lo que hazian en Castilla del Oro, los Capitanes Tello de Guzman, y Diego de Albitez.


O quedãdo para la cõclusion de lo sucedido en este año, sino las cosas de Castilla del Oro, es biẽ boluer a ellas. El Rey siẽpre ordenaua a Pedrarias el cuydado de la poblacion de la tierra, la conuersiõ de la gẽte natural, y su buen tratamiẽto. Que no tuuiesse siẽpre la gente ociosa, sino q̃ la ocupasse en algo, porq̃ de la ociosidad nunca se sacaua bien ninguno: y q̃ procurasse q̃ los pueblos se fundassen en partes q̃ gozassen de buẽ ayre: no en hoyos y sitios ahogados, adõde los hiriesse el Sol: y q̃ trabajasse en mãtener los pueblos q̃ se auian hecho de la vna costa a la otra, pudiẽdose hazer sin inconueniẽte, y q̃ auisasse de todas las otras cosas de la otra mar, por menudas que fuessen, y embiasse figura la mas verdadera q̃ pudiesse de toda la tierra: y q̃ los assientos q̃ se hiziessen para las minas, fuessen cõ tal desposicion, y con tãto numero de gente que no pudiessen recebir daño de los Indios: y q̃ sobre todo se estuuiesse muy en auiso, para no darles ocasiõ de atreuerse, porq̃ seria mucho inconueniente si vna vez tomauan atreuimiento. Y esto dezia el Rey, porq̃ supo el fin q̃ tuuo la poblaciõ del rio de las anades, q̃ hizo el Capitã Luys Carrillo, a la qual auiã puesto por nõbre Fonseca Dauila. Dezia mas el Rey, q̃ pues q̃ auia necessidad de alterar, muchas de las cosas que auia lleuado por instrucion: tenia por bien que lo hiziesse como viesse que mas conuenia al seruicio de Dios y suyo: assi en el repartir de las caualgadas, como en los gastos para fabricar nauios y otras cosas, y que todo se hiziesse con parecer del Obispo, de Basco Nuñez, y de los oficiales Reales, conformãdosse con la mayor parte dellos, encargandoles las conciẽcias, con que todas las cosas q̃ pudiessen aguardar consulta, se escribiessen aca. Hizo merced en esta ocasiõ a Pedrarias, de dos Indios, y dos Indias, de la Isla Española, q̃ conforme a las ordenanças no podia tener, y de algunos priuilegios a la ciudad de santa Maria el antigua del Darien: y la dio por armas vn escudo colorado, y dentro vn castillo dorado cõ la figura del Sol encima, y debaxo del castillo, vn tigre a la mano derecha, y vn cocodrilo, o lagarto, como los Castellanos dezian a la mano yzquierda, y por deuisa, la imagen de nuestra Señora del Antigua.

Cuydado del Rey en la poblaciõ de la tierra, y conuersiõ de los Indios.

[Or]denes del [Re]y a Pedra[ria]s.

El Rey manda a Pedrarias, que todo lo haga con parecer del Obispo, y de Basco Nuñez.

No se descuydaua Pedrarias en cũplir la orden del Rey, teniendo la gente ocupada, puesto q̃ no le auia ydo bien en las entradas passadas, aũque no la cumplia en emplear a Basco Nuñez, siendo general opiniõ de amigos y enemigos que tenia capacidad para grandes cosas: antes sin dar a entẽder ni publicar la causa, estaua muy recatado y atento a sus cosas, y mostraua estar desgustado del. Dixeron los que queriã biẽ a Basco Nuñez, q̃ por auerse quexado q̃ a todos los Caziques cõ quien auia dexado hecha confederacion y amistad, auiã muerto y saqueado sus haziendas, los Capitanes de Pedrarias: y que sentido desto Basco Nuñez por ver rota su palabra, auia suplicado al Rey le diesse licẽcia para yr a su Corte, la qual le auia negado, mandando a Pedrarias que le ocupasse y dexasse exercitar su gouernacion. Y lo q̃ mas cierto es, q̃ Basco Nuñez sentido y ofendido de Pedrarias, escriuio al

Perfidiosum & nefarium est, fidem frãgere, quæ cõtinet vitã. Cic.

Lo q̃ Basco Nuñez escriuio al Rey.

al Rey vna carta muy larga, de 16.de
» Otubre deste año,hablãdo mal de su
» gouierno:començãdo por la relacion
» de las entradas de Iuan de Ayora,y de
» su ausencia y fuga sin licẽcia,querien-
» do imputar a Pedrarias,q̃ por disimu
» lació auia dexado el caso sin el castigo
» q̃ merecia el atreuimiento.Y assi mis-
» mo dixo del viage de Gaspar de Mora
» les,del de Enciso,y Luys Carrillo:y de
» los demas Capitanes q̃ hasta entõces
» auian sido ocupados,y de las liberta-
» des y opresiones q̃ hazian, alborotan
» do la tierra q̃ el tenia tan pacifica,per-
» diendose las grãdes esperanças de las
» muchas riquezas q̃ della se prometiã.
» Escriuio tãbiẽ q̃ los cinquẽta mil du
» cados q̃ auian gastado en el armada q̃
» lleuò Pedrarias, se pudierã escusar,y q̃
» no se sacaria dellos ni de otros gastos
» tales ningun prouecho:y q̃ si en el go
» uierno de aq̃lla tierra,se procedia vn
» año como hasta entõces quedaria tan
» asolada q̃ nũca se pudiesse remediar,
» porq̃ todos entẽdian en su prouecho:
» y ninguno en el del Rey:demas de q̃
» auia notable descõformidad entre los
» oficiales Reales,sin q̃ para cõformar-
» los huuiessen bastado las amonestacio
» nes del Obispo q̃ auia llegado hasta re
» prehenderselo en el pulpito,y en espe
» cial lo q̃ tocaua a la codicia,pues q̃ de
» cien hombres de sueldo q̃ el Rey auia
» ordenado q̃ se tuuiessen, no auia sino
» ciertos trõpetas,y algunos de la guar-
» da del Gouernador.Y añadia q̃ Pedra
» rias era de mas edad de la que conue-
» nia para aquellas partes, y siẽpre se ha
» llaua doliẽte:q̃ era muy acelerado,y re
» cibia poca pena de la perdida de la gẽ
» te Castellana.Que no castigaua los ro-
» bos,muertes,y opresiones q̃ se haziã
» en la tierra, ni lo que se defraudaua a
» la Real haziẽda.Oia mal las quexas, y
» respondia de manera que no osauan
» boluer.Que gustaua de las discordias
» entre los oficiales Reales,Capitanes,y
» toda la gente,y por tenerlos necessita »
dos de su fauor,y mas en temor las fo- »
mentaua:y que pudiendo salir en per »
sona a las entradas,para escusar los da »
ños de sus Capitanes y otras cosas se »
estaua quedo holgando en el Darien, »
siendo la presencia del Capitan gene »
ral,la mas necessaria.Que no le falta- »
uan grangerias ni codicia como a los »
demas,y se mostraua odioso contra el »
Regimiento del Darien,porq̃ en algu »
nas cosas le replicaua. En suma dixo »
otras muchas cosas a este proposito, »
encareciendo el mal gouierno de Pe- »
drarias,acõsejando q̃ se embiasse visi- »
tador q̃ se informasse de todo,y supli- »
cando q̃ se mirasse por aquella tierra, »
q̃ aun era mas rica de lo q̃ auia sinifica- »
do,y en particular la d̃ la mar del Sur, »
por donde de nueuo prometia q̃ se po »
dian sacar grãdes riquezas:en que no
se engañò, como parecio despues: y
puedese creer verisimilmente, q̃ estas
quexas y graues criminaciones, y la
carta de Basco Nuñez, llegassen a oy-
dos de Pedrarias,y que dellas quedas-
se con indignacion contra Basco Nu-
ñez,que parecia pretendia deslustrar
el credito y reputacion de Pedrarias,
no absteniẽdose en muchas ocasiones
de murmurar cõtra el,y cõtra sus cosas,
y como quiera q̃ despues se recõcilia-
rõ,como adelãte se dirà,no pudo escu
sar lo q̃ parece que estaua destinado.

Malu[m] lingua lingua beat.

Como Pedrarias auia embiado a Te
llo de Guzmã,cõ ordẽ q̃ con la gẽte q̃
auia dexado Iuan de Ayora en el pue
blo de Tubanamà,fuesse la buelta del
Poniẽte,descubriẽdo por la costa del
mar del Sur.Llegado al pueblo de Tu-
banamà cõ otra gẽte que Pedrarias le
auia dado,hallò al Capitã Meneses,cõ
los q̃ cõsigo tenia, tan apretados q̃ no
osauan salir a buscar yeruas para co-
mer.Y como se vian sin esperança de
socorro,de ninguna parte,muchas ve-
zes quisieron dexar el puesto,y yrse al
Darien,

Darien, pero luego eran ſobre ellos los Indios,y los atajauã:los quales huyeron como vieron aſſomar a Tello de Guzman. Los Caſtellanos fuerõ a las tierras de los Caziques Chepo, y Chepauri:y porque Tello de Guzmã entendio que los Indios ſe juntauan para acometerle,acordò de ofrecer la paz al Cazique mas principal,dandole ſatisfaciõ de los daños que ſe auian hecho,y aſſegurandole para adelante. El Cazique teniẽdo por mejor la paz, y creyendo que ſe le auia de guardar lo prometido,fue a ver a los Caſtellanos,lleuolos a ſu caſa, y hizoles buen hoſpedage. Y eſtando comiendo en toda hermandad,llegò vn muchacho Indio,con gente que le acompañaua, y dixo al Capitan Tello de Guzman, que aquel Señorio le pertenecia, y no al que alli eſtaua,porque ſu padre que era el legitimo Señor, al tiempo de ſu muerte ſe lo dexò por tutor, y gouernador de aquel eſtado:y que deſpues ſe auia leuantado con el, y deſterrdole:y que por tanto,pues aquel era grã delito,le rogaua que contra el le ayudaſſe,pues tambien le ſeruiria cõ oro, como el otro. Tello de Guzman, por pagar bien al hueſped,ſin aueriguar ſi la relaciõ del muchacho era verdadera,le mandò luego ahorcar de vn arbol,y ſiete Capitanes del muerto entregò al muchacho,el qual con gran oſadia los mandò deſpedaçar:y en ſeñal de agradecimiẽto,dio ſeys mil peſòs de oro a Tello de Guzman:el qual propuſo luego de yr a Panamà, porq̃ aquella comarca era tierra muy nombrada. No hallò ſino algunas caſas de peſcadores, de donde deriua el nombre de Panamà, que en la lengua de la tierra, ſinifica lugar adonde ſe toma mucho peſcado. Deſde alli embiò al Capitan Diego de Albitez con ochenta Caſtellanos,para que entraſſe en la Prouincia de Chagre, que eſtaua de alli diez leguas. Entrò Albitez por los pueblos,tomandolos a horas que dormian: pero como hombre mas blando que los otros Capitanes, no hazia daño. Por lo qual viendo el Cazique que le pudiera matar,cautiuar, y ſaquear, en ſeñal de agradecimiento,con grande alegria, dio a Diego de Albitez doze mil peſos de oro. Y creyendo que el que aquello daua tenia veynte tanto, le pidio, que de aquel metal le hinchieſſe vn coſtal grande,de lo qual recibiẽdo el Cazique mucha pena,le reſpondio,que lo hincheſſe de las piedras del arroyo,q̃ el ni tenia mas ni criaua el oro:y confuſo Diego Albitez deſta reſpueſta,ſe fue,ſin conſentir que ſe le hizieſſe daño, ni apretaſſen en declarar el oro que tenia.

Tello de Guzman ofrece la paz a los Indios.

Vbi diuitiarum cupido inuaſit, neq; diſciplina, neque bonæ artes ſatis pollent. Sal.

Temeraria ſolucion Tello de Guzman.

Capitan Albitez va a Chagre.

Reſpueſta de vn Cazique a Diego de Albitez.

Cap. XIIII. De vna notable retirada que hizieron los Caſtellanos,y que Pedrarias embiò por la tierra al Capitan Gonçalo de Badajoz.

BOLVIO Diego de Albitez a juntarſe cõ Tello de Guzman, en la tierra del Cazique Pàcora,adonde acordarõ de boluerſe al Dariẽ: y llegados a Tubanamá, deſcubrieron mucha gente de guerra que los aguardaua,con banderas hechas de camiſſas de lienço, enſangrentadas de los Caſtellanos que auian muerto,diziendo que los auian de matar como a los que auian poblado la villa de Santa Cruz. Los Caſtellanos que yuan canſados,viẽdoſe acometer de los Indios tambien los acometieron, y peleando, y caminando, llegaron a la tierra de Pocoròſa,con grandiſsima ſed, porque los Indios los cargauan y dauan

tanta prieſſa que no dexauan lugar para beuer en los arroyos en que hizierõ vna marauilloſa retirada, pues que ſin llegar a trance de batalla peleãdo continuamente ſe puſieron en ſaluo contra innumerables enemigos. Llegaron en fin al Darien muy deſtroçados y heridos, y con menos oro de lo que auian tomado, porque los Indios por ello les vẽdian el agua, y los ſiguieron haſta encerrarlos en el Darien: coſa que acrecẽtò mucho el temor. Eſte deſaſtre de Tello de Guzmã ſobre las aduerſidades paſſadas tenia a todos muy atribulados, y a Pedrarias cõ mucho cuydado, porque fue tãto el miedo que cayò en los del Darien, viendo a los Indios tan atreuidos, que pẽſaron ſer deſtruìdos. Mirauan hazia las ſierras y los llanos, y las ramas de los arboles, y la yerua que en las zabanas era alta, les pareciã Indios de guerra: y ſi mirauan a la mar, ſe les antojaua de verla quajada de canoas de enemigos. Con eſtos penſamientos e imaginaciones, que les cauſauan terribles temores, andauan como atonitos, no ſolo haziendo corrillos, pero a vozes lo publicauan clamando. De lo qual Baſco Nuñez y ſus amigos tomauan ocaſion para murmurar. Pedrarias procuraua que los auiſos de fuera, y la fama de los hechos de los Indios, no llegaſſen a oydos de ſu gente, porque no crecieſſe el miedo en ſus animos, y mandò cerrar la caſa de la fundicion, que entre aquella gente era ſeñal de guerra, o de hambre. Y ya no ſe penſaua ſino en hallar remedio para ſaluar las vidas. Y entre eſtas aficiones mãdò tambien Pedrarias a inſtancia del Obiſpo, que acordandoſe que eran hõbres Chriſtianos, ſe hizieſsẽ plegarias para q̃ Dios aplacaſſe ſu yra. Diego de Albitez, como ſe hallaua rico, y via las coſas en cõfuſion, embio en eſte inſtãte a la Corte de ſecreto, pareciendole

Notable retirada de los Castellanos

Fama bellũ cõficit & parua momẽta in ſpem metum ve impellit animos Liu.

Notable cõfuſion de los del Darien.

q̃ era tiẽpo en q̃ menos ſe miraria, a vn marinero de penſamientos no baxos, q̃ ſe llamaua Andres Niño (de quiẽ ſe tratarà adelãte) para q̃ le procuraſſe vna gouernacion en la mar del Sur, y le dio dos mil peſos para el camino.

Eſtando las coſas en la turbacion q̃ ſe ha dicho no deſcuydandoſe Pedrarias de vſar de todos los auiſos, y cautelas poſsibles, para ſi yuan los Indios, cogerlos con emboſcadas, y cõ otros ardides, no pareciẽdo exercito ninguno dellos, como a cada paſſo aguardauan (de que mucho ſe reya y moſaua Baſco Nuñez, coſa que no le hizo poco daño) acordò Pedrarias de embiar la coſta abaxo en vn nauio, al Capitan Gonçalo de Badajoz con ochenta ſoldados, y deſpues le embio otros cinquẽta, para q̃ deſde Nombre de Dios poco mas abaxo, que ya ſe auia deſcubierto ſer la mayor angoſtura de la tierra, paſſaſſe a la mar del Sur: con orden que allanaſſe toda la tierra, y que ſi hallaſſe reſiſtencia, hizieſſe guerra. Embarcado Gonçalo de Badajoz en fin de Março deſte año, en llegando a Nombre de Dios: en viendo los ſoldados el fuerte que auia hecho Nicueſa, y el terrible eſpetaculo de muchos hueſſos y cruces ſobre montones de piedra, de los Caſtellanos que alli auiã muerto de hambre, todos deſmayarõ, y ponian dificultades en paſſar adelãte. Gonçalo de Badajoz cõ animo intrepido, al momẽto mãdò al Maeſtre del nauio, q̃ luego ſe boluieſſe al Dariẽ, por quitar a ſu gẽte toda eſperãça de remedio, y neceſsitarla a ſeguirle, y auiendo dicho a todos, que el mayor miedo que auian de tener, lleuando a el por Capitan, era la verguẽça de no hazer cada vno lo que era obligado. Començò a ſubir las ſierras de Capira, que ſon altiſsimas, para paſſar a la tierra del Cazique Totonaguà, Señor de mucha tierra y gente,

Boni enim duces non [...] aperto Mar[...] in quo eſt [...] mune peric[...] lum, ſed [...] occulto ſe[...] per attent[...] Veget.

Pedr[...] embia [...] çalo de [...] joz, a la [...] del Sur.

Reſol[...] grand[...] Capit[...] dajoz, [...] tar a l[...] dados [...] rança [...] uarſe.

Verec[...] dũ pr[...] fuger[...] eſſe vi[...] Vege[...]

y gente serrana. Dieron sobre el, y hallandole sin cuydado, le saquearon, y prendieron, y tomaron seys mil pesos de oro: y lleuandole preso, antes que los otros Caziques fuessen auisados, dieron sobre Tataracherubi, Cazique rico, pero escaposeles, y con todo esso le tomaron ocho mil pesos de oro. Tatanaguà rogò a Badajoz que le soltasse, y le daria otro tanto como le tomò; y recebido le dio libertad. Tatarachirubi determinò de tambien parecer, para ver si con alguna cautela podria burlar a los Castellanos, antes que ellos le prendiessen, y lleuò su presente de oro. Este fingio que cerca de alli estaua vn Cazique llamado Natà, muy rico, y que tenia poca gente. Oydo esto, embiò Badajoz treynta Castellanos, a cargo del Capitan Alonso Perez de la Rua, los quales dieron en el vna mañana, como lo vsauan, y quando amanecio vieronse en medio de grandes pueblos, porque era gran señor el Natà. Y pareciendoles que si se retirauan eran perdidos, acordaron de embestir valerosamente cō el pueblo mas principal, que estaua mas descuydado: y quiso la suerte, que les cayò en las manos el Cazique, porque siempre era su mayor cuydado, saber adonde estauan los Caziques, para prenderlos, pues desta manera se assegurauan mejor, y tenian mas cierto qualquier despojo.

[Va]lor del [Ca]pitā Rua [y] Castellanos.

Preso el señor, creyeron estar en saluo, y atendieron a buscar el oro: hallaron diez mil Castellanos: prendieron a las mugeres, y muchachos que con la priessa no se pudieron ausentar. Pero los vezinos de aquel pueblo, y los demas, que en vn credo fueron auisados, viendo preso a su señor, y a sus mugeres y hijos, juntandose con vn hermano del Cazique, dieron sobre los Castellanos, tirando infinitos dardos, y piedras, porque no tenian flechas, ni otras armas sino las macanas que llamauan en la isla Española. Viendose los Castellanos muy apretados, tomaron por remedio de recogerse con el mesmo Cazique a su casa, diziendole que le auian de matar sino les mandaua que cessassen. El Cazique con gran de yra, reprehendia a los suyos, diziendo que para que tomauan armas sin su mandado, y al momento, como temblando, todos arrojaron las armas, y dexaron de pelear. Alonso Perez de la Rua, requirio al hermano del Cazique, que viniesse a la obediencia y reconocimiento del señorio del Rey de Castilla, pues todas aquellas tierras eran de su corona Real, por titulo que el Papa a quien san Pedro dexò en su lugar, le dio dellas. Respondio a este » requerimiento el hermano del señor, » que otro hombre ninguno no auia » visto por aquella tierra sino a ellos, y » q̃ si por ellas algun dia passara el Rey » de Castilla, de buena voluntad le dieran » del oro que tenian, y comida, y tā » bien le dieran mugeres. Y auisado Gōçalo » de Badajoz de lo que passaua, acudio al socorro, y puso en libertad al Cazique, que le dio quinze mil pesos de oro, y hizo a todos tantos regalos que acordaron de quedarse alli el inuierno, porque aunque es de muchas aguas, no es tierra fria. Era el asiento deste señor Natà, junto a la mar del Sur, adonde oy dia permanece la villa de Natà. Auiendo estado alli vn par de meses, dieron sobre vn Cazique llamado Escolià, prendieronle con sus mugeres, y le tomaron nueue mil pesos. Y prosiguiendo su descubrimiento hàzia el Ocidente, llegaron a la tierra del Cazique dicho Biruquete, de quien se dize que ha deriuado el nōbre de Piru, y de otro Cazique llamado Totonaguà, que era ciego, el qual les dio seys mil pesos en joyas, y por fundir en grano, entre los quales huuo algu-

[Los] Indios [...]an las [...]s con[tra] los Castellanos.

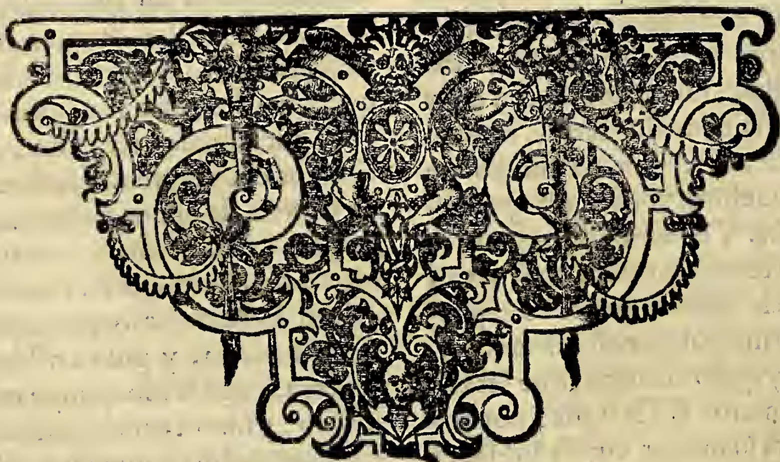
Requerimiento de Alonso Perez de la Rua a vn Indio, y su respuesta.

El señor Natà tenia su asiento jūto a la mar del Sur.

Otra deriuacion del nōbre del Piru.

alguno que peſaua dos caſtellanos, ſeñal de tierra muy rica, como lo es toda aquella, docientas leguas arriba, y abaxo del Darien, porque tiene muy ricas minas. Supieron que eſtaua mas abaxo otro ſeñor nombrado Taracùri, de quien ſacaron ocho mil peſos. Paſſaron a la tierra de Pananòme, y no le hallaron, porque no oſò eſperar. Seys leguas mas al Poniente fueron a otro dicho Tabor, y luego paſſaron al pueblo del Cazique Cherù, y los ſalio a recebir, y dio quatro mil caſtellanos. Y es de ſaber, que peſo y caſtellano es todo vna miſma coſa: y haſta eſte punto lleuaua Gonçalo de Badajoz ochenta mil caſtellanos, que en aquel tiempo valian mas que quinientos mil, deſpues de deſcubierto el Pirù.

Peſo y caſtellano, todo vn miſmo valor.



HISTO-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Mageſtad de las Indias, y ſu Coroniſta de Caſtilla.

Libro Segundo.

Capitulo primero, Que Pedrarias ſalio mañoſamente contra los Indios de Vrabà, y fundò vn fuerte en Acla, y dexò en ella al Capitan Gabriel de Rojas.

DESPVES Que Pedrarias deſpachò a Gonçalo de Badajoz, eſtando con mucho cuydado de Frã ciſco Bezerra, dudãdo de las nueuas q̃ el muchacho auia dado, determinò de yr el miſmo a buſcarle, o a lo menos, ſaber las nueuas de ſu tardança, porque ninguno de los del Darien oſaua penſar en yr a Vrabà, ni hàzia el Zenù, por miedo de la yerua, que acabaua en vn momento los heridos con ella: pero fue ſiempre Pedrarias hombre muy animoſo y valiẽte. Y para ſacarlos del
ucia de lrarias a lleuar gẽte a V à.
Darien mañoſamente, mandò pregonar guerra contra Pocoròſa, y otros ſeñores de aquellas prouincias, y ſus gẽtes, a fuego y a ſangre, como rebelados; coſa bien oyda de los del Darien, por el prouecho que eſperauan de aquella guerra. Y auiendoſe ofrecido de yr con el mas de trecientos hombres, embarcados en tres o quatro nauios, bueltas las proas hàzia el Poniente, haſta que fue de noche, como los Pilotos yuan aduertidos, dieron la buelta adonde Pedrarias deſſeaua: y antes del dia entraron en Caribana docientos hombres, con el Capitan Bartolome Hurtado, a quien Pedrarias mandò deſembarcar, auiendo dicho a todos, con palabras graues y ſeueras, que nadie penſaſſe en querer ſaber adonde yuan, ni que auian de hazer, ſino en obedecer. Dieron en el pueblo, antes del dia, puſieron fuego a las caſas: ſalian los Indios medio quemados, o chamuſcados, y dando en manos de los

Parendo potius, quã imperia ducũ ſciſcitando res militaris continetur. Tac.

los Caſtellanos, morian en ellas. Pero boluiendo en ſi los que pudieron, tomaron ſus arcos y acometieron a los Caſtellanos, que viẽdoſe ſin remedio de la yerua, ſe retirauan a las naos. lleuaron algunos preſos, de los quales ſe ſupo la muerte de Franciſco Bezerra, de la miſma manera que el Indio muchacho la auia contado. Salido del cuydado de Franciſco Bezerra, Pedrarias dio buelta para la coſta de Tierra firme abaxo, y a ſeſenta leguas que eſtà el puerto de Acla, ſalio en tierra cõ toda la gente, y deſde alli mando al Licenciado Eſpinoſa ſu Alcalde mayor, q̃ cõ alguna gente y cauallos, fueſſe a deſtruyr a Pocoròſa. Entretanto mandò leuantar vn fuerte de tierra, y madera, y el miſmo era el primero que en los trabajos ponia las manos, por lo qual todos, de buena gana ſe emplcauan en ellos: y eſta fortaleza ſe hizo para que los Caſtellanos tuuieſſen adonde recogerſe.

El Licenciado Eſpinoſa, va a deſtruyr a Pocoròſa.

Pedrarias haze vn fuerte en Acla.

Adolecio dende algunos dias Pedrarias, que deſſeaua animar ſu gente con ſu exemplo, por lo qual ſe boluio al Darien, y dexò en ſu lugar al Capitan Gabriel de Rojas, natural de Cuellar. Y antes de paſſar adelante, es biẽ boluer a Gonçalo de Badajoz, el qual ſaliendo de la tierra de Cherù, fue al Cazique Parizào Paribà, q̃ los Caſtellanos llamaron deſpues Paris, cuyo nombre era Cutàra: y ſabido que le yuan a buſcar, con toda la gente ſe fue a los montes, poniendo las mugere y hijos en cobro: y no hallando a nadie en el pueblo, embiò cõ algunos de ſus eſclauos a llamar al Cazique, amenaçandole, que ſino boluia le yria a buſcar, y le mataria, como auia hecho a los otros. Cutàra le embiò con quatro hombres principales, quatro petacas, que ſon canaſtas hechas de palma, aforradas en cueros de venado, de dos palmos en ancho, y tres, poco mas o menos, en largo, y vna tercia de alto, que ſiruẽ como a los Caſtellanos las arcas. Eſtas yuan llenas de patenas de oro, que ſe ponian a los pechos, y de braçaletes, y otras joyas para las orejas: y dixeronle de ſu parte, que el ſeñor le rogaua que le perdonaſſe, que no podia yr a verle por eſtar ocupado, que recibieſſe aquel preſente que ſus mugeres le embiauan: el qual deuia de valer quarenta, o cincuenta mil caſtellanos. Viſta tan gran copia de oro, embiada tan facilmente, y de gracia, ymaginò Gonçalo de Badajoz que alguna gran riqueza deuia de tener aquel Cazique en ſu caſa. Reſpondiole, que ſe lo agradecia, y que de alli adelante le tẽdria por muy amigo. Y fingiendo que ſe boluia por donde auia venido, dende a dos noches, auiendoſe ya el Cazique buelto a ſu pueblo, al quarto del Alba dio en el lugar. Saliòſele el ſeñor de las manos, pero hallò en el otros treynta, o quarenta mil peſos, y prendio las mugeres, y alguna gente.

Pedrarias dexa en ſu lugar en Acla, a Gabriel de Rojas, natural de Cuellar.

El Caziqu[e] Paris em[bia] grã pr[e]ſente al C[a]pitan Bad[a]joz.

Viendoſe Paris de aquella manera burlado, juntò toda la mas gente que pudo, y yendo caminando Gonçalo de Badajoz, le alcançò en vno de ſus pueblos: y eſtando emboſcado, echò fuera vn Indio, como que yua a peſcar, o caçar: y porque ſabia que luego le auian de prender, le inſtruyò biẽn en lo que auia de dezir. Preſo el Indio, Badajoz le preguntò cuyo era, y de donde y como venia. Reſpondio, que no lexos de alli eſtaua ſu ſeñor, que era muy rico, y que no ſabia de la yda de los Caſtellanos: y acordò de caminar toda la noche, por la informacion del Indio, y amanecio ſobre vnas choças, o caſas vaciàs, cõ que quedò burlado. Paris vſto q̃ los Callanos ſe auiã diuidido, dio ſobre los que quedauan, y pegando fuego a las caſas del pueblo, cõ mucha prieſſa, grita, y ruydo de los caraco-

El Caziq[ue] Paris en[ga]ña al Ca[pi]tan Gon[ça]lo de Ba[da]joz.

carocoles que vsan, antes que los Castellanos se reboluiessen auian herido casi la mayor parte: y sino acertarà luego a llegar el Capitan Gonçalo de Badajoz, no quedarà hombre viuo. Dieronles por muchas partes, porque los Indios eran mas de quatro mil: y por lo mucho que se hallauan apretados los Castellanos, tomaron por vnico remedio, juntarse todos en la plaça: y aunque se defendiã, por los muchos que cahian muertos, enflaquecian. Cercaron los Indios a los Castellanos por todas partes, con mucha leña y paja, para que dando fuego se quemassen, pero ellos hizieron trinchera de los cuerpos muertos, de los Indios y Castellanos. Y aũque en este peligro, y heridos los mas, y tantos muertos, viendo que el remedio consistia en las manos, cobraron nueuo vigor; y siendo el Capitan el primero, siguiendole los que estauan sanos, con la pura fuerça, y con las espadas, abrieron camino, haziendo terrible matança en los Indios. Dexaron todo el fardage que lleuauan quatrocientos Indios, y en el todo el oro que auian ganado. Quedaron setenta Castellanos muertos, y los ochenta que escaparon viuos, tan mal tratados, que tenian algunos tres, quatro, y algunos onze baras metidas en los cuerpos. Puso muy gran diligencia Gonçalo de Badajoz, en curar los heridos, porque cosio las llagas con hilo de bramante, y con el vnto de los Indios muertos se las quemaua en lugar de azeyte, y con las propias camisas hazian vendas para ligarlas, y desta manera sanaron muchos que casi toda la esperança de viuir tenian perdida.

Cazique tis por vẽ de da so los Castellanos.

Cazique s mal a los ella-, y les a el ba.

Cap. II. De lo demas que sucedio al Capitan Gonçalo de Badajoz, hasta que boluio al Darien.



HECHA Esta cura, cõmo no auia otro remedio sino huyr, tomò Badajoz ciertas canoas, metio en ellas los heridos mas peligrosos, y el con los menos lastimados, y algunos del todo sanos, se fue por la playa: y aunque parecia a los que lleuauan la tierra, que yuan sin peligro, como por aquella costa del Sur crece tanto y mengua el agua de la mar, vna noche los tomò de tal manera; que los que pudieron subirse en los arboles, se hallaron por mas bien librados: y los q̃ no pudieron estuuieron en el agua salada hasta la cinta, por donde se les enconaron las heridas, y murieron. Prosiguiendo pues su camino con tan amarga vida, sabido su desbarate por el señor de Natà, a quien se dixo que prẽdio Alonso Perez de la Rua, salio con su gente armada al camino, para del todo destruyrlos. Embiole a dezir Badajoz, que porque salia de guerra, pues le tenia por amigo. Respondio, que no era su amigo, sino el y todos los suyos enemigos, y luego començò a pelear, tirãdo muchos dardos y piedras: Gonçalo de Badajoz, y los suyos, viendose en tan peligroso trance, sacando fuerças de flaqueza, acometian valerosamente. Los Indios por no aguardar los terribles golpes de las espadas, metianse en el rio, que yua por alli, y boluian a acometer tirando sus dardos y piedras, teniendo por cierto, que si la noche no sobreuiniera acabaran a los Castellanos. Y no pudiendo los heridos caminar tras los sanos, se los echaron acuestas, y los lleuaron hasta que no pudiendo yr mas adelante con ellos, hizieron ciertas balsas, y por el rio abaxo fueron a dar a la mar, adonde las canoas estauan, que no fue poca dicha. Caminando adelante, y algunas vezes, por tierra, llegaron a la prouincia

El Cazique Nata sale contra los Castellanos.

El Cazique Chame proucc a los castellanos con q̃ no entrē en su tierra.

uincia del Cazique Chame, que les salio al encuentro con su gēte, a su vsança armada, y les hizo vna raya, jurando y protestando, que los auia a todos de matar si de alli passauan: pero que les mandaria dar lo que huuiessen menester, en abundancia.

Era tan grande su necessidad de comer y descansar, que recogidos a la costa de la mar, el Cazique los mandò proueer de quanto en la tierra auia. Y porque llegaron en el parage de la isla que està diez, o doze leguas de tierra, que era muy famosa de perlas, y oro, hallandose con algun reposo, por el buen tratamiento q̃ les hazia Chame, no quiso Gonçalo de Badajoz passar el tiempo en ocio, aunque mal tratado, porque pospuesta la cura, y la salud de los muchos heridos, les hizo salir de las canoas, y con quarenta que estuuieron para ello, passò a la isla, y entrando en ella de noche, prendio al Cazique. Y pensando los Indios q̃ eran otros sus enemigos que auian passado de tierra firme, armaronse contra ellos, pero quando prouauan el corte de las espadas, boluieron las espaldas. Y rescatandose el Cazique, por cierta cantidad de oro, se boluio el Capitan Badajoz donde auia dexado los heridos. Y passando adelante, como ya bolaua la fama, que los Castellanos yuan desbaratados, todos ayudauan para acabarlos. Tabor salio tambien a ellos, con trecientos hombres, y peleò buen rato: y no se lo pudiendo impedir, passaron adelante. Hizo lo mismo Piruquète, pero las espadas desembaraçauan el passo: y en llegando a vn Ancon, que haze en aquella costa la mar que llamaron de las Almejas, de donde se ve la isla de Tabòga, que podia estar ocho, o diez leguas a la mar, determinò Gonçalo de Badajoz de no passar sin visitarla. Tomò la gente descuydada, prendio al Cazique, y aun q̃ tuuieron algunos rencuentros cō los Indios, se estuuieron alli treynta dias. Auiendo dado libertad al Señor, y auiendo reposado, y sanado los que se hallauan heridos, con siete mil pesos de oro, y algunas perlas, se boluieron a la tierra firme, para proseguir su camino del Darien. Salidos en tierra firme, fueron a dar en los pueblos del Cazique Chepo, a dōde prendierō algunos Indios: y mientras que Badajoz los repartia, sobreuino el Cazique con su gente, y hirio algunos Castellanos, y matò a Alonso Perez de la Rua. Y dandose priessa en caminar, entraron en los terminos de Tubanamà, y Pocoròsa, a los quales hallò todos despoblados, porque andaua por ellos el Licenciado Espinosa, a quien refirio su jornada. Y finalmente llegò al Darien, al mismo tiempo que Pedrarias boluia de Acla, al qual llegò carta del Licenciado Espinosa con el Dean de la Iglesia del Darien, en que dezia, que queria yr a cobrar la perdida de Gonçalo de Badajoz, que se le embiasse mas gēte para que lo pudiesse hazer: y que andaua en las tierras de Comagre, y Pocoròsa, conforme a lo que se le auia mandado, sin tener mucho que hazer en ellas.

El Capitan Badajoz passa a la isla de las perlas.

El Ca[p] Badajo[z] ga al D[arien]

El Lic do Es[pinosa] pid[e] gente pa[ra] [co]brar [lo] q̃ per[dio Gon]çalo [de Ba]dajo[z]

Cap. III. Que el Licenciado Casas hablò al Rey en Plasencia, y que por su muerte acudio al Cardenal fray Francisco Ximenez, que le estoruò la yda a Flandes, a informar al Rey, y que se embian los padres Geronimos a gouernar las Indias.

EL Licenciado Bartolome de las Casas, no oluidado del intento de

de venir a Castilla, en la demanda referida, de la protecion de los Indios. Llegò a Seuilla en fin del año passado, y como se confirmaua en sus opiniones con los padres Dominicos, dieron noticia del al Arçobispo don fray Diego de Deza, de la misma orden: y con cartas que le dio para el Rey, y los de la Camara, pidiendo que le introduxessen, partio a la Corte. Hallò el Rey en Plasencia, que de camino yua a Seuilla: hablole, haziendole muy larga relacion de las causas de su venida, notificandole el menoscabo de sus rentas, los daños de los Indios, poniēdoselo en conciencia: y aunque le dixo mucho de lo que pretendia, pidiole mas larga audiencia, porque conuenia hablarle muy de proposito, y darle cuenta de todo lo que passaua, para descargo de la conciencia Real. El Rey le respondio que le oyria de buena gana, breuemente. Entretanto el Padre hablò a fray Tomas de Matiēço, de la orden de santo Domingo, cōfessor del Rey, y le dixo, que el Tesorero Passamonte auia escrito al Rey, al Obispo Iuan Rodriguez de Fonseca, y al Comendador Lope de Conchillos, diziendo mal de lo que en defensa de sus concetos auia predicado en la Española, y que los tenia por sospechosos, porque tenian Indios, los quales eran los que mas mal eran tratados. El confessor dio cuenta al Rey de quanto el Licenciado Casas le auia informado, y mandò que le dixesse, q̃ le fuesse a esperar en Seuilla, para don de luego se partia, que en aquella ciudad le oyria con mucha atencion, y pondria remedio en los daños que representaua. Y aconsejole tambiē, que no dexasse de informar al Obispo, y al Comendador Lope de Conchillos, pues no pudiendo escusarse de yr el negocio a sus manos, conuenia assi al bien del. Hablolеs, y dixoles quanto le parecio. En el Comendador Conchillos hallò buen acogimiento, y le dio buena respuesta. El Obispo oyò asperamente quanto le dixo, y no le respondio bien: y el Padre se fue a Seuilla, para aguardar al Rey, y entretanto yr disponiendo bien al Arçobispo, porque era cierto que se le auia de comunicar el negocio.

El Licēcia[do] Casas habla al Rey en Plasencia.

[El] Licēcia[do] Casas neg[o]cia cō F[ray To]mas de [Ma]tiēço cō[fes]sor del [Re]y.

No fue el Licenciado Casas bien entrado en Seuilla, quando llegò la nueua de la muerte del Rey Catolico, sucedida en Madrigalejos, a veynte y tres de Enero, deste año. Muerto el Rey, tomò la gouernacion el Cardenal de España don fray Francisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo de Toledo, porque el Rey le dexò poder para ello, y porque el Principe don Carlos auia embiado por su embaxador al Dean de la vniuersidad de Lobayna, que despues fue Papa, y de secreto tenia sus poderes para gouernar los Reynos, si el Rey muriesse, lo qual cada dia se esperaua por ser ya viejo y enfermo. Iuntole el Cardenal consigo, y ambos gouernauan en Madrid, puesto que todo dependia del Cardenal de España, y solamente firmaua Adriano, Embaxador. Dispusose el Licenciado Casas de yr a Flandes, a buscar el nueuo Rey, e informarle, y pedirle el remedio que tanto pretendia. Fue de camino por Madrid, para dar cuenta de su viage a los Gouernadores, a los quales hallò aposentados en vnas mesmas casas, con el Infante don Fernando hermano del Rey, que despues fue Rey de Vngria, de Bohemia, y Emperador. Oyeronle benignamente, y dixeronle, que no tenia necessidad de passar a Flandes, porq̃ alli se le daria el remedio q̃ buscaua. Oyò el Cardenal otras vezes al Licenciado, en presencia de Adriano, del Licenciado Zapata, y de

Muerte del Rey Catolico en Madrigalejos.

El Licēciado Casas quiere yr a buscar al Rey a Flandes, y el Cardenal de España no le dexa.

de los Doctores Caruajal, y Palacios Rubios, asistiendo el Obispo de Auila frayle de S. Francisco, compañero del Cardenal. Y la primera diligencia que se hizo, fue mandar que se leyessen las leyes que el año de mil y quinientos y doze se auian hecho, sobre este negocio, quãdo a el vino el padre fray Antonio Montesino. Resultò de alli, que mandò el Cardenal al Licenciado Casas, que se juntasse con el Doctor Palacios Rubios, y que entrambos tratassen de la forma como los Indios auian de ser gouernados. Passados algunos dias en que trabajò el Doctor Palacios Rubios en estas cosas, y hallada forma como los Indios viuiessen en libertad, y fuessen bien tratados, y los Castellanos fuessen biẽ entretenidos, no faltaua sino quien con libertad de animo rectitud y prudencia, lo executasse.

Y porque parecio al Cardenal, que para esto conuenia que fuesse algũ religioso, conociendo que no conuenia que fuesse ni Francisco, ni Dominico, por la diuersidad de opiniones q̃ entre ellos auia auido en esta materia, determinò de escriuir al General de la ordẽ de S. Geronimo de España, que reside en el monasterio de S. Bartolome de Lupiana, que mirasse a que religiosos de su orden se podria cometer el gouierno de las Indias, con los poderes, e instruciones Reales que se les diessen, en lo qual seruirian mucho a Dios y al Rey. Con esta carta el General, cõuocò luego todos los Priores de la prouincia de Castilla, para celebrar Capitulo, que llamaron Capitulo priuado: y acordando de obedecer, señalaron doze frayles, los mas aprouados de la prouincia, para que dellos escogiesse el Cardenal los que quisiesse, y con esta respuesta embiaron quatro Priores a Madrid. Sabido por el Cardenal

El Cardenal de España acuerda de embiar los padres geronimos al gouierno de las Indias.

la llegada de los Priores, vn Domingo siguiente en la tarde, fue a S. Geronimo, juntamente con el Dean Adriano, acompañados de toda la caualleria de la Corte, adonde los quatro Priores, en su presencia, y del Licenciado Zapata, y de los Doctores Caruajal, Palacios Rubios, y Obispo de Auila, hizierõ su embaxada, loando mucho el Cardenal, el zelo y ofrecimiento de la orden. Platicose del negocio: mandarõ llamar al padre Casas, dixole el Cardenal, que diesse gracias a Dios, que lo que pretẽdia se yua biẽ encaminãdo, y que aunq̃ la orden de S. Geronimo ofrecia doze frayles, bastauã tres, que fuesse a la noche a su posada, y se le daria creẽcia para el General de la ordẽ, y dineros para el camino, porque cõuenia que le representasse las necessidades que auia, para que conforme a ellas el General escogiesse de los doze los tres que le pareciessen mas aptos, para que cõ ellos el Padre se boluiesse a Madrid, y se entẽdiesse en hazer sus despachos. Partiose luego el Licenciado Casas a S. Bartolome, dio su creencia al General, y porque se hallaua alli vno de los doze señalados, que era fray Bernardino de Mançanedo, aunque se constituyò por indigno de tan gran peso, por obediencia se le mandò, que luego se fuesse a Madrid, y se auisò a los otros dos, que fueron fray Luys de Figueroa, Prior de la Mejorada de Olmedo, a este, que luego fuesse a Madrid, y al Prior de san Geronimo de Seuilla, que aguardasse alli. No faltaron muchas personas de las Indias que se hallauan en la Corte, que procuraron contradezir el intento del Licenciado Casas, porque aunque confessauan su buen zelo, alegauan su imprudencia, y la mucha vehemencia con que sin discurso trataua este negocio: negauan muchos de los rigores que

El Cardenal de España y el Deã Adriano vã a S. Geronimo de Madrid, a resol u r cosas d las Indias.

F. Bernardino de M çanedo, Luys d Figueròa, Prior d Geroni de Se van po uernad a las In

Cõfie buen del Li do Ca su im cia y fiada menc

que alegaua, y dezian ser inuentadas por el. Referian la esperiencia que se tenia de la incapacidad de los Indios, y las prueuas manifiestas de su naturaleza flaca, y no apta para recebir por si mismos ninguna buena costumbre: y que para introduzir en ellos la Fe, no seria jamas buen expediente apartarlos de la comunicacion de los Christianos, porque era por demas pensar que vn clerigo, o vn religioso, entre cincuenta o cien Indios, bastasse, no solo a dotrinarlos, pero ni aun a persuadirlos que admitiessen la dotrina: tanta era su maia inclinacion a sus naturales vicios, y su poca memoria, que por vna oreja les entraua quanto se les enseñaua, y por otra se les yua: y que quando todavia se imprimia en alguno la dotrina, en tres dias que le dexassen de la mano, se le salia todo como si jamas fuera instruydo: y que esta flaqueza natural era certissima, como los padres Geronimos quando a la Española llegassen lo hallarian por verdad.

[...]eza de [...] Indios [...] aprĕder [...] dotrina [...]ristiana [...]stũbres [...]ticas.

Cap. IIII. De las ordenes que se dieron a los padres Geronimos para el buen gouierno de las Indias.

[...] orde[...] que se [...] a los [...]s Ge[...]nos, pa[...]ouier[...]

Començaronse a hazer los despachos, y la primera cedula fue, que en llegando los padres, ante todas cosas quitassen los Indios q̃ en diuersas islas tenian el Obispo de Burgos, el Comendador Conchillos, Hernando de Vega, y todos los del Consejo, criados del Rey, y a quãtos residian en Castilla: y desde entonces nunca tuuieron Indios los del Consejo, ni otros ministros. Proueyose tambien, que se tomasse residencia a los juezes de apelacion, y a los demas ministros sugetos a ella, porq̃ se tenia relacion, que despues de salido el Almirante de la isla Española, auian viuido (como dizen) como Moro sin dueño, para lo qual fue señalado vn Colegial de Valladolid, natural de Olmedo, llamado el Licenciado Zuazo, y para tener entretanto la gouernacion, porque el titulo que se daua a los religiosos Geronimos, no fue de gouernadores, sino para executar lo que se auia ordenado, tocante a los Indios, que fue lo siguiẽte. Que en llegando a la Española, mãdassen llamar ante si a todos los Christianos viejos, pobladores, y les dixessen, q̃ la causa de su yda era los grandes clamores q̃ aca auia auido contra ellos: y porq̃ sus Altezas, y el reuerẽdissimo Cardenal, y el señor Embaxador, queriã saber lo q̃ passaua, para lo proueer, los dichos pobladores dixessen lo q̃ acerca desto realmente auia passado, y passaua: y q̃ si los religiosos entendiessen q̃ sobre esto conuenia recebirles juramẽto, lo hiziessen: y por otra parte, de su oficio con secreto se informassen de la verdad, haziendoles entender, q̃ todo se hazia para mayor bien y conseruaciõ dellos, y de los Indios; y q̃ si de consentimiento de partes se pudiesse hallar algun medio, con q̃ Dios y sus Altezas fuessen seruidos, los pobladores aprouechados, y los Indios remediados, q̃ aquel se tomasse. Que hecha esta diligencia, llamassen a los principales Caziq̃s de la isla, y les dixessen de parte d̃ sus Altezas, que pues erã Christianos, libres, y subditos de sus Altezas, supiessen que embiauã a los dichos padres, a informarse de los daños que auian recebido, y los castigassen, y proueyessen en el remedio delo venidero. y que ellos lo hiziessen saber a los otros Caziques, y a sus Indios, para que

Que en llegando a la Española dixessen los padres la causa de su yda.

Que dixessen a los Indios q̃ yuã a informarse de los daños q̃ auiã recebido.

 entre

entre ſi ſobre ello platicaſſen, y pẽſaſſen en lo q̃ ſe deuia de hazer:y q̃ ſi algũ buen medio ſe hallaſſe de voluntad de partes,lo dixeſſen,para que fueſſen alibiados,y bien tratados, que ſiendo tal aquel ſe tomaria:y que fueſſen ciertos,que la voluntad de ſus Altezas era que fueſſen tratados como hombres libres,y que para aquel efeto yuan los padres. Y para que los Indios creyeſſen lo que ſe les dezia, tuuieſſen conſigo,quando los hablaſſen, algunos religioſos de los q̃ alla eſtauan, de quien tenian confiança que procurauan ſu bien,y entendian ſu lengua.

Lo q̃ contenian loscapitulos de la inſtruciõ de los padres Geronimos.

Los otros capitulos de la inſtruciõ, contenian, que los padres mandaſſen a los religioſos q̃ conſigo lleuauan,q̃ viſitaſſen todo lo q̃ pudieſſen de las iſlas, por ſus perſonas, para entẽder lo que paſſaua mas de rayz. Que los dichos padres ſe informaſſen bien, del tratamiẽto q̃ haſta hora ſe auia hecho a los Indios, por los q̃ los tenian encomendados, y por las juſticias, y puſieſſen por eſcrito lo que hallaſſen.Que en las quatro iſlas hizieſſen viſitar las minas, y mirar ſi ſe podrian hazer poblaciones de lugares, para que los Indios ſe ocupaſſen en ellas cõ menos trabajo, aduirtiẽdo que fueſſen cerca de rios, y buena tierra para labrãças.Que fueſſen los pueblos de trecientos vezinos, haziendo las caſas a vſança de los Indios, de manera q̃ aunque ſe acrecentaſſe la familia,cupieſſen todos: fabricando Igleſia,con calles y plaça, cõ la caſa del Cazique en la plaça, y mayor que las otras, pues alli auian de acudir todos.Y que ſe hizieſſe vn hoſpital, y que los pueblos fueſſen lo mas a guſto que ſe pudieſſe del Cazique, y de los Indios,en quanto al ſitio. Que los que fueſſen de lexos de las minas, hizieſſen en ſus tierras pueblos, y criaſſen ganados, y cogieſſen pan, algodõ, y otras coſas, y pagaſſen al Rey el tributo que parecieſſe conueniente: y q̃ lo miſmo ſe hizieſſe en las otras iſlas ſin mudarlos,por el daño q̃ recebirian en la mudança:y que la villa de la Zabana eſtuuieſſe ſiempre poblada, por eſtar muy cerca del puerto,y muy aparejada para la contratacion de Cuba, y tierra firme.Que ſe dieſſe a cada pueblo termino conueniẽte, y antes mas q̃ menos,por el aumẽto q̃ ſe eſperaua: y que ſe repartieſſe entre los vezinos, y al Cazique tãto como a quatro, y lo q̃ ſobraſſe fueſſe para exidos y paſtos. Que a eſtos pueblos ſe lleuaſſen los Caziques,e Indios mas cercanos, pudiendoſe hazer de ſu volũtad,ſin apremiarlos: y q̃ los Caziques gouernaſſen ſus Indios, como adelante ſe dira, Que ſi baſtaſſen los Indios de vna poblacion,q̃ ſe hizieſſe con ellos, donde no ſe jũtaſſen otros, los mas cercanos, y cada vno tuuieſſe ſuperioridad en ſus Indios:y q̃ los Caziques inferiores obedecieſſen al ſuperior, como ſoliã; y que el Cazique principal tuuieſſe cargo de todo el pueblo, juntamente con el religioſo,o clerigo,y con la perſona que para ello fueſſe nombrada, como ſe dira adelante. Que queriendo algun Caſtellano caſar con hija de Cazique, a quien pertenecieſſe la ſuceſsion por falta de varon, que el tal caſamiento ſe hizieſſe cõ acuerdo del religioſo, o clerigo, y de la perſona nombrada para la adminiſtracion del pueblo; y que el tal que ſe caſaſſe, fueſſe Caziq̃, y obedecido,y ſeruido como tal. Que cada lugar tuuieſſe juridiciõ por ſi en ſus terminos, y que los Caziques tuuieſſen juridiciõ para caſtigar a los Indios,en el lugar adõde fueſſen ſuperiores: y tambiẽ a los ſubditos de los otros Caziques inferiores q̃ viuieſſen en aq̃l pueblo; y eſto en los q̃ merecieſſen pena de açotes,y no mas,cõ cõſejo del religioſo, o clerigo q̃ alli eſtuuieſſe.Que los demas caſos q̃daſſẽ ala juſticia

Que ſe hizieſſe vn hoſpital.

Que ſe di[...] ſe a cad[...] pueblo t[...] mino cõ[...] niente.

Que lo[...] ziques [...] riores [...] decieſſ[...] ſuperio[...]

Que [...] gar tu[...] juridi[...] por ſi [...] termi[...]

justicia ordinaria de su Alteza. Y q̃ no haziendo los Caziques su deuer, fuessen castigados por los juezes ordinarios del Rey. Que los Caziques nõbrassen los Regidores, Alguaziles, y otros semejãtes oficiales, para la gouernaciõ del pueblo, juntamente con el clerigo o religioso, y el Administrador puesto por el Rey: y en caso de discordia, por los dos dellos. Que se nombrasse vna persona q̃ tuuiesse la administraciõ de vno de dos, o de tres, o mas lugares, q̃ viuiesse en vn comedio conueniente para hazer su oficio, en su casa de piedra, y no dentro en el lugar, porq̃ los Indios no recibiessen daño, ni alteracion de la conuersacion de los suyos: y q̃ este fuesse Castellano, hombre de buena conciencia, y que huuiesse biẽ tratado a los Indios q̃ tuuo en encomiẽda, y q̃ supiesse hazer biẽ tal oficio.

Que se nõbrasse vn Administrador de los Indios, Castellano, hõbre de buena cõciencia.

Cap. V. Que prosigue las ordenes, e instruciones que lleuaron a las Indias los religiosos de lo orden de S. Geronimo, para lo que tocaua al gouierno y buen tratamiento de los naturales.

Pareciendo que conuenia para el buen tratamiento de los naturales, y gouierno dellos, y execucion de las cosas sobredichas, que huuiesse Administradores, se dio a los padres Geronimos la orden siguiente, para q̃ cõforme a ella les mandassen lo q̃ auian de de hazer. Que visitassen el lugar, o lugares que se les encomendassen, y entendiessen con los Caziques, en ver q̃ los Indios viuiessen en sus casas, y con sus familias, en policia: y q̃ trabajassen en las minas, en las criãças, y labrãças, y en las demas cosas que auian de hazer. Que no los apremiassen a hazer mas de lo q̃ pudiessen, y fuessen obligados, sobre lo qual se encargasse las cõciencias a los Administradores, y jurassen de vsar bien sus oficios: y q̃ las justicias ordinarias los pudiessen castigar, quãdo excediessen. Que para bien hazer su oficio, pudiessen tener consigo tres o quatro Castellanos armados, sin consentir a los Indios, ni Caziques, q̃ tuuiessen armas, suyas ni agenas, saluo las q̃ huuiesse menester para mõtear: y q̃ si mas personas quisiesse tener, lo pudiesse hazer, pagandolas: y q̃ si algunos Indios con el quisiessen viuir, pudiesse tener seys, y no mas, de su voluntad, sin poderlos apremiar a yr a las minas, sino seruirse dellos en casa, y en las otras cosas: y q̃ cada y quando q̃ se descontentassen de estar en su cõpañia, tuuiessen libertad para yrse a sus naturalezas. Que el dicho Administrador, y el clerigo, trabajassen de poner en policia de vida a los Caziques, y a los Indios, haziẽdoles andar vestidos, dormir en camas, guardar las herramiẽtas de cultiuar, y las demas cosas q̃ se les encomẽdassen. Que se contẽtasse ca da vno con vna sola muger, y no se la contiessen dexar: y q̃ las mugeres viuiessen castamente, y q̃ la que cometiesse adulterio, acusandola el marido, fuesse castigada, ella y el adultero, hasta en pena de açotes, por el Cazique, cõ consentimiẽto del Administrador, y religioso. Que los Caziques, ni los Indios no pudiessẽ trocar, ni vẽder sus alhajas, ni los cõsintiessen comer en tierra. Que a los Administradores se diesse salario conueniẽte, segun el trabajo, y q̃ la mitad pagasse el Rey, y la mitad el pueblo, o pueblos de su cargo: y que fuessen casados, por quitar inconuenientes. Que tuuiesse vn libro adonde tuuiesse escritos los Caziques, y vezinos de su distrito, para saber si se ausentauan, o no cumplian con su

Como auiã de hazer sus oficios los Administradores.

Que el Administrador, y el Cura trauajassen en poner en policia de vida a los Indios.

 obliga-

obligacion.Que para la instrucion de los Indios en la Fe, huuiesse en cada pueblo vn religioso, o clerigo,que tuuiesse cuydado de enseñarlos, segun la capacidad de cada vno,y predicarles,y administrarles los Sacramentos: y aduertirles la obligacion de pagar los diezmos y primicias a Dios, para la Iglesia y sus ministros, que los confiessan y administran los Sacramentos, y los entierran, y ruegan a Dios por ellos: y los hiziesse yr a Missa, y sentar apartados los hombres de las mugeres.

Que obligacion auian de tener los clerigos.

Que los tales clerigos, o religiosos, fuessen obligados de dezir Missa cada fiesta, y entre semana los dias que ellos quisiessen, y que proueyessen como se dixessen Missas en las estancias las fiestas,en la Iglesia q̃ se auia de hazer: y que por su trabajo huuiessen de los diezmos del pueblo, la parte que les cupiesse,y mas el pie del altar,y las ofrendas, y que impusiessen a las mugeres y hombres, que ofreciessen lo que les pluguiesse,y que no pudiessen lleuar otra cosa por confessar,y por administrar los otros Sacramentos, ni velar los casados,ni por enterram̃s muertos. Y que los dias de las fiestas en la tarde,fuessen llamados con campana, para ser enseñados en las cosas de la Fe, y quando no fuessen los castigassen con moderada penitencia publica, para que escarmentassen los otros. Que huuiesse vn Sacristan suficiente para el seruicio de la Iglesia, y mostrasse a leer a los niños. Y procurassen de introduzir en ellos la lengua Castellana, todo lo posible.Que la casa del hospital estuuiesse en medio del lugar, a donde fuessen recebidos los enfermos y hombres viejos que no pudiessen trabajar, y niños huerfanos: y que de comun se hiziesse prouision, para su sustento. Y que estuuiesse en el hospital vn hombre casado,con su muger, que pidiesse limosna,y se mantuuiesse della.Y que pues las carnicerias auian de ser de comun, se diesse para cada pobre vna libra de carne. Que todos los vezinos de cada lugar, los hombres de veynte años arriba,y los de cincuenta abaxo, trabajassen, andando en las minas la tercera parte dellos,señalandose la hora de entrar y salir del trabajo,y de descansar:y que esto fuesse de dos en dos meses,como pareciesse al Cazique: y que las mugeres no trabajassen en las minas,si ellas de su voluntad, o de sus maridos,no quisiessen: y q̃ no huuiesse mineros, ni estancieros Castellanos,saluo de los mismos Indios. Que por la superioridad del Cazique, todos los vezinos le diessen quinze dias en cada vn año,de trabajo,quando el los quisiesse,para trabajar en su haziẽda,sin darles de comer,ni otro salario. Que se proueyesse de cierto numero de yeguas,vacas, y puercas para criar, en cada pueblo: y que se guardassen de comun, hasta que los Indios se hiziessen habiles,y acostumbrassen a saberlos tener y criar. Diose orden,que huuiesse carnicerias, y prouisiones de bastimẽtos,en los pueblos,y en las minas,y la parte q̃ se auia d̃ dar a cadavno.

Que huuiesse vn Sacristan para el seruicio de la Iglesia,y mostrar a leer los niños.

La orden auian de [te]ner en tr[a]bajar en l[as] minas.

Que el oro q̃ se sacasse en las minas, fuesse todo a poder del minero Indio,y que llegado el tiempo de la fundicion, que auia de ser de dos en dos meses, se juntassen el minero con el Cazique principal, y con el Administrador,y lo lleuassen a la fundicion, y fundido se hiziesse tres partes. La vna para el Rey,las dos para el Cazique y los Indios, y que destas dos partes se pagassen las haziendas, y los ganados que se dieron para fundar los pueblos, y todos los gastos de comun: y la resta se diuidiesse ygualmente por casas, al Cazique seys partes, al minero dos partes: y que de las partes

Que s[e] dehaz[...] oro q̃ [...]casse, [co]mo s[e] de rep[...]

partes que a cada casa cupiessen, se cõprassen las herramientas para sacar el oro, las quales fuessen propias de cada vno, sin permitir que las vendiessen. Y que de lo que sobrasse, el Cazique, el Clerigo, y el Administrador, les cõprassen ropa para vestir, y gallinas para criar, poniendolo todo por escrito, para que diessen cuenta dello. Que se pusiessen doze Castellanos mineros, salariados de comun, la mitad el Rey, la mitad los Indios que tuuiessen cargo de descubrir minas, y que luego las dexassen a los Indios, sin estar alli ellos, ni otro ningun Castellano, ni criado suyo: y que el oro que los tales mineros descubriendo, sacassen fuesse del Rey, y de los Indios, y que sobre esto se les pusiesse gran pena.

Para entretener a los Castellanos, y aprouecharlos, parecia que se remediarian vnos con las haziendas que se les auian de comprar para fundar los pueblos: otros cõ el administracion de los pueblos: otros con salario de mineros: otros dandoles facultad de sacar oro, pagando solo el diezmo de lo que sacassen, siendo casados, y teniendo alli sus mugeres: y los no casados, pagando de siete vno. Otros, con la facultad de meter esclauos, y con otras cosas, dandoles alguna satisfacion, y haziendoles otras gratificaciones. Y que el Rey les diesse carauelas aderezadas, para yr a cautiuar Caribes, gente recia para trabajar, por ser muy molestos a los Christianos, que los matauan y comian, y jamas quisieron recebir la Fe: con que so color de yr contra Caribes, no fuessen a otros, so pena de muerte. Y que se embiassen los Castellanos criados en las islas, a tierra firme, por ser mas dispuestos para viuir en ella, que los que yuan de nueuo de Castilla. Y que los que deuiessen deudas Reales, queriendo passar a tierra firme, no fuessen presos, ni encarcelados por ellas. Que se mostrassen oficios a los Indios, de carpinteros, pedreros, y otros tales, para seruicio de la Republica. Que los Christianos viejos que hiziessen mal a los Indios, fuessen castigados por las justicias ordinarias, y los Indios fuessen testigos en la causa, y creydos, segun el aluedrio del juez. Y q̃ los padres Geronimos viessen lo q̃ mas, o menos se deuiesse hazer, poniendo y quitando lo q̃ les pareciesse. Y porq̃ el desseo del Cardenal don F. Francisco Ximenez, era grandissimo, de q̃ se pusiesse orden en estas cosas: parecio q̃ en caso que el espediente referido no se pudiesse poner en execucion, y los padres Geronimos conociessen que conuenia que los repartimientos, y encomiendas se estuuiessen como se estauan, hallaron por segundo remedio, q̃ se moderassen las leyes que se hizierõ en Burgos, el año de 1512. que se diran en el siguiente capitulo.

[Margin: ...mo se po... entrete... a los ... dores ... stella...]

[Margin: Que no fuessen presos los q̃ deuiã deudas Reales, passando a tierra firme.]

Cap. VI. Que se moderaron las leyes que se hizieron el año de doze, y se mandò que el Licenciado Casas fuesse con los padres Geronimos.



QVE Las mugeres y los niños, no fuessen obligados a seruir, y se guardassen las siete conclusiones que hizierõ los Letrados, y las otras quatro, acerca del seruicio de los niños y mugeres. Que en quãto a lo q̃ dezia la ley primera y segũda, q̃ los Indios fuessen traydos a los pueblos, y estancias de los Castellanos, no se hiziesse, pues auia inconuenientes, assi en lo que tocaua a la instrucion de la Fe, como a otras cosas.

[Margin: Que no siruiessen las mugeres ni muchachos]

Que no se permitiesse lleuar carga a los Indios.

Que ningun cargo se les permitiesse lleuar acuestas, mudandose, ni de otra manera. Que se enmendasse el tiempo del trabajo que parecia mucho, y q̃ entonces no fuessen apremiados a trabajar en otra cosa, y el dia de trabajo holgassen tres horas. Que se les diesse carne cada dia, assi estãdo en el trabajo, como fuera del, y los otros dias pescados, axi, y cazabi, en abundancia. Que ninguna muger fuesse obligada al trabajo, saluo en su hazienda. Que por ser poco salario vn peso de oro al año, se les diesse mucho mas, especialmẽte si dello se huuiesse de dar algo a los Caziques. Que se agrauasse la pena a los que se seruian de los Indios que no eran suyos, porque era poca la de la ley veynte y vna. Que no anduuiessen en las minas mas de la tercera parte, porque los que despues fuessen se hallassen holgados, y pudiessen trabajar. Que los marineros no fuessen a la parte del oro q̃ se sacasse, si no que se les diesse jornal cierto, y soldada, y juramentados por los Visitadores, que no harian demasiadamente trabajar a los Indios, y q̃ fuessen hõbres de buena conciencia. Quanto a la ley veynte y siete, q̃ no se lleuassẽ por aora Indios de otras islas de los Lucayos, hasta q̃ sobre ello se tratasse mejor. La enmiẽda de la ley 29. y 30. fue mandado, que los Visitadores, ni otros oficiales algunos, no tuuiessen Indios, sino q̃ se les diesse por el Rey competente salario. Que no huuiesse mas de dos Visitadores, y anduuiessen por todo el año visitando los lugares. Que se mirasse si algunos Indios erã capaces para viuir por si, y regirse, siruiẽdo al Rey en aquellas cosas que aca suelen seruir los vassallos: y que proueyessen generalmente, en quanto pudiessen, para alcançar este fin: y especialmente para que fuessen instruydos en la Fe. Tratose entonces, que deuiera auer en la Corte, de ordinario, alguna persona de ciẽcia, y conciencia, q̃ procurasse siempre por el bien de los Indios: y que se embiassen labradores para la poblacion de las islas, gratificandoles en algunas cosas: y estos dos capitulos propuso el Cardenal fray Francisco Ximenez.

Que no anduuiessen en las minas mas de la tercera parte.

Que se mirasse si algunos Indios eran capaces para viuir d por si.

Que el Licẽciado Casas vaya con los padres Geronimos.

Acabados los despachos sobredichos, mandò el Cardenal, al Licenciado Casas, que fuesse cõ los padres Geronimos, para instruyrlos, y ayudarlos. Constituyole por Protetor vniuersal de los Indios, con cien pesos de salario al año. Ordenò el Doctor Palacios Rubios, los poderes del Licenciado Alonso de Zuazo, para la residencia, y para las cuẽtas de los oficiales, muy cumplidos: y el Licenciado Zapata, llamandolos exorbitantes, no los queria firmar, diziendo, que en las Indias no se auia de fiar tanto de vn hombre solo, porque del dependian muchos que por su mano auian sido proueydos, y los queria mantener desta manera: y su opinion seguia el Doctor Caruajal. El Licenciado Zuazo, aborrido de aguardar, se quiso boluer a Valladolid, a su Colegio, y dezia, que si vna vez en el entraua, no le sacarian del. Dio cuenta dello el Licenciado Casas al Cardenal, y como era varon seuero, y prudente, mandò llamar al Licenciado Zapata, y al Doctor Caruajal, y les mandò que señalassen los despachos del Licenciado Zuazo, y lo hizieron, poniendo cierto rasgo, para que quando el Rey viniesse, pudiessen dezir, que el Cardenal los auia forzado. Con esto se acabaron los despachos, y porque el Prior de Seuilla no pudo yr, proueyeron en su lugar al Prior de S. Iuan de Ortega de Burgos, y por cabeça dellos a Fray Luys de Figueroa, hombre muy entendido, y auiendo mandado el Cardenal, que se les aparejasse vn nauio bien ade-

El Pr[ior de] S. Iu[an de] Orte[ga de] Burg[os va] a las [Indias] en l[ugar del] Prior [de Se]uilla

adereçado,y proueydo, y que tambiẽ se diesse buen passage,y recado al Licenciado Casas, se partieron para Seuil'a,auiendo mandado que no se dexasse partir delante ningun nauio, ni yr cartas, porque como bolaua la fama,que estos padres,yban a quitar los repartimiẽtos no se causasse alguna alteracion,y llegando ellos primero cõ su presencia diessen a entender que yuan a procurar el bien de todos. Por este tiempo vinieron catorze religiosos de la orden de sant Francisco, todos de Picardia,personas de santa vida,y de muchas letras, para yr a emplearse en la conuersion de los Indios, y entre ellos vino vn hermano del Rey de Escocia viejo,y muy cano varon de gran autoridad, truxolos vn padre llamado fray Remigio,que auia estado en las Indias predicando, y el Cardenal,como eran de su orden, les mandò dar muy buen despacho, y cõ toda comodidad passarõ ala Española con otros padres Dominicos,alos quales todos se les mandò dar vestuario,y cosas necessarias para sacrificar a costa de la Real hazienda muy abundantemente.

ienen de cardia 14 ligiosos n fin de ruir a ios enlas dias.

Cap. VII. Que ciertos nauios de Cuba,fueron a cautiuar Indios a las Islas de los Guanajos,y lo que sucedio.



Ve casi en este tiempo proueydo por Obispo de Cuba,y presentado para aq̃lla Iglesia fray Bernardino de Mesa de la orden de Santo Domingo Predicador del Rey,el qual nunca passò en aquella Isla: y porque no es bien passar mas adelante sin tratar lo que en ella en este tiempo passa

rnardĩ : Mesa ilnico o Obis : Cuba

ua,continuauan los Castellanos en hazer compañias,y con vno,y dos,y tres nauios,vnos cargauan mantenimientos para tierra firme, y otros lleuauan ganados de Iamayca a Cuba,y asi andauan de vnas Islas en otras,y algunos yuan a correr y descubrir, y cautiuar Indios,adonde podian, para lo qual Diego Velazquez les daua licencia. Salieron pues del puerto de Santiago de Cuba vn nauio,y vn bergantin cõ setenta,o ochenta Castellanos, por la parte de la Isla,que llaman del Sur abaxo,y nauegando hazia la tierra firme, casi al rincon,o ensenada que haze la tierra,y punta de Yucatan,aunque no vieron tierra ninguna, llegarõ a vnas Isletas,que como se dixo a tras, descubriò el primer Almirante don Christoual Colon, pensando ser estos los primeros descubridores dellas, que son dos, o tres, y se llaman de los Guanajos: y estando los naturales descuydados,salierõ en la vna Isla a tierra,y prẽdieron toda la gente q̃ pudieron, fuerõ a la otra,y hizieron lo mismo,y cargado el nauio de gente se boluieron a Cuba con intencion de tornar por la gente que quedaua, y para esto dexaron veynte y cinco Castellanos cõ el bergantin,para que entre tanto reconociessen lo que auia:llegado el nauio al puerto de Carenas, que aora se dize el Hauna, salieronse los Castellanos a holgar en tierra,quedãdo ocho, o nueue en guardia del nauio: los Indios q̃ estauan debaxo de cubierta, considerando que arriua no sentian tantas pisadas,ni oyan tanto estruendo, entẽdieron que la gente auia salido a tierra,y trabajaron de forcejar contra el escutillon, y quebraron la cadana,a lo menos abrieron, sin que los que arriua guardauan lo sintiessen, y salieron todos los Indios,que estauan a baxo,y mataron a los marineros, y como si toda su vida fueran esperimentados en

Ciertos nauios de Cuba llegan a las Islas Guanajas.

Los Indios Guanajos se alzã con vn nauio de castellanos

Libertas inxta bonis, & malis ſtrenuis & ignauis optabilis eſt. Sal.

el arte de nauegar, alçarõ las velas del nauio, ſubiendo ligeramente por la xarcia, y nauegaron a ſus Iſlas, que eſtan de alli mas de dozientas y cinquẽta leguas, y la neceſsidad, y el deſſeo de libertad a todos haze valeroſos.

Los Caſtellanos que ſe paſſeauan por la riuera, quando vieron tã determinadamente alçar las ancoras, tẽder las velas, y guiar el nauio, como ſi todos ellos eſtuuieran dentro, dauan voces y capeauan, creyendo ſer los compañeros, diziendo ſi auian perdido el ſeſo, mas quando vieron los muchos Indios, que andauan tan ligeros dando de mano a las cuerdas, y aparejos, y guiando el nauio por el miſmo camino, por donde vinieron, entendieron que aquello era por mal de los compañeros, y que los Indios los auian muerto, y ſe yuan para ſu tierra, a los quales eſtuuieron mirando haſta que deſparecieron, y aunque no ſe ſupo en quantos dias llegaron, fue coſa cierta, q̃ como ſi fuerã muy platicos del aguja, y carta de marear. Llegaron a ſu tierra, a donde hallaron biẽ deſcuydados los veynte y cinco Caſtellanos de ver el nauio ſin los ſuyos, dieron los Indios en ellos con las lanças, palos, y piedras que en el nauio eſtauan, y pelearõ los vnos contra los otros, y deſcalabrados muchos de ambas partes, al cabo los Indios preualeciendo contra los veynte y cinco Caſtellanos, que viendoſe apretados, y que no podian reſiſtir, acordarõ de recogerſe al bergantin, y huyr la coſta de la mar a baxo, y para dexar memoria de q̃ alli auian quedado, en vn arbol que eſtaua junto al agua, con vn cuchillo hizierõ vna cruz y vnas letras, que dezian vamos al Darien. Y como llegò a noticia de Diego Velazquez, que los Indios auiã muerto a los ocho marineros, y alçadoſe cõ el nauio, proueyò de armar dos nauios con la gente que le parecio q̃ baſtaua, para que fueſſen tras los Indios alçados, y ſocorrieſſen a los veynte y cinco, que auian quedado en aquella Iſla: a la qual auiã pueſto por nombre S. Marina, y para que deſde alli deſcubrieſſen las otras Iſlas y tierras.

Los Indios guian el nauio, y ſe le lleuan.

Los Indios bueluẽ a ſu tierra, y peleã cõ los del bergantin q̃ quedo alli.

Llegados los dos nauios a la Iſla, vieron la cruz y letras eſculpidas en el arbol, y ſin mas parar, de Iſla en Iſla fueron en buſca de los veynte y cinco Caſtellanos, haſta vna que puſieron por nombre ſanta Catalina, cerca de la qual en vnas peñas que llaman Arrazifes hallaron quemada la carauela con que ſe auian alçado los Indios: ſaltaron en la Iſla, pelearon con los vezinos, y cautiuaron los que pudierõ paſſaron a otra, que ſe llamaua Vtila, y hizieron lo miſmo, y teniẽdo haſta quinientas perſonas, metieron los de baxo de cubierta de los dos nauios, y cerraron los eſcutillones, y ſalierõſe a holgar por la Iſla: los Indios que eſtauan en la vna carauela, ſintiendo que auia quedado en ella poca gente, tuuieron manera para hurgando y forcejando quebrar el eſcutillon, y con impetu y prieſſa començarõ a ſalirſe por el. Los Caſtellanos con ſus armas y palos acudieron a defenderles la ſalida: pero los Indios no baſtando reſiſtencia cõ palos, y piedras, que ſacauan de a baxo, dieron en ellos cõ tanto animo y fuerças, que no los pudiendo los Caſtellanos ſufrir la mitad ſe echaron ala mar y los otros quedarõ muertos. Apoderados los Indios del nauio, echaron mano de las lanças, y rodelas, que auia, y aparejaronſe para la defenſa, la gente Caſtellana, que eſtaua holgando en tierra, viendo lo que paſſaua en el nauio, dieronſe prieſſa a recogerſe en el otro, y arriuando ſobre el le començaron a combatir, y pelear cõ los Indios, los quales ſe defendian con tanto eſfuerço, y fortaleza, aſsi las mugeres, como los hombres con arcos, y flechas, y lanças,

Los dos nauios de Caſtellanos van en buſca de ſus compañeros.

Los Indios cautiuos huyen del nauio.

Los [...] nauo[...] lean [...] Indio[...]

lançes, y rodelas, y piedras por mas de dos horas, que los Castellanos quedaron admirados, cansados, y descalabrados: pero al cabo preualeciẽdo los Castellanos, y viẽdose los Indios mal tratar, y que muchos cayan muertos. todos los hombres y mugeres se echaron a la mar: pero con las barcas recogieron las mugeres, y de los hombres algunos se saluaron en tierra nadãdo, y cobrado el nauio, con entrambos, y obra de quatrociẽtas personas, y mas de veynte mil pesos de oro baxo, que hallaron, se fueron al Abana.

os Castellanos cobran el nauio y se vã Aqana.

Cap. VIII. De otras ordenes que diò el Cardenal F. Francisco Ximenez para las Indias, y que el Rey de Portugal pide a Iuan Diaz de Solis para castigarle.



ORdenò en esta ocasiõ el Cardenal Fray Frãcisco Ximenez a los oficiales Reales de las Indias, que aueriguassen que prouechos auia en ellas, tocantes al Fisco, hasta el dia que el Rey Catolico muriò, porq̃ la mitad de aquellos pertenecian a su alma, y que por cuenta a parte los embiassen: y generalmente a todos los Gouernadores, y justicias encargò cõ mucho cuydado lo que tocaua a la cõuersion, y buen tratamiento delos Indios con expressa orden que ningun nauio que fuesse a rescatar, o descubrir, pudiesse yr sin lleuar religiosos, para que hiziessen las diligencias, que estauan mandadas, porque se sabia q̃ los marineros y los soldados no curauan de hazerlas, y porque auian sonado las entradas, y cautiuerios, que en tierra firme auian hecho los Capitanes de Pedrarias, se le mandò escriuir que se auian sabido aquellas entradas, y los esclauos que se auian trahido al Darien, lo qual auia parecido cosa rezia, porque no podia auer sido sin mucho desassossiego de los Indios, q̃ quedauan, y que mirasse como se gouernaua en esto, pues sabia lo que en ello yua. En esta misma ocasion se mãdò que no se pudiessen passar negros esclauos a las Indias, lo qual se entendiò luego que se hizo, porque como yuan faltando los Indios, y se conocia que vn negro trabajaua mas q̃ quatro, por lo qual auia grã demanda dellos, parecia que se podia poner algun tributo en la saca de q̃ resultaria prouecho a la Real hazienda, y de donde parecia que mas se pidian era de la Española, y de Cuba, cuyos procuradores Antonio Velazquez, y Panfilo de Naruaez auiendo pedido muchas cosas, al cabo alcançaron que porque de auer passado Letrados a Cuba, auian nacido pleytos entre los vezinos, que no passassen mas, y que los que en ella estauan no abogassen. Todo lo que pidieron tocante a la libertad de los Indios, y a las encomiẽdas, y a pagar el quinto de los Indios que se lleuauan de otras Islas, se remitiò a los padres Geronimos, para que proueyessen cõforme a las instruciones que lleuauã. Concediosseles lo que pidieron en muchas cosas en que recibian vexacion en yr a negociarlas a la Española, dando facultad al Gouernador de Cuba que las pudiesse proueer, y otras muchas cosas fueron remetidas a los padres Geronimos, para que informassẽ con su parecer, y porque se auian señalado armas a otras Islas, a su instancia se señalaron a la de Cuba, para que pudiessen traer en sus pendones y sellos vn escudo partido por medio, y en cima el Assunciõ de nuestra Señora en vna Luna con quatro Angeles, y el cãpo

...e ningũ ...io, que ...sse a resc...o descu...ir de... e delle vn religioso.

Que no se pudiessen passar negros a las Indias.

Los procuradores de Cuba pidẽ que no passen Letrados a las Indias.

Armas que se señalan a la Isla de Cuba.

po de color de cielo con vnas nubes en lo alto, y la imagen veſtida con vn manto azul purpurado de oro, y en el otro medio eſcudo de a baxo vn Santiago en campo verde con vnos lexos a manera de peñas, y cõ algunos arboles, y verduras, y en cima vna F, y vna y a la mano derecha, y a la yzquierda vna C, y a vn lado vn yugo, y al otro cinco flechas largas, y debaxo de las flechas vn lagarto, y otro debaxo del yugo, y al pie del eſcudo colgado vn cordero.

El Rey de Portugal deſſeando que ſe dieſſe libertad a los Portugueſes q̃ eſtauan preſos en Seuilla, como queda referido, embio a requerir a los oficiales de la caſa, que por quanto los nauios que el Piloto mayor Iuan Diaz de Solis auia lleuado, cargaron el Braſil en ſu demarcacion ſe le entregaſſe juntamente con los marineros, para caſtigarlos: los oficiales reſpondieron negandolo, y diziendo que la cargazon auia ſido hecha en los limites de la corona de Caſtilla: y aunque los Gouernadores aprouaron la reſpueſta de los oficiales, les mandaron que quando adelante ſucedieſſen ſemejantes demandas no ſe hizieſſen parte, ſino que las remitieſſen a la Corte, y al Rey de Portugal eſcriuieron que aquellos ſiete Caſtellanos, que tenia preſos, ſe tomaron en la Bahia de los Inocentes, q̃ como bien ſabia, cahia en la demarcacion de Caſtilla, y que pues por ſus ſubditos ſe guardaua muy bien la capitulacion, y concordia que eſtaua tomada entre las dos Coronas: ſuplicauan a ſu Alteza, la mandaſſe por ſu parte guardar: y dar libertad a aquellos ſiete Caſtellanos, pues no auian excedido: y como el intento del Rey era, que ſe dieſſe tambiẽ a los onze Portugueſes, al cabo ſe concertaron en que en vn miſmo tiempo fueſſen ſueltos los vnos, y los otros, y por entonces quedaron acabadas eſtas differencias.

El Rey de Portugal pide que ſe le entregue a Iuan Diaz d Solis por auer entrado en ſu demarcacion.

Conciertaſe la libertad de los Portugueſes, y Caſtellanos a vn miſmo tiẽpo.

Cap. IX. Que Pedrarias embia gente al Licenciado Eſpinoſa, y cobra mucha parte del oro, que los Indios quitaron a Badajoz, y las calidades de la tierra de Panamà.



Porque no ſe deuen dexar mas a tras las coſas de tierra firme. Pedrarias Dauila, auiendo recebido la carta del Licenciado Eſpinoſa ſu Alcalde mayor, que andaua en las prouincias de Comagrè, y Pocoròſa, en que le pedia gente para paſſar a cobrar el oro que auia perdido Gonçalo de Badajoz, mandò que le fueſſen a alcançar ciento y treynta hombres con Valenzuela por Capitã dellos, aunque clamaua Badajoz que a el pertenecia aquella jornada. Fue Valenzuela por la Iſla que ſe nombraua de baſtimentos, adonde cautiuò algunos Indios, y ſalidos en tierra firme, mandò quebrar el nauio, porque aſsi ſe lo ordenò Pedrarias, porque la gente no trataſſe de boluerſe. Ya el Licenciado Eſpinoſa ſe auia pueſto en camino cõ deſeo de hazer alguna hazaña para moſtrar q̃ las letras no embotan la lança. En la tierra de Comagre y Pocoròſa ſe auiã juntado tres mil Indios, para reſiſtirle: pero como vieron los cauallos, de que recibieron gran eſpanto, como coſa que haſta entonces no auiã viſto, deſmayarõ y huyerõ, procurando cada qual de ſaluarſe por dõde mejor podia, pero los cauallos los alcançarõ, y a algunos alanceauã, a otros atajauan, para q̃ pudieſſen ſer preſos, y los perros no haziã menos eſtrago.

El

Pedra ordena quiebra nauia e embia dades, quitarl eſperar boluer Alex. littera adhibe & ma eos qu ſtoria rant. L

El Licēciado Eſpinoſa hechos ſus proceſſos para juſtificarſe (porque en eſto ſe auentajaua de los otros Capitanes) a vnos ahorcò, a otros cortò las narices, y a otros las manos; conforme al delito que juzgaua en cada vno. Paſsò a la tierra del Cazique Chirù; y por tomar deſcuydado a Natà fueſſe adelante con la mitad de la gente, y diò en ſu pueblo de noche. El Cazique ſe eſcapò, y recogida ſu gente, acudiò con gran alarido ſobre los Caſtellanos: pero viendo los cauallos (q̃ jamas ſus ojos auian viſto) penſando que dellos auian de ſer deſpedaçados, y comidos todos huyeron. Mādò luego Eſpinoſa que ſe hizieſſe vn palenque, o eſtacada de madera en la plaça para eſtar mas ſeguro, y viendo Natà pue alli hazian ſu aſsiento los Caſtellanos, y que ſus fuerças ya no baſtauā para reſiſtirlos; fue ſin armas a ponerſe en ſu poder, acompañado de vnos pocos Indios, y teniendo Eſpinoſa nueua adonde ſe hallaua el Cazique Eſcolia, embiò a Bartolome Hurtado con cinquenta ſoldados, para q̃ de noche le ſalteaſſe, y prendieſſe, y aſsi lo hizo.

[Margin: ɔs Indios eſpantan ucho de los caua- s.]

Teniendo ya los dos Caziques, el vno preſo, y el otro vencido, pareciendole que tenia las eſpaldas ſeguras, caminò a la tierra de Cutàra, o Paris, y llego al rio de Cocabira, adonde le referian que tenia el oro, que auia tomado a Badajoz para reſtituyrſelo, porq̃ le dezian ſus mugeres, q̃ para cobrarlo auian de boluer los Caſtellanos, yua el Capitan Diego de Albitez con nouenta ſoldados delante, deſcubriēdo la tierra: y hallando veynte Indios junto a vn boſque con ſus armas, arremetio a ellos, los Indios valientemente pelearon, aunque fueron mal tratados con las eſpadas, ſalieron luego del boſque, a lo que pareciò, quatro mil Indios, y con ellos el Cazique Paris con grandiſsima grita: peleoſe reziamente de ambas partes, hiriendoſe vnos a otros, y matando muchos los Caſtellanos, vnas vezes los Indios cargando a los Caſtellanos, otras haziendo ellos retirar a los Indios al boſque, haſta q̃ llegando Eſpinoſa con el reſto de la gēte, y viendo los cauallos, y ſueltos los perros, no quedò hombre con hombre.

[Margin: olome ido la tier ſe- Paris.]

Yua Valenzuela con ſus ciento y treynta ſoldados en buſca del Licenciado Eſpinoſa por montes y valles; con grandes trabajos, ſin ſaber adonde andaua, y lleuando la gente muy afligida de caminar, y padecer hābre, coſa que a pocas naciones aconteciera ſufrir tanto. Vn dia en vna zabana reconocieron eſtiercol de cauallos, cō que recibieron ſingular alegria, y dende a pocos dias diſpararon cierras eſcopetas que lleuauan de noche, oyolo Bartolome Hurtado aquien auia embiado el Licenciado Eſpinoſa a buſcar comida, porq̃ como toda la gente andaua leuantada, padecian gran neceſsidad della: fue Hurtado al ruydo de las eſcopetas, y reconociendoſe, ſe recibieron con gran alegria.

[Margin: Los Indios reſiſten mucho a los caſtellanos haſta q̃ llegan los cauallos y los perros.]

Auiendoſe todos juntado con Eſpinoſa ſe juzgauan tan poderoſos, que no baſtaua para reſiſtirles toda la gente de la tierra firme, en coſa que quiſieſſen emprender. Y teniēdo el Capitā Diego de Albitez preſo al Cazique de Huerè, dixo q̃ en vn bohio pequeño, dos leguas de alli ſe hallaria aquel teſoro de Badajoz: fue el miſmo Diego de Albitez, y antes de partir dixo vna India de Eſpinoſa, que era aquel el bohio de los diablos, y que teniā ordenado de abrir la tierra, para que tragaſſe a los Caſtellanos: llego Albitez bien tarde, y eſtuuo en aquel lugar cō mucho miedo, porque toda la noche temblauan los bohios, como cañas cō gran eſpanto de todos que ſe valian de

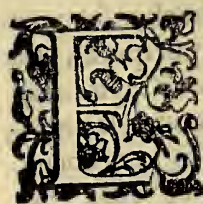
[Margin: Diego de Albitez va a buſcar el teſoro del Capitan Badajoz.]

de oraciones y santiguarse, y de todas las demas deuociones que sabian: boluio Albitez sin lleuar el oro, contando la tormenta que auia passado. Salio de nueuo Diego de Albitez con sesenta soldados a la tierra del Cazique Quemà, adonde se dixo que estaua el oro, porque alli lo auia lleuado escondido Paris: salieronle a resistir los vasallos de Quemà muy feroces, pero Albitez que naturalmente era pacifico, les embio a dezir, que no yua para hazerles mal, sino a tratar amistad con ellos, q̃ dexassen las armas: luego lo hizieron, y se fueron a el tres Caziques, pregũtoles por el oro, dixeron que no sabiã nada, lleuolos a Espinosa, el qual con dulces palabras, porq̃ era mañoso, interrogandolos, supo adõde estaua, embio con ellos veynte hombres, y en obra de dos horas tornaron con el oro en cinco Petacas, en que auria como ochenta mil Castellanos: y queriendo buscar el Licenciado Espinosa lo que faltaua passò a la prouincia del Caziq̃ Chicàcotia, adonde se detuuo hasta que passaron las aguas, porq̃ se hallò en aquella tierra gran abundancia de bastimentos. Aqui se entendio que auiẽdo dexado al Cazique de Copeche a Pedro de Areualo, y a Miguel Sanchez por estar muy enfermos, para que se estuuiessen con el, auiendolos recebido con buena gracia, en boluiendo Espinosa las espaldas con sus bayles y cantares, que llaman en la Española Arreytos, los fuerõ haziendo tajadas hasta que los acauaron.

La gẽte de Diego de Albitez estuuo toda vna noche temblando de miedo.

El Licẽciado Espinosa cobra parte del oro que los Indios quitaron a Badajoz.

Cap. X. Que el Licenciado Espinòsa auiendo descubierto mucha tierra, buelue al Darien, y Hernan Ponce queda en Panamà.



ENtre tanto que inuernauã los Castellanos, hizieron vna Iglesia, adonde los religiosos sacrificauan y bautizauã muchas mugeres, y niños, y en los de mayor edad no hazian fruto, endurecidos en su Gentilidad, entre tanto los Indios de la tierra dessèosos de vengança, y de echar della a sus enemigos, se juntarõ en mayor numero de veynte mil, y el dia de la Trasfiguracion llegaron a las manos, pelearon los barbaros cõ mayor porfia de lo que solian, confiados en la multitud, pero los Castellanos, como ya diestros en su forma de pelear, aguardauan los tiempos para acometer y retirarse, correspondiendo vnos a otros, guardando su orden y ygualdad, tirando las ballestas, desparando los arcabuces, y aprouechandose de las rodelas, en tales tiempos y ocasiones, que ni dexassen de òfender, ni pudiessen ser ofendidos, y con el ayuda de los cauallos, y de las ballestas, fueron rotos y muertos muchos, y los q̃ mayor estrago en ellos hazian, erã los Indios amigos, que serian como 200. los quales valerosamente pelearon cõ el calor de los Castellanos, y siendo ya tiempo de caminar, salieron de Natà a nueue de Iulio, la buelta del Cazique de Escolia, y el Licenciado Espinosa embio al Capitan Valenzuela a la prouincia de Guarari, para ver si se podrian labrar canoas, y con dos que tenia, embio a los Capitanes Hernan Ponce, y Bartolome Hurtado, los quales tuuieron dificultades en este viage, porque descubrierõ Islas, y mucha parte de costa hazia Leuante, y pelearon con algunos Islenos, y los vencieron, y a otros por bien reduxeron en obediencia, y boluieron con doze canoas mas; muchos Indios, oro, y otros despojos: la gente de Espinosa padecia estrema

Batalla de los Castellanos con los In[dios]...

Missilo... destina... ctu, & n... nis vir... iaciant... norint... stare s... & obli... ictibus... nitia... deflecte... ambula... leriter... qualita... scant, ... cũ des... ne ord... turbet... cunq; ... re in a... què p... possun... nia in... stri in... tione ... scant, ... Inter ... modũ... pugna... currer...

estrema necessidad de vitualla, porq̃ no se sustentaua sino de rayzes, prendieronse dos hermanos del Cazique Escolia, grandes como Gigantes, y el vno con barbas; como el mas barbado Castellano (cosa nueua entre Indios) passaron a las prouincias de Pocoà y Tabiauà tres jornadas mas adelante, y las pacificaron, y hallaron en ellas el juego de la pilota, como en la Española, y de aqui determinaron de boluerse al Darien, aunque no eran bueltas las canoas, hallaron a todas las prouincias rebeladas: llegaron en este viage los de las canoas hasta tener lẽgua de Veragua, y adonde dezian los Indios que de la costa del Sur, no auia mas de tres Soles a la otra mar del Norte, aunque se engañauã que mas auia. Boluiendo pues por sus mesmas jornadas a la tierra del Cazique Tubanamà, fueron sobre el Cazique Chaninà, que auia amenaçado a Basco Nuñez, y saliẽdole al encuentro a los Castellanos en vn gran batallon, peleo lo que pudo con valor y animo, segun su industria, y armas, porque vigor y fuerças no le faltauan: pero fue roto: llegò Espinosa a Comagre, adonde hallaron al Capitan Christoual Serrano, aquiẽ auia embiado Pedrarias a pacificar aquella Prouincia, porque de nueuo se auia alterado, passaron a Acla, y alli estaua Basco Nuñez de Balboa, que les diò bien de comer, y prouision para el camino hasta el Darien, adonde metieron mas de dos mil esclauos, y los ochenta mil pesos que se cobrarõ del oro que perdieron Gonçalo de Badajoz, y Luys de Mercado, y otra mucha cantidad, auiendo descubierto desta vez, ciento y cinquenta leguas de costa. Començose la particion del oro, y de los esclauos, sacando el quinto del Rey, y la parte del General, y la que a cada vno pertenecia, segũ la costumbre y cuenta, que hazian los oficiales Reales, con que todos estauan ricos, y tratauan de triunfar, y holgarse: oluidadas las passadas angustias, no se jugando ya sino vn esclauo, dos, y tres, y mas, y Pedrarias en vna vez jugò cien esclauos, tan desordenado andaua este vicio, como lo fue siempre en las Indias, y esto, y otras cosas tales fueron causa de q̃ se hiziesse vna buena ley, que en todo vn dia natural no se pudiesse jugar mas del valor de diez pesos.

(Margin: ...la'e vn ...e con ...as co. nueua ...e ellos — Cazi... nona q ...to. — ...ẽcia- ...pino- ...clue ...rien ...lo de ...to ...e 150 ...s de)

Los Capitanes Hernan Ponce, y Bartolome Hurtado, auiendo estado en par del golfo de Osà, que distaua nouenta leguas de Natà, llegarõ a cierta tierra de gentes, llamados los Chiuchires, hallaronlos apercebidos cõ mucha gente armada para defenderse: pero no se atreuieron a saltar en tierra, anduuieron mas de cinquenta leguas la costa abaxo, hallaron vn golfo de mas de veynte leguas, lleno de las Islas que se tocò arriua, que es admirable puerto, al qual llaman los Indios Chira, y los Castellanos san Lucar, que aora dizen el puerto de Nicoya, que es vna prouincia de Nicaragua muy fertil, y graciosa: alli cerca estauã gran numero de canoas con gente armada, y otro mucho numero della, q̃ parecio en la costa con sus trompetillas, ó cornetas, haziendo grandes fieros, y amenaças, pero en tirando algunas pezezuelas que lleuauan en los nauios, aunque no podian ser canoas, pues no podian sufrir artilleria pequeña, si bien ay canoa de diez y ocho bancos. No quedò hombre en mar, ni en tierra, que huyendo no boluiesse las espaldas. Viendo Hernan Ponce, y Bartolome Hurtado, que por alli no podian ganar nada, auiendo entrado en algunas Islas por bien, y en otras por mal, y que la costa yua muy adelante, acordarõ de boluerse a juntar con Espinosa, y hallando q̃ era ydo le

(Margin: Hernan Põce y Bartolome Hurtado no le atreuẽ a saltar en tierra.)

(Margin: Los Castellanos descubren el puerto de Nicoya.)

le alcançaron, y Eſpinoſa por ordẽ de Pedrarias, dexò al Capitan Hernã Ponce en Panamà, q̃ es prouincia adonde los ayres ſon buenos quando vienen dela mar, y malos quando procedẽ de tierra, es fertil, y tiene oro: halloſe mucha caça y volateria: por la coſta mucha peſqueria de perlas: vieronſe ballenas, y lagartos, o cocodrilos de 30. pies de largo, y en algunos q̃ mataron ſe hallaron guijaros en el buche, porque toman para laſtrearſe, y yrſe al fondo, porq̃ no pueden baxar mucho en el agua, ſino deſta manera: y ya ſe ha viſto en Panamà arremeter vn lagarto, y lleuarſe vn hõbre dela popa de vn barco a vnas peñas, y eſtandole deſpedaçando le mataron con vn arcabuz, y cobrado el hõbre començado a partir por las yngles le lleuaron al hoſpital, y tuuo lugar de recibir los ſacramẽtos. La gente hablaua y veſtia como en el Darien, los bayles, ritos, y religion pareciã mucho alos dela Eſpañola y Cuba: los hõbres eran grandes entalladores, y pintores: llamauan Tabira a ſu Idolo, y le veſtian como ſe aparecia q̃ era el diablo, y le hablauan, y aun le tenian en diuerſas figuras de oro vaziado. Eran eſtos Indios dados ala carne: a la ocioſidad, al hurto y juego, auia muchos brujos, q̃ chupauan las criaturas por el ombligo, y muchos hechizeros: no faltauan entre ellos algunos q̃ penſauan, q̃ no auia mas q̃ nacer y morir, y eſtos no hazian nada en ſus enterramientos: los q̃ crehian la immortalidad, metian en ſus enterramiẽtos, pan, vino, mugeres, y moços, ſus teſoros, ſus armas, y penachos, y los q̃ no tenian poſsibilidad para tanto, poniã en las ſepulturas pan, vino, y mantas: deſecauan los cuerpos de los ſeñores al fuego, que era ſu manera de embalſamar: el dia del enterramiento baylauan, beſauan los pies al hijo, o ſobrino que heredaua, eſtãdo en la cama, que era la forma del juramento de obediẽcia que le dauan.

El Capitan Hernan Põce queda en Panamà y las calidades de la prouincia

Cap. XI. Que ſe reconcilian Pedrarias y Baſco Nuñez de Balboa, el qual va a la villa de Acla, y trata de fabricar nauios en la mar del Sur, los padres Geronimos llegan a la Eſpañola, y el engano que Iuan Bono de Quexo hizo a los Indios de la Iſla de la Trinidad.


Ntretanto que el Licenciado Eſpinoſa andaua entẽdiẽdo en lo que ſe ha referido, eſtauaſe Baſco Nuñez de Balboa en el Dariẽ muy desfauorecido de Pedrarias, y caſi como preſo, porq̃ no ſe fiaua del, y como le via con titulo de Adelantado holgaua de tenerle ſugeto, pareciendole q̃ como eſtaua en gracia del Rey le auia de deſluſtrar ſus obras, y Baſco Nuñez auiaſe allegado al Obiſpo F. Iuan de Quevedo, y auiale ganado mucho la volũtad, el qual, o por inducion del miſmo Baſco Nuñez, o q̃ el miſmo Obiſpo ſe mouieſſe a ello, tratò que Pedrarias perdieſſe los reſabios que tenia con el y le honraſſe, y atraxeſſe a ſi, y ſiruiendoſe del, ſe fiaſſe como de los demas, pues q̃ por el valor, por la experiẽcia, y con el titulo de Adelantado mas q̃ otro le podria ayudar y ſeruir: y para como el Obiſpo era eloquentiſsimo, repreſentole que por la gracia q̃ Baſco Nuñez tenia con el Rey, y opiniõ que auia alcançado con todas las gentes: y por lo que auia trabajado y padecido en deſcubrir aquellas tierras, y en ſugetar aquellas gentes, dado la vida a los primeros Caſtellanos, que eſta-

Baſco [Nu]ñez m[uy] deſco[…] y el [O]po del[…] r:ea lo[…] recia.

eſtauã en Vrabà ſobre que ſe auia fundado ſu catedral yglesia, pareceria muy bien adonde quiera, q̃ le ocupaſſe, y ſe atajarian las murmuraciones q̃ auia ſobre tenerle oprimido y ſer con el tan ſeuero, tanto tiempo, porque de mas de que ſe perdia autoridad, al cabo el auia de procurar de ſalir de ſugecion, y auia de tener por menos mal para remedio de ſus coſas, acudir al Rey por ſi, o por tercera perſona, certificandole que nunca acabaria de deſcubrir la tierra, ni ſaber bien los ſecretos, ſi de Baſco Nuñez no hazia fiel amigo. Perſuadido Pedrarias delas razones del Obiſpo, acordo de tomar ſu cõſejo, y para mas eſtrecha confirmaciõ deſta amiſtad recõciliada, ſe aſſento q̃ Baſco Nuñez caſaſſe con doña Maria hija mayor de Pedrarias que tenia en Caſtilla.

El Obiſpo del Darien reconcilia à Baſco Nuñez con Pedrarias.

Seueritas minuit ad ... autoritatem.

Determino luego Pedrarias de embiar a Baſco Nuñez, para que aſſentaſſe Villa en el puerto de Acla, adonde eſtaua Gabriel de Rojas en el fuerte q̃ fundo Pedrarias, y que procuraſſe de poner por obra en la mar del Sur algunos vergantines para deſcubrir por ella las riquezas que tenia concebido q̃ auia por aquellas tierras. Salio el Adelantado del Darien, cõ ochenta hombres que yuan de buena gana en ſu compañia, y por la coſta abaxo ſe fue en vn nauio, y hallò la fortaleza cõ poca gente, y con temor de los Indios. Conſtituyo Alcaldes, y Regidores, y llamola la Villa de Acla, que eſta ſobre la mar, y con puerto muy hondable, pero peligroſo para las naos que ſalen y entran por las grandes corrientes. Mandò que pues ya por alli cerca no auia Indios q̃ cada vno cõ los eſclauos que tenia, y cõ ſus miſmas manos hizieſſen ſus ſementeras, para tener comida, porque era vnico en qualquiera preuencion de guerra, y de gouierno, y el era el primero en dar exemplo, porque era hombre de muchas fuerças, y tendria entonces quarenta años, y ſiempre en todos los trabajos era el primero, como imitador de los antiguos Capitanes Romanos: y en eſte tiempo, llegò alli el Licenciado Eſpinoſa, boluiendo de la tierra de Paris, y Baſco Nuñez como hombre de eſperiencia, conociendo que deſpues de llegados aquellos ſoldados al Darien, repartido entre todos el oro, y los deſpojos, no podrian ſufrirſe ocioſos muchos dias, ſe metio en vn vergantin, y ſe fue tras ellos con intencion de ſacar la mas gente que pudieſſe para engroſſar ſu nueua Villa, y entender en la fabrica de Nauios en la mar del Sur, que era por entonces el vltimo y principal fin de todos. Holgoſe Pedrarias con el, y tratandole en lo exterior, y quiza en lo interior tambien, como a hijo le dio dozientos ſoldados, y proueyole de quanto auia meneſter para aquel viage, y embarcado en tres nauios pequeños, dio la buelta à Acla, y hallò que Diego de Albitez a quien auia dexado en ſu lugar, ſe auia ydo a la Eſpañola, a pedir licencia para aſſentar vn pueblo en nombre de Dios, y de alli tratar el deſcubrimiento de la mar del Sur, porq̃ todos los q̃ ſe hallauan ricos ſoſpirauan por ſalir de ſugecion, y deſtos era vno Diego de Albitez, y no hallando el recado q̃ penſaua, porq̃ fue remitido a Pedrarias, fleto vn nauio, y con ſeſenta hõbres q̃ hallo, ſe boluio al Darien, y fingio q̃ auia ydo por gente y baſtimẽtos, y Pedrarias moſtrò recebir plazer de ſu yda y buelta, porque era hõbre de diſcrecion y prudencia.

Pedrarias embia a Baſco Nuñez a ...

Baſco Nuñez en edad de 40. años.

Baſco Nuñez va con 200. hõbres à Acla.

Deſpues de auer deſcãſado Diego de Albitez algunos dias, pidio licẽcia a Pedrarias, para yr a hazer vna entrada en Veragua, que tenia fama de mucha riqueza, y Baſco Nuñez ſintio mucho la preſuncion de Diego de Al

Diego de Albitez pide licencia para entrar en Veragua

bitez pero todos diſimulauã para derramar a ſu tiempo la ponzoña. Embio Baſco Nuñez a vno llamado Compañon, ſobrino de Diego de Albitez, para q̃ vieſſe ſi en el rio de las Balſas, auia diſpoſicion para labrar nauios, y boluio refiriendo que auia todo buen aparejo, y porque lleuaua cincuenta ſoldados emprendio de camino de dar ſobre algunos Caziques, pero ellos reſiſtieron, y ſin peligro ni muerte del ni dellos boluio à Acla. Entre tanto que Compañon yua y venia, començo Baſco Nuñez a cortar madera para labrar los nauios, ocupandoſe en ello, el y los que con el eſtauã, porque entre otras coſas ſiempre acoſtumbrò a tener ſu gente ocupada en alguna obra publica y particular: labroſe toda la madera de quatro bergantines para lleuarla al rio de las Balſas, y armarlos en el. Boluio Baſco Nuñez a embiar a Compañon con treynta negros y ciertos Caſtellanos a la cumbre de las ſierras de donde las aguas vertian a la mar del Sur, para q̃ labraſſe vna caſa a donde los que auian de lleuar acueſtas la madera, las ancoras y xarcia deſcanſaſſen, y ſe tuuieſſen los baſtimentos y comida, y lo demas para ſu defenſa. Hecha la caſa en lo alto de la ſierra, puſo por obra el lleuar la madera haſta las cumbres adonde eſtaua la caſa que ſerian doze leguas de ſierras y rios: y eſta madera lleuauã los Indios que tenian por eſclauos, y ſu parte lleuaron los negros, aunque no eran mas de treynta: y tambien cada vno de los Caſtellanos lleuaua lo que podia: y no pueden ſer creydos los ſudores y trabajos que lleuando eſta madera, erramienta, armas, y otras coſas ſe padecieron, y con todo eſſo, no ſe hallo que Caſtellano ninguno murieſſe, ni negro, aunque de los Indios fueron muchos los que perecieron, ni hombre viuo de quantos en las Indias entonces ſe hallaua, ſe entendio que oſara acometer tal empreſa, ni ſalir con ella ſino Baſco Nuñez, y aſsi dezian los emulos de Pedrarias que le tenian tan arrinconado, temiendo que con ſus hazañas y valor, le auia de eſcurecer ſu gloria.

Baſco Nuñez embia a Compañon a reconocer ſi auia diſpoſicion de labrar nauios en la mar del Sur.

Baſco Nuñez paſſa los nauios labrados a la mar del Sur.

Cap. XII. Que parten los padres Geronimos de Caſtilla y llegan a la Eſpañola, y el ſalto que Iuan Bono de Quexo hizo en la isla de la Trinidad.



Porque ſe va paſſando eſte año, y no conuiene oluidar a los padres Geronimos, y lo demas en el acaecido. Llegados eſtos religioſos a Seuilla, hallaron aderezada vna naue en que ſe embarcaron ſin el juez de reſidencia, que no pudo deſpacharſe para yr con ellos, y tampoco quiſieron recibir en ella al Licenciado Bartolome de las caſas, que en ſu compañia quiſiera paſſar, diziendo que por yr mucha gente embarcada no le podian hazer el regalo que merecia: y embarcado en otra nao, juntos ſe hizieron a la vela dia de ſan Martin, onze de Nouiembre. Llegaron con buen tiempo a la isla de ſan Iuan, deſde donde tambien procurò el Licenciado Caſas de meterſe en ſu nauio, haſta la Eſpañola, pero los padres que ſabian quan odioſo era a toda la gente ſeglar, por no ſer tenidos por parciales no le quiſieron recibir, y llego treze dias deſpues, porque ſu vagel tenia que hazer en la isla de ſan Iuã de Puerto rico. Y aqui ſe entendio que Iuan Bono hombre de mar Vizcayno, acabaua de llegar a la isla de la Trinidad, a donde la gente es enemiga

Los padres Geronimos embarcan para la Eſpañola.

enemiga de Caribes,y auiendo llegado en aquella Isla,salieron los naturales armados a saber que gente era. Respondio Iuan Bono,que de paz, y que yuan a viuir con ellos.Los Indios indiscretamente creyendolo,pues pudieran estar escarmentados de otros saltos,que por alli se auian hecho, ofrecieron de hazer casas adonde morassen mostrando holgar de su compañia:començosse vna casa;porque Iuan Bono no quiso mas, la qual hizieron en breues dias a su manera de forma de campana,con rezios postes,y vigas de madera,dela qual ay mucha y muy hermosa,y olorosa en las Indias, y no faltaua sino cubrirla de paja muy bië puesta por de fuera,y cupieran en ella cien personas: y cada dia seruian los Indios a Iuan Bono de comida, de pescado,pan,y frutas,y de todo lo que tenian abundantemente para su gente.Da ua priessa IuanBono que la casa se cubriesse,y los Indios lo hazian de buena gana,y con mucho regozijo, y quando ya estaua dos estados en alto de manera q̃ los de dentro no podian ver a los de fuera, Iuan Bono conuocò la mas gente del pueblo, hombres y mugeres que pudo, y entrados en la casa para ver cierta cosa, que dixo que queria hazer con mucha alegria, que seriã en todos, como quatro cientos,cercò con su gente, que serian sesenta marineros, la casa, y el mismo Iuan Bono, con vna parte dellos se puso con las espadas en las manos a la puerta, diziendo que no se mouiessen,sino que los matarian, los Indios, aunque vieron las espadas arremetieron con gran impetu a la puerta,metiendose por las armas para saluarse, pero Iuan Bono,y los suyos dando terribles heridas los detenian, y los q̃ no osaron salir,temiendo de las espadas, y del derramamiento de sangre, que fueron 185. dando terribles alaridos,

[Margin: ...ian Bono ...gaña a ...s Indios ...la Trini...d debaxo ... seguro.]

[Margin: ...mutis ...tisque ...si toili ...inter ...nes cõ... ...orum ...Arist.]

[Margin: ...fidos ...am ...lesi ...r pa... ...ffent]

fuerõ maniatados,y lleuados al nauio, y alçando las velas se fue con ellos a la Isla de S.Iuan.adonde le hallarõ los padres Geronimos buelto deste viage.

Llegaron los padres Geronimos a 20.de Deziembre a S.Domingo, fueron a posar al monasterio de S. Francisco, y notaron q̃ hallandose aquella noche en el coro,en los maytines sudaron,como si en Europa fuerã los caniculares, y en tres dias q̃ estuuieron con los Franciscos,les dierõ vuas frescas,y higos de su huerta. Passarõse a la casa de la contratacion,y como el audiencia,y oficiales Reales fuerõ tomados de sobresalto,quedaron marauillados de su llegada,porq̃ no les aguardauan tan presto:pidieronles sus poderes,y los mostraron, y fueron obedecidos.y aunq̃ hallaron alguna alteraciõ, porque fuerõ los vezinos informados por cartas q̃ se auian recebido,q̃ estos padres yuan a quitar los Indios,diziẽdose q̃ el rumor auia nacido del Alcay de Tapia;le llamaron, y reprehendieron,y porque sospechò de otro,que lo auia dicho a los padres, le dixo malas palabras:por lo qual le condenarõ en diez pesos de oro,y suspension del oficio de Regidor,que tenia.Començarõ se a informar del estado de la Isla, de las calidades de los Indios,de las cosas q̃ el Padre Casas auia referido,y en todo procedian con mucha prudencia. Boluieronse tambien en este mismo tiempo los procuradores de la Isla de Cuba,con orden que quando con licencia viniesse alguno de la Isla de Cuba a estos reynos, no se le quitassen los Indios,durante el tiempo de la licencia.Que se abriessen caminos:que las deudas de la fundicion se fuessen cobrãdo poco a poco. Que se hiziesse otra casa de fundicion en parte cõpetente,porque no fuessen de tan lexos los vezinos.Que mientras las villas no tenian bienes propios, todos los vezi

[Margin: Los padres Geronimos llegan a la Española.]

[Margin: Los padres Geronimos reprehenden al Alcayde Tapia.]

[Margin: Ordenes para la Isla de Cuba.]

nos cõtribuyeſſen en los gaſtos de las las coſas publicas, y otras muchas cõuenientes para el buen gouierno de la Iſla.

Cap. XIII. Que Baſco Nuñez de Balboa paſſa con ſus nauios a la Iſla mayor de las Perlas.

Año. 1517.



PRoſiguiendo la hiſtoria de tierra firme, ſiendo ya paſſada la madera al rio de las Balſas, porq̃ no era para mas de dos bergantines, y ſe auia de aparejar para otros dos: repartio el Adelantado toda la gente que tenia de Caſtellanos, negros, e Indios, en tres compañias, a la primera encargò que cortaſſe, y aſſerraſſe la madera, a la ſegunda, que acarreaſſe de Acla la clauazon, xarcia, y demas inſtrumentos, y deuẽ de ſer veynte y dos leguas de trauesia de vna mar a otra, a la tercera q̃ fueſſe a ranchear, que es buſcar mantenimiẽtos para todos: ſucedioles vna deſgracia, que los deſconſolò mucho, q̃ por ſer la madera cortada en tierra q̃ eſtaua muy cerca de la mar ſalada: luego ſe comio de guſanos, con que ſus trabajos en cortarla, labrarla, y lleuarla, (que fueron ineſtimab) les ſalieron vanos: pero no por eſſo Baſco Nuñez ſe perdio de animo, porque luego diò de mano al remedio que fue cortarla de nueuo en el rio, y auiendola pueſto apunto, ya que querian poner en aſtillero, que es començar los bergantines, vinieron tan grandes auenidas, que les lleuaron parte de la madera, y parte ſoterrò la lama y cieno, ſubiendo el agua dos eſtados encima, y la gente no tuuo otro remedio para no ſe ahogar, ſino ſubirſe ſobre los arboles, y aun en ellos no eſtauan ſeguros, y aqui deſmayò Baſco Nuñez viendo la obra con tantas dificultades, y quiſo boluerſe a Acla, como aborrido, a lo qual le forzaua la hambre que padecian, porque los de la tercera quadrilla, aquien diò orden de traer baſtimentos, no acudian, y eſte caſo fue vna de las prueuas de la marauilloſa conſtancia de la nacion Caſtellana, y de ſu ſufrimiento en los trabajos de eſpiritu, y de cuerpo. Franciſco Compañon ſe ofrecio de paſſar el rio a buſcar comida: para eſto hizieron vna puente de maderos atados con bexucos, que algunos nadadores fabricaron, y con todo eſſo fue tal que paſſaron el agua a la cinta, y algunos a los pechos: comia Baſco Nuñez rayzes, de donde ſe puede conjeturar q̃ haria la otra gente: finalmente huuo de yrſe a Acla, aunque no con el primer motiuo, ſino para proueer de algun mantenimiento, y de gente Caſtellana, ſi de las Iſlas, o del Darien acudieſſe, para lo qual embio a Hurtado al Darien para lleuar las ancoras, y xarcia, y dar en todoprieſſa.

Como reparte el Adelantado Baſco Nuñez el trabajo de ſu fabrica.

No ſe piei de d animo Baſco Nuñez por hallar la madera de los nauios podrida.

Boluiò Franciſco Compañon con comida, y muchos Indios cargados con ella, y a Acla boluiò Bartolome Hurtado con ſeſenta Caſtellanos, que le diò Pedrarias, y otras coſas que le embiò a pedir, y cobrando con eſto Baſco Nuñez nueuo animo, boluiò al rio de las Balſas con todo recado para proſeguir la obra de ſus nauios, y cõ inmenſos trabajos de hambre, y canſancio, acabo dos dellos, los quales hechados al agua, y prouehidos de lo q̃ era meneſter para nauegar, ſe metio con los Caſtellanos, q̃ cupieron en ellos, y nauego a la Iſla mayor de las perlas, y entretãto q̃ a los demas poco a poco lleuauan los bergantines trabajò de allegar quanto baſtimento en la Iſla pudo hallar con fin de ſugetar por hambre los naturales della, y para

Baſco Nuñez bu... al rio ... Balſas

Baſ... ñez ... con ... uio ... la ... las

para tener con que sustentarse el tiempo que alli estuuiesse. Entendiose que andando en esto el Adelantado recibio vna carta del Arçobispo de Seuilla don Diego de Deza, que fue alguna parte para el primero descubrimiento de las Indias, siendo maestro del Principe don Iuan, en la qual le dezia que auia sabido auer descubierto la mar del Sur; y que tuuiesse por cierto, que si seguia por el Poniente la tierra, hallarian Indios de lança, y armaduras del cuerpo, y que si corriesse hazia el Oriente, toparia grandes riquezas, y ganados. Hecho lo sobredicho, començò Basco Nuñez a nauegar hazia la tierra firme, la buelta de Oriente, con mas de cien hombres, porque los Indios que tenian cautiuos le dezian que por aquella parte auia mucho oro, que fue la tercera nueua, o indicio de la grandeza de las riquezas del Pirù. Yendo pues sobre vn puerto, que se llamò puerto, o punta de Piñas, veynte y cinco leguas, o alguna mas passada la punta, o cabò del golfo de San Miguel, hallaron grã numero de ballenas, que parecian punta, o cabo de peñas, y que salian gran trecho a la mar, temieron los marineros de acercarse, porque venia la noche, y arriuaron a otra punta, con intencion de tomar su viage en siendo de dia, y porque les hizo el viento contrario, acordò Basco Nuñez de yr a dar en la tierra del Cazique Chicamà, por vengar la muerte de los Castellanos, que lleuaua Gaspar de Morales: salieron las gentes de alli a resistirles, pero las espadas, y braços Castellanos hizieron presto lugar, y boluer las espaldas, y allanaron el campo.

[Margin: q̃el Arçobispo de Seuilla don Diego de Deza escriue a Basco Nuñez.]

Cap. IIII. Que Basco Nuñez embio al Capitan Garabito al Darien: y Iuan de Tabira arma por el Templo del Dios Dobaybe, y el Licenciado Espinosa sale a otro descubrimiento.



Boluiose Basco Nuñez a la Isla, y mandò cortar madera, y aparejar otros dos nauios: faltauale yerro, pez, y otras cosas para acabarlos, embio por ello à Acla, y porque se tenia nueua que vn Cauallero de Cordoua, llamado Lope de Sosa, yua por Gouernador de tierra firme, quiso Basco Nuñez saber que nueua auia de su llegada, porq̃ quitada la Gouernacion a su suegro Pedrarias, le parecia que era cosa clara, que le auian de quitar la empresa, y los nauios, y darlos a otro de los que con el yuan: y temiendo esto, vna noche hablando con vn Valderrabano, y cõ vn Clerigo dicho Rodrigo Perez, dixoles, que segun el tiẽpo que se auia dicho, la prouision de Lope de Sosa era possible, que fuesse llegado, y si es llegado, Pedrarias mi señor ya no tendra la Gouernacion, y assi q̃damos nosotros defraudados de nuestros desseos, y tantos trabajos, como en esto auemos puesto, quedã perdidos. Pareceme q̃ para tener noticia de lo q̃ nos conuiene, vaya el Capitan Frãcisco Garabito a la villa de Acla en demãda del hierro, y pez q̃ nos falta, y sepa si es venido, porq̃ si lo fuere se tornen, y nosotros acabaremos, como pudieremos estos nauios, y proseguiremos nuestra demãda: y como quiera q̃ nos suceda, de creer es, q̃ el q̃ gouernare nos recebirà d̃ buena volũtad, porq̃

[Margin: Tienese aui so q̃ va Lope de Sosa por Gouernador de tierra firme.]

[Margin: Lo que dize Basco Nuñez a Valderrabano, y a Rodrigo Perez Clerigo.]

le

" le ayudemos y siruamos. Pero si Pedra
" rias mi señor, toda via tuuiere la go-
" uernacion darle han parte del estado
" en que quedamos, y nos proueera de
" lo que pedimos, y partirnos hemos a
" nuestro viage, del qual espero en Dios
" que nos ha de suceder lo que tãto des
" seamos. Dixose que quãdo Basco Nuñez esto hablaua començo a llouer, y que la centinela que hazia su quarto se recogio debaxo de la casa adonde Basco Nuñez estaua, por no mojarse, el qual oyo como dezia que conuenia yrse con los nauios su viage, no entendiendo mas de la platica ni porque causa, y concibiendo en su pensamiento que aquello era quererse huir de Pedrarias, con esta errada opinion callò, sin dar parte a nadie, hasta que fue tiempo de dezirlo a Pedrarias. Parecio bien la resolucion de Basco Nuñez: y para execucion della llamaron a Garabito y dandole parte della, fue con quarenta soldados a Acla, y hallãdo que Lope de Sosa no auia llegado, y que Pedrarias gouernaua, determino de passar al Darien, y no fue mucho que la fama de Lope de Sosa llegasse a las Indias antes de su prouision, por que como estaua por Gouernador en Canaria, passo tiempo en auisarselo, y en aguardar su respuesta. Quando la postrera vez salio Basco Nuñez de Acla para el Rio de la Balsa, se dixo que Garabito auia escrito a Pedrarias que Basco Nuñez yua como alçado, y con intencion de nunca mas boluer a obedecerle. Y como Pedrarias se recelaua y recataua đ sus acciones, facilmente se inclinaua a creello, y entendiose segun que despues lo mostro el tiempo que Garabito dixo y escriuio esto de Basco Nuñez indignado y ofendido de que como arriba se dixo le auia maltratado de palabra, por causa de la India que le auia dado el Cazique Careta, cosa que es aspera è indigna mucho a hombres honrados.

La centinela oye lo q̃ dize Basco Nuñez.

Basco Nuñez embia a Garabito a Pedrarias.

Despues que el Licenciado Espinosa fue a la jornada de Paris, el fator Iuan de Tabira, codicioso de las riquezas que se dezia que auia en el templo del Idolo de Dobaybe, pidio por señalada merced a Pedrarias que le diesse aquella empressa, y auiendosela concedido se puso a fabricar tres fustas, y comprar muchas Canoas de los delos vezinos del Datien para subir por el rio grande, a donde la fama dezia que estaua el templo. Y en estas preuenciones no solo gasto su hazienda sino la que saco del arca del Rey. Despachado con su flota con ciento y sesenta hombres Castellanos y muchos Indios subio el rio arriba con gran dificultad, por la mucha corriente: la gente de Dobaybe que estaua sobre auiso, sabida su venida, salieron cõ tres Canoas grandes de trabes al camino, y hallando a los Castellanos descuydados, mataron en vn momento vn Castellano, y quedaron muchos heridos. Retiraronse luego las Canoas al abrigo de las fustas, o bergantines, y queriendo yr adelante, acordaron que fuesse gente por tierra, pero el rio vino de presto tan de auenida por lo mucho que auia llouido en las sierras, que muchos arboles no se parecian, Encallò, o tocò la Canoa del fator en vno de los que en el agua estauan sumidos, y trastornose de manera que el Veedor Iuan de Biruès, y el mismo fator sin poderlos socorrer se ahogaron, y los que sabian nadar tuuierõ remedio. La gente eligio en lugar del Capitan a Francisco Pizarro, que los gouernasse, porque en todo genero de pelear era muy esperimentado, y en gouernar prudente, y en saluo los lleuo al Darien, a donde se boluieron: Mucho sintio Pedrarias esta perdi

Yuã de Tabira arma para yr al templo de Dobaybe.

La gente elige por Capitan a Francisco Pizarro.

perdida, y con generoso animo esforçaua la gente, y les dixo que no tuuiessen pena q̃ les querian dar a Francisco Pizarro por Capitan, para que fuessen en demanda de Abrayme, de donde sacarian tanto fruto, q̃ pudiessen remediar sus necessidades, no quisieron yr algunos aborridos del mucho trabajo, otros se contentaron.

ullum genus sit bel in quo il nō exercuerit fortunas Cic.

Llegado Francisco Pizarro por tierra al señorio de Abrayme, como delas entradas passadas, la tierra estaua alterada, no hallaron oro, ni gēte, ni aun q̃ comer, y de hābre pereciā, por lo qual comieron siete cauallos, q̃ lleuauan para poder boluer al Darien, adonde llegarō cō harto desmayo y tristeza. Boluio dende a pocos dias Diego de Albitez con gran cantidad de oro, y muchos esclauos, que tomo en la costa de Nōbre de Dios, y prouincias de Chagre y Veragua. El Licenciado Espinosa desseando ocuparse mas en las armas, q̃ en las letras, no fue bien llegado de la jornada referida: q̃ persuadio a Pedrarias, q̃ le diesse licencia para boluer a descubrir mas tierra, como Basco Nuñez lo auia sospechado. Hizo vna larga jornada, q̃ segun el afirma en sus memoriales, descubrio desta vez 400. leguas de costa por la mesma derrota, y poblò a Natà, que fue la primera villa de Castellanos en la mar del Sur, mas porque todas estas cosas passauan siendo ya muy entrado este año, no cōuendra dexar mas a tras lo que los padres Geronimos haziā en la Española.

o desc... imien... el Licē... o Espi...

Cap. XV. Que los padres Geronimos llegan a la Española, y proueen muchas cosas loables, y el Licēciado Casas acusa criminalmēte a los juezes de la Española.



EN llegādo los padres Geronimos a S. Domingo, començaron a entender lo que passaua en la tierra, y informarse por diuersas vias de todo, para ver como auian de executar sus comissiones; comunicaron con los juezes del audiencia, informaronse de Passamonte, y de todos los oficiales Reales, hablaron en particular con muchos vezinos de la tierra antiguos; quisieron saber quales eran los hombres de mas credito, y de quiē se podiā prometer, q̃ les tratarian verdad, platicaron mucho cō diuersos religiosos, ohian a cada passo al Licenciado Bartolome de las Casas: ninguna diligencia que conocieron, que pudiesse aprouechar para el bien del negocio que lleuaron encomendado, dexaron de hazer, Ante todas cosas quitaron los repartimientos a los ausentes, mandarō que los presentes se siruiessen de los Indios, como de antes, poniendo particular cuydado en que los tratassen bien, por sossegar el alteracion que conocieron que auia en la tierra. Dieron muy buenas ordenes, para lo que tocaua a la conuersion, y no priuarō desde luego de los repartimientos a los juezes, y oficiales Reales, por no mouer escandalo, y por yrse poco a poco en cosa tan odiosa, y en que hallaron grandes dificultades. Bullia en esto el padre Casas, y con terrible vehemencia, persuadia, y aun casi amenazaua a los padres, porque lleuaua impresso en su animo, que luego en llegando auian sin otra consideraciō de quitar los repartimientos, y aunque con su buen zelo, en esto andaua muy apassionado, y embeuido, no dexò de conocer, que andaua en peligro: por lo qual se recogia de noche a dormir en el monasterio de Santo

Lo que hazen los padres Geronimos en llegando a la Española.

El padre Casas sollicito a los padres Geronimos.

Domingo,porque en otra parte no ſe tenia por ſeguro.

Los padres Geronimos, aunque co mo ſe ha dicho hallauan grandes dificultades en lo que deuian de hazer, teniendo mas conſideracion a la ſaluacion de las almas,que a la conſeruacion de las perſonas,al cabo ſe reſoluieron en que no conuenia dexar los Indios a ſu albedrio, porque ſu inclinacion era de tal manera,que jamas harian fruto en la fe,y contra eſte parecer hazian reſiſtencia los padres Dominicos: por lo qual auiendo hecho los padres Geronimos vna muy diligente informacion publica y ſecreta hallaron que dexando a los Indios en vida ſuelta;no podian ſer inſtruydos en buenas coſtũbres,porq̃ ſu mala naturaleza e inclinacion les hazia huyr del trato de los Caſtellanos perſeuerar en ſu ocioſidad en tanto grado, q̃ viendo lo poco q̃ ſe les pegaua la dotrina, por la flaqueza de ſu memoria. y que ſin otra cauſa, ſino por la peſadumbre que recebian en aprender la dotrina Chriſtiana,y buenas coſtumbres ſe yuã fugitiuos a los montes: huuo muchos religioſos, que tuuieron opinion que eſtos no eran hombres naturales,ni tenian capacidad,para q̃ ſe les comunicaſſe el ſacramento del altar,ni ningun bien de nueſtra religion: pero pudiendo en eſto mas la catolica piedad,fueron los padres Geronimos vſando de quantos medios pudieron para reducirlos a la fe, y eſcuſarles opreſsiones,encomendandolos a los pobladores mas antiguos, y benemeritos,y de quien ſe ſabia que los amauan y tratauan bien,y en quãto a reducirlos a pueblos ſe fue haziendo la prueua dello con la mayor ſuauidad poſsible,y quanto a las encomiendas,para que los encomenderos los trataſſen biẽ, mandaron publicar las ordenanças viejas, para que ſe guardaſſen ſo graues penas,executandolas ſin remiſsion,teniendo mas atencion a la releuacion y beneficio de los Indios,que al prouecho de particulares perſonas.

Que los Indios no pueden ſer inſtruydos viuiendo ſueltamẽte

Opiniõ de algunos religioſos cõtra los Indios.

Sucedio en eſto el mal de las viruelas,y dixoſe que de la conuerſaciõ de los Caſtellanos con los Indios, aũque no fue aſsi,porque ſe hallò deſpues q̃ es mal entre ellos ordinario en ciertos tiempos, el qual en eſte año,y en el ſiguiente cundio tanto, que muriò numero increyble en todas las Iſlas,porque ſu flaqueza y debil cõplexion,y animo vil,era tal,que con qualquiera pequeño mal ſe deſamparauan aſsi miſmos,y perdian de animo, Mucho trabajauan los padres Geronimos en quitar abuſos,y introduzir buenas coſtumbres,reprimir el auaricia e inſolencia,y como no tardò mucho en llegar el Licenciado Alonſo de Zuazo començoſe la reſidencia, aſsi de los juezes de apelacion,que toda via erã Marcelo de Villalobos,Iuan Ortiz de Matienço,y Lucas Vazq̃z de Ayllõ,como de todos los otros oficiales reales, conocia el juez de las cauſas ciuiles y criminales,y todas ſe deſpachauã cõ breuedad,con ſatisfacion de las partes:y no ſolamente eſtos padres atendieron a la reformacion de los abuſos de la Eſpañola:pero mandaron ver las cuentas de la hazienda Real. Proueyeron muchos edificios,y otras coſas. Ordenaron muchas coſas loables ẽn tierra firme,y en las otras Iſlas.Remediaron las muchas quexas, que auia del repartimiento general que hizieron el Teſorero Paſſamonte, y Rodrigo de Alburquerque, y dieron orden que de nueuo paſſaſſen frayles Dominicos,y Franciſcos a la coſta de las perlas,y que ſe continuaſſe la conuerſiõ ſin que los reſcatadores ſe la impidieſſen,eſcandalizando a los Indios, para lo qual ſe dieron pregones, y ſe hizieron

El mal [de] las viruelas [cunde] n[o] cho en Indios.

Con la [lle]gada d[el] Licẽcia[do] Zuazo [co]mienç[a] reſiden[cia]

Mu[chas co]ſas que [en] dias [los pa]dres [Gero]nim[os]

ron las demas diligencias, y prohibiciones conuenientes. Con graues penas mandaron, que nadie inquietasse, ni maltratasse a los Indios de la tierra firme: y pusieron persona en ella, que tuuiesse cuenta y razõ de los rescates para el quinto del Rey, porque la poblacion de la isla de Cubaguà, yua aumentando, y la contrataciõ de las perlas. Escriuieron a Pedrarias Dauila, que no se hiziessen mas entradas, y que se embiasse razon del oro, y esclauos q̃ dellas se auian traydo: y que juntamẽte con el Obispo, y algunos Letrados Teologos, y Iuristas, viessen si aquellos Indios eran justamente esclauos, donde no, por la mejor forma que pudiessen los hiziessen luego restituyr: y que los mismos Letrados viessen si aquellas entradas eran licitas.

Viendo el padre Casas, que los religiosos Geronimos no prouehian las cosas a su gusto, andaua muy descontento, y en todas partes, y contra todos, hablaua con libertad. Muchos lo lleuauan en paciencia, sabiendo que su zelo era limpio de codicia, y de otro qualquiera vicio. Otros no lo sufrian con tanta modestia. Hizo en estos dias vna cosa notable, que afirmando que los juezes de la Española eran culpados en las destruyciones, y saltos q̃ se auian hecho en los Lucayos: y no oluidando el caso de la costa de Cumanà, que causò la muerte de aquellos dos bienauenturados padres Dominicos, fray Iuan Garces, y su compañero. Y por auer sospecha que los juezes tenian parte en las armadas que yuan a saltear Indios, puso cõtra ellos vna terrible acusacion, como reos, homicidas, y causadores de todo. No quisieran los padres Geronimos, que el padre Casas la huuiera puesto, pareciendoles que quando fuera muy justificada, no era caso para dexarle en manos de vn juez de residencia, sino

ició q̃ el Li- do Ga osjue : la Es a.

que la persona Real, aconsejado de sus ministros, lo considerara. Mucho escãdalizò la demãda, y assi crecia el odio contra el padre Casas, y el peligro, aũque el Licenciado Alonso de Zuazo era quien le daua algun calor, y con todo esso publicò que queria boluer a Castilla. Tratose de impedirle la venida, y como era clerigo, y tenia cedula Real para poder venir a informar de lo que passaua, no se hizo nada. Diose cuenta de como era reboltoso, y que escandalizaua, y trataua las cosas imprudentemente, con que podia ser causa de alguna alteracion: y el tambien en sus cartas dixo lo que le parecio, no perdonando a los padres Geronimos en nada, hasta dezir que no fauoreciã en cosa alguna a los Indios, y que tenian parientes en la isla, y los auian embiado a Cuba, para que Diego Velazquez los acomodasse de repartimientos de Indios. Tuuo sospecha el padre Casas, que sus cartas fueron tomadas en Seuilla, y que no llegaron a manos del Cardenal de Toledo, y que de aqui nacio la orden que se dio de que le echassen de la isla.

Tratan los padres Geronimos de impedir la venida a Castilla al padre Casas, y no se haze.

Cap. XVI. Que el padre Casas va a la Corte, y muerte del Cardenal de España.

ANTES Que llegasse la orden referida, para dezir al padre Casas que se saliesse de la isla, auia partido de santo Domingo, que fue por el mes de Mayo, deste año, y llegò a Aranda, adonde a la sazon se hallaua la Corte, y el Cardenal fray Francisco Ximenez enfermo: y pareciendo que no podia negociar con el, determinò de yrse a Valladolid, para esperar al Rey, porque era grande la fama,

El P. Casas va a la Corte.

que auia de llegar presto a Castilla. Los padres Geronimos, conociendo la vehemencia del padre Casas, y porque el negocio que lleuarõ encomendado era grauissimo, acordarõ de embiar a Castilla a su compañero fray Bernardino de Mançanedo, para que informasse del estado de los Indios, de las informaciones que auian hallado, y de la resolucion que auian tomado, para que el Rey proueyesse lo que fuesse seruido. Y porque con las primeras cartas que se escriuieron a Castilla, se dio auiso del acusacion que el Licenciado Bartolome de las Casas auia puesto a los juezes, se mandò al Licenciado Alonso de Zuazo, que en ninguna cosa pusiesse la mano, sin la orden y parecer de los padres juezes comissarios, porque auiendole dicho que no conuenia que procediesse en tal acusacion: dezia, que en las cosas de justicia no tenian que ver. Y auiẽdose proueydo por Obispo de santo Domingo al Doctor Alexandro Geraldino Romano, se le mandò, y juntamente al Obispo de la Concecion, que fuessen sin ninguna dilacion a residir en sus Obispados, porque los padres Geronimos aduirtieron que desto auia extrema necessidad. Y el Cardenal de Toledo, que era Inquisidor general, les dio comission para que como Inquisidores procediessen contra los hereges, y apostatas que huuiesse. Y porq̃ el Licenciado Zuazo tenia mucho en que entender en la isla Española, y por su persona no se podia ocupar en la residencia de los ministros de las otras islas, se embiò orden a los padres Geronimos, para que la pudiessen cometer a quien les pareciesse. Llegò tambien segunda orden, por consejo de los padres Geronimos, para que los juezes y oficiales de las Indias, no tuuiessen repartimientos, porque estando mas libres para cumplir las ordenanças, pusiessen diligencia en executarlas mejor. Y todavia la fama del rigor con que el Licenciado Espinosa, y los otros Capitanes auian procedido en la entrada de tierra firme, sonaua mas, especialmente andando a la sazõ en la Corte el Capitan Gonçalo de Badajoz muy pobre, segun se dezia, casi por diuina permision, de todo lo qual se hazia mucho cargo a Pedrarias, al qual se mandò q̃ en nada procediesse sin orden de los padres Geronimos: y a ellos, que en lo que tocaua a la desorden de tierra firme, pusiessen el remedio conueniente.

Los padres geronimos embian al Rey a su cõpañero.

El Cardenal de España da comission de Inquisidores a los Obispos.

Quitanse los repartimientos a los oficiales Reales.

Casi en este mismo tiempo llegò la nueua, que el Rey era desembarcado en Villaviciosa, de que el Reyno generalmente recibio grandissimo contentamiento, desde donde se encaminò a Tordesillas, a visitar a la Reyna doña Iuana su madre, con pensamiento de verse con el Cardenal de Toledo, en el Abadia de Valbuena: pero luego se tuuo auiso que era passado desta vida: Perlado que por sus santas intenciones, y animo generoso era el lustre destos Reynos, a los quales hizo (en tal ocasion) mucha falta su muerte, por la poca edad del Rey, y porque en parte corrigiera los desseos de sus priuados, que con el vinieron. Y como en muriendo el Rey Catolico, acudieron a Flandes muchos caualleros, para acompañar y seruir al Rey en su jornada, luego parecieron las cosas que se suelen ver en semejantes ocasiones, que fueron muchas cedulas que auia dado de repartimientos, y mercedes en las Indias, porque como no estaua informado de lo que en ello auia de proueer, no hazia mas de lo que los interesados le suplicauan, con los medios de que se ayudauan. Y tambien dio diuersas licencias de esclauos para lleuar a las Indias, sin embargo de la prohibicion que sobre ello

estaua

Gonçalo de Badajoz ... bre por ... uina perm... sion.

Muerte ... Carde... Frãcis... menez...

Mer... hazi... pera... las ...

estaua hecha. Traxo el Rey consigo, por gran Canciller, a vn gran Letrado Flamenco, dicho el Dotor Iuan Seluagio, hombre de mucha rectitud y consejo, en el qual puso toda la justicia y gouernacion de Castilla, y de las Indias. Vino tambien con el, su Ayo y Camarero mayor, Mosiur de Gebres, persona de autoridad, y de prudēcia, de quien confiaua las cosas del Consejo de estado, mercedes, y quanto no era de justicia. Entre los priuados, era vno Mosiur de Laxao, que tenia el oficio de Sumilier de Corps, con los quales començo luego el Licenciado Bartolome de las Casas, a tratar de su pretension, y en particular, a fauorecerse de Mosiur de Laxao.

Cap. XVII. Que el Capitan Francisco Hernandez de Cordoua fue a descubrir, y hallo la tierra de Yucatan.



YA se dixo, que por la mucha falta de bastimētos que auia en el Darien, para mantener la gente Castellana, el Gouernador Pedrarias Dauila, dio licēcia a los que se quisieron yr a otras partes: y por la fama q̃ auia, q̃ los Castellanos de Cuba estauan ricos, y bien acomodados, por el buen tratamiento que a todos hazia el Gouernador Diego Velazquez, llegaron a aquella isla hasta cien hombres, la mayor parte nobles, q̃ fueron biē recebidos del Gouernador, y prometio de acomodarlos cō el tiempo. Y passados algunos meses, pareciendoles que no conuenia estar ociosos, como se trataua mucho de yr a buscar Indios de fuera, para aliuiar mas a los de las islas, y se armaua cada dia, y en especial en Cuba, adonde las poblaciones florecian, por la buena industria de Diego Velazquez, el qual por no quererse ocupar en esto los soldados del Darien, tratò con ellos que se fuesse a buscar nueuas tierras, hàzia las partes por donde auia andado el primer Almirante de las Indias, Don Christoual Colon, y el adelantado Iuan Ponce de Leon, que eran las costas de Veragua, y la Florida. Y pareciēdo biē el acuerdo de Diego Velazquez, dezia, que si las tierras, o islas q̃ se descubriessen, fuessen tales que huuiessen de yr Castellanos a poblarlas, que no sacaria dellas Indios para traerlos a Cuba, sino q̃ alli se les yria a predicar la Fe. Sabida pues la volūtad del Gouernador, y de los soldados, Francisco Hernandez de Cordoua, hombre rico y valeroso, y que tenia Indios, se ofrecio de yr por Capitan desta gēte: y auida la licencia, è instrucion de Diego Velazquez, comprò para ello dos nauios, y vn bergantin, y los proueyo de vitualla. Embarcaronse ciento y diez soldados, y los Pilotos Antō de Alaminos, natural de Palos: Camacho vezino de Triana: y Iuā Aluarez el manquillo, de Huelua: y por Veedor, para tener cuenta con el quinto del Rey, Bernardino Nuñez natural de santo Domingo de la Calçada. Salieron de Santiago de Cuba, y fueron a la villa de san Christoual, del Hauana, y rogaron a Alonso Gonçalez clerigo, que se embarcasse con ellos, por lleuar algun Sacerdote que les dixesse Missa, y administrasse los Sacramētos. A ocho de Febrero deste año, saliērō del Hauana, y a doze doblarō el cabo de san Anton. Nauegaron al Poniente, porque el Piloto Anton de Alaminos, certificò que nauegando, siendo muchacho, con el primer Almirante, conocio que siempre se inclinaua a descubrir por aquella parte. Sucedioles vna tormenta que durò dos dias, en

Diego Velazquez acuerda de embiar a descubrir nueuas tierras.

en que penſaron perderſe: y al cabo de veynte y vno de nauegacion, en que anduuieron con mucho tiento, porque de noche baxauan las velas, y ſe eſtauan al reparo, por andar por mares que no ſabian. Vieron tierra, de que ſe alegraron, y dieró muchas gracias a Dios: y deſde los nauios vian vn grã pueblo, que al parecer eſtaua dos leguas de la coſta, y queriẽdoſe acercar, parecieron cinco canoas con gente, q̃ yuan al remo. Capearólos, acercaronſe, y entraron treynta Indios en la Capitana, veſtidos con jaquetas ſin mãgas, y vnos almayzales rebueltos por calçones. Dieronles de comer, y del vino de Caſtilla, y algunos ſartalejos de vidrios. Dixeron por ſeñas (porque otra lengua no auia) que ſe querian yr, y que otro dia boluieran con mas canoas para que ſalieſſen a tierra. Fueron admirados de ver los nauios, los hombres, las barbas, los veſtidos, armas, y demas coſas que nunca vieron. Boluieron otro dia por la mañana cõ doze canoas, y vn Indio que era el Cazique, dezia a vozes, Conez cotoche, q̃ quiere dezir, Andad aca a mis caſas: y por eſto ſe puſo a aquella parte, punta de Cotoche. Auido conſejo entre los Caſtellanos, ſacaron los bateles, y en ellos, y en las canoas, con ſus armas, ſalieron a tierra, adonde eſtaua infinita gẽte para verlos. Y toda via porfiaua el Cazique, que fueſſen a ſu caſa. Y viſtas tãtas mueſtras de buena voluntad, acordaron de conſeguir graciofamente lo que auian de hazer quiza por fuerça, que era reconocer la tierra: pero con que fueſſen bien apercebidos, para lo que pudieſſe ſuceder. Llegados a vn boſque, el Cazique dio vozes para que ſalieſſe mucha gẽte armada que tenia preuenida, y emboſcada. Parecieron armados muchos hombres de armas defenſiuas, colchadas de algodon, rodelas, eſpadas con nauajas de pedernal, montantes, lanças, y hõdas: galanes, empenachados, y pintadas las caras de diuerſas colores. Dieron, con gran vozeria, y ruydo de ſus muſicas militares, tan gran ruciada de piedras, y flechas, a los Caſtellanos, que hirieron quinze, y ſe jũtaron pie con pie, a manteniente con ellos, y peleauan animoſamente. No auia entre los Caſtellanos mas de veynte y cinco balleſtas, y eſcopetas que hazian ſu oficio: pero prouando los Indios el cortar de las eſpadas Caſtellanas, huyeron, yendo muchos heridos, y dexando diez y ſiete muertos.

Francisco Hernandez de Cordoua deſcubre tierra.

Admiració de los Indios de ver a los Caſtellanos

Los Caſtellanos ſalen a tierra, en el cabo de Cotoche.

Los Indios pelean con los Caſtellanos.

Adonde ſucedio eſta refriega, auia tres caſas labradas de cal y canto, que eran adoratorios, con muchos Idolos de barro con caras de demonios, de mugeres, y de otras malas figuras, y de hombres, echados vnos ſobre otros, repreſentãdo el abominable pecado. Y miẽtras que ſe peleaua, el Clerigo Alonſo Gonçalez ſe lleuò de los adoratorios ciertas arquillas, en q̃ eſtauã Idolos de barro, y de madera, con patenillas, pinjantes, y diademas de oro baxo. Prendieronſe en eſte recuentro dos mancebos que fueron Chriſtianos. Llamados Iulian, y Melchor. Los Caſtellanos ſe boluieron a embarcar, contentos de auer hallado gente de razon, y otras coſas diferentes del Darien, y de las Islas, eſpecialmẽte caſas de piedra y cal, coſa que haſta entonces no auian viſto en aquellas Indias. Siguieron ſu nauegacion la coſta abaxo, teniendo cuydado de payrar de noche: y al cabo de quinze dias que anduuieron deſta manera, deſcubrieron vn pueblo grande, y cerca del vna grã enſenada. Creyeron que era rio adõde pudieſſen tomar agua, porque della tenian falta. Saltaron en tierra Domingo de Lazaro, y por eſto llamaron al pueblo deſte nombre: y los Indios le deziã Quimpech, y los Caſtellanos

Iuliã y Melchor ſe p[…]den, y l[…] eſtos n[…]bres.

Deſcu[…] los Ca[…] nos a […] peche[…]

llanos le llamaron Campeche. Llegaron cerca de vn pozo de buena agua, de donde beuian los naturales, porque en la prouincia de Yucatan no ay rios: y auiendo tomado el agua, ya que se querian boluer a los nauios, llegaron cincuenta Indios, vestidos de jaquetas, y por capas, mantas de algodon: y por señas preguntaron, que que buscauan, y si yuan de donde salia el sol, y los combidaron para que fuessen al pueblo. Y despues de bien pensado y apercebido, por si sucediesse lo mesmo que en punta de Cotoche, fueron a vnos adoratorios, bien labrados de cal y canto, a donde auia ydolos de diuersas y malas figuras, como en los passados, y señales de sangre fresca, y cruzes pintadas, que les causò gran admiracion. Acudia mucha gēte, hombres, mugeres, y niños, que por marauilla los mirauan, y entre ellos se sonrehiā: y luego parecieron dos esquadrones de gente, bien ordenada, y armada como la de Cotoche. Salieron de vn adoratorio diez hombres con mantas blācas muy largas, cō los cauellos negros, largos, y rebueltos, que no se podian esparcir: lleuauan braserillos de barro en que echauan anime, que entre ellos dizen Copal, y sahumauan a los Castellanos, diziendoles que se fuessen de su tierra, porque los matarian. Començaron luego a tocar las bozinas, pitos, trompetillas, y atabalejos de gente de guerra.

Miranse Castellanos de ver cruzes en los altares.

Los Castellanos, que aun los heridos de Cotoche no estauan sanos, de los quales se auian muerto dos, se fueron retirando a la marina, con buena orden, siendo siempre seguidos de los dos esquadrones, y sin perdida ni daño se embarcaron. Y auiendo nauegādo seys dias, boluio vn Norte, que es trauesia en aquella costa, que en quatro dias los tuuo para perderse. Sossegada la tormenta, procuraron de allegarse a la costa, para tomar agua, porque las vasijas eran ruynes, y yuan casi abiertas, y assi les duraua el agua pocos dias. Surgieron cerca de vn pueblo, adonde auia vna bahia, que parecia rio. Salieron a tierra despues de medio dia, a vna legua de vn pueblo dicho Potonchan, hincheron sus vasijas de vnos pozos que hallaron cerca de vnos adoratorios labrados de canteria, como los otros: y estando para boluerse, descubrieron gente de guerra bien ordenada, y armada como la demas que auian visto, que del pueblo salia a ellos. Preguntaron que si yuan de donde salia el sol: respondierō que si, y con esto se retiraron (porque era casi noche) a ciertas casas, y los Castellanos, por la mesma causa, acordaron de quedarse alli. Y porque despues de algunas horas, se sintio gran rumor de guerra, confiriendo entre los Castellanos lo que deuian de hazer: a vnos parecia que se embarcassen, a otros que por auer, segun lo que parecia, mas de trecientos Indios para cada soldado, era la retirada peligrosa. Amanecio, y vieron que los esquadrones del dia de antes, se juntaron con otros, que auiendolos rodeado les dieron vna gran ruciada de flechas, piedras con ondas, y baras arrojadizas con tiraderas, de que quedaron heridos casi ochenta Castellanos, con los quales se juntaron peleando con sus espadas y lanças, y otros flechando. Y aunq̄ los Castellanos meneauan bien las manos con sus ballestas, escopetas, y espadas, los Indios los ponian en aprieto: pero en començando a sentir el daño de las espadas, se fueron apartando, para mejor los flechar, y tirar a terrero. Y quando peleauan dezian a vozes, Calachuni, Calachuni, q̄ quiere dezir en lengua de Yucatan, Cazique o Capitan, pretendiendo que tirassen al Capitan Francisco Hernandez: y bien

Los Castellanos salē a tierra en Potonchā.

Los Indios aprietan a los Castellanos.

Per raro nimis bonum imperatorē ſignis collatis decertare, niſi ſumma neceſsitudo, aut ſumma eis occaſio data eſt. Semp.

bien lo procuraron, pues que le dierõ doze flechazos, q̃ ſegun la comun opinion, lo pudiera facilmente eſcuſar, pues no huuo acometidas adonde no quiſieſſe ſer el primero, conuiniendo en tal aprieto mas ſu gouierno que ſus manos. Viendoſe pues tan herido, y no de treynta y tres heridas (como dixo Gomara) y a los ſoldados tambiẽ, y que le auian lleuado a dos, que vno ſe dezia Alonſo Bote, y el otro era vn viejo Portugues; y que el valor de ſu gente no podia vencer a tantos, porque de refreſco acudian muchos: hechò impetu con grandiſsima furia y animo, rompiendo a los enemigos, ſe abrieron camino: los quales con eſpãtoſa grita y eſtruendo los ſeguian peleando. Llegados a los bateles, como la gente era mucha, ſe yuan a fondo: pero aſidos algunos de los bordes, ſe pudieron alargar, tirando ſiempre los Indios a terrero, y entrãdo en el agua con grandiſsima rabia, a herir con las lanças. Quedaron muertos en eſta batalla, quarenta y ſiete Caſtellanos, y cinco murieron luego en los nauios: y a los heridos, por auerſeles mojado las llagas, ſe les hincharon, y padecian grandiſsimo dolor, maldiziendo al Piloto Alaminos, y a ſu deſcubrimiẽto, el qual ſiempre fue porfiando q̃ aquella tierra era iſla, y a eſta Bahia llamarõ de Mala pelea, por eſte ſuceſſo.

Quedan muertos en eſta batalla 47. Caſtellanos.

Cap. XVIII. Que Franciſco Hernandez de Cordoua acordò de boluer a Cuba, y lo que le ſucedio haſta llegar al Hauana.



Viendoſe los Caſtellanos en los nauios, y no penſando auer recebido pequeña merced de Dios, en auerſe ſaluado, ſegun el gran peligro en que ſe vieron, le dieron gracias: y fatigados de la ſed, hallandoſe el Capitan muy herido y todos los demas con dos y a tres heridas, ſaluo vno que quedò ſano, acordaron de yr a Cuba. Y porque eſtando la gente muy flaca y mal tratada, faltaua quien mareaſſe las velas, determinaron de dexar el nauio de menos porte, y quemarle, ſacada la xarcia y aparejos: y porq̃ hazia agua, y no auer quien dieſſe a la bomba, yuan muy pegados a tierra para tomar agua, porque la ſed los fatigaua tanto, que lleuauan las lẽguas y bocas llenas de grietas, porque las vaſijas ſe quedaron en Potonchan. Vieron vn Ancon al cabo de tres dias que parecia rio, ſaltaron quinze marineros en tierra, y tres ſoldados que eſtauan menos heridos. Lleuaron açadones, y barriles; y hallando que el agua del Eſtero era ſalada, cauaron en la coſta: y porque tambien era ſalada hizo gran daño a los que la beuieron: y porque vieron muchos y grandes lagartos, le dixeron el Eſtero de los Lagartos. Entretanto que los marineros fueron por el agua, ſe leuantò vn viento Nordeſte, tan deſhecho que los nauios yuan garrando en tierra: pero echando mas ancoras ſe eſtuuieron firmes dos dias, y leuantãdo las velas ſeguiã ſu viage a Cuba. Antõ de Alaminos tratò cõ los otros Pilotos de la nauegacion, los quales dixeron, que no eſtando de la Florida ſino obra de ſeſenta leguas, como lo hallauan por ſus cartas, y alturas, y ſiendo la traueſia de la Florida al Hauana tan breue, era mejor nauegacion y mas ſegura, que la derrota por donde auian ydo: y cõ eſte acuerdo, en quatro dias deſcubrieron la Florida.

Sed grande q̃ padecen los Caſtellanos.

Determinaron que en aquella parte ſalieſſen a tierra 20. ſoldados, los mas ſanos, con balleſtas, y eſcopetas, y con ellos el Piloto Alaminos, y el Capitan

Sale a tierra el Piloto Alaminos con [illegible] ſoldados.

pitan Francisco Hernandez, que con las muchas heridas se hallaua muy fatigado, le rogò que con breuedad le lleuasse agua, porque se moria. Salidos a tierra cerca de vn Estero, Anton de Alaminos dixo, q̃ conocia la tierra, y q̃ auia estado alli con Iuã Ponce, y que conuenia estar con mucho cuydado: y puestas atalayas en vna playa muy ancha, hizieron pozos, adonde hallaron buen agua, y con alegria beuiendo, y labando los paños para curar a los enfermos, estuuieron como vna hora. Y ya que muy contentos se querian boluer a los nauios, vieron q̃ vno de los dos soldados que atalayauan, corriendo dezia a vozes, A la mar a la mar, que vienen muchos Indios de guerra: y por otra parte vieron muchas canoas por el Estero, q̃ llegaron casi a la par con el soldado. Los Indios con muy grandes arcos y flechas, lanças, y espadas, a su manera, vestidos de cueros de venados, que siendo estos hombres de grandes cuerpos, hazian espantosa vista. Llegaron a flechar a los Castellanos, y de la primera rucia da hirieron a seys: pero por el daño q̃ recebian de las escopetas, ballestas, y espadas, los Indios que estauan en tierra se recogieron a las canoas, que mal tratauan a los marineros, y auian herido en la garganta a Anton de Alaminos. Cerraron con ellos los solda dados, el agua hasta mas de la cinta, à estocadas les hizieron dexar el batel que auian tomado, y presos tres, que de las heridas, aunque pequeñas, se murieron en los nauios: queriendose embarcar, preguntaron al soldado que auia estado de guarda, que se auia hecho de su compañero Berrio, que era la otra centinela, y dixo que le vio apartar con vna hacha en la mano, para cortar vn palmito, y que fue hàzia el Estero por donde auian llegado los Indios, y oyò vozes de Castellano, y que por ellas auia acudido a auisar: y este soldado fue el que solo sin ninguna herida quedò de la refriega de Potonchan, y quiso su ventura que acabasse alli: porque fueron siguiendo el rastro que los Indios auian traido, y hallaron vna palma que auia començado a cortar, y cerca della mucha huella, mas que en otras partes, por lo qual creyeron que se lo lleuaron viuo, pues no hallaron señales de sangre: y aunque mas de vna hora buscaron por diuersas partes, y dieron vozes, no hallandole, se boluieron a los nauios.

Era tan grande la sed, y tanto el desseo del agua que aquellos hombres tenian, que en llegando a los nauios, vn soldado se arrojò al batel, y tomò vna vezija, y beuio tanto que se hinchò, y dentro de dos dias murio. Hizieronse a la vela, y en dos noches, y dos dias llegaron a las isletas que llaman los Martyres, y porque no yuan en mas fondo de quatro braças, tocò vn nauio en las peñas, y por esto hazia mucha agua: pero quiso Dios, q̃ al cabo de tantos trabajos llegaron a puerto de Carenas, que aora es el Hauana, desde donde Francisco Hernandez de Cordoua escriuio al Gouernador Diego Velazquez, auisandole de su nauegacion, y descubrimiento, en el qual auian hallado gentes vestidas, y grandes poblaciones, y edificios de cal y canto, cosa hasta entonces nunca vista en ninguna parte de lo descubierto: y que por las muchas heridas que traia, de que se hallaua muy fatigado, se yua por tierra a la villa de San Spiritus, adonde tenia hazienda, y que si Dios le daua vida, en estando mejor le yria a ver: pero dentro de diez dias murio. De los soldados murieron tres en el Hauana, con los quales fueron cincuenta y seys, los muertos en esta jornada, y los demas se esparcieron por

Vn soldado beue tanto que dentro de dos dias muere.

Llega Francisco Hernandez de Cordoua a Cuba y muere.

por la isla, y los nauios ſe fueron a la ciudad de Sãtiago. Diego Velazquez, y todos, quando vieron a los Indios, Felipe, y Melchor, que ſe tomaron en la punta de Cotoche, y las arquillas de madera, con los ydolos de barro, y palo, con ſus pinjantes, patenas, y diademas de oro, que auia tomado Alõſo Gonçalez el clerigo, de los adoratorios, quedaron admirados, porque haſta entonces tales coſas no ſe auiã viſto, y luego corrio la fama deſte deſcubrimiento por todas las islas, engrandeciendole, y teniendole por muy rico. Preguntauan a los Indios, que ſi auia oro en ſu tierra, y ſe lo moſtrauan en poluo: Dezian que ſi, con que ſe aumentaua mas el deſſeo de lleuar adelante el negocio: pero ellos no dixeron verdad, porque en todo el Reyno de Yucatan no ay minas de ningun genero. Dize Bernal Diaz del Caſtillo natural de Medina del Campo, q̃ ſe hallò en eſta jornada, y en las otras que ſe hizieron deſpues, que preguntando a eſtos Indios, ſi auia en ſu tierra aquellas rayzes que ſe llamã Yuca, de que ſe haze el pan Cazabi. Reſpondian, Ilatli, por la tierra en que ſe plantan, y que de Yuca juntado con Ilatli, ſe dixo Yucatla, y de alli Yucatan. Pero otros dizen, que hablãdo eſtos primeros deſcubridores con los Indios de la coſta, quando les preguntauan, reſpondian, Toloquitan, ſeñalando cõ la mano, penſando que les preguntauan por algun pueblo, y los Caſtellanos entendieron Lucatan, y deſto dixeron aquella prouincia Yucatan, la qual nũca tuuo nombre general, porque haſta la llegada de los Caſtellanos eſtuuo diuidida en diuerſos ſeñores, y Caziques, que gouernauan ſus pueblos, como adelante ſe dira.

La fama deſte deſcubrimiento corre por todas las islas

De donde tuuo origẽ el nõbre de Yucatan.

Cap. XIX. Que el Rey hizo merced al Almirante de Flãdes, del gouierno de Cuba, y otras partes de las Indias: y q̃ Hernãdo de Magallanes, y Ruy Falero vinieron à Caſtilla.

BOLVIENDO Al Licẽciado Bartolome de las Caſas, como el Rey era tan nueuo, no ſolo en ſu venida, pero tambien en la edad, y con la nacion Caſtellana, y auia puesto todo el gouierno deſtos Reynos en las manos de los miniſtros Flamencos, y ellos no conocian las perſonas, ohiã los negocios con mucho tiento, y los tardauan en deſpachar, por temor de no errar, no confiandoſe de nadie, temiendo de ſer engañados, por lo qual eſtaua todo ſuſpenſo: y mucho mas los negocios de las Indias, como partes menos conocidas, y que por entonces no ſe hazia tanto caſo dellas, por no venir tantas riquezas como deſpues han acudido. Pero en quanto a la informacion de aquellas partes, aprouechò mucho la que dio el Licenciado Caſas al grã Canciller, con quien mucho ſe auia introduzido. Los Caſtellanos Indianos, que conocian al padre Bartolome de las Caſas, tambien procurauan, viẽdole aſido con el gran Canciller, que conocieſſe ſus intentos y ſu vehemencia, y lo miſmo cõ el Obiſpo de Burgos, y cõ el Comendador Lope de Cõchillos. Pero como el gran Canciller tenia ſuſpẽdida a todos los miniſtros la expedicion de los negocios, no ſe deſpachaua nada, y los negociãtes ſiempre hablauan al Rey, y le ſuplicauan que los mandaſſe deſpachar, porque con eſtar

Los ...tros ...cos ...nan ...las c... los I... de C...

El ...cill... to... ne... en...

eſtar tanto detenidos recebian nota-
ble daño,y con todo eſſo ſiempre los
remitia al gran Canciller,con quiẽ ſo
bre el deſpacho deſtos negocios delas
Indias que paſſauan por ſu mano, tu-
uo el Comendador Lope de Conchi-
llos algunas palabras, porque ſufrian
mal los miniſtros Eſpañoles eſta nue-
ua manera de gouierno del gran Can
ciller,oficio nunca viſto en eſtos Rey
nos : por lo qual determino Lope de
Conchillos de dexar la Corte,y retirar
ſe a ſu caſa,que la tenia en Toledo:y ſu
cedio en ſu lugar Franciſco de los Co
bos:que auia venido de Flandes con
el Rey,porque ſe le aficiono Moſiur đ
Gebres,por ſer hombre muy pruden
te,y amable:y tambien ayudo la mu-
cha noticia de las coſas del Reyno, en
las quales ſe auia criado.En eſte tiem-
po,poco antes que el Comẽdador Cõ
chillos dexaſſe los negocios de las In-
dias,como el y el Obiſpo Iuan Rodri-
guez de Fonſeca,mandarõ deſpachar
vna cedula,para q̃ Diego Velazquez,
ſin dependencia de otro , fueſſe Go-
uernador de la isla de Cuba,ſiendo de
llo auiſado el Almirante don Diego
Colon,que a la ſazon ſe hallaua en la
Corte,quexandoſe al gran Canciller,
ſe mãdo ſuſpẽder,aunq̃ deſpues ſe deſ
pacho otra,para que aunque el Almi-
rante quiſieſſe, no le pudieſſe quitar
el cargo.

[...]omen- [...]r Lope [...]onchi- dexa la [...]e.

[...]a la [...]l a- [...]def [...]ien- [...]ica-

No huuo llegado Frãciſco Hernan
dez de Cordoua al Habana,o a puer-
to de Carenas,quãdo volo a la Corte
el auiſo del deſcubrimiẽto de Yucatã,
el qual enſalçauã por grãdiſsimo,aun
que no tãto como parecio deſpues.Y
el Almirãte de Flãdes,por induzimiẽ-
to de los Caſtellanos,q̃ con animo de
ganar el fauor de los miniſtros y pri-
uados Flamẽcos,les dauã auiſos para q̃
pidieſſen mercedes al Rey. Suplico a
ſu Mageſtad, que le hizieſſe merced
de aquella tierra,o isla grande que ſe
auiſaua que ſe auia deſcubierto,que ya
dezian Yucatan,porque ſe queria diſ
poner en gaſtar algo de ſu hazienda,
para yr, o embiar a poblarla de gen-
te Flamenca : y que ſe la dieſſen en
feudo,reconociendo ſiempre a ſu Al-
teza , como ſu vaſſallo : y que para
mejor poderla poblar,y proueer de lo
que conuinieſſe,le dieſſe la gouerna-
cion de la isla de Cuba:lo qual el Rey
libremente concedio, porque no ſa-
bia Moſiur de Gebres,que era el prin
cipal cõſultor de las mercedes,lo que
eran las Indias,y lo que al Rey impor
tauan,mayormente tierra nueuamẽ
te deſcubierta,y que mucho le peſara
de auerlo hecho, ſi los Caſtellanos de
preſto no acudieran a ſignificarle el
daño que en aquello ſu Corona rece-
bia,aliẽde del perjuyzio que ſe hazia a
los Caſtellanos , y otros muchos in-
conuenientes que ſe le repreſentaron
y principalmente la injuſticia que no-
toriamente recebia el Almirante de
las Indias,de cuyos agrauios , y de los
ſeruicios de ſu padre,ſe yua ya enterã
do el gran Canciller. Suſpendioſe la
merced del Almirante de Flandes,cũ
pliendo con el,con que haſta que ſe
determinaſſe el pleyto q̃ el Almiran
te de las Indias trahia con el Fiſcal,ſo-
bre el derecho de ſus priuilegios , no
podia el Rey hazer merced ſemejan-
te , quanto mas que auia ſido infor-
mado que la isla de Cuba,cuya gouer
nacion derechamente pertenecia al
Almirante de las Indias,era por el poſ
ſeyda pacificamente,y que por tanto
no ſe la podia conceder ſin ſu grã per-
juyzio:y deſta manera ſe quedo el Al-
mirante de Flandes ſin Yucatan , y
nueua Eſpaña , auiendo hecho ve-
nir a Sanlucar quatro, o cinco nauios
de labradores Flamẽcos,para embiar
a las Indias,los quales ſe boluieron a
ſu tierra.

Merced q̃ el Rey concede en las Indias al Almirante de Flandes.

Suſpendeſe la merced del Almirãte de Flandes.

Vino por eſte tiempo de Portugal

Hernando de Magallanes viene a Caſtiila.

a Caſtilla Hernando de Magallanes, aunq̃ vn Coroniſta Portugues dize, que fue año de mil y quinientos y diez y ocho. Era hombre noble, y que auia ſeruido en la India Oriental al Rey don Manuel, ſiendo Capitan General Alonſo de Alburquerque, cõ quien ſe hallo en la preſſa de Malaca, dando de ſi muy buenas mueſtras, y no pudiendo conſeguir el premio de ſus ſeruicios, que pretendia, andaua cõ ſentimiento del Rey, al qual dio a entender el deſguſto que tenia: y no pudiendo lleuar en paciencia que no ſe le hizieſſe la merced que pedia, determino de deſnaturalizarſe del Reyno, y tomandolo por fe de eſcriuano, ſe vino a Caſtilla, eſtando la Corte en Valladolid, y con el vn Bachiller que ſe dezia Ruy Falero, que moſtraua ſer gran Aſtrologo, y Coſmografo, del qual afirmauan los Portugueſes, que tenia vn Demonio familiar, y que de Aſtrologia no ſabia nada. Eſtos ofrecieron moſtrar que las islas de los Malucos, y las demas, de donde los Portugueſes lleuauan la eſpeceria, cahian dentro de la demarcacion de la Corona de Caſtilla, y que deſcubririan camino para yr a ellas, ſin tocar en el que lleuauan Portugueſes a la India Oriental: y que eſte ſeria por cierto eſtrecho de mar, no conocido haſta entonces de ninguna perſona. Con eſta nouedad acudieron a Iuã Rodriguez de Fonſeca Obiſpo de Burgos, que tenia a ſu cargo las coſas de las Indias. Y pareciendole que era eſte ofrecimiento de tener en poco, los lleuò al Gran Canciller, el qual informò al Rey, y a Moſiur de Gebres, de la pretenſion de los Portugueſes. Trahia Hernando de Magallanes vn Globo bien pintado, adonde ſe moſtraua bien toda la tierra, y en el ſeñalò el camino que penſaua lleuar, y de induſtria dexò el eſtrecho en blanco, porque no ſe lo pudieſſen ſaltear. Huuo ſobre eſto muchos diſcurſos, y demandas. Y preguntandole los mayores miniſtros (de quien no tenia para que recatarſe) que camino penſaua lleuar, dezia que auia de yr a tomar el cabo de ſanta Maria, que es el rio de la Plata, y de alli ſeguir por la Coſta arriba, haſta topar con el eſtrecho. Dixeronle, que ſino le hallaſſe que por donde penſaua paſſar a la otra mar: reſpondia que ſe yria por el camino de los Portugueſes, pues que para moſtrar que los Malucos cahian en la demarcaciõ de Caſtilla, bien ſe podia yr por ſu camino, ſin perjudicarles: pero yua muy cierto de hallar el eſtrecho, porque auia viſto vna carta de marear q̃ hizo Martin de Bohemia Portugues, natural de la isla del Fayal, Coſmografo de gran opinion, a donde ſe tomaua mucha luz del eſtrecho, demas que Hernando de Magallanes era hombre eſperimentado en la mar, y de mucho juyzio. Contauan del, que ſaliendo dos nauios de la India, para venir a Portugal, en que venia embarcado, dierõ en vnos baxos, y que ſe perdieron, y que ſe ſaluò toda la gente, y mucha parte de los baſtimentos en los bateles, en vna isleta que eſtaua cerca, deſde donde acordaron que embiaſſen, o fueſſẽ a cierto puerto de la India, que diſtaua algunas leguas, y porque no podiã yr todos de vna vez, huuo gran contienda ſobre los que auian de yr en el primer viage. Los Capitanes, hidalgos y perſonas principales, querian yr primero. Los marineros y la otra gente, dezian que no ſino ellos. Y viſta por Hernando de Magallanes eſta peligroſa porfia, dixo: Vayan los Capitanes y hidalgos, que yo me quedare cõ los marineros, con tanto que nos jureys y deys la palabra de que luego en llegãdo embiareys por noſotros. Contentarõſe los marineros, y demas gẽte menu-

Ofrecimiento de Magallanes, y Ruy Falero

Muchos diſcurſos ſobre la propoſicion de Hernando de Magallanes.

Hecho [gene]roſo de [Ma]gallanes.

menuda de quedar con Hernando de Magallanes,y porque estaua en vn batel quãdo se querian partir, despidiendose de los amigos,le dixo vn Marinero. A señor Magallanes,no nos prometistes de quedar con nosotros? dixo q̃ era verdad,y al momento saltoen tierra,y dixo,veysme aqui,y se quedo cõ ellos mostrãdo ser hombre de esfuerço y de verdad, y asi lo mostraua en sus pensamientos,que erá hombre para emprender cosas grandes, y que tenia recato y prudencia, aunque no le ayudaua mucho la persona,porque era de cuerpo pequeño.

Cap. XX. Que se haze determinacion,de embiar negros a las Indias, proueese para Tierra firme,a Lope de Sosa,y muere el gran Canciller, y tratanse las cosas de las Indias en Consejo, aparte como antes.

EL Licenciado Bartolome de las Casas, viendo q̃ sus concetos halauan en todas partes dificultad,y que las opiniones q̃ tenia por mucha familiaridad que auia cõsegui do,y gran credito con el gran Canciller,no podian auer efeto, se boluio a otros espedientes,procurando que a los Castellanos que viuian en las Indias se diesse saca de negros,para que con ellos en las grangerias,y en las minas fuessen los Indios mas aliuiados,y que se procurase de leuantar buen numero de labradores q̃ passassen a ella, cõ ciertas libertades, y condiciones q̃ puso.Y estos espedientes oyeron de buena gana, el Cardenal de Tortosa Adriano,a quien de todo se daua parte,el gran Canciller,y los Flamẽcos:y porque se entendiesse mejor el numero de esclauos que erã menester para las quatro islas la Española, Fernandina, San Iuan,y Iamayca,se pidio parecer a los Oficiales de la casa de Seuilla, y auiendo respõdido que quatro mil: no falto quien por ganar gracias dio el auiso al Gouernador de la Bresa; cauallero Flamenco, del Consejo del Rey, y su Mayordomo mayor. El qual pidiendo la licencia se la dio el Rey, y la vendiò a Ginoueses; en veynte y cinco mil ducados, con condicion,que por ocho años no diesse el Rey otra licencia:merced que fue muy dañosa para la poblacion de aquellas islas,y para los Indios para cuyo aliuio se auia ordenado; porque quando la merced fuera lisa,como se auia platicado, todos los Castellanos lleuaran Esclauos:pero como Ginoueses vendian la licencia de cada vno por muchos dineros,pocos la comprauan,y assi cesso aquel bien. No faltò quien dixo al Rey, que pagase de su Camara aquellos veynte y cinco mil ducados al Gouernador de la Bresa, y seria de gran prouecho para su Real hazienda,y sus vassallos, y como entonces tenia poco dinero, y no se le podia dar todo a entender,no se hizo lo que le huuiera importado mucho.

Determina se de embiar negros a las islas para releuar los Indios.

El assiento con Ginoueses, para passar esclauos fue dañoso.

Partiò el Rey de Valladolid en este mesmo año; para yr a visitar los Reynos de la Corona de Aragon, y en Aranda de Duero, se boluiò a platicar sobre los espedientes, que de nueuo ofrecia el Licenciado Casas, para el descanso de los Indios, y aunque huuo sobre ello muchas juntas, no se pudiendo determinar nada, se diferio hasta Zaragoça; adonde auiendose sabido las entradas q̃ auian hecho los Capitanes de Pedrarias;

por relacion de fray Francisco de san Roman de la orden de san Francisco, que encarecia mucho los grandes daños y estragos que se auian hecho, se acabo de tomar resolucion que se embiase sucessor a Pedrarias, concurriendo en ello de muy buena voluntad el Obispo de Burgos que fue quien embio a Pedrarias a este gouierno. Porq̃ aunque viuiẽdo el Cardenal fray Frãcisco Ximenez, se auia tratado dello, y se auiso a Lope de Sosa que se auia proueydo este cargo en el, cõ la muerte del Cardenal, y llegada del Rey, y la priessa que huuo en despachar otros negocios no se pudo executar este, ni tampoco en Zaragoça se hizo nada, porque murio el gran Canciller, y aũque el Rey nombro otro Flamenco q̃ era Dean de Bizanzon, q̃ despues fue Arçobispo de Mecina, entretãto que venia otro que auia embiado a llamar a Italia, y como queria que interuiniesse en todo, y era hombre pesado y flematico, nunca se despachaua nada, aũque ya entrauan en el Consejo de las Indias el Obispo de Burgos, Hernando de Vega señor de Grajal Comẽdador mayor de Castilla, don Garcia de Padilla, el Licenciado Zapata, y Pedro Martin de Angleria Milanes, y cõ ellos Francisco de los Cobos que cada dia yua creciendo en fauor y autoridad, que era el que daua lumbre enlos negocios a Mosiur de Gebres, y de quien mas se fiaua, y como entre Francisco de los Cobos, el Obispo de Burgos, y Antonio de Fonseca su hermano, señor de Coca y Alaejos auia muy estrecha amistad, fue medio para que el Obispo de Burgos consiguiesse que huuiesse consejo de por si de las cosas de las Indias, con las personas referidas, como antes, porque por la noticia que se auia dado al Rey de su passion, le auia suspendido,

Ordenase q̃ que vaya Lope de Sosa en lugar Pedrarias.

Muere el gran Canciller, y sirue en su lugar el Dean de Bizanzon.

Las personas que entrauan enel Consejo de Indias.

Cap. XXI. Que el Rey manda boluer a Castilla a los padres Geronimos, y que Pedrarias embia a prender al Adelantado Basco Nuñez de Balboa.


LLEGO Estando el Rey en Zaragoça el padre Geronimo fray Bernardino de Mançanedo, que venia de las Indias, y aũque el Rey le oyò bien, y le mando remitir al Cõsejo, como era muerto el Cardenal de Toledo fray Francisco Ximenez, que auia embiado estos religiosos a gouernar las Indias, a lo menos a reformar abusos, contra el parecer del Obispo de Burgos, y el era el que a la sazon presidia. No viendose fray Bernardino de Mançanedo bien oydo del, acordò de dexar los negocios, y yrse a su religion: y poco despues hizo el Obispo, que se mãdasse a los padres que quedauan en la Española, que se viniessen. Siguieron la Corte a Zaragoça, Hernando de Magallanes, y Ruy Falero. Y porque llego alli vn Embaxador del Rey de Portugal, a tratar del casamiento de Madama Leonor hermana del Rey, con el Rey don Manuel de Portugal, dixose, que andauan por matar a Magallanes, y a Ruy Falero, y assi andauan entrambos a sombra de texados: y quando les tomaua la noche en casa del Obispo de Burgos, embiaua sus criados que los acompañassen. Y para que los padres Geronimos mejor se pudiessen venir, se proueyo, que el Licẽciado Rodrigo de Figueroa fuesse a tomar residẽcia a la Española, a todos los oficiales Reales, y del Almirante, y a Diego

Mand... se bu... los p... Gero...

Ma... nes... Fale... men... muc...

Diego Velazquez en Cuba, al Dotor de la Gama en la Isla de San Iuan,y q̃ se diesse priessa a Lope de Sosa,para q̃ fuesse a Tierrafirme a tomarla a Pedrarias,y a sus oficiales:y prosiguiẽdo el Padre Casas en su instancia de q̃ se poblassen las Indias, como el Cardenal Adriano estaua bien en ello, dieronsele muy cũplidos despachos,para todos los Perlados,Iusticias,y Corregidores delReyno:mandandoles,que le diessen todo credito y fauor,y le ayudassen,para que pudiesse leuantar muchos labradores, para yr a poblar las Indias,y gozar de muchas mercedes que se les concedian por ello.Y mandose a los Oficiales de la Casa de Seuilla, que recogiessen a los labradores q̃ se leuantassen,y los entretuuiessen, y diessen decomer,hasta que el passage estuuiesse apercebido:y el Padre Casas escogio a vn Berrio, para que en esta leua le ayudasse,cõ titulo de Capitan del Rey, aunque no siruio a gusto del Padre, al qual para mas honrarle dio tambien titulo de su Capellã:y para que con mayor autoridad entẽdiesse en negocio de que el prometia tanto fruto: en fin se partio para Castilla con sus despachos:y anduuo escriuiẽdo a muchos labradores que se assentauan para yr a las Indias.Y porque su ayudante Berrio le dexò,y se fue a hazer la leua al Andaluzia, diziendo que los Señores de Castilla,y en particular el Condestable,le impidian que no leuantasse gente,se boluio a Zaragoza,y Berrio sacò de Antequera docientos hombres,y los lleuò a Seuilla, a los quales dieron recaudo los Oficiales de la Casa,y embarcacion,y los inuiarõ a la Isla Española.Y por entõces no tuuo mas efeto la poblacion del Padre Casas,de la qual prometia tantos bienes para el Rey y para los Indios,y siẽpre se quexaua q̃ el Obispo de Burgos le hazia contradicion en todo,y que no le daua el assistencia que auia menester.

PadreCa[...] va a le[...] ar labra[...] es para Indias.

[...]ey da ti[...] de su [...]llan al [...]e Casas

[...]dreCa[...] quexa [...] Con[...] [...]le le [...]e la le [...] los la[...] [...]res.

Y porque es razon no dexar mas atras las cosas del Darien,es de saber, que llegado Garabito a esta ciudad, y dada la carta de Basco Nuñez a Pedrarias, y referido lo que queda dicho,luego penso en el modo que tendria para prender a Basco Nuñez: preguntò, que hazia, y adonde quedaua: Dixole Garabito y los que con el yuan, que en la Isla de las perlas, dando priessa a los bergãtines, y que aguardaua ciertas cosas que le embiaua a pedir para acabarlos, y tambien lo que mandaua que hiziesse: Con esto parecio que se auia sossegado en alguna manera: pero presto boluio a confirmarse en sus sospechas y rezelos, y no pudiendose contener en palabras, dixo algunas contra Basco Nuñez,y le escriuio, mandandole que viniesse a Acla, so color que tenia que comunicar con el cosas necessarias para su viage: porque dexada la carta que Garabito escriuio contra Basco Nuñez, y el mal oficio que se presumiò que hizo, quando se vio con Pedrarias. El Tesorero Alonso de la Puente enemigo de Basco Nuñez, porque le pidio en la Residencia cierto oro que le auia prestado, Refirio a Pedrarias todo lo que el soldado auia entendido que Basco Nuñez hablaua con Valderrabano, y los otros, con que confirmò sus sospechas:y es cosa de notar, que no huuo hombre que auisasse a Basco Nuñez de la indignacion de Pedrarias, el peligro en que se auia de ver, y la poca confiança que del podia tener si yua a su llamamiento. Lo qual se juzgò que procedia de lo mucho que todos temian a Pedrarias. Y pareciendole que se escusaria de yr a su mandado, despachò

Indignaciõ de Pedrarias contra Basco Nuñez.

Fides nulla necessitate, ad fallendũ cogitur, nullo corrumpitur præmio. Sen.

tras la carta, a Francisco Pizarro con mandamiento,y la gentearmada que pudiesse lleuar,para que le prendiesse a do quiera que le hallasse.Dixose,que vn Italiano llamado Micercodro,Astrologo que andaua con Basco Nuñez,que para ver mũdo auia passado a aquellas partes,le dixo estando en el Darien, que el año que viesse cierta estrella que señalò en cierto lugar,correria gran peligro su persona,y que si de aquel escapaua,seria el mayor Señor y mas rico y nombrado Capitan que huuiesse en todas las tierras de las Indias.Y pocos dias antes que fuesse llamado vio la estrella,en aquel lugar:y mofò de lo q̃ le auia dicho Micercodro:y dixo a los que con el estauan: donoso estaua el hombre q̃ creyesse en Adeuinos, especialmente en Micercodro,y refirio lo que le auia dicho,y le mostrò la estrella:aduirtiendole que mirasse que se hallaua con quatro nauios,y trecientos hombres, y en la mar del Sur,y muy cerca de nauegarla.

Pedrarias embia a Frãcisco Pizarro a prender a Basco Nuñez.

Haud spernenda omnino videntur cælos terraq; prodigia lata,tuetitia ambigua, manifestaq;.

Recebida por Basco Nuñez la carta de Pedrarias,que le hallò en la Isla de las Tortugas,partio luego en cumplimiento de lo que por ella se le ordenaua,dexando los nauios a cargo de Francisco Compañon:y ya que llegaua cerca de Acla,los mensageros le dixerõ que Pedrarias estaua muy indignado contra el:pero presumia tanto de su innocẽcia,que le parecia que con sola ella le aplacaria, y mitigaria su sentimiento:y auiendo despues de pocos passos encontrado a Francisco Pizarro,que yua con el acompañamiẽto referido, le dixo, que es esto Francisco Pizarro, soliades vos salir a recebirme desta forma? Y llegado prouecyò Pedrarias al punto que le lleuassen preso a la casa de Castañeda, y q̃ Bartolome Hurtado,fuesse a las Islas, para que en su nombre tomasse el armada,y estuuiesse alli en su lugar:mandò al Licẽciado Espinosa su Alcalde mayor,q̃ procediesse cõtra Basco Nuñez por tela de juyzio, y rigor de justicia, como hallasse por ella,y auiẽdole ydo a visitar a la casa del dicho Castañeda: le dixo,consolandole:Hijo no tẽgays pena de veros preso,porq̃ ha conuenido lo esteys,para q̃ el Tesorero Alonso de la Puente tenga satisfacion de q̃ se procede contra vos,q̃ con esta ocasion la tendreys para mostrar vuestra fidelidad,y siẽpre se procedia en la causa,hasta q̃ se substãciò,y Pedrarias se informò del Alcalde mayor, del estado del processo,y de la culpa que por el resultaua cõtra Basco Nuñez: y entendido q̃ auia incurrido en pena de muerte,le boluio a ver y le dixo: Hasta aqui os he tratado, y me he auido cõ vos como cõ hijo,porq̃ creìa q̃ en vos auia la fidelidad q̃ al Rey y a mi me deuiades, y pues os queriades reuelar cõtra la Corona de Castilla,y no correspondeys a vuestras obligaciones,razon es q̃ me dexe de auer cõ vos como con hijo,y os comiẽce a tratar como enemigo: y por tãto de aqui adelãte no espereys de mi obras sino las q̃ os digo. Respondio Basco Nuñez,q̃ era todo falsedad, y q̃ se lo auian leuantado,porq̃ nunca tal pẽsamiẽto le vino,y q̃ podia serle bastãte testimonio de su innocencia, auer visto con quãta breuedad y llaneza cũplio su mãdado,y se fue a poner en sus manos,en tiẽpo q̃ si algo le acusara su cõciencia,le era tã facil cosa escaparse dellas,pues tenia a su ordẽ y deuociõ trecientos hõbres,y quatro nauios,cõ los quales se fuera por aq̃lla mar adelãte,siẽdo dellos amado y estimado:y q̃ no le faltara tierra en q̃ assentar, pobre o rico:pero q̃ como auia ydo con simplicidad,y de tales propositos libre, no temio de venir a Acla por su mãdado, para verse de aq̃lla manera preso,

Basco Nuñez va al llamamiẽto de Pedrarias.

preso,y por causa tã infame como era
» auer faltado a la lealtad que deuia a su
» Rey,y a el q̃ le representaua: pero sin
» embargo le mandò agrauar las prisio-
» nes:y pidiẽdo cuẽta al Licenciado Es
» pinosa de los meritos del processo y la
» culpa q̃ del resultaua:dixo, q̃ merecia
» pena de muerte: pero q̃ sin embargo
» le parecia q̃ en cõsideraciõ de los mu
» chos seruicios q̃ en aq̃lla tierra auia he
» cho al Rey,se le podria cõdonar y re-
» mitir algo del rigor de la pena,alome
» nos q̃ se le otorgasse el apelacion:a lo
» qual cõ seueridad respõdio Pedrarias:
» no es justo q̃ si merece pena de muer
» te se dexe de executar.

Cap.XXII.Que Basco Nuñez fue degollado, y las ordenes q̃ dieron los padres Geronymos.

EL Licenciado Espinosa,no quiso cõ todo esse sentẽciar a Basco Nuñez a muerte,rẽ plicãdo q̃ merecia perdon, por los señalados seruicios q̃ auia hecho,protestãdo q̃ no daria tal sentẽcia si no se le mãdaua espressamẽte por escrito,y Pedrarias q̃ en todo caso quiso q̃ irremissiblemẽte se procediesse por todo rigor ɗ justicia, sin dar lugar a otra cosa,dio por escrito su ordẽ,mãdamiẽto y comissiõ al dicho Alcalde mayor:el qual comẽçò a tratar el negocio mas animosamente q̃ hasta entonces, acumulando al dicho Basco Nuñez la culpa de la muerte de Diego de Nicuesa,y la prision y agrauios del Bachiller Enciso,aũque dellos fue dado por libre en la Residencia:y por todo ello finalmente le condenò a muerte, yendo el pregonero delãte, diziendo en voz alta,esta es la justicia q̃ manda hazer el Rey nuestro Señor,y Pedrarias su lugarteniente en su nõbre,a este hõbre,por traydor y vsurpador de las tierras sugetas a la Corona Real:lo qual oydo por Basco Nuñez quãdo le

Licencia Espinosa quiere se ra muerte a Basco Nuñez.

» sacauã,leuantò los ojos y dixo: Es mẽ
tira y falsedad q̃ se me leuanta, y para »
el passo en q̃ voy q̃ nunca por el pẽsa- »
miẽto me passò tal cosa,antes fue siẽ- »
pre mi animo ɗ seruir al Rey,y mi des »
seo de auẽtajarme en esto como vassa »
llo fiel y leal,y aumẽtarle sus señorios, »
cõ todo mi poder y fuerças. Estas pro »
testaciones,le aprouecharõ poco para »
escusar ni dilatar la execuciõ de la sen »
tẽcia,y assi le fue cortada la cabeça sobre vn repostero,auiẽdo antes cõfessado y comulgado,y ordenado su alma, segũ lo q̃ el tiẽpo y negocio le daua lugar:Luego tras el la cortarõ a Valderrabano,y el segũdo fue Botello, y tras el Hernã Muñoz,y el postrero fue Arguello,todos cinco por vna causa,viẽdose vnos a otros:y porq̃ parecia q̃ para justiciar a Arguello q̃daua poco dia, todo el pueblo se hincò de rodillas ante Pedrarias,pidiẽdole por merced q̃ diesse la vida a Arguello, pues ya erã muertos los quatro,y parecia q̃ Dios cõ embiar la noche atajaua aq̃lla muerte.No por esso blãdeò Pedrarias:antes dixo q̃ si desseauã q̃ aquel viuiesse,en si mismo queria q̃ se executasse la justicia.Y assi con general dolor y lagrymas del pueblo fenecierõ aquel dia.Y esta muerte fue muy sentida, por ser Basco Nuñez Capitã prudẽte,animoso,y liberal,y q̃ estimauã mucho su persona por el valor q̃ en el auian conocido:por lo qual eternamẽte sera estimado por vno ɗ los mas memorables Capitanes de las Indias.Era hõbre noble natural de Xerez de Vadajoz,y q̃ aũq̃ en su mocedad auia traido vida libre, cõ la edad,y cõ las ocasiones ɗ grãdes cosas,fue excelẽte varõ,cuya desdicha cõsistio en la muerte del Rey Catolico,y del Cardenal fray Frãcisco Ximenez que auian conocido su valor, y le estimauan y lleuaran adelante.

Muerte de Basco Nuñez y de sus cõpañeros.

Metus autem, & terra infirma vincula caritatis, quæ vbi remoueris,qui temere desierint odisse incipient.Tac.

Los padres Geronymos de quiẽ me ha diuertido el caso de Basco Nuñez. Entẽdida su muerte y otras cosas del proceder ɗ Pedrarias,y diuersas que-

xas q̃ cõtra el auia,le mãdaron de parte del Rey,q̃ no determinaſſe por ſi ſolo,coſa alguna ſin parecer del Cabildo del Dariẽ,y q̃ todo el oro q̃ ſe auia tomado al Cazique Paris, lo embiaſſe a la Eſpañola. Y quãto al tratamiẽto de los Indios,quãdo a los Padres parecio q̃ la gẽte de las Islas eſtaua ſoſſegada, y q̃ ellos teniã mas fundada ſu autoridad,conociendo quanto conuenia la mudãça de los Indios,a poblaciones: aſsi para ſu conuerſion, como para ſu buen tratamiẽto y multiplicacion,porque en vnas partes auia falta de hombres,y en otras ſobrauan,començarõ a ponerlo en platica, para q̃ ſe paſſaſſen a algunos ſitios mas cercanos a los pueblos de los Chriſtianos, haziendo lugares de quatrocientos,y quiniẽtos vezinos,que en todos ſeriã veynte y cinco, o veynte y ſeys: y para ello hablarõ a algunos Caziques,y ſe contentaron,con que no los lleuaſſen a la eſtancias de los Caſtellanos:y con eſto fueron conociendo el amparo de los padres Geronymos, de tal manera q̃ ya ſabiã yrſe a quexar de los agrauios q̃ recebiã,y ſentiã,y ſe teniã por ſatiſfechos. Y porq̃ eſta mudãça no ſatisfazia a los pueblos d̃ los Caſtellanos,embiarõ a llamar a los Regidores de los cõcejos,y les dierõ a entẽder lo q̃ aprouecharia eſte eſpediẽte,para la cõſeruaciõ d̃ los Indios,q̃ tornaua en ſu propio beneficio:lo qual aprouaron,y holgarõ d̃ dar en ſus juriſdiciones tierras, para los aſsiẽtos y labrãças d̃ los Indios

Los Padres Geronymos mandã a Pedrarias que por ſi ſolo no determine coſa alguna.

Que la conſeruaciõ de los Indios es prouecho de los Caſtellanos.

Repreſentarõ aſsi miſmo los Padres al Rey,quan neceſſario era q̃ ſe lleuaſſen labradores de Caſtilla,para las grãgerias, y para cultiuar y poblar eſclauos negros,que demas que reſultaria en acrecentamiẽto de las rentas Reales,y bien de los pobladores Caſtellanos,ſeria para mayor aliuio de los Indios. Reformaron los ſalarios de los oficiales de manos,porque no erã ya meneſter. Aueriguaron lo que podiã rentar a los juezes,y oficiales Reales cada año,los Indios que teniã,de que ellos començaron a concebir ſoſpechas,y a calumniar los hechos de los padres:en eſpecial el Teſorero Paſſamonte,q̃ como quien tenia arrogada a ſi la autoridad de toda la Isla, ſentia q̃ ſe le yua diſminuyendo. Mandaron aſsi miſmo los padres,que los mineros que andauã con los Indios a ſacar el oro,no tuuieſſen parte en ello, ſino q̃ anduuieſſen por ſueldo,porque la parte que auian de lleuar no fueſſe cauſa de apremiarlos mas al trabajo. Leuantaron el vedamiento que ſe auia hecho,de que nadie fueſſe a reſcatar a la parte de la coſta de las perlas, con condicion,que a las perſonas a quien ſe dieſſe la licencia fueſſen quietas, y de quien ſe tuuieſſe cõfiança que no harian eſcandalos:y que en eſtos reſcates pudieſſen recebir los eſclauos que los meſmos Indios les dieſſen, y no otros:y que aquellos fueſſen bien tratados y dotrinados, como los otros Indios:y que no ſe tocaſſe en los Caribes haſta ver ſi ſegun Derecho ſe podia hazer, en lo qual mandaron eſtudiar a los Letrados del Audiencia. Moderaron los derechos de la fundicion del oro,y hizieron aranzel dellos,de manera que los vezinos y tratantes no fueſſen agrauiados. Armaron dos carauelas a coſta del Fiſco, para embiar a reſcatar,y la vna boluio dentro de mes y medio, con nouenta y cinco marcos de perlas,y ciento y cincuẽta Indios,de los que auia duda ſi eran eſclauos,y trecientas arrobas de peſcado,y docientas hanegas de ſal:y luego embiaron la otra carauela,y boluio cõ otro tãto reſcate. Y aueriguado el prouecho que los miniſtros y oficiales Reales tenian de los repartimientos,y de los Indios,al cabo ſe los quitaron: porq̃ eſtando mas libres para cumplir las ordenãças Reales,puſieſſen diligẽcia en executarlas mejor.

Buenas orde-nes de los Padres Gero-mos.

Que los mi-neros no [...] uieſſen p[...] te en el o[...]

Los P[...] Gero[...] madd[...] tudia[...] Letra[...] bre ha[...] guerr[...] Carib[...]

FIN DEL LIBRO SEGVNDO.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad, de las Indias, y su Coronista de Castilla.

Libro Tercero.

Cap. I. Que Diego Velazquez embiò a Iuan de Grijalua con Armada a Yucatan para acabar el descubrimiento que començò Francisco Hernandez de Cordoua.



CON Las buenas nueuas que auia de la tierra de Yucatan nueuamente descubierta, luego se determinò Diego Velazquez de lleuar la empresa adelante: y auiendo con mucha diligencia apercebido tres nauios, y vn bergantin, con lo que era menester para el viage, nombrò por su Teniente y Capitan general, a Iuã de Grijalua gentil mancebo, y de buenas costumbres, hidalgo natural de Cuellar, que por ser patria de Diego Velazquez, dixo Gomora, que era su sobrino, y aunque le trataua, como a deudo, no le tocaua por ningun grado en sangre. Y hallandose a la sazon en la ciudad de Santiago de Cuba Pedro de Aluarado, Francisco de Montejo, y Alonso Dauila, que auiã ydo a negocios con el Gouernador, y eran hombres que tenian Indios en la Isla, y dellos se hazia mucho caso los nombrò por Capitanes de los tres nauios con los mismos Pilotos, que se auian hallado en el descubrimiento de Francisco Hernandez de Cordoua, lleuando titulo de mayor. Anton de Alaminos: y nombrò por veedor a Peñalosa natural de Segouia, y que el Padre Iuã Diaz fuesse por Capellan y Cura: y como la fama de la grandeza y riqueza de la tierra era mucha, se juntarõ con los soldados de Francisco Hernãdez hasta docientos y cinquenta en todos, lleuãdo algunos naturales de Cu- Iuan de Grĩjalua va por General del Armada q̃ embia Diego Velazquez.

ba para ſeruicio: y ſegun lo que refiere Bernal Diaz del Caſtillo,que ſe hallò con Franciſco Hernandez, con Grijalua, y con Cortes:fue la inſtrucion que ſe dio a Iuan de Grijalua, q̃ reſcataſſe todo el oro que pudieſſe, y que ſi vieſſe que cõuenia poblar, que lo hizieſſe,donde no que ſe boluieſſe. El Licenciado Bartolome de las Caſas,autor de mucha fe,y que con particular cuydado lo quiſo ſaber,y era gran amigo,y muy intimo de Diego Velazquez,dize que fue la inſtrucion que eſpreſſamente no poblaſſe, ſino q̃ ſolamente reſcataſſe,y que a todas las gentes por donde anduuieſſe dexaſſe pacificas, y en amor de los Caſtellanos,todo contra lo que Franciſco Lopez de Gomara afirma.

Año. 1518. Deſpachado pues Iuan de Grijalua de todo punto,ſalio del puerto de Sãtiago de Cuba, a ocho de Abril deſte año de 1518. auiendoſe dado las ſeñas a los Pilotos,y orden del regimiẽto, fueron a parar a la coſta del Norte de Cuba, en el puerto de Matanças,que ſe llamò aſsi:porque aportando alli treynta Caſtellanos en vn nauio deſpedaçado,y dos mugeres, que ſon aquellas de que ſe hizo mencion en la pacificacion de Cuba los Indios los mataron, ſaluo a las mugeres, y a tres hombres. Tomaron en eſte puerto Cazabi,y puercos de las eſtancias de algunos Caſtellanos que alli morauan. Salidos deſte puerto en diez dias doblaron Aguaniguanigo, que es el cabo de San Anton,adonde todos voluntariamẽte ſe cortaron los cabellos, pareciendo que no yuan adonde podian tener lugar de peynarlos,y en otros ocho vieron a la Iſla de Cozumel que entonces deſcubrieron: porque decayeron los nauios por las corrientes mas baxo, que quando nauegaua Franciſco Hernandez de Cordoua,y boxando la Iſla por la vanda del Sur, vieron vn pueblo,y alli cerca vn ſurgidero limpio de Arrazifes,y al lugar llamaron Santa Cruz, porque tal dia le deſcubrieron.

Iuan de Grijalua deſcubre la Isla de Cozumel, y la llama Santa Cruz.

Saltò Iuan de Grijalua en tierra cõ buen numero de ſoldados,y no pareciendo nadie, porque los naturales quando vieron los nauios yr a la vela, como tal coſa jamas auian viſto ſe huyeron:y entretanto que ſe hazia diligencia buſcando gente,Grijalua mandò que ſe dixeſſe Miſſa, porq̃ era deuoto,y temeroſo de Dios, y de buenas coſtumbres, y hallando dos viejos en vnas ſementeras de mayz, por que ſe entendieron bien con los Indios Melchor,y Iulian,Iuan de Grijalua los regalò, y con algunas cuentas y eſpejos que les dio, los embiò al Señor,pero nunca boluieron, y miẽtras los aguardauã,llegò vna muger moça,de buen parecer,y en lengua de Iamayca dixo,que toda la gente ſe auia ydo de miedo al monte, y que ella q̃ conocia los nauios,y a los Caſtellanos ſe auia ydo a ellos,y como muchos del armada la entendieron,admirados de ello,la pregũtaron,quien la auia lleuado a aquella Iſla, dixo que auia dos años,que ſaliendo a peſcar vna canoa de Iamayca con diez hombres,la tormenta,y las corrientes los echaron en Cozumel,adonde ſacrificaron a ſu marido,y a todos los otros:y pareciendo a Iuã de Grijalua,que aquella muger ſeria fiel menſagera,la embio a llamar los naturales, y no quiſo que fueſſen Felipe,ni Melchor,porq̃ no ſe le quedaſſen.Boluio la India a cabo de dos dias que lleuò de plazo,dixo que por mucho q̃ ſe lo auia perſuadido,no queriã boluer,y viendo Iuã de Grijalua,q̃ alli no ſe hazia nada, ſe embarcò,y lleuò la India de Iamayca, porque pidiò que no la dexaſſen alli: hallaron en la Iſla muchos colmenares de buena miel,batatas,puercos de la tierra,con el

el ombligo al espinazo con q̃ se refrescaron: vieron algunos adoratorios, y templos, y vno en particular, cuya forma era de vna torre quadrada, ancha del pie, y hueca en lo alto, cō quatro grādes ventanas, con sus corredores, y en lo hueco, que era la Capilla, estauā Idolos, y a las espaldas estaua vna sacristia, adonde se guardauan las cosas del seruicio del templo: y al pie deste estaua vn cercado de piedra, y cal, almenado, y enluzido, y en medio vna Cruz de cal, de tres varas en alto, a la qual tenian por el Dios de la lluuia, estando muy certificados que no les faltauā quando deuotamente se la pedian, y en otras partes desta Isla, y en muchas de Yucatan se vieron Cruzes de la misma manera, y pintadas, y no de laton, porque nunca lo huuo, como dize Gomara, sino de piedra y palo: y aunque el mismo Gomara dize que de auerse hallado Cruces en esta parte de las Indias, arguyerō algunos, que muchas gentes se fueron alli quādo los Moros ocuparon a España: y en otra parte dize que no se pudo saber de donde tomaron estos Indios la señal santissima de la Cruz, con tanta deuocion: porque no ay rastro en Cozumel, ni aun en otra ninguna parte de las Indias Occidentales, que se huuiesse en ellas predicado el Euāgelio: pudo biē el dicho Gomara salir desta duda, porque imprimio su historia el año de 1553. en Medina del Campo, y desde el año de 1527. que el Adelantado Francisco de Montejo començò la conquista de Yucatan, en algunas Prouincias que le recibieron pacificamente, especialmente en la de Tutulxiù, cuya cabeça es el pueblo de Mini, catorze leguas de donde aora està la ciudad de Merida, se entendiò que pocos años antes que llegassen los Castellanos, vn Indio principal sacerdote, llamado Chilam Cambal, tenido entre ellos por gran Profeta, dixo que dentro de breue tiempo yria de hazia donde nace el Sol gente barbada y blanca, que lleuaria leuantada la señal de la Cruz, q̃ les mostrò: a la qual no podriā llegar sus Dioses, y huyrian della: y que esta gente auia de señorear la tierra, no haziēdo mal a los que cō ellos quisiessen paz, y que dexarian sus Idolos, y adorarian a vn solo Dios: a quiē aquellos hombres adorauan. Hizo texer vna manta de algodon, y dixo que de aquella manera auia de ser el tributo que se auia de pagar a aquellas gētes: y mādò al Señor de Mini, que se llamaua Mochanxiù, que ofreciesse aquella māta a los Idolos, para que estuuiesse guardada, y la señal d̃ la Cruz hizo hazer de piedra, y la puso en los patios de los templos adonde fuesse vista, diziēdo q̃ aquel era el arbol verdadero del mundo, y por cosa muy nueua la yuan a ver muchas gentes, y la venerauan desde entonces. Y esta fue la causa que preguntauan a Francisco Hernandez de Cordoua, y a los suyos, si yuan de donde nacia el Sol: y quando entrò el Adelātado Mōtejo en Yucatan, y los Indios echaron de ver que se hazia tanta reuerencia a la Cruz, tuuieron por cierto lo que su Profeta Chilam Cambal les auia dicho. Y esta digressiō he querido hazer en este lugar, sin dilatarlo mas, porque desde luego se entienda el mysterio de auerse hallado Cruces en Yucatan, sobre que tantos discursos se han hecho.

Engaño de Francisco Lopez de Gomara.

De dōde nacia tener en Yucatan en veneracion, la Sāta señal de la Cruz.

Porq̃ causa preguntauā los Indios a los Castellanos si yuan de donde nacia el Sol.

Embarcados los Castellanos, como se ha dicho, fueron nauegando por la costa viēdo con mucha marauilla grādes y hermosos edificios de cal y canto con muchas torres altas, que de lexos blanqueauan, y pareciā bien: por lo qual, y por no auer visto tal en todas las Indias hasta entonces, y por lo que de las Cruzes queda referido, di-

xo

xo Grijalua, que hallauan vna nueua España: y al cabo de ocho dias de nauegacion llegaron al parage del pueblo de Potonchan, dieron fondo a vna legua de tierra, por la mucha menguante de la mar, y con todos los bateles desembarcaron los soldados, cerca de ciertas casas, y los Indios soberuios, por auer echado de su tierra a la gẽte de Francisco Hernãdez de Cordoua, se hallauan bien armados, y dispuestos para defender a los Castellanos la desembarcacion, dando grandes vozes con gran estruendo de sus trompetillas y atabalejos, y aunque cõ vnos falconetes que se lleuauã en las barcas, les pusieron mucho espanto, como cosa por ellos jamas vista. En acercandose las barcas començaron a tirar cõ las hõdas, y a flechar, entrãdo en el agua a herir a los Castellanos cõ sus lanças, pero salidos de los bateles con gran diligencia a cuchilladas, y escocadas les hizierõ perder tierra, porque si bien la furia, y multitud de las flechas era grande, los Castellanos escarmentados de lo passado, ya comẽçauan a vsar las mismas armas defensiuas, estofadas de algodon, que vsauan los Indios, con que no fue tan grande el daño de las flechas, y con todo esto quedaron heridos sesenta soldados, muertos tres, y el Capitã general Iuã de Grijalua con tres flechazos que el vno le quebrò dos dientes, porque en pelear nũca fue el postrero. Llegados los barcos con los Castellanos que auiã quedado en los nauios: los Indios dexaron el campo, y los Castellanos fueron al pueblo, curaron a los heridos, enterraron a los muertos, y no hallaron mas de tres hombres, porq̃ con la ropa toda la gente se auia huydo. Iuan de Grijalua los tratò biẽ, y dio algunos rescates, y embio a llamar a los del pueblo, certificando que no haria mal a nadie: pero nunca boluieron, y no embio a Melchor, ni a Felipe, porque sospechaua que no eran fieles interpretes.

Los Indios quierẽ defẽder la desẽbarcacion a los Castellanos.

Cap. II. Que Iuan de Grijalua descubre el rio de su nombre, y lo que passò con el Señor de Potonchan.

ACordò Iuan de Grijalua, de boluerse a embarcar, y llegò a vna ancha y grã boca que parecia rio, y no lo era, y Anton de Alaminos, dezia que era isla, y que aquel agua partia terminos con otra tierra, y por esta causa la llamaron boca de terminos, como parece en las cartas de marear. Saliose a tierra, estuuieron tres dias, y hallarõ que no era Isla, sino Ancon, y buen puerto: auia adoratorios labrados de canteria, con Idolos de tierra, y de palo, con figuras de hombres y mugeres, y de serpientes, reconociose si auia cerca alguna poblaciõ, y no la hallaron, y se entendio q̃ aquellas hermitas erã de mercaderes, y caçadores. Caçarõ en aquellos tres dias muchos venados, y conejos, con vna lebrela que lleuauã, la qual embeuida en la caça, y los Castellanos descuydados della se quedò alli. Nauegando la mesma via adelante, y siempre de dia por no dar en baxos, ni arrazifes, vieron vna muy ancha boca de rio, y reconociendola, parecio buen puerto, y echada la sonda, hallaron q̃ no podiã entrarlos dos mayores nauios, y entraron los dos menores, y los bateles fueron por el rio arriua, y cõ mucho cuydado, porque vieron muchos Indios armados como los de Potonchan, q̃ en las riueras estauan en canoas.

Quedase vna lebrela a los Castellanos.

A este rio que los naturales llamauan

uan Tabasco, nombre del señor del pueblo que està cerca, dixeron los Castellanos de Grijalua por su Capitã General que le descubrio, como oy se llama, y caminando por el arriba, ohian el rumor de cortar madera para fortificar el pueblo, porque auiendo sabido lo que passò en Potonchan tenian por cierta la guerra: salieron a tierra los Castellanos en vnos palmares a media legua pequeña del pueblo, y como los Indios lo vieron desembarcar, se mouieron hasta cincuenta Canoas, muy llenas dellos armados, empenachados, y galanes a su vsança: pararon poco desuiados de los Castellanos, y se estuuieron sin mouerse con sembláte de Guerra, y estãdo los Castellanos para disparar en ellos los falconetes, acordaron de hablarlos por Melchor y Iulian: los quales les dixeron que no querian hazerles mal, sino tratar con ellos cosas de que recibirian contẽto, acercaronse quatro Canoas; y como se les mostraron espejuelos, sartales de cuentas verdes y otras cosas, pẽsando que eran de las piedras Chalchibites entre ellos muy estimadas, se sossegaron. Entonces ordenò Iuan de Grijalua a las lenguas que les dixessen que aquellos hombres erã vassallos de vn gran Rey, a quien muy grandes Principes obedecian, al qual era justo que tambien ellos obedeciessen, porque dello se les auia de seguir gran bien, y que entretanto q̃ les declarauan mas particularmente las causas desto les proueyessen de vitualla.

Descubreſe el rio de Grijalua.

... de Grijalua habla ... los Indios.

Respondieron q̃ darian la vitualla, y que señor tenian, y que siendo tan recien llegados, y sin conocerse que porque causa les querian dar señor: q̃ mirassen no les hiziessen guerra, como auian hecho en Potonchan, porq̃ contra ellos tenian apercebidos sobre tres xiquipiles de gente, que es cada xiquipil ocho mil hombres, y q̃ sabian que auiã herido y muerto mas de docientos en Potonchan, y que ellos no eran de tan pocas fuerças, como los otros, que auian ydo a ellos para saber su voluntad, que yrian a referir lo que les dezian, a muchos señores que estauan juntos, para tratar guerra o paz. Dioles Iuan de Grijalua sartales, cuentas, y espejos, dixoles que no faltassen de boluer con la respuesta, porque no boluiendo, por fuerça auia de entrar en el pueblo, aunque no para hazerles mal. Y Iuan de Grijalua se boluio a los dos nauios y bateles, y los mẽsageros hizieron su embaxada, y a todos los señores, y a los mayores Sacerdotes, que acostumbrauan a tener voto en cosas de guerra, parecio que era mejor la paz que la guerra, y embiaron luego treynta Indios cargados de pescado assado, gallinas, diuersas frutas, y pan de mayz, y estendiendo en tierra cier tas esteras, encima dellas pusieron vn presente que era vna mascar de madera grande muy hermosa, y diuersas cosas de pluma de diferentes hechuras bien vistosas, y dixo vn Indio, que otro dia yria su señor a ver a los Castellanos. Diole Iuã de Grijalua sartas de vidrio de diferentes colores, y echuras, tigeras, y cuchillos, y vn bonete de frisa colorada, y vnos alpargates cõ que se fue muy contento y regozijado. Acordo el Cazique de Tabasco de entrar en vna Canoa, è yrse a ver con los Castellanos, porque todos quedauan espantados de ver sus barbas, armas y vestidos, y mucho mas delos nauios, y embouados se estauan mirãdo la xarcia, las velas, las ancoras, y todo lo demas: lleuaua el señor de Tabasco mucha gente sin armas, y con muy gran confiança se entro enel nauio de Iuan de Grijalua, el qual era gẽtil moço d̃ hasta veynte y ocho años, estaua vestido de vn sayon de carmesi pelo, y trahia gorra de lo mismo, y otras

... puesta ... s Indios ... Iuan ... ijalua.

A los Indios parece que es mejor tener paz con los castellanos

Admiraciõ de los Indios de ver a los Castellanos.

El Cazique ſe entra en el nauio de Iuã de Grijalua.

tras coſas ricas, que correſpondian al ſayon. Fue recebido el Cazique con mucha honra y corteſia, abraçandole, y ſentados ſe començo la platica, de la qual entendian poco el vno del otro, ſino por ſeñas, y algunos vocablos que declarauan los dos Indios, Felipe, y Melchor, y todo ſe creyo que yua a parar en que ſe holgaua de ſu llegada, y que queria ſer ſu amigo, y deſpues de auer hablado vn rato, mandò el Cazique a vno de los que auian ydo con el, que ſacaſſe lo que dentro de vna Petaca lleuaua, que es a manera de baul.

El ſeñor de Tabaſco arma a Iuan de Grijalua.

Començo el Indio à ſacar pieças de oro, algunas de palo cubiertas de oro, para armar, tan a propoſito como ſi ſe huuieran hecho para Iuan de Grijalua, y el miſmo Cazique con ſus manos ſe las yua poniendo, y quitando, acomodandole las que mejor le aſſentauan, y deſta manera le fue armando todo de pieças de oro fino, como ſi de vn arnes muy cumplido de azero, le armara. Y demas deſto, le preſentò muchas y diuerſas joyas de oro, y de plumeria, coſa que entre ellos mucho eſtimauan, y era de ver la hermoſura q̃ entonces Grijalua tenia, el qual hizo con el Cazique todas las mayores demõſtraciones de agradecimiento que a el fueron poſsibles, porque era virtuoſo y comedido. Mando ſacar vna camiſa rica, y el miſmo ſe la viſtio: deſnudoſe el ſayon de terciopelo carmeſi, y viſtioſele tambien: puſole la gorra de lo miſmo con ſus pieças, hizole calçar çapatos colorados de cuero nueuos, y en ſuma le viſtio, y adornò lo mejor que pudo, y le diò de los mejores ſartales, cadenillas, y coſas de vidrio que auia, eſpejos, tigeras, cuchillos, y diferentes coſas de laton, y aſſi miſmo a todos los que con el Cazique auian ydo. Iuzgauaſe que lo que el Indio diò a Iuan de Grijalua, valia tres mil peſos, y entre las pieças, y armaduras que le diò, fue vn caſque te de madera cubierto de oja de oro, delgada, tres o quatro maſcaras: parte dellas cubiertas de piedras turqueſadas, que ſon madre de las eſmeraldas, pueſtas a manera de obra muſayca por lindo artificio, y en partes cubiertas de oja de oro, y otras todas cubiertas de oro: ciertas patenas para armar el pecho, algunas todas de oro, y otras de palo, cubiertas de oro, y otras de oro y piedras ſembradas, muy bien pueſtas, que las hazian mas hermoſas, muchas armaduras para las rodelas de oro fino, algunas todas de oro, y otras de cortezas de arboles cubiertas de oro, ſeys o ſiete collares de oja de oro, pueſtos y engaſtados ſobre cintas, o tiras de cuero de Venado, bien adobado: y ciertas ajorcas de oro, de tres dedos de ancho, que parecian muy bien, çarcillos, y Pincetas de oro para las orejas, y orejeras de muy buena y graciosa hechura, porque algunas deſtas y otras pieças tenian artificio: roſarios y ſartas de barro cubiertas de oro las cuentas, y otras ſartas de oro puro huecas, vna rodela cubierta de pluma de diuerſas colores, muy gracioſa, vna ropa de pluma, y penachos della viſtoſos, y otras muchas coſas, cuya poſtura y artificio era marauilloſo, y donde quiera ſolas las manos y artificio coſtara mucho. Y con eſto quedò el Cazique muy contento: y los Caſtellanos tambien en tanto grado, que de aqui naciò a algunos el anſia de poblar en aquella tierra, por las muchas ſeñales que vieron de riqueza.

Iuã de Grijalua, haze preſente al ſeñor de Tabaſco.

Que valia tres mil peſos, lo que dio el Indio a Iuan de Grijalua.

Lo que el Cazique preſentò a Iuã de Grijalua.

Deſſeo de los Caſtellanos de poblar.

Cap. III. Que el Licenciado Espinosa es nombrado por Teniente de Pedrarias, y que poblo a Panamà.

Boluiendo ala tierra Firme antes que se vaya mas adelante con el viage de Grijalua, Pedrarias en degollando a Basco Nuñez y a los demas pocos meses despues se fue al Darien y hallò la orden referida delos padres Geronimos, y viẽdo que toda la gente desseaua por Capitan al Licẽciado Espinosa, aunque no holgaua, q̃ le mostrassen tanto amor, porque dello no le sucediesse algun mal, o desobediencia, y porque sabia que los del Cabildo auian de concurrir en q̃ fuesse eligido, o porque entẽdia que no tenia seguros los votos de los del Cabildo, para lo que desseaua, los llamo a su casa vna noche, y los quitò las varas, y oficios, y no por esso dexaua la gente de importunar que señalase a Espinosa por General en su ausencia, diziendo, que sabia muy bien hazer el oficio de Alcalde mayor, y de Gouernador, y que ninguno mejor que el, entẽdia el arte de la guerra de aquella tiera, en la qual ya estaua esperimẽtado, y que por tanto se le deuia dar por Caudillo y finalmente se lo huuo de conceder, aunque contra su voluntad. Amaua la gente de guerra a Espinosa, porque cõ larga licencia los trataua, y con modestia los corregia. Acordo en esto el Obispo fray Iuan de Quebedo, de yr a Castilla, a dar cuenta del modo de proceder que Pedrarias tenia en su gouierno, fue por la isla de Cuba adonde le regalo el Gouernador Diego Velazquez, y se ofrecio de ayudarle para q̃ el Rey le diesse la gouernacion de tiera Firme que tenia Pedrarias, y le dio para que ofreciesse que gastaria en ella quinze mil ducados de su hazienda.

gẽte del ...ñc pide Espinosa Capitã. ...ligendus ...fectus ...ribus, ...gister ve ...discipli Cic.

Nombrado Espinosa por Capitan General, se boluio Pedrarias a la Villa de Acla, con intencion de hazer vn pueblo en la mar del Sur: y mandò al Licẽciado Espinosa, que con cierta gente que estaua en Pocoròsa, se fuesse a Panamà, adonde por ser lo mas angosto y estrecho de la tierra, de la vna a la otra mar, desseaua poblar, y el se fue a meter en los nauios, hechos con los sudores de Basco Nuñez, y nauegò hasta la isla de Taboga, diziendo que fuessen a buscar las riquezas de la mar del Sur, todo por cansar la gente, para que cansada, y sin el prouecho que desseauan, assentassen pueblo: porque prudẽtemente consideraua, que sin tener poblaciones en la mar del Sur, no se podian descubrir las riquezas que por alli se esperauan: y en esto hallaua dificultad, porque por ser aquella Costa de Panamà sombria de arboledas, y cõ cienagas, todos la tenian aborrecida. Quando Pedrarias boluia de la isla de Taboga, llegaua Espinosa con la gente. Boluio Pedrarias a tratar que por alli se poblasse, porque dixo Bartolome Hurtado, que auia visto por aquella costa vn buen puerto, grande y seguro, que en la menguante quedaua en seco casi media legua, de donde al fin metieron seguramente los nauios, de que no poco Pedrarias fue alegre. Y como no pudo acabarlo entonces con la gente, porque no gustauan de viuir en regla, astutamente acordò de diuidirlos, y cãsarlos, y mãdò a Espinosa, q̃ tomasse ciento y cincuenta hombres, y con ellos vn nauio de los quatro, y que con las Canoas que alli teniã fuessea cobrar el resto del oro que los Indios tomaron a Badajoz.

Pedrarias procura cõ la gente q̃ pueble en la mar del Sur.

Fue la gente de buena gana, y con las Canoas subierõ por el rio de Paris, y metierõse en vna espessura d̃ mõte,

y quan-

y quando eſclarecia dieron en el pueblo, y llegando a caſa del Cazique, que eſtaua muerto, y al rededor auia pueſto en pieças de diuerſas hechuras, mas de treynta mil peſos de oro, que tenia aparejado para enterrarlo, y era parte de lo de Badajoz, y parte de lo ſuyo. Boluioſe Eſpinoſa luego con ſu gente a las Canoas, y tornaroſe a la boca del rio, adonde los aguardaua el nauio: y con algunos de los Indios preſos embio a llamar al ſuceſſor del Cazique Paris, que era vn muchacho, y de miedo fue, y lleuo vn preſente de oro, rogando que le dieſſe la gente que lleuaua preſa, y aſsi lo hizo. Con eſta vitoria fueron a cargar de Mayz y baſtimentos a la tierra del Cazique Paruqueta, deſde donde dio la buelta a Panamà, a donde Pedrarias con los demas eſtaua, no ſugeto al parecer del Cabildo del Darien, que es lo que alli le auia lleuado. Boluio Pedrarias a perſuadir a la gente, que conuenia poblar alli, y todos reſiſtian, y a el le peſaua, porque en ninguna manera queria boluer al Darien, por no eſtar ſubordinado a la orden de los padres Geronimos, y porque auia mandado enterrar todo el oro que Eſpinoſa en eſta jornada auia ganado. Enojado porque no querian poblar, dixo: pues no quereys, desentierreſe todo el oro, y reſtituyaſe a ſu dueño, que es el Cazique de Paris, porque aſsi me lo mandan los padres Geronimos, y vamonos todos a Caſtilla, que a mi no me faltarà de comer alla: y como tocò eſte punto, todos blandearon, y el Licenciado Eſpinoſa el primero: y dixeron que poblariã en ciertas partes, la coſta abaxo, cerca de alli, adonde auia mejor aparejo de zabanas, y heruajales, para paſto de qualeſquiera ganados, y otras coſas para edificar pueblos neceſſarios. Concedioſelo Pedrarias por entonces, y dixoles, que entretanto que ſe ofrecia mas comodidad, depoſitaſſen el pueblo que ſe auia de hazer adonde dezian, ſobre aquel puerto, pues ſe auenturaua poco en dexar las caſas de paja, quando ſe huuieſſen de mudar.

Eſpinoſa cobra parte del oro que perdio Badajoz.

Pedrarias perſuade a gente q̃ cõuiene poblar en Panamà

Los Caſtellanos ſe cõtentã de poblar.

Cap. IIII. Que Pedrarias quiſo venir a Caſtilla, y los del Darien no le dexaron, y Diego de Albitez aſſento pueblo en Nombre de Dios.



Concordandoſe todos en eſto, llamò Pedrarias a vn eſcriuano, y le pidio por teſtimonio como alli depoſitaua vna villa, q̃ ſe llamaſſe Panamà en nõbre de Dios y de la Reyna doña Iuana, y don Carlos ſu hijo, y proteſtaua de la defender en el dicho nombre, a qualeſquier cõtrarios, y ſegun moſtro preſto la eſperiencia no ſe acerto mucho en eſte aſsiẽto por no ſer ſaludable a cauſa de ſer la tierra muy humida y calida, por lo qual en los primeros veynte y ocho años q̃ ſe gano el Peru, murierõ mas de quarẽta mil hõbres de malas enfermedades, y en la villa de nõbre de Dios, por la miſma cauſa, pero demas del fin que tuuo de ſalir de la ſugeciõ en q̃ le auian puesto los padres Geronimos con el Cabildo del Darien, porque tenia por coſa aſpera q̃ el q̃ gouernaua a todos tuuieſſe por participe en el gouierno al Cabildo del Darien, parecia le q̃ le conuenia aſſentar en la coſta dela mar del Sur, para poder gozar mejor de las riquezas q̃ por alli ſe yuã deſcubriẽdo, en q̃ no le faltaua razõ, porq̃ auiẽdo mas de ſeſenta leguas del Darien a Panamà de rodeos y caminos aſperos ſe hallaua muy atraſmano pa las empreſſas de la mar del Sur. Repartio Pedrarias todos los pueblos de Indios entre los Caſtellanos q̃ alli ſe auezindarõ. Y aſſentada la villa, ſupo cierto

Pedrarias funda la villa de Panamà.

Pedra-

Pedrarias la prouifion de Lope de Sofa, y que le quitauan aquel cargo, y que le auian de tomar refidencia, y teniendo fin a que Lope de Sofa no le hallaffe en la tierra, y falir della con la mayor reputacion que pudieffe, propufo que feria cofa conuiniente para todos embiar procuradores a Caftilla para dar noticia al Rey, de los feruicios que en aquella tierra firme le auiã hecho: y ya tenia negociado, que le nombraffen, y alcançado lo que deffeaua, acordo de yrfe al Darien, para difponer fu viage, y mandò al Licenciado Efpinofa que con la mitad de la gente que alli eftaua, fueffe defcubriendo la tierra por el Poniente a baxo, con que todo el oro y cofas de valor que ganaffen, partieffen con los vezinos que quedauan en Panamà, y con treynta hombres que yuan con el à acompañarle. Defde el Darien efcriuio al Rey que le dieffe licencia para paffar aquella Ciudad a Panamà y la Yglefia Catedral, diziendo, que aquel fitio era muy malfano, y que adolecia y moria mucha gente, y que los niños no fe criauan. Dio cuenta de fu elecion de procurador para Caftilla al pueblo, y a los oficiales del rey diziendo, que toda la villa de Panamà y gente de guerra le auia nombrado, y que por aprouecharlos lo auia de buena voluntad acetado. Pidieron tiempo para platicar y conferir entre fi, y al cabo de pocos dias, aunque algunos quifieran mudar Gouernador, los Alcaldes Regidores, los oficiales del Rey, y todo el pueblo prefente Martin Eftete, a quien auia dexado por fu Teniente, hablando por todos le dixo, que le tenian en merced los trabajos que queria tomar en yr por ellos a Caftilla, pero que auiendo mucho penfado y conferido entre fi acerca de fu camino, hallauan que de fu aufencia fe recrecian muchos inconuenientes. El primero, la falta que haria en la pacificacion de los Indios de aquellas tierras. El otro, que fin duda con fu aufencia, fe auian de feguir pendencias entre ellos, efpecialmente quedando el Licenciado Efpinofa en la mar del Sur, con mucha gente de guerra, de quien fe prefumia que queria mandarlos a todos, con mayor imperio que folia, y que no lo auian de fufrir: y que por configuiente auian de fuceder los daños que por femejantes caufas folian acontecer en todas partes, aliende de que el era quien gouernaua las cofas de la guerra, y daua las comifsiones a los Capitanes, y que faltando, quedauan como cuerpo fin efpiritu.

elue Es- josa a des brir por Poniente axo.

Militarẽ fine Duce turbam effe corpus fine fpiritu, & vt remiges fine gubernatore, ita milites fine imperatore nihil valere: Curt.

Refpondio Pedrarias, que todas eran confideraciones de perfonas prudentes, pero que el dexaria tan buena orden que no fucedieffen tales inconuenientes, y que por tanto tuuieffen por bien fu partida, porque fegun entẽdia fer prouechofa para todo aquel Reyno, en ninguna manera la dexaria. Replicaronle, que le fuplicauan no fe pufieffe en querer falir d̄ la tierra, porque le hazian faber, que por tener por cierto que con fu determinacion deferuia al Rey, dexando la tierra en tãto peligro, no fe lo cõfentiriã. Y boluiẽdo à afirmar q̄ conuenia al Rey, y q̄ affi lo auia de hazer. Cada vno como erã muchos, dezia lo q̄ le parecia con libertad: y entre ellos vn Regidor mas libremẽte le dixo, q̄ aunq̄ el era el menor de los de aq̄l pueblo, baftaua para detenerle, quãdo porfiaffe, y aũ echarle vnos grillos, pues el Rey le auia embiado alli para q̄ los gouernaffe, y en fu nõbre tuuieffe aquella tierra, y los defendieffe. Pedrarias como vio que todos fe le atreuian, difsimulò; conociendo

Pedrarias quiere yr a Caftilla, y los del Dariẽ no quieren q̄ vaya.

Plebi non iuditiũ non veritas: Tac.

FF quan

quan mal se puede el vulgo poner en razon, y al cabo dixo que pues no con sentian en su yda, que por prouecho suyo queria hazer, se imputassen, a si la culpa del daño que les sucediesse por no dexarle hazer el viage, y desta manera cesso el cuydado si alguno tenia, que Lope de Sosa no le hallasse en la tierra, disimulando su sentimiento cõ dezir, que se conformaua cõ ellos por que los amaua como hijos. Los Regidores del Darien antes que esta vez llegasse Pedrarias a la Ciudad, auiã dado licencia a Diego de Albitez para q̃ fuesse a poblar vn lugar en Veragua, de lo qual se alterò mucho, y quisiera yr luego a castigar a Diego de Albitez, sino que como era muy sagaz y viejo esperimentado, viendo que no era tiempo de vsar de rigor sufriose y disimulò por entonces para castigarlo con maña en coyuntura y sazon.

Pedrarias no sale con su intento de yr a Castilla.

Ita cum ciuibus tuis, quasi parẽs cum liberis, viuas. Plin.

Vbi leonina pellis no pertingit, oportet vulpinã assuere: Plut.

Diego de Albitez salio del Darien, con vn bergantin y vna carauela, llego a isla de Bastimentos hallo buen acogimiento en el Cazique, y le dio vitualla, y antes de Veragua, dio sin que fuesse sentido, sobre el pueblo de vn Cazique que estaua bien descuydado, salieron los Indios que pudieron tomar armas y pelearon, pero al cabo fueron desbaratados y preso el Cazique con muchos de los suyos, el qual viendose en tan miserable estado, ofrecio que si le soltauan con su gente pues no auia ofendido, que daria quanto oro tenia, y lo cumplio, dando tres mil pesos y treynta esclauos, y Diego de Albitez le dio libertad cõ los demas, y passando adelante llego al puerto a quiẽ Diego de Nicuesa puso nombre de Dios, adonde le hallaron los del Dariẽ quando le fueron a buscar. Y auiendo salido a tierra estando con fin de poblar adonde dizen el cerro de Nicuesa, hallò q̃ el nauio hazia mucha agua y que se les yua a fondo, por lo qual boluieron a isla de Bastimentos, adõde se les hundio, y el Cazique Parura cà señor de la isla, los passò en Canoas a Tierra firme, porq̃ no se quisieron detener alli, y los echo en el señorio del Cazique Capira, el qual viendose apretado de los de Panamà, y que agora acudian otros Castellanos por la cõsta del Norte, huuo de yr a ponerse en manos de Diego de Albitez. Lleuole algun presente de oro, como lo vsauã los Indios. Bolbio a nombre de Dios, adonde acordo de assentar pueblo, y dexole el mesmo nombre, adõde por estar cercado de lugares muy baxos, y humidissimos, no tiene numero la gente Castellana que ha perecido: y hase sustentado tanto por ser buen puerto para los nauios: y no començò a tomar entera forma hasta el año de mil y quinientos y veynte. Hallase en la cãpaña deste pueblo, vna yerua verde, de vn geme de alto, con ciertas ramitas harpadas, muy lindas y menudas, de echura de vna pluma de pajaro, si que se toca con vn palo, o con otra cosa, ningun mouimiẽto haze, pero si con el dedo se llega a ella se encogẽ todas sus harpaduras, y toda ella, como si fuesse vna cosa sentible. Es te pueblo, a la hora que esto se escriue por mãdado del Rey dõ Felipe segundo, cõ acuerdo del Presidẽte y Cõsejo de las Indias, por euitar las muertes sobredichas, se halla despoblado, y passada su habitaciõ, como atras se ha referido a Porto belo, cõ mucha industria y trabajo del ingeniero Bautista Antoneli, q̃ siẽpre lo persuadio: y la esperiẽcia va mostrando q̃ se ha acertado en ello. En poblandose Panamà y nombre de Dios, se tratò de abrir el camino, por ser aquella parte la mas angosta entre los dos mares, aunque de asperissimas sierras, adonde se hallauan infinitos Leones,

Diego de Albitez va a Veragua.

Diego Albitez p[uebla] a No[m]bre de D[ios].

Leones, Tigres, y otros fieros animales, y tanta multitud de monas de diuersas hechuras, y tamaño, que quando se enojauan gritauan con tan grã estruendo que ensordeciã a los hombres, y subianse con piedras a los arboles, y las arrojauan a los que se allegauan, pero las ballestas Castellanas las castigaua.

Cap. V. De las cosas de las prouincias del Reyno de Tierra firme, de sus ritos y costumbres.



Y Aunque de las cosas de las prouincias de Castilla del oro, se ha hecho alguna mencion, mas en particular se dirà aqui lo que dellas se ofrece. La primera prouincia adonde los Castellanos començaron a sacar prouecho, y hallaron acogimiẽto y amistad, fue la de Careta, treynta leguas del Darien: y la de Acla esta della cinco leguas. En estas prouincias reynauan dos hermanos, y con el desseo de mandar, tuuieron grandes guerras por quitarse el estado el vno al otro. Llegarõ a darse batalla en el mismo lugar donde se pobló Acla, que quiere dezir huessos de hombres, y assi se hallaron gran cantidad dellos quando llegaron los Castellanos: y por no auer muchos años que sucedio la batalla, y auer muerto mucha gente en ella, no les hizieron resistencia. Era esta gente mas politica que la de santa Marta, y la de toda aquella costa. Andauan las mugeres bien vestidas de los pechos abaxo, con mantas labradas de algodon, que llegauan hasta cubrir los pies, pechos y braços. Los hombres andauan desnudos, las partes secretas trahia en caracoles de la mar que hallauan en aquella costa, de diuersas colores, que lleuauan a rescatar a otras partes, y cõ vnos cordones las atauan al cuerpo, y con ellos dormian, y andauan sin impedimento, pero no metian en ellos los genitales. Tenian camas de algodon bien hechas. La tierra es montuosa cõmo el Darien, aunque mas sana, y en muchas partes della se hallaron minas de oro.

[Margin: ...rra ca... ...es h... ...os Ca... ...es.]

[Margin: ...rouīa de Ga... Acla.]

La primera prouincia desde Acla hàzia el Hueste, es Comagre, desde donde comiença la tierra rasa, y era bien poblada desde alli adelante, aunque los señorios eran pequeños, y estauan de dos a dos leguas, y los Castellanos llamaron Cueba toda la tierra hasta la prouincia de Perùquete: y a otra prouincia junto a ella dixeron las Behetrias, por no auer en ella ningun señor. Eran todos dè vna lengua, vestidos a manera de los de Acla. Seguia luego desde las Behetrias, que era la prouincia de Purulàta, la de Chiàme, y Còyba, que son cerca de quarenta leguas, y no difierẽ en la lengua de Cuèba, sino en ser mas Cortesana, y la gente de mas presuncion, pero no trahiã los caracoles, porque en todo andauan descubiertos, y las mugeres se adereçauan a manera de las de Acla y Cuèba: y en esta prouincia entraua la de Pocoròsa, adõde se poblò santa Cruz, que se deshizo con muerte de todos los Castellanos, saluo de cinco q̃ lleuaron las nueuas al Dariẽ, y de la muger Castellana que el señor se tomò para si, y la quiso mucho, a la qual de embidia las otras mataron, al cabo de algunos años, diziendo que yendose a lauar al rio la comio vn Lagarto, o Cayman. No auia pueblos grandes en estas prouincias, sino que cada principal tenia tres, o quatro casas juntas con su gente, cada vno adonde

[Margin: Dize todas las prouincias de Castilla del oro.]

[Margin: Embidia q̃ tienẽ las Indias a vna muger Castellana.]

sembraua tenia la suya. Los señores siempre andauan en guerras, por las pesquerias, sementeras, y confines. Vsauan en esta prouincia, que al que auia muerto enemigo en guerra, o salia herido de la batalla, el señor le daua casa y seruicio, y por titulo honroso le ponia por nombre Cabra. Viuiase en justicia, con la ley de naturaleza, sin ninguna ceremonia, ni adoracion. Los señores juzgauan los pleytos, y no tenian otros ministros sino alguaziles, que yuan a prender y llamar. Parecian las partes, eran oydas: y prosuponiendo que dezian verdad, porque el mentiroso moria por ello, el señor determinaua el pleyto, con que quedaua acauado sin mas altercacion.

El mentiroso moria por ello.

El tributo destos señores era el seruicio personal, por el qual les hazian sus casas, y sementeras: y por regalo mandauan dar a los trabajadores, de beuer y de comer, y con esto ni los señores no tenian nada de los vassallos, ni les faltaua nada, y eran seruidos, amados, y temidos. El oro que tenian era de rescates: y tambien mandauan a los vassallos que se lo sacassen de las minas. Tenian sus constituciones para castigar con la muerte al ladron, al homicida, y al que tomaua muger agena. No se vsauan entre ellos otras fuerças ni agrauios. Quando los principales se casauan, en aquel dia se juntauan todos los parientes de la muger, y se hazia vn gran combite: entregauanla al marido, y los hijos desta heredauan el señorio, porque las otras mugeres que tenian no eran recebidas con esta ceremonia, ni la ligitima en ninguna manera las auia de pedir zelos, ni tratar mal, sino que las mandaua, y era dellas obedecida y seruida, y vnas a otras se guardauan, so pena de muerte, y sus hijos eran tenidos por bastardos, y eran alimentados de los legitimos que heredauan el señorio. La sodomia era aborrecida, porque vituperauan en gran manera al que la vsaua.

Las leyes cō que castigauan los delinquentes.

La forma d viuir con muchas mugeres.

Ciertos hombres que en su lenguaje erā llamados Maestros, tenia cada vno vna muy pequeña choça, sin puerta y descubierta por arriba. Este Maestro se metia dentro de noche, hazia que hablaua cō el demonio, mudando muchas formas de hablar, y despues dezia al señor lo que el diablo le auia descubierto y respondido. Auia en estas prouincias brujas que hazian mal a las criaturas, y aun a la gente mayor, por inducimiento del demonio, que les daua vnciones de ciertas yeruas con que se vntauan. Apareciales en forma de niño hermoso, porque aquella gente simple sin espantarse del le creyesse: las manos nunca se las vian, en los pies trahia tres vñas a manera de Grifo: acompañaua las brujas quando yuan a hazer algun daño. Y el Adelantado Pascual de Andagoya, afirmò auer aueriguado, que vna bruja estaua vna noche en vn pueblo, con otras muchas mugeres, y que en aquel mismo punto la vieron legua y media de alli, en vna estancia adonde auia gente de su señor.

Tenian [...] jas.

Dezian que quando el diluuio general, se escapò vn hombre en vna canoa, con su muger y sus hijos, y que destos se auia multiplicado el mundo: y que en el cielo auia vn señor que hazia llouer, y era causa de los demas mouimientos celestiales. Y que tambien estaua en el cielo vna muger muy linda, con vn niño, y no passauan de alli, ni del origen dellos mismos tenian mas noticia, tan cortos y barbaros andauan en todas las cosas. A las mugeres legitimas de los señores llamauan Espobe,

Conf[...] vn [...] Dios cono[...] to to[...] en la nuest[...] ñora.

Eſpobe, que es tanto como Condeſa, o Marqueſa. Quando moria el ſeñor, las mancebas que preſumian que mas voluntad y amor le tenian, ſe enterrauan viuas con el, o conſentian la muerte: y muchas auia que lo rehuſauan: pero quando el ſeñor las ſeñalaua para morir con el, auia de ſer aunq̃ no quiſieſſen. Veſtiã a los muertos las armas mas ricas, y embueltos en mantas los tenian algun dia, y el hijo heredero con los mas principales, le colgauan con buenos cordeles al fuego, adonde ſe deſecaua, y la graſſa ſe recogia en vaſijas. Mientras eſto duraua, eſtauan ſentados al rededor del cuerpo, doze hombres de los mas principales, cubiertos cuerpo y cabeça con mantas negras, y de rato en rato tocauan vn atambor ronco, que parecia tocar a duelo, y en acauando el que tocaua, començaua vn canto a manera de reſponſo, y los otros le ſeguian, en que ſe detenian gran rato: y a dos horas deſpues de media noche, velando toda la caſa, dauan vn gran alarido, y boluian al ordinario ſilencio: y poco deſpues los del luto, y atabal, boluian a tocar como quien dobla, y toda la demas gente de caſa, beuia y holgaua, ſaluo los doze, que de noche y de dia no ſe quitauan de cabe el muerto: y ſi alguno para alguna neceſsidad ſalia fuera, lleuaua cubierta la cabeça y todo el cuerpo, y tapada la cara. Paſcual de Andagoya ſe hallò a vno deſtos enterramientos, que fue el del ſeñor de Pocoròſa, en la prouincia de Cuèba, y preguntò lo que contenian, los que le parecieron reſponſos, y le dixeron que ſe cantaua la hiſtoria de los hechos del ſeñor. Haziãle las honras dende vn año, lleuando en preſencia del cuerpo, los manjares que ſolia comer, las armas con que peleaua, vna figura de canoas, en ſeñal de las que nauegaua. Sacauan el cuerpo a la plaça, adonde le quemauan, penſando que aquel humo yua adonde eſtaua el alma del difunto: y preguntandoles, adonde entendian que eſtaua, dezian que en el cielo. No hazian eſtos cabos de año ſino los poderoſos, porque ſe gaſtaua mucho en comer, y beuer. No tenian adoracion alguna, ſino tener por pecado el matar, hurtar, y tomar agena muger, y aborrecian el mẽtir. Era eſta gente belicoſa, que peleaua con tiraderas, y fuertes macanas: y quando les faltauan ocaſiones de guerra, ſeguian mucho la caça de venados, y de aquellos puercos con el ombligo al eſpinazo. Los ſeñores tenian ſus cotos, adonde el Verano yuan a caça: ponian fuego a la parte del viento, y como la yerua es grande la caça ciega con el humo, yua a dar a las paradas de los Indios, que con ſus tiraderas matauan los cieruos, puercos, y otros animales. Tambien teniã ſus caças de fayſanes, pauas, y tortolas: y por el daño de los Leones, y Tigres, tenian las caſas cercadas, y cerradas. Auia grandes peſquerias de buenos peſcados en los rios, adonde ſe hallauan aquellas beſtias fieriſsimas que los Caſtellanos llamã Lagartos, y Caymanes, que aunq̃ muy torpes en tierra, acontecio a vno defenderſe de treynta hombres, y ſin poderle matar entrarſe en el agua, por la dureza de ſus conchas, y aunque le den ſeys arcabuçazos en el cuerpo, no muere; pero con qualquier golpe en la ſien acaua luego: y eſte ſecreto en muchos dias no le entendierõ los Caſtellanos. Los arboles todo el año tienen hoja, con poca fruta, de la qual ſe mantienen tres o quatro maneras de gatos: y tambien ay de aquellos animales que entran de noche en las caſas a

Enterramientos de señores.

Confieſſan la inmortalidad del alma.

Tenian por pecado el matar, hurtar, y tomar agena muger.

comer las gallinas, que traen vna bolſa a vn lado del cuerpo,en que meten los hijos que de contino traen conſigo,ſiendo chiquitos,y aun que corran y ſalten no ſe les pueden caer, ni ſe les parecen.

Cap. VI. Que continua los ritos y coſtumbres de las naciones de Tierrafirme.



POBLADA Panamà, quando el Licenciado Eſpinoſa fue a deſcubrir, llegò a la prouincia de Burica, que es en la coſta de Nicaragua, y de alli boluio por tierra a la prouincia de Huyſià, en la qual, y en la iſla de Burica, andaua la gente de vna manera en el trage, y caſi eran ſemejantes en las coſtumbres. Las mugeres traian vn braguero con que ſe cubrian. Los hombres ſiempre andauan deſnudos: caçauan los puercos de la tierra, de que auia gran cantidad, con grandes y grueſſas redes, hechas de vna yerua dicha Nequèn, que las mallas dellas eran tan grueſſas como el dedo. Armauanlas a las ſalidas de los boſques, y lleuauan las manadas de los puercos como a ojeo, haſta dar en la red, y en metiendo las cabeças, y no pudiendo ſacar el cuerpo, cahia la red ſobre ellos, y a lançadas los matauan ſin que ninguno ſe eſcapaſſe. Deſde eſta prouincia, boluiendo a Panamà, ſe entraua en otra de ſerranias que ſe dezia Tobrè, y Trotà, adonde auia grandes enzinales con grueſſas bellotas. Reynauan alli quatro ſeñores de lenguas diferentes, que tenian cercados ſus pueblos de cauas,y palenques, y cardos fuertes y eſpinoſos, tan entretegidos que hazian vna pared muy fuerte. De alli ſe baxaua a la prouincia de Natà, adonde ſe poblò el lugar de Caſtellanos que dixeren Santiago, treynta leguas de Panamà, y eſte ſeñor ſiempre tenia guerra con otro llamado Eſcoria, ocho leguas de Natà: y la primera vez que aqui vieron a los Caſtellanos, penſaron que eran hombres caydos del cielo, y haſta ſaber ſi morian nunca los oſaron acometer. Auia en la tierra de Eſcoria, grandes y hermoſas Salinas, en que ſe hazia la ſal de agua, que entra de la mar en ciertas lagunas con la corriente de aguas viuas, y ſe quaxa con el calor. Ocho leguas mas adelante, la buelta de Panamà, auia otro Cazique dicho Chirù, de lengua diferente: y otras ſiete leguas mas adelante,hàzia Panamà,eſtaua el de Chamè, que era el remate de la lengua de Coyba: y la prouincia de Paris ſe hallaua doze leguas de Natà,Les hueſte.

Los Indios hazen caça de puercos con redes.

Reynauan en eſta tierra quatro ſeñores de lẽguas diferentes.

Hermoſ Salinas la tierra Eſcoria

Llamauaſe el ſeñor de Paris, Cutatùra, era hombre valeroſo en la guerra,ſugetò las prouincias de Quemà, Chicà, Cotrà, Saganà, y Guararè: tenia ſiempre guerra con los de Eſcoria, y acontecio que pelearon ocho dias continuos,ſin que en ninguno ſe dexaſſen de dar batalla. Auia en Eſcoria vna generacion de hombres de mayores cuerpos que los otros, que ſe preciauan de caualleros,y valientes: trahian labrados los pechos y braços, y de la batalla de Paris quedaron muy pocos dellos. Afirmaua Paſqual de Andagoya, auer viſto algunos tan grandes, que los otros hombres eran enanos con ellos, y que tenian buenas caras, y cuerpos: y contauan, que eſtando peleando en aquella gran batalla, en la tierra de Paris, como contra ellos acudia cada hora gente de refreſco, ſe mantenia la guerra con mas deſcanſo, y que acauadas

Batal ocho entre Indic

Paſc And firma viſto bres gran

acabadas las armas, llegaron a pelear braço a braço, mordiendose vnos a otros, pero que la falta de las armas los despartio, y que fueron tantos los que murieron por el camino, boluiendo a Escoria, que hizieron Silos adonde los echauan: y los Castellanos vieron adonde fue la batalla, vna gran calle empedrada de las cabeças de los muertos, y al cabo della vna torre de cabeças, que vno de a cauallo no se parecia de la otra parte. Tenian lenguas diferentes, los de Escoria y Natà, y se tratauan por medio de interpretes. Ay en la tierra de Paris, gran cantidad de vacas, Dantas, y venados. No vsauan comer carne los Indios que seguian la guerra, sino pescado: los labradores solamente la comian. Andauan vestidos como en Coyba, saluo q̃ los de Paris hazian las mantas con colores de tintas muy galanas. No tenian mas noticia de las cosas de Dios, que los arriba referidos; y sus mantenimiẽtos eran los mismos.

...de Esco y Natà ...an len... ...s difere...

Dos años antes que los Castellanos entrassen en la prouincia de Paris, auia llegado a ella vn gran exercito de hombres, que venian de la buelta de Nicaragua, ferozes y guerreros, por lo qual de todas las prouincias los salian a recebir de paz, dando les quanto pedian. Comian carne humana, con lo qual ponian gran temor en las tierras adonde llegauan. Assentaron Real en vna prouincia que confina con la de Paris, dicha Tubrabà, en vn llano, adonde les lleuauan de los pueblos muchachos que comiessen, y otros mantenimientos que pedian. Dioles vna recia enfermedad de camaras, que les forçò a leuantar el exercito, y boluerse a la costa de la mar, por donde auian ydo. Y como el señor Cutatùra, dicho Paris, los sintio enfermos, y descuydados, dio en ellos vn dia al Alba, y los matò a todos, sin que ninguno se saluasse, y tomò el despojo, adonde hallò cantidad de oro.

...izlque ...desha ...exer... ...le es... ...ercis.

Capitulo VII. Que los frayles Dominicos, y Franciscos assientan sus monasterios en la costa de las Perlas, y que el Rey dio muy particulares ordenes al Licenciado Figueroa para el buen tratamiento de los Indios.



VIA Algun tiempo q̃ era llegado a la Española el padre fray Pedro de Cordoua, con los despachos Reales, adonde se dezia, q̃ porque la intencion de los padres Dominicos era yr a la costa de las Perlas, sin gente que alterasse a los Indios, para comẽçar entre ellos la predicacion del Euangelio, y su conuersion, con el mismo intento que lleuaron fray Frãcisco de Cordoua, y fray Iuan Garces, que como atras queda referido, fueron los que padecieron martirio; fuessen proueydos de quanto pidiessen, a costa de la Real hazienda, para efetuar tan santo proposito. Salieron pues de la isla Española algunos padres Dominicos, y con ellos otros Franciscos, con algunos religiosos de los que auian venido de Picardia, todos los quales fueron lleuados a la costa de Tierra firme, adonde cada religion hizo su asiento, y su monasterio, y con santa y exemplar vida, atendian a predicar y a enseñar los Indios: teniendo los padres Geronimos, mientras en la Española estuuieron, mucho cuydado en que

Despacho del Rey en fauor de los padres Dominicos.

Los padres dominicos y Frãciscos asientã en la costa de Tierra firme.

fuessen proueydos de quanto auian menester, a los quales llegò orden en este tiempo, para que hiziessen particular diligencia en saber adonde estaua el Cazique, y la Cazica, que con las diez y siete personas, por engaño, auian lleuado a la isla Española, y robado en Cumanà, de donde resultò el martirio de los padres Dominicos, sobredichos, y que se boluiessen a su tierra: auiendo parecido al Rey, y a su Consejo, cosa abominable, y delito digno de gran castigo, para lo qual se ordenò al Licenciado Alonso de Zuazo, que hiziesse informacion de quienes fueron los delinquentes: y a los oficiales de Seuilla se mandò en esta ocasion, que en cada vn año diessen passage para las Indias a seys frayles de la orden de santo Domingo, con prouision de quanto huuiessen menester.

Orden para q̃ se de passage cada año a seys padres Dominicos.

Luego que se supo en la española la llegada del Rey a Castilla, se juntaron en santo Domingo los Procuradores de los Concejos de la isla, para nombrar persona que viniesse a besar la mano al Rey, y darle la obediẽcia de parte de la isla. Hizieron vna instrucion de todos los negocios que auia de tratar: y sabiendo los padres Geronimos las passiones que auia en la elecion, llamaron a los Procuradores, y les dixeron, que no nombrassen ningun juez, porque los ministros de su Magestad auian de ocuparse solamente en sus oficios. Y conjurãdose algunos cõtra los padres, y por cabeça dellos el Tesorero Passamonte, boluieron a votar el negocio, y de doze votos que huuo, los siete fauorecieron al Licẽciado Ayllon juez de la Audiencia, y los cinco a Lope de Bardeci: y por este desacato ordenarõ los padres al Licẽciado Zuazo, q̃ tomasse las instruciones, y recados al Licenciado Ayllon, y le impidiesse la embarcaciõ. No se descuydaron los conjurados de auisar deste caso al Rey, y en su nõbre escriuieron el Licenciado Marcelo de Villalobos, y el Tesorero Passamõte, y Antonio Dauila, q̃ por ausencia de Gil Gonçalez Dauila hazia oficio de Cõtador de la isla, acriminiando el caso, quexandose asperamente de los padres, diziendo mal de su gouierno, acusandolos de apasionados del Almirante, diziendo, que el Licenciado Zuazo no era suficiente, y que hazia mal su oficio: se mandò, que el Licenciado Zuazo boluiesse las escrituras, y que el Licenciado Ayllon no viniesse, sino que embiasse relacion de los negocios, juntamente con su parecer. Y porque de camino se escriuieron otras cosas cõtra el Licenciado Alonso de Zuazo, conforme a los animos inquietos q̃ aquella tierra engẽdraua, el Rey mandò, q̃ el Licenciado Rodrigo de Figueroa, q̃ estaua proueydo por juez de residencia, se diesse mucha priessa en su partida. Y porque la edad del Rey no daua lugar a entender con fundamẽto los daños y prouechos de su Real hazienda, no acordandose del perjuyzio q̃ se le auia representado q̃ recebia, en hazer merced de la saca de esclauos: no solo no reuocò la de los quatro mil q̃ auia dado al Gouernador de la Bressa: pero en estos dias dio otra de quatrocientos al Marques de Astorga: a Francisco de los Cobos, cincuenta: y otros tantos al Secretario Villegas: a Mosiur Guillermo Bãdanes lo mismo: y a Maestre Iacome le Roy Capellan, a cada diez esclauos: al Sumilier del oratorio veynte esclauos: a Carlos Puper señor d̃ Laxao, Camarero del Rey, y del Consejo, hizo merced de las tres partes del quinto que pertenecia a la Camara, de lo que se auia ganado en las entradas que auia hecho en Tierra firme el Adelantado Basco Nuñez de Balboa, de oro, perlas, esclauos, y ropa:

Los Concejos de la isla Española embiã a dar la obediencia al Rey.

Diferẽci[as] en la E[spa]ñola sob[re] quien ha[...] yr a Cas[ti]lla por P[ro]curador.

Merce[d que] haze e[l Rey] en las [In]dias.

y ropa: y a los Oficiales de la casa de Seuilla; mandò que diessen a Madama de Xebres duzientos y setenta y quatro marcos de perlas, y aljofar, que tenian y seyscientas y quinze perlas buenas, que estauan a a parte; porque de todas la hazia merced.

Y porque en Seuilla se auian ofrecido algunas competēcias de juridiciō, en que los Oficiales de la casa pretendian ser agrauiados. Mādò el Rey a don Francisco Fernandez de Quiñones, Conde de Luna; que era Assistente, que en ninguna manera se entremetiesse en cosas pertenecientes a aquella juridicion: sino, que con todo cuydado la defendiesse y amparasse: como por sus priuilegios, y cedulas estaua proueydo. Diose titulo de Piloto mayor, al Capitā Sebastiā Gaboto, y de piloto a Esteuan Gomez Portugues. Mandose a los Oficiales de la Casa, que ninguno dellos viuiesse en en ella, ni la ocupasse con su viuienda, sino que la dexassen desembaraçada para las cosas de la contratacion: y para juntarse en ella. Mandose a los padres Geronimos que residian en la Española, y a los Iuezes de apelacion; que dexassen leuantar en la Española; al Capitan Diego de Albitez, duzientos hombres que auia pedido, para las poblaciones de Nombre de Dios, y Panamà: y con esto se yua desminuyēdo la gente Castellana, de la Española.

[Margin: ompeten ... de Iu dició en casa de contra cion de uilla, y lo e el Rey andà al nde de na. Assist nte.]

[Margin: Titulo de loto ma- r a Seba- an Gabo]

De la esperiencia que los padres Geronimos, quisieron hazer de los Indios, para ver si de si mismos sabriā viuir aprendiēdo, la policia y costumbre de los Castellanos, sucediò que les dio el año passado el mal de las viruelas, q̄ toda via duraua; por lo qual, y por la mudança de su vida y costumbres, y por su flaca naturaleza, y complexion vinieron a gran diminucion: aunque los padres nunca faltaron de acudir a la cura, y remedio de todos; con mucha caridad y cuydado. Mandaron en este mismo tiempo, prēder a Francisco de Lizaur, Contador, que auia sido de la isla de san Iuā, que fue Secretario de Nicolas de Obādo; porque lleuaua en vn libro notados todos todos los auisos de las cosas de las islas, en que los priuados del Rey, Flamencos, podian pedirle merced: porque les pareciò que en tiēpo que se reformauan semejantes abusos, no era bien; que se tornassen a resuscitar, con la sed de los Flamencos, para el daño de los Indios; ni que aquel hombre ganasse gracias con tales cosas: y con todo esso vino algunos dias despues.

[Margin: al de vi- las, en Indios.]

Cap. VIII. Que continuan las ordenes, que el Rey mandò dar al Licenciado Figueroa, y que lleuò orden para que se boluiessen el padre Casas, con los padres Geronymos.



NTRE tanto que lo sobredicho passaua en las Indias, se andaua entendiendo en Zaragoça, en el despacho del Licenciado Rodrigo de Figueroa; y porque el credito que tenia con los Ministros Flamencos, era muy grande; ellos insistieron en que el primer capitulo de su comission fuesse reduzir los Indios a viuir de por si, en poblaciones, sin querer entender las muchas causas que se dauā de su incapacidad: y assi se le mandò expressamēte, que lo executasse: y se le dio vn carta para el Licenciado Casas, cuya substancia era; que bien sabia, que auia

[Margin: Que el Licēciado Figueroa pōga a los Indios en pōblaciones.]

[Margin: Carta del Rey al padre Casas.]

„ hecho relacion a ſus Altezas; q̃ los Caziques è Indios, erã de tãta capacidad y habilidad; que podiã viuir por ſi, politica, y ordenadamente en pueblos como los Caſtellanos, y q̃ como vaſſallos podian ſeruir, con la cantidad que ſe les ordenaſſe, ſin q̃ eſtuuieſſen encomẽdados à otras perſonas; y que certificò, y prometiò por muy cierto, que por la gran eſperiencia que auia tenido con ellos, conocio que con la orden y induſtria que daua, los atraeria a que viuieſſen en pueblos politica, y ordenadamente; y aprendieſſen la fè Catholica, y que pidieſſen, y cõſiguieſſen la entera libertad; la qual ſe auia de dar a los q̃ la pidieſſen. Y para que mejor ſe cumplieſſe, lo que el dicho Bartolome de las Caſas auia prometido, ſe mandaua al Licẽciado Rodrigo de Figueroa, q̃ yua a entender en ello, que vſaſſe de ſu induſtria; para que tuuieſſe efeto, lo que a ſu Mageſtad auia ofrecido. Por la qual ſe le ordenaua, que en ello puſieſſe el cuydado que ſe confiaua. „

Para efectuar lo ſobredicho, ſe diò prouiſion Real patente, al Licenciado Figueroa; para que todos los Indios que quiſieſſen viuir de ſu voluntad, en libertad, y la pidieſſen para tener vida politica y ordenada, ſe la dieſſe; cõ que cada Indio caſado, pagaſſe en cada año cierto tributo por ſi, y por los hijos de quinze años arriba: cõforme a lo que al Licenciado Bartolome de las Caſas auia parecido, que podriã pagar: y que eſta prouiſion ſe pregonaſſe, porque a todos fueſſe mas notoria; y para que mejor huuieſſe efeto la libertad de los Indios, y ſupieſſe el dicho Licenciado que la intencion del Rey era, que por eſte camino fueſsen inſtruydos en la fe, y conſeruados, y no ſe deſminuyeſſen, como ſe veyà que ſucedia; ſe le dixo que auiendo platicado en el remedio dello, ſe hallaua q̃ vnos dezian, que los Indios no eran capaces para viuir por ſi, ſolos; y por ſu gouernacion, ni lo ſerian jamas para viuir politicamente, y que el Licenciado Caſas tenia contraria opinion, y que pagarian el tributo ſobre dicho: y que los que afirmauan ſu incapacidad; dezian que jamas ſerian Chriſtianos, ni ſe gouernarian como los Caſtellanos. Y que en tiempo de Nicolas de Obando ſe auia prouado a dexar en libertad algunos Caziques, para ver ſi tomauan nueſtras coſtumbres, y que no fueron para ello: y que ſi los dexauã eſtar en ſu albedrio, toda ſu inclinacion era vicios, holgar, y beuer, y comer, y andarſe en los montes: y ſus ritos, y luxurias, y que eſto ſe via; porque el tiempo que eſtauan a ſu voluntad, no tenian cuydado de lo que ſe les auia enſeñado, de la dotrina Chriſtiana, tornandoſe a ſus vicios, y que tambien ſe auia viſto, que deſpues de eſtar bien enſeñados, y dotrinados, dexauã los veſtidos, y ſe yuan al mõte; y otras particularidades, que alla ſe podian mejor ſaber. Los que contradezian eſto, erã los padres Dominicos, afirmando que ſe les deuia dar libertad; porque eran capaces de razon, y dezian: q̃ conuenia que ſe les hizieſſen pueblos cerca de los Chriſtianos; adonde tuuieſſen Clerigos, y Frayles, que los dotrinaſſen con tutores, que los gouernaſsẽ; porque por el mal tratamiẽto de los que los tenian encomendados, ſe acauauan.

Diuerſos pareceres ſobre la capacidad de los Indios.

Aduirtioſe tambien al Licenciado Figueroa, que auia pareceres de que ſeria mejor, que ſe eſtuuieſſen encomendados, guardãdoſe puntualmente las ordenanças del Rey Catholico: y para lo que tocaua a la dotrina, mantenimiento, y trabajo de los Indios; enmendando, o añadiendo lo que pareciesse en las dichas ordenãças, para el buen tratamiento dellos, dandoles ſus

Otras ordenes al miſmo Licenciado Figueroa ſobre los Indios.

ſus Bohios,y heredades propias,y ganados,reſeruãdoles del trabajo demaſiado,poniendo perſonas que fielmẽte executaſſen las ordenanças, y para que dello fueſſe mas informado ſe le dieron los memoriales, que por ambas partes ſe auian dado, y pareceres de diuerſas perſonas, y los votos del Conſejo, y traſlado autentico de las ordenanças,aduirtiendole que en caſo que no los hallaſſe capaces, podia ſer mejor el eſpediente,que los padres Geronymos auian començado a tomar,que era; que eſtuuieſſen en pueblos gouernados por los Chriſtianos, y otras perſonas,que los tuuieſſen debaxo de ſu regimiento:como curadores ſuyos, y que ſi; para qualquiera de las coſas ſobredichas, huuieſſe inconuenientes,y ſe huuieſſen de encomẽdar, fueſſe cõ el mayor prouecho que ſer pudieſſe de los Indios, que era el principal intento que ſe lleuaua, y para mejor executar lo ſobredicho ſe le ordenò,que en llegando a la iſla, primeramente conforme a lo que auia parecido a los padres Geronimos,quitaſe los Indios, que tenia ſu Alteza, y todos los demas auſentes y Miniſtros, aſsi a los de la caſa Real, y a todos los q̃ eſtauã en Caſtilla,como a todos los Iuezes de las iſlas, y Oficiales Reales que eran y ſerian adelante, y a los Viſitadores,y que los eſtuuieſſen en ſus haziendas como eſtauan,para que tuuieſſen en que ſe mantener haſta que ſe determinaſſe, como auian de quedar:de manera que no hizieſſen ſino conſeruar ſus haziendas para comer, y ſacar algun oro, con muy liuiano trabajo, para ſolo que les dieſſen dello lo que ſe ſolia dar; que ſe llamaua Cacona, y q̃ ſi aq̃llo fueſſe poco para ſu neceſsidad; ſe les dieſſe mas, para q̃ cumplidamente ſe les proueyeſſe lo que huuiſſẽ meneſter, y fueſſen bien tratados de las coſas neceſſarias, y de

Trata de encomendar los Indios.

la moderacion del trabajo; pues no ſe deſſeaua ſino para ſu proueymento, y ſeruiria a dos coſas:la vna,para que los Indios holgaſſen,y fueſſen menos trabajados:la otra, para q̃ ſe vieſſe lo que dexando el trabajo podian hazer, recibiendo deſcanſo.

Y que hecho eſto,el Licenciado Figueroa ſe juntaſſe con los Obiſpos, y con los padres Geronimos, y algunas buenas perſonas, ſin ſoſpecha que no tuuieſſen Indios, ni eſperança de tenerlos, y que mas deſapaſsionados eſtuuiſſen: y que oyendo la opinion de los Frayles Dominicos,y Franciſcos,y de los vezinos mas honrados, y mas inclinados al bien publico, con el parecer de los padres Geronimos,hizieſſe lo ſiguiente, teniendo ſobre todo reſpeto a que los Indios fueſsẽ Chriſtianos, para la ſaluacion de ſus almas; y para que pudieſſen aprender a viuir como hombres de razõ, ſin dar ſe a vicios,y malas coſtũbres, y la holgazania que vſauan, y fueſſen mantenidos en juſticia, ſin recibir daños ni opreſsiones. Para la qual procuraſſe de formar las mejores ordenes que pudieſſe apronechãdoſe de las ordenanças para eſto, dadas por el Rey Catolico,acrecentandolas, y deſminuyendola como le pareciеſſe, y haziendo otras de nueuo,con lo que mas prouechoſo parecieſſe,para la intenciõ que ſe lleuaua; poniẽdo penas a los tranſgreſſores, y dando ſalarios a los executores dellas,del hazienda Real, y que todo lo que reſultaſſe de las juntas, y pareceres de todos ſe lo hizieſſe firmar,y originalmente lo embiaſſe a ſu Alteza, para que viſta ſu determinacion proueyeſſe lo que conuinieſſe, y que entre tanto,en caſo que la tal determinacion fueſſe, que ſe dieſſe la entera libertad a los Indios.Que trataſſe con los Caziques,mas allegados a razon, que dieſſen a ſu Mageſtad el tributo

Diligẽcias que manda el Rey que ſe hagã por la libertad de los Indios.

tributo que deuian por el vassallage, y que mientras que su Mageftad respondia a sus pareceres, pudiesse encomendar los Indios, q̃ vacassen a personas q̃ los tratassen bien, y quitarlos a los q̃ los mal tratassen, guardando en todo las ordenanças.

Que se tratasse cõ los Indios, que diessen al Rey el tributo de vassallage.

Y porque tambien se sabia que se auian traydo de las islas comarcanas muchos Indios, por esclauos; que no lo eran, que luego pusiesse en esto remedio conuiniente aueriguãdo, y declarando tãbien de que partes de la tierra firme se entẽdia ser la gẽte libre y qual no, y auiendo dicho el Licẽciado Bartolome d̃ las Casas, q̃ los Indios de la isla de la Trinidad, se cautiuauan con nõbre de Caribes; no lo siendo, q̃ en ello pusiesse remedio, y que los Indios q̃ se auian trahido de la isla de los Barbudos, y Gigantes, estuuiessen en la Española de la misma manera, q̃ los naturales, y con el mismo tratamiẽto, fauoreciesse a todos los q̃ tratasẽ de hazer planteles, ingenios de açucar, seda; y otras grangerias, para que la isla se poblasse, y que fuessen releuados todos los vezinos en quãto se pudiesse: y procurasse que los deudores fuessen esperados de sus acreedores, sin apremiarlos demasiado. Que a vista d̃ ojos viesse de camino el asiento de la ciudad de Puerto Rico, y considerãdo los pareceres de los q̃ dezian que se deuia mudar a otra parte y oydos, los vezinos auisasse luego del suyo; y del de todo. Que diesse a los padres Geronimos las cartas q̃ lleuaua, y de parte de su Alteza, les agradeciesse el trabajo, con que auian seruido, y que atenta su instãcia les daua licencia para venirse; aunque deteniendose algunos dias, para q̃ informassen al dicho Licẽciado Figueroa, del estado de las cosas de las Indias: y q̃ auiendose entendido, que algunos nauios, so color de rescatar en la costa de las Perlas mal tratauan, y escandalizauã a los Indios, y les dauã armas y vino, a q̃ ellos eran muy inclinados; por la qual los frayles que estauan predicando, y cõuirtiẽdo en aq̃lla costa, corriã mucho peligro, q̃ lo remediasse, y castigase cõ rigor. Cõtinuauasse el pleyto d̃l Almirãte, y como Mosiur de Gebres, y los demas Ministros Flamẽcos, yuã conociẽdo el seruicio tã grande q̃ su padre auia hecho a la Corona; le oyã bien, y dauã esperança de breue y buẽ despacho, y notando a los ministros Castellanos, q̃ no la auer hecho mejor cõ el: y dauase para esto priessa al Fiscal de la casa de la contrataciõ de Seuilla, para q̃ embiasse las prouãças q̃ tenia hechas, cõtra las pretẽsiones del Almirãte, y ordenose al Asistẽte Sãcho Martinez de Leyua, q̃ no se entremetiesse en las cosas de la Casa de la cõtrataciõ; sino q̃ antes fauoreciesse los priuilegios q̃ tenia, porq̃ la intẽciõ del Rey, no solo era de cõseruarlos; pero de aumentarlos mas, si necessario fuesse.

Mas ordenes al Licẽciado Figueroa.

Que fuesẽ fauorecidos los que tratassen de hazer planteles, e ingenios de açucar.

Que el Rey da licencia a los padres Geronimos, para venirse.

Los Ministros Flamẽcos ayudauan al Almirante d. Diego Colon.

Sãcho Martinez de Leyua Asistente de Seuilla.

Cap. IX. Que Iuan de Grijalua, llegò a San Iuan de Vlùa, y a Pànuco, y se boluio a Cuba.

Recebido en Tabasco, el presente q̃ queda referido, conociendo Iuan de Grijalua, q̃ no gustauan los Indios de que se detuuiesẽ alli mucho los huespedes, y porq̃ pidiendo algunos Castellanos mas oro, respõdian los Indios Culùa, Culùa, passo adelante, y en dos dias se viò vn pueblo dicho Agualunco, a quiẽ los Castellanos pusierõ la Rãbla, cuyos Indios en rodelados andauã haziẽdo piernas, y brauerias por la playa, y las rodelas eran de cõchas de Tortugas, q̃ con el Sol relũbrauan mucho, y por esto pensarõ algunos Castellanos q̃ erã de oro baxo, y mas adelãte descubrierõ vna ensenada, adõde se quedò el rio de Tonala, en el qual entraron a la buelta, y le llamaron el rio de San Anton. Mas adelante vieron

adonde

adonde quedaua el gran rio de Guazacoalco, y por el mal tiempo no pudierō entrar en el. Luego descubrierō las sierras neuadas de la nueua España, y las de san Martin, y este nombre las dieron, porque se llamaua san Martin el primer soldado que las vio: y nauegando la costa adelante, el Capitan Pedro de Aluarado se adelantò cō su nauio, y entrò en vn rio que llaman los Indios Papaloàua, y le llamaron de Aluarado, adonde los Indios de vn pueblo llamado Tacotàlpale, dieron pescado, y los otros nauios le aguardaron a que saliesse. Y por auer entrado sin licencia Iuan de Grijalua con enojo, le dixo; que otra vez no se apartasse de la conserua, porque se podria meter en parte que no le podria socorrer. Nauegaron hasta el parage de otro rio, que dixeron de Banderas; porque estauan muchos Indios enel, que en grandes lanças tenian puestas mantas blancas, que parecian banderas; con que llamauan a los Castellanos.

San Mar... n soldado ... nōbre las sier... s neua... s por ser primero las vio.

Los rios Aluara..., y de Bā... ras porq llamarō ...

Como el Rey Motezuma era tan poderoso Principe, fue luego auisado, de lo que sucediò a Francisco Hernandez de Cordoua, en Cotoche, y Pontonchan; y que Grijalua andaua por la costa, y se lo embiarō pintado en lienços de algodon, y por ser todo muy nueuo, y estraño en aquellas partes: como por tener similitud con los Pronosticos que tenia, de que a su tiēpo se hablarà. Entēdiendo tambien q̄ era pedir oro, lo q̄ los Castellanos tratauan en lugar de los rescates que lleuauan, de que tambien le auiā lleuado muestras; mandò a sus Gouernadores, que rescatassen con los Castellanos, y que procurassen de informarse bien dellos, que querian; y que buscauan. Viendose pues los Castellanos llamar con las banderas: mandò Iuan de Grijalua, que fuessen a tierra dos bateles, y en ellos el Capitā Francisco de Montejo, cō todos los ballesteros, y escopeteros; y veynte soldados mas, con orden, que siendo aquellos Indios gente de guerra, auisasse luego para que fuesse socorrido; llegado a tierra le ofrecieron por señas gallinas, pan y frutas; porque Iulianillo no entendia aquella lengua, que era Mexicana, y cō braseros, y copal sahumauan a los Castellanos. Auisò desto Francisco de Montejo, a Iuan de Grijalua, y luego se acercò con los nauios y saliò a tierra, y vn Gouernador del Rey de Mexico, y los demas señores le hizieron a su vso gran cortesia; auiendoles dado cuentas, y collares de vidrio de diuersas colores. El Gouernador mandò a los Indios, que lleuassen oro para rescatar, y en seys dias que alli se detuuieron, lleuaron quinze mil pesos en joyuelas de oro baxo, de diferentes hechuras, y esto es lo que dixo Gomara, que en el rio de Tabasco, dieron mucho oro a Iuan de Grijalua, siendo cosa cierta; que ni en el rio, ni en la comarca de Tabasco ay oro, y que lo que tenian los Indios era lleuado de fuera, por orden de sus Superiores.

Rey Mo... ...ma, es... sado q̄ Caste... ...os an... por la ...a.

Francisco de Montejo, el primero que pie en nueua España.

Auiendo Iuan de Grijalua contentado a los Caziques, cō diuersas cosas de sus presentes, y tomado por el Rey, y Diego Velazquez en su nombre, la possiō de aq̄lla nueua tierra, se boluiò a embarcar por ser el Norte trauessia en aquel lugar, y no estar seguro; topò con vna isla que esta cerca de tierra, y la llamò isla blanca; porque blanqueaua el arena, y no muy lexos se descubriò otra quatro leguas de la costa, que por tener muchas arboledas llamaron isla Verde: mas adelante vieron otra legua y media de tierra, y porque enfrente della auia buen surgidero, mandò Iuan de Grijalua que los nauios diessen fondo: fue en los bateles,

Iuā de Grijalua primero descubridor de nueua España.

bateles a la iſla, porque auia humos: hallaron dos coſas bien labradas de y calcanto, con muchas gradas por donde ſe ſubia a vnos como altares; adonde eſtauan pueſtos Idolos, y alli vieron que aquella noche ſe auian ſacrificado cinco hombres, que eſtauan abiertos por los pechos, y cortados los braços, y los muſlos, y las paredes llenas de ſangre: coſa que diò gran eſpanto, y admiracion a los Chriſtianos; y por eſto llamaron eſta iſla de Sacrificios. Saltaron en tierra, enfrente de la iſla, adonde hizieron ranchos con rama, y con las velas de los nauios, adonde acudiò gente, a reſcatar oro en joyuelas; y porque el oro era poco, y los Indios andauan temeroſos, ſe paſſaron los Caſtellanos enfrente de otra iſleta, obra de media legua de tierra: deſembarcaron en vnos arenales, hizieron chozas, encima de los mas altos medanos de arena, por huyr la importunidad de los moſquitos, y con los bateles, ſondaron bien el puerto, y allaron que con el abrigo de la iſleta eſtauan ſeguros del Norte, y tènia buen fondo. Fue Iuan de Grijalua a la iſla con treynta ſoldados en dos bateles: hallò vn tẽplo con Idolos, y quatro hombres, veſtidos de muy largas mantas negras con capillas, como Canonigos, que erã ſacerdotes en aquel templo, y en aquel miſmo dia auian ſacrificado a dos muchachos que vieron abiertos los pechos, y ſacados los coraçones. Crueldad que a los Caſtellanos cauſò grandiſsima compaſsion: preguntò Iuã de Grijalua, q̃ para que era aquello a vn Indio, que parecia bien entendido que lleuò del rio de Banderas, entendio que auia reſpondido que aſsi lo mandauã los de Vluà; pero no dixo ſino de Culua, y como el General ſe llamaua Iuan, y era el tiempo por ſan Iuan, puſo eſte nombre a la iſla, y aſsi ſe ha dicho ſiempre ſan Iuan de Vlùa, a diferencia de ſan Iuan de Puerto Rico.

Los Caſtellanos ſe admiran de ver hõbres ſacrificados

Deſembarcã los Caſtellanos en vnos arenales.

Iuan de Grijalua da ſu nombre a ſan Iuan de Vlùa.

Cap. X. que continua el deſcubrimiento de Iuan de Grijalua, en la coſta de nueua Eſpaña, y el peſar de Diego Velazquez, porque no poblò.



SIETE dias ſe detuuo alli Iuã de Grijalua, reſcatando algun poco de oro, no ſe pudiendo la gẽte valer de los moſquitos, y viẽdo q̃ ſe paſſaua el tiẽpo, eſtando ya certificados que aquellas regiones eran tierra firme, y q̃ en ellas auia grandes poblaciones, confirmados en llamarlas nueua Eſpaña, y q̃ el pã Cazabi que lleuauan para los baſtimentos en los nauios eſtaua mohoſo, y q̃ amargaua, y que los ſoldados del armada no eran baſtantes para poblar, auiendo muerto diez de las heridas, y hallandoſe otros dolientes, ſe acordò que ſe dieſſe razon dello al Gouernador Diego Velazquez; pues que ſu orden era de no poblar, para que ſi quiſieſſe que ſe poblaſſe embiaſſe ſocorro: porque Iuan de Grijalua con todas las contradiciones ſobredichas ſiempre fue de voluntad que ſe poblaſſe, no embargante, que Gomara mal informado de lo que en eſte viage paſsò, diga al contrario. Para lleuar eſte recado a Diego Velazquez, eligieron a Pedro de Aluarado q̃ fueſſe en el nauio llamado ſan Sebaſtian, y que lleuaſſe todo el oro, y ropa que auia reſcatado, y a los enfermos. Saliò Iuan de Grijalua de la iſla,

isla de Cuba estaua Diego Velazquez, con mucho cuydado del armada, porque yua nauegando por mares y tierras, poco conocidas, y para saber del armada, embio en vn nauio con siete soldados a Christoual de Olid, Capitan de mucha opinion, y estando surto en la costa de Yucatan le dio tã rezio temporal, que huuo de cortar los cables, y correr a Santiago de Cuba, de donde auia salido, y en este punto llego Pedro de Aluarado, con el oro, ropa, y relacion de quanto se auia hecho, y descubierto: con que recibio Diego Velazquez gran contento, y se le leuantò el animo para esperar mucho de la jornada, y la fama bolò, estendiendose con gran marauilla de las gentes, y quanto a no auer poblado hasta entonces Diego Velazquez, segun dize el Obispo de Chiapa, que le tratò mucho, y muy familiarmente, como era hombre de terrible condicion, para los que le seruian, y ayudauan, y que facilmente se indignaua contra aquellos, de quien le dezian mal, porque era mas credulo de lo que deuiera, y Pedro de Aluarado, auia sido vno de los que tuuieron parecer que se poblasse con lo que a cerca desto informò à Diego Velazquez, dixo cosas con mucha ira contra Iuan de Grijalua, no acordandose de la instrucion que le auia dado, y que deuiera tratar con modestia, al que era modestissimo, y le fue muy obediente, y determinò de apercebir otra armada, antes que llegasse, y nombrar otro Capitan. Y al cabo despues de auerlo mirado mucho, diò en quien le causò amargura, y triste vida: y el mismo Obispo de Chiapa, quanto a Grijalua cõ quien conuersò muchos años, dize, que era de tal condicion, de su natural, que no hiziera quanto a la obediẽcia, y aun quanto a humildad, y a otras buenas propriedades mal frayle, y q̃ por esto, si todos los del mundo se juntaran, no quebrantara por su voluntad vn pũto de lo que por la instrucion se le mandaua, y que por esta causa, por mas ruegos, y razones importunas, que le hizieron y representaron, los que desseauan que se poblasse, no lo pudieron acabar con el, alegãdo que se lo auia prohibido el que le auia embiado, y que no tenia poder para mas de descubrir y rescatar, y q̃ con cumplir lo que se le diò por instrucion, haria pago.

...go Velazquez em... a Christ... al de Olid a socor... Iuan ... Grijalua. *...a con... de ... Velazquez.* *...destiæ ... ne... ...ummi ... ...dum ...endã ...Dijs æs ...Tac.*

Grijalua guarda acerca de poblar la instruciõ de Diego Velazquez.

En partiendo Pedro de Aluarado con el nauio san Sebastian, para Cuba con parecer de los Capitanes y Pilotos, prosiguio su descubrimiento, y yẽdo por su nauegaciõ costeando, descubrierõ las sierras de Tustla, por el lugar assi llamado, que esta cerca dellas, y otras mas altas, que por la misma causa llaman de Tuspa: y mas adelante en la Prouincia de Pànuco, yuan descubriẽdo poblaciones, adonde hallarõ vn rio que nombraron de Cancas, y estando surtos en la boca, y los Castellanos algo descuydados, parecieron diez Canoas, con gente armada, que acercandose con el menor nauio de que era Capitan Alonso Dauila, le dieron vna ruziada de flechas, de la qual quedaron cinco soldados heridos, y echaron mano de las amarras, y cortaron vna, intentando de lleuarse el nauio, y aunque la gente del peleaua bien, y trastornaron dos de las Canoas, valio mucho el socorro de las escopetas, y ballestas de los otros nauios: porque viendose heridos dellas, la mayor parte de los Indios dexaron la empresa, y se fueron. Hizieronse a la vela siguiendo la Costa, hasta que llegaron a vna punta muy grande, que por ser mala de doblar, y muchas, y muy grandes

Hallan el rio que llaman de Cãcas.

Los Indios intentan de lleuarse vn nauio.

grandes las corrientes. El Piloto Anton de Alaminos represento a Iuan de Grijalua muchas razones, por las quales parecio que no era bien passar mas adelante, ni nauegar por aquella derota.

Opiniones sobre poblar, o no poblar en la costa de nueua España.

Tratose con los Capitanes, Pilotos y personas mas principales del armada, de lo que se auia de hazer, los, que siempre quisieron que se poblasse, dezian que se boluiesse a buscar lugar comodo para ello, y segun afirma tambien Bernal Diaz del Castillo, soldado de calidad, que se hallo presente: Iuan de Grijalua queria poblar, y se atenia a esta opinion. Los Capitanes Francisco de Montejo, y Alonso Dauila, cō los demas que lo contradezian, alegauan que el inuierno entraua, que la vitualla faltaua: por la qual, y porque vn nauio hazia agua, era bien boluer a Cuba, porque demas delas razones referidas no se podian mantener, pues la gente era belicosa, y la tierra muy poblada, y los Castellanos yuan muy fatigados del mucho tiempo que auia que andauan por la mar. Iuan de Grijalua visto que su instrucion le mandaua espressamente que no poblasse, como lo afirma el Obispo de Chiapa, y la contradicion de los Capitanes, y inconuinientes que le ponian para ello, acordo de conformarse con ellos, y dio la buelta, y fueron al gran rio de Guazacoalco, adonde por el tiempo contrario no pudieron entrar. Passaron al de Tonala, que ya llamauan de san Anton, adonde dieron carena al nauio que hazia mucha agua. Entre tanto acudieron muchos Indios del pueblo de Tonala, que estaua vna legua con gallinas, pan, y otras cosas de comer: quedauan de buena gana, y se les pagauan con rescates, y tambien acudieron a la fama los de

Grijalua por obedecer a su instrucion, y por la cōtradiciō de los Capitanes no puebla y se yua.

Guazacoalco, y otros pueblos comarcanos assi mismo con bastimentos, y algunas pequeñas joyas, con achas de cobre muy relumbrantes, con los cabos de palo pintados; y pensando los Castellanos, que aquellas achuelas eran de oro baxo, rescataron seyscientas, y aquellos Indios de muy buena gana dieran muchos mas, y aun pensauan que los Castellanos yuan engañados. Vn soldado llamado Bartolome Pardo, entro en vn templo que estaua en la campaña, de donde lleuo aquel sahumerio, que llaman los Indios Copal, que se ha dicho, ser lo que dizen los Castellanos anime, y tomò las nauajas de pedernal, con que hazian el sacrificio de abrir a los hombres viuos por los pechos, y algunos Idolos, y los entregò al Capitan General, auiendo primero quitado dellos ciertos çarcillos, orejeras, pinjantes, patenillas, y diademas de oro, que valian hasta nouenta pesos, y porque no supo encubrir el contento deste despojo, fue dello auisado Iuan de Grijalua, y se los mando quitar: pero por su noble condicion a ruegos de algunas personas, se los dexò: con que pagasse el quinto del Rey. Bernal Diaz del Castillo, dize, que huyendo de la molestia de los mosquitos, se fue a vnos adoratorios, y que como quando salieron de Cuba, era fama que se auia de poblar, lleuaua entre otras cosas pepitas de naranjas, las quales dexò alli sembradas, y nacieron, y algun tiempo despues se hallaron muy buenos naranjos; que fueron los primeros que huuo en nueua España. Adereçado el nauio en quarenta y cinco dias llegaron a Cuba cō quatro mil pesos demas de los q̄ auia lleuado Aluarado, y con las achas de cobre, que quando las lleuaron a quintar

Resc[ataron] achuel[as de] cobre [pen]sando [ser de] oro ba[xo].

Bernal [Diaz] del Ca[stillo] autor [de los] naran[jos de] nueua [Es]paña.

tar

tar penſando ſer de oro hallaron mohoſas con que muchos quedaron cordos. Fue la llegada al puerto de Matãças, adonde auia vna carta del Gouernador en que ordenaua a Grijalua que con prieſſa llegaſſe a Santiago, y que dixeſſe a la gente que ſe aderezaua otra armada, para boluer a poblar, y q̃ a los que quiſieſſen boluer en ella, mãdaua que ſe entretuuieſſen en vnas eſtancias que alli tenia.

Cap. XI. Que llego Grijalua a Santiago de Cuba, y que el Gouernador aderezaua otra armada para embiar a nueua Eſpaña.

Dioſe Grijalua mucha prieſſa para llegar a la Ciudad de Santiago, a donde ya ſe aparejaua la ſegunda armada, y pareciendo ante Diego Velazquez le dio pocas gracias por lo que auia trabajado, antes le riño mucho afrentandole de palabra, porque aſsi era ſu condicion por no auer ydo contra ſu proprio mandamiẽto en poblar, pues a el le fuera mejor, y mas prouechoſo, y eſta miſma ſatisfacion daua Grijalua, y dezia que ſu obediẽcia no merecia tan mal acogimiẽto, y como Diego Velazquez tenia començado a aderezar otra armada, y ſe acabo de informar de todo lo que ſe hallò en el deſcubrimiento, tenia recogidos diez nauios con los que lleuo Grijalua, y para hazer la poblacion con mas fundamento, embio a la Eſpañola a Iuan de Salcedo a pedir licencia a los padres Geronimos con algunas mueſtras de lo hallado, y a Caſtilla embio a Benito Martin ſu capellan con las nueuas y relaciones muy cumplidas del deſcubrimiẽto, y piezas ricas de oro, y otras coſas con que ſe confirmaſſe quanto embiaua a dezir, y para que ſuplicaſſe al Rey le hizieſſe algunas mercedes, y dieſſe algun titulo por ſus largos ſeruicios, y vieſſe de hazer algun aſsiento para la poblaciõ, y lo demas que ſe deſcubrieſſe, y dando prieſſa en el armada en que gaſto veynte mil ducados, penſo embiar por General della a Baltaſar Bermudez, tambien natural de Cuellar ſu tierra, y le rogaua que lo acetaſſe, diziendo que lo hazia por hõrarle, porque le queria bien y le trataua bien. Baltaſar Bermudez tenia los penſamiẽtos altos, y parecia tener de ſi demaſiada confiança, y por auer pedido condiciones que deſagradaron a Diego Velazquez ſe enojo, y como era muy libre, y ſacudido echolo de ſi con palabras deſmandadas, y diſcurriẽdo en las perſonas a quien podria encargar aquella armada, no ſe acabaua de reſoluer, porque tambien diſcurria ſobre Antonio Velazquez Borrego, y Bernardino Velazquez ſus parientes. Era Contador del Rey en aquella Iſla Amador de Lares Burgales, hombre aſtutiſsimo, y que no ſabia leer, ni eſcriuir, aunque con la prudencia y aſtucia ſuplia las faltas, y ſi bien de pequeño cuerpo, auia ſeruido de Maſtreſala al Gran Capitan, y gaſtado con el muchos años en Italia, y con eſte trabajò Hernando Cortes de tener gran amiſtad, que no era muchos quilates menos aſtuto que el, y por eſto creyeron muchos que ſe auian ambos confederado en tanto grado que partirian el hazienda que Cortes adquirieſſe, yẽdo en aquel viage.

Y como Diego Velazquez comunicaua con Amador de Lares, como Oficial Real las coſas de la armada, y las demas de la gouernacion de la iſla, le perſuadiò, ayudado de ſu Secretario Andres de Duero, que tambien

GG era

Diego Velazquez tra mal à Grijalua.

Diego Velazquez embia por licẽcia a los padres Geronimos.

Diego Velazquez embia a Caſtilla a ſu capellan.

Baltaſar Bermudez no quiere acetar el armada.

El cõtador Amador de Lares no ſabe leer ni eſcriuir.

era amigo de Cortes,que la encargasse a Hernando Cortes,y como Diego Velazquez conocia biẽ a Amador de Lares,siempre viuia con el recatado: pero como quando los que aconsejã tienen credito,y tienen interesse proprio vna vez,o otra guian la resoluciõ de los negocios al fin que les conuiene:como la saeta dirige al blanco,y assi salio con su intento, porque Diego Velazquez se determinò de nombrar a Hernando Cortes por Capitan General de aquel armada, en que gastò veynte mil ducados,y como era alegre y orgullosso, y sabia tratar a cada vno conforme a su inclinacion, y el ser Alcalde le fauorecia mucho:supose dar maña en agradar a la gente que para el viage y poblacion se allegaua, q̃ era toda voluntaria por las riquezas q̃ se prometiã,y cõ 2000. Castellanos con que se hallaua,y no 4000.comencò a ponerse a pũto,y gastar largo, tratandose como Capitan de vna jornada de tanta esperança,como aquella.

Dicho Velazquez se determina de nõbrar a Hernãdo Cortes por capitan General de su armada.

Y acerca desto no me ha parecido passar en silencio,que Francisco Lopez de Gomara capellan de don Hernando Cortes,que assentò en su seruicio la vltima vez q̃ vino a Castilla,no refiere lo q̃ en esto passò con la neutralidad que la historia requiere, y antes que se passe mas adelante,dexando a Hernando Cortes,poniendose en orden para la jornada:es de saber que como se sonò el descubrimiento de la tierra,y riqueza de Yucatan,Francisco de Garay,que gouernaua la Isla de Iamayca,determinò de embiar a Diego de Camargo a descubrir con vno, o dos nauios,y descubrio la prouincia de Pànuco, desde donde Grijalua se boluio hasta cien leguas hazia la Florida,y atribuyendo a si este descubrimiento embio a Castilla a suplicar al Rey que le hiziesse merced desta gouernacion,ofreciendo de poblar, y conquistar aquellas Prouincias a su costa:pidio titulo de Adelantado, y ciertas leguas de tierra con juridicion y otras mercedes,y el año siguiẽte de mil y quinientos y diez y nueue se le dio el despacho en Barcelona: y andãdo el Clerigo Benito Martin solicitãdo por Diego Velazquez, el Obispo de Burgos, hizo proueer por Obispo de Cuba a vn frayle Dominico,llamado fray Iuan Garces,confessor suyo, Maestro en Teologia,notable Predicador,y docto en la lengua Latina en tanto grado,que dixo el Maestro Antonio de Lebrixa,que le conuenia estudiar para saber mas que aquel frayle:y como Benito Martin fue bien recebido por las nueuas que lleuò del descubrimiento,y las riquezas,y con las muestras dello a bueltas de los negocios que trataua,por auer lleuado relacion que la tierra que se auia descubierto adelante de Cuba era Isla,pidio por merced que le diessen el Abadia della que no salio menos que la nueua España,que los Indios llamauã Culùa,y auiendoselo cõcedido y passado a fray Iuan Garces de Obispo de Cuba a Obispo de Cozumel,o de santa Maria de los Remedios, entrãbos se hallaron burlados, porque Cozumel se penso que era muy gran cosa,y salio poco,y Culùa que era poco,salio cosa grandissima. Anduuo despues sobre ello gran controuersia,y moderose con dar el Obispado de Tlascala a fray Iuan Garces,y cierta recompensa a Benito Martin.

Frãcisco de Garay embio a descubrir y hallo a Pànuco.

El primero Obispo de Cuba es F... Iuan Garces.

Luego que partio de Cuba Benito Martin con las muestras sobredichas, pareciendo a Diego Velazquez que para sus pretensiones conuenia embiar otra persona despachò a Gonçalo de Guzman natural de Portillo con su poder, para que juntandose con Panfilo de Naruaez,tratassen sus negocios,y pretensiones: y auiendo dado

Diego ... lazque... bio a ... çalo d... man ... Corte...

dado sus memoriales,como el Obis-
po de Burgos por la muerte del gran
Canciller, y con el ayuda de Cobos
auia buelto a los negocios, y presidia
ya en el Consejo de las Indias,fauore
ciendo a Diego Velazquez, o por pa-
recerle que era buē seruidor del Rey,
por auer sido autor de tan grandes
descubrimientos, o porque como se
dixo le queria casar con doña Ma-
yor de Fonseca su sobrina: y porque
tambien Diego Velazquez tenia mu
chos amigos,se le concedieron las co
sas siguientes.

...ōdiciones ...l assiento Diego Ve-...z.quez to-...ò con el ...ey.

Primeramente licencia para que
a su costa pudiesse descubrir qualquie
ra Isla y Tierra firme,que hasta entō-
ces no estuuiessen descubiertas, con
que no fuessen de las contenidas en
la demarcacion del Rey de Portugal.
Que pudiesse conquistar las tales tier
ras, como Capitan del Rey, y poner
debaxo de su Señorio,y seruidumbre:
con que guardasse las instruciones,
que se le diessen para el buen trata-
miento,pacificacion y conuersion de
los Indios. Que se le daua titulo de
Adelantado por toda su vida,de las di
chas tierras que descubrio, y de las
que a su costa descubriesse. Que pu-
diesse lleuar la quinzena parte de to-
do el aprouechamiento,que en qual-
quiera manera de aquellas tierras el
Rey tuuiesse, por su vida, y de vn he-
redero: y que auiendo poblado y pa-
cificado quatro Islas, y auiendo trato
seguro en la vna que el escogiesse:hu-
uiesse la veyntena parte de todas las
rentas y prouechos, que al Rey se si-
guiessen,por qualquiera manera per-
petuamente para si, y sus herede-
ros.

Rey da ti...o de Ade...tado a ...go Velaz...ez.

Que de toda la ropa,armas,y ba-
stimentos que de Castilla lleuasse pa-
ra las dichas tierras, por toda su vida
no pagasse derechos algunos. Que se
le hazia merced de cierta hazienda
de pan, cazabi,y puercos, que el Rey
tenia en el Hauana, para q̄ se gastasse
en lo dicho. Que se le señalaua tre-
cientas mil marauedis de salario en las
dichas tierras. Que se le hazia mer-
ced de la escobilla, y relieues de las
fundiciones del oro. Que hechas las
fortalezas, que fuessen menester en
las dichas tierras, se tendria respeto a
sus seruicios, para darle las tenencias
dellas. Que se suplicaria al Papa que
concediesse Bula, para que los Caste-
llanos que muriessen en aquella demā
da fuessen absueltos a culpa,y a pena.
Que los que alli poblassen no pagas-
sen del oro que cogiessen de las mi-
nas mas del diezmo los dos primeros
años,y de alli al tercero año la noue-
na parte,hasta llegar y parar en la quin
ta parte. Que los pobladores no pa-
gasē por seys años nada de la sal que
comiessen,sino huuiesse por parte del
Rey arrendamiento. Que en cada na
uio que embiasse a la dicha nauega-
cion, el Rey le mandasse proueer de
vn clerigo de Missa a costa de la Real
hazienda.Que el Rey proueyesse de
Medicos,Boticarios, medicinas, y Ci-
rujanos.Que le mandaria dar veynte
arcabuzes,o mosquetes,de a dos arro-
bas.Que pudiesse lleuar por diez años
mercaderias,mantenimientos,y otras
cosas sin pagar derechos.Que pudies-
se lleuar de la Isla Española,y de las de
mas,la gente que quisiesse yr con el,
con que no viniesse daño a la pobla-
cion.Que el Rey tendria cuydado de
honrarle,y hazerle merced segun sus
seruicios,como a criado suyo,prome-
tiendo de guardarle lo capitulado,co-
mo el prometiesse de cumplir las in-
struciones que se le dauan para el buē
tratamiento,y conuersion de los In-
dios,y para traerlos de paz. Esta ca-
pitulacion fue hecha a treze de No-
uiembre deste año en Barcelona,y en
el mismo tiempo andaua Cortes apa-

Que se suplicaua al Papa,q̄ diesse bula, para que los Castellanos que muriessen en la demanda del descubrimiē to fuessē absueltos a culpa y pena.

Esta capitulaciō fue hecha en Barcelona.

 rejan-

rejando ſe partida, y deſde los treze de Nouiembre ſobredicho, haſta los diez y ocho del miſmo, que Hernando Cortes ſe alçò con el armada de Diego Velazquez, es de notar que no tuuo mas de cinco dias de diferencia.

Cap. XII. Que Diego Velazquez nombrò por General del armada a Cortes, y como ſe alçò luego con ella.

NOmbrado Hernando Cortes por Capitan general, (de que vnos ſe holgauã, y otros no) y dando prieſſa en ſu deſpacho, Diego Velazquez, yua cada dia al puerto q̃ eſtaua junto, y con el Cortes, y toda la ciudad a ver los nauios, y proueerlos: y vna vez yua delante vn Truan, llamado Franciſquillo, que tenia Diego Velazquez, y boluiẽdoſe a el, dixo a Diego Velazquez: » mira lo que hazes no ayamos de yr a » montear a Cortes: dio Diego Velazquez grandes gritos de riſa, y dixo a » Cortes, que como Alcalde yua a ſu lado: compadre, que aſsi le llamaua ſiempre, mirad que dize aquel vellaco de Franciſquillo: reſpondio Cortes, aunque lo auia oydo, fingiendo que yua » hablando con otro, Que ſeñor, dixo Diego Velazquez, que ſi os hemos » de yr a montear: reſpondio Cortes, de » xele vueſtra merced que es vn vellaco loco: yo te digo loco, que ſi te tomo que te haga y te acontezca, y todos burlandoſe y riendoſe del dicho del loco, cuya profecia eſcaruando en el alma de Diego Velazquez, y de ſus deudos y amigos, que haſta entonces no auian mucho mirado en ello: le hablaron de veras, y dixeron que como no aduertia en el yerro grande que

Dicho notable de vn Truan contra Cortes.

Lo que dixo Cortes al Truan.

hazia en fiar en Cortes (a quien el mejor que otro conocia) empreſa de tan grande importancia, y en que tanto yua a ſu honra y hazienda; y que era coſa cierta que Hernando Cortes ſe le auia de alçar ſegun ſus aſtucias: acordandole lo que en Baracòa le vrdia, y otras coſas quantas pudieron hallar para perſuadirle. Diego Velazquez boluiendo ſobre ſi, y conociendo que le dezian lo que probablemẽte, y ſegun reglas de prudencia ſe podia preſumir, determinò de quitarle el cargo, y ſalir de aquel cuydado: y porque comunicaua las coſas de aq̃lla armada con los oficiales Reales, eſpecialmente con el Contador Amador de Lares, ſe lo deſcubrio a Cortes, aunque ſegun era deſpierto y auiſado no era meneſter que nadie ſe lo aduirtieſſe, pues baſtara para entenderlo mirar a la cara de Diego Velazquez. La primera noche que lo ſupo, eſtando todos acoſtados, y en el mas profundo ſilencio, fue a deſpertar a ſus mayores amigos, diziendoles que luego conuenia embarcarſe, y con el numero dellos que le parecio para defenſa de ſu perſona fue a la carniceria, y aunque peſò al obligado, tomò quãta carne auia, y la mandò lleuar a los nauios, no embargante que ſe quexaua, que ſi faltaua la carne para el pueblo le lleuarian la pena, y quitandoſe vna cadenilla de oro que lleuaua, ſe la dio, y ſin eſtruẽdo ſe fue a los nauios, adonde ya hallò mucha gente embarcada, porque era grande el deſſeo de todos de ſalir quanto antes para la jornada. Diego Velazquez fue auiſado del obligado, o de otros, que Cortes ſe yua, y que ya eſtaua embarcado: leuantoſe y toda la ciudad eſpantada, fue con el a la mar en amaneciendo, y en viendole Cortes mandò aparejar vn batel, guarnecido de falconetes, eſcopetas, y balleſtas, y con la gente

Diego Velazquez determina quitar el cargo a Cortes.

Cortes se embarca de prieſſa.

te

Palabras de Diego Velazquez, a Cortes, y su respuesta.

te de quien mas se fiaua, se acercò a tierra, dixole Diego Velazquez, pues como compadre assi os vays: buena manera es essa de despediros de mi. „ Respondio Hernando Cortes, Señor „ perdoneme v.m. porque estas cosas, y „ las semejantes, antes han de ser hechas que pensadas, vea v. m. que me „ manda.

No tuuo Diego Velazquez que responder viendo tanto atreuimiento, y resolucion, y boluiendose Cortes a los nauios mādò alçar las velas, a diez y ocho de Nouiēbre, cō mas de treciētos soldados, con muy pocos vastimētos, porque aun no estauan los nauios cargados: fuesse al puerto de Macàca, quinze leguas, adonde auia cierta hazienda del Rey, y en ocho dias hizo hazer a los Indios mas de trecientas cargas de pan de Cazabi, que cada vna pesa dos arrobas, y es comida de va mes para una persona: tomò puercos, aues, y todo el bastimento que pudo, diziendo que lo tomaua prestado, o comprado para pagarlo al Rey. De aqui se fue por la costa de Cuba a baxo, y descubrio vn nauio de la Isla de Iamayca, cargado de puercos, tozinos y cazabi, que lleuauan a vender a Cuba, y aunque pesò a su dueño se le lleuò a la villa de la Trinidad, que estaua en aquella costa, docientas leguas y mas de la ciudad e puerto de Santiago, y luego tuuo noticia que passaua cerca otro nauio cargado de bastimento, para prouision de la gente que andaua en las minas de la Prouincia de Xagua.

Cortes se va proueyendo de bastimentos la costa adelante.

Embio al Capitan Diego de Ordàs con vna carauela, que le lleuasse al cabo de san Anton, por apartarle de si, porque por ser hechura de Diego Velazquez, temia del, con orden, que alli le aguardasse. En la villa de la Trinidad mandò poner su estandarte delante de su posada, y pregonar su jornada, como se auia hecho en la ciudad de Santiago, y entendio en buscar armas, y parte por fuerça, parte por grado, tomò bastimentos, y algunos cauallos, apaziguando a los dueños con conocimientos que les daua, que se lo pagaria en tantos pesos: y alli se embarcaron cien soldados de los de Grijalua, que estauan esperando el armada, a los quales no pesara de lleuarle por General, y en Cuba se lo aduirtieron a Diego Velazquez: embarcaronse tambien aqui los cinco hermanos Aluarados, Pedro, Iorge, Gonçalo, Gomez, y Iuan, con otros hombres, de suerte. Escriuio Cortes a la villa de Sanctispiritus diez y ocho leguas de alli, engrandeciendo la jornada, combidando la gente, porque auia mucha principal, y como la fama de grandes cosas, que della se prometiā, ya se auia estendido, acudieron algunos, y entre ellos erā principales, Iuan Velazquez de Leō, pariēte de Diego Velazquez, Alonso Hernandez Puertocarrero, Gonçalo de Sandobal, Rodrigo Rangel, Iuan Sedeño, Gonçalo Lopez de Ximena, y Iuan Lopez su hermano: y tambien embarcò los Indios que pudo auer para seruicio: passò a la villa de san Christoual, que a la sazon estaua en la costa del Sur, que despues se passò al Hauana, y alli cargò de todo el bastimento que pudo, pagandolo como pagaua lo otro.

[Cortes ap]artese de Capitan Diego de Ordàs, por ser hechura de Diego Velazquez.

Embarcāse los 5. hermanos Aluarados.

Los principales que acudieron a embarcarse.

Capit. XIII. Que Hernando Cortes solicita su viage, y que escapa con su industria de las ordenes que Diego Velazquez daua para detenerle.


VISTO Por Diego Velazquez la desobediencia de Cortes, juzgandole por hombre alçado, estaua con mucho sentimiento del caso, pero toda via confiando, que como tenia humos de hombre honrado, no haria cosa que pareciesse indigna de quien era, y que se pudiesse llamar desconocimiento, ni ingratitud: y aunque conocia el engaño de Amador de Lares dissimulaua con el: pero sus deudos Iuan Velazquez, que dezian el Borrego, Bernardino Velazquez, y otros, afeando el caso le indignauan: y assi mismo Iuan de san Millan, que llamauan el Astrologo, y le persuadian que reuocasse los poderes a Hernando Cortes, diziendo que no esperasse del ningun reconocimiento, y que se acordasse que le tuuo preso, y que era mañoso, y que si presto no le remediaua le echaria a perder. Por lo qual embio luego dos moços de espuelas de quien se fiaua, que harian diligencia con mandamiento y prouisiones, para Francisco Berdugo su cuñado, que era Alcalde de la villa de la Trinidad, dandole comission para que detuuiesse el armada, porque ya Hernando Cortes no era Capitan, y se le auiã reuocado los poderes. Escriuio a Diego de Ordàs, a Francisco de Morla, y a otros, para q̃ ayudassen en ello a Francisco Berdugo. Hernando Cortes, a quien no se encubrio mucho lo que passaua, hablò en secreto a Diego de Ordas, que ya era buelto del cabo de san Anton, y a todas las demas personas que le parecio que podian fauorecer el intento de Diego Velazquez, y procurò que el mismo Ordàs hablasse a Francisco Berdugo, y le dixesse que hasta entonces no auia visto ninguna nouedad en Hernando Cortes, sino que siempre se mostraua seruidor de Diego Velazquez, y que quando toda via quisiesse intentar de quitarle el armada, aduirtiesse que Hernando Cortes tenia muchos caualleros amigos, y muchos soldados a su deuocion, y que le parecia que seria poner zizaña en la villa, y dar ocasion a que la saqueassen, o hiziessen algũ daño semejante, y assi no se tratò dello. Y el vn moço de espuelas que se llamaua Pedro Lasso se quedò en la villa, y se fue en el armada, y con el otro escriuio Hernando Cortes a Diego Velazquez, que se marauillaua de su merced de auer tomado aquel acuerdo, y que su desseo era de seruir al Rey, y a el en su nombre, y que le suplicaua que no oyesse mas aquellos caualleros sus deudos: y tambien escriuio a sus amigos Amador de Lares, Andres de Duero, y a otros.

Diego Velazquez haze diligẽcias para detener a Cortes.

Cortes procura q̃ Diego de Ordàs hable a Francisco Berdugo sobre su jornada.

Partido el mensagero, mandò solicitar el despacho del armada, apercebir las armas, y que dos herreros que auia en la villa, hiziessen a priessa casquillos, y a los ballesteros que desbastassen almazenes para que tuuiessen muchas saetas. Y pareciendo a Hernando Cortes que ya no tenia que hazer en el puerto de la Trinidad, se embarcò con la mayor parte de la gente para yr al Hauana por la banda del Sur: y embio por tierra con los que quisieron yr a Pedro de Aluarado, para que fuesse recogiendo mas soldados, que estauan en ciertas estancias de aquel camino, porque Pedro de Aluarado era apacible, y tenia gracia en hazer gẽte de guerra: y tambien mandò a Escalante que era gran amigo suyo, q̃ fuesse en vn nauio por la banda del Norte, y que los cauallos fuessen tambien por tierra: llegò Aluarado y Escalante y los cauallos, y todos los nauios del armada al Hauana, solamente faltaua la naue Capitana que se auia desaparecido de noche, y como passarõ cinco dias

Cortes embarca en el puerto de la Trinidad.

Cortes [...] Hauana.

Aluarado, Escalante, y los demas llegã a Hauana.

dias,y no parecia sospechauan que se huuiesse perdido en los jardines, cerca de la Isla de Pinos, porque son ciertos baxos peligrosos:por lo qual acordarõ que fuessen tres nauios a buscarla,y en adereçarse los nauios,y en porfiar quien auia de yr se passaron otros dos dias,y tampoco parecia, lo qual dio causa a que començassen platicas de quien auia de ser Gouernador del armada mientras Cortes pareciesse,el qual como lleuaua el nauio de mayor parte, toco en el parage de los Iardines,y quedò algo en seco,y vsando de su gran diligencia y animo de presto le hizo descargar,porque auia adonde y muy cerca, y como el nauio estaua ligero,pudo nadar, y le metieron en mas fondo,y luego boluierõ a cargarle,y dando vela llego al Hauana adonde fue bien recebido, y aposentado en casa de Pedro Barba Teniente de Diego Velazquez y alli mando poner su estandarte, y dar pregones de la jornada, acudieron Francisco de Montejo, Diego de Soto el de Toro, Angulo, Garcicaro, Sebastian Rodriguez,Pacheco,Rojas,Santa Clara, los dos hermanos Martinez y Iuan de Nagera,todos hombres de suerte.

[...]orq̃ Cortes no parece temen q̃ se ha perdido.

Auiendo Hernando Cortes entendido los humores que se leuantauan en su ausencia, embio en vn nauio a Diego de Ordàs, para que en vn pueblo de Indios que estaua en la punta de Guaniguanico cargasse de cazabi, y tozinos,y que aguardasse alli,porque fue vno de los que fomentauan los rumores,y no conuenia tenerle entre la gente, dauase priessa en adereçarse, mando sacar a tierra el artilleria, que eran diez tirillos de bronze, y algunos falconetes, diò el cargo della a Messa,ordenò a Iuan Catalan,Arbenga, y a Bartolome de Vsagre q̃ le ayudassẽ a limpiarla, y a refinar la poluora:a los ballesteros que aderezassen las cuerdas,nuezes,y almazen, que tirassen a terrero, y mirassen a quantos passos llegaua la furia de cada ballesta. A otros ordeno, que pues en aquella tierra del Hauana auia mucho algodon que hiziessen armas defensiuas bien colchadas,para resistir a la flecheria,pedradas,baras arrojadizas, y lanzadas de los Indios. Començò aqui a tratar su persona como General, porque puso casa con mayordomo, camarero,y mastresala,y otros oficiales hõbres de honra,y estãdo todo apercebido,y hechas pesebreras en los nauios para los cauallos:llegò Gaspar de Garnica criado de Diego Velazquez, el qual sentido de su cuñado Francisco Berdugo de Diego de Ordas,y de las demas personas aquien auia ordenado que en la villa de la Trinidad detuuiessen el armada, le embiaua con prouisiones,para que Pedro Barba su Teniente en el Hauana prendiesse a Hernando Cortes,y cõn cartas para Diego de Ordàs,Iuan Velazquez de Leon,y para otros deudos y amigos, que en ello asistiessen al Teniente: con el mismo Garnica auiso vn frayle de la Merced, que estaua en la ciudad de Santiago a fray Bartolome de Olmedo de la misma orden, que yua en el armada:,la comision que lleuaua Gaspar de Garnica,y ay opiniones que tambien se lo auisaron Amador de Lares,y Andres de Duero: y como ya auia apartado a Diego de Ordàs por ser hombre de autoridad, y la otra persona de quiẽ mas podia temer era Iuan Velazquez de Leon,hombre de reputaciõ,y de valor, y de muchos amigos.acòrdò de hablarle en secreto:y de tal manera tratò con el, y con otros que de la misma suerte q̃ se auia hecho en la villa de la Trinidad se disimulò en el Hauana, y el Teniente Pedro Barba escriuio a Diego Velazquez con Gaspar de Garnica, que

[...]iego de [...]das va a [...]gar ba[...]nento [...]un na[...]

Despacho de Diego Velazquez para q̃ prẽden a Cortes enel Hauana.

Cortes se assegura de Iuan Velazquez de Leon.

ſus mandamientos llegaron muy tarde, porque demas de que Hernando Cortes ſe hallaua con muchos ſoldados, todos le tenian buena voluntad, y dellos era bien quiſto, y temia, que quando algo emprendiera no pudiera ſalir con ello, antes ſe ponia en peligro, que le ſaqueaſſen y robaſſen la villa, y hizieſſan embarcar a todos los vezinos, y ſe los lleuaſſen conſigo, y que el no auia viſto en Hernādo Cortes ſeñales ſino de hōbre que mucho le deſſeaua ſeruir y agradar. Tambien el miſmo Hernando Cortes eſcriuio a Diego Velazquez, cortificandole q̄ era muy ſu ſeruidor, y rogandole que no dieſſe credito a nadie, que otra coſa le dixeſſe, y porque le parecia que aquellos mouimentos, deteniendoſe mas en la Iſla de Cuba, no le podian cauſar ningun prouecho, ſolicitò mas ſo partida, mandò embarcar los cauallos, y que Pedro de Aluarado fueſſe en vn buen nauio que ſe llamaua ſan Sebaſtian, por la banda del Norte a la punta de ſant Anton, y que dixeſſe a Diego de Ordàs, que tambiēaguardaſſe; porque con mucha breuedad ſe yua a juntar con ellos,

Cortes biē quiſto de los ſoldados.

Cortes apreſta la dartida, y manda embarcar los cauallos.

Cap. XIIII. De la plaga de las Hormigas, que huuo en la Eſpañola, y en ſan Iuan, y el remedio que tuuo.



Exando a Hernando Cortes en el fin deſte año en la villa del Hauana los padres Geronimos lleuando adelante el intento de reduzir a los Indios a viuir en vezindad, para que lo pudieſſen hazer, como hombres, y aprendieſſen mejor la pulicia Chriſtiana y temporal, tenian hechos treynta pueblos, y plantada mucha yuca, para ſu mantenimiento, y las Igleſias prouehidas de ornamentos, y lo demas que era meneſter para el culto de Dios: pero el mal de las viruelas lo impidio, de que arriua ſe ha hecho mencion, porque perecieron infinitos Indios, que como les yuan naciendo, y la tierra es caluroſa, y el mal puro fuego, y los Indios tenian por coſtumbre de lauarſe a cada paſſo en los rios, lanzauāſe en ellos con el anguſtia del mal, y encerrandoſeles en el cuerpo en breue morian.

Los padres Geronimos tenian hechos treynta pueblos para los Indios.

Muchos dixeron que eſte mal fue de Caſtilla, y que ſe pegò a los naturales cō el trato y conuerſacion de los Coſtellanos: pero otros que procuraron de inquirir las antiguedades de la tierra, afirmaron que no fue de Caſtilla, ſino que era natural entre aquellos Indios, y q̄ daua en ellos de cierto en cierto tiempo, y que lo miſmo es en todas las otras Iſlas, y tierra firme de las Indias Ocidentales, porque ſi el mal fuera lleuado de Caſtilla, tocara a los Caſtellanos, y entonces, ni deſpues a ninguno ha tocado, antes ay en eſtas Indias, enfermedades que tocan a los Caſtellaños, y no dan en los Indios, y otras que tocan a los Caſtellanos nacidos en la tierra, y no a los que han ydo de Caſtilla, ni a los Indios: y en la Corte del Rey ſe vio morir vn Caſtellano nacido en los Charcas de enfermedad general, que en aquel tiempo andaua en los reynos del Pirù.

El mal de las viruelas no fue de Caſtilla.

No era ſolo el cuydado de los padres Geronimos en lo que tocaua al bien de los Indios, porque tambiē perſuadian a los Caſtellanos, que ſe aplicaſſen a las grangerias de que aquella Iſla es muy capaz, y a ſu inſtancia ſe comēçaron a criar cañafiſtolos, y ſe hizieron tales y tantos que parecia que

la tierra no se auia criado sino para estos arboles: y como el año de mil y quinientos y seys vn vezino de la Vega llamado Aguilon, lleuo de Canaria cañas de azucar, y las plantò, fueron poco a poco dando tambien que con mas diligencia se puso a criarlas el Bachiller Vellosa vezino de santo Domingo cirujano natural de Verlanga, y con algunos instrumentos sacò azucar, y al cabo hizo vn trapiche, y viendo los padres Geronimos la buena muestra dello, y conociendo que seria muy prouechosa grangeria, ordenaron que se prestassen quinientos pesos de oro a cada vezino que quisiesse hazer ingenio de azucar, y con este principio en poco tiempo se hallaron en la Isla quarenta ingenios de agua y de cauallos: y es de notar que antiguamente no auia azucar, sino en Valencia, y despues le huuo en Granada, de donde passò a Canaria, y de alli a las Indias: lo qual dio mayor cuydado en lleuar negros para el seruicio de los trapiches, y esto despertò a los Portugueses, para yr a buscar muchos a Guinea, y como la saca era mucha, y los derechos crecian, el Rey los aplicò para la fabrica del Alcazar de Madrid, y para el de Toledo. Prouaron tambien los negros en la Isla Española, que se tuuo por opinion que sino acontecia ahorcar al negro nunca moria, porque no se auia visto ninguno que de su enfermedad acauasse, y assi hallaron los negros en la Española su propria tierra, como los naranjos, que les es mas natural que su Guinea: pero como los metierõ en los ingenios de azucar, por los breuages que hazen de las mieles de cañas, hallaron su muerte, y por no trabajar se huyan quando podian en quadrillas, y se han leuantado, y hecho muertes, y crueldades.

Aguilõ lleuo cañas dulces el primero a las Indias.

El bachiller Vellosa es el primero q̃ coge azucar

[...]ayre de [...]Española [...]tural a [...]s negros [...] los na[...]jos.

Començando pues los Castellanos a gozar del fruto de sus trabajos, y cũplirse la esperança de las grangerias, embio Dios sobre la Española, y principalmente sobre la Isla de sant Iuã vna plaga, que si temio que se mucho creciera totalmente se despoblaran, fue vna infinidad de hormigas q̃ por ninguna via, ni modo humano de muchos que se tuuieron se pudieron atajar, y las de la Española haziã mayor daño en los arboles, y las de san Iuã mordian, y causauan mayor dolor q̃ si fueran abispas, y no auia quiẽ dellas se defendiesse de noche en las camas, sino se ponian sobre quatro dornajos grandes de agua: las de la Española començaron a comer los arboles por la rayz y como si fuego cayera del cielo, y los abrasara, de la misma manera los parauan negros, y se secauan, y era lastima ver perdidas las, muchas y muy graciosas huertas. Dieron tras los naranjos grandes que auia infinitos lindissimos y no dexaron ninguno que no q̃masssen, a los cañafistolos, como mas dulces mas presto los abrasaron, Los padres Franciscos tenian en la Vega vna huerta de muchos naranjos que dauã fruto de dulces, secas y agrias, y hermosissimos granados, y cañafistolos, que producian cañas gruessas y largas de cerca de quatro palmos, y en vn momẽto perecio, y lo mismo fue de todas las heredades que auia en la Vega, y las q̃ se pudieron en ella plantar de caña fistola, bastaran aprouecer a toda Europa y Asia, aunque la comieran como pan, porque la Vega es fertilissima, y dura ochenta leguas de mar a mar, llena de rios, y felicidad. Tomaron algunos por remedio para curar esta plaga, cabar los arboles al rededor, quan hondo podian, y matar las hormigas en el agua, y otras vezes quemandolas con fuego, hallauan quatro palmos y mas en el fondo de la tierra, la simiẽ-

La Plaga dẽ las hormigas

te y oueras dellas, blanca como la nieue, y acaecia quemar cada dia vn celemin y dos, y el siguiente dia hallauan de hormigas viuas mayor cantidad. Pusieron los religiosos de san Francisco de la Vega vna piedra de soliman, que deuia de tener tres o quatro libras sobre vn Petril de vna azutea, acudieron todas las hormigas de la casa, y en llegando a picar del, cahiã muertas, y como si embiaran mensageros a combidar a las que estauã media legua para el banquete assi yuan los caminos llenos, y subian al azutea y en picando cahian y se vio el azutea negro el suelo, como carbon. Durò esta mortandad quanto durò el pedaço del soliman, y como los religiosos vieron que el soliman no aprouechaua sino para lleuar vasura a casa, acordaron de quitarlo, marauillãdose de dos cosas, la vna del instinto de naturaleza, y la fuerça que aun a las criaturas sensibles y no sensibles dà, como parecio en estas hormigas, que de tanta distancia sintiessen si assi se puede dezir, o el mismo instinto las guiasse y lleuasse al soliman, la otra que como el soliman antes de molerlo es tan duro como vna piedra de alumbre, si ya no es mas q̃ vn animal tan menudo tuuiesse tanta fuerça para morder dello, y para desminuirlo y acauarlo. Viendose pues en aquella Isla sin remedio de tã grande aflicion, acudieron a Dios, hizieron grandes processiones, rogãdole que los librasse de aquella plaga por su misericordia, y para mas presto recebir el diuino beneficio, pensarõ tomar vn Santo por abogado, el q̃ por suerte nuestro Señor declarasse, y hecha vna solene processiõ, el Obispo y clerecia y toda la ciudad echarõ suertes sobre qual de los Santos de la letania tẽdria por bien la diuina prouidencia de dar les por abogado: cayò la suerte sobre S. Saturnino, y recibiendole con regozijo y alegria por su patron, le celebraron la fiesta con mucha solenidad, como despues aca siẽpre lo hazen: y des de aquel dia se vio por esperiencia q̃ se fue desminuyendo aq̃lla plaga, y si totalmente no se quitò, fue por los pecados de los hõbres: las plãtas que las hormigas destruyeron, nũca se restauraron, porq̃ del todo quedaron q̃madas: pero plantaronse otras q̃ presto se licemente producierõ: la causa de dõde tuuo origen este hormiguero, dixeron q̃ fue de las posturas de plãtanos q̃ se lleuaron de fuera: pero en sustancia el verdadero remedio en todo es el acudir a Dios q̃ todo lo gouierna, rige, y modera a su voluntad.

Remedios q̃ se vsan cõtra las hormigas y no bastan.

Los Castellanos de la Española se bueluen a Dios por la plaga de las Hormigas y les aprouechan.

Deus est qui regit qui sentit qui meminit, qui agit & moderatur. Cic.

Auia en aquella Isla inmensidad de puercos, que como no se criauan con grano, sino con rayzes muy suaues, y frutas delicadas, como son Hobos y Guazimas, la carne dellos es muy sana, y mas delicada y sabrosa que el mejor carnero, y destos estauan los montes llenos por cuya causa auia a cada legua marauillosas, alegres, y prouechosas monterias, todas las quales han destruydo los perros, porque no contentos con los puercos, acometẽ a los vezerros, mayormente quando los paren las madres, que no se pueden defender: ha sido grandissimo el daño que han hecho, y no se sabe el que haran en vna Isla, adonde no se hallò animal de quatro pies, sino la Hutia, ni cosa ponçoñosa ni q̃ hiziesse mal a nadie: y para acabar las cosas de alla, antes que entrasse el año de 1519. llego el Licenciado Rodrigo de Figueroa, y se boluieron los padres Geronimos, y auiẽdo llegado a saluamẽto a Castilla, fueron a Barcelona adõde el Rey se hallaua, para darle cuẽta de las cosas de las Indias, y en especial de los humores, y parcialidades d̃la Española, a las quales nunca parecia q̃ se podria poner fin miẽtras no se desarraygasse el

Daño q̃ causado perros e Español

el poder,que desde el tiempo del Rey Catolico auia cobrado el Tesorero Passamonte,a quien los mas inquietos y amigos de nouedades,tomauan por cabeça para desassossegar y caluniar a los ministros,por mas rectos q̃ fuessen como ya lo hazian con el Liceciado Alonso de Zuazo,tomando color que daua fauor a las cosas del Almirãte dõ Diego Colon, porq̃ queria executar vna orden del Rey, en la qual hazia merced de todas las penas en q̃ auiã incurrido los que auian passado a las Indias oro,o plata labrada sin licẽcia a Iuan de Samano:y como el Passamonte y los demas Regidores,y principales de la Isla,erã los mas culpados sentian en el alma la execucion de la cedula,y aborrecian a Zuazo,y estos erã los que en voz se declarauan mas por el seruicio del Rey.

Llego el Licẽciado Rodrigo de Figueroa a la Española.

Cap. XV. De la llegada de Lope de Sosa al Darien,y de su muerte,y que llegò Gil Gonçalez Dauila a la ensenada de Acla.



PRocuraron los padres Geronymos quãto pudieron el audiẽcia del Rey:y cansados de esperarla se fueron a sus Conuẽtos,y el Licẽciado Rodrigo de Figueroa començò su Residencia en la Española,y atẽdia a lo que tocaua a la conseruacion de la Isla de Cubagua, adõde se acrecentaua la poblaciõ con el gran trato de las perlas:y cõ el assistencia de los padres Dominicos,y Frãciscos,en la costa de Cumanà,y valle de Chiribichi,cessaua el desassossiego q̃ los armadores dauã a los Indios:por que no los cautiuauã,temiendo de incurrir en las penas de las prohibiciones,y ser denunciados de los frayles: pero nacio de aqui otro mal,que como los Indios conocieron que los Castellanos comprauan de buena gana esclauos,entrauan por la tierra a cautiuarlos,y como esto tambien por la diligencia de los frayles se prohibio, los vendian a los Caribes,que los cõprauan para comer,como se compra vn carnero.

...s Indios ...tiuan hõ ...s para vẽ ...a los Castellanos,y a Caribes.

Lope de Sosa que fue proueydo por Gouernador de Castilla del oro, hombre prudente y bien acostumbrado, natural de Cordoua,y ẽdo para tomar la Residẽcia de Pedrarias,llegò al Darien al principio del año siguiente, y lo mas cierto en fin del presente: yua por su Alcalde mayor el Licenciado Alarconcillo,lleuaua quatro nauios, y trecientos hombres,y en dando fondo en el puerto,diò el alma a Dios por q̃ yua enfermo. Llegò la nueua al Darien q̃ estaua Lope de Sosa en el puerto,y estando Pedrarias para yrle a recebir,tuuo auiso que era muerto, fue con toda la ciudad por el cuerpo,y hechas las esequias deuidas con toda honra le dierõ sepultura. Recogio Pedrarias a su hijo Iuan Alonso de Sosa, que despues fue Tesorero del Rey,en nueua España,y a todos sus criados el tiempo q̃ en el Darien quisierõ estar. Y porque lo que mas desseaua Pedrarias dar su Residẽcia era,por salir del cuydado della, y del que suele dar a los muy justos:procurò por medio del Licenciado Espinosa,persuadir al Licenciado Alarconcillo,que se la podia tomar por no auer espirado el poder que tenia, por la muerte de Lope de Sosa,quanto mas q̃ si el Rey no la aprouasse, solo se auria perdido la tinta y papel:y persuadido la tomò,sin q̃ ninguno de la tierra les pidiesse cosa alguna,ni los capitulasse:cõ lo qual se desembaraçaron de aquel cuydado,y no deuiò de desayudar para ello, saberse que Pedrarias podia reformar repartimientos,

Lope de Sosa muere en llegando al Darien.

El Licenciado Alarconcillo toma Residẽcia a Pedrarias, y Espinosa.

Noscẽda natura vulgi est,& quibus modis temperanter habeatur. Tac.

mientos, y darlos de nueuo.

Antes auia llegado Gil Gõçalez Dauila con tres nauios con docientos hõbres, y en ellos Andres Niño por su Piloto mayor, no hizo cuẽta Gil Gonçalez de Pedrarias, creyendo que ya Lope de Sosa estaria presto en la tierra, y vsaria su Gouernacion, porque desde Castilla yuan conformes, fuesse cõ los nauios al puerto de Acla cinquenta, o sesenta leguas al Poniente del Dariẽ, porque siendo por alli entõces lo mas angosto que estaua tratado y caminãdo para la mar del Sur, le era mas comodo desembarcar en Acla: pero como no auia llegado Lope de Sosa, recibiendo Pedrarias gran pesar del poco caso que del se hazia, huuo Pil Gonçalez de humillarsele y escriuirle, notificandole su llegada, escusandose de no auer ydo a verle por la priessa q̃ lleuaua de despacharse, y q̃ auia ydo a Acla por ser mas a proposito para su negocio que el Darien. Con desabrimiẽto le respondio Pedrarias, bue se marauillaua, que sabiendo que era Gouernador de aquel Reyno, huuiesse desembarcado en el con tanta gente sin su licẽcia, alomenos mostrarle con que facultad yua: Gil Gonçalez recibio gran pena de tal respuesta, y para saber lo que auia sido de Lope de Sosa, embio a Andres Niño con las prouisiones.

Llegò al Darien Andres Niño, mostrò a Pedrarias las prouisiones: pidio le fauor, y los nauios q̃ en la otra mar auia labrado Basco Nuñez de Balboa: Respondio que las obedecia, y que en aquellos nauios no tenia Basco Nuñez mas de la parte que le podia caber, como Capitan, y q̃ erã de trecientos hõbres que le auian ayudado a labrarlos con sus trabajos, los quales andauã en ellos siruiendo al Rey, descubriendo tierras y gentes en aumento de su estado, y que haria relaciõ a su Alteza de la verdad, y si sabida se lo boluiesse a mãdar lo cumpliria: Boluiole a requerir Andres Niño protestando daños: respondio que no podia dar lo ageno, y que por tanto se podia boluer, y viẽdose perdido, acordò de yr en persona a rogar a Pedrarias, que le diesse aquellos nauios, pues el Rey lo mandaua, y no le desuiasse de la demãda q̃ lleuaua, de donde se esperauan grandes seruicios para Dios, y para el Rey. Gil Gonçalez va a rogar a Pedrarias q̃ le fauorezca.

Fin del Libro Tercero.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad, de las Indias, y su Coronista de Castilla.

Libro Quarto.

Cap. I. Que Gil Gonçalez se determinò de labrar nauios, que el Rey ordenò a Pedrarias continuasse su Gouierno, y de vn caso milagroso, sucedido a vn nauio.

ongiora, & iuturna im ria multos tollunt, & l res nouā- is impellūt homines escūt. Dio.



A Presencia de Gil Gonçalez no parecio auer obrado, ni valido mucho con Pedrarias, porq̃ por muerte de Lope de Sosa, se auia prorrogado su Gouierno, y en alguna manera mudado el termino y facilidad que suelen tener de proceder, los que veen acabar sus cargos: y aunque le honrò mucho de palabra, le negò los nauios como a Andres Niño, diziendo que no le daria la menor quaderna dellos, aunque le diesse toda su armada. Buelto en Acla, viendo que ningun remedio le podia venir de Pedrarias, emprendio vna obra de grandissima dificultad, que fue hazer otros nauios con el exemplo del Adelantado Basco Nuñez de Balboa: pero porque no es bien passar adelante sin dezir qual era la comission que lleuaua Gil Gonçalez, y el intento de su viage, fue que siendo como era tan grande el desseo que se tenia de hallar camino para las Islas de la Especeria. Estando ya en verdadero conocimiento, que cahian en los limites de la Corona de Castilla, sin tocar en la nauegacion de Portugal, se buscauan todos los medios possibles para ello, y auiendose perdido la esperança que se auia cōcebido, de que como el Adelātado Basco Nuñez

Comission q̃ lleuaua d̃l Rey Gil Gōçalez Dauila

ñez auia descubierto la mar del Sur, tambien por aquella parte con los nauios que auia labrado descubriria el camino de las Islas de la Especeria, por la esperança que el Piloto Andres Niño dio, que tomandose asiento con el haria aquel descubrimiento, pues que ya el Adelantado Basco Nuñez era muerto, se concertò que fuesse descubriendo al Poniente mil leguas de mar, o de tierra, metiendose y engolfandose algunas vezes la via del Sur docientas leguas, y todo quanto los nauios pudiessen sufrir, y que halladas las dichas Islas, procurasse de reconocer y buscar quātas hallasse que cahian en la demarcacion de Castilla, y que los gastos se hiziessen a costa del Rey, y de Andres Niño por partes yguales: para lo qual se le diessen en Tierra firme de la hazienda Real, tres mil Castellanos, y que de toda la ganancia que se sacasse del viage, fuesse la veyntena parte para la redēcion de cautiuos, y otras obras pias. Que se guardassen las instruciones de Pedrarias, para lo que tocaua al buen tratamiento de los naturales. Que todo lo que se ganasse fuesse en prouecho del armazon, y que sacada la veyntena, y el quinto del Rey, y el gasto, todo lo demas se repartiesse entre el Rey, y Andres Niño por yguales partes segun el gasto que cada vno huuiesse hecho. Que se le darian los quatro nauios que auia labrado Basco Nuñez. Que se le prestarian doze pieças de artilleria de las que estauan en el Darien con su municion. Otorgaronse otros capitulos, y hizieronse algunas mercedes, y promessas si salia bien con la empresa. Y porque fue condicion que el Rey nombrasse vn Capitan general del armada, hizo elecion de Gil Gonçalez Dauila Contador de la Isla Española, que entonces era gran negocio, y se hallaua a la

Que los gastos desta armada fuessē a costa del Rey, y de Andres Niño.

sazon en la Corte, natural de Auila, diole habito de Santiago, y le acomodò de todo lo que pidio para la jornada, y encargado a Lope de Sosa, que le fauoreciesse, y diesse todo buen auiamiento, se partio con sus tres nauios la buelta de Acla.

Buelto Gil Gonçalez a Acla, en principio del año de mil y quinientos y diez y nueue, emprendio la fabrica de los nauios que auia menester para su viage, y fue cortando la madera cō intencion de labrarla, y passarla a la otra mar, como auia hecho Basco Nuñez: y aunque el Capitan Gabriel de Rojas, que era Teniente de Pedrarias en aquella villa, y todos los vezinos le dezian que no los hiziesse alli, porque se le comerian luego de bruma, o de otros achaques, creyēdo que por estoruarselo le engañauan, lleuò su obra adelāte. Començò a passar lo que tenia, con ocho cauallos por aquellas altissimas y asperissimas sierras, y fueron tātos los trabajos que en ello por los caminos, y en los mōtes, y en la obra de los nauios se padecio con la poca y ruyn comida, pues no comiā sino por onzas de lo que acarreauan los cauallos que auian lleuado de Castilla en sus nauios, que por esto y por ser la gente nueua en la tierra, y ser aquella montuosa y sombria, y mala para los nueuamente llegados, que de docientos hombres que lleuò no le quedarō viuos ochenta, y murio tambien el Tesorero Iuan de Belandia, a quien sucedio Andres de Cereceda. Con todo esso acabò sus nauios, y passò todo lo que tenia de la otra parte, y en auiendolos armado se passò en ellos a las Islas de las Perlas: y estando apercibiendo para començar su descubrimiento, dentro de veynte y quatro dias se le pudrieron los nauios, y bergantines, cosa miserable para oyr, y mas para quien lo padecia, que cosa q̄ con

Año. 1519.

Gil Gonçalez comiença a fabricar nauios.

Pudrēse los nauios de Gil Gonçalez.

con tantas hambres, anguſtias y trabajos, muertes y enfermedades, ſe auia pueſto en perfecion, ſe vieſſe tan en breue aniquilada. Era Gil Gonçalez hombre prudente, y aunque eſta fue vna anguſtioſa tribulacion, no ſe perdio en todo de animo, ſino que como hizo Baſco Nuñez determino de boluer a la fabrica de los nauios, y porque ya no tenia gente para los trabajos que ſe auian de padecer, y la que le quedaua eſtaua muy molida y quebrantada eſcriuio a Pedrarias que le ſocorrieſſe: y porque le reſpondio deſabridamente, ſe fue al Darien y le notifico vna prouiſion Real, en la qual ſe mandaua a qualeſquier Gouernadores ſo graues penas, le dieſſen el ſocorro y ayuda que pidieſſe. Diole Pedrarias cierto numero de Indios de Acla y Nombre de Dios, que lleuauan baſtimento y algunos Caſtellanos q̃ le ayudaſſen, y ſe boluio a las Iſlas de las perlas, a començar de nueuo ſu obra, en que ſe ocupo harto tiempo, como ſe dira adelante, y lo que mas ſe dixo que auia mudado y mouido a Pedrarias para ayudarle diferentemente de como haſta entonces lo auia hecho, fue auer trauado con el cierta compañia, para aquella armazon y viage.

Padreſſe los nauios de Gil Gonçalez.

Dixoſe arriba, como Pedrarias auia eſcrito al Rey, que conuenia deſpoblar al Darien, y paſſar la Ygleſia Catedral a Panamà, porque era tierra enferma el Darien, y no ſe podia conſeruar. Deſſeaua eſto Pedrarias, por acrecentar a Panamà, por parecerle que para el trato de la mar del Sur, eſtaua mas proporcionada con Nombre de Dios: y ſino fuera tan enfermo el ſitio de Panamà como el Darien no le faltaua razon, pero los vezinos del Darien reſiſtian por tener hechas alli ſus caſas. Y deſpues de muchas replicas y altercaciones, el Rey eſcriuio a Pedrarias, que ſi toda via conuenia que aquella Ciudad eſtuuieſſe en Panamà, que paſſaſſe la Ygleſia Catedral, ò adonde le parecieſſe: y que pues era muerto Lope de Soſa, que continuaſſe en aquel gouierno haſta que otra coſa ſe le mandaſſe. Hallauaſe en eſta ſazon Pedrarias en Panamà, y en recibiendo eſta orden, eſcriuio a Gonçalo Fernandez de Obiedo, a quien auia dexado por ſu Teniente en el Darien, que luego deſpoblaſſe la Ciudad, y por mar y por tierra ſacaſſe quanto alli auia, y lo lleuaſſe a Panamà: y aſsi cada vezino ſaco ſus alajas y ganados haſta Nombre de Dios, y de alli con muchos trabajos y tardanças, con hambre y tribulaciones, llegaron a Panamà.

Pedrarias deſſea acrecentar a Panamà.

Paſſaſe la ciudad del Darien a Panamà.

Sucedio en eſta ocaſsion, que ſaliendo vn nauio del Darien, atraueſando el Golfo para la Eſpañola, le ſobreuino tan gran tormenta que le forço a correr a la Isla de Cuba, y viẽdoſe la gẽte muchas vezes perdida, acudia con muchas oraciones, llamando a la Madre de Dios que los fauorecieſſe: y entre otras perſonas deuotas que yuan en el nauio, vnas mugeres llamadas las Tabiras, cuyas lagrimas y rogatiuas eran eficacisſimas, y muchos de los que padecieron eſta tormenta, afirmaron que vieron en la proa figuras de demonios, y otras eſpãtables viſiones, y que oyeron vna voz que dixo, tuerce el camino, como ſi otro eſtuuiera en la popa, gouernando el timon, y que reſpondio, no puedo: y boluiendo a replicar dixo ſegunda vez, que no podia, porque yua alli nueſtra Señora de Guadalupe, y entonces fueron mayores las lagrimas y peticiones a Dios, llamãdo a nueſtra

Terrible tormenta y milagroſo caſo de vn nauio.

a nueſtra Señora de Guadalupe, cuyo fauor ſe echò bien claro de ver, pues que yendo la naue muy cerca de tierra mil vezes penſauan que ſe auia de hazer pedaços, y rompiendo las olas con grandiſsima furia la leuantaron tã alta, que paſſando ſobre las peñas la echaron en tierra llana mas de cien paſſos fuera del agua, ſin que peligraſſe perſona: coſa increyble y eſpantoſa para los miſmos que lo vieron, y ſe hallaron en ello, entre los quales fue vn hõbre que venia del Darien de pedir limoſna para la ſanta caſa de Guadalupe, adonde todos los que ſe librarõ de aquel peligro ſe votaron: contaron coſas monſtruoſas que les ſucedieron, y entre ellas fue auer viſto algunos peſcados grandes, mayores que atunes, o delfines, que con los dientes aſian la cinta del nauio, y arrancauan las tablas por donde entraua tanta agua q̃ no ſe podian valer.

La furia de la mar leuãta vn nauio y le echa entre vnas peñas.

Cap. II. Que el Licenciado Caſas haze inſtancia, para que ſe embien labradores de Caſtilla, y de vna junta que ſe hizo de perſonas doctas, y religioſas ſobre lo que proponia el padre Caſas, por lo que ocho Predicadores del Rey paſſaron con el Conſejo de las Indias.



Boluiendo al Licenciado Bartolome de las Caſas, que auia tornado de la leua de los labradores, con el poco fruto que ſe ha dicho, auiẽdole deſamparado ſu ayudante Berrio, con mayor animo tornò a empréder el negocio en Barcelona, diziẽdo q̃ la mortãdad d̃las viruelas auia acabado los Indios d̃ tal manera, q̃ era muy neceſſario para el beneficio d̃ las rẽtas Reales, q̃ ſe embiaſſen labradores, y q̃ ſe les dieſſen las eſtancias, o haziẽdas que el Rey tenia en la isla Eſpañola para que ſe ſuſtentaſſen haſta que eſtuuieſſen para trabajar, y tener de ſuyo, y como los padres Geronimos las auiã vendido, pareciendoles que de tal hazienda el Rey ſacaua poco prouecho, y que robauan mas los adminiſtradores que ello valia, pidio que le dieſſen cedula, para q̃ los oficiales Reales ſuſtentaſſen a los labradores vn año, como de parte del Rey ſe auia prometido a los que ſe auian aſſentado para yr a las Indias, pero pareciendo al Obiſpo de Burgos, q̃ eſto era poner al Rey en mucho gaſto lo contradixo, y el padre Caſas acordò de apartarſe de la empreſa, y començo otra que fue pedir cien leguas de la Tierra firme, adonde no entraſſen ſoldados, ni gẽte de mar, para que los frayles de ſanto Domingo pudieſſen predicar a las gentes naturales, ſin los alborotos que los ſoldados y marineros repreſentaua que hazian, y porque tambien hallò cõtradicion en eſto, propuſo a los priuados Flamencos del conſejo del Rey, y al Dotor Mercurino Gatinara Milanes gran Canciller nueuamente venido, que queria dar modo como el Rey en aquella tierra tuuieſſe rẽtas ſin gaſtar nada con que no entraſſen en ella, ſino las perſonas que el dicho Licenciado ſeñalaſſe, que hazia cuenta q̃ fueſſen cincuenta hombres que penſaua eſcoger, que fueſſen veſtidos de paño blanco con cruzes coloradas de la miſma forma, y color que las de Calatraua con ciertos ramillos arpados en cada braço, para que parecieſſe a los Indios, que era otra gente diferente de la que auian viſto, que los auia de tratar

El Licenciado Bartolome de las Caſas haze nueua inſtancia para q̃ ſe embien labradores.

El padre Caſas dexa la empreſa de los labradores, y trata de otra.

Mercurino Gatinara gran Canciller.

tar mejor con fin de pedir con el tiempo,q̃ el Papa,y el Rey, debaxo de aquel habito constituyessen vna hermandad religiosa, pareciendole que de aquella manera traeria ḋ paz a todos los Indios de aquella tierra, de la costa de Cumanà,para donde pedia esta empresa,afirmando que todo esto era necessario; segun los nauios que la auian corrido, tenian alterada de la gente della.

Para mas à traer a los Ministros Flamẽcos,a que se le concediesse lo que dsseaua,ofrecio las cosas siguiẽtes.Primeramẽte, q̃ hallanaria todos los Indios ḋ los limites de la tierra que pedia, dẽtro de dos años, y que serian en numero diez mil:que estarian en amistad cõ los Castellanos: q̃ dẽtro de mil leguas que señalò, desde cien leguas arriua de Paria;del rio que llamauã Dulce,que ahora llaman el rio,y tierra de los Arùacas, la costa a baxo, hasta donde las mil leguas llegassen en espacio de tres años: despues de entrado en la primera tierra,haria que tuuiesse el Rey quinze mil ducados de renta que le tributassẽ los Indios,y el quarto año, quinze mil ducados mas, y el quinto otros tantos, y otros quinze mil el sexto; y que desta manera se auia de yr creciendo hasta q̃ el dezimo año, tuuiesse sesenta mil ducados de renta. Ofreciò a si mismo que poblaria tres pueblos, en cada vno 50. vezinos Castellanos,y en cada vno vna fortaleza:q̃ trabajaria de saber los rios,y lugares que en la tierra tuuiessen oro,y embiaria razon,para q̃ el Rey fuesse informado de la verdad; pidio mil leguas de destrito, para echar a Pedrarias, de la tierra firme;pero no se le cõcedieron mas de 300.desde Paria hasta sãta Marta; pero por la tierra a dentro se le diò quanto quiso.Pidio que se le diessen doze religiosos Dominicos, y Franciscos; q̃ entendiessen en la predicaciõ;diez Indios de la Española,que fuessen con el de su voluntad. Que se le entregassen quãtos Indios se huuiessẽ lleuado de la Tierra firme, a la Española; y a las otras islas,para que se boluiessen,y restituyessen a su tierra:que a los 50. hombres se diesse la dozena parte de las rentas reales;q̃ se sacassen desus limites,para q̃ la gozassen,y dexassẽ a quatro herederos; q̃ fuessẽ armados caualleros ḋ espuela dorada;y se les diessen armas, y q̃ desta preminẽcia gozassen sus descẽdientes; como fuesse gente limpia, y q̃ fuessen frãcos de todos seruicios,para siempre jamas;Que muriẽdo alguno de los 50. el padre pudiesse nõbrar otro en su lugar. Que los Indios de aquellos limites; estando en obediencia; no se dariã en guarda,encomienda, ni seruidumbre à nadie. Huuo otros muchos capitulos de la manera,q̃ el Padre Casas los quiso pedir,que por breuedad se dexan. Comunicada, pues con los Flamẽcos esta capitulacion en Barcelona, aunque no se firmò hasta el año siguiente; acordò se que se publicasse,y pusiesse en el Cõsejo de las Indias, y aunque muchas vezes solicitaua que se despachasse, siempre le parecia que se dilataua mucho.

Ocho Predicadores del Rey, dizen q̃ van corregir el Consejo de Indias.

Sucediò que el grã Canciller, y Mosiur de Gebres,fueron a los confines de Francia a verse con las personas que el Rey embiaua; para tratar de paz, a donde tardaron cerca de dos meses; por la qual pareciendo al Licenciado Casas,que le faltaua el fauor, y que el Consejo de las Indias no sentia bien de su negocio; como vio de tal manera à ocho predicadores que el Rey tenia, q̃ juramentados los hizo con voz de corregirle; segun ellos dezian, y sino à prouechasse à Mosiur de Gebres,y quãdo esto no bastasse,jurarõ ḋ yr a hablar al Rey. Todos ocho q̃ eran frayles Dominicos,y clerigos,entraron vn dia en el Consejo; hablò primero el Maestro fray Miguel de Salamanca Dominico; y dixo todo lo que le pareciò, confor-

me a su intento; respondiò el Obispo de Burgos, que su atreuimiento auia sido grande, en yr con tal demanda, y que por alli deuia de andar, el Licenciado Casas, y q̃ no tenian los predicadores del Rey, para que meterse en las gouernaciones, que el Rey hazia por sus Consejos, pues que el Rey no les daua de comer para aquello, sino para que le predicassen el Euangelio. Replicò el Dotor de la Fuente, vnos de los ocho predicadores, que no se mouiã por Casas, sino por la casa de Dios, cuyos oficios tenian, y por cuya defensa erã obligados, y estauan aparejados a poner las vidas; y que no le deuia de parecer atreuimiento; ni presuncion que ocho Maestros en Teologia, que podian yr a exortar a todo vn Cõcilio general, en las cosas de la fe, y del regimiento de la vniuersal yglesia, fuessen a exortar a los Consejos del Rey, en lo que mal hiziessen: porq̃ era su oficio mucho mejor, que el oficio de ser del Consejo del Rey, y q̃ por tanto auiã ydo alli a persuadir, que se enmendase lo muy errado, e injusto, que en las Indias se cometia, y que si no lo enmẽdassen predicarian contra ellos; como cõtra quien no guardaua la ley de Dios, ni hazia lo que cõuenia al seruicio del Rey, y que esto era cumplir, y predicar el Euangelio.

Lo que los predicadores dizen al Consejo de las Indias.

Tomò la mano don Garcia de Padilla, Letrado y del Cõsejo; y dixo, este Consejo ha hecho lo que deue, y ha prouehido muchas, y muy buenas cosas, para el bien de aquellos Indios, las quales se os mostraran, aunque no lo merece vuestra presuncion, para q̃ veays quãta es vuestra temeridad, y soberuia. Replicò el mismo Dotor de la Fuẽte, mostrar se nos han Señores las prouisiones hechas, y si fuerẽ justas las loaremos, y sino las maldiziremos, y a quien las hizo, y no creemos que vuestras Señorias, y mercedes querran ser destos.

Lo que dõ Garcia de Padilla, en nombre dl Consejo respõde a los predicadores.

Cap. III. De lo que el Consejo de las Indias, dixo a los Predicadores del Rey, y le recusa el padre Casas, y que se hizo vna junta sobre cosas de las Indias.



TRO Dia, el Consejo mandò llamar a los predicadores, y se les leyeron muchas ordenãças y leyes antiguas, y modernas, concernientes al buen tratamiento de los Indios, y cõ esto se acabò la hora, y de a y a algunos dias boluieron los ocho predicadores, con vna larga escritura, adonde se contenia su parecer, a cerca del remedio q̃ llamauan abusos, el qual los del Consejo recibieron con gran benignidad, diziendo, que platicarian sobre ello, y ordenarian lo que pareciesse conuenir, aprouechandose quanto pudiessen de aquellos auisos; y con esto se fueron los predicadores. Buelto el gran Cãciller, y Mosiur de Gebres, de los confines de Francia, el Licenciado Casas los solicitaua, y como no aprouechaua nada, para que se acauasse el asiento q̃ auia tomado, confiado en el fauor de los priuados Flamencos, o porque se lo deuiò de aconsejar alguno dellos, acordò de recusar a todo el Consejo de las Indias, y en especia al Obispo de Burgos, y despues de muchas porfias, porq̃ los Flamẽcos holgauan q̃ se hallassen defetos en los Ministros Castellanos, por tener mas gracia cõ el Rey, y mayor mano en el gouierno: acabaron con el Rey q̃ se nombrassen personas de otros Cõsejos neutrales, para que conociessen desta diferencia. Los quales fuerõ don IuãManuel, q̃ fue muy priuado del Rey dõ Felipe primero, y dõ Alonso Tellez, hermano del Marques de Villena, el viejo, hijos de D. Iuã Pacheco q̃ floreciò en

El Co... jo de ... dias m... llamar los pr... dores.

en tiẽpo del Rey don Enrique el IIII. que eran de los Consejos de Estado, y guerra, y de los mas prudentes caualleros de aquel tiempo. El tercero fue el Marques de Aguilar, tambien del Consejo de Estado, y Caçador mayor del Rey: fueron assi mismo nõbrados el Licenciado Vargas, que en tiempo del Rey Catolico, fue su tesorero general, hombre prudẽtissimo, y todos los Flamencos del Consejo: y tambien el Cardenal Adriano, q̃ era Inquisidor general, los quales se juntauã a tratar deste negocio, aunque de tarde en tarde, porque los negocios represados, como el Rey era nueuo, eran muchos, y los de Cataluña no ocupauan menos, pero al cabo se determinò que la capitulacion hecha con Bartolome de las Casas, passasse adelante: y se ordenò que se hiziessen los despachos della. Sabido por algunas personas de los que auian venido de las Indias, dieron memoriales al gran Canciller, y le informaron que era vanidad, quãto el padre Casas proponia, affirmando que en ninguna manera podia salir con ello, como con efeto se conoceria, si toda via se quisiesse lleuar adelante.

Iunta de diuersos consejeros sobre lo que pide Casas.

Boluieronse a juntar todos los sobredichos Cõsejeros, y ante ellos fue llamado el padre Casas, y oydo de nueuo: y porque era vehemente, y eficacissimo, y (como se ha tocado) tenia muy de su parte a los ministros Flamencos, y holgauan de fauorecerle, y con tal medio dar a entender al Rey, que aunque no eran naturales destos Reynos, entendian mejor las cosas de su seruicio. Se ordenò que se comunicassen al padre las ojeciones que se le ponian, que eran mas de treynta, y los partidos que ofrecian otros, que pretendian el mismo assiento que el auia hecho, y que respondiendo, y satisfaciendo a todos, se proueeria lo que conuiniesse. No fue perezoso en hazerlo, ni el Gran Canciller se descuydò en darle las ojeciones, y porque no solo tocauan en su persona, sino tambien en las calidades de los Indios, que tanto defendia. Dirase primero quales eran estas, pues que las antepusieron hombres tan esperimẽtados de las cosas de las Indias, como el padre Casas. Dezian que los Indios eran Idolatras, Antropophagos, o comedores de carne humana, aunque no todos, ingratissimos, naturalmente viciosos de vicios abominables, y bestiales, ociosos, y de poco trabajo, malancolicos, viles, y cobardes, de poca memoria, y mentirosos, y de ninguna constancia, ni correccion, porque no aprouechaua con ellos castigo, alagos ni buena amonestacion: de pessimos desseos, y de ninguna buena inclinacion, y que entrando en la edad adolescente, muy pocos desseauan ser Christianos, aunque les enseñassen y bautizassen, porque ninguna atencion tenian a lo que les enseñauan, porque luego se les oluidaua, y que eran impios, y crueles entre si mismos. Y negãdo el Licenciado Bartolome de las Casas estos defetos, a todos respondia en fauor, y defensa de los Indios. Tambien dixo quanto le ocurrio a los que a el le oponian, ofreciendo al primero, que contenia ser Clerigo, fianças llanas y abonadas, en veynte, y treynta mil ducados de cũplir con lo prometido, en el assiento por su parte: y al segundo q̃ era auer engañado al Cardenal fray Francisco Ximenez, que embio a los padres Geronimos a las Indias, pues q̃ auiendole dado cedula de protetor de los Indios, los desamparò, y se boluiò a Castilla, por ver que los padres hallauan las cosas muy diferentes de lo que las auia figurado, y que por esto no hizo caso del, el Cardenal, en Aranda de

padre Casas habla en junta.

Vicios de los Indios.

Que se oluidaua luego a los Indios quanto se les enseñaua.

de Duero, y la mala cuenta que dio de la leua de los labradores, a lo qual tambien respondio muchas cosas, y a las demas ojeciones. Al punto del poco cuydado que los ministros de las Indias tenian la Real hazienda, para cuyo prouecho el ofrecia tanta en tã poco tiempo: tambien respondiò largamente dando razones, con que mostraua poder cumplir lo prometido, y diziẽdo, que Pedrarias auia seys años, que se hallaua en Castilla del oro, con quien desde que partiò destos Reynos, auia el Rey gastado cincuenta y quatro mil ducados, y auia sacado vn millon de oro para si, y para sus Capitanes, y muerto en la guerra, y cautiuado infinitos hombres, no auiẽdo embiado al Rey mas de tres mil pesos, que agora trahia el Obispo del Darien, fray Iuan de Queuedo: porque vsauan los oficiales Reales, entre otras vna astucia que era sacar el quinto del Rey, y pagarse sus salarios, y lo que sobraua guardarlo para delante, para pagarse tambien, por si no huuiesse quinto.

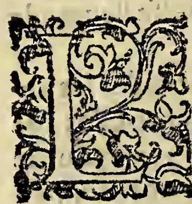
Ojeciones de que se ponen al padre Casas.

El Obispo del Darien, llega a Barcelona.

Acontecio llegar a Barcelona, en tiempo que andauan estas contiẽdas: el sobredicho Obispo del Darien, y como ya era muy publico en la corte, el fauor q̃ tenia de los Consejos Flamencos, y le vian todos a menudo tratar familiarmẽte cõ ellos, y ser en sus casas bien admitido, eran publicas sus pretẽsiones, y aun el Rey se entendia que del tenia buena relacion, y como era Principe nueuo, eran los Consejos frequentes: y la peste que auia en Barcelona los impidia mas de lo que cõuiniera: por lo qual el Rey estauã en Molinua de Rey, y todos los ministros aposentados por los lugares, y Castillos del contorno. Y entre los que fauorecian a Casas, era vno el Obispo de Badajoz, dicho el Dotor Mota natural de Burgos, del Consejo del Rey, y sabiendo que comia en su casa el Obispo del Darien, fuele a buscar el Licenciado Casas a ella, y hallo que tambiẽ comian alli don Iuan de Zuñiga hermano del Conde de Miranda, que despues fue ayo del Rey don Felipe segundo, honrado Cauallero y muy prudente, y don Diego Colon Almirante de las Indias. Acabada la comida començo el padre Casas a proponer las cosas que defendia en fauor de los Indios, y a reprehender al Obispo del Darien, porque no auia procedido con censuras contra Pedrarias y sus Capitanes y oficiales Reales, sobre los hechos que el llamaua Tyranias q̃ auian hecho, y sobre ello se leuãto vna solene disputa que durò muy gran rato y durara mucho mas, si el Obispo de Badajoz no la atajara.

El Obispo de Badajoz fauorece al Licenciado Casas.

Cap. IIII. Que el Rey oyo al Obispo de Darien, al padre Casas, y aun frayle Frãcisco, y lo que se dixo en su presencia, y del Consejo.



LEGADA La hora de yr a palacio, todos los sobredichos se fueron, y el Obispo de Badajoz dixo al Rey lo que auia passado en su casa, entre el Licenciado Casas, y el Obispo del Darien, y como tenia noticia del padre Casas, porque los ministros y priuados Flamencos le referian todo lo que passaua, mando que dixesse al Obispo del Darien, y al Licenciado Casas que para el tercero dia paresciessen ante su Real presencia, porque los queria oyr: y como persona a quien tocauan las cosas de las Indias, mando que tambien se hallasse presente, el Almirante don Diego Colon. Y auia llegado a la sazon a Barce-

El Rey q[uie]re oyr al [O]bispo d[el] Darien, [y] Licenci[ado] Casas.

Barcelona vn Frayle de san Francisco que auia estado en la Española, q̃ informado que los Flamencos oyan de buena gana reprehender a los Castellanos, porque tenia pretensiones de boluer con alguna dignidad, a mucha furia predicaua, y en todos los Sermones con grandissima libertad hablaua, contra los que estauan en las Indias; y los que de aca las gouernauan, y no le faltaua Flamenco que no le oyesse. Este padre se confederò con el Licenciado Casas, y llegada la hora del Audiencia que el Rey auia de dar, entraron en la quadra adonde el Rey auia de salir, los dos combatientes, primero el Obispo, y despues el Licẽciado Casas, con el Frayle su compañero. Saliò el Rey; sentose en su silla Real, sentaronse en bancos mas abaxo, en el de mano derecha Mosiur de Gebres el primero, tras del el Almirante, y luego el Obispo de Tierra firme o del Darien, y despues el Licenciado Aguirre: era el primero en el de la mano yzquierda, el gran Canciller, y despues el Obispo de Badajoz, y tras el los otros. El Licenciado Casas, y el Frayle estauan arrimados a vna pared frontero del Rey.

Lo que predicaua vn Padre de S. Francisco.

Dende a vn poco, estando todo en silencio se leuantaron a vn tiempo, Mosiur de Gebres, y el gran Canciller, y cada vno por su lado, subiẽdo la grada del Estrado adõde el Rey estaua, con sumo reposo, y reuerẽcia hincadas las rodillas, hablarõ con el Rey, muy passo vn ratillo, y boluiendo a sus lugares; el gran Canciller cuyo oficio era hablar, y determinar lo que en el Consejo se auia de tratar presensente o ausente el Rey; por ser cabeça y Presidente de los Consejos; dixo Reuerẽdo Obispo, su Magestad manda que hableys si algunas cosas teneys de las Indias que hablar, y dixo; Magestad porque era ya llegado el decreto de la elecion de Emperador, porque desde aquel punto, todos llamaron al Rey Magestad. El Obispo de Darien se leuantò, hizo vn preambulo muy gracioso y elegante; diziendo que auia muchos dias que desseaua ver aquella presencia real, por las razones que a ello le obligauan, y que ahora que Dios le auia cumplido su desseo, conocia que la cara de Priamo era digna del Reyno añadiò porq̃ venia de las Indias, y traya cosas secretas de mucha importancia, tocantes a su real seruicio, no conuenia dezirlas sino a solo su Magestad y Consejo, por tanto q̃ le suplicaua mãdasse salir fuera los que no eran de Consejo. Dicho esto le hizo señal el gran Canciller, y boluiò a sentarse, y todos callando, tornarõ Mosiur de Gebres, y el gran Canciller por la misma orden al Rey, y consultaron lo que mandaua, y boluiendo a su lugar, dixo el gran Canciller, reuerendo Obispo, su Magestad manda que hableys si teneys que hablar, boluiose a escusar; diziendo, que las cosas que trahia eran secretas, y no las auia de referir sino a su Magestad, y a su Consejo; y tambien porque no venia el a poner en disputa sus años, y canas. Boluierõ Gebres, y el gran Canciller a consultar, y despues a sentarse, y dixo el gran Canciller, reuerendo Obispo, su Magestad manda que hableys si teneys que hablar, porque los que aqui estan todos son llamados, para que esten en este Consejo.

Audiencia que da el Rey al Obispo del Darien, y Licenciado Casas, presente del Consejo de las Indias.

El gran Cãciller dize al Obispo que hable.

Leuantado el Obispo, dixo; muy poderoso señor, el Rey Catolico vuestro aguelo que aya santa gloria mãdò hazer vna armada para yr a poblar la Tierra firme de las Indias, y suplicò » a nuestro muy santo Padre me criasse » Obispo de aquella primera poblacion, »

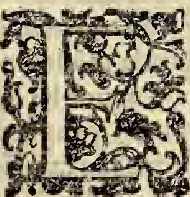
El Obispo habla delãte del Emperador.

„ y dexados los dias que he gastado „ en la yda,y en la venida, cinco años „ he estado alla, y como fuimos mu- „ cha gente, y no lleuamos que comer, „ mas de lo que huuimos menester,pa- „ ra el camino, toda la de mas gēte que „ fue,se nos murio de hābre:y los q̄ que „ damos por no morir, como aquellos, „ en todo este tiempo ninguna otra co „ sa hemos hecho, sino ranchear, y co- „ mer. Viēdo pues yo,que aquella tier- „ ra se perdia, y que el primer Gouerna „ dor della fue malo, y el segundo muy „ peor,y que V. Magestad en felice ho- „ ra,auia venido a estos reynos: deter- „ minè de venir a darle noticia dello, „ como a Rey y señor, en cuya esperan- „ ça esta todo el remedio: y en lo q̄ to- „ ca a los Indios,segun la noticia que de „ los de la tierra adonde he estado ten- „ go,y de los de las otras tierras,que vi- niendo camino vi; aquellas gētes son sieruos a natura, los quales precian, y tienen en mucho el oro, y para se lo „ sacar es menester vsar de mucha indu „ stria,y con otras cosas a este proposito „ ceso, el Obispo. Y Gebres, y el gran „ Canciller, fueron a consultar, y buel- „ tos, dixo el gran Canciller, Micer Bar „ tolome, su Magestad manda que ha- „ blays; porque assi le llamauan los Fla- „ mencos,aunque el gran Canciller era „ Italiano.

Que los Indios son sieruos a natura.

Cap. V. De lo que en presencia del Rey, dixeron el Licenciado Casas, y el Frayle Francisco.

Habla el Licenciado Casas.



EL Licenciado Bartolome de las Casas,comēçò. Muy alto, y muy poderoso Rey,y señor; yo soy de los mas antiguos que a las Indias passaron, y ha muchos años „ que estoy allà, y he visto todo lo que „ ha passado en ellas, y vnos de los que „ han excedido, ha sido mi mismo pa- „ dre que ya no es viuo:viendo esto yo „ me moui, no porque fuesse mejor „ Christiano que otro,sino por vna na- „ tural,y lastimosa compassion;y assi vi- „ ne a estos Reynos, a dar noticia dello „ al Rey Catolico, hallè a su Alteza en „ Plasencia,oyome cō benegnidad, re- „ mitiome para poner remedio en Se- „ uilla, muriò en el camino:y assi ni mi „ suplicacion, ni su real proposito tuuie „ ron efeto. Despues de su muerte hize „ relacion a los Gouernadores, que era „ el Cardenal de España,fray Francisco „ Ximenez, y el Cardenal de Tortosa, „ los quales proueyeron muy bien to- „ do lo que conuenia: y despues que „ V. Magestad vino, se lo he dado a en- „ tender, y estuuiera remediado si el „ gran Canciller no muriera en Zara- „ goça, Trabajò ahora de nueuo en lo „ mismo, y no faltan Ministros del e- „ nemigo de toda virtud, y bien que „ mueren, porque no se remedie. Va „ tanto a V.Magestad en entender esto „ y mandarlo remediar, que dexado lo „ que toca a su real conciencia, ningu- „ no de los Reynos que possee, ni to- „ dos juntos se igualan con la minima „ parte de los estados, y bienes de to- „ do aquel orbe: y en auisar dello a V. „ Magestad,se que le hago de los mayo- „ res seruicios que hōbre vassallo hizo „ a Principe, ni señor del mundo, y no „ porque quiera por ello merced,ni ga- „ lardon alguno;porque ni lo hago por „ seruir a V. Magestad, porq̄ es cierto, „ hablando con todo el acatamiento, „ y reuerencia que se deue a tan alto „ Rey y señor, que de aqui a aquel rin „ con no me mudasse por seruir a V. „ Magestad, salua la fidelidad que co- „ mo subdito deuo, sino pensasse, y „

creyesse

„ creyesse de hazer en ello a Dios gran „ sacrificio; pero es Dios tan zeloso, y „ grangero de su honor, como a el se „ deua solo el honor, y gloria de to- „ da criatura, q̃ no puedo dar vn paſ- „ so en estos negocios, que por solo „ el tomè a cuestas de mis ombros, que „ de alli, no se causen, y procedan ineſ- „ timables bienes, y seruicios de V.Ma- „ gestad, y para ratificacion de lo que „ he referido; digo, y afirmo que re- „ nuncio qualquier merced, y galar- „ don temporal que me quiera, y pue- „ da hazer, y si en algun tiempo; yo o „ otro por mi merced alguna, quisiere „ yo sea tenido por falso, y engañador „ de mi Rey, y señor. Allende desto „ señor muy poderoso aquellas gen- „ tes de aquel mũdo nueuo q̃ esta lle- „ no, y yerue, son capacissimas de „ la fe Christiana, y a toda virtud, y „ buenas costumbres, por razon y „ dotrina trahibles, y de su natura son libres, y tienen sus Reyes, y se- ñores naturales que gouiernan sus policias: y a lo que dixo el reueren- „ do Obispo, que son sieruos a natu- „ ra, por lo que el Filosofo dize, en „ el principio de su Politica, de cuya „ intencion a lo que el reuerendo O- „ bispo dize, ay tanta diferencia como „ del cielo a la tierra, y que fuesse assi „ como el Reuerendo Obispo lo afir- „ ma, el Filosofo era Gentil, y esta ar- „ diendo en los infiernos, y por ende „ tanto se ha de vsar de su dotrina quã- „ to con nuestra santa fe, y costumbres „ de la Religion Christiana conuinie- „ re. Nuestra religion Christiana es „ igual, y se adapta a todas las nacio- „ nes del mundo, y a todas igualmen- „ te recibe, y a ninguna quita su li- „ bertad, ni sus señores, ni mete de- „ baxo de seruidumbre, socolor ni a- „ chaques de que son sieruos a natu- „ ra, como el Reuerendo Obispo pa- „ rece que significa, y por tanto de

Que los Indios son de su natura libres:

vuestra Real Magestad sera propio „ en el principio de su reynado poner „ en ello remedio.

Habla el Frayle Francisco.

Acabada la oracion del Clerigo: Gebres, y el gran Canciller fueron al Rey a consultar: y bueltos dixo « el gran Canciller al Frayle, padre su « Magestad manda que hableys, si te- « neys que. El qual dixo assi: señor « yo estuue en la Española ciertos a- « ños, y por la obediencia me man- « daron que contasse los Indios, y den- « de algunos años se me mandò lo « mismo, y hallè que auian parecido « en aquel tiempo mucho millares. „ Pues si la sangre de vn muerto in- „ justamente tanto pudo, que no se „ quitò de los oydos de Dios, hasta „ que la diuina Magestad hizo ven- „ gança della, y la sangre de los otros „ nunca cessa de clamar por vengan- „ ça, que hara la de tantas gentes? pues „ por la sangre de Iesu Christo, y por „ las plagas de san Francisco, pido, y „ suplico a V. Magestad, que lo reme- „ die, porque Dios no derrame sobre „ todos nosotros su rigurosa ira. Y auien „ do consultado Gebres, y el gran „ Canciller, como solian, dixo al Al- „ mirante, que hablasse, que su Mageſ- „ tad lo mandaua; dixo: los daños que „ estos padres han referido, son mani- „ fiestos, y los Clerigos, y Frayles los „ han reprendido, y segun aqui ha pare- „ cido ante V. Magestad vienen a de- „ nunciarlo, y puesto que V. Magestad „ recibe inestimable perjuyzio, mayor „ le recibo yo, porque aunque se pier- „ da todo lo de alla, no dexa V.M. de ser „ Rey y señor; pero a mi, ello perdido, „ no queda en el mũdo nada adõde me „ pueda arrimar, y esta ha sido la causa „ de mi venida para informar dello al „ Rey Catholico, que aya santa gloria, „ y a esto estoy esperãdo a V.Magestad: „ y assi a V. Magest suplico por la parte „ del daño grande que me cabe, sea ser- „

 uido

" uido de lo entender, y mandar reme-
" diar; porq̃ en remediarlo v. Mageſtad
" conocera quan ſeñalado prouecho,
" y ſeruicio ſe ſiguera a ſu Real eſtado.
" Leuantoſe luego el Obiſpo de Tierra
" firme, y pidio licẽcia para tornara ha-
" blar; conſultaron los ſobredichos Ge-
" bres, y el grã Cãciller; el qual reſpõdio
Reuerendo Obiſpo, ſu Mageſtad mã-
da, que ſi teneys mas que dezir lo
deys por eſcrito, lo qual deſpues ſe
vera, y el Rey ſe leuantò, y ſe entrò en
" ſu camara.

El Obiſpo de Tierra firme quiere hablar, y no ſe le da licencia.

Hizo el Obiſpo dos memoriales, el vno contra Pedrarias, y el otro contenia los remedios, que le parecia que ſe deuian de poner en Tierra firme, para que ceſſaſſe la demaſida, licencia que el Gouernador ſuſodicho daua a los ſoldados, y los Indios fueſſen bien tratados, por cierta orden que daua, y ofrecia perſona que ſe encargaua de executarla, gaſtando quinze mil ducados de ſu hazienda, que ſegun ſe entendiò era el delantado Diego Velazquez. Con eſtos Memoriales ſe fue a comer con el gran Canciller, para darſelos el qual auiſò a Mõſiur de Laxao, Sumilier de corps, y del Conſejo de Eſtado, que era el principal protetor del padre Caſas, que ſe fueſſe a comer alli, porque tenia al Obiſpo de Tierra firme combidado, y por fuerça ſe auia de tocar en Micer Bartolome. En comiẽdo ſe vieron los Memoriales, y preguntaron al Obiſpo que le parecia de las pretenſiones de Micer Bartolome, reſpondio que muy bien; con que quedaron contentiſsimos, pareciẽdoles que con mayores fuerças le podian ayudar, y contradezir al Obiſpo de Burgos, y a todo el Cõſejo de las Indias. El Obiſpo de Tierra firme, dẽtro de tres dias que le diò vna fiebre malina murio; y en los negocios ſobre dichos, no ſe tomò reſolucion antes de ſalir de Barcelona; porque el Rey aunque moço, conocia que ſus priuados Flamẽcos, trayan paſsion: y tambien porque en las coſas de las Indias conuenia dar nueua orden. Pero la deliberacion que auia hecho de yrſe a embarcar a la Coruña, con mucha breuedad, para paſſar a tomar la Corona del Imperio, no le dauan lugar a reſoluer eſtos, y otros grauiſsimos negocios, aunque acauadas las Cortes de Cataluña, en fin deſte año ſalio de Barcelona; y porque Hernando Cortes queda muy a tras, y le dexamos en la villa de ſan Chriſtoual de Cuba, deſde el mes de Hebrero deſte año, es neceſſario boluer a el.

El Obiſpo haze Memoriales para el

El Obiſpo del Darien aprueua las pretenſiones del padre Caſas.

El Rey ſe va a embarcar a la Coruña.

Cap. VI. Que Hernando Cortes, llegò con ſu armada a Cozumel, y la noticia que tuuo de Geronimo de Aguilar, y que le embio a buſcar.



Eniendo Hernando Cortes, ſus coſas en orden, y pareciendo le que ya no cõuenia detenerſe mas, porq̃ ſe entendia que Diego Velazquez queria yr alli, ſaliò del Hauana, cõ nueue nauios por la banda del Sur, la buelta del cabo ſan Anton, y alli ſe juntaron todos los onze nauios, y tomò mueſtra a la gẽte. Hallò quinientos y ocho ſoldados, ciento y diez, entre maeſtres y marineros, diez y ſeys yeguas y cauallos, treynta y dos balleſteros, treze eſcopeteros, diez pieças de artilleria de brõze, quatro falconetes con buen recado de pelotas y poluora. Nombrò por Capitan del Artilleria, a Franciſco de Orozco, que auia ſido ſoldado en Italia, y era hombre de valor, hizo Piloto mayor a Anton de Alaminos,

Llega Hernando Cortes, al cabo de ſan Anton, y toma mueſtra.

minos, repartio la gente en onze compañias, encargolas a los Capitanes Alonso Hernandez Puerto Carrero, Alonso Dauila, Diego de Ordas, Francisco de Montejo, Francisco de Morla, Francisco de Sauzedo, Iuan de Escalante, Iuan Velazquez de Leon, Christoual de Olid, y Pedro de Aluarado, y otra tomò para si: y cada Capitan se embarcò en vn nauio, para serlo de mar y tierra. Y fue cosa notable, que con la sospecha que andaua de Diego Velazquez, no mostrò desconfiança de ninguno de quantos yuan en el armada, aunque auia muchos amigos y parientes suyos. Yua bien proueydo de vitualla, mucha bohuneria, que era la moneda para contratar con los Indios, porque jamas vsaron dinero de ningun metal. La naue Capitana era de cien toneles, que Diego Velazquez, como quien auia gastado veynte mil ducados en esta armada, la auia escogido. Otras auia de sesenta, pero las mas eran pequeñas, y sin cubierta. Su estãdarte era de tafetã negro, cõ cruz colorada, sembradas vnas llamas azules y blancas, y vna letra en la orla q̃ dezia: Sigamos la cruz, y en esta señal venceremos.

Hernando Cortes se embarca para la jornada, y de nadie muestra desconfiança.

Ordenado todo, mandò llamar a los Capitanes y gente mas principal, y dixo, Que era cosa cierta que todo hombre de valor desseaua ygualarse
" con los mejores de sus tiempos, y de
" los passados, y que conformandose cõ
" aquel desseo le dezia su coraçon, que
" auian de ganar mayores Reynos que
" los que su Rey posseia: y que aunque
" se auia empeñado para hazer prouisio
" nes para conquistarlos, quanta menos
" parte dellas tenia, tanta mas honra
" auia acrecentado, porque a vn hom-
" bre honrado, y prudẽte, no conuenia
" hazer caso de semejãtes cosas, q̃ por ta
" les tenia el haziẽda, quando las grãdes
" se le representauan y ponian delante:
" pero que dexado a parte lo mucho q̃
" seria acceto a Dios aquel viage, por cu-
" yo seruicio protestaua que ponia prin
" cipalmente su persona; esperaua que
" para su Rey y nacion, seria el mayor q̃
" jamas auia recebido de nadie: por lo
" qual les rogaua que entendiessen que
" pretendia mas la honra que el proue-
" cho, porque este era el fin q̃ en todas
las cosas auian de tener los buenos. Y pues que començauan guerra justa, y famosa, confiaua que Dios, en cuyo nombre se hazia, les ayudaria: pero q̃ conuenia que supiessen que se auia de tener en ella diferente forma de la q̃
" auiã tenido Francisco Hernandez de
" Cordoua, y Iuan de Grijalua: y q̃ pues
" el tiempo era bueno para nauegar, no
" queria detenerse a discurrir en ella, q̃
" solamente les rogaua, que pusiessen
" en su imaginacion que auian de pade
" cer grandes trabajos, aunque seriã los
" mayores los primeros, porque la vir-
" tud siempre estaua en lo mas dificultoso: y que si querian lleuar la virtud por esperança, y no desampararle, como el no les desampararia, les asseguraua que los haria los mas ricos hom-
" bres de quantos auian passado a las In
" dias. Y que aunque conocia que eran
" pocos, confiaua en su valor, que basta-
" riã para qualquiera fuerça de Indios:
" y que pues auian visto por experien-
" cia, lo que auia fauorecido Dios en las
" Indias a los Castellanos, fuessen ale-
" gres, para que el sucesso fuesse ygual
" con el principio. Con esta platica, fue grande el animo que dio Hernando Cortes a sus compañeros, y se admiraron de su prudencia, y confirmaron en la opinion en que era tenido de discreto: y mediante su valor les parecia que tenian cierta vitoria, y el se holgò mucho de ver a la gente tan contenta, y dispuesta para todo, y desde entonces començò a mandar con grauedad, y modestia, de manera que en-

Hernando Cortes habla a la gente.

Nullum bellum à ciuitate optima suscipitur, nisi aut pro fide, aut pro salute. Sali.

Cui licentia iniquitatis eripitur, vtiliter vincitur: Aug.

teramente hazia ya el oficio de Capitan general.

No ſe deſcuydaua Hernando Cortes de encomendar a Dios ſu viage, y ſiendo ya caſi mediado el mes de Hebrero, y el tiempo acomodado para partir, hizo dezir vna Miſſa del Eſpiritu ſanto, que oyò toda la gente, y la mandò luego embarcar. Y auiendo dado el regimiento para los nauios, y el nombre de ſan Pedro ſu abogado: ordenò que todos tuuieſſen ojo a la Capitana, y ſe encaminò Leſte Oeſte de la púta de ſan Anton, para Cotoche q̃ es la primera punta de Yucatã, para ſeguir la tierra por la coſta, entre Norte y Poniente: y la primera noche que començò a atraueſſar el golfo de Cuba a Yucatan, que deuen de ſer como ſetenta leguas, ſe leuantò vn Nordeſte con muy recio temporal, que hizo derramar los nauios, y corrio con mucho peligro, cada vno como mejor pudo. Y por la inſtrucion que lleuauan los Pilotos, fueron a juntarſe a la iſla de Cozumel, q̃ llamò Iuan de Grijalua, de ſanta Cruz, y no faltò mas de vno. El que mas padecio fue el nauio de Frãciſco de Morla, porque ſe le cayò el timon, y viendoſe con neceſsidad, hizo vn farol deſparramado. Fue a el Hernando Cortes con ſu Capitana, y aguardò el dia para remediarle: y porque la mar abonançaua, y vieron el timon, el miſmo Capitan, atado con vna ſoga, nadando ſe echò animoſamente a la mar, y le tomò, y le puſieron en ſu lugar, y ſiguieron ſu viage haſta Cozumel, adonde ya auia llegado algun tiempo antes Pedro de Aluarado, porque ſe auia dicho que alli fueſſen a juntarſe los nauios, en caſo que ſucedieſſe algun deſconcierto. Llegado Pedro de Aluarado a Cozumel, dio fondo: ſaltò en tierra con algunos ſoldados: no hallò en el pueblo ningunos Indios, fue a otro pueblo vna legua de aquel; tambien le hallò deſamparado, aunque huuieron gallinas y alguna ropa, y ciertas arquillas de madera, adonde eſtauan pueſtos ydolos con diademas, cuentas, y pinjantes de oro baxo. Tomaron dos hombres, y vna muger, y boluieron al otro pueblo: y luego llegò Hernando Cortes con todos los nauios, ſaluo vno que ſe tuuo por perdido en la tormenta: y como vio el pueblo ſin gente, y entendio que Pedro de Aluarado auia andado por la tierra, y lo que auia tomado, le reprehendio diziendo, que las tierras no ſe auian de pacificar tomando a los hombres ſus haziendas. Y por medio de Melchor dixo a los dos Indios, y a la muger, que fueſſen a llamar a los ſeñores, y les mandò reſtituyr quanto ſe auia tomado, y dar cincuenta caſcaueles, y ſendas camiſas. Con lo que eſtos Indios dixeron boluio el ſeñor del pueblo con toda la gente, y andauan entre los Caſtellanos con mucha familiaridad, y ſeguridad, porque Cortes tenia particular cuydado que no ſe les dieſſe cauſa de enojo.

Hablò tambien Hernando Cortes a otro Cazique, que dixeron que era ſeñor de la iſla, y le dio a entender ſu deſſeo, con lo qual ſe habitò toda la iſla, y el exercito era baſtantemente proueydo de baſtimentos: y los cauallos que mandò ſacar a tierra, tambien ſe refreſcaron, por el abundancia de Mayz que auia. Con la mucha cõuerſacion que ſe tenia con los Indios, algunos dieron a entender, que en la Tierra firme, no lexos de Cozumel, auia hombres con barbas, que eran eſtrangeros: y viendo Cortes la neceſsidad que tenia de lẽguas, porque

Parte Hernando Cortes del cabo de ſan Anton.

Llega Pedro de Aluarado a la Iſla de Cozumel.

Cortes reprehende a Pedro de Aluarado.

Ne permitta militibus e[...] ſe poßeßor[...]bus inſole[...]tes. Caßio.

Cortes aſſegura a los Indios.

Tieneſe [...] de Geron[...]mo de Ag[...]lar.

porque Melchor era muerto, y no se fiaua enteramente de Felipe, ni el era tal interprete como podrian ser los Castellanos que le dezian que auia en la Tierra firme, juzgando que ya seriã platicos en la lengua; persuadio a ciertos Indios que le lleuassen vna carta, en q̃ dezia q̃ quisiera mucho yr a ponerlos en libertad, mas que por ser la costa tan mala no podia hazerlo con toda el armada: y que les pedia por merced, que luego se fuessen a Cozumel, que para ello embiaua vn nauio bien armado, y rescates para dar a los señores con quien estauan: y que el nauio lleuaua ocho dias de plazo para aguardarlos: y dixo como, y quando auia llegado a Cozumel el armada, y fuerças que lleuaua, y adonde yua. Y porque se hazia de mal a los Indios hazer esta jornada, diziendo que yuã en peligro; con dadiuas y alagos los persuadio que fuessen. Y porque la carta no se echasse de ver; como andauã desnudos, se la escondieron a vno entre los cabellos, que trahian largos y trenzados, rebueltos a la cabeça: y embiò los dos nauios de menos porte, q̃ el vno era poco mayor q̃ bergantin, con veynte ballesteros, y escopeteros; y por su Capitan a Diego de Ordas, y le ordenò que estuuiesse en la costa de la punta de Cotoche, aguardando ocho dias con el nauio mayor, y que el menor boluiesse a dar cuenta de lo que auian hecho, pues la tierra de la punta de Cotoche no estaua mas de quatro leguas de Cozumel.

Hernando Cortes embia por los Castellanos que le dizen que estã en tierra firme.

Los nauios llegaron a la costa de Yucatã, y echarõ los Indios en tierra, y en dos dias dieron la Carta a vn Castellano dicho Geronimo de Aguilar, que holgò mucho con ella; y con los rescates que le lleuaron. No falta quiẽ dize que estos Indios dieron por miedo, la carta de Cortes, al señor de Geronimo de Aguilar, y que en su presencia la leyo, espantado de que por aquel medio se entendiessen los ausentes: y al cabo remitiendose Aguilar a la voluntad de su amo, porque sabiendo q̃ era prouechoso en su seruicio, dudaua de la licencia, y temia q̃ si la pedia, o yua sin ella barbaramente, conforme a su costumbre, le haria matar. Acordò de lleuarlo por humildad, que era el termino con que con aquella gente hasta entonces se auia conseruado. Diole su amo licencia, y le rogò que le hiziesse amigo de los de su nacion, porque lo queria ser de tan valiẽtes hombres. Ofrecio de boluer a seruirle: mandole acompañar de algunos Indios. Llegado a la costa; hallò que auian aguardado por alli; y muchas cruzes de cañas: y hallandose afligido por no ver remedio para passar adelãte, caminando por la costa, hallo vna canoa medio anegada, y con el ayuda de los compañeros la limpio del arena, y estando de vn lado medio podrida se metio en ella, remando con vna duela de pipa, que tambien hallò a caso, y fue nauegando la costa abaxo; atrauessando por lo mas angosto, para passar a la isla, que por lo menos son quatro leguas; y por las grandes corrientes fue a caer cerca del armada.

[...]e la carta de Cortes a Geronimo de Aguilar.

Geronimo de Aguilar recibe la carta de Cortes, y va a buscarle.

Cap. VII. Que se hallò a Geronimo de Aguilar, y da razõ como fue a poder de los Indios.

DOS Dias mas del plazo estuuo aguardando Diego de Ordàs, y visto que nadie parecia se boluio a Cozumel. Hernando Cortes le recibio mal, y reprehendio, diziendo que si tal supiera, embiara persona de mejor recado. Acontecio en

esto, que vnos marineros naturales de Gibraleon, auian hurtado a vn soldado llamado Berrio, ciertos tozinos, y no se los querian boluer: y quexandose a Hernando Cortes, les tomò juramento, y negaron: pero pareciendo en la pesquisa, que los tozinos se auiã repartido entre los siete marineros, los mandò açotar; sin que bastassen ruegos, ni intercessiones para que los perdonasse, porque en aquel principio le parecio que conuenia, que la gẽte entendiesse que era amigo de justicia, y Capitan seuero, y que sabia castigar los delitos, y en quanto se ofrecia hazer su oficio. Como la isla de Cozumel era santuario, adonde de diuersas partes de la Tierra firme yuan en romeria, auia muchos y grandes templos. Viose en particular, vno de mayor grandeza que los otros, adonde vna mañana, en vn gran patio se recogio mucha gente, que tenia diuersos sahumerios que hazian por deuociõ, y que vn Indio viejo, que era su mayor sacerdote, les predicaua. Acauado el sermon, Hernando Cortes dixo al sacerdote, y a los señores: Que si auiã de ser sus hermanos, conuenia que quitassen aquellos ydolos, que eran demonios, y los trahian engañados; y dexassen de sacrificar derramãdo sangre humana, cosa aborrecida del verdadero Dios, y q̃ si a el se boluian, se librarian de las perpetuas penas del infierno, y tendrian ciertos los bienes espirituales, buenas sementeras, y todos los bienes temporales. Respondieron, que sus antepassados auian adorado aquellos ydolos porque eran buenos, y que ellos no se atreuerian a hazer otra cosa, y que si se quitassen, verian quan mal les yua dello, porque se yrian a perder a la mar. Hernando Cortes, para mayor desengaño de su yerro, los mandò despedaçar, y mandò hazer vn altar, y vna cruz de grandes maderos, estando presentes los sacerdotes, y los señores: y se dixo Missa, teniendo los Indios con grande atencion y admiracion.

Cortes es Capitan seuero.

Hac vna reges olim sũt sinefine creati: Dicere ius lassis, iniustitiaque tollere facta, Hesio.

Hernando Cortes predica a los Indios de Cozumel.

Acauada la Missa, desconfiado Hernando Cortes de cobrar a Geronimo de Aguilar, no pareciendo que conuenia perder mas tiempo en Cozumel, encargò a los Indios, el tener en reuerencia y con cuydado, con mucha limpieza, el altar, y la cruz: y dio las instruciones por donde se auian de regir los nauios, y lo que auiã de hazer; y de noche las señas de los faroles, y despedido de los Caziques se embarcò con buen tiempo. Y siguiendo su derrota, dieron grandes vozes de vn nauio: capeauan, y dispararon vna pieça de artilleria. Y reconocido que se anegaua el nauio de Iuan de Escalante, adõde yua el Cazabi, ordenò que todos los nauios arribassen a Cozumel: lo qual se hizo el mismo dia, y descargaron el nauio: y hallarõ que los Indios tenian el altar adonde la imagen de nuestra Señora estaua, muy limpio, y enramado. Estando adobando el nauio, dixeron a Hernando Cortes, que se descubria vna canoa que salia de Yucatan y yua la buelta de la isla. Salio a verla, y pareciendole q̃ se desuiaua algo, mãdo a Andres de Tapia, q̃ cõ mucha diligencia, en vn batel bien armado, se fuesse cubriẽdose cõ la tierra, y procurasse de tomar aq̃lla canoa, la qual tomò tierra detras de vna punta. Salieron della quatro hombres en carnes, cubiertas las partes secretas, los cabellos trençados, y rebueltos a la cabeça; con flechas y arcos en las manos. Auia llegado Andres de Tapia con su barca, y puestose adonde le parecio que yua a dar la canoa, y en saliendo los Indios a tierra los acometieron, con las espadas en las manos. Tuuieron miedo los tres, y se quisieron boluer a la canoa, pero el compañero

Hernando Cortes desconfia de auer a Geronimo de Aguilar.

Hernando Cortes a ... ba a Cozumel.

ñero les dixo que no temiessen, y hablò a los Castellanos, diziendo: Señores Christiano soy, y llorando preguntò si era Miercoles, porque tenia vnas horas en que cada dia rezaua, y dessea ua saber si andaua errado. Rogoles q̃ diessen gracias a Dios, hincose de rodillas, leuãto los ojos y manos al cielo bẽdecia a Dios porq̃ le auia puesto entre Christianos. Andres de Tapia le abraço, y todos lo hizieron, y le consolaron: y caminando la buelta de Hernãdo Cortes, se auia adelantado Angel Tintorero, que le dio la nueua, y le pidio albricias, y se las dio por el contento que recibio de verse con interprete fiel. Llego Geronimo de Aguilar, con los demas Indios, aguardandole el exercito con gran alegria. Preguntauan los Castellanos a Tapia, que era del Castellano, porque como era moreno è yua tresquilado a manera de Indio esclauo, y lleuaua el remo al ombro, y cubiertas las partes secretas con el Matzle, o almayzal q̃ los Indios vsan, en la mano vn arco, y vn carcax con flechas colgado del ombro, y vna red como bolsa, adonde lleuaua la comida y las horas, no le conocieron.

Andres de Tapia toma [a] Geroni[mo] de Agui[lar].

[Lle]ga Geronimo de A[gu]ilar.

Llegado adonde estaua Hernando Cortes, rodeado de gente, desseosa de oyr lo que dezia, le dio la norabuena de su llegada, y el hizo gran reuerencia, y los otros Indios hizieron lo mismo, y todos se assentaron en cuclillas, poniendo a su mano derecha los arcos y las flechas, en el suelo, y las manos derechas, vntadas con saliua las pusieron en tierra, y fregaron con ellas el lado del coraçon, porque esta era la mayor reuerencia y acatamiento que vsauan hazer a sus Principes y señores, dando a entender que se humillauan a ellos como la tierra que pisauan. Y entendiendo Cortes que esta era forma de salutacion, boluio a dezir a Aguilar, que fuesse bien venido, porq̃ le tenia muy desseado: y desnudandose vna ropa larga, amarilla, con guarnicion carmesi, con sus proprias manos, se la echò acuestas, rogandole que se leuãtasse del suelo, y se assentasse. Preguntole como se llamaua. Respondio que Geronimo de Aguilar, y que era natural de Ezija. Preguntole si era pariente del Licẽciado Marcos de Aguilar, a quien Hernando Cortes dixo que auia conocido y tratado en la Isla Española, dixo que si. Pregunto le si sabia leer y escriuir, dixo que si: y si tenia cuenta con el año, mes, y dia en que estaua, y todo lo dixo como era, dando cuenta de la letra Dominical. Y preguntadas otras muchas cosas, le mando dar de comer. Comio y beuio poco. Preguntado porque beuia y comia tan templadamente, respondio: Porque al cabo de tanto tiempo como auia que estaua acostumbrado a la comida de los Indios, la de los Christianos estragaria su estomago, y que siendo poca la cantidad, aunque fuesse veneno no le haria mal.

[Sal]udando [Cor]tes ha[bl]ò con Geronimo de [Ag]uilar.

Respuesta de Geronimo de Aguilar.

Era ordenado de Euangelio, y dixo que por esta causa, aũque fue muy importunado de los Indios, nunca se quiso casar. Hizole Cortes muchos regalos, conociendo la necessidad que tenia de su persona para entender a los Indios. Y porque era platica larga para vna vez, informarse de su vida, y como auia llegado a tal estado, le dixo que se holgasse, y descansasse hasta otro dia, mandando al mayordomo q̃ le vistiesse, lo qual no tuuo por entonces por mucha merced, porque como de tanto tiempo estaua acostumbrado à andar en carnes, aun la ropa que Cortes le auia echado encima no podia sufrir. Otro dia, en presencia de menos personas, preguntandole Cortes como auia dado en poder de aquellos Indios, respondio: Que estando en la guerra del Darien, quando las passio-

Cortes tiene necessidad de Aguilar.

Geronimo de Aguilar cuenta como llegò a manos de los Indios.

passiones de Diego de Nicuesa,y Basco Nuñez de Balboa,acompaño a Valdibia,que yua a santo Domingo:a dar cuenta de lo que alli passaua,al Almirante,y a los oficiales Reales de la Española,y por gente y vitualla, y a lleuar veynte mil ducados del Rey:y q̃ llegando cerca de Iamayca se perdio la carauela en los baxos que llamã de las Biuoras,o de los Alacranes,o Caymanes,y que con dificultad entraron veynte hombres en el batel, sin velas, sin pan,ni agua,y con ruyn aparejo de remos,de los quales murieron presto los siete,porque llegaron a tan gran necessidad,que beuian lo que orinauan:y que los otros dieron en tierra, en vna prouincia que se dize Maya, adonde cayeron en poder de vn Cazique muy cruel,que sacrificò a Valdibia,y a otros quatro, ofreciendolos a sus Idolos,y se los comio,haziendo fiestas,segun el vso de la tierra: y que el con otros seys que quedaron en caponera,para que en estando mas gordos se solenizasse con ellos otra fiesta, determinaron de perder las vidas de otra manera,y rõpieron la jaula adonde estauan metidos, y huyendo por montes,sin ser vistos de nadie, quiso Dios que aunque yuan muy cansados toparon con otro señor enemigo de aquel de quien huian, que era humano,afable,y amigo de hazer bien. Llamauase Aquincuz gouernador de Xamancona,el qual les concedio las vidas,aunque a trueco de gran seruidumbre en que los puso : y que auiendose muerto este señor en breue tiempo, siruio a Taxmar que le sucedio en el estado:y que los otros cinco compañeros murieron en breue ; cõ la ruyn vida que passauã:quede yo solo, y vn Gonçalo Guerrero,marinero,que estaua con el Cazique de Chetemal, y casò con vna señora principal de aquella tierra,en quien tenia hijos.Era Capitan de vn Cazique llamado Nachaneam:y por auer auido muchas vitorias contra los enemigos de sus señores,era muy querido y estimado:y dixo que le auia embiado la carta de Cortes,y le rogò que se viniesse,pues auia tan buen aparejo, y que se detuuo esperando mas de lo que quisiera,y que creia que dexauà de venir de verguẽça,por tener oradadas las narizes, labios,y orejas,y pintado el rostro, y labradas las manos al vso de aquella tierra,en la qual los valiẽtes solos pueden traer labradas las manos.

Geronimo de Aguilar se perdio cõ Valdibia, quãdo yua del Darien a la Española.

Gonçalo Guerrero estaua casado con vna India en Chetemal.

Capit. VIII. Que Geronimo de Aguilar refiere todo lo que le sucedio el tiempo que estuuo con los Indios.



CONTAVA Geronimo de Aguilar, acerca de lo que en este cautiuerio le auia sucedido, que quãdo vino a poder deste Cazique,los primeros tres años le hizo seruir cõ grã trabajo,porq̃ le hazia traer acuestas la leña,agua, y pescado, lo qual hazia cõ alegria,por asegurar la vida,y que estaua tã sugeto,que hazia de buena gana lo que qualquier Indio le mandaua,tanto, que aunque estuuiesse comiendo, si le mandauan algo,dexaua de comer por obedecer: y con esta humildad ganò el coraçon de su señor,y de todos los de su casa. Y porque el Cazique era sabio, y desseaua ocuparle en cosas mayores,viendo que viuia tan castamente,que aun los ojos no alçaua a las mugeres, procurò tentarle muchas vezes,y en especial le embio de noche a pescar a la mar, dandole por compañera vna India muy hermosa,de edad de catorze años,la qual auia sido industriada del

Sugec[ion] con que [a]uia Ger[oni]mo de A[gui]lar.

del señor para que prouocasse a Aguilar: diole vna hamaca en que ambos durmiessen. Llegados a la costa, esperando tiempo para entrar a pescar, q̃ auia de ser antes que amaneciesse, colgando la hamaca de dos arboles, la India se echò en ella, y llamò a Aguilar para q̃ durmiessen juntos. El fue tan templado, q̃ haziẽdo cerca del agua lūbre, durmiò sobre el arena. La India vnas vezes le llamaua, otras le dezia que no era hombre, porq̃ queria mas estar al frio que abrigado con ella, y que aunque estuuo bacilando muchas vezes, al cabo se determinò de vencerse, y cũplir lo que a Dios auia prometido, que era de no llegar a muger infiel, porq̃ le librasse del cautiuerio en que estaua. Hecha la pesca por la mañana, se boluio a su señor, el qual delante de otros señores principales preguntò a la India, si Aguilar auia llegado a ella. Y como refirio lo q̃ passaua, el Caziq̃ de ay adelãte tuuo en mucho a Aguilar, confiandole su muger y casa: de dõde facilmente se entendera, como sola la virtud, aun acerca de las gentes barbaras, ennoblece a los hombres. Hizose Aguilar de ay adelante, amar y temer, porque las cosas q̃ del se confiarõ tratò siempre con cordura. Antes que viniesse en tanta mudãça de fortuna, dezia: Que estando los Indios embixados, con sus arcos y flechas, vn dia de fiesta, tirando a vn perrillo q̃ teniã colgado de muy alto, se le llegò vn Indio principal, q̃ estaua mirãdolo detras de vn seto de cañas, y asiendole del braço le dixo: Aguilar q̃ te parece destos flecheros quan ciertos son, que el que tira al ojo da en el ojo, y el q̃ tira a la boca da en la boca, si poniendote a ti alli si te errarian. Aguilar dixo, que respondio con grande humildad: Señor yo soy tu esclauo y podras hazer de mi lo q̃ quisieres, pero tu eres tan bueno que no querras perder vn esclauo como yo, que tambien te seruira en lo que mandares. El Indio despues dixo a Aguilar, que a posta le auia embiado el Cazique, para saber (como ellos dizen) si su coraçon era humilde.

[Margin: ...ronimo Aguilar ...nbre tẽ ...lo.]

[Margin: ...zique ...le A- ...ciele ...mu-]

[Margin: ...icia ...ilar hu- ...ſ su]

Dezia tambien, que estando muy en gracia de su señor, vencio ciertas batallas en la guerra muy reñida, que con otro señor comarcano, auia tenido y ninguno auia salido vencedor; y durando la enemistad entre ellos, que suele ser hasta beuerse la sangre, tornando a ponerse en guerra, Aguilar le dixo: Señor yo se q̃ en esta guerra tienes razon, y sabes de mi que en todo lo que se ha ofrecido, te he seruido con todo cuydado, suplicote me mandes dar las armas q̃ para esta guerra son necessarias, que yo quiero emplear mi vida en tu seruicio, y espero en mi Dios de salir con la vitoria. El Cazique se holgò mucho, y le mando dar rodela y macana, arco y flechas, cõ las quales se entró en la batalla; y que aunq̃ no estaua exercitado en aquella manera de armas, delante de su señor hizo muchos campos, y los vencio dichosamente: y assi los enemigos le tenian gran miedo, y perdieron mucho de su animo. En otra batalla q̃ despues se dio, en la qual el fue la principal parte para q̃ su señor venciesse, y sugetasse a sus enemigos; creciendo entre los Indios comarcanos la embidia de los hechos de Aguilar, vn Cazique muy poderoso embio a dezir a su señor, q̃ le sacrificasse luego, q̃ estauan los dioses enojados del, porque auia vencido cõ ayuda de hõbre estraño de su religiõ. El Cazique respondio, que no era razõ dar tan mal pago a quiẽ tan biẽ le auia seruido, y que deuia de ser bueno el dios de Aguilar, pues tan bien le ayudaua en defender la razõ. Esta respuesta indinò tanto aquel señor, que vino con mucha gente, determinado con traycion, de matar a Aguilar, y

[Margin: Aguilar ofrece a su amo de seruirle en la guerra.]

[Margin: Vn Caziq̃ va con proposito d̃ matar a Geronimo de Aguilar.]

deſpues hazer eſclauo a ſu ſeñor: y ayudado de otros ſeñores comarcanos, vino con gran numero de gente, creyendo que la vitoria no ſe le podia yr de las manos. Sabido por el ſeñor de Aguilar, eſtuuo muy temeroſo del ſuceſſo: tuuo ſu conſejo cõ los mas principales: llamò a Aguilar para q̃ dieſſe ſu parecer. No faltaron algunos, que deſconfiando de Aguilar dixerõ, que era mejor matarle que venir a manos de enemigo tan poderoſo. El ſeñor reprehendio a los que eſto aconſejauan: y Aguilar con grande animo dixo, q̃ no temieſſen, que eſperaua en ſu Dios pues tenian juſticia, que ſaldria con la vitoria, y que para eſto el ſe queria emboſcar con algunos en la yerua, y que en començãdoſe la batalla, huyeſſen y reboluieſſen deſpues, y el daria en las eſpaldas. Agradò mucho eſte conſejo al Cazique, y a todos los demas, y ſalieron al enemigo. E ya que eſtaua a ſu viſta, Aguilar en alta voz, q̃ de todos pudo ſer oydo, hablò deſta manera: Señores los enemigos eſtan cerca, acordaos de lo concertado, que oy os va de ſer eſclauos, o ſer ſeñores de toda la tierra. Acabado de dezir eſto, ſe embiſtieron con grande alarido: y eſtando Aguilar emboſcado, el exercito començo a huyr, y el de los enemigos a ſeguirle. Aguilar quando vio que era tiempo, acometio, y luego ſe conocio la vitoria de ſu parte, porque los que yuan delante finguiendo que huian, reboluieron, y matando muchos, deſuarataron el campo enemigo. Prendieron muchos principales que deſpues ſacrificaron. Con eſta vitoria aſſegurò ſu tierra y eſtado el ſeñor de Aguilar, de tal manera que de ay adelante no auia hombre que oſaſſe acometerle. Eſta y otras coſas que Aguilar hizo le puſieron en mucha gracia con ſu ſeñor, deſpues deſto paſſaron por aq̃lla coſta los nauios de Frãciſco hernãdez de Cordoua, y los de Grijalua: y como los Indios tuuieron algun trato con ellos, eſtimaron en mucho a Aguilar, porque parecia a los otros, aunque ſiempre mirauan mucho por el porque no ſe fueſſe. Era Aguilar eſtudiante quando paſſò a las Indias, y hombre diſcreto, y por eſto ſe puede creer qualquiera coſa del.

Platica de Aguilar a los Indios, exortandolos a pelear

Aguilar eſtaua en mucha gracia de ſu ſeñor.

Cap. IX. Que el embaxador de Portugal procuraua que ſe echaſſen de la Corte Hernando de Magallanes, y Ruy Falero, y el aſsiento que con ellos mandò tomar el Rey, y que ſalio Magallanes en demanda del eſtrecho que ofrecio de deſcubrir.



Mientras Hernando Cortes andaua en lo referido, auiendoſe acabado de entender lo que ofrecian Hernando de Magallanes, y Ruy Falero, porque el Rey les dio audiencia, en preſencia del Conſejo, en Zaragoça, començo a honrarlos: dioles habitos de Santiago, y titulo de ſus Capitanes. Y el Embaxador de Portugal, Aluaro de Acoſta, que vio que ſe hazia caſo deſtos hombres, y que ſe daua principio en capitular con ellos, hazia oficios para que los echaſſen de la Corte, como hombres que venian en deſgracia de ſu natural Principe: y por otra parte los ſolicitaua para que ſe boluieſſen a Portugal, porq̃ en el Cõſejo de Portugal huuo pareceres, que los llamaſſen, y hizieſſen merced; y otros lo contradezian, porque no ſe dieſſe ocaſiõ a que algunos hizieſſen lo miſmo: y otros aconſejauan que los mataſſen, porque

El E… dor … tuga… ra q… de l… a M… nes, … ro.

porque el negocio que tratauan era perjudicial a Portugal. Fue la ſuma de la capitulacion q̃ ſe hizo en Zaragoça, que eſtos caualleros ſe obligaron de deſcubrir dentro de los limites de la corona de Caſtilla, en el mar Oceano, islas, y tierra firme, ricas de eſpecerias, y otras coſas: y el Rey les prometio, q̃ en termino de diez años no permitiria q̃ otra ninguna perſona fueſſe por el camino y derrota q̃ ellos lleuaſſen, ſin ſu cõſentimiento, aunq̃ ſi ſu Mageſtad quiſieſſe embiar otras perſonas por la via dl Oeſte, para buſcar el eſtrecho de aquellos mares, lo pudieſſe hazer, y anſimiſmo por el mar del Sur: y q̃ de todas las rẽtas y prouechos q̃ ſe ſacaſſen en lo q̃ ſe deſcubrieſſe, ſe les daria la veyntena parte, quitadas las coſtas, y q̃ ſe les daria el gouierno de las dichas islas, cõ titulo de Adelantados, para ſus hijos y herederos, ſiendo naturales deſtos Reynos, para ſiẽpre jamas, quedãdo la ſuperioridad para la corona de Caſtilla. Que en las naos q̃ ſu M. embiaſſe, pudieſſen cada año embiar mil ducados empleados de mercaderias, y boluerlos aca, aſsimiſmo empleados, pagãdo los derechos Reales. Y q̃ ſi las islas q̃ deſcubrieſſen fueſſen mas de ſeys, de las dos lleuaſſen la quinzena parte del prouecho, ſacadas las coſtas: y q̃ por eſta vez lleuaſſen el quinto de todo lo que de retorno truxeſſen las naues que auian de yr en eſte viage, y que ſu Mageſtad les mandaria armar cinco nauios, los dos de ciento y treynta toneladadas, otros dos de nouenta, y otro de ſeſenta, baſtecidos para dos años, con 234. perſonas, para el gouierno y guarda dellos. Que el Rey nombraſſe los Capitanes, y oficiales de ſu hazienda: y q̃ aconteciendo morir vno de los dichos Hernando de Magallanes, y Ruy Falero, ſucedieſſe el otro en eſte aſsiento. Y porque eſtos caualleros querian cumplir con lo prometido, ſe les dieron los deſpachos para los oficiales de la caſa de Seuilla, para que apareja ſſen el armada, en la qual ſe fue entendiẽdo mas de eſpacio de lo que ellos quiſieran, proueyendo del artilleria, armas, y municiones, y de los reſcates q̃ ſe auian de lleuar. Y como era jornada nueua, y de que los hombres no tenian noticia, rehuſauan los Pilotos de yr en ella, y aſsi ſe mandò que fueſſen apremiados.

Los oficiales q̃ van cõ Hernando de Magallanes.

Nombroſe por Piloto mayor a Iuã Rodriguez Serrano, Teſorero Luys de Mendoça; Contador Antonio de Coca; Fator Iuan de Cartagena: y el Teſorero Alõſo Gutierrez, y Chriſtoual de Aro Burgales, para q̃ el armada ſe deſpachaſſe mas preſto: porque faltaua el dinero, puſierõ parte dello por ſu cuẽta: y por reſpeto del Obiſpo de Burgos puſieron algunos mercaderes de Seuilla lo que faltaua. Yuaſe dando prieſſa en el deſpacho, y queriendo tirar vna naue a tierra, eſtando preſente el Doctor Sancho de Matiẽço, Teſorero de la caſa de la Contrataciõ, ſe embio por dos vanderas Reales, y porq̃ no eſtauan acabadas de pintar, no ſe lleuaron, y puſieronſe quatro con las armas de Hernando de Magallanes, en los quatro cabeſtrantes, adonde ſe ſuelen poner las de los Capitanes. Y pareciendo coſa nueua a vn Alcalde del Teniente del Almirante de Caſtilla, las mandò quitar, diziendo q̃ no auiã de eſtar alli armas de Portugal. Hernando de Magallanes que fue auiſado, le dixo que aquellas no erã armas de Portugal, ſino ſuyas, que era Capitan del Rey de Caſtilla, y ſu vaſſallo, y con eſto ſe boluio a ſu negocio: pero el Alcalde con eſcandalo, porfiaua en quitar las vanderas, y Sancho de Matiẽço lo defendia. Y porque el rumor crecia, el Doctor Sancho de Matiẽço embiò a rogar a Magallanes, que ſe contentaſſe de quitarlas, por eſcuſar eſcandalo. El lo hizo, aunque ſe tuuo por afrentado, por hallarſe preſente vna perſona embiada con ſecre-

Diferencia entre Magallanes y vn Alcalde del Teniente del Almirãte de Caſtilla.

to,por el Rey de Portugal, a rogarle q̃ ſe boluieſſe a ſu ſeruicio : tanto era el ſentimiento que tenia de queMagallanes hizieſſe eſte viage.El Doctor Matienço q̃ auia llamado el fauor de las juſticias ordinarias de Seuilla, viẽdo q̃ no le acudian, tomò el eſpediente de quitar las vanderas,cõ conſentimiẽto de Magallanes, y dio cuẽta al Rey del alboroto q̃ auia ſucedido , y Magallanes ſe quexò mucho dello. El Rey eſcriuio a Magallanes, moſtrãdo auerle peſado del ſucceſſo, y agradecio a Sancho d̃ Matiẽço lo q̃ le auia fauorecido: y al Aſsiſtente,y a la ciudad, reprehendio, por no auer acudido contra el Alcalde del Almirante : y a los oficiales de la caſa, cometio que recibieſſen informacion del caſo, para que ſe caſtigaſſe ſeueramente.

Eſtaua ya el armada a punto,y auiẽdo ſucedido diferencia entre Hernãdo de Magallanes,y Ruy Falero,ſobre quien auia de lleuar el eſtãdarte Real, y el farol,mãdò el Rey ; que pues Ruy Falero no ſe hallaua con entera ſalud, ſe quedaſſe haſta otro viage: y q̃ el Teſorero Luys de Mendoça , que ſe auia pueſto en algunos puntos con Magallanes,le obedecieſſe en todo:y q̃ Magallanes no lleuaſſe conſigo a Martin de Mezquita,ni a Pedro de Abreo,por tenerlos por inquietos:y q̃ para ſu cõpañia pudieſſe lleuar diez Portugueſſes,cõ q̃ no fueſſen mas en el armada.

El Rey mã da q̃ ſe que de Ruy Falero.

Y ordenoſe a Sãcho Martinez de Leyua,q̃ era el Aſsiſtente de Seuilla,que le entregaſſe el eſtandarte Real , en la Igleſia de ſanta Maria de la Vitoria de Triana , y le recibieſſe el juramento y pleyto omenage, ſegũ fuero y coſtumbre de Caſtilla,q̃ haria el viage con toda fidelidad , como buẽ vaſſallo de ſu M.y q̃ el miſmo juramẽto y pleyto omenage hizieſſen los Capitanes,y oficiales del armada,a Hernãdo de Magallanes,y que ſeguiriã por ſu derrota , y le obedecerian en todo: y q̃ ſe dieſſen ciertos entretenimientos a doña Beatriz Barboſa,muger de Magallanes ; a Franciſco Falero , y a Ruy Falero , el qual deſde luego entendieſſe en ſolicitar otra armada q̃ ſe auia de embiar en ſeguimiento de Magallanes. Y auiẽdoſe encomendado a Dios , con muchas oraciones y plegarias que ſe hizierõ as en Seuilla, començo ſu viage.

Que Sãcho Martinez d Leyua entregue el eſtandarte a Magallanes y le reciba el juramento.

Yua Hernando de Magallanes en la naue nõbrada Trinidad, q̃ era Capitana, y maeſtre Iuã Bautiſta de Põceuera Ginoues;contramaeſtre Frãciſco Caluo.De la naue S.Antonio era Capitã Iuã de Cartagena,Veedor del armada,q̃ lleuaua merced de Alcayde de la primera fortaleza q̃ ſe hallaſſe, o ſe labraſſe en las tierras q̃ yuan a buſcar , y maeſtre Iuan de Elorriaga Vizcayno, y contramaeſtre Pedro Hernãdez vezinos de Seuilla.Yua por Capitã de la naue Vitoria, q̃ ſera eternamente nõbrada en el mundo,Luys de Mendoça Teſorero del armada ; maeſtre Antonio Salamõ de Palermo,y contramaeſtre Miguel de Rodas, vezinos de Seuilla. La naue Concepciõ lleuaua Gaſpar de Queſada, y ſu maeſtre Iuã Sebaſtiã del Cano , vezino de Seuilla, natural de Guetaria en la prouincia de Guipuzcoa, cuyo nõbre jamas perecera: contramaeſtre Iuã de Acurio de Bermeo.De la naue Santiago era Capitã Iuã Rodriguez Serrano , y Piloto mayor y maeſtre Baltaſar Ginoues,y contramaeſtre Bartolome Prior. Eran los demas Pilotos,Eſteuan Gomez Portugues,Andres de S.Martin, Iuan Rodriguez Mafra,y Baſco Gallego, y Caruallo,a los quales porq̃ fueron de buena gana,ſe dio eſſenciõ de hueſpedes en ſus caſas, aunq̃ la Corte entraſſe en Seuilla,y preuilegios de cauallerias , a la buelta;y vn año de ſueldo adelãtado. Era Alguazil mayor Geronimo Gomez de Eſpinoſa:Eſcriuanos,Leon Dezpeleta,Geronimo Guerra,Sancho de Heredia , Antonio de Acoſta , y Martin Mendez: y el Rey prendio a los oficiales de la caſa,por auer recebido Mari-

neros

neros de fuera, pues no auia falta de naturales.

Cap. X. Que Hernando de Magallanes yua nauegando con su armada, y llegò a la costa del Brasil.

ARTIO Tarde esta armada, porque el Rey de Portugal hizo eficaces oficios con el Rey en Barcelona, para que no la embiasse; pero ofreciole y certificole, que era su voluntad de guardarle muy cũplidamente quanto estaua capitulado con el Rey Catolico, y q̃ no perjudicaria en cosa ninguna al derecho de la corona de Portugal, porque antes queria dexar de lo q̃ tocaua a la corona de Castilla, y q̃ el primer mãdamiẽto q̃ los Capitanes lleuauã, era no tocar en cosa de Portugal, y q̃ no tuuiesse duda sino q̃ assi se cũpliria. Dezian los Portugueses, q̃ el Rey de Castilla perderia el gasto; porq̃ Hernando de Magallanes era hõbre hablador, y de poca sustancia, y q̃ no saldria con lo q̃ prometia. Tomò el armada su camino para Canaria, auiendo (conforme a lo capitulado) declarado primero Hernãdo de Magallanes, y Ruy Falero, la derrota de la longitud del Leste Oeste q̃ auian de lleuar en todos los regimiẽtos y alturas: cõ la qual declaraciõ se hizo la instruciõ q̃ los oficiales de la casa entregarõ, firmada de sus nõbres, a los Pilotos: y encargaron a los Capitanes, el no tocar en cosa de la demarcacion del Rey de Portugal.

Rey o... te al de ...tugal q̃ ...a arma ...o le ha ...perjuy

Salio pues esta armada de Seuilla, a 10. dias de Agosto, deste año, en demãda de las islas d̃ los Malucos: y la primera tierra q̃ tomaron, fue la isla de Tenerife en las Canarias, adonde estuuierõ algunos dias, tomãdo carne, agua, y leña, y lo demas q̃ auian menester. Fueron a otro puerto de la misma isla, dicho Montaña roxa, adonde estuuierõ tres dias aguardando vna carauela q̃ lleuaua pez para el armada: y partierõ a dos de Otubre, ya de noche; y anduuieron cõ los trinquetes hasta desabrãçarse de la tierra, y se recogieron las naos, y anduuierõ cõ ellos hasta el dia: y corrieron al Sudueste hasta medio dia, y anduuieron de singladura 12. leguas, y notada el altura, se hallaron en 27. grados de la Equinocial.

...ando ...agalla ...al cõ ...rmada ...uilla.

Corrieron este dia adelante, tras la Capitana, alguna vez al Sur, y alguna al Sur quarta al Sudueste, y despues q̃ la saluarõ, no tomò mas platica de las otras naues, sino siguio su via, y al quarto de la prima arribaron sobre ella, y preguntaronle, q̃ a que Rũbo corria: Respondio el Piloto, q̃ al Sur quarta al Sudueste. Y auiendo quedado el Domingo passado en la noche, q̃ auia de correr al Sudueste hasta en altura de 24. grados, como se cõtenia en la derrota q̃ se dio en Seuilla, firmada del Capitan general Hernando de Magallanes, le dixo Iuan de Cartagena, q̃ como se alteraua de aquella orden. Respondio Magallanes, q̃ le siguiessen, y no le pidiessen mas cuenta. Replico Cartagena, q̃ le parecia q̃ se tomasse acuerdo de los Pilotos, y maestres, y gente de mar, sin hazerlo tan sumariamente, pues no era justo auiẽdo quedado en vna cosa, hazer otra en tã poco tiempo, auiendo acordado con los Capitanes, oficiales, maestres, y Pilotos de correr por otro Rũbo del q̃ corriã: y auiendo enmendado sobre ello la segunda derrota q̃ diò en Sanlucar, cõformandola cõ la primera, porq̃ dixo q̃ tenia yerro de pluma, y diziendo, q̃ partiendo de la isla de Tenerife corriessen al Sur, hasta estar tã adelãte quãto los baxos del rio grãde, y que por aquel Rumbo yuan a dar en la costa de Guinea, a vista del cabo blãco, por lo qual parecia no cõuenir a su camino

Lo q̃ Iuan de Cartagena dize a Magallanes, y su respuesta.

meterse tanto en aquella costa. Respõ dio Magallanes, q̃ aquello auia dado enmendado, y hecho, para en caso q̃ algun nauio se apartasse de la conserua del armada, y no para mas, que le siguiessen como eran obligados, de dia por la vandera, y denoche por el farol: y asi corrieron el dicho dia Lunes, desde medio dia adelante, hasta el Martes al salir del sol, por el Sur, quarta al Sudueste, de singladura treynta leguas.

Llega el armada a la costa de Guinea.

Nauegò el armada quinze dias con buen tiempo, hasta la costa de Guinea, adonde tuuieron calmas mas de veynte dias, que no anduuieron tres leguas de camino, en fin de los quales tuuieron vn mes de vientos cõtrarios con grandisimas tormentas, de tal manera que muchas vezes quisierõ cortar los mastiles, porque las naos no podian sostenerlos, porque muchas vezes hazia poner el viento las gauias en el agua. Con estas grandes tormentas dixeron, que se les aparecia Santelmo en las gabias, con vna candela encendida, y algunas vezes con dos, de que la gente recebia con lagrimas, gran consuelo y alegria, y le saluauan, como acostumbran los marineros: y que quando parecia estaua vn quarto de hora, y quando se queria yr hazia vn grã relampago q̃ cegaua toda la gente. Mandò en esta ocasion Hernando de Magallanes poner regla en los bastimentos, y que se diesse a cada hombre de racion al dia, media açumbre de vino, tres quartillos de agua, y libra y media de pan. Y continuando su viage, entraron a treze de Diziembre, en vna bahia muy grande, que llamauan los Portuguesses en la costa del Brasil, la bahia de Genero, y los Castellanos la pusieron de santa Lucia, porque tal dia entraron en ella. Acudio luego la gente de la tierra en canoas, con mucho mantenimiento de gallinas, mayz, papagayos, y otras muchas aues, y frutas: y dauan los naturales por vn rey de naypes, siete y ocho gallinas: y por vna hacha de cortar dauan vn esclauo: pero mandò el General, que so pena de la vida, nadie rescatasse esclauos, sino cosas de comer, porque rescatando no queria dar ocasion a los Portugueses de quexarse, ni meter esclauos en los nauios, porque no le comiessen los bastimentos.

Los marineros dizẽ q̃ se les aparece Santelmo.

Acortã las raciones a la gente.

Estando en este rio de Genero, Sabado a diez y siete de Diziembre, a las quatro horas y treynta minutos de la mañana, que eran siete horas y treynta minutos antes de medio dia, se vio la Luna sobre el Orizonte Oriental, en altura de veynte y ocho grados y treynta minutos, y Iupiter eleuado sobre ella, en altura de treynta y tres grados y 15. minutos: deduciẽdo el altura de la Luna de la de Iupiter, se hallò de diferencia quatro grados y quarenta y cinco minutos, que boluiendo a tras con el mouimiento de la Luna a ponerse en la conjuncion de Iupiter, nueue horas y quinze minutos, en cuyo espacio mouio la Luna los dichos quatro grados y 45. minutos: deduciendolos de las 16. horas y 30. minutos de la Nota, parece que fue el Viernes diez y seys de Diziembre, a las 7. horas y 15. minutos despues de medio dia. Viene por las tablas del Zacuto, a la vna hora y 20. minutos despues de medio dia, en el Meridiano de Salamanca, este dia Sabado; y en el Meridiano de Seuilla, a la vna hora y doze minutos despues de medio dia. Y por el Almanac de Iuan de Monteregio hallaron, que vino a ser el dicho dia Sabado 17. de Diziembre, en el Meridiano de Seuilla, a la vna hora y diez minutos, despues de medio dia: y segun esta conjuncion, que parece que fue en este Meridiano, a los 16. de Diziem-

Veese [la Lu]na sob[re el] Orizo[nte].

Nota [la di]feren[cia de] la co[njun]cion.

Diziembre,7. horas y 15.minutos deſpues de medio dia:parecio auer de diferencia deſte Meridiano al de Seuilla 17.horas,y 55. minutos: de lo qual infirierõ auer error en la equacion de los mouimientos,en las tablas,porque es impoſsible ſer tanta la longitud. Y el Piloto Coſmografo Andres de ſan Martin dixo, que otra vez notò en Seuilla la conjuncion de laLuna con Iupiter,y hallò de error diez horas,y 33. minutos,demas y aliende de vna hora y cincuenta minutos de la diferencia del Meridiano de Seuilla al de Vlma.Domingo a diez y ocho de Diziẽbre,dentro del miſmo rio de Genero, notada el altura del Sol, la hallarõ en ochenta y nueue grados y quarẽta minutos, y eſtaua el Sol de la linea Equinocial, al Zenit del Coſmografo ſan Martin, deducida la declinacion del altura, que ſon veynte y tres grados y 25. minutos que auia de declinacion Auſtral,reſtauan 66. grados y 15. minutos, pueſto el cumplimiento a 90. que ſon 23.grados y 45.minutos, y eſtos ſe hallaron de la Equinocial al Sur. Eſtuuieron dentro deſte rio, haſta la viſpera de Nauidad, que ſe puſieron en la boca del, y ſalieron el dia ſan Eſteuan.Y el dia de ſan Iuan, a veynte y ſiete de Diziembre,ſe hizieron a la vela,y fueron corriendo a luengo de coſta,haſta Sabado 31.de Diziembre, y eſte dia hallaron el Sol alto 86.grados y 45.minutos, y la ſombra al Norte : el cumplimiento a 90. ſon tres grados y 15.minutos, a los quales añadiendo 22.grados y ocho minutos de declinacion,que ſon 25.grados y 23.minutos, ſe hallaron,otros tantos apartados de la Equinocial al Sur.

ue di- adres d r:in dſ tamiẽ

ſte ade cuẽ

Cap.XI. Que Hernando Cortes peleò cõ los Indios de Tabaſco, los desbaratò, y mato muchos.



Vando Hernando de Magallanes yua nauegando,y como ſe ha viſto, en Barcelona, Tierra firme,y otras partes, ſucedio lo que ſe ha dicho.Hernando Cortes q̃ ſe hallaua en la iſla de Cozumel, eſtaua muy contento con Geronimo de Aguilar, pareciendole que por ſaber la lengua de Yucatan ſe entenderia cõ los Indios.Salio pues Hernando Cortes de iſla de Cozumel,en demãda del nauio perdido : allegoſe a Tierra firme,mãdò a los nauios pequeños que ſe pegaſſen a tierra todo lo poſsible,para ver ſi le hallauan: y al fin le vierõ en vna enſenada q̃ haziã ciertas iſletas, q̃ Grijalua llamò Puerto de Terminos.Hallaron q̃ eſtaua bueno,y la gente ſana, q̃ ſe alegro mucho de ver el armada,porq̃ juzgauan ſer perdida. Tenian hecha mucha cecina de conejos y liebres, q̃ caçaua vna lebrela q̃ auian hallado alli,que ſe quedò de la armada de Grijalua,la qual en reconociendo el nauio, començò a hazer alagos y regozijos,y en ſaliẽdo los Caſtellanos a tierra ſe fue a ellos:y Cortes llamò aq̃l puerto,el Eſcondido. Paſſarõ al rio de Grijalua, prouincia, o pueblo de Tabaſco,adonde el Caziq̃ auia veſtido de pies a cabeça,de oro,a Grijalua.Surgieron en la boca del rio, por q̃ ſu entrada es muy baxa, y cõbate el agua de la mar con la del rio, por lo qual es muy peligroſa.Y por aſſegurar ſe Hernãdo Cortes,mandò q̃ quedaſſen alli todos los nauios grandes, y cõ todos los demas, y la mayor parte de la gente bien armada,con algunas peceçuelas de artilleria, q̃ pues ſe tirauã a braço deuian de ſer eſmeriles, o como aora dizen, moſquetes de poſta: y quando los Indios vieron tanta gente, y nauios, y que ſaltauan en tierra, ſalieron de vn pueblo grande que alli cerca eſtaua, armados de ar-

Hernando Cortes ſe halla muy cõtento con Aguilar.

Cortes halla el nauio perdido.

Cortes paſſa al rio de Grijalua.

cos y flechas,y rodelas,muy empenachados y pintados, que para ellos es gran ferocidad y gala,para saber quiẽ eran,o que querian. Y llegando el rio arriba,enfrente del pueblo,reconocieron q̃ estaua reparado con vna cerca de madera, con sus troneras para flechar.Entrarõ los Indios en sus canoas para impedirles que no saliessen a tierra. Hizoles Hernãdo Cortes señal de paz,y mandò a Geronimo de Aguilar que les hablasse. Los Indios,con sus señas y meneos dezian, q̃ no se allegassen a su pueblo,ni saliessẽ a tierra. Cortes pedia de comer, y agua: ellos le mostrauan el rio, y q̃ subiesse vn poco mas arriba,adõde la hallaria dulce.Boluieron los Indios al pueblo,y lleuarõ a Cortes ciertas canoas de Mayz, pan, frutas,y gallinas, y de lo q̃ mas tenian. Hernãdo Cortes les dixo,q̃ tenia mucha gente y q̃ aquello no bastaua. Respondieron que esperassen hasta otro dia,pues era tarde, y que bolueriã cõ mas comida.

Los Indios quieren impedir a Cortes el salir a tierra.

Los Indios lleuan bastimentos a Cortes.

Hernando Cortes acordò de recogerse entretanto q̃ passaua la noche,a vna isleta del rio,y cada vna de las partes pensaua en engañar al otro.Los Indios temiendo la fuerça de los Castellanos,y q̃ intẽtariã cõ ella entrar en el pueblo,y q̃ padecerian peligro,toda la noche gastaron en poner en cobro sus haziendas,mugeres,y hijos;y en aparejarse para resistirlos. Hernãdo Cortes tãpoco dormia,embiò a buscar vado, y hallose cerca de alli, por ser verano, aunque el rio es muy grande.Boluio a mandar q̃ se reconociesse el pueblo, y hallose q̃ por las espaldas, vn arroyo arriba,se podia entrar, y embiò luego al Capitan Alonso Dauila, para q̃ con ciento y cincuẽta soldados se emboscasse cerca del pueblo, por la parte q̃ se auia reconocido del arroyo, con orden q̃ quando le hiziesse señal cõ vna pieça de artilleria desde los bateles, acometiesse el pueblo: y el se metio con toda la gente en los bateles, y ordenò a Alonso de Mesa, q̃ tuuiesse cargada el artilleria,y a pũto. Poco antes q̃ amaneciesse,ya los Indios estauã en la playa cõ mas comida,diziendo,q̃ tomassen aquello q̃ no tenian mas,porq̃ la gente del pueblo se auia escãdalizado de verlos,y se auia huydo, y se fuessen con Dios de su tierra, o con quien quisiessen.Cortes lo recibio bien,y les hazia muchas señales de paz, porq̃ en ninguna manera quisiera llegar a las manos con los Indios, porque aun no conocia la tierra,y le parecia q̃ la gente della era mucha, y q̃ no podria facilmente desembaraçarse, si vna vez se emperraua cõ ella.Y viendo los Indios q̃ los Castellanos no se yuan, començaron a descargar sus flechas,y con todo esso Cortes tenia paciencia,y claramẽte dezia, que de paz queria entrar en el pueblo;y los Indios, que no se lo auiã de consentir,sino que se fuesse. Y pareciendole que era hora, mãdò soltar la pieça de la señal, y Alonso Dauila acometio el pueblo.Soltaronse tras el los otros tiros;y los Indios que nunca tal auiã oydo,ni visto, creyẽdo que venia fuego del cielo, se assombrarõ y atemorizaron,pero no por esso dexaron de pelear cõ mucho animo: pero el pueblo fue entrado, con muerte de muchos Indios. Entendiose luego en el saco,hallarõ las casas llenas đ Mayz, gallinas,y otros bastimẽtos,y oro ninguno:y quedãdo pacificos señores del pueblo,porque los Indios que escaparon se fuerõ a los bosques:reconociose el tẽplo,que era fuerte y muy grãde, adonde se aposentò la gente, y estuuo aquella noche cõ buena guarda. Otro dia embiò Hernando Cortes algunos de los Indios que se auiã prendido,para que dixessen al señor del pueblo, que fuesse a el,y q̃ no tuuiesse miedo,q̃ de alli adelante queria ser su amigo, y no

Los Indios de Tabasco se aparejan para resistir a Cortes.

y no hazerle mal ninguno, ſino todo buen tratamiēto,porque le queria dezir muchas coſas en ſu prouecho: y entretanto ſe curauan los heridos Caſtellanos,que fueron haſta quarenta: y Cortes mandò q̃ ſe lleuaſſen a los nauios;y aqui ſe huyò Filipillo, dexando los veſtidos Caſtellanos colgados de vn arbol,de q̃ peſo aCortes,porq̃ no dixeſſe a los Indios algo en ſu perjuyzio.

El ſeñor de la tierra, no ſe dexando perſuadir de los menſajeros q̃ le embiò Cortes,ni dando credito a ſus palabras,conuocaua la gente, con determinacion de echar, o matar aquellos pocos hōbres eſtrangeros,q̃ era lo que ſiempre les engañaua.Y mientras que ſe juntaua,embiò veynte y dos Indios muy bien adereçados a ſu modo, que parecian hombres principales,y dixeron a Cortes, q̃ ſu ſeñor le rogaua que no quemaſſe el pueblo, q̃ le embiaria vitualla.Reſpondioles muy bien,diziēdo, q̃ pues auia ſoltado todos los preſos,podian conocer ſu intencion, que era de eſtar con ellos en paz. Boluierō otro dia con alguna comida,y dixerō, q̃ ſu ſeñor dezia,q̃ libremente podian entrar por la tierra a reſcatar comida. Cortes, penſando q̃ como auian ſido vencidos no querriā guerra, les dio algunas coſillas, y embiò tres quadrillas de Caſtellanos,cō algunos Capitanes, para q̃ entraſſen por la tierra, que fueron Alōſo Dauila,Pedro de Aluarado, y Gōçalo de Sandoual, para q̃ vieſſen de buſcar al Cazique,y traer baſtimentos.Y vno deſtos Capitanes dio en vnos mayzales,cerca de vn pueblo,adōde hallò mucha gente de guerra, q̃ deuia de eſtar eſperando q̃ ſe allegaſſe la demas.Y rogando a los Indios, q̃ le vēdieſſen del mayz,y q̃ ſe lo pagariā: no queriendo,de palabra en palabra, vinieron a las armas,y fue la furia con q̃ los Indios acometieron tan grande,q̃ tuuieron q̃ hazer los Caſtellanos en reſiſtirles, porq̃ deſcargauan multitud de flechas, y valeroſamente peleauan con lanças, armadas las puntas cō eſpinas y hueſſos muy agudos de peſcados. Cargarō tanto a los Caſtellanos, q̃ los encerraron en vna caſa, adonde ſe hizieron fuertes,y alli pelearon buē rato del dia. Y como la grita que dan los Indios quando ſon muchos, es coſa de eſpanto, y ſonaua por los mōtes, oyēdola las otras quadrillas de Caſtellanos, acudieron al rumor, y llegaron a tiempo que los cercados teniā perdida la eſperança de viuir. No afloxaron los Indios por el ſocorro, q̃ ſerian ya en todos docientos Caſtellanos, antes los apretauan con mayor porfia.

Los Indios pelean valeroſamēte contra los Caſtellanos.

Eſtando los Caſtellanos ſitiados en la caſa, antes que les llegaſſe el ſocorro,ciertos Indios de Cuba fuerō a dar auiſo a Cortes de lo q̃ paſſaua,y como era hombre de ſuma diligencia,al momento con algunos Caſtellanos, y algunas de ſus pieças de artilleria, caminò la buelta de los que peleauan,hallolos que ſe venian retirando,y dādo los Indios en ellos fieramente: y aunque quiſiera eſcuſar de derramar ſangre,viendo el peligro de los ſuyos, y q̃ era neceſſaria la defenſa,mandò diſparar el artilleria, y los Indios huyeron, no quedando hōbre con hombre. No curò Cortes de ſeguirlos,porq̃ los Caſtellanos eſtauā muy canſados, y muchos heridos. Llegados al pueblo,embiò los heridos a las naues:mādò ſacar los cauallos,el artilleria, y gente q̃ quedaua.Los Indios no ſe teniēdo por vēcidos, otro dia, mas de quarenta mil en cinco eſquadrones,ſe puſieron,como platicos en la tierra, entre vnas azequias,y cienagas de mal paſſo. Hernando Cortes, encomendada el artilleria a Alonſo de Meſa,con 400. Caſtellanos,y doze cauallos: y deſpues de auer oydo Miſſa, caminò la buelta de los enemigos,por entre muchas

Illud eſt nō modo iuſtū, ſed etiam neceſſariū, cū vi vis illata defenditur. Cic.

Hernando cortes ſocorre a los Caſtellanos.

heredades de Cacao,que es la riqueza de aquella tierra, que por auer meneſter de regarſe cada hora, tienen muchas azequias de agua, lo qual fue de gran impedimento a los cauallos, y gran aparejo para que los Indios pudieſſen hazer daño a los Caſtellanos. En viendoſe los vnos a los otros, por la mala diſpoſicion del ſitio,los Caſtellanos ſe hallaron muy embaraçados, y començaron a perder la orden.Hernando Cortes mandò a los Infantes, que caminaſſen por vna calçada que de ambas partes tenia mucha agua, y fue a paſſar con los cauallos por la mano yzquierda:y por el eſtoruo de las azequias, no pudo llegar con la breuedad q̃ penſaua : entretanto los Indios cõ terrible furia, acometierõ peleãdo con ſus arcos,y cõ hondas tirando terribles pedradas,y arrojando dardos:y de tal manera cargaron a los Caſtellanos, que los vinieron a encerrar en vna hoya;a manera de herradura:y aũ que las eſcopetas, y balleſtas les ofendiã mucho, y cahiã muertos infinitos, cõ la rabia del pelear,y la eſperãça del vencer que les daua el poco numero de los Caſtellanos, como eran tantos,y ſe mudauan de refreſco,entrando vnos y ſaliendo otros ; no ſentian, ni hazian caſo del daño que recebiã. Hallandoſe aſsi muy fatigados los Caſtellanos, procuraron de mejorarſe a vn ſitio mas eſpacioſo y llano,adonde pudieron aprouecharſe mas de las armas,y en eſpecial de los tirillos, porq̃ auia menos embaraço de azequias, y balladares detras, con los quales y cõ los arboles,los Indios ſe reparauan, y a ſu ſaluo tirauan ſin ſer ofendidos.

Los Caſtellanos ſe hallã muy embaraçados, y comiençã a perder la ordẽ.

Los Indios tienẽ muy apretados a los Caſtellanos.

Era ya grande el canſancio de los Caſtellanos,y hallauanſe muchos heridos;y aunque los tiros, por ſer muchos los Indios,matauan infinitos,cõbatiendo porfiadamente los arremolinaron en poco ſitio, y rodeandolos por todas partes,y flechandolos, y fatigandolos con las hondas, les conuino para ſaluarſe, bolverſe las eſpaldas vnos a otros, y deſta manera pelear: y aun aſsi ſe hallauã en tanto aprieto, que ſe tuuieron por perdidos,porque ya no auia lugar para que el artilleria hizieſſe ſu oficio,ni de ſus armas ſe po dian aprouechar.Eſtãdo en eſte aprieto,llegò Hernando Cortes, harto de paſſar azequias,y cienagas, y viendo a la gente en peligro, cerrò con los cauallos,alanceando y matando, coſa q̃ en los Indios cauſò grandiſsimo eſpãto,porque como nunca los auian viſto, crehian que cauallo, hombre, y lança era vna miſma coſa, pero no por eſſe dexauan de pelear, aunque vian muchos a ſus pies. Pero ayudados los cauallos de la infanteria,viendoſe los Indios perecer ſin remedio, acordaron de dexar el campo y meterſe por las eſpeſſuras,ſiguiendo los infantes el alcance, y matando infinitos.Mandò Hernando Cortes tocar a recoger,hallò ſeſenta heridos, y ninguno muerto, y boluioſe al pueblo, haziendo cuenta que quedauan muertos eſte dia, que fue Lunes ſanto,deſte año,mas de mil Indios.Y dando gracias a Dios por tal vitoria, en que en todas ocaſiones fue Hernando Cortes muy cuydadoſo, porque fue dotado de las tres coſas que ſe requieren en la guerra,que ſon conſejo, determinacion,y eficacia, o preſteza, por la viuacidad de ſu animo, y prontitud de ſu ingenio, con que anteuia, y prouehia lo que auia meneſter para ſus empreſas: con lo qual, y con el exemplo que daua a los ſoldados, en los trabajos y peligros los tenia muy prontos y obedientes.

Los Caſte llanos ſe a rimã vno a otros para defenderſe.

Vitoria los Caſtellanos.

Mue mas de Indios.

Cap.

Cap. XII. Que Cortes se haze amigo de los Indios de Tabasco, y porque causa tomaron las armas, y que celebra alli la fiesta del Domingo de Ramos.



VIENDO Dos dias descansado, y entendido en curar de los heridos, pareciò a Hernando Cortes, de embiar a dezir al Cazique, que de lo sucedido, el tenia la culpa, y que le pesaua dello, y que si queria ser su amigo que no se trataria mas de ofenderle; y que en lo que tan pocos auian hecho contra tantos, podria conocer lo que podia esperar, si la guerra passaua adelante. Viendose los Indios tan dissipados, y el estrago que en ellos se auia hecho, todos fuerõ de parecer, que pues aquellos hombres eran tan fuertes, y trahian tã terribles armas, y sobre todo aquellos animales que tanto corrian, y alcançauan, y los acabarian de asolar, que se hiziesse paz cõ ellos. Embiò luego el Cazique ciertos personages ancianos a tratarla; recibioles Cortes muy humanamente, pidieronle licencia para enterrar los muertos, y para yrle a visitar. Cortes con alegre rostro, dixo: que se holgaua que huuiessen venido en conocimiento de su error, y que tambien holgaria de assentar con ellos vna buena paz, y amistad, y para mas persuadirlos, les presentò muchas cosillas de los rescates de Castilla, y en su presencia mandò soltar a todos los presos en la batalla, y curar los que estauan heridos. Con esta respuesta el Cazique cõ todos los principales, se acabaron de resoluer, y vistiendose a su modo ricamente, muy acompañado fue a visitar a Hernando Cortes, lleuando mucha cãtidad đ vitualla. Yua el Cazique entre dos de los mas principales, y la de mas gente algo atras, y poniendo primero el presente delante de Hernando Cortes; en el qual auia hasta quatro cientos pesos de oro, en joyas, y no mas: porque en aquella tierra no lo tienen. Llegò el Cazique a quien aguardaua Cortes, sentado en vna silla; leuãtose, y abraçole, y a todos los principales: y luego vn Indio haziendo gran comedimiẽto, se puso al vn lado entre el Cazique, y Cortes, y Aguilar se puso de la otra parte: y haziendo el Cazique gran reuerencia a Cortes, se boluiò al Indio, diziendo: todo lo que se le ofrecia, para que lo dixesse a Aguilar, porque es costumbre entre ellos, que quando el señor cõ quien hablan, no entiende la lengua, ponen vn criado que hable con el interprete, y esta autoridad acostumbran de guardar.

Dixo, que el y aquellos señores humilmẽte se ofrecian, por sus criados; y q̃ de lo passado les pesaua mucho, y q̃ de ay adelante le seruirian en todo, y que en señal desto le lleuauan aquel presẽte, y q̃ toda la tierra estaria a su seruicio, y le obedeceria: holgose Cortes, con oyr esto, boluiole a abraçar, hizoles grande caricias; dioles muchos rescates, con que recibieron contentamiẽto. Y acabadas estas razones, oyẽdo aquellos señores relinchar los cauallos que estauan en el patio, preguntaron queque auiã los Tequanes, que quiere dezir cosas fieras; dixo Cortes que estauan enojados, porque no los auian castigado grauemente, pues se auian atreuido de hazer guerra a los Christianos. Mandaron luego traer muchas mantas, adonde se echassen los cauallos, y gallinas que comiessen para aplacarlos, no se hartauã de mirarlos, no se les osando acercar, dezianles que los perdonassen, q̃ no estuuiessen enoja-

Marginal notes: [...]rtes em[...] mensa [...]os al [...]zique. — [...]barada Caziq a [...]tes. — [...]zique visitar [...]nãdo [...]es. — Autoridad que guardã los Indios quando hablan cõ interpretes. — Los Indios hazen amistad cõ Cortes.

enojados, que ya ſiempre ſerian amigos de los Chriſtianos. Preguntoles Hernando Cortes, porque cauſa ſe auian auido con el de aquella manera, auiendo tratado tan humanamente a otros que por alli auian paſſado; dixeron que los otros fueron pocos, y ſe auian contentado con lo que les quiſieron dar, y paſſaron de largo, y que auiendo ahora viſto tantos nauios, y tanta gente, temieron que les venian a tomar ſu tierra, y ſus haziēdas, y que teniendoſe ellos por hombres esforçados entre todos ſus vezinos, y q̄ a nadie reconocian ſeñorio, les auia parecido gran cobardia, ſiendo tantos, y tan pocos los Caſtellanos, no matarlos. Dixerō que los tiros, y las terribles heridas de las eſpadas, los auia mucho eſpantado, y que los cauallos eran tan brauos, y tan ligeros, que les parecia que con la boca los querian tragar, y que bolauan, pues los alcançauan por mucho que ellos corrian. Preguntarōles ſi ſe cogia mucho de aquel oro por aquella tierra; reſpondieron que no, ſi no en otras partes, ſeñalando lexos cō las manos. Començò Cortes mediante la lēgua de Aguilar, a darles a entēder la ceguedad en que viuian, adorando Idolos, y declarando algunas coſas de la fe Catolica, y dotrina Chriſtiana, y haziendoles ſaber que era Capitan del mas poderoſo Rey del mundo, aquiē conuenia que obedeciſſen, y en ſuſtancia todo lo que contenia el requirimiento, q̄ eſtaua por el Rey Catolico, mandando hazer a los Indios. A todo lo qual, el Cazique, y los que con el eſtauan, tuuieron mucha atencion: y en acauando reſpondieron el contentamiento que auian recebido, de oyr tan buenas coſas, y las grandezas de tan gran Principe, como el que ellos obedecian, al qual tambien holgarian de obedecer, y de entēder mas de propoſito lo q̄ tocaua a la ley que los Chriſtianos guardauan: y con eſto ſe deſpidieron, y embiaron baſtimento, y veynte eſclauas, para hazer el pan con ſus piedras en q̄ muelen el mayz, las quales repartiò Hernando Cortes, por los Capitanes, y perſonas principales, y cupo aquella Marina, de quien adelante ſe hara mencion, a Alonſo Hernandez Portocarrero.

Cauſas por que los Indios tomaron las armas.

Cortes da a entender a los Indios la ceguedad de los Idolos.

La eſc... Marina ... be a A... ſo He... dez P... Carre...

Y pareciendo a Hernando Cortes, que tenia pacifico lo que tocaua a Tabaſco, penſò en proſeguir ſu viage; pero, porque el ſiguiente dia era Domingo de Ramos, determinò de hazer vna ſolene proceſsion, por honra de la fieſta, para la qual combidò a los Indios principales, y como ſon tā amigos de nouedades, acudieron de buena gana, ricamente adereçados, con gran muchedumbre de pueblo, mugeres y niños. Hizoſe la proceſsiō lleuando todos ramos en las manos, con la mayor pompa, y deuocion que ſe pudo; y eſta ſolenidad miraron, y conſideraron los Indios con gran atencion: y algunos dixeron que el Dios de los Chriſtianos era el todo poderoſo; pues gentes de tanto esfuerço con tanta autoridad, y reuerencia le venerauan, porque auia vozes razonables, y muſica bien concertada, que cauſaua a los Indios admiracion, demas de que las trompetas, y atabales, y las caxas de guerra les dauan que mirar, tocandoſe cada inſtrumento en ſu lugar y tiempo. Hernando Cortes, acabada la ſolenidad teniendo el ramo en la mano; dixo a aquellos ſeñores, que ya ſabian que ſe yua, y que pues quedauan tambien diſpueſtos para recebir la fe Catolica, para aprouecharſe del biē que della, para la ſaluacion de ſus animas, ſe les auia de ſeguir, que eſtuuieſſen firmes en tan buē propoſito, porque breuemente les embiaria quien mas en particular ſe la declaraſſe, y enſeñaſſe: y que quanto

Corte... ze la... de R... en T... co.

Haze ... ſolen... ceſsi...

Hab... nan... tes... dlo...

Cortes se despide de los Indios.

„ que quanto a la obediencia del Rey,
„ pues era el mayor del mundo, entendiessen q̃ cõtra todos los defenderia, y ampararia, de que en lo temporal les auia de venir gran beneficio, por
„ que los mantendria siempre en paz, y
„ justicia: y abraçandelos a todos se des-
„ pidio, y embarcò, y con gran salua de artilleria, y mucha alegria se hizo a la vela, auiendo primero sabido que Filipillo aconsejò a los Indios, que de dia, y de noche le hiziessen la guerra, y pidiendo que se le entregassen, dixeron que como su consejo les fue tan dañoso, le quisieron prender, y se les huyò, y despues se entendiò que le sacrificaron.

Fin del Libro Quarto.



HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y su Coronista de Castilla.

Libro Quinto.

Capitulo I. Del leuantamiento del Cazique don Enrique, en la Española, y las causas que tuuo para ello, y como se gouernaua.



DEXANDO A Hernando Cortes caminando con su armada, sera bien boluer a la Española, porque no quede fuera de su lugar nada de lo que sucediò en el presente año. Aconteciò pues, que vn mancebo llamado Valenzuela, heredero de su padre en vn repartimiento de Indios, y vezino de la villa de san Iuan de la Maguana, cuyo Cazique se llamaua Enriquillo, que se criò siendo niño, en el monasterio de san Francisco, q̃ huuo en la villa de la Verapaz, en la Prouincia de Xaraguà, adõde tuuo su Reyno Bohechio vno de los cinco Reyes de la Española, y los Frayles le auian enseñado a leer, y escriuir, y bien dotrinado en costumbres, y siempre mostrò con sus obras, que con los religiosos auia aprouechado. Fue la tierra, y la prouincia deste, la que los Indios llamauan Baorùco en las sierras, que estan a la mar del Sur, treynta, quarenta, cinquenta, y setenta leguas del puerto de santo Domingo, la costa hazia el medio dia abaxo. Este Cazique, salido de la dotrina de los religiosos siendo ya hombre, se casò con vna India de buen linage, llamada doña Mencia, en haz de la santa Madre Iglesia. Era Enrique alto, y de buen cuerpo, bien proporcionado, y dispuesto, la cara no tenia hermosa ni fea; pero mostraua grauedad, y seueridad: seruia con sus Indios, al mancebo Valenzuela, y entre los bienes que posseya tenia vna yegua, la qual Valẽzuela

Leuantase el Cazique don Enrique.

zuela

uerça que haze Valẽzuela al Cazique Enrique.

zuela le tomò por fuerça, y no contento, con esto procurò de violar el matrimonio del Cazique, y tomarle la muger, y porque se quexò a el, diziendo que porque le hazia aquel agrauio y afrenta; dixerõ que le diò de palos. Fuesse al Teniẽte de Gouernador, en aquella villa que era Pedro de Badillo: amenazole que le castigaria, si yua mas con quexas de Valenzuela, y tambien dixeron, que le tuuo preso, y no hallando remedio en aquel ministro, acordo de yr a quexarse al Audiencia de santo Domingo. No hizieron aquellos Iuezes el caso que deuieran deste negocio, porque estauan mas atentos a sus prouechos que a la administracion de la justicia, dieronle vna carta de fauor, para el mismo Badillo, sin otro remedio: presentosela en la villa que estaua 10 leguas, y la justicia que hallò en Pedro de Badillo, fue entratarle peor que antes, y sabido por Valenzuela, no fueron menores los malos tratamientos que los primeros.

...rum mihi placent litteræ, ...ad viros docto...us nihil fuerunt.

Sufria Enriquillo estas injurias con paciencia, y dissimulacion, y assi le llamauan, porque de niño le quedò este nombre: y acabado el tiempo de su seruicio, que eran ciertos meses del año, en que se mudauã las quadrillas; buelto a su casa confiando en su justicia; y en su tierra que era aspera, a donde no podian subir cauallos, y en sus fuerças, y de sus pocos Indios: determinò de no obedecer mas a su enemigo, ni embiarle Indio suyo; y defenderse en su tierra, y como no embiaua Indios a Valenzuela, en el tiempo establecido, juzgando que por los agrauios recebidos, estaria enojado, y alborotado: fue con onze hombres a traerle por fuerça, y mal tratarle. Hallole, no en descuydo, sino armado de lanzas, armadas las puntas con clauos, y huessos rezios de pescados, arcos, flechas, y piedras, y lo de mas de q̃ pudieron armarse todos sus Indios. Salierõle al enquentro, y el Cazique delante, y dixo a Valenzuela que se boluiesse, porque no auia de yr con el, ni nadie de sus Indios, y como Valenzuela le tenia en poco, llamandole perro, y con otras tales palabras le denostaua, y en vn mismo tiempo cerrò con el, y los Indios; pero ellos pelearon tambien que mataron dos Castellanos, y a el, y a los de mas descalabraron, y huyeron; pero no quiso Enrique que los siguiessen, y dixo. Agradeced Valenzuela q̃ no os matò, anda, y no boluays mas aca, guardaos. Boluiose Valenzuela descalabrado a san Iuan de la Maguana, aunque no curada la soberuia. Sonose luego por la isla que Enriquillo era alçado: proueyò el Audiencia lo que si en el principio quisiera hazer justicia, facilmente escusara, que fuesse gente a sojuzgarle. Iuntaron setenta, o ochenta hombres, y fueronle a buscar, los quales despues de muy cansados, y hambrientos, por auer trabajado muchos dias, le hallaron en cierto bosque: salìò a ellos, matò algunos, hiriò a otros, y assi acordaron con har ta tristeza, y afrenta desbaratados, de boluerse.

Enrique habla con Valenzuela.

Modicis remedijs primi motus residere.

Enrique se ...

Por toda la isla sonaua la fama, y vitorias de Enriquillo, por lo qual se huyan muchos Indios, y se yuan a el; de manera que ya tenia trecientos hõbres, porq̃ en el principio no tenia ciento, enseñauales como auian de pelear contra los Castellanos, nunca permitiò que algunos de los q̃ a el yuã saliessen a hazer saltos, ni matar Castellano alguno, sino solamente pretendiò defenderse, aunque aconteciò que sin su voluntad, sus Indios mataron a dos o tres Castellanos que

yuan

yuan de la tierra firme, que lleuauan mas de quinze, o veynte mil pesos de oro, y segun que muchos creyeron fue alguna quadrilla, antes que a el se sugetasse, y andando atalayando por la tierra, para ver si yua gente contra ellos, hizieron los suyos algunos males, que el no los mandaua; pero no los castigaua, porque no le desemparassen, solamente les daua orden que tomassen las armas a los Castellanos, y los dexassen, porque era su principal cuydado buscar armas, en cuyo exercicio se hizieron sus Indios muy diestros, y señalados en poco tiempo, y assi cobrò muchas armas, en diuersas vezes que se hizieron armadas contra el, y se tenia vn Indio con vn Castellano valerosamente, sin conocerse ventaja, aliende de que los Indios que se huyan siempre, procurauan de lleuar hurtadas algunas armas de sus amos. Fue estraña la vigilancia, y solicitud que tuuo en guardarse: porque tenia sus guardas, y centinelas en los puertos, y lugares, por donde imaginaua que podian yr a buscarle, y en sabiendo què auia Castellanos en la tierra, tomaua todas las mugeres, y niños, viejos, enfermos, y los que no eran para plear, y con cinquenta hõbres de guerra que tenia consigo, los lleuaua diez, o doze leguas de alli, a lugares que tenian secretos en aquellas sierras, adonde tenia hechas labranças, y de comer, dexando vn Capitan su sobrino tamaño como vn codo, aunque muy esforçado con toda la gente de guerra, para esperar a los Castellanos: y llegados peleauan contra ellos los Indios, como leones. Boluia de refresco Enrique con sus cinquenta soldados, y daua por la parte que le parecia, y assi lleuò siempre la vitoria, en muchas vezes que fue acometido.

Enrique no permitia que sus Indios matassen a los Castellanos.

Los Indios que se huyan de los Castellanos, siẽpre lleuauan algunas armas hurtadas de sus amos.

Acaeciò vna vez desbaratar muchos dellos, y meterse setenta, vno en vnas cueuas de piedra escondiendose de los Indios, que yuan en el alcance, y entendiendo que alli se auian recogido, allegauan leña para quemarlos. Mandò Enrique que no los quemassen, sino que los tomassen las armas, y los dexassen, y quedaron bien prouehidos de lanças espadas, y ballestas, aunque destas nũca supieron vsar, y assi mandaua q̃ sino fuesse en el cõflito de la guerra no se matasse ningun Castellano: y si quando Enrique boluia de poner en cobro las mugeres, y los demas con sus cinquenta compañeros, no eran llegados los Castellanos, era tanta su vigilancia que el era el primero que los sentia: siempre dormia a prima noche vn sueño, y leuantandose, lleuaua consigo dos mancebos por pages con dos lanças, y dos espadas, q̃ siẽpre tenia a la cabeçera del hamaca adonde dormia. Tomaua sus cuentas, yua passando su rosario al rededor de su Real, y assi era el primero que sentia los enemigos, y que despertaua su gente. Tuuo otra buena orden para su seguridad, que proueyò que en muchas, y diuersas partes, se hiziessen labranças en aquellas sierras, y en treynta, y quarenta leguas que duran, sus chozas de paja, y assi quando en vna parte, y quando en otra saluaua su gente menuda, y no siempre en vn lugar, y porque tenia muchos perros para montear puercos, que por alli auia infinitos, de que mantenia toda su gente, y tambien mandaua criar muchas gallinas: y porque los perros ladrando, y los gallos cantando no le descubriessen, tenia cierto pueblo hecho en lugar escondido

Enrique usa gran misericordia con los Castellanos.

Los Indios nũca supieron vsar las ballestas.

Buena orden de Enrique para su seguridad.

condido, y alli dos o tres Indios, y no mas con ſus mugeres, para curarlos, y el, y ſu gente ſiempre andauan de alli muy apartados.

Cap. II. Que continua el caſo del Cazique Enrique, y que el Licenciado Figueroa pone a los Indios en libertad.



VANDO embiaua algunos Indios que nunca paſſauã de quatro a peſcar o montear, o alguna parte, nunca le auian de hallar en el lugar adonde le dexaron, ni puntualmente ſabian adonde le auian de buſcar. Eſto hazia, porque ſi los Caſtellanos los prẽdieſſen no pudieſſen dezir adonde quedaua. No corria aquel rieſgo quando embiaua muchos, porq̃ facilmente no auian de prẽder a tantos, y aſsi juzgaua q̃ ſiẽpre ſe auia de eſcapar alguno que le auiſaſſe. Eſtendioſe cada dia mas la fama de las vitorias, y valentia de Enrique, y de ſu gente por la iſla, porque como ſe dixo, ninguna vez fuerõ a el los Caſtellanos, que no boluieſſen deſcalabrados, y toda la iſla eſtaua admirada, y turbada; y quando ſe armaua para yr contra el, no yuan todos de buena gana, y eran forçados del Audiencia; y durò eſta guerra muchos años; y ſe gaſtaron del hazienda del Rey, quarenta mil ducados, y fue mucha parte para que ſe deſpoblaſſen algunas villas. Ofrecioſe aquel buen religioſo llamado Fray Remigio, que lleuò aquellos padres Franciſcos de Picardia a la Eſpañola, y fue vno de los que a Enrique criaron; de yr hablar le, y aſſegurarle; viendo que auia dificultad en ganarle por fuerça. Lleuaronle en vn nauio, y echaronle en tierra, adonde poco mas o menos creyan que Enrique eſtaua, y porque en deſcubriendo nauio, luego creyã que yuan gente Caſtellana en buſca dellos, ponia ſuma diligencia en ſaber adonde deſembarcauan, y embiaua quadrillas de gente, para entenderlo. Llegò cierta quadrilla adonde aquel padre auia deſembarcado; dixeronle, que ſi yua por mandado de los Caſtellanos a eſpiarlos. Reſpondiò que no, ſino que yua para hablar a Enrique, y rogarle que fueſſe ſu amigo, y no anduuieſſe mas huyendo, y trabajando como andaua ſiempre, y porque los queria bien ſe auia mouido a yr los a buſcar, y ponerſe en aquel trabajo.

Margin notes: ...ſtucia, y ...an reca... de Enri... e en ſa... rſe guar... r. — ...freciofe ... Remi... de yr a ...iar a D. ...ique. — Fray Remigio topa cõ Indios de Enrique.

Los Indios oydo lo que Fray Remigio dezia, le dixeron que deuia de mentir, porque los Caſtellanos eran malos; y ſiempre les auian mentido, y ninguna fe, ni verdad les auian guardado, y que el los deuia de querer engañar como los demas, y que eſtauã por matarle. Vioſe el ſanto fray le harto atribulado; pero como Enrique les auia prohibido que no mataſſen a ningun Caſtellano, ſino quando peleaſſen, no lo hizieron; pero deſnudarõle todos ſus habitos, haſta quedar en ſus paños menores, y dexaronle. Repartieron los habitos entre ſi a pedaços, rogauales mucho que hizieſſen ſaber a Enrique como era vnos de los Frayles de ſan Franciſco, y que ſe holgaria de verle, que le lleuaſſen adonde el eſtaua. Dexaronle alli, y fueronlo a dezir a Enrique, y en ſabiendolo fue luego a el, y moſtrò por ſeñales, y por palabras auerle mucho peſado de lo que aquellos Indios auian hecho, y dixole que le perdonaſſe, aunque auia ſido contra ſu

Margin note: Los Indios deſnudan a fray Remigio.

su voluntad,y que no estuuiesse enojado; manera que tienen los Indios como de consolar a los que ven que estan fatigados con alguna pena. El padre le rogò, y encareciò que fuesse amigo de los Castellanos, y que seria bien tratado desde alli adelante. Respondiò, que ninguna cosas mas desseaua; pero que ya sabia quien eran los Castellanos, y como auian muerto a su padre, y aguelo, y a todos los Señores de aquel Reyno de Xaraguà, y refiriendo los daños y agrauios que de Valenzuela auia recbido, dixo; que por no ser por el o por ellos muerto, como sus padres se auia huydo a su tierra a donde estaua, y que el ni los suyos hazian mal a nadie, sino defenderse contra los que yuan a cautiuarlos, y matarlos, y que para viuir la vida que hasta entonces auian viuido en seruidumbre, adonde sabia que auian todos de perecer como sus passados; no queria ver mas a ningun Castellano, para tratar con el. Pidiole el padre que le mandasse dar sus habitos; dixole que los Indios los auian rompido, y repartido entre si a pedazos, de lo qual le pesaua en el alma, y porque el nauio q̃ le auia trahido, andaua por alli a vista barlouenteando, hizieron señales, y acercandose a tierra con su barca, Enrique beso la mano al padre, y despidiose del, casi llorando, y los Marineros cubrieronle con sus capas, y boluiendole a santo Domingo a su casa, con su pobreza, no le faltaron otros habitos.

Fray Remigio habla a Enriq, y su respuesta.

Lo que dize Enrique a fray Remigio.

El Licenciado Figueroa, començò con mucho cuydado en la Española, despues de auer quedado informado de los padres Geronimos, y de otros muchos, a poner por obra lo q̃ el Rey le mandò, tocante a los Indios. Embiò a llamar algunos Caziques, tratò con ellos, puso los en libertad, para prouar si aquel seria buẽ espediẽte; pero el Tesorero Passamon te, siẽdo vno de los mas interessados, de callada caluniaua estas obras, porq̃ como era Regidor de sãto Domingo, las consideraua como interessado, y haziendo firmar sus cartas de otros Oficiales, mostraua que era perjudicada el hazienda Real, y para ganar gracia con el nueuo Rey, embiaua con diligencia la mayor cantidad de oro que podia, de lo que mas con violencia que por otro medio se auia recogido en Cuba, S.Iuan, Cubagua, Iamayca, y la Española, y solicitaua, que porque no se perdiesse el fruto que se esperaua destas islas, se diesse larga licencia para passar negros, cuyo trabajo afirmaua, que seria muy prouechoso para las minas, y grangerias del campo, y en especial por las del azucar, y de la seda que se procuraua de introduzir.

El Licenciado Figueroa pone ē libertad a los Indios de la Española.

Pecunijs cerbe cō... rendis, p... inuidia... quam v... addāt. T...

Cap. III. De vna nao Inglesa, que llegò a las Indias, y del estado en que se hallauãlas islas.



PARTIDAS Las naos que lleuauan el oro, las perlas, y las ordinarias mercaderias. Estando en la isla de S.Iuan vna carauela de santo Domingo cargãdo d̃ Cazabi, llegò vna nao de tres gabias de porte de duziẽtos, y cinquẽta toneles. Saliò a ella el Maestre de la carauela con su batel, creyendo que era nao Castellana, descubriò vna pinaza con 25. hombres armados de coseletes, ballestas, y arcos, con dos pieças de artilleria en la proa, dixeron que eran Ingles, y que la nao era de Inglaterra, y que aquella y otra se auian armado para yr a buscar la tierra del gran Can, y que vn tẽporal las

Llega... isla... Iuan... nao... glese...

las auia apartado,y que ſiguiendo eſta nao ſu viage dieron en vn mar elado, y que hallauan grandes Iſlas de yelo, y que tomando otra derrota, dierō en otra mar caliente, que herbia como el agua en vna caldera,y porque no ſe les derritaſſe la brea fueron a reconocer a los Bacallaos, adonde hallaron cinquenta naos Caſtellanas, Franceſas,y Portugueſas peſcando,y que alli quiſieron ſalir en tierra para tomar lēgua de los Indios, y les mataron al Piloto que era Piamontes, y que deſde alli auian coſteado haſta el rio de Chicora,y que deſde eſte rio atraueſſaron a la Iſla de ſan Iuan,y preguntandoles lo que buſcauan en aquellas Iſlas,dixeron que las queriā ver para dar relaciō al Rey de Inglaterra,y cargar de Braſil.Pidieron al Maeſtre de la carauela, que ſe llamaua Gines Nauarro, q̃ paſſaſſe a ſu nauio,y que les moſtraſſe la derrota de ſanto Domingo: viò en el nauio cantidad de vino,harina,y otras vituallas,y muchos paños,lienzos, cō otras muchas coſas de reſcate: lleuauā mucha artilleria,y fragua, y carpinteros para labrar nauios, horno para hazer pan,y ſerian ſeſſenta hombres: dixo aſsi miſmo Gines Nauarro, que el capitan de aquella nao le quiſo moſtrar la inſtrucion que lleuaua del Rey de Inglaterra ſi ſupiera leer, y que en la Iſla de la Mona echaron gente en tierra,y en la Iſla de ſan Iuan reſcataron algun eſtaño. Paſsò eſta nao al puerto de ſanto Domingo,y embio la barca a tierra,diziendo que queria reſcatar,y alli ſe entretuuo dos dias. El Alcayde del Caſtillo embio en llegando a dezir a los Oydores,que le dieſsē orden de lo que auia de hazer, y porque nunca le reſpondieron, diſparò contra la nao vna pieça de artilleria, por lo qual diò prieſſa en recoger ſu barca,y luego ſe alargò. y boluio la buelta de la Iſla de ſan Iuan, adonde ſe entretuuo poco tiempo reſcatando con los vezinos de la villa de ſan German,y nunca mas parecio: los Oydores diziendo que el Alcayde deuiera aguardar ſu reſpueſta,le prendieron y auiſaron al Rey deſte caſo, y del mal eſtado de la fortaleza,para q̃ en la fortificacion de ella ſe dieſſe alguna ordē y la mandaſſe proueer de gente, artilleria,y municiones.

viage q̃ erō los gleſes q̃ n he- o Ia- va a min-

[Margin: La nao Ingleſa reſcata con los de la villa d̃ S. German]

Con eſta miſma ocaſion el Audiēcia Real,puſo al Rey en conſideraciō lo mucho que a ſu Real ſeruicio conuenia,no poner en oluido aquella Iſla,que auia ſido la primera que ſe auia poblado en aquellas partes, y de donde las otras Iſlas tomauan ſuſtancia, y a eſte propoſito dezian que la ciudad de ſanto Domingo por cauſa de la cōtratacion ſe yua acrecentando, cō los nauios que acudian a cargar de cueros, cañafiſtola,azucar, ſebo, y otras mercadurias,y de baſtimentos y cauallos,y puercos para las poblaciones de otras nueuas tierras:y que en las villas de la Buenauentura,y la Mejorada, aū que alcançauan buenas minas, ya no ſe cogia oro ninguno, ſino vna poca de cañafiſtola,y que le villa del Bonao daua mucha cantidad de Mayz, y de Cazabi,y otras muchas vituallas,y que en la villa de Azua ſe cogia mucho azucar, y que acontecia eſtar las cañas plantadas de ſeys años,tan freſcas, como de año y medio: de donde ſe podia conocer el abundancia,y fertilidad de la tierra,y que ſe podia coger oro, y q̃ tambien auia grangeria de azucar en la villa de ſan Iuan de la Maguana, lo mejor y lo mas blanco de la Iſla,y que eſtaua en Comarca de minas,y adonde auia mucho pan y mayz,y otras coſas,y que eſtaua en ella vna Palma que plantaron los Caſtellanos muy pocos años auia, y q̃ ya lleuaua datiles. Dezian tambien q̃ la villa de la Yaguana era puerto de mar con gran aparejo

[Margin: Eſtado de las villas d̃ la Eſpañola]

[Margin: En la villa de Azua ſe cogia mucho azucar]

[Margin: La villa d̃la Yaguana es puerto de mar cō grā aparejo de minas]

minas, y que en ella ſe cogia caña fiſto la, y auia gran comodidad para fabricar ingenios de azucar, y que en puerto Real, toda via ſe trataua de coger oro, y que la villa de puerto de Plata, toda via ſe conſeruaua mejor, por los nauios que de Caſtilla acudian de ordinario a cargar de azucar, y que aunque la villa de Salualeon de Yguey eſtaua en parte adonde no ſe cogia oro, ſe auian començado a hazer en ella ingenios de azucar, y que auia començado a criarſe mas ganado, que en ninguna atra parre de toda la Isla.

Lo que refieren de la Isla de Cuba.

De la Fernandina o Cuba referiã que el Adelantado Diego Velazquez auia poblado en ella ocho lugares, y que en los ſeys no ſe ſuſtentauan ſino de coger oro, y que en el Hauana auia grangerias, y ganados, y no en otra parte, porque toda aquella Isla era muy mõtuoſa. Referian de la Isla de Iamayca, que auia dos pueblos, Seuilla y Oriſtan, y aunque en ella ſe cogia poco oro, auia ingenios de azucar, y los vezinos Caſtellanos ſe auian dado a plãtar viñas, y ſe auian cogido algunas pipas de buen vino clarete. Por todo lo qual afirmauan que para la conſeruacion deſtas Islas ya no ſe podia hallar mejor remedio que meter enellas mucho numero de negros, y que en todo caſo conuenia, para que eſto ſe pudieſſe hazer con breuedad, que ſe procuraſſe de tomar algun aſsiento con el Rey de Portugal, y aduertian de la forma que ſe podia tener para aſſegurarſe de los negros, para que no ſe pudieſſe temer de leuantamiẽto dellos, y como ſe auian de repartir, y tambiẽ dezian en que ſe auian de ocupar, y acauauã diziẽdo que ſi con breuedad no ſe tomaua reſolucion en eſte expediente, aquellas Islas ſerian preſto acauadas.

Lo que dizen de Iamayca.

Que ſe tomaſſe algũ aſsiento cõ el Rey de Portugal para meter muchos negros en las Indias.

Eſte nauio Ingles dio mucho en que penſar, porque haſta entonces no ſe auia viſto ninguno de aquella nacion en aquellas partes, y aſsi el Rey, como los de la Isla eſtauan en cuydado. Quiſiera el Rey que en ſanto Domingo ſe huuiera procedido de otra manera, y que por fuerça, o con maña ſe huuiera procurado de tomar aquella nao, porque ſe tenia por coſa peligroſa, que ya que los Franceſes dauan en Caſtilla tanta moleſtia, huuieſſen començado a deſcubrir el camino de las Indias, y por eſto ſe yua mirando en el remedio que ſe podria poner para los Inconuenientes que ſe conociã que podria auer de la nauegacion deſta nacion a las Indias, Y quanto a la priſion del Alcayde, mandò el Rey a los Oydores que le ſoltaſſen para que pudieſſe aſsiſtir en la fortaleza, y que en ſu cauſa procedieſſen de juſticia, y auiſaſſen de lo que determinaſſen: y q̃ ſi otros nauios acudieſſen a la Isla procuraſſen ſiempre de tomar lengua dellos, y auerlos a las manos: de manera que no ſe les fueſſen, como lo auia hecho eſte, o alomenos que prendiendo la gente, o parte della, o haziẽdo otras demoſtraciones fueſſen tan eſcarmẽtados que miraſſen como boluiã, y porque eran muchos los Coſarios Franceſes que andauan en la coſta del Andalucia, y conuenia dar ordẽ en guardarla, ſe mandò al Conde de Oſſorno Aſsiſtente de Seuilla, que apercibieſſe vna armada de cinco, o ſeys nauios, y que procuraſſe que la contratacion ayudaſſe para el gaſto della, pues ſe hazia para ſu prouecho, y ſe pidieſſe artilleria preſtada para guarnecer los nauios a los Duques de Medina Cidonia, Arcos, a los Marqueſes de Tarrifa, y Ayamonte.

Cuyda daua e uer lle el nau gles a India

El Off ſiſt Seu

Cap. IIII. Que Hernando Cortes llegò a san Iuan de Vlùa, y se vio con el Gouernador de aquella tierra, y como se hallò Marina la Interprete.



Alido Hernando Cortes de Tabasco, fue prosiguiendo su naueació a Poniẽte pegado a tierra, y los que nauegaron con Iuan de Grijalua le yuan mostrando la rambla, el rio de Tonàla dicho de san Anton, el de Guazacoalco, las sierras neuadas y de san Martin, la Roca partida que son vnos grãdes peñascos que entran en la mar, y tienẽ vna señal en lo alto a manera de silla, y mas adelante los rios de Aluarado, y de Bãderas, la Isla Blãca, y la Verde: y al fin llegaron a la Isla de Sacrificios, y passò a san Iuan de Vlùa, que todo esto llamauan Chalchicoeca: descubrianse por la tierra muchos montes de arcabucos y espessuras, y grandes zabanas, y porq̃ se descubria mucha gente por toda la costa, y parecia braua y peligrosa, mandò Hernando Cortes q̃ se mirasse adonde se podria dar fondo, que los nauios estuuiessen seguros del Norte: los Indios en descubriendo los nauios, como Iuã de Grijalua los auia dexado cõtẽtos, acudieron en grandissimo numero ala orilla de la mar, y capeando hazian señas para q̃ se acercassen, però no permitio Hernando Cortes que aquel dia nadie saliesse a tierra: los Indios que mucho dessеauan q̃ los Castellanos desembarcassen, viendo que se estauan quedos, embiaron dos grandes Canoas para saber q̃ gente era, y que buscaua, y por los estãdartes que estauã puestos en la Capitana echaron de ver que en ella estaua el General. Hernãdo Cortes los recibio con gran plazer, y todos los Castellanos mostraron gran regozijo, y por señas, porq̃ ninguna cosa los vnos a los otros entendian, mostraron oro, diziẽdo que lo rescatarian si se lo lleuassen porque yuan a contratar, y no les harian ningun enojo. Cortes les mandò dar de comer y beuer vino de Castilla q̃ les supo bien, y vnas cuentas azules con q̃ se fueron contentos: otro dia q̃ fue viernes santo mandò Hernando Cortes q̃ desembarcassen los soldados los cauallos, el artilleria, y todo lo que auia en vnos arenales, adonde ay vnos mèdanos, o montones altos de arena, y alli acomodaron el artilleria en la parte que para assegurarse les parecia mas a proposito: hizose vn altar adonde luego se dixo Missa, armarõse chozas, y ramadas para aposentarse, acomodandose los soldados de tres en tres, en lo qual, y en poner los cauallos en parte conueniente, se passò aquel dia. El sabado siguiente vispera de la Pasqua acudierõ muchos Indios que embio vn Cazique ministro de Motezuma dicho Pitalpitoe aquien despues llamaron Obandillo: estos lleuaron pan de mayz, gallinas, frutas, y otras cosas de comer, y tambien lleuaron muchas pieças de oro, mosqueadores, rodelas, y otras cosas ricas labradas de pluma, que se rescataron por cosas de Castilla, como eran cascaueles de laton, cuchillos, y tigeras, con las quales pensauan los Indios q̃dar muy ricos, y auer engañado a los Castellanos. Y boluiendo con mucho contento a sus pueblos dauã nueuas de auer llegado cierta gente, como la passada de quien por poco precio, como era el oro auian auido aquellas cosas tan ricas, y assi acudia infinita gẽte, porque a quatro y cinco leguas, y diez de la costa de la mar auia muy grandes pueblos: pero aun no auia llegado la nue-

Margin notes: [...]mostrã- Cortes [...]erra de [...]a Espa · [...]cease [...]o para [...]auios · Las lẽguas delos Castellanos no se entẽdien con los Indios. · Los Castellanos salẽ a tierra. · Los Indios contratan con los Castellanos.

ua de lo ſucedido en Tabaſco,porque ſi lo ſupieran mucho mas ſe recatarã. Eſtos Indios que embio Pitalpitoe à-dobaron la choza de Hernando Cortes,y las mas cercanas a ella, y puſierõ ſobre ellas mantas grandes para defenſa del ſol que la hazia grande.

El dia de Paſqua llego al exercito el principal Gouernador q̃ en aq̃lla prouincia tenia pueſto Motezuma,que ſe llamaua Teuthlille,y con el yua Pitalpitoe q̃ era hombre principal, yuã de tras dellos muchos Indios cõ vn preſente de oro,gallinas y otras coſas. El Gouernador auiendo hecho tres reuerencias a Cortes a ſu vſanza cõ mucha humildad, le recibio con mucha corteſia,y en oyendo lo q̃ quiſo dezir aunque mal entẽdido, ordenò que ſe adereçaſſe vn altar lo mejor que ſe pudieſſe: cantò la Miſſa el padre F. Bartolome de Olmedo q̃ tenia muy buena voz: oficiola el clerigo Iuan Diaz cõ algunos ſoldados,que ſabian cantar eſtãdo los Indios a todo muy atentos. Comio el Gouernador con Cortes, y tãbien Pitalpitoe,y en acauando les dixo Cortes,por el mejor medio q̃ pudo de quiẽ eran vaſſallos,como erã Chriſtianos,y que deſſeaua viſitar a ſu Rey y dezirle coſas de gran importancia, de que ſe holgaria, y contratar cõ ſus vaſallos con toda buena amiſtad, Teuthlille reſpondio: pues aun no eres llegado,y ya le quieres hablar: recibe eſte preſente que te damos en ſu nõbre y deſpues me diras lo que quiſieres. Y aũque Geronimo de Aguilar no ſabia ſino la lengua de Yucatan a pedaços y por ſeñas, aunq̃ con trabajo ſe entendian algo. Mandò ſacar de vna Petaca,que es como baul muchas piezas de oro,ricas, y de buenas labores, y diez cargas de ropa blanca de algodon, y pluma, que erã coſas muy de ver,de mas de las gallinas, y comida que auia preſentado. Hernando Cortes le diò muchas gracias por ſeñas y meneos,y le preſentò vna ſilla de caderas labrada de Ataracea, vna camiſa labrada,vna gorra de carmeſi, con vna medalla de oro de vn ſan Iorge, y muchas cuentas de vidrio, y ſartales de diferentes colores, embueltas en algodon, con muchos olores de almizque, que de los Indios fueron muy eſtimadas, porque yuan hechas en collares, de manera que parecian bien. Y porque Hernando Cortes no perdia punto en ninguna coſa adonde le parecia que podia ganar reputacion,mandò poner toda ſu gente en batalla, y que los arcabuzeros diſparaſſen, y eſcaramuzaſſen los de a cauallo,coſa que a los Indios puſo mucha admiracion,pero mayor los truenos del artilleria,como coſa para ellos tan nueua.

Lleuaua el Gouernador Teuthlille pintores que muy preſto, y al natural pintaron en liẽços blancos, y de algodon los nauios con todos ſus aparejos, a los Caſtellanos con ſus armas y cauallos,y el artilleria, y el numero de la gente harto al natural, lo qual con el preſente de Cortes embiò con mucha diligencia a Motezuma. Eſte Gouernador que eſtaua en aquella prouincia tenia gente de guerra, no para defenderla de imbaſiones, y guerras maritimas, ſino para el gouierno y ſoſsiego de la gente natural: deſpidioſe de Hernando Cortes,y dexo alli cerca a Pitalpitoe, con numero de mugeres paraque hizieſſen pan de mayz, y hombres que proueyeſſen a Hernando Cortes, y a los Capitanes y perſonas principales del exercito de gallinas,peſcados,frutas, y otros baſtimentos, porque la otra gente, ſino lo reſcatauan, o yuan a peſcar no tenian que comer. Sucedio eſte dia que vna de las eſclauas, que dieron en Tabaſco a Hernando Cortes

El Gouernador de la tierra va a Cortes.

Aguilar no entiende a los Mexicanos.

Preſente del Gouernador a Cortes y el que Cortes dio al Gouernador.

Como ſe embiò al de Motezuma la pintura de la armada Caſtellana.

tes que auia tocado a Alonso Hernandez Portocarrero, que despues se llamo Marina se acercò a hablar con aquellas mugeres, que auian ydo para hazer el pan, y echando de ver que se entendia con ellos por medio de Geronimo de Aguilar, se supo que esta muger, que bautizada se llamò Marina, entendia bien la lengua Mexicana, y como sabia tambien la de Tabasco, pudo muy bien entenderse con Geronimo de Aguilar, de que recibio Hernando Cortes gran contento, pareciendole que ya tenia mejor aparejo para darse a entender con la gente de aquella tierra. La lengua Mexicana es general en todas las prouincias de nueua España, como en España la Castellana, y Marina segun dixo fue hurtada en su tierra, que era hàzia Xalisco al Poniente de Mexico, y lleuada vendida a Tabasco: entendiose que era de padres nobles y bien lo mostrò con las buenas inclinaciones q̃ siẽpre tuuo. No se entendierõ luego ella, y Aguilar perfectamẽte, por q̃ los Indios de nueua España mas que otras naciones, entienden por meneos y señas, por tener muy viuos los sentidos esteriores, y interiores, porque es admirable su imaginacion, pero presto se entendieron biẽ, y fueron muy fieles interpretes, cosa que a Hernando Cortes fue de mucha importancia y descanso.

Como se hallo q̃ Marina la interprete sabia la lengua Mexicana.

La lengua Mexicana general en toda la nueua España.

Cap. V. Que auiendo ydo a Mexico el Gouernador, boluio luego con vn presente para Hernando Cortes de parte de Motezuma.



AVIA ydo segun se entendiò el mismo Gouernador Teuthlille a Mexico con las pinturas sobredichas, y relacion de lo que auia passado con Cortes: y quando lo viò Motezuma quedò admirado, espantandole las armas, los cauallos, los tiros, los hombres, y su trage. Y temiendo que de gente tan feroz, y tan proueyda no le podia suceder sino daño: y entendiendo que apetecian el oro, mandò sacar de sus riquezas (que erã tan grandes: quales nunca se cree otras antes dellas auerse visto ni oydo) y componer vn presente de cosas por tal artificio hechas y labradas; que parecia sueño, y no artificiadas, por mano de hombres: y mandò a Teuthlille, que en compañia de otro cauallero Mexicano, le lleuasse a Hernando Cortes, el qual se dixo que auia embiado a Iuan de Grijalua quando llegò en aquellas partes, sino que por mucha priessa que se dieron los que le lleuauan, hallaron que era ydo.

Motezuma se espanta d̃las armas cauallos y cosas delos castellanos

Diose la Motezuma en embiarle a Hernando Cortes, pensando que los Castellanos facilmente se contentarian, y se yrian luego: y mandò a Teuthlille que por buen termino en dando el presente, dixesse que se fuessen a su tierra, y saliessen de la suya, porque tenia por cierto segun sus profecias, y agueros (de los quales se tratarà en su lugar) q̃ su estado y prosperidad auia de perecer dentro de pocos años, por mano de cierta gente que en sus dias baxaria su potencia y su felicidad: por lo qual viuia siempre con tristeza, y sobresaltado. En siete dias que tardò Teuthlille en yr a Mexico, y boluer adonde los Castellanos estauan, acudia mucha gẽte de los pueblos comarcanos, dessеosos de ver tal estrañeza, y lleuauan algunas joyuelas, gallinas,

Motezuma embia presente a Hernando Cortes.

mayz,y otros bastimentos, cō que los soldados se entretenian,porq̄ los mas dellos lleuauan cuentecillas, y otros rescates con que ayudarse.

Boluio al fin Teuthlille con el cauallero Mexicano con mas de ciē Indios cargados,y hechas sus reuerencias, y comedimientos, lleuando delante braseros en que echauā el sahumerio que vsauan de copal. El Mexicano hablò dando a Hernādo Cortes la bien venida,y luego tendidas esteras, y en cima dellas mantas de algodon,pusieron diuersidad de camisetas, y telas de algodon delicadissimas entregeridas cō plumas de aues muy delicadas, y de diuersas colores: rodelas hechas de baras delgadas muy blancas entre geridas con plumas,y con patenas de oro,y de plata,y en otras perlas menudas como aljofar, y no se puede dezir su artificio,lindeza, y hermosura: vn casquete de madera muy sutil cubierto de granos de oro por fundir,vn capazete de planchas de oro, y campanillas colgadas, y encima assentadas vnas piedras como esmeraldas, penachos de varias plumas grandes cō los cabos de argenteria de oro colgando: mosqueadores de plumas ricas cō mil lindezas de oro y plata,y por marauilloso artificio hechos:braçaletes,y otras armaduras de oro y plata, que vsauan en sus guerras: de tal manera con sus plumas verdes y amarillas entrepuestas,y cueros de venado muy adobados, y colorados, que no se puede bien dezir su hermosura,y hechura: alpergates, o sandalias de cuero de venado,cosidos cō hilo de oro,y por suelas vna piedra blanca y azul, cosa preciosa y muy delgada, sobresuela muy delgada de algodon, espejos hechos de Margajita, que es vn metal hermosissimo,como plata muy resplandeciēte,y estos grandes como vn puño redondos como vna bola,engastados en oro,que dexado el valor del oro,sola la hechura y hermosura suya se pudiera vender muy cara, y que a qualquier Rey y señor grande se pudieran presentar: muchas mantas y cortinas para cama delgadissimas de algodō, que parecian ser mas ricas que si fueran de seda,y de diuersas colores; muchas piças de oro y plata, vn collar de oro, que tenia mas de cien esmeraldas, y muchos mas rubis,o piedras que lo parecian, y colgauan muchas campanillas de oro, y otro collar con muchas esmeraldas, y ciertas perlas ricas, y la hechura admirable,y otras pezezuelas,como ranas,y animalejos: joyas como medallas chicas,y grandes, que solas las manos,o el primor del artificio dellas valia mas que el oro,y plata,granos de oro por fundir, como se sacauan de las minas, como garbanços, y mayores. Sobre todo esto dio dos ruedas,la vna de oro, esculpida en ella la figura del Sol con sus rayos,y follages y ciertos animales señalados, que pesaua mas de cien marcos: la otra era de plata,con la figura de lā Luna, labrada de la misma manera q̄ el Sol: de cinquenta y tantos Marcos: tenia de gruesso como vn real de a quatro, y todas macizas,tenian en redondo cada vna lo que vna rueda de carreta. Quedaron todos los que las vierō suspensos,y admirados de tan gran riq̄za y juzgose q̄ valdria el oro y plata q̄ alli auia 25. U. Castellanos: pero la hechura y hermosura de las cosas, mucho mas valdria de otro tanto.

El presente que se [d]a a Cortes.

El oro ... ta del ... sente ... dria ... caste...

Cap. VI. Que se dize a Cortes de parte de Motezuma q̄ se vaya, y se le da otro presente y acuerda de mudar sitio, y assegurarse bien de la gente del exercito.

Recebi-

„ RECEBIDO el presente Teuthlille, y el „ cauallero, que con el „ auia ydo cõ grandes „ comedimientos dixo „ a Cortes ofreciendo „ bastimentos para el viage, que se bol- „ uiesse en buen hora a su tierra, pues para ello no le faltaua nada. Hernãdo Cortes cuyos pensamientos mas se le leuantauan cõ las muestras que via, dio a entender que desseaua mucho ver al Rey, y hablarle cosas de mucha importancia, y dio al Gouernador, y al otro cauallero algunas camisas bien labradas, vn sayo de seda, gorra, y calças, collares de cuentas de diuersas colores, y otras cosas de las mejores, q̃ lleuaua, para q̃ se las embiassen, las quales recibieron, aunque no con mucho plazer, porque no vian encaminada la partida, como desseauan, y las lleuaron a Mexico. Viendo pues Hernando Cortes la mucha gente que bullia, y que tantas muestras prometian grãdes riquezas (como a la verdàd las auia) entendiò presto la felicidad de la tierra, con el agudeza de su ingenio, q̃ nunca le encaminò a pequeñas empresas, y determinò de parar alli, y porque ninguna cosa mas cuydado le daua, que el puerto, para ver si le auria mejor embio dos nauios de los menores del armada, que corriessen la costa, en el vno fue Francisco de Montejo, en el otro Rodrigo Aluarez Chico, con los Pilotos Anton de Alaminos, y Iuan Aluarez el Manquillo: mandò que nauegassen diez dias costa a costa lo que pudiessen, y encomendolos que lleuassen la via de Pànuco, porque tenia relacion que le auian de hallar por aquella parte. Fueron descubriendo hasta el parage del rio grande de Pànuco, y no pudieron passar mas adelante por las grandes corrientes, y dando buelta se leuantò tiempo tan brauo, que pensaron perecer, y aunque abonançò les faltò el agua, y padecieron tanto que estuuieron para perecer de sed, y queriendo socorrer a esta necessidad: el artillero saliẽdo a tierra cõ vn cõpañero se ahogò, el otro esforzandose lo mas que pudo, nadando con gran trabajo, y heridas de la mucha reuentazon que el agua haze en aquellos arrazifes, salio: otro que quiso prouar se boluio con gran miedo, y no menor peligro. El dia siguiẽte para cobrar al que estaua en tierra, le echaron guindalesas y el escutillon lo mas largo que pudieron, para que asiendose a el pudiesse boluer al nauio, y con gran dificultad tomò el cabo, y boluio. Entretanto Francisco de Mõtejo, y Rodrigo Aluarez chicho mandaron que todas las armas se atassen a la tablazon del vn nauio, para que la mar braua les echasse a tierra, pues la tormenta auia buelto con determinacion de zabordar con los nauios, porque se vian perecer de sed: y estando para executarlo, se leuantò vn Norte con gran aguazero, que los consolò mucho, porque con sabanas y algunas basijas cogian el agua, y algunos beuian la que corria por las velas. Mataron vn atun, porque sino era el pan, todo el demas bastimento auiã echado a la mar, y con el Norte llegaron aquel dia cerca de san Iuan de Vlùa, despues de doze dias que gastaron en este peligroso viage. Salieron las cabeças descubiertas, los pies descalços en procession hasta vna ramada adonde estaua el altar, y dieron gracias a Dios por auerles librado del peligro. Refirieron q̃ a ocho, o diez leguas vieron vn pueblo como puesto en fortaleza, q̃ se llamaua Chianhuitzlan, y q̃ cerca del estaua vn puerto, q̃ parecio a los Pilotos, que en el podrian estar los nauios seguros del Norte.

[Left margin: ...esente q̃ Cortes ...os Mexi...nos.]

[Left margin: ...es de... ...ina de ...r y bus... ...uerto.]

[Right margin: Tormenta grande en q̃ se hallan Montejo y Rodrigo Aluarez chico.]

Passados seys dias q̃ Teuthlille fue

a Mexico cõ el presente de Cortes, bol uio cõ otro de muchas mãtas ricas de algodon y pluma, y joyas de oro, y de plata, para q̃ se diessen a Hernãdo Cortes, pues tanta ansia tenia de aquellos metales, cõ ordẽ q̃ le apretasse mucho para q̃ se fuesse, y q̃ bastasse el buẽ acogimiẽto q̃ se le auia hecho, y q̃ si no se fuesse q̃ no se le diesse mas, y le dexassen. Diole el presente, y dixole muy

El Gouernador buelue a Cortes cõ otro presente. para que se vaya.

„ claramente lo q̃ el Rey le mandaua.
„ Hernando Cortes toda via le dio a en
„ tender q̃ queria yr a verle: el Gouerna
„ dor dixo q̃ no lo auia de hazer, porq̃ su
„ señor assi lo mandaua. Y quedãdo des-
„ concertados, Teuthlille se fue, y dexò
„ mandado q̃ toda la gente de Indios q̃
„ alli estauan siruiendo, en llegãdo la no
„ che se fuessen, y ninguno quedasse. A
„ la mañana se hallarõ todos los rãchos

de aquella gente despoblados. Por lo qual començò Hernãdo Cortes a proueher en su quedada por otra forma: mandò temiendo q̃ algũ exercito de Motezuma fuesse sobre el, que se recogiessen a los nauios los bastimentos q̃ se cõseruauan de respeto, y otras cosas porq̃ cõ la priessa no se perdiesse algo: y estauase muy sobre auiso, y cõ las armas en las manos. Hallauase decentinela Bernaldiaz del Castillo, con otro soldado: y vierõ cinco Indios q̃ se acercauan a ellos por la playa: dexaron los llegar, y cõ alegres rostros hecho su comedimiento por señas, pidieron q̃ los lleuassen al exercito. Fue con ellos Bernaldiaz, y puestos delantẽ de Cortes le saludaron en lengua q̃ no se entendia: y respõdiendo a Marina q̃ entendian la Mexicana, en ella dixerõ que

Los Indios desamparã a Cortes.

„ fuesse bien venido, y q̃ el señor de Zẽ-
„ poala los embiaua a saber quienes erã,
„ porq̃ entendidas las nueuas de lo que
„ auia passado en Tabasco, los tenia por
„ muy esforçados, y q̃ antes huuierã ido

sino fuera por temor de los de Culùa; y d̃ aqui tomò materia Hernãdo Cortes, de querer saber por que se recatauan dellos, y por que los querian mal. Y muy contentos con algunos presentillos los despidiò, diziendo q̃ presto pensaua yr a ver a su señor.

Cinco Indios de Zempoala hablan con Cortes.

Faltaua ya el bastimento, y el caza bi se apocaua y estaza mohoso, y aquella estancia de los arenales era calurosa y doscomoda, y los mosquitos çancudos, y los chicos que son peores, fatigauan la gente. Determinò Hernando Cortes de mudarse al pueblo que Montejo y los demas dixeron q̃ auian visto en la costa, y ponerse al abrigo del Peñol. Los deudos, amigos y parciales de Diego Velazquez, le dixeron que para que queria hazer aquel viage sin bastimentos, hallãdose cõ treyn

Cortes acuerda mudarse.

ta y cinco soldados dolientes, y algu- „
nos heridos de lo de Tabasco, que no „
auian acauado de curarse, y que siẽdo „
la tierra tan grande y tan poblada, vn „
dia, o otro, auian de tomar las armas „
contra ellos, que por tanto seria me- „
jor boluer a Cuba, para tornar con ma „
yores fuerças. Hernando Cortes bien „
descontento de tal motiuo, respondiò „
que no era buen cõsejo, pues hasta en „
aquel punto no se podian quexar de „
la fortuna: antes auian de dar gracias „
a Dios que hasta entõces les auia ayu „
dado, y que por tanto era bien acauar „
de saber lo que auia en la tierra, adon- „
de se via mucho bastimento, y otras „
cosas, y q̃ se sabrian dar tan buena ma „
ña, q̃ dellas se pudiessen aprouechar: „
con lo qual se sossegaron algo los in- „
quietos, aunque siempre auia murmu „

raciones y corrillos. Hernando Cortes, cuyo pensamiento fue siempre establecer bien su poder sobre aquel armada, cada dia con mucha industria, desde que salio de Cuba, fue ganando amigos, y mouido del caso referido se encendiò mas su desseo, especialmente auiẽdo conocido que aquella era riquissima tierra. Y para conseguirle

Cortes tern... fun... fu...

guirle,tratò con los que mas ſe fiaua vn eſtraño artificio,que fue renunciar en manos de todo el exercito el cargo que lleuaua como teniente de Diego Velazquez,con que quedaria deſobligado de obedecerle,nirecebir ordẽ ſuya y aſſegurado de no ſer reuocado.

Cap.VII. que Hernando Cortes acuerda de quedarſe en Nueua Eſpaña,y funda la Villa Rica.

olonias ſe es ſeruitu is,Tac.



LA referida pretenſiõ, encaminò, diziendo que ſi boluiã a Cuba, ſe perderiã,pues Diego Velazquez les tomaria lo que lleuauã, y que perderiã la grã riqueza que aquella tierra moſtraua:y porque conocia que nada mas le conuenia que poblar en ella,lo perſuadiò, diziendo que no dieſſen lugar a quela gozaſſen otros. Y ofrecia que como Capitan general nombraria Cabildo, o Regimiento para poblar,y ſeñalaria los demas oficiales en vna republica neceſſarios,y que deſpues ellos todos le eligirian en nombre del Rey. No paſſò eſto tan ſecreto,porque los de la parte de Diego Velazquez erã en mayor numero,q̃ no lo alcançaſſen a entender:y aſsi le dixeron que no anduuieſſe en ſecretos,ſino que trataſſe de embarcarſe,pues que no auia baſtimẽtos para poblar. Con mucha paciẽcia reſpondiò q̃ le plazia,y q̃ no yria cõtra las inſtruciones y memorias del ſeñor Diego Velazquez. Y mãdò echar vando q̃ otro dia la gẽte ſe embarcaſſe,cada vno en el nauio q̃ auia ydo.Los que ſeguiã ſu parte q̃ ya eſtauã de acuerdo todos juntos reſpondierõ,que no era bien auerlos lleuado engañados,pues auia mãdadò pregonar enCuba q̃ iba a poblar y reſcatar:y q̃ por tãto le req̃rian que poblaſſe porque hazerlo era

... eos di ...tarum ... cau... ...pictis ...cis re

muy gran ſeruicio de Dios y del Rey. Con eſtas y otras razones dexando libertad para que quien quiſieſſe,ſe bolvieſſe a Cuba,Hernando Cortes accptò lo que deſſeaua, haziẽdoſe mucho de rogar,y con condicion que le nõbraſſen por Capitan general, y Iuſticia Mayor,y le dieſſen otro quinto de todo el oro que ſe ganaſſe deſpues de ſacado el del Rey.Nõbrò por oficiales a los mas cõfidẽtes amigos que tenia. Fueron Alcaldes,Alonſo Hernandez, Puertocarrero, natural de Medellin, y Franciſco de Mõtejo natural de Salamanca:y Regidores Alonſo Dauila, Alonſo y Pedro de Aluarado, y Gõçalo de Sandoual: Procurador general, FranciſcoAluarez Chico,y Iuan de Eſcalante:Alguazil mayor, y Eſcriuano del Regimiẽto a vn Godoy.Y diò luego las baras a los Alcaldes, y los puſo en poſſeſsion con las ſolennidades cõuenientes: Y llamola Villa Rica a la nueua poblaciõ,y de la Veracruz, por auer deſembarcado el Viernes Sãto, y Rica,por la riqueza que ſe auia deſcubierto haſta en eſte punto. Nombrò tambien por Maeſe de Campo,a Chriſtoual de Olid. Capitan de las entradas a Pedro de Aluarado. Alferez,a Corral.Teſorero a Gõçalo Mexia. Cõtador a Alonſo Dauila. Alguaziles a Ochoa,yà Romero.

Aſtucia de Hernando Cortes,para quedarſe con el gouierno de todo.

Hernando Cortes funda la Villa Rica.

Hechas las diligẽcias referidas cõtinuãdo en lo cõcertado, eſtãdo todos en ſu ayũtamiẽto,llegò Hernãdo Cortes,y quitandoſe la gorra dixo,q̃ ya ſabian como por Diego Velazquez Gouernador de la Isla de Cuba,fue nõbrado por Capitã d̃ aq̃lla Armada,para yr a reſcatar en aquella tierra q̃ Iuan de Grijalua auia deſcubierto,y porq̃ entẽdia que no tuuo tan baſtante poder como conuenia , para nombrarle, deſde luego para ſiempre renunciaua el cargo de Capitã general, en manos de aquellos ſeñores Alcaldes,y Regidores,

Hernando Cortes renũcia ſucargo, y buelue a ſer elegido.

gidores que preſentes eſtauã, y del ſe deſiſtia,para que en nombre del Rey le proueyeſſen en quien mas conuinieſſe,haſta que otra coſa mandaſſe,y lo pedio por teſtimonio al Eſcriuano. Los Alcaldes dixeron quo lo ohian, y que ſe ſalieſſe fuera,para que cõ mas libertad pudieſſen determinar lo que mas conuinieſſe al ſeruicio del Rey,y bien de aquella republlca. Salido Cortes,confirieron entre ellos, no de la eleccion pues que la tenian determinada,ſino del modo:y acordaron que ſe llamaſſe el pueblo: al qual vno de los Alcaldes, dixo la renunciacion que auia hecho Hernãdo Cortes,y las caulas que a ello le auian mouido, y que todo el Regimiẽto eſtaua de parecer, de no mudar General, ni Iuſtlcia Mayor,por la eſperiencia que tenian de la prudencia de Cortes, de ſu liberalidad y afabilidad,y buen tratamiento que a todos auia hecho. Y porque era coſa peligroſa dexar al q̃ tenian tã conocido,para tomar otro, que no ſabiã como ſe gouernaria:eſpecialmente cõcurriendo en el las partes para tal cargo neceſſarias:y que para que tuuieſſe aquella eleccion mas fuerça,conuenia que dieſſen ſu conſentimiento, los q̃ para eſto eſtauã auiſados,ſin dar lugar a que nadie tomaſſe la mano. A vozes reſpõdierõ Cortes, Cortes, y dixerõ q̃ el conuenia,y requirieron q̃ en el ſe hizieſſe la eleccion, y no en otro. El dia ſiguiente demañana, el Regimiento fue a buſcar a Hernãdo Cortes,el qual como ſi nada ſupiera del caſo,preguntò que era lo que mandauã: vn Alcalde le dixo la determinacion del Regimiento,con acuerdo del pueblo.: y q̃ por tanto yuan a requerirle, y ſi neceſſario era a mandarle q̃ aceptaſſe el cargo de Capitan general,y Iuſticia Mayor, entretanto que el Rey otra coſa mandaua, porq̃ aſsi cõuenia a ſu ſeruicio, y al biẽ del pueblo.Hernãdo Cortes,les agradecio ſu voluntad, ofreciò de ſeruir el cargo,pues le ſignificauan que aſsi conuenia : quiſierõ beſarle las manos por ello,como coſa al bien de todos tan perteneciente.Y quedãdoſe con el Regimiento, començaron a tratar de lo que ſe auia de hazer,

Comitate & alloquijs officia prouocans.Tac.

Hernando Cortes acepta el cargo de Capitan general, y juſticia mayor.

Cap.VIII.que Hernando Cortes muda ſu Execrito,y va a Zẽpoala,y el recibimiento que ſe le hizo.

De la ſobredicha eleccion blasfemaron mucho todos los de la parte de Diego Velazquez eſpecialmente, los Capitanes Iuã Velazquez,de Leõ,Diego de Ordàs,Frãciſco de Morla,Eſcobar,el Padre Iuan Diaz,y otros principales,y todo genero de perſonas,afirmando ſer traycion lo q̃ cõtra Diego Velazquez ſe cometia,y ſer derechamente contra las inſtruciones q̃ le auia dado. Hernãdo Cortes, viſto q̃ crecia el rumor cõ murmuraciones, y corrillos,mandò prender a Iuan Velazquez de Leon,a Diego de Ordas,y a otros cinco, y embiarlos a la Capitana,y tenerlos a buen recaudo, aũque con buen tratamiento,y por momentos los hazia hablar de ſus amigos cõ grandes ofrecimientos. Y porq̃ ſe aumentaua la neceſsidad de vitualla,mãdò a Pedro de Aluarado cõfidente ſuyo,q̃ con cien ſoldados entraſſe por la tierra,y fueſſe cõ diligẽcia a vnos pueblos q̃ ſe tenia noticia q̃ eſtauan cerca, y reconocieſſe q̃ tierra era, y procuraſſe de lleuar baſtimẽto.Y la mayor parte de eſtos ſoldados era de la parcialidad de Diego Velazquez,porq̃ atento el rumor q̃ andaua,parecio de diuidir los cõ eſta ocaſiõ,y jũtamente cõtẽtar los,enbiãdolos adõde comieſſen ,y ſe regalaſsẽ:fue Aluarado a vnos pueblos ſugetos a otro dicho Cotaſta q̃ eran

Murmu... ſe con... Cortes

Milite... nis,p... annon... tos du... ne ot... lexit Cort... bia cõ... rado, tierra te ma... pecho...

de la lengua de Culùa o Mexicana: hallolos desamparados, y en los templos sacrificados hombres, y muchachos cõ los cuchillos de pedernal con que los auian muerto, y cortado los braços, y las piernas que se entendio se auian lleuado para comer: cosa que a los Castellanos causò gran horror y admiraciõ, porque fue esta la primera vez que acabaron perfectamente de saber este cruelissimo vso y bestialidad de comer carne humana, porq̃ aũque antes auiã entendido algo, no tan puntualmẽte, como aqui, ni q̃ el vso fuesse tan recebido, y general entre los Indios, y le tuuiessẽ por sacrosanto. Cargados los soldados de mayz, frisoles, y gallinas, sin hazer otro daño, porque Hernãdo Cortes aduirtio a Pedro de Aluarado, que no fuesse como lo de Cozumel se boluio al Real, adõde por la falta que se sentia de comida, se recibio contẽto con este socorro.

...s caste- ...nos ad ...rados ...l vso de ...ner car- humana

Hernando Cortes como sagaz no se descuydaua de atraer a su amistad á los amigos de Diego Velazquez, a vnos con palabras, y a otros cõ dadiuas interponiendose en ello buenos medianeros: soltò a los presos, saluò a Iuã Velazq̃z, y a Diego de Ordàs, los quales tambien no viendo otro remedio, porque Cortes con la beneuolencia, y buen termino fundaua su imperio, se dexaron conuencer, y fueron despues los mayores amigos que tuuo. Sossegado por entonces el ruydo, porque publicamente dixo q̃ no negaria licencia a nadie q̃ se quisiesse boluer a Cuba, y q̃ le daria passage, se acordo de yr al pueblo puesto en fortaleza, llamado Chianhuitzlan, y q̃ los nauios se fuessẽ al peñiol, y puerto que estaua enfrẽte del pueblo q̃ seria vna legua, yendo los soldados costa a costa, llegaron a vn rio, adonde al presente esta poblada la Veracruz: passarõle en ciertas canoas quebradas y en balsas, porq̃ yua hõdo, y descubrieron de la otra parte vnos pueblos sugetos a Zempoala de dõde eran los cinco Indios q̃ auian hablado a Hernãdo Cortes en el arenal. Hallarõse ciertos adoratorios cõ los Idolos, y sacrificaderos, sangre derramada, braseros para sahumar, y muchos libros d̃ papel, q̃ en la tierra se vsaua cogidos a doblezes a manera de paños, y la gẽte de miedo se auia huydo; durmierõ alli los Castellanos aquella noche sin cenar. El siguiente dia caminaron la tierra adentro al Poniente dexando la costa, y sin saber el camino dierõ en vnos buenos prados q̃ llaman Zabanas, adõde pacian venados. Corrio a vno Pedro de Aluarado cõ vna buena yegua Alazana, y aunq̃ le herio con la lança se metio en vn bosque: de manera que no se pudo auer. Ya los Indios q̃ cõ tales nouedades estauan con cuydado, y q̃ en cosa de dar auiso no se tardan: auian aduertido al señor de Zẽpoala q̃ los Castellanos andauan por la tierra: el qual embio con doze hõbres vezinos de las estãcias y adoratorios passados, a rogar a Cortes q̃ fuesse a su pueblo q̃ estaua vn Sol de alli, q̃ desta manera nõbrauan vna jornada, y le presentaron pan de mayz y gallinas, y dãdoles las gracias, passaron adelante y durmieron en otro pueblo chico adõde los dieron de cenar, y en este, y en todos hallauan en los templos gente sacrificada: y tambien supieron aqui, q̃ para yr a Chianhuitzlan en cuya demanda yuã auiã de passar por Zempoala, por lo qual Hernando Cortes lo embio a auisar al señor con los seys Indios, y se q̃dò cõ los otros seys para q̃ le guiassen. Caminaua la gente cõ sus armas apercebidas, bien en orden, lleuando el artilleria en lugar cõuiniẽte, q̃ tirauan los Indios de Cuba, y los negros q̃ auia, y las ayudauã los soldados, y uã corredores delãte, porq̃ en ningũ acidẽte fuessẽ tomados en descuydo.

Cortes va a Zẽpoala.

Hallan

Hallandofe a vna legua de Zempoala falieron a recebir a Hernando Cortes de parte del feñor veynte Indios principales, y lleuauan piñas de rofas que dieron con gran amor y humildad a Cortes, y a los de a cauallo, y le dixeron que el feñor le efperaua en fu apofento, y q̃ por fer hombre gordo y pefado no falia a recebirle. Ya q̃ los Caftellanos entrauan por el lugar, y vieron tan gran pueblo, tan viciofo, y con cafas de calicãto, y tan lleno de gente por las calles, q̃ los falian a ver, fe confirmarõ en llamar a la tierra nueua Efpaña, como Grijalua la auia nombrado, y dauan gracias a Dios por auer defcubierto tales tierras. Era Zẽpoala grandifsima poblacion, y de grandes edificios, cõ buenos maderamientos, y en cada cafa auia vna huerta con fu agua de pie, q̃ parecia todo vn parayfo terrenal, por las muchas frutas de diuerfas maneras muy buenas para inuierno y verano: eftaua affentada en vn llano entre dos rios. La tierra es fertil con buenos terminos, mucha parte llana cõ buenos paftos, y caça de todo genero, y por otra parte tiene muy cerca la fierra. Haziafe cada dia mercado de todas las cofas vendibles, adonde afsiftian perfonas q̃ hazian jufticia. Viuian politicamente, y todos tenian en mucha veneracion a fu feñor: no andauã defnudos como los otros Indios de las Iflas, y eftaua Zempoala lo mas cerca, legua y media de la mar. Yendo pues caminãdo los corredores de a cauallo, llegaron a la gran plaça y patios, adonde eftauan los apofentos, que auiendo fido encalados de pocos dias, eftauan muy reluciẽtes, porque efto lo hazen los Indios marauillofamente, y pareciendo a vno de aq̃llos Caftellanos q̃ era plata, boluio a riẽda fuelta a dezir que auia vifto paredes de plata: pero luego fe entendio lo q̃ era,. Fue muy reyda la embaxada: eftaua la gente de la tierra pafmada de ver los cauallos, los tiros, y los hõbres tan eftraños: auia entre la gente muchas feñoras acompañadas de fus criadas, y todos dauan a entender la marauilla de tanta nouedad para ellos, pero caminando los Caftellanos, entrauan ya los Indios fin temor entre ellos, y les dauan ramos y flores, y a Cortes dieron vn ramillete hecho cõ mucho artificio, y le echaron al cuello vna graciofa cadena de flores y rofas, y vna guirnalda en la celada. Llegados al palacio vieronle cercado de vna pared muy grande, bruñida de yeffo, y efpejuelo que con el Sol refplandecia mucho, que fue lo que al efcudero parecio plata. Saliò el feñor acompañado de perfonas ancianas, lleuandole dos caualleros de los braços, porq̃ era coftumbre entre ellos falir afsi quando vn feñor recibia a otro. Fue el recibimiento con muchas cortefias y comedimientos, y ya eftauan perfonas a punto para apofentar a los Caftellanos, y proueer de vitualla: y auiendofe el feñor defpedido de Cortes, fe hizo el alojamento en el patio del Templo mayor, adonde cupieron todos, porque auia grandes falas, y apofentos. Mandò Cortes que nadie falieffe fuera fin licencia, por eftar con mas cuydado, y por efcufar los atreuimientos de los foldados: tenian fu cuerpo de guarda, fus centinelas, el artilleria en buen puefto, los cauallos fiempre apercebidos, y los Indios prouehian de todo para la comida, y yerba, y mayz para los cauallos: y por la grãdeza del lugar, y hermofura de los edificios, vnos le llamarõ Seuilla, y otros por fu frefcura, y abũdancia de frutas Villauiciofa.

Salen a recebir a Cortes veynte Indios del feñor de Zempoala.

Llegan los caftellanos a Zempoala.

Los Ind andãdo fticos e los caft nos.

El fe Z·m recib Cor

Cap. IX. Que Hernando Cortes fe confederò con el feñor de Zampoala, y boluio a fus nauios.

Fu



Ve el señor otro dia a visitar a HernãdoCortes, presentole algunas joyas de oro, muchas mantas de algodon, y ricas piezas hechas de oro y pluma, q̃ todo podia valer dos mil ducados, dixo q̃ descansasse y holgasse con toda su gente, como si estuuiesse en su casa, y Cortes le respondio con mucho amor y cortesia, porque para todo tenia particular ingenio y gracia, agradeciendole el hospedage y acogimiento, y tambien le presentò cosas de Castilla, de las que lleuaua, que fueron recebidas cõ gran contento y estimacion, y boluiendose el señor a su casa, dixo a vn cauallero Castellano que le salia acompañando que de quanto se huuiesse menester se auisasse, porque en nada se faltaria. Estuuo Cortes algunos dias dando y recibiendo presentes en Zempoala, y entreteniendo sus soldados, para que se refrescassen y descansassen, y de camino por medio de Marina procurando de certificarse del motiuo que le dieron los cinco Indios Zempoales quando le hablaron en el arenal, que de Motezuma no tenian satisfacion.

El señor de Zempoala visita a Cortes.

El Gouernador Teuthlille, y el otro que desde que desampararon a Cortes no se descuydauan de saber sus passos para dar auiso de todo a Motezuma, como por momentos la hazian, fue muy grande el admiracion que recibieron quando supieron que Hernando Cortes auia entrado en Zempoala, y que alli auia sido bien recebido. Pareciendo pues a Cortes que cõuenia assegurarse mas de lo q̃ desseaua hallar, embio a dezir al señor de Zempoala, que si no lo tenia por mal le queria visitar en su casa: respondio que recibiera en ello merced: fue con cinquenta soldados y asentãdose en vna sala en dos banquillos de vna pieza, q̃ vsan los Indios: apartada la gente por medio de los interpretes q̃ ya erã mas diestros, estuuierõ vn poco en preguntas, y respuestas: diole Cortes cuẽta de su yda, y quien era el gran Rey q̃ le embiauã, y q̃ el principal motiuo de su jornada era desengañar a tãtas gẽtes del error en que viuian, adorando el demonio, no deuiendose la honra y gloria del cielo y de la tierra, sino a vn solo Dios y criador de todas las cosas.

El Gouernador de Motezuma se admira que Cortes aya sido recebido en Zempoala.

Todo lo oyo el señor de Zempoala con gran atencion, y dixo que los Dioses que tenian eran buenos, y que por tales los auian adorado sus antepassados, y que quanto a la grandeza del Rey que le embiaua, tambien era muy grande Motezuma a quien de algunos años antes obedecia toda aquella tierra, y serrania que se llamaua Totonacap que casi llegaua hasta Pànuco, y que por auer querido algunos de aquellos pueblos defenderse con las armas los Reyes de Mexico los auian puesto en mayor seruidumbre, y que eran tan crueles en la guerra, que no solo no teniana los presos por esclauos, sino que los sacrificauan a los Dioses de la Vitoria, y se los comian en sus fiestas, que haziã en menosprecio de los vencidos, y que por aquella causa estauan todos muy sugetos, y abatidos, padeciendo intolerables vexaciones por los grandes tributos q̃ pagauan, y por las insolencias que recibian de los ministros Mexicanos, de donde se podia echar de ver si dessearia ser vasallo de tan gran Rey, como el que dezia: aunque por la confederacion que los Reyes de Mexico tenian cõ los señores de Tezcuco, y Tlacopan eran poderosissimos de mas de la fortaleza grande de la ciudad de Mexico, assi por el sitio, como por la multitud de gente, que en ella moraua, quo estaua muy exercitada en las guerras continuas que tenian con

El señor de Zempoala dize la grãdeza de Motezuma.

los

los de Tlascala, Guaxocingo, y Cholula.

Huuo opiniones que esta platica no nacio del señor de Zempoala, sino q̃ como Hernando Cortes era hõbre de admirable ingenio, y sagacissimo, auiẽdo penetrado el descontento que el y toda aquella tierra tenian de la seruidumbre en que el Rey de Mexico los tenia, y opressiones que de sus ministros recebian, le propuso el salir de sugecion, ofreciendo de ayudarle: y q̃ como el desseo de libertad es en todos los hombres tan natural, y la opinion de los Castellanos era grande en materia de valẽtia por lo sucedido en Tabasco, y por la estrañeza de sus personas, cauallos, y armas, se inclinò a recebir su ayuda, de que Hernando Cortes sintio singular contento, viendo q̃ se le abria camino para conseguir su intento. Consolò mucho al señor de Zempoala, diole animo y prometiole que breuemente le pondria en su primera libertad, y vengaria de los agrauios recebidos, y porque aora tenia necessidad de ver su armada, se queria yr a ella, y mas de proposito tratarian deste negocio: despidiose del ofreciendo de boluer presto: el señor le presentò veynte donzellas todas hijas de hombres nobles, y entre ellas dixo que le daua vna sobrina suya que era la mas hermosa, y señora de vasallos, en señal de perfecta amistad y confederacion: recibio el presente con mucho amor, y por no desagradar al que se le daua, y con sus donzellas y muchas mugeres de seruicio que yuan con ellas se encaminò a los nauios, auiendo pedido hombres de carga, q̃ llaman Tamemes, porq̃ Geronimo de Aguilar, y Marina dixeron q̃ era vso de aquella tierra, q̃ los señores dauan hõbres que lleuassen la ropa de los huespedes, o embaxadores, y con estos que dieron fueron los Castellanos mas descansados y pudieron lleuar mas prouisiõ de comida, y de alli adelante siempre se vso pedir hombres de carga.

Nihil præstare maius fortuna potest quã hostiũ discordiam. Tac.

Cortes ofrece al señor de Zempoala de sacarle de la sugecion de Motezuma

Cortes buelue a los nauios.

El principio de pedir hõbres de carga.

Cap. X. Que los señores de Zempoala y Chianhuitzlan cuentan a Cortes la esclauitud en q̃ viuen, y manda pregonar libertad.



Ya Hernando Cortes conociendo la riqueza y grandeza que le prometia lo q̃ hasta entonces auia visto, y magnificandolo con ratificio la gẽte, y como todo aquello en que ponia la mano se le yua haziendo conforme a su desseo, pensaua en assegurarse, y proseguir sus intentos. Partio pues de Zẽpoala la buelta de Chianhuitzlan lleuaua su exercito con tanto concierto que porque vn soldado dicho Hernãdo Alonso de Villanueua se apartò de la orden, el capitan Alonso Dauila le dio vn golpe de lança en vn braço de que quedò manco: llegaron hasta dẽtro del lugar sin hallar persona, y en la plaça estauan solos quinze hombres, q̃ fueron a Cortes, y le hizieron reuerencia sahumandole con sus braseros de anime: dixeron que fuesse bien llegado, y que perdonasse porque no le auian salido a recebir, porque la gente de miedo se auia huydo, hasta saber lo que auian de hazer. Cortes les mostro mucho amor, y dixo muy buenas razones, y dio algunos presentillos, y a la noche ya estaua poblado el lugar, y a Cortes auian lleuado vn buen presente de gallinas y pan: llegò en esto auiso que el señor de Zempoala yua lleuado en andas en hombros de muchos Indios, el qual juntamente con el señor de Chianhuitzlan con

Recibe Cortes de Chi huitzla[n]

con muchas lagrimas dieron grandes quexas a Hernando Cortes de los agrauios que recebian de Motezuma, dixeron los grandes tributos que pagauan, los hijos que les lleuauan para seruir en su palacio, y para sacrificar, que los ministros les tomauan sus mugeres, y hijas, y de sus vasallos, y las forzauan, y dieron otras muchas quexas de los agrauios que se recibian en todos aquellos pueblos de la lengua Totonaque que serian treynta, significando que viuian en durissima esclauitud sin poder dezir que en ninguna cosa por minima que fuesse teniã libertad. Hernando Cortes graciosamente los consolò y prometiò de librarlos de aquellas opresiones con que quedarõ muy contentos, aunque siempre dauan a entender el miedo que tenian del enojo que auia de recebir Motezuma quando supiesse que auian hospedado, y recebido en sus casas a los Castellanos.

Quexas q el señor Zempoala y otro Motezuma

Estando en estas platicas, llegaron muy de priessa ciertos Indios del mismo lugar, que auisarõ como yuan los recaudadores de Motezuma, lo qual causò tanto miedo en los dos Caziques, que dexando solo a Hernando Cortes, como temblando los fueron a recebir, y acompañados de muchos caualleros con mucha presuncion, y entonamiento, passaron por la plaza, por donde estaua Hernando Cortes: lleuauan en las manos cinco dellos vnas baras gordas, y cortas, como las que vsan los Alguaziles de la Corona de Aragon, y mosqueadores que no se permitia sino a gente principal. Fueron aposentados, y realmente seruidos de comida, y de todo lo que huuieron menester: reprehendierõ a los dos Caziques por el acogimiẽto que auian hecho a los estrangeros sin licencia del Rey pidieron veynte Indios, e Indias para sacrificar, y con aquel sacrificio aplacar a los Dioses por tã grã pecado, como hizieron. Hernando Cortes que echo de ver el alboroto, e inquietud que andaua, quiso saber de Marina lo que era, y entendido llamò al señor de Zempoala: preguntole que quien es eran aquellos hõbres aquien hazian tanta fiesta: respondio que recaudadores de Motezuma, que yuan a saber porque causa auian hospedado a los Castellanos, y que pediã veynte personas para sacrificar, para que los Dioses les diessen vitoria cõtra los estrangeros, Cortes les respõdio que el Rey su señor le auia mandado, como ya les auia dicho que fuesse a deshazer opresiones, y impedir los sacrificios, y derramamiento de sangre humana, y que pues aquellos ministros yuã a aquello, que luego los prendiessen, de que quedaron atonitos los Caziques, pareciendoles atreuimiento, y temeridad nunca vista hazer tal cosa, y no osauan en prenderlo: pero porfiandolo Hernando Cortes los ataron en vnos palos largos, y los echaron colleras, y porque vno no se dexaua atar le dieron de palos. Mandò Cortes a los señores, que no permitiessen, que se pagasse mas tributo a Motezuma, ni le obedeciessen, y que assi lo publicassen en todos los pueblos sus confederados y amigos, y que auisassen si otros recaudadores se hallauan en ellos, porque los mandaria prender. Volò la fama desto por toda la tierra, adonde causò tan gran nouedad mucha marauilla: los dos Caziqs con el animo que Cortes les daua, quisieron sacrificar a los presos: pero no se lo permitiò, antes mandò q̃ los pusiessen en vna sala a parte con guarda de Castellanos.

[...]n los [...]tros [...]otezu

Los ministros de Motezuma reprehendẽ a los Caziqs por auer acogido a los Castellanos.

Cortes mã da prender a los ministros đ Motezuma

Cap.

Cap. XI. Que Cortes manda poner en saluo a los Mexianos, y el alteracion general que huuo en nueua España, con la llegada de los Castellanos.



Ando Hernando Cortes a media noche, q̃ le lleuassen dos de los presos: de manera que los Indios de la tierra no lo echassen de ver: pregũtoles por las lenguas quien eran, y de q̃ tierra, y porque estauan presos, respondieron que los Caziqnes de Zempoala y Chianhuitzlan los auian prendido con su fauor y de los suyos: dixo que no sabia nada, y que le pesaua dello: mandolos dar de comer, regalolos, y dixolos buenas palabras, y que fuessen luego a dezir al señor Motezuma, que el y toda su gente eran sus seruidores, y grandes amigos, y que el los auia soltado, y mal tratado a los Caziqnes que los auian prendido, y que mandaria soltar a los tres presos que quedauan, que luego se fuessen porque no los echassen de ver: dixeron que por fuerça auian de passar por las tierras delos Totonaques que los matarian, porque no fuessen a Mexico, y mãdò que los lleuassen en vn batel hasta echarlos fuera de los terminos de Zempoala. En amaneciendo, que echaron menos a los dos presos los Indios quisieran sacrificar a los tres que quedauã, sino se lo estoruara Cortes, que mostro mucho enojo, porque se fuerõ los dos, y dixo que pues auian dado tan mala cuenta dellos, el queria guardar los tres, y con cadenas los mandò lleuar a los nauios, adonde luego se las quitaron, y dixeron que presto tendrian libertad, de que ellos no solo estuuieron muy contentos: pero dixeron que Cortes no se fiasse de aquellos hombres Zempoalas, que erã barbaros, serranos, y vengatiuos, rebeldes, y amigos de poner en gasto y cuydado a su señor, como otras vezes lo auian hecho, mandolos llamar Cortes en el proprio nauio, y los dixo que le pesaua mucho del desacato q̃ se auia hecho a su señor, cuya amistad mucho desseaua, y que en boluiendo los compañeros los daria libertad. Los Indios Totonaques de la prouincia, considerando este caso, reprehendiendo el desacato hecho contra Motezuma, aconsejauan que se le pidiesse perdon con mucha humildad echando la culpa de lo sucedido a los Castellanos, pues de su clemencia no se deuia desconfiar. Otros dezian que era mejor morir defendiendo su libertad, y no padecer tanta sugecion, ni esperar misericor-pia de Rey, que los affligia con tantas molestias, y dura seruidumbre, sino que valiendose del fauor de aquellos Dioses (que assi llamauan a los Castellanos) lleuassen adelante lo començado, y procurassen su libertad: era tan grande la tirania de Motezuma, q̃ preualecio esta opinion, y determinaron de suplicar a Cortes q̃ los ayudasse, ofreciendole de morir en su seruicio.

Cortes habla cõ dos de los presos.

Cortes embia dos Mexicanos a Motezuma

Cortes mãda poner en saluo a los Mexicanos.

Los T[o]naques recon[...] del d[...] ro [...]he Mot[...]

Fue grande el contento de Hernãdo Cortes, viendo que se le entablaua bien el juego: pero con modestia replicò al señor de Zempoala, y à otros que mirassen bien lo que hazian, porque Motezuma era poderoso Principe, pero que si con todo esso estauan en lo q̃ dezian se les ofrecia por Capitan, pues era razon defender a sus amigos, y amar à los que le amauan, y que conuenia q̃ cõ verdad le dixessen que gente auria, y de que amigos se pensauan ayudar, dixeron que quando se publicasse la guerra, y que aquellos Dioses los ayudauã, auria cien mil hombres que

que tomassen armas, dixo q̃ aunque no tenia necessidad de su ayuda, toda via era bien q̃ los auisassen q̃ estuuiessen a punto, porque si el Rey embiaua gente de guerra, no los tomasse de sobresalto, y porque si tuuiessen necessidad de socorro, le auisassen a tiempo. Tomaron con esto tanto animo q̃ aunque temian mucho a Motezuma, como de su naturaleza eran orgullosos, se ensoberuecieron, y aduirtieron por todas aquellas tierras, q̃ si los Mexicanos mouiessen la guerra lo auisassen, para que los socorriessen. Tomose animo, y recibiose alegria por todo la serrania, teniendo por cosa del cielo, verse socorridos de aq̃llos, de los quales mediante las señales, y prodigios ante vistos, temiã ser destruydos. Publicoseluego la cõfederaciõ; prometierõ obediẽcia alos Reyes de Castilla, y de Leon, de que passò auto por ante el escriuano Diego de Godoy: y desta manera yua Hernando Cortes assentando lo que pretendia: y porq̃ Motezuma no pẽsasse q̃ con artificio suyo, se le auian rebelado los Totonaques; diò orden con voluntad del señor de Chianhuitzlan, que los tres Mexicanos presos fuessen sueltos, y los hablò y encargò que dixessen al Rey, que aunque Teuthlille su gouernador le auia quitado la comida, y hecho demostraciones de enemistad, siempre dessea ua seruirle, y comunicarle cosas de su seruicio. Estendiase por toda la tierra la llegada de gente tan estraña, y como esto sucede en las Indias, mas facilmente que en otras partes, por la facilidad de los ingenios, tardo poco en saberse, y fue grande la turbacion, y alteracion que se recibiò: no por temor đ perder sus tierras, sino porque entendian que era acabado el mundo, y que todas las generaciones auian de perecer, y los hombres mas poderosos pensauã en buscar lugares en los mõtes, y partes mas remotas para cõseruar sus mugeres, e hijos, hasta que passasse la ira de los dioses. Deziã que las señales, y prodigios que se auian visto, eran para que se emendassen, porque aquellas demõstraciones, no podiã significar sino el fin del mundo, y asi era grande la tristeza de las gẽtes. La republica Mexicana procurò luego de consultar a sus idolos, si los Castellanos erã dioses: y por consejo del Rey, embiaron por mas particular relacion dellos, aunque mediante sus hechizerias; bien sabia que eran hõbres humanos, y q̃ apetecian todas las cosas de hõbres, y cõ vna ballesta, y vna espada que se lleuò a Motezuma, se espantaron mucho, y de saber que trayan cõsigo vna muger como diosa, que era Marina, por cuyo medio se entendian, y porque supieron que en algunos lugarillos auian derriuado idolos, dezian que si fueran hermanos de los dioses, no los maltrataran, y que deuian de ser gentes bestiales, y que ellos les darian el pago. Estas y otras cosas hablauan, como hombres que andauan sin sentido, porque a la verdad los prodigios que tuuierõ que se diran en su lugar, eran temerosos. Por otra parte, dezian que no podia ser sino que fuessen dioses, porq̃ yuan en animales estraños, y jamas vistos: y espantauanse que no lleuassen mugeres, sino aquella Melinche, que asi dezian a Marina, y que era por arte de los dioses, el saber la lengua Mexicana; pues siendo estrangera no la podiã saber de otra manera: y que como era possible que fuerças humanas pudiessen manejar aquella ballesta, y espada, y discurrian con grandissima confusion, que aunque el poco numero de los Castellanos no les espantaua; por otra parte la osadia de querer yr a Mexico, y otras cosas que considerauan les admirauan: y entre

Grande tristesa de la gente en nueua España, por los prodigios vistos.

Deziã que no podia ser sino que los Castellanos eran dioses.

tanto Cortes ſe informaua, y con diligencia inquiria todo lo que de la tierra ſe podia ſaber.

Cap. XII. De la embaxda que Motezuma embiò a Cortes, y ſu reſpueſta, y que fuè a ſocorrer a los Totonaques, y lo que paſsò con ellos.



ECHA La referida confederacion, pareciò a Hernando Cortes con acuerdo del regimiento, y de los Capitanes q̃ ſe edificaſe la villa Rica de la Veracruz, en vnos llanos media legua de aquel pueblo, que eſtaua como en fortaleza, dicho Chianhuiztlan. Traçoſe Igleſia, caſa de regimiento, plaça ataraçanas, caſa de municiõ, y dieronſe ſolares para fabricar caſas, porque aquel ſitio eſtaua cerca de buenos rios, y paſtos. Tãbien ſe dio luego orden que ſe començaſſe vna caſa fuerte, o caſtillo de tapieria, para lo que ſe pudieſſe ofrecer en la ocurrencia de la guerra, y defenderſe de engaños, de algun cerco o violencia, y para poder recebir ſocorros: y en todo con grandiſsima diligencia ſe puſo mano, trabajando mayores, y menores, ſin reſeruacion de nadie, por ſer coſa a la ſalud de todos conuiniente. Luego que entendiò Motezuma la priſion de ſus recaudadores, y la rebelion de los Totonaques, teniendolo por gran ofenſa de ſu Mageſtad, determinò de mandar que ſe preuinieſſe gran exercito para el caſtigo; pero llegando los dos preſos, y refiriendo la libertad que les diò Hernando Cortes, y el recado que les mandò que le dieſſen; ſe ſoſſegò, y embiò a dos mancebos ſobrinos ſuyos acompañados de quatro caualleros viejos, con vn gran preſente de ropa, y joyas de oro, y mandolos que dieſſen a Hernando Cortes las gracias por auer ſoltado ſus criados, y para que tambien moſtraſſen ſentimiẽto, de la deſobediencia que aquellos pueblos vſauan con el, mediante el fauor de los Caſtellanos, por cuyo reſpeto, creyendo que erã los que auian dicho ſus antepaſſados, que auian de yr a ſus tierras, y que erã de ſu linage, no los embiaua a deſtruyr, y porque eſtauan en ſus caſas; pero que con el tiempo no ſe alabarian de aquellos deſacatos. Cortes recibiò el preſente, que valia dos mil peſos, y dixo, que el y todos ſus hermanos eran muy ſeruidores del Rey, aunque eſtaua muy ſentido del mal termino que ſus miniſtros con ellos auian vſado, en deſampararlos, y quitarles la comida ſin cauſa, ni deſpedirſe, teniendo hecha tanta amiſtad, lo qual no crehia que podia ſer por orden de tan gran Principe, y que la neceſsidad de la comida les auia forçado a yr a aquellos pueblos, adonde auian ſido bien recebidos, que por tanto le ſuplicaua les perdonaſſe, y no tuuieſſe por mal que no le acudieſſen con el tributo, pues no podian ſeruir a dos ſeñores: que pues con breuedad, el con todos ſus hermanos penſaua yrle a beſar las manos, entonces ſe daria orden como fueſſe ſeruido. Dio buenos preſentes de las coſas que lleuaua a los mancebos, y a los otros caualleros; y mando que la gente de acauallo eſcaramuçaſſe en los prados, coſa que a los Mexicanos diò vn gran contento, y tambien le recibieron los Totonaques, de ver que en lugar de la guerra que aguardaua de Motezuma, embiaua preſente, y embaxada a Hernando Cortes, coſa que con ellos le diò mucha opinion: y aqui ſe le muriò ſu cauallo, y comprò otro caſtaño

Edificaſe la villa Rica.

Embaxada de Motezuma a Cortes.

Re[...] de [...] a la [...]xada [...] Motezu[...]

castaño escuro, que saliò marauilloso, que era de Ortiz el musico, y de Bartolome Garcia, porque la carestia de los cauallos, en aquel tiempo era tanta, que algunos soldados lleuauan cauallos a medias.

Poco despues de partidos los Mexicanos, fue a Hernãdo Cortes el señor de Zempoala, cõ otros caualleros a dezirle que en vn lugar fuerte llamado Zinpancingo, adonde auia presidio de Culùas, se juntaua mucha gente, cõ fin de yrles a destruyr sus sementeras, y les hazian muchos malos tratamientos, y viendose importunar, y q̃ auia ofrecido de ayudarlos, y defenderlos, se boluiò a los que estauan con el de los suyos; y dixo, que pues ya en aquella tierra los tenia por dioses, q̃ria embiar a Heredia el viejo, que tenia mala catadura, la barba larga, cariacuchillado, y tuerto de vn ojo. Mãdole que fuesse por el camino de Cinpancingo, hasta el rio que estaua cerca, y que disparasse siempre la escopeta, y que alli le embiaria a llamar. Assi lo hizo, y los Indios yuan admirados, y contentos pareciendoles que aquel solo bastaua contra todos sus enemigos. Llegado al rio, Cortes les mandò llamar, dixoles, que el en persona con todos sus hermanos queria yr contra los Culùas, para mostrarles la voluntad que les tenia. Mandò apercebir el artilleria, y la gente, y ordenãdo los cabos de esquadra a ciertos soldados de la facion de Diego Velazquez, que se pusieron a punto, soberuiamente dixeron que no querian yr a ninguna entrada, y que bastaua lo que auian perdido por auerlos Hernando Cortes sacado de sus casas, y que pues les „ auia ofrecido licencia, y passage que „ se la diesse; estos eran siete a los qua„ les mandò llamar, dixoles, que por „ que hazian cosa tan fea, respondie„ ron cõ alguna libertad, que se marauillauan de su merced, querer po„ blar con tan poca gente en tierra a„ donde tanta auia, y que ellos estauan „ cansados, y hartos de andar de vna „ parte a otra, y enfermos, que les „ diesse licencia para yrse a sus casas, „ como se lo auia prometido. Respon„ dioles que era verdad la promesa; „ pero que hazian mal en desemparar „ su bandera, mas pues lo querian se „ fuessen luego. Señaloles nauio, man„ doles dar cazabi, vna botija de a„ zeyte, y legumbres, y vno destos soldados, que se llamaua Moron, vendiò su cauallo a Iuan Ruano. Estando estos soldados embarcados para hazerse a la vela, segun se dixo, a persuasion de Cortes, fueron los Alcaldes, y Regidores, y otros muchos a el, y le requirieron de parte del Rey, que en ninguna manera diesse licencia a aquella gente, ni la dexasse partir; porque hallandose en tierra de tanta multitud de hombres guerreros, era inconueniente dexar yr a nadie, y que antes era caso digno de muerte, atreuerse en tal tiempo a desamparar su bandera: y aunque Cortes se dexò mucho importunar, mostrando que no queria, al fin les reuocò la licencia, y se quedaron burlados, y Moron sin cauallo, porque Iuan Ruano se le quiso boluer, por auer passado en venta.

Señor de Zempoala, a Cortes que en Zinpancingo se juntã los Culùas.

[...]lgos [...]go [...]uez [...]u dizẽ [...]uie[...]ir.

Los Alcaldes, y otros requieren a Cortes q̃ no de licencia a nadie.

Sossegado el rumor, de los que se querian boluer a Cuba, partiò Hernando Cortes, con su exercito al socorro de los Totonaques. Fue a Zempoala, adonde estauan apercebidos dos mil hombres de guerra, en quatro compañias para yr con los Castellanos: caminaron cinco leguas, el primer dia a vnas estancias junto al pueblo, determinaron de subir luego al lugar, y ya que lo comẽçauan a hazer por la fortaleza, y casas q̃ estauã entre grandes

Cortes va a socorrer a los Totonaques.

riſcos,y peñaſcos, ſalieron de paz ocho ſacerdotes, e Indios principales llorando,y diziendo a Hernãdo Cortes que porq̃ los queria matar, y deſtruyr no auiendo dado cauſa, y pues q̃ tenia fama q̃ libraua los oprimidos, y q̃ no les hizieſſe mal, q̃ era verdad que ellos teniã enemiſtad con los de Zempoala,por tierras, y terminos;pero q̃ ahora ninguna gente de los Culùas eſtaua alli, y q̃ ellos le deſſeauan ſeruir,que le ſuplicauan no les hizieſſe daño. Mandò Hernando Cortes al Maeſtre de cãpo, Chriſtoual de Olid, que detuuieſſe a los Zempoales, para q̃ no hizieſſen mal, y por mucha diligencia que puſo,ya robauã las primeras eſtancias adonde auian llegado, de que peſo mucho a Cortes.Mandò llamar a los Capitanes,y ordenò q̃ luego reſtituyeſſen quanto auiã robado, y los reprehendiò, porq̃ con engaño le auiã lleuado alli, para con ſu fauor prender aquella gente para ſacrificarla, por la qual eran dignos de muerte; porque el gran Rey de Caſtilla no le auia embiado para hazer tales violencias: que para adelãte no le hizieſſen falſas relaciones,ni vſaſſen de ſemejãtes modos,porq̃ pagarian cõ las vidas. Reſtituyda la ropa hurtada;y las perſonas preſas,boluiò Cortes a encargar a los Zempoales la quietud, y a los del lugar dixo, q̃ de aq̃lla manera vſaua ſu Rey gouernar a ſus vaſſallos, y que ſi ellos querian ſerlo, ante todas coſas auiã de apartarſe del ſacrificio de hõbres, de la Sodomia, de comer carne humana, y de otras abominaciones que vſauan: y creyendo en vn ſolo Dios, en todo poderoſo, Criador del cielo y de la tierra,derrocar los idolos que eran inuenciones del demonio, q̃ los tenia engañados haſta en aquel punto,que doliendoſe Dios dellos, y vſando de ſu miſericordia, permitia que abrieſſen los ojos en aquella ceguedad, que haſta entonces por ſus ſecretos juyzios auia permetido que eſtuuieſſen.

Los Totonaſq̃s ruegan a Cortes, que no les haga mal.

Cortes reprehende a los Zẽpoales,perſuade el dexar el ſacrificio de hõbres.

Cap. XIII. Que los Caſtellanos derriuan los idolos de los templos de Zempoala.



POR Los terminos tan juſtificados, con q̃ vian que Hernando Cortes procedia, quedaron aquellos Indios muy ſatisfechos, y llamaron a otros pueblos comarcanos, e informandolos de lo que paſſaua, todos obedecierõ a la Corona de Caſtilla, y ſe dierõ por ſus vaſſalos. Mandò Cortes llamar a los Capitanes Zempoales, que con ſu gente eſtauan en el campo, dixo que pues ya todos eran vaſſallos del Rey de Caſtilla, era juſto que fueſſen amigos, para que deſde entonces viuieſſen en vnion y conformidad, y aſsi lo prometieron,y que dando contentos de verſe fuera de la ſugecion de Motezuma,del qual y de ſus ſoldados dierõ las miſmas quexas q̃ los Zẽpoales,y por otro camino ſe boluiò a Zẽpoala. Paſsò el exercito por dos pueblos de los nueuamẽte cõfererados, y eſtãdo ſeſteando vn ſoldado llamado Mora, natural đ Ciudarodrigo, tomò dos gallinas,đ manera q̃ lo pudo ver Cortes, y pareciole tã mal,aſsi por ſer en ſu preſencia, como porq̃ queria q̃ ſus ſoldados viuieſſen con diſciplina, q̃ le mandò ahorcar:y ſi Pedro đ Aluarado de hecho cõ ſu eſpada no cortara la ſoga quedara muerto: cayò medio ahogado,y al fin algun tiẽpo deſpues acabò peleando en Guatemala. Cerca de Zemẽpoala, eſtaua el ſeñor en vnas chozas aguardando a Cortes con comida, y cõ miedo por el viage que cõ falſa relacion le hizieron hazer, y no eran tan barbaros que no entendieron que el preteſto con que auia afirmado

mado Cortes que yua, de mantener justicia; con efeto lo cumplia, lo qual para con ellos causò mucha reputacion: y porque el miedo de Motezuma no los dexaua sossegar, quisieran que los Castellanos no salieran del pueblo para estar mas seguros, dixeron que pues ya eran todos vnos, y para que mas firmes fuessen las amistades tomassen sus hijas, para procrear, y lleuaron ocho donzellas hermosas, hijas de caualleros muy bien vestidas, con collares de oro, y orejeras, acompañadas de mugeres de seruicio; dixo el Cazique que las siete eran para los Capitanes, y la vna para Cortes, que era su sobrina. Hernando Cortes, con grauedad, y eloquencia, dixo, que para que la vnion, y hermandad entrellos fuesse mas estable, conuenia que ante todas cosas reformassen sus abusos, y se limpiassen de las diabolicas torpedades en que viuian, contentando al demonio con las vidas de los inocentes, y comiendo su carne; para Dios y a los hombres cosa abominable, aquiẽ plazia abriessen los ojos, para conocer la falsedad en que viuian, y que de buena gana recibirian las donzellas, como fuessen Christianas; porque de otra manera no era permetido a hombres, hijos de la Iglesia de Dios; tener comercio con idolatras. Los sacerdotes, y señores, que se hallaron presentes, dixeron que siempre aquellos dioses que adorauã les auian dado salud, y buenas sementeras, y quan to auian menester, y que no podian dexarlos, aunque les parecia bien la reformacion de los vicios. Los soldados Castellanos con zelo Christiano, en voz de pueblo, dixeron que no podian sufrir las crueldades, que aquellos barbaros obstinados contra Dios cada dia vsauã en su presencia, endurecidos en su idolatria, y que en todo caso se boluiesse por la hõra de Dios, que para aquello los auia lleuado ante todas cosas, sobre lo qual estauan prestos de perder las vidas.

[Left margin: ...uasion ... Cortes ... Indios ... dexar ... torpe... ...s.]

Hernando Cortes, loando al pueblo Castellano su santo proposito, y trayẽdo en aprobacion dello algunos exemplos de la Escritura, dixo que era bien prouar, primero, si por bueno, y blando modo aquello se podia acabar con los Indios; y que quando no lo quisiessen acetar, pues el se hallaua Capitan de tan fieles Christianos, queria morir con ellos en aquella demanda el primero, y que tambien aquel seria buen modo de atraer los a lo que les conuenia. Andauan alterados los Indios, por la pretension de aquellos fieles Christianos, y acercandose a Cortes el señor de Zẽpoala, con otros caualleros, y sacerdotes, dixo, que le suplicaua aduirtiesse que si aquella ofensa se hazia a sus Dioses, los vnos, y los otros pereccerian. Hernando Cortes con mucha risa, dixo q̃ para que mejor conociessen su yerro, el queria ponerse en aquel peligro, y que ellos por sus manos derrocassen sus idolos, para que luego saliessen de aquel engaño, y que mirassen que en ello no tratassen de hazer resistencia con armas, porque entendia que entrellos se hablaua dello; pues que los idolos quedarian derrocados, y ellos seueramente castigados. Con esta resolucion haziendo Marina el oficio de marauilloso interprete. Respondieron que no eran dignos de tocar a sus dioses, y que si toda via Hernando Cortes los queria deriuar protestauan que no era cõ su consentimiento. Subierõ hasta cinquenta soldados cõ alegria, y dando a Dios gracias, y alabanças, derribaron aquellas malas figuras de dragones; tigres y ossos, que tenian los cuerpos humanos. Los Indios llorauan, tapauan

[Right margin: Los Indios endereçidos no quiere dexar sus ritos.]

[Left margin: ...o del ...o Cas ...o a ...s.]

los ojos, y dezian que no era mas en ſu mano ni tenian culpa. Eſte rumor ſe eſtendiò por el lugar, y acudiò gran diſsimo numero de gente con armas: y Cortes mandò echar mano del Cazique de Zempoala, y de los demas Sacerdotes, y principales que alli eſtauan; y les dixo que ſi haziã mouimiento, ellos y todos moririan, y la gente Caſtellana eſtaua alerta, para executar la orden de ſu Capitan con promptitud, y diligencia; pero el Señor mandò que todos ſe ſoſſegaſſen.

Rumor de Zempoala porque ſe derribã los Idolos.

Capit. IIII. Que ſe limpian los templos de Zempoala, y ſe deſtierra la idolatria, embian ſe menſageros al Rey, y Cortes haze romper los nauios.



HECHA La referida execuciõ, mandò Hernando Cortes que ſe quitaſſen de alli aquellos idolos, y los ſacerdotes que en aquella lengua llamauan Papas, y andauan veſtidos de mantas largas negras, con capillas, como đ capas đ coro cõ otras menores que parecian de frayles Dominicos; los tomaron, y los lleuaron, a eſtos tenian en gran reuerencia, por la dignidad, y porque eran hombres nobles y caſados. Hernando Cortes por las lẽguas, dixo a los ſacerdotes, y ſeñores, que ahora los tenia por hermanos, y que en conformidad de aquello, de nueuo ofrecia de fauorecerlos contra Motezuma, y contra todo el mundo, y les ordenaua de nueuo, que no le pagaſſen tributo, y que pues ya no auia de auer mas idolos en los tẽplos, conuenia que ſe comẽçaſſe a tener mueſtra de Chriſtiandad, y entender en la verdadera ſaluacion de las almas. Mandò que vinieſſen Indios Albañires, y que quitaſſen las coſtras de ſangre de hombres ſacrificados, y otras hediondezes, y torpedades que auia, y limpiaſſen los tẽplos, eſpecialmente aquel adonde eſto paſſaua, que era el mayor del pueblo, otro dia eſtuuo todo bien limpio, encalado, y bruñido, y leuãtado vn Altar adereçado con mantas ricas, muy compueſto de flores, y roſas, y enramado, y que los ſacerdotes ſe cortaſſen el cabello, y limpiaſſen, porque lo trayã muy largo retorzido, y ſuzio de la ſangre que ſaltaua de los ſacrificios, y de la q̃ ſe ſacauan de las orejas, y que viſtieſſen mantas blancas, y todo adereçado, les dixo que conſideraſſen quanto mas amable era la piedad Catolica, y mas conforme a la buena orden, y razon natural; pues que Dios „ aborrecia ſodomias, y los vicios que „ ellos miſmos auian ofrecido de reformar, „ y tãbiẽ la crueldad de derramar „ ſãgre de hõbres ſin culpa, de q̃ reſultauan „ aquellas ſuziadades, y hediondezes „ que auian limpiado, con q̃ ya ten„drian ſus perſonas, ſus hijos, y amigos „ ſeguros de la muerte, porq̃ Dios queria „ q̃ nadie padecieſſe, y todos viuieſſen „ para darle gracias; porq̃ el era ſolo „ el que los daua vida, ſalud, y vitoria „ contra ſus enemigos, y buena ſementeras, „ y todos los demas bienes temporales, „ y eſpirituales, y que ſupieſſen „ que era tan amoroſo con el genero „ humano que para ſaluarle, auia „ venido al mundo, y encarnado en el „ vientre Virginal de vna Señora, a „ cuya figura toda la Igleſia, y vnion „ Catolica reuerenciaua. La qual queria „ poner en aquel Altar; aquien ſe „ auia de hazer mas honra de la q̃ a ſus „ idolos vſauan, y que a ella con deuocion, „ y humildad ſe auian ſiempre de „ encomendar, y pedir ayuda en ſus „ trabajos, porque verian quan diferente „ fauor, y a menos coſta ſuya „ hallarian

Omnes religione mouẽtur, & deos patriosque a maioribus acceperunt, colendos ſibi diligenter, & retinendos arbitrãtur. Cic.

Purgan los tẽplos de los Idolos.

Predica Cortes a los Indios.

hallarian que en sus Idolos.

Hecho el altar, y todo aparejado, estãdo assi mismo hecha vna cruz q̃ los Castellanos labraron, y nõbrado por hermitaño a vn soldado de Cordoua, viejo dicho Iuan de Torres, para que tuuiesse cuydado de lo que se auia de hazer en reuerencia de Dios, y enseñasse a los Indios, pues mejor recado por entõces no se les podia dexar, auiẽdoles mostrado a vsar de la cera en candelas, porq̃ no lo sabiã: otro dia de mañana en procession, loando a Dios por auer trahido aquellos hombres a estado, que le haziã aquel seruicio ensalçando su fe, confundiẽdo el demonio, abriendo los ojos, para que aquellos hombres glorificassen a su diuina Magestad, todos con gran deuocion; vnos llorando de contẽto, otros cantando con candelas en las manos, y en procession, con deuocion de verdaderos Christianos, subieron la santissima Cruz, y la imagen de la Virgen madre de Dios al Altar, y el padre fray Bartolome de Olmedo començò la Missa, y se cantò Oficiada de los soldados, porque auia algunos que lo hazian bien: acauada se bautizaron las ocho Indias. Quedose Cortes con la sobrina del Señor de Zempoala, q̃ se llamò doña Catalina, y las otras repartiò a caualleros, y las lleuaron consigo, de que los Indios recibieron contento, y fueron siempre buenos amigos de los Castellanos: y auiendo Cortes hecho muchos ofrecimientos a los Zempoales, pareciendo que los dexaua satisfechos, se fue a la villa Rica conociẽdo que este acto fue introduzido mediante el fauor de las armas.

...cruz, y ...magen ...a Virgẽ ...onẽ en ...cession ...l Altar.

...tor de ...armas ...duze ...Cato-

El dia mismo q̃ entrò Hernãdo Cortes en la villa Rica, llegò vn nauio de Cuba, cuyo Capitan era Francisco de Salcedo, a quien llamauan el Polido, q̃ era natural de Medina de Rioseco, fueron en el nauio el Capitan Luys Marin, con vna yegua, y diez soldados, y Salcedo lleuaua vn buen cauallo: y con estos se tuuo auiso que auia llegado a Diego Velazquez el titulo de Adelantado, y las prouisiones Reales para rescatar, y poblar en las tierras nueuamente descubiertas, que se le auian cõcedido. Auiendo ya tres meses que aquel exercito estaua en nueua España, y la fortaleza casi en defensa. Se puso en la platica lo que se auia de hazer, y tratose que era bien entrar por la tierra a prouar la vẽtura, determinose que ante todas cosas se embiassen personas al Rey, a dar quẽta de lo que se auia hecho en su seruicio, y le lleuassen el quinto del oro, y lo demas que hasta en aquel punto se auia adquirido. Nõbraronse para ello Alonso Hernandez Portocarrero, y Francisco de Montejo: y porque pareciò a Hernando Cortes, que auiendo se de hazer la particion, y dar a cada Capitan, Oficial, y soldado lo que les pertenecia era poco, y para ser la primera vez que embiauan procuradores al Rey, era poca cosa lo que del quinto le lleuauan, y pareceria menos respeto de lo que auian de dezir de la grandeza de aquellas tierras: ordenò a Francisco de Montejo, y a Diego de Ordàs, que como hombres de autoridad, fuessen hablando de vno en vno a los soldados, para que se contentassen de renunciar sus partes, para embiar en presente al Rey; pues muchos caualleros del exercito, con quien se auia tratado ofrecian, que lo harian. Facilmente lo acabaron con ellos, y toda la ganancia se conuirtiò en presente, porq̃ tan poco Hernando Cortes quiso sacar su quinto, ni otros gastos, por no desminuyr la cãtidad, sacãdo primero lo q̃ era menester para el gasto del camino, y para los procuradores, para estar, y boluer, y otra parte embiò a su padre Martin Cortes.

Acuerdan los Castellanos de entrar por la tierra, y embiar auiso al Rey de lo hecho.

Vã por procuradores de los Castellanos de nueua España, Alonso Hernandez Portocarrero, y Francisco de Montejo.

Lo q̃ Cortes escriue al Rey.

Dio Hernando Cortes a los mensageros su poder, e instrucion de lo que auian de tratar en la Corte, entregoles la relació, y autos de lo que auia hecho asi en Cuba, como en la tierra adóde se hallaua. Escriuiò al Rey vna larga carta, no se oluidò d tocar en las passiones con Diego de Velazquez, y
» en los humores que auia en el exer-
» cito mouidos d sus parciales, los traba-
» jos q̃ todos auian padecido, la volun-
» tad que tenian de continuarlos, la
» grandeza y riqueza de aquella tier-
» ra; la esperança que tenia de ponerla
» en su obediencia, y dando cuenta de
» sus cuydados le suplicaua, que en las
» prouisiones que huuiesse de hazer de
» cargos de aquella tierra no le oluida-
» se. El Regimiento de la Veracruz es-
» criuio otra carta, encareciendo el ser-
» uicio q̃ aquel pueblo le auia hecho, la
» causa que tuuo para poblar, los traba-
» jos padecidos; otra en la misma sustan
» cia escriuieron los Capitanes, y otra
» los mas principales soldados, ofreciẽ-
» do de mantener aquella villa en el
» real nombre, hasta la muerte, o hasta
» que otra cosa se les mandasse, y todos suplicauan al Rey, con mucha humildad que se diesse la gouernacion de aquella tierra, y las demas que se pacificassẽ, y se pusiessẽ debaxo de la Real obediẽcia a Hernãdo Cortes, aquien

Lo que el exercito escriue al Rey.

» auian eligido por su caudillo, por qui-
» tar passiones, y porque ninguno me-
» jor que el haria su seruicio, y con ello
» se quitarian escãdalos: y que si por ca
» so estuuiesse otro proueydo, se reuo-
» casse: y que su Magestad fuesse serui-
» do de mandarlos responder, y despachar con breuedad a sus procuradores. Dioles Hernando Cortes el mejor nauio, y por Piloto a Anton de Alaminos, porque hazian cuenta por apartarse de Cuba, de passar la canal de Bahama: y este Piloto era el mas esperimentado de aquella mar, y por acompañado fue otro Piloto. Partieronse a 26. de Iulio deste año, con 15. Marineros, y tocando en el Mariẽ de Cuba, passaron al Hauana, y desembocaron la canal de Bahama, y llegaron con prospero tiempo a España, siendo los primeros que hizieron aquella nauegació, por no dar en manos de Diego Velazquez; y a esto se determinò Anton de Alaminos, juzgando con la mucha platica que tenia de los Lucayos, y de la costa de la Florida, que aquellas corrientes auian de acauar en alguna parte: y fue metiendose al Norte, y sucediole bien, porque salido de la canal con bien, hallò el espacioso mar, y dichosamente entrò en san Lucar, por Otubre. Hallauase en Seuilla el Clerigo Benito Martin, que de buelta para Cuba, lleuaua los despachos del Rey, para Diego Velazquez, y porq̃ informò a los Oficiales de la casa q̃ aquellos yuan en deseruicio del Rey, tomarõ quanto yua en el nauio, con los tres mil Castellanos q̃ lleuauan para su gasto, y la cantidad que Cortes embiaua a su padre. El presente se embiò al Rey a Valladolid, para que alli lo viesse, porq̃ ya se entẽdia que partia de Barcelona, para yr a la Coruña a embarcarse para Flandes, y auisaron dello al Obispo de Burgos, Iuan Rodriguez de Fonseca, q̃ estaua proueyendo el armada para el passage del Rey, al qual escriuiò agrauando el alçamiento de Cortes, contra Diego Velazquez, q̃ se quexaua mucho del caso, diziẽdo q̃ su Magestad deuia mãdar castigar a los procuradores, y no oyrlos. Los quales con el Piloto Alaminos q̃ yua, para como tã platico dar quenta de la nauegació, pues se auia hallado en los tres descubrimiẽtos, se fueron a Medellin, y juntandose con Martin Cortes, padre de Hernando Cortes, se encaminaron à Barcelona, y sabiẽdo que el Rey era partido fueron

Anton d[e] Alaminos el primer[o] que naue[-] ga la cana[l] de Bohcha[-] ma.

Quãdo l[le-] gan los p[ro-] curador[es] de nue[ua] España [el] Rey est[a] en Bar[celo-] na.

Los pr[ocu-] radores [de] la villa [Ri-] ca con [Mar-] tin Cor[tes] padre [de] Herna[ndo] Cortes [van] a Tor[desi-] llas.

ron a aguardarle en Tordesillas.

Partidos los Procuradores de la Veracruz, que aunque lleuaron orden de no tocar en vna estancia de Francisco de Montejo, junto a la Hauana, porque Diego Velazquez no lo entẽdiesse. No la guardaron, y faltò poco que vn nauio que despachò tras ellos Diego Velazquez, con Gonçalo de Guzman, no los alcançasse, por auerse detenido a tomar vitualla en la estancia de Montejo. Como en todas las cosas ay diferentes opiniones, y no en todas las comunidades pueden todos estar satisfechos: Diego Escudero, Iuã Cermeño, Gonçalo de Vmbria Piloto, Bernardino de Coria, los Peñates naturales de Gibraleon, el padre Iuan Diaz clerigo, y otros criados y amigos de Diego Velazquez, descontentos por diuersas cosas, acordaron de hurtar vn nauio de poco porte, y yrse a Cuba, a dar auiso a Diego Velazquez de lo que passaua: y teniendo el nauio proueydo de vitualla, yendose de noche a embarcar, se arrepintio Bernardino de Coria, y lo auisò a Hernando Cortes; el qual al momento mandò quitar las velas al nauio, y prender los fugitiuos, los quales confessaron la verdad, condenãdo a algunos de mas calidad, con quien por el tiempo que corria, no pudo Cortes dexar de dissimular. Mandó ahorcar (mostrando q̃ lo hazia con mucho dolor) a Diego Escudero, que fue el que siendo Alguazil en Cuba, le prendio (como atras se ha dicho) y a Diego Cermeño, hombre tan ligero que con vna lança en la mano, saltaua sobre otra leuãtada cõ las manos de los mas altos hombres que auia en el exercito, y tenia tan viuo el olfato que andando por la mar olia la tierra quinze leguas y mas. Mãdo cortar el pie a vno, y açotar a dos, y no quiso castigar a otros muchos, ni al padre Iuan diaz, por ser clerigo, porq̃ es verdaderamente seuero y prudente el que con poco rigor y execuciones se haze tener por terrible: y assi quedò Cortes temido y estimado, el qual en firmãdo la sentencia, porque no se dexasse de executar por ruegos se fue a Zempoala, adõde ordenò que acudiesse Pedro de Aluarado, a quien auia embiado cõ docientos hõbres a los pueblos d̃ la sierra, por vitualla, por q̃ en el exercito se padecia della, para q̃ alli se tratasse d̃ la jornada d̃ Mexico, para la qual los soldados andauan deseosos, con las esperanças que Cortes cada dia les daua, de q̃ en ella se auian de enriquecer, con que los mantenia en quietud, amor, y obediencia.

[Margin: ...gunos a ...gos de ...go Ve... ...z que hurtar nauio y]

[Margin: ...fruitur ...ferus ...egumq; ...ur vin... ...m pra... ...sibi.]

[Margin: Sit apud te parsimonia etiam vilissimi sanguinis. Senec.]

[Margin: Diuina humanaq; pulchris diuitijs parent. Horat.]

Estando Hernando Cortes en Zẽpoala, se tratò de la jornada de Mexico, y aunque el auia considerado quãto conuenia dar con los nauios al traues, por quitar a los aficionados de Diego Velazquez, y aun a sus deuotos, la esperãça de boluer a Cuba, porque eran tantos que si se le yuan desminuhia mucho sus fuerças, y por poner a todos doblado animo, viendose en tierras tan grandes, y tan pobladas de gente, y necessitarlos a seguirle, y obedecerle, y con valor emprender la jornada, no viendo otro remedio. Por no dar causa de alguna alteraciõ entre la gente con tal nouedad, tuuo forma para que los soldados mas aficionados que tenia se lo pidiessen, a los quales persuadio a ello con muchas razones, y entre otras, que siendo la gente de la mar al pie de cien hombres, ayudarian en las jornadas y empresas que auian de hazer, a los soldados, a lleuar los trabajos de las guardas y centinelas, y otras cosas. Los soldados se lo pidieron, y dello se recibio auto por ante escriuano, aunque luego se entendio que a esto le mouio otra astucia, que fue no quedar el solo obligado a la paga de los nauios, sino

[Margin: Quãto plus spei ad effugium, minorem ad resistendum animum dare solent. Tac.]

[Margin: La forma q̃ tuuo Cortes para dar al traues cõ los nauios por no causar rumor]

que el exercito los pagaſſe. Mandò al Aguazil mayor Iuan de Eſcalante, que fueſſe a la villa Rica, y ſacaſſe de los nauios las ancoras, claues, velas, y quanto tenian de prouecho: y que con todos ellos dieſſe al traues, ſaluo los bateles: y que la gente de mar, aſſi viejos como impedidos, que no eran para yr a la guerra, ſe quedaſſen en la villa. Iuan de Eſcalante, que era hombre muy diligente, lo executò con mucha breuedad, y ſe boluio a Zempoala con los marineros mas agiles, de los quales ſalieron muchos muy buenos ſoldados.

Fin del Libro Quinto.



HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Mageſtad de las Indias, y ſu Coroniſta de Caſtilla.

Libro Sexto.

Capitulo primero, Que Hernando Cortes publica la jornada de Mexico, dexa en la villa Rica a Iuan de Eſcalante, y lo que le ſucedio con la gente de vn nauio de Franciſco de Garay.



VIENDOSE platicado de yr a Mexico, y eſtando todos cõformes en eſte propoſito, ſabido q̃ los nauios ya no eran de prouecho, y lo q̃ dellos auia hecho Iuã de Eſcalante, començaron murmuraciones, entre los ſoldados, diziendo, que Hernando Cortes les auia metido en el matadero, y quitado el remedio que podian tener de ſocorro de fuera, o de retirada, quando en la tierra alguna gran neceſsidad ſe les ofrecieſſe, juzgãdolo por conſejo temerario. Por lo qual Hernando Cortes determinó de hablar a todos, y dixo: Que no ſabia con que cara tenian voluntad de boluer a Cuba los que delante de ſus ojos tenian tanta riqueza, y que ſi todavia auia quien ſe quiſieſſe yr, » q̃ deſde luego le daua licencia, pues » preſto no podia faltar nauio en que » yrſe, aunque no queria dexarlos de » certificar, que no penſaua intentar » empreſa q̃ no pudieſſe ſufrir las fuerças con que ſe hallaua: quanto mas q̃ » entendia, en el negocio que tomaua » a ſu cargo, ganar mucho mas con induſtria que con fuerça: y que ſiempre » ſe gouernaria de manera, que perdiendo o ganando no ſe pudieſſe dezir, » que por culpa ſuya ſe auia dexado de » conſeguir vitoria, proſupueſto que no » ſe hallaua con poderoſo exercito, ni » apara- »

Murmuraciones de ſoldados.

Cortes habla al exercito alterado.

„ aparatos tan grandes como parecia
„ que eran necessarios para la jornada
„ que querian començar: y que creyes-
„ sen que confiaua en Dios, que todos
„ se tendrian por contentos de auerle
„ seguido. Dicho esto, ninguno que
algo importasse, hablò palabra, o
de miedo, o de verguença, saluo
algunos marineros, y gente baxa, que
persuadidos de los principales se fosse
garon: y este fue vno de los mayores
peligros que Cortes passo, pero su dis-
crecion era de manera, que a vnos por
si mismo haziẽdo promesas, y a otros
por terceras personas, supo ganar y lle
uar a su voluntad, y assi libremente se
començò a hablar de la yda de Mexi
co, y apercebirse para ello. Mandò lla-
mar al señor de Zempoala, y le dixo,
que siempre tuuiesse mucho cuyda-
„ do que la Iglesia fuesse muy reueren-
„ ciadas, y estuuiessen con deuida de-
„ cencia: y que supiesse que con sus her-
„ manos se queria partir para Mexico, a
„ impedir a Motezuma el sacrificio de
„ hombres, y derramamiento de sangre
„ humana, y la tirania con que gouerna
„ ua; que auia menester para Tamemes
„ hasta docientos hombres, y alguna
„ gente de guerra. Llamò tambien a los
„ señores de la serrania y pueblos confe
„ derados, y les dixo como auian de mã
„ dar que se acudiesse con gente, para
„ acabar la Iglesia, y fortaleza, y las otras
„ fabricas de la villa Rica; y con bastimẽ
„ tos para el sustento de los soldados q̃
„ quedauan: y tomò por la mano a Iuan
„ de Escalante, y dixo: Este es mi herma
„ no, y lo que el os mandare aueys de
„ hazer; y si los soldados Mexicanos os
„ dieren molestia, el os ayudara. Todos
ofrecieron de obedecer lo que se les
mandaua, y de muy buena gana cum
plirlo. Luego con su enciensо, o ani-
me, sahumaron a Iuan de Escalante,
como a su caudillo, en que Cortes hi-
zo buena elecion, porque era hom-

Fœderatum iniuste fallere, impium, at hostes, non solum iustum, sed etiam suaue & fructuosum est.

Comiençase a hablar libremente de la jornada de Mexico.

Iuan de Escalãte quẽda por Capitan de la villa Rica.

bre prudente, y bastante para qual-
quier efeto, y gran amigo de Cortes,
con cuya confiança le dio aquel car-
go, para estar seguro si por parte de
Diego Velazquez en su ausencia algo
se intentasse.

Teniendo Hernando Cortes en la forma dicha, dispuesta la jornada de Mexico, le llego auiso de la villa Rica, que andauan nauios por la costa: lo qual le diò gran turbacion, por el impedimento que le podia causar en la empresa que començaua. Determinò de boluer luego a la Villa, porque si era cosa que yua contra el, teniendo sus fuerças vnidas, y hallandose presente, podria mejor defenderse. Supo en llegando, que el Alguazil mayor Iuan de Escalante, que se auia adelantado para saber q̃ gente era, embiaua a dezir que era vn nauio que yua de hazia el Norte, que auia corrido la costa de Pànuco, y que auia rescatado bastimentos, y hasta tres mil pesos, y que la gente yua descontenta de la tierra, y que la embiaua Francisco de Garay desde Iamaycà, y era el Capitan Alonso Albarez Pineda: y que aunque en vn batel auia embiado a combidarle que diesse fondo en el puerto, y se refrescasse, no lo auia querido hazer: por lo qual acordò Hernando Cortes de yr con diligencia, con vna esquadra de soldados, adonde el nauio estaua, desseoso de saber en particular cõ que intencion auia llegado por alli aquel nauio, pues era impossible que Francisco de Garay dexasse de saber que Cortes auia salido de Cuba con el armada para aquella parte: y a vna legua topò tres Castellanos, el vno dixo que era escriuano, y que los dos yuan para testigos, a notificarle ciertas escrituras, y para requerirle que partiesse la tierra con Francisco de Garay, echando mojones por parte conueniente, porq̃ tambien el pretendia

aquella

aquella conquista por primero descubridor, y porque queria poblar en aquella costa, veynte leguas a Poniente, cerca de Nautlan, que despues se llamò Almeria. Hernando Cortes blãdamente les dixo, que primero que nada le notificassen se boluiessen al nauio, y dixessen al Capitan que se fuesse a la Veracruz, y que alli hablarian mas de proposito, y se entenderia mejor lo que pretendia, y si yua con necessidad de algo se podria socorrer. Dixeron que ninguno saldria a tierra. Francisco Lopez de Gomarà parece que da a entender, que Francisco de Garay yua alli, y q̃ los nauios eran mas de vno. Pero Bernaldiaz del Castillo, como testigo de vista, y otros que se hallaron presentes, niegan la presencia de Garay, sino que en su lugar yua Alonso Albarez Pineda, y que fuesse mas de vn nauio.

[...]rtes prẽ [...] al escriuano y a los [te]stigos, y embos[cò].

Hernando Cortes prendio al escriuano, y a los testigos, y se emboscò detràs de vn Mèdano de arena, que ay muchos en aquella playa, y alli durmio aquella noche, y estuuo hasta grã parte del dia siguiente, esperando si alguno salia a tierra: y como nadie se mouia, mandò que tres de sus soldados trocassen los vestidos con los de Garay, y que capeasen a los del nauio, de donde luego embiaron el batel cõ doze hombres armados de ballestas, y escopetas. Los tres de Cortes, por no ser conocidos, se apartaron hàzia vnos arboles à la sombra. Los del batel echaron fuera dos escopeteros, y dos ballesteros, y vn Indio, y fueron la buelta de los arboles, pensando que eran los suyos los tres que estauan a la sombra: arremetio depresto Hernã do Cortes, y tomò a los cinco antes q̃ se pudiessen boluer al barco, aunque se quisieron defender, y el vno encarò la escopeta contra el Capitan Iuan de Escalante, y no ceuò. Vista la burla los del batel, se boluieron al nauio, y se hizieron a la vela, con que Cortes quedò libre deste cuydado, por auer acudido con celeridad al remedio: la qual es muy prouechosa en la guerra, porque quita a los enemigos el tiempo de conocer el peligro, y remediarlo: confundeles el juyzio, y atales las manos, y causa que vayan sobre ellos los golpes de repente. Supo Hernando Cortes destos siete hõbres de Garay, que auian corrido mucha tierra en demanda de la Florida, y tocado en vn rio y tierra, cuyo señor se llamaua Pànuco, adonde hallarõ oro, aunque poco, y que sin salir del nauio rescataron tres mil pesos, y mucha comida: pero que nada de lo andado les auia contentado, y con esto se boluio à Zempoala.

[...]e belli [...]ta pul[che]rrimam [ea]dem ha[bent] per qua[...]tes ma[...]e deci[piu]ntur, & [...]ci pluri[...]n iuuan[...] Thuc.

[Co]rtes prẽ[de] algunos [...]res de [Fra]ncisco d[e Gar]ay.

La celeridad prouechosa en la guerra.

Cap. II. Que Hernando Cortes començò su viage para Mexico.



VIENDOSE Hernãdo Cortes libre del cuydado referido, no quiso que en la partida para Mexico se perdiesse tiempo: y estando los Tamemes con el fardage, y artilleria a punto, y los caualleros Zempoales, de los quales eran principales Mamexi, Teuch, y Tamelli, con los serranos, a quienes aunque so color de compañia, lleuaua como por prendas: y dexando al señor de Zempoala vn page suyo, de edad de doze años, para que aprendiesse la lengua. Salio a diez y seys de Agosto, acompañado del señor, y de otros caualleros, de quien con mucho amor y muestras de gran confiança de verdadera amistad, se despidio cerca del lugar. Llorauan los Indios, pareciendoles que no yua en

Parte Cortes para Mexico.

poco

poco peligro, aunque confiauan del valor de los Caſtellanos. Eran quatrocientos, y quinze o diez y ſeys de acauallo, y ſeys peceçuelas de artilleria, con ſus municiones. Començo a caminar con buena orden de guerra: llegò el primero dia a Xalapa, y de ahi a otro lugar, adonde por ſer ambos de la confederacion de Zempoala, fueron bien recebidos. Alli les dixo Cortes, que yua embiado del Rey de Caſtilla, para amoneſtarles a dexar el ſacrificio de hombres, y los demas pecados de que vſauan, y a viuir en paz y juſticia, y caſtigar a los tiranos. Puſo en cada pueblo vna cruz: mandó que la tuuieſſen en mucha reuerencia, porque como mas de propoſito ſe les daria a entẽder, de aquella ſanta inſignia les auia de proceder el ſumo bien en eſte mundo, y en el otro. Paſſaron a Texutla, de la miſma confederacion: y Cortes hizo a los principales la meſma perſuaſion, y ellos le trataron biẽ. Quedoſeles por deſcuydo, vn potrillo que yua con las yeguas, y paſſado año y medio le hallaron hecho buen rozin entre vna manada de venados, de los quales nunca ſe auia apartado, (ſegun dixeron los Indios) y fue muy buen cauallo. Entraron luego en el deſpoblado, adonde auia muy gran frio y granizo, y llouio aquella noche, y con vn viento muy frio que yua de la ſierra neuada: toda la gente lo paſſò con mucho trabajo, porque tambien huuo falta de comida. Paſſaron otro puerto a donde eſtauan caſerias, y adoratorios de ydolos, y auia grandes rimeros de leña cortada para el ſeruicio de los templos. No ceſſaua el frio, ni de comida tuuieron mayor abundancia, y la gente lo lleuaua con marauilloſa paciencia, aunque ſentia el frio, por yr mal arropados, y eſtar acoſtumbrados a la tẽplança de Cuba y de Zẽpoala, y de la coſta de la mar.

Lo q̃ Cortes dixo a los Indios de ſu confederacion.

Sufrimiento grãde de la gente de Cortes.

Entraron en la tierra de vn pueblo dicho Zocotlan, ſugeto al Rey de Mexico: embio Cortes adelãte dos Zempoales, que de ſu parte dixeſſen, que tuuieſſen por biẽ de hoſpedar el exercito, el qual de nueuo ſe apercibio para lo que ſe pudieſſe ofrecer, porque ya caminaua por diferente tierra. Deſcubrierõ el lugar, en el qual blanqueauã las açuteas, los palacios del ſeñor, y las torres de los adoratorios: y porque parecian biẽ, y vn ſoldado Portugues dixo que parecia a la villa de Caſtelblanco en Portugal, ſe le puſo eſte nombre. Llamauaſe el ſeñor Olintetl, al qual llamaron los Caſtellanos, el Temblador, porque era muy gordo. Lleuauanle de los braços dos caualleros moços, los mas recios de ſu caſa. Mandò dar de comer a la gente, no con abundancia, ni con muy buena voluntad. Hernando Cortes, por ſus interpretes, que cada dia ſe hazian mas dieſtros, le dixo muchas coſas, como a los otros ſolia dezir, y ſe holgò de entender tan nueua relacion de coſas, para el tan eſtrañas. Preguntole Cortes, porque vio la grandeza con q̃ ſe ſeruia, ſi era confederado, o vaſſallo del Rey de Mexico. Reſpondio, que quien no era eſclauo de Motezuma? Replicò, que de la otra parte de la mar auia otro mayor ſeñor, que era el Rey de Caſtilla, a quien ſeruian muchos Principes, y que el era vno de los menores vaſſallos que tenia, y que deuia de ſer ſu vaſſallo, y dar dello algunas mueſtras. Reſpondio, que no haria ſino lo que Motezuma le mandaſſe. No quiſo Cortes paſſar mas adelante en eſta platica, porque le parecio el y los ſuyos hombres de coraçon. Rogole que le dixeſſe algo de la grandeza de Motezuma. Dixo que era ſeñor de „ muchos Reyes, y que en el mundo no „ ſe conocia otro ygual: que en ſu caſa „ le ſeruian muchos ſeñores deſcalços, „ y con

Entra e[l e]xercito [en t]ierra d[e Mo]tezuma

Reſpu[esta] de Oli[ntetl] a Cor[tes]

o q̃ ſe di- e de la grã za de Mo zuma.

y con los ojos en el ſuelo: Que auia en ſu imperio treynta vaſſallos, que cada vno tenia cien mil combatientes: „ Que ſacrificaua cada año veynte mil „ perſonas en ſu eſtado, y alguno cin- „ cuenta mil. Que reſidia en la mas lin- „ da, mayor, y mas fuerte ciudad de to- „ do lo poblado, porque eſtaua pueſtà „ ſobre agua, y que auia para ſeruicio „ della, mas de cincuenta mil Acales, q̃ „ aſsi llaman en Mexico a las Canoas: „ Que ſu caſa y Corte era grandiſsima, „ muy noble, y muy generoſa. Que acu „ dian de ordinario a ella muchos Prin „ cipes de toda la tierra, ſiruiendole de „ contino. Que ſus rentas y riquezas erã „ increybles, porque no auia nadie, por „ gran ſeñor que fueſſe, que no le tribu- „ taſſe, y ninguno tan pobre que algo „ no pagaſſe, aunque no fueſſe ſino la „ ſangre del braço. Que ſus gaſtos eran „ exceſsiuos, porque aliende de las deſ- „ penſas de ſu caſa, tenia continuamen- „ te guerra, ſuſtentando grandes exer- citos.

q̃ dize rtes a los dados.

Quanto oyr eſtas grandezas atemorizò a algunos, viendoſe con tan flacas fuerças, tanto alegrò a Cortes, q̃ ſabia muy bien aplicar ſus cõcetos en las ocaſiones que ſe le repreſentauan, para ſu prouecho. Dixo a ſus compañeros, que para engrandecerſe era „ grandeza la que buſcauan, y no pobre „ za, y que loaua a Dios que las relacio- „ nes que tenia, y diligencias que auia „ hecho para informarſe de lo que era „ Mexico, y ſe podia prometer de ſu ri- „ queza, no le ſalia vano ni mentiroſo. Llegaron dos ſeñores de aquella comarca, y preſentarõ a Hernando Cortes cada quatro eſclauas, y ſendos collares de oro, de no mucho valor. Agradecioſelo Cortes, y ſe fuerõ. Era Olintetl ſeñor de veynte mil vaſſallos, tenia treynta mugeres dentro de ſu caſa, con mas de ciento que las ſeruian, y dos mil criados. El pueblo era grande, tenia treze templos y adoratorios, con muchos ydolos de piedra de diferentes figuras, a quiẽ ſe encomendauã para diferẽtes coſas. Sacrificauãſe delãte dellos, hombres, mugeres, niños, palomas, codornices, y otras coſas, cõ ſahumerios y gran veneracion. Tenia Motezuma en eſte pueblo, y ſu comarca, cinco mil ſoldados de guarnicion: poſtas de hombres de dos en dos, en breues trechos, haſta Mexico, para ſaber en poco tiempo lo que paſſaua.

Como era el ſeñorio de Olintetl.

Acabò Hernando Cortes de confirmarſe en lo que ſabia de la grandeza de Motezuma, y aunque ſiempre le dauan a entender algunos de los ſuyos, la dificultad de lo que emprẽdia, y el peligro a que ſe ponia, jamas moſtrò arrepentimiento dello, ni flaqueza; antes con animo intrepido y generoſo, a todos daua animo, y ſatisfazia a las dificultades, prometiendo vitoria y proſperidad, con tanta confiança como ſi la lleuara en el puño, porque con ingenio y prudencia todo lo conſideraua y proueuia. Parecio que Olintetl con la conuerſacion de Cortes, mejorò algo en la buena volũtad, y en el tratamiento de la comida, aun que dixo que no ſabia ſi Motezuma recebiria diſguſto por auerle acogido ſin ſu licencia: y viendole Hernando Cortes mas domeſtico, le dixo algunas coſas de la Fe, y quiſo que ſe puſieſſe vna cruz, como ſe auia hecho en los otros lugares; pero no parecio al padre Olmedo, porq̃ no hizieſſen algun deſacato, haſta que mas conocimiento ſe les pudieſſe dar de la religion. Lleuaua Franciſco de Lugo, hombre principal, natural de Medina del Campo, vn lebrel de muy gran cuerpo, y que de noche ladraua mucho. Preguntaron los caualleros de aquel pueblo a los de Zempoala, ſi era Tigre, ò Leon, o animal para matar a los hombres. Reſpondieron, que aquel era bien manda-

Periculo atq; negotijs compertum eſt, ingeniũ in bello plurimum poſſe. Sal.

mandado, y que mordia y mataua ſiẽpre que ſu amo queria. Las pieças de artilleria dixeron, que con vnas piedras que echauan dentro matauan a quien querian: y que los cauallos corrian como venados, y alcançauan a quantos querian, ſin que nadie ſe les pudieſſe eſcapar: y que aquellos hombres eran los que vencieron a los de Tabaſco, les quitaron ſus ydolos, y les hizieron amigos con ſus vezinos: y q̃ por tenerlos Motezuma por dioſes, les auia embiado preſentes: y que ſe marauillauan de Olintetl, como no les preſentaua algo, y luego embiò a Cortes quatro pinjantes, tres collares, y ciertas lagartijas de oro, vna carga de ropa, y quatro eſclauas que ſe recibieron para hazer el pan. Auia en eſte lugar el Hoſſario, con multitud de calaueras, y hueſſos de los hõbres q̃ ſe ſacrificauã: y de alli adelante ſe vio lo meſmo en todos los pueblos, de la manera que eſtaua el de Mexico, como en ſu lugar ſe dira.

Admiració de los Indios de los perros de los cauallos y del artilleria.

Cap. III. Que Hernandò Cortes ſe determina de yr a Mexico por Tlaſcala, la embaxada que embiò, y lo que la Republica determinò.



STVVO Hernando Cortes cinco dias con Olintetl, porque la gente deſcanſaſſe: y auiendole dado de ſus coſas, y reſcates vn preſente, que eſtimò en mucho, ſe tratò de la partida, y por donde ſe auia de yr a Mexico. Dixo Olintetl, que ſeria mejor y mas llano camino, por vn pueblo muy grãde q̃ ſe dezia Cholula. Los de Zempoala lo contradixeron, diziendo que aquellos eran muy traydores, y tenian ſiempre guarniciones de Motezuma, y que los de Tlaſcala eran ſus enemigos, y buena gente, y q̃ ſeria mas ſeguro camino por alli. Pidio Cortes al ſeñor veynte ſoldados que le guiaſſen, como platicos en la tierra, que le dio de buena gana, y con ellos ſiguio ſu camino a Tlaſcala. En llegando a vn pueblo dicho Xacacingo, embiò quatro Zempoales a los Tlaſcaltecas, con vna carta, y con vn chapeo colorado vedejudo, de Flandes: y aunque ſabia que no ſe auia de entender la carta, parecio que a lo menos conocerian que era menſageria, porque no hizieſſen mal a los menſageros, pues ſe auia ſabido que los Tlaſcaltecas, informados del camino que a ſu tierra hazian los Caſtellanos, y q̃ lleuauan en ſu compañia Indios tributarios de Motezuma, como eran los Zempoales, y los de Olintetl, ſe auian pueſto en armas. Mandò Cortes à los menſageros, que dixeſſen a los ſeñores de Tlaſcala, que auia entendido del ſeñor de Zempoala, y de los demas de aquella comarca, amigos y cõfederados ſuyos, las grandes guerras y enemiſtades que con tanta razon tenian con Motezuma, de quien auiã recebido muchos daños, y que el yua ante todas coſas, para darles conocimiento del verdadero Dios, de parte de vn grandiſsimo Principe, y juntamente librarlos de la opreſion de los Culùas Mexicanos, y que les embiaua aquel ſombrero, y juntamente con el vna eſpada, y vna balleſta, para que vieſſen la fortaleza de ſus armas, con las quales los penſaua fauorecer. Y eſto hizo mouido de la admiracion que ſe tuuo en Mexico de ver la balleſta, y las otras armas Caſtellanas. Eſta embaxada embiò Cortes por conſejo de los ſeñores Zempoales, que deziã que los Tlaſcaltecas eran muchos, y gente belicoſa, enemigos de Motezuma, y que facilmẽte ſabida la confederaciõ de

Cortes determina de yr a Tlaſcala.

Embaxada de Cortes a los de Tlaſcala.

de los Totonaques, entrarian en ella. No parecio a Cortes escusar este recado, pues en ello no auenturaua nada, y hasta entonces auia hallado verdad en los Zempoales: y en este lugar acabò Hernando Cortes de tener mas cumplida relacion de las cosas de Tlascala.

Llegaron a Tlascala los mensageros, con la señal que vsauan para ser cõnocidos los que lleuauan embaxada. Auisaron desde la puerta: salieronlos a recebir, lleuaronlos a la casa de la Republica, dieronles de comer, juntaron el Consejo: entraron los mancebos Zempoales, y hecha reuerencia les mandaron hablar. Y despues de passados sus comedimientos, y las ceremonias al Consejo (como adelante se dira) dixo el vno: Muy valientes y grandes señores, nobles caualleros, los dioses os guardẽ, y den vitoria cõtra vuestros enemigos, el señor de Zempoala, y los Totonaques se os encomiendã, " y os hazẽ saber, q̃ de alla de las partes " del Oriente, en grandes Acales, hã llegado vnos Teules, fuertes y animosos, " q̃ les hã ayudado, y puesto en libertad " contra la gente de Motezuma, dizen " q̃ son vasallos de vn poderoso Rey, y q̃ " os quieren de su parte visitar, y que os " traen el verdadero Dios, y os fauorecerã contra vuestro antiguo y capital " enemigo, y que para q̃ veays su fortaleza os traemos sus armas, y esta carta, y " señal: dizen nuestros Zempoales, q̃ sera bien q̃ los tengays por amigos, porq̃ " aunq̃ son pocos, valen mas q̃ muchos. " Recebida la carta, el sombrero, y las armas, Maxiscatcin, vno de los señores " de la Republica, los mando sentar, y dixo q̃ fuessen biẽ llegados, y q̃ a los Totonaques agradeciã su cõsejo, y holgauan de su libertad, y agradeciã a aquel " grã Teule su voluntad, y su presente, y " q̃ se holgassen, y descansassen, porque " auiã menester tiẽpo para resoluerse. Y con esto se salierõ los Zempoales, acudiendo a ellos infinita gẽte, a entẽder lo q̃ lleuauan: y como ellos contãdo lo que auian visto de la valentia de los Castellanos, de sus costumbres, y de sus armas, diziendo como eran los cauallos, y todo lo demas, estendian y ensalçauan las cosas; causaua a todos grandissima admiracion, y mas a los q̃ conferian esto con los pronosticos q̃ tenian, que especialmẽte alli en aquellos dias auian visto algunos prodigios, como temblores de tierra, cometas q̃ por el cielo corriã de vna parte a otra, cayeronse algunos ydolos, q̃ les causarõ tristeza y espanto, por lo qual acudian mucho a los sacrificios.

[Margin: Los Zempoales recibẽ su embaxada a Tlascala(n)as.]

[Margin: Admiraciõ en Tlascala con la nouedad de la embaxada de Cortes.]

Quedando pues los señores de la Republica solos, auiẽdose hecho vnos a otros su cumplimiento, como entre ellos se vsaua, Maxiscatcin, hombre de mucho juyzio, reposo, y de noble condicion, y bien quisto, dixo: Que de aquella embaxada auian visto q̃ los enemigos de su enemigo, les aconsejauan q̃ acogiessen a los estrangeros, los quales, segun su valor, y la fortaleza de " sus armas, mas parecian dioses que " hombres como ellos, y que ofrecian " de ayudarlos cõtra Motezuma, y que " por tanto le parecia que les respõdiessen, que fuessen en buena hora a su ciudad, que en ella los recibirian con toda alegria, porq̃ si ellos eran tan poderosos, e inmortales, como se dezia, aun " q̃ les pesasse entrarian en ella, y harian " quanto les pareciesse, de q̃ Motezuma auia de recebir gran contento, y " q̃ se acordassen que sus antepassados " les dixeron, q̃ yrian ciertos hijos del " Sol, en trage y costumbres muy diferentes, y de lexos tierras, en grandes " Acales, mayores q̃ casas, y tã valientes " q̃ vno podria mas q̃ mil, q̃ introducirian nueuas leyes, y costumbres, y que " yrian embiados de vn gran señor, al " qual vn poderoso Dios fauorecia, y "

[Margin: Parecer de Maxiscatcin de recebir a los Castellanos.]

ayudaua, y que le parecia que aquel tiempo era llegado, y que para creerlo, entendia que eran baſtantes los prodigios y ſeñales que auian tenido: y que eſta era la cauſa que ſe mouia a aconſejar, que de buena gana recibieſſen aquellos Teules, porque de otra manera, demas del mucho daño que auia de recebir la Republica, ſu coraçon le dezia, que entrarian en la ciudad, aunque les peſaſſe, por mucho que ſe lo quiſieſſen reſiſtir. A todos parecio bien el conſejo de Maxiſcatcin, por el gran credito que tenia: pero reſpondiendo Xicotencatl, vno de los quatro ſeñores que en aquella Republica tenian la ſuprema autoridad, que era Capitan general en la guerra, dixo: Que el hoſpedar a los foraſteros era preceto de los dioſes, quando no yuan a hazer daño, y que por la mayor parte, los pronoſticos ſolian ſalir inciertos, ni a ellos ſe deuia de dar credito: y que quanto a la valentia de aquella gente, no ſabia lo que ſe diria de nacion que tenia tanta opinion como la Tlaſcalteca, ſino entendiendo para lo que eran aquellos pocos eſtrangeros, a los quales tan ligeramente, yendo armados, los metian en ſu caſa, porque ſi los hallaſſen mortales, no los aurian engañado, y ſi inmortales, y mas poderoſos a tiempo ſerian de reconciliarſe con ellos, porque ſegun la relacion que ſe tenia, no le parecian hombres, ſino monſtruos, ſalidos de la eſpuma de la mar, y mas neceſsitados que ellos, pues como ſe dezia, yuã con cierbos grandes, comiendo la tierra, pidiendo oro, durmiendo ſobre ropa, y guſtando de deleytes: y que crehia cierto, que la mar, no los auiendo podido ſufrir, los auia echado de ſi; y que ſi aquello era verdad (como lo tenia por cierto) que mayor mal podia acontecer a ſu patria, que recebir en ella por amigos, tales monſtruos, y que en vna tierra de tanta eſterilidad, que aun ſal no tenian, y ſe mantenian con tanta pobreza, por defender ſu libertad, vinieſſen aora a meter voluntariamente, quien les hizieſſe tributarios, y comieſſen quanto tenian: y que por tanto aconſejaua, que aquella inuencible nacion ſe defendieſſe, en lo qual ſe ofrecia de ſer el primero, por la religion, por la patria, por los hijos, por las mugeres, por la honra y nombre de Tlaſcala tan famoſo, en toda la tierra.

Reſpo de Xicotẽcatl al parecer de Maxiſcatcin.

Por eſta diferencia de opiniones, nacio grã murmurio, porque los mercaderes, y gente quieta, ſeguian la opinion de Maxiſcatcin: los ſoldados, la de Xicotencatl: pero Temilotecatl, otro de los quatro ſeñores, dixo: Que le parecia ſe embiaſſen embaxadores al Capitan de aquella nueua gente, q̃ con gracioſa reſpueſta le dixeſſen, que en aquella ciudad ſeria bien recebido, y que entretãto, pues auia gente apercebida, le ſalieſſe al camino Xicotencatl con los Otomies, y hizieſſe experiencia de lo que eran aquellos a quiẽ llamauã dioſes, y ſi los vencieſſe, Tlaſcala quedaria con perpetua gloria, y ſi no ſe daria la culpa a los Otomies, como barbaros, y atreuidos. Y pareciẽdo a todos bien eſte conſejo, ordenaron que ſe puſieſſe luego por obra. Mandaron llamar a los menſageros Zempoales, dixeron, q̃ eſtauan determinados de recebir bien aquellos Teules, y con ocaſiõ de cierto ſacrificio los detuuieron, y prendieron, por dar tiempo a q̃ ſu Capitan general pudieſſe ſalir al encuentro a Hernando Cortes, y gouernarſe en la reſpueſta, conforme a los efetos que hizieſſe, la qual no podia diferirſe, atento que por las nueuas q̃ teniã de los eſtrangeros, tenian la gẽte apercebida: y porq̃ la priſion de los mẽſageros, era entre aq̃llas naciones coſa

Reſuel en Tla de ſali fender entrad los C llanos, que co ſimula

cosa nefanda, no sera biē dexar de dezir como solian recebirlos, y tratarlos.

Cap. IIII. de lo que vsauan los que yuan con embaxada en nueua España, y que Hernando Cortes passa adelante por consejo de los Zempoales, y de vn rencuentro que tuuo con los Otomies.



RAN En toda nueua España los embaxadores (conforme al derecho de las gētes) tratados con tanta reuerencia y honor, que mostrauan ser cosa sacrosanta, y en tāto grado, q̄ aunq̄ aquellas gētes barbaras de su natural condicion, eran mas vengatiuas, q̄ todas las del mundo, respetauā a los embaxadores de sus mortales enemigos, como a dioses: teniendo por mejor violar qualquiera rito de su religion, q̄ pecar cōtra la fe dada a los embaxadores, aunq̄ fuesse en cosa muy pequeña, porque por esta, no menos que si fuera muy graue, eran rigurosamente castigados, diziēdo; que pues los embaxadores yuan confiados en su fe, no deuian en vn punto ser defraudados: Erá su manera de caminar, para ser bien conocidos en las tierras de sus enemigos, lleuando cada vno vna manta muy delgada, torzida de punta a punta ;, rebuelta al cuerpo, con dos ñudos a los ombros, de manera q̄ de cada ñudo sobraua vn palmo, y con esta māta auia de entrar cubierto quādo diesse la embaxada: y sin esta lleuaua otra mas gruessa, de tal manera doblada ; que hazia vn pequeño bulto enroscado: Lleuauala echada con vn pequeño cordel, por el pecho y ombros: En la mano derecha lleuaua vna flecha por la punta, las plumas hazia arriba, y en la yzquierda vna pequeña rodela, y vna redecilla en q̄ lleuaua la comida q̄ le bastaua, hasta llegar adonde auia de dar la embaxada. Y en entrando por tierra de enemigos, auia de yr camino derecho, sin salir del, a pena de perder la libertad, y preuilegio de embaxador, y ser condenado a muerte. Y en llegando al pueblo adonde auia de dar la embaxada, paraua, y era conocido, y los oficiales del señor a quien yua, le salian luego a recebir. Mandauan que reposasse en la Calpisca, que era la casa de comun del pueblo, adonde, cōforme a la calidad del señor que le embiaua, se le hazia el tratamiento. Deziase al señor como auia llegado mensagero, y luego mandaua que fuesse para oyrle. Yua muy compuesto, callado, y recorriendo entre si lo que auia de dezir, acompañado de los principales de la casa, con rosas en las manos que le dauan. Llegado al palacio, passo ante passo, los ojos en tierra, entraua adōde el rey o señor estaua sentado, con toda la magestad posible, y haziendole muy gran acatamiento, se ponia en mitad de la sala, sentado sobre sus pantorrillas, jūtados los pies, y recogida la māta con que todo se cubria. Hazialeseñal el señor, que hablasse: y hecho otro acatamiento, la voz baxa, los ojos en tierra, con muy grandes comedimientos y ornato de palabras, de que mucho se preciauan, proponia su embaxada. Oiale el señor y sus principales, sentados a su vso, sobre vnos bā quillos baxos de vna pieça, que llamā Yopales, con gran atencion, baxas las cabeças, puestas las bocas sobre las rodillas: Acabada la embaxada, si el embaxador no era de muy gran Principe, no se le respondia cosa hasta otro dia. Salian con el algunos,

Margin notes: nose a... cō los ē...adores Nueua ...ña. | ...san... mū bu... gene... bonum ...en. | ...pitolio ...am Io... optimi ...mi Ro... esse vo... nt. Ca... ns. | ...to q̄ ...ā los ...xado.

Sagmina herba quadam sunt, quas legati populi Romani ferre solebant ne quis eos violaret.

Como eran recebidos los embaxadores.

Como los señores ohiā las embaxadas.

acompañandole a la Calpiſca, adonde ſe prouehia de lo neceſſario: y en el entretanto el ſeñor comunicaua con los de ſu Conſejo lo que ſe auia de reſpõder, lo qual hazia vno dellos, y no el. Y dada la reſpueſta, echauanle en la redecilla que lleuaua la comida para el camino, y ſe ſolian dar algunos preſentes, y los recebia, ſi ſu ſeñor no le auia mandado lo contrario, porque ſi era Embaxador de amigo, era afrenta que ſe hazia al ſeñor que los daua, no recebirlos: y ſi de enemigo, no podia ſin licencia de ſu ſeñor. Salian los miſmos que le auian traydo a la Calpiſca con el, haſta ſacarle del pueblo: y hechos muchos ofrecimientos, le deſpedian. Los Embaxadores que eran de alguna Señoria, o Prouincia, nunca yuan ſolos, porque por lo menos eran quatro, y perſonas de mucha autoridad, prudencia, y eloquencia, para que deſafiando, o pacificando, ſus palabras tuuieſſen mayor fuerça, y conſiguieſſen lo que deſſeauan.

Como ſe reſpōdia a las embaxadas

Como deſpediã a los Embaxadores.

Eran paſſados ocho dias que auia embiado Hernando Cortes a los Zempoales a Tlaſcala, y no boluian. Preguntò a los caualleros que yuan con el, como tardauan tanto. Reſpondieron, que por Mageſtad y grandeza, ſegun ſu coſtumbre, no los deuian de deſpachar: por lo qual, y por lo mucho que le aſſegurauan el amiſtad de los Tlaſcaltecas, determinò de caminar con el exercito adelante: y a la ſalida del valle, topò con vn gran muro de piedra ſeca, alta de eſtado y medio, de veynte pies de ancho, con vn petril de dos palmos por toda ella, para pelear encima. Atraueſſaua todo el valle, de vna ſierra a otra: no tenia mas de vna ſola entrada de diez paſſos, y en aquella doblaua la vna cerca ſobre la otra, a manera de Rebellin, por trecho de quarenta paſſos, de manera que era tan fuerte, que quando huuiera quien la defendiera, tuuieran bien que hazer los Caſtellanos en paſſarla. Paroſe Cortes a conſiderarla, y fue gran rato mirandola, por deſcubrir ſi auia alguna emboſcada. Preguntò para que efeto era, y quien la auia hecho. Dixeronle, que Yztacmichtitlan, que le acompañò haſta alli, para diuidir los terminos entre el y los Tlaſcaltecas, y defenderles la entrada en ſu tierra, aunque ya eran amigos: y aqui entendio mejor Hernando Cortes la opinion de valientes que los de Tlaſcala tenian, pues contra ellos ſe auia hecho tan gran fabrica. Admirò la obra de aquel muro, porque eſtaua muy bien labrado, ſin mezcla de cal ni barro: y porque aun eſtaua cerca el ſeñor de aquel muro, viendo que auian reparado, penſo q̃ temiã de paſſar adelante, y boluio a rogarle que no fueſſe por alli, porque le moſtraria otro camino mas ſeguro, y poblado de vaſſallos de Motezuma; y temia que los Tlaſcaltecas le auian de hazer algun daño. Los Zempoales porfiauan en aconſejar lo contrario, diziendo que era malicioſo aquel conſejo, para apartarle de confederarſe cõ gente tan valeroſa, con cuya amiſtad no auia que temer de Motezuma. Hernando Cortes con eſta diuerſidad de pareceres, eſtaua confuſo, y al fin ſe arrimò a la opinion de los Zempoales, cuya intencion conocia ſer ſincera, y por no moſtrar cobardia.

Cortes por conſejo de los Zempoales paſſa adelante cõ el exercito.

Muro ... able hallò ... cho ... p. ſſo ... cho p. ... guerr...

Deſpidioſe de Yztacmichtitlan, tomãdo del trecientos hõbres, y entrò por la cerca, la buelta de Tlaſcala, lleuando ſu gente en orden, y el artilleria apercebida, yendo ſiempre buen rato delãte, para que nada le tomaſſe

deſaper-

desapercebido:y a vna legua de camino,hallaron vn pinar muy espesso, lleno de hilos y papeles, que enredauan los arboles, y atrauessauan el camino, de que mucho se rieron los Castellanos,y dixerõ graciosos donayres,quãdo luego supieron que los hechizeros auian dado a entender a los Tlascaltecas, que con aquellos hilos, y papeles auian de tener a los Castellanos,y quitarles sus fuerças. Andadas tres leguas desde la muralla, embiò Hernando Cortes a mandar a la gente,que caminasse porque era tarde: y passando adelante con los de acauallo, en encumbrando vna cuesta, dieron los dos corredores con quinze, o diez y seys Indios, armados de espadas y rodelas,con altos penachos, y otros pẽdientes de las espaldas, que estauan alli para dar auiso, y en descubriendo los nuestros, corriendo se retiraron, sin querer boluer, aunque mucho los llamaron. Pero viendose alcançados de los cauallos, se remolinaron, y defendiendose peleauan, y hirieron dos cauallos de tal manera que luego cayeron muertos, casi a cercen cortadas las cabeças,porque las espadas erã de pedernal, encaxado en madera, atado, y con cierta ligã tan apretado, que cortaua como nauaja. Yuanse retirando los Indios, jugando sus espadas sin muestra de temor: pero descubriendo Hernando Cortes mas de cinco mil hombres en vn esquadron, que acudian à socorrer a estos,los mãdò alancear,que hasta entonces no lo auia permitido, y embiò a solicitar a la infanteria que se diesse priessa. Entretanto que caminaua la infanteria,ya el esquadron de los Indios auia llegado sobre los de acauallo, y desembraçando sus arcos peleauan. Los de a cauallo alanceauan muchos, especialmente a los que mas se metian en ellos. Los Indios en descubriendo la infanteria Castellana, se retiraron, espantados de los cauallos, diziendo que aquellos venados eran mayores que los suyos, y que corrian mas, y que por algun encantamiento andauan los Christianos en ellos. Retirado el esquadron de los Indios, llegaron dos de los mensageros Zempoales que Hernando Cortes embiò a Tlascala, con otros de la Republica, y dixeron que les auia pesado del atreuimiento de aquella gente barbara, que eran ciertos pueblos Otomies, que sin licencia se auian desmandado, aunque se holgauan que algunos huuiessen pagado la pena que merecian, y que la señoria le desseaua ver, conocer, y seruir en su pueblo, y que si queria que pagassen los cauallos que aquellos Otomies mataron, embiarian luego oro y joyas por ellos. Hernando Cortes,aunque conocio que el recado era falso, para assegurarle, respondio agradeciendo su ofrecimiento, y buena voluntad, y que presto seria con ellos, porque lo desseaua mucho: y dissimulando la pena que tuuo, de que los Indios huuiessen entendido que los cauallos eran mortales, dixo que no queria paga,porque presto le vendrian otros muchos de donde aquellos auian nacido. Eran estos Otomies vassallos de la señoria de Tlascala, que tenian sus lugares en partes baxas, y atalayas en los cerros: y en auiendo gente estrangera hazian ahumadas desde la primera, y respondian de las otras, y la gente se juntaua para la defensa.

Hechize- [ro]s de los [Ind]ios pa[ra] hazer bo[l]uer atras a [lo]s Castellanos.

[D]escubre [Her]nando [Cor]tes vn [gra]n esquadron de In[dios]

Cap.V. De vna batalla que los Castellanos tuuieron con los de Tlascala.



LOS Embaxadores se boluieron, y retiraron hasta sesenta Indios q̃ en aquel rencuentro auian sido alançeados para enterrarlos, y Cortes mandò enterrar los cauallos, por no dexar ocasion de que viendolos cada dia en el campo los Indios, considerassen que podian matar los otros. Estaua ya (como queda dicho) el exercito dentro de los limites de Tlascala, y hasta entrar en ellos llamauan a toda aquella prouincia, desde la Villa Rica, Cotasta, que aunque grande, no era muy poblada, porque en tiempos passados la destruyò Motezuma, porque no le obedecian. Es la tierra conforme al Andaluzia, gruessa, caliente, y fertil, con muchas aguas dulces y buenas, adonde se cria mucho pescado; y muchas florestas de arboles saluages, alamedas y parrales, y otros: y tendra treynta leguas de trauesia, hasta los puertos, que son asperos y frios, con nieue en algunas partes dellos; con muchos pinares, y enzinares, aunque mayores de mayor hoja y menor bellota que los de Castilla. A puesta de sol, alojò Hernando Cortes su exercito junto a vn arroyo, en sitio comodo y fuerte, y de ciento en ciento, por sus quartos hizieron la guarda: y no auiendo tenido aquella noche ningun sobresalto, otro dia llegaron a vnas casas de Otomies, adonde hallaron algunos hombres muertos, de las heridas del rencuentro passado. Quemaron las casas, y de hambre comieron Tunas, fruta de la tierra, y esto porque las vieron comer a los Indios del exercito. Otro dia prosiguio su camino, y llegado a vn mal passo de vna quebrada honda, señoreada de sierras al rededor, antes que començassen a passar, ladrò vn perro, acudio Lares

Quod oporteat ducem respicere magis, quã prospicere. Plat.

Calidad de la prouincia de Cotasta.

Los Castellanos de hambre comẽ Tunas, que es fruta de la tierra.

herrador, hombre diestro de acauallo: matò dos Indios que hallò, y otros q̃ auia con ellos huyeron. Llegarõ aqui los otros dos mensageros Zempoales sudando, llorando, maltratados, y que a penas de miedo podian hablar. Echaronse en el suelo, abraçaronse a los pies de Hernando Cortes: dixeron que los malos Tlascaltecas, violando el derecho de la embaxada, los auian atado para sacrificarlos al dios de la vitoria, y que aquella noche, desatandose el vno al otro, auian huydo, y que auian oydo dezir, que de la misma manera pensauan sacrificar a los Christianos.

Poco despues de llegados los Zempoales, auiendo andado poco mas de medio quarto de legua, por detras de vn cerrillo, assomaron hasta mil Indios bien armados. Acometieron a los Castellanos con el alarido que suelen, tirando muchos dardos, piedras y saetas. Cortes con los farautes, les rogò que estuuiessen quedos, porque queria paz, y con escriuano y testigos se lo requirio, y dio a entender. Visto que los Indios no cessauan de pelear, acordò de dar en ellos, los quales diestramente se fueron retirando, y lleuando a los Castellanos a vna emboscada de mas de treynta mil que estauan el arroyo arriba, por vnas quebradillas que auia hazia el passo muy aspero, adonde los Castellanos se vieron perdidos, por la multitud de enemigos, que adonde no se podian reboluer les cargauan: pero valia mucho el animo que les daua Hernando Cortes, diziendo que ya no se peleaua sino por la vida, y sin hazer injuria a quien sin causa les auia acometido. Y aqui dixo Teuch, vno de los nobles de Zempoala a Marina, que via la muerte de todos delante de los ojos, y que no era posible que ningu-

ninguno escapasse viuo. Respondiole Marina, que no tuuiesse miedo, porq̃ el Dios de los Christianos, q̃ es muy poderoso, y los queria mucho, los sacaria de peligro. Y no mucho despues destas palabras, peleando varonilmente los Castellanos y los Indios amigos; por no ser sacrificados, con mucho esfuerço salieron de aquella apretura, adonde peleauan los Tlascaltecas con tanto corage, que muchos llegaron a los braços con los Castellanos, y otros a tomar las lanças a los de acauallo los quales yendo delante abrian passo a los infantes: y los Indios amigos, echandose al agua, resistian. Hernando Cortes boluia de quando en quando a los Infantes, y dezia que mirassen que de la conseruacion de sus personas en aquella tierra, dependia el plantar en ella la fe de Iu Christo, a que tenian tanta obligaciõ, y porque podian esperar grandes bienes, aliende de que siendo hombres Castellanos no se auian de perder de animo, ni boluer pie atras, como nunca a su nacion auia acontecido. Al fin cõ mucho trabajo salieron de aquellas quebradas y arroyos al campo raso, adonde pudiendo correr los cauallos, y jugar el artilleria, ponian gran espanto a los Indios, y matauan muchos: los quales no lo pudiendo sufrir, se fueron retirando en orden, a vn recuesto, adonde se hizieron fuertes. Huuo este dia algunos Castellanos heridos, pero ninguno muerto, y muchos Indios murieron alli, y otros despues, que salieron heridos. Fue cosa notable el alegria de los Castellanos, que en altas vozes dauan gracias a Dios por auerlos librado de tan gran peligro, y el regozijo de los Indios amigos, que abraçando a los Castellanos con ellos se alegrauan de auer escapado: y el cauallero Zempoal alauando a Marina, contaua su profecia, la qual afirmò que nunca tuuo miedo, confiando que el Dios de los Christianos los fauorecia. Tocauanse las trompetas, pifanos, y caxas del exercito, y los instrumentos de los Indios amigos, que baylando a su modo, cantauan en altas vozes la vitoria; echando de ver los enemigos como se celebraua.

[Los Castellanos peleando con los Indios se veen en mucho aprieto.]

[Alegrias q̃ hazẽ los Indios por la vitoria.]

Cap. VI. De vn desafio de vn Indio Zempoal cõ otro Tlascalteca, que se llegò a vista del exercito de la señoria de Tlascala.



ESTANDO Las cosas en este estado, vn Indio Capitan de cierta parte del exercito enemigo, haziendo señal de paz, baxò adonde Hernando Cortes estaua, acõpañado de ciertos principales de los suyos: dixole, que como la espericĩcia lo auia mostrado, via q̃ el y los suyos eran inuencibles, y ser dioses inmortales, q̃ le suplicaua q̃ la guerra no passasse adelãte, que el trataua cõ los Capitanes de su parte, que le tuuiessen por amigo, y dexassen entrar en Tlascala. Hernando Cortes alegremẽte le respondio, q̃ ya les auia ofrecido su amistad, y que aunque tenia razon, no les queria dar mal por mal, sino conformarse con el precepto de Dios, y que se ofrecia de ser su amigo. Boluio el Capitan a los Tlascaltecas, y dieronle tantos palos que le descalabraron bien. Fuesse a Hernando Cortes, diziendo que aquellos malos hombres le queriã destruyr. Mandole curar, y aduirtiole, que pues se auia de llegar a las manos con la gente de su compañia, se apartasse, con cierta seña que le dio,

[Vn Indio pide a Cortes q̃ la guerra no passe adelante.]

[Los Capitanes Tlascaltecas dã de palos al Indio porque tratò de paz.]

para que no fueſſe ofendido. Salian algunos a eſcaramuçar de los dos campos, y ſe hazian algunas buenas ſuertes: y entre otros conociendo vn Indio de los quatro Zempoales, q̃ Hernando Cortes embio con ſu menſage a la ſeñoria de Tlaſcala, a vn Capitan que en aquella ciudad le prendio, atò y maltratò, teniendoſe por muy ofendido, porque los Embaxadores y menſageros, entre aquellas naciones, aunque barbaras, eran ſacroſantos (como he dicho,) pidio licencia a Hernando Cortes para deſafiarle: y loando ſu propoſito, le abraço, y animò, y permitio el deſafio: y ordenò a vn Caſtellano, que quando peleaſſe ſe fueſſe con diſsimulacion acercando, para que ſi le vieſſe yr de vencida no le dexaſſe perecer. Començoſe la batalla, a la viſta de los dos exercitos, tirandoſe con las eſpadas, y reparandoſe con las rodelas; pero al cabo, el Zempoal matò al Tlaſcalteca, y le cortò la cabeça, feſtejando la vitoria los Indios amigos, con grandiſsima vozeria y ruydo, y con ſus caracoles y vozinas, de las quales lleuauan infinitas: y los Caſtellanos por el alegria que conocieron en Cortes, que tuuo la vitoria por dichoſa ſeñal de ſus empreſas, la celebraron tambien con ſus trompetas, y caxas. Auia entre los dos exercitos vn paſſo muy eſtrecho y peligroſo, que los de Tlaſcala defendian, por donde los Caſtellanos neceſſariamẽte auian de paſſar. Ofrecioſe Diego de Ordas de ganarle con ſeſenta Caſtellanos: cerrò valeroſamente con los enemigos, con los quales yua peleando y ganando tierra, aunque llouian flechas ſobre el, y ſobre todos. Al fin ganò el paſſò, y los cauallos paſſaron luego de dieſtro. Fue eſta vna facion muy ſeñalada, y en que moſtrò Diego de Ordas grande animo y valentia, porque los Indios eran infinitos, y la lluuia de las flechas tan eſpeſſa, que fue neceſſario ſu gran animo para emprenderla con los ſeſenta hombes eſcogidos que lleuò, cuya induſtria fue admirable, porque muy cerrados vnos con otros, leuantadas las rodelas, eſcudandoſe con ellas ygualmente, pueſtas ſin perder ſu orden, yuan peleando y mejorãdoſe, haſta que tuuieron vitoria.

Deſafio de vn Zempoal a vn Tlaſcalteca.

Diego d[e] Ordas gan[a] vn paſſo i[m]portante.

Imitan lo[s] Caſtella[nos] a lo[s] Antiguos en el eſc[u]darſe.

Los Tlaſcaltecas, viſto que aquel paſſo barrancoſo que tenian por aparejado para ſer defendido, era perdido, y que alli no tenian mas que hazer, moſtrando que del todo deſamparauan la campaña, deſaparecieron: y los Caſtellanos muy alegres, por adelantarſe, fueron a aſſentar ſu campo en vn chico pueblo que eſtaua en vn alto, dicho Tecozizinco, adonde auia vn templo con vna torrecilla, que deſpues con mucha razon ſe llamò de la Vitoria. Hizieron con gran diligencia barracas de rama y paja, en que cõ alegria trabajauan los Indios amigos, porque con mucha deſtreza Hernando Cortes los tenia contentos, y ellos acudian a ſeruir en todo: por eſto, y por no dar en manos de ſus enemigos, con buena voluntad. Eſtuuoſe toda la noche, que fue la primera de Setiembre, con gran cuydado: y en el quarto del Alba, que era quando mas temian, eſtuuo de guarda Hernando Cortes, con la tercera parte del exercito, pero no huuo enemigos, porque no vſauan pelear denoche. Otro dia parecio a Hernando Cortes de embiar menſageros, a rogar a los Tlaſcaltecas, que libremente le dexaſſen yr ſu camino, pues ni queria hazerles mal, ni yua a confederarſe cõtra ellos con el Rey de Mexico, ſino a hazer lo que el Rey de Caſtilla ſu ſeñor le auia mandado: y entretanto dexando a Pedro de Aluarado con la mitad del exercito, ſalio a la campaña cõ la otra parte,

Aſsient[an] los Caſt[ella]nos el e[xer]cito en lugar q[ue ſe] llamò d[e la] Vitoria.

Emb[axada] de Co[rtes] reſpu[eſta de] los T[laſcal]tecas

parte, y los cauallos. Quemò quatro o cinco lugares, boluiò con quatrocientas personas, sin recebir daño, aunque le fueron cargando los enemigos, hasta el quartel, y hallò que los Capitanes Tlascaltecas auian respõdido, que otro dia yrian a verle, y responderle; por esta respuesta tan determinada, y por auer sabido que se auian juntado ciento y cinquenta mil hombres, entendiò Hernando Cortes, en ordenar de tal manera su exercito, que no le hallassen desapercebido.

De los presos que eran hombres de mas razon, parte por alagos, y parte cõ tormentos, quiso Hernando Cortes saber si aquel grã exercito era de Otomies, o de Tlascaltecas, o de los vnos, y de los otros, y preguntò porque causa estauan tã porfiados, en no darle passo por sus tierras; y que gente de guerra podrian poner en campaña, haziẽdo todo el esfuerço posible. Quiso tambien entender los ardides, y formas de pelear, que tenian en todos tiempos, y de que cosado los Castellanos recibiriã mayor daño, espanto, y temor; y todo lo demas que le parecia que le conuenia saber, para encaminar bien las cosas de la guerra. Respondieronle, que pues ya eran sus prisioneros, y del recibian tan buen tratamiento, le diriã verdad. Afirmaron que la gẽte del exercito era Otomie, y Tlascateca, toda sugeta a la señoria đ Tlascala, aunque no queria que se supiesse que la republica hazia la guerra, porque se tenian por tan valientes que siendo vencidos, no querian que se entendiesse que ellos auian hecho la guerra: y que le querian tan mal, porque se persuadian que yua a ser amigo de su mortal enemigo Motezuma, y que estauan concertados, de no parar hasta vẽcer a los Castellanos, y sacrificarlos a sus dioses, haziendo despues dellos vn solene banquete, que llamauã celestial, y que esta guerra se hazia por particular persuasion del Capitan general de la republica; que se llamaua Xicontencatl, que lleuaua el estãdarte de la republica, que era vn Aguila de oro, con las alas estendidas, con muchos esmaltes, y argenteria, y que el dia siguiente la veria de tras del exercito, porque se auia de pelear: y porque en tiempo de paz vsauan lleuarla delante: y que serian todos ciento y cinquenta mil combatientes, los mas flecheros, que en quebradas, y recuestos eran muy certeros, y que temian mucho de aquellos truenos, y de los grandes, y corredores venados que lleuauan, y estauan marauillados de las grandes, y mortales heridas que dauan sus espadas.

[Margin: Diligencia de Cortes en saberlas cosas de los enemigos.]

[Margin: Porque causa la republica de Tlascala no queria que supiesse que el exercito era suyo.]

Pareciò el gran exercito Tlascalteca, viose la señal del general; y parecia tanta, y tan luzida gente que cubria el campo; todos pintados cõ bixa, y xagua, y muy empenachados, armados a su vso, con flechas y arcos, hondas, y baras con amientos, que tirauan con tanta fuerça, y maña, que passauã vna puerta, y era el arma que mas temieron los Castellanos, lanças bien largas, y espadas de perdenal, con sus rodelas, porras, o macanas, cascos, braceletes, y greuas de madera, cubiertos de cuero de venado, y dorados, corazas de algodon, tan gruessas como el dedo, que llamauan escaupiles, de los quales se aprouecharõ despues los Castellanos, porq̃ los hallaron prouechosos, para las flechas, y para el mucho trabajo que padecian, que con armas de yerro, y azero, no pudierã sufrir: y tambien se valierõ de las rodelas de los Indios, porque con el mucho pelear presto perecieron las suyas, y eran muy galanas, hechas de palo, y cuero, con pluma, y otras texidas de caña, con algodon, y eran las mejo-

[Margin: Armas con q̃ peleauã los Indios đ Tlascala.]

[Margin: Orden del exercito de los Tlascaltecas.]

mejores, porque no hendian. Yua el campo en muy gentil orden, repartido en sus esquadrones, no en hileras ordenadas, sino apeñuscados, y en cada vno sonauã muchos caracoles, bozinas, y atabales, que era cosa de ver; porque nunca Castellanos vierõ tan grande, y numeroso campo, despues que las Indias descubrieron. Pusieronse los enemigos muy cerca de los Castellanos, vna barranca en medio. Gran alegria fue la que mostrò Hernando Cortes en verlos, y diò a entẽder a los suyos, que Dios les presentaua aquella ocasion para mayor gloria suya, y honra de la nacion Castellana, » con que auia de espãtar no solo a Mo- » tezuma, sino a todo aquel orbe. Los » Tlascaltecas muy vfanos, cõ tan gran exercito, y poderoso, confiado en el poco numero de los Castellanos, orgullosos como acostũbrados a tener vitoria de sus enemigos, con mucha confiança, y soberuia, deziàn. Quien » son estos tan presuntuosos, y tan » pocos, que a nuestro pesar piensan en- » trar en nuestra tierra? y porq̃ no pien- » sen que los queremos mas tomar por » hambre que vencerlos con las armas, » embiemoslos de comer, que vienen » hambriẽtos y cansados, paraque des- » pues del sacrificio los hallemos sabro- » sos. Embiaron trecientos gallipauos, ducientos cestas de bollos de zentli, que ellos llamã tamales, que pesarian duzientas arrouas de pan, que fue grã socorro para los Castellanos, segun la necesidad en que se hallauan.

Orden del exercito de los Tlascaltecas.

Alegria q̃ mostrò Cortes viẽdo tantos enemigos.

Los Tlascaltecas embian comida a los Castellanos.

Cap. VII. De tres batallas que los Castellanos tuuieron con los de Tlascala.



QVANDO Pareciò a los Tlascaltecas, que los Castellanos aurian comido, con grandes fieros Xicotencatl mãdò que dos mil hombres fuessen a los ,, Castellanos, diziendo. Yd a tomar a- ,, quellos hõbres rebosados de la mar, y ,, si se os defendieren mataldos, y mirad ,, que hagays como valiẽtes, pues soys ,, la flor de nuestro exercito, y vays a pe- ,, lear por los dioses, y por la patria. Pas- ,, saron los dos mil animosamente la ,, barranca, y con mucha osadia llegarõ a la torre. Salieron a ellos los de a cauallo, y siguieron los infantes, y al primer encuentro conocieron los Tlascaltecas, quanto valian las armas Castellanas. Retiraronse vn poco; pero boluieron con doblada furia, y acauaron de desengañarse, que no conuenia menospreciar tanto aquellos pocos, saluaronse los que acertaron con el pasŝo de la barrãca, los demas quedaron muertos. Los Capitanes del exercito, viendo lo que passaua con temeroso alarido, enuistieron con todas sus fuerças, y cõ tanto atreuimiento, que muchos Indios llegaron al quartel, y entraron algunos a pesar de los que lo defendian, y anduuieron a braços, y cuchilladas con los Castellanos: y por la multitud de los enemigos, fue este dia muy peligroso, porq̃ se peleò en la trinchea, y fuera, mas de quatro horas, primero que pudiessen hazer plaça, cargando, y arremetiendo los Indios, valerosa, y porfiadamente, hasta que viẽdo los muchos muertos afloxaron. Espantados de ver que no matauan a ningun Castellano, teniendolo por cosa prodigiosa, y terrible, y como enojados de si mismos, rabiando peleauan; pero siendo ya tarde se retiraron del todo. Durmieron los Castellanos aquella noche mas contentos, de saber que los Indios no peleauan con la obscuridad de la noche, que con la vitoria; aunque con buena guarda. Los Indios no por esto se tuuieron por vencidos, aunque no se supo quantos fueron los muertos,

Todo el exercito Tlascalteca va a pelear con los Castellanos.

tos,porque con grandissima diligencia en cayendo muerto el hombre, le arrebatauan,y escondian juzgose que lo hazian por no desanimar a los suyos,y dar animo a los enemigos.

Hernando Cortes va a correr la campaña.

Hernando Cortes el siguiente dia, saliò a la campaña, quemò algunos pueblos,y saqueò vno de tres mil vezinos,adonde auia poca gẽte de guerra,porque la mayor parte estaua en el exercito, con todo esso pelearon como por sus casas,y haziendas, aunque les aprouechò poco, porque muriero͂ muchos. Pusose fuego al lugar, lleuaronse muchos presos, y se boluieron al exercito, quando al socorro acudia mucha gente,la qual de miedo de los tiros,y cansada por el gran calor,se retirò luego. El siguiente dia pareciendo a los Tlascaltecas, que en lugares angostos se podrian mas aprouechar de los Castellanos, con palabras de so beruia como las passadas, les embiaron comida, desseando que salieran de las trincheras,a parte angosta como dessearan; pero con todo esso valerosamente enuistieron. Pelearon cinco horas con mucho corage, sin poder matar, ni prender a ningun Castellano, que era lo que mas desseauan,y procurauan,murieron dellos infinitos, porque como estauan apretados,el artilleria,las escopetas,y ballestas hazian gran riza. Finalmente despues de muy cansados,mohinos,y corridos, de no auer podido executar su ira, se retiraron desordenadamente, diziendo,que los Castellanos deuian de ser encãtados, pues tan poca ofensa recibian de sus armas. Otro dia de mañana,los Capitanes embiaro͂ a sus mensageros,que dixero͂ a Hernando Cortes: Señor,si eres dios Brauo, cata aqui cinco esclauos para q̃ comas, y si eres dios bueno,ofrecemoste enciẽso y pluma, y si eres hombre toma estas aues,pan y cerezas, que tu y los tuyos comays. Era su intencion saber si los Castellanos eran hõbres como ellos, porque de no auerlos podido vencer o matar alguno, juzgauan que eran imortales,y viendo por otra parte que comian,y hazian las de mas cosas que los mortales, estauan confusos. Hernando Cortes,cuya discrecion en nada faltaua, dixo que todos ellos eran hombres mortales como ellos, compuestos de las mesmas calidades; y que porque crehian a vn solo,y verdadero Dios,y le seruian,los ayudaua, y ayudaria siempre; y que no le tratassen mentiras, pues todos auian de resultar en su daño: y que pues no les desseaua hazer mas daño, sino ser su amigo,no fuessen porfiados⁊c. Co͂ estas palabras dichas blandamente,los despidiò dandoles gracias por el presente.

El exercito de Tlascala pelea otra vez con los Castellanos.

Otra batalla muy reñida co͂ los de Tlascala.

Fueron otro dia hasta treynta mil Tlascaltecas, dessesos de señalarse mas que los passados: pelearon tan brauamente que fue baralla mas reñida que las passadas; pero al cabo se retiraron afrentosamente: y es de considerar, que en diez dias que en aquel alojamiento estuuieron los Castellanos, los mas dellos prouehian los Indios de pan,gallinas,y cerezas,solo para co͂siderar la orden del exercito,y su assiẽto,si vian enterrar muertos,o curar heridos,y si estauan con mas o menos fuerças, y que semblante tenian; pero esta intencion no la echaron de ver luego los Castellanos, antes alabauã a los Indios,porque peleauan con solas las armas, porque si la comida les quitaran les hizieran gran daño, siempre que lleuauan la comida, dezian q̃ eran los barbaros Otomies, y no Tlascaltecas, los que peleauan.

Los Tlascaltecas siempre echan la culpa de la guerra a los Otomies.

En vna destas batallas, vn Indio Tlascalteca galan,y bien armado peleaua tan valerosamente con dos Castellanos,que les daua en que entẽder hasta que Lares el herrador,diziẽdo,ver-

guença

guença Castellanos, cerrò con el Indio, y aunque con fierezale aguardò con su espada y rodela, le diò vna lançada por el pecho que le matò: con todo esso, era tan grande la valentia de los Tlascaltecas, y sin numero su multitud, que todos juzgaron que era el diuino fauor el que los ayudaua, y no valor humano.

Cap. VIII. Que los de Tlascala embian a espiar el exercito de Cortes, y que saliò a la campaña, y diò en Cinpancingo lugar grande.



NO Auia de la Torre, y alojamiento Castellano, a la Ciudad de Tlascala mas de seys leguas y cada dia sabia la señoria lo que passaua: y porque todo su desseo de los Tlascaltecas, era vengar se de los Castellanos, viendo el poco remedio que con la fuerça tenian. Boluieron el animo a la industria, y para mas assegurar los Castellanos, y dar les muestras de paz; embiaron algunos principales con vn presente de oro, y pluma, que para Tlascala, adonde de todo esto auia falta, era mucho. Hizieron gran acatamiẽto a Hernando Cortes, y el mas anciano, le dixo, que la señoria le besaua las manos, y embiaua aquel pobre presente, y que no era mayor por falta de voluntad, sino por la pobreza de su tierra, y que si otra cosa mandaua, le seruirian de buen coraçon: y creyendo Cortes que aquella embaxada era verdadera: muy alegre les dixo; que aunque estimaua en mucho el presente, tenia en mas su voluntad, y que nada mas desseaua que tenerlos por amigos. Dioles algunas cosillas de Castilla, que tuuieron en mucho. Embiaron los Tlascaltecas, otro dia cinquenta Indios que en su manera parecian honrados: lleuaron mucha comida, preguntauan como estaua la gẽte, y que pensauan hazer. Dixo Cortes, que todos estauã buenos, y les agradeciò el presente, y como hombres que tenian familiaridad, andauan por el quartel mirando su assiento, considerando las armas, el trage, y lo demas con los cauallos, fingindo espãtarse de todo, aun que a la verdad, la estrañeza, y nouedad de las cosas, pedia admiracion en ellos: y mirãdo en ello Tùch de Zẽpoala. Dixo a Hernãdo Cortes q̃ entẽdia q̃ aquellos hõbres eran espias, y que le parecia que hablauan recatadamente cõ los Indios de Yztactuchitlan. Mãdò luego Hernando Cortes, q̃ se echase mano del primero, que sin escandalo se pudiesse tomar, y por las lenguas le preguntò de su venida, y otras cosas, y con amenazas le confessò, que todos ellos auian ydo a considerar las entradas del quartel, y ver por donde podrian quemar las barracas: para lo qual auiã acordado de yr cõ grã exercito de noche, pareciendo que con la escuridad, eran menos de temer los tiros, y los cauallos, y las armas Castellanas. Y auiendose otros conformado con esta relacion a vista de todo el exercito, mandò cortar las manos a siete dellos, y a algunos los dedos pulgares muy contra su voluntad, pareciendo que para lo de adelante assi conuenia, y los embiò para que dixessen a Xicotẽcatl su Capitan general, que lo mismo haria de quantas espias pudiesse auer, y q̃ fuesse cõ su exercito, porque siempre conoceria que los Castellanos erãn inuencibles de dia, y de noche.

Gran temor pusieron estos Indios cortadas las manos a la gente de Xicotencatl, creyendo que los Castellanos

Quorumvis proprie in arte solertiaque posita proficit, tam vbi cauendus quã vbi opprimendus est hostis. Frõt.

Los de Tlascala embian a espiar lo que passaua en el exercito de los Castellanos.

Hern Cort ta la nos a pias.

Magn ... fla ... bẽt a ... ex in ... quod ... sus fi ... vtilit ... blica ... ditur

nos tenian algun espiritu, que les dezia sus pensamientos, y no se atreuieron a embiar mas espias, ni mas vitualias. Hernando Cortes entendida la determinacion de los Indios, reforçò las trincheas, y fortaleciò todo lo de mas como conuenia, estando muy sobre auiso, hasta que se puso el Sol, y reconociò ya que anochecia, que baxaua la gente del exercito enemigo, para executar lo que auia determinado: y juzgando Hernando Cortes, que era mas sano cõsejo no dexarlos acercar al quartel, por el daño que el fuego le haria, si por caso lo pudiessen encender, les saliò al encuentro con mucha determinacion, cõsiderando que la nouedad del caso espantaria mas a los enemigos; que pensauan que su designo estaua secreto. Mandò echar pretales de cascaueles a los cauallos, para que pareciessen mas con el ruydo, y cada vno oyesse adonde andaua el cõpañero, y procurassen de herir con las lanças, passandolas por el rostro a los enemigos, porque valiẽtemente echauan mano dellas, y se las arrancauan de las manos: y diziẽdo a los soldados, que con la virtud auian de vencer aquella multitud, acometiò a tiempo que las espias cortadas sus manos, estauan refiriendo lo que les auia acontecido; cosa que al General, y a los que lo entendieron causò gran turbacion, pero fue mayor la que recibieron, viẽdose tan impensadamente sobresaltados, y enuestidos: y assi no parò hombre con hombre, sino que sin resistencia desbaratados huyeron, por aquellas sementeras de Mayzales, q̃ auia muchas en aquella campaña: y aunque se hizo gran mortandad, breuemẽte recogiò Hernando Cortes su gente con cuydado, porque con el gusto de la vitoria, no se metiessen en parte de donde no pudiesse salir, o recibiessen algun daño: y fue cosa notable con quanta humildad, y deuocion boluian todos a la bando a Dios, que tan milagrosas vitorias les daua, en tierras no sabidas por ellos, y tan pobladas, de donde se conocia claro que los fauorecia con su diuina assistencia, de que estauã muy contentos, aunque fatigados del trabajo, y de las heridas; porque faltando el azeyte para curarlas, muchos no tuuieron otra medicina, sino vnto de algun Indio muerto, que a penas podian auer, porque, como arriba se dixo, retirauan con diligencia los muertos.

omni cõ- lu non prodest itotudo ios vir- Veg. — ernando ctes des ata los calte

Quod ferme fit vt res secunda negligentiam creent. Liu.

Los Castellanos curã las heridas con hunto de hombre.

El dia siguiente, viendo Hernando Cortes la gente alegre, dixo que pues „ hasta entonces Dios tan notoriamen- „ te les auia ayudado, seria muy grã cul- „ pa de todos, sino continuassen en lle- „ uar adelante lo començado con do- „ blado animo, y que para ello conue- „ nia apretar mucho a los Tlascaltecas, „ para q̃ despues los tuuiessen por ma- „ yores amigos, pues nada les seria mas „ prouechoso, de quanto en nueua España les podria acontecer; que estar confederados con esta republica, lo qual se auia de conseguir, lleuando adelante las vitorias que contra ellos auian tenido. Todos los Capitanes, y mas principales soldados se remetieron a su volũtad, ofreciendo de seguirle adonde los lleuasse. Xicotencatl muy corrido de los ruynes sucessos, que con los Castellanos auia tenido, se recogiò a Tlascala. Magiscatcin, y los de mas señores, le dixerõ que fuera mejor auer tomado el consejo primero, y escusar la muerte de tantos que auian perecido, a manos de aquellos valientes hombres, cuyo Dios los fauorecia, de manera que no tenia para que porfiar mas, para perder siempre de la reputacion de aquella republica. Hernando Cortes, viendo que no pareciã enemigos en la campaña, se

Hernando Cortes determina de passar adelante, y los de Tlascala se retiran.

Los Tlascaltecas determinã de ser amigos de Cortes.

ſe ſubiò ſobre la torre del Templo, a donde tenia el alojamiento: y deſcubriò muchas poblaciones: y particularmẽte hazia vnas ſierras, cãtidad de humos, y baxãdo d̃ la torre, dixo a los Capitanes, q̃ le parecia q̃ aquella deuia deſer gran poblacion, y q̃ pues los enemigos no pareciã era bien no per der tiempo, ſino executar lo acordado. Y en llegando la noche auiendo bien demarcado la tierra que auia reconocido, con la mitad de la infanteria, y los cauallos, determinò de prouar la fortuna, y ſe metiò por vn gran camino, que ſegun ſu demarcacion, juzgò que yua a dar a los humos que auia viſto: y aunque era coſa temeroſa la mucha eſcuridad de la noche, el poco vſo que tenian de andar en aquella hora, el yr por tierra no conocida, y el no ſaber adonde darian con los enemigos, animoſamente caminauan: y a penas auiẽdo andado vna legua cayò vn cauallo. Mandò Hernando Cortes que ſe boluieſſe al quartel, cayeron luego otros dos vno tras otro, y luego haſta cinco. Dixeron los ſoldados a Hernando Cortes que por amor de Dios que ſe boluieſſen, y hizieſſen ſus coſas de dia, porque aquel les parecia mal pronoſtico. Reſpõdiò con animo fortiſsimo, y con ſeñalado valor, que por amor de Dios cuya cauſa tratauan, que no miraſſen en agueros, y que proſiguieſſen ſu camino, pues el era el primero, y los cauallos ſe boluieſſen adonde auian ſalido, por que ſu animo le dezia que aquella noche auian de hazer la mayor ſuerte, que jamas auian hecho, y diziendo eſto ſe le cayò el cauallo, de que quedò eſpantado: y diziendo todos que era tentar a Dios, y algunos quedaria con todo al traues, con animo generoſo, y ſeuero, les dixo, que ſupieſſen que los grandes negocios no ſe hazian ſin dificultades, y q̃ ſe prouaſſe a caminar

Eſtraño caſo que contelce a los cauallos q̃ lleua Cortes, y fue mal de torzon.

vt nullum in tali trepidatione cõſtantis Ducis, ant fortiſsimi militis officium omittas. Tac.

a pie con los cauallos de rienda, para ver en que paraua aquel eſtraño acidente, y auiendo caminado buen rato deſta manera, los cauallos eſtuuieron buenos, ſin que jamas ſe huuieſſe podido entender de donde procediò aquel mal, y aunque ſoſpecharõ algunos que de alguna hechizeria de los Indios, en que eran tan vſados; pero no era ſino que el frio de la noche los refriò, y diò aquel mal de torzon.

Caminando pues, haſta perder el tino de las ſierras, dieron en vnos pedregales, de donde con dificultad ſalieron, y viendo vna lumbre, ſe fueron a ella; hallaron en vna caſa dos hombres, y dos mugeres que los guiaron hazia las ſierras adonde Cortes deſcubriò los humos: y antes de amanecer dieron en vnos lugarejos, adonde fue mayor el eſpanto, que el daño que hizieron, y lleuando ya lengua que alli cerca eſtaua Cinpancingo lugar grande, dieron de preſto en el, cauſando eſtraña alteracion por el ſobreſalto. En el principio ſe hizo algun daño; pero viendo la gente amedrentada, vnos en carnes huyendo, las mugeres gritãdo, y los menos cõ armas; todos como de acaecimiẽto no penſados, turbados, y eſpantados, huyẽdo ſin aguardar el padre al hijo. Hernando Cortes no viendo reſiſtẽcia, mandò que no ſe mataſſe a nadie, ni ſe tomaſſe nada, y con ſeñas, y por la mejor manera que pudieron ſe ſoſſegò el rumor, y la gente del lugar ſe aſſegurò. Subiò Cortes a vn alto, y deſcubriò tanta poblacion que le puſo eſpanto, preguntò que era; dixeronle que la gran Ciudad de Tlaſcala, con ſus aldeas. Llamò a toda ſu gente, y dixo que huuiera aprouechado matar la gente de Cinpãcingo, pues auia tanta alli? y boluiendoſe a Alonſo de Grado que era Alcalde mayor, le dixo, que atenta la muchedumbre de gente

Cort[...] ſobre [...] gar d[...] panci[...]

Deſc[...] a Tl[...] y ſu [...]

gente que descubrian que le parecia que hiziessen? Respondiò que retirandose a la mar, escriuiessen a Diego Velazquez que embiasse socorro, porq̃ si les sobreuenia algun inconueniente, como seria enfermedad. No auia duda, sino que serian todos comidos de los Indios. Mucho sintiò Hernando Cortes esta respuesta, especialmente tocando en Diego Velazquez; pero dixole, que aduirtiesse que en tratando de retirada las piedras les auian de ser cõtrarias, y que si su muerte era cierta, mejor era acauar lleuando su intento adelante, que huyendo.

Respuesta de Alonso de ... adc.

Capit. IX. Que los de Cinpancingo, se ofrecieron de hazer amistad entre Cortes, y los de Tlascala, y el razonamiento que hizo a sus soldados.

RECOGIOSE Hernando Cortes a vna fuẽte que estaua fuera del pueblo, adonde visto que no se hazia daño ninguno, salieron los principales con mucha gente desarmada, lleuando cantidad de comida, agradecieron a Cortes el no les auer hecho el mal que pudiera. Pidieron q̃ no se permitiesse que se les hiziesse alguno, ofrecieron de obedecerle, y interceder con los señores de Tlascala, que se hiziesse amistad entrellos. Regalolos mucho, ofrecioles buena amistad, como ellos se la guardassen, y se boluiò al alojamiento alegre, y cõfiado de buenos sucessos; diziendo a los soldados que no dixessen mal del dia, hasta que fuesse passado, y que esperaua que la guerra de Tlascala, era acabada como verian, y que si assi era, Dios les tenia guardada mucha felicidad. Estauan los del exercito muy tristes, temiendo por el mal de los cauallos de algun desastre, que por muchas razones juzgauan que podria auer acontecido a Hernando Cortes; pero quando le vieron entrar por el real alegre, y arremetiẽdo el cauallo, con toda la gente buena, y algunos de los Indios de la tierra, todos con mucho regozijo acudieron a darle la bien venida. Cõtoles por orden quanto le auia sucedido, oyendolo todos con gran atenciõ, y admiracion; pero quando se entendiò la grandeza de la poblacion de Tlascala, la multitud de gente tan porfiada, y belicosa: y considerando los acaecimientos desgraciados que podriã sobreuenir, la poca esperança de socorro con q̃ se yuan metiendo a ciegas (como ellos dezian) por tierra no conocida, y que desde que salieron de Cuba, se auian muerto cinquẽta y cinco Castellanos de enfermedades, y en aq̃llas batallas de Tlascala: começauan a hazer corrillos, determinãdo de persuadir, y aun requerir a Hernando Cortes, que mirasse mejor por la publica salud, y no los metiesse adonde facilmente no pudiessen salir, pues tan notorio era el peligro, ofreciendo de seguirle en mayores trabajos; pero con fuerças competẽtes, pues las que lleuaua eran muy flacas en tã poderosa tierra. Los mayores amigos de secreto le aconsejauan que proueyesse en ello, sin esperar que la gente se le amotinasse: dezia que no era tanto el temor como lo pintauan, ni auia causa para ello: y que los inuentores desto, eran algunos desseosos de boluer a las comodidades de Cuba: rogauales que no le lleuassen tales nueuas, pues que no podia creer tal flaqueza de pechos Castellanos, especialmente auiendo hasta entonces tenido tan buenos sucessos. Vna noche saliendo a rondar, y visitar

Los de Cinpancingo ofrecen a los de ... ceder ... Tlascala, q̃ ... fus a ...

La gẽte Castellana vista la grandeza de la tierra dessea boluerse a la mar.

Cortes anima a los soldados, y dize q̃ no teman de la grandeza d la tierra.

viſitar algunas centinelas, oyò hablar alto, eſcuchò que dezian ciertos ſoldados, ſi el Capitan es loco ſeamos noſotros cuerdos, y digamoſle claro, que mire lo que conuiene, donde no, que le dexaremos ſolo, dixo a ciertos amigos que con el yuan, que quien aquello oſaua dezir, que tambien lo oſaria hazer, oyò lo miſmo en otras partes de que le peſò mucho, quiſiera lo caſtigar; pero pareciole que era mejor paſſarlo en diſsimulaciõ, y porque fue auiſado que el rumor crecia, mandò juntar el exercito, y hizo el ſiguiente razonamiento.

Razonamiento de Cortes a los ſoldados.

Señores, yo he ſabido, que no por miedo, pues en voſotros no puede caber, ſino por el deſſeo de boluer a Cuba, o por la dificultad q̃ os parece que tiene eſta jornada, deſſeays que boluamos a la mar: y cierto que ſi deſte parecer no ſe ſiguieſſe nueſtra perdiciõ, y lo que peor es nueſtra infamia, de buena gana cõcurriera en vueſtra opinion; porque como todos los demas ſiento la hambre, temo los peligros, y los trabajos. Nombraſteſme ſeñores, por vueſtro Capitã, y yo ſiẽpre he procurado de tratar a todos como amigo, y compañero, no deſamparando a nadie en los mayores trabajos, y peligros: y pues que eſto no ſe me puede negar, juſto ſera que en lo que dixere ſe me de credito; pues que del bien, o del mal que ſucediere no me ha de caber menos parte que a qualquiera. Todos ſomos Caſtellanos, vaſſallos đ vn miſmo Rey: emos deſcubierto tierra, qual Chriſtiano, ni infiel, jamas hollò. Hemos començado a iluſtrar la fama de Caſtilla, y acrecentar el Imperio de nueſtro Rey, y para noſotros tantas riquezas; que de pobres todos ſeamos ricos; y lo que mas ſe deue eſtimar, es deſengañar a eſtos idolatras đ ſu ceguedad, y eſtirpar ſus vicios, ſeruicio a Dios tan aceto, que mal ſeria no poner el ombro con animo inuencible a lleuarlo adelante, y ſi eſtas cauſas ſon baſtantes para continuar en nueſtra demãda, nadie ponga la imaginacion en trabajos, pues es cierto que ſin ellos nada bueno ſe cõſigue: y pues que haſta agora no tenemos de que quexarnos, pues Dios nos ha dada tan grandes vitorias, confiando en el que las aumentara, no le deſiruamos cõ nueſtra puſilanimidad, ſino proſigamos enſalçando a nueſtro Rey, eſtendiendo el nombre Caſtellano con imortal fama, acrecentãdo nueſtro eſtado, con mucha proſperidad, pues de lo contrario infamia, menoſprecio, y vileza ſe nos ha de ſeguir, y lo que peor es la muerte; pues eſta gente barbara y cruel, que veys bien armada, luzida, y mucha como dezis, y yo os lo confieſſo, en viendo que boluemos el pie atras, nos ha de perſeguir haſta acauarnos, y lo que peor es, que la que queda atras nos ha de dar por las eſpaldas. Boluamos pues ſobre noſotros, dexemos a vna parte tan vil penſamiento, y ſi es que emos de morir ſea imortalizando nueſtra fama, y no infamando nueſtras honras, aliende de que yo eſpero, y lo aſſeguro mediante Dios que ſe veran los bienes que prometo deſta jornada, para la qual es muy neceſſaria la conſtancia en las coſas contrarias, porque ſignifica grandeza de coraçon, y de fuerça, y la moderacoin en las proſperas arguye animo ſuperior a la fortuna.

Cap. X. Que el Rey de Mexico ſabe las vitorias de Cortes, y que pelea otra vez cõ los de Tlaſcala, y le embiã embaxadores, y ſe haze la paz, y las alegrias q̃ ſe hizierõ por ello.

Eſta

ESTA Platica de Hernando Cortes hecha con espiritu, y buena gracia, como la tenia en todo, asseguró algo los animos de los soldados, y los aquietó; porque ya podia mucho con ellos su opinion, y autoridad: tanto conuiene que el Capitan la tenga con los soldados. Y aun que no del todo, por la grandeza del peligro, no se murmuraua tanto; pero Dios lo remedió mejor, pues poco despues se vieron entrar por el alojamiento, seys principales señores Mexicanos, acópañados de hasta duzientos hombres que lleuauan para su seruicio, en su trage, y manera muy diferente de los otros. Llegados delante de Hernando Cortes, conforme a su vsança, le hizieron gran reuerencia, y segun se entendió, ya se sabiã en Mexico las vitorias que auia tenido contra los Tlascaltecas, y antes de hablar, le dieron vn presente de parte de su Rey, en que auia mil ropas de algodõ, muchas, y ricas pieças de pluma, mil castellanos de oro, en grano muy fino como se coge en las minas; dixo el mas viejo, que su señor Motezuma le saludaua, y embiaua cõ ellos aquel presente, desseãdole toda prosperidad, diziẽdo, que segun su valor deuiera ser ma-
» yor: y que le rogaua le hiziesse saber
» como se hallaua con los suyos, y que si
» ɋ̃ su reyno, algo huuiesse menester to
» do estaua a su seruicio, y ɋ̃ estaua muy
» alegre con las nueuas que auia sabido
» de las muchas vitorias, que de Tlascal
» tecas auia alcãçado, y que por el bien
» que le desseaua, le rogaua que no fues
» se a Mexico, por ser el camino aspero,
» y peligroso, y le pesaria que aconte-
» ciesse desastre a hombres de tanto va
» lor, y a quien tãto amaua, y que le ofre
» cia de reconocer por amigo, y por se-
» ñor al Rey de Castilla, a quien seruiria
» con todo lo que mandasse. Y en señal
» que no teniã mas que hablar, estuuie-
» rõ las cabeças baxas, con los braços
» tendidos, la vna mano sobre la otra.

Cortes respondió, por los interpretes, que fuessen bien venidos, agradeciendo mucho a Motezuma el pre-
» sente, el amor, y el consejo que le
» daua, y el ofrecimiento que le hazia,
» de reconocer a tan gran Monarca,
» como el Rey de Castilla su señor: y
» que pues vendrian cansados de tan
» largo camino les rogaua que alli des-
» cansassen, entre tanto que determi-
» naua sobre la yda de Mexico.

Era la intencion de Hernãdo Cortes, que estos Embaxadores viessen como se auia con los Tlascaltecas, en caso ɋ̃ se continuasse la guerra, y si se hazia la paz como les reprehendia el auerla comẽçado; y los mãdò regalar mucho. Hallauase mal dispuesto de calenturas, por la qual no auia en aquellos dias salido a la campaña, y no se entendia sino en guardar el quartel; y algunas vezes salir a escaramuçar cõ algunas tropas de Tlascaltecas que yuã agritar. Purgauase con vna masa de pildoras, que auia lleuado de Cuba, y antes ɋ̃ començassen a obrar, se tocò arma por tres grandes esquadrones de enemigos ɋ̃ auian parecido, y acometiã el alojamiẽto, por tres partes furiosamente, creyendo ɋ̃ por no auer salido aquellos dias los Castellanos, se hallauã en ruyn estado. Caualgò Hernãdo Cortes sin respeto de la purga: peleo valerosamente por su persona, gran espacio de tiempo, haziendo oficio de Capitan, y de soldado, no faltando vn punto a todo, y en todas partes; hasta que fueron desbaratados, y huyeron, estando a la mira los Mexicanos, de lo que passaua notandolo con gran cuydado. Otro dia purgò Hernando Cortes, como si entonces tomara la purga, y dixo el Me-

[Left margin notes, partly cut off:] ...ortes asse...gura al...los ani...os de los...lda... / ...se en...co las...ias, de...es. / ...nte ɋ̃...ezuma...tes.

Respuesta de Cortes a los Mexicanos.

Los Indios acometẽ el alojamiento de los Castellanos, y Cortes sale a pelear purgado.

Ipse manu subijcit gladios ac tela ministrat, promouet ipse acies, impellit terga suorum verbere conuersa cessantes excitat hasta Luc.

dico,ꝗ naturaleza se auia tenido con la nueua alteracion. Los de Tlascala admirados, que con toda su potencia no auian bastado, para conseguir su desseo,y teniendo la mayor parte dellos por cierto,que los Castellanos erã assistidos de alguna diuina Deidad, y ꝗ por esto eran inuencibles, y auiẽdo tambien tenido noticia de la llegada de los Embaxadores Mexicanos, al exercito Castellano, teniendo sus cõsultas sobre lo ꝗ auian de hazer, despues de muchas porfias, y diuersidad de pareceres,concluyerõ que se deuia de hazer la paz con los Castellanos, y procurar que si alguna confederacion tratauan con Motezuma, apartarlos della,pues mayor mal ꝗ este no les podia suceder.

La Señoria de Tlascala acuerda de hazer paz con los Castellanos.

Nombrarõ para esta Embaxada a Xicotẽcatl el moço,aunque se quiso escusar, siendole precisamente mandado se puso en orden,cõ cinquenta caualleros, de los mas principales de la Ciudad,y algunos mancebos para dexar en rehenes. Lleuò vn presente de ropa,y pluma;y algũ oro, conforme a la possibilidad de aquella Ciudad,que de todo esto carecia. Auisado Cortes de la Embaxada de la Señoria de Tlascala,y que la lleuaua Xicontencatl, saliò a recebirle,y cõ gran honra, y cortesia; le lleuò a su alojamiento,sentaronse los dos, y estando en pie todos los demas,assi Tlascaltecas,como Castellanos, truxose el presente,y los rehenes; y luego dixo con gran comedimiento.

Razonamiento de Xicotẽcatl a Cortes.

Que bien deuia de saber ꝗ era Xicontẽcatl,Capitan general de la republica đ Tlascala,en cuyo nõbre le yua a saludar, y tratar vna perpetua paz, y concordia,y a suplicarle ꝗ perdonado los yerros passados, los recibiesse en su amistad,prometiendole lealtad, y de seruirle como verdaderos amigos,y ꝗ si hasta entõces le auian hecho guerra fue por tenerle por muy amigo đ Motezuma, su capital enemigo, y ꝗ esta sospecha no auia sido sin causa,pues ꝗ desde Zempoala,auian sabido ꝗ andauan con el criados,y vassallos suyos, y el desseo de cõseruar su antigua libertad,que tanto les costaua, y en tanto estimauan, los auia induzido a tomar las armas, por la qual viuiã en aquellas sierras,sin sal,sin vestidos, sin oro, y otras cosas,siẽdo necessario vẽderse a si mismos, algunas vezes para rescatar algun algodon, y ꝗ ahora ꝗ con la esperiencia auian conocido su valor, no queriendo porfiar mas contra la fortuna,se ponian en sus manos. Suplicandole mirasse por su libertad, y los defendiesse de la desenfrenada ambicion de Motezuma, y de los Culùas, que era gente que parecia auer nacido para no descansar,ni dexar a nadie en sossiego:y que para mayor confirmacion de aquello, le entregaua en rehenes aquellos caualleros moços, certificandole que jamas la republica de Tlascala auia admitido a nadie, que no fuesse llamado, o rogado, y que pues,con sus personas, mugeres, e hijos se le entregauan, con muchas lagrimas, le suplicaua los recibiesse por suyos, y mirasse como tales.

In id... vt ne... quiesc... neque... sinat.

Hernando Cortes auiendo bien considerado la platica del Tlascalteca, y lo mucho que se auia enternecido,le dixo, que no tenia de que tener pena, porque como adelante veria el, y los suyos les serian tan amigos, que entre si mismos no se amarian tanto;porque eran los Castellanos de tal condicion,que no solo boluian bien por bien; pero lo procurauan a quien los hazia mal, porque era excelẽte genero de vencer,hazer de enemigos amigos,y ꝗ ya desseaua ꝗ se ofreciesse cosa a aquella Señoria,en ꝗ mostrarlo por obras;pero ꝗ le rogaua ꝗ mirassen bien como se hazia aquella amistad, y que fuesse de manera ꝗ no se faltasse

He... Co... por... En... de... cal...

se

„ se della, porque su Dios en cuya vir-
„ tud vencia no sufria engaños, y que quando, plaziendo à el, entras-
„ se en su tierra, que seria en despa-
„ chando a los Embaxadores Mexicanos, conocerian que su amistad era digna de tener en algo. Leuãtose Xicotẽcatl muy alegre, abraçole Cortes, saliò cõ el hasta fuera đ su tienda, y los Capitanes hasta fuera del quartel, quedando todos contentissimos, y quietos, esperando q̃ pues era acabada la guerra con Tlascala, de aquella confederacion les auian de resultar grandes bienes: porque ya se hallauan en estado con los muertos, y estar casi todos heridos, y por los continos trabajos padecidos, y por ser pocos, y otras muchas dificultades que auia, que si la guerra durara, tenian por cierta su perdicion, y assi juzgaron q̃ esta paz hecha a tal tiempo procedio de la mano de Dios: y porque se conociesse mejor q̃ todo procedia della, mandò Hernãdo Cortes que se dixesse Missa, y se le hiziessen gracias, y acabada, el padre Iuan Diaz puso por nombre a la torre de aquel templo, de la Vitoria, en memoria de las muchas que alojando cabe ella, aquel exercito auia tenido en casi quarenta dias que alli estuuierõ.

Cap. XXIIII. Que se haze la confederacion de Cortes, y los Tlascaltecas, y que llega a Tlascala.

SALIERON DE Tlascala, a recebir a Xicotencatl, como a embaxador que boluia de tan importante negocio, oyole la Señoria todo lo que refiriò, y alli se resoluio, que pues de la persona de Cortes tenian tanta necessidad contra Motezuma, con toda breuedad procurassen de meterle en la Ciudad, por no dar ocasion a q̃ se confederasse con el. Publicaronse las pazes por la Ciudad, y Prouincia con regozijo: hizose vn Mitote, que es Bayle de mas de veynte mil hombres de la nobleza, adereçados ricamente. Cantaron la valẽtia đ los Castellanos, y el cõtento de su amistad, para mejor vengarse de sus enemigos. Hizieron grandes sacrificios a los dioses quemando muchos perfumes, y en señal de tanta alegria, enramaron las puertas, poniendo en ellas muchas flores. Mucho pesò a los Embaxadores Mexicanos de aquella confederaciõ con los Tlascaltecas, y dixeron a Hernando Cortes q̃ mirasse lo que hazia, y se guardasse de aquella gente, que era tan doblada que lo que no auian podido conseguir por la guerra, lo procurarian con engaños, y que si entraua en Tlascala, fuesse cierto que a todos los matarian a trayciõ. Y aunq̃ Cortes como hombre recatado, no estaua nada cõfiado hasta entonces de los de Tlascala, respondio a los Mexicanos, sabiendo la passion con que hablauan, que por malos que fuessen, estauan determinado de entrar en la Ciudad, porque menos los temia en ella, que en el campo: y vista su determinacion le pidieron licencia, para que vno dellos pudiesse yr a Mexico, a dar cuenta al Rey de lo que passaua, y lleuarle la respuesta de su principal recaudo, y le suplicaron que se detuuiesse alli seys dias, hasta ver lo que dezian de Mexico. Holgò dello por conocer mejor en aquel tiempo, si el amistad de Tlascala era llana, y como se tomaua en Mexico.

Alegrias en Tlascala por la paz.

Pesa a los Mexicanos de la confederaciõ de Cortes con los de Tlascala.

Entretanto que esto passaua, yuan al exercito muchos Tlascaltecas, con bastimentos, y los dauan debalde, otros a solo ver, y comunicar los Ca-

ſtellanos, rogandoles que fueſſen a ſu Ciudad, entretenian los con buenas palabras, haſta que buelto el menſagero de Mexico, al ſeſto dia lleuò diez joyas de oro ricas, y bien labradas, mil y quinientas ropas de algodon: y rogò a Cortes de parte de Motezuma, q̃ no ſe puſieſſe en aquel peligro de entrar en Tlaſcala, porque le certificaua que dello le auia de peſar, porque aquella era gente neceſſitada, y por robarle, le conbidauan a ſu Ciudad, y que nunca acudieran a la paz, ſino ſupieran que era ſua migo. Por otra parte, ya auian embiado los ſeñores de las quatro cabeceras a rogarle, y importunarle que fueſſe a la Ciudad, y que ſi mayor ſeguridad queria, ſe la darian; certificandole que ſu amiſtad auia de ſer para ſiempre, porque por todo el mundo no romperian la fe, y palabra de la republica, porque ſi tal hizieſſen los dioſes los caſtigarian. Hernando Cortes juzgando que tãta corteſia, e importunidad, no podia nacer ſino de amiſtad ſincera; y porque los Zempoales ſe lo importunauan mucho, y aconſejauan, y rogauan, determinò de yr a Tlaſcala, y lleuando el exercito en batalla, començò a caminar, dexando en el quartel, adonde eſtaua la torre de la Vitoria muchas cruzes, y mõtones de piedra, para memoria de las muchas q Dios en aquel ſitio les auia dado. Era coſa notable, ver la gente q̃ de la comarca, ſalia a los caminos a mirar los Caſtellanos, y todos eſpantados de ver tales hombres, con la eſperiencia de las batallas que auian vencido, mudos, y atonitos los mirauan no ſabiendo que creer, ni en que auia de parar la venida de aquella gente. Y era tambien de notar lo que los Zempoales, y los otros Indios que ſeguian los Caſtellanos, muy vfanos, y hablando con los otros, dezian, por que vnos contauan ſu fortaleza, ſu bondad, y ſus hazañas, que todos lo oyan, alabando ſu Dios en cuya virtud vencian: otros dezian, Que os parece? veys aqui los eſcogidos, embiados de ſu Dios, a quien tantos de voſotros no baſtarõ vencer, y os los traemos por amigos. Y deſta manera llegaron a Tlaſcala.

Otro preſente d Motezuma a Cortes.

Hernando Cortes determina de yr a Tlaſcala.

Cap. XI. Que Hernando Cortes entra en Tlaſcala, el recebimiento que ſe le hizo el origen de Tlaſcala, y deſcricion della, y como tomò forma de republica.



NO ſe deſcuydò Hernãdo Cortes de auiſar a Iuan de Eſcalante, y a los que quedauã en la Veracruz, de las vitorias que Dios le auia dado: aduirtiendolos que ſolicitaſſen la fabrica de la fortaleza; y eſtuuieſſen con cuydado, aſsi con los naturales, como cõ los nauios que acudieſſen de Cuba, y que ſe le embiaſſen dos botijas de vino, para las Miſſas, y para los enfermos, porque lo que lleuaua ſe le auia acabado.

Llegado pues, Hernando Cortes a Tlaſcala, a los 18. de Setiẽbre, ſalieron a recebirle los quatro ſeñores, de las quatro cabeceras, con la mayor põpa, y mageſtad q̃ pudierõ, acompañados de otros muchos grãdes ſeñores de la republica, cõ mas de cien mil hõbres. Fueron diferentes recebimientos los d̃ la prouincia; porq̃ el primero fue en Tezonpantzinco, y el ſegũdo en Atliquetzã, lugar muy grande, adõde ſaliò Piltecutli, acompañado de gran muchedumbre de gente. De aqui baxò Cortes a Tizatlà, lugar de la cabecera de Xicotencal el viejo: que por ſer lo mucho

mucho,no faliò de fus cafas. Salieron a recebirle los demas feñores, q̃ fuerõ Maxifcatzin, Zitlaepopucatzin, Tleuexolotzin, con gran numero de otros feñores: y llegados los Caftellanos en ordenança,fue Xicotencatl el moço a abraçar a Cortes,y afsi mifmo los otros feñores, a los quales cõ muy buena gracia recibia: y fe fueron juntos adonde auia de fer alojado, diziendo fiempre la voluntad que lleuaua de feruirlos. Apofentados los Caftellanos en el templo mayor, y cõ ellos los Indios amigos, que lo tuuieron en particular fauor; fueron con gran cuydado regalados; y prouehidos de todo. Fue cofa de ver la multitud de la gente que fe viò fuera, y dentro de la Ciudad,veftida como en dia de fiefta:y lleuando delante vn gran bayle, fue a fu alojamiento, adonde luego le prefentaron muchas joyas de oro, y pedreria de valor, muchas, y muy ricas veftiduras, y ropa de algodon texida de pluma,que para ellos que tan poco tenian,fue mucho. A los principios entendian los naturales que el cauallo, y el hombre era cofa moftruofa;y todo vn cuerpo,y dauan racion a los cauallos de gallinas, entendiendo que fe fuftentauan de pan, y carne;pero durò poco efte engaño, porque conocieron que eran animales irracionables, y que fe fuftentauã de yerbas, aunque mucho tiempo eftuuieron en opinion que eran animales fieros, que comian las gentes, por cuya caufa, los hombres blancos les echauan frenos en las bocas, y los trayan con traylla de hierro, y quando algun cauallo traya la boca enfangrentada, dezian, que fe auia comido algun hombre, y quando relinchauan, dezian, que pedian de comer, que fe lo dieffen, no fe enojaffen: y afsi fe lo dauan con cuydado. Yuan gentes eftrañas con fecreto a ver eftas nouedades,y cafos no viftos, y faber lo que paffaua;y que hombres eran eftos: y de Tlafcala los dezian mas de lo que era,por efpãtar toda la tierra,afirmando que eran diofes, y que no auia poder humano que los pudieffe ofẽder, ni enojar,y tanto mas fe creya; quanto fe entendia que los Caftellanos eftauan en Tlafcala,que de todos era tenido por republica de gran gouierno, y de gente esforçada,y belicofa.

Los Indios creen que los Caftellanos fon diofes.

Para moftrar a Cortes la buena voluntad,con que le auian acogido, le prefentaron mas de trecientas mugeres hermofas, y muy biẽ atrauiadas para fu feruicio q̃ eftauan cõdenadas a fer facrificadas por delitos: y las dieron a los Caftellanos por ofrenda: las quales yuan llorando fu defuentura. No las quifo recebir Cortes, diziẽdo, q̃ no fe permitia en fu religion, tener mas de vna muger;y que aquella auia de fer Chriftiana. Y al fin porque los Indios fiẽten mucho q̃ no fe admitan fus dadiuas,fe recibieron algunas,a titulo de feruir a Marina Malinche,q̃ en todas las platicas, y razonamientos interuenia, y era muy refpetada. Porque fe vfaua entre los Indios, que vna muger principal, tuuieffe mucho numero de mugeres que la firuieffen: y viendo los Indios, que eftas efclauas, y otras, que fiempre yuan dãdo a los Caftellanos, fe hallauan bien cõ ellos. Los principales les dauan defpues fus hijas propias, para que quedaffen entrellos generaciones, de hombres tan valientes. Y Xicotencalt, diò vna hija fuya, hermofa, a Pedro de Aluarado,que fe llamò doña Luyfa Techquiluafin, porque en fu gentilidad no vfauan mas matrimonio,del que fe contraya por voluntad. Llamauan a Cortes, Calchichiutl, que es tanto como Capitan de gran valor; porque Calchichiutl, es color de efmaralda,y las efmeraldas fon tenidas en mucho

Cortes no quiere recebir trecientas mugeres que le prefentan.

Las efmeraldas muy eftimadas entre los Indios.

entre los naturales. Y a Pedro de Aluarado llamauan el Sol, porque como era blanco, y rubio; y el fue muy querido los de Tlascaltecas, dezian que era el Sol, y uase informando Cortes muy en particular de las fuerças, y otras cosas del Imperio de Motezuma, y de la enemistad que esta republica tenia con el. Mandò a su gẽte que no tomassen sino lo que les diessen; pero los naturales les hazian mil plazeres, y los Castellanos, y los Indios que lleuaron, estuuieron muy comedidos, sin salir sin licencia, de los limites, que puso Hernando Cortes, por tenerlos en disciplina, la qual era tan apretada que no se diò a nadie vna minima causa de quexa. Y pues que esta prouincia es tan nombrada, y fue tanta parte; para que aquel gran Imperio Mexicano cayesse en la Corona de Castilla y de Leon, bien sera dezir, q̃ toda ella boxa cinquenta leguas, las quales contauan los Indios por vn descanso, dos descansos, vna corrida, dos corridas, y las jornadas por el Sol, y por la Luna, y quando se les preguntaua a que hora llegaremos a tal lugar? respondian quando este el Sol en tal parte, y señalauan con la mano al cielo, y por tantas jornadas, dezian tantos soles, y la misma cuenta era la de la Luna, contando por noche entera, desde que el Sol se pone, hasta que sale. Estaua fundada esta Ciudad en vn sitio, y lugar muy fuerte, en veynte grados de su eleuaciõ en vnas quebradas sierras, de muy gran altura de grandes riscos, y peñascos, de donde tomò el nombre de Tlascala, que quiere dezir lugar de riscos, hasta q̃ se corrompiò, y dixeron, Tlascallan, que es lugar de pan; porque es prouincia fertil de mayz, y de otros mantenimientos, y legumbres; porque por las grandes serranias que ay en su destrito, que causan grandes lluuias, y humidades, nunca dexa de ser abundante la cosecha, y si alguna no lo ha sido, fue por mortandes que sobreuinieron, y poblaron esta Ciudad en este lugar por parecerles fuerte, para defensa de sus enemigos, y por esta causa, erã las mas poblaciones en lugares altos, que por esto eran frios.

Vt non modo manus, sed ne vestigium quidẽ cuiq; pacato nocuisse dicatur. Cic.

Descricion de la prouincia de Tlascala.

De donde tomò el nõbre, Tlascala.

Cap. XII. Que prosigue la descripcion de Tlascala, y su origen.



SALE De la cabecera de Xicotencalt, vna cordillera de cerros, que comẽçando de la parte de Leuante, va corriẽdo al Poniẽte, y haze vn lado prolongado, por medio d̃l qual passa el rio Zahùatl que algunos años sale de madre, lleuando las casas, y miesses, y a la parte del Norte, en las propias laderas esta la poblacion de Ocoteuilco, q̃ fue el primero asiento que los Castellanos tomaron despues, por estar amparados por Maxitcatzin, que fue el mayor amigo que tuuieron, y era señor desta cabecera: y despues de pacificada la tierra, para poner a los naturales alguna policia, por consentimiento de la republica, se baxaron a poblar a lo llano, adõde ahora se hallan en la ribera d̃ Zahùatl, q̃ quiere dezir agua de sarna, porque criauan sarna los niños, q̃ bañauan en el agua deste rio, adonde al modo de Castilla se han hecho suntuosissimos edificios, cõ mucha arquitetura y policia. Pero dexando lo presẽte, y boluiẽdo al proposito, la poblaciõ yua repartida por barrios a peq̃ños trechos, sin ordẽ contra ñro vso, y a vn tiro d̃ piedra muchas casas juntas, y entrellas muchos callejones angostos, y torcidos cõ muchos retretes,

Ord. la pob. de Tla.

tes, y bueltas. La casas de terrado, o de azotea de bigas, y tablazon hechas de adoues, ladrillo, y de cal, y cãto: como cada vno podia, no vsauan altos si no baxos, y salas muy grandes de estraña hechura, tampoco puertas ni ventanas, sino esteras, hechas de carrizo postizas, que se quitauan y ponian, y colgados en ellas cascaueles de cobre, y de oro, o de otros metales, y de conchas marinas, para que hiziessen ruydo quanto se quitauan, o abrian, y cerrauan: aunque ya se precian de fabricar al modo Castellano. La mayor parte desta prouincia es poblada, porque de la Ciudad salian otras poblaciones a manera de arrauales, y duran dos o tres leguas, aunque salido del ambito de la Ciudad, cada casa tenia entorno su heredad, y auia diez y ocho pueblos, que todos ellos eran Tlascala, tenian mas de ciento y cinquẽta mil vezinos: y toda la redõdez desta prouincia estaua cercada de otras gentes sugetas a los Mexicanos, que auia sesenta años que tenian guerra con los Tlascaltecas, y los apretauan por todas partes. Estos eran los Tepeaqueños, Tominaques, Cholutecas, Huexocingos, Tetzèocas, Acolitucaques, Zacatecas, y Vlmecas. Estos Tlascaltecas echaron de su tierra a los Vlmecas, y Zacatecas, y se quedaron con ella, llamandose primero Chichimecas, y poblãdo las sierras de Tepeticpaque, dixeron Texcalticpac, y despues Texcala, y vltimamente Tlascala: y señalando sus terminos, para ser conocidos, no queriendose sugetar a vn Rey, o Capitan, se mouieron entrellos guerras ciuiles, conspirando contra sus mayores Capitanes: entrando entre estos barbaros el ambicion, no pudiendo sufrir ygualdad, ni mayoria, y assi tuuieron vna cruelissima guerra ciuil, peleando hermanos contra hermanos, y padres contra hijos, con grandissima crueldad.

[...]rigen de [...]s Tlascal[...]cas, y su [...]incipio de [...]uierno.

Necessitaron de tal manera a los principales, que los obligaron a pedir socorro a Tezcuco, y a otras partes hallandose muy apretados en Tlascala, aunque muy fortificados de fossos, y trincheas: con los socorros ensanchauan sus terminos, y mal tratauan a sus enemigos, los quales pidieron ayuda a Matzaliutzin, Rey de Mexico: El qual embiò a dezir a los Tlascaltecas, que aunque auia prometido de ayudar a sus enemigos contra ellos, seria en aparencia solamente: por lo qual les rogaua q̃ no hiziessẽ daño a los Mexicanos. De lo qual los Tlascaltecas dieron gracias al Rey de Mexico, y boluiendose a los sacrificios, y oraciones, que de ordinario hazian a sus dioses, pidiendo ayuda con grandes lagrimas, ayunos, y ofrendas: y estando el campo de los enemigos (cuyos principales eran los Huexocingos) puesto en batalla, començaron a subir la sierra de Tlascala, y los defensores a salir al encuentro. Prendieron vn Huexocingo, y luego le lleuaron a sacrificar ante el idolo Camaxtlè, y aun no bien acabado de morir le desollaron, y vistiendose vno el pellejo con las tripas arrastrando, se presentò ante el idolo, adonde los sacerdotes orauan, y pidian vitoria. Y la batalla con grandissima mortandad prosiguia, hasta que leuantandose vna gran niebla, sin conocerse se matauan vnos a otros, y se despeñauan por aquellos riscos, y barrãcas. Entretanto los Mexicanos se subieron a vna sierra, desde dõde mirauan lo que passaua, y visto el fin q̃ huuo, se boluierõ a sus tierras. Passada esta guerra, estos Chichimecas de Tlascala pusierõ gran espanto a la tierra, y todos los comarcanos Culùas, y Mexicanos se cõfederaron con ellos, y viuiendo mucho tiẽpo en paz, tuuieron lugar de hazer sus poblaciones,

Los Tlascaltecas piden socorro al Rey de Mexico, y lo que responde.

Los Mexicanos estã a la mira de la batalla.

nes,y repartimientos de tierras,y prouincias, haziendo ſus limites, y moxoneras:quedando Tlaſcala en paz ſe fue poblando toda la prouincia, y Culhuacutli, que era reconocido por vnico ſeñor, partiò lo que tenia con ſu hermano Teyohualminqui,y baxò a gouernar ſus gentes, al barrio de Ocuteculco.Eſtos dexaron el ſeñorio a dos hijos ſuyos, y el vno aunque fue valeroſo, a la vejez fue tan tirano que viuiẽdo la gente deſcontenta,ſe conjuraron contra el, y le mataron con todos ſus amigos y parientes, aunque dos amas eſcondieron dos niños hijos ſuyos, de quienes decendia Maxiſcatzin, fieliſsimo amigo de los Caſtellanos. Otras ſemejantes deſcendencias tuuierõ los otros tres ſeñores de Tlaſcala. Deſde la muerte de Culhuacutli, ſe començò la Ciudad, y ſu deſtrito a gouernar por republica.Hablaſe en Tlaſcala la lengua Mexicana,y auia otra q̃ llamauan Otomitica, de vna naciõ q̃ rebelada, de los reyes Mexicanos, fue recebida de los de Tlaſcala por ſus vaſſallos, y los dieron tierras adonde labraſſen, y poblaſſen, con aditamento q̃ ſiruieſſen de guardar rayas, y fronteras contra los Mexicanos, y Culùas. Y eſtos ſon aquellos barbaros Otomies,a quien el principio los Tlaſcaltecas echauan la culpa de auer tomado las armas contra Cortes. Son ſufridores de trabajos; grandes labradores, y grandes idolatras,peſsimos,ſuzios,y en la pulicia humana,grandes ſaluages,y duros para entrar en la fe Catolica,beodos, amigos de viuir en lugares remotos,al rebes de los que hablan la lengua Mexicana,que ſon dociles,y politicos.Fueron eſtos Otomies ſeñores, y poſſeedores de todas eſtas tierras,muy antiguos en ellas,y por todas partes ſe hallã gentes dellos,y de ſu origẽ no ſe ſabe, porque ſon tã barbaros, q̃ no ſabẽ dar razõ de ſi,ſon atreuidos ferozes, y valiẽtes en la guerra,y grãdes caçadores.

Deſde quã do Tlaſcala tomò forma de republica.

Cap. XIII. Del temple,y calidades de la prouincia de Tlaſcala, y otras coſas, y que los principales de la Señoria piden a Cortes, que les declare ſu deſigno.



POR No dexar dezir, aũque breuemẽte con eſte lugar lo demas q̃ ſe me ofrece de Tlaſcala, fundamento principal de la monarquia Caſtellana en nueua Eſpaña. Es de ſaber que aunque ſu temple es tal que la gente va deſnuda, y los que ſe viſten nunca mudan veſtidos en verano ni en inuierno. Ay otro tẽple mas frio, que eſta en parte mas alta hazia el Norte,acabada de ſubir la ſerrania,templada,que dura tan poco que apenas tiene quatro leguas de trauesia,y diez de largo:y es tierra abundante,y fertil de mayz, y otras frutas d̃ la tierra,y mẽbrillos, y duraznos de Caſtilla: y corre ſu lõgitud de Leuante a Poniente, con grandes poblaciones: y deſpues de los llanos de la tierra comiẽça otro temple muy eſtraño por vnas ſerranias,y mõtes q̃ ay hazia la parte del Norte,q̃ es vna cordillera de ſierras, q̃ arrauieſſan todos los terminos de Tlaſcala, y ſon las mas altas de nueua Eſpaña, y ay opiniones que es cordillera, q̃ atrauieſſa todo aquel nueuo mũdo, porque haſta ahora no le han hallado fin: y tẽdran de traueſia ocho leguas de ſerranias aſperas, que por partes es impoſsible que ſe puedan habitar ni tratar: y es temple tan lluuioſo, y frio, que de doze meſes los tres ſolos ſe gozan,porque todos los demas ſõ de nieblas,y aguas perpetuas,

Temple calidades Tlaſcala

Com otro ple p rania mont zia l te del te.

perpetuas, adonde muy pocas vezes calienta el sol: y estas montañas diuiden la tierra fria, y caliente, de manera que passadas estas ocho leguas, se va baxando hazia la parte del Norte, a la mar, a tierra caliente. Boluiendo a la otra diuision que hazen las montañas, de que se ha tratado, comiença la tierra fria, buena y sana; y corren sus aguas a la parte del Sur, tomando su origẽ desde las cumbres. Son todas las montañas vestidas, y vmbrosas: ay grãdes fieras de Leones, Tigres, Lobos, y Adiues dañosos para los ganados menores, y otros animales no conocidos; culebras, biuoras grandes y pequeñas: venados, cieruos, y gamos, y otras especies desta propiedad: diuersidad de aues, que a vezes se veen grãdissimas bandadas dellas, y se juzga q̃ van de hazia el Norte, pues se veen passar por el Hauana, en forma que cubren el cielo: papagayos, y gatos silueſtres: martas, y monas, y otras sauandijas. Grandes rastros de minas de plata, porque se hallan muchos metales, vetas, veneros, y quemazones de plata. Hallase alumbres, y caparrosa: y los montes de pinos, robles, abetos, cedros, y enzinos, y otras diuersidades de donde cogen el anime, y liquidambar que vsan para perfumes, y otros q̃ hazẽ en pasta, d̃ varias flores: y en algunas partes se coge mana, y no manà suauissimo, q̃ sirue para purgar, y preparar estomagos debilitados. Y es cosa admirable ver, que en esta sierra ay pueblos muy frescos, y abundosos de todo lo necessario, por estar en medio de los dos estremos, que por la vna parte gozan de la tierra caliente, y por la otra de la fria, y ellos habitan la cũbre. La sierra de Tlascala, que llaman los naturales de las Faldas azules en su lengua, porque es grande y de marauillosa disposicion, en torno esta poblada de vna montaña hermosissima, y espessa de arboles grãdes y gruessos, sin que tenga descubierto sino lo mas alto y superficie della, que es vna punta muy aguda, que la mayor parte del año esta neuada, y estando desuiados parece como vna peña, de color azul, y tan pareja y perficionada, que naturaleza fabricò en este Mogote, vn capitel tan perfeto quanto puede caer en humano entendimiento; y llamase la sierra de Tlascala, porque la mayor parte entra en su prouincia. Rodea diez y ocho leguas, y crianse en ella grandes fieras, y bestias saluages, y ganados vacunos, que lleuaron los Castellanos, que se han hecho monteses.

Ay grandes fieras, como Leones Tigres, y otros.

La sierra d Tlascala.

Desta sierra proceden las humidades, lagunas, y cienagas de Tlascala; fuentes y aguas muy buenas: y en tiẽpo de las lluuias, que son los seys meses que llueue, desde Abril hasta fin de Otubre, se congelan todos los aguazeros en lo alto, y todas las tempestades, huracanes, y rayos (que son muchos) proceden della. Tiene de longitud mas de seys leguas. Ay en esta prouincia muchos baños para enfermos. En los rios ay falta de pescado, deue de ser por las grandes corrientes, y saltos que ay. En vna laguna muy honda, de agua dulce, que tendra legua y media de circuyto, que es cerca de Topoyanco, no ay pescado, sino vno a manera de lagartillos negros, que los mayores son de vn palmo, que es sano y tenido en mucho. Es muy agradable, y por toda su ribera va poblada de Indios con sus sementeras, frutales, y cochinilla, de que aora se haze caso: y entran por ella docientos mil ducados al año en Tlascala, de la qual no hizieron cuenta los naturales, hasta que se lo enseñaron los Castellanos. Sacan della mucha juncia y espadañas, para hazer esteras gruessas, que otras camas no tenian, y son muy blandas y

Particularidades de la prouincia d Tlascala.

Entran para la grana cochinilla 200ũ ducados cada año en Tlascala.

delgadas, para las paredes y los ſue-los. Andan en manojos de juncos por la laguna grueſſos como el cuerpo de vn hombre, bien atados, y redondos a manera de troncos de arboles, porque el agua no ſuſtẽta canoas de madera, por ſer muy delgada. Acuden a ella muchas aues como grullas, anſares, patos, y de otras diuerſas eſpecies, que caçan los naturales con redes y lazos. Queda lo que toca a la religion, y coſtumbres de los Tlaſcaltecas, y otras particularidades dignas de ſaber, que ſe diran luego.

Auiendo Hernando Cortes entrado en eſta ciudad, y ſido recebido como ſe ha referido, a ruegos de Maxiſcatcin, ſe paſſò a ſu barrio y cabecera de Ocuteculco, por darle guſto, adonde algunas vezes ſe hazia mercado en la ſemana, y ſe juntauan ſeſenta mil perſonas a vender, o trocar, porque no ſabian que coſa era moneda, ſino el Cacao; de que ſe tratara mucho en eſta hiſtoria. Lleuauaſe alli quanto auian meneſter, para comer, veſtir, y otras coſas neceſſarias para ſu vida y regalo: y tambien materiales para fabricar. Auia plateros, plumageros, barberos, y baños, y coſas de barro, tan buenas como en Caſtilla. Los quatro ſeñores que gouernauan la Republica, y algunos principales, fueron a hablar a Cortes, y dixeron: Pedimoſte por merced valeroſo Capitan, y vnico ſeñor de los hombres blancos y barbudos, que ya que os tenemos por hermanos y por muy verdaderos amigos, y aun por hijos, q̃ os declareys con noſotros con claras entrañas, que es vueſtro deſigno, porq̃ ya nos teneys a noſotros en paz, cõ palabra inuiolable que nos tendreys ſiempre por amigos, dezidnos aora con verdad ſi ſoys verdaderamente hijos de Dios, o ſi ſoys hombres mortales como noſotros, de que parte del mundo ſoys venidos, o adõde vays, y que pretendeys, que viage aueys traydo, y ſi aueys baxado del cielo, deſengañadnos deſto, porque queremos eſtar ſatisfechos; porque para todo lo que quiſieredes intẽtar nos hallareys preſtos: y ſi aueys de paſſar adelante, os daremos auiamiento, y vitualla: y ſi teneys intencion de viuir entre noſotros, mirad adonde os parece buen ſitio, y os daremos tierras, y ayudaremos a hazer vueſtras caſas. Y ſi por dicha nos traeys alguna embaxada de los altos dioſes, declaradnoſla, que qualquiera coſa que de ſu parte nos dixeredes, eſtamos muy promptos de cumplir. Dezidnos pues vueſtra volũtad; pues ſabeys la nueſtra, q̃ de nobles y buenos caualleros es declararſe con los amigos, y con buena fe tratar con ellos; y aun con los enemigos.

No ſabiã q̃ coſa era moneda en Tlaſcala.

Los Tlaſcaltecas piden a Cortes q̃ les declare ſu deſigno.

Eam vir ſa-ctus & ſapiens ſci-veram . eſ-victoriam quæ ſalua de & inte-gra dignit-te para-tur, Flor.

Cap. XIIII. Que Cortes reſponde a la peticion de los Tlaſcaltecas.



ERNANDO Cortes, por medio de ſu Malinche, y de Geronimo de Aguilar, dixo: Yo os agradezco generoſos ſeñores, vueſtra lealtad, y buena voluntad; bien parece vueſtro principado de mucha alteza, pues que quereys ſaber quien ſomos. Venimos de partes remotas, y ſomos Chriſtianos, hijos del verdadero Dios que crio cielo y tierra, y quanto en el mundo ay, y ſomos vaſſallos del Rey de Caſtilla, dõ Carlos de Auſtria y de Caſtilla, Principe muy poderoſo, que nos embia a viſitaros, porque ſabe la neceſsidad que padeceys de fe, y de fuerças temporales: y para que entendays q̃ no auiẽdo, como no ay ſino vn ſolo Dios, y q̃ los demas ſon falſos, y mu-

Reſpon[...] Cortes [...] pregũta [...] los de T[...] cala.

„ y mudos,sin valor ni sustancia, y assi „ os desengaño, y vengo a daros otra „ ley mejor, mas verdadera, y clara, y „ limpia, sin la crueldad abominable q̃ „ aora vsays: y os digo q̃ despues desta „ vida ay otra eterna, cuya claridad os „ sera enseñada por los ministros de „ Dios,para que esteys enterados de las „ cosas de la santa Fe Catolica,que para „ ello el gran Principe que me embia, „ os dara breuemente: y assi os ruego, „ que no tengays por mal q̃ se derriben „ estos ydolos, que os tienen ciegos, y „ engañados.Para esto vengo principal „ mente, y despues a dar cruel guerra a „ Motezuma,en que vereys q̃ mi amis„ tad es firme. Querria generosos seño„ res, que ante todas cosas quisiessedes „ seguir mi santa Religion, que es del „ verdadero Dios Iesu Christo nuestro „ Señor,y que os bautizeys con el agua „ de Espiritu santo, porque lauados de „ vuestras culpas,tendre por cierto que „ me quereys bien,y con tan excelente „ vinculo quedara nuestra amistad con „ firmada para siempre, y llamarosleys „ Christianos como nosotros, que es el „ mas alto blason que tenemos, por ser „ deriuado del santisimo nombre del „ hijo de Dios Iesu Christo nuestro Se„ ñor,y cessaran los horrendos ritos que „ teneys,y dareys de mano al demonio „ enemigo del genero humano, que os „ incita a ellos. Oluidad pues tan gran „ torpeza, destruyendo el nombre de „ ydolatras, comedores de carne huma „ na, cosa reprouada en ley de naturale „ za, y que los fieros animales aborre„ cen: y pues os he descubierto mi pe„ cho,persuadid conmigo a vuestras gẽ „ tes,y seremos todos vnos, y incorpo„ rados en el gremio de la santa madre „ Iglesia Romana:y sabed que no somos „ dioses, sino hombres mortales como „ vosotros,aunque la diferencia que ay „ de nosotros a vosotros es,q̃ seruis al de „ monio, y nosotros al verdadero Dios.

Muy suspensos quedaron los Tlascaltecas,y con mucha ternura replicaron: O valeroso Capitan,y el mas temido varon que hasta oy hemos visto de los nacidos, como deshazes la deydad de nuestros dioses? por ventura hablasnos con cautela, para encubrir „ que vosotros no aueys baxado del cie „ lo para reformar los hombres? decla„ raos con nosotros, y no querays que „ engañados caygamos en mayores er„ rores,porque si assi es como dezis, que „ no ay sino vn solo Dios,lo qual te con „ fessamos, los otros que son estatuas „ sin sentido,a los quales seruimos y a„ doramos,son figuras de hombres que „ por sus hechos heroycos subierõ al cie „ lo,adonde viuen en eterno descanso, „ como aora vosotros que soys como „ dioses,que quedando aca sus estatuas, „ se fueron a sus moradas, y desde alla „ nos embian con su diuina virtud, lo „ necessario, porque honramos sus bul„ tos: y assi no sabemos ilustre Capitan, „ qual sea la causa que os ha enojado „ contra ellos, y nos persuadis que los „ dexemos,y creamos al que tu adoras; „ y que seremos todos vnos, y nos lla„ maremos Christianos: para lo qual „ hemos de cõsentir q̃ derribeys nues„ tros dioses,que reuerenciamos de tan „ tos tiempos atras; y auiendolos adora „ do nuestros antepassados, como con „ tanta facilidad los dexaremos,y te los „ consentiremos profanar? parecenos q̃ „ escandalizays nuestros animos, que„ riendo intentar tan arduo negocio: „ y si lo executasses ellos boluerian por „ su causa: y quando nosotros menos „ pensassemos,embiarian hambres pes„ tilenciales, y otros desastres, como a „ malditos:y el Sol, y la Luna se enoja„ rian,y no nos darian claridad, ni luz. „ Mira pues señor lo que quieres em„ prender,no te suceda algun trabajo, „ porque tenemos por esperiencia, que „ quando alguno con insolencia llega a „ estas „

Replica de los Tlascaltecas a lo que Cortes les dixo en el punto de la Religiõ.

eſtas reliquias, caen ſobre noſotros grandes relampagos, y rayos. Y dexado eſto que toca a los Dioſes, a vn cabo, lo demas, que es yr contra Culùa, no lo eſtimamos en tanto, ni el tenerte por amigo, y reconocer algun ſeñor que te embia: mira lo que has meneſter de noſotros, q̃ todo te lo daremos; y eſta nueſtra amiſtad ha de ſer permaneciente, haſta en fin de los venideros ſiglos: y eſto dixo en nombre de todos, el poderoſo Maxiſcatcin.

Torna Cortes a perſuadir a los de Tlaſcala la Religion.

Bien he viſto, dixo Hernando Cortes, muy eſtimados amigos, el amor q̃ me teneys, por lo qual os digo, que no eſtimo en tanto el ſeñorear toda eſta tierra, quanto vueſtra ſaluacion, porque ſalidos del error en que viuis, y teniendoos de mi parte, nada me faltara; y aſsi es recio caſo, que ſiendo yo Chriſtiano, que adoro al verdadero Dios, tenga confederacion con gente que adora dioſes vanos, los quales no imagineys que pueden embiar calamidades; y yo lo tomò a mi cargo, porque no ſon dioſes, ni tienẽ poder: y como a fieles amigos mios os ruego, que borreys ſu memoria, porque es laſtima que tan claros varones eſten ſugetos a tan abominables figuras. No eſteys incredulos de la verdad, dexad la pertinacia, hazeos hijos de Ieſu Chriſto, que os infundira ſu gracia, y dara luz para que entendays mejor lo que yo no baſto a explicar. Quedarõ eſtos ſeñores, y caualleros, por gran rato, ſin poder hablar ni reſponder: y por parecer del padre fray Bartolome de Olmedo, y de algunos Capitanes, acordò Hernando Cortes de no apretarlos mas por entonces; en eſte punto, aunque le prometieron de no comer carne humana: pero eſtos y todos los demas que ſe lo prometieron, boluian a eſte vicio, en viendo auſente a Hernando Cortes.

Cap. XV. De otros prodigios que ſe vieron en Tlaſcala, y en Mexico, ſobre la yda de hombres eſtrangeros: de la Religion, ritos, coſtumbres, vſos, y leyes de los Tlaſcaltecas.



COMO Yua obrando el eſpiritu de Dios en los de Tlaſcala, algunos ſe conformaron la opinion de Cortes; pero otros dixeron, que pues ellos le auian dado ſus coraçones, que era lo mejor de ſus perſonas, le pedian no permitieſſe que enojaſſen a los dioſes, y alborotaſſen el pueblo, al qual era neceſſario comunicar tan graue negocio. Y entendiendo Hernando Cortes que no conuenia por entonces apretarles mas, les dixo, que el les daria miniſtros de la religiõ Catolico, que mas particularmente les dieſſen a entender la ceguedad en que viuian, y que eſperaua que le dariã muchas gracias por eſte ſumo bien q̃ les hazia; pero que a lo menos les rogaua, que en aquel templo adonde eſtaua apoſentado, ſe hizieſſe vn capilla adonde ſe pudieſſe a ſu vſança ſacrificar a Dios, y que les rogaua lo fueſſen a ver. Ellos ſe contentaron, y ſe adereçò vna capilla, y ſe celebraua Miſſa, y muchos Tlaſcaltecas de los mas principales la yuan a ver, con grande admiracion, y con gran atencion como orauan: y algunos voluntariamente ſe aficionaron a los Caſtellanos, y ſe quedaron con ellos. Era Maxiſcatcin el q̃ mas ſe ſeñalaua en el amiſtad de Cortes, no dexandole vn punto de ſu lado; porque deuia Dios de mouer ſu coraçon. Con licencia deſte, puſo Cortes vna gran cruz en el patio del templo

Cortes zedezi... la en el plo ma... de Tlaſ... y los In... lo vã a... con gra... admira...

plo mayor,y otros dizen,que en otros lugares: pero fue cierto que la cruz se puso muy grande. Y despues de puesta, muchos Indios de credito dixerõ, que quando se puso vian baxar de noche vna claridad del cielo sobre ella, a manera de vna niebla blanca,la qual nuue durò tres o quatro años, hasta la entera pacificacion de toda la tierra: y antes de la llegada de los Castellanos, vieron esta nuue blanca como vna coluna, y parecio muchas vezes a la parte de Oriente, por la mañana, antes de salir el sol. Otros, y quantos a la vista con ellos se conformauan, referian, que era vn remolino que a manera de manga se leuantaua entõces de la cumbre de la sierra de Tlascala,y yua subiendo al cielo,y quando la vieron baxar sobre la cruz, entendieron ser señal por la venida de la nueua gente. A cuya causa reuerencia uan los naturales mucho la cruz; y esto fue gran parte para dexarse algunos yr persuadiendo, lo que Hernando Cortes pretendia: y otros confusos, trayendo a la memoria las alteraciones y miedos passados, quando aquella coluna parecia, los estremos y llantos de las gentes, no sabian que hazerse. Algunos mas endurecidos, juntamente con los sacerdotes,hallãdose muy atribulados, procurauan de saber por Adiuinos,y hechizeros, que significaua tan estraña nouedad, y si estos Castellanos eran inmortales,hijos de Dios,o encantadores.

...cilis ciui ...sad credẽ ...accipien ...q; omnia ...nt, Tac.

En Mexico, demas de otros prodigios,el año de mil y quinientos y diez y siete, se quemò vna parte del templo de Vitzilipuztli, sin que nadie le pegasse fuego, y sin que por mucho q̃ se procurò de apagar, se pudiesse hazer,antes cõ el agua se encendia mas. Y otra vez llouiẽdo vn agua menuda, sin ningun trueno,cayò vn rayo sobre el templo de Tzonmolco:y siendo de dia,y haziendo sol,vieron cometas en el cielo, por el ayre; y de tres en tres por la parte de Ocidente, que corrian hasta Oriente,con tanta fuerça que esparcian brasas de fuego: lo qual tambien causò en la ciudad y la comarca,gran alboroto y grita. La laguna Mexicana se alterò sin viento, y heruia,y espumeaua en tanta manera,que leuantaua el agua, y bañò mas de la mitad de las casas de la ciudad,y otras se anegaron. Muchas vezes se aparecian dos hombres vnidos en vn cuerpo: y otras vezes se vian cuerpos con dos cabeças, que eran lleuados a los palacios negros de Motezuma. Todas las cosas de Mexico se sabian en Tlascala,que no les dauan menos turbacion que las que por sus ojos vian. De cuyos ritos, costumbres, y policia, antes de passar adelante, con breuedad se dira.

...tos prodigios que ...erõ en ...xico.

Que estos hombres que en su gentilidad eran tan religiosos, tuuieron rastro que auia vn solo Dios, que era sobre los otros dioses; q̃ auia eternidad: crehian que auia pena,que auia Angeles, que auia nueue cielos: no alcançaron que el mundo era esferico,sino llano. Crehian que dormian el Sol, y la Luna quando se ponen, y que eran marido y muger, y que les obedecian las estrellas. Al fuego llamauan Dios de la senetud, porque le pintauan muy viejo. Entendieron que no auia sido criado el mundo,sino q̃ a caso se auia hecho, ni q̃ fueron criados los cielos, sino que eran sin principio.

Ritos de Tlascala, y cosas que se crehian.

No conocieron los quatro elemẽtos, ni sus operaciones,y estauan persuadidos, que el mundo auia tenido dos acabamientos: el vno por diluuios, y tẽpestades, y que auia buelto la tierra lo de abaxo arriba; y que los que viuian en aquellos tiempos,auian sido Gigãtes, cuyos huessos se hallauan por las quebradas. Y que el otro fin del mundo fue por ayres, y huracanes: y que

No conocieron los quatro elementos ni sus operaciones.

algunas

algunas gentes que eſcaparon, quedã do eſcondidas en las montañas,ſe cõuirtieron en monas, y que oluidados del vſo de la razon, perdieron la habla: y que ſe ha de acabar el mundo por fuego, abriendoſe la tierra, y tragandoſe los hombres, y abraſandoſe el mundo. Dezian,que en todas coſas ſe auia de inuocar a los dioſes,porque no ſe hazia nada ſin ſu voluntad. Tenian gran diuerſidad de dioſes, y dioſas,y era principal la dioſa de los enamorados,que dezian que habitaua ſobre todos los ayres, y ſobre los nueue cielos, y que viuia en lugares muy deleytables,ſeruida de otras mugeres como dioſas, y de muchos enanos corcouados,truanes,y chocarreros, y que la deleytauan con muſicas y bayles: y que eſtas gentes lleuauan embaxadas a los dioſes,a quien codiciaua: y que entendian en hilar y texer coſas primas,y muy curioſas:y pintauanla hermoſiſsima. Celebrauanla cada año ſu fieſta, y tenia templo muy ſuntuoſo, que era muy frequentado. Auia otra dioſa de los hechizeros y adeuinos. Otra de la mezquindad y auaricia: y para eternizar las memorias a eſtos dioſes,y dioſas, puſieron ſus nombres en ſierras,que oy dia les duran. Y quãdo auia falta de agua, hazian grandes ayunos,penitencias,y proceſsiones: y Holoc era el dios de las aguas, de los truenos,rayos,y relampagos. Tenian vn gran templo, y le celebrauan dos fieſtas en el año, y eran muy eficaces en ſus oraciones: y poco en la religiõ diferian de los Mexicanos, de quien tambien ſe dira en ſu lugar.

Tenian grã diuerſidad de dioſes, y dioſas.

Quando auia falta de agua haziã grãdes ayunos,y penitencia.

Tuuieron repartidas las quatro partes del mundo:tenian cuenta del año por el Sol,y por la Luna,y viſieſtos, para conformar ſu año. Contauan los meſes con veynte dias de la Luna, y veynte lunas hazian vn año: y las ſemanas de treze dias,aũque auia ſemana mayor y menor,por ſu cuenta y regla. Tenian ſus fieſtas repartidas por todo el año, y orden con las ceremonias que ſe auian de hazer en cada fieſta: y tenian opinion que no auia mas de quatrocientos años que ſe auiã poblado eſtas prouincias de Nueua Eſpaña, y dauan dello muy buena razon; y de mas atras no la dauã. Teniã en eſta ciudad de Tlaſcala, vna fuente en mucha veneracion, adonde a manera de bautiſmo lleuauan a bañar a los niños recien nacidos, y entendian que aſsi quedauan purificados de deſdichas, y aqui ofrecian flores,perfumes,y ſacrificauan hombres. Eran grandes hechizeros,y brujos,embaydores, adeuinadores, y echauan ſuertes, crehian en ſueños,y en prodigios. Vian viſiones eſpantables del demonio, y no viſiblemente,ſino por voz,o porque en algũ oraculo reſpondia a algunos. Parecia transformado en Leon, Tigre, o en otro cuerpo fantaſtico. Era tan conocido,que luego ſabian quando hablaua con ellos: conocianle porque no vian ſombra. No teniá choqueçuelas en las coyunturas, viãle ſin cejas, y ſin peſtañas,los ojos redondos, ſin niñetas,y ſin blancos: y eſtas ſeñales teniã para conocerle. Tenian abſtinencias, ayunos, penitencias, romerias,y eſtaciones. Sus templos eran conforme de piramides, exceto que ſe ſubia por gradas haſta la cumbre,y en lo mas alto auia vna o dos capillas pequeñas, y delante dellas grãdes colunas de piedra,adonde eſtauan lumbres, y perfumes,de noche y de dia. Seruian los tẽplos,los que prometian de hazerlo haſta la muerte, y algunos por tiempo limitado. Eſtos ſe mantenian de las primicias y ofrendas de los frutos que cogian. Eran muy puntuales en el ſeruicio de los templos, y el mayor ſacrificio era el de los hõbres, y de perros, y aſsi auia carniceria de perros ſacrificados:

Como contauã los años,meſes, y dias.

Que el [de]monio [a]parecia como [le co]nocian.

De qu[e se] mantenian los ſacer[do]tes.

cados:

cados:y ſobre todo era grandiſsimo el ſacrificio del primer priſionero en guerra, como ſe ha dicho. Y dezia vno que auia ſido ſacerdote, y ſe conuirtio a Dios, que quando arrancauan el coraçon al miſerable ſacrificado, que era tan grande la fuerça con que pulſaua, que le alçaua del ſuelo tres o quatro vezes, haſta que ſe yua el coraçon enfriando, y acabado, echaua a rodar el cuerpo, palpitando, por las gradas: y para conocer ſi el demonio venia en lo que le pedian, haziale vna ofrenda de vna coſa como beleño molido, que dezian que era yerba de grandes virtudes para enfermedades, y en vaſos lo ponian en los altares: y quãdo acudian los ſacerdotes a ver los vaſos, y hallauan piſadas de aguila en ellos, lo denunciauan al pueblo, y luego con gran regozijo començauan la ſolenidad con trompetas, atambores, vozinas, y caracoles, y ſe holgaua el pueblo con gran feſtiuidad que les manifeſtaua el demonio. Quando auia eſterilidad, hazian llamamiento general en algunos montes conocidos, para dia ſeñalado: lleuauã ſus arcos, flechas, y redes, y dos, y tres mil Indios yuan caçando venados, jaualis, y otros animales: Abrian vno, y ſi en la pança hallauan yeruas verdes, o algun grano de mayz nacido, deziã que el año auia de ſer abundante, y hazian alegrias: y ſi la yerua era ſeca, ſe entriſtecian: y aqui los hablaua el demonio en fantaſmas, y les manifeſtaua muchas coſas.

[margin: ...olenizauã ...as fieſtas ...on atãbores, vozi...as, y caracoles.]

Cap. XVI. De otras coſas notables de Tlaſcala.



EN Las ſierras, y montes altos tenian templos en la forma dicha. Los ſacerdotes vſauan mitras cõ Tiaras, y las ponian a algunos ydolos. Vſauan obra de pluma en ſus tabernaculos, para ornamento dellos, y echauan ſus cortinas. Tenian ſiempre lumbres en el templo, y grandes hogueras en dos pyras colaterales, a los altares: ſolos los cinco dias q̃ llamauan menguados, faltaua lumbre en los tẽplos: y paſſados, ſacauan la lũbre nueua cõ vnos palos. Cantauã lamentaciones, y endechas. Tenian pronoſticos, eſpecialmente que ſe auia de acabar el mundo, y los cantauan laſtimoſamente: y tambien tenian memoria de ſus grandezas, en cantares y pinturas, muchas de las quales, por ignorancia, mandaron quemar los primeros nueſtros religioſos, aunque con zelo Catolico, entendiendo que eran libros de ydolatrias. En los ſacrificios de los hombres, erã crueliſsimos, por aprouecharſe de las carnes, aunq̃ no comiã ſino de los enemigos: y no auia mucho que auian començado, y nacio de ſus terribles paſsiones, por vengarſe de ſus enemigos, y rabioſamente lo introduxeron poco a poco, haſta que ſe conuirtio en coſtumbre comerſe vnos a otros, y aſsi auia carnicerias publicas de carne humana: y los mas antiguos deziã, que eſte vſo auia procedido de la prouincia de Chalco, y la ydolatria, y el ſacarſe ſangre de ſus propios cuerpos, y hazer ofrenda dello a los dioſes: ſacauanla de la lengua, y de los parpalos de los ojos, por auer hablado, y mirado: de los braços, por auer pecado en floxedad: de los muſlos, piernas, orejas, y narizes, ſegun las culpas en que auian errado: y vendiã niños recien nacidos, y de dos años, para cumplir ſus promeſas, y ofrecer en los templos, como noſotros las candelas, y ſacrificarlos para alcançar ſus pretenſiones; y eſto les ſeruia de confeſsion bocal. La mayor parte deſta gente es de baxo talento, en ſus animos, y fuerças corporales debiles, de baxos penſa-

[margin: ...omo veſ...an los ſacerdotes, y ...mo orna...n los tẽ...os.]

[margin: Eran crueliſsimos en los ſacrificios de hõbres.]

[margin: Coſtũbres, e inclinaciones de los Indios.]

penſamientos, puſilanimes, dexatiuos incapaces de qualquiera coſa graue. Deuẽ ḋ ſer corregidos, y lleuados por amor. No ſe guardauã de males cõtagioſos, y enfermedades, y beſtialmẽte ſe dexauã morir, erã de poca comida, y q̃ ſe ſuſtẽtauã de coſas de poca ſuſtãcia: y los q̃ comen biẽ ſon para mucho. Tienen gran habilidad, y aprenden bien qualquiera coſa. No tenian por afrenta el deſmentirſe. Su naturaleza es ſer vanaglorioſos, zeloſos, cobardes a ſolas, y crueles; y en compañia de Caſtellanos atreuidos, y animoſos, trampoſos, y mentiroſos: y el que era hallado en mentira, moria por ello. Los mercaderes eran verdaderos, cũplian lo prometido, y era afrenta vender caſa, y pedir preſtado. Acatauã los viejos, caſtigauan los adulteros, y ladrones. A los hijos de ſeñores que ſalian abieſſos a los padres, ſecretamẽte hazian dar garrote, o embiauan a las fronteras, o poniã en lo mas peligroſo de las batallas, para que murieſſen. Y embiauan hombres condenados por delitos, a las fronteras. Matauã los traydores, y a ſus deudos, haſta el ſeptimo grado; y eran abatidos los cobardes. Morian por la ſodomia los que pecauan en ello, aunque lo vſauan en otras prouincias. Confeſſauan que ſu deſcẽdencia era la meſma q̃ la de Mexicanos. Tenian prohibidas las borracheras, aunque no baſtaua. No ſe permitia el vino, ſino a los muy viejos, y en las fieſtas ſeñaladas, y a los jubilados en guerra. No comian ſal, ni veſtiã ropa de algodon, porque en la tierra no lo auia, ſino ſe trahia de fuera. No beuian Cacao, ni tenian pluma, ni oro, ni balſamo, ſino lo q̃ por fuerça de armas ganauan, o de ſecreto lleuauan mercaderes. Vſauan mucho las muſicas, bayles, y cantares; veſtidos ricos, y joyas: yuã las mugeres a la dança muy atauiadas. Vſauan juego de pelota, como ſe dira adelante, y no lo jugauan ſi no ſeñores, y auia deſafios. Teniã otros juegos como dados, que llamauan el patol, a manera de juego de tablas: al vencer, el q̃ mas preſto ſe boluia a ſus caſas, con ſus tablas ganaua el juego; y auia otros juegos de diuerſos modos.

Caſtigauan a los adulteros, y ladrones.

De los caſas q̃ m[...] vſauan [...] Indios.

Tenian vergeles, baños, fuẽtes, truanes, enanos, corcouados. Preciauanſe de tener muchas mugeres, y Xicotencatl tenia quinientas, pero caſauan cõ vna o dos. No ſe caſauan cõ hermanas, ni con madre, tia, ni madraſtra. Gaſtauan mucho en los caſamientos, y ofreciã todas las parentelas, porq̃ los de la parte del deſpoſado, ofreciã el axuar y ropas para la deſpoſada, joyas, eſclauos, y eſclauas, hilo, algodõ, cofres, eſteras: y los de la parte de la deſpoſada, joyas, plumerias, y coſas para el deſpoſado, con q̃ tenian q̃ gaſtar grandes tiẽpos; y deſpues deſto dauan grandes comidas de aues, venados, y otras coſas: y durauan eſtas fieſtas, con juegos, bayles, y paſſatiẽpos, ſegũ la calidad de las perſonas. Y eſtos miſmos ritos tenian quando paria vna muger, con grãdes preſentes, y fieſtas: y los niños reciẽ nacidos, los lauauã en agua fria; y tãbien ſe lauauan las mugeres recien paridas: y aunque tenian tantas mugeres, eſtimauan mucho que viuieſſen honeſtamente. Y a eſte propoſito, acontecio, q̃ vn hijo de Xicotẽcatl ſe enamorò de vna moçuela hermoſa, pidiola por muger, lleuola a ſu caſa cõ las otras, y la tenia como vna dellas: y deſpues de mucho tiempo q̃ eſtuuo en eſta figura, ſe enamorò de algunas de las otras, y vſò con ellas del ſexo varonil, y en vn año que el ſeñor eſtuuo auſente, empreñò mas de veynte dellas; y recibiendo dello gran alteraciõ, ſe vino a ſaber de dõde auia procedido; y por auer tenido el miſmo la culpa, de auer metido entre ellas al Hermofrodito, no las hizo matar, aunq̃ las repudio: y caſo q̃ para ellas

Caſo eſ[...] ño ſuced[...] a vn H[...] mofrodi[...]

ellas no fue poco castigo, mas al miserable Hermofrodito, le mandaron sacar en publico a vn sacrificadero que estaua para los malhechores, manifestando la gran traycion q̃ auia hecho contra su señor, amo, y marido; y viuo y desnudo, le abrierõ el costado siniestro, con vn pedernal agudo, y le soltaron para que se fuesse por donde su vẽtura le guiasse: y desta manera fue huyẽdo y desangrãdo, y los muchachos apedreandole mas de vn quarto de legua, hasta que el desuenturado cayò muerto. Las dos mugeres eran respetadas de las otras, y las mandauan, y embiauan a dormir con los maridos; quando a ellas se lo pedian, limpias, y atauiadas. Tenian diferentes maneras de hablar vnos con otros. Vsauan oradores: hablauan Gerigonça, y tenian cuentos de reyr: y en la lengua Mexicana auia proberuios y enigmas. Los hijos de los señores vsauã tener ayos que los dotrinauan.

[margin: ...sauã Oradores, hablauan Gerigonça.]

Cap. XVII. Que prosigue en estas costumbres de los de Tlascala, y que Hernando Cortes tratò de passar a Mexico.

ES Cosa notable, que todas las gentes de las Indias del Norte, y del Mediodia, son de vna misma inclinaciõ y calidad, porq̃ segun la mejor opinion, procedieron de vna misma parte, y assimismo los de las islas, a las quales passaron de la Tierra firme de la Florida; y en los ritos y costũbres, muchas diferencias tenian, y assi se dira lo de Mexico, y de su Imperio, en su lugar. Tenian carcel publica, adonde estauan presos los malhechores; y juezes que los juzgauan, segun sus vsos, y costumbres. Y vn Indio de la ciudad hurtò vn poco de oro a vn Castellano, supolo Mixiscatzin, y fue tan grande la pesquisa, que le traxerõ de Chulula, y le lleuaron a Cortes, pero no haziendo caso del, en el mercado, puesto en vn teatro, le dieron con vn palo en la cabeça, y le matarõ. Desde los templos se hazian las señales de media noche, medio dia, y el alba, y el anochecer, y otras horas, con caracoles y vozinas. Quando se acabaua de labrar vna casa, hazian grandes fiestas, y bayles, porq̃ les fuesse propicio el dios de las casas: y lo mismo quando nueuamente prouauan los nueuos vinos, porque no les sucediessen desastres. No auia cosa en q̃ no inuocassen sus dioses. Estaua esta prouincia de Tlascala, muy llena de gẽte, porque de otras se venian a ella, por redimir la esclauitud de sus Reyes y señores; y los que se reuelauan a ellos, en ella se guarecian. Vestiã vnas camisillas cerradas, sin mãgas, y sin cuellos, y abiertas para meter la cabeça, y aun no les llegauan a la rodilla, y encima vna manta, o sabana, a manera de sobre ropa, labrada de labores, texidas de colores con mucha curiosidad. Y los que no alcançauan algodon, vestian y calçauan de vna yerua llamada Maguey, vocablo de la isla Española, y en su propio nõbre Metl, de hechura de vn cardo, con grandes pencas, con puntas, o espinas muy agudas, y duras; al cabo; q̃ cada penca tiene dos palmos y mas; de ancho, y dellas sacan el hilo, y la estopa sirue para alpargates y sogas, y las pencas aprouechan para leña, y para cubrir las casas. Sacan buena miel desta yerua, y se haze della vino, y vinagre. Hazen della el papel, a manera de estraza; y se aprouechauan los naturales del, para sus carateres. Del cogollo se haze buena conserua, y el cogollo es comida dulce, sabrosa, y sana. Las pencas assadas, siruen de balsamo para curar heridas;

[margin: Como castigarõ a vn Indio q̃ hizo vn hurto a vn Castellano.]

[margin: Haziã grãdes fiestas quando se acabaua de labrar vna casa.]

[margin: Los prouechos que sacã de la yerua llamada Maguey.]

das,y ſe han hecho con el curas eſtrañas.En las propias pencas ſe puede eſcriuir,a neceſsidad, y la punta ſirue de pluma.No da fruta haſta que paſſa de diez años:dura haſta los veynte. Ningun plebeyo veſtia de algodon, con franja,ni guarnicion, ni ropa rozagante,ſino ſenzilla, llana, corta, y ſin ribete, y aſsi era conocido cada vno en el trage. Los ſeñores,o Caziques,cuyo nõbre ſe lleuò de la iſla Eſpañola,eran adorados de ſus ſubditos, y los hablauan con gran humildad:en ſus razonamientos eſtauã en cuclillas,y ſin aſſentarſe en el ſuelo,y ſin mirar ni alçar los ojos al ſeñor,ſin eſcupir ni hazer ningunos meneos,y ſin mirar a la cara; y al deſpedir,ſe leuantaua baxada la cabeça,retirandoſe hàzia atras, ſin boluer las eſpaldas. Los tributos que dauan,eran de aquellas coſas que las tierras producian:y el que mas pobre era, y no tenia que dar, tributaua piojos: y no falta quien diga, que guſanillos: pero los mas afirman,que eran piojos. Y eſto ſe vſaua mas en la prouincia de Mechoacan,porque el Rey Cazonzin mandò, que nadie quedaſſe ſin tributar,aunque fueſſen piojos. Cargauãſe como beſtias, deſde muy grã antiguedad; y ſeruian perſonalmente a ſus ſeñores,ſin otro intereſe ſino q̃ los tuuieſſen debaxo de ſu amparo, y aſsi ſe llamauan ſus eſclauos.

Ningun plebeyo veſtia de algodõ, con franja, ni guarnicion.

La nobleza era muy eſtimada,y auia entre ellos caſas fundadas, de muy buenos mayorazgos: y en la ciudad viuian ſeſenta ſeñores de vaſſallos, en muy buenos palacios,y por pobre que fueſſe el noble, no vſaua oficio mecanico. Heredauan los hermanos, y no los hijos:y caſauan cõ ſus cuñadas. Armauanſe caualleros cõ ciertas ceremonias,en el templo, haziendo primero vn ayuno de ſeſenta dias, y gaſtauan mucho en eſta fieſta; y eſtos eran los ſeñores q̃ por ſus perſonas auian ganado algo en la guerra,o hecho caſo valeroſo, o dado buen conſejo, y auiſo para la Republica.Y lo miſmo los mercaderes muy ricos, que por ſus riquezas ſe enoblecian. Y ſeruian eſtos caualleros en las Republicas,y eran eſtimados y reuerenciados. Quando yuã a la guerra nombrauan ſu Capitan general.Lleuauan el pendon de la Republica,en la retaguarda: Acabada la batallà le hincauan adonde le vieſſen todos:y caſtigauan al que no ſe retiraua. Lleuauan a la guerra dos flechas, por reliquias de los primeros fundadores de ſu ciudad.Tirauan la vna a ſus enemigos, ſi mataua,o heria, era ſeñal de vencer,y ſino de perder:y en todo caſo ſe auia de cobrar aquella ſaeta. En ſus rencuentros y peleas,tuuieron orden(aunq̃ barbaros)acometiẽdo, y retirandoſe a ſus tiempos. Salia vna eſquadra de vn pueſto contra otro, y ſe encõtrauã cõ gran furia, y ſe ſocorriã vnos eſquadrones a otros,conforme a la neceſsidad y flaqueza, y deſta manera yuã ſaliendo vnos eſquadrones a otros,haſta q̃ ſe trauaua la batalla entera.Los eſquadrones no yuan en ordenanças,ſino apeñuſcados. Quando conociã vitoria la gritauan, inuocãdo a ſus dioſes,ſiguiendo el alcance, cautiuando a los q̃ podian,que era ſu principal deſpojo. Vſauan emboſcadas, y otras eſtratagemas militares.Quando los lugares no ſe les dauan breuemente, los ſaqueauan y aſſolauan. Dauan gran vozeria quando peleauã,cõ gran eſtruendo de vozinas, y trõpetas de madera,baylando,y cantãdo coſas de guerra,animãdoſe vnos a otros. Tocauan tãbien caracoles,y atambores cõ eſtraño ruydo.La primera arma q̃ vſaron,fueron arcos y flechas,con q̃ caçauan,y ſe ſuſtentauan. Vſauan hondas, y dardos toſtados, de mas de vara y media,q̃ arrojauan con amieꝺos, a manera de gorguzes,q̃ tirauan con gran fuerça,

Goujerno politico de los Indios.

Como gouerna[ban] en la gue[r]ra.

Cen q[ue ar]mas p[ele]uan.

fuerça,armados en las puntas con espinas de pescado,y de cobre, y de pedernal,y lo mismo las flechas. Vsauã fuertes porras de palo ,y espadas de pedernal,agudas y cortadoras. Trahian sus rodelas:aprouechauanse de fosos, cauas,y trincheas para su defensa.Buscauan sitios fuertes:poniã estacas puntiagudas hàzia arriba, y las cubrian de tierra. Emponçoñauan las aguas de los rios y fuentes: y dauan sus assaltos en los Reales de los enemigos. Peleauan desnudos,y pintados de varias colores. Vsauan los ricos,jacos estofados de algodõ.Vsauan diuisas de animales fieros,Tigres,Leones,Ossos,Aguilas,y otras guarnecidas de oro, y plumeria de colores,cõpuestas con mucho primor.Lleuauã riquezas de joyas, y atauios, y hazian grandes recebimiẽtos a los Capitanes q̃ alcançauã vitorias en las guerras,a manera de triunfo,lleuãdo delante los vẽcidos. Quando se ponian treguas entre Mexicanos,y Tlascaltecas, los de Mexico embiauan a Tlascala grandes presentes,de lo q̃ carecian, sin q̃ lo entendiesse el pueblo; y se saludauan secretamẽte, guardãdo se el decoro.Y 18. años antes q̃ llegassen los Castellanos,desseãdo los Mexicanos sugetar a Tlascala, emprendieron la guerra cõ gran poder, y tratarõ de secreto con los Otomies,q̃ quando se peleasse,combatiendo los Tlascaltecas por todas partes, estuuiessen quedos,ofreciendoles grandes cosas. Pero las guarniciones no quisierõ venir en ello, y asi se hazia la guerra cruelissimamente,prẽdiendose vnos a otros, y enjaulando a los principales. Algunos son de opiniõ,q̃ Motezuma pudiera sugetar esta prouincia, y q̃ por algunas causas q̃ adelãte se dirã,no lo hizo.

Yuan a la guerra muy atauiados y luzidos.

No queda por dezir de Tlascala,sino lo q̃ toca a los difuntos. Fuerõ los Indios en general,muy amigos de poner sus hechos en cantares: y en los casos funestos cantauan endechas, y en los mortuorios llorauan : comian y beuiã en la casa del difunto, y estas eran las obsequias q̃ hazian. En muriendo vn señor muy atauiado,y peynado, y cõpuesto, y el rostro descubierto le ponian en vnas andas assentado, y si era Rey,de la misma manera, yua cõ la mitra en la cabeça,y los principales de la Republica le lleuauan , acõpañado de sus hijos y mugeres,lamẽtãdo, y otros personages,publicando sus hazañas.Si le quemauan,se echauan en la hoguera cõ el,las mugeres q̃ mas queria, viuas,y algunas esclauas,y esclauos q̃ deziã q̃ yuã a la otra vida;y enanos y corcouados,con mucha comida, y riqueza de oro,ropa,y plumeria , para el camino q̃ lleuassen hasta llegar a la gloria,y lugar de los dioses,porq̃ entendiã q̃ auia gloria , y premio para los buenos,y castigo para los malos: y si le enterrauan en sepulcros q̃ vsauan,de bouedas,los mismos enterrauan viuos.

Lo que hazian los Indios cõ los difuntos.

Cap.XVIII. Que los de Tlascala determinan de ayudar a Cortes en la jornada de Mexico, y que Diego de Ordàs reconocio el bolcan de Tlascala, cosa para los Indios muy admirable.



Areciendo pues a Hernando Cortes, que tenia bien assentada su amistad con los Tlascaltecas, puso en platica la jornada de Mexico, y aũq̃ le representauã las grãdes fuerças de Motezuma, la fortaleza de la ciudad, el peligro en q̃ se ponia,metiẽdose entre los Culùas q̃ deziã q̃ eran mudables,y de poca fe, y muchos:al fin por cõplacerle, vinierõ en todo, y propusierõ de ayudarle, si quisiesse hazer guerra; y no querien do mas de visitar a Motezuma, como dezia,acõpañarle. Y entendierõ luego en

Los Tlascaltecas se resueluen de ayudar a Cortes en la jornada de Mexico.

en nombrar Capitanes,leuantar gente, y hazer prouiſion de baſtimentos. Sabida por toda la tierra, la confederacion de los Caſtellanos,yTlaſcaltecas, puſo terrible eſpanto,y mas a Motezuma, que todavia eſtaua en el propoſito de impedir a Cortes el viage deMexico,aunque por ſacarle de entre los Tlaſcaltecas, ſe le ofrecia de ſu parte, que paſſaſſe a Chulula, adonde ſeria mas regalado. Los Tlaſcaltecas lo contradezian, y con mayor vehemencia ofrecian para ſu acompañamiẽto,cincuenta mil ſoldados,porque los Chulutecas,aunq̃ en mucho tiempo auian tenido paz con ellos, porque ſobornados de Motezuma, eſtando para dar vna batalla a los Mexicanos, adonde yuan los Tlaſcaltecas de vanguardia, en començando a pelear los Chulutecas,les dieron por las eſpaldas,y mataron muchos : deſde entoces quedaron enemigos. Aduertian los Tlaſcaltecas a Cortes, que miraſſe que deziã los de Chulula,que no le temian, porq̃ el poder de ſu ydolo Quetzalcoatl era tan grande que los acabaria con rayos del cielo, y anegaria con aguas: y que fueſſen los Tlaſcaltecas con los Caſtellanos, a los quales como viles,y mugeres, en poco tiempo ſe auian rẽdido, ſometiendoſe a gentes eſtrañas, por lo qual eran merecedores de grã caſtigo : y que de donde auian lleuado aquellos hombres alquilados, perdiendo la inmortal fama de decendientes de aquellos iluſtres Chichimecas, primeros pobladores de ſus tierras: que fueſſen, que como locos y deſuanecidos, verian el caſtigo tan merecido que ſobre ellos hazia ſu Dios Quetzalcoatl, porq̃ en ellos emplearia ſu omnipotencia, pues que auian de ſalir arroyos de agua de los templos ; que auian de acabarlos ; juntamente con los Caſtellanos; y los Tlaſcaltecas no eſtauan poco medroſos, penſando que aſsi auia de ſuceder.

Amenazas de los Chulutecas a los Tlaſcaltecas.

Fueron nombrados por Capitanes para el acompañamiento de Hernando Cortes, de la cabecera de Ocotelulco, nueue hijos de ſeñores, cuya diuiſa era vn pajaro verde ſobre vn peñaſco. De las otras cabeceras ſalieron treze Capitanes, y eran las armas de la cabecera de Quiyahuitzlàn, vn penacho de plumas verdes,a manera de Sombrajo, y medio Moſqueador. La diuiſa de la cabecera de Titzatlà, era vna Garça blanca ſobre vn peñaſco.Y el barrio, o cabecera de Tepeticpàc, lleuaua vn Lobo muy feroz ſobre vnas peñas,con arco y flechas en la mano.Los particulares Capitanes, tambien vſauan ſus armas y diuiſas, y todos yuan a ſu vſança, galanes, y empenachados. Y ſea por el gran miedo que los Tlaſcaltecas tenian a los de Chùlula, porque era vn gran ſantuario, y ciudad de gran deuocion entre ellos: no ay duda, ſino que ſu reſpeto era grandiſsimo, y que de aquella jornada dudauan mucho. Hernando Cortes, con conſejo de los ſeñores de las quatro cabeceras, embiò a llamar a los que en Chùlula tenian el gouierno. Los menſageros Tlaſcaltecas dixeron, que fueſſen al llamamiento de Hernando Cortes, porque de otra manera, con los tiros de fuego,con los animales fieros, y armas blancas, y eſpantoſas, y con los Leones brauos, que aſsi llamauan a los perros,ſeriã deſtruydos. Los Chùlutecas por vna parte ſe eſcuſauan, con dezir que eſtauã enfermos, y por otra deſollaron la cara a Patlahuatzin cauallero principal, y las manos haſta los codos, y ſe las cortaron por las muñecas, de que murio (como Camargo en ſu hiſtoria de Tlaſcala, lo teſtifica) y que oy dia los Tlaſcaltecas celebran eſta memoria en ſus cantares,

Capitanes nõbrados para la jornada de Mexico.

Temor [de] los Tla[ſcal]tecas.

Cortes [em]bia a lla[mar] a los d[e go]uierno [de] Chulul[a].

Crueldad de los de Chulula.

cantares, diziendo que era este cauallero, el principal a quien fue cometida esta embaxada. Y otros dizen, que en su cõpañia fue Geronimo de Aguilar a poner en razon a los de Chulula; los quales por otra parte acudieron a Cortes, mostrando de obedecer. Esta crueldad sintieron mucho los de Tlascala, y la tuuieron por gran afrenta, y con gran instancia pidierõ a Hernando Cortes, que les diesse lugar para vengarla: pero prometiendoles de hazerlo el, y cõ otras buenas razones que les dixo, se consolaron, y sossegaron. Y los Chulutecas que acudieron a Cortes, fueron tres del Consejo, a los quales los otros tres enjaularon, porque aconsejauan el amistad y confederacion cõ los Castellanos: y auiendose soltado de la jaula, con el ayuda de amigos, se fuerõ a HernãdoCortes.

A ocho leguas de la ciudad de Tlascala, esta el monte llamado Popocatepec, cuya cumbre siempre humeaua, y mientras los Castellanos estuuieron en Tlascala, y aun despues, echò mas fuego de lo que solia, con gran admiracion de los naturales. Tomò gana a Diego de Ordàs de ver aquella marauilla, porque hasta entonces era cosa nueua para los Castellanos; y los Indios dezian que nunca pies humanos auian hollado aquella cumbre. Hernando Cortes, para dar a entender a los Indios, que lo que a ellos era dificultoso, estimauan en menos los Castellanos, holgò que Diego de Ordàs hiziesse esta jornada. Lleuò algunos Castellanos; y algunos Indios por guias, los quales se quedaron a cierto trecho: y caminando adelante Diego de Ordàs, llegaron a oyr el temeroso ruydo que dentro auia, y el temblor de la tierra; y ya alcançauan las llamaradas y piedras que el bolcan echaua, con mucha ceniza, que impedia el camino. Y porque estas cosas atribularon a algunos, y el cansancio de la subida era ya grande, se quisierõ boluer: pero diziendoles Diego de Ordàs, ser cosa vergonçosa de hombres Castellanos, no acabar lo q̃ vna vez auian començado, aunq̃ fuesse con la muerte, animosamente passaron adelante, y se metieron por la ceniza: y llegando al fin a lo mas alto, por debaxo de vn espesso humo, miraron por vn rato la boca, que les parecio redonda, y mas de quarto de legua de circuyto, con vna profunda concabidad, y que dentro heruia el fuego, como horno de vidrio. Descubriase desde aquella altura, la gran ciudad de Mexico, puesta en la laguna, y los otros grãdes pueblos de su comarca. Y no pudiendose detener por el calor, se boluio por las mismas pisadas, por no perder el rastro. Otra vez reconocio este bolcan Andres de Tapia, y despues Montaño, y Mesa, como se dira en su lugar. Los Indios, espãtados q̃ hombres humanos tal huuiessen hecho, les besauan la ropa, porque crehian q̃ era aquella vna boca de infierno, adõde los señores q̃ tiranizauã yuan a purgar sus pecados, y despues a tierra de descanso. Llamarõ los Castellanos Bolcan a este monte, porq̃ parecia al Mongibelo de Sicilia. Es tan alto q̃ parece de muchas leguas, y jamas le falta nieue, y en su comarca esta la tierra mas poblada, y fertil de Nueua España. El mas cercano pueblo es Guaxocingo, grande, fertil, y vistoso; y en su falda. Estuuo diez años este bolcan, sin echar humo: y el año de 1540. boluio como primero, con tanto ruydo y humo, q̃ ponia espanto a los de quatro leguas al rededor, y la ceniza q̃ echò, alcançò a Guaxocingo, Quetlaxcõpan, Tepeaca, Chulula, y Tlascala; quemò la hortaliza, y los arboles, y hizo otros daños de que los mas cercanos moradores: quedaron tan atemorizados, q̃ pensaron dexar la tierra.

[Margin: Diego de Ordàs va a conocer el bolcan.]

[Margin: Diego de Ordas llega al bolcã y le vee.]

[Margin: Porque llamaron bolcan a este monte.]

FIN DEL LIBRO SEXTO.

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Mageſtad de las Indias, y ſu Coroniſta de Caſtilla.

Libro Septimo.

Capitulo primero, Que Hernando Cortes ſalio de Tlaſcala, entrò en Chulula, y el caſtigo que hizo en aquella ciudad.



IENDOSE Hernando Cortes ſolicitado de los Embaxadores de Motezuma, para ſalir de Tlaſcala, y que ſiempre porfiauan de ponerle en ſoſpechas de aquella nacion, por quitarla del temor grande q̃ tenia de los dioſes de Chulula, auiendo eſtado veynte dias en aquella ciudad, hallandoſe bien informado de lo que era la de Mexico, de ſu ſitio, de las fuerças de Motezuma, y ſu imperio, acordò de paſſar a Chulula, dexando hecha amiſtad entre los de Tlaſcala y Guaxocingo, con reſtitucion de lo q̃ los vnos a los otros, en la guerra, ſe auian tomado. Salio acompañado de cien mil hombres, y ſentian mucho que Cortes emprendieſſe aquel viage, porque vnos le teniã por perdido: y otros confiauan de ſu valor, eſperando que cõ el ſaluaria el peligro. La gente menuda q̃ ſalio a ver partir los Caſtellanos, era infinita; y eſtando los campos llenos de niños y mugeres, no hartandoſe de mirar aquella gente, eſpantados del atreuimiẽto de yr a Mexico, coſa para ellos tan nueua. Deziã, Vueſtro grã Dios os defienda, y de vitoria contra aquellos enemigos nueſtros. Otros: Bien es que aquel malo de Motezuma prueue vueſtro esfuerço. Pero lo q̃ mas los tenia paſmados, era el poco numero de los Caſtellanos. Fueron cõ ellos Mercaderes, para reſcatar ropa, y ſal. Los de Chulula, cõ el proteſto que les hizo Geronimo de Aguilar, de que Hernando Cortes les haria la guerra, ſino yuan a dar la obediencia al Rey de Caſtilla: Viſto que camina-

Cortes ſale de Tlaſcala con gran acompañamiento.

Bend… nes de… de Tla… a la g… de Co…

caminauan con tan gran exercito,embiaron a muchos señores,que dixeron que no auian ydo antes, por ser los Tlascaltecas sus grandes enemigos, falsos y mentirosos, y que ellos eran buenos y leales: y por auto ante escriuano,se dieron por subditos de la corona de Castilla,y de Leō. No se llegò aquel dia a la ciudad, por no entrar denoche, aunq̄ no auia mas de cinco, o seys leguas. Alojarōse junto a vn arroyo,adonde los de Chulula pidieron a Hernando Cortes, que no permitiesse que los de Tlascala les hiziessen daño. Y porque ya no auia necessidad de hazer guerra, los mandò boluer, despidiendolos con gran amor y cortesia, dando presentes a los Capitanes,conforme a su calidad,en que fue siempre Hernando Cortes muy cumplido y liberal. Quiso que se quedassen con el, para lo que se pudiesse ofrecer,tres mil Tlascaltecas, con los Capitanes que le mostraron mas aficion: (aunque otros dizen que eran seys mil)y no quiso mayor numero,por no ponerse en manos de gente barbara, de cuya fe hasta entonces, no tenia mucha esperiencia. Era cosa de ver lo que los de Tlascala hablauan de los otros: dezian que eran mercaderes falsos, y que conuenia mucho guardarse dellos, porque en ninguna manera mantenian la fe que prometian; y trahian a la memoria la traycion que les hizieron. Ofrecieronse de yr a Mexico siempre que fuessen llamados, y dezian que de buena gana fueran con todo aquel exercito,para ver en que parauan las cosas: pero Hernando Cortes les dixo, Que con los q̄ le dexauan yua contentissimo, pues que valian mas que otros quatro doblados. Salieronle otro dia a recebir mas de diez mil ciudadanos, en diuersas tropas, con rosas, flores, pan, aues, y frutas, y mucha musica.

[Margin: ...ortes des... de a los d... ascala, y queda cō ...s mil.]

[Margin: ...auendū ...ver du: ...s,exem- ...pro do ...entisha ..., ne ita ...rnis cre ...auxi- ...vt non ...sui re ...sciarū ...oprie vi ...in ca- ...habeāt.]

Llegaua vn esquadron a dar la bien llegada a Hernando Cortes, y con buena orden se yua apartando,dando lugar a que otro llegasse: y esto fue porque como aquella ciudad se repartia en seys grandes barrios: los tres tenian la parte de Motezuma, y los otros no. En llegando a la ciudad que parecio mucho a los Castellanos en el asiento, y prospetiua a Valladolid, salio la demas gente, quedando muy espantada de ver las figuras, talles, y armas de los Castellanos. Salieron los sacerdotes con vestiduras blancas, como sobrepellices, y algunas cerradas por delante, los braços de fuera, con fluecos de algodon en las orillas. Vnos lleuauan figuras de ydolos en las manos, otros sahumerios; otros tocauan cornetas, atabalejos,y diuersas musicas, y todos yuan cantando, y llegauan a encensar a los Castellanos.

[Margin: Recebimiē to q̄ se haze en Chulula a los Castellanos.]

Con esta pompa entraron en Chulula,y en vna casa, adonde todos vnidos estuuieron bien aposentados,y seguros, y con ellos los Indios que lleuauan, y siempre con buena guarda: y por entonces les dieron bien de comer. Algunos dias despues,estaua Hernando Cortes en cuydado, porque via algunas malas señales, y le dezian, que se auian visto algunas calles tapiadas, y mucha cantidad de piedras puestas en los terrados, para tirar: y ya yua disminuyendo el abundancia con que prouehian la comida para la gente: y los señores de la ciudad, ni los Capitanes no le visitauan sino pocas vezes: y los embaxadores de Motezuma, con mayor atreuimiento le ponian mayores dificultades, que antes,en la yda de Mexico. Por lo qual,y porq̄ por orden de los Embaxadores Mexicanos, los de Chulula auian llegado a dezirle, que adonde Motezuma estaua

[Margin: Entra Cortes en Chulula cō grā pompa.]

Malas ſeñales en Cholula contra los Caſtellanos.

auia Lagartos, Tigres, y otros fieros animales, que ſi los mandaua ſoltar, ſe comerian a los Caſtellanos: a lo qual reſpondio, que no crehia que tal Principe permiteria que ſe hizieſſe deſcomedimiento a quien yua a viſitarle de parte de tan gran Monarca como el Rey de Caſtilla, y que quando toda via lo hizieſſe, ſupieſſen, que aquellas fieras no empecian a los Caſtellanos. Andaua penſando en que forma pondria en ſugecion a los de Cholula, y ſiguiria ſu camino con breuedad, antes que ſe leuantaſſe algun impedimento. Supo que eſta reſpueſta ſe auia referido a Motezuma, y que auia dicho, que los Caſtellanos eran poderoſos para deſpedaçar con ſus armas, a qualeſquiera animales por brauos que fueſſen, y que con todo eſſo embiaua otros Embaxadores, porfiando ſiempre en eſtoruar ſu jornada a Mexico, los quales llegaron con otro preſente, y hizieron ſu inſtancia; y a cada momento yuan y boluian menſageros de Mexico. Y viendo los Mexicanos, que no podian por ninguna via, apartar a Hernando Cortes de ſu propoſito, trataron con los ſeñores de los tres barrios de Cholula, que mataſſen a los Caſtellanos, prometiendoles grandes dones: y de parte de Motezuma dieron al Capitan mayor, vn atambor de oro, y le ofrecieron de ayudarle con treynta mil ſoldados que alli cerca tenian. El Capitan aceto, y prometio de executarlo, cō que los de Culùa no entraſſen en la ciudad, porque temia que ſe alçarian con ella.

Tratan en Cholula de matar a los Caſtellanos.

Concertaron para eſto, que tomando las calles, y atajandolas, y haziendoſe fuertes en las Açuteas, con la multitud de piedra q̃ tenian recogida en ellas, darian ſobre los Caſtellanos, y los podriā prender, y entregar atados, y que los treynta mil Culùas eſtuuieſſen en pueſtos tales, ſin entrar en la ciudad, que pudieſſen prender, o matar a los que ſe eſcapaſſen. Para efetuar eſte acuerdo, començaron a ſacar la ropa, y poner en cobro las mugeres y niños (y no en la ſierra, como Gomara dize) porque Cholula no la tiene. Viendo pues Hernando Cortes, el mal tratamiento que ſe le hazia, eſtando deſabrido, y ſoſpechoſo, le dixo Marina, que vna ſeñora principal, amiga ſuya, la dixo con gran ſecreto, que por el amor que la auia tomado el tiempo que auian eſtado juntas, la auiſaua que ſino queria ſer muerta cō los otros Chriſtianos, ſe quedaſſe alli cō ella, y que la eſconderia en vna caſa, adonde eſtuuieſſe ſegura, porque los Mexicanos, y Cholutecas eſtauan concertados de matarlos, quādo mas deſcuydados eſtuuieſſen, o ſe quiſieſſen yr. No perdia tiempo Hernando Cortes, conſiderando la neceſsidad y peligro en que ſe via, mandò prender a dos que andauan muy ſolicitos, y le parecio que eran perſonas que podrian tener noticia del caſo, y eran ſacerdotes: y auiendo examinado a cada vno de por ſi, cō amenazas, le confeſſaron ſer verdad quanto Marina auia referido. Embiò a llamar a los mas principales ſeñores, y ſacerdotes. Dixoles, que no anduuieſſen con el en diſsimulaciones, q̃ ſi algo pretendian claramente ſe lo dixeſſen, como valientes hombres. Reſpondieron, que eran ſus ſeruidores, y que quando ſe quiſieſſe partir ſe lo auiſaſſe, que le acompañarian armados, por ſi algo le ſucedieſſe con los Mexicanos. Dixo que otro dia ſe queria yr, y que le proueyeſſen de gente que lleuaſſe el fardage, y q̃ le dieſſen de comer. Sonrrieronſe dello, mandò que lo ſolicitaſſen, porque ſe queria partir

Deſcub[...] el trat[...] matar [...] Caſtell[...] nos.

Neceſ[...] antera [...] eſt, ma[...] in bel[...] quod permi[...] pora l[...] Curt.

partir luego. Llamò a los Capitanes Castellanos, dioles quenta de lo que passaua, pidioles parecer: remitierõse todos a su voluntad: dixo, que pensaua castigar bien aquella gẽte. Lo qual dixo, que tenia por cierto que era necessario, para que en Mexico tuuiessen mayor seguridad. Otro dia creyendo los Cholutecas, que tenian su juego seguro, bien de mañana, llenauan los hombres que se auian de cargar con alguna comida.

Cortes pide consejo a sus Capitanes.

Cap. II. Que los Cholutecas confiessan que querian matar a los Castellanos, y el castigo que Hernando Cortes hizo en ellos.



PORQVE No vsauan estos Indios emprender negocio alguno sin la comunicacion de sus dioses, sacrificaron diez niños de tres años, la mitad varones, y la mitad hẽbras, y era particular costumbre suya hazer este sacrificio, quando començauã alguna guerra, y si no les sucedia biẽ, dauã la culpa a alguna falta q̃ deuiò de auer en la forma de sacrificar. Pusieronse los Capitanes muy dissimulados en quatro puertas del aposento por donde los Castellanos auiã de passar, acõpañados de la mas gente que pudieron. Hernando Cortes no se descuydaua de proueer con diligencia a su salud. Auia mandado armar la gẽte, y q̃ los de a cauallo estuuiessen a punto, y los Tlascaltecas, y Zempoales, y dada orden de lo que auian de hazer, con la señal de vn tiro de escopeta; quando le parecia que era buena ocasion, mandò llamar a los principales Cholutecas, diziendo, que se queria despedir dellos: acudieron quarenta, y entraran mas si los dexaran, y porque faltaua el mas viejo, y mas principal, mandò que le llamassen. Dixo, en presencia de los Embaxadores Mexicanos que los auia amado como amigos, y ellos como a enemigo le auian aborrecido, como se auia visto en el tratamiento que le auian hecho, auiendo estado su gente muy ordenada, y quieta, y que le auiã rogado que no entrassen en su tierra los Tlascaltecas, y lo auia hecho por darles contento, y que auiendoles pedido que le tratassen verdad, y como valientes le desafiassen, si algo del pretendian, se auian concertado con los Mexicanos, para matar su gente, pensando que no se auia de saber, y que por tan graue delito tenia determinado que muriessen todos, y asolar su Ciudad. Quedaron por vn rato mudos, y pasmados, y boluiendo en si dezian: este es como nuestros dioses, que todo lo saben, no ay para que negarle nada, y cõfessaron ser verdad quanto dezia: y apartando quatro o cinco dellos a vn cabo, preguntò, porq̃ causa querian executar tã mal proposito. Dixeron que pesaua tãto a Motezuma de su yda a Mexico, que sus Embaxadores por estorbarla los auia induzido a ello. Passose a donde estauan los Embaxadores, dixoles, que los Cholutecas dezian, que a persuasion suya le querian matar, por mandado de su Rey; pero que no daua credito a tal cosa, de gran Principe, a quien tenia por señor y amigo, que por tãto queria castigar aquellos traydores, y que ellos no temiessen, pues no tenian la culpa. Dieron muy grandes satisfaciones, procurando de mostrar que no sabian nada.

Hernando Cortes se apercibe para saluar el peligro.

Qui enim non defendit, nec obsistit, si potest iniuriæ tam est in vitio, quam si parentes, aut patriã aut socios deserat. Cic.

Los Cholutecas confiessan la traycion.

Mandò Hernando Cortes dar la señal disparando la escopeta, salieron los soldados, tomando de salto a los

Ciudadanos, y muy turbados, como los que aquello no esperauan, hizieron poca resistencia, aunque estauan armados, y tenian las calles atajadas. Mataron casi seys mil personas, sin tocar a niños, ni mugeres, porque assi, se les ordenò. Quemaron todas las casas, y torres que resistian. Era la grita de los Indios, amigos, y enemigos, tan grande, que nunca se viò tal cófusion, por los muchos cuerpos muertos, e incendios. Subieronse a la torre del templo mayor muchos caualleros con los sacerdotes, defendianse, haziendo daño: ofrecieronles las vidas si se dauan; solo vno acetò el partido, y fue bien recebido, a los otros pusierõ fuego, y fuerõ abrasados. Andauan los ballesteros tirando a los que con el rumor se auiã subido a los arboles del patio, del templo mayor, para saluarse, y era de notar, como los sacerdotes se quexauã de sus dioses, lamentando lo mal que los defendian, y vno en particular, en lo mas alto del templo, dezia, Tlascala, Tlascala, ahora vengas tu coraçon, y Motezuma otro dia vengarà el suyo. Saqueose mucha parte de la Ciudad: tomaron los Castellanos el oro, y pluma, aũque se hallò poco, y los Indios la ropa, y la sal, que fue para ellos grandessimo contento y regalo. Llego volando la nueua deste caso a Tlascala, y los señores de la republica proueyerõ, que el Capitan general Xicotencatl, fuesse a socorrer a los amigos, con veynte mil soldados, que con mucha breuedad llegaron, y hizieron su ofrecimiento, y auiendoselo agradecido, Hernando Cortes diò joyas, y otras cosas a Xicotencatl, y a los Capitanes, con que se boluieron a Tlascala, con mucha satisfacion. El contento que en Tlascala se recibia de ver entrar en su Ciudad tanto despojo de sus enemigos, era de consideracion, con que triunfauan, y no cabian de plazer, de verse libres del miedo de las rayos, y tempestades, con que amenazauã los Chulutecas, q̃ sus dioses auian de matar a los Castellanos, y a quãtos yuã cõ ellos: y como estauan acostumbrados a regozijar las vitorias, que en la guerra tenian de sus enemigos, y aquellas nunca las alcançauan sin sangre, y esta auia sido tan a mano salua, y tan fuera de su esperança, y dentro de la misma Ciudad, sublimauã el valor de los Castellanos, estauan contentissimos con su amistad, y esperauan que por su medio se auian de ver vengados de sus enemigos, y estauan con mucho animo, y voluntad para seguirlos en qual quier peligro, porq̃ el prouecho que se les seguia no era poco.

Castigos que haze Cortes en Cholula.

Saco de Cholula.

Contento de los Tlascaltecas por el amistad de los Castellanos.

Los señores presos con muchas lagrimas pidieron a Hernando Cortes, que mandasse cessar el castigo, pues q̃ la culpa no era suya, sino del Rey de Mexico, y que diesse licẽcia para que dos fuessen a ver lo que se auia hecho de la gente menuda. Mandò que cesse la mortandad, y al momento se viò leuantar a muchos, que por escaparse de la muerte estauan echados en tierra entre los muertos: y era tanta el autoridad de dos de los señores de la republica, a quien Hernãdo Cortes diò libertad para que saliessen por la Ciudad, que otro dia estaua llena de gente, y sossegada, como sino huuiera sucedido nada. Soltò a los otros señores de la republica, y a los demas caualleros que tenia presos, a ruego de Maxiscatzin, y d̃ otros caualleros de Tlascala, y Guaxocingo, que alli acudierõ luego. Diziendoles que tuuiessen en mucho que no asolaua la Ciudad, y los mataua a todos, y que en aquella forma acostumbraua siempre de castigar a los traydores. Puso en platica el amistad entre ellos, y los Tlascaltecas, para que se boluiesse al estado en que estaua

Cessa el castigo de Cholula.

eſtaua antes, que por induzimiento de los Reyes de Mexico fueſſen enemigos como ſe ha dicho. Y con acuerdo de Hernando Cortes trataron de la elecion de nueuo General, para que la republica eſtuuieſſe en el eſtado que primero; porque el que tenian ya era muerto, y aquella Ciudad era ſeñoria como Telaſcala. Y ordenò Hernando Cortes a los Tlaſcaltecas, y de mas Indios amigos que conſigo tenia, que limpiaſſen el patio del templo, y las calles mas cercanas de los cuerpos muertos, porque ya hedian.

Los q̃ Cholula, tratan de elecion de nueuo general.

Era Chulula en la nueua Eſpaña, deſpues de Tlaſcala la principal Señoria, aunque la primera en religion, porque era la q̃ en eſto mas ſe eſmeraua entre los Indios. Era Ciudad muy populoſa, en vn hermoſo llano, con veynte mil caſas, y otras tantas fuera, en lo que llaman eſtancias, con muchas torres en los tẽplos, que hazian hermoſa viſta, que ſegũ ſe afirma eran tantos como dias tiene el año: y porque algunos tenia dos torres, ſe contaron mas de quatro cientas. Adonde muchos afirmarõ que ſe ſacrificauan cada año ſeys mil criaturas de ambos ſexos. Gouernauaſe por vn capitan general, eligido por la republica, con el conſejo de ſeys nobles, aſsiſtian en el ſacerdotes; porque ninguna coſa ſe emprendia que primero no ſe trataſſe por via de religion: por lo qual llamauan a eſta Ciudad, el Santuario de todos los dioſes. Cogeſe en ſu deſtrito mucha cantidad de Cochinilla, y los campos ſon muy fertiles, para todo genero de ſementeras, y ganados. Los hombres y mugeres, ſon de buen tamaño, y parecer, y ellas dadas al trabajo mugeril, de hilar, y texer, y no a ſer plateras, y entalladoras, en que Franciſco Lopez de Gomara, fue muy mal informado. Auia grandes mercaderes, que contratauan muy lexos: la gente pobre veſtia de nequen, que es la tela que ſe haze del maguey, y los ricos veſtian de algodon, con orlas labradas de pluma, y pelo de conejos. Hallaron los Caſtellanos en eſta Ciudad pobres mendicãtes, coſa haſta entonces, por ellos no viſta en nueua Eſpaña, y entendioſe q̃ yuan en romeria por la deuocion, y religion de los templos. Su mayor dios era Quezacoatl, que quiere dezir tanto como dios del ayre, primer fundador de aquella ciudad, que afirmauan que fue virgen, y inſtituydor del ayuno, y de ſacar ſangre de la lengua, y orejas, y de ſacrificar codornizes, y palomas: Veſtia, haſta en pies de blanco, por honeſtidad, con vna manta encima, ſembrada de cruzes coloradas. Tenian ciertas piedras verdes ſuyas, y con gran veneracion las eſtimauan, y guardauan como reliquias: y la vna tenia ſemejanza de cabeça de mona, muy al natural. Era grandiſsima la contratacion de diuerſas coſas que auia en aquella Ciudad, y lo que cauſò mayor admiracion a los Caſtellanos en los dias que alli ſe detuuieron, fue la loza tan hermoſa, y delicada como la de Faenza en Italia, de la qual mucha cantidad ſe vendia en los mercados.

[G]ouierno [de] Cholula.

Los Cholotecas grandes mercaderes.

Lo que dezia los Cholula de ſu mayor dios.

Cap. III. Que Motezuma embia a dezir a Hernando Cortes, que vaya a Mexico, y por otro parte le ponen temores, y el ſe pone en camino: y que los Caſtellanos ſe le quiſieron amotinar, y lo que los dixo.

El



EL Caso sucedido en Chulula, sonò por la tierra, causando gran marauilla, embiaron los Señores de Tepeaca, a ofrecerse a Cortes, con vn presente de 30. esclauas, y alguna cantidad de oro, con que se confirmaron mas los Castellanos, que dudauan de yr a Mexico, en la voluntad de seguir a Hernando Cortes, y los de Guaxocingo, tambien embiaron vn presente de valor de quatro cientos pesos de oro, en joyas, en vn tabaque de madera, guarnecido de chapas de oro, con mucha argenteria.

Los de Tepeaca ẽbiã presente a Cortes.

Motezuma que no ignoraua lo q̃ passaua, con mañas procuraua quãto podia, que Hernando Cortes escusasse aquella yda, conociendo que della, ni gusto, ni reputacion se le podia seguir, y desseaua tener lexos de si aquella gente estraña. Hernando Cortes para quanto se huuiesse de hazer, juzgaua que conuenia reconocer aquella Ciudad, en la qual ya pensaua que era temido con los hechos passados, y fama que corria de la valentia de los suyos. Dixo a los Embaxadores de Motezuma, q̃ no sabia como vn tan gran Principe, que tantas vezes le auia hecho certificar que era su amigo, procuraua matarle con industria agena, y diuertirle su jornada, la qual en ninguna manera pensaua escusar, aun que fuesse violentamente, y como dixo estas palabras sin la blãdura con q̃ solia hablar, quedaron admirados: desculpauan a Motezuma; pedianle que no se enojase, rogaronle q̃ diesse licencia a vno dellos para yr a Mexico, pues el camino era breue, y que bolueria presto con la respuesta. El mensagero partiò luego, significò a Motezuma el enojo de Cortes, y la determinacion en q̃ estaua. Boluiò dẽtro de seys dias, cõ otro compañero q̃ auia ydo antes: Lleuaronle diez platos de oro, y 1500. ropas de algodon, y mucha comida q̃ le presentaron; afirmaron con grãdes juramentos, que el rey no auia sabido nada del caso de Chulula, y q̃ aquellos treynta mil hombres de guarnicion eran de Acazingo, y Azacan, dos prouincias suyas, y vezinas de Chulula, con quien tenian cõfederacion, y que siempre seria tan verdadero amigo suyo, como se lo auian ofrecido, y que fuesse en buen hora a Mexico, y q̃ si se le auia rogado, q̃ no hiziesse aquel viage, fue por el aspereza, y peligros del camino. Desta respuesta holgò mucho Hernando Cortes, porque hasta entonces no la auia tenido tan clara.

Motezuma embia presente a Cortes, y afirma no saber nada dl caso d Chulula.

Motezu[ma] embia a [de]zir a C[or]tes, que [va]ya a Me[xi]co.

Tuuose por cierto, que en sabiendo Motezuma la mortãdad sucedida en Chulula, y la resoluciõ que tenia Cortes de yr a Mexico; dixo, que aquella era la gẽte q̃ estaua pronosticado que auia de sugetar a Mexico: y q̃ en cerrãdose en el templo principal, estuuo ocho dias en oraciõ, y ayunos, y sacrificãdo muchos hõbres, pensando aplacarlo q̃ estaua d̃stinado, y q̃ le hablò el demonio, con el qual solia comunicar sus cosas: y que le dixo, no temiesse q̃ los Christianos erã pocos, y el señor de muchos, y valientes hõbres, y haria dellos lo que quisiesse, que no cessasse en los sacrificios de hombres, porq̃ no le sucediesse desastre, y que procurasse tener propicios a sus idolos Vitziliputli, y Tezcateputlà.

Motezu[ma] haze o[ra]ciones [pen]sando a[pla]car a su[s dio]ses.

Pareciendo a Hernando Cortes, q̃ ya se podia poner en camino, auiendo estado en Chulula 14. dias, cõpuestas las cosas como cõuenia, dexando amigos a los de Tlascala, con los desta ciu dad, dada licencia, y buenos presentes a los d̃ Zempoala, de los quales de mie do los mas se quisieron boluer a sus ca sas, començò a caminar, saliẽdo acompañarle los señores de Chulula, y con gran marauilla de los Embaxadores Mexicanos

Cortes [par]te para [Me]xico.

Mexicanos,q̃ nunca lo creyeron hasta que lo vieron. Y era cosa notable como por momentos auisauan a Motezuma de lo que passaua. No quiso yr Hernando Cortes por el camino que le aconsejauan los de Mexico,porque entendiò que era muy aspero, quiça porq̃ conociesse q̃ no le mẽtian, sino por otro mas llano : caminose el primero dia quatro leguas,durmiò en vnas aldeas de Guaxocingo, adõde los Castellanos fueron biẽ tratados. Dierõ a Cortes vn presente de ropa,y oro aunq̃ poco,porque erã pobres por tenerlos Motezuma muy oprimidos; y ahora son ricos,por la cosecha d̃ la grana,y otras grãgerias.Otro dia despues de comer, se subiò vn puerto entre dos sierras neuadas,que tenia hasta la cumbre dos leguas, adonde segun el encogimiento de la gente por el mucho frio,pues no podian hablar, ni tener las armas en las manos,y por la estrecheza del sitio, pudieran los enemigos ponerlos en confusion, descubrieron desde alli las tierras de Mexico , la laguna con sus pueblos al rededor, que es la mejor vista del mundo, por ser muchos de muy hermosos edificios,y muy fertiles, que serian en todas treynta ciudades: dezian algunos Castellanos, que aquella era la tierra para su buena dicha prometida,y que mientras mas Moros, mas ganancia. Otros que lo mirauan mas sossegadamente conocian que yuan en grã peligro,y dezian que era tentar a Dios, meterse tan pocos, entre tanta multitud de gente de donde despues no pudiessen salir. Y de aqui naciò vn motin, y alteracion oculta; pero el buen animo q̃ Cortes mostraua,cõ su industria a vnos animando , y a otros dando esperanças de grandes bienes, y a los demas confirmando en el buẽ coraçon que lleuauan,lo deshizo. Durmieron vna noche en la cumbre del puerto, adonde estando de guarda Martin Lopez,con mucha escuridad, porque descubriò vn bulto en caro la ballesta,y queriendo apretar la llaue, hablò Cortes, y dixo a la vela, y sino hablara le matara,q̃dò escarmentado para no acercarse para adelante tãto a las centinelas,y esta se tuuo por vna de las felicidades q̃ siempre tuuo.Sintieron gran bozeria,y la guarda matò quinze Indios Mexicanos,que creyeron ser espias.Otro dia hallaron muchos arboles atrauessados en la baxada del puerto,y vn gran fosso,adonde pudiera estar mucha gẽte emboscada

Caste- os vã de a gana Iexico. ue bellũ facilè, rũ æger desine nec in lempo. te ini- , & fi- :sse.

Cortes corre peligro d̃ ser muerto.

Baxando el exercito a lo llano , alojaron los Castellanos en vna casa de plazer,rodeada de muchas frescuras, y con muchos aposentos:y los Indios hizieron de presto muchas barracas, en las quales se aposentaron , q̃ serian hasta seys mil los Tlascaltecas , Zempoales,de Guaxocingo, y Chulula, q̃ para ser diferenciados de los otros,lleuauan en las cabeças guirnaldas desparto,y tuuieron buena cena;y los lleuaron los vassallos de Motezuma,mugeres conforme a su vso. Llegò alli vn señor pariente del Rey, acompañado de muchos caualleros, a visitar a Cortes,presentole hasta tres mil pesos de oro. Rogole que se boluiesse, porque en Mexico no se podia entrar,sino en barquillos , y padeceria en el camino hambre, y trabajo, y poca salud por la humedad de la tierra,y su mal temple, ofreciendo que Motezuma le daria puesto en la mar el tributo q̃ quisiesse » para su Rey , y a el grandes riquezas, » con q̃ boluiesse a su tierra muy prospe » ro. Hernando Cortes recibiò muy » bien al pariente del Rey,y le regalò, y » honrò mucho: diole, y tãbien a todos » los caualleros de su cõpañia, muchas » cosas de Castilla. Respondio; q̃ de su » yda no podia resultar ningun enojo, » al señor Motezuma,pues no pretẽdia » sino »

Vn cauallero pariẽte de Motezuma,visita a Cortes,y le ruega que no vaya a Mexico.

» sino seruirle besarle las manos, y bol-
» uerse: y que le suplicasse no recibiesse
» pena dello, pues de otra manera no
» cumplia con lo que el Rey su señor le
» auia mãdado, y que pues lleuaua em-
» baxada de tan gran Rey, como el de
» Castilla, obligado estaua a oyrla, y te-
» nerle por amigo, pues que de tan le-
» xos procuraua su amistad; y que a-
» quel agua de la Laguna no era nada
» en comparacion de la mar q̃ auian na
» uegado, y que quanto a la hambre, q̃
» todos sus compañeros estauan tan v-
» sados a padecerla, en tan largo via-
» ge, que no les pareceria cosa nueua.

Cap. IIII. Que Cortes prosigue su camino a Mexico, llega a Tezcuco, y a Quitlauaca, y Yztacpalapà.

LVEGO Fue auisado Motezuma de todo lo referido por algunos, y los mas se quedarõ en el exercito, y porq̃ se sospechaua que estauan de secreto armados, para acometer a los Castellanos, quãdo mas descuydados estuuiessen. Dixo, Hernando Cortes a los señores Mexicanos, que de noche no anduuiessen en el quartel de los Castellanos, porque ni durmian, ni se desarmauan, y era su costumbre matar a los que entre ellos se metian: y con todo esso echaron espias por fuera de camino, para ver si era assi, y las centinelas mataron a tres o quatro, porque estauan auisados, y esto aprouechò tanto q̃ despues siẽpre se alojauã los Mexicanos, muy lexos de los Castellanos. Y ya estaua en la Prouincia d̃ Culùa, tierra mas fria que caliente, cõ muchas arboledas, y jardines, las aguas muy dulces, muchos cerezos, q̃ es la fruta que se viò mas conforme a la de Castilla.

Otro dia caminò a vn pueblo dos leguas de aq̃lla casa de plazer, llamado Amecameca, de la prouincia de Chalco. El señor saliò a recebir a Cortes, cõ mucha compañia: diole 40. esclauas, y tres mil pesos de oro, y dos dias de comer, y diò a entẽder a Hernãdo Cortes en secreto la tirania, y crueldad cõ que a el y a todos trataua Motezuma. Cõsolole, y diole buẽ animo, y presentole algunas cosillas, cõ que quedarõ muy amigos. Saliò el cãpo quatro leguas a vn pequeño lugar, cuya poblacion està, la mitad en el agua de la Laguna, y la otra mitad al pie de vna sierra aspera, y pedregosa, acompañauan al exercito, muchos criados del Rey, proueyendo con cuydado lo que era menester: y aquella noche quisieron intentar de matar a los Castellanos; pero Hernando Cortes yua con tanto cuydado, que sus centinelas, y vn pequeño cuerpo de guarda q̃ extraordinariamẽte puso, matarõ 20. hõbres q̃ yuan a reconocer. Otro dia demañana antes de partir, llegò gran copia de gente de Mexico, y muchos caualleros acõpañando a Cacamazin, sobrino de Motezuma, señor de Tezcuco, mancebo de 25. años, que yua ricamente vestido en andas, y ombros, y en baxando le yuan limpiãdo la tierra por dõde auia de passar. Saliole Cortes a recebir fuera de su tiẽda, hizo cõ el grãdes comedimiẽtos, y muy buen recebimiento a los otros. Entrarõ doze señores con el en la tienda, y Cacamazin con gran autoridad, y reposo: dixo, que el, y aquellos caualleros yuã para acompañarle: desculpò a su tio: diziẽdo, q̃ por estar enfermo no salia. Muy cũplidamẽte, le respondio Cortes, y toda via porfiò Cacamazin, en dezir q̃ no era biẽ q̃ fuesse a Mexico, porq̃ sospechaua que podria auer alguna dificultad en su entrada, o que se la querrian defender. Diole Cortes vn grã presente de lo q̃ tenia, y trataual e con

Vn caual ro de la p uincia d Chalco, d entende Cortes, q Motezu los trata con tira

Llega tes Ca zin sob de Mo ma.

Por Corte no v Mexi

con mucho amor, y respeto, y prosiguiò su camino, y era cosa notable la gente que salia de Mexico, y de los lugares de la Laguna, a ver los Castellanos, marauillãdose de sus vestidos, barbas, armas, cauallos, y de la nouedad q̃ en todo mostrauan: dezian estos verdaderamente son dioses. Auisauales Cortes q̃ no atrauessassẽ por entre los soldados, q̃ no se llegassen a los cauallos, ni los tocassen la ropa, sino queriã ser luego muertos, porq̃ comunicãdo mucho a sus soldados, no perdiessen el temor. Llegarõ a Tezcuco, q̃ era tan grande como dos vezes Seuilla, de calles muy concertadas, y hermosas casas, y esta assentada en vn llano, sobre la Laguna salada, y anda el agua encañada, que traen de la sierra, por todas las casas; por la qual es habitaciõ muy fresca. Saliẽdo de aqui fueron a Quitlauaca, al qual llamaron Venezuela, lugar de dos mil vezinos, todo en agua, fresco, y de grã pesqueria: entrarõ en el por vna calçada de mas d̃ 20. pies de ancho, q̃ durò mas de media legua, cõ buenas casas con torres, y el señor del pueblo saliò a recebir a Cortes, proueyò el exercito, y a su ruego se q̃dò alli aquella noche. Hablò en secreto con Cortes, dixole el desseo q̃ tenia de salir de la sugeciõ de Motezuma: diò del muchas quexas, y q̃ si el y los suyos, cõmo lo parecian eran dioses, deuia de poner en libertad muchos señores, en lo qual todos le ayudarian. Consolole mucho, y asegurole q̃ el grã señor Motezuma haria lo que el le suplicasse.

Dizen a [Cor]tes que [lle]ga en [ci]udad a [mu]cho se[ñor]es, y o[fre]cen de [ayu]darle.

Quanto al camino de Mexico, assegurole que era bueno, y todo por vna calçada mucho mas ancha que la passada, con esta relaciõ saliò Cortes con mejor animo, porque yua con determinacion de hazer barcas para entrar en Mexico, y con todo esso temia que no le rompiessen las calçadas. Yua sobre auiso; y lleuaua gẽte de acauallo delante, q̃ descubriesse lo q̃ auia: y por la multitud de gente q̃ parecia, continuauã algunos en acordar a Hernãdo Cortes, q̃ mirasse bien las bueltas q̃ daua la fortuna en las cosas de la guerra; pero a todo mostrauã pecho, y daua animo a la gẽte, ofreciẽdole gran prosperidad. A importunacion de Cacamazin, pasò dos leguas a Yztacpalapà, lugar de otro sobrino de Motezuma; que le saliò a recebir con el señor de Cuyoacàn, tambien de la casa real, yuan con el infinito numero de gente, aliende de la mucha q̃ estaua en la calçada. Presentaronle, esclauas, plumages, ropa, y hasta quatro mil pesos de oro. El señor de Yztacpalapà hizo a Cortes vn razonamiento, dandole la bien llegada de parte del rey. Cortes le respõdiò muy bien: presentolos algunas cosas con que mas holgaron, por la estrañeza que por el valor. Fue biẽ ospedado en Yztacpalapà, en vna casa de grandes patios, con quartos altos y baxos, y muy frescos jardines: tenia las paredes de canteria, la madera bien labra, los apossentos muchos, y muy espaciosos, colgados de paramẽtos de algodon muy ricos a su manera. Auia a vn lado vna huerta con mucha fruta, y hortaliza, los andenes eran hechos de red de cañas, cubiertos de rosas, y flores muy olorosas: auia estanques de agua dulce, con mucho pescado: tenian vn estanque de 400. pasos en quadro, y 1600. de circuyto, con escalones hasta el agua, y hasta el suelo, acudian a los estanques muchas garzotas, labancos, gabiotas, y otras aues, que muchas vezes cubrian el agua. Tenia esta ciudad diez mil casas, la mitad dellas fundadas en la Laguna salada, y la otra mitad sobre tierra firme: tiene vna fuente en el camino de Mexico, rodeada de muy altos arboles, de buena agua. Miraua Cortes todas estas co-

Aloja Cortes en Yztacpalapà.

Fortuna belli semper in ancipiti loco est. Thebaid.

[Cor]tes va [cu]ydado [por]q̃ no le [rom]pan la [cal]çada de [Mex]ico.

sas con atencion, y consideraua la grandeza de Mexico, y alli dizen que se alegrò mucho, y que dixo a algunos de sus mas fieles amigos q̃ estuuiessen de buen animo, pues tẽdrian presto el premio de sus trabajos.

Cortes se alegra con sus amigos de ver tãta grandeza.

Cap. V. Que el Rey de Mexico sale a recebir a Hernãdo Cortes: como se recibierõ, y las platicas que entrellos passaron.

DESSEAVA Motezuma estremadamẽte impedir la entrada de Cortes en Mexico, y para ello vso de las diligencias referidas: y estando en Yztacpalapà, embiò algunos caualleros que con dissimulacion le aconsejassen q̃ se boluiesse, por muchos peligros q̃ le pusierõ por delãte, ofreciendole d̃ darle quãto quisiesse. Entendio estas platicas Teuch, cauallero de Zempoal: dixole q̃ no creyessen nada de los espãtos, y dificultades q̃ le poniã, porq̃ el auia estado en Mexico, y se ofreciò d̃ lleuarle hasta el palacio del Rey, por vna hermosa calçada: y començando a caminar, mandò que vn Indio en lengua Mexicana, fuesse pregonando que nadie se atrauessasse por el camino, sino queria ser luego muerto: lo qual aprouechò mucho, para q̃ aunque la gẽte era mucha, holgadamente, y sin embaraço se pudiesse andar: està Yztacpalapà dos leguas de Mexico, y se va por vna calçada, por la qual caben holgadamente ocho cauallos en hilera tã derecha, q̃ si no fuera por vna rinconada q̃ haze d̃sde el principio se pudierã ver las puertas de Mexico. Estan a los lados della Mexicaltcingo lugar de quatro mil casas, en el agua, y Cuyoacan, q̃ tẽdra seys mil assentado en tierra firme, muy fertil, sano, y alegre, y Hiucilopuchco, cõ 5000. casas. Estos tres pueblos en su gentilidad, tenian muchos templos, y torres muy leuãtadas, y encaladas, q̃ de lexos cõ el Sol resplandecian como plata, y adornauan muchos los pueblos, y aho ra son monasterios. Auia en estos lugares gran trato de sal, no blanca, ni buena de comer, especialmente para los Castellanos, aunq̃ prouechosa para salar carnes: hazese de la superficie de la tierra q̃ esta cerca d̃ la Laguna, q̃ es toda salitral: los panes della son casi de color de ladrillo redõdos; era gran renta para Motezuma, y toda via tratan en ella, porq̃ se lleua muy lexos. Auia en la calçada de trecho a trecho puentes leuadizas, sobre los ojos por dõde corria el agua de la vna laguna, a la otra: la d̃l agua dulce es mas alta q̃ la salada, y aunq̃ entra en ella, no se mezclã mucho por las calçadas q̃ estan de por medio. Lleuaua Cortes 300. Castellanos, aunq̃ Gomara dize, q̃ erã 400. y quando salieron de Tlascala, parecieron tan pocos a Cortes, q̃ pẽsando q̃ se le quedauan algunos, embiò a Pedro de Aluarado, para q̃ los hiziesse salir, y no hallò ninguno. Erã como se ha dicho 6000. Indios amigos, los quales le seguian, porq̃ en Chulula se le auia jũtado otros Tlascaltecas, y Chulutecas, y de otras partes. Llegò cerca de Mexico, adonde se junta otra calçada cõ esta, y alli estaua vn baluarte de piedra, de dos estados de alto con dos torres a los lados, y en medio vn petril almenado, cõ dos puertas, aqui se detuuo Cortes, porq̃ le salieron a recebir, quatro mil caualleros cortesanos ricamẽte vestidos de vna mesma manera cada vno como llegaua a donde Cortes estaua, tocando la tierra con la mano derecha, y besandola se humillaua, y pasãdo adelãte, boluia al lugar dõde auia salido; tardarõ en esto vna grãde hora, y fue cosa de ver, y en este lugar assẽtò despues Cortes el campo quando sitiò a Mexico.

Cortes sale de Yztacpalapà, y prosigue su camino a Mexico.

Gran can[tidad] de sal se haze c[er]ca de la L[a]guna d̃ M[e]xico.

Lleua[n] tes se[is mil] Indio[s ami]gos.

Com[o] el [recibi]mie[nto en] Mex[ico]

Desde el baluarte se sigue toda via la calzada,y tenia antes de entrar en la calle vna puente de madera leuadiza de diez passos de ancho, por el ojo de la qual corria el agua:es aora de piedra,y esta cerca de las casas que labro Pedro de Aluarado.Hasta esta puente salio el Rey a recebir Hernando Cortes de baxo de vn palio de pluma verde,y oro,con mucha argenteria , colgando,lleuauanlo quatro señores sobre sus cabeças:yuã delante tres señores,vno tras otro ,cada vno con vna bara de oro , leuantada a manera de ceptros,las quales lleuaua delante de si Motezuma todas las vezes que salia fuera,assi por agua , como por tierra, en señal de guion,y muestra q̃ el gran señor yua alli,para q̃ lo s q̃ le topassen, aũq̃ no le viessen, hiziessen la reuerẽcia q̃ deuian.Lleuauanle de los braços dos muy grãdes señores, Quethauac su hermano,y Cacamacin su sobrino: yuan ricamente vestidos,y de vna manera,saluo que el Rey lleuaua çapatos de oro,que ellos llaman zagles,y son a la manera antigua de los Romanos, tenian gran pedreria de mucho valor las suelas estauan prendidas con correas:los dos señores que le lleuauan, yuan descalços,porque era tan grande el acatamiento,que se le tenia,que ninguno entraua adonde el estaua sin descalzarse los çapatos,ni osasse leuantar los ojos:yuan criados suyos de dos en dos,poniendo y quitando mantas por el suelo,para q̃ no pisassen la tierra,yuan a mediano trecho dozientos señores, como en procession todos descalços de tras del,y con ropas de otra mas rica librea, que tres mil que yuan delante.Motezuma yua por medio de la calle,y los doziẽtos de detras arrimados quanto podian a las paredes,los ojos en tierra,porque era desacato mirarle a la cara. Cortes a media no espacio en descubriend ole se apeò de presto del cauallo con algunos caualleros,y como se juntaron,llegò a hazerle reuerencia conforme a la costũbre Castellana.Los que le lleuauan de braço, le detuuieron,porque les parecio que era gran pecado que hombre alguno le tocasse,porque le tenian co mo à cosa diuina,y saludandose el vno al otro a su modo ,poniendo Motezumà la mano en tierra,y besandola ,ceremonia entre los Indios muy vsada, y dandose la bienvenida, y dandole Cortes las gracias por salirle a recebir con mucho comedimiento,le echò al cuello vn collar de Margaritas,y diamantes,y otras piedras de vidrio y esmalte.Inclinose algo Motezuma,mostrando con Real magestad que recibia el presente:fuesse adelante vn poco con el sobrino que le lleuaua del braço,y mandò al otro que se quedasse acompañando a Cortes , lleuauale por la mano por medio de la calle, no consintiẽdo que Castellano, ni Indio se llegasse: y esta fue lla mayor honra que Motezuma,siendo tan gran Principe pudo dar a Hernando Cortes:los dozientos caualleros de librea,q̃ yuã de tras,en boluiendo la cara, vno a vno comonçaron a darle el para biẽ de la llegada,y no acabaran aquel dia, si toda la nobleza de la ciudad huuiera de hazer lo mismo:pero como el Rey yua delante,boluian todos la cara a la pared,por la veneracion en que le tenian,y assi no osaron llegar los demas que quedauan atras. Holgose mucho el Rey con el collar que le dio Cortes, porque aunque no era rico,era galan, vistoso,y para el muy estraño , y por no parecer que faltaua al oficio de grã Principe,llamò a dos camareros, y les mandò traer dos collares de Camarònes colorados , gruessos como ordinarios caracoles,o como nueces, que ellos tenian en mucho : de cada vno de los quales colgauan ocho Camarones

Motezuma sale a recebir a cortes

Cortes llega a hazer reuerẽcia a Motezuma

Gran hõra q̃ Motezuma haze a cortes.

Cortes presenta al rey vn collar q̃ que gusta mucho.

rones de oro muy al natural,labrados de a xeme cada vno: y traidos,parò el Rey hasta q̃ llegò Cortes,y con ſus proprias manos ſe los echò al cuello. Los Indios ſe marauillarõ mucho, de q̃ Motezuma huuieſſe hecho a Cortes tan ſeñalado fauor,porq̃ nunca le auia hecho a otro:y con eſto yua con ellos adquiriendo reputacion.

Acabauan ya de paſſar la calle, q̃ durò vn tercio de legua, era ancha, derecha,y muy hermoſa,cõ caſas por ambas azeras. Tiene Mexico(como ſe dira en ſu lugar) las mejores caſas y calles a vna mano,de quãto ſe ſabe q̃ ay poblado en el mundo:a las puertas,ventanas, y azoteas de tan largas azeras, auia de hombres y mugeres tanta multitud,q̃ los vnos ponian admiracion a los otros: ellos ſe marauillauã de la eſtrañeza de los nueſtros, de ſus baruas, roſtros, y veſtidos, de los cauallos,armas,y tiros,deziã: Dioſes deuen de ſer eſtos, que vienen de donde el Sol nace. Los viejos, y que mas ſabian de las antiguedades,y memorias de ſu gentilidad,ſoſpirãdo dezian: Eſtos deuen de ſer los q̃ han de mandar,y ſeñorear nueſtras perſonas y tierras, pues ſiendo tan pocos, ſon tan fuertes que han vencido tantas gentes. Los Caſtellanos yuan eſpantados de ver tanta multitud, quanta jamas auian imaginado.Llegarõ a vn patio muy grande,q̃ era recamara de los Idolos, q̃ fue la caſa de Axayacazin padre de Motezuma: a la puerta tomò el Rey dela mano a Cortes,metiole dentro a vna muy gran ſala,puſole en vn rico eſtrado de oro, y pedreria,dixole: En vueſtra caſa eſtays, comed,deſcanſad,y aued placer, que luego bueluo. Hernando Cortes ſin reſponderle palabra le hizo gran reuerencia. Y eſte fue el recibimiento que aquel poderoſo Principe hizo en la gran ciudad de Mexico, a ocho

Gran multitud de gẽte q̃ ſale a ver el recibimiẽto de Cortes,y ſe ãdmiran de las eſtrañezas de los Caſtellanos.

Motezuma dexa a Cortes en ſu apoſento y ſe va.

de Nouiembre deſte año a Hernando Cortes: el qual fue apoſentado con ſu gente, Caſtellanos, e Indios, en vna tan gran caſa, que aunque parece increyble, auia ſalas con ſus camaras, que cabia cada vno en ſu cama,ciento y cincuenta Caſtellanos. Y lo que era mucho de ponderar, q̃ con ſer tan grande la caſa, eſtaua toda ella ſin quedar rincõ muy limpia, lucida,eſterada,y entapizada,cõ paramentos de algodon, y pluma de muchas colores, con camas de eſteras cõ ſus toldillos encima, porq̃ a nadie ſe daua mas cama por gran ſeñor que fueſſe:porque no la vſauan. En todos los apoſentos auia fuego con perfumes,y tantos hombres de ſeruicio en cada parte, que ſe moſtraua bien la grandeza de aquel Principe. Ydo el Rey,ſeñalo Hernando Cortes el apoſento a cada vno,puſo el artilleria frõtero de la puerta. Y quando huuo ordenado lo que era meneſter,ſiruiendole los principales de los oficios, q̃ ſuelen tener los tales en caſas de grãdes ſeñores, los demas por el autoridad,y reſpeto de Cortes, y por lo que entonces cõuenia, eſtauã arrimados a las paredes. Finalmẽte deſpues que todos huuieron comido y repoſado, boluio Motezuma,y le ſalio a recebir Cortes, fueron juntos haſta el eſtrado, y ſentados entrambos en preſencia de muchos caualleros Mexicanos, y de los principales capitanes de Cortes, Motezuma dio a Hernando Cortes muchas y muy precioſas joyas de oro,plata, y pluma, y ſeys mil ropas de algodon muy ricas: y dando le las gracias por tan gran preſente, en que moſtrò Cortes mucha diſcrecion y vrbanidad: Motezuma boluiẽdoſe a Hernando Cortes, por las lenguas de Aguilar y Marina, dixo lo ſiguiente.

Motez bueluo ſitar a tes.

Cap.

Capitul. VI. Que boluio Moteζuma a ver a Cortes, y lo que le dixo, y Cortes le reſpondio.

Razonamiento de Motezuma a Cortes.

SEñor capitan valeroſo, y voſotros caualleros q̃ con el veniſtes, teſtigos hago a voſotros, los caualleros y criados de mi caſa, que huelgo mucho de tener tales hueſpedes, para poderles hazer la corteſia, ſegun vueſtro merecimiento, y ſi haſta ora os rogaua que no vinieſedes a Mexico, era por el gran miedo que los mios teniã de los vueſtros: porque aliende de que cada vno dellos puede vencer a muchos de los nueſtros, los eſpantauades con la nouedad de vueſtros trages y perſonas, y de eſſos animales que traeys mayores que venados, y porque con los rayos del cielo haziades temblar la tierra: y porque dezian, que con las eſpadas days tan grandes heridas, que partiades los hõbres por medio. Contauaſe tambien, que erades muy amigos de lo ageno, y deſſeoſos de mandarlo todo, que veniades con gran ſed de oro y plata, y que cada vno de voſotros comia por diez de los nueſtros, y otras muchas coſas que nos ponian en cuydado para no dexaros entrar en eſtos Reynos: y porque ya ſoy certificado por la conuerſacion que los mios han tenido con los vueſtros, que ſoys hombres mortales como noſotros, aunque mas valientes, y bien acondicionados, amigos de vueſtros amigos, ſufridores de trabajos, y que no aueys hecho daño ſino con muy gran razon, defendiendo vueſtras perſonas, amparando los que con neceſſidad vienen a voſotros. Yo he viſto los cauallos, que ſon como cieruos grandes, y los tiros que parecen zebratanas. Tengo por burla lo que de voſotros al principio me dixeron, tanto, que aun los Tlaſcaltecas vueſtros amigos eſtuuieron de eſte parecer: aora como deſengañado, no ſolo os tengo por muy grandes amigos, pero por muy cercanos parientes, porque mi padre dixo que oyo al ſuyo, que nueſtros paſſados, y Reyes, de quien yo deziendo, no fueron naturales deſta tierra, ſino aduenedizos: los quales viniendo con vn gran ſeñor, que deſde a poco ſe boluio a ſu naturaleza, como mas poderoſos ſeñorearon eſta tierra, que era de los Otomies: y al cabo de muchos años eſte ſeñor torno por ellos, pero no quiſieron boluer, por auerſe caſado aqui, y tener hijos y mando. Boluioſe aquel ſeñor muy deſcontento dellos, y los dixo a la partida, que embiaria ſus hijos, para que los gouernaſſen, y mantuuieſſen en paz, y en las leyes y religion de ſus padres, y que ſi eſto no acetaſſen de ſu voluntad, por fuerça ſerian a ello compelidos. Por eſto hemos ſiempre creydo, que algun dia vendrian los de aquellas partes a nos ſugetar, y mandar, y aſsi creo yo que ſoys voſotros ſegun de donde venis, y la noticia que eſſe gran Rey, que os embia, tiene de noſotros. Por tanto ſeñor capitan ſed cierto que os obedeceremos, ſi ya no traeys algun engaño, y partiremos con vos lo que tuuieremos: y ya que lo que he dicho no fueſſe tan cierto, por ſola vueſtra virtud ſoys merecedores que ſe os haga todo buen tratamiento, y ſi traeys creydo que ſoy Dios, y que como algunos falſamente dizen, me bueluo quando quiero en leon, tigre, o ſierpe, es falſedad, porque ſoy hombre mor-

„ tal como los otros : y diziendo eſto „ ſe pellizco en la mano , y dixo: Tocad mi cuerpo , que de carne y hueſſo es , bien que como Rey me tengo en mas , por la dignidad y preminencia en que los dioſes me puſieron. Tambien auran afirmado los de Zempoal, Tlaſcala, y Guaxocingo, que los texados y paredes de mis caſas ſon de oro : de los quales con vueſtra venida algunos ſe me han reuelado, aunque yo quebrantare preſto ſu ſoberuia. Las caſas ya veys que ſon de barro y palo , y algunas por mucha eſtima de canteria : en lo demas verdad es que tengo teſſoros y riquezas, heredados de mis padres y aguelos, guardadas y conſeruadas de gran tiempo a eſta parte , ay en ellos mucha plata, oro, perlas , piedras precioſas , joyas riquiſsimas , plumas y armas, como ſuelen tener los Reyes que ſon de antiguo principio : lo qual todo vos y vueſtros compañeros tendreys y gozareys, cada y quando que lo querays , porque para voſotros lo tengo guardado : y en el punto que eſto dezia ſe enternecio tanto que no pudo tener las lagrimas , y acabando dixo : Entretanto holgad que vendreys canſados. Hernando Cortes haziendo gran comedimiento, con ſemblante alegre le reſpondio lo ſiguiente.

Reſpueſta d Cortes a Motezuma

„ Principe muy poderoſo, no pienſes que mi venida ha ſido ſino por conocerte , y ſaludarte de parte del Rey de Caſtilla, y de Leon mi ſeñor, que tiene gran noticia de tu grandeza : y quanto mas apartado eſta de ti, tanto mas te deſſea tener por amigo , y eſpecialmente me embio a comunicar contigo coſas de la religion , porque a ti y a los tuyos tiene por muy engañados , y aſsi deſſea que tu y ellos ſalgays de la ceguedad , en que el demonio os tiene. Comunicarete tambien muchas coſas , que para el gouierno de tus Reynos haran mucho al caſo, porque como os faltan las letras , no aueys podido tener conocimiento de las ciencias que los antiguos nos dexaron : en las quales eſtan eſcondidas las leyes y precetos , para biuir virtuoſamente , y tener fixo principio para ſaber lo que conuiene a la ſalud y remedio de las almas , que ſon inmortales , y forçoſamente con la muerte , dexando ſus cuerpos han de yr a dar eſtrecha cuenta, del mal o bien que hizieron a vn ſolo Dios, juez verdadero , que a los que bien biuieron dara para ſiempre deſcanſo , y a los que mal para ſiempre tormento. Por manera, que ſi me eſcuchares , y bien entendieres lo que a delante te dire , tendras por dichoſa nueſtra venida , y eſtaras en obligacion grande al Rey de Caſtilla, por auerme embiado a ti , y cierto que ſi no confiara mucho de tu natural bondad, no huuiera porfiado tanto en quererte ver y ſaludar , y yo me deſengaño de lo que de ti me auian dicho , pues veo por mis ojos lo contrario , y que eres hombre como noſotros, manſo, apacible, humano , juſticiero , y liberal , y en todo Principe , como por la obra has moſtrado, tan cumplido y acabado, que nueſtro gran Dios no permitira que mueras en el engaño, e ignorancia en que el demonio te tiene : y ſe cierto, que aquel gran ſeñor que eſperays, es el Rey mi ſeñor, del linaje y tierra de tus antepaſſados, y por tanto, como a coſa ſuya, recibenos, amanos, y quierenos , porque no venimos ſino a ſeruirte, enſeñarte, y darte todo contento y placer : repoſa y ſoſiega tu coraçon , y no ſoſpeches que ay otra coſa de lo que te dezimos : y en lo que toca a ofrecerme tus teſoros , te beſo

„ beso las manos por tanta liberalidad: y asi tendras por entendido, que importa mas a tu seruicio nuestras personas que el hazienda. Motezuma que auia estado muy atento, perdido todo recelo, abraçò a Cortes, y de nueuo le ofrecio su persona y casa; y preguntò que si aquellos de las barbas eran todos sus vasallos, o esclauos suyos, para tratar a cada vno como conuenia. Dixo, que todos los mas eran sus hermanos, amigos y compañeros, y que entre ellos auia vnos mas principales que otros. Fuesse Motezuma, y de las lenguas se informò, quienes eran los mas principales, y embiò a cada vno vn presente conforme a su calidad, lleuado por personas segun el autoridad de aquel a quien se embiaua.

CAPIT. VII.

De la manera como se seruia Motezuma en su comida, quando daua audiencia, y q̃ pasatiempos tenia, del juego de la pelota, y de las dãças y bayles de Mexico, y de las mugeres y casas que tenia para su recreacion.

Como se seruia Motezuma en su comida.



OMIA solo Motezuma, y era tan grande el abundancia de vianda que se le lleuaua, tan varia, y de tantas maneras adereçada, que podian comer della todos los principales de su casa. La mesa era vna almohada, o vn par de cueros de color. La silla, vn banquillo baxo, hecho de vna pieça, cauado el asiento, labrado y pintado quã ricamente ser podia: los manteles, pañizuelos, y touallas, eran de algodon muy sutil mas blancos que la nieue: y puestos vna vez nunca se ponian otra, gozauan dellos los camareros y oficiales de boca Trayan la comida quatrozientos pages, caualleros hijos de señores: ponianla toda junta en vna sala: yua el Rey miraua las biandas, y con vna bara, o con las manos señalaua lo que mejor le parecia: y luego el Mastresala ponia debaxo dello braseros, para que no se enfriasse: y nunca dexaua de hazer esto, sino alguna vez q̃ los mayordomos le alabauã mucho alguna viãda. Antes que se sentasse a comer, llegauan veynte mugeres de las mas hermosas: seruianle las fuentes con grã reuerencia: sentado a la mesa, el Mastresala cerraua vna baranda de madera, que diuidia la sala, para que la nobleza que acudia a verle comer no embaraçase la mesa, y el solo ponia los platos y los quitaua, porque los pages, ni llegauan, ni hablauan palabra. Auia gran silencio, y no hablaua nadie, sino algun Truhan, o a quien el preguntaua algo: y el Maestresala estaua siempre de rodillas, y sin çapatos siruiendo, ni alçaua los ojos: no entraua hombre calçado en la sala so pena de muerte: el mesmo Mastresala seruia la copa, que era vna xicara de diuersas hechuras, vnas vezes de plata, otras de oro: y algunas de calabaça, y otras de conchas de pescados, de estrañas hechuras. Asistian a la comida aunque algo desuiados seys señores ancianos, a los quales daua algunos platos del manjar que le sabia bien, y alli los co-

Lleuauan la comida del Rey quatrozientos pages.

No hablaua nadie a la comida, sino algũ Truhan, o quiẽ era preguntado.

mian con gran veneracion, ſeruiaſe ſiempre con mucha muſica de flautas, çampoñas, caracoles, hueſſos, atabales, y otros inſtrumentos de poco deleyte a los oydos de los Caſtellanos, y no alcançauan otros mejores, ni tenian muſica de canto, porque ni tenian buenas vozes, ni ſabian el arte, haſta que de los Caſtellanos lo aprendieron, y en ſus mitotes cantauan como ſe ha dicho. Auia ſiempre a la comida, enanos, gibados, y otros tales para mouer a riſa, y comian de los relieues de la meſa, al cabo de la ſala con los truañes y chocarreros: lo de mas que ſobraua comian tres mil Indios de guarda ordinaria, que eſtauan en los patios y plaza, y por eſto ſe lleuauan ſiempre tres mil platos de comida, y tres mil vaſos con vino: jamas ſe cerraua la deſpenſa y botilleria, por lo que de ordinario entraua, y por lo que ſe ſacaua. Guiſauan en la cozina de quanto ſe vendia en la plaça, que era infinito, ſin lo de mas que trahian cazadores, renteros, y tributarios. Los platos y todo el ſeruicio era de barro muy bueno, y no ſe ſeruia al Rey mas de vna vez: tenia muy gran baxilla de oro y plata, con diuerſas figuras de animales; no ſe ſeruia della por no vſarla dos vezes, porque ſe tenia por bajeza, lleuanla toda o parte della a los ſacrificios y fieſtas de los dioſes. Algunas vezes (aunque pocas) comia carne humana, y auia de ſer de la ſacrificada, y aderezada por extremo. Leuãtados los mãteles, llegauan las mugeres que durante la comida auian eſtado en pie a darle agua manos, y con eſto ſe yuan todos ſino los que eran de guarda.

Seruiaſe ſiẽpre cõ mucha muſica

Que perſonas aſiſtiãa la comida.

Que ſe aderezaua en la cozina.

Yda la gente ſe quedaua alguno de los ſeys ſeñores para parlar con el Rey, y ſi el tiempo lo pedia repoſaua vn poco arrimado a la pared, ſentado en el banquillo en que auia comido. Daua luego audiencia con mucha afabilidad y grauedad, llamando para ello a los ſecretarios, por quien reſpondia, y decretaua lo que ſe auia de hazer: entrauan los que auian de negociar, dexauan a la puerta de palacio los çapatos, o los lleuauan en el cinto debaxo de la manta. En eſte tiempo los grandes ſeñores, ſino eran parientes del Rey, echauan ſobre ſus mantas ricas otras mas groſſeras, porque dezian que era poco reſpeto parecer tan galanes delante del Rey. Quando le yuan a hablar todos eran yguales en el acatamiento: porque primero que lleгaſſen a hablar, hazian tres y quatro reuerencias, no le mirauan al roſtro, hablauan inclinada la cabeça, y tan baxo, que ſino eran los ſecretarios nadie podia entender lo que dezian. Ohia con gran atencion, y ſi de turbado alguno no acertaua a hablar, mandaua que ſe ſoſſegaſſe, y dixeſe el negocio a vno de los ſecretarios. Reſpondia a todos con buen ſemblante, y muy deſpacio, y en pocas palabras: los que auian negociado ſe boluian a ſalir ſin boluerle las eſpaldas. Acabada el audiencia entrauan ſeñores, y otros muchos corteſanos, y guſtaua de oyr en ſus canteres las grandezas de ſus antepaſſados, cantadas con ciertos inſtrumentos redondos, que ſonauan mucho. Holgauaſe de oyr hablar a truanes, porque diuertian el cuydado de los negocios: y dezia que debaxo de burlas dezian verdades, que ſabios no ſe atreuian a declarar: hazialos muchas mercedes, porque era aficionado a ellos. Otras vezes holgaua de ver jugadores de pies, como los

Motezum[a] daua audiẽcia en co[...]miendo.

Todos ie[ran] yguales [en] el acatam[ien]to del R[ey]

Como [ha]blauan [al] Rey.

De ǭ co[...] guſtaua [Mo]tezuma

los ay de manos en Castilla, que echa dos de espaldas en el suelo, con los pies rebueluen vn palo rolliço, tan largo como tres baras, de tantas maneras arrojandole y recogiendole, tan bien y tan presto, que apenas se vee. Y otros que con el mesmo palo, enhestandole en el suelo, saltan con ambos pies encima: y otro tomando por lo baxo el palo, leuantando al que estaua encima, andan haziendo mil monerias. Auia tan ligeros trepadores, que sobre el palo puesto sobre los ombros de dos hombres, hazian tan estrañas y marauillosas cosas, que parecia que no se podia creer sin que dexasse de auer en ello alguna illusion del Demonio: y no auia sino gran exercicio y vso. Deleytauale vna manera de juego a manera de matachines: porque se subian tres hombres, vnos sobre otros, de pies, leuantados sobre los ombros, y el postrero hazia marauillas, como si estuuiera de pies en el suelo, andando y baylando el que estaua debaxo, y haziendo otros mouimientos el que estaua en medio. Algunas vezes miraua el juego del Patoli, que en algo parece al juego de las tablas reales: y juegase con hauas y frisoles, hechas puntos en ellos, a manera de dados de arenillas: y dizenle juego patoli, porque estos dados se llaman assi: echanlos con ambas manos sobre vna estera delgada, que ellos llaman petate, hechas ciertas rayas, a manera de aspa, y atrauesando otras, señalando el punto que cayò arriba, qaitando o poniendo chinas de difetente color, como en el juego de las tablas: era este entre ellos tan codicioso, y de tanto gusto, que no solamente erdian muchos toda su hazienda, pero su libertad, porque jugauan sus personas, quando no tienen otra cosa.

[Margin: ugadores e manos y ies.]

[Margin: n juego a anera de natachines]

[Margin: n juego q rece en go al de s tablas eales.]

C A P I T. VIII.

Del juego de la pelota, y del mitote, y bayle general.



DELEYTAVASE mucho el Rey de ver el juego de la pelota, que por el mucho riesgo que se corre los Castellanos, le han prohibido a los Indios: llamauase adonde se jugaua tlachtli, que es como en Castilla trinquete. Hazian la pelota de la goma de vn arbol que nace en tierras calientes, que punçado, destila vnas gotas gordas, blancas, y que muy presto se quaxan, que mezcladas y amassadas, se paran tan negras como la pez: de aquello hazian pelotas, que aunque pesadas, y duras para la mano. Votauan y saltauan tan liuianamente como pelotas de viento, y mejor, porque no tenian necessidad de soplarlas, ni jugauan al chazar, sino al vencer, como a la chueca, que es dar con la pelota en la pared que los contrarios tienen por puesto, o passarla por encima: dauanla con qualquier parte del cuerpo por donde les venia mas a cuento, o se amañauan. Y auia apuesta que perdiesse el que la tocaua, sino con la nalga, o quadril: que era entre ellos gran gentileza. Y a esta causa, para que mas la pelota resurtiesse, se ponian vn cuero bien tiesso sobre las nalgas: podian la dar siempre que hazia vote, y hazia muchos vno tras otro, tanto que parecia cosa viua. Iugauan en partida, tantos a tantos, y

[Margin: El juego de la pelota.]

[Margin: Auia apuestas.]

Iugauã tan tos a tãtos en partido.

a tantas rayas, vna carga de mantas mas o menos, conforme a la poſibilidad de los jugadores. Tambien jugauan coſas de oro y pluma, y a vezes aſsi miſmos. Era el lugar a donde ſe jugaua vna ſala baxa, larga, eſtrecha, y alta, pero mas ancha de arriba q̃ de abaxo, y mas alta a los lados q̃ a las fronteras, para jugar mejor, tenianla muy encalada y liſa en las paredes, y en el ſuelo. Ponian en las paredes de los lados vnas piedras como de molino con ſu agujero en medio, que paſſaua a la otra parte, por do apenas cabia la pelota, y el que la metia por alli ganaua el juego: y como por vitoria rara, y que pocos alcançauan, eran ſuyas las capas de quantos mirauan el juego, por coſtumbre antigua, y ley de jugadores; y era coſa donoſa, que en embocando la pelota, la gente por ſaluar las capas daua a huyr con grandiſsima fieſta y riſſa, y otros a cogerles las capas para el vencedor, pero era obligado a hazer ciertos ſacrificios al ydolo del trinquete y piedra, por cuyo agujero metio la pelota. Viſto eſte modo de meter la pelota, que a los miradores parecia milagro; aunque era a caſo, dezian y afirmauan, que aquel tal deuia de ſer ladron, o adultero, o que moriria preſto, pues tanta ventura auia tenido; y duraua la memoria deſta vitoria por muchos dias, haſta q̃ ſucedia otra que la hazia oluidar. Cada trinquete era templo, porque ponian dos imagenes del Dios del juego, y del de la pelota. Encima de las dos paredes mas baxas a la media noche, en vn dia de buen ſigno, con ciertas ceremonias, y hechizerias, y en medio del ſuelo hazian otras tales, cantando romances, luego yua vn ſacerdote del templo mayor con ciertos religioſos a bendezirle, dezia

Como era el lugar a dõde ſe jugaua.

Los trinq̃tes del juego de la pelota erantẽplos.

ciertas palabras, echaua quatro vezes la pelota por el juego, y con tanto quedaua conſagrado, y podian jugar en el, y haſta entonces no. Eſto ſe hazia con mucha autoridad y atencion, porque dezian que yua en ello el deſcanſo y aliuio de los coraçones. El dueño del trinquete que era ſiempre ſeñor no jugaua pelota, ſin hazer primero ciertas ceremonias y ofrendas al ydolo del juego, de donde ſe vera quan ſuperſticioſos eran, pues aun haſta en las coſas de paſſatiempo tenian tanta cuenta con ſus ydolos. A eſte juego lleuaua Motezuma a los Caſtellanos, y guſtaua mucho de verlos jugar, y tambien ſe holgaua de verlos jugar a los naypes y dados.

El juego la pelota cõſagrau y como.

Motezu[ma] lleuaua a los Caſte[lla]nos al ju[e]go de la [pe]lota.

No ay nacion que no tenga deleyte con algun genero de muſica, y con alguna dança o bayle: y aunque las gentes de nueua Eſpaña ſon mas flematicos y melancolicos, que todos los otros hombres que ſe ſabe del mundo, toda via tienen ſu diuerſidad, y variedad de muſica, inſtrumental a nueſtros oydos; ſegun tengo dicho, no muy apacible, aunque al preſente con las de mas coſas que de los nueſtros han aprendido, ſaben muy bien tocar flauta, chiremia, ſacabuche, trompeta, y otros inſtrumentos nueſtros a punto de canto de organo, por el cuydado que ſe ha tenido en apartarlos de ſus barbaras coſtũbres. Motezuma pues como era tã gran ſeñor, y todos los ſuyos le tenian mas veneracion que a hombre, procurauan de darle todo contento, viendo que eſpecialmente ſe deleytaua con la muſica, que es mas general en los Reyes. Venian a regozijarle a palacio, en vn gran patio que ante las ſalas eſtaua, y muchas vezes ſegun el ſe holgaua con eſte ſeruicio, mandaua que vi-

Que d... ças y b... les ſe ... ziã en ... xico.

nieſ-

niessen a ello. La manera de baylar de los Indios es muy diferente, como en lo de mas de las que vsan las otras naciones: era desta forma, que despues de comer començauan vn bayle, que llaman netotiliztle, dança de mucho regozijo y plazer. Mucho antes de la comida tendian vna gran estera, y encima della ponian dos atabales, vno chico, que llaman teponaztle, que es todo de vna pieça de palo muy bien labrado, hueco, y sin cuero, ni pergamino por de fuera, con cierta muesca o hendedura por lo alto, tocase con palillos, como nuestros atabales, aunque los estremos no son de palo, sino de lana, o de otra cosa fofa: el otro es grande, alto mas que hasta la cinta, redondo, hueco, entallado por de fuera, y pintado, sobre la boca tiene vn ancho parche de cuero de venado, curtido y bien estirado, q̃ apretado, sube, y floxo, abaxa el tono: tañese con las manos, aunq̃ cõ trabajo. Concertados estos dos instrumẽtos, con las vozes de los q̃ cantan suenan mucho, aunq̃ a nuestros oydos tristemente. Cantauan al son destos instrumentos romances, q̃ contenian las vitorias y hazañas de los Reyes passados: y despues encendiendose mas cãtauan cantares alegres, graciosos y regozijados todo en copla por sus consonantes, aunq̃ no tan artificiosas como las nuestras: ya q̃ era hora de comer, como apercibiendo a los q̃ auiã de baylar despues de la comida, silauã ocho o diez hõbres muy rezio, tocando los atabales fuertemẽte: veniã luego los bayladores, q̃ para hazer seruicio al gran señor auian de ser todos señores caualleros, y personas principales, vestidos quãto cada vno podia riquissimamẽte, con mãtas ricas, blancas, coloradas, verdes, amarillas, y otras texidas de diuersas colores. Traiã en las manos ramilletes de rosas, o vẽtalles de pluma, o de pluma y oro, muchos veniã por manera de gala, y brauozidad, metidas las cabeças por cabeças de aguilas, tigres, y caymanes; y otros fieros animales: lleuauã, o sobre el braço derecho, o sobre los ombros, alguna diuisa de oro, plata, o ricas plumas. Iuntauãse a este bayle, no mil hõbres, como dize Gomara, pero mas de ocho mil, q̃ estos casi se juntaron en el juramẽto del Rey don Felipe. II. yuan por sus hileras, segũ la cantidad de la gente, de quatro en quatro, o de seys en seys, o de ocho en ocho, o mas. Los señores, y q̃ eran mas principales andauan junto a los atabales, y tãto mas cerca cada vno, quanto mayor señor: baylauan en corro, vnas vezes trauados de las manos, y otras sueltos, vnos en pos de otros mouiendo a vn tiẽpo el pie o la mano: guian dos q̃ son sueltos, y grãdes dançantes, todos los demas hazen y dizen lo q̃ aquellos, sin faltar cõpas: cãtauan aquellos, respondia todo el corro: los postreros quando los dãçantes son muchos, hazẽ vn compas mas, para ygualar a los primeros, y todos acuden a vn tiẽpo, tardã mucho en esta dança, porq̃ suelen dãzar quatro o cinco horas sin cãsarse: vnas vezes si cantan romances, cantan despacio, y con grauedad, y si otros cantares mas apriessa, y cõ mas regozijo, auiuãdo la dãça: la qual como dura tãto, salen algunos a beuer, o descansar, sin hazer falta al cõpas, tornãdo al boluer: quando les parece algunas vezes andã sobre salientes ciertos truanes, diziendo gracias, y contrahaziendo a otras naciones en el traje y lengua, haziendo del borracho, loco, o vieja, mouiendo desta manera a risa a los circunstãtes. Es mas de ver este bayle que la zambra de Granada, y si mugeres le hazen es mas gracioso y vistoso, y hazenlo muy pocas vezes, y esto en secreto por su hone-

Forma del baylar d'los Indios.

La musica q̃ se bayla.

Los baylares auiã de ser caualleros y ricamente vestidos.

Ocho mil hombres se juntauã en el bayle.

Como cantauan y baylando.

ſtidad. Dizen que las mugeres que Motezuma tenia, que eran las mas hermoſas,y las mas nobles de todos ſus Reynos,por hazerle fieſta dançauan deſta manera, o en los jardines,o en la ſala,ſin que otro lo vieſſe,ſino eran algunos muy priuados.

CAPIT. IX.

De la grandeza del Palacio de Motezuma,y otras coſas que moſtrauan ſu Realeza y gran poder.



RA tan gran Principe y ſeñor en todo, Motezuma,que ninguna coſa tenia,o para ſu ſeruicio, o para ſu contentamiento, que no fueſſe Real, y digna de tan gran ſeñor,y para recreacion y grandeza, y para entrar en ellas, tenia muchas caſas. Y porque diſcurrir por todas, ſeria muy largo, no dire mas de la de ſu habitacion: la qual en ſu lengua llaman tepac, que quiere dezir, Palacio y caſa Real: tenia veynte puertas, que todas por ſu orden ſalian a la plaça, y calles publicas, tres patios muy grandes: en el vno auia vna muy linda fuẽte de mucha agua:la qual por ſus caños debaxo de tierra, yua a otras partes del caſa. Auia muchas ſalas de a cien apoſentos, de a veynte y cinco y treynta pies de largo, y hueco, y cien baños. El maderamiento era menudo ſin clauazon, muy fixo y fuerte: q̃ no poco eſpantò a los Caſtellanos, Las paredes de marmol, jaſpe, porfido, piedra negra, con vnas betas coloradas, como ſangre: piedra blanca, y otra que ſe trasluce. Los techos de la medera bien labrada, y entallada: de cedros, palmas, cypreſſes, pinos, y otros arboles, hechas en ellos algunas figuras de animales, como ſi tuuieran los inſtrumentos que nueſtros entalladores. Las camaras pintadas, y eſteradas muchas dellas, entapizadas de ricas telas, de algodon, de pelo de conejo, y de pluma. Las camas no reſpondian a la ſoberuia de la caſa y adereço della, porque eran pobres y malas: eran de mantas ſobre eſteras, o ſobre heno, o eſteras ſolas: las mas delgadas, pueſtas ſobre las mas grueſſas: porque en aquel tiempo, poco regalo y policia tenian los Indios. Agora algunos de ellos que ſon ricos, vſan algunas camillas de madera, con vn colchon, y vna manta, que tienen por mucho regalo. Dormian pocos hombres en eſta caſa Real. Auia mil mugeres: aun que otros dizen que tres mil, y eſto ſe tiene por mas cierto, entre ſeñoras, criadas, y eſclauas. Las ſeñoras hijas de Caualleros, que eran muchas y muy bien tratadas, tomaua para ſi Motezuma, en eſpecial, las que bien le parecian, y las otras daua por mugeres a ſus criados, y a otros caualleros y ſeñores. Y aſsi dizen que huuo vezes que tuuo ciento y cinquenta preñadas a vn tiempo: las quales a perſuaſsion del diablo mouian, tomãdo coſas para lançar las criaturas, para eſtar deſembaraçadas, para dar ſolaz a Motezuma, o porque ſabian que ſus hijos no auian de heredar. Teniã eſtas mugeres muchas viejas por guarda, que jamas ſe apartauan dellas, no dexando que aun las miraſſen los hõbres: porq̃ aſsi Motezuma, como los Reyes ſus antepaſſados, procuraron en ſu caſa toda honeſtidad: y caſtigauan riguroſamente qualquier deſacato, y deſuerguença que en ella ſucedieſſe: y muy raras vezes acontecia

La grãdeza del Palacio Real d̃ Motezuma.

Las camaras del Palacio pintadas, y eſteradas.

El numero de mugeres que auia en el Palacio Real.

Con q̃ recato guardauan las mugeres del Palacio Real.

tecia esto. Tenian estas señoras muy gran seruicio de mugeres, andauan a su modo ricamente aderezadas, lauanse muchas vezes, porque era Motezuma muy amigo de limpieza,

El escudo de armas que estaua a la puerta del palacio, y que trahian las bandares de Motezuma y de sus antepassados, era vn aguila, abatida a vn tigre, las manos y vñas, puestas como para hazer presa; algunos dizen que es grifo, y no aguila, afirmando que en las sierras de Teguacan ay grifos, y que despoblaron el valle de Auacatlan, porque comian a los moradores del. En confirmacion desto dizen, que aquellas sierras se llaman Ciutlachcepetl de Ciutlachtli, que es grifo como leon. No ay desto mucha certinidad, mas de lo q̃ ellos dixerõ, porq̃ hasta agora nunca los Castellanos han visto grifos en toda la tierra, aunque los Indios los mostrauan pintados en sus antiguas figuras: tienen vello y no pluma, y dizen que eran tan rezios y fuertes, que con las vñas y dientes quebrauan los huessos de los hombres, y de los venados por grandes que fuessen. Tiran mucho a leon, y parecen aguila: pintauanlos con quatro pies, con dientes, y con vello, que mas aina es lana que pluma, con pico, con vñas, y alas con que buelan. En todas estas cosas responde la pintura a nuestra escritura, y pinturas de manera, que ni bien es aue ni bien bestia. Plinio y otros naturales tienen por burla lo que se dize de los grifos, aunque ay muchos quentos y fabulas dellos. De no auerlos visto los nuestros, infieren, y tienen por cierto, que desde el principio de la ydolatria de los Indios de nueua España, el demonio se boluia en aquella figura, como hazia en otras tan brauas, y tan espantosas como aquella, Tambien auia otros señores que trahian por armas este grifo, volando con vn cieruo en las vñas, otros le trahian sobre otros fieros animales, tanto le tenian por fuerte y espantoso.

[Las armas estauã en la puerta del palacio Real.]

[Que nunca los Castellanos han visto grifos en nueua España.]

[El demonio se trãsformaua en grifo, y muchos le trahian por armas.]

Tenia Motezuma cerca del palacio vna muy hermosa casa, de muchos y buenos aposentos, con grandes corredores en quadro, leuantados sobre ricos pilares de jaspe, todos de vna pieça. Auia otros corredores mas vistosos y ricos que estos, que caian a vna muy grande huerta: en al qual auia diez estanques o mas, vnos de agua salada para las aues de mar, otras de dulce para las del rio, y laguna: los quales baziauan, y henchian muchas vezes para la limpiela de la pluma: andauan en ellos tantas aues que no cabian dentro ni fuera: eran de tan diuersas maneras de pluma y forma, que pusieron en admiracion a los nuestros, la primera vez que las vieron: los quales con ser de diferentes tierras de Castilla, donde ay, como de otras cosas gran diuersidad de aues, estrañaron tanto estas, que muchas dixeron que parecian a las nuestras, las de mas que eran de muchos generos y especies, no conocieron, porque jamas hasta entonces, ni las auian visto ni oydo dezir. Era tanta la solicitud con que Motezuma mandaua curar estas aues por la pluma, que a cada suerte dellas se le daua el pasto y cebo con que se mantenian en el campo, con yerua, con pescado, con otras aues, con grano, frisoles, mayz, y otras semillas, del pescado, era lo ordinario diez arrobas, que tomauan en las lagunas de Mexico, a algunas aues dauan moscas, y otras sabandijas, que era su comida: auia para el seruicio dellas trezientas per-

[Grandeza del palacio Real, en estanques, y jardines, y otras cosas.]

[Tenia se grã cuydado de las aues por la pluma.]

perſonas y mas, vnos limpiauan los eſtanques, otros peſcauan, otros les dauan de comer, otros les eſpulgauan, otros guardauan los hueuos, otros les echauan quando eſtauan cluecas, otros les curauan en enfermando, otros en tiempo de calor les quitauan las plumas mas delgadas: para que ſe hazia tanta coſta y diligencia, hazian dellas ricas mantas, ta pizes, y rodelas, plumages, o moſquea dores y otras muchas coſas, con oro, y plata entretexida: obra cierto bien viſtoſa y muy eſtraña.

CAPIT. X.

De lo que auia en la caſa de las Aues.



VIA otra caſa cerca de la referida, tambiẽ muy cumplida, y de muy hermoſos quartos, llamauaſe tambiẽ la caſa de las Aues, no porque en ella huuieſſe mas que en la otra; ſino porque eran mayores, mas nobles y de otro genero, porque eran de rapiña, para caçar con ellas: curauanlas hombres ſabios en aquel meneſter, con tanto cuydado, que mas no podia ſer. Yua algunas vezes mas a eſta caſa Motezuma, que a las otras, por ſer coſa mas real, a ver eſtas aues: deteniaſe preguntando a los ca çadores, y a los que tenian cargo de ellas muchas coſas, y muchos ſecretos, que holgaua de ſaber del arte de la cetreria: y tenia razon, porque ay oy las mas y mejores aues, que en todas las otras partes del mundo. Tenia eſta caſa muchas ſalas altas, en que eſtauan hombres, mugeres, niños, albinos todos blancos, ojos y cabellos de ſu nacimiento, como en Caſtilla. Y lo que mas es de marauillar, que en la Nueua Galizia, en vn pueblo que ſe dezia Pocòl, nacio vn niño, hijo de negro, y negra, blanco en todo mas que la nieue, con ſus paſas en la cabeça, y las demas faciones muy de negro: y no via de puro blanco. Y deziã q̃ en Guinea auia aſsi otros niños blancos, y que los hijos dellos nacian negros, como ſus aguelos: era milagro nacer aſsi, por acaecer raramente: porque toda la demas gente tiene color de membrillos cozidos.

En la nue-ua Galizia naciò vn n ño de negr y negra, o do blanco.

Auia en otra ſala Enanos, corcobados, quebrados, contrahechos, y monſtruos, que los tenia en mucha cantidad por ſu paſatiempo. Y aun dizen que para eſte fin los quebrauan y engibauã deſde niños, quando eſtauan mas tiernos: diziendo que en la caſa de tan gran Rey, para grandeza ſuya auia de auer coſas que no ſe hallaſſen en las caſas de otros Principes. Cada manera de eſtos enanos y monſtruos, eſtaua por ſi en ſu ſala y quarto, con perſonas que curauan dellos. Auia en las ſalas baxas muchas jaulas de vigas muy rezias, en vnas eſtauan leones, en otras tigres, en otras oſos, en otras onças, en otras lobos: y finalmente no auia fiera, ni animal de quatro pies, que alli no eſtuuieſſe, para ſolo fin de dezir, que era tan poderoſo el gran ſeñor Motezuma, que aun las fieras, y los fieros animales tenia rẽdidos y encar celados en ſu caſa: dauanles de comer por ſus raciones, gallipauos, venados, perros, y coſas de caça. Auia aſsi miſmo, coſa cierto bien nueua, en otras pieças, grandes tinajas, barreños: y ſemejantes vaſijas con agua, o con tierra, en que ſuſtentauan y mantenian culebras, mas grueſſas que el muslo, viuoras q̃ ſon en eſtremo gran des,

Auiaqua a parte, de eſtauã enanos.

des, los cocodrilos, que llaman Caimanes o lagartos de agua, otros lagartos y lagartijas, serpientes de tierra y agua, tan brauas y ponçoñosas, que con sola la vista espantauan, a los que no tenian mucha costumbre de verlas, y tratarlas: dauanles de comer por manera estraña, porque algunas auia de su natural condicion, tan fieras y crueles, que no bastaua de criarlas desde pequeñas para amansarlas. Los paxaros de rapiña, que dixe, estauan en otro quarto, y por el patio en xaulas de palos rollizos, en alcandaras de toda suerte, como alcotanes, gauilanes, milanos, buytres, azores, halcones, nueue o diez maneras dellos, muchos generos de aguilas, entre las quales auia cinquenta, mayores harto que las mas caudales de Castilla, y que de vn pasto comia cada vna dellas vn gallo de papada aue muy grande. Estauan estas aguilas por si, apartadas vnas de otras: tenian de racion por cada dia todas estas aues quinientos gallos de papada: curauan dellas trezientos hombres de seruicio, sin los caçadores que eran infinitos. Auia aguila entre estas tan crecida, y de tan disformes garras y pico, que ponia miedo mirarla. Mucho despues huuo vna en el Tlatelulco de Mexico: (dizen que quedo desde este tiempo) de tan disforme grandeza, que no solamente los Castellanos, pero los Indios la yuan a ver por cosa marauillosa: comiase vn carnero de vna comida. Muchas otras aues estauan en aquel quarto que los Castellanos no conocian, pero los Indios dezian ser todas muy buenas para caça, y lo mostrauan en el talle, vñas y presa que tenian.

[Margin: ...sustentauã ...e cayma...es y otras ...rpientes.]

[Margin: ...ãteniãse ...chas a...las.]

[Margin: ...uuo vn ...ila q̃ se ...ia vn ...ero en comida]

Dauan a las culebras la sangre de las personas muertas en sacrificio: la qual chupauan y lamian: y aun como algunos dizen se les echaua de la carne: la qual tambien comian los lagartos de tierra y agua, y por esto se criauan de espantosa grandeza. Los Castellanos no lo vieron, pero hallaron el suelo quaxado de tanta sangre, que metiendo por el vn palo temblaua, y hedia tan terriblemente aquel lugar, que no auia quien lo sufriesse. Era mucho de ver el bullicio de los hombres que entrauan y salian en esta casa, y que andauan curando las aues, animales, y serpientes. Los Castellanos se holgauan mucho de ver tanta diuersidad de pajaros, tanta braueza de bestias fieras, y el enconamiento de las espantosas serpientes, aunque no podian oyr de buena gana los espantosos siluos dellas: los temerosos bramidos de los leones: los aullidos tristes de los lobos, ni los fieros gañidos de las onças y tigres: ni los gritos de los otros animales que dauan teniendo hambre, o acordandose que estauan sin libertad par a execuar su saña. Los Castellanos quando de noche ohian este tan vario y diuerso ruydo, al principio se atemorizaron mucho, hasta que la costumbre les quitò el miedo: afirmauan que era tan espantoso el rumor, que asi gritando se hazia que no parecia sino traslado del infierno, y morada del diablo aquella casa, y lo era, porque en vna sala de ciento y cinquenta pies larga, y ancha cinquenta, auia (segun los Indios afirmaron) vna capilla chapada de oro y plata, de gruessas planchas, con gran cantidad de perlas, agatas, cornerinas, esmeraldas, rubies, topacios, y otras piedras preciosas, a donde Motezuma entraua en oracion muchas noches, y el diablo le venia a hablar, y se le aparecia, y aconsejaua, segun la peticion y ruegos que ohia. Los conquistadores pri-

[Margin: Muchos los hõbres q̃ curauã de las aues, animales y serpiẽtes.]

[Margin: Capilla de Motezuma entraua en oracion.]

primeros dezian que no vieron esta capilla, porque Motezuma yua siempre al templo a hazer oracion, podia ser (como dizen los Indios) que la encubriesse a los Castellanos, y no quisiesse mostrar aquella riqueza, porque no la acudiciassen: y assi dizen, que quando Mexico se tomò, ellos mismos la destruyeron, y echaron otras muchas riquezas en la laguna. Tenia tambien casa, para solamente los granos, y a donde poner la pluma, y mantas de la renta, y tributos, que era cosa muy de ver. Sobre las puertas auia por armas vn conejo. En esta casa biuian los mayordomos, tesoreros, contadores, receptores, y todos los que tenian cargos y oficios en la real hazienda, y no auia casa destas del Rey, donde no huuiesse capillas y oratorios del demonio, que adorauan por amor de lo que alli estaua, y por tanto todos eran grandes, y de mucha gente, de a donde parece quan supersticiosos eran, y por quantas maneras queria el demonio ser adorado y venerado.

Casa a dõde se poniã las rentas del Rey.

Capitulo. XI. De las casas de armas, de los jardines, y otras cosas.



Preciauase tãto Motezuma de ser en toda manera de grãdeza señalado entre todos los otros principes de aquel nueuo mundo, que ninguna cosa dexò que de Rey fuesse, que no la tuuiesse mas auentajada que todos los otros: y assi, como con las armas, y multitud de los suyos, auia sujetado y vencido muchos Reynos y Prouincias, tenia, no vna, si no muchas casas deputadas para la guarda y limpieza de las armas. El blason que sobre las puertas estaua puesto, era vn arco y dos aljauas, porque este era el genero de armas que ellos mas vsauan. Las armas que en estas casas auia eran muchas, porque eran muy moços los que las vsauan, eran arcos, flechas, hondas, lanças, lançones, dardos, porras, sus espadas, broqueles, y rodelas mas galanas que fuertes, cascos, greuas, y bracaletes, no de hierro, sino de palo dorado, o cubierto de cuero, y no en tanta abundancia como las otras armas. El palo de que hazian estas armas era muy rezio, tostauanlo, y a las puntas hincauan pedernal, o huesso del pez libica, que es enconado, y a esta causa es peor su herida, o de otros huessos, que como se quedan en la herida, la hazen casi incurable, y enconan las espadas de palo con agudos pedernales, enxeridos por los filos, bien encoradas y engrudadas con cierto engrudo, de vna rayz que llaman Cacotle, y de Teuxale, que es vna arena rezia, como de vena de Diamante, que mezclan, y amasan con sangre de morciegalos, y otras aues: el qual pega, traua y dura eternamente, tanto que dando grandes golpes no se deshazia: cortauan en lo blando quanto topauan, pero en lo duro resurtian, como eran los filos muy delgados, y de pedernal: del qual tambien con aquel betume hazian punçones, con que barrenauan qualquier madera, y piedra, aunque fuesse vn Diamante, ayudandose de cierta agua que echauan en el agujero, como quien horada perlas. Las espadas cortauan lanças, y aun pescueços de cauallos a cercen. Dizen algunos que mellauan el hierre, verdad es, que hazian señal con la furia del

Muchas cas[as] depu[ta]das para guarda [de] las arm[as].

Las cal[i]dlas ar[mas] de los [In]dios.

Ninguno trahia armas andan do por la ciudad.

del golpe: pero quebrauase el filo, por que en fin era de piedra. Ninguno era osado traer armas por la ciudad, solamente las lleuauan a la guerra, o a la caça, o en la guarda que hazian al rey, el qual en fiestas y dias señalados hazia exercitar, a los caualleros moços en ellas, para quando fuesse menester, y para animarlos ponia premios para los que mejor lo hiziessen: hallauase el presente, y aun algunas vezes tiraua el arco, y esgremia la espada, que lo hazia muy bien, y con mucha gracia, aunque muy pocas vezes por magestad.

Tenia este Rey aliende de las casas que se ha dicho, otras muchas de plazer, con espaciosos y grandes jardines con sus calles chichas para el paseo: eran los jardines de solas yerbas medicinales, y olorosas, de flores, de rosas, de arboles de olor, que eran muchos, mandaua a sus medicos hiziessen experiencias de aquellas yerbas, y curassen a los caualleros de su corte, con las que mas tuuiessen conocidas y experimentadas. Dauan estos jardines gran cõtento a los que entrauã en ellos por la variedad de flores, y rosas q̃ teniã, y por la fragrãcia y buẽ olor q̃ de si echauan, especialmẽte por la mañana, y a la tarde, era de ver el artificio y delicadeza con que estauan hechos mil personajes de hojas, y flores, asientos, capillas, y otras cosas que adornauan por extremo aquel lugar. No consentia Motezuma que en estos vergeles huuiesse ortaliza, ni fruta, diziendo que no era de Reyes tener grangerias, ni prouechos en lugares de sus deleytes, que las huertas eran para esclauos, o mercaderes: aunque con todo esto tenia huertas con frutales, pero lexos, y donde pocas vezes yua. Tenia assi mismo fuera de Mexico casas en bosques y parques de gran circuito, y cercados de agua, para que las saluaginas no saliessen fuera, y la caça estuuiesse segura: dentro destos bosques auia fuentes, rios, y albercas con peces, conejeras, biuares ricos, y peñoles en que andauan cieruos, corços, liebres, zorras, lobos, y otros semejantes animales, en cuya caça mucho, y muy amenudo se exercitauan los señores Mexicanos, hazian rodeo quando querian hazer vna caça Real, para que toda, o la mas viniesse adonde Motezuma estaua, y si no era estando alli su persona, no se osaua hazer rodeo. Otras vezes quãdo al Rey le parecia yr cõ todos sus grãdes a caça de monte era cosa de ver, como aora se haze con los Visoreyes, que ocho o diez mil Indios, y muchas vezes mas asidos por las manos cercauan quatro, o cinco leguas de tierra, dando voces y siluos, leuantando y oxeando la caça, sacandola de sus madrigueras, y cueuas, la echauan en campo raso, donde estauan los flecheros, y los que tenian armas: en medio de los quales sobre vnas andas muy ricas, puestas en ombros, estaua Motezuma mirando a los valientes que acometian las fieras, y como casi a mano tomauan los venados: estauan al rededor del Rey muchos flecheros, que no se meneauan de vn lugar, puestos como muralla, para que ninguna fiera rompiesse por donde el estaua, y assi seguro miraua la caça, porque no auia cauallos en que huyr. Estas eran las caças, y deleytes del gran señor Motezuma, en que pocos, o ningun Principe se le ha ygualado,

Como era la caça y mõteria de Motezuma

Cap. XII. De la Corte y guarda del Rey, y de los tributos.



SI en todas las cosas passadas el gran Rey Motezuma tenia tanta magestad, y grandeza, como de lo dicho parece, mucho mayor, como conuenia para conformar con las otras cosas, la tenia en la guarda, y acompañamiento de su persona, porque cada dia se la hazian, seyscientos señores y caualleros muy principales, cada vno el, que menos con tres y quatro criados, y muchos con veynte y treynta, segun la possibilidad y renta de cada vno: todos trahian sus armas, y venian a ser entre amos y criados mas de tres mil personas, y muchos dizen mas de cinco mil: todos comian en palacio de lo que sobraua del plato Real, como tengo dicho: los criados ni subian arriua, ni se yuan hasta la noche, despues de auer cenado: los señores tambien con sus armas, estauan arriua, por la sala sin entrar adonde estaua el gran señor Motezuma. Vnos se passeauan, aunque lo vsauan muy poco, otros que eran los mas estauan sentados en sus banquillos, de quatro en quatro, y de seys en seys, parlando entre ellos, y bien baxo, porque era desacato hablar alto en la casa Real: eran finalmente tantos los de la guarda, que aunque eran grandes los patios, plaças, y salas, lo hinchian todo: no falta quien dixo, de los que se hallaron presentes, que por amor de los castellanos, y por mayor magestad y seguridad de Motezuma auia doblado la guarda, aunque los mas dizen, que aquella era la ordinaria, porque los señores q̃ estauã debaxo del Imperio de Motezuma, que eran treynta de a cien mil vassallos, y tres mil señores de lugares, y otros muchos vassallos, personas preminentes, y de cargos; residian en Mexico por obligació y reconocimiento del gran señor cierto tiempo del año, y estauan tan sujetos con ser tantos, y con tantos vassallos, que ninguno osaua yr a su tierra, y casa sin licencia y voluntad del gran señor, y si yuan dexauan algun hijo, o hermano por seguridad, que no se alzarian: y a esta causa tenian todos casas en la ciudad de Mexico. De donde parece clara la violencia de aquel Imperio, pues es cierto que el Rey natural es amado y querido de tal manera de los suyos, q̃ sino fuesse por el autoridad Real podria andar, y dormir sin guarda, las puertas abiertas. Esta era la guarda de tantos y tan principales señores que Motezuma tenia, obedecido mas por temor, que amado por Rey natural.

Dela guarda y acompañamiẽto de Motezuma.

El respeto con que se estaua enla casa Real.

Que señores residian en Mexico.

Tenia tan sujetos a sus vassallos, y tan auassallados a los que de nueuo sujetaua, que ninguno auia por gran señor que fuesse, que no le tributasse: los señores y nobles le pechauan tributo personal, assistiendo en la Corte lo mas del tiempo del año, gastando alli sus haziendas, con que no poco adornauan la Corte: y si se ofreciã guerras, los señores eran los que primero yuan a ellas, por la obligacion personal que tenian, en las quales gastauan mucho mas que en la corte, porque se preciauan de lleuar mas gente consigo, y de hazer mas seruicio del q̃ eran obligados: los labradores que llaman mascegoales, erã casi infinitos, porque la principal grangeria que tenian era labrar los campos: estos tributauan cõ sus personas y bienes, esta era la differencia que auia entre nobles y pecheros, que los pecheros eran en dos maneras, vnos renteros, que arrẽdauan de otros las heredades, a los quales pagauan las rentas dellas: y demas desto tribu-

Como tributaua Motezuma.

tributauan de lo que les quedaua, la mayor parte al Rey. Auia otros pecheros, que labrauan ſus heredades, y pagauan cada año de todo lo que cogian, de tres hanegas vna, y de todo lo que criauan de tres vno. Las ſementeras eran mayz, friſoles, y otras ſemillas. Lo que criauan eran ſus perros, gallinas, aues de pluma, conejos: otros eran oficiales que labrauan oro, y plata, y piedras; entre los quales auia algunos muy primos. Los inſtrumentos con que labrauan eran de piedra, coſa bien nueua para los Caſtellanos: otros tratauan en ſal, miel, mantas, plumages, algodon, cacao, camatli, y hauas. Y en todas frutas, y hortalizas, de q̃ principalmẽte ſe ſuſtentauan, y mantenian los renteros; porque arriba dixe, que pagauan por meſes, o por años, lo que ſe obligauan; y porq̃ era mucho los llamauan eſclauos, porque tributauan dos vezes, y quando comian hueuos les parecia que el Rey les hazia gran merced: y eſtauan tan oprimidos que ſe les taſſaua lo que auian de comer, y lo de mas era para el Rey.

[...]e que co[...]s erã ſus [...]rianças de [...]s Indios.

[...]n que co[...] tratauan [...]s merca[...]res.

Veſtiã a eſta cauſa muy pobres paños, y finalmẽte nõ alcançauan, ni teniã mas de vna olla para cozer yeruas, vna piedra o dos para moler ſu mayz, y vna eſtera para dormir: y no ſolamente dauan eſte pecho los renteros y pecheros; pero aun ſeruian con las perſonas todas las vezes que el gran ſeñor queria, en tiempos de guerra y caça. Era finalmente tanto el ſeñorio, que los Reyes de Mexico tenian ſobre ellos, que callauan, aun que les tomaſſen las hijas, para lo que quiſieſſen, y los hijos: y por eſto dezian algunos, que de tres hijos que cada labrador tenia, daua vno para ſacrificar. Lo qual aliende de que fuera demaſiada crueldad, no permiteria que tanto ſe poblara la tierra, y aſsi es falſo, por lo que deſpues ſe ſupo. Porque los nobles, ni ſeñores, no comian carne humana ſino era ſacrificada, y eſta era de hombres eſclauos, preſos en guerra: porque por marauilla ſacrificauan al que ſabian que era noble. Eran crueles carnizeros, y matauan entre año muchos hombres, y mugeres, y algunos niños, aunque no tantos, como dizen; y eſtos eran hijos de eſclauos, y perſonas condenadas, o a deſtierro perpetuo, o a ſeruidumbre. Todas las rentas y tributos trayan a Mexico, a cueſtas, los que no podian en canoas, alomenos trahian todo lo que era meneſter, para mantener la caſa de Motezuma; lo demas gaſtauan con ſoldados, o trocauanlo a oro, plata, piedras, joyas, y otras coſas que los Reyes eſtiman, y guardan en ſu recamaras, y teſoros. Eſta era la manera de tributar de los vaſſallos de Motezuma, que con las opreſiones que he dicho padecian otras; y dezia Motezuma que eran neceſſarias, para tenerlos ſugetos en paz, y juſticia: ſegun eran de ſu natural mal inclinados. Ahora que eſtan debaxo de la corona de Caſtilla, ſon tan libres, y tratanſe tambien los muy pobres, y de baxa ſuerte como entonces los muy nobles: porque es tan poco lo que tributan, y tantas las grangerias en que con los Caſtellanos ſon aprouechados, que viſten mantas de algodon, y comen muy bien, y ſi de ſu natural condicion, no fueſſen tan apocados, tan holgazanes, y amigos de borracheras: ſerian muy ricos, y la tierra ſeria muy enoblecida, porque ſon muchos, y en la tierra, queriendo trabajar ay gran aparejo para ello. El tiempo

[...]l ſeño[...] de los [...]es de [...]xico, y [...]eciõ de vaſſa[...]

La crueldad de los Indios en el ſacrificar hombres.

Motezuma por buẽ gouierno tenia ſus vaſſallos en mucha ſugecion.

dara adelante a entender lo que conuiene hazer en eſto, aunque ya fuera bien auerlo remediado; pero hã querido los Reyes de Caſtilla, ſobrelleuar les mucho, para que entiendan la diferencia que ay del tiempo de ſu idolatria, al de gracia en que viuen.

Capit. XIII. De como ſe recogian las rentas Reales de la grandeza de Mexico, en tiempo de idolatria.



EL Modo, y manera de recoger las rentas reales, era que en Mexico auia troxes, graneros, y caſa en que ſe encerraua el pan, y vn mayordomo mayor, con otros menores que lo recibian, y gaſtauan por concierto, de cuenta de libros de pintura, dedonde auia tanta cuenta, y razon, que era marauilla. En cada pueblo auia Regidor, a manera de Alguazil, trahian vara en vna mano, y vn ventalle en la otra, en ſeñal que era oficial Real. Era eſte vn genero de hombres muy aborrecible a los tributarios, porque eran inſolentes, y moleſtos en el pedir los tributos: y tratauan mal de palabra, y algunas vezes de obra, a los tributarios. Vengauanſe de aquellos, a quien tenian odio: ſocolor de recoger las rentas acudian, y dauan quenta con pago de lo cogido, y gente que empadronauan, en ſu prouincia, y partido què tenian cargo; acudian todos a los Mayordomos, y Contadores mayores de Mexico, ſi trahian mala cuenta, o por engaño morian por ello, y aun eran caſtigados los de ſu linage, como parientes de traydores: y a eſta

Gran inſolencia de los recaudadores de los derechos Reales.

cauſa eran tan ſolicitos, y diligentes que prendian a los tributarios haſta que pagauan, y ſi eſtauan pobres por enfermedades los eſperauan a que ſanos ganaſſen el tributo, ſi por holgazanes los apremiauan duramente: en fin ſino pagauan a ciertos plazos que les dauan, podian tomar a los vnos, y a los otros por eſclauos, y venderlos para la deuda, y tributo, o ſacrificarlos. Tenia tambien el Rey muchas prouincias que le tributauan cierta cantidad de coſas, a manera de parias, reconociendole por ſupremo ſeñor; pero eſto era mas honra que prouecho.

Con que diligencia cobraua tributo.

Deſta manera tenia Motezuma grandes rentas, con que ſuſtentaua ſu caſa, y mantenia la gente de guerra con exceſsiuo gaſto, y le ſobraua gran parte para aumentar cada dia ſus teſoros: y fuera deſto no gaſtaua nada en labrar quantas caſas queria por ſuntuoſas que fueſſen, por que ya de mucho tiempo atras eſtauan, diputados muchos pueblos cerca de Mexico, que no pechauan ni contributauan en otra coſa, ſino en hazer las caſas, repararlas, y tenerlas ſiempre en pie, a coſta ſuya propia, poniendo ſu trabajo, pagando, a los oficiales, y trayẽdo arraſtrando, o acueſtas la piedra, la cal, la madera; y todos los otros materiales. Tenian eſtos tambien (que no era pequeña moleſtia) cargo de proueer abundantemente, de quanta leña ſe quemaua en las cozinas, camaras, y braſeros de palacio, que eran muchos, y auian meneſter a lo que dizen, quinientas cargas de tamemes que ſon mil arrobas, y los dias del inuierno, aunque no es muy aſpero, mucho mas: para los braſeros, y chimineas del Rey, trahian cortezas de enzina, y otros arboles, porque era mejor fuego: y por diferenciar

La or[den] que ſe [te]nia para fabricas [rea]les.

ferenciar la lumbre que no fuesse como la de los otros, que en esto eran grandes lisongeros, o porque como otros dizen, trabajassen mas los que hazian leña. Tenia Motezuma cien Ciudades grandes, cabeças de otras tantas prouincias, destas lleuaua las rentas, tributos, parias, y vassallage, donde tenia fuerças, guarnicion, y Tesoreros del seruicio y pecho. Estendia su señorio, y mando de la mar del Norte, hasta la del Sur, y mas de duzientas leguas por la tierra a dentro: aunque en medio auia algunas prouincias, y grandes pueblos, como Tlascala, Mechoacan, Pànuto, Tecoantepec, que eran sus enemigos, y no le sacauan pecho, ni seruicio, aunque le valia mucho la contratacion, rescate, y trueque que con los vnos, y los otros tenia quando queria, porque abundaua de lo de mas, y mejor q̃ para sus cõtrataciones era menester. Auia en su Señorio muy cerca d̃ Mexico, otros señores y reyes, como los de Tezcuco y Tacuba, que no le dauan nada, sino la obediencia, y omenage; eran de su sangre, y linage, y los Reyes de Mexico no casauan a sus hijas con otros que con ellos. Lo qual era causa que Motezuma era mayor señor, mas tenido, y reuerẽciado.

[margin: Quanto se estendia el imperio d Motezuma]

[margin: Con quien casauan sus hijas los Reyes de Mexico.]

Estaua la muy grande, e muy insigne Ciudad de Mexico Tenuchtitlã, quando los Castellanos entraron en el mismo sitio que ahora esta, y sobre agua, y sino era por las calçadas no se podia entrar, sino en barcos. Tenia sesenta mil casas, las quales no tiene agora: aunque son muy grandes las poblaciones, que siruen como de arrauales, que abraçan lo principal de la Ciudad, y habitado de Castellanos, como adelante se dira. Llamanse estas dos poblaciones; la vna Santiago Tlatelulco, y la otra Mexico. Las casas del gran señor eran muchas, como se ha dicho, y muy grandes que representauan el poder grande, y magestad de su morada. Las de los señores, y cortesanos, tambien eran grandes; y muy buenas, cada vna con vergel, y baños, y otros deleytes, que para su contento tenian. Las de los otros vezinos eran chicas, baxas, y ruynes, sin puertas, ni sin ventanas, porque no queria el gran Rey, que fuessen mayores, para que en todo se diferenciassen de los nobles: ahora el que mas puede mas presume, y mas lo muestra. En las casas, por pequeñas que eran pocas vezes dexauan de morar dos, quatro y seys vezinos: y assi era infinita la gente, porque como no tenian menage, ni otro aparato de casa, donde quiera cabian muchos. Quando salian al campo, o algun sacrificio, y fiesta parecia infinita gente, que no auia quien pudiesse dezir, donde se acogia tanta: parecia esta Ciudad mucho a Venecia, en quanto a su sitio, y fundacion: y era tan grande como dos vezes Milan, aun que en la fortaleza de los edificios, altura, y parecer, hazia mucha ventaja a Venecia: todo el cuerpo desta Ciudad estaua sobre agua. Tenia tres maneras de calles, anchas y espaciosas: las vnas eran de agua, sola con puentes, las otras de sola tierra; las otras de tierra, y agua, porque la gente de a pie andauan parte do auia tierra, y la otra por el agua con canoas. De manera que las mas de las calles, por la vna parte, y por la otra tenian terrapleno; y el agua yua por medio; las calles de agua, de suyo eran limpias, porque no echauan immundicias en ellas. Las tierra barrian muy

[margin: Quanta vecindad te Mexi.]

[margin: Como erã las casas d los Indios.]

[margin: Que Mexico parecia mucho a Venecia.]

a menudo. Casi todas las casas tenian dos puertas, vna sobre la calçada, y la otra sobre el agua, por donde se mandauã: y aunq̃ toda esta gran Ciudad estaua fundada sobre el agua, los moradores no beuian della por ser algo gruessa, y a esta causa trayan el agua sobre vna calçada, desde vna legua, de vna fuẽte que se llama Chapultepec, que nace en vna serrezuela, al pie de la qual estan dos estatuas de bulto, labradas en la peña, con sus rodelas, y lanças de Motezuma, y de su padre; segun muchos dezian. Trahian los Mexicanos, esta agua por dos muy gruessos caños, hechos de tierra muy pisada, tan fuerte como piedra, y nunca venia sino por el vno de los dos caños, porque quando el vno estaua suzio, y legumoso, echauan el agua por el otro, y assi corria el agua, mas clara que el crystal. Desta fuente beue toda la Ciudad, y se proueyan todos los estanques, y fuentes, que auia muchas por las casas principales: y de ciertos caños de madera, por donde corria sobre lazequias. Muchos Indios recogian agua en sus canoas, que vendian a otros: y este era su trato, por el qual pagauan ciertos derechos a su Rey.

De donde yua el agua que se beuia ẽ la ciudad.

Tenia cierto derecho el Rey sobre el agua que se vendia.

Estaua la Ciudad repartida en solos dos barrios, que al vno llamauan Tlatelulco, y al otro Mexico, adonde moraua Motezuma: que quiere dezir manadero, y era el mas principal, por ser el mayor, y por morar en el los Reyes, se quedò la Ciudad con este nombre; aunque el proprio, y antiguo que tenia es Tenuchtitlan, que significa Tuña en piedra, y de Nuchtli, que quiere dezir el arbol, si assi se puede llamar, o cardo, por que es espinoso, aunque de diferente color: lleua esta fruta, que en la lengua de Cuba se llama tuna: y entre los Indios de Mexico, nuchtli, y el arbol nopali, el qual es casi todo hojas, el color dellas es verde, y el de las espinas pardo: nace vna hoja de otra, y plantandolas crecen, y engordan tanto, que vienen a ser arboles, y no solamente produze vna hoja, otra por la punta, mas echa otras por los lados. En la tierra de los Chichimecas, que es steril, y falta de agua, les sirue de mantenimiento y beuida, porque comen las tuñas, y beuen el zumo de las hojas. La fruta es a manera de higos; aunque no de la color, porque el hollejo es delgado, y de dentro estan llena de granitos. Las tunas son mas largas, coronadas como nispolas, vnas verdes, y otras coloradas, y otras moradas, y otras amarillas: las blancas son mejores que las otras, huelen muy bien, y es muy sabrosa fruta, muy fresca, para de verano.

De el nombre de Mexico, y su derriuaciõ.

Que co... es la tun...

Capit. XIIII. De donde tomò esta gran Ciudad el nombre, y de su sitio.



AY ALGVNOS que dizen, que esta gran Ciudad tuuo su primer nombre, de su primero fundador; que fue Tenuch, hijo segundo de Yztamixcoalt; cuyos hijos, y descendientes, despues poblaron esta tierra de Anauac, que al presente se llama, y llamara siempre nueua España, tambien dizen otros que se llamò Tenuchtitlan, por las tunas de grana, o cochinilla, que nace en otros generos de Tunales: nuchtli es el color de la grana, tan subido que los Castellanos

Otra ... uacion ... nombre ... la ciud...

ſtellanos le llaman carmeſi, tieneſe en mucho, y va creciendo de precio en precio, haſta las vltimas partes del mundo. Como quiera que ello ſea, es coſa cierta, que el lugar, y ſitio donde primero ſe fundò eſta Ciudad ſe llama Tenuchtitlan: y el natural, y vezino della Tenuch, porque Mexico propiamente no era la Ciudad, como ſe dixo, ſino la media, porque no tenia mas de dos barrios: y eſta era el vno, aunque los Indios, dezian; y dizen oy Mexico Tenuchtitlan; y aſsi ſe pone en las Prouiſiones Reales. Mexico quiere dezir, lo miſmo que manadero, o fuente, por las muchas y buenas fuentes, y ojos de agua, que al rededor tiene, en lo que es tierra firme, y es tan buena el agua de todas, que ninguna ay que no ſea mejor que la de Chapultepec. No faltan muchos que dizen, que eſta Ciudad ſe llamò Mexico, por los primeros fundadores que ſe dixeron Mexitl, que aun ahora ſe nombran Mexica, los naturales de aquel barrio o poblacion. Los fundadores de Mexitl, tomaron nombre de ſu principal dios, e idolo. Dicho Mexitli, que es lo miſmo que Vizitliputhli. Primero que el barrio que ſe llamò Mexico, ſe poblaſſe, eſtaua ya poblado, el de Tlatelulco, que por auerle començado en vna parte alta, y enxuta de la Laguna, le llamaron aſsi, que quiere dezir iſleta, deriuaſe de Tlatelli, que quiere dezir iſla. Eſta Mexico Tenuchtitlan, todo cercado de agua dulce aunque grueſſa, como eſta pueſto en la Laguna, no tiene mas de tres entradas, por tres calçadas. La vna viene de Poniente, trecho de media legua. La otra del Norte, por eſpacio de vna legua, hazia Leuante: no ay calçada, ſino canoas para entrar. Al medio dia eſtà la otra caçalda, dos leguas larga, por la qual entraron Cortes y ſus compañeros. Y es de ſaber, que aunque la Laguna en que Mexico eſta aſſentada, parece toda vna: es dos, y muy diferentes la vna de la otra, porque la vna es de agua ſalitral, amarga, y mala, y que no cria, ni conſiente ninguna ſuerta de peces; y la otra de agua dulce, que los produze, aunque pequeños. La ſalada crece y mengua mas, o menos ſegun el ayre que corre en ella. La dulce eſta mas alta: y aſsi cae el agua dulce en la ſalada, y no al reues, como algunos penſaron, por ſeys o ſiete ojos bien grandes que tiene la calçada que las ataja por medio, ſobre las quales ay puentes de madera muy fuertes, y anchas. Tiene por algunas partes cinco leguas de ancho la Laguna ſalada, y ocho o diez de largo; y circuyto mas de quinze: otro tanto tiene la Laguna dulce, y entrambas bojan mas de treynta leguas: tienen dentro, y a la orilla, mas de cinquenta pueblos, muchos dellos de a cinco mil caſas: y algunos de a diez mil, y Tezcuco era tan grande como Mexico, el agua que ſe recoge al lugar baxo, donde ſe haze la Laguna, viene de las vertientes de las ſierras, que eſtan a viſta de la Ciudad, y la redonda della. La qual agua por parar en tierra ſalitral, ſe haze ſalada, y no por otra cauſa, como algunos creyeron. Hazeſe a la orilla deſta laguna mucha ſal, de que ay gran trato. Andan en ella, mas de cien mil canoas, o barquillas de vna pieça, de figura de lãçanderas, de texedores: los Indios las llaman Acales, q̃ quiere dezir caſas de aguas. Los Caſtellanos como los mas fueron de Cuba, y ſanto Domingo las llamauan canoas, acoſtũ-

Porque ſe dixo Mexico y lo que ſignifica.

[...]las anti[...]o el Tlatulco que [...]xico.

Que ſon dos Lagunas las de Mexico.

Lo que boxa la Laguna, y ſu poblacion.

Porque llamarõ a los acales obarcas de los Indios canoas.

brados a la lengua de aquellas iſlas: y puſieron nombre a otras muchas coſas, conforme a la lengua de aquellas iſlas. Ay en Mexico, ſolo para proueer la ciudad, y traer y lleuar gente, caſi cincuenta mil. Las azequias que corren por la ciudad, como el agua q̃ eſta cerca della, eſtá ſiempre llenas deſtas canoas: coſa bien de ver, por ſer negocio de tanta contratacion.

Cap. XV. De los mercados de Mexico, y de las coſas que en ellos ſe vendian.



TENIA, Y tiene oy Mexico, a ſus coſtumbres y vſo, mercados, aſsi en el ſitio como en la contratació, tan grandes y tan poblados de gente, que ningun pueblo en el mũdo ay q̃ mejores ni mayores los tengo, conforme a lo que en la tierra ſe vſa. Tiene en cada plaçuela, y lugar medianamẽte deſocupado, todos los dias mercados de coſas de comer, de manera que para proueer los Caſtellanos, y los Indios ſus caſas, no han meneſter ſalir lexos. Fuera deſtos mercados, ay tres muy principales, donde a ciertos dias de la ſemana, concurre grã multitud de Indios, a vender y comprar todo lo que es meneſter. Llaman los Indios al mercado, Tiãguyſtli, y los Caſtellanos le llaman Tianguez, ſin mudarle, como en otras muchas coſas ſu antiguo nõbre. El vn Tiãguez es en la poblacion del Tatelulco, que es vna plaça quadrada, rodeada por las tres partes, de portales y tiendas; y en la vna hazera eſta la caſa del Gouernador, y la carcel: la quarta hazera ocupa el monaſterio de Santiago, que es de

Cada dia mercado en Mexico.

Tres mercados principales en Mexico, y en que partes.

Franciſcos, del qual ſe hablara adelante. En la mitad deſta plaça, que es vna de las mayores del mundo, eſta la horca, y vna fuente muy hermoſa, que hã hecho los Caſtellanos. El otro es en la poblacion de Mexico; llamaſe oy, el Tianguez de S. Iuan, que es vna plaça tambien muy grãde: de ſuerte que en cada vna deſtas caben cien mil perſonas, cõ ſus mercaderias. Auia todos los dias de la ſemana gente en eſtos Tianguez, y mercaderias: y deſpues en tiẽpo del Viſorre don Antonio de Mendoça, y del Viſitador Tello de Sandoual ſe ordenò, q̃ la gente que acudia a eſtos dos Tianguez cada ſemana, ſe jũtaſſen Miercoles, y Iueues, en otra plaça muy grande, mas cerca de la poblacion de los Caſtellanos; que ſe llama el Tianguez de S. Hipolito, por eſtar cerca de la Igleſia deſte ſanto, abogado de la ciudad, por auerſe ganado en eſte dia. Acuden a eſte Tianguez de todos los pueblos de la laguna, de manera q̃ ſe viene a juntar tanta gente, q̃ a penas ſe puede andar a cauallo, ni a pie. Finalmente, ſon tantos los contratantes, que no ſe oſſa dezir el numero, porq̃ pareçera fabuloſo, al que lo oyere, y no lo huuiere viſto, porque cierto no ay hormiguero de tanto bullicio, como acude de gente en eſte Tianguez. Vienen tambien a comprar a el, y otros a ver lo que ſe vende. Las mas ſon mugeres: debaxo de tendejones, tienen las mercaderias pueſtas en el ſuelo, y cada vna conoce y tiene ſu aſſiento, ſin que otra ſe lo tome. A cauſa deſte mercado, como por la laguna vienen los mas a comprar y vender, ay tantas canoas en las azequias que cubren el agua. Cada oficio, y cada mercaderia tiene ſu lugar ſeñalado que nadie ſe lo puede quitar, ni ocupar, que es mucha policia.

Buena o[rden] en las p[la]ças del [mer]cado.

Las coſas que ſon de mas peſadumbre y

bre, y embaraço como piedra, madera, cal, ladrillos, y otras desta suerte, dexan en las canoas, o las ponen a la lengua del agua, para que alli vayan a comprar las que quisieren.

Que cosas se traen a vēder a los mercados.

Traense al mercado, esteras finas, y gruessas, que llaman petates; las finas son pintadas, a modo de alhombras, de manera que se pueden poner en la camara de qualquier señor. Traese a este mercado, carbon, leña, ceniza, loza, y toda suerte de barro pintado, vidrio, y muy lindo; de que hazen todo genero de vasijas: desde tinajas hasta saleros. Traense cueros de venados crudos, y curtidos, con su pelo, y sin el, de muchos colores teñidos, para broqueles, rodelas, cueras, çapatos, aforros de armas de palo: y assi mismo cuero de otros animales, y aues, adobados con su pluma, y llenos de yeruas; vnas grandes, y otras chicas. Cosa cierto para ver por las colores y estrañeza: la mas rica mercaduria, es, mantas: destas muchas diferencias son de algodon, vnas mas delgadas que otras, blancas, negras y de todas colores, vnas grandes, otras pequeñas, vnas para camas damascadas riquissimas, muy de ver: ortas para capas, otras para colgar, otras para calçones, camisas, sauanas, tocas, manteles, pañizuelos, y otras muchas cosas. Texense las mantas ricas, con colores, y aun algunas, despues de la llegada de los Castellanos, con hilos de oro, y de seda, de varios matizes. Las que se vēden labradas tienen la labor, hecha de pelos de conejos, y de plumas de aues muy menudas: cosa de admirar. Vendese tambien mantas para inuierno, hechas de pluma, o por mejor dezir del flueco de la pluma, vnas blancas, y otras negras, y otras de diuersas colores: son muy blandas, y dan mucha calor, parecen bien aunque sea en cama de qualquier señor. Venden hilado de pelos de conejo, telas de algodon, hilaza, madexas blancas, y teñidas: la cosa mas de ver, era la bolateria que se trahia al mercado: aunque ahora no se trae tanta, porque no se ocupan en ello, tanto como solian; y esto ha causado la demasiada libertad que tienen, porque aliende q̃ destas aues comian la carne: y vestian la pluma, y caçauan a otras con ellas: son tantas que no tienen numero, y de tantas diferencias, y colores que no se pueden dezir, mansas, brauas, de rapiña, de ayre, de agua, y de tierra.

La mas rica mercan[cia] erā las mantas, por [q]ue era su [v]estir.

Lo mas rico, que al mercado se trahia, eran las obras de oro, y plata, vnas fundidas, otras labradas de piedras, con tan gran primor, y sutileza, que muchos dellas han puesto en admiracion a los muy diestros plateros de Castilla; tanto que nunca pudieron entender como se auian labrado, porque, ni vieron golpe de martillo, ni rastro de sinzel, ni de otro instrumento, de que ellos vsan, de los quales carecen los Indios. Trayanse obras de pluma, figuras, y imagenes de Principes, y de sus idolos, tan vistosas, y tan acertadas, que hazian ventaja a las pinturas Castellanas. Ahora en Mechuacan, se hazen imagines de santos a zanefas de frontales, cassullas, mitras, palabras de consagracion, tan ricas, y de tanta valor, que valen mas que de oro. Hanse lleuado al Sumo Potifice cosas tambien hechas, que ni el dibuxo, ni la pintura las excede: hazen desta pluma vn animal, vn arbol, vna rosa, vna peña, vn monte, vn aue, y assi otra qualquier cosa de bulto, tan al proprio, que al que la mirare le parecera natural. Aconteceles a los oficiales desto, embeuerse tanto en lo que hazen, quitando

Las obras de plata y oro, que se lleuauan al mercado, era cosa rica.

Lo que ahora se haze en Mechuacan.

do, y poniendo con gran flema vna plumita y otra, que no fe le acuerda de comer en todo el dia, mirãdo a vna y a otra parte al Sol, a la fombra, a la viflumbre, por ver fi dize mejor, a pelo o contra pelo, o al traues de la haz, o del enues. Finalmente no dexan la obra de entre las manos, hafta que la ponen en toda perfecion: hazeles acertar el fufrimiento grande que tienen, del qual carece la nacion Caftellana, por fer mas colerica. El oficio defpues defte mas primo, y mas honrado es el platero. Sacauan al mercado los oficiales defte arte, platos, ochauados el vn quarto de oro, y otro de plata, no foldados, fino fundidos, y en la fundicion pegado, cofa dificultofa de entender. Sacauan vna calderetade plata, con exelentes labores, y fu affa de vna fundicion, y lo que era de marauillar que la afa eftaua fuelta, y defta manera fundian vn pez, con vna efcama de plata, y otra de oro, aunque tuuieffe muchas; vaziauan afsi mifmo vn papagayo, q̃ fe le andaua la lengua, que fe le meneaua la cabeça y las alas: fundian vna mona que jugaua pies y manos, y tenia en la mano vn vfo, que parecia que hilaua, o vna mançana que parecia que comia. Efmaltan, engaftan, y labran efmeraldas, turquefas, y otras piedras, y agujerauan perlas; pero no tambien como en Europa. Labran el cryftal muy primamente: y hazen beriles grandes y pequeños, dentro de los quales meten imagenes entalladas, de madera tan pequeñas, que en el efpacio de vna vña, figuran vn Chrifto en cruz, con fan Iuan, y nueftra Señora a los lados, y la Madelena al pie; y en la mifma madera, en la otra parte otras figuras, de manera que en el beril, haze dos hazes; que fino fe vieffe cada dia parece cofa impofsible. Defta fuerte fe hazen, y venden tantas cofas que feria largo tratar dellas.

Artificio grande de los plateros Indios.

Cap. XVI. Que profigue el comercio de los mercados de Mexico.

Profiguiendo, pues lo que en el mercado fe vendia, y compraua, era oro, plata, cobre, plomo, y eftaño, perlas, y piedras preciofas, muchas otras piedras, que firuen de claros efpejos, y fon muy buenas para hazer aras de Altares: hazenfe de piedra, nauajas, lãcetas, y facanfe de dõde nacen con muy gran primor, como quien defcorteza alguna cofa, falen con dos filos muy parejos, tan agudas como las nueftras. Vendenfe mil maneras de conchas, y caracoles pequeños y grandes, hueffos, chinas, efponjas, y otras menudencias, cofa ridiculofa, muchos dixes para los niños: yeruas, rayzes, hojas femillas, afsi para comida, como para medicina, tantas y de tanta variedad, que no fe puede cõtar, y q̃ para conocerlas es menefter gran curfo, y fer muy dieftro erbolario, aunque por la mayor parte los hombres, mugeres, y niños, en fu gentilidad conocian muchas yeruas, porque con la pobreza, y necefsidad que ahora no tienen, las bufcauan para comer, y curarfe en fu dolencias, que poco gaftan en medicos, aunque los tienen: los quales curan con cofas fimples, y dellas faben marauillofos fecretos. Hazen y hã hecho en algunos de los Caftellanos, curas muy feñaladas. Sacauãfe al Tiãguez, vnguẽtos, xaraues, aguas, y otras cofas d̃ enfermos, cafi todos los males curan cõ yeruas, tanto q̃ aun para matar los piojos tienẽ yerua propia, y conocida. Las cofas que para comer venden, no tienen cuento; porq̃ muy pocas cofas viuas dexan

Variedad otras cofa que fe lleu uan almercado.

Que los dios con ciã muc yeruas.

dexan de comer, culebras sin cola, y cabeça: perrillos q̃ no ladran, topos, lirones, ratones, lombrizes, hormigas, grandes tostadas, y estas por mucha fiesta. Cõ redes de malla muy menuda, barrẽ a cierto tiempo del año, vna cosa muy molida, y que se cria sobre el agua de las Lagunas de Mexico, y se quaja que no es yerua, ni tierra: sino como cieno, ay dello mucho; y cogen mucho, y en eras, como quien haze sal, lo vazian, y alli se quaja y seca, haziẽlo tortas como ladrillos, y no solo las vẽden en el mercardo mas venden las fuera de alli: lleuandolas mas de cien leguas la tierra adentro. Comen esto como en Castilla el queso, y tienẽ vn saborcillo de sal, q̃ cõ chilmo li es sabroso, dizen que a este cebo vienen tantas aues a las Lagunas, que muchas vezes por inuierno las cubren, por algunas partes.

Que cosas vendian para comer.

Trayan muchos animales a vẽder viuos, y otros muertos, que ocorriẽdo alcançauan, o en lazos tomauã viuos, o con los arcos matauan, como venados enteros, q̃ los ay muy grandes, o hechos quartos, gamas, liebres, conejos, tuças q̃ son menores que ellos, perros, y otros animalejos que gañen como ellos, cuzatli, y otros q̃ ellos caçan, y crian. Ay muchas tiendas de ollas grãdes y pequeñas, llenas de atoel, o maçamorra, que son como poleadas, hechas de atole de mayz, y de otras cosas: vendese tanto desto; no solamẽte en los mercados; pero en muchas esquinas de calles, que es cosa marauillosa, y pone espanto donde se consume tanto mantenimiento, carne y pescado assado, y cozido, en pan, pasteles, tortillas, hueuos de diferentissimas aues, no ay numero, el pan cozido, y en grano, y en maçamorra, que se vende, juntamente con hauas, frisoles, y otras muchas legũbres, frutas assi de las de la tierra, como las de Castilla, verdes y secas, en grã cantidad.

...s fuerte mantemientos e auiá.

La mas principal que sirue de matenimiento, comidas, y beuidas, y monedas son vnas como almẽdras, que ellos llaman cacahuatl, y los Castellanos cacao: como en las islas de Cuba, y la Española. No menos pone en admiracion, la mucha cantidad, y diferencias que venden de colores, que hazen de de hojas de rosas, frutas, flores, rayzes, cortezas, piedras, madera, y otras cosas. Ay miel de auejas, de maguei, y otros arboles; pero del maguei hazen vino, vinagre, açucar, miel, arrope, segun se ha dicho. Ay azeyte de chianques, simiente muy parecida a mostaza, o a zaragatona, cõ el qual vntan los pies, y piernas, porque no las dañe el agua, tambien lo hazen de otras cosas. Este azeyte es de tan gran virtud, que vntada cõ el vna imagen de pintura, se cõserua en la viueza de sus colores cõtra el agua, y el ayre, guisan de comer con este azeyte, aunque mas vsan la manteca, sain, y sebo: las muchas maneras de vino que vendẽ, es largo dezirlas. Ay en el mercado estuferos, barberos, cuchilleros, armeros, buhoneros que vendian peynes, y espejos, y otras cosas; ganapanes, y otros, que muchos piensan que no los auia en esta gente. Todas estas cosas, y otras inumerables, que dezirlas seria no acabar, se vendẽ, que vale mas verlas que contarlas. Los que vendian en estos mercados, pagauan cierto tributo, a manera de alcauala, al gran señor, porque los guardasse de ladrones: y andauan siempre por la plaça, y entre la gente, vnos como alguaziles: y al presente anda vn Castellano con vara. Y en vna casa que auia cerca del mercado, estauan doze hombres ancianos, como Audiẽcia, librando pleytos que auia entre los contratantes. La venta y compra, era trocando vna cosa por otra. Esta contratacion es ge-

Del Cacao.

Diferẽcias de colores.

Del Maguey.

Que estauã en el mercado barberos, estuferos, y otros.

El alcauala que pagauã y porque.

Como trocauan y cõtratauan.

neral por toda la tierra. Tenian medida para todas las coſas, haſta la yerua, que era tanta quanta ſe podia atar cõ vna cuerda de vna braça, por vn tomin. Caſtigauan mucho al que falſaua medidas, diziendo que era enemigo de todos, y ladron publico. Quebrauanlas, como hazen nueſtros juezes. Tratauа bien el gran ſeñor, a los q̃ de lexos venian cõ mercaderias. Ponia fieles executores: y finalmente, en todo auia tanta razon, y cuẽta, que no baſtaua la multitud de gente a perturbarla.

Caſtigauan al que falſeaua la medida.

Cap. XVII. De la grandeza del templo de Mexico.



POCAS, O ninguna nacion ay en el mundo, que no tenga religion, falſa, o verdadera, que no honre vno, la que ſigue la verdad, o muchos dioſes; la que va errada: y aſsi vemos por las eſcrituras, y Anales, que los paſſados dexaron, que quã to alguna nacion era mas valeroſa, y mas pueſta en policia, y ornato, como fueron la Griega, y la Romana, aunq̃ en lo mejor eſtuuierõ engañadas; tanto con mas cuydado, veneracion, y mageſtad, celebraron el Culto diuino, no emprendiendo coſa grande, ni pequeña, en que primero no la conſultaſſen con ſus oraculos. Coſa de harta confuſion para los q̃ tratamos la verdadera adoracion del ſolo y verdadero Dios. De adõde deſpues đ los Griegos, y Romanos, que tanto valieron y ſupieron, pone gran laſtima, las inumerables gentes deſte nueuo mundo q̃ con tanto engaño, por tantos años, tan barbaramente, derramando ſangre de inocentes, ſiendo della maeſtro el demonio, cõ tanta ſolicitud, y gaſto veneraron, y ſiguieron falſos dioſes. Y porque eſto, ya que del todo no pueda ſer dicho aqui, porque ſeria muy largo, en parte ſera razon dezir algo de los templos, pues muy particularmente ſe tratara de todo adelante.

Pocas naciones dexaron dehõrar a Dios, ſegun ſus vſos.

Llamauan, quanto a lo primero, al templo Teucalli, que quiere dezir caſa de dios: eſta compueſto de Teutl, que es dios, y de Calli, que es caſa, vocablo harto propio, ſi fuera dios verdadero. Los Caſtellanos, como poco platicos en la lengua, llamauan a los templos Zues, y a Vizilipuztli, Vichilobos, que era el mas ſuntuoſo y principal templo. Auia muchos templos en Mexico, ſegũ las parroquias, y barrios, que eran muchos. Eſtauan todos torreados, ſubiaſe a ellos por gradas: en lo alto auia capillas, y altares, a donde eſtauan los ydolos e imagines de ſus dioſes. Las capillas ſeruian de enterramientos para los ſeñores cuyas eran, porque los demas ſe enterrauan en el ſuelo, al rededor de los templos, y en los patios dellos. Todos eran caſi hechos por vna traça, la mayor diferẽcia era ſer los vnos mas altos que los otros, y mayores, y mas bien adornados, o de mas ſacrificios: y aſsi hablando del templo mayor, baſtara para entender los demas, cuya traça era tan diferente de la de los templos de las otras naciones, que ſe cree que jamas de otra ſe aya viſto, ni oydo. Tenia eſte templo ſu ſitio quadrado, de eſquina a eſquina auia vn tiro de arcabuz; la cerca era de piedra, mas alta que vn hombre bien diſpueſto, con quatro puertas muy anchas, que reſpondian a las calles principales, que venian hechas de terrapleno. Por las tres calçadas que antes dixe, y por otra parte de la ciudad que no tiene calçada, ſino vna ancha calle, en medio deſte eſpacio, que era grandiſsimo, muy llano y muy piſado, con arte que ſe leuantaua del ſuelo, tres o quatro grados, eſtaua

El gran tẽplo de Mexico, y como le llamauan.

Mexico repartido en parroquias.

ua vna como cepa, de tierra y piedra, mezclada con cal muy macizada, esquinada como el patio, ancha de vn canton a otro mas de treynta varas, como salia de tierra, y començaua a crecer el montõ. Tenia vnos grandes relexes, y a manera de piramide, como las de Egypto: quanto mas la obra crecia, tanto mas se yua estrechando la cepa, y diminuyẽdo los relexes: Rematauase, no en punta, sino en llano, y en vn quadro hasta doze, o quinze varas.

Por la parte de hazia Poniente no lleuaua relexes, sino gradas para subir a lo alto, cada vna no mas alta que vn buen palmo. Eran todas ellas ciento y treze, o ciento y catorze: otros dizen que mas de ciento y treynta. Eran de gentil piedra, artificiosamente labradas: desde lexos y cerca, parecian por estremo bien. Era cosa muy de mirar, ver subir y baxar por alli los sacerdotes, vestidos de fiesta, a su modo, con alguna cerimonia, o con algun hombre para sacrificar. En lo alto del templo auia dos muy grandes altares, desuiado vno de otro, y tan juntos a la orilla y bordo de la pared, que no quedaua mas espacio de quanto vn hombre pudiesse holgadamente andar por detras. El vno destos altares estaua a la mano derecha, y el otro a la yzquierda: no eran mas altos que cinco palmos, cada vno dellos. Tenian sus paredes de piedra por si, pintadas de cosas feas y monstruosas, cõ su capilla labrada, de madera, como maçoneria: tenia cada capilla tres sobrados, vno encima de otro, cada qual bien alto, hecho de artesones, a cuya causa se leuantaua mucho el edificio sobre la piramide, quedando vna muy grande torre, en gran manera vistosa, que de lexos parecia estrañamente bien. Desde ella se via muy a plazer toda la ciudad, y laguna, con sus pueblos, sin encubrirse ninguna, que era la mejor y mas hermosa vista del mundo. Y para dar este contento Motezuma a Cortes, y a los suyos, los subio a el, acompañado de la principal caualleria, hasta los altares, adonde estaua vna placeta de buena anchura, donde los sacerdotes estauan acomodados para vestirse, y celebrar los oficios. Cortes puesto en lo alto, mirando a vna parte y a otra, la mas hermosa vista que jamas auia visto, no se artaua de verla, dando gracias a Dios, y diziẽdo a los suyos: Que os parece caualleros, quanta merced nos ha hecho Dios, despues de auernos dado en tantos peligros tantas vitorias, nos ha puesto en este lugar, de donde vemos las siete ciudades de la laguna, cõ tã grãdes poblaciones: verdaderamente me da el coraçon, que desde aqui se han de conquistar grandes reynos y señorios, porque esta es la cabeça adonde el demonio principalmente tiene su silla, y rendida y sugetada esta ciudad, sera facil conquistar todo lo de adelante. Acabado de dezir esto, se boluio a Motezuma, diziendole, que a señor de tan hermoso señorio, razon era que los señores comarcanos reconociessen, y que no halaua otra falta, sino que tan gran Principe, y tanta gente estuuiessen tan engañados, adorando y siguiendo al demonio, que no pretendia otra cosa, q̃ la destruyciõ de sus vidas y almas. Cõ esto se baxaron.

Lo mucho q̃ se descubria en toda la tierra desde el grã templo de Mexico.

Palabras de Cortes a Motezuma

Quando se hazian los sacrificios, que llamauan diuinos, auia todo genero de musica. Los sacerdotes se vestiã, y echauan sahumerios de diuersas cosas: el pueblo todo, los hombres a vna parte, y las mugeres a otra, miraua, y oraua hazia do el sol salia. En cada altar de los dos que esta dicho, auia vn ydolo muy grande, que cada vno representaua vna diferencia de dioses. Sin la torre q̃ se hazia en las capillas, sobre

Que auia en los oficios del templo musica, y perfumes.

ſobre la piramide,auia otras quarenta, o mas torres,pequeñas y grandes, en otros templos pequeños que eſtauan en el circuyto del templo mayor, los quales aunque eran de la miſma hechura no mirauan al Oriente, ſino a otras partes del cielo, por diferenciar el templo mayor de los otros:los quales ſiendo vnos mayores que otros, y cada vno dedicado a diferente dios, entre ellos auia vno redondo, conſagrado al dios del ayre, que ſe llamaua Quezalcoatl,porque aſsi como el ayre anda al rededor del cielo, aſsi le haziã el templo redondo.La entrada para eſte templo, era vna puerta hecha como boca de ſierpe, pintada diabolicamente. Tenia los colmillos y dientes de bulto:era tan fea,y tan al natural,q̃ no auia hombre por animoſo que fueſſe,a quien no puſieſſe eſpanto;eſpecialmente a los Chriſtianos, que les parecia verdadera boca de infierno. Al entrar,por la eſcuridad,y hedor de la ſangre de los ſacrificados que dẽtro auia, era mas eſpantable,e inſufrible. Otros templos auia en la ciudad, que tenian las gradas y ſubidas por tres partes: y algunos que tenian otros pequeños en cada eſquina. Todos tenian caſas por ſi,con todo ſeruicio, y ſacerdotes a parte,y particulares dioſes. A cada puerta de las quatro del templo mayor,auia vna ſala grande, con buenos apoſentos al rededor,altos y baxos: eſtauan llenos de armas,porque eran caſas publicas y comunes, porque los tẽplos, aliende de que ſeruian de caſas de oracion, eran las fortalezas cõ que en tiempo de guerra mas ſe defendiã; y tenian en ellos la municion, y almazen.

Que los tẽplos erã dedicados adiferẽtes dioſes.

Los tẽplos tambien eran fortalezas en tiẽpo de guerra.

Auia otras tres ſalas a la par, con ſus açoteas encima,altas,y grandes:las paredes de piedra, pintadas, el techo de madera,e imagineria, con muchas capillas, o camaras de muy chicas puertas,y eſcuras alla dentro, donde eſtauã infinitos idolos,grãdes y pequeños,hechos de muchos metales, y materiales.Eſtauan todos bañados en ſangre,y negros de como los vntauã,y rutiauan con ella,quando ſacrificauã algun hombre;y aun las paredes tenian vna coſtra de ſangre,de dos dedos en alto,y el ſuelo vn palmo;hedian peſtilencialmente:y con todo eſto, con la coſtumbre, entrauan los ſacerdotes cada dia dentro, tan ſin aſco, como ſi entraran en vn apoſento muy rico, y muy oloroſo. No dexauan entrar ſino a perſonas muy ſeñaladas,y que auian de ofrecer algun hombre para el ſacrificio. Aquellos miniſtros eſperauan gentes que ofrecieſſen la inocente ofrenda, para lauarſe las manos en la ſangre de los que por no poder mas, los ofrecian al ſacrificio. Hazian eſto con tanta alegria y ſolicitud, como ſino mataran hombres como ellos, ni de aquellos de quien poco antes auian recebido buenas obras: tanto podia el engaño del demonio. Regauan con la ſangre aquellos apoſentos,y aun echauan en las cozinas, y dauan a comer a las gallinas. Teniã vn eſtanque dõde venia agua de Chapultepec,alli ſe tornauan a lauar. Todo lo demas que las paredes del templo cercauan, que eſtaua vacio, y deſcubierto,erã corrales para criar aues,y jardines de yeruas,y arboles oloroſos, roſales, y flores para los altares. Reſidian para el ſeruicio del templo mayor,cinco mil perſonas; todas dormiã dentro,y comian a coſta del, que era riquiſsimo, porque tenia muchos pueblos para ſu gaſto, fabrica, y reparos, los quales de Concejo ſembrauan, y cogian gran cantidad de ſemillas, para el ſuſtento de los que aſsiſtian en el templo, a los quales eran obligados a dar pã,frutas,carne,peſcado,leña quãta era meneſter, y era mucha mas de la

Con q̃ fac[ilidad] ſacri[fic]auan lo[s] hombres

Much[os] pueblos tributau[an] para la ſ[uſ]tentacio[n] del tem[plo] de M[e]xico.

la que se daua en el palacio Real, porque siempre la Religion, aunque falsa, fue en todo preferida: y con todo esto aquellos pueblos, por seruir a los dioses, tenian mas libertades, y viuiã mas descansados. Este era el gran templo, y esta su grandeza.

Cap. XVIII. De los templos, de los sacrificios, y del Ossario de Mexico.

ERA Tanta la ceguedad de los Mexicanos, y aun andauan en la luz natural tan ciegos, que no discurriendo como hõbres de buen juyzio, a que todo lo criado era obra y efeto de alguna inmensa y infinita causa, la qual sola es principio y Dios verdadero, vinieron assi, por engaños del demonio, que siempre procurò para si la suma veneracion, como por sus inormes pecados, en tã torpe y ciega ignorancia. Y en solo Mexico (segun la comun opinion) tenian y adorauan dos mil dioses, en los quales los principales eran, Vizilipuztli, y Tezcatlipucatl, que como supremos estauan puestos en lo alto del tẽplo mayor, sobre los dos altares. Eran de piedra, bien proporcionados, aunque de feos y espantables rostros, tan grandes como Gigantes bien crecidos. Estauan cubiertos de Nacar, insertas por la cobertura, muchas perlas, y pieças de oro, engastadas y pegadas con el betun que llaman Tzacotli, aues, sierpes, animales, pezes, flores, rosas hechas a lo mosayco, de Turquesas Esmeraldas, Calcidonias, Amatistas, y otras piedrecillas finas, que haziã hermosa labor, descubriendo el nacar, q̃ mucho resplandecia. Tenia cada ydolo destos, ceñida vna gruessa cadena de oro, al cuerpo, hecha a manera de culebra: al cuello vn collar gruesso de oro, hasta los ombros, de que pendiã diez coraçones de hombres, tambien de oro. Tenian assimismo, vna mascara muy fea, con ojos de espejo, que de noche y de dia relucian mucho; y en la escuridad poniã mayor espanto. Al colodrillo tenian vn rostro de muerto, no menos espantoso. Todo esto, entre los sacerdotes, y sabios en su Religion, tenia sus sentidos, y entendimientos literales, y morales. Estos ydolos, segun el pueblo dezia, eran hermanos, aunque en los oficios, y aduocaciones diferentes, porque Tezcatlipucatl, era dios de la prouidẽcia; y Vizilipuztli, de la guerra. Era este mas venerado, y tenido en mayor estima q̃ los demas. Auia otro ydolo de muy mayor estatura que estos dos, puesto sobre la capilla donde ellos estauan. Era esta capilla la mayor, mejor, y mas rica de todas quantas auia en el Imperio de Motezuma, y era la causa porque a Mexico acudian todas las riquezas de la tierra, y la deuocion de todos a estos ydolos. Era este ydolo muy grande, hecho de quantas semillas se hallauan en la tierra, q̃ se comẽ, y se aprouechan de algo, molidas, y amassadas cõ sangre de niños inocentes, dueñas virgenes sacrificadas, abiertas por los pechos, para ofrecer los coraçones por primicias al ydolo, el qual aunque era tan grande, era muy liuiano y de poco peso, como si fuera de coraçones de cañaeja. Consagrauanle acabado de enxugar, los sacerdotes, con grandissima pompa y ceremonias, donde se hazian grandes y excessiuos gastos, porq̃ se hallaua toda la ciudad, y tierra, presente a la consagracion, cõ gran de regozijo, e increyble deuocion.

Las personas deuotas, con grande reue-

Dos mil [dio]ses se a[do]rauan en lo Mexi[co].

[C]omo eran [lo]s dos prin[cip]ales dio[ses] de Mexico.

Que los dos dioses principales de Mexico dezian los Indios q̃ eran hermanos.

De que era hecho el ydolo principal.

Como se cõsagraua.

reuerencia,deſpues de bendezido, lle gauan a tocarle con la mano: metian por la maſſa las mas ricas y precioſas piedras que tenian, tejuelos de oro, y otras joyas y arreos de ſus cuerpos. Hecho eſto,y pueſto cõ grandiſsima põpa, y ruydo grande de muſica en ſu capilla,y de ahi adelãte ningun ſeglar podia entrar adonde el eſtaua, quãto mas tocarle, ni aun los religioſos, ſino era ſacerdote, q̃ en ſu lengua ſe llamaua Tlamacaztli. Era eſte ydolo muy negro,renouauãlo de tiempo a tiẽpo, deſmenuçãdo el viejo, q̃ por reliquias ſe repartia a perſonas principales; eſpecialmente a hombres de guerra, que para defenſa de ſus perſonas lo trahian conſigo. Bendezian con eſte ydolo vna vaſija de agua,con grandes cerimonias y palabras:guardauan la al pie del altar, con gran religion, para quando el Rey ſe coronaua,que con eſta agua le conſagrauan: y para bendezir al Capitan general,quando le elegian para alguna ſeñalada guerra,dandole a beuer della. Hazian de cierto a cierto tiempo, otro ydolo de manera deſte, el qual deſpues de deſmenuzado por los ſacerdotes, en pequeñas partes, lo dauan a comer en manera de comunion a los hombres y mugeres: los quales por eſte dia tan feſtiual, y de tanta deuocion, la noche antes ſe bañauan, y lauauan la cara y las manos; adereçauan el cabello, y caſi no dormian en toda la noche. Hazian ſu oracion, y en ſiendo de dia eſtauan todos en el templo, para la comunion, con tanto ſilencio y deuocion, que con auer inumerable gente, parecia no auer nadie. Si algo quedaua del ydolo, comianlo los ſacerdotes. Yua a eſta cerimonia Moteẓuma, con gran caualleria, riquiſsimamente adereçado. Deſpues de la fieſta,en honra della, mandaua hazer grandes banquetes, muchas fieſtas y regozijos. Los demas dioſes, aunque eran tantos,cada vno era abogado para coſa particular,y como las enfermedades ſon tantas,cada vno era de la ſuya, y aſsi para las demas neceſsidades humanas, eſpecialmente para las ſementeras de ſus Mayzales, porque quando las cañas eſtauan pequeñitas, ſacrificauan niños recien nacidos: y quando mas crecidas, mayores, y aſſi yuan ſubiendo haſta que el Mayz eſtaua en maçorca, y maduro, que entonces ſacrificauan hombres viejos. Eſtos ſacrificios ofrecian a los dioſes de las ſementeras, porque las guardaſſen.

Los ſeglares no podian entrar adonde eſtaua el ydolo.

Con q̃ conſagrauan al Rey en ſu coronaciõ.

Como era la comuniõ de los Indios.

El Rey feſtejaua mucho la fieſta de la comunion.

Como en todas las coſas que tocauan a la religion, eran tan ſolicitos y cuydadoſos los Mexicanos, entre todos los otros de aquel nueuo mundo, o por moſtrar los muchos ſacrificios que a ſus dioſes hazian,o por traer a la memoria la muerte, a que todos los hombres eſtan ſugetos: freno grande de proſpera y aduerſa fortuna.Tenian vn Hoſſario de cabeças de hombres, preſos en guerra, y ſacrificados a cuchillo, fuera del templo, y enfrente de la puerta principal,lexos della mas que vn tiro de piedra, eſtaua hecho a manera de teatro, mas largo q̃ ancho, fuerte de cal y canto, con gradas en que eſtauan enxeridas entre piedra y piedra,calaueras, cõ los dientes hàzia fuera:a la cabeça y pie del teatro auia dos torres, hechas ſolamente de cal y cabeças, que como no lleuauã piedra ni otra materia, a lo menos que pareciesſe, eſtauan las paredes bien eſtrañas,que por vna parte ponian eſpãto, y por otra hablauã al eſpiritu, porque donde quiera que el hombre boluia los ojos topaua con la muerte. En lo alto del teatro, que adornaua mucho el hoſſario, auia ſeſenta, o mas vigas altas,

El Hoſſario de los Mexicanos, y para q̃ efe[...] to le tenia[...]

altas, apartadas vnas de otras, quatro palmos o cinco, llenas de palos, quanto cabian de alto a baxo, enxeridos de vna viga a otra, dexando cierto espaçio entre palo y palo, haziendo muchas aspas: en cada tercio de los quales estauan ensartadas cinco cabeças por las sienes. Eran tantas que (segun dize Gomara, de relacion de Andres de Tapia, y Gonçalo de Vmbria, que las contaron muy de espacio) passauā de ciento y treynta mil calaueras, sin las que estauan en las torres, que no pudieron contar: y Gomara condena esta costumbre, por ser cabeças de hōbres, muertos en sacrificio, como efeto q̄ manaua de causa tan cruel, como era matar los inocentes; y tiene razon, porque si fueran las calaueras de hombres que huuieran muerto naturalmente, piadosa cosa fuera ponerlas adonde muchas vezes vistas, leuantaran el espiritu a la consideracion de la muerte: y tenian tan gran cuydado de que como trofeos estuuiessen siempre puestas por su orden, que auia personas diputadas para poner otra, quando alguna se cahia, porque no huuiesse falta en el numero, ni en la orden, que conforme a su superstición, lo tenian por cosa diuina y celestial.

Fin del Libro Septimo.



HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y su Coronista de Castilla.

Libro Octauo.

Capitulo primero, Que Hernando Cortes fue a ver el mercado, y el gran templo de Mexico, y que tuuo auiso de la muerte de Iuan de Escalante.



BOLVIENDO pues a la historia, passados algunos pocos dias que Hernando Cortes con gran cuydado anduuo considerando el asiento y fortaleza de la ciudad, y por vna parte lo mucho a que se auia puesto, y por otra las dificultades q̃ se le ofrecian para salir con ello, porque ya le lleuauan nueuas temerosas, que aunque procuraua de deshazerlas, dando animo a los que se las dauan, eran por la mayor parte verdaderas. Dezian que toda la gente noble, trataua con mucho secreto con Motezuma, por formas no acostumbradas, y que se hablaua de matar a los Castellanos, lo qual solicitaua el demonio, a quien se tuuo por cierto que Motezuma, diuersas vezes pidio cõsejo, y que le dezia que ya era ocasion para que a tan pocos hombres sacrificasse, y con su sangre honrase a los dioses. No estuuo fuera deste proposito Motezuma, si el ser de su condicion natural piadoso, y el miedo que tenia a los Castellanos, no se lo estoruara, porque demas de las vitorias de Tlascala, el caso de Chulula auia dado gran reputacion a Cortes, por toda la tierra, y puesto grã miedo en toda la gente. Estando pues Hernando Cortes en tanto cuydado, con mucha sagacidad trataua con los ministros de aquel Rey, haziendose con ellos agradable, procurando que su gente procediesse de la misma manera, y no diesse causa de enojos, ni pesadumbres. Pidio que se le diesse licencia

Cortes va a ver el mercado, y el templo.

cencia para ver la ciudad, y el mercado, y fue a ello bien acõpañado: y despues entrò en el tẽplo mayor del dios Vitzilipūtzli, adonde estaua el Rey; hizole reuerencia, suplicole que le mandasse mostrar sus dioses, y el culto que se les hazia. Tratolò cõ los sacerdotes, y no auiendo hallado inconueniente, le mostraron quanto auia en aquel gran templo. Dixole Cortes, que se marauillaua como tan gran Principe y tan sabio, no echasse de ver el engaño de aquellos ydolos, y que si le daua licencia que alli pudiesse poner vna cruz, y la imagen de la verdadera Madre del omnipotente Dios, cõfiaua que presto saldria de aquel error. Y aqui boluiendose a Pedro de Aluarado le dixo, que no temiessen, que la fortuna nunca falta a los que con valor emprenden las cosas. Motezuma le respõdio, que si entendiera que auia de hazer tal deshonra a sus dioses, que no le dexara entrar en el templo: de lo qual tambien mostrarõ sentimiento los sacerdotes. Dixo que por entõces se queria quedar en el templo, y q̃ Cortes se fuesse a su alojamiento. Tratò con los mayordomos, que le diessen licencia para hazer vna capilla, adonde con decencia se pudiesse consagrar y dezir Missa, porque para ello se ponian vnas messas que se quitauã luego, y queria Cortes que demas de que huuiesse adonde a todas horas los Castellanos pudiessen reçar, y encomendarse a Dios, viessen los Indios como tratauã las cosas del diuino Culto, y como se gouernauan en su Religion. Los Mayordomos no se atreuieron a permitirlo. Y embiò Hernando Cortes a Geronimo de Aguilar, a Marina, y a Orteguilla page suyo, que yua aprendiendo bien aquella lengua, para que le informassen del efeto para que pedia aquella licencia, y de su parte se lo suplicassen. El Rey

omnia au... ...ssime in ...entem ...squã fe... ...lit fortu... ...Liu.

...e Cor... licencia ...a hazer ...a capilla ...su aloja... ...cato.

la dio, y Indios que ayudassen a la fabrica, con todos los materiales que fueron menester: y por la traça de dos Castellanos que lo entendian, con el ayuda de los Indios, la capilla fue hecha en dos dias. Pusose el altar, las imagenes, y lo que conuenia, conforme al pobre recado que entonces tenian: y delante de la puerta, en el patio, tambien se puso vna cruz de palo, para que generalmente los Indios viessen la reuerencia que los Christianos la hazian. Dixose luego Missa, y algunas vezes cantada, oficiando el padre Iuan Diaz, con algunos que lo sabian hazer: y hasta que se acabò el vino, ningun dia se dexò de dezir, andando siẽpre Hernando Cortes con marauilloso cuydado q̃ sus soldados viuiessen exẽplarmente, y diessen muestra de Catolicos Christianos, significandoles siempre, quanto importaua su exemplo en esto, pues eran los primeros de quien los ydolatras le auian de tomar para recebir la Fe Catolica, que era el principal fin que auian de tener, y que entendiessen que conuenia tener buena diciplina, que era acudir a todo con voluntad; tener honra, y obedecer a lo que se les ordenasse, porque cõ estas cosas les assegurauа que no les podia suceder desastre ninguno; y que de otra manera no negaua el peligro en que se hallauan.

Cortes persuade a los suyos q̃ den buen exemplo.

Censete hæc esse bonami litiæ, velle vereri, obedire. Thuc.

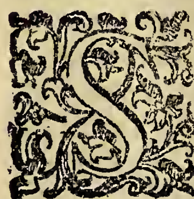
Llegaron en esta ocasion dos hombres de Tlascala, con secreto, con cartas de la Villa Rica, en que se auisaua a Hernando Cortes, que Iuan de Escalante, a quien auia dexado por su Teniente, Alcayde, y Alguazil mayor, era muerto, con seys soldados, en vna batalla que tuuo con las guarniciones Mexicanas, y que tambien murieron en ella muchos Indios Totonaques, de los que lleuaua en su compa-

ña, y que todos los pueblos de la sierra de Zempoala, y sus sugetos, estauan ya alterados, y no querian acudir con ninguna prouision de comida, y que los Totonaques tambien se començauan a alterar, y que el caso de Iuan de Escalante passò desta manera: Que auiendo los Totonaques dexado de pagar el tributo a Motezuma, despues de la confederacion que hizieron con Hernando Cortes, en saliendo de aquella prouincia, los Capitanes de Motezuma, y en especial los de los prisidios de la raya de Pànuco, se lo pidieron; y aunque respondieron, que Hernando Cortes les auia mandado que no lo pagassen mas, porque asi era la voluntad del Rey: replicaron, que poco auia que tenian su orden, y que sino lo pagauan yrian a destruyrlos. Acudieron a Iuan de Escalante, que embiò mensageros a los Capitanes Mexicanos, rogandoles que no maltratassen aquella gente, pues todos eran amigos. Respondieron, que no lo podian escusar. Boluio Escalante a rogarselo, pues aquella era la voluntad de Motezuma, donde no que procuraria de defenderlos. Y curandose menos deste segundo recado, dixeron, que los hallaria en el campo para lo que quisiesse. Apercibiose luego Iuan de Escalante; salio con quarenta Castellanos, que lleuauan tres ballestas, y dos escopetas, dos tirillos ligeros, y poco mas de dos mil Indios amigos. Hallò a los Mexicanos en campaña, que eran doblados: llegaron a las manos, y a la primera ruciada los Totonaques huyeron, quedando algunos muertos. Los Castellanos desamparados de los amigos quedaron peleando: vencieron a los Mexicanos; que como cosa nueua para ellos, no pudieron sufrir los hilos de las espadas Castellanas. Siguieronlos hasta el pueblo que se llamò despues Almeria, y lo quemaron. Quedò desta refriega mal herido Iuan de Escalante, y su cauallo muerto, y otros seys soldado, tambien mal heridos: y llegado Escalante a la Villa Rica, murio de las heridas. Los Indios se lleuaron viuo a vn soldado, llamado Arguello, natural de Leon, hombre de gran cabeça, barba negra, y crespa, muy robusto y de grandes fuerças, y lleuandolo a Motezuma, (porque esto sucedio antes de la entrada de Hernando Cortes en Mexico) murio de las heridas, y porque el cuerpo hedia, le lleuaron la cabeça, y mirandola, como era de hombre robusto, tuuo alguna turbacion. No quiso que se ofreciesse en ninguno de los templos de Mexico, sino en alguno de fuera, y dixo que se marauillaua como siendo los suyos tantos no vencian a aquellos que eran tan pocos, y que quedaua desengañado de que aquellos hombres no eran inmortales, aunque tenian figura de muy valientes: y la turbacion que recibio con la vista de la cabeça de Arguello, afirman algunos, que fue porq̃ segun los pronosticos que tenia, le parecia que auiã de ser aquellos hõbres los que auiã de ocupar su Monarquia, e introduzir otra religion.

Como passò la muerte de Iuan de Escalãte.

Los Indi[os] lleuan vi[uo] a Mexico Arguello muere en camino, las herida[s]

Cap. II. Que Hernando Cortes acuerda de apoderarse de Motezuma, y porque causa.



SABIDO El caso, porque conuenia poner persona de recado en la Villa Rica, embiò Hernando Cortes a Alonso de Grado, hõbre de muy buenas gracias, aũque no muy soldado, por Alcayde y Teniẽte, y la

y la vara de Alguazil mayor dio a Gonçalo de Sandoual, con que por entonces se estuuiesse en Mexico. Encargole que mirasse por los vezinos, y los honrase, y no permitiesse hazer agrauio a los Indios amigos, ni se les tomasse cosa por fuerça: y que se diesse mucha priessa en acabar la fabrica de la fortaleza. Llegado Alõso de Grado, se lleuaua con mucha grauedad con los soldados, pedia joyas a los pueblos comarcanos; y de la obra de la fortaleza se curaua poco. Entendido tambien, q̃ mostraua aficion a Diego Velazquez, y que auia puesto en platica, con algunos amigos suyos, que si acudiesse, le admitiessen. Hernãdo Cortes embiò a Gonçalo de Sandoual, para q̃ preso se lo embiasse a Mexico, y se quedasse en la Villa Rica: y desta vez fue en su compañia Pedro de Yrcio, su amigo, hombre de buena conuersacion, y cortesano, como quien se auia criado en casa del Conde de Vreña. Alõso de Grado, despues de auer estado algunos dias preso, boluio en gracia de Cortes, el qual recebida la carta de la Villa Rica, y despachado a Sãdoual, comunicò el caso a algunos señores de Chulula, y Tlascala, para saber de dõdẽ auia procedido lo que auia hecho Couatlpopòca, q̃ tal era el nõbre del General Mexicano: Certificaronle, que nunca se atreuiera a tomar las armas cõtra Escalãte, sino huuiera tenido orden del Rey. Considerando pues Cortes el peligro en q̃ se hallaua, por otras señales q̃ auia, y que si se salia de la ciudad, se ponia en mayor riesgo de perderse, aliende de lo mucho q̃ menoscauaua la reputacion que tenia adquirida, con animo intrepido, y generoso, determinò de arriscarse en apoderarse de la persona del Rey, negocio atreuido y dificil, segun el estado de las cosas, y la potencia de aquel grã Principe. Y aunq̃ algunos pocos con quien luego lo comunicò, le ponian por delante los inconuenientes q̃ se ofreciã para salir bien de tan arduo negocio: otros se conformauan con su parecer: y al cabo se determinò de executarlo; por parecerle q̃ no teniendo aquella prenda para su seguridad, era cierta la muerte de todos. Estando con esta determinacion, fuerõ a el muchos Tlascaltecas, q̃ le afirmaron q̃ descubiertamente tratauan los Mexicanos de rõper las puentes de la ciudad, y q̃ ya teniã muchos pertrechos de guerra preuenidos, y q̃ viesse lo q̃ cõuenia antes q̃ el negocio passasse mas adelante.

Alonso Grado a Villa Ri-

...nçalo de ...doual va ...Villa Ri y prẽde ...lonso de ...ado.

...ienda re ...m malis ...ces via Sen.

...tes se ...ermina ...poderar ...de Mote...na.

Respondio Cortes, que sabia bien lo q̃ passaua, y que no auia tãto peligro como ellos pensauan, q̃ no temiessen pues tenian a Dios de su parte. Anduuose aquella noche passeãdo por vna gran sala, solo, pensatiuo, discurriendo sobre la forma de la execucion, y entonces fue auisado de Alonso Yañez, Artifice de albañiria, que estaua alli vna puerta reciẽ cerrada, y encalada: Mandò Hernando Cortes que luego se abriesse, para reconocer el intento. Entrò por ella con algunos soldados: hallò muchos aposentos adonde auia muy ricas cosas de plumeria, joyas, y ropa de algodon, ydolos, y otras riquezas semejantes. Mandò que se boluiesse a cerrar, sin que se tocasse a nada; porque todo auia sido de Acaxaya, padre de Motezuma, y embiò luego a llamar a todos los Capitanes, y personas con quien solia tratar los negocios: dixoles, que ya sabian el peligro en que estauan, assi por lo que de la intencion de Motezuma se auia podido comprehender del ca- » so de Couatlpopòca, que auisaron de » la Veracruz, como por lo que los Tlascaltecas referian, por lo qual si otra cosa de nueuo no les parecia, auia determinado de prender a Motezuma; y lleuarle a su aposento, y »

Cortes tiene consejo sobre prender a Motezuma.

„ tenerle en el con buena guarda, por- „ que eſtando Motezuma en ſu poder „ no oſarian los Mexicanos intentar lo „ que ſe entendia que tenian penſado, „ y que quando todavia lo quiſieſſen „ hazer, viendo muerto a ſu ſeñor, „ auian de nacer entre ellos tantas di- „ ferencias, ſobre la elecion del nueuo „ Rey, que podria ſer que alguna parte „ intereſada eſtuuieſſe de la ſuya, con „ que ſerian poderoſos contra la otra: „ porque el ſalirſe de la ciudad no po- „ dria ſer ſino a manera de fugitiuos, „ que adonde quiera auian de ſer teni- „ dos en poco, y aun muertos, ſin darles „ lugar de llegar haſta Tlaſcala; y que „ pues por ninguna parte ſe eſcuſaua el „ peligro, era mejor hazer vna buena de- „ terminacion, como la q̃ auia penſado.

Rogò a todos que libremente dixeſſen ſu parecer. Quiſieran algunos que ſe tomara acuerdo con Motezuma, para ſalir de Mexico, pues q̃ auiendo ofrecido tan grandes partidos para que no entraſſen, tambien los haria para que ſe fueſſen, porque la reſolució de prenderle era temeraria. Otros dixeron, que pues no eſtauan ciertos de que queriendo ſalir de la ciudad los auia de aſſegurar Motezuma, ni dar de ſus teſoros, era bien executar lo que Cortes tenia penſado, pues como parecia por la carta de la Villa Rica, el auia mandado matar aquellos Caſtellanos, y ſu intencion era mala; y que era coſa afrentoſa, y peligroſa ſalir de la ciudad, con partidos y ſin ellos, y que pues ya ſe hallauan en ella, no era razon con incierta eſperança de la ſeguridad de las vidas, dexar de hazer tan gran ſeruicio a Dios, y al Rey, como ſeria apoderarſe de Mexico, porque ſi ſucedia bien, era coſa facil ſugetar todo lo demas de aquel Imperio. Eſte conſejo parecio bien a la mayor parte, y ſe acordò que Hernando Cortes hizieſſe lo que auia penſado, el qual deſpues de auer referido la forma como lo penſaua executar, ſe fueron todos a ſoſſegar.

Reſueluenſe los Caſtellanos de apoderarſe de Motezuma.

El dia ſiguiente, a la hora que Hernando Cortes ſolia yr a viſitar al Rey, fue acõpañado de treynta Capitanes, y perſonas de los mas principales, dexando a toda la gente, con mucho ſilẽcio, muy apercebida, diuidida en diuerſas y pequeñas quadrillas, en los pueſtos mas conuenientes; y a los que yuã con el mandò, q̃ de dos en dos, o de tres en tres, diſsimuladamẽte, moſtrando q̃ ſe andauã paſſeando, ſe fueſſen a palacio. Salio Motezuma a recebir a Hernando Cortes, lleuole a vna ſala, adõde tenia ſu eſtrado: entrarõſe tras el los treynta Caſtellanos: y muy alegre con ſu conuerſacion, le dio muchas joyas de oro, y vna hija ſuya, con otras de ſeñores, la ſuya para q̃ ſe caſaſſe con ella, y las demas para q̃ la ſiruieſſen, o las repartieſſe entre ſus caualleros. Recibiolas por no deſabrirle, diziendo, que ſiempre como tan grã ſeñor, le hazia mercedes de todas maneras, y q̃ ſupieſſe que con aquella ſeñora no ſe podia caſar, porq̃ ſu ley Chriſtiana ſe lo prohibia, aſsi por no ſer ella bautizada, como por ſer el caſado, y no poder tener mas de vna muger. Con todo eſto quiſo Motezama que ſe la lleuaſſe, porque queria tener nietos de hombre tan valeroſo.

Cortes a Moteẓuma.

Cap. III. *Que Hernando Cortes fue a Moteẓuma, y le lleuo a ſus apoſentos.*



PASSADAS las platicas referidas, dixo Hernando Cortes, que ſupieſſe que en la ciudad „ de Nauhtlan, el ſeñor „ della Couahtlpopòca, ſu vaſſallo, y ge „ neral en aquella frontera, auiendo lla „ mado

„ mado debaxo de amistad, a ciertos „ Castellanos, y que matò a tres, y matara a los demas, si Dios no los saluara, y „ que queriendo el Capitan de la Veracruz entender la causa dello, llegò cō „ el a las manos, y le matò otros ocho „ Castellanos; y por la obligacion q̄ tenia de dar cuēta de aquellos hombres, „ auia procurado de saber quien auia sido la causa: y porque hallaua que todos le culpauan (aunque no lo crehia, „ porque le tenia por buen amigo del „ Rey su señor, como se lo auia certificado) le parecia q̄ era necessario (para q̄ „ los que hizieron aquel delito, y los q̄ „ affirmauā que el lo auia mandado, fuessen castigados, para que otra vez no se „ atreuiessen contra su señor) se fuesse „ con el al aposento adonde estaua, en el qual seria seruido como en el suyo, y antes mas, pues q̄ con el seruicio q̄ le harian los Castellanos recebiria mucho plazer, y le agradaria su conuersacion; y que no se detendria mas tiēpo „ de hasta que embiasse por los q̄ auian „ delinquido, y se determinasse entre „ ellos dos, lo q̄ dellos se auia de hazer. Rogole mucho que dello no recibiesse pena, porq̄ sabia q̄ quando huuiesse tratado a los suyos, no gustaria de apartarse dellos. Auiendo estado Motezuma a todo muy atento, respondio como marauillado, y dixo q̄ no sabia „ nada de lo que referia q̄ auia passado „ en aquella ciudad, cuyo señor era su „ vassallo, y q̄ los que podian auer dicho „ que de aquel caso el era sabidor, deuiā „ de ser los Tlascaltecas, de q̄ no se marauillaua, pues eran sus enemigos, y „ holgarian de verle destruydo; y que „ fuesse cierto que tal cosa por su mandado no se auia hecho. Llamò a dos señores de los que estauan con el, mandoles que fuessen a Nauhtlan, y ordenassen a Couatlpopòca, y quātos interuinierō en las muertes de los Castellanos, q̄ pareciessen ante el, y dioles vna

[r es pide Rey q̄ se vaa su a ento cō]

pedreçuela q̄ se desatò del braço, para q̄ se la mostrassen, y no queriēdo obedecer, juntamente con los señores cōmarcanos, le hiziessen guerra, hasta lleuarselos presos. Boluiose a Cortes, dixole, q̄ ya via como embiaua por los „ delinquentes; y rogole q̄ tuuiesse por „ bien q̄ se quedasse alli, pues nō auia de „ huyr de su casa, ni yrse a los montes, y „ que tēdria por bien q̄ se quedasse alli „ cō sus cōpañeros. Huuo sobre esto muchas replicas de vna parte a otra, que durarō hasta las tres horas despues de medio dia, y al cabo Cortes le persuadio q̄ se fuesse con el. Mandò que se le adereçassen luego ciertos aposentos, y que se le traxessen vnas andas: fue en ombros de los señores que alli se hallauan; y en el camino huuo algunas muestras de rumor; pero Motezuma ordenò que nadie se desasossegasse. Acudian al aposento de Motezuma muchos señores, desconsolados, mostrando pena de ver aquella mudança y nouedad, ofreciendo de seruir en lo que se les mandasse. Hernādo Cortes, conociendo su gran atreuimiēto, y el peligro en q̄ se hallaua, preuiniendo a lo por venir, mandò labrar dos bergātines en q̄ cupiessen dociētos hōbres, para entrar y salir en la ciudad, quādo fuesse menester; los quales presto fuerō acabados, y los tenia cō buena guarda, cerca de su alojamiento, nō cō pequēño espāto, y admiraciō de los Indios.

[Motezuma embia a prēder a Qualpopòca, y los demas.]

[Motezuma se determina de yr cō Cortes.]

Motezuma temiendo que cargasse sobre el, el daño que podrian hazer los suyos a los Castellanos, con rostro alegre dissimulaua la pena q̄ sentia: dixo a los caualleros q̄ le seruian y visitauan, que no auia para q̄ hazer tan grā sentimiēto, pues estaua bueno y viuo, y se hallaua en aquel aposento a su cōtento, y no se le auia hecho, ni se le hazia fuerça, ni afrenta, y que el auia querido yr alli por assegurar a los Castellanos de lo que en aquel caso de

Qualpopòca del ſe auia dicho, y que penſaua hazer juſticia del, porq̃ otro no ſe atreuieſſe a lo miſmo, y que que ria eſtar alli haſta que entẽdieſſe Cor tes que lo que del ſe auia dicho era fal ſo, y que pues quando el quiſieſſe ſal- dria de alli, ſoſſegaſſen ſus coraçones, y como ſiempre le auian amado, lo moſtraſſen en aquel caſo. Hernando Cortes, en entrando en el apoſento, le puſo guarda, y la encomendò a Iuan Velazquez de Leon, y ſino fuera por el particular cuydado que ſe tuuo, ſe le huuierã ſacado, porque muchos oradauan las paredes, y vſauan de otras diligẽcias: y vn dia ſe quiſo echar de vna açutea de diez eſtados en alto, para que los ſuyos le recibieſſen, ſino le detuuiera vn Caſtellano de los que le guardauan, que ſe hallò cerca. Viſitauale cada dia Hernando Cortes; procuraua de alegrarle y regozijarle, mandando a los ſoldados que delante del jugaſſen, y hizieſſen exercicios de armas, y otras coſas con que mucho ſe holgaua, y cada dia les hazia muchas mercedes. Era ſeruido de ſus miſmos criados, como en ſu palacio, y tambien de los Caſtellanos, que por mandado de Cortes le acatauan, y ſeruiã como a Rey. Alli libraua pleytos, deſpachaua negocios, y entendia en la gouernacion de ſus Reynos, hablãdo publica y ſecretamente cõ quã tos queria: y con todo eſto andauan los Indios tan ſolicitos, y inquietos, que de noche y de dia procurauan de ſacarle, oradando a cada paſſo las paredes, y echando fuego por las azuteas. Mandò Cortes por eſta cauſa, a Rodrigo Albarez Chico, hombre valiente, y vigilante, que con ſeſenta ſoldados guardaſſe la caſa por las eſpaldas, haziendo los quartos de veynte en veynte; y que Andres de Monjarraz hizieſſe lo miſmo, por delante del palacio, con otra tanta gente. Era

Manda Motezuma a los ſuyos q̃ ſe ſoſsieguen.

Los Indios ſiẽpre p̃ procurauan de ſacar al Rey de poder de los Caſtellanos.

el ſeruicio que alli tenia Motezuma de gran ſeñor, porque la comida que ſe le lleuaua con los platos, los hõbres de quatro en quatro, ocupauan gran trecho: yuan con los platos leuãtados con gran reuerẽcia: y deſpues de auer comido, todo el ſeruicio ſe repartia entre los caualleros que le ſeruian, y los Caſtellanos que le guardauan. Era la cama de muchas y muy ricas mantas de algodon, vnas muy delgadas; otras baſtadas como colchones, y cubiertas con otras de pluma riquiſsimas, y de pelos de conejo, que ſon muy calientes y blandas, que por ſer de naturales colores, y diferentes, parecian bien: y la cama eſtaua ſobre eſteras, y tarimas de madera, todo acomodado conforme al calor, y al frio.

Eſtaua ſeruido Motezuma en apoſento de Cortes, como gran ſeñor.

Cap. IIII. De algunas particularidades ſucedidas durante la priſion de Motezuma.



TENIA Particular cuydado Hernando Cortes en que ſus Caſtellanos hablaſſen y trataſſen a Motezuma, con ſingular reuerencia y acatamiento, como conuenia a tan gran Principe, y daua en eſto mucho exemplo, porque ſiempre que entraua a viſitarle, le hazia vna y muchas reuerencias haſta el ſuelo, con que parecio que ſoſſego mucho ſu animo. Rogole muchas vezes con la libertad, diziendo, que ſi era ſeruido ſe podria boluer a ſu palacio, porque no le tenia preſo. Reſpondia, que eſtaua bien, y ſe lo agradecia, porque no echaua menos coſa que perteneciеſſe a ſu ſeruicio, y que recebia contẽto en eſtar alli, por tener mas ocaſiõ de tratar mucho a los Caſtellanos, a los quales cada dia mas ſe yua aficionando, porque ſus coſtum-

Gran reuerencia tenian los Caſtellanos a Motezuma.

costumbres le parecian biẽ: y porque podria ser que boluiendose a su aposento, los suyos teniẽdo mas libertad de hablarle, le importunassen a que hiziesse alguna cosa contra su voluntad q̃ fuesse en daño de los Castellanos. Salia Motezuma del aposento, acompañado de algunos soldados, a visitar los templos, a quien los mas señores, y mas nobles, venerauan y acatauã mas: assimismo se yua a holgar, y a passar tiẽpo, a ciertas casas de plazer q̃ tenia en la campaña de la ciudad, vna o dos leguas, boluiendose siempre a dormir al aposento. Yua en canoas grandes, q̃ en cada vna cabian sesenta hõbres: delante de la suya yua vna pequeña, con vno, o dos remeros, y vn Indio ricamẽte vestido, en pie, lleuaua las tres varas de oro atadas, leuantadas en la mano, a manera de guion Real. Yuan en su guarda los vergantines, q̃ fueron los primeros que Martin Lopez hizo, los quales quemaron despues los Indios, quãdo Cortes fue cõtra Naruaez. Yuã en esto los Castellanos muy bien apercebidos, porq̃ entõces era el tiẽpo quando podian ser mas ofendidos. La caça a q̃ Motezuma yua por la laguna, era a tirar a pajaros, y a conexos, con cebratana, de la qual era diestro. Otras vezes salia a los montes a caça de fieras, cõ redes, arcos, y flechas, y caça de altaneria, pero no la vsaua mucho, aũque por grandeza tenia muchas Aguilas Reales, y otros muchos pajaros muy hermosos, de rapiña. Quãdo yua a caça de monteria, le lleuauan en ombros, con las guardas de Castellanos, y tres mil Indios Tlascaltecas, que por ser sus antiguos enemigos, era impossible q̃ no sintiesse mucho el verlos. Acompañauanle los señores sus vassallos; banqueteaua a todos con mucha gracia, dando a los vnos, y a los otros muchos dones, y haziẽdoles muchas mercedes. Era tã aficionado a dar, y cõ los que bien le parecian tan liberal, que Cortes le dixo vn dia, que los Castellanos eran trauiessos, y q̃ como nũca andauan quedos, escudriñando la casa auian tomado cierto oro, y otras cosas q̃ hallaron en vnas camaras, que viesse lo que mandaua hazer dello. Esto era lo que el auia descubierto, quãdo mandò abrir aquella puerta. Motezuma respõdio, esso es de los dioses de la ciudad, pero dexen las plumas, y cosas q̃ no son de oro ni de plata, y lo de mas tomaldo para vos, y para ellos, y si mas quereys mas os dare. Era tan grãde esta riqueza, segun dize Alonso de Ojeda en sus memoriales, que no se podia estimar, porq̃ la vio cõ sus ojos.

[Margin: Como yua Motezuma por la laguna.]

[Margin: Como yua Motezuma a caça.]

[Margin: Gran liberalidad de Motezuma]

Llamaron los Castellanos a aquellos aposentos donde esta riqueza estaua, la Ioyeria. Las caxas donde la ropa estaua, eran tan grandes que llegauan a las vigas de los aposentos, y tan anchas, q̃ despues de vacias, se alojauã en cada vna dos Castellanos. Sacaron al patio mas de mil cargas de ropa: quisolas boluer Cortes a Motezuma, pero no lo permitio, diziendo, que lo q̃ vna vez daua no lo auia de tornar a recebir. Repartio Cortes esta ropa entre los soldados, como le parecio. Y porq̃ no es justo dexar de dezir cosa q̃ sea notable, entre otras q̃ de la policia de Motezuma se pondera, fue tener tan gran cuẽta cõ la limpieza de Mexico, que por lo menos en cada calle andauan mil hombres, barriendola y regandola, poniendo de noche por trechos, grandes braseros de fuego; y en el entretanto q̃ vnos dormian, velauan otros, de manera que siempre auia quiẽ de noche, y de dia tuuiesse cuenta con la ciudad, y con lo que en ella sucedia. Cortes q̃ en todo era muy mirado, viẽdo q̃ los Naborias, q̃ son Indios de seruicio, haziã grãde costa a Motezuma, mãdo q̃ se recogiessen, y q̃ no quedasse mas de vna India a cada Castellano, para

[Margin: Gran cuydado en la limpieça de la ciudad.]

Cortes mã da reformar los Naborias, por eſcuſar el gaſto al Rey

para que le guiſaſſe de comer, y que las demas ſe puſieſſen en parte donde no comieſſen a coſta de Motezuma: y que eſto fueſſe fuera de la ciudad, porque Motezuma y los ſuyos no recibieſſen peſadumbre. No pudo Cortes hazer eſto tan ſecretamente que el Rey no lo entendieſſe, el qual le embiò a llamar, y con palabras graues, y amoroſas le dixo q̃ eſtaua marauillado que le auia tenido en tã poco, que por no hazerle gaſto mandaſſe echar los Naborias fuera de la ciudad, y que miraſſe lo que dirian los que conociã ſu grandeza. Y acabadas de dezir eſtas palabras, antes que Cortes le reſpondieſſe, mandò a ciertos principales q̃ alli eſtauan, que luego puſieſſen los Naborias de los Caſtellanos en vnos apoſentos muy buenos, y que cada dia ſe les dieſſe doblada racion de la que auian meneſter. Cortes le beſò las manos por ello, pidiendole perdon ſi en algo auia errado: diziendo no auer ſido ſu intencion deſſeruirle. Tuuo tã bien cuenta Motezuma, con el ſeruicio de los Caſtellanos, que aun haſta para proueerſe de las neceſsidades naturales, les ſeñalò vnas caſas, que por eſto ſe llamaron del Maxixato, que quiere dezir, del proueymiento natural; con las quales ciertos Indios teniã gran cuẽta, para que ſiempre eſtuuieſſen limpias, y con buen olor.

Grande el buen tratamiento que Motezuma hizo a los Caſtellanos en todo.

Cap. V. De la liberalidad y ſeueridad de Motezuma, y que Cortes le hablò en la Religion.



Y COMO la caſa del alojamiento era muy grande, entrando Alonſo de Ojeda por ciertos apoſentos, hallò en vno muchos coſtalejos de a codo, llenos y bien atados: tomò vno, y ſacolò fuera, y abriendole delante de algunos de ſus compañeros, hallò que eſtaua lleno de piojos: y afirmando que eſto era verdad, le ataron de preſto: y eſpantados de aquella eſtrañeza. Contaronlo a Cortes, el qual preguntò a Marina, y a Aguilar, lo que queria dezir coſa tan nueua. Reſpondieron, que era tan grande la ſumiſion que al Rey hazian todos, que el que de muy pobre, o enfermo no podia tributar, eſtaua obligado a eſpulgarſe cada dia, y guardar los piojos, para tributarlos en ſeñal de vaſſallage; y q̃ como auia gran numero de gente menuda, aſsi auia muchos coſtalejos de piojos: coſa la mas peregrina que ſe ha oydo, y que mas mueſtra la ſugecion en que Motezuma tenia ſu Reyno. Ay quien diga, q̃ no eran piojos, ſino guſanillos, pero Alõſo de Ojeda en ſus memoriales, lo certifica de viſta, y lo miſmo Alõſo de Mata. Era eſte Rey cõ los Caſtellanos tan afable y amoroſo, q̃ jamas paſſò dia en que no hizieſſe merced a alguno: eſpecialmente queria mucho a vn Peña, con el qual burlandoſe muchas vezes, le tomaua el bonete de la cabeça, y echandole de vna azutea abaxo, guſtaua mucho verle baxar por el, y luego le daua vna joya. Aficionoſele mucho, y ſi la deſgracia de la muerte deſte gran Principe no ſucediera, le hiziera muy rico, porque era muy a ſu contento; tanto, que todas las vezes que le via, aunque fueſſe delante de Cortes, ſe ſonrehia y alegraua: nunca comia, ni ſe yua a holgar, q̃ no le lleuaſſe conſigo; y con razõ, porque el Peña era gracioſo, de buen ayre, y de buen parecer, auiſado en lo q̃ dezia y hazia. Buſcaua ſiẽpre Motezuma, ſegũ era afable y dadiuoſo, ocaſiõ como hazer mercedes, y viẽdo que Alonſo de Ojeda trahia vna bolſa nueua

Tributo de piojos q̃ dauan al Rey

Motezuma guſtaua mucho de Peña.

ua de las plegadas, y de bolsicos labrada con seda, q̃ se llamaua burjaca se la pidio. Mirola, holgose mucho de ver la, espantado que tuuiesse tantas partes, y tambien hechas, adonde guardar muchas cosas. Alegre con ella llamò con vn siluo baxo, que assi llamauan los señores, vinierõ luego ciertos caualleros, dixoles muy q̃do q̃ lleuassen ciertas cosas, y a penas auia acaba de mandarlo, quando dieron a Ojeda dos Indias hermosas, muchas mãtas ricas, vna hanega de cacao, y algunas joyas, pagandole la burjaca, harto mas de lo q̃ valia, aunq̃ fuera de oro: diole Ojeda las gracias cõ mucha humildad, y como ninguna cosa adquiere tãtos amigos, como la afabilidad, y liberalidad, aliende de ser tan gran señor, le respetauan, y amauã los Castellanos, como si de cada vno fuera padre y hermano. Iugaua muchas vezes al bodoque cõ Cortes, y cõ Pedro de Aluarado, aunque eran diferentes los precios, porque quãdo Aluarado perdia, le daua vn Chalchibite, que es piedra entre los Indios estimada, y entre los Castellanos no, y quando Motezuma perdia, pagaua vn Tejuelo de oro, que por lo menos valia cinquenta ducados: y acõteciole perder en vna tarde quarenta, y cinquenta Tejuelos, y holgauase las mas vezes de perder, por tener ocasion de dar.

Motezuma principe liberal.

Desseaua Motezuma, segun la buena voluntad que se hechaua de ver, que mostraua a los Castellanos, hazerles en todo plazer: ofreciò a Cortes, otra hija mas hermosa, pensando que assi como el tenia muchas mugeres, Cortes tuuiera muchas amigas, aunque fueran hermanas. Tratò de casarla con Christoual de Olid, y vino en ello, por su hermosura, y ser hija de tan gran señor. Holgò dello el Rey, y embiole joyas ricas, y siempre le trataua como a deudo; bautizaronse estas dos señoras, y cada hora se trataua cõ Motezuma de los puntos de la religion, y vna vez le dixo Hernando Cortes, que pues con tantas prueuas via el engaño de sus idolos, se hiziesse Christiano, pues era Dios el que auia criado todas las cosas, que da, y quita los Imperios en esta vida, y en la otra le haria grandes mercedes. Y aunque por lo que se pudo entender: no parecieron mal al Rey las razones de Cortes, dixo, que miraria en ello. Los que se mostraron muy apassionados suyos, por la nobleza de su condicion, creyeron, y lo quisieron persuadir a otros; que si no le sucediera la muerte, aunq̃ se lo estorbaua el demonio, recibiera la fe; pero otros lo creyan con dificultad.

Cortes habla a Motezuma en la religion.

Aconteciò en esto, que faltando a vn Castellano de los de la guarda del Rey, dos Indias de seruicio, le suplicò que se las mãdasse buscar: dixo, que lo mandaria: y como passarõ dos dias que no parecian: el soldado con atreuimiento se lo boluiò a pedir, y Motezuma le respondiò asperamente, y el Castellano con insolencia le replicò algunas palabras, y acordandose que estaua en poder de gente tan feroz, se enterneciò: y llegado el caso a noticia de Hernando Cortes, mandò ahorcar al soldado, y al cabo por muchos ruegos le hizo açotar. Rogaron al Rey que pidiesse a Cortes, que no executasse aquel castigo, porque entre los Castellanos era mas afrentoso que morir. Respondiò que Hernãdo Cortes hazia como buen Capitan, y que sus ruegos no auian de ser, sino para que le perdonasse la vida, que merecia perder, y q̃ no de otra manera castigara el a qualquier señor de los de su Corte que se atreuiera contra Cortes. Otro dia que esto aconteciò, mudandose la guarda se fueron tres soldados, sin aguardar que entrassen los que auian de estar en su lugar; por

Motezuma hombre seuero.

Prudentia Imperantis vnica virtus. Ariſt. lo qual los mãdò Cortes açotar, porq̃ Motezuma ſupieſſe como ſe caſtigaua a los que no hazian bien ſu oficio, y ninguna coſa auia en que Hernando Cortes no moſtraſſe marauilloſa prudencia.

La noche ſiguiente a dos horas de noche, fueron viſtos muchos Indios, Naborias, cargados de panes de liquidambar, que valia cada vno dos gallipauos. Mandò prender Cortes a los q̃ interuinieron en tomarlo, y por que ſupo Motezuma, que era vno Peña ſu priuado, le embiò a dezir que porque tenia preſo a ſu amigo, y a ſus compañeros. Reſpondiò, que porque le auian deſeruido, y tomado el liquidambar: dixo, que aquello no era nada, q̃ luego los mãdaſſe ſoltar, que en los Caſtellanos no auia de ſer el caſtigo, ſino por violencias, o deſacatos. Holgò mucho Motezuma, en ver libre a Peña, hizole muchas caricias; y rogole, que no ſe apartaſſe de ſu lado.

Cap. VI. Que Cortes boluiò a hablar a Motezuma en el punto de la Religion, y de la gran confiança que moſtraua en Dios, en todo.

Cortes buelue a hablar a Motezuma en la religion.



VIENDO Hernando Cortes q̃ Motezuma, y los caualleros q̃ acudiã a ſeruirle y viſitarle eſtauan mas quietos, y que ſi yuan aficionan- ,, do a los Caſtellanos, y que ſalia al tẽ- ,, plo los dias que dezian, que eran fieſ- ,, tas principales, en las quales ſe ſacrifi- ,, cauan muchos hombres, ſintiendo a- ,, quella barbara crueldad, confiado en ,, la ſuauidad de la condicion de Motezuma, le dixo, que como por diuina ,, voluntad eſtaua pueſto en la ſilla real, ,, pudiera eſtar otro de ſus mas baxos ,, vaſſallos, y que pues la gran dignidad ,, que tenia, la auia recebido de vn ſolo ,, Dios, que daua los Reynos a quiẽ era ,, ſeruido, lo qual no podian hazer muchos dioſes, porque ni los ay, ni puede ,, auer, y quando los huuiera, no podian ,, tener tantos vn poder, y vna volũtad, ,, era bien que ſalieſſe de la ceguera en ,, que auia viuido, y dexaſſe aquellos falſos idolos que adoraua, que eran tan ,, crueles, que no ſe ſeruian ſino de la ,, ſangre de los que no tenian culpa: y ,, que adoraſſe la imagen de Chriſto, ,, Dios verdadero, para que de ay adelante conocieſſen los ſuyos, al que los ,, criò y redimiò: y que pues moſtraua ,, tan buena volũtad a los Chriſtianos, ,, y a ſus coſtũbres, y d̃ los ſuyos, era tan ,, obedecido le ſuplicaua, que fueſſe el ,, primero, para que los demas ſiguieſſen ſu exemplo: y que quando por eſ- ,, ta cauſa huuieſſe alguna inquietud, ſe ,, ofrecia de caſtigar a qualquiera que ,, ſe atreuieſſe contra el. Motezuma le ,, oyò con grã atenciõ, y cõ gran repoſo le reſpondiò, q̃ los ſuyos erã muchos, y todos nacidos, y criados en el ado- ,, racion de aquellos dioſes, y aunque ,, el quiſiera ſeguir ſu parecer, ellos no ,, querriã, por tener en mas a ſus dioſes, ,, que a el, y que como queria q̃ tal coſa ,, ſe hizieſſe, pues aquellos dioſes les ,, auian dado ſalud: bienes temporales, ,, y vitoria en las guerras, y quando ſe ,, enojauan embiauan ſterilidad, y los ,, caſtigauan. Replicò Cortes, que aquello era falſo, porque demonios que en ,, aquellas figuras de idolos, ſe hazian adorar, no eran dioſes, ſino criaturas ,, obſtinadas en ſu pecado, y condenadas a las penas del infierno, y que no ,, podian hazer mas mal, del que Dios ,, les permetieſſe, y que el bien procedia ,, de ſola la mano de Dios, aunq̃ aquellos demonios le hazian entender lo ,, contrario, y que no puſieſſe eſcuſa en ,, lo

Reſpueſ[ta] de Motez[u]ma.

„ lo que le ſuplicaua, porque era ſugecion y engaño del demonio, que le tenia ciego. Boluia dezir el Rey que ſus vaſſallos tomarian armas contra el, y que ſi el fueſſe mas poderoſo q̃ ellos, ſe le yriã a otros reynos, y dexarian la ciudad deſpoblada. Dixo Cortes, que ſi ſe rebelaſſen los ſugetaria, y ſi ſe fueſſen los bolueria por fuerça. Motezuma con muchos ſoſpiros, dixo, que lo trataria con los Sacerdotes: y apretãdole Cortes, dixo, que hizieſſe lo que quiſieſſe, y ſi algun mal le ſucedieſſe, que no ſe quexaſſe del, porque le hazia ſaber que el, y todos los Caſtellanos moririã luego, porque los Indios les quitarian la comida, y harian la guerra ſin ſer el parte para apaziguarlos. Cortes boluiò a dezir, que no podrian nada, porque tenia a Dios de ſu parte, cuya imagen queria poner en el templo mayor, pues por ſu virtud tendrian buena ſementeras, y otros mil bienes que atribuya a ſus falſos dioſes.

Los Caſtellanos ponen imagenes en el templo.

Y no perdiendo tiempo en eſta reſolucion, en buen lugar del templo ſe hizo vn Altar, y cõ gran ſolenidad, y deuocion, yendo la gente con ſus armas en proceſsion. Puſieron las imagenes del Crucifixo, y de nueſtra Señora, cantando los que lo ſabian con gran deuocion el Te Deum laudamus, a viſta de los Mexicanos, y con gran ſilencio, que parece que Dios les tenia las manos, y enmudezia las lenguas. Cortes ſe viſtiò de fieſta, derramò muchas lagrymas de alegria, y deuocion, fue el primero que hincado de rodillas adorò el Crucifixo: diziendo grandes e infinitas alabãças, ſe hã dadas a ti, Dios verdadero, en los ſiglos de los ſiglos, que as querido que al cabo de tantos años, que el demonio, con tantos errores, tiranizaua tantas naciones, ſentado en eſte trono le ayas por nueſtras flacas, y indignas manos, deſterrado para los abiſmos a donde mora. Suplicote, pues nos has hecho tãta merced, ſeas ſeruido de fauorecernos de aqui adelãte, paraque tan buenos principios, conſigan glorioſo fin, para honra y gloria tuya.

Cortes nueſtra tan deuocion, y ſus alabras.

Acabadas de poner las imagenes, y de hazer oracion, ſe hallò buena cãtidad de oro, en caſcaueles, algunos tã grandes q̃ peſauã cien Caſtellanos, pẽdientes de vnos toldos y cortinas, que eſtauan colgadas delante de los idolos. De manera, que ninguno podia entrar adonde los idolos eſtauan, que meneando los toldos o cortinas, no hizieſſen vn ſuaue ruido, como de campanillas. Boluiò Cortes adonde eſtaua Motezuma, el qual con roſtro alegre, diſsimulando el peſar que tenia en ſu coraçon, le recibiò, ordenò que luego ſe deshizieſſe vna rameria de mugeres publicas, que ganauan en el Tlatelulco, cada vna en vna pecezuela, que ſerian mas de quatrocientas. Diziendo, que por los pecados publicos de aquellas, auiã los dioſes permitido que fueſſen a ſu Ciudad, y Reyno, aquellos Chriſtianos que pudieſſen, y mandaſſen mas que el, no conſiderando quanto mas feos, y graues pecados erã los de la ſodomia, ſacrificios de inocentes, comer carne humana, oprimir, y ſugetar à los que menos podian, quitãdoles ſu libertad, y bienes, ſin auer hecho porque.

Buelue Cortes a Motezuma.

Deſde a pocos dias, que Hernando Cortes hizo tan memorable facion, acudieron a el muchos Indios, cargados de cañas, y mazorcas de mayz, caſi ſecas: y muy quexoſos, y indignados, dixerõ, porque veas lo que has hecho, y lo poco que te deuemos, mira, como deſpues que menoſpreciaſte nueſtros dioſes, nunca hã llouido, y por eſto ſe ſecan nueſtras ſementeras, y preſto moriremos de hambre. Cortes con la fe que auia, echolo que

Los Indios ſe quexan a Cortes por el menoſprecio de ſus dioſes.

Gran confiança de Cortes en nueſtro Señor.

que ſe ha viſto, les reſpondiò como ſi lo viera preſente. Lo hecho eſta muy biẽ hecho, y para q̃ veays q̃ vueſtros falſos dioſes, no os pueden dar, ni quitar los bienes temporales, ſino vn ſolo Dios, àquien noſotros creemos, ſed ciertos, que de aqui a mañana llouera, y tendreys el mejor año que jamas aueys tenido: y yo, y mis compañeros lo ſuplicaremos a nueſtro Dios. Los Indios ſe ſórreyeron, como haziendo burla de Cortes, el qual llamando a ſus compañeros, los dixo, lo que auia paſſado, y rogò que ſe dolieſſen de ſus pecados, y propuſieſſen la enmienda de la vida, y ſe reconciliaſſen, ſi algunas enemiſtades auia, y que otro dia oyeſſen Miſſa, para ſuplicar juntos a Dios, embiaſſe agua, y que aquellos infieles conocieſſẽ por la merced que Dios, les hazia que ſus dioſes erã falſos; y pueſtos todos con Dios, con la mayor deuocion que pudieron, oyeron la Miſſa, que dixo el padre fray Bartolome de Olmedo, y oficio el padre Iuan Diaz, con algunos que le ayudaron: y comulgò Cortes, y otros con mucha deuocion y lagrymas. Acabada la Miſſa, antes que los Caſtellanos baxaſſen del templo, adonde eſto ſe hizo, eſtando el cielo muy ſereno, a viſta de todo el pueblo Mexicano, ſe comẽçò a cubrir de vn ñublado muy eſpeſo vn cerro, que ahora dizen los Caſtellanos Tepeaquilla, y vino luego tan rezia agua, que con eſtar tan cerca el templo del alojamiento de los Caſtellanos, llegaron bien mojados: llouiò todo aquel dia, y otros tambien, cõ que fue aquel año, vno de los mas abundantes que nũca tuuieron.

Los Caſtellanos dan gracias a Dios por la merced de llouer.

Dieron los Caſtellanos muchas gracias a Dios, por la merced que los auia hecho, y los idolatras quedaron confuſos, aunque muy conſolados: viendo que les auia eſcuſado la hambre, y mortandad que temian, porque eſtas dos plagas ſiempre andan juntas. Quedò Motezuma muy eſpantado, alegroſe: y holgoſe mucho con Hernando Cortes: el qual viendo tan oportuna ocaſion para lo que deſſeaua dezir al pueblo, le ſuplicò mãdaſſe juntar los ſacerdotes, y a los caualleros de ſu Ciudad, porque delante del acerca de ſu religion les queria hablar, porque podria ſer que ſe moui eſſen a creer en vn Dios, y aborrecer los falſos idolos, ceſſando del cruel ſacrificio de inocentes. Motezuma holgò mucho deſto, y eſtando todos jũtos, y Motezuma preſente, hablò lo ſiguiente, teniendo los ſoldados muy a punto, y con ſus armas, aunque con diſsimulaciõ, para lo que ſe ofrecieſſe.

Non ceſſantis nobis g[...] dio accin[...] ctis lege prædicare. Plut.

Cap. VII. De lo que Hernando Cortes dixo a Motezuma, y à los ſacerdotes, y caualleros Mexicanos, en el punto de la religion.

Oracion [de] Hernan[do] Cortes.



VCHAS vezes muy poderoſo Rey, y muy nobles caualleros, que ſegun vueſtras cerimonias, y coſtũbres, deſpues del Rey eſtais pueſtos en lugar ſupremo: he deſſeado, que libres de toda paſsion, me oyeſſedes, con gran cuydado, lo que diuerſas vezes os he dicho, tocante a la verdadera religion de los Chriſtianos, y al engaño en que con tanto daño de vueſtras almas y cuerpos, haſta ahora aueys viuido: y porque vnas vezes con ſu Alteza, otros con algunos de los caualleros, y otras con los ſacerdotes, que preſente eſtays, en particular, y como de paſſo he tratado eſte negocio, y ninguno me ha reſpondido deſcontẽtarle. Pareciome que era razon

„ razon suplicar a su Alteza mandasse que oy os juntassedes todos, para que alumbrando os Dios, entendiendo lo que os dixere, tengays por muy acertado el auer yo puesto en el templo, las imagenes de Iesu Christo, Dios, y Redentor nuestro, y de la Virgen santissima madre suya, por cuya intercession ha hecho, y haze cada dia grãdes mercedes al linage humano; para lo qual aueys de saber, q̃ no ay naciõ en todo el mundo, que si la ley natural esta algo aduertida, y con vicios, y torpedades, no tiene escurecida aquella lumbre, que desde su creacion Dios le diò, y comunicò, tenga que ay mas de vn sumo principio, vna suma causa de todas las causas, porque sumo es aquello, sobre lo qual no ay otra cosa que mas sea: y pues lo que es sumo, no sufre superior, ni ygual, como aun por vuestras casas vereys: que no ay ninguno de vosotros que en el gouierno dellas quiera, ni sufra tener quien le vaya a la mano como ygual, quanto mas quien le mande como superior; necessario es, y forçoso en buena razon, discurriendo de vn saber a otro, de vn poder en otro, de vna bondad otra en venir, para que no aya discurso, ni infinito que no puede ser, a vn tan gran poder; tan gran saber, tan gran bondad como aquella, en cuyo poder de nada se han hecho las cosas, porque principio tuuieron: y no son eternas, en cuyo saber son, y seran sin error, para siempre gouernadas y regidas, cuya bondad sin faltar las sustẽta: comunicandoles su ser, y haziendo de las mas dellas señor al hombre. No pudiendo pues auer dos poderes infinitos, ni dos saberes, ni bondades tales, forçoso es, que confessemos vn solo Dios, infinitamente poderoso, infinitamente bueno, infinitamente sabio: pues, no puede auer dos Dioses, quanto menos muchos; como vosotros confessays? y porque veays bien el error en que estays? quiẽ no se reyra, viendo que tengays vn Dios, para el agua, otro para el fuego, otro para las batallas, y otros tales para muchas cosas, como si este nombre de Dios, no importasse sumo poder, para poderlo todo. De manera, que si ay Dios como ninguna naciõ lo niega, y su significacion importa tanto, que no puede con ningun entendimiẽto ser comprehendida, aun en buena razon es cosa superflua, que lo que vno puede, hangan muchos; porq̃ en vno ay mayor vnidad, y menor discrepancia que muchos: y mas fuerte y poderoso es, el que solo en batalla vence a muchos, q̃ el ques ayudado de muchos.

„ En prueua, de que no ay mas de vn Dios: tambien haze mucho al caso ver, que entre vuestro gran señorio no aya mas de vn hombre, que es, el poderoso Rey Motezuma, sobre tantos que aqui estays, el qual solo os rige y gouierna: y si huuiera otros dos, o tres tan poderosos como el, no fuera tã poderoso sobre vosotros; y auiẽdo diuersas voluntades, y pareceres, no pudiera ser vna la gouernacion, y assi todo lo que en si tiene vnidad, es mas fuerte que lo que consiente diuision, de adonde entre los nuestros dize vn sabio, que la virtud vnida es mas fuerte que esparcida en diuersas partes, y esto parece ser assi, por vna comparacion natural vuestra: que el vino que beueys recogido, y cubierto en vasija tan grande, quanto fuere el vino contenido en ella, esta mas fuerte que si estuuiesse derramado, o en la calle, o en vna grã vasija, adonde perdiesse su vigor: desto parece claro, que pues como tengo dicho, hemos de confessar vn poder tan grande que todo lo pueda, y que ninguno pueda tanto, que no puede ser sino vno, y no muchos, vereys que a este poder potentissi-

tentiſsimo, vnico, y inmẽſo, no le podemos llamar ſino Dios, y no dioſes: y que ſea vn Dios, y no muchos dioſes, parece claro por ſus obras, pues todas y cada vna por ſi, como efetos de ſu cauſa mueſtran vnidad y no pluralidad. No criò muchos mundos, ſino vn mundo: y eſte compueſto de diuerſas vnidades: no criò muchas tierras, ſino vna tierra, muchos mares, ſino vna mar, muchos fuegos, ſino vn fuego. Criando quatro elementos, y de cada vno, no mas que vno; vna eſencia de cielos, vn hombre, vna muger de quien decendemos, vna anima en cada vno: vn Sol, vna Luna en vn cielo. Vna ley diò, vna fe, vn bautiſmo, queriendo que como es vno, aſsi todo lo que hizo moſtraſe en ſu vnidad, ſer vno ſu Autor.

Y porque ſe, que no ſabeys de adonde ha venido vueſtro error, de que creys tan contra razon lo contrario deſto: ſabreys que quando Dios criò el cielo, y la tierra, criò dos maneras de criaturas excelentes ſobre todas las otras, las vnas fueron eſpirituales, ſin comiſtion de cuerpo, que llamamos Angeles, o eſpiritus celeſtiales, la otra fue el hombre y la muger, compueſtos de anima eſpiritual, y del cuerpo que con los ojos veys. De los Angeles huuo vno muy ſeñalado, que no conociendo auer recebido de Dios el excelente ſer que tenia, ſe reuelò, y leuantò contra Dios ſu Criador: ſiguiole la tercera parte de los Angeles, fueron por eſta maldad echados del cielo, y como nunca ſe han arrepentido, ni arrepentiran de ſu culpa, han deſde entonces, y haſta que el mundo ſe acabe, procurado, y procuran dos coſas. La vna perſeuerando en ſu malicia, ſiendo criaturas condenadas; querer ſer adoradas por criadores dioſes, introduziẽdolo que la razon natural no conſiente que aya muchos principios, y cauſas eternas, quanto mas la fe. Con eſta ceguera han procurado, y procuran, la ſegunda coſa que es eſtoruar (creyendo en ellos) que los hombres no conozcan, ni ſiruan a vn Dios ſu Criador, para que deſpues de la muerte temporal, no gozen de aquel ſupremo lugar que ellos por ſu maldad perdieron, y que pues Dios quiere dezir tanto como ſuma bondad, y ſuma clemencia. Si eſtos vueſtros fueſſen verdaderos dioſes, verdaderamente ſerian buenos; pero, pues os han mentido tantas vezes, y ſe hazen adorar debaxo de tan feas figuras, aſsi de hombres, como de fieros animales, y quieren, y permiten aya ſodomias, robos, tiranias, y muertes de inocentes, y otros tales pecados que podeys penſar que ſean, ſino demonios enemigos vueſtros. Quando los hablays, reſpõden palabras dudoſas, para que ſiguiendoſe forçoſamente lo vno, o lo otro los criays, y como ſon tan antiguos, y permite Dios para mayor condenacion ſuya, que hagan algunas coſas como tronar, granizar, y otras; penſays que ſon dioſe, no entendiendo como tengo dicho, que Dios no quiere mal, ni haze mal, ni tiene ayuda de otro, para hazer las marauillas que quiere, como viſtes la ſemana paſſada, que eſtando, el cielo tan ſereno os embiò a nueſtra ſuplicacion tanta agua, que nunca aueys tenido tan buen año, como tendreys ahora, y pues veys que lo que he dicho (ſi eſtays ſin paſsion) conuencera vueſtros entendimientos, y la prueua del milagro paſſado, ha

moſtrado

" mostrado claramente que es assi lo
" que digo. Suplico, ò altissimo Rey,
" caualleros, y sacerdotes, que abrays
" los ojos; y pues de creerme, ò no
" creerme, os va el morir, o viuir pa-
" ra siempre, que son gran cuydado,
" encomendeys a la memoria lo que
" os he dicho, porque espero en Dios
" que haziẽdolo assi, os alumbrara, pa-
" ra que mas claramẽte conozcays la
" verdad que os predico. Acabada es-
" ta platica, todos estuuieron suspen-
" sos buen rato, hablandose muy que-
" do vnos a otros, los mas dellos
" conuencidos con la fuerça de la e-
" terna verdad, aunque entonces con
" mas furia, como al que le yua tan-
" to, los combatia el demonio, con la
" larga costumbre que tenian de se-
guirle, y adorarle.

Capit. IX. De lo que respondiò Motezuma a Cortes, la llegada de Couatlpopoca, y que Cortes le mandò quemar con otros, y la reprehension que hizo a Motezuma.

[...]spues[-] [...]Mote[...] a [...]es.

DESPVES de lo refe-
rido estuuierõ todos
esperãdo a lo que Mo-
tezuma respondia, el
" qual con pocas pala-
" bras dixo, que le pa-
" recia bien lo que auia dicho, aunque
" eran las cosas tan altas, que muy de
" proposito queria que se las diesse a
" entender, y mandaria que no se sa-
" crificassen hombres. Y otro dia llamò
" al Papa, su principal sacerdote, y le
" mandò que por algunos dias dissimu
lassen con los Castellanos, en no sa-
crificar hombres, aunque en lo de a-
dorar sus dioses, nadie les yria a la ma
no; y que auia contemporizado
con el Capitan Cortes; por no po-
ner en condicion su estado, y albo-
rotar su republica, y que dexassen a
los Christianos adorar, y honrar su
Dios, y que ellos podriã hazer lo que
mejor les pareciesse. Motezuma era
clemente, y muy bien entendido, y
por esto se creyò, que por no ver al-
teraciones en sus Reynos, contempo-
rizaua con los Castellanos, y con los
Indios, y algunos juzgarõ que por no
atreuerse, dexò de ser Christiano. Los
sacerdotes por el autoridad, e interesse
temporal que perdian, no podian dis-
simular el odio que contra los Caste-
llanos tenian, especialmente quando
les veyan oyr Missa, y hazer oracion
en aquel suntuoso templo, murmura-
uan mucho, para indignar a los caua-
lleros, y gente noble, que no lo su-
friessen, tratauanlo con los priuados,
y allegados de Motezuma, encareciẽ-
doles la injuria recebida; y la ofensa
de sus dioses, que por tantos años los
auian prouehido de lo necessario, pa-
ra la vida humana, dezian; estudiãn-
do siempre razones nueuas, que por
que auian de dexar la religion, que
por tantos de años auian seguido, por
tomar vna nueua, que no sabian en
q̃ se fundaua: y en el entretanto que
de secreto andauan estas negociacio-
nes, llegò Couatlpopoca, con su hi-
jo, y otros quinze caualleros, que
con el fueron en las muertes de los
Castellanos.

Grandis-crecion de Motezuma

Lo q̃ deziã los sacerdotes contra los Castellanos.

Veynte dias despues de la prision
de Motezuma, tornaron los criados
que con su sello Real, auian ydo
a llamar a Couatlpopoca, vino con
su hijo, y con los otros señores, por
que tambien parecieron culpados.
Entrò Couatlpopoca en Mexico, a-
compañado de muchos caualleros
que

Couatlpopoca entra en Mexico.

que le ſalieron à recebir: yua ſentado en vnas andas que trayan a ombros, criados, y vaſſallos ſuyos: llegando al palacio baxò dellas, puſoſe otras ropas, no tan ricas como las que traya, deſcalçoſe los çapatos, porque delante del gran ſeñor ninguno podia entrar de otra manera, eſperò vn rato haſta que Motezuma le mandò que entraſſe llegò ſolo quedando muy atras todos los que con el yuan, y hechas muchas reuerencias, y ceremonias, baxa la cabeça, ſin leuantar los ojos del „ ſuelo: dixo, muy grande, y muy „ poderoſo ſeñor mio aqui eſta tu eſ- „ clauo Couatlpopoca, que has man- „ dado venir, mira lo que ordenas; „ porque tu eſclauo ſoy, y no podre „ hazer otra coſa ſino obedecerte. „ Motezuma reſpondiò con gran ſe- „ ueridad, que lo auia hecho mal en „ matar ſobre ſeguro a los Caſtella- „ nos, y dezir que el ſe lo auia man- „ dado, y que aſsi ſeria caſtigado co- „ mo traydor a los hombres eſtraños, y a ſu Rey. Queriendo deſculparſe Couatlpopoca, no le quiſo oyr, mandando que luego fueſſe entregado con el hijo, y con los demas a Cortes, el qual deſpues de auerles echado priſiones, apartandolos que no pudieſſen eſtar juntos, los hizo examinar, y confeſſaron la muerte de los Caſtellanos, y preguntandole ſi era vaſſallo de Motezuma, reſpondiò. Pues ay otro ſeñor en el mundo de quien poderlo ſer? examinaron los ſegunda vez, con mas rigor, y amenazas de tormento, y ſin diſcrepar todos confeſſaron como auian muerto los dos Caſtellanos, aſsi por orden de Motezuma, como por ſu motiuo, y a los otros en la guerra. Hecha eſta confeſsion, y retificados en ella, ſentenciò Cortes a Couatlpopoca, y a los demas a que fueſſen quemados: notificoſeles la ſentencia. Reſpondiò Couatlpopoca, que aunque el padecia la muer- „ te, por auer muerto aquellos dos „ Caſtellanos, que Motezuma ſu „ gran ſeñor ſe lo auia mandado, y „ que no ſe atreuiera de hazerlo, ſi „ no penſara ſeruirle en ello: fue lleuado con ſu hijo, y los demas a vna plaça muy grande con mucha guarda de Caſtellanos: y pueſto con los mas ſobre vna muy grande hoguera de flechas, y arcos quebrados, que eſtauan muy ſecos, atadas las manos y los pies, ſe puſo fuego, y alli de nueuo confeſſò lo que auia dicho. Hizo oracion a ſus dioſes, y lo miſmo los otros, empendioſe el fuego, y en poco tiempo fueron quemados ſin auer eſcandalo ninguno. Marauillādoſe los Mexicanos de la nueua juſticia, executada por hombres eſtraños en tan gran Ciudad y Reyno, y en preſencia de ſu Rey. Antes y deſpues deſte caſtigo, porque los Caſtellanos eſtuuieſſen ſiempre a punto, mandò Cortes por publico bando, que ninguno durmieſſe deſnudo, y que los cauallos ſe eſtuuieſſen toda la noche enſillados, con los frenos a los arçones: porque ſe ſopechaua de alguna alteracion, dando ſobre los Caſtellanos quando durmieſſen, y la vigilancia con que Cortes eſtaua ſe entendiò que deshizo eſte propoſito: y al primer ſoldado que ſe hallò que auia dormido deſnudo, mandò afrentar, teniendole con priſiones dos dias, al ſereno, al ayre, y al ſol, con vn pie de amigo, ſin que baſtaſſen interceſsiones de nadie, diziendo que en tales ocaſiones era neceſſario el rigor.

Qualpopoca entra en Mexico.

Motezuma manda que Couatlpopoca, y los preſos ſean entregados a Cortes.

Hecha

…oque Cor es, dize a Motezuma obre el ca o de Cual popocà.

Hecha la confeſsion que ſe ha dicho, entretanto que lleuauan a quemar Qualpopoca, Hernando Cortes acompañado de los principales de ſu exercito,fue a Motezuma, aquien dixo, ſya ſabes que me has negado no auer mãdado a Qualpopocà que mataſſe a mis compañeros, no lo has hecho como tan gran ſeñor que eres, y auiendo tu ſido cauſa que los mios ayan muerto, y Qualpopoca tambiẽ, con ſu hijo, y tanto de los ſuyos, ſi yo no tuuierra conſideracion alamor que has moſtrado a mi Rey, y a mi en ſu nombre, que de ſu parte he venido a viſitarte, merecias pagar con la vida, porque la ley diuina y humana quiere, que el homicida como tu eres muera. Pero porque no quedes ſin algun caſtigo, y tu y los tuyos ſepays quanto vale el tratar verdad,te mãdare echar priſiones. Mucha alteracion recibio Motezuma con eſta reprehenſion,y de turbado no acertaua de hablar: dixo q̃ no tenia culpa,y que hizieſſe del lo que quiſieſſe. Salioſe Cortes de delante del,moſtrando mucha indignacion: echaron le luego vnos grillos. Entendioſe que auia vſado Hernando Cortes deſta aſtucia,por diuertirle del ſẽtimiento que juſtamente podia recebir,del caſtigo q̃ delãte de ſus ojos ſe hazia en Qualpopocà. Fue increyble la triſteza q̃ cayò en Motezuma,quãdo ſe vio con grillos, porfiaua que no tenia culpa, moſtrando grandiſsima triſteza de verſe en tal eſtado. Eſpantaronſe los ſeñores y deudos ſuyos, de tan gran nouedad,y eſtando todos como atonitos llorauan. Hincaronſe de rodillas, ſoſteniendo con ſus manos los grillos,y metiendo por los anillos mantas delgadas,para que no le tocaſſen a la carne. No ſabian que ſe hazer, porque,ſi ſe ponian en armas,temian ſeria cierta la muerre de ſu Señor. Y con aquel nueuo caſo eſpantados y atribulados, concibieron mayor temor. Hecha la juſticia en Qualpopocà:pareciendo a Cortes,que auia cõſeguido lo que deſſeaua, fue hazia la tarde a Motezuma, y ſaludandole con buena gracia, mandò que le quitaſſen los grillos, diziendole, que aũque por la confeſsion de los muertos,era digno de mayor pena, pero el amor que le tenia, y porque de tan gran Principe, no podia creer coſa tan mal hecha, le mandaua quitar los grillos. Alegroſe Motezuma con eſtas palabras, tanto quanto ſe auia entriſtezido,viendoſe reprehender, y poner en priſion. Abraçò muchas vezes a Cortes, diole muchas gracias; hizo grandes mercedes aquel dia, aſsi a muchos de los Caſtellanos, como a los ſuyos. Afirmò ſiempre que no auia ſido en la muerte de los Caſtellanos: Cortes moſtrò que lo crehia, haziendole muchos regalos, ſuplicandole, e importunandole que con toda libertad ſe fueſſe a ſu palacio como antes eſtaua, porque no deſſeaua, ſino hazerle todo ſeruicio, y darle todo contento. Motezuma que ſabia el rancor de ſus vaſſallos, por no darles animo para hazer algun mouimiento, dixo, que ſe lo agradecia; pero que por entonces no conuenia yrſe de alli, y que eſtaua mas contento en ſu compañia, que en ſu antiguo palacio. Con eſto ſe deſpidiò del Cortes para yrſe a ſu apoſento, acompañaronle muchos ſeñores Mexicanos, tan contentos que quando no fueran las perſuaſiones de los Sacerdotes, ſiempre huuiera mucha conformidad y quietud.

…chan grillos a Motezuma.

Quitan los grillos a Motezuma

Motezuma no ſe quiere yr del alojamiento de Cortes.

SS

Antes que ſe executaſſe la ſentencia de Couatlpopoca, como Cortes andaua tan vigilante, ſupo que en vna de las caſas reales dicha Tlacochalco, auia gran cantidad de rodelas, ſaetas, arcos, eſpadas, y lanças, y concibiẽdo ſoſpecha que ſe auia hecho aquella municion para contra el, lo dixo a Motezuma: el qual reſpondio, que ſiẽpre acoſtumbro a eſtar aporcebido de mucha cantidad de armas para la guerra, por los muchos enemigos que tenia, y que eſta preuencion le auia librado de vn gran peligro, en ꝗ partìcularmente le auian pueſto, entre otros los de Tlaxcala, y Mechoacan, y que para ninguna otra coſa las tenia de reſpeto en aquella caſa, a donde las auia viſto: y cõ todo eſſo pareciendo a Hernando Cortes, que era mas ſeguro conſejo quitar las armas al enemigo, pues la ocaſion preſente era para ello muy aparejada, mandò que todas ſiruieſſen de leña para quemar a Couatlpopoca, y a los otros, y eſtas ſon las armas referidas del fuego de Couatlpopoca, y de los ſuyos.

Hernando Cortes mãda quemar las armas de la municiõ del Rey

Fin del Libro octauo.



HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Mageſtad de las Indias, y su Coronista de Caſtilla.

Libro Noueno.

Año 1520. *Capitulo primero, que Hernando Cortes puſo diligencia en deſcubrir minas de oro, y los Señores que ſe le ofrecieron contra Motezuma.*



ANDAVA Hernando Cortes, cõ gran desseo de ſaber haſta adonde ſe eſtendia el Imperio Mexicano, y ſi la obediẽcia era tan grande fuera, como en la Ciudad: y ſobre todo tenia voluntad de entenderlos demas ſecretos de la tierra, y de embiar algun ſocorro a Caſtilla, para el Rey, por mueſtras y ſeñales de lo deſcubierto. Acordò pues de hablar a Motezuma, y eſtando en buena conuerſaciõ, le preguntò en que parte eſtauan las minas, en que rios, como y de que manera ſe cogia el oro, porque queria enbiar dos Caſtellanos que de aquello entendian mucho. Dixo que de tres partes, y que de adõde mas ſe ſolia lleuar, era de vna Prouincia dicha Zacatula, a la banda del Sur, a diez, o doze jornadas de Mexico: y que tambiẽ ſe cogia en la parte del Norte en otros rios. Y que cerca de alli auia vna Prouincia llamada Chinãthlà, que no era de ſu Reyno, adonde lo auia: y que ſi queria tambien embiar a los Zapotecas, lo hallaria, y que mandaria yr perſonas que lo moſtraſſen. Deſpachò Cortes a Gonçalo de Vmbria, q̃ auia ſido Piloto, con dos ſoldados, para que fueſſe: y diole de termino quarenta dias, para boluer. Para las minas de la banda del Norte, embiò al Capitã Pizarro, mancebo de haſta veynte y cinco años: al qual trataua como pariẽte, con ſeys ſoldados, con otros quarenta dias de plazo, y todos lleuauan Indios, por guias y compañia. Pidiò Cor-

Hernando Cortes embia ã reconocer las minas del oro.

tes a Motezuma, que le dixeſſe ſi auia algun puerto en la coſta dela mar del Norte, en el deſtrito de ſu Reyno, a donde pudieſſen eſtar con ſeguridad los nauios de Caſtilla, y diole pintada en vn lienço de algodon toda aq̄lla coſta, cō todos los rios y Ancones, deſde Pànuco haſta Tabàſco muy al natural, que deuen de ſer como ciento y quarēta leguas, y yua ſeñalado el gran rio de Guazacoalco, y como ſe hablaua mucho de ſu grandeza, determino de embiarle a ſondar, y reconocer el pueblo y la gente, y lo de mas que ſe pudieſſe ſaber de la comarca: a lo qual ſe ofrecio el Capitan Diego de Ordàs, y lleuò Indios, que Motezuma mādò que le acompañaſſen, con aduertencia, que Tabàſco, y Guazacoalco tā poco era de ſu dominio, y que la habitauan hombres fieros y belicoſos, y ordenò a ſu gente de guerra, que eſtaua en aquella frōtera, que fauorecieſſen a Diego de Ordàs.

Diego de Ordàs va a reconocer la coſta del Norte.

Fue Gonçalo de Vmbrìa el primero que boluio con ſus compañeros, cō trezientos peſſos de oro, que en ſu preſencia ſacaron los Indios de Zacatula en los rios, y dixeron, que las minas eran buenas, y abundantes. Lleuaron mas ciertas joyas, de haſta dozientos peſſos de valor, que los ſeñores de aquella tierra embiauan preſentadas a Cortes, cō ciertos criados ſuyos, y a viſitarle, y ofrecerſele por vaſſallos del Rey, con tal, que los de Culùa no entraſſen en ſu tierra, y los defendieſſe de ſu tirania. Hernando Cortes que tenia gracia en hablar ſe lo agradecio y aſſeguro del temor que tenian de Motezuma, y con vn preſente que les dio para ſu ſeñor, y otro para ellos los deſpidio, quedando contento, que echaſe de ver Motezuma los que ſe le dauan por amigos. Refirio Gonçalo de Vmbrìa, que no lexos de Mexico auia grandes poblaciones de gente que biuia con buena orden. Tambien boluio Diego de Ordàs, y dixo; que paſsò por grandes pueblos, a dōde ſe le hizo mucha honra y buen tratamiento, y que topò con las guarniciones de Motezuma, y los perſuadio que no hizieſſen robos, ni malos tratamientos a los vezinos, certificandoles que ſerian caſtigados ſino lo cumplian: y que en ſabiendo el ſeñor de Guazacoalco que yua, le embio a recebir, y ſe holgo con el, porque tenia noticia de los Caſtellanos, deſde el tiēpo que Iuan de Grijalua paſſò por alli. Sondo la boca, hallò tres grandes brazas de fondo, y mientras mas arriua, ſe hallaua mas hondable: por lo qual, y por ſu grandeza, los pilotos que con el yuan, dixeron, que podria ſer algun eſtrecho que paſſaſſe a la otra mar: y auiendole dado algun oro, y otras coſas, y muchas quexas de los ſoldados Mexicanos, y de las muchas guerras que tenian con ellos, dandoles algunos reſcates que lleuaua, ſe boluio, auiendole parecido buena tierra para crianças de ganados, y granjerias, y el puerto muy a propoſito para las iſlas de la Eſpañola, Cuba, ſan Iuan, y Iamayca, aunque cahia ſobre ciento y veinte leguas de Mexico.

Buelue Gōçalo de Vmbria de Zacatula.

El Capit Diego Ordas bu ue cō la lacion d hecho.

Tambien boluio el Capitan Pizarro con dos compañeros, con mil peſſos de oro en grano, ſacado de las minas de los Chinantecas, y otras, y que en llegando a la juridicion de Chinātlà, ſalieron muchos Indios armados como los de mas, aunque con larguiſſimas lanças, o picas, y dixeron, que los Teules, que aſsi llamauan a los Caſtellanos, entraſſen en buen hora en ſu tierra, mas que no lo conſintirian a ningun Mexicano, porque eran ſus enemigos, y que ſabido lo que buſcauan, les moſtraron todos los rios, a donde hallaron muy buen recado dello: y que por ſer aquella muy buena tie-

tierra,y eſtar pacifica y rica de minas, auia ordenado que quedaſſen en ella, Barriẽtos,Heredia el viejo,Eſcalona, y Ceruãtes:y que con el fauor de los Indios hizieron vna grande eſtancia, adonde tendrian grangerias, y pudieſſen yr catando los rios, y reconociendo minas. Deſto peſo a Cortes, porque aun no queria ocupar la gente en diuerſas partes, ni hazer por entonces mas, de ſaber los ſecretos de la tierra. El ſeñor de los Chinantecas, tambien embiò a viſitar a Cortes,con dos caualleros, con ſu preſente, y ſe le ofrecieron por vaſallos del Rey, quexandoſe mucho de los Mexicanos, y diziendo, que por aquellas partes eran muy aborrecidos. Recibiò el preſente, y los boluiò preſto a deſpachar, muy contentos, porque deſtos ofrecimientos, peſaua a los Mexicanos, y dellos no recibieſſen algun daño. Y tambien ſe echo de ver lo que ſentia Motezuma,eſtas embaxadas,aunque las diſsimulaua,porque los Chinantecas,en particular eran tenidos entre ellos por hombres de guerra,y ſu tierra montuoſa.

El Capitan Pizarro deja en Chinantla algunos Caſtellanos.

Entre otras coſas que mas cuydado dauan a Hernando Cortes, era el deſſeo de embiar al Rey algun gran ſocorro de oro, con que mitigaren parte de las quexas que ſabia que ſe auian de dar contra el, por Diego Velazquez. Y aunque ſabia que Cacamazin, ſeñor de Tezcuco,no le tenia buena voluntad: le dixo,que le ayudaſſe para eſto. Reſpondiòle ſonreyendo, que le plazia, y ordenò a vn criado que fueſſe con Iuan Velazquez de Leon, Rodrigo Aluarez Chico, Franciſco de Morla, Alonſo de Ojeda,Hernando Burgueño,y Melchior de Alaues,perſonas de confiança: las quales auia nombrado Cortes,para que les entregaſſe el oro que auia en ſu caſa, cõ que no tocaſſen en los Chalchibites y Penachos que tenia para ſus fieſtas, y para la guerra. Y ſaliendo por la Calçada de Tepeaquilla, llegando al Tlatelulco,la gran plaça de Mexico: el Indio ſe les yua eſcondiendo. Y boluieron a Cortes,que por la burla ſe quexò de Cacamazin: el qual mandò ahorcar al Indio delante de ſus ojos. Dio luego otro con quien ſe puſieron en camino, y antes de llegar a la Ciudad,con gran fieſta los ſalieron a recebir: y los apoſentaron, y trataron muy bien: pero aquella noche hizieron la guarda por ſus quartos. Y aunque les dieron Indias muy hermoſas para cada vno, no las quiſieron. Entendioſe otro dia en buſcar el oro: y andando Alonſo de Ojeda,por vna ſala eſcura, topo con vnos jarros,ſacò vno a lo claro,y hallo que eſtauan llenos de miel, mas blanca,y mas dulce que la del Alcarria. Halloſe buena cantidad de oro, perlas y ropa, aunque no la quiſieron,haſta tener licencia de Hernando Cortes. Reſpondiò, que ſi ſe la dauan voluntariamente la tomaſſen.Lleuaron ochenta hombres cargados de ella: y Cortes la repartio, y guardò el oro. Y tambien ſe lleuaron las Indias, porque era afrenta dexarlas.

Cacamazin embia a Tezcuco, por oro,para Cortes.

Capit. XX. De la priſion de Cacamazin, Rey de Tezcuco,y elecion de ſu hermano Cucuzca.



ERA grande el odio que Cacamazin tenia a los Caſtellanos, y auiendoſe ydo a Tezcuco,hablò a ſus mas principales Caualleros,

ualleros, dixoles el amor que los tenia, y que mirassen la sugeciõ en que aquellos pocos estrangeros los tenian puestos, atreuiendose a prender a su tio Motezuma, a quien despues de los dioses se deuia mayor reuerencia, y que no se auia de sufrir, que tan pocos, y de agena religion los echassen de sus casas bergonçosamente; y lo que peor era, con afrenta y menosprecio de sus dioses, poner en el templo los suyos, y que ya era tiempo de boluer por la religion, por su libertad, por su honra, por su patria, y por su Rey, sin aguardar a que les acudiessen ayudas de su tiera, de Tlascala, y de otras partes, y que por tanto aparejassen sus armas y su gente, porque estaua determinado de dar en aquellos aduenedizos, y que si otra cosa les parecia se lo aduirtiessen que tomaria su consejo. Todos alabaron su determinacion, y dixeron, que para mas que aquello era poderoso, y le ofrecieron sus personas, pero algunos viejos no le queriendo lisongear, le dixeron, que mirasse lo que intentaua, que Cortes era valiente, y auia vencido grandes batallas, y que les parecia, que el amistad de Motezuma con Cortes era grande, porque si quisiera auerle echado de Mexico, aparejo auie tenido para ello, y que no le cegasse el brio de la juuentud, ni el desseo de mandar, pues auia otros tan ligitimos herederos como el: pero pudiẽdo mas la multitud, la guerra quedò concertada, y se començo a preuenir, con tanto secreto, que no pudiesse llegar a noticia de Motezuma, ni de Cortes, aunque aprouechò poco, porque luego se supo.

Cacamazin trata de matar a los Castellanos.

Pareciendo a Cortes, que Cacamazin era mencebo bulicioso, y q̃ el poco animo de Motezuma, o el mucho amor que a los Castellanos mostraua, le dauan ocasion para lo que intentaua, le embio a dezir, que le daua mucha causa de sospechar mal, que auiendo passado lo de Couatlpopoca, aora su sobrino Cacamazin, anduuiesse maquinando contra el, que era tan su seruidor, que le suplicaua lo mandasse remediar, porque de otra manera todo el mal auia de caer sobre el, y de camino ordenò que se le refiriessen ciertas palabras q̃ Cacamazin le embio a dezir, sobre que procurasse de soltarse, pues por la honra de sus dioses, y suya, era conuiniente que no lo dilatasse mas, donde no, que no podia escusar de boluer por ella. Con este recado de Hernando Cortes se alterò mucho Motezuma, y afirmò, que de lo que su sobrino hazia no tenia ninguna noticia, y que se hallaua alli muy a su voluntad, por lo mucho que se holgaua con los Castellanos, y que luego mandaria llamar a su sobrino Cacamazin, y no viniendo luego le mandaria prender, y se le entregaria, para que aueriguado el delito le castigasse, Cacamazin se andaua preuiniendo para la guerra, y porque daua a entender que queria poner al Rey en libertad, todos le acudian de buena gana. Este caso puso a los Castellanos en cuydado, y no se perdiendo de animo Hernando Cortes trataua por el exemplo, y por la reputacion de yr a Tezcuco, y acometer en su casa a Cacamazin: pero Motezuma se lo estoruo, con dezir, que aquella ciudad era fuerte, y en agua, y la gente de Culùa a deuocion de su sobrino, y que era mejor lleuarlo por otro camano. Tomò Cortes su consejo, y embio a dezir a Cacamazin, que se acordasse de su amistad, y que mirasse que la guerra era facil de començar, y mala de acabar, y que conociesse

Cortes quexa a Motezuma ... lo q̃ maquina Cacamazin su sobrino.

Embaxada de Cortes a Cacamazin.

se que le importaua tener por señor, y amigo al Rey de Castilla, y a sus vassallos.

…spuesta …e Cacama…in a Cor…es.

Respondio, que no queria amistad con quien le quitaua la honra y el Reyno, sugetaua sus personas, oprimia su patria, deshazia su religion, y que no sabia quien era el Rey de Castilla, ni lo queria oyr, y que si queria que no le hiziesse guerra, se saliesse luego de Mexico. Boluiole Cortes con mucha blandura a amonestar, que se dexasse de aquella demanda: y como no aprouechaua, rogò a Motezuma que se lo mandasse: embiole a llamar, diziendo, que le queria para dar algun medio, en aquellas passiones: no solo no hizo caso dello, antes dixo, que si fuera hombre que no se dexara tener preso de quatro aduenedizos que le ocupauan su Imperio: y que pues era tan para poco, determinaua no dexar lo començado, por boluer el Estado a su primer lustre, pues le auia perdido por su couardia. Estaua con esto determinado Hernando Cortes, de salir a Cacamazin al encuentro, aunque congran peligro, por los muchos enemigos de dentro y fuera: pero detuuole Motezuma, el qual tratò con ciertos Capitanes, que andauan con su sobrino, que le prendiessen con secreto, y se lo lleuassen: los quales por las dadiuas que les dieron, estando con Cacamazin, consultando las cosas de la guerra, le prendieron, sin que bastasse su resistencia, ni el sentimiento que hazia, afeando el caso. Y antes que el negocio se entendiesse, de presto por la laguna, le lleuaron a Mexico, y en vnas andas vestido Realmente, le metieron en el aposento del Rey: pero no le quiso ver, antes le mandò entregar a Cortes, que muy contento, viendo el peligro assegurado, le puso a recado. Y otro dia, por consejo de Motezuma, fue nombrado por señor de Culùacàn Quizquiscatl, hermano menor de Cacamazin, que con el tio huydo de su hermano, estaua en Mexico, y Motezuma, le dio el titulo y corona de Rey, con la solenidad que se vsaua: Dixole que mirasse que adelaute le queria tener en lugar de hijo, y que afrentado de su hermano, se auia ydo a meter en su palacio, sin pensamiento de llegar a tan alto estado, y que pues lo auia alcançado, siendo el viuo, lo tomasse por auiso para no apartarse del deuer, porque no auia espada con que mas se degollassen los Reyes, que con viuir mal, y creerse de lisongeros: los quales metian a los Principes en cosas de que despues se arrepentian sin remedio. Quizquiscatl, le besò la mano, prometiole obediencia. Boluiose a Cortes, diole las gracias, ofrecio de ser su amigo, y seruidor.

…an pre… Mexi… Caca…zin.

Quizquiscalt, nõbrado por señor dẽ Culuacan.

Capitulo III. Que recibieron en Tezcuco a Quizquiscatl por Rey.



TVVO Gran sentimiẽto Cacamazin quãdo supo que el hermano era señor dẽ su estado, y estuuo muy al cabo, y Cortes le tenia en buena guarda, porq̃ auia muchos que desseauan boluerle a Tezcuco. Embiò Motezuma dos Embaxadores a la ciudad, para que auisassen de la nueua elecion, man

dole acompañar de muchos de ſu Corte:y Hernãdo Cortes embiò al gunos delos mas principales Caſtellanos:auiendole acompañado Motezuma,yCortes haſta la puerta de Mexico.Fue recebido en Tezcuco con arcos triunfales, danças, muſica,y otras alegrias.Lleuauanle en andas:a la entrada de la ciudad los del gouierno le tomaron ſobre ſus ombros, y llegado al palacio vn cauallero el mas viejo le puſo en la cabeça vna guirnalda de flores, y le hizo, eſtando todos con gran ſilencio,vn razonamiento, que en ſuſtãcia contenia, que bien auia viſto, q̃ hallandoſe ſiruiendo a Motezuma como qualquiera de ſus maſtreſalas, huydo de ſu hermano, los dioſes por ſu ſoberuia le auian pueſto en tan gran dignidad, que no mudaſſe ſu noble condicion, pues que lo principal que deuian los Reyes procurar, era el amor de ſus vaſſallos, y que todos los que alli eſtauan le mirauan alegres de verſe libres del duro dominio de ſu hermano: que ſe regozijaſſe, pues començaua a Reynar en contento de todos, q̃ ſe trataſſe como Rey, viuieſſe a ſu plazer muchos años: toda la Republica le recebia por ſeñor, venerandole como a Dios, acatandole como a padre, y que ſe le encomendaua como hijo, y muchas vezes le ſaludaua,dandole la norabuena de ſu llegada. Reſpondio el Rey, dando muchas gracias a Dios por auerle librado del ſeñorio de ſu hermano, por auerle dado tal lugar, por auer entrado con tan buen pie,y que les agradecia ſu voluntad, y ofrecia de amarlos y tratarlos como a hijos naturales,para procurarles todo ſu biẽ: y que pues el gran Hernando Cortes le auia pueſto en eſtado,les mandaua y rogaua que le honraſſen, y

Reciben en Tezcuco, al nueuo ſeñor.

reſpetaſſen,porque ſe cõfeſſaua por deudor ſuyo. Hechas otras ceremonias,la gente ſe fue, y quedò remediado el peligro en que Cortes ſe hallaua.

Eſtaua Alonſo de Grado deſabrido con Cortes,por auerle quitado el cargo de la Veracruz, y deſſeãdo hazerle algun enojo,tenia vn hombre en la coſta para ſer auiſado,ſi llegauã nauios de Diego Velazquez. Entendido por Cortes,embio por el, metieronle por el patio las manos atadas,con ſoga al cuello, y en entrando tocaron las caxas, y huuo grã grita,porque aſsi eſtaua concertado para hazerle mas verguença: Tratole Cortes mal de palabra,dixole que ſi no le hiziera laſtima,le mãdara ahorcar:mandole echar preſo,y por ruegos de Pedro de Aluarado, y de otros,deſde algunos dias le mãdò ſoltar.Hecho eſte caſtigo, coſa biẽ nueua para muchos Indios principales que lo vieron, reprehendio a Alonſo de Grado,y ſucedio que haſta trezientos Indios e Indias de Cortes, entraron en vna caſa de cacao de Motezuma,adõde auia mas de quarenta mil cargas, que era gran riqueza,y aora lo es mas,porque ſolia valer cada carga quarẽta Caſtellanos, y todo la noche acatrearõ al quartel:y auiendolo ſabido Pedro de Aluarado,dixo a Alõſo de Ojeda, que aquella noche guardaua a Motezuma,que en acabando ſu quarto le auiſaſſe, porq̃ queria tener parte en el cacao: hizolo aſsi, y fue alla con cinquenta perſonas que cargaron dello, eſtaua el cacao en vnas bſijas hechas de mimbres tan grandes como cubas, que ſeys hombres no las podian abarcar:eſtauan embarradas por de dentro y por de fuera, y aſſentadas por orden como cubas: ſeruian de troxes para el mayz, y otras

Hurto n ble d ca

tras

traſsemillas,y ſe cóſeruauã bien en ellas: tomaronſe aquella noche ſeyſ ciẽtas cargas, y no ſe vaciaron mas de ſeys baſijas: parecio otro dia el raſtro del hurto,mandò HernãdoCortes hazer peſquiſa, y ſino huuiera interuenido en ello Pedro de Aluarado,hiziera rigurosa demoſtració, aũ que a ſolas le dixo ſu parecer,reprehendiendo el caſo.

En ſeys vaſijas, auia ſeyſcientas cargas de cacao.

Cap. IIII. Del reconocimiento que ſe hizo en Mexico al Rey de Caſtilla, el tributo que ſe le dio.



Stauan las coſas en grã quietud, quãdo Motezuma, o a perſuaſion de Hernãdo Cortes, o porq̃ deſſeo darle contento de ſu propia voluntad,aunq̃ es lo mas cierto q̃ por induſtria de Cortes,embiò a llamar a todos los Principes y ſeñores de ſu Imperio,para q̃ en el dia q̃ les ſeñalò ſe hallaſſen en Mexico para coſa q̃ les cóuenia mucho:y ya q̃ todos huuierõ llegado cada vno cõ la mayor põpa q̃ pudo,hechas las ceremonias q̃ en ſemejãtes juntas ſe vſauã, ſentados en el palacio Real con la demas caualleria de la ciudad,veſtido Motezuma cõ ropas Reales,y Hernando Cortes, y los principales de ſu exercito lo mejor q̃ pudieron, pueſto vn ſolio Real cubierto ricamente,adõde ſe ſentaron Motezuma,y Hernando Cortes,ſin que nadie ſupieſſe lo q̃ queria proponer: hecha ſeñal de ſilencio con la mano,con grã mageſtad dixo, que en diez y ocho años q̃ auia ſido ſu Rey,teniã conocido lo q̃ los auia amado,lo q̃ dellos auia cõfiado,y la juſticia cõ q̃ los auia mãtenido, y q̃ auia conocido dellos ſus meritos y lealtad, y que de todo reſultaua que deuian creer que no los huuiera llamado, ſino para lo q̃ les cõuenia, y que ſe acordaſſen de lo que auian oydo a ſus antepaſſados,y lo que los adiuinos, y ſacerdotes auian afirmado,que ni eran naturales de aquella tierra, ni ſu Reyno auia de durar mucho, porque ſus antepaſſados vinieron de lexos tierras, y ſu Caudillo ſe boluio dende a poco, diziendo que embiaria quien los gouernaſſe, y que ſiempre auian eſperado aquel gouernador, que ya era llegado, que era el gran Rey de Caſtilla, el qual embiaua a ſu Capitan Hernando Cortes, con los que con el yuan, que dezian que eran de vna miſma decendencia, y que dieſſen gracias a Dios, que auian llegado en ſus dias, pues que no ſe podia eſcuſar lo que auia de ſer, ni dexar de hazer lo que los dioſes querian:que por tanto les rogaua, que juntamente con el dieſſen el omenaje a Hernando Cortes en nombre del Rey de Caſtilla ſu ſeñor,pues ya ſe le auia dado por ſeruidor y amigo, y que de alli adelante, aunque eſtuuieſſe auſente, le ſiruieſſen, y obedecieſſen, y le tributaſſen, como lo auian hecho con el, en lo qual conoceria lo que le amauan: y que en lo que les auia amado, no eſtaua engañado.No pudo ſufrir las lagrimas en llegando a eſtas palabras, y los ſollozos, y ſoſpiros le eſtoruaron que no pudo hablar mas, y enternecierõ tãto a todos los preſentes,que ſe leuãtò vn llanto ſordo,y tan continuo,q̃ cõ hazer ſu negocio los Caſtellanos, no pudieron tener las lagrimas. Durò el ſentimiento mas de vn quarto de hora, ſin que nadie pudieſſe hablar a Motezuma,al qual tomò entre-

Platica de Motezuma, a los ſeñores ſus vaſallos.

Motezumã manda a ſus vaſallos, q̃ den el omenaje al Rey de Caſtilla.

entretanto Hernando Cortes de las manos, y le dixo palabras de con suelo.

Sossegado algo el rumor, tomò la mano vno de aquellos señores, dixo que todos aquellos parientes, amigos, criados y vassallos suyos, le auian oydo con gran atencion, y reuerencia, y que si pensaran que tal cosa les queria, no se huuieran juntado por no ver tal sentimiento en tan gran Monarca, y que como podian dexar de sentir tal mudança, en la qual consistia la perdicion de su religion, leyes, y costumbres: pero que pues assi parecia a los dioses, y auia dello tantos pronosticos, y que en el se auia de acabar el Imperio Mexicano, pues forçosamente se auian de conformar con la voluntad de los dioses, y el lo hazia, todos querian lo que el queria, y se ofrecian por vassallos del Rey de Castilla, como estaua pronosticado: y no pudiendo hablar mas por los solloços, hechas ciertas ceremonias, dos escriuanos Castellanos que se hallaron presentes, requeridos por Hernando Cortes, se rogaron dello, y se lo dieron por fee, y luego hablò a todos en esta forma. Principes y señores, amados y amigos mios, mucho he holgado que con tanta voluntad ayays seguido el parecer del gran señor Motezuma, pues en esto os conformays con lo que el verdadero Dios quiere que sea mas en este tiempo q̃ en otro, para vuestro bien, y aunque de presente no podeys dexar de sentir tanta nouedad, presto conocereys quanto lo aueys acertado, y el señor Motezuma sera gran Rey como hasta agora lo ha sido, y vosotros lo mismo, lo que se pretende es sacaros de la ceguera en que viuis, defenderos en las guerras, y

Respuesta a la platica de Motezuma

Platica de Cortes à los señores, y caualleros de Motezuma,

hazeros otros bienes que con el tiẽpo conocereys. Con esto se fue cada vno a su casa, y Cortes con Motezuma agradeciendole lo que auia hecho. Huuo en la ciudad gran rumor por esta nouedad, y platicauase como se acabaua en Motezuma el linaje de Culùa, y su dominio: dezian que no fuera el sino se llamara tal nombre, que sinifica enojado, sino por su desdicha, y que los dioses le auian certificado que no gouernaria mas de ocho años, y q̃ no le sucederia hijo ni otro heredero, y que por esto no auia querido hazer guerra a los Christianos, pues auian de ser sus sucessores, aũque esto no lo tuuo por cierto, pues auia reynado mas de diez y siete años: pero pudieron engañarse en el numero decenario.

Pocos dias despues dixo Hernando Cortes a Motezuma la razon q̃ auia para que se embiasse algun seruicio al Rey, en reconocimiẽto del omenaje que se le auia dado, y que en demanda dello fuessen por todas las prouincias, y aunque fue cosa muy nueua para Motezuma, respondio con buen semblante, y mãdò que algunos criados suyos fuessen con ciertos Castellanos, a la casa de las aues, y entrando en vna sala vieron cantidad de oro en planchas, tejuelos, y pieças labradas, llamaron a Hernando Cortes, y todo lo mandò lleuar a su aposento, y Motezuma mostrò holgar dello, mas a sus criados les pesò mucho: dio aliẽ de desto, mucha ropa de algodon, y pluma de finas y naturales colores, tan rica q̃ jamas la auiã visto tal los Castellanos, y doze riquissimas zebratanas, labradas de plata, con extraordinarias, y diferentes labores, vaciadas, y zinzeladas, con las redes de oro para Turquessas, y bodo-

Motezuma da cosas ricas a Cortes para embiar a Castilla.

bodoques, y embio diuersos criados, y vn Castellano con cada vno a las prouincias sugetas y confederadas, a recoger seruicio para el Rey de Castilla: y aũque vian que era para Rey estraño, fue tan obedecido, que presto boluieron los mensageros con joyas, oro, plata, y otras cosas, y todo sin verlo lo embiaua a Cortes, que lo recibia con interuencion de los oficiales Reales, que eran, Gonçalo Mexia Tesorero, y Alonso Dauila Contador: a los quales auia nombrado, hasta que el Rey otra cosa mandasse. Y auiendo mandado fundir el oro, y lo de mas a los plateros que Motezuma tenia en Escapulçalco, saluo algunas joyas, que parecio que estauan mejor en su ser, dixeron los oficiales Reales que auia mas de seyscientos mil pessos, comprehendidos quinientos de plata, que por no saberse hasta entonces beneficiarla, no auia mucha: y porque para pesar y repartir esta hazienda no auia pesas, las hizieron de hierro de arroba, y media arroba, libra y media, a lo mas justo que pudieron, y en acabandose de pesar se tratò del repartimiento, y aunque no auia en ello dificultad, Cortes lo dilataua, diziendo que se aguardasse que huuiesse mayor cantidad, y las pesas fuessen mas justas: pero todos conformes pidieron que se repartiesse, porque presumian que el y ellos eran defraudados, con lo que se yua menoscauando, pues a comun juyzio parecia ser mayor cantidad la que auia antes de la fundicion, y assi acordò de repartirlo en la manera siguiente.

Los mēsajeros bueluē presto, con joyas, oro, y otras cosas

[...]atase de [...]artir el [...]o q̃ auia [...]egado.

Cap. V. De la forma como se repartio el oro, y que Hernãdo Cortes sossego el rumor, que por la particion se leuãtaua.



Sacose primeramente del mõton el quinto real, luego dixo Hernando Cortes q̃ se sacasse otro para el, pues se lo auian prometido en el arenal, quãdo le hizierõ Capitã general, y justicia mayor. Pidio tã bien, q̃ la costa q̃ auia hecho en Cuba para el armada se sacasse, y la q̃ auia hecho Diego Velazquez, y el valor de los nauios q̃ se dieron al traues, y la de los procuradores q̃ se embiaron a Castilla, el valor de la yegua q̃ se le murio, y del cauallo que mataron los de Tlascala, la parte del padre de la merced, y del clerigo Iuan Diaz, la de los Capitanes: y que los que lleuauan cauallos, y seruian con escopetas, y ballestas, tuuiessen parte doblada, y otras cosillas, de tal manera, que por quedar muy poco, huuo muchos soldados q̃ no lo quisierõ recebir, y cõ todo dezian q̃ se quedaua Cortes, y no hablauã, por hallarse en el lugar q̃ estauã: algunos huuo q̃ lo tomauã, y se quexauã, y Cortes los acallaua, cõ darles algũ oro y buenas palabras. Sacose tã bien la parte de los q̃ estauã en la Veracruz, y esta mando q̃ se lleuase a Tlascala, y alli se les guardasse. Luego fue Cortes el primero que mandò labrar del oro muchas pieças y baxilla: y los soldados como se hallaron, teniendo con que entender en algo, vnos mandauan hazer cadenas, y joyas de diferentes maneras a los plateros de Escapuzalco, q̃ es media legua de Mexico, otros jugauan con vnos naypes, que hizo vn pedro Valenciano, de cuero de atãbores, tã buenos, y tãbien apuntados como los de Castilla, y en el juego parecian texuelos marcados, y por marcar, de donde se echaua de ver quanto se auia escondido y apañado, de que cayò tanta tristeza a vn soldado de Triana, o del condado, dicho Iuã de Cardenas, porq̃ no le cupieron

Repartimiẽto q̃ hazen los Castellanos de todo lo ganado.

Tristeza de Iuan de Cardenas, y porque causa.

ron mas de cien ducados, auiendo ſido mayor ſu eſperança que ſoſpirando mucho, ſu compañero le pregũtò lo que auia: dixo. Cuerpo de tal ni al cabo de tantos peligros, ſe lleua Cortes vn quinto como el Rey, y ſaca para el cauallo, y para la yegua, para los nauios del otro, y para tãtas trãcanillas, como no han de morir de hambre mi muger y mis hijos, q̃ los pudiera ſocorrer quando fueron los Procuradores a Caſtilla, ſi el no nos hiziera renunciar nueſtra parte, para embiar al Rey, y a ſu padre, y que era malo auer paſſado los peligros de Tabaſco, y de Tlaſcala, y hallarſe en tanto peligro, y ſalir con tal premio, y que no era bien que huuieſſe tantos Reyes. Eſtas platicas que ſe fueron eſtendiendo entre otros deſcontentos: alcançò a entender Hernando Cortes, y como hombre bien preuenido, mandò llamar la gente, y repreſentò en preſencia de todos, el cuydado que ſobre todas las coſas, tenia del ſeruicio de Dios, y el exemplo que con ſu perſona daua, que mantenia la juſticia derechamente, ſin reſpeto de parenteſco, ni amiſtad, ſin que nadie pudieſſe quexarſe: que ſiempre velaua por la ſalud de todos, y andaua aflixido con ordinarios cuydados, para que de aquellos, y de los trabajos y peligros que padecian, en los quales, no era jamas, como vian, el poſtrero: ſacaſſen algun grã ſeruicio para Dios, y para ſu Rey: honra a la nacion, y en particular a ellos, y riqueza, para poder viuir con deſcanſo. Y que eſtaua tan limpio de penſamiento de codicia, que lo que recogia, guardaua y tenia, era para hazer como el buen padre, gaſtandolo en las mayores neceſsidades, para el bien comun de todos, paraque no perecieſſe la cauſa que tratauan: y que para que mejor lo echaſſen de ver, no queria el quinto que para el ſe auia ſacado, aunque ſe le auian prometido, ſino ſolamente la parte que de rigor le pertenecia, como Capitan General y que qualquiera que quiſieſſe oro, acudieſſe a el, que partiria de buena gana con el, y que lo que auian auido, era vn poco de ayre, que ſi mirauan bien las ricas minas que auian deſcubierto, la multitud de Ciudades y pueblos que auia en aquella tierra, no ſe afligirian, ni eſtarian deſcontentos, porque ſe les dieſſen ciento, ni dozientos ducados mas a menos: que eſtuuieſſen alegres, y confiaſſen, que breuemente con el ayuda de Dios, ſe lo moſtraria con efetos, de manera, que fueſſen los mas proſperos hombres del mundo.

Platica de Cortes, a los ſoldados,

Con lo qual, y con auer hecho dar de ſecreto lo que le parecio, a los que ſe quexauan, ſoſſegò el rumor que ſe yua leuantando: y dixo al ſoldado Iuan de Cardenas, que con los primeros nauios le embiaria rico a Caſtilla, para que vieſſe a ſu muger, y a ſus hijos, y le dio luego trezientos peſos.

Cortes ſoſiega el rumor de los caſtellanos

El Teſorero Gonçalo Mexia, conocio en poder del Capitan Iuan Velazquez de Leon, algunas pieças, que no eſtauan quintadas, y en ſecreto le pidiò que ſe las dieſſe, porque los quexoſos le ſolicitauan, que las pidieſſe, a el, y a otros. Iuan Velazquez reſpondiò, que no queria, porque Hernando Cortes ſe las auia dado antes de la fundacion. Replicò Gonçalo Mexia, que baſtaua lo que ſe auia tomado Cortes: y de vna palabra en otra llegaron a las eſpadas, y ſe hirieron: y porque erã valientes hombres, ſe mataran, ſi de preſto no acudiera gente a deſpartir los. Cortes los mandò prender: y auiendolos hecho amigos, preſto ſoltò a Gon-

Iuan Velazquez de L... y Gonçalo Mexia, ... y ſon a...gos.

a Gonçalo Mexia, y detuuo mas tiempo a Iuan Velazquez, porque era su gran amigo, y confidente, y con vna gran cadena que se auia lleuado de la Veracruz andaua por vna sala, desde donde oyò Motezuma el ruydo, pregũto al paje Orteguilla que quien estaua presso, dixo que el Capitan de su guarda Iuan Velazquez, y que en su lugar seruia Christoual de Olid, y quando Cortes le fue a visitar, le pidio que le soltasse, pues era buen Capitan y muy cortes, y comedido, y aunque se hizo de rogar cumplio su mandado, de manera que la gẽte entendiesse que lo hazia por esta causa, y despues fueron siempre buenos amigos, Iuan Velazquez, y Gonçalo Mexia.

Cap. VI. Que Motezuma dize a Hernando Cortes que se vaya de su tierra, y las causas que a ello le mueuen.



QVando mas embeuido andaua Cortes, pensando de embiar vn presente al Rey, dineros a la Española, y a otras islas por armas y cauallos, y nueuas de su prosperidad, conuidando a los amigos, y a otros para que acudiessen: y pensando que por estar apoderado de la persona de Motezuma, podia señorear el estado si le acudiesse gente, con el fauor de los Tlascaltecas, y los otros que se le auian ofrecido, y los de mas que sabia que erã sus enemigos, començo a boluerse la carade la fortuna por secretos juyzios de Dios, no embargante que Hernãdo Cortes fue tan temeroso Christiano, que siempre acudio a el, oyendo cada dia Missa, procurando que su gente hiziesse lo mesmo, y diessen buen exemplo, biuiendo recogidamente, y trabajando en la conuersion de aquellos infieles con prudencia, segun las ocasiones y estado de los tiẽpos, porque el presente no era para tratar abiertamente deste punto: pero con todo esso fue grandissima parte, para que no fuesse tan frequente como antes el derramamiento de sangre humana en los sacrificios: y el padre Iuan Diaz, y fray Bartolome de Olmedo, que en esto ayudauan lo que podian, toda via bautizauan algunos, que aficionados de la conuersacion de los Christianos lo pedian, aunque erã pocos, porque se les hazia de mal dexar su religion, y por el miedo de los otros.

Cortes muy cuydadoso, en q̃ su gẽte diesse buen exemplo.

Fue pues la mudança que se ofrecio, que estando toda la gente con gran regozijo. Mando Motezuma llamar a Hernando Cortes con Orteguilla, que como ya sabia razonablemente la lengua, gustaua que le siruiesse, y dixo a Cortes que el Rey le llamaua, y que supiesse, que aquella noche y parte del dia auian estado con el, hablando de secreto muchos sacerdotes y caualleros, Cortes dixo, que no le agradaua aquel mensaje, tomò doze Castellanos, de los que mas a la mano hallo, fue reportando y desimulando el alteracion que auia sentido. Llegado a Motezuma le saludò con mucho comedimiento, preguntole que mandaua, recibiole con rostro graue, diferente de lo que solia, metiole de la mano en vna sala, y como ya estaua algo enseñado de la pulicia Castellana, mandò traer assientos, y estando todos los de mas en pie, y dos interpretes a los lados, dixo: Capitan Cortes mis dioses estan conmigo enojados, porq̃ tanto tiẽpo os he consentido estar en mi ciudad, destruyendo nuestra religion, dizen q̃ me quitaran el

Motezuma embia a llamar a Cortes.

el agua perderan las sementeras, embiaran pestilencia,y haran señores de mi estado,a mis enemigos.Yo os ruego que salgays luego de aqui, pedid me lo que quisieredes, que yo os amo mucho,y si esto no fuera assi no os lo rogara,porque soy poderoso para hazeros mal,y no os lo dire otra vez:tomad de mis tesoros lo que quisieredes,y yd contentos,porque mis Dioses no quieren passar por lo que hasta aora se ha hecho. Y pues veys que no puedo hazer otra cosa,por su honra,y por la mia,no recibays pena. Acabadas estas razones, antes que el interprete comẽçasse a hablar,boluio Cortes a vn Castellano y dixo: corred a los compañeros,y dezid q̃ esten a punto,que se trata de sus vidas.

Motezuma dize a Cortes,q̃ se vaya ď su tierra.

Auiendo acabado el Interprete, Hernando Cortes con mucha compostura,esforçando su animo dixo, q̃ auia visto por esperiencia lo que le amaua,y que sabia que no quedaua por el que estuuiesse en su compañia: pero que pues assi parecia a sus Dioses,y a sus vasallos,que viesse quando mandaua que se fuesse.Recibiò tanto cõtento el Rey,de esta respuesta, que replicò que no queria que se fuesse, sino quando lo tuuiesse por bien,y que entõces le daria quatro cargas de oro, y a cada hõbre de a cauallo dos,y vna a cada peon. Dixo Cortes,q̃ no podia boluer a su tierra sin nauios,y pues auia dado al traues con los que truxo, le suplicaua le mandasse cortar madera en la Veracruz, q̃ los Indios dezian la costa de Chalchicoeca,para hazer,que el tenia quien los fabricasse. Parecio biẽ a Motezuma,mandò cortar la madera. Proueyò Cortes de maestros para que hiziessen lo que ordenasse Martin Lopez,para tal efeto. Y Motezuma q̃ no deuia de ser muy malicioso creyalo:y Cortes dio cuenta a sus compañeros de la voluntad de Motezuma,animolos,dixoles que Dios cuya causa tratauan,proueheria entretãto que se labrauan los nauios, de remedio para que no perdiessen tã buena tierra:y a Martin Lopez aduirtio,q̃ auq̃ se procurasse de mostrar diligẽcia,y gana ď acabar la obra, la fuesse cõ disimulacion deteniendo,y auisando por momentos de lo q̃ passaua.

Respuesta de Cortes a Motezuma

Mouieron a Motezuma algunas cosas,para mudarse de la opinion que hasta entõces auia tenido.La primera el ordinario cõbate de los suyos, que dezian que era vileza, que siendo el mayor señor del mundo,se dexasse tener oprimido de aquellos pocos forasteros, y que conuenia que luego los echase de si por su honra,y de toda la nobleza de su Imperio:para lo qual se le ofrecian,y que si no lo hazia, no le querian por señor, porque no esperauan del mejor fin,q̃ Couahtlpopòca,y Cacamazin su sobrino,y que eligirian otro señor.La segũda,que el diablo q̃ muchas vezes le hablaua, le amenazaua, si no mataua aquellos codiciosos Castellanos,o los echaua ď su Reyno,diziendo que nunca tendrian salud sus vasallos,y destruyria las sementetas,y se yria,porque le atormentauã las Missas,las Cruces,y el Bautismo de los Christianos.Respondiale Motezuma,q̃ siendo sus amigos y buenos hõbres,no era bueno matarlos,pero que los rogaria que se fuessen,y quãdo no quisiessen los mataria. Replicaua el demonio,que lo executasse, porque, o el se auia de yr,o los Castellanos,por que dos contrarios no podiã biuir en vna casa.Era tambien Motezuma de condiciõ mudable, y se arrepintiò de lo hecho,y le pesaua de la prisiõ de su sobrino Cacamazin,aquiẽ auia querido mucho,y era su sucessor en el Imperio,en falta de hijos: y porq̃ conociò que los Castellanos, poco a poco se yuan haziẽdo señores de sus tierras, y lo

Las causas q̃ tubo Motezuma para dezir los Castellanos q̃ [se] fuessen.

Platicas del demonio con Motezuma.

y, lo que peor era de sus personas, y porque le auia certificado el demonio, que si apartaua de si aquella gente, no se acabaria en el, el imperio de los de Culùa, sino q̃ cõ mayor prosperidad se yria dilatando, y Reynarian despues del sus hijos, y decendiẽtes, y que no creyesse en agueros, pues era passado el año otauo, y andaua en los diez y ocho de su Reyno: y assi fue cosa cierta, que antes que Motezuma hablasse a Cortes, tuuo apercebidos cien mil hombres de guerra para echarle por fuerça, en caso que por bien no quisiesse yrse.

Cap. VII. Que los procuradores de Nueua España hablaron al Rey en Tordesillas: que el Almirante buelue a las Indias: ordenes dadas a Pedrarias, y el asiento del Licenciado Serrano, para la poblacion de la isla de Guadalupe.



Ntretanto que lo referido passaua en nueua España, Alonso Hernandez Puerto Carrero, y Francisco de Montejo, Martin Cortes, padre de Hernando Cortes, y el Piloto Antõ de Alaminos, dexãdo el camino de Barcelona, porq̃ el Rey era partido para Burgos, a celebrar la fiesta de santo Matias, dia de su nacimiento, y desde alli auia de yr a visitar a la Reyna doña Iuana su madre, determinaron de boluer para aguardarle en Tordesillas, a donde le hablaron y dieron las cartas y relaciones, que trahian de todo lo sucedido, y de la calidad de la tierra que se auia descubierto. Escusaron a Hernando Cortes, diziendo que auia tenido causas para apartarse de la obediencia de Diego Velazquez. Afirmaron que ningnno acabaria mejor aquellos descubrimientos, ni pacificaria la tierra: suplicaron en nombre de toda la gente, que se le diesse por general y cabeça. Presentaron las cosas que trahian, y los Indios hombres y mugeres, y este presente parecio el mas nueuo y mas rico que jamas se huuiesse visto, y causò tanta admiracion, que se dio facilmente credito, a quanto de la grandeza de aquella nueua tierra se referia, y el Rey en particular dio infinitas gracias a Dios, porque en su tiempo se huuiessen hallado prouincias, a donde fuesse su nombre glorificado. Mandò que los Indios se lleuassen a Seuilla, a donde se les hiziesse buen tratamiento, porque por auer de caminar por tierras frias corrian riesgo: y en quanto a los negocios no proueyò nada por entonces, porque como la parte de Diego Velazquez, asperamente se quexaua del alçamiento de Hernando Cortes, y como era hombre de credito, y tenia grandes amigos, que le fauorecian: y porque el Rey estaua de priessa, por lo mucho que los eletores del imperio le solicitauan para recebir la corona: y el Obispo de Burgos que tenia noticia destos negocios se hallaua en la Coruña, proueyendo el armada para el passaje del Rey a Flandes: la resolucion de todo se remitio para aquella ciudad.

Los procuradroes de nueua España hablan al Rey en Tordesillas y le dan el presente.

Los procuradores son remetidos para la Coruña.

Llegado el Rey a la Coruña, ocurrieron grandes ocupaciones de todos estos Reynos, como el Rey se yua, especialmente por el leuantamien-

miēto de algunas Ciudades, en voz đ comunidad, por lo qual y por no ſer el tiempo aparejado para nauegar, ſe detuuo alli el Rey dos meſes. Señalaronſe por las muchas importunaciones de los negociantes, los ſiete poſtreros dias, y precediētes inmediatamēte a la partida đl Rey, para deſpachar los negocios concernientes a las Indias Fue el primero el Almirante don Diego Colon, porque mouido el Rey de los ſeruicios del Almirante ſu padre, y pareciendo menores los exceſſos de que el Almirante don Diego era acuſado, de lo que ſus emulos los encarecian: para lo qual ayudaua lo mal que ſe entendia que ſe gouernaua, del Licenciado Figueroa. Y hallando que lo que eſcriuia Miguel de Paſſamonte y los de ſu bando, contra el Almirante, eran notorias calunias, aunque el pleyto con el Fiſcal, no eſtaua determinado. Mandò el Rey que boluieſſe a ſeruir ſu cargo, y que ſe eſcriuieſſe a Paſſamonte, que oluidando las paſsiones paſſadas, tuuieſſe con el toda buena correſpondencia, pues yua encargado de hazer lo miſmo, aunq̄ no lo cumpliò, porque de mala gana ſufria que huuieſſe perſonaje a quien reſpetar. Mandoſe al Licenciado Figueroa que entregando las baras al Almirante, ſiruieſſe en el Audiencia, quedandoſe con la ſuperintendencia de los Indios, haſta que para ſu regimiento ſe tomaſſe la reſolucion que ſe andaua procurādo. Dioſe al Almirāte la orden q̄ ſe auia de tener en la prouiſiō de los oficios, diſtinguiendo los q̄ tocauan al Rey y a el. Declaroſe en q̄ caſos podiā conocer los Alcaldes de los pueblos, y en quales auia de auer apelaciones y ſuplicacion para los tribunales del Almirante, y de la Audiencia Real, y Conſejo ſupremo. Mandoſe al Almirante q̄ deſpachaſſe las prouiſiones en el nombre Real, y dioſe la forma que en ello auia de tener. Declaroſe que tenia derecho de Viſorrey y Gouernador, en la Isla Eſpañola, y en todas las que ſu padre deſcubriò en aquellos mares, conforme al aſsiento que ſe tomo con el. Que el Rey pudieſſe nombrar Peſquiſidor, contra el Almirante, por via de Inquiſicion, y que hecho el proceſſo, le remitieſſe al Rey y a ſu Conſejo: y que nombraſſe juez de reſidencia contra ſus oficiales, con la autoridad neceſſatia. Y que no ſe tomaſſe al Almirante ſino en la forma dicha. Que nombraſſe perſona que reſidieſſe con los oficiales de la caſa de la Contratacion de Seuilla: para que cobraſſe lo que le perteneciesse de ſus derechos, de las partes de donde conſiſtia ſu Almirantazgo. Que no ſe le deuia derecho de las coſas que el Rey recebia en las Indias, por derecho de ſuperioridad. Que en las partes adonde conſiſtia ſu Almirantazgo, no ſe pudieſſen hazer juntas, ſin ſu interuencion, o de ſu Teniente, o de la Real Audiencia. Que ſe le pagaſſen ciertas coſas; que por informaciones de ſus emulos, ſe le auian reformado. Que ſe quitaſſe a los viſitadores de los Indios la juridicion ſobre ellos, y que no hizieſſen mas que peſquiſar, ſi hazian coſa contra nueſtra ſanta Fe, y lo declaraſſen a los juezes competentes. Dioſe orden, para que el Almirante procuraſſe que en todas las partes de ſu Gouernacion, procuraſſe que al Rey, ſe hizieſſe algun ſeruicio voluntario: pero auiendoſe ſabido luego, que por la mortandad, peſtilencial de las biruelas, auian faltado muchos Indios, ſe reuocò eſta orden, y ſe mandò que como antes ſe auia pagado el quinto del oro: dende en adelante no ſe pagaſſe en aquella Isla, ſino el diezmo, y aunque

El Almirāte buelue a la Eſpañola

Deſpacho del Almirāte.

En q̄ caſos ponian conocer los Alcaldes de los pueblos y en quales auia đ auer apelacion.

Que el A- mirante brasſe pe- nas que diesſen los ofic- les de S- lla, para brar lo ó perteneci

que se pedia por parte de la Isla, que se permitiesse q̃ pudiesse passar a ella gente de qualquier nacion, por la mucha que faltaua: no se proueyò nada, porque se sabia que auian passado tanto numero de negros, que aunque cõ ellos, yua muy adelante la grangeria del açucar, de la qual se sacaua gran de aprouechamiento, eran tantos que se temia de algun escandalo en la Española, y en san Iuan.

Y porque se entendia que los dos Monasterios de frayles Dominicos, y Franciscos que estauan en la costa de Cumanà hazian fruto, se mandò que se les proueyesse lo que tuuiessen menester para su sustento, y que se diesse passage a veynte Religiosos de san Francisco, y se pusiesse diligencia, para que passassen otros, porque no faltassen obreros. Y porque el Almirante passasse con breuedad, porque se le encargò que pusiesse mucho cuydado en remediar el alçamiento del Cazique Enrique, se mandò a los oficiales de la casa de Seuilla, que le despachassen con breuedad. Partiò al principio de Setiembre, y llegò a la Española, al principio de Nouiembre, porque se detuuo algunos dias en la Isla de san Iuan, proueyendo en algunas cosas: y en particular en diferencias que auia entre los oficiales Reales, de que Antonio Sedeño Contador de la Isla era causador: hallòla muy desfigurada de su primer lustre. Fue recebido alli, y en la Española, con alegria de los que conseruauan la memoria de su padre, y de los que holgauan de ser gouernados por persona de tanta autoridad: y los que conocian que desminuyan della en su presencia, no gustaron dello. Tomò la possession de su cargo, embiò personas a todas partes, que tomassen residencia a los ministros: y a Cuba fue el Licenciado Alonso de Zuazo, a tomarla a Diego Velazquez. Passò con el Almirante el Licenciado Antonio Serrano, vezino de santo Domingo, con autoridad de poblar la Isla de Guadalupe, con muy auentajadas condiciones, y con facultad de gouernar las Islas de Monserrate, la Barbada, el Antigua, la Desseada, la Dominica, y Matininò, comarcanas a Guadalupe, entretanto que para ellas se proueyan Gouernadores, porque erã de Caribes: para lo qual se le dieron todas las comodidades que pidio, hasta ornamentos y todo recaudo para sacrificar, campanas y lo demas, pero no hizo nada.

Parte el Almirante de Seuilla.

Llega a la Española.

El Licenciado Serrano, lleua facultad para poblar la Isla de Guadalupe y otras.

Y boluiendo a las prouisiones de la Coruña, no se proueyò en los negocios de Hernando Cortes, sino que se diesse a los procuradores de nueua España cõ fianzas, lo que huuiessen menester para su gasto, de lo que se les auia embargado en Seuilla. Y porque Pedrarias Dauila hazia instancia por el despacho de la Residencia que a el y a los oficiales Reales auia tomado el Licenciado Iuan Rodriguez de Alarconcillo, y suplicaua que el armada de Gil Gonçalez no se entremetiesse en lo que el auia descubierto, y pensaua descubrir hazia Leuante, pues Gil Gõçalez auia de yr a poniente: se mandò despachar prouision para que en consideracion que el tiempo del oficio era cumplido, y de la confiança que se tenia de su voluntad al seruicio de Dios y del Rey, bien de aquellas partes, y naturales dellas, y de la gran esperiencia que tenia de todo, continuasse el Gouierno, hasta que otra cosa se proueyesse, sin embargo de los memoriales q̃ contra el dieron el Obispo del Darien, y el Padre Casas: y q̃ prosiguiesse el descubrimiẽto a Leuãte, no tocãdo Gil Gõçalez en nada d̃ lo descubierto por el dicho Pedrarias, sino q̃ prosiguiesse a Poniẽte conforme al assiẽto

Prouisiones de la Coruña, en la partida del Emperador.

Ordenes a Pedrarias.

tomado cõ Andres Niño. Diose titulo de Piloto mayor a Sebastian Gaboto Ingles, cõ orden q̃ ninguno passasse a las Indias sin ser primero por el examinado y aprouado. Mãdose q̃ los oficiales de la casa de Seuilla hiziessen justicia al Capitã Iuan de Zurita, q̃ se auia quexado de Iuã de Ayora q̃ en el Dariẽ se auia alçado cõ la parte d̃l oro, q̃ a el y a sus cõpañeros pertenecia, d̃ la entrada q̃ en Tierra firme auiã hecho, cõ ordẽ de Pedrarias: y venidose a Castilla sin licẽcia, cõ todo, y aũ cõ la parte q̃ al Rey pertenecia de su quinto. Y en esta ocasiõ hizo el Rey moço merced de todos los oficios q̃ vacaisẽ en las Indias descubiertas y por descubrir, a Mosiur de Villa, Camarero mayor del Rey dõ Felipe su padre, d̃ la misma manera q̃ del tenia esta merced, para q̃ los tuuiesse en su cabeça, o proueyesse a quiẽ le pareciesse, asi los oficios q̃ entõces auia, como los q̃ de nueuo se criassen.

Merced a Mosiur de Villa, de todos los oficios de las Indias.

Cap. VIII. De lo que se proueyò en la Coruña, en las pretensiones del Licenciado Bartolome de las Casas.



Veda por dezir la resolució q̃ se tomò, asi mesmo antes q̃ el Rey partiesse d̃ la Coruña, en las pretensiones del padre Casas: el qual siguiẽdo al Rey, e importunãdo a los ministros, especialmẽte a los Flamẽcos, cõ los quales, y cõ el grã Cãciller tenia gracia, quexandose del Obispo de Burgos, por la comissiõ que dio a Berrio, q̃ pudiesse hazer la leua d̃ los labradores: y porq̃ se auiã embiado los dociẽtos q̃ leuantò en Antequera a la Isla Española, y afirmãdo q̃ moririã de hãbre, pues conuenia q̃ el primero año el Rey los mãtuuiesse, entretãto q̃ sacauã de sus grãgerias con q̃ sustentarse: se proueyò q̃ se embiasse a la Española tres mil arrobas d̃ harina, 1500. de vino: y aunq̃ se vsò diligẽcia en embiar esta prouisiõ: y llegò a saluamẽto, no se hallò en q̃ repartirla, porq̃ vnos erã muertos, y otros ydos, y otros se ocupauã en otro modo de viuir: y asi no fue de fruto esta poblaciõ. Y llegãdose a tratar entre los d̃l Cõsejo, sobre aprouar, o reprouar lo q̃ se auia capitulado con el Padre Casas, como queda referido, huuo muchas disputas: y particularmẽte sobre la forma de conuertir aq̃lla gente, en q̃ concluyò el Cõsejo q̃ se deuia hazer por paz y amor, y via Euãgelica, y no por guerra, ni seruidõbre. Determinose tãbien q̃ al Licẽciado Bartolome de las Casas se diesse el cargo de la conuersiõ de aquella parte de Tierra firme, que con el se auia capitulado, señalandole por limites, desde la Prouincia de Paria, hasta la de santa Marta q̃ son de costa de mar, Leste, Oeste 260. leguas, pocas mas, o menos. Firmò el Rey el asiento, y los despachos, en 19. de Mayo, y otros muchos que resultaron, se firmaron despues de ydo el Rey, por el Cardenal Adriano que quedò por Gouernador destos Reynos. Fuesse el Licenciado Casas a Seuilla, a poner en ordẽ su embarcacion, y a leuantar labradores que lleuar: hallò quien le prestò dineros, y con ellos, y cõ lo que el Rey le daua, yua apercibiendo su viage.

Capitulaciõ del Padre Casas, para yr a las Indias.

El padre Casas, va a Seuilla a ponerse en orden.

Entretãto q̃ el Licẽciado Casas andaua en esta negociaciõ, sucedio que como el Audiencia Real de la Española, yua mucho a la mano a todos los que tratauan en esclauos, que no se tocasse sino en los que eran Caribes, vn Alonso de Ojeda, vezino de la Isla de Cubagua, armò vn nauio, y fue 7. leguas la costa abaxo, a parar a puerto de Chiribichi, adonde los Religiosos de S. Domingo, hizieron con sus propios trabajos vn monasterio q̃ llamarõ sãta Fe, hallauanse quando llegò el nauio en

en el monasterio solos dos frayles, el vno sacerdote, y el otro lego, porq̃ los demas auian ydo a predicar, y confessar a Cubagua. Saltaron los del nauio en tierra cõ mucha seguridad, porque los frayles en el tiempo que alli auian estado tenian los naturales, tan pacificos, que vn solo Castellano cargado d̃ rescates, yua quatro leguas la tierra adentro; y se boluia con lo que auia rescatado. Fueronse al monasterio, recibieronlos con grande alegria los frayles, y les dieron de merendar: dixeron, que querian hablar con el señor del pueblo, que se llamaua Maraguey, que naturalmẽte era fiero, cuerdo, y recatado, y que no del todo estaua satisfecho de las costumbres de los Castellanos, sino que dissimulaua con las cosas, por tener en su tierra a los frayles como fiadores de los Castellanos. Embiaronle a llamar, y llegado apartose con Ojeda, y dos Castellanos, el vno veedor, y el otro por escriuano del nauio, y en presencia del Cazique pidiò Alõso de Ojeda vn pliego de papel, y escriuania al Religioso q̃ era Vicario de la casa, el qual cõ simplicidad se lo diò: y fuesse Alonso de Ojeda, y los demas, preguntando al Maraguey si sabia que algunas gẽtes de la comarca de su tierra comiã carne humana: como oyò preguñtar por quien comia carne humana, y sabia que los Castellanos haziã la guerra a los tales, y los lleuauã por esclauos, alterose mucho mostrando enojo: y dixo en su lẽgua, no, no, carne humana, no carne humana: y fuesse no queriendo mas hablar con ellos: y aunq̃ procuraron de aplacarle, quedò muy resabiado, sospechãdo que buscauan achaque contra el, y su gente. Despidiose Ojeda de los frayles, y embarcãdo su gẽte, fue quatro leguas d̃ alli, la costa a baxo al pueblo llamado Maracapana, de vn señor, a quiẽ los Castellanos llamauan Gil Gonçalez, porque auiendo estado en la Española, el Contador Gil Gonçalez le regalò mucho, y era su gran amigo. Este señor no era menos prudente q̃ Maraguey, y viuia con el mesmo recato; pero siempre hospedaua cõ alegria a los Castellanos que yuan a su lugar: llegado pues Ojeda a Maracapana, saliò Gil Gõçalez a recebirle, diò a todos de comer, y tratolos con amigable conuersacion.

Alteracion de vn Cazique cõ Alõso de Ojeda.

Alterase el Indio porque le preguntan carne humana.

Alonso de Ojeda diò a entẽder que yua a rescatar mayz de los Tagarès, que era la gente Serrana, que tres leguas de alli viuia en la sierra, y en auiẽdo descansado fue la buelta de la sierra con quinze, o veynte compañeros, dexando los demas en guarda de la carauela. Los Serranos los recibieron bien, pidieron que les vendiessen cincuenta cargas de mayz, y les diessen cincuenta hombres que se las lleuassen a Maracapana, y que alli pagarian el mayz, y el acarreo. Hizose todo como lo pidieron, y llegaron al lugar con las cargas; vn Viernes en la tarde, y en llegando a la plaça se descargaron, y echaron a descansar; y estando descuydados; los Castellanos los cercaron dissimuladamente, y echando mano a sus espadas, començaron de atarlos; pero como los Indios se leuantaron atemorizados para huyr, algunos heridos, huyeron, y a treynta y seys dellos, metieron en el nauio, y se embarcaron. Gil Gonçalez quedãdo muy sentido de tã gran maldad, hizo sus mensageros por toda la comerca, dando cuenta de lo que passaua: y pareciendo que para quitar del todo que los Castellanos no fuessen mas a inquietarlos, era bien matar a los frayles, teniendolos por culpados en aquel hecho, desde que dieron el papel a Alonso de Ojeda: y porque quando los Castellanos passauan por la costa,

Alonso de Ojeda esta bien recebido de los Indios Serranos.

Los Indios se alteran por el mal termino de Ojeda.

ſiempre ſe yuan a refreſcar, y holgar con ellos al Monaſterio: acordaron que el Domingo ſiguiente, quando los Caſtellanos huelgan, y ſalen a tierra de los nauios a eſpaciarſe. Mataſſe Gil Gonçalez, a Ojeda y a los ſuyos, pues aun ſe eſtaua alli con el nauio, y que el miſmo dia Maraguey mataſſe a los Frayles, y que deſde entõces en adelãte eſtuuieſsẽ pueſtos en armas, y mataſſen a quantos Caſtellanos, llegaſſen a querer entrar en la tierra. Alonſo de Ojeda no aguardò a ſalir a tierra, el Domingo, ſino el Sabado cõ tanto atreuimiento, como ſi nada huuiera hecho, y le ſaliò a recebir Gil Gõçalez, y a doze compañeros que lleuaua con alegre roſtro, y llegando a las primeras caſas del pueblo que eſtauã cerca del agua. Saliò mucha gente armada, y diò en los Caſtellanos; mataron a Ojeda con que pagò ſu pecado, y a ſeys de ſus compañeros, los demas nadando ſe ſaluaron en el nauio, al qual con muchas Canoas fueron los Indios a combatir; pero no pudieron, preualecer, porque el nauio ſe defendiò, y ſe fue.

Los Indios matan a Alonſo de Ojeda.

Capit. IX. De lo demas que hizieron los Indios de la coſta de Maracapana.



QVEDANDO el Maraguey deſembaraçado de los Caſtellanos, con la muerte de Ojeda, no ſe diò tãta prieſſa en matar a los Frayles, porque como los tenia como corderos en corral, aguardò al Domingo dia determinado, y entonces eſtando el ſacerdote veſtido para dezir Miſſa, y el lego cõfeſſado para comulgar, llamò el Marguey a la cãpanilla, y abriendo el lego luego alli le mataron ſin ſentir nada el que eſtaua veſtido para celebrar en el Altar, al qual llegaron por de tras, y le dieron con vn acha por medio de la cabeça, y los embiaron a entrambos a recebir la ſanta Comunion, a dõde no debaxo de las eſpecies ſacramẽtales ſe recibe el cuerpo, y ſangre del hijo de Dios, ſino adõde ſe ve, guſta, y goza en viſion beatifica la ſantiſſima Trinidad: pues que cierto ſe puede piadoſamẽte creer, acetò aquellas muertes en lugar y obra de martyrio, pues la cauſa de ſu eſtada, y trabajos, alli no era ſino predicar, fundar, y dilatar la Fe Catolica. Quemaron el Monaſterio, y quanto en el auia; mataron a flechazos vn cauallo, que en el tenian los Religioſos, para traer vn carreton con que ſe ſeruian, y ayudauan en las coſas del ſeruicio de la caſa.

Martirio dos frayl[es] Dominicos.

Supoſe luego eſte deſaſtre por relacion de Indios, en la iſla de Cubagua, ſalieron della dos o tres barcos armados, fueron la coſta abaxo, hallaronla pueſta en armas, y no oſando ſaltar en tierra ſe boluieron. Llegada eſta nueua a la iſla Eſpañola, adonde ya ſe hallaua el Almirante: ſe determinò en la Real Audiencia de caſtigar aquel caſo, deſpoblando toda la tierra, y lleuando la gente a la iſla, para lo qual ſe mandò hazer vna armada de cinco nauios, con trecientos hombres; y ſe nombrò por Capitan della a vn cauallero llamado Gonçalo de Ocampo. En eſte meſmo tiempo el Licenciado Bartolome de las Caſas, ſolicitaua ſu partida en Seuilla, adonde ya tenia duzientos labradores: y embarcandoſe con ellos en tres nauios que le proueyeron, y fletaron los oficiales de la Caſa de la contratacion, con mucha cantidad de baſtimento, y reſcates, y todo

El Audi[en]cia de la [Es]pañola, [em]bia a G[on]çalo de O[campo], a ca[sti]gar a Indios.

todo lo demas con mucha abundancia, porque el Obispo de Burgos por no dar ocasion al Cardenal Adriano, y a los ministros Flamencos, de dezir que por pasion no se daua satisfacion al Licenciado Casas; mandò que en todo se le diesse el contento posible, y lo solicitaua desde la Corte, con mucho cuydado. Hizose a la vela, llegò bien a la isla de san Iuan de Puerto Rico, adonde tuuo auiso del sucesso de los Frayles del Monasterio de santa Fe, y que auiā interuenido en el alteracion, los Indios de Cumanà, Cariati, Neueri, y Vnari, juntamente cō los Tagerès, y los de Chiribichi, y Maracapana, y que auian muerto ochenta Castellanos, que auian hallado en diuersas partes de la tierra, y que antes de quemar el monasterio quebraron las campanas, despedazaron las cruzes, y las imagines, y rompieron vn Crucifixo grande, muy deuoto, en pedazos, y los pusieron por los caminos: y cortaron los naranjos, y otros muchos arboles de Castilla que tenian plantados: y q̄ los Indios q̄ mas domesticos, y dotrinados estauan en la fe, fueron mas crueles, e ingratos, y que se aparejauan de passar sobre los Castellanos de Cubagua, las quales a priessa pediā socorro, y que por esto el Almirante, y la Real Audiencia, ponian en orden vn armada.

El padre Casas llega a la isla de S. Iuan.

Esta nueua puso en mucha confusion al padre Casas, y le diò grandissima pesadumbre, porque toda su confiança la lleuaua en los Monasterios, y por medio de los Frayles, pensaua hazer fruto en la conuersiō de los Indios q̄ auia prometido. Estuuo muy suspenso en lo que auia de hazer, y al cabo, sabiendo que el armada estaua muy adelante, determinò de aguardarla en la isla de san Iuan, para ver si podria tomar algun espediēte en lo que pretendia. No tardò muchos dias en llegar el armada, y por Capitan della Gonçalo de Ocampo: presentole el Licenciado Casas sus prouisiones Reales, requiriole que no passasse de alli, para la Tierra firme, pues el lleuaua encomendada por el Rey aquella parte adōde yua hazer la guerra: y que si aquella gente estaua alçada, a el competia atraerla, y assegurarla. Gonçalo de Ocampo que era graciosissimo, dixo, algunos dichos facetos a Bartolome de las Casas, amigablemente, sobre la comission que lleuaua, porque eran amigos: y le respondiò que reuerenciaua, y obedecia las prouisiones; pero que quanto al cumplimiento, no podia dexar su jornada, y hazer lo que el Almirante, y el Audiencia le mandauan, y que ellos le sacarian a paz, y a saluo de lo que hiziesse, y prosiguiò su camino: y Bartolome de las Casas comprò vn nauio en quiniētos pesos, fiado, y determino de yr a la Española; a notificar al Almirante, y al Audiencia sus prouisiones: y sus labradores (a los quales aun no auia dado las cruzes, ni nadie, sino el se la auia puesto, que era al modo de la de Calatraua) quedaron en san Iuan, repartidos de quatro en quatro, y de cinco en cinco, en las grājas de los Castellanos, que de buena gana se ofrecieron de sustentarlos. Llegò a la Española, adonde muchos de mala gana le mirauan, y otros le ofrecieron sus haziendas, para que lleuasse su empresa adelante.

El padre Casas se halla muy confuso.

Gonçalo de Ocampo, y Bartolome de las Casas erā amigos, contra lo que dizē Gomara.

Los labradores que lleuò Casas quedan en la isla de S. Iuan.

Cap. X. Que Hernando de Magallanes va nauegando en busca del estrecho, y passa muchas tormentas.


ALIDA el armada (como queda referido) en fin del año paſſado, fue nauegando haſta los ſiete de Enero, y pareciendo q̃ el agua no tenia ſeñal de golfo, por parecer de Andres de ſan Martin, ſe mandò que ſe ſondaſſe, y hallarõ fondo en ochenta y cinco braças, y la ſeñal de la ſonda era baſa prieta, de vna arena muy menuda. A los diez del dicho, vna hora antes que ſe puſieſſe el Sol, ſaluarõ la Capitana, y preguntando el piloto Eſteuan Gomez, por el altura, le dixeron, que ſe hallauan en 34. grados, y que auiã lleuado de fondo aquel dia de 15. haſta 18. braças, y que el fondo era blanco, y conchitas pedaçadas, menudas, y otras arena vermeja, y otras arenas prieta, y blanca con las dichas cõchuelas. Y a pueſta del Sol amaynaron, y corrierõ con los trinquetes al Oes Sudueſte, haſta ſalir del Sol 15. leguas: y eſte dia q̃ eran 11. de Enero, al ſalir del Sol vierõ los papagayos, y bonetas mayores, y con ellos, y con los trinquetes corrieron al OesNorueſte, corriẽdo por el Nornordeſte, Suſudueſte quarta al Norte, y boluiendo al Nordeſte, Sudueſte, quarta al Oeſte, haſta medio dia 6. leguas prolongãdo la coſta, y deſde alli haſta vna hora deſpues de medio dia al Norueſte, quarta al Leſte, legua y media, y amaynaron con vn aguazero, haſta las cinco de la tarde, y prolongando la coſta que es muy baxa: no pudieron reconocer otra ſeñal, ſino tres cerros que parecian iſlas, los quales dixo el piloto Carauallo, que eran el cabo de ſanta Maria, y que lo ſabia por relacion de Iuan de Lisboa, piloto Portugues, que auia eſtado en el. Iueues a doze de Enero, corrieron al Norte en demanda de vna, como bahia adonde amaynaron por vn aguazero que vino, y ſurgieron: y porque començò a cargar el temporal, q̃ venia del Leſte, y era tanto que aunque el fondo era baſa, començaron a garrar, y conuino echar otra ancora; y porque el temporal cargaua mas, parecio al Teſorero Luys de Mendoça, Capitan de la nao Vitoria, tomar parecer de los pilotos, y gente de mar, y a Andres de ſan Martin, pareciò que mientras ſe tenian con las ancoras no deuian de hazer mudança, por ſer de noche muy eſcura, y temeroſa, y que con tan gran temporal no ſabia como ſe pudieſſe yr en buſca de la nao Capitana, ſin largar las ancoras para llegarſe a ella, ni hazerſe a la vela, que era el caſo, ſobre que Luys de Mendoça pedia parecer, y que dexar las ancoras, no era coſa de hazer, pues lleuauan con ellas ſus vidas, y pues que los tenian: y la Luna hazia el quarto a la media noche, o algo antes que eſperaſſen haſta aquella hora, que de razon natural, y curſo de los cielos, y ſegun el termino que lleuaua, a que paſſado el quarto aſpeto del Sol, yua de acatamiento trino a Venus, entendia que abonançaria el tiempo, y que por tanto atendieſſen a lo que el temporal hizieſſe: y quiſo Dios que dende a hora y media, començò a abonançar el tiempo, y que ſe pudieſſe recoger vna de las dos ancoras, porque ſe roçaua vn cable con ellas, y deſpues de auer abonançado vn poco el viento, fueron tantos los truenos, y relampagos mezclados, a vezes con agua, que era eſpanto; y aſſi ſe eſtuuieron, haſta el Viernes de mañana que ſe leuantaron, y corrieron al Lueſte, quarta al Norueſte, que fueron a dar en quatro braças, y por el poco fondo, mandò el General que fueſſe la nao Vitoria en la delantera, junto con la nao Santiago, para que fueſſe ſondando por el poco

Nauegaciõ de Hernando de Magallanes.

Reconocẽ el cabo de ſanta Maria.

Parecer d[e] Andres d[e] ſan Marti[n] Coſmogra[fo].

Gran [tor]menta [que] padecen [las] naos d[e] [Her]nando Magalla[nes].

poco fondo, y fueron con la fonda en la mano, desde seys hasta quatro braças, y media al Noueste, quarta al Lueste guiñando a vna parte, y a otra en demanda de la mas agua, y corrieron hasta puesta de Sol siete leguas y media, y surgierō en cinco braças, y la señal del fondo era basa prieta.

Entra el armada en el rio d la plata.

Este mesmo dia en la tarde, entraron en el rio de Solis, que llaman de la plata, y anduuieron dos dias por el, y por ser baxo, y auer algunas murmuraciones entre los pilotos, no quiso el Capitan yr mas por el, por que por lo mas fondo, no auia mas de tres braças. Estuuieron aqui seys dias haziendo agua, porque la hallaron tan buena como la del rio de Seuilla, y tambien hizieron muy gran pesqueria, y acudiò mucha gente de la tierra en Canoas: y porque no se osauan llegar, mandò Hernando de Magallenes armar tres bateles, y toda la gente huyò, sin que pudiessen tomar ninguna persona. La tierra era muy hermosa, y sin poblacion: y alli fue adonde mataron a Iuan de Solis, y viendo el Capitan que no se podia prender a nadie, mandò que se recogiessen los bateles, y a la noche llegò vn Indio solo en vna canao, y entrò en la capitana sin temor, yua vestido de vna pelleja de cabra, y Magallanes le mandò dar vna camisa de lienço, y otra camiseta de paño colorado, y estando vestido le mostraron vna taça de plata, por ver si la conocia, pusosela en los pechos, y dixo, que de aquello auia mucho entre ellos. Otro dia de mañana se fue a tierra, y nunca mas pareciò, y Magallanes entrò en la naue san Antonio, para yr de la otra parte del rio, y hallò que tenia veynte leguas de ancho: y buelto mandò apercebir las naues para seguir su viage.

Vn Indio vestido, y cō vna taça de plata se va a tierra y no buelue.

Magallanes reconoce el rio de la plata.

Capitu. XI. Que Hernando de Magallanes continua su nauegacion, hasta entrar en el rio de san Iulian.

LVNES a seys de Hebrero, se leuantaron vna hora antes del dia, y corrierō al Susudueste, y al Sur, quarta al Sudueste, hasta las 5. horas d̄ la tarde, que vieron por proa tierra muy baxa, y surgierō en 5. braças. Otro dia Martes siete de Hebrero, se leuantaron al salir del Sol, corrieron al Sur quarta al Sudueste, poco mas de media ampolleta, y surgieron luego por no decaer con la calma, y corriente, y el dia siguiente corrieron hasta medio dia catorze leguas a luengo de costa, que es de arena blanca y baxa, con fondo siempre de siete hasta diez braças, todo alfaques: este dia, a medio dia tuuo el Sol de altura sesenta grados y medio, y de declinacion 11 grados, y 53. minutos de declinacion Meridional, y porque el Sol, y las sombras son a vna parte, se restarā los 11. grados y cincuēta y tres minutos de la altura del Sol, y quedaran quarēta y ocho grados, treynta y siete minutos, y lo que falta para nouenta, que son quarēta y vn grados y veynte y tres minutos, fue la altura de Polo, o lo que estauā apartados de la Equinocial, a la parte del Sur: y Domingo 12. de Hebrero surgieron en 9. braças, y començò a cargar vn temporal de rayos, truenos, y relāpagos con agua, que durò buen rato: y passada la mayor fuerça del, apareciò segun la opinion de los marineros, el glorioso cuerpo de Santelmo, y vnos dezian que san Pedro Gonçales, otros que santa Clara, y otros que san Nicolas, qualquier cosa q̄ sea les pareciò

Opinion de los Marineros, sobre el aparecer seles Sātelmo.

ser celestial, y de mucha admiracion, y consolacion espiritual: y muchos q̃ lo tenian por burla, lo vieron lo creyeron, y lo afirmaron. Fueron desta manera nauegando, y costeando, de dia vna legua de tierra; y de noche cinco y seys leguas. Y auiendo hallado vna bahia muy hermosa, quiso Hernando de Magallanes entrar en ella, para ver si era estrecho, y por no hallar fondo para surgir, se tornaron a salir, y la llamaron de san Matias, por auerla descubierto tal dia, y ya estauan en quarenta grados, y sentian gran frio, y mientras mas adelante yuan tenian mayores tormentas, y passauan tres y quatro dias, sin que las naues se boluiessen a juntar.

Llega el armada a 40. grados.

Y caminando con este trabajo, estādo surta el armada en vna bahia, para tomar agua y leña, fue vn esquife, con seys hombres a tierra, y por ser mala costa, llegò a vna isla pequeña, adonde auia lobos, y patos marinos, en tanto numero que se espantauan las gentes, y por no hallar agua, ni leña, cargaron de lobos, y patos; y toda el armada pudiera cargar dellos; y los patos, por tener la pluma corta no pueden alçar buelo, y estando el esquife para partir se leuantò tan gran tormenta, que se huuieron de quedar aquella noche en la isla, adonpensaron ser comidos de los lobos, y muertos del frio. Llegò al amanecer vn batel con treynta hombres, que el General embiaua en busca d̄ los seys, hallaron el esquife solo, entre vnas peñas, y juzgando que los lobos auian comido los seys hombres, dauan vozes, a las quales salieron dentre vnos peñascos mas de duzientos lobos: dieron en ellos mataron cinquenta, y los otros se entraron en la mar: fueron a las peñas, de donde salieron los lobos, y hallaron los seys compañeros escondidos por los lobos, y mas muertos que viuos por el frio, y el agua que les auia entrado. Boluieron a las naos cō los lobos muertos, y luego embiò el General tres bateles a cargar de esta caça; pero no hallaron mas de patos, porque los lobos escarmentados, no salian de la mar. Y estando bergas en alto, sucediò tan gran temporal de viento a la trauesia, que rebētaron las amarras de la Capitana, y se acercò tāto a vnas peñas, qué si quebrara vna sola amarra que tenia no quedara hōbre viuo. Confessauanse vnos a otros, y encomendauanse a Dios, prometiēdo limosnas: y echaron vn Romero a nuestra Señora de la Vitoria, ofreciendose todos por cofrades. Plugo a Dios, por su santa misericordia, que cessò la tormenta, y en amaneciendo, dieron todos los de las naos muchas gracias a Dios, de verse saluos: y porque calmò el viento, no pudieron salir de alli. Y temiendo otra tormenta como la passada, se amarraron muy bien, y a media noche saltò vn temporal tan grande, q̃ les durò tres dias, y los lleuò los castillos de Proa, y acortaron los de Popa: y echando muchos Romeros a Santiago de Galicia, y a nuestra Señora de Guadalupe, y Monsarrate, quiso Diós, por su intercession oyrlos, y sacarlos de aquella bahia, que llamaron de los Patos.

Caça de Lobos marinos.

Terrible tormenta, y peligro de la Capitana.

Echan Romeros para Santiago de Galicia, y para n. Señora de Guadalupe.

Siguieron su viage, hasta hallar vna bahia muy hermosa, que tenia pequeña entrada, y dentro era muy grande: y pareciendo que era buena para inuernar, porque se yua metiendo el Inuierno por aquella tierra, aunque era por Abril, entraron en ella, y en seys dias tuuierō mayores tormentas que las passadas, y con mayor peligro: y la gēte de vn esquife, que primero auia ydo a buscar agua, no pudo boluer en estos dias, y estuuo comiendo mexillones, y haziendo fuego de noche, para que si alguna nao diesse en tierra,

supiesse

supiesse donde acudir. Al fin quiso Dios que saliessen de aquella bahia, que llamaron de los Trabajos: y nauegando por la costa, entraron en el rio de san Iulian, vispera de Pasqua de flores: y el dia desta fiesta, mandò el General, que todos saliessen a oyr Missa a tierra, fue toda la gente, saluo el Capitan de la naue Vitoria, que era Luys de Mendoça, y Gaspar de Quesada Capitan de la Concecion, que yua preso a Iuan de Cartagena, por algunos atreuimientos que auia vsado con el Capitan general, al qual peso mucho de que estos Capitanes no saliessen a oyr Missa, y lo tuuo por mala señal.

La Bahia de los Trabajos.

Entran en el rio de S. Iulian.

Capit. XII. Que tres naos del armada de Magallanes, se amotinaron en el rio de san Iulian.



LLEGADA la armada a la bahia de san Iulian, pareciendo al Capitan General, que conuenia inuernar en ella, mandò reglar las raciones, por lo qual, y por la esterilidad, y por el mucho frio, la gente le rogaua, que pues via que derechamente se yua estendiendo aquella region al polo Antartico, y no se mostraua esperança de hallar el cabo de aquella tierra, ni estrecho alguno, y el inuierno entraua riguroso, y algunos auian muerto de mal passar, que alargasse las raciones, o se boluiesse a atras, alegando, que no era la intencion del Rey, que se buscasse lo imposible, y que bastaua auer llegado hasta donde jamas nadie se atreuio, aliende de que acercandose mas al Polo, algũ furioso viẽto podria ser que los echasse en alguna parte donde no pudiessen salir, y todos pereciessen.

Hernando de Magallanes quiere inuernaren la Bahia de S. Iulian.

Hernando de Magallanes, que era hombre prompto, y acudia luego al remedio de qualquiera nouedad, dixo, que estaua muy puesto de morir, o cumplir con lo prometido. Dezia que el Rey le auia ordenado el viage que auia de lleuar, y que en todo caso auia de nauegar hasta hallar el fin de aquella tierra, o algun estrecho, que no podia faltar, y que aunque el inuierno mostraua en ello dificultad, en llegando el Verano, no la podia auer para nauegar adelante, descubriendo por las costas de Tierra firme, debaxo del Polo Antartico, certificandoles que llegarian a parte, a donde les durasse tres meses vn dia, y que se marauillaua que hombres Castellanos mostrassen tan gran flaqueza: y que quanto a la dificultad de la comida, no tenian de que quexarse, pues auia en aquella Bahia de san Iulian mucha leña, abundãcia de buẽ pescado, buenas aguas, y muchas aues de caça; y q̃ pues el pan, y el vino no les auia faltado, ni faltaria, si quisiessen passar por la regla, y considerar que los Portugueses que nauegauan cada año a Leuante, passauan el Tropico de Capricornio sin trabajo, y doze grados mas adelante, y que ellos hasta donde se hallauan, no auiã passado mas de dos: y que pues el estaua determinado de morir antes q̃ vergonçosamente boluer atras, tenia por cierto, que en tales compañeros como lleuaua, no faltaria aquel valeroso espiritu que naturalmente tenia la nacion Castellana, como en mayores cosas lo auia mostrado, y mostraua cada dia, y assi les rogaua que con paciencia aguardassen a que passasse aquel poco inuierno, pues podian esperar mayor premio del Rey, quanto fuesse mayor su trabajo, a quien cõfiaua que auian de manifestar vn mũdo no conocido, rico de oro, y especeria, con que todos se enriqueciessen.

Respuesta de Magallanes a los soldados.

Facundia ad fit mulcendiq; vulgũ artes, & auctoritas. Tacit.

Platica de Magallanes a los soldados.

Leuissimus quisq; & futuri improuidus, spe vana tumẽt. Tac.

Y como el vulgo es ligero que facilmẽte a qualquiera parte se buelue, con estas palabras sossegò por entonces la gente, aunq̃ nunca faltauã murmuraciones, por lo qual castigò a algunos en penas ligeras; pero al cabo por la triste vida que alli se padecia, muchos induzidos dauan muestra de amotinarse, y auiendo Hernando de Magallanes, mandado q̃ fuesse su esquife a la nao san Antonio, para recebir quatro hombres, y yr por agua: antes de llegar a la nao, dixo vn hombre della a los del esquife, que no llegassen, que estaua alli el Capitan Gaspar de Quesada, que auia prendido a Aluaro de la Mezquita, primo de Hernando de Magallanes, aquien auia puesto por Capitan de la naue S. Antonio, por priuacion de Iuan de Cartagena, y al piloto Iuan Rodriguez Mafra, y muerto a puñaladas al maestre. Oyda esta nueua por Hernando de Magallanes, mandò que boluiesse el esquife a la misma nao, y a las otras, y preguntasse por quien estauan en la nao san Antonio. Respondiò Gaspar de Quesada que por el Rey, y por el. En la Vitoria, respondiò Luys de Mendoça lo mismo, y Iuan de Cartagena, respondiò otro tanto en la Con cecion, porque le auian puesto en libertad. El Capitan Iuan Rodriguez Serrano, dixo en Santiago que la nao estaua por el Rey, y por el Capitan Hernando de Magallanes, porq̃ no sabia nada de lo que aquella noche auia passado en las otras tres naos. Oyda esta relacion por Hernando de Magallanes, considerando que el motin estaua en terminos, que era mejor remedio la temeridad que el sufrimiento, con diligencia mandò armar toda la gente de la Capitana, y hazer prouision de muchos dardos, lanças, piedras, y otros pertrechos, en la nao y en las gabias, y apercebir el artilleria. Mandò entrar treynta hombres escogidos, y confidentes, en el batel, y cinco en el esquife, y a estos ordenò que fuessen a la Vitoria, y diessen vna carta al Capitan Luys de Mendoça, y que mientras la leyesse, animosamente, le diessen de puñaladas; y luego entrassen en su socorro los treynta del batel: y esto emprendio Magallanes, porque sabia que en aquella nao tenia mucha gente de su bando, lo qual se executò puntualmente, como lo mandò, y la nao quedò en su obediencia, sin que nadie resistiesse.

La gente del armada anda por amotinarse.

Tres naos del armada amotinadas.

Vbi periculosior sit quies quam temeritas. Ta.

Magallanes manda matar a Luys de Mẽdoça.

Entendida la muerte de Luys de Mendoça, mandò que la gente comiesse y beuiesse muy bien, y que se hiziesse buena guarda, porque como ya era media noche, no se saliessen las otras naos por el rio. Poco despues, vieron que yua la nao san Antonio, el rio abaxo, a dar sobre la Capitana, y la Vitoria, por lo qual se pusieron en orden, pensando que yua a pelear; pero por la gran corriente yua garrãdo, de manera que las ancoras no la podian tener. Estaua Magallanes con mucho cuydado, aunque muy atento a lo que aquella nao haria: y como no parecia hombre, sino el Capitan Gaspar de Quesada, que andaua sobre la tolda, con vna lança y vna rodela, llamando la gente, la qual no se mouia, porque jugaua el artilleria de la Capitana, contra las obras muertas de san Antonio, y vna bala dio en la camara adonde Iuan Rodriguez Mafra estaua preso, y le passò por entre las piernas, sin hazerle mal. Auia en esto Hernando de Magallanes acercadose con la Capitana, y barloado con la Vitoria: y entrando la gente con valor y diligencia, prendieron a Gaspar de Quesada, y a los culpados, y los passaron a la Capitana: y poniendo en libertad al Capitã Albaro de la Mezquita, y a Iuan Rodriguez Mafra, embiò vn

Prenden a Gaspar de Quesada, y a Iuan de Cartagena

vn batel con quarenta hombres, para que supiessen por quien estaua la Cõcecion: respondieron, que por Magallanes. Y tornando a preguntar si podrian entrar seguros: dixeron que si, y prendieron a Iuan de Cartagena, y y le lleuaron a la Capitana.

Cap. XIII. Que Magallanes haze justicia de los amotinados, y que se perdio la nao de Iuan Rodriguez Serrano.

EL Dia siguiente mandò Hernando de Magallanes, que desquartizassen a Luys de Mendoça, que fue muerto en la naue Vitoria, y entendio en aueriguar el delito, en que se detuuo algunos dias: y aunque hallò que mas de quarenta hombres eran dignos de muerte, los perdonò, por auerlos menester para seruicio del armada, y porque no le parecio que conuenia mostrarse riguroso, y hazerse mal quisto con el demasiado castigo: y sentencio a Gaspar de Quesada a ser desquartizado, y vn criado suyo ahorcado, y a Iuã de Cartagena, q̃ se quedasse en aquella tierra: y porque no auia verdugo, acetò el criado, por saluar la vida, de serlo de su amo, y cõ sus manos le ahogò, y desquartizò. No parò aqui el desasossiego, porque vn clerigo Frances, que yua en la nao san Antonio, procurò de amotinar la gente, y no hallando nadie q̃ le acudiesse, fue descubierto y preso, y sentẽciado a quedarse en aq̃lla tierra, con Iuan de Cartagena. Y porq̃ ya el inuierno yua sossegando, mãdò Hernando de Magallanes al Capitan Iuan Serrano, que fuesse por luẽgo de costa, a descubrir si auia estrecho, y que si en ciertas leguas no le hallasse, que se boluiesse. Hallò a veynte leguas vn hermoso rio, que tenia vna legua de ancho, y porque era dia de santa Cruz de Mayo, le llamò de santa Cruz, y se detuuo en el seys dias, haziendo pesqueria, y carnage de lobos marinos, y entre ellos se matò vno, q̃ pesò, sin el cuero, sin la cabeça, y sin el vnto, diez y nueue arrouas. Quiso Iuan Serrano passar adelante, y a tres leguas le saltò tal temporal, que le rõpio todas las velas; y como yua auiada la nao, saltole el eme antes que llegasse a tierra, pero quiso Dios, que primero que la diesse otra mar, zauordasse, y como era agua llana, zauordò toda la Proa, y salio la gente salua, sin que ninguno pereciesse, aunque la nao se hizo pedaços, y se perdio todo lo que auia en ella. Ocho dias estuuieron comiendo Lapas, que cogieron entre las peñas, y tratando de boluerse al armada, tenian dificultad en passar aquel gran rio; pero hallando en la costa algunas tablas, las lleuaron acuestas, y por estar muy flacos, tardaron quatro dias en llegar, comiendo yeruas, aũque no auia mas de seys leguas por tierra. Eran treynta y siete hombres, y con todo esso las tablas que lleuaron no bastaron para hazer mas de vna barqueta que cupiessen dos personas, porque con la flaqueza se las dexaron por el camino.

Frequẽs vindicta paucorum odium reprimit, omniũ irritat. Sene.

Iustician a Gaspar de Quesada, y hazelo vn criado suyo.

Sentẽcia de Iuan de Cartagena, y vn clerigo Frances.

Vn lobo marino de estraña grandeza.

Pierdese la nao de Iuã Serrano.

Passado el rio estos dos hombres, anduuieron dos dias por la tierra, sin hallar buenas yeruas que comer, padeciendo grandes frios, por las nieues. Acordaron de baxar a la mar, para buscar que comer, y hallando algun marisco, se boluieron la tierra a dentro, porque las dos leguas que ay del rio de santa Cruz, a donde estauan las naos, era mejor camino que por la costa de la mar: y auiendo tardado onze dias, llegaron tan desemejados, que no los conocian. Sintio Magallanes la

perdida

perdida de la nao, y ſe holgò que ſe huuieſſe ſaluado la gente, pero los muchos mantenimientos que ſe perdieron, le hazian gran falta. Embiò veynte hombres cargados de vino, y pan, y otras coſas, para que aquella gente ſe fueſſe por tierra, porque la mar eſtaua tan alterada, que era impoſsible andar por ella. Padecieron eſtos hombres gran neceſsidad, y fue neceſſario con fuego derretir los carambanos, para beuer. Llegado el pan, dixeron los de la nao perdida, que auia treynta y cinco dias que no lo comian: y en la barqueta tardarō en paſſar el rio dos dias, y llegados a las naos, Hernando de Magallanes los repartio en ellas, y hizo a Iuan Serrano Capitan de la Concecion.

Magallanes embia por la gente de la nao perdida.

Mandò Hernando de Magallanes, en recogiendo eſta gente, que ſe entendieſſe en adereçar las naues; y para que con mas ſeguridad eſtuuieſſen en tierra, aunque haſta entonces no ſe auia viſto ningun Indio, hizo labrar vna caſa de piedra, donde ſe aſſentò la herreria: y por el gran trabajo que ſe padecia con las nieues, quedarō tres hombres mancos de las manos; porque eſte rio eſta en quarenta y nueue grados, algo mas, y eran los dias muy pequeños. Mandò entretanto el General, que quatro hombres bien armados, fueſſen la tierra adentro, y que a treynta leguas puſieſſen vna cruz, y que ſi hallaſſen gente, y la tierra fueſſe buena, que ſe quedaſſen en ella: pero no hallando agua, ni gente, y pareciēdoles deſierta, ſe boluierō. Al cabo de dos meſes que la armada eſtaua en aquella bahia, parecierō ſeys Indios, y llamaron que querian yr a las naos, de que la gente tuuo mucho plazer. Fue el eſquife por ellos, y entrados en la Capitana, el General les mandò dar de comer vna caldera de mazamorra, que hartara veynte hombres; pero los ſeys ſe la comieron toda, porque eran tan grandes, que el menor era mayor y mas alto que el mayor hombre de Caſtilla. Veſtian mantas de pellejos, y ſus armas eran arcos, tan grandes como media braça, y las flechas armadas en las puntas con pedernales agudos. En auiendo comido, y viſto las naues dixeron que ſe querian yr, y los puſieron en tierra. Otro dia acudierō dos Indios, y lleuaron vna danta, de cuyo pellejo eran ſus mantas. Dioles Magallanes dos ropetas coloradas, cō que fueron contentos. El ſiguiēte dia, acudio otro cō vna danta, y dixo que queria ſer Chriſtiano. Puſieronle por nombre Iuan Gigante: y viēdo echar a la mar ciertos ratones, dixo que ſe los dieſſen que los queria comer, y en ſeys dias no hizo ſino lleuar a tierra quantos ratones ſe matauan, y al cabo no boluio mas.

Magallanes manda reconocer la tierra.

Parecē ſeys Indios, y quieren yr a las naos.

Magallanes embia contētos a dos Indios.

Cap. XIIII. Que proſigue el viage del Capitan Hernando de Magallanes, y que hallò el eſtrecho que ſe llama de ſu nombre.



PASSARON Mas de veynte dias que no parecio ningun Indio, y al cabo acudieron quatro de los que ſolian yr: mandò Magallanes que ſe quedaſſen los dos en la nao, para traer a Caſtilla, y los otros dos echaron a tierra: y porque a media noche deſcubrieron fuegos, al amanecer mandò que fueſſen ſiete hombres a reconocerlo: y no hallando gente, los ſiguieron por el raſtro de la nieue, haſta pueſta de ſol, que queriendoſe boluer, vieron nueue Indios flecheros, deſnudos, y en vna cinta de cuero que trahian ceñida al cuerpo, lleuauan tres manojos de flechas, vno

Embia Magallanes a reconocer ciertos fuegos.

vno delante, y otro a cada lado del cuerpo; y otra cinta en la cabeça, con otros tres manojos, que es la manera con que pelean en la guerra. Acometieron a los Castellanos, que no teniã mas de vna espingarda; y eran tan diestros en flechar, que mataron vn Castellano, y sino fuera por las rodelas, los mataran a todos, pero cerrarõ con ellos, y a cuchilladas los hizieron huyr, con muchas mugeres que estauan en vn valle recogidas: y boluiendo a la estancia de los Indios, hallarõ mucha carne medio cruda, y cargados della, porque estauan cansados, se metieron en vn monte, y cenaron a la lũbre que encendieron. Peso mucho a Hernando de Magallanes, de la muerte del Castellano, y embiò veynte hõbres para que le enterrassen, y prendiessen los Indios, o los matassen: y aũ que anduuieron ocho dias por la tierra, no hallaron a nadie, y enterrado el difunto se boluieron.

Pelean los Indios con los Castellanos, y matã vn Castellano.

Y pareciendo que eran passados los cinco meses del inuierno, Abril, Mayo, Iunio, Iulio, y Agosto, mandò el Capitan General, que la armada se pusiesse a punto para nauegar: y el Cosmografo Andres de san Martin, salio a tierra con los instrumentos, a veynte y vno de Iulio, para experimentar la manera de tomar de la lõgitud, por la industria que en Seuilla auia dado el Bachiller Ruy Falero: y tomada la aguja y quadrante, y las otras cosas q̃ mandaua en su regimiento, hallò que mientras el sol estuuo en la cumbre de su altura, desde q̃ reparò en lo mas alto de su circulo de aquel dia, la sombra del hilo, le demostro al Sur, quarta al Sueste, tres grados mas al Sur, y de alli tomò la buelta del Sueste; y Domingo a veynte y dos del dicho mes hizo la mesma esperiencia, en la nao, e infirio lo mesmo. Y tomando el altura del sol en tierra, a veynte y quatro de Agosto, hallò treynta y dos grados y quarenta minutos, sobre los quales puestos ocho y dos minutos, que tenia de declinacion a la parte Setentrional, serian quarenta grados y quarenta y dos minutos, y el cumplimiẽto a nouenta, que son quarenta y nueue grados y diez y ocho minutos, se hallò apartado de la Equinocial al Sur, que es lo mismo que la altura del Polo.

Manda Magallanes q̃ se ponga el armada a punto para nauegar.

Hallãse en 49. grados y 47. minutos

Aprestadas las naues para partir, mandò Hernãdo de Magallanes, que pusiessen en tierra a Iuan de Cartagena, y al clerigo Frances, en execucion de la sentencia que estaua dada, y que se les diesse pan, y vino en abundancia; y despedidos de toda la gente con mucha lastima, salio el armada de la bahia de san Iulian, a veynte y quatro de Agosto, y fue al rio de santa Cruz, que descubrio Iuan Serrano, adonde estuuo Setiembre, y Otubre, haziendo mucha cãtidad de pesqueria. Entretanto, a onze de Otubre, estãdo en este rio, se atẽdio el eclypse del sol, q̃ auia de ser en este Meridiano, a las diez horas y ocho minutos de la mañana, quando el sol vino en altura de quarenta y dos grados y medio, parecio demudarse su claridad, y alterarse en color fusca, e inflamada en vn bermejo escuro, sin auer nuue intermedia de nuestro acatamiẽto, y del cuerpo solar, pero no en tal manera que el cuerpo del sol, en todo, ni en parte, se pudiesse auer escurecido, mas de parecer la claridad del sol, como suele en Castilla, en los meses de Iulio, y Agosto, quando ay rastrojos quemados en el campo comarcano; y durò hasta tãto que vino en altura de quarenta y quatro grados y medio, y a esta hora era buelta la claridad del sol en su primera luz.

Parte el armada en busca del estrecho.

Nota el eclypse del sol a onze de Otubre

Salio pues el armada, del rio de santa Cruz, en fin de Otubre, y fue costeando

teando al Auſtro, aunque cõ gran trabajo, por los malos tiempos, y nauegò haſta el cabo de las Virgenes, que aſsi le nombrò Magallanes, por ſer el dia de ſanta Vrſula en que le deſcubrio. Pareciole que era gran caſa, y que deuia de auer algun miſterio: embiò las dos naos, cada vna de por ſi, para que le reconocieſſen, con orden que tornaſſen a donde el quedaua, dentro de cinco dias. Boluieron al plazo, refiriendo los de la vna, que no auian hallado ſino algunos golfos de mar baxa, con altiſsimas riberas. Los otros deziã, que aquel era eſtrecho, porque auian caminado tres dias ſin deſcubrir ſalida: y que mientras mas caminauan adelante, mas ſeguia la mar, y aunque fueron ſiempre echando la ſonda, algunas vezes no hallauan fondo: y porque les parecia que eran mayores las corrientes que las menguantes, era impoſsible que aquel braço de mar, o eſtrecho, no paſſaſſe mas adelante. Hernando de Magallanes, entendida la relacion de las dos naues, auiendo andado como vna legua del eſtrecho, mandò ſurgir, y que vn eſquife, con diez hombres, fueſſe a tierra, para que reconocieſſe lo que en ella auia: y a vn tercio de legua hallaron vna caſa, en que auia mas de docientas ſepulturas de Indios, porque el verano acoſtumbrã venirſe a la coſta de la mar, y entierran alli los que mueren; y el inuierno ſe meten la tierra adentro: y a la buelta vieron vna grandiſsima ballena muerta, junto a la mar, y otros muchos hueſſos dellas, de que ſe juzgó que aquella era tierra de grandes tormẽtas. Y ſiendo ya veynte y ocho de Otubre, y eſtando al Hueſte del cabo de ſan Sebetin, tres leguas, notado el ſol en ſu mayor altura, les vino en cincuenta y tres grados y medio, de los quales ſacados diez y ſeys grados y veynte y ſeys minutos, que el ſol tenia de declinacion Auſtral, reſtauan treynta y ſiete grados y quatro minutos, ſobre los quales poniendo el cumplimiento a nouenta, faltauan para ſuplirlo, cincuenta y dos grados y cincuenta y ſeys minutos; y tanto ſe halla ron de la parte del Sur, de la Equinocial: y lo miſmo alto el Polo Meridional, ſobre ſu Orizonte.

Hallã el cabo de las Virgenes.

Hallã el eſtrecho que llamã de Magallanes.

Iuzgaſe aquella tierra por fria, y de grãdes tormentas.

Por lo qual, y porque ya Hernando de Magallanes parecia que ſe hallaua en el principio del mes de Nouiembre, y que las noches no tenian mas de cinco horas; y que el eſtrecho, o braço de mar que ſe deſcubria, yua de Leuante a Poniente, juzgãdo que era lo que buſcaua, lo quiſo de nueuo reconocer, y para ello embiò la nao ſan Antonio, y aunque anduuo cincuenta leguas no pudo hallar ſalida, y juzgando que era eſtrecho, paſſò a la mar del Sur, y ſe boluio; y el General, y toda la gente reciuio contento con eſta nueua.

Mas ciertas nueuas del eſtrecho...

Cap. XV. Que Hernando de Magallanes hallò el eſtrecho que ſe llama de ſu nombre, y fue nauegando por la mar del Sur.

MANDO Hernando de Magallanes llamar a conſejo los Capitanes, Pilotos, y gente principal del armada; ordenoles que ſe reconocieſſen los baſtimentos que auia, porque ya juzgaua que tenia ſeguro el paſſo para los Malucos. Y porque ſe hallò que auia en cada nao vitualla para tres meſes, dixeron todos, como le vieron con tanto animo, que era bien paſſar adelante, y acabar la demanda que ſe lleuaua, pues no era bien boluerſe a Caſtilla perdidos, al cabo de ſiete

Magallanes llama Conſejo, todos quieren que ſe vaya adelante.

„ siete meses que auian partido. Respõdio Estuan Gomez, Piloto de la nao „ San Antonio, que pues se auia hallado „ el estrecho para passar a los Malucos, „ se boluiesse a Castilla, para lleuar otra „ armada, porq̃ auia gran golfo que passar, y si les tomassen algunos dias de „ calmas, o tormentas, pereceriã todos. Magallanes, con semblante muy compuesto, dixo, que aũque supiesse „ comer los cueros de las vacas, con que „ las entenas yuan aforradas, auia de passar adelante, y descubrir lo que auia „ prometido al Emperador, porque esperaua que Dios le ayudaria, y daria buena dicha. Mandò pregonar por las naues, que so pena de la vida, nadie hablasse en el viage, ni en los mantenimientos, porque se queria partir otro dia demañana, y que las naues se aprestassen, en que mostrò mucha prudencia y costancia, porque con el parecer de Esteuan Gomez, que era tenido por gran marinero, la gente mostraua hazer mudança. Y aqui se notò bien, que esta era tierra muy aspera, y fria: y porque vian denoche muchos fuegos, la llamò la tierra del Fuego.

Resolucion de Magallanes.

Longè prudentia fœlicitatis primas tenet. Soph.

Va el armada por el estrecho.

Otro dia demañana partio el armada, y anduuo cinquenta leguas, por el estrecho, siendo las tierras de vna parte y otra, las mas hermosas del mũdo, y en vnas partes tenia d̃ ancho, como vn tiro de arcabuz, y mas en otras hazia vnas bahias hermosas, pero todo lo mas del parecio ancho como tiro pequeño de artilleria. Passadas las cincuenta leguas, entraron por entre vnas sierras cubiertas de nieue, saluo en la orilla del estrecho, que auia grandes bosques de altos arboles de muchas maneras: y hallando adelante, q̃ se apartaua otro braço de mar, por entre vnas sierras, mandò a la naue san Antonio, que fuesse a descubrir si por alli podria dar en la mar, y q̃ boluiesse dentro de tres dias. Yda la nao, anduuo vn dia el General con las otras, y surgio para esperar a san Antonio, y en seys dias q̃ se detuuo, se hizo muy gran pesqueria de sardinas, y sabalos: y tambien tomaron agua y leña, tan olorosa quando se quemaua, que con ella se recebia gran consuelo. Passados los seys dias, embio la naue Vitoria en busca de san Antonio, y porque en tres dias no parecio, la fue a buscar cõ todas tres naues, aunque Andres de san Martin le dixo, que no gastasse tiẽpo, porque entendia que se auia buelto a Castilla, y con todo esso anduuo seys dias en busca della, y muy sentido por la falta que le hazia la vitualla, prosiguio su viage, y quiso Dios que al cabo de veynte dias que nauegò por aquella estrechura, a veynte y siete de Nouiẽbre, salio al espacioso mar del Sur, dando infinitas gracias a Dios, q̃ le auia dexado hallar lo que tanto dessaua, y que huuiesse sido el primero que por aquella parte huuiesse hallado el passo tan dessеado: cõ que la memoria deste excelente Capitan, sera eternamẽte celebrada. Parecioles que este estrecho podia tener cien leguas de boca, a boca, y que estaua en el altura referida: y en la salida hallaron que boluia la tierra al Norte, que les parecio buena señal, aunque la mar era muy escura, y braua, indicio de grã golfo. Mandò Hernando de Magallanes, q̃ diessen muchas gracias a Dios, y que se gouernasse la via del Norte, para salir presto de aquellas frialdades.

Esperan en puerto d̃ Sardinas a la nao san Antonio.

Sale a la mar del Sur, y la naue S. Antonio se boluio a Castilla.

La naue san Antonio boluio a buscar a Hernando de Magallanes, y como fue a surgir a puerto de sardinas, y no le hallò adonde le auian dexado, disparò algunas pieças, y hizo ahumadas, y aunque no respondian, el Capitan Aluaro de Mezquita, quisiera yr en busca del General: pero el Piloto Esteuan Gomez Portugues, y el Escri-

uano

uano Geronymo Guerra, a quien Magallanes auia hecho Teſorero, le prendieron, y dieron vna cuchillada, y ſo color que auia ſido conſegero de Magallanes, en las juſticias que hizo, lo puſieron a buen recaudo. Hizierõ Capitan de la nao, a Geronymo Guerra, y tomaron la via de Guinea, para boluerſe a Caſtilla. Gouernãdo pues Magallanes, la via del Norte, anduuieron con gran tormenta haſta los diez y ocho de Deziembre, que ſe hallaron apartados de la Equinocial al Sur, treynta y dos grados y veynte minutos, y no les hazia haſta alli tanta contrariedad el viento, como la mar, que los comia: porque como ſe llegaron a la tierra caliente, ſe les fue alargando el viento: y como lo tuuieron a Popa, mandò el General gouernar la via del Norueſte, y al Huesnorueſte, haſta q̃ ſe hallaſſen en la linea Equinocial. Y en veynte y quatro de Deziẽbre, tomada el altura del Sol, ſe hallarõ apartados de la Equinocial al Sur, veynte y ſeys grados y dos minutos. Auiendo ſeguido eſte viage mas đ treynta dias, ſin ver tierra, con gran trabajo, porque la falta de vitualla era ya tãta, que comian por onzas, y beuian agua hedionda, y guiſauan el arroz con agua de la mar, por lo qual ſe murierõ veynte hombres, y otros tantos adolecieron, que causò gran triſteza en ellos, deſcubrieron al fin don Isletas pequeñas, y deſabitadas, que llamarõ las Deſuenturadas, porque no hallaron gente, conſolacion, ni refreſco alguno.

Los đ la nao S. Antonio prendẽ a ſu Capitan, y ſe bueluen a Caſtilla.

Magallanes mãda gouernar la via del Norueſte, y al Huesnorueſte, haſta hallarſe en la linea Equinocial.

Cap. XVI. Que fue vna armada de la Eſpañola a caſtigar los Indios de Maracapana: que el Licenciado Caſas fue a ſanto Domingo a pedir execucion de las prouiſiones Reales que lleuaua: de las calidades de la ciudad de Panamà, y de la guerra con el Cazique Vrraca.



LLEGO El Capitan Gonçalo de Ocampo, a la coſta de Tierra firme, con el armada que lleuaua de la Eſpañola, para caſtigar a los Indios que auian quemado el monaſterio de Chiribichi, y de la Isla de Cubaguà. Fue al puerto de Maracapana, tierra del Cazique Gil Gonçalez, dexando los tres nauios en Cubaguà, y no quiſo lleuar mas de dos, por tomar de ſeguro a los Indios. Puſo a toda la gente debaxo de cubierta, moſtrandoſe no mas de quatro, o cinco marineros, dando a entender que yuan de Caſtilla. Los Indios, al principio ſe recatauã mucho, pero como vian poca gente, yuanſe acercando a los nauios, adonde los conbidauan con pan, y vino de Caſtilla, lo que ellos ſobre todas las coſas, mas deſſeauan. Preguntauan que de donde yuan: reſpondian que de Caſtilla. Dezian, no Caſtilla, Ayti, porque el miedo les hazia dudar, conociendo que el caſtigo auia de yr de ſanto Domingo. En fin el deſſeo del vino, y el aſtucia del Capitan, les engañò, porque entraron muchos en los nauios, aunque el Cazique ſe quedò en la canoa, por lo qual al miſmo tiẽpo ſalio la gente que eſtaua debaxo de cubierta, y prendio a los Indios: y vn marinero que Gonçalo de Ocampo tenia apercebido, muy ſuelto, y nadador, y aorrado de ropa, ſaltò de preſto en la canoa, y abraçandoſe con Gil Gonçalez, ambos dieron conſigo en el agua, y el marinero con vna daga que lleuaua, le dio algunas puñaladas: y ſaltando otros marineros, la acaba-

El Capitan Gonçalo de Ocampo llega a Tierra firme.

Doli nõ ſunt doli, niſi aſtu colas. Plaut.

acabaron de matar. Embiò Gonçalo de Ocampo, por los otros nauios: ahorcò muchos de los presos, de las entenas, para que de tierra fuessen vistos. Echò fuera la gente, combatio el pueblo, y tomole. Prendio y matò a muchos, castigandolos conforme a ordẽ de justicia; a vnos ahorcando, a otros empalando. Y pareciendole que tenia hecho bastãte exemplo, y que las prouincias comarcanas, acudian a pedirle perdon. Despidio los nauios, y los embiò cargados de esclauos a la Española para sacar los gastos que se auian hecho en aquella armada, y con la gente Castellana fundo vn pueblo, media legua, el rio de Cumanà arriba, que llamò Toledo.

Gonçalo de Ocãpo toma a Marapana castiga los Indios, y funda a Toledo.

El Licenciado Bartolome de las Casas, visto que Gonçalo de Ocampo no quiso dexar su viage, fuesse (como se dixo) a santo Domingo: presentò sus prouisiones ante el Almirante, y los juezes de apelacion, y oficiales Reales, q̃ todos eran diez, y interueniã en vna junta, que llamauan la Consulta: y requirioles, que las mandassen executar. Hizieronlas pregonar con trompetas, en las quatro calles, que es el lugar mas publico y solene, de aquella ciudad; y especialmente la cedula que mandaua, que ninguno fuesse osado de hazer mal ni escandaliçar a las gentes moradoras de las prouincias dentro de los limites que el Licenciado Casas lleuaua encomendados, por dõde sucediesse algun impedimento, a la pacificacion y conuersion que yua a hazer, sino que los que por la costa passassen, y quisiessen cõtratar y rescatar, fuessen pacifica y amigablemente, como con subditos de los Reyes de Castilla, guardandoles toda verdad en lo q̃ con ellos pusiessen, so pena de perdimiẽto de todos sus bienes, y las personas a merced del Rey. Requirio tambien, que le mandassen desembaraçar la tierra, y que se boluiesse Gõçalo de Ocampo, y que no se permitiesse q̃ hiziesse mas guerra a los Indios, pues la Consulta no tenia poderes del Rey, para darle tal autoridad. Respondieronle, q̃ se veria su negocio, en lo qual platicarõ muchos dias: y porq̃ huuo quiẽ dio auiso q̃ el nauio del padre Casas, no estaua para nauegar, se mandò reconocer por personas de esperiẽcia: y porque refirierõ que era inutil, le mandaron echar el rio abaxo, con que se dilatò mas su jornada.

El Licenciado Casas va a la Española.

Requirimiento del padre Casas a la Audiencia de la Española.

Començaua ya Panamà a tomar forma de ciudad, porque ayudauã para ello las cosas referidas, y el puerto adonde entran las naos, y quedan cõ la menguante en seco, porque es muy grande. Tiene la ciudad poco circuyto, por causa de vna laguna que la ciñe por vna parte, y por los malos vapores que salen della, la tienẽ por mal sana. Esta edificada de Leuante a Poniente, y por esto, en saliendo el sol no se puede andar por las calles, por no auer sombra, y el calor ofende tanto que causa muchas enfermedades: y aunque se ha pensado de mudarla a mejor sitio, no se ha hecho, por el gran precio que tienen las casas, y por auer se muerto los antiguos pobladores: y los vezinos deste tiẽpo, son por la mayor parte tratantes, que no piensan permanecer mas de hasta tener hecho su negocio. Corre cerca de la ciudad vn rio, tiene grãdes terminos adõ de se han hecho estancias y grãgerias, y ay mucho ganado mayor, porque la tierra es dispuesta para ello. Hanse plãtado muchas frutas de Castilla; y ay otras de la tierra muy buenas, que son piñas olorosas, platanos, guayabos, y otras de la misma tierra en los campos. Los rios lleuan oro, y luego que se fundò esta ciudad, se sacò mucho. Es bien proueyda de mantenimientos, porq̃ tiene refresco de ambas mares.

Calidades d̃ la ciudad de Panamà.

Los rios de Tierra firme lleuan oro, y luego q̃ se fundò Panamà se sacò mucho.

No ſe da en ſu termino trigo, ni ceuada, aunque ſe coge mucho mayz, y del Pirù, y de Caſtilla, ſe lleua ſiempre harina. Los rios tienen peſcado, y en la mar ſe mata muy bueno, aunq̃ diferẽte de lo que ſe cria en la mar de Caſtilla. Por la coſta, junto a las caſas de la ciudad ſe hallã vnas armejas muy menudas, que dizẽ Chucha, de la qual ay gran cantidad: y creeſe, que por cauſa deſtas armejas ſe poblò la ciudad en eſta parte, porq̃ entonces eſtauã ſeguros los Caſtellanos, de no paſſar hambre con ellas. Ay tan grã cantidad en los rios deſta prouincia, de aquellos lagartos que llaman Caymanes, tan grãdes y fieros que eſpanta en verlos. Tal huuo en el rio de ſan Iorge, que tenia veynte y cinco pies de largo: la carne dellos que comian los Caſtellanos, andando en los deſcubrimientos, forçados de la hambre, es mala y de mal olor: ſon brauos, y terribles, y han comido a muchos hombres Caſtellanos, y Indios, y a los cauallos, atraueſſando rios. Ay en el termino deſta ciudad, poca gente natural, porq̃ las enfermedades la ha acabado. El trato della es grãdiſsimo, y riquiſsimo, porq̃ de la coſta del Pirù acudẽ naues cargadas de oro, y plata: y đ la mar del Norte acuden las mercaderias q̃ lleuã de Caſtilla las flotas, y ſe paſſan a la ciudad en grandes recuas q̃ ſe tienen para eſte efeto: y mucha parte ſe lleua por el rio de Chagre, haſta cinco leguas de Panamà, la qual eſta de ocho a nueue grados de la Equinocial. Y como la poblacion de Caſtellanos era mucha, y cõuenia que ſe puſieſſe buena orden en la conuerſion de los naturales, mandò el Rey, que ſe embiaſſe mas numero de religioſos, y q̃ ſe fueſſe penſando en la perſona que ſe podria embiar para Obiſpo.

En el rio de S. Iorge huuo tal Cayman q̃ tenia 25. pies de largo.

En las coſas de la guerra, o pacificacion de los Indios, no tenia deſcuydo Pedrarias, ni el Licenciado Eſpinoſa ſu Alcalde mayor: y entre los ſeñores q̃ mas reſiſtian la comunicacion de los Caſtellanos, y rehuſauã la obediencia del Rey, era vno llamado Vrraca, que ſeñoreaua las ſierras comarcanas de Veragua, el qual era tan vigilante en la guerra, y tan valiente, que no huuo rencuentro en que no mataſſe y hirieſſe algunos Caſtellanos. El Licenciado Eſpinoſa ſalio de Panamà, en dos nauios, bien apercebidos de gente, y de lo demas, con dos o tres cauallos, y fue la coſta abaxo del Poniente, a ſojuzgar la gente de las iſlas, que dixeron del Zebaco, que ſon mas de treynta grandes, y chicas, ſeſenta leguas de Panamà: y con otro golpe de gente, embiò por tierra a Franciſco Piçarro, que tuuo muchos rencuentros con los Indios: y al fin los dexo deſcalabrados, y ſojuzgados. Llegò Eſpinoſa a las iſlas, y todos le ſalieron de paz, porque no ſe atreuieron a reſiſtirle. Y entre otras coſas, preguntando ſi auia oro, reſpondieron los Indios, que en las ſierras adonde ſeñoreaua Vrraca auia mucho, ſeñalandolas con el dedo. Con eſtas nueuas paſſò ſu gente en aquella tierra, y Vrraca viendo deſde ſus montañas andar por la mar los nauios, ſabiendo q̃ no era en balde, y que al cabo le auian los Caſtellanos de yr a buſcar, eſtaua apercebido, pueſtas las mugeres y niños, y gente que no era para pelear, en recado. Y ſiendo auiſado de ſus eſpias, q̃ ya yuã los Caſtellanos, les ſalio al encuentro, con tanto esfuerço y braueza, q̃ era marauilla. Toparõ primero con ciertos Indios de los Caſtellanos, que auiã embiado adelante, a los quales matarõ, y dierõ con ſus dardos y flechas ſobre los cauallos, los quales, con los peones, heriã, y matauã los q̃ podian. Los Indios contra ellos fortiſsimamente peleando, heriã muchos

Guerra ce el Caziq Vrraca, y tros In… de Ca… del Oro.

Franciſc… çarro va… tra los … dios p… tierra.

Vrraca … al encuẽ… a los Ca… llanos.

chos Castellanos, y en gran manera los lastimauan, porque cercandolos, por todas partes los combatian.

Capitulo XVII. Que continua la guerra del Rey Vrraca, y las batallas que Pedrarias Dauila tuuo con el.



AVIA Francisco Piçarro embiado a Hernando de Soto, con treynta hombres de la gente de su cargo, a hazer vn salto cerca de alli, desde donde oyeron las vozes y ruydo de la batalla: acudieron depresto a ella, y viendo los Indios el socorro repentino, espantados, se retiraron algo: ayudauales la fragosidad de la tierra, porque los Castellanos no se podian aprouechar de los cauallos: y adonde esto auia, necessario era todo su valor, pues a los Indios, ni faltaua animo, ni fuerças para resistir. Conociendo el Licenciado Espinosa, lo poco que por entonces podia ganar con Vrraca, determinò de retirarse denoche, con el mayor secreto que pudo: pero como Vrraca era vigilantissimo, sintiendo que los Castellanos se leuantauan, los siguio hasta tomarlos en vn peligroso passo, adonde fierissimamente peleando, los detenia. Pero el Licenciado Espinosa, y Francisco Piçarro, les dixeron, que entonces era el tiempo que tales hombres, que ningun peligro, ni trabajo, ni multitud de enemigos, los auia vencido, mostrassen su valor: y haziendo impetu, con increyble trabajo, fortissimamente se abrieron el camino: y no teniendo por poca gracia de Dios, verse libres de aquel peligro, se embarcaron en los nauios. Passaron adelante, la costa abaxo, a vna de las islas dichas, que llamaron de santa Maria, y de alli saltaron en su parage, en tierra de Borica. Salieron a resistirlos infinitos Indios, pero como vieron los cauallos, estimando que los auian de tragar, huyeron. Fueron los Castellanos, en el alcance, entraron en vn pueblo, prendieron las mugeres, y niños, y robaron el lugar, cuyo señor, viendo lleuar tantos cautiuos, teniendo su perdida por mas graue que la de su libertad, acordò de yrse al Licenciado Espinosa: suplicole con lagrimas, que le diesse sus mugeres, y sus hijos: y las letras hizieron que en esto no fuesse barbaro, porque liberalmente se las dio. Y sabiendo del, que cerca estaua otro señor, embiò a Francisco Compañon, con cincuenta soldados, que dando sobre el pueblo al quarto del Alba: no hallò la gente descuydada y dio de tal manera en los Castellanos, que buen rato los hizo retraer. Pero reconocidos de la verguença, y temiendo el peligro, boluieron sobre si, y peleando valerosamente con los Indios, los lleuaron hasta el pueblo, adonde tenian hecho vn palenque de madera, como fortaleza, y entrando en el, mataron mucha gente, porque huyendo los Indios, vnos a otros se estoruauan. Boluieronse con muchos presos, adonde Espinosa estaua, el qual yendo por tierra, para acometer la gente de la prouincia sobre dicha, mandando a los nauios que se fuessen la buelta della, y como la gente della estaua sobre auiso, salio al encuentro a los Castellanos, y peleaua con increyble animo: pero en descubriendo los cauallos, no parò hombre con hombre; y assi acordò el Licenciado Espinosa, de boluerse a Pariqueta.

[margin: ...m qui su... uenerunt ... ribilis- ... sunt ho... , iis qui ... manibus ... t & pu... unt. Thu.]

[margin: Retirada Licēcia Espino-...]

[margin: ...bus vi... c labor ... itus, nō ... s vllus, ... raut ar... erit, nō ... itus ho... formido ... s. Sal.]

[margin: Liberalidad del Licēcia do Espinosa.]

[margin: Vitoria cōtra los Indios de Acaribia.]

[margin: Subita conterrent hostes, vsitata vilescunt. Veg.]

Como aquella tierra de Pariqueta, o Natà, eſtaua deſcubierta, y ella y ſu comarca es fertil, llana, y gracioſa, y cercada de las ſierras de Vrraca, o Veragua, que tuuo ſiempre mucha fama de oro, deſſeaua el Licenciado Eſpinoſa hazer por alli vna poblacion, aplicandola todos los Indios de las prouincias comarcanas. Pidio licẽcia a Pedrarias, y embioſela, aunque dixo q̃ queria hallarſe en ello: y para eſto le mandò yr a Panamà, y que en aquel ſitio quedaſſe Franciſco Compañon, con cincuẽta ſoldados, y dos yeguas. Partido Eſpinoſa, el Rey Vrraca ſabiendo la poca gente que alli quedaua, juntò la ſuya, y fue vna noche a dar en los enemigos. Los primeros de ſu exercito, hallaron tres Caſtellanos en vna caſa, antes del ſitio, y con vna lança mataron el vno, prendieron el otro, y el tercero ſe eſcondio, y tomando ſus armas, y dando grandes vozes, hizo gran ruydo, como que yua gente; y dando ſobre los Indios matò cinco: y ſoltando el otro Caſtellano, con la turbacion de los Indios, pudieron los dos retirarſe adonde eſtaua Franciſco Compañon, ſu Capitan, con la demas gẽte. Entendido el caſo, y los muchos Indios q̃ Vrraca lleuaua, embiò a Hernando de Soto, y tras el a Pedro Miguel, hombres ſueltos, para q̃ auiſaſſen a Pedrarias del aprieto en q̃ quedaua. Pedrarias q̃ en tales ocaſiones nunca fue negligente, embiò en vn nauio a Hernã Ponce con quarenta hõbres, que llegò a tiempo q̃ Franciſco Compañõ queria dexar la tierra, porq̃ Vrraca auia conuocado toda la gẽte de las prouincias, y tenia a los Caſtellanos tã apretados, q̃ no podian ſalir a buſcar rayzes para comer. Viendo Vrraca el nauio, juzgando que toda la gente de Panamà yua alli, leuãtò el cerco. Pedrarias, q̃ pocos dias deſpues llegò, determinò de ſeguirle con 150. ſoldados, y algunas pieças de artilleria, lleuando por Capitan de ſu guarda, a Franciſco Piçarro. Eſperauale Vrraca, aguardando cõ otro ſeñor, llamado Exqueguà, en ſu lugar, cuya entrada era ſitio fuerte: y auiẽdole reconocido Pedrarias, el numero, y la ventaja de los enemigos, aunque quiſiera eſcuſar la batalla, viẽdoſe infeſtar dellos, por muchas partes. Dixo en voz que todos le oyeron, que el peligro en que ſe hallauan era grande, y que pues ſu ſalud eſtaua en ſus propias manos, ſe acordaſſen del antiguo valor y diciplina militar de la nacion Caſtellana, la qual ſe deuia en aquella ocaſion moſtrar, porq̃ ſi del no ſe aprouechauan, ſupieſſen q̃ en aquel punto quedaua perdida la fama, y lo que en tanto tiempo auian adquirido; y que pues en todos los hechos militares podia mas la virtud, y arte militar, que toda la multitud y valor de los barbaros, ſe acordaſſen de pelear con orden, y a tiempo, guardando cada vno ſu lugar, ſin deſordenarſe, ni impedirſe, porque con aquel concierto, juntamente con ſu valor, eſperaua de ſacarlos libres de aquella neceſsidad, y vencer a los barbaros, a los quales determinaua luego de acometer, pues no auia duda, que ſi aguardaua a que con todas ſus fuerças ellos le acometieſſen, lo harian con ventaja: y con tanto cerraron con los Indios, y reſiſtiendo con valor y conſtancia, ſe peleo caſi todo el dia, quedando muchos muertos, y heridos. Y auiendoſe viſto Pedrarias muy apretado, porque huuo meneſter ſu antiguo valor, y ſus manos, acudio al vltimo remedio, que fue diſparar el artilleria, con que ſe deſuaratarõ los Indios, no quedando por ello Vrraca, perdido de animo, porque en quatro dias continuos, no dexò de pelear, ni Pedrarias de procurar quanto podia, de eſcuſarlo, procurando de vencerle con eſtratagemas,

Poblaciõ de la villa de Natà.

Hecho notable de vn Caſtellano.

Pedrarias va en ſeguimiento de Vrraca.

Pedr[arias] habla a [sus] ſoldad[os]

Pedr[arias] pelea el di[a] [con] los In[dios]

gemas,y ardides militares, por euitar el riesgo de perderse, estando con los ojos abiertos, a no perder la ocasion de los descuydos e, imprudencia de los enemigos, para ofenderlos, y cuydadoso en tener sitio a proposito, para ser menos ofendido. Y conociendo Vrraca, que la prudencia del Capitan,el valor de los soldados, el miedo del artilleria,y el daño de los cauallos, no le dexauan preualecer, acordò de retirarse, y llamar mas gente, y fortificarse sobre el rio de Atra,adonde acudieron muchos Indios de ambas mares a seruirle.

Quando ho ... imprudé ... ruat, & quod ... ex ... est) ... etiam oppe ... Tac. Amplius ... lo- ... sæpe quã ... Veg.

Retirarse ... Vrraca.

Determinò Pedrarias de seguirle, por ver si podria prenderle; y llegando adonde estaua Vrraca, vsò de vn ardid para engañar a Pedrarias, echò ciertos Indios,como que se auian descuydado,para que los prendiessen los corredores: y desta industria vsò, porque sabia que auian de preguntar adõde auia oro,y que en pequeñas tropas lo auian de yr a buscar, y que assi,con las emboscadas que tenia puestas en ciertos passos,los podria desbaratar. Confessaron los presos lo que Vrraca les mandò, y luego Pedrarias embiò a Diego de Albitez,con quarenta soldados, y dando en las emboscadas, ninguno quedò que no fuesse descalabrado,y su vltimo remedio fue huyr. Boluio Pedrarias a embiar al mesmo Diego de Albitez, con sesenta soldados, y no hallando a los Indios en la sierra, boluiendose por lo llano del rio, los descubrio, y los Indios con grandes alaridos, arremetierõ a ellos, y pelearon, defendiendo que no passassen los Castellanos por vna angostura que el rio hazia, adõde huuo muchos heridos de ambas partes. Finalmente,despues de muchos trabajos,y heridas, preualecierõ los Castellanos: y siguiendo el alcance, mataron muchos Indios. Pedrarias, que con constancia permanecia, dessseando acabar esta guerra,embiò diuersas quadrillas por la tierra,y especialmente para hazer guerra a Bulabà, y Musà, señores que auian ydo en ayuda de Vrraca,a quien por entonces no quiso perseguir mucho, por no yrritarle mas. Y desseando Pedrarias remunerar a los Castellanos, que tanto por alli auian trabajado, acordò de fundar de proposito la villa que se auia començado de Natà, nombre del Cazique de aquella tierra, repartiola; señalò a cada vno de los que alli se quisieron auezindar, cierto numero de Indios, en los pueblos que auia. Esto hecho,y dexando por Capitan,y Teniente suyo, a Diego de Albitez, Pedrarias se boluio a Panamà. Los Indios repartidos, seruian en hazer las casas, labranças,y pesquerias del pueblo, que era de sesenta vezinos, y lleuauanlo tan mal, que vnos yuan tarde, otros no se curauan, y otros se huhian: embiaua tras ellos Diego de Albitez, y algunos se castigauan,y con otros se dissimulaua. El Rey Vrraca,siempre que podia, no se oluidaua de dar sobre los Castellanos,vnas vezes denoche, y otras de dia; y los que hallaua descuydados, no escapauan de sus manos. Los Castellanos salian a ellos,hazian entradas en la tierra de Vrraca, quemandola,y assolandola; y desta manera, con trabajo se conseruauan.

Ardid de Vrraca cõtra los Castellanos,y los desbarata.

... llere ho... non so... iniustum, etiam ... & fru... osum est.

Grauissimi sunt morsus irritæ necessitatis. Portius Latro.

Reparte Pedrarias los Indios de la tierra de Natà,y acaba de fundar el pueblo.

Cap. XVIII. Que Diego Velazquez embiò otra armada cõ Panfilo de Naruaez, y que llegò a Nueua España, y sacò el exercito en tierra.



ERA Muy grande el sentimiento que tenia el Gouernador Diego Velazquez,del tiro que le auia hecho Hernando

nando Cortes, y mucho se le acrecentaua los buenos sucessos que ohia, y las riquezas de la tierra que se auian descubierto, sin auerle hecho ninguna suerte de reconocimiẽto, auiendo gastado tanto de su haziẽda en aquel armada. Aumentaua tambien su pena, el parecerle q̃ si huuiera ydo en persona, no se le huuiera escapado la buena dicha de aquel viage: y tãto mas lo sentia, quanto via que las cosas se yuan acomodando en fauor de Hernando Cortes, assi por los procuradores que auian ydo a la Corte con el quinto, y presente para el Rey, como por la mucha gente que via que se inclinaua a yr a Nueua España, a seruir debaxo del, cuyo nõbre ya era celebrado en todas las Indias. Y conociendo que la gẽte, de vna manera o de otra, se auia de yr, acordò de recogerla, y lleuarla en vn armada que determinò de hazer, y yr en persona contra Hernando Cortes, pareciendole que su presencia seria de importancia, pues el delito seria doblado quando no le respetasse, aliende de que siendo la mayor parte de la gente que andaua en Nueua España, hechuras, deudos, amigos, y criados suyos, le obedecerian. Estando pues adereçando el armada, y auiendo el Audiencia de la Española tenido auiso de su proposito, embiò al Licenciado Lucas Vazquez de Ayllon, vno de los Oydores della, para que procurasse de estoruar aquella jornada, diziendo, que la presencia de Diego Velazquez era necessaria en Cuba, pues mediante su autoridad se conseruaua la gente Castellana, y los Indios viuian en sossiego; y que si yua, no auia duda sino que por ser tan amado, le seguiria toda la gente, y la isla quedaria despoblada. Lo mismo le aconsejaua Basco Porcallo de Figueroa, Baltasar Bermudez, y Panfilo de Naruaez, hombres principales, y que cada vno dessaua que le encargasse el armada, y que no poniendo su persona en riesgo, obedeciesse al Audiencia. Y como era de buena condicion, fue ron tantas las persuasiones, que vino en ello: y tratando de la persona a quien auia de nombrar por Teniente, inclinaua a Baltasar Bermudez, que era su deudo, y de su tierra, y al cabo se resoluio en Basco Porcallo de Figueroa. Y auiendo entendido algunos dias despues, que el Adelantado se auia entiuiado, cõ alguna muestra de descontento, de su elecion, como hombre quiza escarmentado del caso de Cortes, en presencia de algunos caualleros le dixo, que la jornada q̃ se emprendia no era tan facil, por ser Hernando Cortes hombre que se sabria bien defender, y que conuenia que para ello embiasse persona de valor, y que auiendo sabido que del no tenia entera satisfacion, renunciaua el cargo, para que pudiesse escoger a quien le diesse mas satisfacion; y con esto, determinadamente boluio las espaldas: ni el Adelantado, que quedò muy confuso, se atreuio a importunarle, viendole tan cerrado, porque tenia valor. Tratose a quien se encomendaria el armada, y al cabo nõbrò a Panfilo de Naruaez, porque era bien quisto, hombre al parecer, cuerdo, y animoso, aunque confiado.

Diego Velazquez determina de yr contra Hernando Cortes.

El Audiencia de la Española persuade a Diego Velazqz que dexe la jornada.

Diego Velazquez [da] el armada a Panfilo de Naruaez.

Era el armada de onze nauios, y siete bergantines, y Panfilo de Naruaez, con los poderes que ya tenia de Diego Velazquez, la solicitaua; y lleuaua titulo de Gouernador de Nueua España, con particular instrucion, de embiar preso a Cuba, a Hernãdo Cortes. Boluio la Real Audiencia, sabiendo esta comisiõ, a embiar al Licenciado Lucas Vazquez, para que estoruasse la jornada, assi por escusar guerras ciuiles, entre vna misma nacion, como porq̃

la

Quicquid praeter opinionem eueniré in bello potest, id nunquam neglectum considerari debet.

la tierra no se despoblasse. Hizo sus requirimientos, y diligencias, poniẽdo en consideracion, que los sucessos de las guerras suelen ser muy diferentes de lo que los hombres presuponen: a lo qual respondio el Adelantado, que pues la desobediencia de Hernando Cortes era tã grande, que no solo era el con ella ofendido, sino la Magestad Real, y que pues auia dexado de yr en persona, por obedecer al Audiencia, le rogaua que no permitiesse, que demas de perder tanto gasto como tenia hecho, perdiesse la honra, y la possession de lo que por prouisiones Reales tenia. Estaua presente Panfilo de Naruaez, y dixo que conocia a Hernando Cortes, y le tenia por hijo, y por amigo, y que todos los que se hallauan en Nueua España, dependian del señor Adelantado, y que por tanto no auia que temer de inconuenientes, pues protestaua que yua en seruicio de Dios, y del Rey, por orden del señor Adelantado, y que no se lo estoruasse, pues de qualquiera manera se pensaua embarcar dentro de dos horas. El Licenciado Lucas Vazquez, visto el poco fruto que hazia, aunque auia replicado, y con muchas razones prouado, que aunque aquella guerra era justa, no conuenia, dixo que tambien se queria embarcar, para escusar inconuenientes, y procurar de concertar el negocio: y aunque pesò dello a Panfilo de Naruaez, no se lo osò impedir, por ser persona de tanta autoridad, y començo su viage: y cerca de las sierras de san Martin, con vn viento Norte, perdio vn nauio de poco porte, que dio al traues, adonde yua por Capitan Christoual Morante, natural de Medina del Campo. Y por el mes de Abril llegò a la isla de Sacrificios, adonde acudieron a Naruaez, tres de los soldados q̃ el Capitan Piçarro auia dexado en la estancia de Chinantlà, q̃

La Audiencia procura que no vaya el armada a Nueua España.

Illum etiam lum dete... mandũ. Au.

se llamauan Ceruantes, Escalona, y Alonso Hernãdez, los quales diziendo grandes males de Cortes: no erã mal oydos de Naruaez. Dixeronle tãbien quanto estaua de alli la villa Rica, adõ de residia, en nõbre de Cortes, Gonçalo de Sandoual, y q̃ embiando a el gẽte de guerra, luego se le darian, pues no eran mas de setenta soldados de poco prouecho.

Llega Naruaez a Nueua España.

Luego embiò Panfilo de Naruaez, a vn clerigo dicho Iuan Ruyz de Gueuara, y a vn hidalgo llamado Amaya, con Alonso de Vergara escriuano, con vna carta de crehencia, para Gonçalo de Sandoual, para q̃ le obedeciessen; ofreciendo de hazer presentacion de las prouisiones que lleuaua, a su lugar y tiempo: y determinò de desembarcar en la costa de Zempoala; y no fue bien llegado con el armada, quando Motezuma fue dello auisado, a tiempo que no auia mas de ocho dias que partierõ los que para fabricar los tres nauios, para q̃ Cortes se pudiesse yr, auian llegado de Mexico. Y auiẽdole embiado sus ministros, la relacion de todo, en pintura, q̃ eran las cartas cõ que aquellos Indios se entendian, mã dò llamar a Hernando Cortes, que como hombre a quien auia dicho que se fuesse de su tierra, estaua cõ temor de alguna comociõ; el qual dixo a sus cõpañeros, que aduirtiessen q̃ el Rey le auia mandado llamar, no a son de preso, sino como señor que les tenia la lança al ojo, lo qual no tenia por buena señal: que se les pusiesse Dios delante, y estuuiessen con cuydado: y auiendo respondido, que teniendole por caudillo estauan muy animosos, y cõtentos, fue a Motezuma, que le dixo con grauedad de Principe: Señor Capitã, sabed que son venidos nauios de „ vuestra tierra en q̃ os podreys yr, por „ tãto adereçaos cõ breuedad, q̃ assi cõ- „ uiene. Respõdio Hernando Cortes, q̃ „

Motezuma sabe la llegada de Naruaez, y habla a Cortes.

Motezuma habla a Cortes.

„ aunque le peſaua dello, lo hiziera de
„ buena gana, por darle contento, pe-
„ ro que los nauios que ſe auian man-
„ dado hazer no eſtauan començados,
„ y que en eſtando acabados lo cumpli
„ ria. Replicò Motezuma, que diez y
„ ocho nauios eſtauan en la playa de
„ Zempoala, y que luego tendria auiſo
„ ſi auian ſalido a tierra, y entonces di-
„ ria que gente era, de que recibio Cortes gran cõtẽto, y dio gracias a Dios, y embiò a dezir a ſu gente, que eſtuuieſſen de buen animo, pues que al cabo de cinco meſes que eſtauan en Mexico, les llegaua ayuda, para acabar bien aquella empreſa. Llegò al inſtante otro correo, y en pintura moſtrò, y de palabra dixo, que eſtauan en tierra ochenta y cinco cauallos, ochocientos infantes, y doze pieças de artilleria. Motezuma abraço a Cortes, y le dixo, que le queria mas que nunca, y le combidò a comer. Dizen algunos, q̃ hizo eſto, juzgando que eſtaua mas poderoſo Cortes. Comieron juntos, con alegria, a los vnos, pareciendo que con las nueuas fuerças eſtauan mas ſeguros: y a los otros, porq̃ auiendo nauios ſe verian libres de aquellos hueſpedes. Y ay quien afirma, q̃ huuo quiẽ aconſejò a Motezuma, que mataſſe a aquellos Caſtellanos, pues los tenia en ſu poder, antes q̃ ſe juntaſſen con los rezien llegados: y q̃ lo tratò con los de ſu Conſejo, adõde ſe acordò, que ſeria coſa glorioſa dexarlos juntar, y vẽcerlos a todos, y ſacrificarlos.

Aconſejã a Motezuma q̃ mate los Caſtellanos.

Gonçalo de Sandoual fue al momento auiſado de la llegada del armada, y a cada paſſo embiaua a reconocerla. Sacò de la Veracruz los ſoldados inutiles, y los embiò a vn lugar de Indios: los otros le ofrecieron de morir por Cortes. Y hecho el ofrecimiento, mandò plantar vna horca, y luego le auiſaron las guardas, que llegauan cerca de la villa ſeys Caſtellanos, y algunos Indios de Cuba. Aguardolos en ſu caſa, y mandò que nadie hablaſſe con ellos: y como no hallauan con quien hablar, ſino Indios que trabajauan en la fortaleza, fueronſe a la Igleſia, y de alli a caſa de Sandoual, porque les parecio la mejor. El clerigo Gueuara hizo ſu ſalutacion, y vna grande arenga, contando los gaſtos y razones de Diego Velazquez, pidiendo, q̃ todos fueſſen a dar la obediencia a Panfilo de Naruaez, en nombre del Adelantado, que auia llegado con aquella armada, con algunas palabras demaſiado de libres. Gonçalo de Sandoual le dixo, que Hernando Cortes, y los demas que eſtauan en Nueua Eſpaña con el, eran buenos vaſſallos, y ſeruidores del Rey, y que ſino fuera clerigo ſe lo moſtrara cõ efetos. El clerigo ordenò al eſcriuano, que ſacaſſe la carta de crehẽcia, y los papeles que lleuaua, y los leyeſſe, y notificaſſe. Sandoual le dixo, que fueſſen a Mexico a Hernando Cortes, que reſponderia. Y porfiando el clerigo en que ſe auian de notificar, le hizo arrebatar, y a ſus compañeros, y con Indios, en hamacas de red, los embiò a Mexico; y por Alguazil con ellos, a Pedro de Solis, a donde llegaron en quatro dias, caminando dias y noches, mudandoſe los Indios que los lleuauan, a trechos; y yendo ellos muy eſpantados de lo que les ſucedia. Eſcriuio Gonçalo de Sandoual lo que paſſaua, y Cortes en llegando cerca de Mexico, los mandò ſoltar, y embiò cauallos en que entraſſen, y los recibio y tratò muy bien.

Los menſ[ageros] d Na[ruaez] habl[an] a Sandoua[l].

Sandou[al] embia a M[e]xico a l[os] menſage[ros] de Na[r]uaez.

Cap. XIX. Que Motezuma embia preſente a Naruaez: que Cortes le eſcriue, y ſu exercito, y lo que le ofrecen.

CON

ON el primer auiso que tuuo Motezuma de la llegada de Panfilo de Naruaez, boluiò a mandar a sus gouernadores y ministros, que regalassen aquel exercito, y le proueyessen de vitualla; y diessen presentes al Capitan general. El qual con diligencia sacò su gente a tierra, y todo lo demas del exercito: y se fue a alojar en Zempoala, y embio por la tierra a los tres soldados que se le auiã allegado, como hombres que la sabiã para que informassen, como el era el legitimo Capitan general, del Rey de Castilla: y que Hernando Cortes tenia vsurpado aquel cargo: y esto mesmo dixo, al señor de Zempoala, y que si auia Cortes hecho alguna cosa mala le castigaria. Supo deste señor, como auia vencido a los Tlascaltecas, y los tenia por amigos, que auia prendido a Motezuma, quemado a Couatlpopoca: y quitado el estado a Cacamazin, y q̃ en suma se hallaua muy poderoso. Respondiò, que se holgaua de su biẽ, y que le tenia por hijo, y que yria a ayudarle. Entendiò en alojar su gente, y el señor de Zempola, le regalò mucho, entendiendo que era padre de hombre a quien en tanto estimaua. Y Motezuma sin sabiduria de Cortes embiò vn gran presente a Panfilo de Naruaez, ofreciendosele por amigo, pareciendole que si entre esta gente auia diuision, le estaua bien, y que si auia de auer vnion, era mejor engañarlos para conseguir su intento. Panfilo de Narauez se lo embiò a agradecer mucho, y a ofrecer que le sacaria de la opresion en q̃ se hallaua, y castigaria el desacato que se le auia hecho: y no pudo lleuar en paciencia el caso de auerle embiado Gõçalo de Sandoual, sus hombres presos a Mexico. Antes que Hernando Cortes

Sabe Narnaez las victorias de Cortes.

Motezuma embia presente a Naruaez.

tuuiesse las cartas de Gonçalo de Sandoual, luego que Motezuma le dixo la llegada del armada, andaua muy cuydadoso, pareciale que para socorro suyo era mucho, y que antes deuia de ser para contra el. Temia de alguna guerra ciuil, en que se perdiesse lo ganado, y se la atajasse el curso de su buena dicha: juzgaua que podia ser armada de Diego Velazquez, y que si yua en persona no podia escusar de respetarle, aunque por su buena, y blãda condicion, confiaua que le traeria a qualquier buen partido; pero temia que yendo otro qualquier General, por la malicia humana auia de auer trabajos; pero encomendaualo a Dios, y sacaua fuerças de flaqueza, y en esto le llegaron las cartas de Sandoual, con que acabò de saber lo que passaua, y luego los presos: a los quales recibiò con mucho amor, y los regalò, y tratò con tan buena voluntad, q̃ supo el arrepentimiento con que quedaua el Adelantado, de no auer hecho el viage en persona, sus consejos, y pensamientos, la causa de la jornada del Oydor Lucas Vazquez, los designos de Naruaez, las fuerças que lleuaua, los Capitanes, y amigos que tenia, y los que en aquel exercito inclinauan a Cortes, y la opinion que tenia con todos. Determinose de boluerlos a embiar, para que refiriessen a Panfilo, y a su gente lo que auian visto de las grande poblaciones de la tierra, y multitud de la gẽte, y que si entrellos auia diuision, no bastarian para defender se, y el deseruicio que dello resultaria a Dios, y al Rey; y el tratamiento que les auia hecho, el desseo que tenia de dar a todos satisfacion, y en particular a Panfilo, aquien tenia por tã buen cauallero, que acetaria su buena voluntad, y que donde no, que el, y aquellos hidalgos, defenderian sus capas, y en secreto les rogò, que dixessen a

Cuydado de Cortes por la llegada de los Castellanos a la costa.

Cortes es informado de lo que desseaua, y embia recados a Naruaez, y al exercito.

los principales del exercito que en Mexico auia grãdes riquezas,y ſe holgaria de partillas con ellos, eſcriuiò vna carta a Naruaez, diò buenas joyas al clerigo,y a los otros: y deſpues de partidosſe acordò q̃ en nombre de todos ſe eſcriuieſſe otra carta a Panfilo de Naruaez, pareciendo que conuenia(pues eran tan pocos)buſcar todos los medios poſsibles, para no llegar a rompimiento, ofrecianſe a ſu ſeruicio,y obediencia: pedianle que huuieſſe entre todos buena conformidad,porque de lo contrario reſultaria el daño vniuerſal, y deſeruicio del Rey.

El exercito de Cortes, eſcriue a Naruaez.

Cap.XX. Que Hernando Cortes ofrecia medios de paz a Naruaez, y no los quiſo.



TRES dias deſpues de partido de Mexico el clerigo Gueuara,y ſus compañeros, deſpachò Hernando Cortes al padre fray Bartolome de Olmedo, que era hombre aſtuto,bien hablado,y de buen entendimiento: embiò en ſu compañia a dos Caſtellanos; diole vna carta de creencia para Naruaez, ordenole q̃ le afirmaſe ſer teſtigo de la buena intenciõ q̃ ſiempre auia conocido en el,para los negocios del ſeruicio de Dios,y del Rey,y que eſtaua determinado de guiar lo que ahora ſe ofrecia por bien, y que le certificaſſe el amor que le tenia,y deſſeo de ſeruirle,y q̃ ſe tomaſſe algun medio: y que quãdo no le vieſſe inclinado a ello,le dixeſſe,que aunq̃ Cortes tenia poca gente, era mas poderoſo que el, por tener conocida la tierra,y buenas lẽguas,que era lo que importaua para ganar el amor de los Indios:y q̃ Motezuma q̃ abſolutamente mandaua toda la tierra, en publico le honraua,y de ſecreto le auiſaua como ſe auia de reparar contra los que le querian mal,y q̃ por el amor que le tenia, no miraua en las palabras que contra el auia ſabido,que dezia:y que le ſuplicaua no ſe deſcuydaſe en hablar,porque no ganaria nada en ello, y que quando no quiſieſſe ningũ medio de paz,en preſencia de la mas gente que pudieſſe, le proteſtaſſe todos los daños que ſucedieſſen. Que moſtraſſe ſus prouiſiones:que entraſſe ſin rumor;porque le obedeceria en nombre del Rey.Era la ſuſtancia de la carta, repreſentarle ſu buena voluntad, encargarle la vniõ entrellos,por eſcuſar la perdicion de lo ganado, la qual auia de ſuceder, y de todos con la diuiſion,ſi los Indios lo entendian,pues auia mas de mil para cada Caſtellano, y pedirle que ſe vieſſen para ſer de acuerdo,y quando otra coſa le pareciеſſe,conuenia que ſupieſſe que no penſaua dexar lo que Dios le auia dado Eſcriuiò tambien a ſu amigo Andres de Duero, y al Oydor Lucas Vazquez, y los embiò buenos preſentes de oro,y tambien otras muchas joyas, diò al frayle para que las pudieſſe repartir, a las perſonas que le parecieſſe que podia aprouechar.

Cortes embia a Naruaez a fray Bartolome de Olmedo.

Nõ expedit concutere felicem ſtatũ Senec.

Opus, opus, ſunt opes, & ſine ij[s] nihil fiet quod opus Demoſt.

Llegò primero a manos de Naruaez la carta que le eſcriuieron los ſoldados de Mexico,y no reſpõdiò a ella, deſpues llegò el padre Gueuara, y ſus compañeros, dixeron el buen tratamiento que auian recebido, el poder que Cortes tenia,ſu buena condicion el deſſeo de ſer amigo de Naruaez, y que aquellos negocios ſe lleuaſſẽ por paz y concordia: moſtraron las joyas que les diò,magnificauan las grandeza, y riqueza de las poblaciones que auian viſto, todo lo contauan en publico,con alegria,lo qual juntamente con el deſcõtento, q̃ muchos trahian de

Lo que ... ſicte a Naruaez el clerigo Gueuara.

de Naruaez,començò a causar mouimiento en los animos de muchos soldados, porque vnos aborreciendo el rompimiẽto,y lleuar las cosas por malos terminos desseauan yrse a Cortes, para participar de su buena dicha, otros no querian lo vno, ni lo otro, si no que holgando de las riquezas,con que se hallaua Cortes, confiando en la flaqueza de sus fuerças, desseauan verse con el, para despojarle.

Huuo diuersos pareceres entre los amigos de Naruaez,y los mas le aconsejauan que se pusiesse la cosa en negocio;pero su mucha cõfiança no lo diò lugar a ello,con la qual daua a entender a los Indios, que era el verdadero Capitan que auia de castigar a Cortes,y que poniendolos en libertad dexaria la tierra,y se yria:y los Indios como gente ligera le crehian, seguian, y seruian, y con muchos mensageros, que por momentos yuan,y venian de Mexico, embiò a dezir a Motezuma, que Cortes era hombre bandolero, y codicioso,y que en Mexico estaua cõtra la voluntad del Rey de Castilla, y que por su mandado yua a restituyrle, lo vsurpado, y castigar aquellos inquietos, que estuuiesse muy alegre,y le ayudasse, si en algo le huuiesse menester,pues era para su seruicio. Estas cosas tenian cõfuso a Motezuma, por que Hernando Cortes sonreyendo se con artificio, vnas vezes confessaua,y otras dissimulando, encubria lo mas que podia. Llegò el padre fray Bartolome de Olmedo,y con el vn artillero llamado Vsagre, hermano de otro que yua en el exercito de Naruaez,con el qual, y con otros amigos repartiò fielmente lo que Cortes le diò,lo mismo hizo el padre Olmedo, con Andres de Duero, y con Lucas Vazquez de Ayllon,y como la pretension del padre Olmedo, y la de Lucas Vazquez era toda vna, presto se concertaron. Hablò el padre a Naruaez, diole su carta, huuo junta entre sus amigos,sobre lo que se auia de hazer, y cada vno aconsejaua segun la passion, buena, o mala que tenia.Los que desseauan que se tomasse algun medio, lo fundauan en el seruicio del Rey,en la buena condicion de Diego Velazquez,y en la cõseruacion de lo adquirido, y afeauan el descomponerse de palabras contra Hernando Cortes. Bernardino de Santa Clara, hombre sabio; dixo, que se considerasse que Cortes hablaua siempre bien de Naruaez,y el mal de Cortes; y que pues era poderoso en tan gran tierra, que tenia pacifica, y con todo esso ofrecia la paz,que no se ensanchasse, sino que la acetasse,porque se arrepẽtiria,pues con todo el poder que tenia, se ponia en peligro de verse perdido en vn momento,si toda via no queria paz: y pidiò por testimonio a vn escriuano,cõmo requeria al General en nombre del Rey; y de parte del exercito que no alterasse la tierra, sino que guiasse los negocios conforme al parecer de todos, y en especial del Licenciado Ayllon,y de otras personas, de esperiencia y credito. Bien quisiera Naruaez castigar a santa Clara;pero no se atreuiò,porque era hombre de valor, y de amigos.El Licenciado Ayllon cõ el calor que le lleuò el padre Olmedo,viendo que Cortes queria la paz, tambien hizo requirimiẽtos a Naruaez,y sopena de muerte,y perdimiẽto de bienes, le mãdò en nõbre de la Real Audiẽcia de la Española, que no fuesse a Mexico,sin verse primero con Hernando Cortes,y assentar cõ el los negocios, porque de otra manera se estoruaua la conuersion de los Indios, y se alteraua la tierra, y todos se ponian en peligro de perecer miserablemente a manos de Barbaros, de que Dios seria muy ofendido, y el Rey deseruido

Nimia fiducia quanta calamitatis solcat esse. Emil. Prob.

Lo q̃ Naruaez embia dezir a Motezuma

Nihil tam munitum, quod nõ expugnari pecunia possit. Cic.

Parecer de Bernardino de santa Clara.

Simul parta, ac sperata decora, vnius horæ fortuna euertere potest. Liu.

Diligẽcias del Licenciado Lucas Vazqz, contra Naruaez.

deſeruido, dixo en publico, lo que en el viage auia perſuadido a Naruaez, la mala diſpoſicion que hallaua en ſu animo, y q̃ moſtraua mas, querer vẽgar a Diego Velazquez, q̃ ſeruir al Rey.

Cap. XXI. Que Cortes ſe determinò de yr abuſcar a Panfilo de Naruaez.



Onſiderando Panfilo de Naruaez, de quanto impedimiento le era el Licenciado Lucas Vazquez, y viendo que con mas calor que primero trataua las coſas, ſoſpechando lo que fue, acordò de quitar ſele delante, y con vn eſcriuano de camara de la Real Audiencia, que auia ydo con el, y el Alguazil, los mandò meter en vna carauela: y ordenò que los lleuaſſen a Cuba, y con el Oydor ſe embiò a eſcuſar, que lo hazia, por que en el Audiencia no hizieſſe falta: y a Diego Velazquez eſcriuiò las cauſas, porq̃ le embiaua, y q̃ con el ſe auinieſſe. Diole cuenta de lo haſta entõces ſucedido, y del mucho amor que hallaua, que todos tenian a Cortes. La confederacion que auia hecho cõ los Tlaſcaltecas, y que por la multitud de Indios, que le ſeguian, auia dificultad en conſeguir lo que ſe pretendia; pero que con todo eſſo, eſperaua prender le, y embiarſele cõ las informaciones de ſus delitos. Lucas Vazquez ſe huuo tambien con los Marineros, que acabò cõ ellos que le lleuaſſen a Santo Domingo: abriò el deſpacho de Naruaez, y viò lo que no quiſiera de ſi: y de todo diò cuẽta al Audiencia. Viendoſe Naruaez libre de Ayllon, imprudentemente amenazò a Santa Clara, ſi hablaua mal del, y le reboluia el exercito. Publicò la guerra contra Cortes, y llamole traydor, y vſurpador de la

Naruaez embia a Cuba, a Lucas Velazquez y eſcriue a a Diego Velazquez.

Imprudẽtia infelix, quæ pleraq; & ſe præcipitat. Sal.

tierra, ofreciò premio a quien le prendieſſe, o mataſſe: y a otros principales del exercito, con que yua deſguſtando mas a los que le aborrecian. Y Pedro de Villalobos, y vn Portugues, con otros ſiete ſoldados, fueron los primeros que ſe paſſaron a la villa Rica, y lleuaron firmas de otros, que ſe ofreciã de ſeruir a Cortes, de que por momentos, y de todo lo demas, le auiſaua Gonçalo de Sandoual, y otro ſoldado deſcontento de Cortes, ſe paſsò a Naruaez.

El Capitan Saluatierra, amigo muy intimo de Naruaez, y de los que mas amenazauan a Cortes, le dixo que miraſſe, que el Frayle Olmedo, era muy perjudicial en el exercito, y que no traya buenos paſſos: por lo qual acordò de prenderle: y ſabido por Andres de Duero, ſe lo impidiò: diziẽdo, que aquel frayle era menſagero, y ſi tal hazia era incurrir en mal caſo, y que baſtauan los terminos fuera de razõ, que ſe vſauã, ſin que ſe pudieſſe dezir, que en aq̃l exercito ſe hazian tantas coſas indignadas, aliende de que por ſer religioſo conuenia reſpetarle: con lo qual Naruaez no trato mas de prenderle, el Frayle cõtinuaua en ſus platicas, e inteligencias, y los amigos de Cortes, perſuadian a Naruaez, que ſe vieſſe con el: y que para tratarlo ſe embiaſſe a Andres de Duero, Gonçalo de Sandoual, que como Capitan vigilante no ſe deſcuydaua. Embiò deſde la villa Rica dos Caſtellanos, veſtidos como Indios, a lleuar fruta, y yerua y reſcatar: eſtuuieron en el Real, reconocieron quanto auia, ſin ſer conocidos; porque hablauan muy bien la lengua Mexicana: y de camino hallando deſcuydado el cauallo del Capitan Saluatierra ſe le lleuaron a la Veracruz, quedãdo el bien ſentido del tiro, y los otros con riſa: y por otros caminos no ſeceſſaua de leuantar el animo de los ſoldados,

Naruaez quiere prẽder al padre Olmedo, y Andres d Duero ſe lo impide.

In ipſa h... ſtium ac... inuenies... tuas man... rac.

soldados con darles joyas, y hazerles ofrecimientos. Acordò Panfilo de Naruaez de responder à la carta de Cortes, que lleuò fray Bartolome de Olmedo: dixole, que lleuaua prouisiones Reales, para tener aquella tierra por Diego Velazquez, aconsejandole que se la dexasse en paz; pues no le pertenecia, y de lo contrario le auia de yr mal.

Andaua Cortes muy cuydadoso, pensando lo q̃ auia de hazer, porque por vna parte le parecia cosa dura, y de mucho peligro desamparar a Mexico, y conocia la mala intencion de los Indios: y Motezuma desseoso de verse fuera de opresion, y a la mira del sucesso que auia de tener, la venida de la nueua gente; y al fin conocia que auia desaparado a Diego Velazquez, y que no tenia titulo Real, y que solo hazia de su parte, lo que auia seruido, y la voluntad que le tenia la gente. Continuaua en escriuir a Naruaez, y los soldados le escriuieron otra carta, y por quantos vias podia procuraua de reduzirle a alguna forma de concierto: y por otra parte prudentemente se apercebia, para en caso, que la cosa llegasse a rompimiento. Pidiò a Naruaez, que se viessen solos, con diez o veynte compañeros, ofreciendose de yr adonde se le señalasse: y que no lo queriendo acetar le dexaria a Mexico, y dandole trecientos hombres mas, se yria a descubrir, y conquistar nueuas tierras: y se obligaria hazer la costa a los Castellanos, que quedassen en Mexico: y que queriendo Naruaez yr a los descubrimientos, le fauoreceria desde Mexico, en que se haria mucho seruicio al Rey, y se daria gran prouecho a la gente, y que quando de nada se contentasse le mostrassen las prouisiones, porque a la letra las obedeceria. Ninguno destos medios supo acetar Naruaez, porque de los que se lo persuadian, no se confiaua, y daua credito a los de contraria opinion, a los quales parecia que Naruaez estaua poderoso, y que por estar flaco Cortes se mouia de miedo, y que no auia para que tratar de dar medios en lo ageno. Las vistas cō diez compañeros, fue cierto que acetò Panfilo de Naruaez; pero auiendo do aescrito a Cortes, Gonçalo de Sandoual (que trahia muchas espias, sobre el campo de Naruaez) le dixo, que le certificauan q̃ en aquellas vistas auia de ser muerto, o preso, por lo qual le embiò a dezir, que pues no auia querido acetar los partidos que le ofrecia, que no queria vistas, y que supiesse que no auian de cantar dos gallos en vn muladar, y que aparejasse las manos, y començò a tratar de yrle a buscar.

Prudentia -asentiaor -nat futu prouidet, -aterita cordatur. nec.

edios de -ncierto -le Cortes ofrece Naruaez:

Auia mientras estaua en duda la yda en busca de Naruaez, mādado a toda la gēte que aparejasse las armas, y todo lo que cada vno auia de lleuar, y que todos estuuiessen muy a punto, para quādo cōuiniesse partir. Embiò a vn soldado llamado Tobilla, muy diestro en todas armas, especialmente en jugar de pica, a Chinantlà, adonde se hallaua Barrientos, para que se buscassen trecientas picas, o lāças, porque aquellos Indios las vsauan dos braças mas largas que las de Castilla, y pues auia cobre, se hiziessen dos yerros para cada vna, cōforme a la muestra que diò, y se quitassen las nauajas, con que los Indios vsauan armarlas, y que le ayudassen con dos mil hōbres de aquella nacion, todo lo qual fue presto apercebido, y los yerros hechos mas primos, que la muestra que se lleuò. Determinado Cortes en su animo de yr a buscar Naruaez, mandò juntar la gente, porque oyda vna Missa del Espiritu Santo, la queria hablar

Super arma ferramentis quoque & copijs one rabant. Tac.

Cortes mā da hazer picas.

blar sobre negocio muy arduo, y acabada la Missa, dixo, que bien sabian que auiendoles querido, algunos reboltosos estoruar la salida de Cuba, cō esperança de la buena dicha q̄ auian de tener, los lleuò a nueua España, y que auiendose fundado la villa Rica, le eligieron por su Capitan, y las vitorias que auian tenido, hasta q̄ los metiò en Mexico, adonde Dios los auia dado la buena ventura que auian visto, y la esperauan mejor: y que auiēdo embiado al Rey relaciō de lo hecho, con su quinto, y vn presente, el nauiò se saluò de las manos de Diego Velazquez, para q̄ llegasse a oydos del Rey, y se entendiessen por el mundo, hechos de hombres jamas oydos, cō que su memoria quedaria eterna, y perpetuada en todos los siglos. Lo qual auia dado tanta pena a Diego Velazquez, que para escurecer esta gloria, auia embiado como vian a Pāfilo de Naruaez, hombre escaso, y miserable, cabeçudo, rezio, poco amigo de dar contento, muy casado cō su parecer; el qual auia echado de si, al Licēciado Ayllō, y mal tratado a Bernardino de santa Clara, porque le aconsejauan que se concertasse: lo qual no auia hecho, confiado en las fuerças que lleuaua: y que con la misma arrogancia auia des tribuydo los bienes de los que alli estauan, y condenado sus personas, diziendo a los Indios, que eran traydores, y q̄ yua a castigarlos, y dexarles la tierra libre: y que pues los trataua como a infames, ahora considerassen como se lleuaria cō ellos, quando los tuuiesse en su poder, y que pues teniā obligacion de boluer por sus vidas, honra, y haziendas, y mantener la opinion en que estauan de hombres valerosos, si quiera para no perder aquel pie que teniā ganado, para el aumento de la Fe, que auian començado a assentar, y sus decendientes, no perdiessen la gloria que los podian dexar, (si se tenian por los mismos, que hasta entonces auian sido,) determinaua (si les parecia,) dexar los que fuessen menester en Mexico, y con los que voluntariamente le quisiessen seguir, acometer a Panfilo de Naruaez, pues siempre el acometedor vencia, aliende de que no les faltaua el fauor de Dios, y los Tlascaltecas ayudarian, y otros que tenia preuenidos: especialmente que tampoco faltauan amigos en el exercito d'Naruaez, y el Se ofrecia de ser el primero en los peligros, y trabajar doblado por la causa de todos. Leuantose entre la gente vn pequeño rumor, hablando vnos con otros; pero tomādo la mano algunos Capitanes, dixeron que conocian la buena dicha que Dios les auia dado, desde que salieron de Cuba, debaxo de tal Capitan, y lo que le deuian: y que por tanto no teniā otra voluntad sino la suya, que determinasse lo que fuesse de su gusto, que sus vidas, y haziendas las ponian en sus manos: y pareciēdo a Hernando Cortes que tenia la gente cō buena disposicion de animo. Ordenò que cada Capitan supiesse, quales de sus soldados yrian con mejor voluntad, y quales quedariā, y que Pedro de Aluarado quedasse en Mexico cō ciento y cincuenta soldados, a quien encargò que siruiesse a Motezuma, cō grandissima reuerencia, y que todos viuiessen cō mucha quietud, pues en la ocasion en que se hallauan, era mas peligroso el prouocar a los Indios, a desdē que nunca, y a los Capitanes, y soldados que auian de quedar, encargo: la obediencia de Aluarado, y que en todo hiziessen su deuer: y prometiò socorreles quando algo se ofreciesse.

Fin del libro nono.

Cortes habla a los soldados.

La gente responde a Cortes.

Felicitas munus a ... mo Deo. Nullum ... ius boni ... perijsinst... mentū q... boni ami... Plin.

Aluarado queda en Mexico

Villetia ... cenda a ... lite, Lipsi...

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y su Coronista de Castilla.

Libro Decimo.

Capitulo primero, que Hernando Cortes sale a buscar a Panfilo de Naruaez.



rtes ha- a Mote ua.

DETERMINANDO Hernando Cortes, de no detenerse en salir a buscar Panfilo d̄ Naruaez: acordò de hablar al Rey Motezuma: dixole, » que desde el dia que le auia mandado » que saliesse de su tierra, auia desseado » obedecerle, y que ya tenia mas cum- » cumplida, y verdadera informacion, » de la gente que auia llegado, que era » su hermano Panfilo de Naruaez, con » orden de visitar a su Alteza, de parte » del Altissimo Principe, el Rey de Ca- » stilla, y de Leon: y darle vn presente » que lleuaua de su parte, y q̄ auia acor- » dado de yrle a recebir, para acompa- » ñarle a Mexico, y boluerse todos jun- » tos a embarcarse en aquellos nauios, » q̄ nueuamente auiā llegado, y q̄ aunque se auia dicho que entrellos auia enemistad, no era mas de vna orden » que el Rey le auia dado, para vengar » el mal que hallasse, que en aquellas » partes se huuiesse hecho a los Caste- » llanos, y que por tal causa yua tan po- » deroso, y que dexaua en su lugar a Pe- » dro de Aluarado, que seruiria a su Al- » teza, con mucho acatamiento, y que » le suplicaua que a el, ni a nadie de los » que quedauan, permitiesse que se hi- » ziesse daño, pues que al cabo no po- » dia dexar su Alteza de quedar dello » deseruido. Quedò Motezuma muy » suspenso; porque desde que se tuuo » auiso de la llegada de Naruaez, le di- » xeron que no auia conformidad entre el, y Cortes; pero estimauale en tanto que dandole credito, le respondiò, trayendole a la memoria lo que le auia regalado, y cōtra la voluntad de sus

Respuesta de Motezuma a Cortes.

ſus dioſes ſufrido, y defendido de ſus
» ſubditos eſtãdoſe de buena gana con
» el, por eſta cauſa: y q̃ pues queria yr a
» recebir a ſu hermano, fueſſe en buena
» hora, con que hecha la embaxada, y
» dado el preſente ſe fueſſen, pues te-
nian nauios para eſcuſar el eſcandalo,
» que de lo contrario auia de nacer, y
» que le prometia de tratar bien, entre
» tanto que boluia, a Pedro de Aluara-
» do, y a los que quedauan con el, ſin
» conſentir rebueltas, y q̃ vieſſe lo que
auia meneſter para el camino, que de
» todo ſeria prouehido: y luego ordenò
» que ſe le dieſſe quanto fueſſe meneſ-
» ter, porque el mayor cuydado que
» Motezuma tenia, era verſe libre de
aquella gente, y mucho mas deſpues que ſupo, que demas de la confederacion que Hernando Cortes tenia hecha con los Tlaſcaltecas, la auia hecho con los Chinantecas, y con otros de donde inferia, que de la eſtãcia de los Caſtellanos en ſu Reyno no ſe podia ſeguir ningun bien.

Deſſeo de Motezuma de verſe libre de los Caſtellanos.

El dia que ſaliò Hernando Cortes de Mexico, en el punto que partia, pareciò Motezuma en vnas andas, en ombros de ſeñores, acompañandole Pedro de Aluarado, y toda la caualleria Mexicana, cõ toda la muſica, y aparato real: y dixo a Cortes, que le queria acõpañar, haſta ſalir de la Ciudad, no ſe lo queria conſentir: y ſe lo ſuplicò, y porfiò mucho; pero en todo caſo quiſo llegar haſta la calçada de Papalapàn, adonde ſe deſpidiò con gran amor, diziendo, que demas de hazerle aquella honra, por tan gran Rey, cuyo Embaxador era, la merecia por ſi miſmo: y repitiò, que pidieſſe quanto huuieſſe meneſter, q̃ ſe lo embiaria deſde donde quiera que le auiſaſſe.

Cortes ſale de Mexico.

Yuan con Cortes muchos Mexicanos, y algunos ſe boluieron, porq̃ ſe lo rogaua, y otros porque ſe canſauan: y los que ſiguieron, era para auiſar al Rey de lo que paſſaua, como por momentos lo hazian, fue bien recebido en Chulúla, adonde ſe refrescò la gente, y a media legua deſpues d̃ ſalido encontrò con gran numero de Tlaſcaltecas, que le yuan a recebir. Entrò en ſu Ciudad cõ alegria de todos: dixo, que aq̃l Capitan Chriſtiano a quien yua a recebir era ſu hermano: y q̃ ſi no fueſſe bueno le queria caſtigar, para lo qual auia meneſter 6000. hombres de guerra, y no los pidiò para ſeruirſe dellos, ſino por hazer eſtruendo: y porque llegaſſe la fama a Naruaez, q̃ toda la tierra era en ſu fauor, y deſta manera amedrẽtarle. Los ſeñores de las quatro cabeceras, le ofrecieron quantos quiſieſſe. Nõbrò por Capitanes dellos a Alonſo de Ojeda, y a Iuan Marquez, porque ya ſabian la lengua, y los ordenò, q̃ ſe quedaſſen de retaguarda, y cõ ellos Franciſco Rodriguez. Entẽdioſe luego en leuantar la gente, y a tres leguas de la Ciudad, yendo caminãdo, quãdo ſupierõ los Tlaſcaltecas, adõde yuã, la mayor parte d̃llos ſe boluiò, por que aq̃lla nacion no eſtaua acoſtũbrada a pelear fuera de ſu tierra; y quãdo mucho cerca della. Hernãdo Cortes, dixo, que ſi adelante lo auiã de hazer mal, mejor era q̃ ſe huuieſſen buelto, y quiſo q̃ ſe boluieſſen todos, porq̃ le pareciò q̃ auia conſeguido ſu intento: y ya eſtaua auiſado Barrientos, adonde ſe auia de hallar con las picas, y con los dos mil Chinantecas, el qual llegò al punto, y al lugar que ſe le mandò, y las picas ſalieron muy buenas, y muy largas, y los ſoldados a quiẽ ſe dieron: ſe yuan exercitando con ellas, y Tobilla enſeñãdo a cada vno, como la auia de jugar, y los dos mil Chinantecas, tambien trayan picas, y todos quiſo Cortes q̃ ſe armaſſen d̃ eſcaupiles, por que ſabia lo q̃ importaua, lleuar ſoldados armados, o deſnudos. Gõçalo de Sandoual, que aſsi miſmo fue auiſado de

Cortes [en]tra en T[laſ]cala.

Fama be[llum] conficit, parua mẽta in [...] metum [re]pellunt [...]nimos. L[...]

Alonſo [de] Ojeda, y [Iuan] Marqu[ez] ſon nõ[bra]dos por [Ca]pitanes [de] los Tla[ſcal]tecas.

de Cortes salió al camino adóde se le mãdò, y dxò en su lugar en la Veracruz a Pedro de Yrcio, y aqui se hizo muestra de la gẽte, y se hallarõ 266. hõbres contados, los Capitanes, cinco de acauallo, y el frayle. Los amigos de Cortes q̃ estauan con Naruaez, entendiẽdo q̃ se yua acercando, persuadierõ a Naruaez, q̃ embiasse a Andres de Duero, para q̃ como hõbre de autoridad, cõ Cortes hallasse algun espediẽte de paz: y tanto apretarõ en ello, q̃ lo permitiò: fue Andres đ Duero, y hablò de secreto cõ Cortes, y el fruto que se viò destas platicas, fue tratarse los dos como grandes, y antiguos amigos. En partiendose Andres de Duero, del cãpo de Cortes, mãdò a Iuã Velazquez de Leon, que era pariẽte de Naruaez, q̃ fuesse al campo y que lleuasse sus cadenas de oro, y quanto tenia, y otras joyas que le daria, porq̃ auia entendido q̃ Naruaez le desseaua mucho ver, Iuan Velazquez se escuso dello; pero Cortes quiso que en todo caso fuesse: y le ofreciò su yegua ruzia, y embiò con el vn lacayo suyo, llamado Iuan del Rio, y auiendole hablado de secreto, y dado las joyas se partiò.

Cortes toma muestra a su gẽte.

Ita facit nõ depugna. sed de fuga cogitent, qui in acie nudi exponuntur ad vulnera. Veg.

Llegado Iuan Velazquez a Zẽpoala se fue apear a casa đl Cazique, y desde alli a la posada de Naruaez. El qual auiendo sabido q̃ era llegado, le yua a buscar, y auiendole recebido con mucho amor, quiso q̃ fuesse su huesped, dixo q̃ se queria boluer luego, porque su yda no era para mas de besarle las manos, y ver si auria modo de hallar alguna forma de cõcierto. Ayrose mucho Panfilo de Naruaez, y dixo q̃ se marauillaua del, porq̃ tratasse de concertar le con vn traydor q̃ se auia rebelado a su primo Diego Velazq̃z, Iuã Velazq̃z se sintiò mucho desto, y dixo, q̃ en su presencia no se auiã de dezir tales palabras de Hernando Cortes, porq̃ era muy buen cauallero: y pareciendo al Capitã Saluatierra, Gamarra, Iuã Iuste y otros Capitanes q̃ Iuan Velazquez hablaua con libertad, aconsejauan a Naruaez q̃ le prẽdiesse; pero Augustin Bermudez, q̃ era Algualzil mayor, Andres de Duero, que era Contador del exercito, y armada, y vn clerigo dicho Iuan de Leon, lo contradixerõ, y con muchas razones persuadieron a Naruaez, q̃ le regalasse, y honrase; el qual lo hizo, y le rogò q̃ persuadiesse a Cortes q̃ se diesse, y cessasẽ rẽzillas. Ofreciò de hazer lo q̃ pudiesse, aunq̃ dixo, q̃ tenia a Cortes, por cabeçudo, y por fiado. Quiso Naruaez, q̃ Iuã Velazq̃z viesse el exercito: y mandò hazer alarde en su presencia, y se fuerõ a comer; luego se despidiò Iuã Velazq̃z, pareciẽdole q̃ auia cõseguido el fin q̃ pretendia q̃ era ver el exercito, hablar cõ algunas personas, y descuydar a Naruaez: y estando de partida vn mãcebo q̃ tambiẽ era sobrino đ Diego Velazquez, y era Capitan, y se llamaua de su nõbre, dixo, q̃ todos los q̃ no se fuessen a rẽdir a Naruaez, eran traydores: y q̃ pues el se yua no era buẽ Velazq̃z. Iuan Velazquez le respõdiò q̃ era tan buẽ cauallero como el, y q̃ le defẽderia, q̃ no auia en el exercito de Cortes ningun traydor; y metiẽdo mano a la espada, pidiò licencia a Naruaez, para hazer bueno lo q̃ dezia. Todos los caualleros que estauã presentes, se pusierõ en medio, rogarõ a Panfilo de Naruaez, q̃ mandasse salir del exercito a Iuã Velazq̃z de Leon, porq̃ sucederian incõuenientes: y su estãcia en el, era muy perjudicial; y con esto se boluiò a Cortes, el qual yua caminãdo poco a poco, y llegò a Cotastlà, adõde padeciò mucha hambre. Passò a la Tapaniqueta, adonde hallò algun refresco: otro dia parecieron dos Caziques, q̃ se quexarõ de Panfilo de Naruaez, diziendo, q̃ les tomaua lo q̃ teniã, y les destruya la tierra y q̃ no les hazia justicia: y que a el querian seruir, pues q̃ le tenian por señor: cõdoliose mucho dellos agradecioles

[Iu]an Velazquez đ Leõ [v]a a verse [con] Naruaez

...es est, in ...ia con... taci... que in ...ore nu... Sil.

Iuan Velazquez đ Leõ se buelue a Naruaez.

Memoria tradiderit securus, pomiferam arborem, quã in pede castrorum fuerat complexa metatio, postero die abeũte exercitu, in tactis fructibus relinctam. Frõt.

su voluntad: dixoles, que aquellos hombres no eran de su casta ni generacion, y que desemparassen el lugar, porque le queria quemar, con aquellos rezien venidos.

Pecuniã inter ciuiles discordias ferro validiorem. Tac.

A tiẽpo que los amigos de Panfilo de Naruaez, le dezian q̃ aduertiesse, que hasta en aquel punto se auia entendido q̃ Cortes auia derramado muchas joyas por el exercito. Llegò el Cazique de Zempoala: y le dixo, q̃ entẽdia, que como estaua descuydado, porque quando menos se catasse, llegaria Hernando Cortes con su gente, y le mataria, porq̃ tenia tantas espias, que era auisado de todos sus passos, y aunque hizieron burla del, toda via se mandò pregonar la guerra, contra el exercito de Cortes, a fuego, ya sangre, a toda ropa franca; y Naruaez saliò con el exercito en batalla, y toda el artilleria, como vn quarto de legua de Zẽpoala, para esperar alli, y como llouiò todo el dia, y aquel exercito no estaua muy acostũbrado a padecer trabajos, lo sentiá, diziendo q̃ era bien boluer al alojamiento, y no hazer tanto caso, de tan poca gẽte; pero los q̃ conocian el valor de Hernando Cortes, lo reprehendian: y dezian que era mal cõsejo el retirarse, y de todo esto auiso Andres de Duero, a Hernando Cortes, con vn soldado q̃ se hizo huydizo, q̃ se llamaua el Galleguillo. Retirado Naruaez, sin tomar el cõsejo q̃ se le daua, en confiança q̃ Cortes, no le osaria acometer, mandò que se pusiessen centinelas de soldados ligeros, y animosos, en el rio, por dõde auia de passar, y q̃ en el camino de Zẽpoala, estuuiessen toda la noche quarenta đ a cauallo, y q̃ por los patios de los aposẽtos del general, anduuiessen otros veynte: y el artilleria que eran diez y ocho peçezuelas, se pusiessen assestadas a las puertas, y con esto pareciò que se podia estar cõ seguridad, y publicamente mandò Panfilo de Naruaez, prometer que daria dos mil pesos, a quien matasse a Hernando Cortes, o a Gonçalo de Sandoual; y mandò q̃ en sus aposentos durmiessen buen golpe de soldados, escopeteros ballesteros, y cõ partesanas, y con ellos los Capitanes Saluatierra, Gamarra, y otros de sus mas confidentes.

Naruaez va a esperar a Cortes.

Consilia magis res dant hominibus, quam homines rebus. Liu.

Cap. II. Que Hernando Cortes prosigue su camino en busca de Panfilo de Naruaez.

LLEGO Hernãdo Cortes, al rio de Canoas, en este tiẽpo, y tuuo trabajo de passarle, porq̃ yua crecido, y buscãdo el vado se ahogaron dos soldados. En passando el rio, oyerõ el arcabuzeria del exercito de Panfilo de Naruaez, cosa que espantaua mucho a los Indios, que de todas las aparencias q̃ hazia auisauan a Motezuma, engrandeciendo sus fuerças, teniendo a Cortes por acabado, de q̃ no auia poco contento entre los Mexicanos. Passado el rio, Hernando Cortes mandò llamar a toda la gente: y hizo vn largo razonamiento, adonde por orden contò todos los malos terminos q̃ con el se auian vsado, y las malas formas de proceder, que Naruaez auia tenido, sin querer admitir los medios de paz, que le auia ofrecido, por escusar de llegar a rompimiẽto, hasta auer echado malamẽte de su exercito, a vn Oydor de la Real Audiencia de la Española, porque trataua de concierto: y q̃ tambien auian sabido, como auia mãdado pregonar la guerra contra ellos, como si fueran Moros: dixo grandes cosas del valor de sus soldados, de la mucha estimacion en q̃ los tenia, y mucho que dellos confiaua: y traxoles a la memoria las batallas, y peligros passados, diziendo,

Cortes habla a sus soldados.

Et quan quam virtu ti confidas tamẽ exhortationes & preces mi sc(?)ebis. Tac.

ziendo, que si en ellas auian peleado por las vidas sufpiessen q̃ ahora auian de pelear por las vidas, y por las honras, pues aquella gẽte trataua de prenderlos, echarlos de sus casas, y robarlos sus haziendas. Aliende de que hasta entonces no les constaua, que lleuauan prouisiones del Rey, si ya no eran algunas del Obispo de Burgos, su contrario: y que si su mala suerte quisiesse, que cayessẽ en manos de Naruaez, se persuadiessen, q̃ quãto seruicio auian hecho a Dios, y al Rey, tornaria en su deseruicio, y daño de todos; porque harian processo contrã ellos: diziẽdo, q̃ auian muerto, destruydo, y robado la tierra: y siendo ellos los alborotadores, y robadores; diriañ q̃ eran los buenos seruidores del Rey: y q̃ pues aquello vian delante de sus ojos, cõuenia q̃ todos boluiessen por la hõra de Dios, del Rey, y la dellos, y por sus casas, y haziendas: y que auiẽdo salido de Mexico cõ esta intencion, todo lo ponia en su manos; q̃ viessen lo que le parecia. Iuã Velazquez de Leon, Frãcisco de Lugo, Diego de Ordàs; y otros Capitanes le respondieron, que tuuiesse por cierto, que mediante Dios auian de vencer, o morir, en aquella demanda: y que mirasse no le conuẽciessen con partidos, porque si alguna cosa se hazia que no fuesse bien hecha, el ten dria la culpa. Mucho se holgò Hernando Cortes, de ver en su gẽte el mismo animo, cõ q̃ auia salido de Mexico, y hizo muchas ofertas, y prometimiẽtos: y boluiò a dezir q̃ les pedia por merced, que callassen, porque en las batallas era mas prouechosa la prudencia para vencer que la osadia, aunque no oluidassen aquella cõfiança de vẽcer, que siẽpre auian tenido: y porque conocia de sus valerosos animos, q̃ por ganar honra se querriã adelantar, les rogaua q̃ cada vno guardasse la orden y obedeciesse a su Capitan sin arrojarse temerariamẽte a nada, porq̃ de alli solo les naceria qualquiera desgracia. Y fue cosa notable, q̃ jamas diò a entender las inteligencias, que trahia en el exercito enemigo, porq̃ supiessen los soldados, que en solos sus braços auian de confiar.

…ierten- de Cor a sus sol os.

…daces ha …ntq; con …ntiã mi …rẽ. Veg. …meritas …erquã …d stulta …tiam in …Liu.

Dixo despues, q̃ si les parecia auia acordado de dar en los enemigos a la media noche, ò al quarto del alba, que era el mejor espediente que se podia tomar, para pelear pocos cõtra tãtos. Alonso Dauila respõdiò, que como le auian dicho, no queriã vida sin la suya: y que fuesse a la hora que quisiesse, y como lo mandasse, q̃ con el moririan contentos, y que para qualquier hora estauan aparejados. Naruaez luego supo adõde estaua Cortes, embiò a Gonçalo Carrasco, hombre de hecho, y cõ el a Hurtado criado suyo, para q̃ acercãdose todo lo possible a Cortes le lleuassen auiso de sus passos: y los corredores de Cortes q̃ eran Iorge de Aluarado, Gonçalo de Aluarado, Francisco d̃ Solis, Diego Piçarro, Frãcisco Bonal, y Francisco de Orozco, dieron con el, y le prendieron. En viendose preso el Carrasco, hablò alto, porq̃ se escapasse Hurtado, y assi lo hizo. Llegado, Cortes dixo. Compadre, que desdicha ha sido esta, como os han caçado, adõde estaua vuestra ligereza. Y alli se rieron vn rato con el: y no estando media legua de Zẽpoala, le preguntò q̃ adonde yua: dixo, q̃ a buscar vna India, que le auian hurtado: replicò q̃ era gran mentira, y que quien era, el que se escapò: dixo que era vn criado suyo. Boluiò a dezirle que dixesse la verdad, porque no tẽdria respeto al compadrazgo; pero afirmose en lo dicho: y preguntãdo q̃ orden tenia Naruaez en su cãpo, dixo lo q̃ auia, y q̃ pensaua q̃ yua a la carniceria, y q̃ como Cõpadre, y seruidor, le rogaua q̃ se boluiesse: dicho esto mãdò que assi atadas las manos, como estaua le guardassen: y començò a marchar, y al apartarse dixo a vozes

Quidam sacro profecto consultatio est. Arist.

Naruaez embia a saber de Cortes.

Prendẽ los de Cortes a Carrasco.

el Carraſco que no daria ſu parte por mucho, y eſto por las grãdes cadenas y joyas q̃ lleuauã los de Cortes. Llegados a quarto de legua de Zempoala, mandò dexar los tiros, y el fardage en vna quebrada, y dixo pocas palabras a la gente, dãdo animo, y ofreciò al que le dieſſe muerto, o preſo a Naruaez, tres mil Caſtellanos de oro, mil y quinientos al ſegundo, que a ſu perſona llegaſſe, al tercero mil. Proteſtò que ſu principal deſſeo auia ſido ſiẽpre el enſalçamiento de la Fe, y que yua prouocado a aquella facion: rogò a todos que ſe encomendaſſen a Dios, y le pidieſſen perdon de ſus culpas, adorò la cruz, todos hizieron lo miſmo, y ſe abraçaron, y perdonaron vnos a otros: y fray Bartolome de Olmedo, ſin que nadie ſe leuantaſſe, les hizo dezir la confeſsion general, pedir a Dios perdon, prometer la enmienda de la vida, hizo la forma de la abſolucion, hizolos vna platica, concluyendo con dezirles que Dios les dieſſe vitoria, para que preſto boluieſſen a Mexico, a plantar la Fe Catolica. Y en eſto era ya llegado Hurtado, entrando en el exercito d̃ Naruaez, gritãdo al arma; diziendo, que Cortes eſtaua cerca, que auian prendido a Carraſco, no ſupo dezir que gente era, ni quanta; pero algunos dixeron que no podia ſer que llouiendo, y con noche tan eſcura fueſſe Cortes: y Panfilo dixo a Hurtado que ſe fueſſe a dormir, q̃ ſele auia de auer antojado, fueſſe al apoſento de Iuã Bono, y alli dixo q̃ viò cauallos, y que oyò voz Caſtellana, y que no eſtaua loco; pero Iuan Bono, a quien no deuia de peſar la llegada de Cortes, le dixo que lo auia ſoñado, que callaſſe.

Cortes ofrece premio por la priſion o muerte de Naruaez.

Hurtado toca al arma en el exercito d̃ Naruaez.

Mala imbelle ſecuritas, hoſtiũque cõtemptus. Lip.

Cap. III. Que Hernando Cortes acometiò a Pãfilo de Naruaez, y le venciò, y prendiò y deshizo ſu exercito.



DESSEANDO Cortes juſtificar mas ſu cauſa, diò mandamiento a Gonçalo de Sandoual, ſu Alguazil mayor, para prender a Naruaez, cuya ſuſtancia era, que auiendo llegado cõ exercito entraua por la tierra de guerra, y eſtando pacifica la alborotaua, en q̃ hazia gran deſeruicio al Rey, cuyas prouiſiones no auia q̃rido moſtrar, aunq̃ fue requerido, eſtando Hernãdo Cortes preſto de obedecerlas, y de venir en qualquier buen medio de paz, por lo qual; y porq̃ eſtoruaua la pacificacion de aq̃l nueuo mũdo de q̃ Dios era tã deſeruido, y el patrimonio Real menos cauado, le mãdaua q̃ le prẽdieſſe, y ſi le reſiſtieſſe, le mataſſe, para lo qual le daua comiſsion, y poder, y mandaua a los Capitanes caualleros, y ſoldados d̃ ſu exercito q̃ para ello le dieſſen toda fauor. Luego ordenò la gente en tres tropas; la primera diò a Gonçalo de Sandoual, con 60. hombres: y eran los principales, Iorge de Aluarado, Gõçalo d̃ Aluarado, Alõſo Dauila, Iuã Velazq̃z de Leon, Iuan de Limpias, Iuã Nuñez de Mercado: encargò la ſegunda a Chriſtoual de Olid, q̃ era Maeſſe de cãpo, gentil ſoldado, y hombre de grandes fuerças, y yuan con el Rodrigo Rangel, Andres de Tapia Iuan Xaramillo, Bernardino Vazq̃z de Tapia, q̃ hazia oficio d̃ fator del Rey. Cortes lleuò a ſu cargo la tercera, y cõ el yuã Frãciſco Aluarez Chico, y Rodrigo Aluarez Chico, hermanos, hõbres de valor, y de prudẽcia, fieles a Cortes, Diego de Ordas, Alonſo de Grado, Domingo d̃ Alburquerque, Chriſtoual, y Martin de Gãboa, y Diego Piçarro. Lleuauan entre todos 70. picas, hechas de enzina, cõ los yerros dichos, que llegauan a treynta y ocho palmos, diò por nombre el Eſpiritu Santo, por parecer de fray Bartolome de Olmedo. Mandò que las picas de Gonçalo

Orden d exercito Cortes.

Gonçalo de Sandoual, acometiessen el aposento de Naruaez, y las otras a la casa del Caziq̃, adonde auia guarda sobre el, porque no se fuesse: y que 50. soldados diessen sobre el Alcalde Iuan Iuste, y su compañero. Ordenò a Christoual de Olid, que inuistiesse cõ el artilleria đ Naruaez, y q̃ el le guardaria las espaldas, yua vna esquadra de otra a menos trecho, q̃ tiro de piedra, y caminãdo en esta orden, dixo Cortes a Carrasco, mandando hazer alto. Compadre por vuestra vida que me digays, de que manera esta ordenado el campo de Naruaez: mirad que sino me dezis la verdad, no bastara el amistad vieja, para dexar de mãdaros guindar de dos destas picas, que son bien altas, dixo, que aũque le ahorcasse no diria mas de lo dicho, porque aquello era la verdad. Replicò Hernãdo Cortes, pues assi quereys, vos morireys, y aunque lo dixo burlando, faltò poco, que saliera de veras, porque los que le lleuaron, le guindaron luego de dos picas, y si depresto no arremetiera Rodrigo Rangel con su cauallo, quedara ahorcado; porque atropellò a los que le guindauan, y le dexaron: y estuuo quatro o cinco dias, tan malo de la garganta, que no pudo tragar bocado. Y caminando llegaron a vn camino que se partia en dos, adonde estaua vna cruz, a la qual todos se humillaron: y fray Bartolome de Olmedo les hizo otra platica, animandolos, y aqui se vistieron los escaupiles, que son las coraças de algodon; y con buen passo, y orden, y gran silencio, se fueron acercando al pueblo, y viendo Iuan Velazquez de Leon, vna luz alta, dixo a Cortes, que alli era el alojamiento de Panfilo: y el respondiò, huelgome, q̃ la lũbre nos alũbre.

...o que Cortes passò ...on Carrasco, y le qui... ahorcar.

Mandò Cortes a Gonçalo de Sandoual, que con su tropa se encaminasse a Naruaez, en que hizo buena elecion, porque era Capitan muy arrisca do, y a las otras, que le guardassen los lados, para detener el socorro, q̃ acudiesse. Sandoual mandò al atambor Canillas, que no tocasse hasta que se lo mandasse, y le lleuaua delante de si. Ya que se acercauan al aposento de Naruaez, Cortes q̃ andaua reconociẽdo, y ordenando a todas partes, dixo a la tropa de Sandoual: señores arrimaos a las dos aceras de la calla, para que las balas đl artilleria passẽ por medio sin hazer daño. No pudo ser este acometimiẽto tã callado q̃ no fuessẽ sentidos, y auisado Naruaez, y se estaua vistiendo vna cota: y dixo a quiẽ le auisò, no tengays pena, y mandò tocar al arma, y como de las otras dos torres a donde estauan alojados, los demas de su exercito, no le acudierõ, porq̃ dizen algunos que se hizieron sordos, otros que no pudieron llegar, por el impedimento de las tropas de Cortes. Llegado pues Sandoual al alojamiento de Naruaez, las primeras centinelas q̃ estauan al pie de la escalera de la puerta del patio, començaron a dar vozes. Sandoual viendose sentido, mandò a Canillas q̃ tocasse la caxa, Cortes dezia, cierra, cierra, Espiritu santo, Espiritu santo, a ellos, y subiẽdo Sandoual la primera escalera, seguido de los suyos, toparon en el patio, con vn aposento de negros: saliò vno con vna lumbre en la mano, y de dos golpes de pica le mataron: y passando adelante hazien dose pedaços los atabales de Naruaez, y la caxa de Canillas, acudierõ al aposẽto de Naruaez, y subidas quatro gradas, hallarõ puesta el artilleria, disparo se vn tiro, q̃ matò dos de los đ Cortes, los quales apretarõ tanto q̃ no dieron lugar a que se disparassen las otras pieças. Hizo Cortes con mucha priessa echar el artilleria por los gradas abaxo, y subiò otras cinco para entrar adonde estaua Naruaez, y con

La orden q̃ da Cortes, para acometer a Naruaez.

Semper studere debes, vt prior instruas aciẽ. Verg.

Dux ardorem animi vultu oculisq; praeferens. Liu.

Plus animi est inferẽti periculum quã propulsanti. Liu.

Nullum inietrepidatione, constantis Ducis aut fortissimi militis oficiũ omittas. Tac.

el hasta quarentas soldados, Gonçalo de Sandoual q̃ ya estaua con Panfilo, le requiriò que se diesse, burlose dello: y començò a pelear animosamente con los suyos, porque siempre fue valiente, y como sus lanças, y partesanas no alcançauan, y las picas de Cortes eran muy largas, no hazian fruto, con todo esso se defendia con animo, y valor: y Martin Lopez soldado de Cortes, puso fuego a la paja que cubria la Torre, y por el humo huuo de salir Naruaez y su gente, y alli le dieron vn golpe de pica en vn ojo, Diego de Rojas, Alferes de Naruaez, peleaua con su bandera valerosamente, y defendiendola como valiente cauallero, le derriuaron de dos picaços, dixo al caer valame nuestra Señora: y Cortes respondiò, ella te valdra, y no quiso que le acabassen de matar. Heridò Naruaez, cerrò con el Pero Sanchez Farfan, y luego Gonçalo de Sandoual: y dixo, sed preso, y por las gradas le lleuaron arrastrando, hasta echarle prisiones, y lleuarle a Cortes, aquien dixo señor Hernando Cortes tenide en mucho la ventura que hoy aueys tenido en prender mi persona. Respondiole, que lo menos que auiã hecho en aquella tierra era auerle prendido, mandole poner a recado, y no le curarõ aquella noche, por la rebuelta que andaua: y otro dia le embiò a la villa Rica.

El Alferez de Naruaez pelea valerosamẽte.

Cap. IIII. De lo que sucediò despues de la prision de Panfilo de Naruaez.

Satis citò incipis victoriam, vbi prouisũ fuerit ne vincare. Tac.



PRENDIDO Naruaez, y no haziendo mas resistencia los que con el estauã, Hernando Cortes se mandò pregonar por Capitan general, y justicia mayor, de ambos exercitos, en nõbre del Rey, ordenando a todos que acudiessen a jurarle por tal, sopena de la vida, todos fueron vnos voluntariamente, otros no pudiendo hazer menos, saluo trecientos soldados que se hizieron fuertes en vn aposento, a los quales dixo Carrasco, que era buena ocasion de dar sobre los de Cortes, porque los que le auian jurado estauan sin armas, y los suyos andauan derramados, robando; y aunque no pareciò mal el consejo, como no tenian cabeça, y muchos lo querian ser, aguardaron el dia: y entonces acudiò Christoual de Olid, a ofrecerles buen tratamiento, de parte de Cortes. Los mas dixeron viua el Rey, y Diego Velazquez, porque como fue siẽpre amigo de hazer bien, le amauan. Acabada la grita dixo Christoual de Olid, que hariã por fuerça, lo que no querian de grado: y yẽdo a dar cuẽta a Cortes, los dixo Carrasco q̃ fuessen al fardage de Cortes, y se harian ricos, y se podrian embarcar, y lleuar a Diego Velazquez cõ que pudiessen hazer otra armada: y aunque pareciò bien, no se acabarõ de concertar, fue solo Carrasco, y no hallò mas guarda que a Marina la Lẽgua, y a Iuan de Oterga, page de Cortes, tomò vn cauallo y vna lança, boluiò a la gente, hallola junta, y dixo la ocasion q̃ perdiã. En esto hazia lleuar el artilleria contra los q̃ no se querian rendir, y teniẽdo su gente junta, mandò a Mesa el artillero q̃ disparasse vna pieça por alto, hizolo, y hablolos Christoual de Olid otra vez respõdieron: Viua el Rey, y Diego de Velazquez. Ordenò Cortes q̃ les tirassen, matò vna bala dos hombres, dispararon otra y matò a otro; y con esto se passaron algunos a Cortes, otros se defendian, hasta que faltandoles la municion se rindieron. Mandò Cortes a Marquez, y a Ojeda, que recogiessen las armas, y las escondiessen; y en esto ya se.

Hernand[o] Cortes c[on] la vitori[a] ordena qu[e] los dos exercitos le den obe[e]diencia.

A preda ... rundi mi... tes donc... plene vi... rint. Lip...

se hazia de dia. Dos mugeres hermanas llamadas Beatriz, y Francisca de Ordas, sabida la prision de Naruaez, y la rota de su exercito desde vna ventana, a grandes vozes, dixeron: vellacos Dominicos, que mas os pertenecian las ruecas, que las espadas, buena cuenta aueys dado de vosotros, malayan las mugeres que vinieron con tales hombres, y yendo a Cortes le hizieron reuerencia, y dixeron palabras de mas que mugeres, loando su valor. No q̃daua nadie sino Carrasco para jurar a Cortes: y pareciẽdo en el cauallo q̃ auia tomado, dixo Cortes: cõpadre esse cauallo es mio apeaos: dixo que no lo haria, sino le dauan el suyo: replicò Cortes que le dexasse luego, que el suyo se le mandaria boluer: y quanto al juramento, dixo que le mandasse otras cosa: ordenò que le echassen vn pie de amigo: y con el estuuo tres dias, hasta que hizo el juramento, y no le ahorcò porque le conuenia sossegar aquella gente con destreza.

Lo que dixeron dos mugeres a los soldados de Naruaez.

Auiendose dado testimonio a Cortes de la obediencia que le auian jurado, tomò muestra a su exercito para ver los que faltauan: y viendo los de Naruaez, que no eran mas de duzientos y sesenta, y que no parecia el gran exercito de Indios Tlascaltecas, que se dezia y que aquellos no lleuauã mas de aquellas pocas picas, sin coseletes, sin cauallos, pocas cotas, lãças, ballestas, las espadas mal tratadas, se hallaron muy afrentados, de que con sus albardillas, q̃ eran los escaupiles, huuiessen vencido a tantos hombres de cuenta, y corridos maldezian a Naruaez, que tan mal se auia gouernado: cosa que puso a Cortes en gran cuydado, hasta que poco a poco con industria los fue ganando. Murieron solos dos de los suyos, y vno huuo herido, de los de Naruaez murierõ onze. Fue a Cortes vn negro de los de Naruaez, gran chocarrero, dixole muchas gracias, y que quando oyò dezir cierra, cierra, creyò q̃ era suya la vitoria, y que dixo este es mi gallo; y que se subiò en vn arbol, y que hasta entõces auia estado alli temiendo que los enalbardados no le caçassen con las palas de horno, que lleuauan, y esto dixo por los escaupiles, y por las picas largas, que lleuauan los soldados de Cortes. Diole vna corona de oro, que valia seys cientos ducados: baylò con ella: dixo, entre otras chacorrerias, Capitan tambien aueys hecho la guerra, y vencido cõ esto como con vuestro esfuerço si me echaredes cadena, sea desto, que a fe que a los q̃ las echaredes tales, no se os vayã tan presto. Llegò luego el señor de Zempoala, con muchos Indios, con guirnaldas de rosas, y ramilletes, pusierõselas a Cortes, y a los Capitanes q̃ conocian, dieron el para bien de la vitoria, ensalçãdola mucho. Rogole q̃ se passasse a sus casas, Cortes le abraçò, y se holgò con el, y cõ los demas, y los diò algunas cosillas de Castilla, y auiẽdo pintado en vn liẽço lo que passaua, a Naruaez herido, y aprisionado, la gẽte rendida, a Cortes vitorioso, apoderado del altilleria, se le embiò a Motezuma, por consejo de Cortes, y se diò auiso de la vitoria a Aluarado con vn Castellano. La primera vez q̃ Hernando Cortes estuuo en Zempoala, le presentò aquel señor vna muger principal, y hermosa, q̃ se llamò doña Catalina, y otras diò a otros Capitanes, en casa desta, porq̃ era fuerte se alojò, y ella le regalaua mucho, aunque viuia con cuydado, viendo aquella gente vencida, mal dispuesta en su animo, y desabrida: y pensando en el medio para salir de aq̃l trabajo, llegò el Capitan Barrientos, con los Chinantecas, bien armados a su vsança, con los

Los soldados de Naruaez se hallã muy corridos d ver se vẽcidos de tã pocos.

Lo que dize a Cortes vn negro chocarrero

Hastis pugna argentatis, atque omnia vinces. Philip. Maced. datum.

Auisan de la vitoria a Motezuma

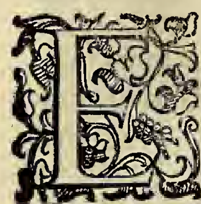
quales holgò mucho, porque el exercito de Naruaez viesse como era obedecido en nueua España. Determinò de mãdarlos boluer, y diuidir aquellos Castellanos, ordenò que Diego de Ordas, cõ treciẽtos se aparejasse para yr a pacificar la prouincia de Guazacoalco, y a Iuan Velazquez de Leon, al rio de Garay, con otra tropa, y cõ ocupar los en esto, assegurarse, de que ellos tãbien recibieron gran contento.

Auida esta vitoria, ordenò Hernando Cortes a Pedro de Maluenda, mayordomo de Diego Velazquez, que recogiesse toda el haziẽda q̃ era suya, y de Naruaez, y la pusiesse en recado, y diole persona que le asistiesse, para que no le tomasse nada los soldados. Sucediò en esto, q̃ se dixo q̃ yendo en el exercito de Naruaez, vn negro con viruelas, como el lugar de Zempoala era muy grande, y de mucha gente: y las casas de los Indios tan pequeñas, que viuian muy apretados, fueron las viruelas, pegandose con los Indios, de manera que asi por no curarse, como porq̃ vsando ellos de lauarse cada dia, en salud lo hazian, con el mal que los abrasaua, ayudado del calor de la tierra, cosa tan contraria por tal cura, y assi murieron infinitos, no ayudãdo poco la falta que hazian las mugeres, que por la enfermedad no podiã moler el mayz, y cozer el pan. Eran tãtos los muertos q̃ como no los enterrauã el hedor corrompiò el ayre: y se temiò de gran pestilencia. Este mal de las viruelas se estendiò por toda nueua España, y causò increyeble mortandad, y era cosa notable ver a los Indios q̃ se saluaron desfigurados en las manos, y rostros, con los oydos de las viruelas, por causa de rascarse. Muchos tienen opinion que este mal no sucediò de la contagion del negro, porque afirman que de cierto en cierto tiempo, esta enfermedad y otras eran ciertas, y generales en las Indias: y el no auer tocado a los Castellanos, pareceque trae aparencia de razon.

Cortes mãda poner a recaudo el haziẽda de Diego Velazquez, y y de Naruaez.

Las viruelas de nueua España

Cap. V. De la declaracion que se hizo, de quales Indios eran Caribes, y la esperiencia que se hizo en la Española, para ver si los naturales sabian viuir en vezindad.



EL Licenciado Rodrigo de Figueroa, despues de auer hecho diligente pesquisa sobre los Indios que comian carne humana, y en que tierras se hallauan, para que so color de cautiuarlos, no se tomasse otros, declarò por auto judicial, que eran Caribes, todos los Indios de las islas que no estauan pobladas de Christianos, saluo las de la Trinidad, Lucayos, Barbudos, Gigãtes, y la Margarita: todos los demas dixo que eran gentes barbaras, enemigos de Christianos, repugnantes a la conuersion dellos, y tales que comiã carne humana, q̃ no querian admitir los predicadores de nuestra santa Fe Catolica: y quanto a la Tierra firme, por lo q̃ hasta entonces se auia podido aueriguar, declaraua, que en lo demas arriua de aquella costa q̃ auian alcançado a la de las perlas. Auia vna prouincia que se dezia Pàracuria, la qual era de Guatiaos, que no son Caribes: y de alli abaxo por la costa, hasta el golfo de Paria auia otra prouincia que llegaua hasta la de Arùaca, que se tenia por de Caribes, y passada aquella por el dicho viage abaxo, declarò otra por Guatiaos, dignos de ser bien tratados: a los de la prouincia Vriapari, declarò por Caribes, y mas abaxo por la

Quales Indios sõ Caribes.

la misma costa del golfo de Paria, pronunciò por Guatiaos a los Vrinàcos, porq̃ tratauan cõ Christianos, y cõ sus amigos. Y a los Indios de la ribera de Taurapec, declarò por Caribes. Y mas abaxo, en la ensenada del dicho golfo, dio por Caribes a los Indios Olleros: y a las prouincias de Maracapàna, y Carìaco, exceto a la de Pauana, que queda en otra prouincia del golfo de Paria, hasta la boca del Drago: los quales Indios de Pauana, de mar a mar, afirmò ser Guatiaos, y pacificos: y dende Carìati, entrando la misma prouincia de Cariati, con la tierra del Cazique Salcedo, con lo de Cumanà, y Chiribìchi, hasta el rio de Vrari, dio por Guatiaos: y desde Vràri, por la costa a baxo, tambien: y assimismo los de Coquibo còa, exceto los Vnàtos, que no declaraua quales eran, hasta mayor informaciõ. Los dẽ Coquibàcoa, hasta el rio, veynte y cinco leguas del Darien, juzgò por Guatiaos, aunque estauan infamados del pecado nefando, reseruando en si la declaracion desta fama: y q̃ entretanto no se les hiziesse guerra. Y quanto a los Indios de la tierra adentro, de las prouincias referidas, hasta el cabo del Isleo blanco, que escabe el puerto de la Codera, dexados los Guatiaos sobre dichos, con lo que duran por la tierra adentro sus prouincias, declarò ser de la condiciõ de Caribes. Y pronunciò, que con las licencias, cõdiciones, e instruciones que se les diessen, se podian entrar, y cautiuar, y hazer guerra a los Indios Caribes. Y ordenò que en ninguna de las otras partes, adonde no se hazia expresa declaracion que eran Caribes, nadie se atreuiesse de hazer daño; aunque permitia que se pudiesse yr a rescatar. Esta declaracion fue muy necessaria, para sacar la gente de la confusion en que estaua, sobre saber quales eran Caribes, y quales no.

Los Vrinacos son declarados por Guatiaos.

Que nadie hiziesse daño a las partes adonde no se hazia declaraciõ, expresa que eran Caribes.

Para la esperiencia que el Rey auia mandado que se hiziesse, para poner los Indios de las islas en libertad, puso el Licenciado Figueroa a dos pueblos en aprouacion, los quales hazian con tanta pereza lo que auiã menester para su comida, que se conocia que no tenian capacidad alguna, pues las amonestaciones y consejos, no les aprouechauan, ni la promesa de darles libertad, les mouia a darse maña en trabajar, y viuir como hombres: y aunque respondian que hariã lo que se les mãdaua, viuian como araganes, sin discurso, ni miramiento de vn dia para otro. Esta prueua q̃ se hazia en los Indios, daua cuydado a los que tenian algunos en encomienda, temiendo que se los auian de quitar, y escriuian al Rey; caluniãdo al Licenciado Figueroa, cõ q̃ daua los Indios a sus deudos, y amigos, hombres reciẽ llegados de Castilla, que no entendian sino en su prouecho, sin procurar el de los Indios. Dezia el Licenciado Figueroa, que estas acusaciones procedian de hombres interesados, oficiales del Rey, Regidores de la ciudad de santo Domingo, porque no ponian Visitadores a su contemplacion, que dissimulassen los malos modos que tenian. Y es cierto, que desde que se descubrio aquella isla hasta aquel punto, pocos fueron los Gouernadores que acertassen a satisfazer a Miguel de Passamonte, porque con el mucho credito q̃ le dio el Rey Catolico, causaua diuision: y esta diuersidad de opiniones se conuertia en daño de los Indios, porque los Reyes y su Consejo, no sabian a que parte se boluer, viendo que lo que vnos loauan, otros reprouauan. Con todo esso el Rey, con animo piadoso, aconsejado del supremo Consejo de las Indias, para la mejor conseruacion, e instrucion de los Indios de las islas, en la de santa Fe, mandò que se executassen

Prueua de la incapacidad de los Indios de la Española

Confusion del Consejo por la diuersidad de opiniones sobre la capacidad de los Indios.

las ordenanças dadas, insistiendo siẽpre, que fuessen tratados como libres: y que se procurasse que viuiessen politica y ordenadamente, sin encomendarlos a nadie: y porque el sentimiento de los primeros pobladores, era muy grande, parecio buen espediente, que las encomiẽdas q̃ vacassen, no se proueyessen mas, sino que dellas se hiziesse lo ordenado, poniendo entre ellos algunos labradores que los enseñassen a labrar, y cultiuar la tierra, y criar ganados, pero poco aprouechaua.

Tratasse en el Consejo dela conseruacion de los Indios.

Platicose en el Consejo, si seria bueno para conseruacion de los Indios, darlos a caualleros, repartiẽdo lo que adquiriessen en tres partes: Vna para el Rey: la segunda para el señor: y la otra para ellos, y esto parecia que se podia hazer con buena conciencia. Mandose tàmbien, que todos los Indios de buena capacidad, que voluntariamente quisiessen viuir en vecindad, los dexassen, aunque estuuiessen encomendados. En la ciudad de Santiago de Cuba, se mandò dar vn sitio a los padres Dominicos, para fundar monasterio, porque ayudassen a la dotrina. Y en este tiempo yua creciẽdo tanto la grangeria del açucar, y sacauasse tanto prouecho della, que disminuìa el coger del oro. El prouecho de los rescates, en las partes que no se hallauan enteramente descubiertas, era grande; y para esto se armauan carauelas, y pediã mucho silicencio, para ello: y por escusar los daños que debaxo desta color se haziã a los Indios, se dauan con dificultad, y con muy apretadas condiciones: y lleuãdo vna persona en nombre del Rey, para que demas de la cuenta que auia de tener con el hazienda Real, viesse que no fuessen oprimidos los Indios. Por muerte de fray Iuan de Queuedo Obispo de santa Maria el Antigua, del

Orden para q̃ los nauios so color de rescatar no hiziessen daño a los Indios.

Dariẽ, fue proueydo por Obispo fray Vicente Peraza, de la orden de santo Domingo, y a Gonçalo Nuñez de Balboa, hermano del Adelantado Basco Nuñez de Balboa, mandò el Rey, que por sus seruicios, se le diessen los Indios Naborias que tenia quando murio, que Pedrarias Dauila auia repartido en diuersas personas. La ciudad de Panamà embiò a Francisco de Liçaur, y a Benito Hurtado, a suplicar al Rey les confirmasse algunas ordenanças, que para su buen regimiento auian menester, y les concediesse algunos preuilegios, para el aumento de la ciudad. Todo lo consiguieron, encargandoles el Rey, la cõformidad entre ellos, y en particular, el buen tratamiento de los Indios, con tanto encarecimiento, que se echaua de ver el mucho desseo que tenia, de que se cumpliessen de veras sus ordenes.

El Rey haze muchas gracias a Panamà.

Cap. VI. Del descubrimiento de tierra de Chicora, que es el cabo de santa Elena, y de sus costumbres.



COMO Se yuan acabando los Indios de las islas, y se daua licencia para cautiuar Caribes; armauase contra ellos: y entre otros el Licenciado Lucas Vazquez de Ayllon entrò en parte, con algunos vezinos de santo Domingo. Armaron dos nauios en la Española, en puerto de Plata: y quieren algunos, que por tormenta; otros, que no auiendo hallado Indios adonde fueron, y por no boluerse vacios, nauegaron al Norte, por la noticia que se tenia de la nauegacion de Iuan Ponce de Leon. Dieron en vna tierra llamada Chicora, y Gualda-

Gualdape, que esta en treynta y dos grados, que aora dizen cabo de santa Elena, y rio Iordan, porque Iordan se llamaua vno de los Capitanes, o maestres de aquellos nauios; y era vso de los descubridores, dar sus nombres a los rios, y otros lugares, o de los dias de los santos, en que los hallauan, o otros, a su voluntad. En descubriendo los bageles, como cosa nueua, corrieron los Indios a la marina, pensando que era algun pez monstruoso: y como vieron que salian hombres con barbas, y vestidos, huyeron; corrieron los Castellanos tras ellos, tomaron vn Indio y vna muger, vistieronlos a la Castellana, dieronles de comer, y beuer vino, y embiarõlos. Viendo el Rey de aquella tierra, tan estraño trage, quedò marauillado: embiò cincuenta Indios con bastimentos, a los nauios. Fueron a el algunos Castellanos, dioles guias para reconocer la tierra: dauanles de comer por donde yuan, y presentillos de oro, y aljofar, y algunas cosillas de plata. Y considerada la manera de la gente, y lo demas que auia que ver, hecha el aguada, combidarõ a muchos Indios a ver las naos: y auiendo entrado sin pensamiento de malicia, alçaron las velas, y fueronse con ellos. Permitio Dios, que en el camino se perdio el vn nauio, y que los mas Indios del otro, se muriessen de hambre y tristeza, porque no querian comer; aunque en llegando a la Española, comiã perros, asnos, y otras carroñas. Este caso parecio muy mal, y se entendio que se castigara asperamente; pero algunos dizen, que en la Española se dexò de hazer, por contẽplaciones, y en la Corte no se tuuo noticia del. El Licenciado Lucas Vazquez, fue a Castilla por otros negocios; lleuò relacion deste descubrimiẽto, con pensamiento de pedirle: yua con el vno destos Indios, que le seruia como criado, que ya hablaua la lengua Castellana, y se llamaua Francisco de Chicora, que dezia grandes cosas de su tierra.

[margin: ...urto d In...os q̃ ha...n los Cas...llanos en ...rra de ...icora.]

Los Indios desta prouincia, son de color loro atericiado, como todos los demas de las Indias, assi de las del Norte, como de las de Medio dia; de buenos cuerpos, casi sin barbas, los cabellos negros hasta la cinta, y las mugeres los traẽ mas largos, y todos los trẽçan. Y en otra prouincia junto a esta, que llaman Duarè, los lleuan hasta el talon. El Rey era como gigante, llamauase Datà: la muger, y veynte y cinco hijos que tenia, eran disformes; y preguntandoles como crecian tanto, dixeron, que les dauan a comer morcillas rellenas, de ciertas yeruas encantadas. Otros dezian, que les estirauan bien los huessos quando niños, y que despues de ablandados, cõ ciertas yeruas cozidas, los boluian a estirar; y esto contauã algunos Chicoranos que se bautizaron. Andauan los sacerdotes vestidos diferentemente de los otros, y sin cuello, dexando algunas vedijas en las sienes: mazcauan los sacerdotes vna yerua, y cõ el çumo della ruciauan los soldados quando querian dar batalla, que era bendecirlos. Curauan los heridos, enterrauan los muertos, no comian carne; los Medicos eran mugeres viejas, y no auia otros. Era su cura con yeruas, y conociã muchas para diuersas enfermedades. Bomitan la colera, y quanto tienen en el cuerpo, con cierta yerua que llamã Gabì, muy comun, y saludable, porque mediante este remedio, viuen mucho tiempo, y sanos. Los sacerdotes eran grandes hechizeros, trahian la gente muy embaucada; tenian dos ydolos pequeños, que solas dos vezes al año mostrauan al vulgo, la vna con grandissima pompa, al tiẽpo del sembrar; yua el Rey delante de los ydolos, en la proces-

[margin: El Rey, y sus hijos eran de disforme grandeza.]

[margin: Ritos destos Indios de tierra de Chicora.]

procesſion:y la noche de la vigilia de la fiesta,y la mañana, los mostrauan al pueblo, desde lugar alto, que era macho y hembra. Adorauanlos de rodillas,y a vozes pedian misericordia. Baxaua el Rey,que era quien los mostraua: daualos cubiertos con ricas mantas,a dos caualleros, que los lleuauan al campo, adonde yua la procesſion. No quedaua nadie que no fuesse en ella,porque era notado de mal religioso. Adereçauanse todos; como mejor podian;vnos se tiznauan,otros se vestiã de hojas de arboles,y yeruas, otros de pieles:todos cantauan y baylauan, y muchos con mascaras de cuero.Los hombres festejauan el dia, las mugeres la noche.Dezian cantares, oraciones:dauan ofrendas, hazian sahumerios:y el dia siguiente,boluian los ydolos a su templo, y con aquello pensauan tener buena cogida de su pan.

Fiesta que hazian a vna estatua, y era mas loado el q̃ mas ofrecia.

En otra fiesta, lleuauan al campo vna estatua de madera, con la misma referida solenidad,hincauan en tierra vna gran biga de madera,derecha, ponianla encima,cercauanla de palos, arcas,y banquillos.Llegauan los casados a ofrecer,y lo ponian sobre las arcas,y los bancos:mirauan los sacerdotes la ofrenda, publicauan el que mas ofrecia,y aquel quedaua honrado por todo el año;y muchos ofrecian a porfia. Comian los principales de las frutas, y viandas ofrecidas, lo demas se repartia entre ellos y los sacerdotes. Baxauã en anocheciendo la estatua, echauanla en el rio,o en la mar,para que se fuesse con los dioses del agua, en cuyo honor se hazia la fiesta. Otro dia desenterrauan los huessos de vn Rey, o sacerdote, al qual auian tenido en gran opinion; subianlos a vn cadahalso, en el campo,llorauan las mugeres, andãdo a la redonda, y ofrecian lo que podian. Otro dia se boluian los huessos a la sepultura:vn sacerdote oraua en ala bança de cuyos eran.Disputaua de la inmortalidad del alma,trataua del infierno,o del lugar de penas; que los dioses tenian en lugares muy frios, adonde se purgauan los males: discurria del Parayso, que dezia que estaua en tierra muy templada, y le poseehia Quxugà,señor grandissimo, manso,y coxo, y que regalaua mucho a las almas que yuan a su reyno, adonde baylauan, cantauan, y holgauan con sus queridas, y con esto quedauan canonizados aquellos huessos, y el predicador despedia los oyentes,dandoles humo a narizes, de yeruas, y gomas de olores,y soplandolos como saludador. Crehian que viuian muchas gentes en el cielo,y muchas debaxo de la tierra:y que auia dioses en la mar, de todo lo qual tenian coplas los sacerdotes.En la muerte de los Reyes,hazian fuegos como cohetes,y dauan a entẽder que eran las almas recien salidas del cuerpo,que yuan al cielo.Enterrauanlos con grandes llantos: reuerenciauan a los Caziques, poniendo las manos en las narizes,chiflando,y passandolas por la frente hasta el colodrillo.El Rey,o Cazique, torzia la cabeça al ombro yzquierdo, quando queria hazer fauor al que le reuerenciaua. No se podia boluer a casar la biuda, muriendo su marido naturalmente: quando moria por justicia se le permitia. No admitian las malas mugeres entre las casadas. Iugauan a la pelota, al trompo,y al certero con arcos,y erã muy diestros. Tenian plata, aljofar, y otras piedras de valor, aunque de todo poco. Es tierra de muchos cieruos, que crian en casa, y andan al pasto en el campo, con pastores, y bueluen a la anoche al corral, y de su leche hazen queso.

Mas ritos destos Indios.

En la muerte de los Reyes hazian fuegos como cohetes, y lo cõ ellos dauan a entender.

Cap.

Cap. VII. Que los Indios se alteraron en Mexico, y que fue Hernando Cortes a socorrer a Pedro de Aluarado.

HALLANDOSE Hernando Cortes en la Veracruz, componiendo las cosas (despues de la vitoria) de manera que no sucediesse alteracion, por el amor que conocia en mucha parte de aquella gente, al Adelantado Diego Velazquez, procedio en todo con blandura, porque la gente descontenta no entrasse en alguna desesperacion. Y no estando muy lexos los Capitanes Iuan Velazquez de Leon, y Diego de Ordas, yendo a las comissiones adonde los embiaua, llegò el Castellano que auia embiado a Mexico, con el auiso de la Vitoria que le auia dado Dios, contra Panfilo de Naruaez, y refirio, que los de Mexico estauan alterados, y mostrò algunas heridas que le auian dado; y dixo que auia escapado por milagro. Solicitaua a Cortes, que fuesse a socorrer a Pedro de Aluarado: dezia que los Indios auian quemado los quatro bergantines que dexò acabados en Mexico, que derribaron vn lienço de la casa del alojamiento de los Castellanos, que con gran trabajo auian reparado: que minaron otro: que pusieron fuego a las municiones, leuantaron las puentes, alçaron los mantenimientos, mataron a Peña, el querido de Motezuma, y con quien se holgaua mucho: que se auian defendido los Castellanos, y muerto muchos Indios: y que si algunas vezes no huuiera Motezuma hecho señal que cessaran los combates, de miedo que le matara Pedro de Aluarado, ya fueran acabados.

Desperatio- ne in audi- tum autin gitur. Tac.

...os de Mexico se leuã...a co tra...s Castellanos.

...atan a Pe... el priua... de Motezuma.

Continuauan los auisos desta alteraciõ, y supose, que demas de Peña, quedauan muertos Valdibia, y Iuan Martin Narizes, y Aluarado pedia socorro a priessa. Hernando Cortes sintio mucho este caso, dio orden en assentar de presto la villa Rica, junto a la mar; dexò en ella guarnicion, y en guarda de Naruaez, que quedò preso en ella, con algunos de los soldados mas bulliciosos. Auiso de lo que passaua a Iuã Velazquez de Leon, y a Diego de Ordas, y que hiziessen alto hasta otra orden. Hablò a la gente, dixo el peligro en que estauan los Castellanos de Mexico, y la verguença que seria perder el pie que tenian tomado en aquella ciudad, con que se auia de hazer tanto seruicio a Dios, y al Rey, y quedar todos riquissimos, q̃ se determinaua de partir luego a socorrer a Aluarado, q̃ los q̃ le quisiessen seguir tomassen armas, que se las mãdaria dar. En esta tan vrgente necessidad, amigos, y no amigos, con gran voluntad se le ofrecieron, y se armaron los que no lo estauan. Y auiendo assentado las cosas de la Villa Rica, dexò en ella cien hombres: ordenò a los que auia embiado a Goazacoalco, y a otras partes, para que en Tlascala se juntassen con el. Proueyò los oficios; tomò muestra al exercito: dexò su hazienda en Zempoala, cõ los enfermos, para que de espacio le siguiessen, con treynta de guarda: y en oyendo Missa partio, acompañandole el señor de Zempoala, vna legua. Llegò aquel dia a la Rinconada, el segundo, caminò siete leguas: lleuaua mas de mil y cien Españoles, y estando alojado en el campo, junto a vn rio, acudieron muchos Indios con comida, y de todos los lugares comarcanos se la yuan lleuando, hasta antes de entrar en la prouincia de Tlascala, que faltò. Y porque todo el exercito no podia yr junto, mandò a Iuan

Nihil à quoquam expecti, nisi cuius fructus ante prouiderit. Tac.

Cortes va a socorrer a los Castellanos de Mexico.

a Iuan Marquez,y a Alonſo de Ojeda, que fueſſen a Tlaſcala a proueer de comida, para los que quedauan atras, y a ſaber nueuas de Aluarado.

Llegados Marquez, y Ojeda a Tlaſcala, aquellos ſeñores ſe holgaron de la vitoria de Cortes, y de ſaber que yua bueno, y con tantas fuerças para caſtigar a los Mexicanos. Dieron orden que ſe proueyeſſe de vitualla, dixeron que Aluarado ſe defendia, y auia muerto muchos principales, que con la llegada del gran ſeñor Cortes, ſe apaciguaria todo, y ſerian caſtigados los malos,y ofrecieron gente para ayudar. Y porque el exercito auia de caminar aquel dia diez leguas, y no podia auer baſtimentos,ſalio Ojeda al camino, con mil y docientos hõbres, cargados de agua,gallinas,pan, y frutas: y entre vnas caſas de Otomies oyò vn petral de caſcaueles; puſoſe a eſcuchar,porque aun no era amaneci do, y reconocio que era Hernando Cortes,que le recibio muy alegre: dixole lo que auia entendido, y lo que lleuaua, y apeoſe del cauallo, comio con los demas que cõ el yuan, de vna gallina fiambre: dixo que yua a Tlaſcala,que caminaſſe argrieſſa por el deſpoblado, porque la gente yua hambrienta. Topoſe cõ vn ſoldado dicho Santos Fernandez, dixo que la gente yua tan neceſsitada, que moriria ſino ſe daua prieſſa,en eſpecial de ſed. Topò luego con Chriſtoual pregonero, y con ſu muger, hallolos en el ſuelo medio muertos, echoles agua en el roſtro, dioles de beuer,y de comer de vn aue, con que boluieron en ſi. Cortes llegò a Tlaſcala, a diez y ſiete de Iulio, fue muy bien recebido; apoſentarõle en caſa de Maxiſcatzin: no les ſupieron dezir, ſino que la cauſa de la rebuelta de Mexico deuia de ſer la mala digeſtion de aquella gente: ofrecieronle ſu ayuda, rogaronle que miraſſe mucho por ſi; y agradeciendoſelo mucho, no via la hora que ſu gente llegaſſe. Proſiguio Ojeda ſu camino, a vnos hallaua canſados, a otros deſpeados, a otros echados en el ſuelo, de tres en tres, y de quatro en quatro, muy hambrientos, y con gran ſed. Detuuieronlos en vn pinar, encẽdieron fuego; començaron los Indios a aſſar gallinas, y refreſcar la gente. Quedò Diego Moreno, con los que alli ſe auian topado: paſſò con refreſco adelante Ojeda, yua ſocorriendo a los que topaua, y con eſta ayuda pudieron recogerſe todos en el pinar, adõde comieron, y deſcanſaron, dando gracias a Dios, y contando ſus trabajos. Proſiguieron ſu camino a Tlaſcala, adonde los aguardaua Cortes: tomoles mueſtra, hallò mil peones, y ciẽ cauallos (aunque en eſte numero muchos varian:) y continuando ſu camino, embiò a fray Bartolome de Olmedo, para que de ſu parte ſinificaſſe a Motezuma el ſentimiento que tenia, porque teniendo en ſu protecion aquellos pocos Caſtellanos, permitieſſe que los maltrataſſen. Y ſegun dize Ojeda en ſus memoriales, no huuo coſa de conſideracion haſta Tezcuco, adonde llegaron a las nueue de la mañana: hallaronla caſi ſin gente, y la q̃ auia les moſtrò mal roſtro. Detuuoſe alli quatro dias el exercito, y llegò vna canoa de Mexico, que auia ſalido de noche con dos Caſtellanos, que eran Santa Clara, y Pedro Hernandez; dieron larga cuenta de lo paſſado, dixerõ que auia treze dias que no combatiã a Pedro de Aluarado, y que no auian muerto mas de los tres Caſtellanos referidos. Creyoſe que con la llegada de fray Bartolome de Olmedo, y nueuas del exercito Caſtellano, era acabada la guerra. Eſcriuiolo a la Veracruz, y a los que quedauan atras con ſu recamara, cõ que ellos, y los demas que andauan

Los de Tlaſcala ofrecẽ gente para ayudar a Cortes.

Cortes llega a Tlaſcala, y es biẽ recebido.

El num[ero] de gen[te que] lleuaua C[or]tes al [...]ro d los C[as]tellanos

Cortes [tie]ne auiſo de lo q̃ p[assa] en Mexi[co]

andauan derramados por la tierra, se asseguraron. Salio Cortes de Tezcuco: parò en Tepeaquilla, lugar a legua de Mexico, poco mas; y a la entrada, passando por vna ponteçuela, metio el cauallo de Solis Casquete, la pierna por entre dos bigas, y se le hizo pedaços, y quedò colgado, y Solis saltò en el agua: miraron muchos en esto, especialmente Botello, y tuuieronlo por mal principio, aunque Cortes lo interpretaua bien. Hallaron mucha comida, y la gente ausentada.

Capit. VIII. Que Hernando Cortes llegò a Mexico, y que los Indios començaron a combatirle.



TRO Dia, buscando Ojeda, y Marquez, Indios que lleuassen las cargas, porque dello tenian cuydado, hallaron vno vestido, ahorcado de vna biga de la casa: y començãdo a caminar el exercito, en vna plaça hallaron vn gran monton de pan, y mas de quiniẽtas gallinas, sin persona que lo guardasse: y aunque Cortes no lo tuuo por buena señal, y quisiera no auer escrito lo arriba referido, dixo a la gente, con mucha disimulacion: Que serian riñas de por san Iuan: y el dia deste santo entrò en Mexico. Estauã los Indios a las puertas de sus casas, callando, y a la passada amenazauan. Vieron las puentes de vnas casas a otras, quitadas, y otras malas señales. Llegaron al alojamiento, estauan las puertas cerradas; llamaron para que abriessen, subio Pedro de Aluarado en el muro, dixo que quien llamaua. Respondio Cortes que el era; dixo si venia con la libertad con que salio de alli, y con el señorio que tenia sobre ellos; respondio Cortes, que si, y con vitoria, y mayores fuerças. Mandole abrir, besole las manos, entregole las llaues, y fue cosa notable el alegria con que se recibieron vnos a otros: contauan los de Aluarado los peligros en que se auian visto, las muertes de los tres compañeros, los combates que auian recebido, el desseo con que esperauã el socorro, y como cessò la furia de los Indios cõ la nueua de que yua Cortes. Y los recien llegados, tambien contauan lo que les auia sucedido, y porque no cupo toda la gente en la casa, la otra se fue al templo mayor. Era hora de medio dia quando entraron los Castellanos en Mexico, acompañados de muchos Tlascaltecas, y otros Indios amigos. Poco despues embiò a visitar a Motezuma, con fray Bartolome de Olmedo: preguntole si el Capitan venia cansado, y si estaua enojado por lo sucedido. Respondio que venia cansado, y que por esto no le visitaua luego. Dixo que sino venia enojado, que le daria vn cauallo, con su persona de bulto sobre el, todo de oro: y auiendole contado el padre Olmedo, lo que sucedio con Naruaez, se despidio del. Muchos han dicho, auer oydo dezir a Hernando Cortes, que si en llegando visitara a Motezuma, sus cosas passaran bien: y que lo dexo estimandole en poco, por hallarse tan poderoso. Muchas causas dixeron a Cortes, que auian mouido a los Mexicanos para alterarse; vnos dezian, que por lo que contra el escriuio Naruaez: otros, porque se fuessen de la ciudad, y libertar a Motezuma: algunos, que por ocupar el oro, plumeria, ropa, y joyas q̃ tenian los Castellanos, q̃ se estimaua en mas de setecientos mil ducados. Otros, q̃ por no ver alli a los Tlascaltecas, sus mortales enemigos, y por auerles derribado sus ydolos, introduziẽdo nueua religion. Pero la que se tuuo por principal es, que llegando el primero dia

Secundarũ ambiguarũ q; rerũ sciẽs, eoq; interritus. Tac.

Cortes entra en Mexico.

Cortes llega a Mexico, y no visita a Motezuma.

Sed rebus secundis, etiã egregij duces insolescunt. Tac.

dia del mes,que tenian por fieſta ſolene, para celebrarla pidieron licencia a Pedro de Aluarado, con penſamiento de acometerle eſtando juntos; el qual ſe la dio, con condicion, que ni lleuaſſen armas, ni ſacrificaſſen a nadie. Iuntaronſe aquella noche, mas de mil caualleros en el templo, con gran ruydo de atabales, caracoles, cornetas, y hueſſos hendidos, con que ſiluauan muy recio. Cantaron muchas canciones, dançaron en carnes, cubiertas ſolamente las partes ſecretas; con las cabeças empenachadas, y con joyas, collares de oro, y cintas por el cuerpo, y braçaletes con chapas de oro, ſobre los pechos y eſpaldas: y a viſta de los Caſtellanos, dançaron en el patio del templo, vn bayle, que en nueſtra lengua ſinifica ſu nombre, El merecimiento con trabajo. Los cantares eran ſantos, pedian en ellos, agua, pan, ſalud, vitoria, y paz, y hijos: aqui concertaron el dar en los Caſtellanos. Dançauan en corro, aſidos por las manos, en ringleras, al ſon de los que cantauan y tañian, y reſpōdian baylando, y cantando, y tañendo los atabales, y otros inſtrumentos muſicos.

Cauſa del alteraciō de los Mexicanos.

Eſtando pues en eſta fieſta tan ſolene, llamaron a Pedro de Aluarado, para que la vieſſe: y porque algunos Caſtellanos que entendian la lengua, ſintieron lo que ſe vrdia, y le auiſarō, tomò las puertas del patio, poniendo diez Caſtellanos en cada vna, y con cincuenta entrò dentro, haziendo gran carniceria. Matò muchos, tomoles las joyas, con que dio ocaſion a dezir, que lo auia hecho por codicia. Deſto recibio gran pena Cortes, pero huuolo de diſsimular, porque lo requeria el tiempo: y algunos dixeron, que los Tlaſcaltecas, malſinando a los Mexicanos, puſieron en aquello a Aluarado; pero la verdad fue, que penſaron matar los Caſtellanos, para lo qual teniā ſus armas eſcondidas en las caſas, cerca del templo: y eſto afirmaron muchas mugeres, de las quales ſe ſabia ſiēpre la verdad. Mandò Hernando Cortes llamar a los mas principales caualleros, hizoles vna larga platica, diziēdo, que les perdonaua lo paſſado, con que para adelāte fueſſen como antes eran, amigos: y aunque oyeron lo que les dixo cō atenciō, ſin reſponder mas de q̃ verian lo que les conuenia, y ſin hazer ningun comedimiento, ſe fueron vnos a vn cabo, y otros a otro. Eſtaua Motezuma muy ſentido, de ver q̃ no le viſitaua Cortes, y cō todo eſſo era de tan noble condicion, que aunq̃ los ſuyos le indinauan mucho, hiziera qualquiera coſa para dar contento a Cortes, ſi ſe viera eſtimar del. Y porq̃ deſde el caſo ſucedido con Aluarado, no ſe hazia mercado, Cortes embiò a ſuplicar a Motezuma, que mandaſſe q̃ ſe hizieſſe, para que los Caſtellanos cō praſſen de comer. Reſpondio, que el eſtaua preſo, y los mayores de ſus criados, q̃ ſoltaſſe el que quiſieſſe q̃ lo fueſſe a ordenar. Cortes, ſin penſamiento de malicia, ſoltò a vn hermano de Motezuma, ſeñor de Eztapalapà, y los Mexicanos, ni hizieron el mercado, ni le dexaron boluer a la priſion, y le eligieron por ſu caudillo. Embiaua Cortes a Antonio del Rio a Zempoala, a dar auiſo de lo q̃ paſſaua, y a dar prieſſa en la yda de los q̃ alli auian quedado: y paſſando con ſu cauallo por el Tlatelulco, q̃ es la plaça del mercado, le dieron grita, y començaron a ſeguirle cō muchas armas, y viendoſe ſeguido, y q̃ por delāte tābien le embaraçauā, acordo de boluerſe, y cō la eſpada en la mano, rōpiendo por la gēte cō el cauallo, boluio al alojamiēto, haziēdoſe lugar.

Los Caſtellanos entiendē lo q̃ ſe concertaua contra ellos.

De las mugeres ſe ſabia ſiempre la verdad.

No ſe haze mercado en Mexico, y ... a Motezuma ... mãde ſe haga.

Por la buelta de Antonio del Rio, embiò Cortes cinco de acauallo, que reconocieſſen lo que auia, y hallaron dos

dos,o tres puentes por donde corrian las azequias,quitadas algunas bigas:y boluiendo por otras calles, las hallarō assi,y mucha gente en las açuteas,que les señalauan que passassen las puētes.

Ojeda y Marquez, salen a buscar comida.

Otro dia salieron Ojeda, y Marquez a buscar de comer, y hallando vna puēte deshecha,y el agua del azequia hōda,con adobes, pedaços de esteras, y otras cosas que echaron,pudieron passar:y yendo por vna callejuela, dieron en vna troxe de madera, que hallarō llena de cinchos de cuero, cō que los Indios jugauā a la pelota, y de armas; y passando Marquez a vna casa mas adelante,oyò grā grita,y boluiendo el y su compañero, acordarō de huyr; y sino fuera por vn Tlascalteca que lleuauan, que los guio, las rebueltas de las calles eran tantas, que peligraran. Toparon vn Papa de los Indios, con los cabellos desgreñados,gritando, y haziendo señales de furioso: siguieronle, y entroseles en vna casa llena de grullas mansas, que en viendole començaron a graznar, tanto, que Ojeda salio atonito. Cargaua la gente de la ciudad por todas partes, ohiase la vozeria, hinchianse las açuteas de hombres. Seys Castellanos que estauan en lo alto del templo, atalayando, auisaron del rumor, y con la llegada de Ojeda,y Marquez,salieron del alojamiento docientos soldados, los demas se armauan. Pelearon con gran multitud de Indios, que sin temor de las espadas, rabiosamente acometian: duro la cosa hasta la noche, quedando muertos infinitos Mexicanos,y ningun Castellano.

Los Mexicanos pelean rabiosamente.

Con esto quedò desengañado Cortes, de que tenia la guerra cierta, y procurò con secreto, de embiar a llamar a Salcedo, que auia quedado con la recamara. Mandò que saliessen a deshazer algunas trincheras que los Indios auian hecho, para que pudiessen passar adelante los cauallos. Llegado el dia començò la grita, y el siluar, y el pelear, que durò todo el dia, con muerte de muchos Mexicanos. Quedaron heridos algunos Castellanos, porque de las açuteas tirauan muchas pedradas, aunque las escopetas, y ballestas los maltratauan: y auiendo sido auisado, que le auian de acometer denoche, aunque fuesse contra su costumbre, mandò que se pusiesse buena guarda.

Cap. IX. Que prosigue el aprieto en que los Indios ponian a Cortes en Mexico.

BOLVIERON El dia siguiente los Indios, a dar el tercero combate a Cortes,con grandissimo impetu, mataron a Cerezo, hombre de acauallo: y viendo que eran su destruycion las açuteas, por las muchas pedradas, dexò los cauallos,y con ciento y quarenta escopeteros,y ballesteros,entrò por la calle de Tacuba,haziendo gran riza;ganola toda,porque llegaron a Tacuba, adonde se pudieran hazer fuertes ,y saluarse,con toda la riqueza que tenian: pero teniendo en poco a los Indios,boluieron al alojamiento, y en las calles les acometieron infinitos Indios: y como los de acauallo no se podian reboluer,eran de poco fruto.Tomarō vn Castellano viuo, sin poderlo remediar; luego le sacrificaron a vista de todos.

Los Indios sacrificā vn Castellano que tomaron viuo.

Tomaron dos pieças de artilleria, y echaronlas en las azequias: y aunque con trabajo, llegaron al aposento, y los Indios abrieron las puentes que los Castellanos cegaron, para que passassen los cauallos. Boluieron otro dia a pelear, la quarta vez, tantos

tos que eſpantaua, y acometieron el patio del templo mayor, adonde aunque era grande, por ſer enloſado, no eran de prouecho los cauallos. Eſtauan en lo alto del templo, muchos ſeñores, gouernando, y ordenando a la gente adonde auian de acometer. Embiò Cortes contra ellos, a Eſcobar ſu camarero, cō cien hombres; y en ſubiendo quatro gradas, cayò ſobre ellos tanta piedra, y pedaços de maderos, palos, y tizones, que los hizieron retirar. Tres vezes fueron deſta manera rebatidos: ſupolo Cortes, atoſe vna rodela al braço, porque eſtaua herido en vna mano; fue adonde eſto paſſaua, dixo que era verguença que ſe detuuieſſe mas aquel negocio; arremetio el primero, ſiguieronle muchos: ſubierōſe las gradas, aunque derribaron algunos Caſtellanos mal heridos. Dieron en trecientos caualleros que alli eſtauan, no quedaron ſeys viuos, porque vnos murieron a cuchilladas, otros deſpeñados, porque ſe echauan de los petriles del templo, y dos ſe quiſieron abraçar con Cortes, para echarſe con el, mas como era hombre de buenas fuerças, deſaſioſſe. Lo meſmo acontecio a Ojeda, y muriera deſpeñado, ſino le ſocorriera Lucas Ginoues. Subieron a lo alto del templo, no hallaron perſona, ſino mucho Cacao; y comida, y los Indios Tlaſcaltecas, y Zempoales, tuuieron buen dia; porque comierō de los caualleros Mexicanos muertos. Boluieron mas indignados, el ſiguiente dia los Mexicanos; con nueuas maneras de pelear, con ayuda de la gente que les acudia de la comarca: tirauan las varas por el ſuelo, para herir en los pies, y piernas, y aſsi hirieron a mas de docientos Caſtellanos, haſta que buſcaron reparos: y erā tantas las flechas, que los que eſtauan ſeñalados para recogerlas, no huuo dia que no quemaſſen quarenta carretadas. La hambre era tanta, que a los Indios no ſe daua mas de vna tortilla de racion, y a los Caſtellanos cincuenta granos de Mayz. La falta de agua era grande, y la ſed aquexaua mucho. Cauaron en el patio del alojamiento, y aunque la tierra era ſalitral, ſalio agua dulce, coſa milagroſa: y aſſomandoſe vn Indio Tlaſcalteca, por vn reparo, a ver lo que paſſaua, le dixeron los Mexicanos: Perro, oy morireys de ſed, voſotros y eſſos perros Chriſtianos. Reſpondio, Vellacos infames, fementidos, que no ſabeys pelear ſino amontonados, tomad eſſa tortilla que me ha ſobrado de mi ració, que poco a poco aueys de acabar todos. Peleauaſe reciamēte, por todas partes: el artilleria hazia gran eſtrago, y en diſparando vna pieça, ſe boluian los Indios a juntar, como ſi nada huuiera ſucedido. Los ſacerdotes del templo, quiſieron quitar eſte dia vna imagen de la Madre de Dios, nueſtra Señora, del altar del templo, adonde la puſo Cortes, y ſe les pegauan las manos, no pudiendolas deſaſir en gran rato, a otros ſe les enflaquecian los braços, a otros ſe les entomecian las piernas, y cahian por las gradas, deſlomados, y deſcalabrados.

No quedan ſeys caualleros viuos, de 300. que ſe auiā acogido al templo.

Los Mexicanos aprietā a los Caſtellanos.

Milagroſamēte ſe halla agua dulce.

Milagro en la imagen de la Virgē

Auia Meſſa, el artillero mayor, cargado muy bien vn tiro grande, y como los Indios apretaron haſta la boca y las ruedas, peleando, no le pudo ceuar; y ſucedio, o por el calor de la gēte, o del gran ſol, que la pieça, ſin darla fuego, de ſi miſma ſe diſparò, con tan furioſo trueno, que matò a muchos, y eſpantò a todos de tal manera; que los mas cayeron en tierra; y ſe fueron retirando, aunque por las otras partes continuaua la batalla, tan porfiadamente, que ſe tuuo por cierto, q̄ acabaran aquel dia los Caſtellanos, ſino fuera por lo que dezian los Indios, que

que la imagen de nuestra Señora les echaua tierra en los ojos, y que vn cauallero muy grande, vestido de blanco, en vn cauallo blanco, con espada en la mano, peleaua sin ser herido, y su cauallo con la boca, pies, y manos, hazia tanto mal como el cauallero con su espada. Respondianles los Castellanos: Ay vereys que vuestros dioses son falsos, essa imagen es de la Virgen Madre de Dios, que no pudistes quitar del altar; y esse caualloro es el Apostol de Iesu Christo Santiago, a quiẽ los Castellanos llaman en las batallas, y le hallan siempre fauorable. En esto Diego de Ordas, se yua retirando con trecientos hombres, por la calle de Tacuba, y Cortes que peleaua en la de Eztapalapà, fue a socorrerle, a tada la rienda al braço; por la herida de la mano: alanceò muchos, reboluieron sobre ellos, de manera que los hizierõ huyr. Boluio adonde dexò sesenta de acauallo, y docientos infantes; hallò que se retirauan, dixo que era verguẽça hazer tal, hõbres Castellanos. Cargolos, y pusolos en huyda. Fue a ver lo que se hazia en otra parte, y hallò que los Indios lleuauan a su gran amigo Andres de Duero, y a su cauallo. Ganò el cauallo, y Andres de Duero viendo el socorro, començò con vna daga a desbarrigar Indios, y luego Cortes a alancear, y assi escapò. Otro dia por la mañana se boluio a la batalla, tan reñida como antes, y los Indios pusieron fuego a la casa, viendo que los Christianos se defendian. Hizose diligencia en matarlo, derriuando vna pared, y aquel portillo se fortificò con artilleria, y reparos: y porque de vna torre que estaua en las casas de Motezuma, hazian daño, Cortes determinò de ganarla. Fue con docientos Castellanos, y fue cosa misteriosa, que echando tan grandes maderos por las gradas atrauessados, que se podian lleuar diez, y doze hõbres, se boluian de punta, y assi no hazian daño. Ganò la torre, matò a los que la defendian: entrò por la ciudad, quemò mas de mil casas; ganò siete puẽtes, matò gente sin numero: y aqui llegò depriessa vno de acauallo, a dezirle, q̃ los señores Mexicanos le querian hablar de paz. Holgò dello, mandò que Pedro de Aluarado, y Gonçalo de Sandoual, fuessen con sesenta de acauallo, y que con quatrocientos infantes quedasse Iuan Velazquez de Leon, para q̃ no se perdiessen las puentes ganadas. Fue a los Mexicanos, saludoles con mucha gracia; dixeron, que porq̃ no se yua, como lo auia prometido, pues teñia nauios, y no les daua a su señor Motezuma, y platicãdo sobre esto, le llegò auiso, q̃ eran perdidas las puentes: acudio a socorrerlas, hallò muerto a Iuan de Soria, y a otro, y caydos cinco cauallos. Cobrolos, y peleò tan valerosamente, que con sola su persona restaurò las vidas de muchos.

Los Indios afirmauã q̃ nr̃a Señora y el Apostol Santiago, ayudauan a los Castellanos.

Los Indios leuã preso Andres de Duero, y Cortes le socorre.

Los Mexicanos preguntãa Cortes porque no se va.

Cap. X. Que prosigue la batalla de los Indios, y de la muerte de Motezuma.



LLEGO Hernando Cortes al alojamiento, con dos pedradas en vna rodilla, hallò la gente muy confusa, porque como tardaua pensauan que era muerto: alegraronse con el, continuauase la batalla, los Indios abrian las puẽtes, y peleauan de las azuteas. Vio Cortes a vno muy galan, a quien todos obedecian; embiò a Marina para q̃ preguntasse a Motezuma, si aurian dadole obediencia. Dixo, que no se atreuerian en Mexico a elegir Rey siendo el viuo: quisolos mirar, dixo que eran sus pariẽtes, y que entre ellos estauan el señor de Tezcuco, y el de Yztapalapà. Crecia

la batalla, hallauaſe Cortes muy confuſo, y tambiẽ Motezuma, que deuia de temer que le mataſſen: dixo a Marina que hizieſſe ſaber al Capitan, q̃ queria ſubir a vn petril, para hablar a ſus vaſſallos, con que podria ſer q̃ vinieſſen en algun buen medio. Cortes holgò dello, ſubio cõ docientos Caſtellanos de guarda, veſtido Realmente, y cõ el Marina, para entender lo q̃ ſe hablaua. Los ſeñores que ſubieron cõ el, hizieron ſeñal, luego le conocieron; alçò la voz, dixo, Que por el bien que les auia hecho, holgaria q̃ le moſtraſſen agradecimiento, y que auia entendido q̃ auian hecho Rey, porq̃ eſtaua preſo, y queria bien a los Chriſtianos, y q̃ no crehia que dexaſſen a ſu Rey natural por otro, lo qual vengaria Dios, y q̃ ſi auian peleado tanto por ponerle en libertad, ſe lo agradecia, pero que yuan errados, porq̃ de ſu voluntad ſe eſtaua en aquellos apoſentos, q̃ eran de ſu caſa, para hazer buen tratamiento a los hueſpedes, q̃ les rogaua dexaſſen las armas, pues vno dellos q̃ moria, les coſtaua mas de dos mil; eſpecialmente, auiendo rogado con la paz, y no les auiendo tomado ſus haziendas, ni forçado ſus mugeres, ni hijas, y con todo eſſo ſe querian yr; y que el ſaldria de alli quando quiſieſſen, porque ſiempre auia tenido libertad para ello: y que ſi le amauan, ceſſaſſen, y dexaſſen la paſsion, que nunca dexaua acertar. Los Mexicanos le oyeron con gran atencion, pero luego dixeron: Calla vellaco afeminado, nacido para texer, y hilar, eſſos perros te tienen preſo, eres vna gallina. Boluieron a pelear, tirando muchas piedras y flechas: y aunque vn Caſtellano tenia cuydado de arrodelar a Motezuma, quiſo la deſgracia, que le acertò vna piedra en las ſienes; baxò a ſu apoſento, echoſe en la cama, y eſtuuo tan auergonçado, y corrido, que aunque la herida no era mortal, por el ſentimiento, y por no querer comer, ni ſer curado, en quatro dias ſe murio.

Motezuma habla a los Mexicanos

Motezuma dize q̃ eſta de ſu volũtad con los Caſtellanos.

Los Mexicanos yerẽ a Motezuma.

No ſe ceſſaua de pelear entretanto que Motezuma eſtaua en la cama, y viendo que le faltauan las fuerças, mandò llamar a gran prieſſa a Cortes, y ſentado en la cama, arrimado a los coxines, con muchas lagrimas, tomandole por las manos, le dixo, que no ſabia por donde començar, y que el era el Motezuma a quien tanto auia porfiado de viſitar, y aquel a quien tanto en el mundo auian reuerenciado, que que deſgracia auia ſido la ſuya, que el no ſe alçò con Reyno ageno, que auia hecho juſticia, conquiſtado muchos Reynos, hecho muchas mercedes, y que aquellos que no le oſſauan mirar, ſe huuieſſen atreuido contra ſu Rey, diziendo palabras que no ſe dixeran a vn eſclauo, apedreando la perſona Real, y que el coraçon ſe le hazia pedaços, y acauaua la vida con gran rabia, y que quiſiera ver mucho el caſtigo de aquellos, pero que ya no auia remedio, y que mas le acauaua el enojo que la herida. Le rogaua, que pues moria por ſu cauſa, tuuieſſe cuydado de ſus hijos, y caſtigaſſe a los que le auian afrentado, y al que ſe auia alçado con el Reyno. No pudo Cortes dexar de enternecerſe mucho con eſtas razones, y tomandole las manos le ſuplicò, que no ſe afligieſſe, que haria lo que le mandaua, como ſi el Rey ſu ſeñor ſe lo ordenara, que auia hecho mal en no dexarſe curar, y que le daua ſu palabra, de mirar por ſus hijos, y vengarle muy bien. Con eſtas y otras muchas razones q̃ le dixo Cortes, quedò muy conſolado: y por yr a ver lo q̃ paſſaua en la batalla, ſe deſpidio del. Boluio a verlo otro dia, que le dixeron que eſtaua muy malo, y hallole muy anguſtiado; dixole, que pues

Motezuma embia a llamar a Cortes, y le habla.

Sentimiento de Motezuma cõtra los ſuyos.

se auia concertado que se bautizasse, que lo hiziesse, y saluasse el alma, que alli estaua fray Bartolome de Olmedo, que lo haria: Respondio, que por media hora que le quedaua de vida, no se queria apartar de la religion de sus padres, y luego murio, estando presentes algunos señores de los que estauan presos con el, a los quales encomendò a sus hijos, y la vengança que desseò hasta el vltimo punto. Iamas consintio paño, ni cosa, sobre la herida: y si se los ponian muy enojado se los quitaua, desseādose la muerte. Y en auiendo quatro horas que era muerto, se assomò Cortes al azutea de la casa, hizo señal que cessasse la batalla, y que queria hablar a los Capitanes: dixoles, que auian dado mal pago a su gran señor, pues le mataron de vna pedrada, y que auia muerto mas de enojo que de la herida, que se le embiaria para que le enterrassen, conforme a su costumbre, y que no porfiassen mas, pues Dios que era justo, assolaria aquella ciudad por sus manos. Dixeron que ya tenian caudillo, que no querian viuo ni muerto, a Motezuma, y otras desuergueças tales. Boluioles Cortes las espaldas, mandò a dos señores de los que con el estauan, q̃ lo sacassen acuestas, para que viessen que murio de la pedrada. En saliendo, corrio a el vn Indio, ricamente vestido, hizo grandes visages, sin hablar, como quien dezia, que cuerpo era aquel, y como le dixeron que Motezuma, señalò que le boluiessen a los Castellanos, y luego fue corriendo hàzia los suyos: y despues desaparecierō los que le lleuauā, y los Castellanos no supierō mas del, sino que le deuieron de enterrar en el monte de Chapultepèque, porque alli se oyò vn gran llanto.

Muere Motezuma como ydolatra.

donde enterraron a Motezuma

Fue Motezuma hijo, y nieto de los Reyes de Mexico, y aunque fueron muy valerosos, les hizo ventaja, porq̃ acrecentò su imperio, y le tuuo en grā prosperidad. Fue muy liberal, muy tēplado en comer: tuuo muchas mugeres, procedia con ellas cō tēplança, trataualas bien, honraualas mucho. Fue justiciero, no perdonaua a nadie, aun que fuesse su hijo. Fue muy deuoto, y curioso en su religion: sabio en paz, y guerra: vencio nueue batallas campales: fue graue y seuero, y quando salia en publico, yua muy acompañado, y holgaua el pueblo de verle. Seruiase con mucha grandeza, y cerimonias. Quiso mucho a los Castellanos, a lo que esteriormente se comprehendio. Dende a poco que se lleuaron el cuerpo, dixo Cortes a los Capitanes, que pues era justo, que le enterrassen como conuenia a tan gran Rey, y eligiessen sucessor, que para entender en dos cosas tan importantes, que se dexassen las armas entretanto, porque el se queria hallar a sus honras, y que por su respeto no les auia hecho mayor guerra. Respondieronle, que no tratasse de aquello, sino que se fuesse, y otras muchas libertades, para que saliendo, le pudiessen coger entre puertas (como dizen) y con esto se acabò la platica.

costūbres de Motezuma.

Motezuma vencio nueue batallas campales.

Cap. XI. Que Cortes determinò de salir de Mexico, y la batalla que tuuo en la retirada.



VIENDO Hernando Cortes que su remedio consistia en las manos, salio con tres mantas que auian hecho en el alojamiento, y cō sus ruedas, lleuauan treynta hombres a cada vna, cubierta con tablas gruessas de tres dedos: fue la primera por la calle de Tacuba, que es la mas principal de la ciudad. Al principio se ma-

Los Castellanos salē a pelear cō tres ingenios que hizieron.

rauillaron los Indios, de ver aquellas maquinas: y yendo las otras dos por otras dos calles, salio Hernando Cortes con los Castellanos, y tres mil Tlascaltecas; començaron a arrimar escalas desde los ingenios, subian a las azuteas baxas: y al principio yua la cosa bien, pero cargaron tantos Indios, y fue tan grande la furia de las pedradas, tirandolas de tres y quatro arrouas, que maltrataron a los que yuan en los ingenios, y rompieron las tablas: y aunque otras vezes auian tirado piedras, jamas fue como entonces, y sin poderse aprouechar del artilleria, y arcabuzeria, fue necessario que se retirassen los Castellanos, casi huyendo, lleuando muerto vno de sus compañeros, y muchos heridos, quedando muy soberuios los Mexicanos: y aunque los Tlascaltecas solian responder a las cosas que siempre deziã, esta vez callaron, viendo su negocio en mal estado: y Cortes bien afligido, y arrepentido de no auerse ydo quando pudiera, animosamente consolaua la gente, y la daua esfuerço: y viendose muy apretado de la hambre, y conociendo que aquel negocio yua sin remedio, boluio a llamar a los Capitanes, dixoles que hazian mal en tratar mal a los huespedes, que cessasen las armas, porque sino les haria el mal que pudiesse, y que aduirtiessen que los Tlascatecas los conuidauã con paz, y amistad contra ellos. Respondieron, que ya sabian que no eran dioses sino hombres mortales, vsurpadores de lo ageno, que matauan con la ventaja de las armas; pero que ellos eran tantos que los acabarian. Viendo pues Cortes, la rabia de los enemigos, que era mucha la hambre, y que faltaua la municion, tratò con los Capitanes, y cõ vn soldado principal, que se llamaua Botello, que le auia dicho muchas cosas de las que le auian despues sucedido, q̃ se saliessen aquella noche con secreto, pues los Indios no peleauan denoche. A vnos parecio bien, otros lo contradixeron, juzgando que por estar las puentes abiertas, y ser la noche muy escura, yuan en peligro. Botello, que tenia credito cõ Cortes, le dixo, que si peleauà denoche cõ Naruaez, le venceria: afirmò que conuenia salir, y que supiessen que moriria el o su hermano, y algunos de la cõpañia, y que se saluaria el Capitan, y otros muchos; y ninguno si saliari de dia. Hizieron diuersos consejos sobre ello, y al cabo, animosamente, conociẽdo la necesidad en que estauan, no teniendo esperança sino en el propio valor, y viendo que su saluacion consistia en la vitoria, se determinarõ de partir luego. Armaronse, mandò Cortes publicar, que los q̃ quisiessen tomassen del tesoro que auia a su voluntad, que fue su cuchillo, porque el que menos tomò, salio mejor del caso, y Hernando Cortes pidio por testimonio, de como no podia el Rey dexar de perder aquella noche, su quinto: y dixo a los oficiales Reales, que lo tomassen y saluassen, si pudiessen: y los que mas tomaron del tesoro, fueron los del campo de Naruaez, que se juzgò valia setecientos mil ducados; aunque muchos afirman, que Cortes dio vna yegua a los oficiales Reales, para que la cargassen del quinto del Rey, la qual se perdio con ello, y tambien los libros de la cuenta y razon de la Real hazienda, y los memoriales y escrituras pertenecientes à todo lo sucedido, desde que Cortes salio de Cuba.

Los Mexicanos se ensoberuecẽ cõ la retirada de los Castellanos.

Parecer de Botello acerca de saluarse los Castellanos.

Necessitas in loco, spes in virtute, salus ex victoria. Ta[...]

Auia Cortes mandado auisar a todos, y ordenò à Alonso de Ojeda, que mirasse los aposentos, que no quedasse ningun enfermo, ni dormido. Acordose que vno llamado Francisco aquella noche le dio frio, subio a vna

Los Castellanos se salen de Mexico de noche.

vna azutea, hallole dormido, tirole de los pies, dixole que mirasse que se yuan, y si se quedaua le matarian: diose priessa, y alcançò la compañia. Lleuaua Cortes vna puente, porque sabia que las de la ciudad estauan quebradas. Dio la vanguardia a los Capitanes Gonçalo de Sandoual, y Antonio de Quiñones, con docientos hõbres, y veynte cauallos. La retarguardia a Pedro de Aluarado, Christoual de Olid, Diego de Ordas, y Iuan Velazquez. Cortes gouernaua lo demas del exercito. La puente lleuauan cincuenta hombres, con el Capitã Magarino, todos escogidos, y juramẽtados de morir: y si como lleuaron vna puẽte, fueran tres, pocos se perdieran. Lleuauan vn hijo y dos hijas de Motezuma, y otro su hermano, y algunos señores que tenian presos, con intento de seruirse dellos, de medio para cobrar la ciudad. Tomò para si cien soldados, escogidos, para acudir a las necessidades. Los de acauallo tomaron a las ancas a los heridos, y enfermos, y desta manera salieron con silencio. No fueron sentidos hasta que Magarino puso la puente sobre el primer ojo; sintieronle las guardas, tiraronle muchos tizonazos, tocaron al arma, acudieron infinitos Indios en vn momento, como no tenian para que detenerse en armarse. Peleò con ellos valientemente, matò muchos, puso bien la puente, passò el exercito, y los Indios amigos. Auian acudido en el entretanto, a las otras puentes, infinitos Mexicanos: procurò Magarino leuantar el pontõ, no le pudo sacar, porque afixò mucho, y los enemigos le cargauã, metiendose en canoas, y por tierra, y hirieron a muchos de los cincuenta compañeros. Era grande la grita, diziendo, mueran los perros Christianos. Llegaron al segundo ojo de la calle de Tacuba, porque en

Los Castellanos son sentidos.

Los enemigos cargan mucho a los Castellanos.

esta auia tres no mas, y en la de Yztapalapà, siete. No auia mas de sola vna biga, y no ancha, y los de acauallo no podian passar por ella, y como aqui cargò la fuerça del enemigo, fue miserable el estrago que se hizo en los Christianos, y tanto el que ellos hizieron en los Mexicanos, que cõ los cuerpos muertos se cegò el ojo: y Cortes no se descuydaua, porque hazia el oficio de soldado, y de Capitan, valerosamente. Hallò por vn lado desta azequia tentando vn bado, passò por el con el agua a la silla, y passaron los de acauallo, y algunos de a pie Boluio al agua, y peleando en ella, dio lugar à que muchos de a pie passaron por la biga, quedando muertos y ahogados muchos Castellanos. Llegaron al tercer ojo, adonde Gonçalo de Sandoual estaua ya peleando, y boluio à Cortes, dixole que no era mucha la gente que defendia el tercer ojo, pero que los soldados estauan desanimados, y conuenia que acudiesse con su presencia. Passò la vanguardia, dexola a cargo de Iuan Xaramillo, y boluio a ver como andaua Aluarado en la retaguardia: topole Christoual de Olid, dixo que Aluarado estaua en peligro: passò el ojo peleando, topò con Aluarado, y certificandole que aunque quedauan muchos muertos, eran passados los viuos, fueron adelante. Espantosa cosa fue el aprieto que huuo en este passo, y lastimosa el oyr a los Castellanos, Aqui, aqui, ayuda, ayuda, con la escuridad de la noche. Los que perecian en el agua, dezian: Socorro que me ahogo. Los presos, Ayuda que me lleuã. Los que morian, Dios sea conmigo, misericordia. Los vencedores dezian, Mueran: y desta manera todo era grita, confusion, heridas, muertes, prisiones, y espanto, angustias, y gemidos. Auiase reduzido la batalla

Miserable estrago que hazẽ los Indios en los Castellanos.

La gẽte Castellana esta desanimada.

Vtrumq; & rector bonus & bonus imperator. Hom.

Acude Cortes con cinco cauallos al ſocorro de los Caſtellanos.

en la vltima puente: y como Cortes por hazer eſpaldas a ſu gente, ſe auia quedado atras; oyendo la grita, acudio con cinco cauallos, violo todo confuſo y perdido, muchos muertos, ahogados, y preſos: oyò doloroſas vozes de los que morian, y aunque algunos peleauan, no auia hombre con hombre. Peleò lo que pudo, animolos, y concertolos. Aluarado que yua detras, y era muy cargado, y reſiſtia valientemente, ſu mayor cuydado era dar prieſſa en animar a que ſiguieſſen, y tambien menear las manos, y ya todo era paſſar ſobre cuerpos muertos, y oyr doloroſas vozes: pero aumẽtandoſe los enemigos, y creciendo ſu furia, grita, y rabia, viendo que ya no ſe podia mas hazer, y que era el vltimo remedio la muerte: y no auiendo paſſo en aquel ojo, ſino el del agua, adonde era cierto el peligro de ſer ahogado, o muerto, o preſo de los que andauan en las canoas, que eran infinitos, arrimandoſe en ſu lança, ſaltò de la otra parte del agua, con gran admiracion de los que lo vieron, aſsi Caſtellanos, como Indios; y con ſu exemplo prouaron muchos, pero ninguno alcançò. Algunos ſe ahogarõ, otros ſalieron del agua con dificultad. Llamaronle deſde entonces, Aluarado del ſalto; y al paſſo, el ſalto de Aluarado, porque era tan ancha el azequia, o arroyo, que admirò ſiempre a quantos lo vian, y eſpanta a todos los que oy dia lo veen. Era natural de Badajoz, hijo del Comendador de Lobon.

El ſalto de Pedro de Aluarado.

Cap. XII. Que Cortes proſigue ſu retirada la buelta de Tlaſcala, cargando ſiempre los Mexicanos.



CON Eſte trabajo ſalieron los Caſtellanos a la tierra firme, quedando muertos ciento y cincuenta ſoldados, con quarenta preſos, que fueron ſacrificados, y ciento que ſe boluieron a la torre del templo, adonde ſe hizieron fuertes tres dias, y por la hambre ſe dieron, y murieron la miſma muerte. Perdioſe todo el bagaje, el artilleria, y quanto tenian. Los que menos oro tomaron, y mas ligeros yuan, pelearon mejor, y libraron mejor. Faltaron todos los priſioneros, quarenta y ſeys cauallos, y quatro mil Indios amigos. No pudo Cortes tener las lagrimas, por tan grã perdida. Acordoſe de lo mal que lo hizo en no viſitar a Motezuma, luego que allegò a Mexico, y no auerſe ſalido quando pudo, ſin peligro, y de auer repartido el teſoro, que tanto daño hizo. Conſiderò la mudança de la fortuna, dolianle los amigos muertos, verſe con tan poca gente, huyendo ſin ſaber adonde, ſin comida ni ſocorro: pero encomendandoſe a Dios, recogio, y ordenò los que tenia, que ſerian quinientos ſoldados, y veynte y ſeys cauallos. Preguntò por Martin Lopez, hallò que eſtaua alli, y holgò dello, y tambien de que no ſe huuieſſen perdido Geronimo de Aguilar, ni Marina. Y porque cargauan los Indios, con buena orden ſe encaminaron a Tacuba: aqui ſe ſubio vn Caſtellano ſobre vn cerezo, y ſe eſtuuo haſta que viendo boluer los Indios, del alcance de Cortes, ſe metio en vnos mayzales, adonde hallò otro, y ſe fueron ſaluos a el; y dixo, que los que boluian, le parecieron mas de docientos mil. Fue vno de los ſoldados que ſe ſaluaron en eſte trance, Iuan Tirado, hombre valiẽte, el qual por memoria, hizo a ſu coſta vna hermita, en la vltima puente, en

Quedan muertos 150. Caſtellanos, y 40. preſos.

Quanto pecunia dites, & voluptatibus opulenti, tanto magis imbelles. Tac.

Iuan Tirado, en memoria del apretura en q ſe vio en Mexico, hizo la hermita de S. Acacio.

en reuerencia de san Acacio, que oy dia se llama de los Martyres. Fueron peleando hasta Tacuba, siempre de noche, adonde no hizieron daño ninguno, los naturales a Cortes, de que se quexaron los Mexicanos, y siguiendo siempre a los Christianos: yua Cortes adelante siguiendo la retaguarda, por el hilo dẽ los muertos. Llegò a vna quebrada, adonde se vieron en trabajo, boluiò Cortes a ver lo que passaua, diò animo a todos su presencia, porque los Indios los fatigauan. Lleuaua vn Castellano tres mil pesos de oro, y dixo señor, que hare desto que no puedo andar. Respondiò Cortes, dad al diablo el oro, si os ha de costar la vida, y hecholo, y saluose con los otros. Seria ya salido el Sol, quando tomaron vn pequeño templo, con vna torre en vn alto, siendo todo el campo raso, adonde los cauallos alanceauan muchos Indios: y aqui se señalò mucho Gonçalo Dominguez, hombre diestro y valiente. Desde lo alto de la torre toda via se ofendia a los Indios, de manera que no llegauan tan atreuidamente. Detuuose Cortes, esperando si acudian los Castellanos, que auian quedado en los Mayzales, llegaron muchos, y vn Sopuerta con muchos flechazos, que por hazerse muerto escapò. A este templo llamaron de la Vitoria, y despues nuestra Señora de los remedios. Entendiose que los Indios hizieran mayor daño, sino se ocuparan en robar los muertos: y los principales, en llorar a los hijos de Motezuma, que tambiẽ hallaron muertos en el camino. Reposaron los Castellanos en este templo, y la noche hizieron lumbre, con mas de quatro carretadas de las baras, y flechas, que auian tirado combatiendo el templo, y passada media noche, determinò de partir la buelta de Tlascala, con menos de quatrocientos Castellanos, y seys cientos Indios amigos, y veynte y tres cauallos. Hizo ocho Capitanes, diò la vanguarda a Diego de Ordas, y el tomò la retaguarda; puso los heridos en medio, con nueuo sentimiento de su desgracia, mandò que nadie saliesse de la orden, partiò a la sorda, guiando vn Tlascalteca, a poco mas o menos, porque no sabia bien el camino.

Cortes se haze fuerte en vn templo, porque esta en vn sitio alto.

Los Castellanos parten la buelta de Tlascala, dexan do muchos fuegos encendidos.

Andada media legua, fueron sentidos, cargaron los Indios, fuerõ peleando dos leguas, hasta otro templo, con vna buena torre. Cinco de a cauallo toparon vna grande emboscada de Indios, y pensando que era el exercito huyeron, y reconociendo, que eran pocos, boluieron, juntaronse con los otros, todos carguauã, y peleauan. Reposaron en el templo hasta el dia, que salieron para Tecopatlan, pueblo grãde, por camino fragoso; llamaronle de los Patos, porque auia muchos. La gente se huyò, ellos reposaron alli dos dias, porq̃ hallaron comida, fuerõ buscando el camino de Tlascala, por tierra muy poblada, recibiendo gran molestia dellos Indios, y de la hambre, porque comian yeruas: y vn Castellano aquexado de la hambre, abriò a otro muerto, y le comiò los higados, y Cortes le mandò ahorcar, y no se hizo a ruego de muchos. En vna quebrada diò Diego de Ordàs, con gran multitud de Indios, reparò algo para ordenarse, pensaron que lo hazian de miedo: vn valiente Castellano, tomò vna bandera, a Varahona, dixo Santiago, y a ellos; y sigame quien pudiere, todos le siguieron, porque ya estauan tan vsados a pelear, que sin miedo ponian sus cuerpos a los flechazos, mataron muchos Indios, y los otros huyerõ, y el passo quedò libre a la retaguarda. Seguian los Indios por lo llano, y vn soldado dicho Hernando Alonso, con hambre, se apartò ocho passos, a

Pelean los Indios con los Castellanos.

Et tantum in vsum praeliorumse positi, velut tela, atque arma, bello reseruentur. Tac.

comer de vnas cerezas, Alõso de Auila le tirò vna lança, hiriole en vn braço, de que quedò manco: y este castigo fue necessario, para la cõseruacion de todos, porque en desmãdandose el soldado, le cogian, y le sacrificauan. La hambre apretaua, no auia que comer, sino acederas, cerezas, y cañas de mayz, que era pestilencia: y la lastima era de los enfermos. Tuuieron la noche en vn lugar pequeño: y porque mataron el cauallo a Martin de Gamboa, peleando brauamente, le cenarõ de buena gana, hallandose Cortes al repartimiento, y la cabeça cupo a siete o ocho, que hizieron fiesta cõ ella, y aqui llegaron quatro Castellanos, que en los cerezos, que ay muchos por el camino, se auiã quedado fatigados de la hambre, la qual sufrian los Tlascaltecas, con singular valor; cuyas lastimas en los peligros, era notables: pediã en esta retirada el ayuda de Dios, echandose en el suelo, mordiendo la tierra, arrancando yeruas, y alçãdo los ojos al cielo, dezian, dioses no nos desampareys en este peligro, pues teneys poder sobre todos los hombres, hazed que con vuestra ayuda salgamos del.

Cenan los Castellanos el cauallo de Martin de Gamboa.

Capit. XIII. De la batalla que los Castellanos vencieron en la campaña de Otumbà, y el recebimiento que se les hizo en Tlascala.



SALIO' El exercito del lugarejo, otro dia de mañana siguiendo los Indios, y rabiosamente metiendose por las lanças, y las espadas. En llegando a vn gran llano, vn Indio de gran cuerpo muy galan, y empenachado con rodela, y macana, desafiò vno por vno, a los Castellanos, saliò a el Alõso de Ojeda, y tras el Iuã Cortes, esclauo negro, del Capitan general, no esperò el Indio, o porque fueron dos, o porque los quiso lleuar a alguna emboscada. Ya que auiã en Mexico sacrificado a los Castellanos, salieron infinitos, muy bien armados, y adereçados: y juntando se mas de duzientos mil, en los campos de Otumbà, adonde en esta ocasion se hallauan los Castellanos, los fueron a acometer, con mucho estruendo de sus musicas, y espantable bozeria, y como yuan vestidos de blanco, parecia el campo neuado. Esta vez, se tuuierõ los Castellanos, por acabados, y los mas animoses lo cõfessaron. Iuntolos Cortes, hizoles vn razonamiento, encargandoles lo que deuian en aquella ocasion, mostrar que eran Christianos, que peleauan contra infieles, assegurandolos del fauor de Dios, ordenolos, apercebiolos, puso los cauallos en su lugar, y a los de quiẽ mas confiaua a los puestos cõuinientes: y mandò, que quando fuesse menester retirarse, cada vno lleuasse a cuestas vn enfermo, o herido, y rodeando ya los esquadrones barbaros a los Christianos se començò la batalla cruelmente, porque sin miedo de la muerte, entrauan los Indios a ponerse a braços cõ los Castellanos, andaua Cortes con la mano herida, y la cabeça entrapajada de vna pedrada, que le auian dado en ella, acudiendo a todas partes, y peleando valerosamente, hirierõle su cauallo en la boca, y auiẽdo le dexado para tomar a otro, se soltò y a coces, y a bocados peleaua, y hazia mucho daño en los Indios, recogierõ le dos Castellanos; porq̃ no le flechassen, aunque en las ancas, y pescuezo, lleuaua hartas heridas. Apretauan tanto los Indios, que los cauallos no pudiendo

Duzientos mil Indios se juntã en los campos de Otũbà.

Atque equites pojuit cũ curr. bus ordine primo, at peditum à tergo floremque, & robora belli. Illiad.

Si sapiẽter disponitur plurimũ iuuat: si imperite quãuis optimi bellatores, mala dispositione fragũtur. Veg.

Per raro nimis bonum Imperatorẽ signis collatis decertare, nisi summa necessitudo, aut summa ei occasio data esset Sẽpron. apud Agel.

Militarem artem plurimæ fortunæ egentem.

Vitoria de los Castellanos.

diciendo mas se acogian a los infantes, y remolinandos peleauan, conociẽdo su perdicion, aunq̃ los Capitanes ecelẽtemente haziã su deuer, y Hernãdo Cortes con diligencia, y prudencia, acudia a todas partes, disponiendo lo necessario, y ordenandolo: vio que estaua en vnas andas vn cauallero mandando, ricamente vestido, y empanachado, con vna rodela dorada, y que la bandera y señal Real, que le salia de las espaldas, era vna red de oro q̃ subia diez palmos, y que estauã junto a el infinitos, muy luzidos, ricamente vestidos. Determino de poner se en peligro, y acometer a este, metiose por entre los Indios, siguiole Iuã de Salamanca, en vna yegua ouera, yua hiriendo con la lança, derrocãdo con los estriuos a los que encontraua, llegò a el, hiriole, y derriuole, apeose Iuan de Salamanca, cortole la cabeça, quitole la bandera. Lo qual fue de tanto prouecho, que luego los Indios viendo cayda la bandera, se començaron a retirar, y los principales, lleuarõ cõ grã llanto, el cuerpo de su general: y no fue esta la menor buena fortuna de quantas Hernãdo Cortes tuuo en su vida. Siguieron los Castellanos la vitoria, mataron segun se pudo entender veynte mil. En esta batalla despojaron muchas riquezas, la qual fue memorable, y señalada; y que se tuuo la vitoria despues de Dios, por el valor de Cortes: y los plumages, y deuisas que se tomaron, repartieron despues los Castellanos en Tlascala. Señalose aqui vn Indio, Capitan de Maxiscatzin, que se llamò despues don Antonio Calmecahùa, y muriò de ciento y treynta años, y diò siempre muy buena razon de todo este hecho, porque fue vno de los principales desta retirada.

Los Castellanos alegres, y vitoriosos, aunque cansados, y hambrientos, fueron a vna gran casa que descubrieron en vn llano, sin que ya huuiesse Indios que los fatigassen, sino con bozeria que les dauã desde las sierras: estuuieron alli aquella noche, y enamaneciendo salieron buen rato por tierra llana, y en subiẽdo vn cerro hallarõ vna gran fuente, de buena agua, adonde pararõ, y se refrescaron, porq̃ hasta alli siempre auian trahido poca, y mala. Llegaron a Gualipà, lugar de dos mil casas, de la Señoria de Tlascala, no osando acometer los Indios, sino dando gran grita de lo alto de las sierras. Salieron los deste lugar a recebirlos, teniendoles grandissima lastima, de lo que auian padecido: llorauan las mugeres de verlos, regalaronlos, y proueyerõlos de lo necessario, cõ mucho amor; Cortes diò gracias a Dios, q̃ yendo roto, y huyẽdo hallasse tãto acogimiento en infieles: dezian porq̃ no les auian creydo, pues los dixeron siẽpre q̃ no se fiassen de Mexicanos, que erã traydores. Aquel dia a la tarde acudieron Maxiscatzin, y otro señor, Gouernador de Guaxocingo, que quando se Christianò, se llamò don Iuan Xuarez, y otros muchos, y tambien Xicotencatl el moço, aunque este yua por cumplimiento. Lleuauan muchos refrescos de comida, recibiolos Cortes con gran alegria, aunque ellos se espãtaron de verle herido, y casi a toda la gente, y tan destroçada: y marauillado Maxiscatzin, le hablò con mucha elegancia, diziendo, que pues tenia valor para contra todo el imperio Mexicano, que alguna traycion auia sucedido. Consolole, dixole que se alegrasse, que con la vida podria vengar aquella injuria, pues estaua entre los Tlascaltecas, sus verdaderos amigos, que le ofrecia le ayudarian con todas sus fuerças. Todos aquellos suñores le ofrecieron lo mismo. Satisfizo muy bien Cortes a todos

Los de Tlascala recibẽ a los Castellanos.

Los Tlascaltecas se espantã de ver herido a Cortes, y tã destroçados a los Castellanos.

a todos,agradeciendo ſu voluntad,ſacò el eſtandarte, y armas del general Mexicano,puſoſelo por ſu mano, diò a los otros muchos deſpojos, hauidos en la batalla de Otumbà:tambien los Capitanes,y ſoldados,imitãdo a Cortes, dieron infinitos de los deſpojos que lleuauan de la batalla,con que holgaron muchos, por ſer trofeos Mexicanos. Aqui entẽdiò Cortes,que auria doze dias, que auian ſalido Iuan Iuſte,y Morla, con treynta Caſtellanos de Gualipà, con la recamara de Cortes, caminando a Mexico: y que aunque pelearon bien, los mataron las guarniciones Mexicanas, con vn hijo de Maxiſcatzin, que embiaua en ſu compañia,aunque ellos defendiendoſe bien, mataron mucha gente: y fue aſsi,q̃ deſpues pareciò eſcrito en vna corteza de vn arbol, por aqui paſsò el deſdichado Iuan Iuſte, con ſus deſdichados compañeros,con tãta hambre,que por pocas tortillas de mayz, diò vno vna barra de oro, que peſaua ochocientos ducados. Fueron luego a Tlaſcala, y ſegũ la mucha poblaciõ, parecia hormiguero, la gẽte que ſalia a los caminos, a ver los Caſtellanos. Saliò a recebir a Cortes la Señoria, cõ mas de duzientos mil hombres en orden: yuan las mugeres, y niños, en la delantera, y en viendo a los Caſtellanos,llorauan, maldiziendo a los traydores Mexicanos. Llegaron los Ciudadanos que los recibieron, con mucha amor. Tomaron a Cortes en medio los ſeñores de las quatro cabeceras, era grande la muſica a la entrada de la Ciudad, apoſentaronle en caſa de Maxiſcatzin, diole biẽ de comer: y en el patio ſe hizo luego vna grã fieſta, y bayle; y tambien acomodaron bien toda la gente.

Los Caſtellanos entrã en Tlaſcala, y ſon bien recebidos.

Cap. XIIII. Que la mayor parte de los Caſtellanos requirieron a Hernando Cortes, que ſe fueſſe a la coſta de la mar, y la embaxada de los Mexicanos, a los Tlaſcaltecas.



HALLO Cortes en Tlaſcala, al Capitan Iuan Paez,que auia dexado alli con ochenta Caſtellanos; y holgò de ſaber,que le huuieſſen tratado bien,certificole que era ſu verdadero amigo Maxiſcatzin, y que Xicotencatl el moço, le queria mal: y quando ſupo que Maxiſcatzin,auia ofrecido a Iuan Paez, cien mil hombres,para que con los ochenta Caſtellanos,fueſſen a ſocorrer a Cortes,cõſiderando el ayuda que le huuiera dado aquel ſocorro, aunque Iuan Paez ſe eſcuſaua,con que auia guardado la orden que ſe le diò, y que la eſperaua, y que le conocia por ſeuero Capitan. Le tratò mal,y afrentò de palabra; llamandole couarde, indigno del grado de Capitã, y que merecia que le ahorcaſſe,porque los Capitanes de valor, en ſemejantes peligros, no han de tenerſe a la cartilla de la orden,ſino acudir a la mayor neceſsidad. Era Ojeda quien mas amiſtad tenia con los Tlaſcaltecas; y el que prouehia de las Aldeas de comida. Deziãle algunos, a q̃ veniſtes, a comernos nueſtra hazienda,anda que boluiſtes deſtroçados de Mexico, echados como viles mugeres,y otras coſas a eſte propoſito. Reſpondiales buenas razones, con que los acallaua. Sintiolo mucho Cortes, aunque diſsimulò,y porque entendiò que era autor dello, Xicotẽcatl el moço,diò parte a Maxiſcatzin, que dezia que

Hernando Cortes reprehẽde al capitan Iuã Paez.

Injurias de algunos Tlaſcaltecas, a los caſtellanos y Cortes lo diſsimula.

que mientras el viuiesse, nadie se le atreueria, y con todo esso viuia con recato, pasmosele la cabeça de la herida; diole gran calentura, estuuo muy peligroso; pero quiso Dios, que con la labuena cura sanò. Entre tanto que durò su enfermedad, como aquellos pocos Castellanos auian padecido tanto, y oyan algunas cosas a los Indios como las que auia referido Ojeda. Murmurauan con desseo de boluerse a la costa de la mar, y dezian que las traças que daua Cortes, para boluer à Mexico, era para acauarlos, y engordarlos para ser sacrificados, y comidos, como los Indios lo tratauan: y auiendo pocos contra esta opinion, la mayor parte cõ vn escriuano le hizieron vn requirimiento, para que se fuesse à la Veracruz, escusando los peligros que se le aparejauan; protestando los daños que podian suceder. Respondiò Cortes con mucha grauedad, y blandura. Primero alabò sus hechos, truxoles a la memoria las vitorias que auian tenido, y el antiguo valor de la nacion Castellana, reprehendiò su poco animo, porque hallandose en estado, que ya el mundo estaua lleno de sus hazañas, se retirassen de que les auia de resultar gran verguença. Ofrecioles grandes riquezas, buena dicha, y prosperidad; asseguroles del temor que tenian de los Tlascaltecas, dixo, que queria prouar su amistad, con hazer guerra a los de Tepeaca, que los dias passados auian muerto muchos Castellanos. Acordoles que en quanto les auia dicho le hallaron verdadero, y que auia cumplido quanto les prometiò, y que no sucediendo bien lo de Tepeaca, les ofrecia de buscar ocasion, como con reputacion se retirassen a la Veracruz, con lo qual se sossegaron por entonces, aunque sobre el punto de fiarse de los de Tlascala tuuo diuersas platicas, y consejos

Los Castellanos requieren a Cortes que no emprenda la guerra de Mexico.

con los Capitanes mas principales, porque vnos afirmauan, que no se podiã assegurar dellos: y que si lleuauan pocos la guerra no se podria hazer, y si mucho numero yuan en peligro. Otros dezian, que era notoria la enemistad de aquellas naciones, y los prouechos que los Tlascaltecas sacauan de la guerra, contra los Culuas, por lo qual no auia que dudar de su fe: y auiendolo bien considerado Hernando Cortes, y hecho algunas aueriguaciones sobre esto, se à tuuo a este cõsejo, con el qual le pareciò que su buena fortuna no le auia de desamparar, en esta tan importante empresa, y que en todo le auia de fauorecer.

In cauendũ semper prouidis Ducibus, exemplaque vetera pro documentis habẽda ne ita externis credant auxilijs, vt non plus sui roboris suarũque propriè virium in castris habeant. Liu. Centum doctum hominum consilia sola haec deuincit dea Plaut.

Los Mexicanos, hechos sus sacrificios, y dadas gracias a sus dioses, por auerles librado de los huespedes, reparada la ciudad. Sabiendo quan bien recebidos auian sidos los Castellanos, en Tlascala, determinarõ de embiar seys principales Embaxadores, a los Tlascaltecas, con vn presente de mantas, pluma, y sal, que eran las cosas de que mas carecian: y auisando como yuan, los salieron à recebir, como en tal caso vsauan, y estando junta la Señoria, para oyrlos, ofreciò el presente, hablando el mas antiguos: dixeron, „ que ya sabian las guerras antiguas que „ auia entrellos, y que siendo parientes „ de vna misma lengua y ley, era bien „ que se pusiesse fin en ellas, y q̃ gozassen „ de las cosas que abundaua el imperio „ Mexicano, y ellos carecian, aliẽde „ otros bienes, que se les aparejauan „ con la paz, y que para que aquello tuuiesse „ efeto, conuenia que sacrificassen „ aquellos pocos Christianos, con „ los quales sus dioses, por muchas causas „ estauã enojados, y que los mismos „ insultos harian con ellos, sino mirauan „ por si, y que satisfiziessen a los dioses, „ y se confederassen con los Mexicanos, „ y verian el bien que dello resultaria. „

Los Mexicanos embian embaxadores a Tlascala.

taria. Recibierõse los presentes, y dixeron que mirarian en ello. Salidos los Embaxadores, se platicò en el negocio. Xicotencatl, y otros persuadian la confederacion, afirmando ser mejor cõseruarse en sus antiguas costumbres, con los de su nacion, que aprender las nueuas de gente estrangera, indomita, y que querien en todo mandar, y defendiendo Maxiscatzin, a los Castellanos, aconsejaua su amistad; persuadia la fe, y honra que se deuia a los huespedes. Ensalçaua su valor, y mediante el, prometia las mismas comodidades, que ofrecian los Mexicanos, y sobre todo dezia, q̃ no se deuia perder el amistad de los Castellanos, pues q̃ mediãte ella podiã estar seguros, que dilatarian el imperio de aquella Republica, de lo qual no podian assegurarse de los Mexicanos, cuya ambicion, y perfidia, estaua bien conocida, demas de que echados los Castellanos, no auia que dudar, de que serian mayores enemigos suyos, que antes, si quiera por auerlos recebido en Tlascala. Porfiaua Xicotencatl, en que se admitiessen los Mexicanos, alegando que los Castellanos eran malos, y contradiziendose los vnos a los otros, llegaron a tãto que Maxiscatzin, diò a Xicotencatl vn empujon, por refrenar su arrogancia, con que le echò por vnas gradas, diziendole que era malo, y traydor a su patria: y sin tener los Mexicanos otra respuesta se boluieron, con relacion de lo que passaua. Hernando Cortes que fue luego de todo auisado, diò a Maxiscatzin las gracias, ofreciendole que procuraria de sacarle verdadero, en quanto por el auia prometido a la republica.

Xicotẽcatl, fauoreceen Tlascala la parte Mexicana.

Cap. XV. Que Hernando Cortes hizo guerra a los de Tepeaca.



Xicotencatl, creyẽdo que lo que auia passado en la Señoria, llegaria a noticia de Hernando Cortes, le hablò, y dixo, que por infinitas vias auia procurado de ganar honra con el; pero que ya que los dioses le auian hecho inuencible, le suplicaua le tuuiesse en su gracia, y le ofrecia su persona, y que hiziesse esperiencia dello, en hazer la guerra a los de Tepeaca, Acazingo, y Quechula, pues que le auian ofendido, contrauiniendo al amistad que cõ el auian hecho, y a la fe dada, passando se a los Culúas, y matando a los Castellanos que passauan por su tierra, alien de de que para hazer la guerra de Mexico, que auia pensado, conuenia diuidir primero sus confederados, y començar por Tepeaca, abraçole Cortes, agradeciendole su voluntad, ofreciole de trabajar de tal manera, en seruicio de la Republica, que presto se viesse vengada de sus enemigos. Eran ya passados cincuenta dias que Hernãdo Cortes auia entrado en Tlascala, despues de la retirada de Mexico; y cada dia le solicitaua Xicotẽcatl, diziendo, que tenia apercebida la gente, para quando la quisiesse: y aunque Hernando Cortes tenia mas necessidad de curarse, q̃ de entrar en nueuos trabajos, tan presto, por no perder tal ocasion. Sabido que los Tepanecas, y las guarniciones Mexicanas, que estauan con ellos, auiã tomado todos los passos de la mar, embiò mensageros a Tepeaca, y a los otros pueblos, rogandoles q̃ se apartassen del amistad de los Mexicanos, y tomassen la de los Tlascaltecas, y los perdonaria la ofensa que le auian hecho, con auer faltado a la fe que le tenian dada, de ser su amigo, quando passò por Tlascala. Poco

Xicotẽcatl, habla a Cortes.

Cortes piẽsa tes de començar la guerra diuidir los confederados de Mexico, y se va apercebiendo.

Prius est parare bellũ, quam exercer. Quint.

Embiansé mẽsageros a los Tepanecas, rogandoles que se aparten del amistad de los Mexicanos.

Poco caso hizieron del ofrecimiento de Cortes, antes burlandose del, se resoluieron en no apartarse de los Mexicanos, diò dello cuenta a la Señoria de Tlascala: y como esta nacion era enemiga de los Tepanecas, y naturalmente inclinada a la guerra, y dessea ua contentar a Cortes, que de su parte tenia a todos los principales, por que los sabia regalar, y honrar, y desde Mexico los embiò muchos presentes, de las cosas que ellos mas estimauan: juzgando tambien que desta guerra auia de resultar mucha grandeza a su dominio, le ofrecieron de ayudarle con cincuenta mil soldados.

Illud est nõ modo iustũ sed etiam necessarium cum vivis il lata defenditur. C. c.

Hernando Cortes da cuenta al Rey de lo que le ha sucedido.

Hernando Cortes, viendo que las cosas se yuan disponiendo a su gusto, y que no solo era justo; pero necessario castigar con fuerça la violencia hecha de los Tepanecas, que se aparejauan para hazerle, entendiò en apercebirse para la jornada, y sobre todo quiso primero dar cuẽta al Rey, de lo q̃ hasta alli auia sucedido, porque desde que partiò de la villa Rica, para Mexico, no lo auia hecho. Escriuiole, quanto le sucediò de la villa Rica a Tlascala, las vitorias que tuuo, contra esta Republica; la confederacion hecha con ella, y con las demas, y lo biẽ que aquella nacion acudia a su seruicio. Lo sucedido en Chulula, el viage đ Mexico, y la desdichada salida de aq̃lla Ciudad, el proposito q̃ tenia de cõquistarla; y como queria començar por la guerra de Tepeaca. Tratò de la prisiõ de Motezuma, de su muerte, de la perdida del tesoro, de los libros de la real haziẽda, y otras escrituras y memoriales: y q̃ de todo auia sido causa el mal gouierno de Panfilo de Naruaez, que no quiso acomodarse con ningun medio, a quiẽ tenia preso en la Veracruz, pedia gente, y cauallos, porque estos eran el principal nieruo de aquella guerra: y dezia, que valia cada vno dueztas mil marauedis. Prometia de sugetar a la Corona Real de Castilla, aq̃l grãdissimo imperio Mexicano, cõ poca ayuda que se le diesse, sin costa del hazienda Real, pues ofrecia de pagar los cauallos, armas, municiones, y quãto se le embiasse. Suplicaua, que hiziesse alguna merced a Geronimo de Aguilar, la lengua de quien se auia sacado, y sacaua grandissimo prouecho. Con esta relacion, y con treynta mil pesos de oro, de los quintos, y de seruicio, despachò a Alonso de Mendoça, y en esta conformidad, escriuieron al Rey los Alcaldes, y Regidores de la villa Rica, que siempre andauan con Cortes.

Los de Tepeaca mataron a 50. o 60. Castellanos.

Los de Tepeaca, como no estauan mas de ocho leguas de Tlascala, sabiã lo que se apercebia contra ellos, y tãbien se adereçauan para la guerra, y por no passar sin tocar en el caso de los Castellanos muertos, con las nueuas que por las islas corrian, de la riqueza de nueua España, auian llegado algunos a la Veracruz, y recogiendose hasta cincuenta o sesenta, se encaminaron a Mexico, por Tepeaca, en tiempo que Hernando Cortes retirado, llegaua a Tlascala: y como ya se auia publicado la guerra, que en Mexico se hazia a los Castellanos, los de Tepeaca acordaron de matarlos con su capitan que se llamaua Coronado, y lo mismo hizieron de otros, en otras partes, creyendo que los Castellanos de Mexico de aquella vez, quedarian acabados, lo qual publicauan los Mexicanos en todas partes. Saliò pues de Tlascala Hernando Cortes, con sus Castellanos, y seys mil flecheros, entretanto que se acauauan de juntar los cincuenta mil Tlascaltecas, que auia de lleuar Xicotencatl, a lo qual le ayudauan Alonso de Ojeda, y Iuan Marquez, los quales medianamente hablauan aquella lengua. Fuesse a

Sale Cortes a la guerra de Tepeaca.

domir

dormir tres leguas a Cimpancingo, adonde acudiò tanta gente de las Señorias de Guaxocingo; y de Chulùla, que ſe tuuo por cierto, que erã en todos ciento y cinquenta mil ſoldados.

Los de Zacatepeque, lugar amigo de Tepeaca, que ſabian que caminaua el exercito, ſalieron al camino, puſieron vna grãde emboſcada en vnos mayzales, y en paſſando los Caſtellanos con buen numero de Indios, dieron ſobrellos; pero como yuan ſobre auiſo los eſcopeteros, y balleſteros, y los cauallos hizieron gran daño en los enemigos, aunque no poco, eran impedidos de los mayzales, adonde los Tlaſcaltecas peleauan, auia mayor reſiſtencia, aunque les era de prouecho el calor de los Caſtellanos. Fue batalla muy reñida, por que los mayzales que eran altos, y eſpeſos, ocupauan a los Caſtellanos, ver por donde andauan: y a los Tepanecas acudia ſiempre gente de refreſco. Con todo eſſo ſe peleò tan valeroſamente, que los hizieron huyr: yua Ojeda en vn cauallo grãde, y por medio de vnos mayzales, deſcubriò vnos edificios, acudiò a ellos con gran numero de Tlaſcaltecas, y hallò que era vn gran palacio; determinò de ocuparle, y puſo encima la bandera de la Republica de Tlaſcala; y aqui huuo gran mortandad de los que huyendo yuan a ſaluarſe. Deſcubriò Hernando Cortes la bandera, y ſiendo ya tarde ſe recogiò a ella, lleuando los de Tlaſcala y los demas grã numero de priſioneros. Tuuierõ los Indios amigos buena cena aquella noche de piernas, y braços, porque ſin los aſſadores de palo, que eran infinitos, huuo cincuenta mil ollas de carne humana. Los Caſtellanos lo paſſaron mal tres dias, que alli ſe detuuieron, porque auia falta de agua, y de comida. Acudian ſiempre ſoldados enemigos a deſcubrir el campo, y reconocer lo que ſe hazia, y entretanto huuo notables deſafios, entre ellos y los Tlaſcaltecas.

Batalla de los Caſtellanos contra los de Zacatepeq.

Ojeda ocupa vn gran palacio, y pone en el la bandera de Tlaſcala.

Cenaſe en el exercito de los Tlaſcalteeas cõ cincuenta mil ollas d carne humana.

Partiò de aqui Hernando Cortes, la buelta de la Ciudad de Acacingo, que tambien tenia la parte de Tapeaca; y quemando los pueblos de la comarca, porque aſsi parecia que conuenia, para mas breuemente traerlos a obediencia, ſaliò infinito numero de gente de la Ciudad, que animoſamente acometiò el exercito Tlaſcalteca: y huuo vna muy reñida, y porfiada batalla, adonde murieron muchos enemigos, los quales con poco daño de los Tlaſcaltecas, fueron deſbaratados. Siguioſe el alcance, haſta entrar en la Ciudad, a la qual hallaron deſpoblada, y alli eſtuuo Hernando Cortes cinco dias, embiando diuerſas bandas de gente a correr la tierra y deſtruyrla. Perdida eſta batalla, ſe entendiò que las guarniciones Mexicanas auian deſamparado la tierra: por lo qual acordò Hernando Cortes de yr, ſin perder tiempo a Tepeaca, adonde entrò ſin reſiſtencia, y ſe apoſento en ella: y los Indios amigos por ſer muchos, en la campaña: y aqui ſe detuuo muchos dias el exercito, haziendoſe entradas en diuerſas tierras, y prouincias; pero padeciendo ſiempre de agua, y comida: y los Caſtellanos para ſuſtentarſe caçauan muchos perrillos de la tierra, que yuan a comer los cuerpos muertos de la campaña, con que ſe mantenian. Fue a Cortes vn cauallero Tepaneca, con alguna comida; perſuadiole la paz, porque ya eſtauan ſin eſperança de ſocorro de Mexico, adonde auia ydo a pedirlo, vno de los tres ſeñores de Tepeaca, el qual muerto ni viuo no pareciò. Cortes le reſpondiò, que por ellos auia quedado, pues deſde el principio les auia combidado con ella,

Otra batalla con los de Acacingo.

ella, y que ſiempre fue mas amigo de paz, q̃ de guerra: y con eſto ſe començò a poblar la Ciudad, adonde mandò Cortes vender a muchos que auia prendido, y herrarlos, ſaluo a las mugeres y niños, conforme a ſu coſtumbre, aplicando vna parte a ſu exercito, y a otra la republica de Tlaſcala, ſacando primero el quinto que pertenecia al Rey. La Señoria de Tlaſcala, eſtaua muy contenta de ver que Hernando Cortes partia tan puntualmente con ellos los deſpojos de la guerra, aliende de que vian la ciudad llena de eſclauos, ſal, algodon, plumeria, y joyas, y de todas las demas coſas de que tenian neceſsidad.

Contento de la Señoria de Tlaſcala de ver la Ciudad llena de deſpojos.

Capitu. XVI. Que Hernando Cortes fundò la villa de Segura de la Frontera, y entendia en pacificar la comarca de Tlaſcala.

ESTANDO Ya pacifica la ciudad de Tepeaca, entendiò Mari na a tiempo que merendaua con otras mugeres, que los Mexicanos ſe apercebian para dar de repente ſobre los Caſtellanos, quando mas deſapercebidos los hallaſſen, prẽdiò Cortes algunos de los que andauan cerca del, que entendiò que lo ſabian, y aueriguado, hizo ſeuero caſtigo. Sabida en Mexico la ſalida de Hernando Cortes a la guerra de Tepeaca, no ſe deſcuydaron de embiar exercitos a diuerſas partes, proueer las frõteras, perſuadir a los amigos, que eſtuuieſſen firmes, y hazer quantas diligẽcias, imaginauan que podiã ſer neceſſarias, no para defenderſe, que eſto facilmente penſauan que lo podian hazer, ſino para ofender a los Caſtellanos: y como hombres aſtutos, embiaron por todas las prouincias, de quien temian, que ſe auian de mudar, cabeças de cauallos, y otros deſpojos de los Caſtellanos, publicando que era muerto Hernando Cortes, animando a la gẽte que no temieſſe, pues que faltando aquel Capitan, facilmente penſauan acauar a los que auian quedado, y tanto pudo eſte engaño entre aquella gente ligera, que fueron pocos los que no ſe rebelaron, aunque con juramẽto auian reconocido por ſeñor al Rey de Caſtilla, y adõde auia Caſtellanos todos los mataron.

Diligẽcias de los Mexicanos para la guerra.

Eſtando pues las coſas de Tepeaca, y mucha parte de ſu comarca, en buẽ eſtado, determinò Hernando Cortes, de embiar algunos Capitanes por la tierra, para que pacificaſſen lo que aun no eſtaua ſoſſegado, cõ orden de vſar ante todas coſas de terminos blandos, y ſuaues: y diò mueſtras de quererſe boluer a Tlaſcala. Por lo qual los mas principales Tepanecas le pidieron, que pues ya ellos eran vaſſallos del Rey de Caſtilla, y conforme al juramento que auian hecho, le auian de ſeruir lealmente, porque no acaecieſſe lo paſſado, pues ſe temian de los de Culùa, que no ſe fueſſe de alli, y que ſi toda via no lo podia eſcuſar, les dexaſſe algunos Caſtellanos, porq̃ de otra manera ſerian deſtruydos. Hernando Cortes les reſpondiò, q̃ procuraria darles ſatisfacion, y que no tuuieſſen miedo de los Mexicanos, pues que eſperaua en Dios, que preſto los verian quebrados los braços; y pareciendole que el ſitio deſta ciudad era muy a propoſito para aſſegurar el camino de la villa Rica, y que ſeñoreaua los puertos, el vno que ſe dize de Siculchima, por donde los Caſtellanos entraron en aquellas partes, y el otro de Quochula, legua y media de Tepeaca, por

Cortes embia Capitanes por la tierra para acauarla de pacificar.

Los Tepanecas pidẽ preſidio a Cortes para defenderſe de los Culuas.

donde van los caminos Reales de la villa Rica, y de todas las otras partes de la mar, y que aquella prouincia eſta en el medio de la tierra, junto a las Señorias de Tlaſcala, Guaxozingo, y Chulula, con los quales partian terminos, y por otra parte con los Culùas, los quales ſiendo tan ricos, y mañoſos, pudieran con la vezindad intentar nueuas rebeliones en eſtas prouincias. Para eſcuſar eſte inconueniente, y para dar eſta ſatisfacion a los Tepanecas que le auian pedido preſidiò, mandò llamar los Alcaldes y Regidores del Concejo que con el andaua, que eran los principales Alonſo de Auila, Alonſo de Grado, y Rodrigo Aluarez Chico, y los propuſo las coſas ſobredichas, diziendo, que conuenia fundar alli vna villa: y auiendo parecido bien a todos, nombrò Alcaldes, y Regidores, y los oficiales acoſtumbrados, y entrellos por Regidor a Geronimo de Aguilar, porque ſabia Cortes honrar, y tener en las ocaſiones, memoria de los benemeritos. Llamò a eſta villa Segura de la Frontera, por auer ſe hecho para los efetos ſobredichos, y por eſtar en frontera de la mayor parte de Culùa.

Hernando Cortes trata de aſſegurar los caminos de la villa Rica.

No ſiendo aun partido Alonſo de Mendoça, con el deſpacho referido, para el Rey, porque pareciò a Hernãdo Cortes que pues auia de durar poco la guerra de Tepeaca, era bien que mientras ſe adereçaua la carauela en que auia de nauegar, vieſſe el fin que tenia, para que mejor fueſſe referido. Acacciò que llegaron a vna ciudad dicha Guacachula, haſta veynte mil hombres de guerra, embiados del hermano de Motezuma, que le ſucediò en el imperio, con fin de impedir, que el ſeñor della, ni otros comarcanos, ſe confederaſſen con Hernando Cortes, y le impidieſſen el paſſo; caſo que intentaſſe el yr a Mexico, de que ſe temian ya. El ſeñor de Guacachula, no pudiendo ſufrir las inſolencias de los Mexicanos, porque no contentandoſe de comerles lo que tenian, les tomauan ſus hijas y mugeres, y hazian muchas opreſiones, embiò menſageros a Hernãdo Cortes, que le dixeron de ſu parte. Que bien ſabia, que quando eſtuuo en Mexico, fue ſu ſeñor a viſitarle, y que en preſencia de Motezuma, juntamente con los otros ſeñores que alli eſtauan, ſe auia ofrecido por vaſſallo del Rey de Caſtilla, y que ſiempre tuuo penſamiento de ſer lo, ſino que por parte de Motezuma, le mandaron que ſe apercebieſſe, por que tenia determinado de hazer guerra a los Caſtellanos, haſta matarlos, o ſoltarſe: y que como le tenian mucho miedo, y por ſeñor natural, no ſe pudo dexar de obederle, y aſsi fueron a Mexico: y que ahora que el hermano de Motezuma, queria continuar la guerra, ſu ſeñor no queria ſer en ella, y que por tanto los embiaua a rogarle que los perdonaſſe lo paſſado, y que para adelãte le tuuieſſe por vaſſallo dl Rey, y por ſu amigo, porque ſu voluntad era de ſerlo, y de ſeruirle mejor que antes, y que demas deſto le pedia que le ayudaſſe, para echar de ſu tierra las guarniciones de los de Culùa, que auian ydo para la guerra contra los Caſtellanos, y defenderles el paſſo, de los quales recibia infinitos agrauios: todo lo qual dixeron, llorando, y afirmando que en ello recibirian bien y merced.

Veynte mil Mexicanos llegan a Guacachula.

El ſeñor de Guacachula ſe aparta de los Mexicanos, y llama Caſtellanos.

Hernando Cortes determinò de no perder tã buena ocaſion, para dar exemplo a los amigos, y caſtigar los Mexicanos, por la gran injuria q̃ juzgaua hauerle hecho, y auiendo agradecido la voluntad del ſeñor de Guacachula, y certificadole, que quando no

Inuadere fas ob iniuriam. Cic.

no huuiera tomado tã buen acuerdo, no pudiera dexar de perderse. Otro dia por la mañana, embiò a Diego de Ordàs, y Alonso de Auila, con 300. Castellanos, y 12. cauallos, con algun numero de Tlascaltecas, y con los mensageros fuerõ a dormir a Chulùla, y otro dia a vnas estancias de la Señoria de Guaxozingo, adonde acudiò tanta gẽte de guerra de las Señorias confederadas, que todos quedarõ admirados, y algunos pensaron q̃ auia traycion, y continuando la sospecha, Ordàs, y Alonso de Auila, prendieron a los Capitanes de Guaxozingo: y los embiaron a Tepeaca a Hernando Cortes, y ellos se boluieron a Chulùla, a esperar lo que les mãdaua. Sintiò mucho Cortes este caso, y le pesò de ver presos los mas leales amigos que hasta entonces tenia. Con todo esso, hizo auerigua cion, y examinò a los presos, y no hallando en ellos pensamiento de nouedad, sino que dixeron, que pudo ser que aquel temor naciesse de la mucha gente de guerra que auian juntado, y que adelante no lleuarian tanta, los mandò soltar. Diziẽdoles, que lleuassen muchos mas, que holgaria dello; porque no juzgassen que los Castellanos del mucho numero auian concebido miedo: y dãdoles algunos presentes; y diziendo, la pesadumbre que auia recebido de aquel caso, determinò de yrse con ellos, con cien infantes, y diez cauallos. En juntandose cõ Diego de Ordàs, y Alonso de Auila, fueron caminando, y con ellos cien mil Indios amigos: embiò a dezir al señor de Guacachùla con sus mensageros q̃ estuuiesse muy aduertido en tener secreta su jornada, para q̃ se tomassen descuydados a los Culùas, y que si no se pudiesse hazer, que tomasse las armas cõtra ellos, en caso q̃ huyessen. Tuuose tãto secreto, q̃ no se entendiò que yua Cortes, hasta que se hallò a

Sospechas: Diego d Ordàs, y Alonso de Auila.

...i sumus ...perator ...na deest ... exerci... ...ũ, citius, ...od non sa... est vsus, ...quã quod ...to est o... ...' Plaut.

...ernando Cortes va ... Guacachu...

quarto de media legua de los enemigos, los quales quisieron salir a defender la entrada en la ciudad, cõfiando se en el ayuda de los naturales, los quales luego tomaron las armas: y por esto boluieron a la ciudad los esquadrones, que auian salido: y a tiempo que se peleaua en ella, y que ya auia començado el fuego en las casas, llegò Hernando Cortes cõ veynte cauallos, y en descubriendole los Mexicanos, huyeron, quedando muertos muchos, y en especial en vn gran templo; y muy fuerte adonde la mayor parte de los Capitanes, con mucha gente se hizieron fuertes, adõde se tomaron viuos dos caualleros, a los quales preguntò Cortes muchas cosas: y dixerõ el efeto para que auian ydo a Guacachùla, por mandado del nueuo Rey Pitagoazin, hermano de Motezuma, cuya voluntad era de morir, o defender que no entrassen Castellanos en su tierra.

Los Mexicanos que le quieren defender a Guacachula.

Esta Guacachùla assentada en vn llano, cercada de vn muro de tres estados en alto, y 14. pies en ancho, cõ vn buen para peto: y este muro va a juntarse con vna sierra, cerca de la ciudad la qual tiene por vna parte, vna sierra que la sirue de muralla, porque es muy agria; no ay en ella mas de dos puertas, y para llegar a ella se ha de subir por muchas gradas. Ay en la ciudad muchos, y hermosos edificios de buenas casas, tiene muchos pueblos sugetos con buenos terminos de pastos y aguas, esta junto a la sierra Neuada, que se dize el Volcan: ay muchas huertas de frutas, porque toda es tierra muy fertil. Tenia cinco, o seys mil vezinos, y haziase vn gran mercado, como en las demas ciudades grandes. Supo Hernando Cortes que en otra ciudad, dicha Yzucan, tres leguas de Guacachula, auia gente de guarnicion de

Assiento d Guacachula.

los Culùas, y que eſtauan con propoſito de pelear con el, acordò de yr a ellos cõ ſus Caſtellanos, y Indios que nunca le dexaron. Hallò que en la plaza eſtauã haſta ocho mil hombres en ordẽ, embiolos a hablar, y no queriendo oyr ſu embaxada arremetiò a ellos; pero luego ſe puſieron en huyda. Fueron ſeguidos, y muertos muchos; mandò Cortes quemar los idolos, porque con la pena deſto, mas preſto pidieſſen perdon: embiò menſageros a llamar a ciertos ſeñores de la Ciudad, ofreciendoles perdon, acudieron eſcuſandoſe con que los de Culùales auian forçado a deſobedecer. Dixo, que ſi llamauan a los demas, y poblauan la Ciudad, los perdonaria: todos acudierõ, y la Ciudad ſe poblò luego, y fueron perdonados, ofreciendoſe por vaſſallos del Rey de Caſtilla, y prometiendo fidelidad. Preguntò Cortes, qual era el ſeñor de la Ciudad, dixeron q̃ no le tenian, porque quando fuerõ llamados a Mexico para la guerra contra los Caſtellanos, muriò en ella, y que el Señorio pertenecia a vn hijo del muerto, el qual dixo que lo ſeria ſi Cortes lo mandaua; pareciò bien a Cortes que lo fueſſe, aunq̃ algunos dixeron, que por ſer auido en muger eſclaua no le tocaua: por lo qual dixo el ſeñor de Guacachula, q̃ alli eſtaua q̃ ſiendo, como era, caſado cõ la hija legitima del muerto, en la qual tenia vn hijo: que ſu derecho era mejor, quiſo ſaber Cortes ſi aquella era verdad, y aquella ſuceſsion cierta conforme a ſus vſos: todos reſpondieron que ſi, por lo qual mandò Hernando Cortes parecer el muchacho, que era de ocho años, y todos con gran contento le recibieron por ſeñor: y porque no podia gouernar por la edad, ſe diò el gouierno al que primero pidiò el ſeñorio, con otros dos de Guacachula, que nombrò el ſeñor. Eſta aſſentada eſta Ciudad al pie de vn gran zerro, encima del qual ay vna gran fortaleza, de tal manera que a muchos Caſtellanos pareciò a Malaga, por ſer de fuera muy viſtoſa, y torreada; por vna parte tiene vn rio caudaloſo, y por la otra la ſierra. Hazeſe en ella vn gran mercado, es tierra muy fertil, y en ſu termino ay minas de oro: tiene tres mil vezinos. Sabida eſta vitoria, acudieron muchos lugares a dar obediencia a Cortes, con que la tierra ſe yua pacificando.

Cortes va contra los Mexicanos que eſtauã en Yzucã.

Cortes da el ſeñorio de Yzucan, a quien pertenece.

Quanta innocentia debent eſſe imperatores? quanta omnibus in rebus temperantia? quãta fide, quãta facilitate, quanta humanitate. Cic.

Capit. XVII. Que Hernando Cortes hizo aſſegurar el camino de la Veracruz a Tlaſcala, y que deſpachò al Rey a Alonſo de Mẽdoça.



IENTRAS Cortes eſtaua en Tepeaca, embiò algunos capitanes por diferentes partes de la prouincia, a pacificar los lugares que no ſe querian ſoſſegar, fue vno dellos a Tecamachalco, de la juridicion de Tepeaca, adonde los Caſtellanos tuuieron mucho que hazer, y al cabo fueron vencidos los naturales, y dados por eſclauos mas de 2000. y repartidos como los demas, de que las Republicas amigas recibian gran contento, viendoſe triunfar de ſus enemigos, y con abundancia de quanto antes carecian. En Tuſtebeque, adonde no fueron mas de ochenta Caſtellanos, con el Capitan Salcedo por ſu deſcuydo fueron todos muertos, aunque vendieron bien ſus vidas: ſintiò mucho Cortes eſta perdida, por lo qual embiò a Diego de Ordàs, y a Alonſo de Auila, con algunos pocos cauallos, y haſta

Muerte d[e] 8o. Caſteil[la]nos.

hasta veynte mil Indios amigos, los quales castigaron bien este caso, con muerte, y prision de muchos, y hallaron que los Caluas, peleauan valerosamente con picas largas, las puntas tostadas a imitacion de los Castellanos; pero fueron vencidos: y los Indios amigos, enriquezidos con los prisioneros, y muchos despojos, de ropa, joyas, armas, y penachos q̃ ellos mas estimauan. Embiò Hernando Cortes a otro Capitã, cõtra el pueblo de Tecalco, tambien juridicion de Tepeaca cõ buen exercito: y hallole desemparado, y porq̃ aun estaua mal seguro el camino de la Veracruz, embiò a Christoual de Olid, y a Iuan Rodriguez de Villafuerte, con docientos Castellanos, y diez cauallos, y cantidad de Indios a assegurarle, y con ellos fueron Iuan Nuñez Sedeño, Lagos, y Alonso de Mata; hallauã la tierra alçada, padecieron estraña hambre, porque, ni a vn perros hallaron que comer. Pelearon diuersas vezes, procuraron auer a los Indios que baxauan de las sierras; al despoblado, que llaman de las Lagunas, a prender los Castellanos, que passauan de tres en tres, y quatro en quatro, porq̃ ya yuan muchos de las islas, a los quales despues de auer engordado, desnudos garrocheauan como a toros en los patios: y desta manera cruelmente los matauan, y hechos tassajos, embiauan presentados a sus amigos, diziendo, que la carne de aquellos hombres corridos era sabrosa. Prendierõse hasta quarenta destos Indios, los mas culpados, y crueles, y metiendolos en vn patio, para matarlos, ellos mismos de buena gana se desnudaron, y hizieron vn bayle: y alegremente aguardaron la muerte, cantando, y encomendando sus almas a sus dioses. Degollados volò la fama por toda la tierra: y fue de prouecho, para que cessassen los salteadores. Andando a caça dellos, y padeciendo gran hambre, subiò vn marinero a la cumbre de vna sierra, descubriò vn valle con mucha gente, baxaron, y prendierõ muchos Indios, a los quales, porque no parecieron culpados, soltaron. Alli mataron la hambre, y boluierõ a Tepeaca, y auiendo estado treynta dias en esta jornada hallaron a Hernando Cortes, que era buelto de Guacachula.

Los Mexicanos peleauan con hastas muy largas las puntas tostadas.

Crueldad de los Indios con los Castellanos.

Antes que Cortes saliesse de Yzucan, a instancia de los frayles Franciscos, se bautizò el muchacho a quien auia dado el Señorio, y fue su padrino Pedro de Aluarado; lleuaronle consigo, y estando en Tepeaca; preguntò andando triste, que quando le auian de sacrificar: los frayles le regalaron, y dixeron, que nunca Dios quiso la muerte de ningun pecador, sino que se conuirtiesse, y que viuiesse, y que tuuiesse entendido que los Christianos andauan estoruando aquella abominacion que vsauan los Indios; y dixo, que queria de buen coraçon ser Christiano. Acudian muchos pueblos a Cortes, y affirmauan, que ni auian muerto Castellanos, ni hecholos ofensa alguna; que los admitiesse en su gracia, y los embiaua a todos muy contentos. Llegò aqui el Capitan Barrientos, a quien Hernando Cortes auia embiado a llamar a Chinantlà, adonde estaua, con harto temor, que le huuiessen muerto, como a los demas: recibiole con mucha alegria, porque hallò que se auia gouernado con los Indios, con tanta discrecion, que quando se despidiò dellos, le pedian con grandes llantos, que no los dexasse, y que ya que se yua no boluiesse a ellos ningun Capitan sino el, porque los auia ayudado en las guerras, que tenian con sus vezinos,

Acuden a Cortes muchos Indios a darle obediencia.

vezinos, y de tal manera los auia aaconſejado en ellas, que tuuieron muchas vitorias, y a el en grã eſtimacion lo qual fue cauſa que no le mataſſen, quando tomaron a los demas Caſtellanos que andauan por la tierra. Eſtando las coſas de Tepeaca aſſentadas, acordò Hernãdo Cortes, que luego ſe partieſſe para Caſtilla Alonſo de Mendoça, eſcriuiò de nueuo al Rey, todo lo ſucedido con los Tepanecas, y los demas: dezia, que quedauã deſcubiertas ciẽto y cincuẽta leguas de coſta pacifica, y obediente, deſde el Rio grande de Tabaſco, haſta el rio de Pànuco. Suplicaua, que a tento que le parecia la gente de aquella tierra, que ya comunmente ſe llamaua nueua Eſpaña, era demas razon que la de las iſlas, por lo qual creya que mas breuemente recibiria la ſanta Fè Catolica, le embiaſsẽ Clerigos, y Religioſos, que los dotrinaſſen: y tambien para q̃ adminiſtraſſen los Sacramẽtos a la gente Caſtellana, porque dellos tenian mucha falta. Pedia, que ſe le embiaſſen ganados, pues la tierra era capaz para ellos: y para que pudieſſen ſatisfazer a la hambre que ſe padecia, por no auerlos en la tierra, y eſcuſar otros trabajos. Eſto miſmo ſuplicaua el Concejo nueuo de Segura de la frontera, ſignificaua tambien el valor, e induſtria de Cortes, el amor que la gente Caſtellana le tenia: la eſperiencia de las coſas de aquella partes, ſuplicando que ſe le confirmaſſe el cargo de Capitan general, afirmando que ſi ſe daua a otro ſe perderia aquella maquina, que con tanta prudencia lleuaua fundada. Deſpachò tambien Hernando Cortes otro nauio, a la Eſpañola, con vn duplicado deſtos deſpachos, para que el Audiencia los embiaſſe al Rey, a la qual daua cuenta de todo, y rogaua que por ſus dineros, le embiaſſen municiones, armas, cauallos; y algunos ganados, y dexaſſen yr a ayudarle la gẽte que quiſieſſe, como fueſſen hombres honrados, y de quien ſe tuuieſſe confiança, que harian ſu deuer, y no ſerian reboltoſos.

Cortes deſpacha a Alonſo de Mendoça.

La gẽte Caſtellana quiere biẽ a Cortes.

Capit. XVIII. Que Franciſco de Garay, embiò nauios a poblar a Pànuco, y que Cortes mandò hazer treze bergantines, para conquiſtar a Mexico.



Determinado Hernando Cortes, viendo que las coſas ſe encaminaua bien, de boluer a Tlaſcala, para apretar la empreſa de Mexico; llegò antes el ſeñor de Chinantlà, a viſitarle con vn gran preſente, recibiole con mucha honra, y regalo, tuuole a ſu meſa, y dandole algunas joyas, que eſtimò en mucho le deſpidiò: y ſe boluiò a ſu tierra contento. Los Caſtellanos de la villa de Segura, aſſentaron en Tepeaca, en vna caſa que eſtaua en vn ſitio muy fuerte, y dexandoles por ſu Capitan à Pedro de Yrcio, hombre cuerdo, y valiente, y con el Franciſco de Orozco, y a todos los enfermos, ſe partiò para Tlaſcala. Supo en el camino que deſpues de auer buelto a Iamayca los nauios de Franciſco de Garay, (de que atras queda hecha mencion,) determinò de boluer a embiar a poblar el Rio de Pànuco, que eſta del puerto de la villa Rica 50. leguas la coſta abaxo, al Poniente, eſtando ya todos los ſeñores de aquella

El ſeñor de Chinantlà va a viſitar a Cortes.

Suceſo de tres nauios de Garay, q̃ lleuò a Panuco el capitan Camargo.

aquella prouincia confederados con Hernando Cortes, y ofreciendo el reconocimiento, y obediencia al Rey. Llegò pues al rio de Pànuco el capitā Diego de Camargo, cō tres carauelas, embiado de Iamayca, por Francisco de Garay, el qual toda via porfiaua en querer poblar aquella tierra: lleuaua en ellas 150. hombres de mar, y guerra, siete de a cauallo, y algū artilleria. Subiò por el rio siete leguas, surgiò junto a ciertas poblaciones, echò gente en tierra, y como los naturales que por el Rey, auian dado la obediencia a Hernādo Cortes, tenian orden que tratassen bien a los Christianos q̄ por alli acudiessen, los recibieron con buena gracia, y por algunos dias los proueyeron de lo q̄ auian menester: y despues fuesse, porque a los Indios parecia el numero de la gente poca, y cansandose de sustentarlos, no los tenian en la opinion, y estimacion q̄ a la gente de Cortes, o porq̄ los mismos Castellanos les deuieron de dar ocasion, se juntaron en mucho numero, y embiaron a amenazar al capitan Camargo: el qual sentido desto, los quiso castigar; pero aguardādole los Indios, a tiempo que yua a quemar cierto lugar, dierō sobre el; y le desbarataron, y la gente vna parte por tierra, otra por mar, procurò de saluarse. Las carauelas nauegaron el rio abaxo, seguidas de muchos Canoas, hasta que fueron echadas del puerto, quedaron muertos los siete cauallos, y diez y ocho infantes: y alli dexaron vna carauela, y como su embarcacion fue tan a priessa, no pudierō proueerse de bastimento, por lo qual fue necessario dende a pocos dias, echar en tierra la gente sana, porque para morir de hambre quisieron mas auenturar sus vidas, y yendo la costa arriua, buscar algunos Castellanos de los de Cortes.

Los Indios de Pànuco recibē bien a los Castellanos de Garay.

Los naturales de la tierra, creyendo que era gente de Cortes, los lleuaron por la costa arriua, quinze, o veynte leguas, hasta llegar a Naothlā, que llamaron Almeria: y con el buen tratamiento que alli se les hizo, pudieron llegar a la villa Rica, doze leguas de Naothlan. Las carauelas nauegando por tomar el puerto, quatro leguas antes se anegò la vna, y la gente sin peligrar, se saluò en la otra, la qual se anegò tābien dētro de 10. dias en el puerto, y no fue poco auerse saluado los de los nauios, lo qual no hizieran si en Almeria no les dieran algunos bastimentos con que pudieron matar la hambre. El Teniente de Capitan de Hernando Cortes, que estaua en la villa Rica, recibiò esta gente, y la tratò bien, lo qual no sucediera en Naothlan si Cortes no huuiera hecho el castigo que queda referido de Couatlpopoca, porq̄ la tierra estuuiera rebelada: y estos Castellanos perecierā. Quexauase Cortes que Francisco de Garay, le diuertia de sus empresas, y le inquietaua la tierra que tenia pacifica, y suplicaua al Rey, no lo permitiesse, ni que otro ningun Capitan le fuesse a perturbar, pues lleuaua de tal manera encaminadas las cosas de su seruicio, que resultaria dello mucha gloria, y hōra a Dios; y vtilidad a su Corona; pero esto no se entendiò assi, antes se hizo al contrario, como adelante se vera.

Los Indios lleuā a los castellanos a Naoclan.

Quexase Cortes que Garay le diuierte sus empresas.

Hernando Cortes, algo embaraçado cō la gran enfermedad de viruelas q̄ auia generalmēte entrado en toda la tierra, de q̄ morian muchos, aūque se saluauan los q̄ tomando el consejo de los Castellanos, no se bañauan, ni rascauan; pensaua en disponer las cosas de la empresa de Mexico, viendo se con buen numero de Castellanos, (aunque no los que fuerā necessarios) y con tantos amigos confederados, y toda la gēte muy inclinada a seguirle, consi-

consideraua la dificultad de la Laguna, y que si no era señor della, por las calçadas era imposible sugetar la ciudad. Tratò con Martin Lopez, hombre muy habil, y esperimentado, que como se auian podido hazer los quatro bergantines en Mexico, se labrassen doze o treze en Tlascala, que desarmados se lleuassen las catorze leguas que ay hasta la Laguna: y vēciendose algunas dificultades que se ofrecieron en ello, aunque Cortes quisiera yr a tener el dia de Nauidad en Tlascala, porque no pudo, acordò de embiarle adelante, a dar orden a la fabrica. Embiò tambien quatro nauios, que se hallauan en la Veracruz, del armada de Naruaez, a la Española, por gente, armas, cauallos, y municiones, con el oro, y plata que le pareciò que podia bastar para este gasto, y poder para obligarle, en caso que no alcançasse el oro. Escriuiò al Audiencia y al Licenciado Rodrigo de Figueroa, y a sus amigos, dando cuenta de la felicidad, que hasta entonces Dios le auia dado; y de la que adelante esperaua que le daria. Embiolos para muestra dello presentadas, joyas, plumages, mantas, y ropas, cuya estrañeza, y riqueza confirmaua bien la de la tierra, por lo qual se mouiò mucha gente, para yr, aunque el Audiencia no permitiò a todos hazer la jornada.

Cortes trata con Martin Lopez, que se hagan 13. bergantines.

Cortes escriue al Audiencia de la Española, y a sus amigos, su buena dicha, y embia presentes.

Y aunque estaua certificado q̃ los confederados le auian de acudir bien, dauale cuydado, si auian de perseuerar, y la forma, para sustentarlos en cāpaña, porque era necessario tanto numero, para la prouision de vitualla, como para pelear en la guerra, porque todo se lleuaua a cuestas. Cō todo esso tomò animo, con el gran numero de gente que auia para todo, y la voluntad con que mostrauan yrle a seruir. Porque la Señoria de Zempoala, de los puertos abaxo, en la costa del mar, en cincuēta villas, y lugares, con sus fortalezas, y casas fuertes, que erā de su liga, tenia mas de ciento y veynte mil vezinos. En la Señoria de Tlascala de Puertos arriua, adonde auia sesenta señores de vassallos, tenia mas de ciento y veynte mil vezinos. La Señoria de Guaxocingo, cincuenta mil. La Señoria de Chulula, quarenta mil. La prouincia de Tepeaca, Acazingo, y Quechula, ochenta mil. Las Ciudades de Guacachula, y Zucàn, con todo lo a ellas sugeto, veynte mil, sin otros muchos pueblos, y señores, que seria prolixo el dezirlos.

Cortes esta en cuydado por hallar forma para sustētar tāta gēte en campaña.

Cap. XIX. Que en Mexico alçaron por Rey, a Quautimoczin, y lo que dixo a la nobleza Mexicana, y la muestra que Hernando Cortes tomò a su exercito.



LEGADO Martin Lopez a Tlascala, para entender en la fabrica de los bergantines, diò a la Señoria el recado de Cortes, y luego proueyò de gente, para que se cortasse la madera, y diesse principio a la obra; y Hernando Cortes se vino a Tlascala, siendo cosa de admiracion, la gente de las tierras comarcanas, que salia a verle a los caminos, como a triunfador, lleuandole presentes, y pidiendole, que les nombrasse señores, porque morian muchos con las viruelas: y por darles satisfacion, lo hazia de buena gana, informandose bien quales eran los mas legitimos herederos, y estos por ser eligidos de su mano, eran tenidos en mas de los Indios. En Tlascala se le hizo vn solenissimo recebimiento, con arcos triunfales, danças, y cantares, en loor de sus vitorias,

Los muchos que van a dar obediencia a Cortes.

Cortes entra cō triunfo en Tlascala.

rias,y de la Republica.En efeto,lleuando delante las vanderas,e insignias de los enemigos, los presos y los despojos,acompañado de su exercito, y de la gente que salio de la ciudad,entrò con inumerable pueblo, triunfando, con gran amor, y admiracion de todos.Hizieronle vna oracion, llamandole triunfador, y vengador de sus injurias:y en sustancia, se le hizo mayor honra que jamas se ha hecho a Capitã, en tierra adõde no fuesse natural. Entiuiole mucho este contento, la muerte de su grã amigo Maxiscatzin, del mal de las viruelas,que sintio mucho,y vistiose de luto por el. Pidiole la Republica,que nombrasse en su lugar a su hijo,que era de doze años, por lo que se deuia a la prudencia con que su padre la auia gouernado.Hizolo,y armole cauallero, al vso de Castilla: y porque lo fuesse de Iesu Christo,le hizo bautizar, y se llamò don Lorenço Maxiscatzin. Quando llegò Martin Lopez a Tlascala, hallò a Maxiscatzin muy malo;dixole,que auia entendido de Cortes, que solo auia vn solo Dios que premiaua los buenos, y castigaua los malos,y otras cosas de la Fe Catolica,que le auian contentado, y q̃ como los Christianos adorauã la cruz: tenia vna en su aposento, q̃ de rodillas adoraua,y de su mano incensaua, con que recibio siempre gran consuelo; y que pues se moria, queria acabar como Christiano. Martin Lopez embiò apriessa a dar auiso desto a Cortes, el qual ordenò a F.Bartolome de Olmedo, que con diligencia fuesse a hazer aquella buena obra: y llegando a tiempo le hizo algunas preguntas,y le bautizo,y murio Catolico Christiano,con mucha deuocion,porq̃ quiso Dios premiar al que solo fue causa q̃ los Christianos se conseruassen en aquella tierra,para mayor hõra suya,y bien de tantas almas.

Cortes siente mucho la muerte de Maxiscatzin.

Daua priessa Hernando Cortes,en la fabrica de los bergantines: embiò a la Veracruz por clauazon,velas, y xarcia de los nauios que hizo quebrar,aũque en los memoriales de Alonso de Mata,se halla, que destas cosas se proueyò lo mejor que pudo,en la tierra:y los marineros en vna montaña, cerca de Tlascala; hizieron pez, cosa nueua para los Indios, q̃ como no la auian menester,no auian dado en ella.De lo que passaua en Mexico, procuraua saber nueuas,y por medio de Tlascaltecas;no podia ser,porq̃ eran conocidos en los bezos, orejas,y otras señales:pero de los que prendian se entendio,q̃ auian hecho Rey a Cuetlauac,hermamano de Motezuma, señor de Yztapalapà,a quiẽ auia soltado Cortes,hõbre astuto y bullicioso, y la principal parte de echar de Mexico a los Castellanos, y que fortalecia la ciudad con fosos,y trincheas, y armaua la gente con largas picas: soltaua los tributos, ofrecia mercedes a los pueblos q̃ resistiessen a los Christianos, y los matassen,y embiassen las cabeças. Dio a entender en todo su Imperio,quanto les conuenia la vnion, para librarse de la opresion de los estrangeros. En estas cosas no se engañaron, saluo en q̃ las ordenò Quautimoc,sobrino de Motezuma,a quien eligieron por Rey, porq̃ Cuetlauac murio luego, del mal de las viruelas.Fue muy diligente Quautimoc en estas preuẽciones;ganò muchos amigos, aunq̃ algunos no se quisieron confederar con el,no tanto por el miedo de los Castellanos, quanto por sus antiguas enemistades. Hizo grandissima prouisiõ de armas: metio mucha gẽte en la ciudad: sacò mucha parte de la inutil,y la embiò a las montañas. Leuantò la vitualla de la comarca: hazia exercitar la gente en las armas:ofrecio mercedes a los que se señalassen mas. Tenia gran cuydado de

Los marineros hallan forma de hazer pez.

Los Indios eligen por Rey a Quautimoc.

ſaber lo que hazian ſus enemigos: y quando entendio que ſe apercebian,y querian poner en camino,juntò la nobleza Mexicana,y todos ſentados,y el en pie,hizo vn razonamiento.Perſuadiendoles a la defenſa de la religiõ, de la patria,de las vidas, honras, hijos, y mugeres, con que a todos confirmò en ſu voluntad,y obediencia,y le prometieron de morir en ella. Muchos ſeñores de la tierra, eſtuuierõ neutrales, porq̃ conocian la fortaleza de las dos partes,y muchos ſe ofrecieron a Cortes,que aborreciã la tirania de los Mexicanos,confiando en ſu valor,y en la valentia de los Tlaſcaltecas,que tambien, como aquellos a quien tanto importaua ſalir bien del negocio, trahiã ſus intelligencias por la comarca.Hernando Cortes ſolicitaua la fabrica de los bergantines,mandaua q̃ ſe exercitaſſen los Tlaſcaltecas en ſus armas: prouehia de poluora,ordenò que ſe hizieſſen largas picas, muchos eſcaupiles,y adereçar las eſcopetas,y balleſtas.

El Rey de Mexico habla a la nobleza Mexicana.

Aprouechauaſe Hernando Cortes para todo,del buen aparejo que hallaua en los Tlaſcaltecas,y con eſto ſolicitaua el negocio, temiendo que no ſe le entibiaſſe:y el ſegundo dia de Nauidad, auiendo ya llegado algunos Caſtellanos de la Eſpañola,y Cuba,de Canaria,y de Caſtilla, determinò de hazer mueſtra dellos,en la plaça del templo mayor de Tlaſcala.Salieron primero los balleſteros,y a la mitad del pueſto,con mucha ygualdad, y deſtreza,y ſin rumor,armaron ſus balleſtas, y las diſpararon por alto,quando ſe les dio la ſeñal:y haziendo reuerencia a Hernando Cortes,paſſaron. Llegaron luego los rodeleros, y echãdo mano a ſus eſpadas, hizieron con gran orden, ſu acometimiento,y embaynãdolas,hecha reuerencia,paſſaron.Siguierõ los piqueros, calaron a vn tiempo las picas,cerraron cõ ellas,bien ordenados, y apretados. Y los vltimos fueron los eſcopeteros,q̃ haziendo vna hermoſa ſalua, con q̃ atemorizaron los Indios, paſſaron adelante.De dos en dos,con lanças y adargas llegaron los cauallos, corrierõ parejas,eſcaramuçaron, y cõ ellos Cortes, veſtido con vna ropeta de terciopelo, ſobre las armas, y vna zagaya en la mano, con gran admiracion de los Indios.Hallò quarenta cauallos,quinientos y quarẽta infantes, nueue peceçuelas de artilleria, biẽ chicas. Hizo quatro eſquadras de los cauallos, y nueue cõpañias de los infantes,a los quales eſtando a cauallo,hizo vna diſcreta platica; dandoles animo, prometiendoles buena dicha,perſuadiendoles a la vengãça de la injuria recebida de los Mexicanos, repreſentandoles la glorioſa fama q̃ ganauan en el mundo, ſugetando aquella gran ciudad:encareciendoles el ſeruicio q̃ haziã a Dios, pues otro remedio no auia para plãtar la Fe, acõſejando el aproue charſe biẽ del amiſtad de los Tlaſcaltecas, medio baſtantiſsimo para conſeguir ſu intento: certificandoles, q̃ no auia nacion en el mundo, que no deſſeara hallarſe en el eſtado en que ellos eſtauan,para adquirir inmortal gloria, y enriquezer ſus perſonas. Oyeron todos a Cortes,con mucha atenciõ, certificaronle el contento que tenian en tenerle por Capitan, la eſperança de vitoria,con ſu prudencia;el amor con que le ſeguirian.Y luego deſſeoſos los Tlaſcaltecas de imitar a los Caſtellanos,pidieron licencia para hazer otra mueſtra, de la gente q̃ auian de lleuar a la guerra,en aquel miſmo lugar; y otro dia demaña, en oyendo Miſſa, eſtando preſente Hernando Cortes, y todos los Caſtellanos, fueron entrando los Tlaſcaltecas, por la orden ſiguiente.

Cortes toma la mueſtra a ſu exercito.

Ad nutum regẽtis ſine tumultu reſpondẽt. Se.

Ordinatus exercitus iucundiſsimus aſpici amicis, moleſtiſſimus hoſtilibus. Xeno.

Cortes haze vn razonamiento a los Caſtellanos.

Cap.

Cap. XX. Que los Indios dieron su muestra, y que Hernando Cortes con el exercito, començò a caminar.

Muestra del exercito Tlascalteca



PRimeramente, yuan delante tocando muchos caracoles, vozinas, huessos, y otros instrumentos; y luego los quatro señores de las quatro cabeçeras de la señoria, cõ rodelas y macanas, saliẽdoles de las espaldas, vna vara en alto sobre la cabeça, muy ricos plumages, encaxadas piedras ricas en los agujeros de las orejas, y bezos, y el cabello tomado con vna venda de oro, o plata; en los pies ricas cotaras: tras ellos quatro pages, con sus arcos y flechas. Luego quatro estandartes, con las insinias y armas de la señoria, labrados de ricas plumas: lleuauanlos quatro Alferezes: y luego por hileras, de veynte en veynte, passarõ sesenta mil flecheros, yendo de trecho en trecho vn estandarte, con las armas del Capitan de cada compañia. Los estandartes se inclinauan a Cortes, y el se leuantaua y quitaua la gorra, y todos con buena gracia, baxauan las cabeças, y disparauan sus arcos por alto. Vinieron los rodeleros, que serian quarenta mil, y luego diez mil piqueros. Esta fue la gente q̃ parecio, aunque Ojeda en sus memoriales, dize, que fuerõ ciento y cincuẽta mil hombres. Y acabada la muestra, que durò tres horas, Xicotencatl, que era el General, desde lugar alto dixo: Que supiessen que otro dia auian de partir con el inuencible Cortes, y sus compañeros, para hazer cruel guerra a los de Culua, sus mortales enemigos, y que les bastasse saber que eran Tlascaltecas, nombre espantoso a todas las naciones de aquel mundo, y otras cosas, dandoles animo, con que los despidio. Y para que la gente de Cortes viuiesse con regla, y diciplina, mandò publicar, que ninguno blasfemasse del santo nombre de Dios, de su santa Madre, ni de ningun santo: Que ningun soldado riñesse cõ otro, ni echasse mano a espada, ni otra arma: Que nadie jugasse el cauallo, las armas, ni el herrage: Que ninguno forçasse muger, so pena de la vida: Que nadie tomasse ropa a otro, ni castigasse Indio q̃ no fueisse su esclauo: Que ninguno saliesse a ranchear, ni correr sin licencia: Que ninguno cautiuasse Indio, ni saqueasse casas, sin licencia: Que no se tratasse mal a los Indios amigos, sino q̃ con ellos se tuuiesse mucha amistad. Y puso graues penas para los transgressores. Puso tassa en el herrage, y vestidos, porq̃ estauã en excessiuos precios: y porque poco aprouechan las leyes quando con rigor no son castigados los transgressores, mandò Hernãdo Cortes açotar a vno, porque tomò cierta ropa a vn Indio: ahorcò dos negros suyos, porque tomaron a otro vna gallina, y dos mantas: hizo afrentar a otro soldado, porque se le quexaron vnos Indios, q̃ les auia desgajado vn arbol: mãdò ahorcar a otro, porque tomò por fuerça vna gallina a vn Indio, y ya que le auian quitado la escalera, a peticion de los Capitanes, estando medio muerto, le perdonò, y quedò tal, que no boluio en si, ni pudo tragar en vn mes: con lo qual, las ordenanças se guardarõ bien, y el fue obedecido.

Xicotencatl habla a los Tlascaltecas.

Ordenes q̃ da Cortes a su exercito.

Cortes mã da publicar las leyes de su exercito

Sũt & belli sicut pacis iura, iusteq; ea non minus quãfortiter debes gerere. Liu.

Nemo exigat, annona sua contentus sit. Vop.

Ya que toda la gente de Tlascala, Chùlula, y Guaxocingo, estaua a pũto, Hernando Cortes dixo a los de Tlascala, que pues le auian dado su fe, de ayudarle en esta jornada, cõtra los comunes enemigos, hiziessen su deuer, como siempre auian hecho, aumentãdo de gloria aquella insigne Republica, y q̃ pues la ciudad de Mexico, por estar en agua, no se podia tomar sin los bergantines que se estauan haziendo, ayudas-

Cortes habla al exercito Tlascalteca.

„ ayudassen para q̃ se acabassen, como „ lo auian hecho para que se començassen, y que le dexassen el cargo de su libertad, y aumento de tierra y señorio, „ pues yua determinado de no boluer „ de Mexico, hasta ponerla en sugeciõ, y „ vengar las injurias antiguas, y modernas: y que si auia algunos que no yuan „ de buena gana a aquella guerra, se que „ dassen en nora buena, que con los q̃ le „ siguiessen yria a la empresa. En pocas palabras le respondieron aquellos señores, diziendo: Que antes quedariã „ ahogados en la laguna, que boluer sin „ vitoria; y quanto a los bergantines, y „ buen tratamiento de los que quedauan labrandolos, descuydasse, que se „ haria mejor q̃ si estuuiesse presente; y „ en lo demas, le dierõ muchas gracias por la voluntad que les tenia. Y toda la gente, con las manos, y cabeça, hizieron señal que cumplirian quanto la señoria dezia. Y despidiendose Cortes de la señoria, el dia de los Inocentes, al son de las caxas, y pifaros, tendidas las vanderas, muy en orden, salio de Tlascala, mirandole grandissimo pueblo, auiendo primero oydo Missa, y encomendandose todos a Dios, inuocãdo el nombre del Espiritu santo. Y era cosa de ver las bendiciones de la gente, porque vnos dezian: Mirad como vã los fuertes a quebrantar la soberuia de los Mexicanos: otros, Dios os de vitoria: otros, Boluays con bien: y otros cõ lagrimas dezian; Nuestros ojos os veã boluer viuos, especialmente las mugeres. Salieron los Tlascaltecas (como para ellos no era cosa nueua pelear con Mexicanos) alegres, y galanes, con buena orden, con quatro Capitanes generales, con sus musicas militares, haziendo gran estruendo. Serian ochenta mil, porque los demas, parecio q̃ se quedassen, hasta que se lleuassen los bergantines. Yuan Alonso de Ojeda, y Iuan Marquez, con los Indios, porq̃ se entendiã cõ ellos. Anduuose aquel dia seys leguas: alojaron en vn pueblo dicho Tezmeluca, que es tanto como lugar de Enzinas; y los señores de Guaxozingo, de cuya juridicion es, hizieron a todos muy buen hospedage. Subierõ luego vn puerto aspero, que hasta la cumbre durò tres leguas, adonde se partia termino con tierra de Tezcuco: y fue tan grande el frio, que si no le templaran cõ buenas lumbres, perecieran muchos. Prosiguiendo el camino, entraron los corredores en vn pinar muy espesso, con muchos pinos atrauessados, recien cortados: adelantose Hernando Cortes, cõ mil Indios; fueron con achas cortando, y desembaraçando otro camino, en lo qual hizo cuerdamẽte, porque los de Culùa, entendiendo que yua por el otro, le tenian muy fortificado con trincheas, y fosos, cubiertos cõ estacas puntiagudas, y mucha gẽte de guerra, con quiẽ se viera en trabajo; aunque el mal de las viruelas que andaua estendiendose por la tierra, tenia mucha gente impedida. Y como los Indios amigos viã que este mal no tocaua en los Castellanos, con mucha admiracion, pensauã que alguna gran deydad los reseruaua, y amparaua.

Cortes se despide de la señoria de Tlascala.

Cortes sale de Tlascala para la guerra de Mexico.

Orden como caminaua el exercito.

El mal de las viruelas se yua estendiendo por la tierra.

Cap. XXI. De la religion, ritos, costumbres, gouierno, y otras particularidades de la prouincia de Tepeaca.



QVedando ya Tepeaca en la obediencia de la corona de Castilla, antes de passar mas adelãte, sera bien dezir lo q̃ se ofrece de su origen, fundacion, religion, y otras cosas, aunque por la mayor parte, en todo lo que comunmente se llama Nueua España, erã los pueblos poco diferentes. Los Tepanecas, segun su cuenta, aura como 332. años que

En todo lo q̃ comũmẽte se llama Nueua España, eran los pueblos poco diferentes.

que vinieron de Chicomoztoc, pueblo de la vanda del Norte, cincuenta leguas de Mexico, que quiere dezir, las siete Cueuas; y lleuando por Capitan a vn valiente cauallero, dicho Quauistlhztac, que quiere dezir Aguila blanca; fueron a dar en aquella tierra, que a la sazon era valdia, sin tener señor conocido. Fundaron la ciudad de Tepeyacac, assi por ellos llamada, en vn ancon, y remate de vn zerro, en lo alto del, adonde va a acabar con vna buelta redonda, y assi significa Tepeyacac, remate, o punta de zerro: el qual acaba camino derecho de la ciudad de Tlascala, de cuyo Obispado es aora Tepeaca, la qual no esta en su primero sitio, porq̃ aura cincuenta y cinco años que los Castellanos la poblaron en lo baxo, y llano, con voluntad de los señores, y vezinos, en vn buen sitio, llano y comodo, adonde aora se halla, cõ buenos edificios, y calles muy bien situada, aunque todavia se quedarõ en lo alto algunos vezinos, que no quisieron dexar el antigua habitacion. Gouernaron esta prouincia los sucessores de Quauisthztac, hasta Chichtuc, que sinifica Boharro, cuyos tres hijos, repartido entre si el señorio, le tenian quando Hernando Cortes los conquistò, no reconociendo al Rey de Mexico, sino por amigo, y confederado para las guerras, contra Tlascala, y Guaxocingo, ciudades confinantes.

Sinificació d Tepeaca.

Los Castellanos mudaron el antiguo sitio de Tepeaca.

El assiento que al presente tiene esta ciudad, es en diez y nueue grados menos vn tercio, su temple es de tal calidad, que en qualquiera tiẽpo del año, el sol es el verano, y la sombra es el inuierno, aunq̃ la llaman tierra fria: y es seca, porque esta fundada en Calichal, sin rio, ni manantial de ninguna calidad, y por esto beuian de agua llouediza, recogida en balsas: aunque a media legua de la ciudad, tienen vnos manantiales de agua agria, como la de Almagro en Castilla, que nacen de pedragales. Las lluuias comiençan en el mismo tiempo que en toda Nueua España, que es en Abril, y acaban en Setiembre; y en los otros meses son muchos los frios, y el sol no arde tanto: y en este tiempo corren los vientos Nortes, y Solanos; y en tiempo de aguas, el Sur, tan desbaratado que da pena. Sõ de la juridicion desta prouincia, Tecamachalco, y Tecalco, y Chacutlac, aũ q̃ son cabeceras: y Tecamachalco esta assentado en la halda de vn zerro, q̃ alinda con otro que le diuide de vna quebrada pequeña, el qual corre mas de quatrocientas leguas, hasta Nicaragua, y algunos tienen opinion, que responde de la otra parte de Panamà, y q̃ desde el toma su principio la cordillera del Pirù, que sigue hasta las prouincias del rio de la Plata: y por la falta de agua que auia en esta prouincia, en el tiempo de la gentilidad de los naturales, los Castellanos lleuaron vn gran golpe de agua, que destilando de la sierra dẽ Tlascala, baxaua a ciertas praderias, y encañado, lo conducierõ hasta vna fuẽte de ocho caños que hizieron en la plaça de la ciudad, de la qual se sirue, por ser delgada, y sabrosa: y aũ q̃ toda la prouincia es esteril de aguas manantiales, y de rios, tiene buenos pastos, y muchos, porque tienen veynte leguas de trauesia de tierra, en muchas partes llana, y en muchas montuosa.

El assiento de Tepeaca esta en 19. grados, algo menos.

Principio de la cordillera del Pirù.

Esta gente natural, en su entendimiento, e inclinaciones, y manera de viuir, es casi general en todo, saluo, q̃ los nobles tienen mejor ingenio, y hablan mas cortesanamente, y visten cõ diferencia. La lengua general, es la Mexicana, aunque la comun, en los pueblos sugetos, es diferente, y la llaman Popolncan. Tambien hablan algunos la lengua Otomì, que tienen por mas natural. Los tres hijos de Boharro, que arriba

arriba se ha dicho, se concordaron en diuidirse en terminos de Tepeaca, en triangulo, para que cada vno guardasse y defendiesse su parte, porque los comarcanos no se lo vsurpassen: y desta manera se gouernaron hasta la llegada de los Castellanos. La religion y ritos desta gente, era casi como los de toda la tierra, pero principalmente en esta ciudad, tenian vn ydolo en figura de hombre, con vna rodela, y flecha en las manos, al qual llamauã Camaztleque, que quiere dezir, dios sin calças; adorauanle con mucha reuerẽcia, y quando vencian alguna guerra, le dauan gracias, y le sacrificauan cantidad de hombres. A otros ydolos adorauan, y al sol, la luna, y las estrellas, por que siempre entendian que auia algũ supremo Dios, criador de todas las cosas: y crehian que los truenos, rayos, y relampagos, eran cosas viuas, que baxauan del cielo: y quando el rayo mataua algun hombre, dezian q̃ los dioses estauan enojados; y la gente noble tenia particular cuydado de industriar a sus hijos en cosas de guerra, y en otras buenas costumbres.

Religion, y ritos de los Tepanecas.

Para el gouierno, nombrauan quatro juezes, que sentados en vna sala, determinauan las demandas, y querellas que yuan ante ellos. Durauan los oficios mientras viuian, y muerto vno, el señor nombraua otro, y siempre eran de la gente noble. Iuzgauan oyendo las partes, examinando testigos para aueriguar el hecho, y todo de palabra, por no tener letras, sino las pinturas. Careauan los testigos con los delinquentes: si los casos eran liuianos, los determinauan luego: si graues, cõ el señor los consultauã, y sentenciauã, executando sentencia de muerte en el adultero, falsario, o ladron, y mentiroso. El que en palacio hurtaua algo, sin remedio era luego ahorcado. Tenian alguaziles, que prendian y executauã. Tenian carceles de palo, a manera de jaulas, con sus guardas. La gente principal era acatada, y respetada. No tuuieron peso, ni medida, sino que trocauan vnas cosas por otras. Las guerras q̃ tenian con Tlascala, Chulula, y Guaxozingo, y Calpàn, no eran por interesse, sino por honra, y ganar nombre de guerreros, y assi las començauan sin ocasion. Tenian sus Capitanes, que lleuauan quadrillas de los barrios: tocauan en la guerra vozinas: lleuauan por armas pieles de tigres, y venados, y de otras saluaginas; y com mente jaquetas estofadas de algodon, que llaman escaupiles: y los mas valientes, yuã embijados, pintados en carnes, de colorado y negro, con sus pañetes, y en las manos sus arcos, flechas, y macanas a manera de porra, con el mastil de vna vara, y la principal presa que haziã en la guerra, eran cautiuos.

Su manera de hazer justicia.

Acatauan a la gẽte principal.

Vsauan en la guerra jaquetas estofadas de algodon.

Las principales enfermedades que corrian entre esta gente, eran de abũdancia de colera, y flema, y otros malos humores, causados de la mala comida, y falta de abrigo en el vestido, porque todo era de tela de algodon, en hombres y mugeres; y remediauãse en las enfermedades, con purgas de rayzes de diuersas yeruas, que les dauan sus herbolarios, con que por la boca, y por la camara, euacuauan: y sobre la purga, comian vna escudilla de poleadas de harina de Mayz, y tortillas de su pan, y el chile, que es la pimienta de la tierra, y con este mal mantenimiento y regalo, morian muchos. Tãbien vsauan las sangrias, y punçarse cõ agudos huessos de Tigre, o Leon, que los tienẽ por medecinales, y sacar sangre de la parte adonde tenian el dolor, especialmente de la barriga, y boca del Estomago, que es adonde mas les suele doler. Tenian siete, o ocho maneras de rayzes de yeruas y flores: de yeruas y arboles, que eran las q̃ mas comun-

Las principales enfermedades q̃ tenian, erã de abundancia de colera.

Maneras de curarse en sus enfermedades.

comunmente vſauã para curarſe, q̃ por ſer amargas las toſtauan, y con la fuerça del fuego quitauan el amargor, y mezclada la cantidad que ya vſauan, y molida en poluos, con Cacao, que ſon las almendras de que hazen la beuida, lo tomauan; y otras muchas yeruas, y rayzes, y flores de arboles teniã, de que ſe aprouechauan: y todo eſto era comun en toda Nueua Eſpaña.

Cap. XXII. Que continua las particularidades de la prouincia de Tepeaca.

EN Los terminos de Tecamachalco, y Cachulac, junto a vna aldea dicha Aljoxucan, en lo alto de vn zerro, ay vna laguna que deſde lo alto haſta baxar al agua, ay mas de ciento y cincuenta eſtados, y por vn lado por vna veredilla, baxan los naturales a coger agua, y los ganados a abreuar. No ſe cria peſcado en ella, ni otra ſauandija: no crece con las aguas del inuierno, ni mengua con la ſeca del verano. No ſe le ha hallado fondo, y preſumen que le paſſa por debaxo vn rio, que va a reſponder diez leguas, en tierra mas baxa, que llaman Aolizapàn. El agua es muy fria, y de color azul; y porque la del rio es de la miſma manera, ſe tiene eſta preſuncion por coſa cierta. Eſta en los miſmos terminos otra laguna, a tres leguas de la ſobredicha, en tierra raſa, y la llaman de Tlachac, y ſe puede andar a la redonda, y llegar los cauallos a beuer en ella. Tiene vna legua de box, y es tan hondable, que no ſe le halla ſuelo: cria ciertos peſcadillos blancos, tan grandes como el dedo de la mano, muy ſabroſos. Y vna legua eſta otra laguna que llaman de Alchichicàn, que quiere dezir, agua amarga: eſta en llano, boxa dos leguas: los ganados la beuen, y los engorda: no la hallan ſuelo, y el agua es muy clara, y no cria peſcado, ni otra coſa: con el viento leuanta grandes olas, y haze reſaca como la mar, ni tampoco crece ni mengua, como la primera: y ay en ſu comarca llanos de mas de doze leguas, con grandes montes, y paſtos para ganados ouejunos.

Aguas y yeruas deſta tierra.

Por la gran abundancia de boſques, y montes, ay grandes diferencias de arboles ſilueſtres, como ſon pinos, robles, y pinauetes, enzinas, cedros, ſabinas, y azipreſes, ſauzes, alamos, y ſaucos, de los quales ſe aprouechan de la madera, para diferentes labores: y del coraçon del pino ſe ſaca mucha cantidad de tea, y ſe vende en las plaças, y mercados, porque los naturales ſe alũbran con ella. Sacan del miſmo pino, trementina fina: los pinos por la mayor parte dan piñas con piñones, aunque de quatro en quatro años dan grã cantidad, y los años de en medio, no tanta. Las enzinas dan vellotas pequeñas, y amargas, que comẽ los ganados. Las frutas ſon cerezos, ſemejantes a los de Caſtilla, ſaluo que el peçon es tan corto que eſta pegado con la rama. La tuna es fruta muy ſana, y freſca; ay blanca, y amarilla, y morada, y otra encarnada; y en eſte arbol ſe cria la grana cochinilla. El maguey es arbol muy prouechoſo, de q̃ ſe ha dicho, y dira adelãte. Los mançanos dan mãçanillas pequeñas, y amarillas, de q̃ ſe haze conſerua, con la miel de la tierra. En Tepeaca han prouado bien perales, membrillos, y duraznos de Caſtilla, y cogen gran cantidad, y dan al tiẽpo que en Caſtilla; y duran las peras en el arbol, haſta Nauidad. En Tecamachalco han prouado mucho los higos, y paſſan muchos. Los nogales dan bien, y los alberchigos, en Acazingo.

Arboles de la tierra, y el prouecho q̃ ſacan dellos.

La tuna es fruta ſana y freſca, blanca, amarilla y morada, y otra encarnada.

Las

Las vbas prueuan bien, y ay gran cantidad de rosa de Castilla.

Manteni-mientos de la tierra.

El sustento de la gente desta prouincia, es Mayz, o Panizo, que dizen en Castilla, y frisoles, que son como habas, axi, bledos, verdolagas, que es propia yerua de la tierra, calabaças, hōgos; de todo lo qual hazen muchos guisados, y del Mayz de que hazen sus poleadas: ya se sustentan de las berças, lechugas, rabanos, cebollas, ajos, y todas las demas hortalizas de Castilla, y tienen sus huertas adonde las crian, y grangean con ella. El trigo se da bastātisimamente: ay en esta prouincia vn valle que llaman de san Pablo, adonde ay hasta sesenta labradores Castellanos, que siembrā à docientas, y a quatrociētas hanegas, y cogen comunmēte ochenta mil hanegas de buen trigo, y de mucho peso. Dase la ceuada y las habas, y garuanços, seda, y lino; y se coge la grana. Criase mucho ganado ouejuno, y cabruno, puercos, y aues de la tierra, y de Castilla. Crian cauallos, y mulas, y machos para las recuas, y carreteria. En las sierras desta prouincia, y en particular en la neuada: ay animales brauos, como Tigres, Leones pardos, Lobos, que en Nueua España llaman Adibes: ay venados, corços, y gamos, en mucha cantidad, y berrēdos, que se crian a manadas; Aguilas Reales muy grandes, Sacres, Neblis, Girifaltes, y Gabilanes. Ay vnos pajaros del tamaño de mariposas, con el pico largo, la pluma muy pintada, y muy estimada para labores; no comen sino flores, o el rocio dellas, como las abejas: y quando cessan las lluuias, y viene la seca, se pegan en los arboles por el pico, y se quedan alli muertos: y el año siguiente, con las nueuas lluuias reuiuen. Ay gorriones, que enjaulados cātan bien, tienen otras muchas diferencias de pajaros que cantan, y de otras maneras: y vna legua de Tepeaca, ay vna cantera de muy buen jaspe, y marmol muy estimado. No tienen sal, ni algodon, y es necessario lleuarlo de otras prouincias; y esta era la principal causa del amistad destos naturales cō Mexicanos, contra Tlascala, adonde tampoco lo auia. Sus casas son comunmente muy pequeñas y baxas, sin sobrados, hechas de adobes, a manera de tapias pequeñas, cubiertas de palos delgados, y paja: y ya la gente mas principal va imitando a los Castellanos, en hazerlas de cal, y piedra, bien enmaderadas. Ay en esta prouincia cinco monasterios de frayles Franciscos, que administran los Sacramentos, y se ocupan en la dotrina de los Indios; y los tres fundò fray Iuan de Ribas, vno de los primeros religiosos que passaron a Nueua España. En cada vno de los cinco pueblos desta juridicion ay vn hospital, adonde se curan los pobres naturales: no tienen dotacion sino las limosnas, que son muchas: y tambien fueron fundados por los religiosos de san Francisco.

Ay los mismos animales brauos que en las otras tierras.

Ay en esta prouincia cinco monasterios de frayles Frāciscos.

F I N.

EN MADRID,

Por Iuan Flamenco.

Año. M. DCI.

TABLA DE LAS COſas mas notables deſta ſegunda Decada.

A


Rboles, cuyo humo era ponçoñoſo, pag. 18.

Aſtucia de Pedrarias para lleuar la gente a Vrabà. 29.

Armas que da el Rey a la isla de Cuba. 43.

Admiracion de los Indios de ver a los Caſtellanos. 60.

Admiranſe los Caſtellanos de ver Cruzes en aquellas tierras. 61.

A los Indios parece mejor tener paz con los Caſtellanos. 77.

Aſpera cõdicion de Diego Velazquez. 95.

Aguilon es el primero que lleua cañas dulces a las Indias. 105.

Audiencia del Rey al Obiſpo del Darien, y al Licenciado Caſas. 117.

Aguilar ofrece a ſu amo de ſeruirle en la guerra, y lo demas que paſſa con el. 127

Acorta Magallanes las razones a la gẽte de ſu armada 133.

Aguilar no entiende la lengua Mexicana. 148.

Aſtucia de Cortes para quedarſe con el gouierno de todo, funda la villa Rica, renuncia ſu cargo, y es elegido por General. 153.

Alteracion general en Nueua Eſpaña por la llegada de los Caſtellanos. 161.

Acuerdan los Caſtellanos de embiar por la tierra, y dar cuenta al Rey de lo que auian hecho. 167.

Anton de Alaminos es el primero que nauega la canal de Bahama. 168.

Algunos amigos de Diego Velazquez quieren hurtar vn nauio. 169.

Admiracion de los Indios, de los perros, de los cauallos, y del artilleria. 170.

Admiracion en Tlaſcala con la nouedad de la embaxada de Cortes. 177.

Alegria de los Indios Zempoales por la vitoria. 183.

Armas con que peleauan los Tlaſcaltecas. 185.

Alegria de Cortes por ver tantos enemigos. 186.

Amenazas de los de Cholula à los de Tlaſcala. 213.

Artificio de los plateros Indios. 248.

Alonſo de Ojeda es bien recebido de los Indios Serranos 291.

Aconſejan a Motezuma, que mate a los Caſtellanos 312.

Auiſan a Motezuma de la vitoria de Cortes contra Naruaez. 327.

Adonde enterraron a Motezuma. 341.

Acude Cortes con cinco cauallos al ſocorro de los Caſtellanos. 344. Hazeſe fuerte en vn templo. 345.

Aſsiẽto de la ciudad de Guacachula. 355.

Acuden muchos Indios a dar obediencia à Cortes. 357.

Arboles de la tierra, y el prouecho que ſacan dellos. 367.

Ay los miſmos arboles que en otras tierras. tienen cinco monaſterios de Franciſcos. 368.

B

BAſco Nuñez va a la tierra de los Guàres, pagin. 2.

Baſco Nuñez es roto. 3.

Buena opinion que el Rey tiene de Diego Velazquez. 20.

Bartolome Hurtado va à la tierra de Paris. 45.

Baſco Nuñez muy deſcontento, y el Obiſpo del Darien le fauorece. 49.

Baſco Nuñez de edad de quarenta años va

§ con

con cien hõbres a Acla.49.Embia à reconocer si se pueden labrar nauios enla mar del Sur:lleua a la mar del Sur los nauios labrados.50.Como reparte el trabajo de su fabrica: buelue al rio de las Balsas:passa el rio de las Perlas.52. Lo que dixo a Valderrabano, y a Rodrigo Perez.53 Oye la centinela lo que dize, embia à Garabito a Pedrarias.54.Va al llamamiento de Pedrarias.70.Su muerte y de sus compañeros.71.
Buelue Espinosa à descubrir la tierra por el Poniente abaxo.81.
Batalla de ocho dias entre los Indios.86.
Bernal Diaz del Castillo fue el primero q̃ sembro naranjos en Nueua España.96.
Buena orden del Cazique Enrrique en la Española para su seguridad.142.
Buelue Gonçalo de Vmbria de reconocer las minas de Zacatula.276.
Batalla de los Castellanos con los Tepanecas.352.

C

Conjuranse los Indios contra Peñalosa, y Gaspar de Morales.9.
Como puede ser, que saliendo los rios de la mar el agua sea dulce.18.
Careta se espanta de ver el arte de nauegar 18.
Conseruã los Indios las cenizas de sus passados en vasos.19.
Cuydado del Rey en la poblacion, y en la conuersion de los Indios.23.
Confiessase el buen zelo del padre Casas, pagina.34.
Como ordenò el Rey que hiziessen sus oficios los administradores.37.
Como se podrian entretener los pobladores.39.
Ciertos nauios de Cuba llegan a las islas Guanajas.41.
Conciertase la libertad de los Castellanos y Portuguesés a vn tiempo.44.
Comiença la residencia en la Española el Licenciado Zuazo.57.
Confessauan los Indios de Castilla del Oro vn solo Dios, y tocauan en la Virgen nuestra Señora.84. Y confessauã la inmortalidad del alma.85.
Competencia de juridicion de la casa de la Contratacion de Seuilla.89.
Condiciones del asiento que Diego Velazquez tomò con el Rey.99.
Cortes se va à proueer de bastimentos, teme de Diego de Ordas.101.
Cortes se embarca en la Trinidad, va al Habana, temen que se perdio, parece y solicita su partida: procura Diego Velazquez prenderle: asseguraſe Cortes de Iuan Velazquez.103. Es bien quisto, manda embarcar los cauallos.
Comission del Rey a Gil Gõçalez de Auila.109.
Cortes reprehende a Pedro de Aluarado, y assegura a los Indios.122. Embia por los Castellanos de Yucatan.123. Es Capitan seuero, predica a los Indios de Cozumel, desconfia de auer a Geronimo de Aguilar, buelue a Cozumel, habla con Aguilar, y lo que le responde.125.
Capitulacion del Rey cõ Magallanes. 129.
Cortes se halla contento con Aguilar: halla el nauio perdido, y passa el rio de Grijalua.133.
Cortes y su exercito pelean cõ los Indios, y se hallan en aprieto en Tabasco, y tienen vitoria.135.y 136.
Cortes embia embaxada al Señor de Tabasco.137.
Causas de auer tomado las armas los Indios de Tabasco: hablales Cortes en la Religion, y haze la fiesta del Domingo de Ramos.138.
Cuydado del Rey por auer llegado vn nauio Ingles a las Indias.146.
Cortes llega a San Iuan de Vlua, y busca puerto para los nauios.147.
Como auisaron a Motezuma de la llegada de los Castellanos.148.
Como hallaron que Marina sabia la lẽgua Mexicana 149.
Cinco Indios Zempoales hablan cõ Cortes: deter-

determina de fundar biẽ ſu cargo.152
Cortes va a Zempoala.155.
Cortes manda prẽder los miniſtros de Motezuma.159.
Cortes va a ſocorrer a los Totonaques.163
Cortes habla a ſu exercito alterado 171.
Cortes parte para Mexico.173.
Como era el ſeñorio de Olintetl.175.
Como ſe auian con los Embaxadores en Nueua Eſpaña, y como ſe oian las embaxadas.179.
Cortes por conſejo de los Zempoales paſſa adelante.180.
Calidad de la prouincia de Cotaſta.182.
Cortes ſale a correr la campaña.187.
Cortes manda cortar las manos a las eſpias.188.
Cortes da ſobre Zimpanzingo: ofrecẽle de hazer amiſtad con Tlaſcala: anima a ſus ſoldados porque no temã de la multitud de gente.191.
Cortes reſponde a la embaxada de los de Tlaſcala.195.
Cortes entra en Tlaſcala 197.
Cortes haze dezir Miſſa en el templo mayor de Tlaſcala.205.
Como contauan los Tlaſcaltecas los años, meſes, y dias, ſus coſtumbres è inclinaciones.207.
Caſo eſtraño ſucedido a vn Hermafrodito, pag.280.
Cortes ſale de Tlaſcala muy acompañado.215.
Cortes pide conſejo a ſus Capitanes, y ſe apercibe para el peligro.217.
Caſtigo de Cholula, y contento de los de Tlaſcala.218.
Cortes parte de Cholula a Mexico. 220.
Cortes haze reuerencia a Motezuma, y lo que le preſenta.225.
Como ſe hablaua en Mexico al Rey.230.
Como era el juego de la pelota.231.
Capilla adõde Motezuma entraua en oracion.237.
Como era la caça y monteria de Motezuma.239.
Con que diligencia ſe cobraua el tributo Real, pagina.243.
Cada dia auia mercado en Mexico, pagina.246.
Con quanta facilidad ſacrificauan hombres.253.
Cortes perſuade a los ſuyos, que den buen exemplo.257.
Cortes acuerda de apoderarſe de Motezuma, y tiene conſejo ſobre ello.259.
Cortes lleua a ſu apoſento al Rey, pagina.261.
Cortes habla a Motezuma en el punto de la Religion.265.
Couatlpopoca es lleuado preſo a Mexico, pag.271.
Cortes ſentencia à Couatlpopoca, y manda a los ſuyos que eſten apercebidos, pagina.272.
Cortes embia à reconocer las minas del oro.275.
Cacamazin embia por oro para Cortes, pagina.277.
Cortes ſe quexa à Motezuma de Cacamazin.279.
Cortes ſoſsiega el rumor de los Caſtellanos.285.
Capitulacion del padre Caſas para yr a las Indias.292.
Caça de lobos marinos.297.
Calidades de la ciudad de Panamà.305.
Cuydado de Cortes por la llegada de Naruaez.313.
Cortes ſe apercibe contra Naruaez.319.
Cortes habla à Motezuma y ſu reſpueſta, pag.320.
Cortes ſale de Mexico.320.
Cortes ofrece premio a quien prendiere, ò matare a Naruaez.324.
Cortes tiene vitoria de Naruaez, y lo que haze.326.
Confuſsion del Conſejo por la diuerſidad de opiniones ſobre la capacidad de los Indios.329.
Cortes va à ſocorrer a los Caſtellanos de mexico.333.
Cortes entra en Mexico, y no viſita a Motezuma.335.

Causa del alteracion de los Mexicanos, pag.336.
Costumbres de Motezuma.341.
Cenan los Castellanos vn cauallo de Martin de Gamboa.346.
Cortes antes de començar la guerra de Mexico, quiere diuidir a los confederados.351.
Contento de los de Tlascala por verse con tantos despojos.353.
Crueldad de los Mexicanos con los Castellanos.357.
Cortes trata de hazer los bergãtines, 360.
Cortes toma la muestra a su exercito, y habla à los Castellanos.362. Manda publicar las leyes del exercito, habla a los Tlascaltecas, sale para Mexico.364.

D

Deziase lo que aprouechara dexar a a Basco Nuñez el gouierno del Darien, pag.2.
Desesperacion de vn Castellano.10.
Diego Velazquez lleua el trato de Cuba à la parte de Tierrafirme.21.
Don Berenguel Doms quiere embiar vn nauio a las Indias.22.
Don Pedro de Bobadilla anda en deseruicio del Rey.21.
Diego de Albitez va a buscar el tesoro de Badajoz.45.
Diego de Albitez pide licencia para entrar en Veragua.49.
Diego Velazquez embia a descubrir nueuas tierras.59.
De donde tuuo origen el nombre de Yucatan.64.
Determinase que vayan negros a las Indias, y para que.67.
De donde nacio adorar en Yucatan a la Cruz.75.
Desseo de los Castellanos de poblar.78.
Diego de Albitez va â Veragua, y puebla a Nombre de Dios.82.
Da razon de todas las prouincias de Castilla del Oro.83.
Despacho del Rey en fauor de los padres Dominicos.87.
Diferencia en la Española sobre quien ha de venir a Castilla por procurador.88.
Diuersos pareceres sobre la capacidad de los Indios.90.
Diligencias por la libertad de los Indios, pag.91.
Desembarca Grijalua en Nueua España, pag.94.
Diego Velazquez embia socorro a Grijalua.95.
Diego Velazquez trata mal a Grijalua: embia por licencia a los padres Geronimos: embia a Castilla à su Capellan. 97. Nombra a Cortes por General de su armada: embia a Gonçalo de Guzman a la Corte.98.
Dicho de vn truhan contra Cortes: quiere Diego Velazquez quitarle el cargo, pagina.100.
Diego Velazquez procura detener a Cortes.102.
Daño de los perros en la Española.106.
Diferencia de Magallanes y vn ministro del Almirante en Seuilla.129.
Dezian en Nueua España, que los Castellanos eran dioses.161.
Descubre Hernando Cortes vn esquadrõ de Indios.181.
Desafio de vn Indio Zempoal, y vn Tlascalteca.185.
De donde tomò el nombre Tlascala. 199.
Diego de Ordas reconoce el Bolcan.213.
Dizen a Cortes la tirania de Motezuma, y se quexan della.223.
De la guarda y acompañamiento de Motezuma 240.
Del señorio de los Reyes de Mexico, y sugecion de sus vassallos.241.
Del nõbre de Mexico, y su deriuaciõ.244.
Del Cacao, del Maguey, y diferencias que auia de colores.249.
De que era hecho el idolo principal de Mexico, y como se consagraua.253.
De la consagracion del Rey, y de la comunion, y del ossario de Mexico.254.

Deſpacho que ſe da al Almirante don Diego Colon.288.

Diego Velazquez quiere yr cōtra Cortes, pag.310.

Diligencias de Lucas Vazquez, y de Cortes para concertarſe cō Naruaez. 315.

Deſſeo de Motezuma de verſe libre de los Caſtellanos.320.

E

EN que eſtado hallò Pedrarias las coſas del Darien.1.

El Bachiller Enciſo requiere a los Indios del Zenù.4.

El Rey haze a Baſco Nuñez Adelantado del mar del Sur.5.

El Obiſpo del Darien contradize la ſaca de los eſclauos.7.

El Almirante don Diego Colon llega a Caſtilla, y el Rey manda recebir informacion ſobre ſus pretenſiones 13.

El Rey declara por enemigos a los de la iſla de Guadalupe.15.

El agua de la mar como ſe haze dulce: en vnas partes tiene mas cuerpo que en otras.17.

El Licenciado Ybarra va a la Eſpañola, pagina.19.

El Licenciado Caſas va a la Corte, y porque.20.

El Rey manda a Pedrarias, que ſiga el parecer del Obiſpo y de Baſco Nuñez. pagina.23.

El Capitan Albitez va a Chagre.25.

El ſeñor Natà, a donde tenia ſu aſsiento, pag.27.

El Licenciado Eſpinoſa va a deſtruyr a Pocoroſa.30.

El ſeñor Paris da ſobre los Caſtellanos, y los desbarata: y Natà ſale contra los Caſtellanos.31.

El Capitan Badajoz paſſa a las islas de las Perlas, y buelue al Darien.32.

El Licenciado Caſas quiere yr al Rey a Flādes, y le detiene el Cardenal de Eſpaña.33.

El Cardenal de Eſpaña embia a las Indias a gouernar a los padres Geronimos. pagina.34.

El Rey de Portugal pide a Iuan Diaz de Solis.44.

El Licēciado Eſpinoſa cobra parte del oro del Capitan Badajoz.46.

El Licenciado Eſpinoſa buelue al Darien, pag.47.

El padre Caſas ſolicita la partida de los padres Geronimos.55.

El mal de las viruelas cunde mucho en los Indios.57.

El padre Caſas buelue a la Corte deſcontēto de los padres Geronimos.57.

El Cardenal de Eſpaña da comiſsiō de Inquiſidores a los Obiſpos de las Indias, pag.58.

El gran Chanciller tiene todos los negocios en ſu mano.64.

El Comendador Lope de Conchillos dexa la Corte y ſe retira a ſu caſa.65.

El padre Caſas va a leuantar labradores: el Rey le da titulo de ſu Capellan.69.

El Licenciado Eſpinoſa no quiere ſentenciar a muerte a Baſco Nuñez.71.

Engaño de Franciſco Lopez de Gomara, pag.75.

El Señor de Tabaſco entra en el nauio de Grijalua, y le arma de Oro.78.

Embidia de las mugeres Indias a vna Caſtellana.83.

El mentiroſo entre los Indios de Coyba y Chamè, moria por tal culpa.84.

Enterramientos de los ſeñores.85.

El Cazique Paris deshaze vn exercito de eſtrangeros.87.

El Cōtador Amador de Lares, no ſabe leer ni eſcriuir.97.

El Rey da titulo de Adelantado a Diego Velazquez.99.

Embarcanſe en la armada los hermanos Aluarados.101.

El mal de las viruelas no fue de Caſtilla, pag.105.

El Bachiller Belloſa fue el primero que cogio açucar en las Indias. ibidem.

§ 3 El

El Licenciado Alarcon zillo toma residencia à Pedrarias.107.
El padre Casas dexa la empresa de los labradores, y trata de otra, y qual, pagina.113.
El padre Casas habla en vna jũta, y lo que dize: y que junta es.115.
El Obispo del Darien habla en la junta en presencia del Emperador.117.
El Rey se va a Embarcar a la Coruña.120.
El Embaxador de Portugal procura que echen de la Corte a Magallanes, y a Falero.129.
El Rey ofrece al de Portugal, que el armada de Magallanes no le hara perjuyzio.131.
El Cazique Enrique se alça en la Española, y porque.141.
El Licenciado Figueroa pone en libertad a los Indios de la Española.144.
Estado que en este tiempo tenian las villas de la Española.145.
El Conde de Osorno Assistente de Seuilla.147.
El Señor de Zempoala recibe a Cortes, pagina.156.
El principio que tuuo el pedir hombres de carga.156.
Embaxada de Motezuma a Cortes.162.
El fauor delas armas introduze en Nueua España la Fè Catolica.167.
Entra el exercito Castellano en tierras de Motezuma.175.
Embaxada de Cortes a los de Tlascala.177
Embaxada de Cortes, y respuesta de los Tlascaltecas.185.
Estraño caso que acontece a los cauallos q̃ van con Cortes.190.
Entran doziẽtos mil ducados cada año en Tlascala para la Cochinilla.201.
Eran los Indios Mexicanos de Nueua España cruelissimos en los sacrificios de hombres.207.
Entra Cortes en Chulula con gran pompa.215.
El juego de la pelota como es entre los Indios.231.
El juego de la pelota se consagraua, y como.233.
En la Nueua Galicia nacio vn niño de vn negro y vna negra, todo blanco.236.
El respeto cõ que se estaua en la casa Real, pag.241.
El alcauala que se pagaua, y porque.249.
El gran templo de Mexico, y como le llamauan.250.
El Rey festejaua mucho la fiesta de la Comunion.254.
El ossario de los Mexicanos.254.
El demonio afirma a Motezuma, que no se acabarà su Imperio si echa a los Castellanos.287.
El Licenciado Serrano va a poblar la isla de Guadalupe.289.
El Audiencia de la Española embia a castigar los Indios de Maracapana, pagina.293.
El Audiencia procura que no vaya a Nueua España el armada de Diego Velazquez.311.
El exercito de Cortes escriue a Naruaez, pag.314.
El Alferez de Naruaez pelea valerosamente.326.
El Rey haze muchas gracias a la ciudad de Panamà.330.
El numero de gente que lleuaua Cortes al socorro de los Castellanos de Mexico, pag.335.
El salto de Pedro de Aluarado como fue, y adonde.344.
Embianse mensageros a los Tepanecas para que dexen a los Mexicanos.350.
El Señor de Guacachula se aparta de los Mexicanos.354.
El Señor de Chinatlà va a visitar a Cortes, pag.359.
El Rey de Mexico habla a la Nobleza, pagina.362.
El mal de las viruelas se va estendiendo en Nueua España: y de donde procedio, pag.364.
El asiento de Tepeaca.365.

F

FRay Bernardino de Mesa,Dominico, electo Obispo de Cuba.41.
Francisco Hernandez de Cordoua descubre tierra en Yucatan 60.
Francisco Hernãdez de Cordoua buelue a Cuba,y muere.63.
Francisco de Montejo el primero que pone pie en Nueua España.93.
Francisco de Garay embio a descubrir, y hallo a Panuco.98.
Fray Iuan Garces primer Obispo que fue a Cuba.98.
Fray Remigio topa cõ Indios del Cazique Enrique.143.
Fray Remigio habla con Enrique,y lo que passò con el.144.
Forma del baylar de los Indios.233.
Francisco Piçarro va contra los Indios de Tierrafirme.306.
Fiesta que hazen en Chicora a vna estatua y otros ritos.332.

G

GAspar de Morales castiga alos Indios conjurados de la costa del Sur.10.
Gonçalo Hernandez de Obiedo se buelue a Castilla,y su relacion.18.
Genoueses hazen asiento para lleuar negros a las Indias.67.
Grijalua,General de la armada de Diego Velazquez, llama la gente de Cozumel.74.
Guerra entre dos hermanos Caziques.83
Grijalua guarda,a cerca de poblar,la ordẽ que le dio Diego Velazquez.95.
Grijalua,porq̃ causas se va sin poblar. 96.
Gil Gonçalez Dauila va à rogar a Pedrarias que le ayude.109.
Gil Gonçalez comiença a fabricar nauios.110.
Geronimo de Aguilar recibe la carta de Cortes,y le va à buscar.123.
Geronimo de Aguilar se perdio con Valdibia.126.
Geronimo de Aguilar hombre templado, pagina.127.
Gran tristeza de la gente de Nueua España por los prodigios vistos.161.
Gobierno politico de los Indios.210.
Gouierno particular de Cholula.219.
Gran cãtidad de sal que se haze cerca de la laguna de Mexico.225.
Gran honra que Motezuma haze a Cortes.225.
Gran multitud de gente que sale de Mexico al recebimiento de los Castellanos, pag.226.
Grandeza del palacio Real en estanques, jardines,y otras cosas en Mexico. 235.
Gran insolencia de los recaudadores de los derechos Reales de Motezuma pagina.245.
Gonçalo de Sandoual va a la Villarrica,y prende a Alonso de Grado.259.
Gran reuerencia en que tenia Cortes à Motezuma, y gran liberalidad deste Rey.262.
Gran cuydado que se tenia en la limpieza de la ciudad de Mexico.262.
Grande fue el buen tratamiento que hizo Motezuma a los Castellanos.265.
Gran confiança de Cortes en Dios.268.
Gran discrecion de Motezuma.271.
Gonçalo de Ocampo y el padre Casas eran amigos,contra lo que dize Gomara.pagina.293.
Gran tormẽta que passa el armada de Magallanes.295.
Gonçalo de Ocampo castiga los Indios de Maracapana.305.

H

HAllan los Castellanos muchas perlas en las islas del Golfo de San Miguel,pag.8.
Hallase vn Indio con barbas en Castilla del Oro.47.
Hernan Ponce,y Bartolomè Hurtado no se atreuen a salir a tierra.47.
Hernan Ponce queda en Panamà.48.

Hernando de Magallanes viene a Castilla, hizo vn hecho honroso.66.
Hernando de Magallanes y Ruy Falero temen de ser muertos en Zaragoça.68.
Hermosas salinas en la tierra de Escoria, pag.86.
Hallan el rio de Cancas.95.
Hernando Cortes se embarca para su jornada, y de nadie muestra desconfiança, pag.121.
Hernando Cortes habla a la gente de la armada.121.
Hernando de Magallanes sale con su armada de Seuilla.131.
Hazese vna solene procession en Tabasco y Cortes habla a los Indios.139.
Hernando Cortes funda la Villarica, pagina.153.
Hechizerias de los Indios para hazer retirar a los Castellanos.181.
Hernando Cortes responde a la embaxada de los de Tlascala.194.
Hazian los Indios de Nueua España grãdes fiestas quando se acabaua de labrar vna casa.209.
Huuo vna Aguila en Mexico, que se comia vn carnero en vna comida.237.
Hechan grillos a Motezuma.273.
Hurto notable de Cacao en Mexico.271.
Hernando de Magallanes reconoce el rio de la plata.ibidem.
Hernando de Magallanes quiere inuernar en la Baia de san Iulian.297.
Hallan los de Magallanes el Cabo de las Virgines.302.
Hallan el Estrecho de Magallanes.ibid.
Hecho notable de vn Castellano.308.
Hurtado toca al arma en el exercito de Naruaez.324.
Hurto de Indios que hazẽ los Castellanos En tierra de Chicora.330.
Hernãdo Cortes reprehende al Capitã Iuã Paez.ibid.

I

IVan de Ayora cõ vn nauio hurtado se viene a Castilla.4.
Iuan Diaz de Solis va en demanda de Cabofrio.13.
Iuan Diaz de Solis llega al rio de Genaro,14.
Iuan Ponce sale de Castilla con el armada Contra Caribes.15.
Iuan de Tabira arma para yr al templo del idolo Dobaybe.55.
Iulian y Melchor Indios son presos, y les dan estos nombres.60.
Iuan de Grijalua General de la armada de Diego Velazquez.73.
Iuan de Grijalua descubre la isla de Cozumel, y la llama Santacruz.74.
Iuan de Grijalua habla con los Indios, pagina.77.
Iuan de Grijalua da vn presente al Señor de Tabasco.78.
Iuan de Grijalua primero descubridor de Nueua España.93.
Iuan de Escalante queda por Capitan de la Villarica.172.
Iuan Velazquez de Leon, y Gonçalo Mexia riñen, y son amigos.284.
Iuan Velazquez de Leon va a verse con Naruaez.321.
Iuan Tirado hizo la hermita de san Acacio en memoria del peligro de Mexico, pag.344.

L

LVys Carrillo desampara el rio de las Anades.2.
Los Castellanos se retiran maltratados, pagina.4.
Los Indios tienen gran miedo a vn perro, pag.7.
Los Castellanos dan sobre el Señor Biru, pagina.10.
Los de Vrabà molestan a los del Darien, pagina.11.
Los Indios maltratan a los Castellanos cõ las flechas emponçoñadas.12.
Los Indios del Rio de la Plata ofrecen cõ señas lo que tienen.14.
Licencia general para armar contra Caribes.15.

Los oficiales de la Caſa de Seuilla quieren corregir las cartas de nauegar.22.
Lo que Baſco Nuñez eſcriue al Rey.24.
Lo que contenian los capitulos de la inſtrucion de los padres Geronimos.36.
Los Indios Guanajos ſe alçan con vn nauio Caſtellano.41.
Los Procuradores de Cuba piden q̃ no paſſen letrados a las Indias.43.
Los Indios ſe eſpantan mucho de los cauallos 45.
Los Caſtellanos deſcubren el puerto de Nicoya.47.
Los padres Geronimos llegan a la Eſpañola, y lo que hazen.51.
Los Indios pelean con los Caſtellanos en Yucatan.60.
Los Indios aprietan a los Caſtellanos. 61.
Los Indios de la Florida dan ſobre los Caſtellanos: y llega Franciſco Hernandez a Cuba y muere.63.
La fama del deſcubrimiento de Yucatan corre por todas las Indias.64.
Los padres Geronimos mandan eſtudiar a los letrados ſobre la guerra contra Caribes.72.
Los Indios de Yucatan quieren defender la deſembarcacion a Grijalua.76.
Lo que el Señor de Tabaſco preſentò a Iuã de Grijalua 78.
La gente del Darien pide a Eſpinoſa por Capitan.79.
Las leyes con que en Tierrafirme caſtigauan los delinquentes. y la forma de viuir con muchas mugeres.84.
Los padres Dominicos y Franciſcos aſsientan en la coſta de Tierrafirme.87.
Los Caſtellanos ſe admirã de ver hombres ſacrificados.94.
Los Indios intentan de lleuarſe vn nauio, pag.95.
Lo que dixo Cortes a vn truhan.100.
Los padres Geronimos hizieron treynta pueblos para que los Indios viuieſſen en vezindad.104.
Los Caſtellanos de la Eſpañola ſe bueluẽ a Dios por la plaga de las hormigas.106.
Llega el Licenciado Figueroa a la Eſpañola, pag.107.
Lope de Soſa muere en llegando al Dariẽ, pag 107.
La furia de la mar leuanta vn nauio, y le echa entre las peñas.112.
Lo que predicaua vn padre de ſan Franciſco en la Corte, y con que fin.117.
Llega Cortes al Cabo de ſan Anton, y toma mueſtra.121.
Llega Pedro de Aluarado a la isla de Cozumel.122.
Llega Geronimo de Aguilar a Cortes, pagina 125.
Los oficiales que van en el armada de Magallanes.129.
Lo que Iuan de Cartagena dize a Magallanes. y ſu reſpueſta.131.
Llega Magallanes a la coſta de Guinea: los marineros dizen que ſe les aparece Santelmo.132.
Los Caſtellanos desbaratan a los Indios de Tabaſco.134.
Los Indios pelean valeroſamente con los Caſtellanos.135.
La eſclaua Marina cabe à Alonſo Hernandez Portocarrero.138.
Leuantamiento del Cazique Enrique en la Eſpañola.140.
Los Indios nunca ſupieron vſar de las balleſtas.142.
Los Indios deſnudan a fray Remigio, pagina.143.
Lo que dize Enrique a fray Remigio, pagina.144.
La villa de la Yaguana era puerto de mar con gran aparejo de minas.145.
Las lenguas de los Caſtellanos no ſe entiẽden con los Indios Mexicanos.147.
La lengua Mexicana es general en Nueua Eſpaña.149.
Llegan los Caſtellanos a Zempoala.156.
Los miniſtros de Motezuma reprehenden a los Caziques, por auer recebido a los Caſtellanos.159.
Los amigos de Diego Velazquez ſe amotinan.163.

Los Indios endurecidos no quieren dexar sus ritos.165.
La Cruz, y la imagen de la Virgen se ponen en el altar.167.
Lo que Cortes y el Exercito escriuen al Rey.168.
La forma que tuuo Cortes para dar con los nauios al traues.169.
La celeridad es prouechosa en la guerra, pag.173.
Lo que dize Cortes a los soldados.175.
Los Zempoales refieren su embaxada a los Tlascaltecas.177.
Los Castellanos de hambre comen tunas, pag.182.
Los Tlascaltecas embian comida a los Castellanos.186.
Los Castellanos curan sus heridas cõ vnto de hombre.189.
La gẽte Castellana dessea boluer a la mar, pag.191.
Los Indios acometen el aloxamiento Castellano.193.
Las esmeraldas muy estimadas entre los Indios.197.
Los prouechos que se sacan dela yerua llamada Maguey.206.
Lo que hazian los Indios con los difuntos.211.
Los Cholutecas confiessan su traycion, pagina.217.
Los de Tepeaca embian presente a Cortes.220.
Lleua Cortes seys mil Indios amigos a Mexico.224.
Los trinquetes del juego dela pelota eran templos.233.
La musica con que se baylaua.233.
La grandeza del palacio Real de Motezuma.234.
La ordẽ que se tenia para las fabricas Reales.243.
La suerte de mantenimientos que auia en Mexico,249.
Los seglares no podian entrar donde estaua el gran idolo.254.
Los Indios lleuan vino a Mexico a Arguello, y muere en el camino.259.
Los Castellanos ponen imagenes en el templo de Mexico.267.
Los Castellanos dan gracias a Dios por la merced de llouer.268.
Lleuan preso a Mexico a Cacamazin.279.
Los Procuradores de Nueua España hablan al Rey en Tordesillas.287.
Los Indios matan a Alonso de Ojeda, pagina.293.
La gente de la armada de Magallanes se quiere amotinar.298.
Los de la nao San Antonio prenden a su capitan.304.
Liberalidad del Licenciado Espinosa, pagina.307.
Lo que Naruaez embia a dezir a Motezuma.315.
La orden que da Cortes para acometer a Naruaez.325.
Lo que dize a Cortes vn negro chocarrero.327.
Los Mexicanos se leuantan contra los Castellanos.333.
Los Mexicanos pelean rabiosamente, y sacrifican vn Castellano.337.
Los Mexicanos preguntan a Cortes, porque no se va.339.
Los Castellanos salen de Mexico, y son seguidos de los Indios.342.
Los de Tlascala reciben a los Castellanos, pap.347.
Los Castellanos requieren a Cortes que no haga la guerra de Mexico, y los Mexicanos embiã embaxada a Tlascala.349
Los de Tepeaca matan a cincuenta Castellanos.351.
Los Mexicanos quieren defender a Guacachula.355.
Los Mexicanos peleauan cõ astas muy largas.357.
Los Indios de Panuco recibẽ bien a los Castellanos.359.
Los Mexicanos eligen por Rey a Quautimoc, ibidem.
Los Castellanos mudaron el antiguo sitio de Tepeaca.365.

La

La tuna es fruta ſana y freſca, blãca, amarilla, morada y encarnada. 367.

M

Muchas coſas loables que hazen en las Indias lo padres Geronimos, pagina. 57.
Muerte del Cardenal Fray Franciſco Ximenez. 59.
Mercedes que hazia el Rey en las Indias, pag. 59.
Merced del Rey en las Indias al Almirãte de Flandes. 65.
Muchos diſcurſos ſobre la propoſicion de Magallanes. 66.
Magallanes cumple ſu palabra. 67.
Muere el gran Canciller. 68.
Mandaſe que ſe bueluan a Caſtilla los padres Geronimos. 68.
Muerte de Baſco Nuñez, y ſus compañeros. 71.
Mercedes que haze el Rey en las Indias: mal de viruelas. 89.
Mas ordenes al Licenciado Figueroa, pagina 92.
Mercurino Gatinara gran Canciller del Emperador. 112.
Mueren mas de mil Indios en la batalla de Tabaſco. 136.
Motezuma embia vn preſente a Cortes, pagina. 149.
Murmuracion delos Caſtellanos cõtra Cortes. 154.
Muda Cortes el exercito a otra parte, pagina. 155.
Murmuraciones de los ſoldados contra Cortes. 171.
Muralla admirable que ſe hallò hecha, y para que. 181.
Mil Indios lleuan a los Caſtellanos a vna emboſcada. 182.
Malas ſeñales en Chulula contra los Caſtellanos. 216.
Motezuma ſale a recebir a Cortes. 225.
Motezuma buelue a viſitar a Cortes, pagina. 226.
Motezuma daua audiencia en comiendo. 231.
Mantenian muchas Aguilas, y muchos los hõbres que curauan, de las aues, animales y ſerpientes 237.
Muchas caſas diputadas para la guarda de las armas. 238.
Motezuma tenia ſus vaſſallos en mucha ſugecion por buen gouierno. 241.
Mas antiguo es el Tlateiulco, que Mexico. 245.
Mexico eſtaua repartido en parroquias, pagin. 251.
Muchos pueblos tributauan para ſuſtẽtar el gran templo de Mexico. 253.
Motezuma embia a prender a Cauatlpopoca. 261.
Motezuma va a eſtar con Cortes. 261.
Manda Motezuma a los ſuyos, que ſe ſoſſieguen. 262.
Motezuma guſtaua mucho de Peña. 264.
Motezuma liberal y ſeuero. 265.
Motezuma manda que ſus vaſſallos den el omenaje al Rey de Caſtilla. 271.
Motezuma dize a Cortes, que ſe vaya de ſu tierra. 273.
Merced a Moſiur de Villa, delos oficios de las Indias. 292.
Magallanes paſſa adelante con ſu nauegacion. 301.
Magallanes llama a conſejo y todos quieren que ſe vaya adelante. 303.
Motezuma ſabe la llegada de Naruaez, y habla a Cortes. 311.
Motezuma embia preſente a Naruaez, pagina. 312.
Matan a Peña el priuado de Motezuma, pag. 333.
Milagroſamente ſe halla agua dulce, pagina. 338.
Milagro de la imagen de la Virgen. 338.
Motezuma muere como idolatra: venciò nueue batallas campales. 341.
Mueſtra del exercito de Tlaſcala. 362.
Manera de curarſe los Indios en ſus enfermedades. 366.
Mantenimientos de la tierra. 368.

Naufra-

N

NAufragio de vn nauio de la flota de Pedrarias.16.
Notable retirada delos Castellanos,y notable confusion en el Darien.26.
Nota la diferencia de la conjuncion.132.
No sabiā los Tlascaltecas que cosa era moneda.202.
No conocian los quatro elementos, ni sus operaciones.205.
Ningun plebeyo vestia algodon confranxa ni guarnicion.210.
No hablaua en la comida de Motezuma, sino algun truhan,o quien era preguntado.229.
Ninguno traia armas andando por la ciudad.239.
No se despacha nada en la Coruña en los negocios de Cortes.289.
Nauegacion de Hernādo de Magallanes, pag.295.
Notase el eclypse del Sol a onze de Otubre,.301.
Naruaez embia a Cuba a Lucas Vazquez pag.316.
Naruaez quiere prender al padre Olmedo.316.
Naruaez embia à saber de Cortes.323.

O

OBiedo refiere la visita de Careta à Pedrarias.18.
Ordenes del Rey a Pedrarias.23.
Otra deriuacion del nombre de Piru,pagina.27.
Ordenes a los padres Geronimos para el gouierno de la Española, y de las Indias.35.
Otras ordenes del Cardenal de España para las Indias.43.
Ordenes para la isla de Cuba.51.
Otro descubrimiento del Licenciado Espinosa.55.
Opinion de algunos Religiosos contra los Indios.56.
Ofrecimiento de Magallanes y Ruifalero al Rey.66.
Ordenase que se quite el cargo a Pedrarias y se de a Lope de Sosa.68.
Orden para que se de passage cada año para las Indias a seys padres Dominicos, pag.88.
Otras ordenes al Licenciado figueroa.92.
Opiniones sobre poblar ò no en la costa de Nueua España.96.
Ofrecimiento del Licenciado Casas, y su asiento.113.
Ocho predicadores del Rey dizen q̃ van a corregir el Consejo de Indias.113.
Objeciones contra el padre Casas.116.
Orden del exercito Tlascalteca.185.
Otra batalla con los Tlascaltecas.187.
Otro presente de Motezuma a Cortes.199
Orden de la poblacion de Tlascala.198.
Origen de los Tlascaltecas, y su principio de gouierno.199.
Otros prodigios que se vieron en Mexico, pag.205.
Ocho mil hombres se juntauan a baylar, pag.233.
Otra deriuaciō del nōbre de Mexico,244.
Oracion de Hernando Cortes.268.
Ordenes a Pedrarias.289.
Opinion de los marineros sobre el aparecerseles Santelmo.295.
Orden para que los nauios socolor de rescatar,no hagan daño a los Indios.330.
Ordenes que da Cortes a su exercito.363.
Orden como caminaua el exercito.365.

P

PEdrarias da cuenta al Rey de su llegada,y de la residēcia de Basco Nuñez.1
Pedrarias embia al Bachiller Enciso al Zenù.3.
Pelean los Indios con los Castellanos de Santa Cruz.5.
Pedrarias manda prender a Basco Nuñez pag.6.
Pedrarias embia diuersos Capitanes por la tierra.13.

Prendenſe ciertos Portugueſes en la isla de ſan Iuan.22.
Pedrarias dexa por ſu teniente en Acla à Gabriel de Rojas.30.
Pedrarias ordena que ſe quiebre vn nauio en que embia ſoldados.44.
Porque preguntauan los Indios a los Caſtellanos, ſi yuan de donde nacia el Sol, pagina.75.
Pedrarias procura que ſu gente pueble en el mar del Sur.79.
Pedrarias quiere yr a Caſtilla, y no ſe lo conſienten.81.
Palabras de Diego Velazquez a Cortes, y ſu reſpueſta.101.
Poblacion de Panamà: pudrenſe los nauios de Gil Gonçalez.111.
Preſente de Cortes a los Mexicanos. 151.
Perſuade Cortes a los Indios, que dexẽ ſus torpedades.165.
Peticion de los Caſtellanos a Cortes.165.
Purganſe los templos de los Indios: predicales Cortes.167.
Parte Cortes a Mexico.173.
Preſente de Motezuma à Cortes.193.
Particularidades de la prouincia de Tlaſcala.201.
Porque llamaron Bolcan a aquella maſa de fuego.213.
Porfian a Cortes, que no vaya à Mexico, pag.223.
Porque ſe dixo Mexico: y porque llamarõ a las barcas de Mexico canoas.245.
Pocas naciones dexaron de honrar a Dios ſegun ſus vſos.250.
Palabras de Cortes a Motezuma.251.
Pide Cortes licencia para hazer vna capilla en ſu aloxamiento.257.
Platica de Motezuma a la nobleza. 281.
Platica de Cortes a los ſoldados.284.
Platica de Magallanes a los ſoldados.297
Pierdeſe la nao de Iuan Serrano 299.
Parte el armada en buſca del eſtrecho.301
Poblaciõ de la villa de Natâ, y habla a los Soldados.308.
Pedrarias ſigue a Vrraca.309.
Parecer de Bernardino de S. Clara.315.
Priſion de Carraſco, pag.323.
Prueua de la incapacidad de los Indios de la Eſpañola.329.
Parecer de Botello acerca de ſaluarſe los Caſtellanos de Mexico.343.
Peleaſe en Mexico.345.
Principio de la Cordillera del Piru.365.

Q

QVE los Indios no puedẽ ſer inſtruidos viuiendo ſueltamente.56.
Quedan muertos en Yucatan 47. ſoldados de Franciſco Fernãdez de Cordoua.62.
Que la conſeruacion de los Indios es proue choſa a los Caſtellanos.72.
Que valia tres mil peſos lo q̃ el Indio dio a Grijalua.78.
Que el Licenciado Figueroa põga a los Indios en poblaciones.89.
Que ſe oluidaua luego a los Indios quanto ſe les enſeñaua.115.
Que los Indios ſon ſieruos a natura.118.
Que los Indios ſon de ſu naturaleza libres, pag.119.
Que Sancho Martinez de Leyua Aſsiſtẽte de Seuilla entregue el eſtandarte a Magallanes.130.
Que ſe tomaſſe algun aſsiento con el Rey de Portugal para meter negros en las Indias.146.
Quexas que da el ſeñor de Zempoala de Motezuma.159.
Quando auia falta de agua hazian los Mexicanos grandes ayunos y penitẽcias.206.
Que el demonio les aparecia: y como le conocian.207.
Que perſonas aſsiſtian a la comida de Motezuma, que ſe aderezaua en la cozina.230. (.232.)
Que danças y bayles ſe hazian en Mexico
Que nunca los Caſtellanos han viſto Grifos en Nueua Eſpaña.235.
Que ſeñores reſidian en Mexico.241.
Quanto ſe eſtendia el Imperio de Motezuma.243.
Que Mexico parecia mucho a Venecia.243

Que

Que son dos lagunas las de Mexico.245.
Que cosas se traen a vender a los mercados.247.
Que auia en los oficios del templo de Mexico musica y perfumes.251.
Que los templos eran dedicados a dioses diferentes.253.
Quitan los grillos a Motezuma.273.
Quiztquiscatl nõbrado por señor de Culuacan.279.
Quales Indios son Caribes.328.
Quedan muertos ciento y cincuenta Castellanos y quarenta presos 344.
Quexase Cortes que Francisco de Garay le diuierte de sus empresas.359.

R

Respuesta de vn Cazique a Diego de Albitez.25.
Resolucion grande del Capitan Badajoz, en quitar la esperança de boluer a los soldados.26.
Requerimiento de Alonso Perez de la Rua a vn Indio, y su respuesta.27.
Rudeza de los Indios en aprender la dotrina Christiana.35.
Respuesta de los Indios a Grijalua.77.
Reynauan en Castilla del Oro Señores de lenguas diferentes.86.
Remedios contra las hormigas.107.
Respuesta de Aguilar a Hernando Cortes.125.
Reciben a Cortes los de Chianhuitlan, pagina.158.
Recado de Cortes a Motezuma.161.
Respuesta de Cortes a la embaxada de Motezuma.163.
Rumor en Zempoala porque se derribã los idolos.166.
Respuesta de Olintetl a Cortes.174. Parecer de Maxiscatzin de recebir a los Castellanos, y la respuesta de Xicotencatl, y resolucion de defender a los Castellanos la entrada en Tlascala.178.
Respuesta de Cortes a Alõso de Grado.191
Razonamiento de Cortes a los soldados, pagina.192.
Respuesta de Cortes a los Mexicanos.193
Razonamiento de Xicotencatl a Cortes, pagina.199.
Responde Cortes a la pregunta de los Tlascaltecas.203.
Replica de los Tlascaltecas.203.
Ritos de Tlascala, y cosas que se creian, pagina.205.
Recebimiento de Chulula a los Castellanos.215.
Razonamiento de Motezuma a Cortes, pagina.227.
Respuesta de Cortes a Motezuma.228.
Resueluense los Castellanos de apoderarse de Motezuma.261.
Respuesta de Motezuma a Cortes en el pũto de la Religion.266.
Reciben en Tezcuco al nueuo señor, pagina.280.
Respuesta de la nobleza a Motezuma, pagina.284.
Repartimiento que hazen los Castellanos de lo ganado.285.
Respuesta de Cortes a Motezuma, 293.
Parecer del Cosmografo San Martin en la nauegacion de Magallanes.294.
Respuesta de Magallanes a los soldados, pagina. 297.
Resolucion de Magallanes.303.
Requerimiento del padre Casas al Audiẽcia de la Española.305.
Retirada del Licenciado Espinosa, pagina.307.
Reparte Pedrarias los Indios.309.
Respuesta de Motezuma a Cortes, pagina.320.
Ritos de los Indios de Chicora.331.
Religion y ritos de los Tepanecas, y su manera de hazer justicia.367.

S

Suspendese la merced que hizo el Rey al Almirante de Flandes.65.
Suplicacion al Papa por indulgencias para los Castellanos.99.

Sugecion

Sugecion con q̃ viuia Geronimo de Aguilar.127.
Salen a recebir a Cortes veynte Indios de Zempoala.156.
Sabenſe en Mexico las vitorias de Cortes.193.
Sienten los Mexicanos la confederacion de Cortes y los Tlaſcaltecas.195.
Sale multitud de gente de Tlaſcala a ver entrar los Caſtellanos 197.
Solenizauan las fieſtas con atambores, bozinas, y caracoles.207.
Saco de Cholula.218.
Seruiaſe Motezuma con mucha muſica, pagin.230.
Sale Magallanes al mar del Sur, y bueluese a Caſtilla la nao San Antonio.303.
Sandoual embia à Mexico a los menſageros de Naruaez.312.
Sabe Naruaez las vitorias de Cortes.313.
Sentimiento de Motezuma contra los ſuyos.340.
Sale Cortes a la guerra de Tepeaca.351.
Soſpechas de Diego de Ordas y Alonſo Dauila.355.
Sinificacion deſte nombre Tepeaca.ibid.

T

Toman poſſeſsiõ del rio de la Plata por la Corona de Caſtilla.14.
Tocante a la libertad de los Indios.19.
Tello de Guzman ofrece la paz a los Indios.25.
Temeraria reſolucion de Tello de Guzman.25.
Tratan los padres Geronimos de impedir la venida del padre Caſas a Caſtilla.57.
Tenian los Indios de Tierrafirme por pecado el hurtar, y tomar muger agena.85.
Titulo de piloto mayor a Sebaſtian Gaboto.88.
Trataſe de encomendar los Indios.91.
Terrible tormenta, y milagroſo caſo de vn nauio.111.
Tieneſe luz de Geronimo de Aguilar.122
Todo el exercito de Tlaſcala pelea con los Caſtellanos, pagin.186.
Temple y calidades de Tlaſcala.200.
Torna Cortes a perſuadir la Religion a los de Tlaſcala.204.
Tenian los de Tlaſcala gran diuerſidad de dioſes y dioſas.206.
Temor de los Tlaſcaltecas a los dioſes de Cholula 212.
Tratan en Cholula de matar a los Caſtellanos.216.
Todos eran yguales en el acatamiento del Rey Motezuma.230.
Teniaſe grã cuydado de curar de las aues por la riqueza de la pluma.235.
Tenia el Rey cierto tributo ſobre el agua que ſe vendia.244.
Tres mercados principales ſe hazian en Mexico, y en que partes.246.
Tributo de piojos que ſe pagaua al Rey de Mexico 264.
Trataſe de repartir el oro que los Caſtellanos auian ganado.285.
Triſteza grande de Iuã de Cardenas: y por que cauſa.285.
Terrible tormenta y peligro de la Capitana de Magallanes.296.
Tres naos de la armada de Magallanes ſe amotinan.298.
Trataſe en el Conſejo de las Indias cõ mucho cuydado de la conſeruacion de los Indios.330.

V

Vn perro eſpanta à los Indios, y ſe marauillan de ver animal para ellos tan extraordinario 7.
Vn nauio de Iuan Diaz de Solis ſe abre eſtando para partir.13.
Valor del Capitã Rua, y 30. Caſtellanos.27
Vienen de Picardia catorze Religioſos para paſſar a las Indias.41.
Vn ſoldado beue tanto, que muere.63.
Vna India de Iamayca, que ſe halla en Cozumel, pide a Grijalua que la lleue.75.
Vicios de los Indios.115.
Vn Cazique va con propoſito de matar a Geronimo de Aguilar.127.

Veeſe

Veese la Luna sobre el Orizonte, y quando y adonde.133.
Vitoria delos Castellanos en Tabasco.136.
Van desde la mar mostrando a Cortes la tierra de Nueua España.147.
Van por procuradores al Rey por los Castellanos de Nueua España, Alonso Hernãdez Portocarrero, Francisco de Montejo.167.
Vn Indio pide a Cortes, que la guerra no passe adelante, y los suyos le maltratã, pagin.183.
Vsauan los de Tlascala oradores, y hablauan gerigonça.209.
Variedad de cosas que se lleuauan a los mercados de Mexico.248.
Va Alonso de Grado a la Villa Rica. 259.
Vn lobo marino de estraña grãdeza. 299.
Va la armada por el Estrecho de Magallanes 303.
Vrraca, valeroso Cazique, sale al encuentro a los Castellanos.306.
Vitoria de los Castellanos cõtra los Indios de Borica.307.
Veynte mil Mexicanos llegã a Guacachula,354.
Vsauase yr armados los Indios de xaquetas estofadas de algodon.366.

X

Xicotencatl fauorece en Tlascala la parte Mexicana.350.
Xicotencatl habla à Cortes.350.
Xicotencatl habla à los Tlascaltecas.362

Y

Y Van los de Tlascala à la guerra muy atauiados y luzidos.211.

Fin de la Tabla de la Decada segunda.

